

7 480 18 *Stahli* MADE IN GERMANY



4
~~1480~~

4
21-109

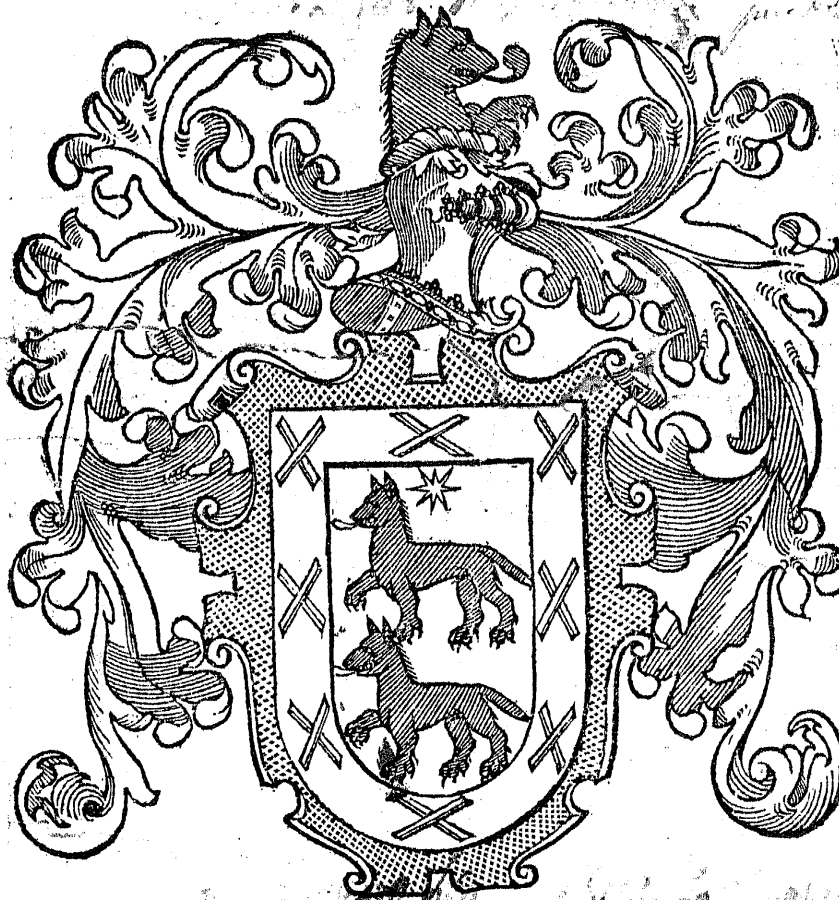
primera

SEGUNDA PARTE
DE LA HISTORIA GENERAL DE
todas las cosas sucedidas en el mundo en estos cinco
uenta años de nuestro tiempo.

P. 7150

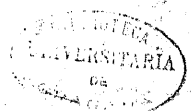
EN QUE SE ESCRIVEN PARTICVLARMENTE LAS
victorias del invictissimo Emperador don Carlos. Escrita en lengua Latina
por el Doctissimo Paulo Iouio Obispo de Nocera, traducida
de Latin en Castellano por el Licenciado
Gaspar de Baęa.

Dirigida al muy Ilustre Señor FRANCISCO DE BRASSO
del Consejo del estado, y secretario de su Magestad.



EN GRANADA.
En casa de Antonio de Librera. M D L X V L

COM PRIVILEGIO;



F. Priano.



OR QUANTO POR PARTE de vos el Licenciado Gaspar de Baeca abogado en la nuestra real audiencia que reside en la ciudad de Granada, nos fue hecha relacion diciendo que vos auades traducido de latin en lengua Castellana la primera y segunda parte de la historia vniuersal que Paulo Iouio escriuio de sus tiempos, en lo qual auades gastado mucho tiempo, y auades tomado mucho trabajo, nos suplicastes mandassemos ver y examinar la dicha historia, y daros licencia y priuilegio para que vos o quien vuestro poder vniessse lo pudiesse imprimir y vender, y que otro ninguno no lo pudiesse vender ni imprimir en estos nuestros reynos. E yo acatando lo susodicho, y por que la primera y segunda parte de la dicha historia fue vista y examinada por los de nuestro Consejo, por os hazer bien y merced tuue lo por bien, y por la presente doy licencia y facultad a vos el dicho licenciado Baeca o a quien vuestro poder ouiere, para que por tiempo de diez años primeros siguientes que corran y se cuenten desde el dia de la fecha desta mi cedula en adelante, podays imprimir las dichas primera y segunda parte de la dicha historia de Paulo Iouio de que de suso se haze mencion, y las podays vender en todos los nuestros reynos y señorios. Y manda y desiendo que durante el dicho tiempo ninguna ni algunas personas de estos dichos nuestros reynos y señorios no sean osadas de imprimir en Castellano los dichos libros de la primera y segunda parte de la dicha historia, ni las pueda vender ni traer a vender de fuera de estos reynos, salvo vos el dicho licenciado Baeca, o las personas que para ello, vuestro poder vniere, so pena que qualquier otra persona o personas que vendieren o imprimieren los dichos libros, o los truxeren de fuera no siendo los que vos hizieredes imprimir, pierdan todos los que vniere en su poder como dicho es, y de mas incurriran en pena de cinquenta mil maravedis, y pierdan todos los moldes y aparejos, las quales dichas penas sean la mitad para la nuestra camara, y la otra mitad sea la tercera parte della para el juez que lo executare, y la otra tercera parte para vos el dicho licenciado Baeca, y la otra para el denunciador. Y mando a los de nuestro Consejo Presidente y oydores de las nuestras audiencias, alcaldes, alguaziles de la nuestra casa y corte y Chancilleria, y a otras qualesquier justicias y jueces de todas las ciudades villas y lugares de los nuestros reynos y señorios, asi los que agora son o seran de aqui adelante, que guarden y cumplan y hagan guardar y cumplir esta mi cedula y lo en ella contenido, y contra el tenor y forma della no vayan ni passen, ni consentan yr ni passar en tiempo alguno ni por alguna manera durante el dicho tiempo de los dichos diez años, so pena de nuestra merced, y de diez mil maravedis para la nuestra camara, a cada vno que lo contrario hiziere. E mando que cada pliego de molde de los libros de la primera y segunda parte de la dicha historia, vendidos y pueda vender a quatro maravedis no mas, con que la marca de papel sea conforme a lo que presentastes impresso en el nuestro consejo, al tiempo que se os dio esta nuestra cedula y merced, y en condicion que no en adelante la segunda parte se hasta que la trayays impressa al nuestro consejo, para que se vea si viene conforma a lo que se mandado en el bosque de Segouia, a veynte y quatro dias del mes de Agosto, de mil y quinientos y sesenta y dos años.

Yo el Rey.

Por mandado de su Magestad,
Francisco de Estesso.

SEGUNDA PARTE DELAS
HISTORIAS QUE ESCRIVIO DE SV TIEM-
PO PAVLO IOVIO OBISPO DE NOCERA, TRA-
duzida de Latin en Castellano por el licenciado

GASPAR DE BAECA.

(3)

LIBRO XXV.

LOS FLORENTINES SABIEN.

DO QUE BORBON Y LOS ESPANNOLES

van a Roma, se rebelan contra el Papa Clemente

y llega contra ellos el exercito

de Francia y Venecia

Cap. I.



LA FAMA QUE LA ciudad de Roma auia sido tomada con tan miserable y no esperado sucesso, y que el sanctissimo padre estava cercano en el castillo, alegre grandemete a solos los Florentines entre todos los pueblos de Italia. Porque ve ya al seguro la occasio que tanto tiempo auian deseado para recobrar su libertad (a quien descubriendo su antiguo odio contra los Medici's auian mal tiempo tentado poco antes recobrar.) Por que poco antes que Borbon passasse las montañas de Arezo, y se mostrasse apartado de paz no queriendo obedecer a don Carlos de Lanoy, que traya larga comensalio del Papa para hazer la vna escuadra de moços Florentines tomaron las armas determinados de rebelarse, y arremetiendo a las casas del confistorio, tomaron las. De intentar esto fue auctor y cabeça Pedro Saluati, poderoso, por ser muy emparentado y rico, y no le resistio ninguno de los viejos, por que los principales ciudadanos era sabidores del negocio, y disimulado y haziendo se sordos, esperaua con animo desofo (pero suspiro) el successo de tan gran negocio. Era a esta sazón sumo magistrado en la ciudad (a quien llaman Gonfalonier) Luis Gutchiardino, obligado por muchos beneficios a la casa de Medicis. Pero como fuese de fe incierta, y deseoso de libertad por antigua afliccion de sus mayores, facilmente lo olvidaua todo, viendo esta occasio para efectuar su deseo. Con todo esto començo a maldezir el arreuimiento de los moços, con buena disimulacion, que parecia que en raudoso caso, hazia sinceramente lo que devia a su officio y dignidad. Pero fuera desto verisimilmente se puede creer, que nada deseaua tanto como que la ciudad echasse a los Medicis y recobrase su libertad. Andá

do en estas contenciones de palabras los moços, como verdaderamente se auian rebelado y ganado la casa del confistorio, pedian a los gouernadores (a quien llama Priores) que declarassen por senencia, que la ciudad era ya libre. Para ello comencaron a brauear y poner mano a las espadas, para espantar a los Priores. Y como vno dellos llamado Federico de Riccio los reprehendiese seueramente, hirio lo mal en la casa de Jacobo Aleman, manco muy feroz. Y puede se dezir que pusieron manos en el Gonfalonier, por que aun que fingia, le pusieron vna daga a los pechos, y en su presencia por que Iuan Fracceschi le resistio (procurando defender la hora de su dignidad y del lugar) asieron del los sediciosos, y llegado lo a vna ventana, procuraron echar lo la ventana abaxo en la plaza, empujando lo principalmente el mismo Jacobo Aleman. En esto los alferes de todos los barrios con sus vanderas altas auian venido a la plaza que esta delante el confistorio, y traydo, todos sus perroquianos, y muchos nobles auian subido donde los Priores estauan. Porque casi ninguno (aun de los muy amigos de la casa de Medicis) auia que no subiese muy a priessa, y se alegrasse mucho de esta excelente hecho. Y assi lo que despues se supo cierto, se pudiera pensar entonces, conviene a saber que todos estauan conjurados, y se rebelauan. Por que se sabia, que los Gonfalonier de cada barrio (que son los que traen las vanderas) auian el dia antes sido auilados por el Gonfalonier de la justicia que estuuessen a punto con sus armas, para en tiempo necesario, y oydo el alboroto que se leuantaria, acudir al confistorio.

Item Antonio de Nerli, sacerdote sedicioso, como por fuerza las llaves al portero, y subio ala torre del confistorio para tocando la campana, llamar el pueblo a las armas. Los Priores turbados con esto, y viendo lo que los moços les pedian, y que los nobles les persuadian lo mismo, pronuncian

ron vna sentençia, y dieron la a vn pręgono para que la pręgonasse al pueblo. Por ella Hippolyto y Alexandro, moços del linage de Medicis fueron dados por enemigos de la patria, y sus bienes confiscados. Y fueron sueltos algunos ciudadanos que estauan presos, porque se auian mostrado enemigos de los Medicis, a quien llamauan tyrannos. No me parece que se deue passar que el tiempo que se pręgonaua esta cruel y rigurosa sentençia, Cosme Salleti (hombre gosofo y senador no nada necio) alçando el grito, con gesto de hombre que hazia burla, dixo. Pręgono, entiende se tambien que el Papa Clemēte es desterrado y conđenado a muerte como sus parientes: A lo qual como el pręgono con el meneo y boz mas alta respondiēse que así era justicia y razon, Salleto dixo. Señores ciudadanos, que ninguna cosa amays mas que la libertad de vuestra patria, mira lo que hazeys, porque por esto serēys descomulgados, y por ventura no podreys comer con buena conciencia vuestro pan: Lo qual mouio a risa a todo el pueblo. Porque todos eran tan desuergogados que sin ningún miramiento, imitauan con son desonesto la torpe boz del pręgono.

Dada esta cruel y traydor a sentençia, los nobles comenzaron a tratar de ordenar la república. Pero estando en esto entro en la ciudad Francisco Maria de Montefeltro, Duque de Urbino, capitan del exercito Veneciano, y Miguel Marques de Saluzo, y Federico Gonzaga (llamado por sobrenombre Bozolo) capitanes del exercito Frances. A estos por honrarlos auian salido a recibir los dos millas Siluio Paferino Cardenal Legado, y otros dos Cardenales, conuene a saber, Innocēcio Cibo, y Nicolo Ridolfo (a los quales el Papa Leon su tio auia hecho Cardenales). Con los quales venia el moço Hippolyto de Medicis. Por que turbando se con la nueua de la nõ pensada rebelion de los ciudadanos, apresuraron se por entrar en la ciudad. Y llegando primero que todos Pedro Nofro de Montedolio, capitan de la infanteria de los Medicis, fue corriendo a la plaça, y tomãdo las entradas de las calles, acometio y rompio los esquadrones de los plebeyos, y començó a ordenar de combatir las casas de consistorio. En esto, llegaron corriendo con sus cauallos los capitanes dichos. Y los Florentines, que estauan en consistorio, començaron a pelear con armas arrojadas, de manera, que aquellos (necios armados de ruynes armas) estauan con gran miedo y peligro. Estaua el consistorio lleno de nobles, y de los mancebos que alcançaron la primera boz de la traycion, y hizieron que se pręgonasse al pueblo la sentençia contra los Medicis, y de que la ciudad era libre. Y como a todos faltauan armas bastantes para defenfa, y en el consistorio no auia mantenimientos, entendian su maldad, y temian ser muertos todos. Porque Honofre entendia con tanta diligēcia en la obra que pego fuego al consistorio, y ponía en orden el artilleria para combatir lo. Y como auia entrado en la ciu-

dad mas gente, los medrosos animos de los viejos y cobardes, temian el castigo que mereçian por su acerada temeridad. Y era su miedo tanto, que algunos por partes nõ vsadas huyā con priessa y pobres de consejo, y maduro socorro, y generalmente medio muertos con gesto conrrito, y palabras abattidas, mostrauan el gran mal que por su mudança les auia venido. Y llorauan su desventura, por auer con demasiada aceleracion (sin considerar el peligro) procurado sin fazon alcançar libertad. Porque los prudentes que mirauā el caso presente, y los que estauā para venir, no se acordauan que en ningun tiempo (de q̄ aya memoria en historia) su republica vuisse estado en mayor peligro. Porque veyan que tenian en las cercuizas entre Sena y Arezo vna terrible multitud de estrangeros, que quemauan y assolauan las tierras q̄ encontrauan. Y que el exercito de su liga, conuene a saber, el Frāces y Veneciano, auia con desfordē de Soldados destruydo sus hermosas heredades, y venido de Mugello (q̄ esta al lado del Apenino) a la ciudad so color de yr a resistir a Borbon, y que a ninguna cosa parecia que tenía más ojo que a saquear su riquissima ciudad (en vengança de su rebellion) dexandose de seguir al verdadero enemigo que se dezia q̄ yua a Roma. Pero fue tanta la clemencia del Legado Siluio, y del moço Hippolyto, y de los parientes de los Medicis, y tanta la voluntad del Duque de Urbino, y de los demas capitanes, a la quietud y equidad, que les parecio perdonar a los rebeldes, y sediciosos, cõ q̄ se riudicessen. Y estando ya los de la parte de los Medicis con gran esperanza de ganar el consistorio, y acudiendo gran concurso de armados a defender sus casas, y llegando ya el artilleria a las casas delante el consistorio, Federico de Bozolo falso, y mostrando con la diestra señal de paz, cesaron de ambas partes de tirar, y llegaron a la puerta del consistorio, entro, do los Priorēs estauā, y hablo les desta manera. Señores Florentines, sino truxera estas armas por defender la salud y honra de Italia en seruicio del rey de Francia (de quē se q̄ os esamicissimo por la antigua memoria de Carlos Magno vno fundador, y por muchas buenas obras q̄ siempre aueys hecho a los reyes de Francia) cierto yo subiera aqui sin ningun fructo mio. Aunq̄ de las buenas obras y deste officio q̄ por seruiros he tomado, me parece q̄ deuo esperar alabança q̄ nõ fera vana, sino me tuuiere des por orador intęperetiuo, si os mostrare, q̄ esta libertad (q̄ mas hõrosamente pretendistes q̄ dichosamente, peçe q̄ poseeys) ha de ser vna destruyçion y ruyna (pues ya estays cercados y si en breue os diere consejo, mejor y mas seguro) que todo socorro que de ninguna parte podeys esperar. Yo os traigo condiciones de paz muy justissimas, y nõ las rethulara ninguno que nõ sea loco (quales señores yo querria que nõ fuēdes oy). Bien creo que el primer y repente ardor con que començastes el negocio esta tan resfriado en vuestros corazones (con vista de tantas compañías, y excelentes capi-

pitanes

pitanes como reneys al derredor, y aparejā hazeros fuerza que no dudo, sino que oyreys de buena gana lo que toca a la salud de vuestra ciudad. Todos os prometemos, que (sin faltar vno) vosotros y vuestra ciudad, quedareys con entera verdad sanos y saluos. Pero si olvidays, la razon y necesidad que os aprieta, y rethulays lo que con tan buena voluntad se os ofrece sin duda (lo que yo mas podre abominar que excusar) antes q̄ el sol se ponga, vereys este consistorio bañado en sangre y vuestra patria entrado dentro nuestra gente, tomada y dada al auaricia y desorden soldadesca, con calamidad grandissima de vuestras mugeres y hijos. Para que yo entienda, y oze de zir libremente que esto ha de ser así, mueue me muchas cosas, que creo q̄ os auilan de lo mismo (como quando subia lo entendi de los que encontrē.) Ante todo yo no veo aqui (como conuenia) cosa aparejada conforme a la grandeza del peligro. No reneys armas ni lanças, ni artilleria ni defenfa, y falta os todo. Lo qual (aunque todos tengays gran animo) que brantara muy breue vuestro brio, aunque sea indomito, si con mortal obstinacion y soberuia quisierdes defender con solas brauas palabras la libertad, que casi a hurto aueys tomado. Y cierto si lo hazeys así, nõ deueys esperar cosa vtil a vuestra salud. Y si hazeys lo que os digo, alcançareys por misericordia diuina paz cierta, y seguridad vniuersal, la qual os prometen fiadores certissimos y nobilissimos, especial el señor Francisco Maria de Montefeltro Duque de Urbino, y los dos prouedores de la Señoria de Venecia, personas de gran auctoridad, y nosotros capitanes del exercito del rey de Francia, q̄ queremos mas seguir gloriosamente a los barbaros que ameznazan que han de destruyr a Italia, y matar cruelmente a Clemente principe de la yglesia, que enriquecer con saquear infamemente la Toscana. Bien se señores Florentines que con mayor animo se adquiere la libertad, que se defiende, especial quando la han de defender hombres que quieren mas seguridad de la vida y hazienda, que dudas de guerra, y que no tienen mas honra ni hazienda, de quanto su patria estuuiere sana y salua. Yo señores os aconsejo (con mas aficcion de la que por ventura es decente a hombre de guerra) que perdoneys y atribuyays a los moços la desorden deste día, con que ellos repongan el demasado, y vehemente ardor con que pretendieron ganar gloria. Bien veo quan odioso es el nombre de pacificador a los moços, aunque nõ lo es a los viejos. Bien veo quan molesto lo ha de ser a nuestros soldados, y por ventura a los Medicis, especial al principio q̄ tienen esperanza de victoria. Porque los soldados ven que quedan frustrados de la esperanza del sacro, y los Medicis por ventura querrian mas vengar se de algunos de vosotros (como de ingratos, que os rethulays con tanto alboroto) que recebiros en su gracia. Así que señores necesario es que luego delibereys y os resoluyays si quereys mas vsar del beneficio que

os offrecemos, que de algun fauor secreto que tengays de la fortuna, que (como veys) os ha desamparado. Porq̄ nosotros (si Dios en este negocio nõ os quitarē el suyo) ordenaremos con verdad las capitulaciones de la paz, y si fuere necesario las defende remos por armas mirando por vuestra salud y vuestra honra.

LOS FLORENTINES SE RINDEN AL PAPA. Cap. 2.



Estas palabras respondió tan perplexamente, y tan titubeando el Gonfalonier Guichiardi no, que mas parecia que daua gracias a Federico por su fiel y acomodado consejo, y mucha voluntad que a la ciudad mostraua, q̄ declaraua lo que queria hazer. Pero los mas principales, entre los quales era mas honrado Francisco Vitori, y Nicolo Capponi, hizieron lo q̄ deuan como buenos y antiguos senadores, y expertos en cosas de mudo. Y quando Federico Gonzaga acabo de dezir, abraçauo apretadamente, y dando en el rostro señal de apaziguados, dixeron q̄ en todo seguiria su parecer, y q̄ la mayor parte de los ciudadanos principales seguiria el consejo, q̄ nõ menos amigable q̄ humanamente les daua. Los moços oyēdo esto, bramauā, y culpauā los nõ defenden y soberuia, diziēdo q̄ era de poco animo, y fados de mucho antes a infame seruir, pues nõ sabia querer nõ defender la libertad q̄ les daua en la mano cõ su peñgro y valor. Itē muchos teniēdo mas cuidado de la vida q̄ de la libertad (la qual parecia q̄ auia tornado a perder) tratauā cõ pena si era acertado y seguro fiar su vida, del Papa q̄ era hõbre q̄ guardaua el odio de sus ofensas. Federico oyēdo esto dixo. Señores Florentines nõ temays, porq̄ yo os prometo de en este negocio ser os vn muy abonado rehē y fiador, porq̄ el Papa (q̄ esta cercado cõ maluadas armas, y por esto, le vamos cõ priessa a focerret) ha nos de engañar a todos desuergogada o ingrattamente. No engañarse a si mismo, pues nõ tomo de balde el nõbre de Clemente: Creeme q̄ todo os lo perdonara por cõplir el officio de su augusta dignidad, y lo q̄ deue a su santa reputaciõ. Boluiēdo Federico del consistorio a los suyos, dixo la voluntad de los Florentines, especial la de los mas viejos, y ninguno vno a quē nõ pareciesse q̄ se deuia procurar la paz. Estaua muy inclinado a ella el Cardenal Siluio Paferino, porq̄ era cobarde, y apocado, y hõbre q̄ con consejos lētos pretendia alcançar nõbre de necia grauedad, y tenia brio poco esforçado y valeroso, y así se dezia q̄ la maldad de tan gra rebelliõ nõ deuia ser castigada sin cõsultarlo cõ el Papa.

Y como ecclesiastico y de orden sacra estaua muy lexos de todo consejo sangriento, fingiendo que era saciedad el miedo y temor que en la vers-

dad tenia. Iten el Duque de Urbino, y los demas capitanes no querian detener se con ninguna dilacion que les impidiesse el seguir con priessa a Borbon q̄ a grandes jornadas les yua delante. Con esto, negociando lo Francisco Guichiar dino, que tenia cuydado de la salud del Gonsalonier su hermano, y de la de sus parientes, y auia ordenado las condiciones, como la escriptura, y metio se en vna tienda que esta junto al alhori de san Miguel, y facilmente acabo con el Duque de Urbino, y con los Prouedores Venecianos, y con los demas capitanes que la firmassen. Porque tenia gran autoridad para acabar las dificultades, porque era capitan de la gente del Papa. La suma de las condiciones fue, que los cercados, y los demas fuessen perdonados de su maldad, y que para ello el Duque de Urbino y el legado Siluio, diessen su fe de vsar de verdadera clemencia, y de alcanzar con encarecidas suplicaciones del Papa, que olvidasse su inconsiderada rebellion, con que boluiesen a obedescia a los Medicis como antes estaua, y diessen por ninguna la sentencia de su maldad, y prontificassen otra nueva y fiel mudando de veras voluntad, y con que dexassen q̄ la republica fuesse administrada por los magistrados. Esto se concertó de consentimiento de ambas partes a veynte y seys de Abril, Y así en vn mismo dia, que fue viernes, el Papa tuuo en pocas horas nueva, que el consistorio era tomado, y que se auia tornado a ganar, y que la ciudad estaua apaziguada. No mucho despues el Gonsalonier Guichiardis no auiendo continuado su officio con los ocho priores, renuncio lo a principio de Mayo, y entregó (como es costumbre) las insignias al successor, y siendo hombre priuado, fue se a su casa. Y en su lugar fue electo Francisco Anton Nori afficionado ala casa de Medicis, cuyo padre fue muerto en la yglesia cō Julia de Medicis en la conjuraciō de los Pazis. En esto el Duque de Urbino, no olvidando su prouecho, aunque andaua tantō alboroto, acabo con los priores antes que el ni los suyos se pudiesen a punto de caminar, q̄ le restituyessen el inexpugnable castillo de San Leo, a quien auia perdido en la guerra de Urbino, y auia sido dado a los Florentines.

Despues desto trato se, que los Florentines renouassen la liga que poco antes auian hecho, con condiciō, que no les pudiesen carga de guerra sin cōsen timiento del Papa Clemente. Desto se agrauiarō Luys Pisani, y Marco Foscar, prouedores de Venecia, y pedian feueram entre a los Florentines que declarassen en la escriptura con q̄ querian ayudar en la guerra. Con esto los ocho priores (los quales gouernan con gran autoridad todo lo de paz y guerra, y son llamados de los Florentines practicos) prometieron en nombre de los Florentines (sin curar de cōsentimiento del Papa) que en qualquier parte de Italia q̄ la guerra se hiziesse, darian dozentos y cinquēta hōbres de armas, y quinientos cauallos ligeros, y seys mil escogidos infantes. Que esta liga se hiziesse, acō

sejo astutisimamente el Duque de Urbino, por hazer seruicio a la señoria de Venecia, y por hazer daño al Papa Clemente (como despues se vio). Porque los Florentines concertaron despues con el rey de Francia y con los Venecianos que defendiesen su libertad. Pero enojaron tanto con ello al Papa, q̄ perdiendo esperanza de recobrar su patria, quido su grā injuria, y se confederó con el Emperador (cosa no p̄fada y casi increyble) y solo por vengar la traycion de sus ingratos ciudadanos, hizo venir al Emperador a Italia. Concluydas estas cosas, el Duque de Urbino sacó su gente de Florencia, y se partió a Roma (aunque no con la priessa que el peligro de Roma requería). Los Florentines aunque el Duque se partió, quedaron turbados, porque ninguno auia que no se espantasse considerando el peligro pasado, y que no temiesse el proximo, y los futuros. Porque viendo la gran fuerza de los estrageros, y el valor inuidio de los Alemanes, eran forçados a dudar del sucesso de la guerra. Y la consciencia del delito que auian cometido, hazia que tuuiesen poca confianza de la clemencia del Papa (especial porque el legado Siluio auia tomado, no solo la plaça del consistorio, sino todos los cantones y puertas, y el palacio de los Medicis, todo con fortisimas defensas.) Ido pues el Duque de Urbino, y marchando por la via de Roma, era cosa de maravilla ver los fingidos gestos de los Florentines, que de todas partes acudian a la casa de Medicis a dar les el para biē, o a escusar se, no sin risa de muchos que poco antes los auian visto brauos, armados grosseramente de coraças y espadas mohosas muy rebueltos. Porque los q̄ antes estauan tan brauos, venian con el gesto repolado embueltos en sus acostumbrados pallios, las cabeças cubiertas cō gorras de paz (a quien llaman Capuchis) muy blandos y humildes, como hōbres que en vna noche (como los representantes) auian tomado diferentes personas. Porque los Florentines son de condiciō, que con ningunos grandes beneficios pueden ser apaziguados, ni con ninguna grā liberalidad se obligā ni quedan prendados. Porque no pueden olvidar su antigua potencia (que siendo la ciudad libre, era como vn señorio repartido entre todos.) Ni pueden sufrir eminencia de ningun hombre insigne (aunque sea ciudadano muy moderado.) Porque son tan ambiciosos, y llenos de vna embidiosa soberuia, que todos desleian gouernar la republica, y gozar en qualquier manera del señorio de la patria, y conuertir las riquezas publicas en suuilidad particular, y así todos arden con insaciable cudiçia, y casi estan locos. Porque ni quieren sufrir hombre que les sea superior en riquezas ni en honra (porque tienen a todos por ciudadanos y iguales que ellos, pero no por mayores.) Y en casa agena no pueden sin dolor de ojos ver mas esclarecida virtud ni mejor fortuna q̄ en la suya. Porque les parece, que tienen otros tantos meritos, y q̄ se les deue otro tanto. Por esto nadie se deue maravillar,

llar, de que hōmbres tan sobrujos, agudos, y de notoria auaricia, pongan muchas vezes su honra en ganar, y en dinero, y en contrariaciones ilicitas de mucho interes, aunque por otra parte admira que en su tierra no son gastadores como los de otras ciudades antes en general son guardosos, y ordenados (a exemplo de los antiguos Griegos de que descendē) Así que como mercaderes ricos, estiman sobre la honra de su hazienda, y esperangas de su industria, edificar sumptuosamente. Destos vicios (que he dicho) facilmente ha succedido, que casi trezientos años han tenido grandes trabajos de discordias ciuiles, cō tanta rauda, que mudando se el vencedor a vezes los populares esclauan de la ciudad a los nobles, a vezes los nobles a los populares. Destruyan con crueles muertes linages enteros, arrynauan con terribles llamas casas muy hermosas. Y nunca con esto apaziguandose su fiereza, no vūieron verguença de tomar por señor a vn vilisimo official, ni de llamar barbaros tyrannos, que siendo libres, fuessen sus señores (como con miserable successo lo protuaron en los abominables casos de Miguel de Lando, y de Gualtero Duque de Athenas, y de Carlo Anghioyno.) Andando la ciudad trabajada con tan gran alteracion, los varones pallados del linage de Medicis la acrecentaron, ganando gran gloria de verdadera virtud, y la gouernaron con vtilisimas leyes, casi cien años. Y para q̄ no faltasse nada para summa felicidad de esta ciudad hermosisima, succedio el Papa Leon, nacido en seije estrella, y el Papa Clemente, aunque de diferente condiciō. Los quales continuando se del vno al otro el señorio, quisieron cō animo pacifico (mouidos de christiandad y amor de su ingratisima patria) olvidar enemistades y conjuraciones terribles que les pusieron, y con aflicciō insaciable, y siempre mas biva liberalidad, les dieron (aunque no lo mereciesen) todos los prouechos de honras, y todos los ornamentos que trayan riquezas, cō tan iniqua y casi loca liberalidad, que no tenian cuenta con muchos de su corte, a quien deuan por su virtud y fidelidad, y no solo les dauan los beneficios grandes y pequeños, sino las gouernaciones de las ciudades y prouincias, y las legacias (que se solian dar a hōmbres ecclesiasticos) todo lo repartian entre Florentines. Los quales de mas desto se auian metido (con mucha ganancia en las alcaualas, y en todo el patrimonio de la yglesia, de manera que ninguno por muy honrado y benemerito que fuesse, podia auer rēta ecclesiastica ni profana, porque ellos lo cogian todo.) Y con todos estos tantos beneficios que a porfia les hizieron, no aprouecharon para ganar su voluntad. Porque desecharon con animo ingratisimo la memoria del Papa Leon (que con gran daño de la Christiandad murio antes de esto) y a esta sazō menospreciarū maluadamēte la majestad del Papa Clemente, q̄ biva, y reynaua y estaua para reynar mucho, no auiedo misericordia de ver la grā miseria en que estaua, aunq̄ bastaua pa

saçar a los estranos piadosos y verdaderas lagrimas. **LOS FLORENTINES** se rebelian contra el Papa, sabiendo que Roma auia sido tomada. Cap. 3.



Oliviendo a proseguir la historia. Los Florentines como nunca tienen animo aplacado, ni apartado se de la maldad se arrepienten, estauan a punto para renouar la traycion, y mostrar su ocio antiguo. Y aunq̄ sabe q̄ encubrir con muchas caras su intencion, no el perauan mas que saber de alguna parte en que para ua la furia de la gente del Emperador. Y como supieron que Roma auia sido tomada a feys de Mayo, y que todos los Romanos auian sido muertos, o atormentados con tormentos terribles, y que el mismo Papa Clemente y los Cardenales estauan cercados en el castillo de Sant'angel, no se deruieron, antes ro mandó animosamente el mismo brio, renouaron la traycion. Y poco despues que lo supieron, juntarō se en muchas ruedas en la plaça, y muchos nobles entraron en consistorio en habito de paz, y comunicando el negocio fueron se a la casa de Medicis, y aconsejaron con palabras amigables al Legado, que pue las cosas de Roma estauan perdidas, que se rindiesse como cuerdo, a la fortuna que lo forçaua, y restituyese la republica y libertad a los ciudadanos. Tenia el Legado grandisimo dolor y tristeza, y estaua muy quebrantado por la ruyna de Roma. Y como Nicolo Caponi y algunos otros (que pensaua q̄ eran muy sus amigos) le dieron la triste nueua delo que los ciudadanos querian, vuo tanto miedo, que saltado le rōdo consejo de varon, y teniendo todo su cuydado y amor en su dinero, dexo que todo se perdiesse. Pero que le parecio que deuia mirar mucho por si. Porq̄ con razon pensaua que era aborrecido de muchos por sus costumbres y respuestas villanas. Dexo (como digo) que todo se perdiesse, no obstante que Osta uian de Medicis con fe constantissima, y otros (muy leales a los Medicis) dezian que no perdiessen el animo sino q̄ anmasen con larga paga, la grēte de guarniciō. Pero no se podia auer dinero. Porq̄ Francisco Nero pagador, lo auia entregado como malo a Lorego strozi, y huydo al memo a Luca. Era Nero de mas desto hōbre cubierto de muchas velasq̄rias, de maldad y auaricia. Y como fuesse llamado y buscado, y no pareciesse, los Medicis, y Honofre capitā de la guarniciō perdieron el animo, aunq̄ Honofre como valiente y animoso, desleaua llegar el negocio a las manos, y prometia de vengar cō muerte de muchos la trayciō de los ciudadanos sus conocidos. Pero el Cardenal (q̄ parecia vna nao trabajada, y hōmbre q̄ va a lo hōdo) no pudo tomar consejo, ni proueer dinero, y por solas las desonras q̄ vna mugercilla q̄ braueaua le dixo, fuerō echados de la ciudad el y los mancebos Medicis. Esta muger fue Clarice de Medis

ella, hermana de Lorenzo de Medicis el joven, muger de Philippo Strozi, la qual como estava segura con ser muger y parienta, llamo con palabras afrentosas al Legado rustico, y a los mancebos bastardos, indignos de la herencia de la casa de Medicis, y reprehendiendo los porque se detenián, les mando que luego se saliesen de su casa, y de la patria. Hippolito le respondió generosamente, que era loco en olvidar su sangue, y dar fe maluadamente preissa por pasar la potencia y principado en inimicisimos suyos, y quitar lo de la casa en que auia nacido. Pero esto fue en vano, porque demas desta señora (que estava muy cólica) acudio el Cardenal Nicolo Ridolfo, hombre de moderada condición (pero que claramente deseaua libertad) y dixo les que diesen lugar a la fortuna, y mirassen por su vida. Este odio de Clarice de Medicis, nascio, de que el Papa Clemente no auia querido hazer Cardenal a Pedro su hijo (como se lo tenia prometido) y de que auia dado a los imperiales en rehenes a Philippo Strozi su marido, y los imperiales lo auia embiado a Napoles. Por estas bozes y amenazas Siluio y los moços Medicis se salieron de la ciudad. Aunque los priores (por mitigar el odio que contra ellos auia por tan subito rigor) pronunciaron vna sentençia mas moderada y fauorable a los moços, mandando que les quedasse el derecho de ciudadanos, y que pudiesen tener en la republica las honras y dignidades de que fuesen capaces, conforme a su edad; y que les quedasse saluo, y entero todo el patrimonio de los Medicis, y que Philippo Strozi los acompañasse hasta Pisa, y que ellos diesen allí la contraseña, para que el alcaide entregasse el castillo. Esta fue la sentençia publica, pero por instrucción secreta mandaron a Philippo Strozi, que los tornasse a la ciudad. Mas Strozi mirando el deudo que les tenia, y que su tierna edad no merecia tal, parecio le dexar los. Pero Dante de Castellon (que yua con Philippo Strozi) procuro matar a Hippolyto, y le encaro vn arcabuz, y casi le dio fuego. Los moços sospechando que les querian hazer fuerza, dieron de espuelas a los cauallos, y sin que nadie tal pensasse, huyeron a Luca. Los de Luca los rescibieron por mandado del senado, muy amigablemente, y vsaron con ellos de mucha largueza y regalo, como lo tienen de costumbre. Y como los Florentines les pidiesen por cartas, que se los entregassen, respondieron, que ellos los defenderian con toda verdad y lealtad. Desta manera el linage de Medicis se rindio de su voluntad a la cruel fortuna, y traycion de los ciudadanos auiedo gobernado a Florencia su patria quinze años despues que Soderini fue echado della, y el Cardenal Iuan de Medicis boluio a la ciudad. Los Florentines hecho esto, eligieron nuevos magistrados, y tornando a vsar de la costumbre que auia en tiempo de Soderini, como Nori renunciasse el officio de Gonfalonier, antes que cumpliesse el tiempo, eligieron por Gonfalonier a Nicolo Caponi, con condición, que el

y el senado llamassen al pueblo a consejo general, para que todos los ciudadanos se alegrassen y igualmente, viendo el fructo de la libertad recobrada. Porque el vulgo de la segunda y tercera classe, pedia sobervientemente que se repartiessen los officios publicos con mas largueza, para que el pueblo (çamaua su libertad) no sufriesse (en lugar de vn tyranno) muchos señores uios señores del estado de los nobles. Esto se hazia de manera, que los nobles se arrepentian de auer cobrado la libertad. Porque demas que auian incurrido en gran odio tenían justo dolor de que se dezian, que la auian recobrado para villanos ruynes, y no para los de su estado. No mucho despues Pacion de Pistolese alcaide del castillo de Pisa entrego el castillo a los Florentines. Porque el Cardenal Siluio (aunque Pacion se lo auia suplicado) no le auia querido embiar dinero para pagar los soldados, y sin dinero no podian ser conseruados en lealtad, ni en hazer el deber. Auia el Cardenal parado en Luca con los moços Medicis, y con coraçon desmayado perdido del vicio del auaricia, daua (a los correos que Pacion le embiaua) palabras por dineros, y vanas esperanças por paga. Por lo qual el alcaide enojado de la ruynidad, que xaua se, de que lo desamparaua maluadamente, y como no aprouechasse, entrego el castillo a Anton Francisco del Albizi. Pero fue tanta su lealtad con los Medicis, que deshecho dinero contado que Albizi le ofrecia, y no recibiendo premio, y por esto quedando pobre, se salio del castillo, contento con solo auer mostrado su incorrupta lealtad. Lo mismo hizo Galleto de Barga alcaide del castillo de Lorno, el qual entrego a los Florentines el castillo, pero no mostro la bondad y fidelidad de Pacion, porque lo entrego por dinero.

LOS REYES DE FRANCIA y Inglaterra, embian a socorrer al Papa detenido de la gente imperial, y Lutrech toma a Pauia. Cap. 4.

En este medio Francisco rey de Francia y Henrique rey de Inglaterra al terando se de la desdichada nueva de que Roma auia sido saqueada y el Papa preso, incitaron se a ganar nueva honra, y comenzaron a apasrejar armas. Porque veyan ocasion de ganar honor muy grande, ayudando y librando al Papa, y vengando sus injurias en los cruales soldados del Emperador. Porque principalmente tocava al honore ambos, defender por armas al principe de la yglesia puesto en la vltima y casi irreparable miseria, y que (lo que las orejas Christianas casi no pueden sufrir) estava afrentosamente preso con el collegio de los Cardenales. Y parecia que ambos estos reyes tenian obligacion de librar lo por su particular officio. Porque

Francisco tenia el sobrenombre de Christianissimo, ganalo de tiempo antiguo por los insignes meritos de los reyes de Francia sus predecesores. Y Henrique que por la esclarecida voluntad con que defendio al Papa Iulio. II. contra el Rey Eury auia por decreto del consistorio sido intitulado defensor de la libertad de la yglesia. Iten incitauan los muchos contra el Emperador dos Legados, conuiene a saber el Cardenal Saluati en Francia, y Vberro de Gambara en Inglaterra. Los quales contando particularmente de quanta crueldad auian los soldados del Emperador vsado contra los Romanos sin merecerlo, y con quanto escarnio auian sacado a vender en almoneda Obispos consagrados metidos en cadenas, y a quantos honrrados y virtuosos de la corte Romana auia muerto con tormentos y degollado en la prison (pensando que no tenían dinero que darles por la libertad) hazian que los virtuosos se parallasen attonitos, imaginando la grandeza de la crueldad. Iten dezian que muy gran número de personas pidiendo ayuda a los santos sus abogados, auian sido muertos de los imperiales delante el altar mayor del santissimo templo de san Pedro hinchiendo el suelo de sangre, y dexado con esto y con muertes el templo polluto. Quando esto en las junças de ambas gentes reuolua los antiguos y nuevos odios de ambas gentes que aun no se auian resfriado contra el Emperador, por que les parecia el negocio terrible y malo. Y era su determinacion mayor, porque los Esçuiçanos tenian la misma voluntad y deseo de librar al Papa; Por que Eulio Philonardo antiguo Legado del Papa entre aquellas gentes, auia hecho muchos sermones en todos los ayuntamientos de los Cantones, persuadiendo a los Esçuiçanos como a hombres de guerra, y que (aunque tienen ingenio rustico) no eran entonces heredes ni sentian mal de la potestad del Papa, que el ayuda que en tiempos passados auian dado fuerte y felicemente al Papa Iulio (estando cercado y casi oprimido) esse y mayor diessen para librar al Papa. Cleméte de aquellos hombres maluados. Quedaua traer a la memoria, quanta reputacion de gran valor y bondad auian alcanzado por la gloria de aquel famoso hecho, pues del no solo ganaron largo sueldo y muchas riquezas, sino lo que es mas excelente que oro (para perpetua honrra de su nacion) ganaron a quel titulo de valor santo digno de ser preferido a todos ornamentos publicos, por el qual fueron intitutados defensores del Romano Pontifice, y domadores de malos principes. Con esto Mofur de Lutrech con buen numero de gente (mandando al resto que era mayor que lo siguiesse) baxo a tierra de Alexandria y asaltando con gran fuerza vn lugar llamado Bosco, lo tomo, y echo del a Ludouico de Lodron capitán de la infanteria Tudésca, y partiendo puso su campo sobre Alexandria, y como tuuiesse poca defensa gano con la misma felicidad aquella acomodada ciudad, y passando con diligencia adelante, junto se

con el exercito de la señoría de Venecia, en que auia buen aparato de artilleria, y juntas sus fuerzas tiraron a combatir a Pauia. Tenia Antonio de Le yua determinado no salir de Milan sin causa grauissima, y auia puesto en defensa de Pauia, y hecho capitán de la guarnicion imperial que allí auia a Lodouico Balbiano hombre muy esçorçado y gran enemigo de los Esçorçias. Y como la infanteria que Balbiano tenia, no fuesse muy valerosa para sustentar la furia de los Franceses auia le prometido de embiarle socorro de Españoles. Lutrech auiedo considerado el sitio de la ciudad y teniendo auiso de las municiones que los de dentro tenían hechas y puestas en las partes peligrosas para defenderse del asalto, cobatio la en vna manera que ni Balbiano, ni los de Pauia tenían pensado. Y fue que assesto al castillo de Pauia toda la artilleria que auia auido del campo Veneciano, y comenzó a batir vna torre quadrada con tanta fuerza, que ella y el muro que estava junto con el castillo) y caya hazia la puerta del castillo que sale al parque) fue asbierra y horadada, y cayo de todas partes casi entera y truxo juntamente al suelo vnostenadores de muy hermosa vista que Galeago Vizconde auia mas de dozientos años antes adornado de hermosissimas pinturas. A este edificio por la hermosura incomparable de su labor deuera Lutrech perdonar si (por ganar fama) no quisiera dexar en Pauia vn famoso testimonio de su enemistad. Porque mas de seys años antes batiendo en vano los muros de junto al castillo, le hizieron los defensores de traues grandes daños de deia aquella misma torre alta, y parte de la ciudad. Iren aborrecia el nombre de Pauia, infame y desdichado para los Franceses, por la fresca y abominable memoria de auer sido allí destruydo el exercito Frances y preso su rey. Balbiano espantado de ver de repente tan gran ruyna, pobre de consejo y focorro, y no pudiendo defender la ciudad, rindióse con concierto Honroso para los de Pauia. Y saliendo se por la bateria, fue traydo ante Lutrech, y desta manera se saluo, alcanzando la vida para si. Entonces los Franceses arremitteron, y no siendo rebatidos reziamiente por ninguna parte, entraron en la ciudad por las baterias, y castillo (cosa que nadie creyera) y saquearon la ciudad en miserable manera, matado gran parte de la gente de guarnicion, y prendiendo a los ciudadanos, mostrando se tan cruales, que no perdieron a los templos ni monesterios de monjas (aunque Lutrech tenia mucho cuydado de defender la honrra de las mugeres.)

El primero que entro animosamente en la ciudad fue Ostaño, soldado de Rhauena, al qual Lutrech en premio de su trabajo hizo merced de vna estatua de bronze a cauallo que auia en Pauia (la qual se dize que es del Emperador Antonino.) Porque antiguamente auia sido de los de Rhauena. Y como los Lombardos passado el tiempo de los Godos saquearon a Rhauena, truxeron por trofeo a Pauia esta estatua, y

pusieron la en la plaza en memoria de su victoria. Ostasio parecióle que le sería honroso recobrar el antiguo despojo de su patria, y en memoria del amor que le tenía renouar la dedicacion, y tornar a poner la estatua dōde antes estaua, baxo a la plaza, y (consintiendo lo Lutrech) trabajauāse beruamente con sus compañeros y oficiales por derribar la, y arrancar vna columna que estaua debaxo la baxa. Visto esto por los de Pavia (pareciōles esto mayor desventura que todo) fue tanta su alteraciō y cōcurso del pueblo, que olvidados de la calamidad de sus casas, vinieron corriendo furiosamente a la plaza, para no sufrir que su patria (que ya auia perdido toda su hazienda y honra) fuesse despojada desta nobilissima y antiquissima memoria. Y el negocio auia llegado a terminos, que los ciudadanos desarmados vuiran de pelear riñiendo con Ostasio y cō los demas armados. Pero como Ostasio les mostrasse la cedula de la merced que Lutrech le auia hecho, toda la multitud de ciudadanos (dignos de q̄ se vuisse cōpasiōn dellos por su nueva tristeza, y por q̄ yua muy desluzidos) se fueron a la tienda de Lutrech y vno de los nobles llamado Francisco Bougella, echado se a sus pies, le hablo desta manera. Dad licencia (ma gnanimo vencedor) para q̄ los vencidos (que por vntura llevamos la pena q̄ merecemos por nuestra desdichada constancia) derramemos lagrimas en vuestra victoria, y os supliquemos, que escuseys el odio q̄ tenemos a vuestro valor y felicidad (q̄ a nosotros miserables nos parece q̄ sera grande y terrible.) En los hōbres generosos la alabanza de auer tenido verdadera clemencia nunca se acaba. Y la fama de valor ganado cō peligros y hechos de guerra, oluida se breuemēte, por q̄ la honra dellos muchas vezes se repare entre muchos. Solo la clemencia es la q̄ y guala a los mortales cō los moradores del cielo, y la memoria deste beneficio, nunca se oluida en los que por el son cōseruados y saluos. Nosotros miserables apartamos de la antigua deuocion de los Franceses, no por nuestra voluntad ni decreto de nuestra republica sino por la peruersa y verdaderamente fatal parcialidad de vnos pocos. De lo qual ha succedido, que siendo primero cercados por vuestro rey, y destruyēdonos dentro terriblemente (todas las cosas) nuestros compañeros los Españoles y Alemanes, veamos agora este terrible facio de nuestra patria mal tratada, y desluzida. Y (lo que auemos verguença de confesar) nunca de la victoria que vuo la gente del Emperador (la qual fuera y dentro de nuestras casas nos destruyō todos los ornamentos de nuestras riquezas) vvimos premio de nuestra infelice lealtad, o constancia, mas de que su dañosa compañía nos ha traydo a esta estrema calamidad y miseria, siendo vencidos de vos. Pero lo que Dios tenia ordenado, ya lo ha executado. la cruel fortuna, y vos no podeys remediar, que combatidos, presos, y despojados de nuestros bienes, no ayamos sido seuerissimamente castigados.

Y a no nos quedahazienda publica ni particular con que hantar el auaricia de vuestros soldados, sino vn ornamento de honor publico, que es vna estatua a cauallo de grande y antigua hermosura, que esta en la plaza delante la yglesia mayor y es mirada por cosa marauillosa de estrāgeros y hombres curiosos y auisados. Esta dentro soberuamente vn comun soldado de Rhautra para llevarla en vn nauio por el Po, diziendo q̄ vos se la auays cōcedido por presa. Suplica os humildemente la ciudad (capita clemētissimo) q̄ no querays cōsentir tal, y q̄ vsando de la virtud y grandeza de vuestro coraçon, pues cō notable seueridad auays defendido el honor de nuestras donzellas y matronas, conserueys a nuestra infelice patria este ornamento (de vana pero antigua gloria) para memoria perpetua de vuestra victoria, y de la clemencia q̄ con nosotros vencidos vsastes. Manauan lagrimas de los ojos de los de Pavia, porque de mas de auer sido saqueada su patria, tenian la perdida desta estatua por calamidad muy grande. Lutrech auiendo lastima dixo con palabras amorosas al soldado de Rhautra (que conradiziendo a los de Pavia pedia el premio que le auia concedido por auer entrado primero en la ciudad) que quisiese mas tomar por premio la merced que liberalmente le haria, que alegrar se con la gran miseria de aquella ciudad tan terriblemente saqueada, y que cobrar enemistad que algun dia le podria ser dañosa a el y a los de Rhauena. El soldado aunque se enojo mucho, recibio de los pagadores por la estatua la cantidad de dinero que bastaua para hazer vna corona de oro, que en testimonio de su valor se pusiesse con su retulo en la yglesia de Rhauena.

EL TRECH NO VA CONTRA Leyua sino tira a Roma, y el Emperador manda soltar al Papa. Cap. 5.



Lomada Pavia, dauan le a Lutrech diferentes pareceres. Sobre todos le apretauan grandes mēte los embaxadores de Francisco Esforcia, viendo lo suspenso y dudoso. Vno dellos era Francisco de la Somalla, hōbre poderoso en Milā, por su linage y riquezas, el qual sabia la lengua Francesa, porque auia andado algun tiempo en el campo del rey. Este dezia a Lutrech, que se aprouechasse de la victoria nueuamente ganada, y llegasse a espantar y poner sus fuerzas contra Milan y contra Leyua. Porque los Milanenses tenian mala voluntad a el y a los Españoles, por q̄ a modo de tyranos les auia hecho cō grā crueldad todos los males q̄ se puedē hazer. Que mirasse q̄ la infanteria de Antonio de Leyua estaua muy diminuida por ausencia de los Españoles, a quiē auia reparado por diuersas partes (e guarniciō) e Como y e Tre

zo y en Leco. Que mirasse que la flor de los soldados viejos estauan en el saco de Roma, y el mismo Antonio de Leyua estaua muy fatigado de gora, y necesitado de dinero, y por ello parecia que no tenia tanto animo, que pudiesse sustentar la furga de tantos enemigos como yrian sobre el, ni el alboroto del pueblo, que como enojado por grauisimas injurias, se rebelaria, especial siendo lo vno y lo otro a vn mismo tiempo. Este parecer aprouaua Pisani, p̄uecedor Veneciano, así porque por razon de la liga fauorecia a Francisco Esforcia, como porque para utilidad de su republica queria ver vn seguro y en tera victoria. Porque le parecia conueniente, que la gente del Emperador fuesse echada de Milan para seguridad de la señoria de Venecia, a quiē la vezindad de vn Emperador tan poderoso era grandemēte molesta y sospechosa por la fresca memoria de Bergasmas, Demas desto Francisco del Albi Commisario Florentin aprouaua este parecer dando de mas de otras razones esta principal. conuene a saber, que Milan era vn perpetuo tesoro de dinero, y q̄ por ello de uian acabar de quitarlo a la gente imperial; Pero por el contrario el Cardenal Cibo, y el Cardenal Risoldo (que escapando del saco de Roma auian llegado al vencedor Lutrech) y con ellos Gregorio Casal embaxador de Henrique Rey de Inglaterra, rogauan mucho a Lutrech que siguiesse la empresa de librar a Roma y sacar de prision al Papa, y no fuesse contra Antonio de Leyua, pues la jornada de Roma le sería facil y honrosa, y la causa principal por que auia pasado los Alpes era, era para vsar presto de piedad, y executar la no menos necessaria que gloriosa determinacion del rey Francisco, y del rey Henrique. Que mirasse que luego q̄ desplegado sus vanderas tirasse a Roma, sus armas (tomadas en fauor de la religion) preualcerian, y cada hora se harian mas poderosas mouiendose de todas partes hombres q̄ de su voluntad le seguirian, pues no yua a perseguir soldados del Emperador, sino ladrones incendiarios destruydores de la sancta ciudad de Roma. Y dezianle que si el Papa fuesse libre por su mano, sus cōfederados se aprouecharian de la antigua reputacion de su dignidad y potencia, y con ella vegaría los daños recibidos, y venciendo a los imperiales, libreria cō grā honra suya a Italia de otros tales daños, y de miedo. Estaua Lutrech suspenso, viendo tā diuersos pareceres, y al cabo vna oracion astuta y casi maluada (de vn senador y vezino de Milan) le hizo dexar para otro tiempo el acometer a Antonio de Leyua, con lo qual no solo interrumpio el llevar adelante la victoria, sino quito toda esperança de acabar la guerra breuemente. Este fue Ambrosio Florentin enemigo de la casa Esforciana por pasiōn de yados antiguos y así siempre en tiempos passados se auia llegado a los Franceses. Este entrando de secreto a Lutrech le dixo: Señor, no p̄seys que es vna misma cosa la cau

sa de las guerras y la orden para vencerlas. Bien se q̄ por fuerza auays de seguir la empresa que por mandado del rey y authoridad de los de la liga esta cōmedida a vuestro valor. Y que solo os piden que proseguays la felicidad que auays comenzado a tener, y q̄ pasleys alibrar al Papa de la prision en que esta, para espara ello se hizo esta nueua liga y sereno la guerra, y pasamos prosperamente los Alpes, y ganamos por fuerza estas dos fuertes ciudades para quebrantar la braueza de nuestros crueles enemigos, y abrir camino para socorrer cō tiempo al Papa preso y a Roma que va en vna ysa. Esto toca y pertenece p̄ priamente a la gloria de vuestro rey; y trae gran honra a nuestros copañeros, como a autores de la salud publica. No niego que es importante para la reputacion de nuestros condecedados que ganemos a Milā, pero cōsidera señor primero si viene a cuenta a nuestro rey. Yo no quiero apocar las fuerzas de Antonio de Leyua ni enlazar las vuestras para mostrar que rōdo lo auemos de vencer facilmente. Solo vob; que si ganamos a Milan, el fruto de nuestro trabajo y p̄ligo dexaremos como necios para prouecho ageano. Esto no lo digo porque siento que no deuenos guardar con verdad las capitulaciones de la liga, sino para que os acorde y señor que este estado de Milan deue (como es razon) boluer algun tiempo al señorio de nuestro rey, pues le pertenece por antiguo derecho. Si nos detenemos mucho en gairar la graui ciudad de Milan, por ventura la fortuna nos burlarā, y passarse ha la ocasion de librar al Papa, (que es lo que pretendemos.) Pero si vays contra los imperiales (sepultados en saquear y gozar de la abilitad de la rica ciudad de Roma, y que perdida la ferocidad estan muelles dando se a vino y luxuria) hareys el oficio de capitā prudente y virtuoso; y quādo ayaysuido la victoria que esta manifesta, vsareys del poder que tenays para tomar a Napolēs. Y como se puede bien adiuinar, auiendo destruydo los esquadrones de aquellos terribles ladrones (los quales ya oymos que mueren de pestilencia) siendo en todas partes vencedores, ganareys el señorio de toda Italia. Lutrech oyendo esto dio al Protiecedor y Commisario, y a los embaxadores justas causas de lo que hazia, y passando el Po, tiro hazia Parma, y partiendo de alli fue se a pequeñas jornadas a Bolonia con determinacion de inuerner en aquella grande y abundante ciudad. (Porque dezia, que pues auia de hazer guerra contra fuerzas tanto mayores que las suyas deua estar perar nuevo socorro de Francia. Algunos de los cōfederados viendo lo, tuieron por cierto que Lutrech no proseguia la victoria (que parecia que ganara) por que la utilidad della no fuesse para Francisco Esforcia, y pareciāles que socorria las cosas de Roma con mas espacio y pereza de lo que muchos pedian. Y no faltauan algunos que dezian publicamente, que hazia al buo lo que su rey y le auia mandado, y ostentaua de lexos guerra, y hazia gran barahunda cōi ap̄parado

parato de armas y no acometia ni incitaua la gente del Emperador, porque el Emperador no se enojasse, si viese los suyos en peligro, o con algun grandaño, y se apartasse mas de paz y concordia. Porque el animo del Emperador era constante contra todo miedo, y la naturaleza de su condición era aplacarse por ruegos, y mudar parecer por razón. Pero ninguna fuerza, ni armas bastauan a forçar lo a lo que no quise. Y el rey Francisco en lo secreto, solo hazia esto, porque el Emperador viendo sus negocios en tanto peligro, le diese por dineros a sus hijos moços, a quien auia dexado en rehen. Pero como intentado lo no saliese con ello, el y todos boluieron a resoluerse en proseguir la guerra.

El Emperador sabiendo lo que passaua tocado de religion, o mouido del mal son que auia contra su persona, o del gran peligro de sus negocios, determino soltar de prision al Papa, y sacarlo de tantos trabajos. Para ello embio de España a Roma a fray Francisco de los Angeles general de la orden de san Francisco (que por ser tenido por varon santo y virtuoso era su confessor) y con el a Verreyo su camarero, y dió les para el efecto cartas para los capitanes, por las quales dezia a Filiberto Principe de Orange, y a don Hugo de Moncada, y a Hernando de Alarcón, que le parecia cosa justa y sancta que soltasen al Papa, y le restituyesen en su antigua libertad con todo acaramiento y cortesía de palabras, y defendiesen y reuerenciasen su sanctissima dignidad, con q̄ de alguna parte viesesen dinero para pagar a los soldados, para q̄ quando fuesse necesario sacasen de Roma la infanteria Tudescá contra los Franceses y Venecianos. Pero que mirassen y proueyesen con diligencia (romando rehenes ciertos) que el Papa no les pudiesse hazer mucho daño, sino teniéndolo olvidada su injuria. Les mostrasse enemigo. Era esto muy trabajado para el Papa, porque como estava preso, no se hallaua buen remedio para juntar dinero y pagar a los imperiales. Porque el Papa tenía poco credito con sus acreedores, como preso y cauiuo, y el valor de sus promesas era dudoso, porque parecia que no valia lo q̄ prometiese. Y dezian que las cédulas que diese de dinero, y las escrituras en que entre gasse y asignasse sus rentas, y las obligaciones de los contratos y todo consentimiento era ninguno por disposicion del derecho comun. Estando el negocio en esta dificultad, solos los Alemanes (entre todos los imperiales) teniendo firmeza indomita, y no estando hartos con el faco de aquella arruynada ciudad, y teniendo por lo sospechosos, y refusingo soberuiamente algunos buenos partidos y promesas que algunos vanqueros les hazian, amenazauan con gran furia a todos los que estauan en el castillo de Santangel, y especial al mismo Papa, que si breue no les dauan dinero, los auian de matar a todos. Llego el negocio a que el Papa (pidiendo se lo con gran furia los Alemanes) fue constringido a darles rehenes de que les pagaria. Los

rehenes fueron los mas honrrados de sus familiares y las personas a quien mas amaua, conuiente a saber Iuan Maria de Monte Argobispo sponino, Onofre Barrolino Argobispo de Pisa, Antonio Puchi Obispo de Pistoya, Iuan Mathes Giberto Obispo de Verona. Iten entre goles como a personas ricas y nobles y muy sus deudos a Jacobo Saluati, padre del Cardenal Iuan, y a Lorenzo Ridolfo hermano del Cardenal Nicolo Ridolfo. Echaron luego aquellos barbaños amenazadores cadenas a las sagradas manos de estos, y para q̄tise les pagasse el dinero, amedrentauan los tan terriblemente, que los sacaron en cadena como a malhechores condenados, y los lleuaron al campo de Flor, a las horcas que alli ay para ahorcar a los ladrones, donde tenían vn verdugo para ahorcarlos, si la turba de los soldados leuantase grita que se hiziesse. Estando estos señores amarillos miserables y llenos de miedo de la muerte, y auiendo sido sacados tres vezes en publico, escaparon, fauoreciendolos notablemente Dios. Porque los Alemanes aunque estauan embrauecidos con su acostumbrada crueldad, no los matauan por esperanga de auer dinero por ellos. Y de ay a poco como los que los guardauan estuuesen dormidos y borrachos de vna larga cena y mucho vino que apostia les dieron, quitaronse en la prision las cadenas, y fueron subidos con sogas por vna chimenea al mas alto tejado del palacio de san Jorge, y de alli escaparon. Porque fue su felicidad tanta, que aunque salieron de Roma a pie, huieron al campo del Duque de Urbino (que a la sazón estava en los confines de la Umbria). Pero estos miserables hombres no estuieron mucho que no se vieron casi en otro tal peligro, como si la fortuna auia duiera escarniendolos. Porque Lorenzo Martel, capitán de la gente Florentina, dixo como loco temerario que los prendiesen. Pero la lecura deste hombre peruerso y malo refrenaron con palabras rigurosissimas el Duque de Urbino, y Federico de Bozolo.

EL PAPA ES SVELTO DE LA PRISION, Y LOS FLORENTINES BUSCAN AYUDA PARA DEFENDERSE. Cap. 6.



LA admirable y no pensada huyda destes rehenes, fue causa de que el Papa alcanzasse breuemente la libertad que los imperiales tenían determinado darle. Porque entendiendo siempre con gran cuydado en buscar vno remedio para su libertad, dixo q̄ daria ciertos capeles a personas muy imperiales, si le focorriesen con dinero para pagar los soldados. Con esto junto breue tanta cantidad de dinero que les pago. Y como fuesse creciendo la fama de los buenos successos de

Lutrech

Lutrech, todos los soldados Españoles y Alemanes se apaziguaron facilmente, y dixerón que harian el mandado de sus capitanes. De mas desto el Papa para mostrar animo de verdadero amigo, les auia dado en rehenes cinco Cardenales, los que los imperiales eligieron, conuiente a saber al Cardenal Pisani Veneciano, hijo de Luys Pisani, que en el campo del Duque Urbino era proueedor del exercito Veneciano, y a Triuulcio Milanés, que siempre auia sido muy frances, y al Cardenal Gadi Florentino hermano de vn vanquero rico. Estos fueron lleuados a Napoles, y guardados en Castilnouo. Y el Cardenal Pompeyo Colóniaño y se obligo por los otros dos, que fueron el Cardenal Francioto Vrsino, y el Cardenal Paulo Celsi y lleuo se los a Sabiaco, lugar muy saludable y deleytoso. No mucho despues entendiendo con diligencia en que se efectuasse el soltar al Papa, el Cardenal Pompeyo Colóniaño y Hieronymo Moro (con los quales el Papa se auia reconciliado) y haziendoles liberales promesas, y ablandadolos con piadosos ruegos los auia buuelto tan de su parte, que fauorciaron mucho lo que el Emperador auia embiado a mandar con Fray Francisco de los Angeles el negocio se efectuó. Y la facilidad fue mayor, porque don Hugo de Moncada y Verreyo (hombres de incierto y muchas vezes prauo consejo) eran ydos a Napoles, y el principe de Orange estava inuernando en Galera, el qual (como era hombre mudable, y siempre sospechosamente perplexo) creyase que pusiera nueuas dificultades. Con esto el Papa auiendo estado siete meses en prision, como pareciesse a los imperiales, y especial a Alarcón que deuia ser suelto, dixo (apenas acabado de concluir el concierto) que se le media para tir otro dia, y sin esperar la luz, saliese a media noche no siendo vedada la puerta por las guardas. Porq̄ lleuaua vn gran sombrero en la cabeza, y vna gran capa encima, y la barba muy cubierta, fingiendo con este astrofo habito, que era moço del mayordomo, el qual auia dicho que se auia de adelantar a prouer de comer para el Papa en las posadas del camino de Viterbo. Salio el Papa de la ciudad de Roma, por vna puerta secreta que esta en el vltimo cabo del jardin del palacio de san Pedro hacia la torre redonda, cuya llaua auia poco antes auido del hortelano. Y engañado las guardas, y caminado en vn cauallo de guerra Español (que le auia dado Luys de Gonzaga llamado por sobrenombre Rodamote, a cuyo hermano mancebo llamado Pirrho; auia en medio destes trabajos hecho de buena gana Cardenal) tiro el camino adelante y marchado por abaxo de Celano y del bosque de Bacano, pero vn poco en Caprana y fue se a Orbieto ciudad muy fuerte, por vn valle de piedra maciza que lo cerca al derredor. Alarcón admirándose como el Papa tardaua tanto en leuantarse, y no sospechando lo que era, como vnieste esperado grã piega para hazerle reuerencia quando saliese de su camara a misa (segun cada dia solia) dixo muchas

vezes a los camareros, como su sanctidad se detenia tanto en leuantarse, que lo recordasen aunque durmieste, para que començasse a caminar, porque el camino era largo, y estando lleno de todos, no se podria andar sin trabajo, especial en aquellos pequeños dias del invierno. Los soldados quando supieron la yda del Papa no se dieron nada, aunque algunos sospecharon mal de su voluntad, pues auiciandose, y aprouechando se de la escuridad de la noche, auia partiendo de repente dexado burlados poco honestamente a algunos capitanes y soldados principales que por honrrar le estauan a punto para le acompañar. Los Florentines en sabiendo cierto que el Papa auia sido suelto de la prision, y que auia parado en Orbieto (ciudad se gurissima de la Toscana) y que alli era venerado de gran concurso de hombres que de todas partes acudian a darle el para bien de la libertad, y de muchos embaxadores de principes y ciudades, y que recobrando su authoridad, firmaba peticiones y hazia consistorio, y proueyendo ya beneficios, y hazia en todo oficio de verdadero papa, crecio su miedo y embidia, y començaron a embiar a todas partes embaxadores, y a prouer se de socorro de gente de guerra para defensa de su nueua libertad. Era a esta sazón Gonfalonier (que es el summo magistrado) Nicolo Caponi, el qual auemos dicho que siendo echado los Medicis fue sustituydo en lugar de Anton Nori. Este como tenía mucha experiencia de negocios, y era buen ciudadano amantissimo de la libertad de la patria, deseando el bien della, tenía su cuydado en vna sola cosa, conuiente a saber, en defender de las injurias de los populares a los principales de la ciudad, aficionado por antigia deuocion a la casa de Medicis, y en darles parte de la republica, repartiendo con ellos los officios y dignidades, porque le parecia que con esto olvidarian su antigua afficion y se juntarian con los demas ciudadanos, y seria vna concordia hermosa, y de que naceria gran seguridad para fabricar vna justa y prudente fuerza en el nuevo estado de la republica corrompida, y que difficilmente podia ser sana y fortificada, porque con esto ni auria que temer dentro estando todos concordados, ni fuera auria que temer fuera de enemigos. Hazia esto Nicolo Caponi, porque en este tiempo proualecia el antiguo vando de los populares y plebeyos, nacido para turbar la tranquilidad publica. Y esta chusma no siendo menos soberuia que temeraria no tenía por buen ciudadano sino al que aborrecia mucho a los Medicis (como lo hazian en los siglos passados, y poco antes en el tiempo del Soderini) porque le acordauan, que los Medicis en mucho tiempo no les auia medido en la admistracion de la republica y quexaua se que todas las dignidades y honrras las distribuyan (contra razon) solo entre los nobles. Este maluado y (segun despues parecio) pestifero genero de ciudadanos turbo primero la libertad que Dios les auia dado, y al cabo destruyo las fuerzas de aquella ciudad, viniendo a auer

ca

en ella miserables discordias. A estos populares y desordenados ciudadanos se auia ofrecido por capitán Baltasar Carduchi, hombre de linage antiguo mas que noble, que auia ganado nombre leyendo leyes en Padua. Quería el papa muy mal a este, porque en Padua y Venecia llorando como desterrado el estado de su patria (puesta en seruidumbre) llamaua a los Medicis tyrannos, y dezía muy malas palabras contra ellos. Este siendo pobre y poco conocido, en Florencia tenia vn desseo vano y soberuio, conuene a saber pretendia el summo magistrado para poder ganar nombre y riquezas. Y auia gran embidia, y casi no podia sufrir que Nicolo Caponi, vuisse por decreto publico sido electo para ello por tres años. Y entendia que pesaua a algunos nobles de ver a Caponi reynar tanto tiempo con aquel oficio tan honrado. Estos eran Thomas Soderini (hombre muy gracioso al pueblo, porque era muy grata la memoria del tiempo en que su hermano fue summo magistrado) el otro era Alfonso Strozi, el qual por antigua y perpetua enemistad fue siempre contra la casa de Medicis. Estos estauan tan catiuos y llenos de vna milma ambicion, que se creya que dezian mal de Nicolo Caponi, no porque era amigo de los Medicis, (porque en la verdad aborrecia mucho su señorio) si no porque desseauan sucederle, y conssauan alcanzar lo facilmente por votos de los populares. Para esto lisongeauan astutamente a Carduchi, el qual como era alterado y arriscado, pretendia leuantar nouedades, y soltando su mala lengua, dezía desordenadas mēte grādes males contra la dignidad del Papa Clemente, y la honra de los nobles. Esto era contra lo que Nicolo Caponi desseaua, al qual parecia que para q̄ la libertad tuuiese fundamento, no deuiā incitar a los nobles con injurias, sino anticipar se a llamar los a consistorio, y tratar los bien, dandoles senzilla y comedidamente parte en las dignidades y oficios, para que poco a poco olvidassen los antiguos beneficios recibidos de los Medicis, porque se acordauā dellos, los q̄ no eran ingratos. Pero Carduchi muy semejante a hombre rauioso y loco, auia publicamente dicho en ruedas de gente, que nunca veria en Florencia honra de republica duradera hasta que se las uasle los pies y manos en mucha sangre de los amigos de la casa de Medicis, y hasta que viesse la casa de los tyrannos derribada de cimientos por sentēcia publica. Porque con animo casi desatinado era brauo, y por esto auianle puesto vn sobrenombre conueniente a sus costumbres, conuene a saber, Cimitarra, que es vn genero de Espada barbara torcida y terrible. Por lo qual los mogos alterados y soberuios quando Carduchi se passaua en la plaza, ponian se le a los lados, para quando se lo mandasse tomar las armas y officio de guardar el consistorio, como lo hizierō. Porque pidiendolo y porssido sobre ello terriblemente Carduchi, les fue concedido que lo guardassen, no aprouechando que los Piores les respondian que no

auia necesidad de que armados guardassen el consistorio, pues no parecia que dentro ni fuera del auia de quien deuisen temer fuerza. Pero fue tanta la desquerguēza de los mogos que lo pedian, que Nicolo Caponi aunque no queria, fue forçado a hazer su voluntad. Lo qual hizo mas presto, porque no pensaua sin peligro poder refrenar con palabras a algunos sediciosos.

Como desta manera los mogos (que de susseos atreuidos y desenfrenados) alcançassen poder tomar las armas, hizieronse muy mas sediciosos y soberuios contra los nobles de lo que era razon. Y algunos conjurados y señalados para el efecto comengaron a hazer guardia en la misma entrada del consistorio, con tanta ferocidad, que mas parecia que tenian cercados a los Piores, y que mirauan malignamente los dichos y hechos de los magistrados, que que guardauan la puerta, porque algunos populares tenían sospecha de Nicolo Caponi, porque fauorecia con mas voluntad de lo que era necesario a los parientes y antiguos amigos de los Medicis (a quē ellos aborrecian mucho, y desseauan grandemente matar.) Iten pareciales que Caponi queria hazer vn principio de los nobles, y no vn estado y orden de los populares, como todos desseauan. Por lo qual vn beyo no menos maluada que graciosamente le dixo con soberuia. Vos Caponi no tratays cosas conuenientes a nuestra libertad, pues quereys mudar el ramo de la tauerna, y no la tinaja del vino, lo qual nunca consentiremos que hagays. Como si dixera, que quitados los Medicis, quedaua quitado el nombre de la tyrannia, pero que sus antiguos ministros y fauorecedores eran conseruados con mucho fauor de Caponi y de los nobles, los quales como si fueran muchos tyrannos, se enssenorearian del pueblo, y lo tratarian soberuia y auaramente, como antes lo hazian. Pero Caponi como era muy prudente en cosas de republica, no se daua nada por estos rumores con que se hiziesse lo que conuenia al bien publico. Y assi trahajaua porque el Papa y sus parientes no fuesen asfrentados con palabras injuriosas, y procuraua haciendo les placer en algunas cosas pocas (no dañosas a la libertad alcançada) aplacar la iusta yrā del Papa por auerse rebelado. Porque el Papa estando oprimido de su gran infortunio, y enfermo en cama de vnas largas y casi mortales calenturas, dezía muchas vezes (como yo que familiarmente estaua cerca de su cama lo oye) que todas las calamidades que auia pasado, y las penas de la enfermedad que asistia las sufriria cō paciencia como deudas por sus tantos peccados y errores (aunque Dios le quirasse la vida) y que a sus ingratos ciudadanos no pediria mas de que no hiziesse daño a los parientes, y antiguos amigos de la casa de Medicis, y que usando de equidad politica los admitiesse en las honras y dignidades, y que le restituiesse a Catalina su sobrina a quē auia dexado guardada en vn monesterio de monjas,

y que

y que le dexassen gozar de los fructos de la hazienda de su padre (pues pagaria a la camara del comun tributo de ella) y que en lo que tocaua a su magestad Pontifical, solo les pedia con instancia que no dexassen los beneficios sin su auctoridad.

FLORENCIA ANDA ALA terada. Cap. 7.



Estos eran los vltimos desseos del Papa (que aun estaua enfermo). Y como fuesen llenos de virtud y equidad, y fuesen significados en Florencia por medio de mercaderes y hombres bastantes, parecias le a Nicolo Caponi que no era bien prouocar la fuerza del Papa varon prudentissimo (especial comengando a resuscitar su dignidad) sino que deuia ser mitigada con espacio y con complazer en cosas ligeras, especial en las que no fuesen dañosas a su libertad. En lo qual el fue muy cierto adiuino. Porq̄ muchas vezes antes y despues de tener el summo magistrado dezía, que la libertad se perderia presto por fer los Florentines soberuios, sino gouernauan la republica con moderados consejos, en los quales con sedicion, y mas arrogancia de lo que era decente, se entremetian muchos ciudadanos, que no sabian que era mundo, o estauan llenos de mala voluntad. Fue tan grande el aborrecimiento que por tener esta saludable determinacion se leuanto contra el, que apenas se podia sustentar. Porque los mancebos (que auiendo tomado las armas estauan muy soberuios) siendo para mal publico alborotados por Cimitarra, hazian burla de Caponi, y queriendo causar le odio, le llamauan el Duque de Venecia, diziendo que solo vsaua de los pareceres de los nobles. Iten mirauan con ojos brauos a los ciudadanos que les parecian poco aficionados al vando popular. Y era tanta su soberuia, que Jacobo Alaman mancebo de temeraria osadia echo mano a la espada a la entrada del consistorio contra Leonardo Ginori ciudadano honrado, porque dixo que quisiera ver a los mancebos mas modestos. Auia constitucion que declaraua por gran delicto echar mano, o trauar pendencia alli, y assi como este hecho de Alaman pareciesse contra la dignidad de la señoria, y el loco hinchado mortal soberuia no se quisiesse yr de la plaza (que esta delante el consistorio) incito a la señoria a que vsasse de rigor, y no aprouechando la defensa de Cimitarra, que por equidad de derecho procuro defender lo, fue preso, y en lo mas alto del consistorio le fue cortada la cabeza. Porque se acordaron, que el mismo siendo poco antes tomado el consistorio por sediciosos, auia con maluada temeridad herido en presencia del summo magistrado Guichardino a Federico de Richi, vno de los Piores.

Despues desta acelerada condenmacion de Alaman, como su cabeza cortada fuesse mostrada al pueblo de la mas alta parte del consistorio, el arreumiento de los mogos se reseruo, y la loca furia de Carduchi se diminuyo mucho. Porque susuria auia pocos dias antes crecido tanto, que hazia razonamientos publicos. Y la desorden de los mancebos auia llegado, que (hechos vn esquadron) subieron a la Señoria, y le pidieron vna bandera que truxessen, andando en ordenança como era necesario para el bien de la patria. Esta demanda parecio a los gouernadores soberuia y sin proposito. Y los viejos dezian que se les deuia negar, y Nicolo Caponi temia no hiziesse algun mal hecho, porque estauan conjurados, y si se les diesse lo que pedian, estaria en mano de vn sedicioso alferaz algar la vadera, y llamar el pueblo a las armas, y intentar qualquier hecho brauo, y hechir la ciudad de alboroto y pendencies ciuiles. Pues como los gouernadores porssiesen algun tiempo con diferentes pareceres, en fin no pudiendo seguramente negar les del todo lo que pedian, eligieron vn medio, y especificaron vn auera condicion y fue, que hizieron vna ordenança, por la qual mandaron, que la vadera estuuiesse dentro el consistorio hincada en vna columna del zaguan, y que tuuiesse pena de muerte el que sin mandado del summo magistrado la quitasse y sacasse fuera del umbral. Con esto parecio que Caponi proueyo prudentemente la salud publica, y apaziguou aquella turba soberuia. Porque los mancebos andauan armados, y auia comengado a mostrarle furiosos, haziendo las locuras que su desenfrenado apetito los inclinaua, y no podian ser refrenados sino con ordenanças y mandatos rigurosos. Porque poco antes vn esquadron de ellos arremetio alborotadamente al templo de nuestra señora de la Nunciata, y queriendo mostrar lo que amauan la libertad, y el odio que tenia a los Medicis, auian derribado por el suelo con temeridad vana y maluada las estatuas del Papa Leon y del Papa Clemente, hiriendo las y passando las con picas. Y entre otros vn ciudadano vano y soberuio llamado Rucellay, y por sobrenombre Cardenal, rompio la cara de la estatua del Papa Clemente dando le vn golpe con vna gran altura, y Churlo Machiauelo passo con vna punta el ojo diestro de la estatua del Papa Leon. Las quales vanas injurias (indicios de su necia brauotidad) auia Caponi abominado, y dicho que tal vellaquira hecha con embidia y maldad deuiera ser castigada, sino se apartara dello ver el gran numero de mancebos nobles que en el infame sacrilegio pusieron las manos. Con el mismo infano impetu los mancebos (alborotado) auia quitado de todas partes las pieles coloradas de los escudos del linage de Medicis, y llego a tanto su desorden, que entraron en la yglesia de san Lorenzo, y rayeron con escoplos del sepulchro del gran Cosme de Medicis el titulo que por

decre

Decreto publico le auia sido dado, cõuene a saber, padre de la patria. Procurado se remedio para este alboroto, las alturas artes de los viejos y nobles hallaron en breue vn remedio para refrenar a los moços, el qual (aunq̃ era peligroso) vino a ser saludable y de buẽ successo, y fue, que dieron licencia a todos los ciudadanos para q̃ tomassen las armas, y escriuiendo los en copia a todos dende los que tenían esdad para pelear hasta los que auian cincuenta años ordenaron compañías con sus vanderas, para q̃ partidas en quatro barrios, acudiesen a los alferes de los collegios. Eran estos Alferes diez y seys, porque la ciudad tiene quatro barrios, y cada barrio quatro alferes, y cada alferes su vadera la brada con sus particulares armas y diferentes insignias. Con esto Nicolo Caponi con dar a todos licencia para que tomassen las armas refrenó los animos de los heruorosos y violentos mancebos, y hizo q̃ los populares se acordassen que auian de ser modestos y bien criados, y conseruaua la ciudad en obediencia. Iren (vsando de otra tal prudencia) desterró a los desallogados, so color de embiar los por embaxadores. Y a Carduchi (que nunca pesaua cosa de hombre cuerdo) embio a Francia, ya Galeoto Giuini (que tambien era letrado y tenido por popuJar de indomita fereza y obstinacion) embio a Alfonso Duque de Ferrara, y por la misma causa Francisco Portinari (hombre docto en buenas letras) y Bartolome Gualteroto letrado (aunque de poco ingenio) fueron embiados, el Portinari a Inglaterra, y el Gualteroto a Venecia, porque fauorecian demasfiadamente la parcialidad popular. Con esto como toda la gente andaua ordenada en sus compañías, dio vn muy alegre espectáculo a la ciudad, porque passaron todos por entre dos iglesias las mas principales, en que auia hechos altares, en que cada vno de por si juro de defender la patria, pospui esto todo peligro, y de no vsar de las armas sino contra los enemigos que quisessen quitarles la libertad y poner su republica en seruidumbre. Con este juramento quedaron cerca de quatro mil hombres tan hermanados y determinados, que creciendo sus fuerzas con la fiel concordia y exercicio de las armas, fueron de gran vtilidad a su patria, y mucho terror no solo a los enemigos (que cercaron la ciudad) sino a los soldados estrangeros que ellos metieron dentro a sueldo. Porque no vsauan de desorden soldadesca, ni turbauan la orden de la ciudad que estaua pacifica, viendo que estauan presentes hombres armados que castigarían qualquier villanía que hiziesen.

EL EXERCITO FRANCES y Veneciano, y Duque de Ferrara y Florentines hazen guerra al Emperador, y el Papa determina reconciliarse con el. Cap. 7.



Estado Lutrech parado en la manra dicha, los Venecianos juraua de mayor cuydado y mejor esperanza gente en todas partes. Porq̃ como el Papa auia fallido de prisiõ, creyendo que los imperiales podria facilmente ser vencidos en Roma, porq̃ la ciudad estaua llena de viejos muertos, y cada dia crecia la pestilencia, cõ morir muchos, y desordenar se los soldados en comer y beuer dissolutamente. Y pesauan q̃ veyndos los imperiales, auian (cõforme a las capitulaciones de la liga) las ciudades que antes possen en la Pulla y en tierra de Otranto. Iren los Florentines (si guisdo la liga q̃ como arriba dixẽ hizieron cõ los Frãceses y Venecianos antes del sacõ de Roma) auia hecho cõ gran salario general de su fecho a Hercules hijo de Alfonso Duque de Ferrara. Este se auia casado a esta sazõ con Renata hija del rey Luys, y por este deudo el Duque Alfonso su padre auia mudado volũtad y tenia en esta guerra la opinion q̃ los Frãceses y Venecianos. Esta liga de tantos principes como en vno juntaron sus armas, no solo parecia justa, sino honrosa, pues al principio se hizo para sacar de prisiõ al Papa. Pero en la verdad a todos apasionaua y encendia la arrogacia y gra crueldad de los soldados del Emperador, los quales amenazauan q̃ auia de saquear y q̃mar las mas nobles ciudades de Italia. Porq̃ se auia estãdo fama de q̃ los soldados que auia saqueado a Roma, auia de rebeluar, y venir a destruyr a Florencia. Porq̃ aq̃ellos infamiables hõbres eran incitados facilmente a ello, entendiẽdo quã grãde seria el sacõ de tanta rica ciudad, y persuadiẽdo se lo mucho dos Senadores del cõsejo de Napoles, cõuene a saber, Ludouico Mõraõto Sicilia no, y Antonio de Venafro, a los quales como a mal uados era aborrecible el nõbre del imperio de la iglesia, y pretendia apartar lexos de Napoles esta desenfrenada turba de soldados sus cõpañeros, viẽdo q̃ era cõtaminados con todo genero de maldades. Esta fama mouio a los Florentines a que renouassen y cõfirmassen mas estrechamente la liga con los Frãceses y Venecianos, lo qual (segũ despues parecio) hizierõ con demasfiada presteza, y que al cabo fue su destruycion, porque menospreciado necliamente el amistad del Emperador, quisierõ mas el amistad del Frãces y de los mas principes. Pero sobre el hazer esta liga vuo en Florencia gran porfia y diuersos pareceres, estando la ciudad diuisa con diferentes opiniones, y auiendo ingenios de ciudadanos que facil y elegantemente disputauan del negocio. Mouia a los Florentines a seguir antes la parte del Frances que la del Emperador, la graue y excelente authoridad de la señoria de Venecia, y la gran potencia del rey Francisco, y el admirable fauor del riquissimo rey de Inglaterra, y los buenos sucesos de Lutrech, y que los Ginoueses echando a buen

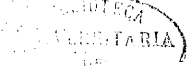
diem

tiempo a los Adornos que fauorecian al Emperador estaua de parte del Frances y de su liga, y que las fuerzas de Antonio de Leyua parecian flacas para sustentar la guerra y que la esperanza de que seria loco rido era poca. Las quales cosas mouian de tal manera a los ciudadanos (que de su natural son Frãceses) que gran parte como aman sus ganancias (y las auian grandes de las contrataciones de Leon) voraun de buena gana que se hiziesse la liga con el Frances. Hizose la liga y escriuio se expresamente, que los Florentines fuesen obligados a dar a Lutrech vna legion de mancebos Toscanos quando viniẽse a librar a Roma, y a acometer el reyno de Napoles. Y que Lutrech fuesse obligado a conseruar y defender de todo daõ su libertad con las fuerzas y soldados del rey. Y el rey embio a Florencia por su embaxador a Claudio de Veli, y los Venecianos a Anton Suriano, para que se hallassen en los conseyos de aquella ciudad de su liga. Esta liga no parecio bien a Nicolo Caponi summo magistrado, y reprobou la casi todos los nobles y prudentes, los quales dezian que se deuian llegar a la parte que el Papa se lle gasse, y q̃ deuian concertar se con el, con honrosas condiciones demanera que la ciudad quedasse libre. Porque los que tenían experiencia de cosas de mundo, veyan que el Papa Clemente (que cõ animo indomito pretendia recobrar el señorio de su patria) facilmente olvidaria la injuria que poco antes auia recibido (como calamidad publica de todos y no suya particular) y tomaria a ligarse con el Emperador para vengar su particular injuria recebida de sus rebeldes ciudadanos, y ser restituendo en su patria con las felices armas del Emperador. Porque sospirando y gimiendo se quexaua q̃ los Frantefes sin sazõ o cõ maldad auia adfissimulado su injuria, y principalmente se agrauaua del rey de Francia: porque auia prometido a los Florentines de defender su libertad. El successo que tuuo esta liga de los Florentines, adiuino al buuo (como despues parecio) Nicolo Caponi, quando contãdo los votos de muchos necios, vio que (como las mas vezes acontece) los muchos auian preualecido contra el mejor parecer de los pocos. El Papa sabiendo la liga del rey de Francia con los Florentines, estaua muy penado y colerico, no obstante que el Vizcõde de Turenese embiado por el rey procuraua cõ delgadezas y subtiles interpretaciones mitigar y disminuir las capitulaciones de la liga. Pero no podia mitigar tanto al ofendido, que no se creyese que cozia y ordenaua nuevos designos. Porq̃ con animo suspenso determinaua (si el negocio lo sufriesse) echar se en los brazos del Emperador, y seguir su fortuna. Acuerdome que hablando conmigo familiarmente sobre estas cosas como solia me dixo arrugado la frente, Iouio, para que he yo menester tener en esta mi dignidad Pontifical, ni que me vale que Dios me aya dado salud, si auiendo sido hechado de mi patria por mis ingratos ciudadanos, tengo de llorar

perpetuamente la grãdeza de mis mayores, y la honra de mi familia, y la fortuna del principado que ellos tuuieron. Porque todos creeran que por mi infame poquedad lo perdi todo, si con el valor que ellos lo ganaron y conseruaron largo tiempo, no lo recobro para mi y para aquellos mancebos echados de su casa) para que escriuays en vuestras historias, q̃ no fue siempre la fortuna contraria a mis justos deseos.

Lutrech auiendo gastado casi todo el inuierno en Bolonia, y communicado sus designos con la Señoria de Venecia y de Florencia, camino ordenado su viage por la Romaña a la Marca de Ancona. Por que le auian venido las compañías que esperaba de Elguigaros, y Alemanes y Gascones, y las postreras compañías de cauallos. Y Pisani yua delante con el exercito Veneciano y auia conuozido a sueldo a Valerio Vrsino, y caminaua con diligencia hazia el rio del Tronto. Auia Valerio Vrsino escapado del sacõ de Roma, y venido se a Fermo donde tenia parientes poderosos del vando de los Brandocadores, los quales trayan diferencia sobre el principado con la familia de los Guerreros, cuya cabeza era Federico, que era del vando imperial. Este Federico accomeria los castillos de Fermo, y no obedecia al Obispo de Cariati vicelegado del Papa en la Marca de Ancona. Por lo qual el Obispo de Cariati auia llamado a Valerio Vrsino (el qual auia juntado vna vanda de cauallos soldados viejos, y muerto por su mano a Federico Guerrero.) Iren auia accometido algunos imperiales en las montañas de Camerino, y matado a Orfeo Auudio su capitan, los auia rompido, y tomado la rica presa. Porque Sarra Colona auia venido de Roma a Camerino, y echado del sus legitimos y antiguos señores del linage de los Varanos, y saqueando la ciudad, y despojando traydoramente de todas sus joyas a Catalina Cibo que auia sido muger de tu an Maria, auia dado el señorio de la ciudad a Ridofo de Varano bastardo, con quien auia casado vna hermana suya. Valerio Vrsino de la presa que vuo quando desbarato a Orfeo compro de todas partes cauallos, y armo vna notable vanda de hombres esfordados y conñando en ellos y persuadiendo se lo Pisani, tiro hazia el rio de la pescara y ganando sin trabajo los nauios que estauan desta parte, y vna torre que esta de la otra hizo con priessa vna puente, trabajando en ello con mucha voluntad ciertos marineros Venecianos (que a caso estauan furtos a la boca del rio, y truxeron sus nauios y muchos materiales para hazer y allanar la puente.) Pisani sabiendo lo, alegro se mucho, porque pensaua que el rio no se podria passar facilmente, así porque tenia defensores en la ribera, como por ser grãde y famoso por la miserable muerte del gran Esforcia. Valerio Vrsino pasando adelante con su gente, gano sin herida cõ la misma presteza y felicidad a Sulmon y buena parte del Abruzo. Porque los capitanes imperiales

Bb no



no auian fortificado con guarnición los lugares de aquella tierra, creyendo que Lutrech no passaría por allí, sino yría por la Romaña derecho a Roma. No me parece que deuo passar lo que succedió a los infantes Venecianos, que yendo delante su cauallería, partieron de Sulmon. Porque vn rezió temporal que se leuanto con gran viento y nieue los ahogo casi a todos con vn miserable y no pensado genero de infortunio. Porque como no fuesse bien pasado el inuerno, y aquella tierra es fria y montuosa, y por esto entra en ella tarde la primavera, estan las cumbras de los montes largo tiempo cubiertas de altísimas nieues. Y ay en esta tierra vn valle no muy ancho y llano de casi cinco millas, el qual esta entre las dos bocas del Apenino, y tiene de ambas partes montañas altísimas. Los del Abruzo llaman a este lugar el valle de las cinco millas. Y su calidad es, que quãdo los vientos se leuantan, y con terrible furia peleã, arrancan y derriban la nieue de los montes, y traen la al derredor por los ayres, y ahogan de repente a los que caminan por el valle, quitando les poder respirar. Y así los que lo quieren de passar, deuen mirar bien la serenidad del cielo, porque como es mudable, altera se de repente, y engaña a los caminantes. Porque las cócauidades escondidas debaxo, echan rezió el viento que cogen de la calidad de la tierra, y cauernas de los montes, y leuantandose viento, mueren los que allí son tomados, (si corriendo presto no salen del estrecho.) Murieron con esta tempestad casi trezentos infantes Venecianos, los quales passando el subito toruellino, fueron hallados muertos cõ los miembros yertos que parecía que estauan durmiendo. Lutrech estando cerca de Fermo, dudando si passaría con su gente a tierra de Labor (por caminos trauiessos) supo que Valerio Vrsino y Pisani, auian ydo delante, y hecho en el rio de la Pescara vna puente sin que se lo defendiesse, y como lo supo, camino apriesa, y alcanço el campo Veneciano, y passando el artillería por el rio por la puente que los Venecianos auian hecho, entro en la Pulla. Iten Pedro Pelsaro (que estaua por embaxador de Venecia con Lutrech, y Camillo Vrsino con el resto del exercito Veneciano) se juntaron con Pisani y con los Franceses. Auia en el campo Veneciano cerca de mil cauallos ligeros, de los quales casi quinientos eran Griegos y Albaneses con sus capeletes y adargas, y era su capitán Andres Cibrauo. Los demas cauallos estauan armados de yelmos y coraças a vso de Italia. Y entre ellos era tenida por mas luzida de armas y de mejores cauallos la vanda de Valerio Vrsino, porque traían cauallos Turcos. Iten auia en el campo algunas vandas de hombres de armas, y especial la vanda de don Alfonso Duq de Ferrara, que por razon de la liga auia embiado a Lutrech con vn noble capitán llamado Francisco Cantelmo. De infanteria auia ocho compañías de Alemanes conduzidos a sueldo, cuyo capitán era Pietro Auogaro, gentil hombre. Besa

no. Los demas eran Italianos, entre los quales era muy principal, Grauel de Riua soldado viejo. Llego al mismo tiempo al campo de Francia Pedro Nauarro, el qual proueyendo viuallas, y guiado de la noticia de la tierra, auia con sus Gacones y Nauarros caminado por tierra de Sabina y del Aguila, y por el lago de Celano hasta Lucera, y tomado de camino a Capristano. Desta manera Lutrech estando acampado en Sanfeuerio, y nunca auiedo visto enemigo, hizo reseña de su exercito, el qual de mas de ser hermoso y valeroso (por ser de naciones fortísimas) llegaua a numero de treynta mil hombres. y Valdemõre hermano del Duque de Lorena (que los años passados auia venido al reyno de Napoles, y tomado a Salerno, con esperanza de auer por sentencia del Papa a quel reyno, que antiguamente fue de los reyes de la casa Anghiona, (de quien era legitimo heredero) tenia dos legiones de Alemanes. Y el Conde de Tenda hijo del bastardo de Saboya, era capitán de vna legión de Esquizaros, en cuya ayuda estauan las compañías de arcabuzeros Italianos. Iten la cauallería Francesa era muy grande y hermosa, con la qual auia juntado vna su particular vanda Guerdano Ingles, a quien el Rey Henrique de Inglaterra auia embiado.

DE LOS ESPAÑOLES CON EL
Principe de Orange vã contra los Franceses y Venecianos, y han reuentos. Cap. 8.



El principe de Orange y el Marques del Vasto mouidos de la fama de que Lutrech passaua adelante, tras bajauan por sacar de Roma a los Españoles y Alemanes (que estauan muy pegados a lo que quedaua por saquear) y trataban de hazer en la ciudad vna colossia. Porque parecia que auian perdido de tal manera su antigua ferocidad, y que estauan tan debiles con el turpe ocio (en que biuian) que no se creya que querrian seguir las vanderas sin mucho trabajo y amenazas, y mandos rigurosos. Pero el miedo de sus capitales y valerosos enemigos, y el cuidado de su salud y honra, incitaron sus animos (por perezosos que estaua) a que caminassen y partiesse de la ciudad. Cõ esto se salieron de Roma, y marchando por la via Latina, el Marques del Vasto batio de camino con artillería a Valdimontõ, y entro lo por fuerza. Porque Baptista mancebo noble de linage de los Condes, ni abrió las puertas ni les quiso dar viuallas. Fue el lugar saqueado cõ muerte de muchos. Porq̃ a la entrada fueron muertos algunos varones esforzados del campo del Marques, y entre ellos Beltrã de Rossi, gentil hombre de Parma, y Galindo Español, capitã de vna compañía, y priuado del Marques. De allí los imperiales caminaron por tierra de los Ercicos, y passaron a tierra de Labor, y acostando se a mano sinestra por

por Tiano, Bifernia, y Alife, llegaron a Troya por la sierra Capriola, por donde ay facil baxada del Apenino a la Pulla. Esta ciudad de Troya dizen que fue edificada de la ruyna de los antiguos Arpos, cuyo nombre retiene hasta oy vna parte de su territorio. Es Troya ciudad famosa y frequentada, porque como esta encima de vn alto collado, descubre la campaña de la Pulla, y el monte de Santangelo, y las riberas del mar Adriatico. Lutrech sabiendo que los imperiales se auian refirmado en Troya, partio se a Lucera para juntar se con Pedro Nauarro. Y la noche siguiente embio a Valerio Vrsino (que tenia cauallos valerosos y sueltos, y como animoso desearua hazer algo) para que prendiesse a algunos, de qui en se supiesse los designos de los imperiales, y su numero y asiento, y la orden de su alojamiento. Esta casi a la mitad del camino entre Luceria y Troya, vn pequeño rio que tiene las orillas hondas, en las quales el Marques del Vasto auia (con la misma voluntad de reconocer) puesto en emboscada vna vanda de Españoles. Valerio Vrsino llego al rio al esclarecer del alua, y mandando a algunos pocos cauallos que passassen de la otra parte, hallo que los Españoles estaua en emboscada, y a la hora (por que así le auia sido mandado) auiso a Lutrech dello y embiole a suplicar que le dicsse licencia para passar y pelear con ellos. Lutrech se la nego precisamente. Pero no obstante estovn esquadron de animosos mancebos caualeros Franceses (que auian ydo tras Valerio Vrsino) como vieron a los Españoles, no pudieron ser detenidos, aunque Valerio Vrsino les rogaua que no lo hiziesse, y trabajo por detenerlos. Trauofe entre ellos primero vna ligera escaramuça, pero fue se calentando y creciendo, porque de lugares escondidos yuan saliendo mayor numero de infantes y cauallos Españoles de lo que tenian pensado. Llego la batalla a terminos que los Franceses (aunque peleauan animosamente) parecia que estauan en gran peligro. Lo qual visto por Valerio Vrsino (aunque Lutrech le auia mandado que no passasse) determino focer los porque no se recibiesse al primer reuercito algun daño o afrenta que fuesse tenida por mal agüero de la guerra. Y porq̃ aq̃ esquadro de Franceses era de los mas principales caualeros, yera su capitán Grifomo principal (porq̃ era priuado del rey y valeroso) por esto arremetio al memento y focorrio a los Franceses que ya estauan cercados y desbaratados, y apartando a los Españoles que los tenian cercados boluio los destorra parte a buentempo. Porque de vnos altos baxauan vnas tras otras, vandas de cauallos y compañías de infantería, con designo de acrecentados en numero) renouar la furia y despeñar a los Franceses por aquellas altas riberas en el rio que era hondo. Lutrech reprehendio a Valerio Vrsino, porque sin su mandado passo el rio, y castigalo, si el auer defendido a Grifom y a los suyos, y el auer hecho el negocio oportuna y esforzadamente, no mitigarã su co

lera, porque Lutrech solia ser riguroso. El dia siguiente Lutrech mouio su campo, y tiro derecho hazia donde los imperiales estauan. Escaramuço con gran animo la cauallería de ambas partes en los campos abaxo de Troya, no entre metiendo arcabuzeros, y siendo el peligro poco, se conocia en los penachos y armas el valor de cada caualero a espada y lança. Fue preso en la escaramuça Marcio Colona moço valeroso a quien despues rescato por dineros el Cardinal Pompeyo Colona su tio. Estauan los capitanes imperiales alojados en vn alto con su gente partida y en orden. Y el dia siguiente Lutrech se presento con su gente en ordenança, y con gran ruydo de trompetas llamaualos de cerca a la batalla, y trayendo al derredor su artillería, disparauala contra ellos. Pero como los imperiales estauan en alto, hazian les poco daño las pelotas, y apenas matando vno o dos, sumianse en la tierra, y no saltauã ni dauan en espaldas. Y así a solo Christoual Arias aferriz le lleuo vn falconete la vandra y mano derecha. Esta parecia ocasion de batalla a algunos animosos a quien parecia, que nõ deuan sufrir tanto tiempo la vista de los soberbios enemigos, porque creyan que aquel capitán y aquellos enemigos, a quien muchas vezes auian vencido, podrian ser rompidos cõ vna animosa arremetida. Pero el Marques del Vasto y Juan Durbina (que solian templar la ardiente furia del principe de Orange) de zã que entreuiesse cõ dilacion a los Franceses, y quando estuuiesse resfriada la codicia que de pelear tenian (y su primer impetu que es valeroso) entonces los vencerian sin herida, como muchas vezes lo auian hecho. Y que deuiã hazerlo así principalmente porque no tenian ninguna artillería; y esperauan a Garcí Manrique y a Ludonio que auian partido de Napoles cõ las compañías de hombres de armas, y con socorro de algunos señores Napolitanos. Y principalmente esperauan a Fabricio Maramaldo cõ su infantería. Y que no deuiã (no teniendo cierta la victoria) auenturar a vna batalla, no solo el reyno de Napoles, sino el estado de Milan. Solamente pudo este dia poner a los imperiales gana de pelear, no auer llegado al capo de Lutrech, Horacio Ballon con la infantería Toscana, y ver que si disriese la batalla, hallaria despues al enemigo muy mansuete cõ compañías de arcabuzeros, no nuevos, sino exercitados. Porq̃ la infantería que entra ya hora o era por la mayor parte de soldados viejos, que (andado cõ Juã de Medicis) auia ganado gran reputación de valor. Pero (según yo despues oí al mismo Marques del Vasto y a Juan Durbina) los Españoles y Alemanes no mostraron este dia tanto esfuerzo y animo, como solian. Porque auian perdido las fuerzas con holgar muchos meses, y cõ los deleytes de Roma (a quiõ tomaron) y como estauan cargados de presa, parecia que querian mas la vida, que la honra, que podrian ganar con peligro, porque querian gozar de descanso y de la riqueza que auian ganado. Lutrech

trech auiendo con esto llamado a los imperiales a batalla, alegróse de la muestra que los suyos auian dado de querer pelear, y de que los enemigos (que antes eran valentísimos y amigos de pelear) vniéssén en refués de la batalla, auiendo se la presentado. Y boluio su gente al alojamiento, y casi todos los siete dias siguientes, espero ver que desígnio tomauan los imperiales, y en ellos siempre se entendio en escaramuza a cavallo en vn llano que estaua entre los dos campos. Era el espectáculo mas honroso que sangriento. Porque gran multitud de caualleros de ambas partes no metiendo arcabuzeros, peleauan casi nunca auiendo herida mortal. Pero de la gente del Emperador murio Tello de Aguilar, capitán de caualleros ligeros. Porque como fallóse a escaramuza con vn hermoso sayo de brocado, los Franceses viendo le tan luzido, pensaron que era el príncipe de Orange, y dieron en el a porfia. Este es aquel Tello de Aguilar Español de inhumana crueldad, que prendio en Roma a Lorenzo Grana Obispo de Sigüenza, varón eloquente y como el Obispo por estar pobre y sin dinero, y auer sido saqueada su casa junta se con trabajo el dinero, porque le rescataua y díole sobcruiamente en su sagrada cabeza vna cuchillada, que salto poco para cortar se la del todo. Fue tamén bien preso en la escaramuza Campegio, alférez de la vanda de los caualleros de don Fernando de Gonzaga, y fue tomada su vanderá. Porque siendo embiado a guardar a los que trayan vituallas, encontro con los caualleros Franceses, los quales lo prendieron.

Los imperiales sabiendo que Horacio Ballon venia, y que estaua cerca, determinaron leuantar su campo, y por muchos respectos yrse derechos a Napóles, para seguir allí la guerra con mas cierta esperanza de vituallas, y mayores fuerzas. Determinados dexaron a Sergiano Carracciolo, con su vanda de hombres de armas, y con dos compañías de Españoles, y quatro de Italianos, para que defendiese a Melfi ciudad de su estado. Y encendiendo muchas fuegos salieron de su campo cubiertos de vna espesa niebla de la mañana, y no siendo sentidos de los Franceses y embiando delante su bagaje y infantería, fortificaron la retaguarda con valerosa cauallería, y por las montañas de Crepacore (que son vnos pasos estrechos) passaron del Abruzo a tierra de Labor.

Los Franceses como la niebla de la mañana fuese espesa, no pudieron saber cierto su partida, y siguiéronlos tarde. No mucho después los Franceses auiendo embiado su cauallería a recibir a Oracio Ballon, acogieron lo alegremente, y alabaron mucho su infantería, por ser de gente bien armada y de gentil presencia. Recibida la gente en el campo, trato se ante Lutrech en consejo, si era mejor seguir a los imperiales que no auian osado pelear, y segun parecia por su vergonzosa partida yuan huyendo (a lo que ellos creyan) o fideuan para auer commodamente vituallas no dexar atras cosa de que vniéssé que te-

mer. Guido Rangoni (que era tenido por capitán muy experto) y Valdemonte, y casi todos los capitanes de caualleros especial Valerio Virino aprouauan mucho que fuesen tras ellos, y los persiguiesen con toda su cauallería, pues (segun parecia) por su escondida y afrentosa retirada yuan verdaderamente medrosos, y caminauan por diferentes caminos partidos en esquadrones. Y dezian que si los siguiéssén, harian gran daño en la retaguarda, y si la caua llería reboluíesse y hizíesse cara para defender las espaldas de la retaguarda, sería facil cosa sustentarlos y rebatirlos especial con los arcabuzeros de la infantería Toscana que eran muy diestros y ligeros. Y quando si los imperiales huýssén, les tomarian el bagaje. Lo qual sería la cosa mas graue del mundo para ellos (que yuan cargados del saco de Roma) y la mas alegre para los suyos y la mas vil y honrosa para acrecentar la esperanza de victoria. Este parecer contradixo Pedro Navarro, y dio vn consejo, que si se mira el successo de la guerra fue mortal para si y para Lutrech, y muy dañoso para todos los capitanes y exercito. Porque siguiendo la antigua orden de guerra dezia, que si con heruo siguiéssén a los imperiales, perderian la commodidad que tenían para auer vituallas. Porque no se deua creer que hallarian llenos de mantenimientos, los lugares por donde los imperiales (que van delante robando lo todo) passassen, y que demas de sus robos los moradores huýssén de miedo. Que deuan mirar que dexauan a las espaldas a Melfi, ciudad rica, fortificada con guarnición, y con las particulares fuerzas del príncipe Sergiano. Y que siendo esto así, ningún hombre practico de guerra y de la tierra dudaria, sino que los enemigos saldrían muchas vezes, y les tomarian las vituallas, y les impedirían el camino para lleuarlas. Por tanto que le parecia, que deuan en todo caso saltar y ganar a Melfi, y sujetar los pueblos de alrededor para que no quedasse atras cosa de enemigo, para que acrecentados con la fama de que los pueblos de aquella tierra se les auian dado y rebelado se contra el Emperador, passassen seguramente hasta Napóles.

PEDRO NAVARRO TOMA a Melfi, y los imperiales se meten en Napóles, y muchos señores del vando Anguioyno se rebelan contra el Emperador. Cap. 9.



Este consejo de Navarro aprouo Lutrech, porque la fortuna (aunque los soldados imperiales yuan huyendo y casi rōpidos) no los queria desamparar. Y sin dilacion Navarro fue a Melfi con bastante aparato de artillería, y plantando la hizo vna gran batería, pero no tan ancha, que pareciesse que podrian arremeter mas que dos o tres soldados

juntos

juntos. Pero las vanderas de los Toscanos arremetieron temerariamente con mas osadía de lo que conuenia, y como trabassalen por entrar, y hallassen la entrada mas dificultosa de lo que pensauan, fueron rebatidos con muertes y heridas de muchos, Porque el príncipe Sergiano defendia bien su ciudad. Y tras los Toscanos arremetieron los Gascones y Navarros. Y a la entrada de la batería vno vna gran batallá, con mas muertes y peligro de los de fuera. Por que Navarro por abrir mas ancha entrada (a su infantería que estaua cerrada) mandaua sin cesar disparar artillería a aquella parte, y las pelotas dauan en las espaldas de los que de los suyos auia subido primero y hazia miserable maraña en ellos. Pero encendiendo se con este daño y heridas los Gascones y Toscanos, arremetieron con fuerza, y entraron en la ciudad, y mataron casi a todos los Españoles y Italianos que estaua en guarnición, y luego la maraña años moradores con tanta rauia, que a penas perdonaron a las mugeres y niños. Y riniendo sobre los cauios y presa, pelearon hechos esquadron, lo qual acrecento la gran maraña hecha, Porque Navarro pidió cerca de quinientos soldados de toda suerte, y de los moradores y soldados y caualleros que estauan en guarnición se dize que murieron mas de tres mil hombres. Fue preso el príncipe Sergiano Carracciolo, auiendo defendido constantísimamente su ciudad como era obligado. Tomada Melfi, los Venetinos se rindieron a los Franceses, y su exemplo siguiéron muchos lugares de la Basilicata y de la Pulla, que por antigua afición eran Franceses Pedro Navarro acabado esto, boluiose donde Lutrech estaua sin encontrar compañía imperial. Los imperiales caminando a Napóles, saquearon a Arriano (porque los vezinos siguiendo su antigua afición parecia que esperaua a los Franceses) y apartandose de Auellino y de Montefoscoli (famoso por el blanco vedriado que en el se labra) llegaron en pocos dias casi todos juntos a Napóles. Porque por el camino fueron partidos en tres esquadrones. El príncipe de Orange yua delante con los Alemanes. Tras el yua don Fernando de Gonzaga con la cauallería muy descansada, porque no la molestaua enemigo. Y los Españoles y el Marques del Vasto fueron por Nola, cerca de la qual los Españoles demandando (segun costumbre) paga, se amotinaron y a penas pudieron ser conseruados en obediencia con las amonestaciones del Marques del Vasto. Porque el Marques en vn razonamiento publico reprehendio su maldad y locura, porque estando ricos de presa, y viniendoles encima el enemigo, pedian tan fuera de tiempo paga. Salzedo valerosísimo soldado viejo dezia, que Iuan Durbina incitaua a los soldados a ello, y dezia mal del. Porque pretendia auer el oficio de Maestro de campo que Iuan Durbina tenia. Iuan Durbina queriendo purgarse de la calumnia hizo vn hecho, cuya pena era la vida, y fue que

en presencia del Marques hecho mano a la espada, y dio a Salzedo vna cuchillada en el brazo. El Marques ayrandose mucho de ver tan terrible hecho, arremetio a Iuan Durbina para por sus manos vengar la injuria de Salzedo y castigar su temeridad. Iuan Durbina viendo en los ojos de su ayrado general el peligro de su vida, hincó las rodillas, y tomando la espada por la punta dio el puño al Marques, diziendo Señor, maradme con ella pues he ofendido la magestad de vuestro nombre, aunque en verdad mas lo he hecho de colera, que de malicia. Porque era tan grande la reuerencia que de tiempo antiguo Iuan Durbina tenia al Marques, que vno verguença de huýr por miedo de la muerte. Esta humildad que Iuan Durbina mostro (no pidiendo la vida) mouio facilmente la clemencia que siempre estaua apartada en el generoso animo del Marques. Y no solamente le perdono, sino le dexo su antiguo oficio de Maestro de campo, que era el mas principal del exercito, pareciendole que el valor de tan valentísimo hombre, le sería muy vil en tan gran guerra.

Salzedo murio muchos dias después en Napóles, no de dolor de la herida, (que no era mortal) sino de pasión y dolor de coraçon, que no se pudo apazigar. Llegados los capitanes imperiales con la gente junta a Napóles, el Marques del Vasto a su plicacion de los Napolitanos (los quales prometian de proouer muy largamente el exercito de vituallas) dixo que se alojassen fuera de la ciudad en lugar acomodado. Pero en esto se siguió el parecer de don Hugo da Moncada y de Alarcon, los quales dixerón que el exercito deua ser metido en la ciudad. Porque como los Napolitanos son liuianos y amigos de nouedades, y algunos señores del vando Anguioyno (vacilando en lealtad se yuan) creyan que los Napolitanos se rebelarian, en viendo las vanderas Francesas y que serian facilmente conseruados en obediencia, si el exercito estuuiéssé dentro y guardasse las puertas y muros, pues en la ciudad y en los graneros del castillo auia abundancia de trigo y mantenimientos de toda suerte, y especial de vino, con el qual solo es notorio que se ganan y conseruaban los animos de los Alemanes. Este parecer aprouaron los demás capitanes, conuene a saber, el Príncipe de Orange, y don Fernando de Gonzaga, como hombres vados a complazer a los soldados, que deseauan alojarse en la ciudad.

Y así no aproueche la gran contradiccion que sobre ello hizo el Marques del Vasto, diziendo que si el exercito entrasse dentro, la ciudad sería saqueada miserablemente como si la tomaran enemigos. Pero aun que se veyá el daño, estos capitanes estrágeros no se dauan nada dello, como hombres que no curauan punto del daño de los ciudadanos, y que solamente tenían cuydado de proouer como

la ciudad se defendiese, y los soldados fuesen conseruados. Con esto (llorando en vano los Napolitanos) el exercito fue repartido por los barrios y partes conuenientes de la ciudad. Y no mucho despues Lutrech parecio con su campo delante la ciudad, y alojando se en vn alto collado, hizo vn as de trincheas que llegauan a la mar, y rodeo su quartel de reparos altos y admirables. Y puso su tienda en vna caseria de Aragon Duque de Montalto, que saliendo de la ciudad queda a mano derecha en el camino de Capua. Pedro Nauarro se alojo en vn alto collado que caen a mano sinestra adelante del monte de san Martin arriba de la puerta de san Genaro, y hizo vn alto famiento fortissimo en la caseria de Juan Roso. Esto hazian con intencion de tener la ciudad cercada largo tiempo por mar y tierra, y de conseruar con guarnicion las ciudades que auian tomado cerca de Napoles, conuene a saber a Capua, Aversa, Puzol, y Noia. Hecho esto los corredores Franceses y algunas compañías de arcabuzeros corrieron desde la yglesia de san Antonio hasta la puerta Capuana. Salio contra ellos vn escuadron de Imperiales, y escaramugaron con los Franceses, y auiendo sido muertos pocos de ambas partes, los imperiales fueron rebatidos hasta dentro de la puerta. Porque los Franceses fueron socorridos de mas gente, y apretauan reziamente a los imperiales, y en la escaramuga fue muerto Verreyo, Este (como arriba contamos) fue enbiado por el Emperador, de España a Roma para que lleuasse a sus capitanes cartas de lo que les mandaua, y siendo deprauido por maldad de algunos, se fue astuta (pero leuissimamente) a Napoles, por no hallarse en el conseruo en que el Papa era suelto. Pero de su maluada voluntad lleuo aqui el pago primero que todos. De ay adelante auia escaramugas casi todos los dias, porque los Franceses se presentauan animosamente delante, y los imperiales salian, y sustentauan valerosamente su ferocidad. En estas escaramugas murieron algunos de ambas partes. Porque peleauan arcabuzeros mezclados con los cauallos. Y los cauallos ligeros Españoles en viendo a los arcabuzeros esparzidos arremetian a ellos de tropel. Peleando desta manera, fue muerto de los cauallos Españoles, Rosin Ciay Toscano, mancebo noble y valentissimo trabajando por recoger a los suyos que andauan esparzidos.

En este medio los Napolitanos como recibiesen de los Españoles y Alemanes grandes daños en las cosas de sus casas, y esperassen padecer cada dia mayor trabajo, comenzaron a hurtar el cuerpo a los trabajos del cerco, y al peligro que todos corrian. Y yuan se por mar a las islas cercanas, conuene a saber a Capri, y a Iscla, y a Prochita, y a los lugares de la ribera de Surrento, que eran sanos y seguros. Fueron tambien muchos señores Napolitanos. Y entre otros mudando se, se passaron a los Franceses gran parte de los señores del vando Anghioyno.

Y primero Vincencio Carrafa, señor de Monte sacro desconfiando de buen successo de las cosas del Emperador se passo a Lutrech. Era este tenido por muy sabio en guerra, y asi muchos siguieron temerariamente su exemplo, pareciendoles que vn varon tan grande no tomaria sin gran causa determinacion tan peligrosa. Destos fueron Carraciolo Conde de Muro con, Fernando de Pandone Conde de Bouiano, Federico Gaetano, Francisco de Aquino señor de Quadra en la Pulla. Los quales acabada la guerra lleuaron la pena de su loca y desleal liuidad, siendoles corradas las cabeças, o confiscados los bienes. Tambien Serghano Carraciolo (que moñado animo no menos es forçado q̄ leal auia sido preso en Mesh) como vuisse algun tiempo suplicado con grandes ruegos al Principe de Orange q̄ lo rescataste y no lo acabaste con el enojoso de la injuria, y passo se a Lutrech q̄ le daua libertad, y jurando fidelidad al rey, el rey le hizo capitán de vna vada de cauallos, y le dio la orden de san Miguel. En este medio los cercados aunque tenían gran abundancia de trigo, tenían tan gran trabajo en hazer pan, que los Alemanes principalmente comian trigo cozido en paylas. Porq̄ los molinos q̄ ay hazia el rio Sebeto, y otros q̄ ay en el rio del Clane hazia Azera y Suelula, estauan en poder de enemigos. Este trabajo remediauan sagazmente los Españoles y Italianos con ciertos molinos de piedra que con la mano se podian traer al derredor, en que molian bien trigo, pero no mucho. Iten no auia tanta cantidad de vino, que bastasse para los Alemanes, que abominan el beuer agua como dañosa a las entrañas. Y con desseo de vino (como si fuera vn desleio justo y s̄to) cauan con furia todas las bodegas de la ciudad, y no teniendo respeto a la casa de Auales (que era del Marques de Valto) arremetieron con furia, y siendo auisados de vn traydor de vn oficial, descubrieron algunas tinajas de vino Griego escodidas (en la huerta) en silos hechos a mano. Y acudiendo todo el exercito, y beuiendo y lleuando en barriles y celadas, lo acabaron en vn punto, aunq̄ si lo beuieran con orden, parecia q̄ tuuiera que beuer algunos dias.

DE DON HUGO DE MONCADA
da va con seys galeras a pelear con el Conde Filipo Doria, y los Españoles tomã ciertas galeras. Cap. 10.



En este medio el Conde Filipo Doria lugar teniente de Andrea Doria (general del armada de Fracia) fue llamado por Lutrech y partiéndose de Genova, vino cerca de Napoles con ocho galeras. Su venida parecia que quitaua a los

imperiales casi toda la esperanza de victuals de fueras, y parecia que el impedimento era mayor porque demas de su armada se dezia que muy breue cerca de veynte galeras de Venecianos auian de passar el Faro de Mecina, y venir a asaltar y guardar la costa de Napoles. Los capitanes imperiales mouidos desta fama, determinaron pelear con el Conde Filipo, antes que las galeras Venecianas passassen el golfo de Sicilia. Tenian los imperiales solas seys galeras y dos sustas. Pero confiando en el valor de sus soldados, y en los barteles de quatro naos gruesas que hinchieron de arcabuzeros, y en otros nauios pequeños (llamados Fragatas) no dudaron de yr a pelear con las galeras y gte enemiga. Porque con el Marques del Vasto y con don Hugo de Moncada, que entraron en la capitana, yuan la flor de los soldados.

Porque Juan Durbina escogio con diligencia vno de vno los soldados mas valientes vsados al mar de Vizcaya, y entre ellos los mas animosos capitanes y alferrez a quien sabia que no hazia mal la mar. Entro tambien de su voluntad Ascanio Colona, Condestable de Napoles, y otros muchos. varones señalados no teniendo duda de la victoria. Los Alemanes no queriendo dar ventaja en valor, a los Españoles, entraron cerca de dozielos en dos galeras, lleuando por capitán a Corradino Glornio. Y alzando con gran allegria las velas, salieron del Paullipo, y fueron se a la isla de Capri, y cerca de las fuentes comieron largo, con mucho plazer, y oyeron vn sermon que les hizo Gonzalo Barreta frayle Portugues, que por biuir religiosamente en aquella soledad auia hecho en aquellas peñas vna choça. Este auiedolos animado con mucha vehemencia, suplicaua a los capitanes que vnasen de su antiguo valor, y que acordandose del amor de su patria castigasen aquellos crueles Ginoueses, y diessen en ellos con grã furia, pues con ella auia sin duda victoria y sacaria de seruidubre tantos valentissimos Españoles como los Ginoueses trayã al resmo atormetãndolos con continuos y afreitas, y teniendolos en eadenas como a esclauos. En rãto que Gonzalo Barreta largo y con mucho hervor predicaua a los capitanes imperiales, Briardo Agnese Napolitano, no tan aficionado a los Franceses, quãto aborrecedor de la altieuz de los Españoles, passo a la ribera frõtera de la isla, y entrado en vn ligero vergatin fue con priessa al Conde Filipo Doria, y auisole primero q̄ otro del numero, aparato, y capitanes del armada imperial. Lo qual sabido por Filipo, pidio y vuo de Moliur de Lutrech socorro de vna cõpañia de arcabuzeros. Y no mucho despues el armada imperial luzida con muchas vãderas tendidas partio de Capri y parecio avista de los enemigos. Estaua a la sazõ Filipo sito a la ribera de Salerno, hazia la Cõca q̄ hazia vn cabo peq̄no, a quẽ los marineros llamã cabo del Oso. Este cabo no es lexos de otro cabo de tierra de labor, a quẽ los antiguos llamauã Atheneo, y los moradores llamã o y la Capanela. La muestra q̄

la hermosa y luzida armada imperial parecio q̄ tuuiera mucho a los Ginoueses. Pero como son practicos de mar luego la menospreciarõ, y no sin razõ. Porq̄ no tenia (cõforme a buena disciplina) gavias en lo alto de los arboles. En estas gavias, (las quẽs estã atadas encima de los arboles) va vn hõbre q̄ pelea, y reconoce (como vemos q̄ se haze en las gavias de las naos gruesas) desde las quales diez, y muchas vezes veynte hõbres (segũ la grãdeza de la nao) peleã con piedras y armas arrojadas. El Cõde Filipo haziedo venir a su capitana los comitres, dixoles casi estas palabras mostrãdo les cõ el dedo el armada imperial q̄ venia. Varones generosos, ciudadanos buenos y de valor inuicto, grãde es (segũ veõ) la hõrra q̄ oy se nos aparesa, si ganamos esta victoria q̄ casi esta cierta, pues te nemos vetaja a los imperiales en numero de galeras y en aparato de guerra, y fortaleza de animo, y sciencia de cosas de mar. Seã en hora buena ellos (como blasonã) muy valientes en batalla de tierra, pero en la de mar no podran discurrir sueltamente ni cerrarse, pues hã de pelear entrẽ vãcos, y en los estrechos de la cruzia, y segũ la fortuna ordenare han de ser heridos de pelotas de artilleria, pues no ay donde los q̄ pelearen se retirẽ ni aparten, especial siendo embarazados de la canalla de los remeros, los quales como estã descubiertos a los golpes, espãtar se hã, y serã causa q̄ los imperiales no tengã lugar para resfirmarse, ni saltar de vna parte a otra. Asi q̄ pues no nos ha de passar por pensamieto retirarnos, y en todo caso auemos de pelear (porq̄ no haziedo lo caeremos en deshõrra) pesad q̄ la gloria ganada por nuestros mayores en tãtas batallas como vецierõ en la mar, esta puesta en vuestras manos y industria, y q̄ esta gloria deue todo buẽ ciudadano no solo conseruar, sino acrecentar. Porq̄ no nos tãgan nuestros amigos y enemigos por cobardes, y olvidados de la disciplina naual y valor de nuestros mayores. Itẽ pensad q̄ esta a qui Andrea Doria nuestro general, y q̄ es restigo de nuestro valor o cobardia, para dar a los esforzados p̄mios dignos de su valor, y a los cobardes viterupio y afreta. Los Comitres algaron cierta grita (la qual algan quãdo estã animosos y desleiosos de pelear) y con certando en pocas palabras la ordẽ con q̄ auia de recibir y acometer a los imperiales, bõluierõ se cada vno a su galera para aderegar lo necesario para la batalla. La summa de la resolucio q̄ en breue tomaron fue, q̄ el Cõde Filipo con sus cinco galeras enuistiesse con los imperiales. Y q̄ Nicolao Lomelin con las otras tres se metiese en alta mar, y en viedo trauada la batalla, reboluiesse a buẽ tiempo y enuistiesse animosamente por popa y por los lados con las galeras imperiales, y especial con la capitana. Concertado esto, el Conde Filipo salio del cabo de donde estaua y entrado en alta mar, presento se a la Batalla.

Don Hugo de Moncada no la rehusõ, porque creya que las tres galeras de Lomelin huyan de modo y que pelearia a su ventaja con las cinco del Cõde

de Filippo: En estado la vna armada cerca de la otra, y en enderezando ambas capitanas las proas para en vestir, el Marques del Vasto daua vn buen consejo a don Hugo, diziendo le muy descargasse presto (antes que el Conde la pieza mas gruesa de su capitana, para que auiedo ecuridad con el humo el Conde, no pudiesse tirar el golpe derecho). Pero don Hugo como presunzia de hombre muy sabio en cosas de mar, y poco antes en Capri auia contradicho a todos los antiguos comitres (reprehendiendo los de cobardes) porque le dezian que no peleasse, dilato tanto el disparar su pieza gruesa, que el Conde (que tenia gran cuydado de lo que el del Vasto dezia) a punto bien y disparo contra don Vgo su mayor pieza a quien llamaua Basílico. Cuya terrible bala quebrando (arriba del espolon) la rumbada, hizo vna horrible matanza de hombres, y bolo de la proa a la popa por la cruzia con tanta furia, que auiedo muerto mas de tres ynta hombres soldados y marineros, mato en la popa muchos principales, y entre ellos a don Pedro de Cardona Siciliano, pariente del Marques (que auia muerto en Milan sobre vnos amores a los dos hermanos Valpergas señores de Masino.) Fue tambien muerto Leó Talsino Ferrares, que poco antes auia sin culpa muerto al hijo de Gueuara, Conde de Porticia moço de gran esperança, por enemistad que el Marques del Vasto tenia con su padre. Fue asimismo muerto Luys de Guzman Español, musico de admirable dulcedumbre, que auiedo se embarcado el Marques y los de mas principes, y yendo se ya subio (lleuado lo su ventura) por los remos a la capitana. Hizo se esto de manera que el Marques y don Hugo fuerõ enfuziados con susangre y entrañas. Los lombardos de don Hugo dispararon su mayor pieza contra la capitana del Conde, y no deuifando bien con el humo del artilleria enemiga, no le hizieron mucho daño. Porque los Ginoueses no estauan como los Españoles en la cruzia descubiertos a los golpes, sino tendidos en lo mas baxo del portillon en la pauesa da, disparado por las cañoneras arcabuzazos como quien tira de vn muro. En este medio tres galeras imperiales, cuyos nombres no me parece callar, que eran estas, La Giba (en que era comitre Iustitiano Ginoues comitre antiguo, y capitã de los soldados era Cesar Feramosca.) Las otras dos eran Catalanas. La vna se llamaua la de Sicames, por sicame comitre valeroso. La otra se llamaua Villamarina por Bernardo de Villamarin. Estas dos galeras con diferente fortuna que la capitana remaron rezio, y enuifitieron por proa con dos galeras del cõde Filippo, conuiene a saber, con la Pelegrina, y con la Donzella. Trauõ se entre ellas vna grã batalla, pero los Españoles saltaron animosamente en las galeras de los enemigos

DE DON HUGO DE MONCADA
muerto, y lo que succedio en la batalla naual,
Cap. II.



comelin viendo lo que passaua reboluió a buen tiempo con sus galeras, y enderezando las proas vino con furia (como le fue mandado) a enuifitir con los imperiales, y por tres partes enuifitio con la capitana de don Hugo con orden, que aun tiempo disparo en ella tres piezas gruesas. La Mora (que asise llamaua vna de sus galeras) le quebró la popa, y lleuó el timón. La Patrona (que por tener a Nepruno do rado se llamaua la Nepruna) dió en el fogon, y haciendo pedagos algunos remeros, quebró el arbol, y arancolo, de manera que (lo que fue mas dañoso y miserable que todo) cayeron las antenas, y su cayda maro a muchos, y entre ellos a Hieronymo de Trani, que por merced del Emperador auia succedido a Antonello su padre en ser artillero mayor. La otra galera que se llamaua la Señora (porque traya en la popa figurada vna dueña muy adereçada) rompió el espolon, y el resto del entablamiento de la proa. Y a la hora todas tres reboluiendo los remos focorrieron con tiempo a la Pelegrina y a la Donzella, a quien ya auian tomado los Españoles. Y la Mora (reboluiendo se con mucha destreza) disparo como granizo vna rociada de cañoneras y arcabuzazos en la Giba, poniendo la en gran peligro, porque de mas de los soldados y marineros que con la rociada fueron miserablemente muertos, Cesar Feramosca cayó en la mar herido de vna pelota de vn esmerrejon (que es vn género de falconete pequeño) y al comitre Iustitiano, le fue pasado el muslo con vna pelota, y Barreda capitã de vna compañía de arcabuzeros fue herido de tres heridas mortales. Por otra parte las otras dos galeras imperiales llamadas la Perpiñana y la Calabresa Doria, por el linage de su Comitre (que se dezia que descendia de linage de Rugier Doria famoso por las victorias que vuo en la mar) auiedo acometido a la Serena y a la Fortuna galeras del Conde Filipo, y hecho en ellas mucho daño, y casi ganado las, como vieron el daño de los suyos, dieron se a huyr sanas y saluas. Porque viendo derribada la vandra de la capitana, y cercada las Villamarina y la Sicama, y que los enemigos auian recobrado la Pelegrina y la Donzella, a quien los Españoles auian poco antes tomado, y viendo desbaratados los bateles y las fustas, perdieron toda esperança de victoria, y quisieron mas conseruar se para seruir al Emperador, que passar la fortuna que las demas (aunque su determinacion fue reprehendida de muchos como muy acelerada.) La huyda destas dos galeras dió luego la victoria al Conde. Porque don Hugo, que cubierto con vna rodela con la espada desnuda se auia apartado vn poco de la popa, auia sido muerto de vn arcabuzazo que le dió en el brazo derecho, y de vna pelota de vn falconete que le dió en el muslo siniestro.

Iten

Iten el Marques del Vasto estando mal herido en la certuz cerca de la oreja, de vna olla de fuego labrado, y estando muy fatigado, porque tenia abollado el yelmo de muchas pedradas que le tirauan de las gautias, se auia redido a Comelin. Lo mismo auia hecho el Condestable Ascanio Colona, estando herido en la mano derecha y en vn pie. Fueron le al Conde gran ayuda para ganar la victoria los remeros Moros y Turcos, a quien desherro, y dió armas, y prometiendo les libertad, encendió los apelear como a antiguos enemigos de los Españoles, y que principalmente querian mal a don Hugo. Estos aunq̃ estauan desnudos y con solas espadas y rodelas, pelearon valentísimamente, y saltaron en las galeras imperiales. Y poniendo se al derredor del cuerpo de don Hugo, escarnecian del con barbarica grita, y riendo se le preguntauan, si auia de boluer a acometer la costa de Africa. Así passo la batalla naual cerca del cabo del Ofso en la costa de Amalfi, la qual fue tan sangrienta, que ninguna en nuestro tiempo lo ha sido mas. Porque de la armada imperial murieron a cuchillo o ahogados cerca de setecientos soldados viejos Españoles, sin otros tantos remeros y marineros. Y el Conde Filippo, que veniõ, perdió hasta quinientos hombres entre soldados y remeros, y entre ellos algunos oficiales y buenos marineros, y vn patrõ de vna galera. Del armada imperial fueron a fondo dos galeras, y vnafusta, y algunos bateles, y vn versagantín. Otras dos galeras huyeron por alta mar, y las otras dos tomo el Conde, vna de las cuales era la capitana, y con ella suplio el numero de las suyas que auiedo sido quebradas del artilleria imperial, estauan para yr a fondo. Fueron muertos de mas de don Hugo de Mõcada y Cesar Feramosca algunos valentísimos capitanes de infanteria, conuiene a saber, Machin Daya Vizcayno, Zambron, Iuan Vizcayno, y Barreda, y fuerõ presos bños el Marques del Vasto, el Condestable Ascanio Colona, don Francisco Icart comitre, y hermano carnal de don Luys Icart Castellano del castillo de Napoles. A este estando peleando le lleuó vna pelota de artilleria gruesa toda la pulpa de vn muslo desde lo baxo de la nalgã. Fue el golpe horrible, pero no mortal, porque era hombre de muchas carnes. Fue tambien preso sin herida don Philippe Ceruillon y Iuan Gaetan, y Monsiur de Vauri Flamenco, y Gogna Frances guarda del reabdel Borbon, y Ceron Español chanciller del Senado de Napoles, y los illustres caualleros Camilo Colona y Annibal Genaro, famosos por el amistad de don Hugo. Fuera destes todos los demas capitanes alferes y soldados que fueron presos y no estauã de bilitados de heridas, fueron echados al remo, para que hiziesen el officio de los remeros muertos, y de los Moros y Turcos que peleando valerosamente, merecieron que el Conde les diese libertad.

No me ha sido molesto escreuir esto algo mas curiosa y largamente de lo que requiere el trabajo que

he tomado de escreuir obra tan larga. Porque esta batalla es tenida por vna de las memorables de nuestro tiempo, y en que mayor daño huuo. Y yo soy certísimõ testigo de el successo della, y casi la estuete mirando. Porque a esta sazõ yo estaua en Isclã, donde huyendo del castillo de Roma, auia sido recibido liberalmente del marques del Vasto. Y como oyamos el ruido de tanta artilleria como por aquellos mares resonaua muy lexos, entendiamos que la batalla era trauada, pero no sabiamos cuya era la victoria. Por lo qual como me lo rogassen algunas illustres señoras que estauan congoxadas de la salud de sus maridos, determine hazer vna obra hermosa y virtuosa, y fuyme a las armadas en dos fragatas llenas de rezios remeros, cõfiando en que si el Conde de Filippo saliese vencedor, era persona con quien tenia amistad. Llegando al armada, el Conde no estando punto hinchado por la victoria, me recibio humanamente, y me dió licencia para que visitasse a los capitanes presos que estauan guardados en la galera Mora. Los quales se holgaron mucho con mi venida, porque les traya nueva de sus mugeres y hijos, y algunos regalos accomodados para su trabajo.

Informe me particularmente de los de la orden y successo de la batalla, y bolui me ala capitana del Conde de Filippo, donde vi la mar cubierta de muertos, y el Conde platicando conmigo amorosa y atentamente, confirmo gran parte de lo que los capitanes del Emperador me auian dicho, y conto me larga y fielmente muchas cosas que le auian succedido. Y fue su humanidad tanta, que suplicando le yo que me diese las armas doradas del Marques del Vasto, me las dió. Porque el Marques temia, que por ser muy hermosas, por ventura las colgarian por trofeo en alguna yglesia principal de Genova, como prometidas por voto. Estando con el Conde Filippo, llego Ioaquin de Letuante Ginoues, a quien Lutrech embiaua a pedir al Conde que le entregasse los prisioneros. Pero el Conde respõdió que en ninguna manera entregaria, porque entendia que era obligado a llevar los al Almirante Andrea Doria. El cuerpo de don Hugo (porque los Barbaros no escartieciessen mas del) fue lleuado a la ciudad de Amalfi, donde fue sepultado con poca pompa en la yglesia del apostol san Andres. Es Amalfi ciudad famosa, y muy deleytosa por muchos olorosos bosques. llenos de naranjales y Cedros, y dizen sus moradores que en ella se halló primero el vso de la piedra mañã, que oy es tan necesaria y vfada de los nauigantes. Es tambien ciudad famosa por el admirable liquor que mana de la sepultura del apostol san Andres, que es en el altar mayor de la yglesia. Este sudor tienen entredido los sacerdotes que es muy prouechoso para los enfermos. Escreui desde la Capitana del Conde al Papa Clemẽte el successo de la batalla. Y dize se, que se alegró mucho, porque auian sido muertos don Hugo de Moncada, y Cesar Feramosca. Porque don Hu

go tomando el arrabal de Roma, y saqueando la faz christia de san Pedro, le dio la primera herida. Y Cesar Feramosca siendo embiado por embaxador de

España a Roma, lo engaño, assegurado lo falsamente de la voluntad del Emperador. Pero su mala dardraycion y sacrilegio castigo presto Dios immortal

¶ Fin del libro veynte y cinco.

LIBRO XXVI.

LA GENTE DEL EMPERADOR

cercada en Napoles, da muchas rotas a los Franceses.

Cap. I.



LOS CAPITANES imperiales aunque los suyos fueron vencidos en la batalla naval, no perdieron punto de animo, no obstante que perdieron el armada, y los mas valientes soldados viejos, y que el Conde de Filippo Doria se lleuo en su armada los prisioneros a Genoua, y Pedro Lando (que despues fue Duque de Venecia) llego del golfo de Mecina con veynte galeras a tierra de Labor. Porque este los dias antes llegando a Corfu, como consigo a Iuan Moro capitán del golfo de Venecia (que tenia algunas galeras) y hizo felicemente guerra en la Pulla. Y tomo por cierto a Moia, y a Polignano, y a Monopoli. Porque como estas ciudades estauan de mucho antes vsadas al moderado señorio Veneciano, rebelaron se con gran afficion contra los Españoles. Y los de Brindez le abrieron las puertas, y queriendo combatir el vn castillo de la ciudad que esta de parte de tierra, y creyendo se que ganara todos los lugares de la Pulla, y de la Calabria, y de tierra de Otranto, recibio cartas de la Señoría, que le mandaua que passasse el golfo de Sicilia, y dexado de proseguir la victoria, acosido se a las riberas del mar Tirreno, y endereço las velas a Napoles. Y costeano la ribera desde el cabo de Capanella, hasta Mileno, guardaua todo aquel mar, defendiendo que ningun nauio en que se pudief

sen lleuar vituallas, entrasse en el puerto de Napoles. Iren defenzia con continua guarda lo que ay dende la ribera de Cuma, hasta Formia y Gaeta. Y baxio algun tiempo con artilleria vna torre que esta a la boca del Garellano, y como los molinos que ay en scaulli, y hizo que no fuesen ni viniessen barquetas pequeñas que leuassén a los cercados refresco de harina, fruta, y legumbres (cosa que ellos deseauan mucho) y hazia lo con tanto rigor, que mandaua ahorcar de las antenas a los que dos veces prendia. Pero todo no bastaua para que algunos dexassen de hazer lo que les parecia ganancia, y así algunos marineros muchas vezes passauan con ligerissimo curso por entre las galeras de guardia, y saliendo de Iscla, y de Capri, y de Prochita, y de los lugares de Surrento metían se en Napoles, y los cercados holgauan grandemente con las frescas vituallas que les trayan. Porque de trigo tenian abundancia, que no tenian que temer hambre de ay a muchos meses. Y el trabajo de no poder hazer pan suplian (satisfaziendo su deseo) con diferentes puches de trigo majado, y cozido en calderas. Y exercitando se cada dia en robar a los enemigos, ganando mayor y menor, remediauán la falta de pan y salían de noche a robar cauallos con guarda de infantes, y siempre trayán algunas vituallas frescas.

Pero vn ladrón famoso en tierra de Labor, llamado Verticelo, como anduiesse huydo, y (por mano de Fabricio Maramaldo) alcançasse del príncipe de Orange perdon de sus delitos passados,

focors

focorra maravillosamente a los cercados, trayendo les mucho ganado. Porque como estaua vsado a andar por seluas y mōtes, sabia muchas sendas y vedas traueßas que ay en tierra de Labor, y especial cerca de Napoles (las quales hazen el camino muy incierto.) Y era tanta la noticia que tenia de las cosas de las aldeas y lugares cercanos, que sabia particularmente con quantas yuntas de bueyes se araua cada posesion, y como era ladrō astutissimo y sagaz robaua lo que queria de donde le plazia hazer mas daño. Y era tanta su felicidad en enganar y escapar de los Franceses, que en vna sola noche truxo a Napoles mas de cien bueyes, y hasta el fin de la guerra no cessando de vsar con diligencia de su industria (como lo auia prometido) robaua muchas vezes a su saluo junto al campo Frances. De manera, que enojando se los Franceses en vano, les hazia gran daño, y mucho beneficio a los imperiales. Pero acabada la guerra, lleuo por su beneficio el premio que no esperaua. Porque siendo preso del gouernador de Capua (que era vn Español, y deseaua como las mas vezes acontece cogerle lo que auia robado) ahorco le, dando le pena cierto justa por sus antiguos delitos, pero injusta si miramos el beneficio que hizo a la gente imperial. En esto algunos señores Napolitanos satisfiendo el trabajo que los imperiales passauan, y viendo los cercados por mar y tierra, alçaron en sus lugares la vandera de Francia. Porque como la victoria se inclinaua al Frances, no quisieron que pareciesse que se detenian. Iren leuanto se contra el Emperador otra nueva guerra en la Calabria, porque muchos cerca de Cosenga siguieron con mucha voluntad la parte Anglioyna (vando Franceses, como consta de las guerras passadas.) Y el que les persuadio que se rebelassen, fue Symon Tebaldi Romano, capitán valeroso, que fue embiado por Lutrech alla, con vna vada de cauallos, y compañías hechas de prissa, que fue haziendo por el camino.

Ya se acercaua el Oroño, y auia tres meses que Napoles estaua cercado, quando don Fernando de Gonzaga pareciendo le intentar algo, sacó de Napoles vna gruesa vanda de cauallos y infantes por el camino que va a Puzol, por la gruta del monte Paulillo (a quien en tiempos passados horado Coceyo.) Con intencion de poner se en emboscada, y embiar adelante los cauallos Albanes para (segun succedió) traer a la emboscada a los Franceses que corrian de Auersa, y de Puzol. Favoreció Dios su ardid. Porque como Chuchero Albanes, y Juanico Español, se presentassen ante los cauallos Franceses (con quien estauan los hombres de armas Escoceses) ni ellos ni los Escoceses no se detuieron, antes abrieron las puertas de Auersa, arremetieron a los imperiales. Don Fernando auia se puesto en vn lugar hōdo junto a la casa real de Belueder, y saliendo con tiempo, cerco con sus cauallos ligeros gran parte de los enemigos, y cerrando con gran furia, rompio los, y

como trayan armas pesadas y ruynes cauallos, prendio los. Fue tan grande el daño y enojo que Lutrech rescibio dello, que reforço la guarnicion de Auersa con doblados cauallos, para en algun gran recuento castigar la ofadia de los imperiales que soberuitamente corrian hasta allí, y pagar se con otro tal ardid del daño recebido. No mucho despues don Fernand de Gonzaga sabiendo que Lutrech auia puesto en Auersa mayor numero de cauallos, sacó a la misma parte que antes, mayor numero de gente, que hizo ziesen guardia a los que yuan por vituallas. Por que a esta sazón el campo estaua lleno de las mieses segadas, y los moços de cauallos y azemileros incitauan se a salir a traer pasto para los cauallos, y trigo para los hombres. Saliendo pues don Fernando por lo que se en emboscada en esta forma. En la delantera puso infantes Alemanes (en lugar conueniente) el con los cauallos ligeros y con vna compañía de Español les se escondio en vn hondo valle en que suele auer saltadores, y lo llaman los de la tierra valle Pecora, y adelante (como he dicho) auia embiado a guardar a los que yua por pasto y vituallas a Garcia Marique con su vanda de hombres de armas, para que fuesse detras dellos como en retaguarda. Ordenado esto, mando a Theodoro Bocalo Espartano (capitán viejo de insigne valor) que cortiesse con sus cauallos adelante, y se mostrasse a los Franceses cerca de Auersa, para que como son heruorosos, los sacasse, y fingiendo huyr, los truxesse a la emboscada. Pero los Franceses escarmientados del daño (poco antes recebido) no salieron esparzidos en quadrillas, sino cerrados en esquadron, en que yuan mas de mil hombres de armas, y gran numero de diestros arcabuzeros. Y arremetieron con tanta furia a Theodoro Bocalo (que como don Fernando le auia mandado, se yua retirado) que Bocalo huyo. Y los Franceses siguiendo rezio tras el, le tomaron el camino por donde pensaba boluer se, de manera que el y los cauallos Griegos temiendo a los hombres de armas, fueron constreñidos a huyr con gran prissa por vn os estendidos caminos por camino diferente del que tenian pensado. En esto don Fernando viendo que Bocalo contra lo mandado tardaua tanto, estaua maravillado y suspeso, y estando mirando a vna parte y a otra, llegaron de repente los Franceses, y rompiendo a los Griegos, y a los que yuan por pasto y vituallas, ahuyentaron la guardia. Y el mismo don Fernando de Gonzaga casi opprimido de la multitud y presteza de los Franceses, estubo en gran peligro de la vida. Porque no podia escabullir se presto de donde estaua, por que aun que era parte acomodada para encubrir la emboscada, era torcida y embarracada con muchas quiebras y para escapar, le fue forzoso appear se, y arrojar se de vna alta Peña de vn valle rompido, diziendo le que lo hiziesse presto Francisco de Haro capitán de cauallos. Con esto don Fernando pasando por medio de los arcabuzeros enemigos, que de partes altas dauan so

bre

bre su gente, caualgo en vn rocín que le dio vn trō; pera, y escapo. Los Franceses auendo rompido los hombres de armas de García Manrique, y prédido a Suazo su lugar teniente, y tomado la vándera, rebolueron contra los Alemanes, que estauā en lugar tra bajo lo no bien cerrados, y desordenando los con la furia de los cauallos, mataron la mayor parte, aunq se defendieron valentísimamente. Y los que no murieron siendo les forzoso huyr, huyeron a Napoles por el escuro camino de la gruta entremetidos entre los cauallos (que los pisauan) y perdido su alferrez, que en vano trabajo por defender la vándera. De ay adelante los imperiales no yuan sin mucho recato a aquella parte a hazer forraje. Y los Franceses no corrian temerariamente, porque el arcuimicō de ambos auia sido refrenado, y bien castigado con estos successos.

En este mismo tiempo como los pages y moços de cauallos de Lutrech, fuesen cadadia a dar a beber a los cauallos al río Sebero, de donde va agua a los molinos y a Poggio real (llamado así por vna casa de plazer llena de hermosas fuentes a quien el rey don Alfonso edifico) los Españoles soldados astutos y ligeros salierō en quadrillas por la puerta del Carmen, y ahuyentando a los moços, tomaron los cauallos. Por lo qual Pedro Nauarro enojado dela injuria, començo a hazer vna nueva trinchea que tomara dentro vna casa que estaua entre Poggio real, y la caualleria del rey que es hacia la Magdalena, pareciendo le que fortificando aquel lugar, y poniendo en el guarda, impediria los robos.

LOS ESPAÑOLES DAN muchas rotas a los Franceses. Cap. 2.



Los capitanes imperiales sabiendo lo que Nauarro hacia, embiaron a la hora de mayor calor vn valeroso escuadron de soldados que impidiesen la obra. Entre ellos yuan Iuan Durbina, Ripalda, Barragan, y Barreda, que tenian excelentes compañías. Estaua Nauarro entendiendo en la obra de abaxo vn pauellon de lienço por cubrir se del sol, pero tenia proueyda bastante de guarda para no recibir daño si los imperiales le asaltasen de repente. Llegando Iuan Durbina, trauo se la batalla, y pero Nauarro defendio gentilmete la casa. Porque le acudierō corriendo muchos soldados del campo, y entre ellos los ligerísimos arcabuzeros Toscanos. Pero queriendo Iuan Durbina retirar se sin acabar lo començado Horacio Ballon salio cō fatal locura lexos de su trinchea para hazer retirar los suyos que no obedecian la señal del atambor, y como fuesse desarmado, y se

viniese retirando mato lo vn comun soldado Vizcayno que vino tras el, y sin conocerlo nadie le metio vna alabarda por las espaldas. Era Ballon animoso y valiente, pero cruel, y desde su niñez auia estado de ocuparse en matar hombres. Estando Iuan Durbina trabajando por ganar la casa, començo a jugar contra el artilleria de lo mas alto del quartel de los Gascones (que como he dicho estaua hacia la puerta de san Genaro.) Esto despartio la batalla, auiedo sido heridos y muertos pocos de ambas partes. Y Iuan Durbina apartando se del peligro del artilleria, se boluio a Napoles, no sabiendo que aquel a quien auia muerto el soldado Vizcayno fuesse Horacio Ballon. Lutrech en lugar de Ballon hizo capitán de la infanteria Toscana a Hugo de Pepuli hombre noble y de conocido valor, a quien por muchas causas confirmaron en el officio Marco del Nero, y Tito Soderini. No mucho despues otros capitanes Españoles, nunca dexando la costumbre de salir y a cometer a los Franceses, pareció les que podrian acabar de noche lo que Iuan Durbina no auia podido acabar de dia, y determinaron ganar la casa, y as saltar la trinchea. El principal fue Iuan de Almeida el qual tomo por compañeros al capitán Cornejo, y al capitán Sancho de Vargas. Estos mandaron a los suyos que se pudiesen vnas camisas encima (como he contado que lo hazia muchas vezes el Marques de Pescara y el del Vasto) para con este habito estrano espantar a los enemigos, y conocer se en la escuadrilla. saliendo pues con mucho silencio, y andando a buen passo, llegaron a la casa y trinchea. Pero quando arremetieron, hallaron que los Franceses tenian buena guarda, y estauan mas apercebidos de lo que ellos pensauan. Porque Lutrech queria sobre todas las cosas que los suyos fuesen diligentes en la guardia, y con gran se y seueridad de disciplina militar castigaua a los que no lo hazian, y premiaua a los que lo hazian. Los Gascones y algunos Esguiceros y Toscanos que hazian guardia a la tercera vela, viendo a los Españoles, leuantaron se presto, y tomando las armas, tuuieron se valerosamente en la trinchea, y como los Españoles asiendo se procurasen subir rebatieron los de manera, tirando le todo genero de armas, que el fofso se hinchio de montones de hombres que cayan en el, y muchos fueron alli muertos de arcabuzazos, y golpes de picas y grandes alabardas, y entre ellos murio el mismo capitán Iuan de Almeida, siendo le metida vna espada por la boca, y despues derribando lo en el fofso. Visto por los capitanes Cornejo y Vargas, que auian sido rebatidos esforçadamente, perdieron esperança de ganar la trinchea, y comengaron a retirar se, y yendo desordenados, salieron contra ellos de repente los soldados de Lutrech con tanta furia, que fueron forçados a dexar ados que de los suyos yuan debilitados de heridas. La victoria desta noche, aunque no fue grande dio muy gran plazer a Lutrech. Y nunca mas los Españoles

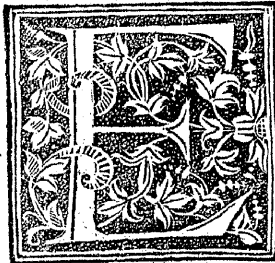
pañoles osaron combatir la casa, ni acometer las trincheas, ni intentār con mucha gente por alli cosa alguna. Pero sus capitanes seguian principalmente la guerra en esta forma. Asaltauā de noche las aldeas cercanas y remotas, y robando en todas partes viatuallas, trayan refresco para sus compañeros, y auian maun los a sufrir los trabajos del cerco, diciendo q no duraria mucho. Porque los ánimos y fuerças de los Franceses sus enemigos auian començado a enflaquecer se, y mas parecia cercados que cercadores y los soldados infeccionados de vn pestifero olor del campo, estauan enfermos de males largos o mortales. Porque demas que los Franceses (y especial los Esguiceros) son muy golosos de todo genero de frutas (que ya estauan maduras) y de mas que la desorden en comer esto causa calentura, el ayre de aquella tierra estaua corrompido de exhalaciones podridas de la campaña que estaua abaxo del alojamiento, lo qual auia causado enfermedades casi contagiosas. Porque Lutrech en llegando a Napoles, siguió el consejo de algunos huydos Napolitanos (que no fue menos sin razon, que mortal) y fue que quebró vnos caños de agua perpetua para quitar a los cercados la vtilidad de muchas fuentes que por ellos yuan a muchas partes de la ciudad, con lo qual la multitud del agua acudiendo de muchas partes se estedió por vn llano que auia abaxo el alojamiento, y leuantando se poco a poco vapores, y despues feritando se, pudrieron la tierra, y leuantauā se vnas nieblas gruesas, las cuales aunque el sol leuantauā no las consuía, y así causauan calenturas en toda la gente del campo. Iren dezia se vna cosa q apenas parece creyble, conuiene a saber, que algunos malos soldados Españoles de linage de Moros y Alemanes, sedta de Judios auian echado ponçoña en los pozos, y cañi en todas las cisternas cercanas al campo. Franceses echando en ellas xugo de yeruas ponçoñosas, y mucha simiente de lino, y despues abechaduras de trigo podrido, y que desto procedia que a los que beuian de alli, se les hinchauan los vientres y piernas, y auia començado a enflaquecer se de manera las caras de los hombres, y a tomar vna color tan amarilla, que apenas los amigos se conocian vnos a otros, y pocos, y estos con pereza, hazian guardia, y estauan en centinela.

Alcançando los cercados a saber lo, vn capitán de cauallos Andaluz, llamado el capitán Jaen (hombre astutisimo y muy cudicioso de robar) andaua a horas conuenientes al derredor del campo Franceses, espiando, y mas de vna vez arremetio dentro, y tomo algunos cauallos y armas que estauan en las tiendas, y truxo a la ciudad viandas espetadas en asfadores, que estauan puestas al fuego. Y contaua a sus compañeros que los que hazian guardia, estauā echados en el suelo, y no podian leuantar se ni sustentar las armas, por tener los brazos debilitados. Lutrech enojado se mucho del daño y injuria deste hurto, puso en

las trincheas mayor guarda, y el capitán Jaen no gozando mucho de su temeridad, fue preso; y metido en el castillo de Auersa. Esta pestilencial enfermedad començo en el campo, cerca de quinze de Julio, y hirio (de mas de soldados particulares) a los principales del exercito. Por lo qual los mas capitanes temiendo cuydado de su vida, se salieron del campo, y se fueron a lugares cercanos. En estos dias como Andrea Doria se apartasse por grandes causas del seruicio del rey de Francia, y se passasse al del Emperador con su particular armada de doze galeras (como en su lugar diremos) Monsieur de Barbesius nuevo general del armada Franceza, siendo llamado del mar de Bretaña, se junto con Pedro Lando, y llegado las proas adelante del río Sebero (a Ponte Richiardo) do de ahorcan los mal hechores, echo en tierra la gente que tra ya, conuiene a saber, a Rerizo de Quere, y a los pagadores Franceses, los quales (a petición de Lutrech) trayan dinero para pagar los soldados. Don Fernando de Gonzaga (como a esta sazón estuuiere en los jardines del castillo de Capuana) como vio el armada mando repente dar arma, y tirado a la puerta de la ciudad, mando que le truxesen sus armas, y armando se presto fue cō las primeras quadrillas de cauallos (que salia a prieta y esparzidos) contra los enemigos, y tras ellos fueron sueltas compañías de infanteria. Dixo les don Fernando que cerrasen cō gran furia con los Franceses que saltauan en tierra, y estauan embaraçados con las balijas. Y obedeciendo le ellos, trauaron con los Franceses vna alborotada batalla, la qual era mas terrible, porque Lutrech auia embiado a la mar grã cantidad de infantes y cauallos que recogiesen a los Franceses que dessembarcauan. Y las galeras Francezas y Venecianas tirauā artilleria a la ribera, lo qual amedrentaua y denenia la gente imperial. Pero los Españoles tomando animosamente vn rodeo, entraron por las trincheas (q diximos que los Franceses hizieron hasta la mar) y arremetieron con tanta furia a los Franceses, que rompiendo la caualleria que Lutrech auia embiado en defensa de los que venian, y rebatiendo la infanteria Franceza, casi tomaron el dinero que estaua dessembarcado. Y si Hugo de Pepuli cerrando la caualleria Franceza, no refrenara su osadia, sin duda todo el dinero viniera a sus manos. Estando ardiendo la batalla, y peleando fortísimamente los Españoles, Hugo de Pepuli, aunque se defendia esforçadamente, fue herido y preso. Y Monsieur de Candales, moço de linage real, pariente de Lutrech, y principal entre los capitanes Gascones fue herido y preso, y passaron le vn hombre de vn arcabuzazo. Andando la batalla peligrósissima, Lutrech embio en socorro de los suyos nueva caualleria, y especial a Valerio Vrlino, y su venida encedio de nuevo la batalla. Porque Valerio animaua mucho a los Franceses, y rompio los cauallos Españoles, y desbarato la infanteria, y cerco y prendio dos valentísimos capitanes de cauallos Españoles.

Españoles llamados Haro y Miranda. Y los Esguiceros peleando esforzadamente, hizieron retirar la infanteria imperial, y prendieron otro tercero capitán de cauallos llamado Prateo, marando le el cauallo. Estos tres fueron despues sueltos en trueque de Vgo de Pepuli, y de Monsiur de Candales, aunque Candales estava a punto de muerte de la herida. Nunca ha sta el fin de la guerra vno recuento mas graue ni pe ligroso. Pero el dinero que esta gran armada truxo a Lutrech, fue menos de lo que penso. Por que aunque pago lo que deua a los suyos, llegaua otra nueua paga, y esperauan la, y pedian la con razō los soldados, y bozeauan ayudamente los capitanes. Lutrech viendo se sin dinero, y con necesidad del, fue constreñido a empeñar su fe, y tomar dinero prestado de algunos ricos capitanes de cauallos y infanteria, y como se gastassen, fue le forzoso despedir a algunas vandas de cauallos ligeros.

LOS ESPANNOLES TIENEN gran animo, y da pestilencia en el campo Frances. Cap. 3.



Hsta infelice deternacion (aunque por la gran necesidad fuene necesario tomar la) reprobauan los soldados viejos, diziendo q̄ los enemigos les ternian ventaja en aquella parte de fuergas, y adiuuaua que por ello les

auia de venir algun gran daño. El principal de los q̄ lo reprobauan fue Pedro Nauarro. El qual como nūca osaua discordar claro de Lutrech, dezia solamente que deuián perseuerar en el cerco, y apretar a los imperiales con escaramuzas y muchas entradas, y q̄ para esto eran importantes los cauallos ligeros, por que no creya que la guerra se podría traer a termino que se concluyesse con vna grande y descubierta batalla. Renzo de Quere siendo lleuado por Valerio Virino a ver el campo, como viesse la infanteria disminuylas de las batallas y enfermedades, y que las vandas de cauallos estauan medias, y que en las tiédas auia yeruanacida, abominaua de tal alojamiento como de enfermo, y pareciendole la mala forma de las trincheas por ser muy largas, procuraua persuadir a Lutrech que apretalle el campo, y lo retirasse a parte mas alta, y que cercasse la ciudad con vn cerco apartado, conuiente a saber, romando las ciudades y lugares cercanos, y partiendole en ellos su gente para que los guardassen. Y que cō esto los soldados

que estauan enfermos, y cansados, mejorarian, teniendo ayre mas sano, y vituallas conuenientes, y defendieran que no se lleuassen mantenimientos a los cercados. Lutrech viendo estos inconuenientes, estaua dudoso con diuersos pareceres, llamo a su tienda a consejo, a los capitanes y a laferez antiguos. Porque (segun entonces yo supe de Guido Rangon) nunca Lutrech dende que partio de Troya hasta aquel dia auia juntado a todos los capitanes para consultar sobre esta gran guerra, antes la auia hecho preguntando de por si a cada vno su parecer. Por que no era hombre a quien se podia dezir ni persuadir cosa de q̄ no holgasse. Por que se guiava por su parecer, y queria mas errar por su cabeza q̄ acertar por la agena, por que nadie fuesse tenido por mas sabio en guerra que el. El fin del consejo fue, que Lutrech (que de su natural era obstinado, y con vna fatal soberbia se auia hecho mas hinchado y pertinaz que era) nunca pudo ser sacado de su primer parecer. Y dixo publicamente, que antes moriria alli muerte afretosa, que destruyesse la esperanga de victoria (que tenia en la mano) retirando se afrentosamente, y que nunca haria tal aunque le desamparassen muchos, y aunque viesse consumir se todo el exercito de pestilencia, porque sabia que los imperiales renian perdida esperanga de socorro, y por ello estauan quebrantados, y que cada dia crecia mas la hambre, y passauan mayores tribajas que ellos. Y que demas desto sabia que los Alemanes venian muchas vezes a las armas con los Españoles, y por esto no dudaua sino que se le rendirian presto, si ellos se acordassen de su antigua constancia, con que en las guerras passadas auia ganado con mucha honra muchas ciudades.

Estas cosas aunque eran verdaderas, era muy fuera de tiempo, y asise las contradecian todos. Pero como Dios tenia ordenado destruir presto a Lutrech y a los Franceses, impedia que no se tomasse el mesor consejo. Porque la fortuna estaua constante (cosa que marauillaua a los hombres) y nunca se mostraua fauorable sino a las cosas del Emperador. Pareciendole pues a Lutrech que no deuia dexar lo comulgado sin acabar lo, como solamente vna parte del consejo que le dieron, y determino rehazer su exercito, juntando nuevos soldados, y confortar los animos de los suyos, con nueuas ayudas. Para lo qual embio luego al Aguila a Renzo de Quere, para que hiziese quatro mil infantes en la Marca de Ancona, y diole cartas para el tesorero del Aguila, para que le diese dinero para pagar los soldados. Y mando le, que atrauellando por veredas de montes, baxasse a la via Apla, y que caminando por adelante de tierra de Rodi, y de Sesa, y por tierra de Carinola, y de Labor, partiesse de Aueria, y viniesse derecho al campo. Renzo de Quere aunque poco antes auia sido desdichado defensor de Roma (su patria) era sabio en guerra, y especial insignie en lealtad, y constancia y animo inuicto, y lo que hazia mucho al caso para lo que se le ena

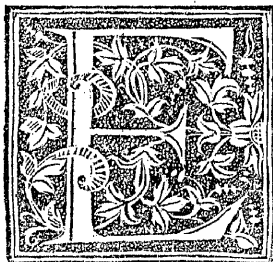
le encomendaua era muy Frances. Esta vltima resolution pudiera parecer bien a algunos. Porque Lutrech auia ofrecido al principe de Orange, que aunque no le entregasse a Castilnouo, dexaria a la gente del Emperador sana y salua, cō que entregasse la ciudad, y daria a los Españoles nauios en que fuesen lleuados a Sicilia o a España do mas quisesen. Iren auia prometido muchas vezes a los Alemanes (por mano de soldados de su campo de la misma nacion) que les daria paga de vn mes para boluer se a sus casas. Pero era tan grande el animo de los Españoles, y constancia de los Alemanes, q̄ dezian cada dia que antes moririan de hambre, que rendir se a los Franceses, a quien tantas vezes auian vencido. Y dezian lo mismo a sus alferes, alçando a quadrillas las manos. que es vna manera de juramento que hazen presto. Y erantanto el estremo con que lo hazian q̄ algunas vezes parecia que animauan los dudosos a nimos de sus capitanes. Con lo qual los Napolitanos auian mucho antes perdido todo el miedo que tenian a los Franceses.

En estos dias vn hombre de Montella de Abruzzo fingiendo en la contrasena y en vna vanda con vna cruz blanca que era soldado Frances, se metio en vna emboscada que auian puesto ciertos Españoles q̄ andauan corriendo, y como fuesse traydo a Napoles, dixo que el descubriera vna gran traycion, por lo qual no solo le darian libertad, sino mucho dinero. Los Españoles oyendo lo, lleuaron lo (como era razon) ante el General, y llegando ante el dixo, que Fabricio Maramaldo tenia ordenada vna gran traycion y era que, como guardaua con su infanteria la parte de la ciudad, que esta entre la puerta Capuana, y la del Carmen, auia prometido a Lutrech de darle la puerta. Dando se repente oreja a esto, y entrando en los corazones de los sospechosos, el principe de Orange hizo llamar a Fabricio Maramaldo, y mandado le dexar la espada, hizo lo meter en prison. Alteraron se desto personas de todos estados de Napolitanos, enojando se de que se dixesse vna cosa tan increyble, y de que vn ciudadano de esclarecido y antiq̄o linage, capitan de notable valor, que toda su vida auia sido imperial, fuesse puesto en peligro de la vida y honra, por delacion de vn vellaco casi no conocido de nadie. Por lo qual supplicauan mucho al Principe de Orange que conociesse del negocio cō espacio y consideracion, y no precipitasse la sentenciya. Y que el villano comprouasse su delacion cō ser puesto a tormeto, como se haze a los ladrones, pues asise estaua justamente dispuesto por ley quando el acusado era virtuoso, y noble, y desigual al acusador. El principe aunque en las cosas graues era muy sospechoso y acelerado, concedio a Fabricio, porq̄ Victoria Colona le fauorecio a gentil tiempo, y como se auia criado con el Marques de Pescara su marido, le encomendo mucho por cartas al principe de Orange. No mucho despues siendo le dado al vis

llano tormento rezio y largo, no pudo sufrir los tormentos (que fueron mayores de lo que el penso) y cōfesso que enemigos de Fabricio Maramaldo lo auian sobornado, y dado le dinero, porque dixesse aquello. Y asise el maluado calumniador libro a Fabricio de tanta infamia, y siendo hecho quartos, lleuo la pena que se diera a Fabricio. Y el Principe de Orange le restituyo con muy honradas palabras su dignidad, y el lugar do hazia la guardia (de donde auia quitado la infanteria.) Era tanto lo que en el campo Frances auian crecido vnas calenturas lentas y pestíferas dende quinze de Julio hasta cinco de Agosto, que el alojamiento estaua lleno de muertos. Y los soldados estauan enfermos, y no aprouechando les, o no teniendo remedio de medicina, affigidos de hambre y sed, morian en todas partes, y junto a las trincheas se veyan infinitas sepulturas de muertos. Por lo qual muchos capitanes enfermos, o temiendo la muerte que tenian al ojo, auian alcanzado licencia so color de yr se a curar, o de preseruar se de enfermedad, y se auian ydo a ciudades y castillos cercanos a buscar ayre mas sano. Ante todos, los proueedores Venecianos confiando en su armada, se auian ydo a Castellar, que es hazia las antiguas Stabias. Iren se auia dado licencia (por su enfermedad) a Vgo de Pepuli para que se fuesse a Capua, y a Valerio Virino para que se fuesse a Nola, y a Monsiur de Grifi para que se fuesse a Gragnano, que es cerca de Nocera. Iren Valdemonte se auia poco antes ydo a Vico ciudad de la ribera de Surrcto. Y con Lutrech (resfriando se ya sus fuergas y designos) auian quedado Pedro Nauarro, y Miguel Marques de Saluzo, y el Conde Guido Rangon, y algunos hombres de ropa larga. Mas Pedro Nauarro viendo tanta mortandad, y temiendo conrazon la ruyna que creya q̄ auia de venir, auia perdido casi todo el antiguo vigor de su inuicto y valeroso animo, tanto, q̄ quando le preguntauan algo, parecia que no sabia responder, y si respondia, pensauan que desuaraua. Lutrech aunque estaua como attonito, encubria su dolor, y retenia su ferocidad y auctoridad de su oficio, mandando y eschando vandos. Pero estaua enfermo en cama tan obstinado, que no se queria retirar aunque auia sabido que los Proueedores Venecianos eran muertos. Primero Pisani padre del Cardenal, que fue dado en rehenes, y despues murio Pietro Pefaro. Iren sabia que era muerto Monsiur de Grifi, y que Valdemonte estaua en lo vltimo, el qual aunque era muy rezio y de robusta complexion, no pudo sufrir mucho la fuerza de la enfermedad, y murio, auiendo tres años (que con esperanga de auer el reyno) se presento con alguna gente hecha de priessa delante las puerras de Napoles para prouar las voluntades de los ciudadanos, y su fortuna que esribaua en ser de linage real. Como en Napoles se supo su muerte, peso della a algunos señores del vando Anghioyno, y parecio q̄ dio gran plazer a los imperiales. Porque se sabia q̄ todo

todo el antiguo derecho que tuuo Carlos primero el que mato al rey Manfred, y gano el Reyno de Napoles, vino a los Duques de Lorena por medio de los Anglioy nos Condes de Proeng, y que Valdez monte defendia de Renato Duque de Lorena el q̄ mato a Carlos Duque de Borgoña en la batalla que vuo cabo Nanfi

EL CAPITAN BELMAR rompe vna vanda de cauallos, y el capitan Sa yauedra toma a Auellino, y los Franceses retirando se son rompidos de la gente del Emperador y muere Lutrech. Cap. 4.



L Principe de Orange y don Fernãdo de Gõzaga viẽdo los trabajos en q̄ el enfermo Lutrech estaua, parecio les acometer a los Franceses con mayor cuydado y diligencia, y consumir los con no dexar los dormir. Y no solo los acometian andando al derredor del campo, y asaltando las guardas, y fatigando los terriblemente con dar les arma nõche y dia (estando medio dormidos y fatigados de enfermedades) sino yuan muy de proposito a asaltar los lugares donde sabia que algunos Franceses estauan retirados. Y assi poco antes don Fernando de Gonzaga caminando denos che, auia rompido vna vanda de hombres de armas Franceses cerca de Soma, que es vn lugar puesto a baxo del monte Veseuo, y poniendo se en emboscada debajo del monte de Soma, mato en la via de Nola vna compania de Esquiãros, que yua a guardar los que trayan virtuallas. Acontecio alli vna cosa admirable, y fue, que cerca de la mañana estãdo nõ Fernando escondido cerca del monte, diõ vn terrible trueno, y cayendo vn rayo sobre sus cauallos, mato nõche vapor algunos cauallos, pero quedarõ sanos los cauallos. Iten en estos dias Belmar capitan de cauallos, como consigo algunas sueltas quadrillas de arcabuzeros, y destruyõ otra vanda de cauallos Franceses en Matalone, sũto al monte Tifata, llamado oy Santangelo, a vista de la ciudad de Capua, entrando por fuerza en las trincheas en que los Franceses estauan. Tambien Sa yauedra Granadino, valiente capitan de cauallos, como vna compania de infantes, diziendo que partirian la presa, y fue de noche a Auesillino y entrando repente en la ciudad saqueola, y prendio a Materniano Milanese Obispo della, y lleuando lo preso a Napoles, corto le los supinos por asfrentar le, y atormento lo largo tiempo por sacar le mas dinero por su libertad. Y apenas auiedo

lastima del principe de Orange, y rogando se mucho el Marques del Vasto, salio de manos de tã mal hõbre. Estos daños recibidos en pocos dias, aunque no llegauã a las orejas de Lutrech (porq̄ los mediacos por su enfermedad mãdauã que no se los dixes sen) con todo esto la fama sonaua tanto, q̄ el enfermo como estaua con los ojos y orejas atentas (notando el semblante de los q̄ estauan con el, o lo venia a ver) entendia muchas cosas, aunq̄ no se las dezian por entero. Porq̄ preguntaua rigurosamente a sus pajes, si auian oydo algo nuevo de los enemigos, y ellos no osauan mentir le, temiendo que los mandaria açotar. Con esto sabiendo las aduersidades de los suyos, de necesidad se auia de colerizar, y crecerle la enfermedad, y assi auiedo se abierto dos vezes las venas para sangrar se, y no auiedo se podido sangrar murio lleno de indignacion y ira, a doze de agosto, siẽdo varon cierto valiente en guerra, y en la paz tã obseruante de justicia y razõ, que era tenido por inexorable. Pero pudo ser tenido por soberuo, porq̄ tenia siẽpre el rostro muy y seureo, y pocas vezes miraua a nadie con ojos amorosos. Tenia vn gesto verdaderamente digno de militar imperio, en q̄ se veyã honrosas heridas recibidas en la batalla de Rauenna, y aunq̄ era mediano era membrudo, y de rezia disposiciõ, en q̄ mostraua vn esforçado vigor de la madura edad en q̄ estaua. Carecio de todo aparato de enterramiento, y fue sepultado debaxo de vn montõ de arena en la misma cañeria de Arago duque de Montalto, y si cõ verdadera estimacion miramos los capitanes de su nacion con gran razõ fue llamado en nra edad cõquistador de ciudades, alcançãdo el sobrenõbre q̄ tuuo el rey Demetrio de Macedonia. Muerto Lutrech, no auia General, sino los demas capitanes juntado se proueyã los remedios necessarios, y cõ la diligencia possible remediauã los trabajos del campo, esperando sobre todas las cosas el socorro q̄ les auia de traer Renzo de Quere. Pero Renzo yẽdo al Aguila, aunq̄ se dio prissia a hazer gente, y a llamar a todos los aficionados al vãdo Vrlino y Frãces viõ q̄ era vana la esperanza q̄ tenia de auer dinero para pagar la gente. Porq̄ hallõ q̄ el tesorero Frãces, y Camillo Vrlino llamado por sobrenõbre Pardo (q̄ era governador del Aguila y del Abruzo) no solo no reñian dineros, sino estauã cargados de deudas, lo qual viõ por el, fue se a Napoles Vrlino, y cõ grãdes ruegos vuo del alguna infanteria. Estaua a este tpo Napoleõ ocupado en recobrar ciertos lugares q̄ auia sido de sus aguelos (porq̄ despues de la muerte de Virginito Vrlino su aguelo auian venido a poder de Fabricio Colona, por merced del rey nõ Fernando de Arago) y sobre esta antigua diferencia auia peleado a vanderas desplegadas cerca de Manllano en los confines del Abruzo con Scipio Colona Obispo de Reati, y muriendo el la batalla Scipion, Napoleõ auia tomado los lugares cerca del lago de Celano, y professando q̄ queria vengar la injuria publica de su patria

patria, seguia y mataua todos los imperiales que podia auer en Roma o en su tierra, y desleaua seruir al rey de Francia, y ganar su sueldo como lo auian ganado sus predecesores. Jorã Vrlino su padre, y Virginito Vrlino su aguelo. Renzo tomando la infanteria que Napoleõ le dio, junto la con la que auia herido en la Marca de Ancona, y especial en Espolero, y (como lo tenia determinado) embio delante a tierra de Labor la primera infanteria. Y Paulo Petro Ceruaro auia llegado con ella a Capua, y el resto (a quien el trayã) le yua siguiendo. Pero Ceruaro sabiẽdo que Lutrech era muerto, y viendo que los Capuanos con esta fama, no le querian abrir la puerta, aunq̄ les rogo que le dexassen entrar (porque se dezia que Julio cabeza de la casa Capuana, y Fabricio Maras maldo venian a recobrar a Capua.) Como oyõ la refpuesta q̄ le dieron dende el muro, conuiene a saber q̄ no le querian abrir, boluio se a Renzo, queriendo a partar se del peligro que venia. Sabida en Napoles la muerte de Lutrech, los capitanes imperiales desterminaron no acometer el alojamiento Frances, y solamente hazian la guerra, trayendo siempre cauallos al derredor del campo, tomando las virtuallas, y mostrando que querian acometer el alojamiento. Porq̄ veyan q̄ la pestilencia consumia a los Franceses, sin q̄ ellos se pudiesen en peligro, ni recibiesen herida. Porque estos dias auia comenzado a correr vn viento mortal de vna gruessa niebla nacida de los cenagales de vna laguna, con lo qual las calẽturas caufadas de otras ocasiones, se hazian enfermedades contagiosas. Don Fernando partiendo los cauallos, y arcabuzeros (a quien para que vñassen dema yor presenzia auia dado algunos rocines y metido los entre las vandas de cauallos) andaua al derredor del campo y llamando con trompetas a los Franceses a batalla, molestauan los continuamente. Estauan los Franceses debilitados de hambre y enfermedades, y auian perdido su general, y la mayor parte de los demas capitanes estauan enfermos, o eran muertos. El principe de Orange y don Fernando de Gonzaga sabiendo de sus espias que gran cantidad de cauallos Franceses auian partido de noche del campo, y se yua por la via de Nola, salieron al momento contra ellos con vna suelta parte de su exercito, y alcançãdo los a la mitad del camino, rompieron los y desbalijaron los sin trabajo, y auiedo los prendido y muerto casi a todos, boluieron se con gran prissia a Napoles. En este medio los capitanes Franceses como padeçiesen grandes trabajos, y no tuuiesen esperanza de buen sucesso, determinaron de conformidad vñar de el consejo de que Lutrech con loca obstinacion no quiso vñar, y yr se de aquel maldito alojamiento. Y retirar se a Auersa hasta que tuuiesen algunas fuerzas, porque no muriesen todos miserable y asfrentosamente, si se estuuiesen alli, y quisiesen defender obstinadamente el alojamiento. Con esto los capitanes

partiendo su gente en dos esquadrones (a vso de guerra) pusieron para defenza de cada esquadron tres sacconetes, y partieron la caualleria en yguales partes. El auanguardia lleuaua el Marques desaluzo. La batalla Pedro Nauarro. En la retaguarda yuan Paulo Camillo Triulcio y Paliga, llamado por sobrenõbre la Negra, a cada vno de los cuales se dio vna vãda de cauallos. Ordenado esto sacaron al alua con silencio su gente del alojamiento (dexando en el toda el artilleria gruessa, y el bagaje pesado del campo) y con mucho silencio caminauan sin trompeta ni tambor. Y era su yda mas secreta, porque auia caydo vn gran turbion de agua con muchos truenos y relãpagos. Lo qual era muy acomodado para detener a los imperiales (que impedidos de tan gran tẽpestad, no podian reconocer ni seguir los con tiempo ni emprender cosa de importancia) Porque los capitanes imperiales como vñiesen sido auisados de algunos soldados que en las trincheas Francesas auian hallado poca y flaca guarda, y que los Franceses estauã casi muertos de hambre y enfermedades, auian el dia antes (que fueron veynte y nueue de Agosto) entrado en consejo, y partido, y ordenado su gente desta manera. Que Iuan Durbina con los Espaõoles tomasse consigo a Conrado Elsio con quatro vanderas de infanteria, y combatesse el quartel de los Gafcones que (como he dicho) era hazia Campo viejo arriba de la puerta de san Genaro, y que el Principe de Orange y don Fernando de Gonzaga con el resto de la gente plantassen artilleria, y acometiesen las de mas trincheas del campo. Pero como cessando el agua serenasse vn poco, vinieron les a dezir que los Franceses se auian ydo, y caminauan la buelta de Auersa. Lo qual sabido, casi toda la caualleria salio tras ellos. Porque teniendo gran esperanza de presa, aguiãuan sin ser mandados, pero no yua infanteria con ellos. Porque Iuan Durbina, y Conrado Elsio estauã ocupados en combatir el quartel de los Gafcones. Los cuales, y los Nauarros teniendo por capitan a Agramonte, defendian valentissima y constantemente sus trincheas. Yuan en la retaguarda Francesa arcabuzeros, parte de la vanda negra de los Toscanos, parte de vna infanteria que por el color de sus vãderas se llamaua la vanda blanca, cuyo capitan era Casar Scoto Placentino. Estos sustentaron al principio con valor la furia de la caualleria imperial que diõ sobre ellos; Pero como descargassen vna vez los arcabuzes, la caualleria cerro con ellos con tanta furia que los rompio, estando cargando se gunda vez. Porque como el camino por donde yuan era angosto, y tenia de todas partes hondas caydas y peñas altissimas llenas de piedras, no podia correr, ni apartarse, y a la caualleria imperial era muy prouechosa la furia de los cauallos. Porque como el camino era hondo y angosto, no podian pocos Franceses (aunque se cerrassen mucho) tener se con ellos.

LOS ESPANNOLES PRENDEN a Pedro Nauarro, y toman a Capua, y a Auerfa, y destruyen a los Franceses. Cap. 5.



Rompida afrentosamente la retaguarda Francesa, leuanto se luego gran alboroto en la batalla, la qual auiendo la misma fortuna (deshandando en vano socorro a su auanguardia que a gran passo marchaua adelante) fue rompida por la caualleria vencedora, y siendo muertos pocos, los imperiales les tomaron las armas y balijs, y vanderas, y el artilleria. Porque como los Franceses estauan enfermós, apenas con sus flacas manos podian baxar las picas, ni ofauan defenuaynar las espadas contra los vencedores, los quales contentando se con la presa, facilmente les dexauan la vida, porque hincados de rodillas se rendian, y pedian merced. Nauarro (aunque como enfermo yua muchas vezes en litera) entonces por aguijar auia caualgado en vna pequeña mula, y buscando veredas trauiessas, fue preso de los cauallos Griegos y Albaneses, y lleuado a Napoles, y el Marques de Saluzo, y el Conde Guido Rangon, no auiedo tenido impedimento en el camino, llegaron con la auanguardia saluos a Auerfa. Pero su gente fue recibida dentro por vn postigo tan pequeño, que como entrassen vno a vno, estuieron en el fosso tres horas antes de ser acogidos dentro, muy medrosos, porque cada momento pensauan que llegauan los imperiales. Entrados dentro, y auiendo descansado vn poco, estando los capitanes en el castillo con sustando sobre la defensa de la ciudad, llego en ordenança la infanteria Española. Porque como los Galcones se tuieron rezio, los Españoles oyedo la nueua de que los Franceses huyan, y que la caualleria los auia rompido, començaron a caminar, y juntaróse con los delanteros. Llegaron las primeras compañías Españolas a vista de Auerfa, y las demas quadrillas se juntauan con ellos. Y los Españoles creyendo que los Franceses estauan desapercibidos, y medrosos, començaron a subir al muro, algunos con pocas escalas que hallaron en casas del arrabal, otros por las picas, otros solianrados sobre los hombros de sus compañeros, animando los a ello el capitán Sas yuedra y Juan Gaeran (el que preso en la batalla de la mar auia sido suelto). Estos subieron primero que todos al muro, y estando las almenas llenas de ellos, como vieron que los Franceses estauan turbados, y no echauan animosamente mano a las armas, saltaron temerariamente en la ciudad. Entonces los Franceses viendo quan pocos eran, tomaron animo y yendo delante el Marques de Saluzo y el Conde Guido Rangon, cerraron con animo con los Españoles, los quales quedando algunos muertos o presos, fueron confreñidos a tornar a subir al muro, y

echar se abaxo. Y vnos atando a las almenas los condeles que trayan para dar fuego a los arcabuzes se escurrían por ellos, desfilando se las manos, otros con peligro salto se arrojan en el fosso.

Los Españoles como no saliesen con la empresa, y viesien en el muro muchos armados y Franceses que tirauan artilleria, embiaron a auisar dello al principe de Orange ya don Fernando de Gonzaga pidiendo les que les embiasen presto artilleria gruesa, y mas gente, porque los Franceses auian tomado animo, y no querian tratar de rendir se, y parecia que deuan ser combatidos de veras. El Principe y don Fernando pareciendoles que pues los Franceses estauan medrosos, no deuan dar les espacio con que cobrasen animo, o uiesien de alguna parte socorro, mandaron traer el artilleria a Auerfa. En este medio el alojamiento Frances, no siendo defendido, de nada fue acometido y saqueado, marauillando se mucho los que lo saqueauan porque demas de muchas armas y gran cantidad de artilleria gruesa (que fue hallada en su lugar auia muchos soldados para esparar, tendidos por los suelos. Y lo que era testimonio del daño recibido, vieron yerua nacida en tiendas muy principales. Era la forma del alojamiento notable por su sitio y fortaleza. Yo los vi, y verdaderamente eran de forma admirable, tanto que muchos de los capitanes Imperiales confessauan que en nuestro tiempo ninguno se auia alojado mejor ni mas sagazmente, y dezian que gran parte de la buena orden auia salido del ingenio de Pedro Nauarro. El dia siguiente el Marques de Saluzo como vio que se plantaua artilleria (que auia sido trayda del campo Frances) ordeno los suyos, y repartiendo los lugares que auian de defender, determino esperar el assalto de los imperiales. Porque le parecia que a vn hombre de linage generoso, le era mas decente morir armado peleando y defendiendo se, que rendir se afrentosamente sin auer prouado su valor y fortuna. El mismo animo tenian el Conde Guido Rangon y Pomperano, y con y qual esfuerzo los soldados viejos aparejauan armas conuenientes para defender el muro. Pero como el principe de Orange auiendo mandado plantar artilleria, començasse a batir el muro con piezas gruesas, y los muros començassen a caer y pareciesse que los grandes golpes de las pelotas (que dauan dentro) no se podrian sustentar mucho tiempo, el Marques de Saluzo (con la misma violencia de enemiga fortuna) fue mal herido en vn carrillo de vn pedaço que resurtio de vna piedra a quien hizo pedaços el artilleria. Y como fuesse sacado de la batalla, y lleuado a su posada, disminuyo se mucho el animo que los Franceses auian poco antes tomado. Y fue mayor su desmayo, porque tuieron nueua, q los imperiales auian tomado a Capua, en la qual (viendo se en tanto peligro) tenian esperanza de poder escapar. La forma en que la gente imperial tomo a Capua fue, que (como arriba diximos) Fabricio Marmal

maldo siendo embiado con sus compañías a tentar la, como el camino a mano siniestra, y paro no lexos de la ciudad en lugar conueniente (a quien reconocio) y el, y Iulio, cauallero imperial de la casa Capuana (que era capitán de vna vanda de cauallos) negocioua con los Capuanos que se rebelassen. Estauan en Capua Hugo de Pepuli enfermo a la muerte, y Iulian Strozi. (Este poco antes auia conla vanda negra estado en guarda de Puzol.) De mas de estos estauan gran multitud de enfermos Franceses de toda suerte. Porque los que enfermauan en el campo, tenían a Capua por lugar seguro y saludable para recoger se. Los Capuanos muriendo Vgo de Pepuli, y temiendo la venida de Marmaldo, y perdiendo con razon esperanza de que los Franceses aurian victoria, dissimularon la determinacion que tenían, y dixerón a todos los Franceses que escogiesen entre si los mas rezios, o los que auian conualecido de larga enfermedad, y recobrado fuerças, y que hazien do de si vn fuerte escuadrón de infantes y cauallos, saliesen a robar, porque en la ciudad no auia ganado ninguno, y con la salida trayrian algunas vituallas de sustancia, y fabrian cierto como yuan en Napoles las cosas de los imperiales y de los suyos. Aprobaron los Franceses el consejo astuto, y lleno de traycion. Y muchos dellos armando se caualgaron, y salieron al momento debaxo vanderas. Los Capuanos en viendo los salidos cerraron las puertas, y aunque de ay a poco boluieron, no les quisieron abrir. Esto passo casi en la misma hora que (como diximos) no quisieron abrir a Ceruario que venia con la infanteria de Renzo de Quere. Los Franceses perdiendo esperanza de poder entrar, fuero se cada vno por su parte. Y Fabricio Marmaldo fue recibido en la ciudad por la otra puerta. Esto acrecento la miseria de los Franceses que estauan enfermos en la ciudad, porque los imperiales los despojaron de todos los vestidos y armas, y los prendieron. Ya Vgo de Pepuli (que era muerto y estaua en la yglesia en vn asandando diziendo le los clerigos las horas) romaron las insignias de la caualleria. Porque era cauallero de la orden de san Miguel, y los caualleros a quien el rey de Francia haze por mucha honra merced desta orden, traen al cuello vn collar de vneras. Esto hizieron las compañías de Marmaldo, porque eran de vn genero de hombres grandes ladrones de la Basilicata, y de Calabria, y auian saqueado mucho en Lombardia, y en la Toscana, y especial auian robado auarissimamente en Roma. Iuliano Strozi hurto con el dinero del thesorero Florentin, y metio se en el castillo de Capua, y como fuesse poco fuerte, rindio se con ciertas condiciones.

Estendiendo se por Auerfa la nueua de la rebelión Capuana, y nunca cessando de batir los muros el artilleria imperial, los vezinos de Auerfa temiendo la ruyna que tenían al ojo, fueron se al Marques de Saluzo que estaua en la cama, y suplicaron le humillmã

te que no quisiese por su obstinacion poner en tanto peligro la salud de aquella leal y desdichada ciudad. Que se rindiese con tiempo y remediasse con ello tantas matronas y niños como estauan llorados, pues los suyos aunque trabajauan por defender se, tenían falta de todas las cosas. El Marques estaua herido de vna mortal herida, y con grandissimo dolor, y de terminando vsar de piedad, embio al Conde Guido Rangon al Principe de Orange, para que cõ las mas honrosas condiciones que pudiesse concertasse el rendir la ciudad. El Conde trabajaua (como era obligado) por concertar que las personas, y vanderas, y la ciudad quedassen libres; Pero el Principe como estaua vencedor, rehusaua soberuiamente algunas cosas. Y durando algo el tratar sobre ellas (como nunca en el medio cessasse el artilleria, y en el muro estuiesse hechavna gran bateria y las almenas estuiesen caydas, y el Conde Guido Rangon no boluiesse presto con el negocio concluso como el Marques tenia creydo) el Marques cansado de ruegos de algunos soldados y lagrimas de los vezinos, embio vna persona competente, y por su mano se rindio afrentosamente a voluntad del vencedor. El Conde Guido que estaua porfiando agudamente con el Principe sobre las condiciones, como vio el vergonzoso concierto con que el Marques se rendia, parecio le indigno de los que se rendian (aunque estauan vécidos y cubiertos de miseria.) Y como oyesse leer las condiciones del concierto, parecieron le tan mal, que dixo que el era de derecho libre, y no queria passar por ello, ni vsar de tal concierto. Andando la diferencia, los imperiales fueron recibidos en la ciudad, y prendieron a quantos vieron que podrian dar dineros por su libertad. Dize se que Pomperano estando con los ojos en el cielo atonito de pensar tan grã desventura cayo subito en el suelo con grã dolor, y que aunque tenia los ojos abiertos, nunca con ningun remedio le pudieron hazer tornar del desmayo. Este anduuo siempre en compañía de Carlos de Borbon todo el tiempo que Borbon anduuo huydo despues q fue dado por traydor. Y como se arrepintiesse despues de su delito, el rey Francisco vso con el de clemencia, y le hizo capitán de vna vanda de cauallos. Los tres dias siguientes, fueron muy llorosos para los Franceses por muerte de muchos varones esforzados, entre los quales murio Ambrosio de Florencia Milanes, el q fue pestifero auctor de aquel maluado o pestifero consejo de q Lutrech no acometiesse a Milã, sino viniesse a Napoles, y assi parecia q auia lleuado la pena q merecia su maldad nacida de ser vanderizo. Murio tambien vn dia antes que este Pedro Paulo Crescencio Romano, Legado del Papa Clemente y en la misma miseria y dolor pestilencial murio Paulo Camillo Triulcio capitán de cauallos. Los quales aunque eran personas muy nobles, carecieron de honor de sepulturas.

EL EMPERADOR MANDA degollar a Pedro Nauarro, y los Españoles prenden a Valerio Ursino, y Andrea Doria se passa al seruicio del Emperador .Cap. 6.



Vna dia antes que los Franceses fuesen rōpidos en la via de Auersa, y q̄ los imperiales ganassen el alojamiento, Andrea Doria, que mudando voluntad se auia pasado al seruicio del Emperador escho en tierra en Iscla al Marques del Vasto, y a Ascantio Colona que auian sido presos. Saltaron estos señores en tierra cō mucha alegría, porque estauan allí sus mugeres. Y de ay a pocas horas el Marques del Vasto se partió a Napoles para hallar se en los consejos de los capitanes, y como el Marques de Saluzo fuesse traydor prefo a Napoles, el del Vasto pareciendo le conueniente a su perpetua liberalidad, vfo con el de toda corteña, humanidad y largueza. Pero poco despues el Marques de Saluzo fatigado de dolor de la mortal herida, y tras pasado de tristeza, casi como la muerte de su voluntad, y passo desta vida. Tambien el Conde Guido Rangon como anduuiesse en largas porfias cō los Españoles sobre si cōforme a ley de guerra era preso, el Marques del Vasto eligio la pre mas humana, y lo dio por libre, y haziendo lo entrar en vna fragata con algunos capitanes de cauallos hōbres de conocido valor, lo embio a Iscla, para que de allí fuesse lleuado a Roma, lo qual hizieron por entero los marineros que erā fieles. Auiedo Pedro Nauarro sido miserablemente preso, dauan le los Españoles en cara con que auia sido dos vezes traydor y pasado se a los Franceses, y metieron lo en la prision, donde primero estuuu, la qual fue la postrera. Vfo el Castellano de tanta humanidad y cortesia cō el, que Nauarro alcanço que le mandasse hazer vna chiminea donde quando vniessse frío se calentasse. Pero de ay a poco como estuuiessse enfermo, y viejo, y el Emperador escruuiessse de España que le cortassse la cabeza a el y a los que se auian rebelado en la guerra, fue hallado muerto en la cama. No faltio quien creyo que auia sido ahogado con gran peso de ropa que le pusieron encima la boca, porque el Castellano Icart, queriendo escusar la culpa que todos echarian al Emperador, y auiedo lastima de la honra de Nauarro capitan fortissimo, acordando se de sus valerosos hechos, quiso que no muriesse por mano de Verdugo, el que en tiēpos passados auia ganado aquel castillo en que estaua preso. Tambien en estos dias los dos commisarios Florentines Marco del Nero y Juan Baptista Soderini auiedo sido presos en Auersa, murieron en Napoles. Porque el

Nero proueyo tarde el dinero en que estaua concertado su rescate, y el Soderini siendo escasso de dinero y prodigo de la vida, rehuso obstinadamente pagar el precio que le pedian, diziendo que era muy grande. Pero al fin desta guerra no vuo cosa mas lastimera y miserable, que lo que succedio a la chusma de los Franceses. Porque medio muertos, y semejantes a sombras de hombres, fuēro como bestias echados en las cauallerias del rey que son cerca de la Magdalena. Porque el Senado de Napoles, y los capitanes usando de piedad, mandaron que fuesen sustentados y curados. Pero como auian sufrido cinco continos meses todos los trabajos de mal ayre, y de no dormir, y de los males todos que suele auer en las guerras, pegaron se vnos a otros las enfermedades, y murieron en tanto numero, que quedaron pocos que boluiesse a Francia, o Alemania, y de su desuertura quedo en Napoles vna terrible pestilencia.

Despues desta victoria que muchos no pensaron, y desta felicidad del Emperador, y ruyna monstruosa de los Franceses, la fortuna no menos soberbia q̄ cruel no auiedo hartado su odio contra los Franceses vfo de vna gran crueldad con el cuerpo de Lutrec, queriendo acrecentar el afrenta deste miserable cauallero muerto y vencido, trayendo lo mucho tiēpo por escarnio. Porque vn Español agudo vellaco y robador, lo faco debaxo del arena do estaua enterado, y lo truxo del alojamiento a Napoles, y en el barrio de la Silleria lo escondio en vna cueua, pensando que hallaria algun virtuoso o gran hombre Franceses que se lo pagasse bien para lleuar lo a Francia a enterrar en la sepultura de la casa de Fox. Pero ningun pariente fuyo parecio que le pagasse dinero, ni hiziesse caso de que no estuuiessse sepultado. Y puede parecer maravilla que no vuo en Napoles capitan ni señor de animo tan generoso, que vniessse piedad de tan cruel maldad, y no vniessse injuria, q̄ vn capitan tan famoso estuuiessse sin sepultura en vna bodega. Succedio le en esto a Valdemōte muy al reues. Porque las monjas de sancta Clara usando de gran piedad, quisieron q̄ fuesse sepultado en vn lugar principal de su yglesia, por respeto q̄ los reyes Angio y nos progenitores de Valdemonte auian edificado el monesterio con sancta magnificēcia y liberalidad. La muerte de Lutrech como fue dañosa a los suyos causo gran dolor, y lagrimas a los ciudadanos de Roma mas de lo que nadie creera, tanto que el Senado y pueblo Romano vestidos de luto se juntaron con demostracion publica de dolor en el Capitolio y ordenaron que se hiziesse solemnes obsequias a Lutrech, a quien llamauan librador de Roma. Porque auia hecho salir della a los soldados imperiales que querian arruynar del todo la patria comun de todas las naciones, y ordenaron que las mismas obsequias se le hiziesse cada año en el mismo dia en que supieron su muerte, y que perpetuamente en san Iuā de Letra se le hiziesse sumptuosissim

mas

mas hōnas con pompa real. Esta constitucion de religiosa piedad y perpetua memoria asi como puez de ser tenida por gloriosa a Lutrech, asi auer gonçao a los vencedores su dura y infame crueldad de no auer querido sepultar lo. Iren despues que Auersa se rindio, Agramonte y cō el todos los capitanes Franceses conociendo la fortuna, y desuertura publica se rindieron con condiciones que mas parecieron de necesitados que honrosas. Con esto veyan se muchos esquadrones de hōbres defarmados y pobres que caminauan por la via de Roma. Y en los dias q̄ se siguieron despues que Lutrech murio, Siferuino Principe de Salerno, y Hieronymo Tutauila Cōde de Sarno fuerō a Nola por mandado del principe de Orange a cercar a Valerio Ursino. Apenas auia conualecido de su enfermedad Valerio, y yua recobrārdo fuerças. Pero los imperiales lo constrinieron a retirarse al castillo de Nola, y a rendir se, con condicion que embiassen con el gente que lo guardasse y pudiesse en el campo Frances. Porque tenia pocas fuerças, y la vāda de sus cauallos se auia diminuydo, y los Nolanos querian dar se a los capitanes imperiales, y estauan para tomar las armas. Pero como en el camino no los imperiales supieron que no auia cāpo de Franceses, los cauallos Españoles que lo trayan dixeron que de derecho era su prisionero, y quitando le las armas, y tomando le las balijas, lo lleuaron a Napoles. Donde se alterco algun tiempo sobre el negocio para saber qual era derecho de guerra, pero como intercediesse muchos por Valerio y especial supplis calle por el, el capitā Miranda (que segū auernos dicho auia poco antes sido preso y suelto humanamente por el) tuuo se respecto a su nobleza, y valor tantas vezes mostrado, y el principe de Orange le dio licencia para que se fuesse a Roma por mar. En tātō q̄ por esta manera las cosas Francesas perfiguiendo la fortuna yuā en toda parte en ruyna, los capitanes del armada Francesa y Veneciana emprendieron acometer, y destruir a Andrea Doria, porque le tenian gran odio, porque se auia apartado del seruicio del rey de Francia, y parecia que auia a mal tiempo defamparado la causa de toda Italia. Con esto saliendo del golfo de Prochita, sabiendo que Andrea Doria estaua furto abaxo de Iscla (donde el dia antes auia echado en tierra al Marques del Vasto y a Ascantio Colona) comenzaron a disparar de dos millas y media artilleria contra el. Auia yo a esta fazon baxado del castillo de Iscla a la ribera, y entrado en la capitana de Andrea Doria por visitar y honrar a persona tā principal y de tanta auctoridad cuyo famillar yo era, y para dar le el para bien, de que mudando con felice iuyzio voluntad, vniessse de enemigo hecho se amigo nuestro. Porque veyan que aquellos señores presos en la guerra auian por su humanidad, beneficio y gentil cortesia sido restituydos a sus casas, mugeres y hijos. Andrea Doria viendo me (contra lo que yo tenia pensado) merido en el peligro de la batalla,

dixo me que ueno temiesse las pelotas que al derredor bolauan, y hizo que me pudiesse en cierta parte de la popa. Y mandando alçar las ancoras, embio delante vna ligerissima gallera llamada el Aguila, para que reconociesse el armada enemiga, y mando poner a punto las armazones, y que el artilleria se assestasse contra el enemigo. Esto hazia con tal animo, que se creya que pospuesto todo peligro pelearia animosamente con sus doze galeras solas, con las galeras enemigas que eran muchas mas. Pero como los enemigos le tuuiessse gran ventaja en multitud de galeras (porque eran mas de treynta y cinco, y auia el lido del golfo) pareciole (con razon) que no deuia pelear, y refirmo se en el lugar do estaua que era muy seguro. Porque la ciudad de Iscla, llamada antiguamente Pitacusa (por los barro y no por las monas) esta en vn esteril collado, y en lo mas alto tiene vn fortissimo castillo. Por lo qual en vulgar Griego quiere dezir lugar fortissimo. Descubre se desde el castillo gran espacio de mar y los que estauan en el assestaron el artilleria gruesa contra el armada Francesa y Veneciana, y disparando muchas grandes balas, hazian (aunque los tiros yuan a buro) que las galeras Venecianas y Francesas no osassen acercarse a las de Andrea Doria, y asi solo peleauan de lexos con mucha artilleria que no hazia daño. Y Andrea Doria se estaua en su estancia, q̄ era de forma de vna luna, cercada de vnas muy altas peñas. Porque el castillo tiene hazia el Septentrion peñas muy altas, las quales caen a la mar que esta debaxo, y hazen q̄ en ninguna manera se pueda subir a el castillo por allí. Hazia el medio dia cae el castillo hazia la ciudad la qual se estiende a forma de vnas gradas. Y el collado en que esta el castillo junta se con la isla de Iscla con vna larga puente de piedra. Y asi la ciudad de Iscla como esta puesta sobre vna peña y pegada cō la isla con la puente, no se puede naugar al derredor. Pero con todo esto corrian de vna parte a otra las galeras Venecianas, y con dos gruesas piezas de artilleria que llamauan Basiliscos trabajauan por espantar a los nuestros con vanos golpes, y facar los en alta mar. Porque veyan que sin cierto peligro y daño no podian acercarse al castillo, ni afrontar se de cerca con las galeras de Andrea Doria. Auiedo trabajado algun tiempo por hazer le el daño, holuieronse al golfo de Prochita de do auian salido. Este fue el primer dia en que Andrea Doria declaro su voluntad. Porque derribando con yra las flores Lis de oro (mas del rey de Francia) que estauan pñradas en la popa de su galera, hizo las pedraças, y corriendo pocos dias despues velocissimamente con su armada, persiguió el armada Francesa que se yua de la costa de Napoles. (Porque el armada Veneciana viendo quebrantadas y destruydas las fuerças de su parte se auia ydo al Faro de Mecina.) Y fue tanta la priessa con que siguió el armada Francesa, que alcanço, y tomo algunos nauos cargados

de precioso aparato de cosas de campo, y cauallos de guerra. Y nunca cessando su perpetuo curso y diligencia, tomo algunas galeras que yuan en la retaguarda, y eran mas perezosas, y yuan mas cansadas de la larga nauagacion, de manera, q̄ apenas se le escapo de las manos el Conde de Tenda, que (como auemos dicho) fue capitã de los Esquiros.

CLAVSA PORQVE AN drea Doria se passo a seruir al Emperador, y lo que antes hizo el rey de Francia. Cap. 7.



Este lugar me auia q̄ conforme a lo q̄ en esta obra profello, cuete por orden lo que tengo prometido, conuiene a saber, la causa porq̄ Andrea Doria se aparto del seruicio del rey de Francia, y las causas de la guerra de

Genoua. Porque los lectores no pueden sufrir mas dilacion, y los successos de las guerras que succeden en vn tiempo, parece que se deuen contar por su orden y partes, para que no interrumpã ni confundã el processo de la historia. Sera conueniente tomar la materia de vn poco atras dende los successos del año antes, que para toda Italia fue desuenturado y dañoso sobre todos los que nuestros padres se acuerdã así por el brauo y terrible alboroto de armas, como por la gran falta de mantenimientos, y pestilencia, y corrupcion del ayre que uuo. Este fue el año despues del parto de la Virgẽ de M. D. XXVII. famoso por el maluado sacro de Roma. Fue así, q̄ en el tiempo que Lutrech auiendo pasado los Alpes gano en la forma dicha a Bosco, Alexandra, y Paulia Francisco rey de Francia sacro del puerto de Marsella vna armada de veynte y dos galeras, cuyo capitã tan era Andrea Doria, a quien auia dado el honroso titulo de Almirante del mar Mediterraneo. Este sien do le mandado que cercasse a Genoua, corria las riberas ç arriba y baxo de tierra de Genoua, y hazia con diligencia lo que principalmente se le auia mandado, conuiene a saber, impedia que no se metiesen en Genoua vitualas. Porque a esta sazõ auia en Genoua gran falta de trigo, y pestilencia auia començado a hazer estrago en los ciudadanos, y Antonioro Adorno Duque de Genoua cabeza de la parte imperial, no tenia tan buena armada, que bastasse a resistir el armada Franceza, la qual auiendo poco ante seguido dos naos la Ferrara y la Rapalina, a quien en Corcega auia faltado viento, las auia constreñido a dar

en tierra, y escapando los marineros y hombres que en ellas yuã, las auia quemado. Por esto los Ginoueses embiauan a todas partes naos de carga a cõprar trigo, y cada dia la chufma del hambriento pueblo salia al puerto, esperando la venida de sus naos. A cada dos dellas cargadas de trigo de Sicilia, se auia metido en Porrofin, para en auiedo buen viento entrar en Genoua, engañando la guardia de las galeras de Andrea Doria. El Duque Adorno para q̄ esto uuiel se efecto auia días antes hecho edificar a la boca del puerto de Porrofin vna trinchera, y vn bestio, y auia puesto guarda, para que los nauios que viniessen de alta mar, tuuiessen segura estancia, y pudiesen cõ ayuda de gente de tierra ser defendidos para que no los combatiessen las galeras de Andrea Doria.

Andrea Doria alcanzando a saber el designo del Duque, fue a Porrofin con su armada, y echo en tierra cerca de quatro mil infantes, para tomar dẽde tierra el puerto y lugar, porque tenia esperanza de oprimir toda el armada enemiga. Porque en Porrofin de mas de algunas naos Ginouesas (cargadas de trigo y mercaderias) auia siete galeras de los Adornos, y del Emperador. El Duque entendiendo el peligro, determino proouer lo, y mando a Augustin Spinola la capitã de su guarda, que fuesse a Porrofin por tierra con la mayor parte de la guarda. Hizo Spinola cõ diligencia lo que le mandado, y caminando por montañas y lugares asperos, llego al abrir del alua a vn lugar que los de la tierra llaman Bramapante. Y salido el sol, fue visto de la gente de Andrea Doria, tan claro, que como los suyos baxauan por estrechos y despeñados senderos, facilmente los de Andrea Doria los contauan vno a vno, y animando se con ver que eran mas, determinaron salir les al encuentro. Auia no lexos de vna yglesia (que allã ay de san Miguel) vn pequeño llano de casi trezientos passos, el qual (adelantando se) auian tomado Antonio y el cõde de Filippo capitãnes de Andrea Doria, los quales mandaron a Visconte Cigala alferrez noble (q̄ traya la vãdera del Almirante Andrea Doria) que passasse adelante con vna gruesa vanda de arcabuzeros, y ellos ordenaron la batalla (que es el equadron que va en medio) el qual auia de sustentar la furia de los Ginoueses que venian baxando. Visconde Cigala viendo entre las peñas dos peñascos grandes, puso detras dellos su gente, y disparando vna tempestad de arcabuzazos, trabajaua por defender el passo a los Ginoueses que auia baxado primero. Espinola viendo se en parte de donde no podia salir sin afrenta, o gran daño de los suyos (aunque le aterrorizaua ser tantos los enemigos) animo a sus soldados con vna breue platica, y dixo les que los enemigos serã facilmente vencidos, si se acordassen que eran soldados de la guarda, cuyo valor no sufririan los soldados Francezes que erã viscoños, ni los de Andrea Doria q̄ eran medio marineros. Dicho esto, baxo luego por vn lugar acomodado, y echo de los peñascos

alos

a los arcabuzeros de Cigala, los quales huyeron alborotadamente, y desordenaron la batalla. Pero con esto esto trauando se con gran fuerza la batalla pelearon todos mano a mano. Estauan los de Andrea Doria en vn lugar malo y alto, y no pudieron sustentar mucho la furia de los Ginoueses (aunq̄ erã pocos) y así boluieron luego las espaldas, y desatadamente diero se a huyr por aquel aspero y frago so camino. Espinola prendiendo al Cõde Filippo Doria, seguia tras ellos, viendo que huyan amedrentados, y los suyos apellidaron victoria. Los Francezes y gente de Andrea Doria llenos de miedo, trabajando por baxar a la ribera, venian tan desordenados, q̄ pocos tomando los remos escapan en las galeras los demas fueron muertos, o presos, o huyeron por peñas de esperadas, pero muchos mas saltando precipitadamente en la mar se ahogaron.

Ganada la victoria, succedio vna cosa maravillosa, y fue, que aquel mismo dia Espinola, fue llamado a Genoua por el Duque Adorno. Porque se dezia q̄ Lutrech embiava a Genoua a Cesar Fregoso, con vna escogida vanda de infantes y cauallos, y q̄ Fregoso auia baxado al valle de Pozeuera, y estaua cerca de la ciudad. Espinola queriendo hazer lo que el Duque le mandaua, y sospechando (lo que era verisimil que auia de succeder), conuiene a saber, que partido el, Andrea Doria auia de acometer el armada, auiso a los patrones de las galeras que se pudiesen a punto de pelear, q̄ acometiesen las galeras de Andrea Doria que estauan vazias de soldados, y que si no lo pudiesen hazer (como era necesario) que tirasen por alta mar, y con la priessa posible se saluassen en los puertos de la ribera de Genoua, o de la Toscana que la fortuna les ofreciesse. Pero ellos aunq̄ auia sido ayudados de la victoria de tierra, no osaron intentar cosa notable, o digna de valorosos. Porque los soldados de sus galeras, y los marineros viendo la rota de la gente de Andrea Doria, y desseando robar no auian podido ser detenidos en las galeras. Por lo qual acordaron tomar el segundo consejo, y como començando a nauigar no fuesen ayudados de viento, y los remeros estuuiessen cansados, perdierõ el animo de manera, que desesperando poder escapar en lugar seguro, se boluieron a Porrofin de do auia salido. Andrea Doria (que estaua sobre auio) vso de la occasion y enuistiendo con ellos, como todas las galeras saluo vna. Esta fue la Iustianina llamada por sobrenombre la Giba. Y tomo las con mas facilidad porque todos los esclauos y forçados que estauan a prinuado en ellas, gritaron libertad, y los soldados saltaron en tierra trabajando por escapar. Fuerõ entre otras tomadas dos galeras Ginouesas, cuyo capitã era Iulian de Riua, criado del Duque Adorno. Las de mas parte eran sicilianas, parte Españolas. Fue tambien tomada y saqueada vna nao de carga, llena de preciosas mercaderias, llamada por sobrenombre la Iustianina, la qual auia poco antes llegado de

Chio (Isla del Levante) a Porrofin. Passo esto cerca de los treze de Agosto, trocando la fortuna los successos, de manera que los Ginoueses que auian sido vencedores en tierra, fueron vencidos y rompidos en la mar.

Cesar Fregoso alojando se cerca de san Pedro de Arena, embio vn trompeta del rey a Genoua, para q̄ requiriesse a los Ginoueses que serindiesen, y sino lo quisesen hazer, los amenazasse que les quemarian sus casas de campo, y les harian todo daño de guerra. El Duque Adorno que pocos días antes (mouido de flaca esperanza de sus negocios) auia dado licencia a los gobernadores de Genoua para q̄ embiasen a Lutrech vn embaxador que tratasse de paz, no quiso oyr al trompeta. Auia y do por embaxador a Lutrech Vincencio Pallauicino, y boluendo truxo de parte de Lutrech condiciones muy justificadas, saluo que (aunque los Ginoueses se lo pedian con gran instancia) no prometia de restituír les a Saona, a quien poco antes les auian tomado. Porque se dezia, que Mosur de Memoransi, que era muy priuado del rey, auia auido para si aquella ciudad, y puesto en ella vn capitã que se llamaua Moreto, con designo de aprouechar se para todas las commodidades de la guerra del puerto de Saona que era muy acomodado para Lombardia, pues Genoua era de otro. Los Ginoueses temiendo por la mas graue cosa que les podia succeder, que Saona, q̄ por tantos centenares de años auia sido suya, les fuesse quitada, mudaron de repente proposito, y dexaron la intencion de rendir se, de manera, que el Duque Adorno cobro gran esperanza de conseruar su principado. Y auiendo reconocido las fuerzas de Cesar Fregoso, determino salir de noche a dar sobre el. Auia Fregoso puesto al capitã Borrachino con vna compañía en la yglesia de san Benigno (que es en lo alto de vn monte arriba de la torre, que por vna linterna que dende ella azlumbra de noche, se llama el Faro, y descubre a mano sinestra la playa del mar, en que segun he dicho Cesar Fregoso se auia alojado hazia san Pedro de Arena.) Auendo el Duque sabido la venida de los enemigos, y menospreciado el poco numero dellos determinarõ dar sobre ellos, y despues de media noche embio fuera los soldados de su guarda, los quales tiraron derechos hazia donde los enemigos estauan con tanto silencio, que cerca de la puerta vieja de san Lazaro prendieron las centinelas de Borrachino que hazian con poca attention su officio. Destos supieron donde estaua Borrachino, y donde estaua alojado Cesar Fregoso, y subiendo luego por la ladera del monte, prendieron a Borrachino (que constando en sus centinelas estaua medio dormido) y matando pocos, y hiriendo algunos de los que con el estauan, los demas fueron puestos en huyda, y echados por la parte de fuera del monte. Cesar Fregoso oydo el ruydo, y viniendo el alua, como viesse la huyda de los suyos, y que los enemigos se le acercauã co

mengo a hazer alto, y oppuso contra ellos vn reparo que la fortunale offrecio, cõuiene a saber vna grã nao de carga que se llamo la Grimalda (que se labra ua en aquella parte de la ribera y no estaua acabada) Aprouechando se Fregoso de la nao portrinchea, ordeno commodamente sus arcabuzeros, y tirando arcabuzazos, detenia a los enemigos que no lle gassan. Los enemigos viendo lo partieron se en dos partes, y los vnos (entre los quales yuan algunos caualleros, cuyo capitan era Martinengo) fueron por la mano derecha contra los de Fregoso, y los demas fueron contra el mismo Fregoso. Pero el valor de Fregoso fue tanto, que el y los suyos que estauan en la nao hizieron retirar a los enemigos. Porque saliendo por la proa y por la popa, arremetio a los que venia con Espinola (que peleauan con poco esfuerço, y estauan turbados con miedo de los arcabuzazos) y los demas de los suyos peleando rebatieron de tal manera a Martinengo, que tomando lo en medio, prendieron a el y a Espinola, y salto poco para que sin baldel del Fisco que estaua alli con vna vanda de sus vasallos quedasse preso en su poder.

LOS FRANCESES TOMAN a Genoua, y el Duque yendo a hablar a Antonio de Leyua muere. Y Andrea Doria con el armada Frãcesa y Veneciana acomete tierras del Emperador. Cap. 9.



Así Fregoso auiendo ganado desta manera victoria en espacio de media hora (en tiempo que casi estaua desesperado della) tiro a passo largo hazia la ciudad, y entre el arrabal de la calle real, a quien llaman la Fasciola, cerca de san Theodoro, arremetio con grã furia a vna vanda de Españoles que venian desordenados y eran embiados en socorro, y rompiendolos lle go ala puerta de sancto Thomas. Y no mucho despues los ciudadanos vsta la victoria de Fregoso, determinaron dar se al rey de Francia (como lo tenían determinado aunque no lo auian puesto por obra) Y embiado por embaxadores a Ferraro, y a Lomelin, que eran muy aficionados al vando Fregoso para que abriessen las puertas, y recibiesen a Cesar Fregoso, metieron dentro a los vencedores. El Duque Adorno que auia acudido cõ priessa al ruydo, como del regozijo y grãra del pueblo entendio que los enemigos auia sido recibidos en la ciudad, reboluió el cauallo, y huyo con priessa al castillo. Y deteniéndose se poco, resoluió se en vna determinacion, q̃ mas fue dehumano y piadoso, q̃ de guerrero valeroso. Porq̃ como era remisso y fatigado de gora, no tenia el valor y animo q̃ en las aueridades tenia Hieronymo su hermano. Y así soltado luego liberalmente al cõse de Filippo Doria de la prisión en q̃ lo tenia, rogo le q̃ hiziesse a su patria vn beneficio, con q̃ ganaria eterna

alabãça (porq̃ en aquella mudãça del señorio no viuiese muertes.) Porq̃ parecia q̃ la ciudad podria ser destruyda, si viuiesse alboroto entre los ciudadanos. Y dixo le q̃ como le daua cuydado la salud de la ciudad le parecia q̃ ninguna cosa le seria mashorosa q̃ dexar el castillo, para q̃ en la ciudad viuiesse quietud. El Cõse de Filippo Doria (q̃ no era menos leal q̃ esforçado) baxo cõ este mãdado del castillo a la playa Doria, y llamo a sus amigos y a otros muchos ciudadanos, y haziedo les vn cõueniente razonamiẽto, persuadió les q̃ se subjetasen de buena gana al señorio del rey de Francia, y quisiesen olvidar las parcialidades antiguas, y apartarse de toda cõtencion. Los ciudadanos mouidos de su razonamiẽto, fuerõ con priessa portoda la ciudad a apaziguar el alboroto del pueblo, y de los soldados, y a la hora el ruydo q̃ auia de armas fue apaziguado por la moderaciõ de Fregoso y ruegos de los ciudadanos. Y fue tãta la obediencia de todos, q̃ ninguna casa fuera la del cõsistorio fue saqueada. De tal manera, q̃ puede parecer marauilla, q̃ vna alre raziõ tã grande, se apaziguasse casi sin ninguna sangre de ciudadano: Porq̃ si las galeras de Andrea Doria, y las de Frãcia (q̃ ala sazõ estaua ausentes) estuuiere este dia en el puerto, creyã los ciudadanos q̃ la canalla de la gẽte de la mar como desleosa de robar, no pudiera sin grã trabajo ser refrenada para q̃ no saqueasse la ciudad. Hecho esto fuerõ dadas grãdes gracias a Cesar Fregoso, por el Senado, y por todos los estados de ciudadanos, porq̃ auia tenido mas cuenta cõ la vtilidad del rey de Frãcia, q̃ cõ su dignidad y acrecẽtamiẽto, pues teniẽdo las armas en la mano, se podia hazer seõor de la ciudad. Porq̃ Cesar Fregoso era hijo de Ianes Fregoso (q̃ andaua a sueldo de Venecianos, y en vn tpo como en su lugar auemos dicho) fue Duque de Genoua. Dierõ los Ginoueses a Fregoso en premio de su virtud y moderacion cierta cantidad de dinero. Y por ordenaçã publica le fue señalada cierta cantidad de rãta perpetua para el, y para sus descendientes. Y no mucho despues el Duque Adorno con ygual humanidad y llaneza entro el castillo a los ciudadanos, y dexado la patria y principado, fue a sus lugares, cõ guarda de sus amigos y vasallos. Y pocos meses despues fue a hablar a Antonio de Leyua, y murio en Milan sin hijos. No muchos dias despues vino a Genoua Theodoro Triuulcio, y siendo lleuado al Senado, hizo de cõsentimiẽto de los ciudadanos (entendiẽdo en ello Andrea Doria) q̃ el Senado jurasse fidelidad al rey de Frãcia, poco antes de lo q̃ Cesar Fregoso se auia buelto al cãpo de Lutrech. Y es do al fin el Otoño de este infelice año en q̃ estas cosas passaron en Genoua, y en q̃ Lutrech desechado el cõsejo de yr a acometer a Antonio de Leyua dexo en vano las esperanças de Francisco Esforcia (que se lo rogaua encarecidamente, y auiendo tomado por fuerza las ciudades que he dicho, caminaua con diligencia a Napoles).

Lando general del armada Veneciana nauego a Sicilia, y entrando en el gran

gran puerto de Augusta, pidió al castellano del castillo que le diese licencia para comprar trigo por dia nero. Y como el castellano respondiess que no concederia tal de su voluntad a los Venecianos, enemigos del Emperador, Lando abrio por fuerza los graneros, y cargo sus naos del trigo, que le parecio que auia menester, pero fue tanta su bondad que pago en teramẽte a los Sicilianos el precio que el trigo valia. Hecho esto partio de Augusta, (que es entre el cabo Paxaro y Caragoça) y passando el faro de Mecina se fue a las islas de Lipari y de Vulcano, y auiendo pasado tres dias fortuna (al derredor dellas) y corriendo depues a vezes solano, a vezes Leuante entro cõ buen temporal en el golfo de Puzol, y como disparamen contra el artilleria del castillo de arriba de Puzol (que es en Bacala en el lugar do antiguamẽte fue la casa de campo del orador Hortensio) disparosse vn poco mas lexos, y enderegando las proas de sus galeras y su artilleria, començo a batir a Puzol. Porq̃ el artilleria del castillo de Baia no podia llegar donde el estaua. Porque el castillo esta en lo mas alto del monte, y descubre dos diuersos mares, conuiene a saber, el golfo de Puzol, y el puerto de Baia, llamado antiguamente el puerto de Miseno (recogida seguriõsima de las armadas Romanas.) Porque la mar hiriendo en el peñasco de Miseno, corre por vnas estrechas bocas a mano siniestra, y haze vn golfo cerrado el qual porque esta siempre folegado se llama oy el mar muerto, y tiene cerca (para poder tomar agua) vna laguna hecha a mano, a quien los de la tierra llaman la marauilloza. Lando no intentando auer el lugar con asalto fue mandado por la señoria de Venecia que se juntasen cõ el armada Francesa, y corriendo por el mar Tirreno, se encontro con Andrea Doria cerca de Puerto Hercules (que es junto a monte Argentario, Cabo de tierra de Sena) y comunicando sus designos, fuerõ primero a Corcega, y de alli por el golfo que parte la vna y la otra isla, se fueron a Cerdeña, y echaron en tierra ciertos soldados que Renzo de Quere junto con dineros de los Franceses quando escapo de el sacro de Roma. El primer lugar con que encontraron fue Castil Ginoues, y enderegando las proas, las tres armadas, conuiene a saber la de Venecia, y la de Andrea Doria, y la del rey de Francia començaron a batir a vn tiempo los muros por tres lugares diferentes. Y como derribassen gran parte dellos, parecia que los de dentro estaua en grã peligro, aunque se defendian bien con piedras y saetas. Y así mouidos del peligro, embiaron a dezir a Renzo, que el dia siguiente le rindirã con ciertas cõdicionẽs. Porq̃ Renzo tenia los suyos en ordenaçã para rebatir qualquier socorro de Sardos que viniess al castillo, porque sus compañeros que lo batian por la mar no recibiesen algun daño sinuiesen enemigos. Estando los del castillo con este miedo pensando rendirse, se uanose vna tempestad, que forço al armada salirse de aquella playa q̃ no tiene puerto, y esto fue

la saluacion del castillo. Porque Andrea Doria alõ repente las ancoras y con la priessa posible enderego a la isla de Hercules, llamada antiguamente Diabata y oy Alinara, y las galeras Francesas y Venecianas siguieron tras el, y entraron en el mismo puerto. Este puerto es vna muy segura recogida, y tiene frontera a Cabo falcon, llamado de los antiguos Gordanos: En tanto que las armadas cessando la tempestad, esperauã tiempo para boluer a combatir a Castil Ginoues, Rẽzo de Quere que se quedo en tierra en Cerdeña les auiso, que no curassen de boluer, si lo hazian por auer vituallas, porque el con la gente de tierra auia tomado otro lugar cerca llamado Sursa, a quien los moradores auian desamparado, y estaua lleno de toda fuerte de vituallas que bastauan a sustentar muchos meses toda el armada. En este medio andando Renzo la tierra adentro de la isla, fue auisado, que venia vna vanda de caualleros Sardos, y gran numero de arqueros labradores. Por lo qual puso en lugar acomodado (entre matas y arboles pequenos) vna suelta vanda de arcabuzeros en emboscada, y ala primera arremetida rompio los caualleros Sardos que incautamente passaron muy adelante corriendo, y hizo zo los boluer atras. Porque algunos de los que venian delanteros fueron muertos de arcabuzazos, y entre ellos Bartolo Florentino su capitan. Y fue muerte el alferes con tanta turbacion y desorden de los demas, que la vanda (en que auia casi quinientos caualleros) rehuyedo, desbarato y tropello sus arqueros y nunca en ningun lugar parecio despues mayor cantidad dellos. Hinchiendo Andrea Doria y las demas armadas sus galeras del faco de Surso, y de vituallas que alli hallaron, Rẽzo fue a la ciudad de Sasserri (no ble porque reside en ella el governador de la isla, y acuden alli los Sardos) y como el governador (buscando lugar mas fuerte) viuiesse huydo a Callar, Renzo tomo con su gente la ciudad, donde tambien lle go el armada. Y fue tanta la abundancia de toda fuerte de vituallas que alli hallaron de trigo y vino, y carne salada, y queso (manjares muy sabrosos para los soldados y marineros) y fue tanta la multitud de ganado mayor y menor que vuieron, que los soldados (que poco antes estauan hambrientos) enfermauan de lo mucho que dello comian, y como quando ay pestilencia, moria gran numero de enfermos. Porq̃ demas de la destemplança del ayre de Cerdeña (que aun en inuerno es muy malo) la multitud de los menimientos que comian, y especial tanta carne fresca (como les faltaua pan) acrecentaua su gran enfermedad. Llego la miseria a tanto que la contagiosa pestilencia no solo heria a los soldados y marineros, si no tambien a algunos nobles capitanes de galeras. De manera que murio la mitad de la gente, y la otra mitad enfermo de muerte, y tuouese el daño por mayor, que si fueran vencidos en batalla.

Yo oya Andrea Doria (estando vna vez contando los designos desta infelice empresa) dezir que la des

uentura vino a las armadas, porque no pudieron hazer la guerra en Sicilia como antes tenían determinado, y era la voluntad del rey Francisco. Y que la razón fue, que se detuvieron mucho esperando la gente de Renzo de Quere a quien Renzo truxo de la ribera de Genoua a los puertos de la Toscana mas tarde de lo que conuenia, y estava concertado, y que entonces el mar no se podía nauegar, por correr viento contrario y q̄ uisita la falta que tenían de vituallas obedecieron a la necesidad, y costearon la ribera de Corcega, y tomaron tierra en Cerdeña, no temiendo la mala fama del ayre de la isla, porque era inuerno y solo solia ser pestilencial en el estio y orotño. Pero que aun entonces fue pestilencial, como si todo en vn tiempo (se uiera cōjurado) de pelear por el Emperador. Y dezia que fue cosa de admiracion, que en toda la nauegacion todo fue estrañamente fauorable al Emperador, y contrario a sus fines, aunque eran muy prudentes. Partiendo las armadas de aquella pestilencial costa llegaron al puerto de Lorno, el qual consta de Ciceron que se llamaua antiguamente Lasbron, y oy retiene entre los moradores este nombre. Estaua cerca la uenida de las Cigüeñas, señal cierta y primera de la primavera (que cae cerca de los treze de Hebrero.) Y pudiendose la mar nauegar, Juan moro primero que todos partio con su armada, y pasando del golfo de Sicilia, lleuó a Corfu, y no mucho después siguió tras el general Lando, y las galeras Francesas recogieron la gente que quedo de la de Renzo y Andrea Doria se boluio a Genoua, y embio ocho de sus galeras a Lutrech que tenia cercado a Napoles, y con ellas al Conde Filipo Doria (pariente y lugar teniente suyo) de cuyo valor fiaua mucho. Y al principio del estio (como auemos contado) el Conde de Filipo peleo en la mar cerca de Salerno con Don Hugo de Moncada y con su armada, y venciendo la truxo a Andrea Doria los señores a quien prendio, conuente a saber, a don Alonso de Aualos Marques del Vasto, y al Condestable Ascanio Colona. Estos prometiendo a Andrea Doria por su libertad el justo precio, rogauante muy humildemente que no se determinasse presto en entregar los al rey de Francia, porque los tenia mucho tiempo en miserable prisión. Porque el rey pedia por muchas causas a Andrea Doria que se los entregasse, pues auia sido presos por derecho de guerra, peleando en su seruicio. Pero Andrea Doria respondió, que por el sueldo y condiciones con que le seruia no era obligado a hazer tal. Esto dio tanto enojo y dolor a aquel magnanimo rey deshecho de mostrar su liberalidad y clemencia con los prisioneros, que con palabras injuriosas abominaua de las respuestas de Andrea Doria, diziendo q̄ eran muy soberbias y llenas de cudicia. Porque Andrea Doria dezia, que poco antes le auia pedido a Filiberto Principe de Orage a quien auia prendido en la mar y que aunque le prometia gran cantidad de dinero (por su libertad) lo entrego liberalmente al

rey, y que nunca el rey (aunque se lo prometio, y era derecho de guerra) le dio vn real por el prisionero, ni por el seruicio le hizo mas merced, que darle esperanças y largas dilaciones, y no pagarle el sueldo q̄ le deuia. Pero (segun yo supe cierto) Andrea Doria no dexo de hazer lo que el Rey le pedia por cudicia sino por gran amor que tenia a su patria. Porque los Ginoueses se quexauan brauamente, de que el rey por cumplir sus soberbios deseos les quitaua a Saona, y la sacaua de su antiquissimo señorio, y con gran daño de sus contrataciones y rentas tenia determinado hazer en ella vn puerto, para que fuesse lugar de trato en grandissima injuria suya.

ANDREA DORIA SE PASA
a la seruicio del Emperador, y pone a Genoua
en libertad y echa los Franceses. Cap. 10.



El Marques del Vasto viendo a Andrea Doria penado deste dolor de sus ciudadanos, oyo tentar su animo con goxado, y que vacilaua, y truxo lo a terminos, que mudando voluntad, deshecho el amistad del rey, y se acosio a seruir al Emperador, de quien podia esperar mercedes muy ciertas, que en grandeza de honor y paga excediesen todas las esperanças q̄ de la liberalidad del rey tenia. El Papa Clemente sabiendo las causas del enojo de Andrea Doria, aconsejaua con mucha voluntad al rey (por mano de Saluti su legado) q̄ trabajasse porque Andrea Doria no hallasse causa para enojarse y apartarse de su seruicio porque era poderoso (porque poseyia la mar) y como tal deuia ser conferuado en su seruicio, porque si se ayrasse, y passase a su enemigo, seria destruyr la esperança de victoria que casi era indubitable. Que rehenasse la cofera, porque queriendo satisfacer su enojo (aunque fuesse justo) no hiziesse daño a la empresa publica. Item el Papa embio a Sanga su secretario a Andrea Doria para que lo aplacasse, y persuadiesse que no se determinasse con aceleracion. Porque todos los de la liga le pedian la fe que deuia a su antigua constancia y perpetua asficion. Pero el como oyese que Monsiur de Barbesius capitán de las galeras de Francia le ponía afechanças, y que su vida estava en peligro (porque los Franceses casi echauan homicidas que lo mataban) parecio le mirar con tiempo por si, y resoluiendo se en seruir al Emperador, y seguir su milicia como mas vil y cierta, fue se con el resto de sus galeras de Genoua a Lerice (lugar cercano al cabo de Luni) y solto sobre su palabra al Marques del Vasto para que fuesse a hablar a Antonio de Leyua, para que ambos comunicado sus delignos tratassen de las condiciones que sobre ello se auian de embiar al Emperador a España. Y no mucho después embio

embio al rey el collar de la orden de san Miguel, de que le auia hecho merced, y con las ceremonias acostumbradas se libro del juramento que le auia hecho. Pero el rey trabajo por retener lo en su seruicio con gran salario, y trato con el muchas cosas por mano de Pedro Francisco de Pontremoli, y de Ioachin de Leuante Ginotus (que he dicho que luego passada la batalla de la mar, pidió por mandado de Lutrech al Conde Filipo Doria los prisioneros) pero todo fue en vano, porque ya era tarde para arrepentirse.

Esta manera Andrea Doria con gran enojo y daño del rey se concertó con el Emperador, y (como he dicho) vino con doze galeras a Iscla, y solto al Marques del Vasto, y a Ascanio Colona, y auiendo sido los Franceses destruydos en Auersa, y tomado su alojamiento, fue persiguiendo las naos Francesas y boluendose a Genoua truxo determinado en su ayro animo hechar a los Franceses de Genoua, no para poner en ella otro señor de los Fregosos (a cuyo vando auia sido muy aficionado) ni de los Adornos, a quien por muchas causas aborrecia, sino para que desechado todo señor estranero, su patria (que mucho tiempo auia estado afligida y oprimida con discordias ciuiles, nunca faltando vn tyrano) fuesse por su mano puesta en libertad, la qual parecia que los Ginoueses auian muchos años deseado mas que esperado. Porque sus coraçones jamas tienen entero sosiego, y son amigos de nouedades, y huelgan mucho con mudança de señores, y con discordias ciuiles. Porque los plebeyos siempre estan apunto para leuantar escandalo, así por ser esta su inclinacion como porque los incita a ello los principales, que siempre fauorecen diferentes vandos y quieren mostrar potencia (y como de repente se les antoja) a vezes fauorecen el vn vando, a vezes el otro. Porque Genoua siguiendo la costumbre de los alterados tiempos pasados y de las sediciones dellos, estava con loca y miserable pasion diuisa, no en dos vandos (como en tiempos pasados) sino en muchos y diferentes. Porque auia vandos entre Guelfos y Gibelinos (cuyas cabeças era los linages mas nobles de Genoua, que son los Espinolas, y Dorias, los quales eran del vando Gibelino) y los Filiscos y Grimaldos que eran Guelfos. Y por constitucion antigua guardada mucho tiempo estava ordenado que ningun noble pudiesse ser Duque. Porque esta gran honrra auia el pueblo usurpado para si. Y no lo podia ser ningun popular que no fuesse del vando Gibelino. Porque los populares estaban tambien tocados de este antiquissimo mal de vandos. Y demas de los vandos estauan tambien diuisos con otra parcialidad. Porque algunos principales (que aunque no eran nobles eran de linages honrados) se ygualan en antiguidad, numero y potencia con los nobles. Y estos eran cabeças los Adornos y Fregosos ambos del vando de Gibelino. Estos teniendo perpetuas discordias, pretendian y igualmente el principado continuado en ellos desde sus mayores

res, y peleauan con armas y odios, y vencian aquellos a quien se llegauan los nobles y mayor numero de populares. Era tambien gran ayuda para auer el principado, el fauor de los plebeyos, porque en ellos entran los oficiales y gente menuda, cuya multitud era grande, y aparejada para tomar las armas, y leuantar alboroto. Y como es soberuia y alterada preuencio tanto veynte años antes, que como contamos en su lugar echaron a los nobles (como a señores soberuios) y ensalzando el estado popular, se rebelaron contra el rey de Francia, debaxo de cuya proteccion estauan. Y el alboroto fue tan grande, que apenas el rey lo pudo refrenar con las armas en la mano.

Los Ginoueses venido Andrea Doria, determinaron dexar sus antiguas diferencias, y concordarse, y comenzaron a tratar de ordenar el estado de la libertad que les ofrecian. Auia la pestilencia deste infelice año muerto muchos senadores y ciudadanos, de toda suerte, pero no faltauan hombres que desearan la libertad, y sabiendo poco antes la rota que Lutrech y los Franceses auian auido en Napoles, comenzaron a tratar en ruedas, de acabar sus enemidades y antiguos vandos, y hazer vna fiel amistad. Este trato auia que parecia principio claro de rebeldia, no lo defendia Teodoro Triulcio gouernador de la ciudad.

Porq̄ como era de bondad Italiana, y integridad Christiana, entendia que ninguna cosa era mejor que paz entre los naturales, ni mas saludable que olvidar vandos que muchas vezes auian causado gran derramamiento de sangre entre los Ginoueses. Llegando pues Andrea Doria de noche con treze galeras cerca de Genoua a la playa llamada Sarzano, llamo algunos ciudadanos sus conocidos, y hinchio de soldados los bateles de sus galeras, y mandoles que passassen a reconocer dentro del muelle de la ciudad. Su plicauante los ciudadanos que no se determinasse presto en intentar nada por via de fuerza, porque no se pudiesse la ciudad en peligro de ser saqueada. Lo qual oydo por Andrea Doria, embio al Conde Filipo Doria y a Christoforo Pallaucino (que por adopcion era de la casa Doria) con vna vanda de soldados, para que entrassen en la ciudad por lugares que sabian y entendiesen lo que conuenia hazer. En este interin los capitanes de las galeras Francesas sabiendo la uenida de Andrea Doria, alçaron al punto las ancoras, y pusieronse en orden de pelear, y saliendo del puerto de Genoua, metieronse en alta mar. Andrea Doria como lo vio, hizo boluer sus bateles y recogio los soldados, y ordenando las armazones, fue a pelear con los Franceses. Pero hazia vna noche tan oscura que la vna armada no deusfaua a la otra, sino así memento que tirando se artilleria relumbraua la llama. Andrea Doria pensando porque era noche (porque veyra que los Franceses desearan batalla) determino esperar la luz y esperandola, fue auisado de los que auia embiado a la ciudad, que la ciudad era tomada. Porque el Conde Filipo auia tomado la puerta

Puerta del Arco, y Pallauicino entrando por la puerta de la Giareta cerca de las atarajanas auia resbacido de paso las guardas Francesas, y llegado a la plaza, y juntando sus fuerzas, y ahuyentando vna compania de Elguigars, auia tomado sin herida las casas de consistorio. Y apellidando en todas partes libertad, y estando fe Theodoro Triuulcio en el castillo, la ciudad olvidando el señorio Frances se puso en libertad. Al amanecer Andrea Doria fue auisado de vn vergantín, que dos galeras Francesas no sabiendo lo que passaua, venian derechas de Saona a la ciudad. Por lo qual fue a dar sobre ellas, y tomo la vna en alta mar, y la otra siendo metida en la playa de Cogoreta, fue tomada llena de remeros aprisionados, pero saluaronse los soldados.

No mucho despues Andrea Doria alçando la bandera del Emperador que fue tomada en la capitana de don Hugo, llego con su armada cerca de Genoua a vna playa llamada Malpaga, y auisado que la ciudad era tomada, como otras dos galeras Francesas con que se auian alçado los forçados, poniendose en armas, contra sus capitanes, pero los soldados dellas se saluaron en el castillo de Genoua. Hecho esto y apellidandose su nombre como de vencedor y restaurador de la libertad, fuese a la casa de su padre, y haciendo vn razonamiento a los ciudadanos, con los las causas de su intencion y amonestoles que conociesseu y procurassen conseruar el beneficio que hazia a su patria, poniendo la en libertad. Los ciudadanos llorando de alegría dieronle infinitas gracias, y prometierole desuñar con animo esforçado de la merced que como ciudadano virtuosissimo y defensor fortissimo de todos les hazia. Despues llamando el pueblo a consejo, ordenose vn tribunal de diez juezes que reformassen la republica, y otro que administrasse los negocios de paz y guerra. Por que muchos dezian que juntassen exercito y fuesen contra Francisco de Borbon Conde de san Polo que baxaua a valle de Pozeuera. Y era tanta la volúntad que algunos renian de defender la libertad, que dieron liberalmente a la republica gran cantidad de dinero. Pero como el Conde de san Polo no teniendo esperança de buen successo se tornasse a Lombardia (de do auia venido) Teodoro Triuulcio miro por si, y entrego el castillo de Genoua con honrradas condiciones, y siçdo le dada con gran humanidad licencia, se fue donde auia segura guarnición de Franceses. No mucho despues los Ginoueses con la gente que auian juntado contra el Conde de san Polo, recobraron a Saona y a Noui, y el castillo de Vada, que oy es donde antiguamente fue Vada sabacia, lugar famoso por auer se saluado en el triumuiro Antonio huyendo de la batalla de Modena. En esto los Ginoueses muy ayudados contra los de Saona, queriendo castigarlos, echaron a fondo en su puerto dos grandes naos llenas de piedras, para quitar a sus emulos y vencidos toda la commodidad del puerto. Y pusieron les gra

des penas, si en ningún tiempo intentassen limpiarlo, y con gran alegría derribaron de cimientos la fortaleza de Casteleto, a quien los Franceses auian desamparado por que no quedasse fortaleza que pudiese ser ocasion a ciudadanos tyranos, o a reyes estrangeros de tornar a poner a Genoua en seruidumbre. Dize fe que Andrea Doria como algunos principales ciudadanos le aconsejassen que se hiziesse señor (pues la ventura le offrecia poder lo hazer) desecho con admirable integridad y constancia el gran don que le offrecian, y dixo que ya era muy viejo, y no tenia hijos, y tenia muchas riquezas, y que no auia para que hazerle señor de la ciudad. Porque mejor y mas glorioso le seria dar a quel don a su patria, que ganar la gracia de algun ciudadano particular, o de algun principe estrangero con ayudarle a hazer señor della. Porque entendia que nada le podia ser de mayor alabanga ni de gloria mas firme para toda su vida, que auer destruydo el yugo de tan larga seruidumbre, y leuantar en la plaza y memoria de los hombres vn trophéo eterno de la liberalidad de que vsaua con su patria poniendo la en libertad. No mucho despues todo el pueblo dando notable y perpetua muestra de agradecimiento, hizieron vna ordenança que fue aprouada por votos de toda la señoria, de que se hiziesse de mar mol de Carrara vna estatua de grandeza de vn Colosso en honrra de Andrea Doria, y que en la basa se escriuiesse esto.

ANDREAE AVRIAE CIVI OPT. FELICISS. QVE VINDICI ATQVE AVTORI PVBLICAE LIBERTATIS SENATVS POPVLVS QVE GENVENSIS POS.

Que quiere dezir.

Esta memoria puso el Senado y pueblo de Genoua a su virtuosissimo y felicissimo ciudadano Andrea Doria autor y restaurador de su libertad.

ANTONIO DE LEYVA Y EL DUQUE DE BRANZUIC hazen guerra en seruicio del Emperador. Cap. II.



Oco antes que los Ginoueses trahidos de tantas mudanças se segassen con la libertad que no esperauan, el Emperador don Carlos pareciendole reforçar con nueuas fuerzas sus negocios que corrian peligro, hizo passar a Italia de en medio de Alemania y de tierra de Saxonia a Henrique Duque de Branzuic. Este era señor de Branzuic (ciudad que algunos doctos Alemanes creen que es la que antiguamente se llamaua Tulisgurio puesta cabo el rio Visurgi) Fue este incitado facilmente a salir de su casa, porque de

demas de ser de edad florida de esso de ganar horra de guerra, el rey don Fernando hermano del Emperador le incito offriendole paga y premios grandes. Fue asy, que el Duque juntando en poco tiempo dos valentissimas legiones de infanteria, y vna gran vanda de hombres de armas, baxo por las montañas de Trento proveydo de bastante aparato de artilleria, con carros y carretas Tudescas, que no solo traya gran cantidad de vituallas, sino algunos pequeños hornos para (aun en tierra de enemigos) cozer liberalmente pan con que los suyos se sustentassen. A la fama de que el Duque de Branzuic baxaua, los Venecianos con cuydado de sus ciudades y lugares, llamaron al Duque de Urbino su general (que perdido la ocasion de socorrer al Papa Clemente que cercado en el castillo de santangel lo espero envano se refirimo en la Marca de Ancona y en la Umbria.) Llamauan to los Venecianos para oponer lo contra los Alemanes y defender las fronteras de su estado. Pero el Duque de Urbino como era sabio en guerra, y entendia el valor de los Alemanes, aconsejo a la Señoria que se apartasse de la furia de aquellos valerosos enemigos, y no se metiesse en riesgo de batalla, sino solo defendiesse sus lugares, poniendo en ellos buena guarnición, porque no confiava de la infanteria Italiana para en batalla de campaña especial contra Alemanes, que por la constante y inmuable orde de sus escuadrones son tenidos por inuicibles. Y parecia le locura, poner en batalla sus cauallos ligeros con los cauallos Alemanes que eran hombres de armas, y caualgata en poderosos cauallos de gran furia. Con esto el Duque de Urbino llamo su gente que con la de Esforcia hazia guerra en tierra de Mila a Antonio de Leyua de la otra parte del rio Ada, y fortifico principalmente con mucha gente a Bergamo, porque se sonaua que los Alemanes tenian grande desseo de saquear lo, y auian de passar por alli.

Antonio de Leyua sabiendo la venida del Duque passo el rio Ada, y viendose con el, y comunicandole la guerra, truxo lo a combatir por muchas causas a Lodi. Porque le parecia que esta ciudad (que primero que todas se auia en esta guerra rebelado contra el Emperador) deuia ser quitada a Esforcia. Por que Pauia, a quien Lutrech tomo, fue mal guardada y por poquedad de la gente Veneciana, y de Esforcia que estauan en guarnición (cuyos capitanes eran Pedro Longena Bressano y Hannibal Picenardo Cremones) auia sido tomada de Antonio de Leyua, que dio sobre ellos estando descuydados. Con lo qual la gente del Emperador sin auer quien se lo defendiese, corria y robaua toda la tierra que ay entre el Tesin y el rio Ada. Y como estos peligros se acrecentassen con la venida del Duque de Branzuic, Esforcia (por consejo de los Venecianos) se retiro a Bressa, y puso en defenfa de Lodi a Paulo Esforcia su hermano hijo de Ludouico Esforcia su padre, porque era muy valeroso, y en su ayuda puso algunos valerosos ca

pitanes de infanteria. El Duque de Branzuic auiendo corrido y robado la tierra de Bressa y Bergamo, y auiendo comenzado a hazer la guerra quemando con crueldad llamas, passo el rio Ada, y acompañando lo Antonio de Leyua, llego a Lodi, y plantando artilleria determino batirlo. Porque Paulo Esforcia pidiendo le Antonio de Leyua que refutiese al Emperador aquella ciudad que le auian tomado por traycion, sino queria verse en todo el peligro y daño que puede auer en vna guerra, Paulo Esforcia respondió generosamente, que el auia sido puesto en guarda de aquella ciudad por su hermano legitimo señor della, y que tenia determinado no hazer falso el credito que tenia de su virtud, y que no le espantauan sus miedos y amenazas que le hazia, pues por ellos no se auia espantado el para dexar de defender esforçadamente a Pauia contra el rey de Francia. Que tentasse las murallas quando quisiesse, que el esperaua defender la ciudad felicemente con el fauor de Dios y de los santos (que no faltan a la justicia y razon) y con el valor de sus soldados.

No mucho despues Antonio de Leyua auiendo considerado bien el sitio de la ciudad, batio la tres dias continuos y derribando los muros y almenas por dos lugares por do estauan flacos, hizo vna bateria tan ancha que los mas valientes Españoles dezian que auian de asaltar y tomar facilmente la ciudad. Porque el Duque de Branzuic por ser los Alemanes poco diestros para la empresa, auia dado la honrra de arremeter primero a los Españoles. Los cuales con animo y osadia grande (animando los Antonio de Leyua y lleuando a Ramiro por capitan) comenzaron a subir delante por vn lugar trabajoso cuesta arriba, cubiertos con sus rodélas. Pero los de dentro desbarataron (con muchos arcabuzazos) a los delante ros, y matado algunos alferes que osaron entrar por la bateria, derribauan a los demas con picas y alauasdas en el foso, de manera, que con el temor y daño que recibieron, dudauan renouar el asalto. Reprehendia Leyua su cobardia y esforçaua los grandemente, diciendoles que recobrasen animo y tornassen arremeter. Pero el Duque le aconsejo que no les hiziesse pelear en lugar en que tantaventaja les tenian los enemigos. Lo qual oydo por Antonio de Leyua, hizo señal de retirar, porque en lo secreto tenia gran pesar de que algunos de los suyos varones fortissimos auian sido muertos en el foso, o no se podia aprouer char dellos, por estar heridos de heridas mortales, y veyea que su falta disminuua sus fuerzas, y hazia que le fuesse mas trabajoso defender a Milan. Paulo Esforcia auiendo rebatido valerosamente el peligro a labo publicamente a los suyos, y hizo merced a los capitanes que en el peligroso asalto auian peleado esforçadamente en el muro, los cuales eran Baptista Mato, y Manara, ambos Cremoneses y Pelacanes Bolognes. El Duque de Branzuic acordandose que auia venido a Italia para yr a Napoles a socorrer a los cer

cados, como vio que los principios del cōbate auian sido malos, y le pareciese que aquella ciudad fortissima no deuita ser asfaltada otra vez, no supo que con fejo tomar y determino alojarle al derredor de Mila y seruir al Emperador, haziendo de otra manera la guerra. Por q̄ pensaua auer de los Milanefes paga y mantenimientos para los suyos, segun Antonio de Leyua los auia. Pero Leyua temiendo esto y dissimulando astutamente su intencion, persuadió facilmente a este Aleman ignorante de las cosas de Italia, que se dexasse de tal pensamiento, y se boluiesse a Alemania. Porque auia comenzado a dar terrible pestilencia en los Alemanes. Y la pestilencia que en este infame año auia auido en toda Italia, se dezia q̄ auia muerto casi la tercia parte de la gente, y como en todas partes auia falta de vituallas, y valian muy caras en todas las ciudades, muchos hombres (especialmente como comian manjares no vsados, enfermauā y morian poco a poco. Por lo qual los Alemanes aū que suelen menospreciar el peligro de la pestilencia como vieron la mortandad de los suyos, comenzaron a temer la muerte, de manera, que como no tenían cierta esperanza de paga, y eran apretados de hambre y estauan enfadados de aquella tierra estraña (como de enferma) yuan se amanadas a priesa a sus casas. Porque veyan que no podian yr seguramente a Napoles, porque auian de passar por tierra de enemigos, ora fuesen por la Toscana, ora por la Romania. Porque se dezia que en la Toscana se les mostrarian capitales enemigos los Florentines, y en la Romania los Ferrafefes que confinan con la Romania. Iren estaua claro, que el Conde de san Polo, que auia baxado nueuamente a Italia con nuevo exercito de Franceses, no dexaria passar la ocasion, si los viesse passar a Napoles, antes juraria su gente con la del Duque de Urbino, y les yria a las espaldas, y en algun lugar malo (que en tan largo camino se ofreceria les haria algun gran daño en la retaguarda. Estas cosas dezia particularmente y con lindas palabras Antonio de Leyua al Duque de Branziuc, vsando de su sagacidad porque no queria ver como si compañero tan grande, ni dexar de su voluntad (con gran daño suyo) que Milan, que estaua despojado de sus riquezas acabasse de ser arruinado de los cruels Alemanes. Dizefe que el Duque de Branziuc se quexaua mucho entre los suyos de la malicia de Leyua, diziendo que lo auia engañado con sus importunos y malos consejos, y que aparrando lo del viage que lleuaua de Napoles, hizo que quando pudo no efectuasse el negocio a que el Emperador le embiaba. Y que ayrado y affigido se boluio a Alemania por el lago de Como, y por los Alpes, y tierra de los Grifones, dexando se gran parte del aparato de guerra que auia traydo, y vendiendo muchos cauallos por poco precio. Porque la mayor parte por ser grandes y pesados, coxeauan, porque tenían gastados los vasos, y hinchados los talones.

EL PRINCIPE DE ORANGE se mara los que se rebelaron contra el Emperador, y cmbia al señor Alarcon y al Marques del Vasto a defender la Pulla de Venecianos. Cap. II.



Philiberto principe de Orange auiendo no sin manifesto fauor de Dios (contrario a los Frãceses) ganado tan gran victoria, hizo vna rigurosa ley, y cito a los señores Napolitanos que se auian rebelado contra el Emperador, o dado muestra de dudosa lealtad, y como no pareciesen, condeno los, estando pro tribunali, y haziendo grandes mercedes a los soldados, repartió con mucha largueza los bienes de los condenados, dando a cada vno segun vno sus meritos y conocido valor, y segun la dignidad de ser capitán mayor o de condata. Y contentando se con Asculi ciudad de la Pulla, dio al Marques del Vasto a Montefacio en el Abruzo, que solia ser de Vincencio Garrafa. Y a Don Fernando de Gōzaga dio a Arriano, que era de T. Carrafa, que andaua huydo. Y al señor Alarcon dio los lugares de la Val siciliana, (que son en el Abruzo) los quales solian ser de Camilo Pardo. Y a los capitanes de cauallos, y casi a todos los capitanes de infanteria, y a los alferes dio los castillos de los Aquilanos. Y entre ellos a vni capitán Albanefes llamado sacallo, natural de Napoles de Romania (que predio a Pedro Nauarro) le dio vn castillo en tierra de Otranto. Y a Filipo Flamenco, hijo de don Carlos de Lanoy, dio a Venafio, que solia ser de Fernando de Pandone. Y a Beurio Flamenco dio a Quadrata en la Pulla, que era de vn cauallero de la casa de Aquino. Estas mercedes ratifico el Emperador, aunque se quexo, de que el principe con sus asisgnaciones auia ganado para si la honrra de la libertad de que el vsaua. Y q̄ se auia mostrado muy largo y facil en hazer merced de hacienda agena. Fue grande la summa de dinero q̄ se vuo de los q̄ fueron acusados de traydores o sospechosos. Destos fueron Fernando Duque de Grauina, y Bonifacio Marq̄s de Oría en tierra de Otranto, vjefe, de la simplicidad antigua, padre de Dragoneto poeta graciosissimo. Pero al Duque de Boyano, y al de Venafio, ya Federico Gaetano (q̄ teniendo por indubitable la victoria de Lutrech tomáro apresuradamēte las armas) les fueron cortadas las cabeças en la plaza. Y así mismo a Alto mar ciudadano de Auerfa. Es increíble, quan gran summa vuo este año el fisco de diferentes acusaciones, haziendo sobre los delictos diligente y rigurosa inquisición Hieronimo Moró el qual auemos cōtado que siendo lleuado preso por Borbō a Roma occupo su eficaz ingenio en vn negocio no menōs s̄cto q̄ necessario (cōuiene a saber) en procurar la libertad del Papa.

No

No siendo aū passados dos años despues q̄ Roma fue saq̄ada (ē el q̄ tiempo los Ginouefes auiedo tantas mudanças en su republica recobraron su libertad por beneficio de Andrea Doria su ciudadano, y el Duque de Branziuc sin hazer efecto se boluio a Alemania, y el exercito de Lutrech entrando en el pestilencia fue de struydo) leuãose otra nueva guerra en la Pulla. Por que los Venecianos (como arriba diximos) pretendian recobrar las ciudades que en tiempos passados fueron alli suyas, y juntauan se con ellos para seguir esta guerra algunos capitanes de la parcialidad Frãcesa. Porquē auiendo el armada Veneciana tomado (como diximos) a Monopoli, acudian les soldados de todas partes. Y a esta fazon Camilo Vrsino auiendo sido embiado por el Proueedor Veneciano de Troya a la Pulla, auia jurado cerca de quatro mil hombres, y tenia cercada a Manfredonia, a quien defendia infanteria Imperial cuyo capitán era Pero Luys Farnes, con el qual (demas de sus compañías particulares) auia otras de que erã capitanes el Conde Pedro Maria Rossi, y Alexandro Vitello que estauan ausentes. Estos viendo perdidos los negocios del Papa, y uieron licencia, y llegaron se a la gente del Emperador, y juntaron se por mandado del principe de Orange con Pero Luys Farnes, el qual dende principio auia seguido la parte imperial, y hallado se en el sacio de Roma. Eran lugar tenientes del Conde Pedro Maria Rossi, y de Alexandro Vitello, dos capitanes de infanteria, Carloto de Parma, llamado por sobrenombre el Cauallero, y Alexo Lascar Griego. Estos defendian la ciudad de conformidad, y hazian que el trabajo de Camilo en cōbatir la y tenerla cercada, fuesse en vano, y así aunque auia dado fuego a vnas minas, y derribado casi toda vna torre que estaua fuera de la ciudad (de donde hazian daño a su gente) todo no aprouechaua nada. Mato la ruyna de la torre algunos de los de dentro, y a algunos oficiales de Camilo que pusieron fuego a la mina. Salian los cercados cada dia casi todas las horas, y escaramuzauan con los Venecianos (aunque les tenían ventaja en multitud de cauallos, y aunque las galeras Venecianas aprouechandose de la ocasion enderegauā las proas a la ribera, y disparauan artilleria contra los imperiales, defendiendo que no saliesse.) Hazia a este tiempo los Venecianos animosamente guerra por mar y tierra. Porque demas de su armada (que era de grande ayuda a ellos y al exercito que tenían en tierra) tenían cauallos Griegos que les seruia marauillosamente. Porque mezclando se con los Franceses, no solo corrian al derredor de Manfredonia, sino por toda la Pulla, y al derredor de tierra de Otranto. Auian los Venecianos juntado a sueldo algunas vandas de fortissimos Griegos, que aborreciendo el señorio Turq̄co y ofreciendoles los Venecianos, paga auia comenzado a passar a Italia de la Morea y de todas las prouincias de Grecia: Entre estos auia algunos (cuyos nombres me parece escreuir aqui)

para que se vea, que la disciplina de a cavallo, no se ha acabado entre estas gentes q̄ por ello son tan celebradas de los escriptores antiguos. Andauan en seruicio de los Venecianos los Griegos siguientes. Demetrio Mauresio de tierra de Lepanto, Iuan paleologo de Costantinopla, y dos Espartanos, conuiene a saber, Nicolao Ralli, y Manuel Clada, y Pedro Frósina de Napoles de Romania, hijo de aquel Theodoro que contamos que murio en Bressa, y Iuã d Corò llamado por sobre nombre el Gascon, y Luzio del Zante, hombre noble, y Theodoro Rene de Maluagia. No he nombrado los que sirven al Emperador, entre los quales y algunos capitanes de notable valia, conuiene a saber, Theodoro Bocalo Lacedemonio, Demetrio Capuzimadio de Napoles de Romania, y Chuchera Albanes, natural de Megalopoli, llamada oy Londario, la qual esta en medio de la Morea en vn llano. Pero entre los que andauan a sueldo de Venecianos eran estimados sobre todos (por llevar gran paga y ser personas de mucho nombre) Georgio Bosichio hijo de aquel Dominico famoso en la guerra de Padua, y Simoni Romano, el que partiido de Calabria auia forçado a rebelar se cōtra el Emperador los pueblos de aquella tierra, y parecia que haria grandes cosas, pero al cabo fue vencido en batalla por Pignatelo Conde de Borelo cerca de Monte Aureo no lexos de Cosenza y se vino por la Basilicata a la Pulla, y siendo ayudado de gente que Federico Garrafa auia trabajado por traerle (aunque tarde) se metio en Barleta, y comenzó a hazer guerra a los imperiales.

El principe de Orange oyendo la nueva destas cosas, y queriendo socorrer la Pulla, embio a don Fernando de Gonzaga con la mitad de la cavalleria para q̄ se refirmasse en Quadrata, y no embio con el la otra mitad, porque la auia embiado inuermar cerca del Aquila. Camilo Vrsino certificado de la muerte de Lutrech, perdio la esperanza de tomar a Manfredonia, y romo a Trani, porque hallo gran voluntad y fauor en los ciudadanos, que acordando se del tiempo pasado en que los Venecianos fueron sus señores desseauan boluer al moderado señorio de aquella grauissima gente, Pero de parte del Emperador el Conde de Borelo perseguia a Federico Garrafa y a Simoni Romano (a quien auia rompido en la Calabria) y se retirauan a la Pulla, y haziendoles guerra alojose cō su gente cerca de Andria, y juntandose con los imperiales, comenzó a hazer entradas en la tierra aunque los Venecianos le tenían ventaja. porque gran parte de los cauallos del Cōde eran Sicilianos armados de ruynes armas y no diestros, y no se mostrauan en nada y iguales a los cauallos Albanefes, que como mañosos, dando bueltas y corriendo al derredor hurtan el cuerpo al enemigo. Simoni Romano confiando en su marauillosa cavalleria, passo el Ofanto con Federico Garrafa, y corriendo de repente la tierra q̄ esta abaxo de Canosa y de la Cirignola (llamada

ma

mada antiguamente el castillo de Gerion) truxo grã presa de ganado mayor y menor, y entrando en con fejo con los capitanes antiguos, determino fortificar la ciudad de Barleta en que estaua, Itẽ en este tiempo Renzo de Quere (que segun auemos dicho) auia jũtado infanteria cerca del Aguila y en la Marca de Ancona para yr presto a Napoles a focorrer a Lutrech, como supo que era muerto, perdió parte de la esperãga de buen successo, y baxo con la gente que le auia quedado a la mar (por que gran parte se le auia ydo) y hallando naos en Senogalla, embarco se y lleugo a la Pulla, y segun los demas capitanes lo tenian determinado, acordo fortificar a Barleta. Lo qual hizo cõ tanto cuydado y crueldad, que fue lastima la destruycion que hizo: Porque sin dexar vna derribo todas las casas y edificios del arrabal, y destruyendo las posesiones y jardines de los ciudadanos, no perdono a los santos templos, ni monesterios antiguos, como si entendiera que ania de venir alli el mayor cerco del mundo. Cali en estos mismos dias Lando, que auia buelto de tierra de Labor al golfo de Venecia, como a Iuan Moro capitã del golfo, y lleugo con toda el armada a la ciudad de Molfeta, y gano la esforçadamente. Porque al mismo tiempo que la combatiã por mar, la combatio por tierra Simon Romasno, y Federico Garrafa.

La honrra de subir primero al muro gano Dominico Benbo, noble Veneciano, comitre de vna galera, el qual llegando las antenas al muro, subio prismero que todos. Pero fue muerto Federico Garrafa de vna pedrada que le dieron en la cabeça, auiedo se a cafo por el gran calor quiraõ el yelmo para tomar a yr. El principe de Orange sabiendo estas cosas y viendo que la gente Veneciana se acrecõtã en la Pulla, y con el ayuda de su armada hazia guerra hasta tierra de Otranto, pareciõle seguir la guerra cõ mayores fuerças. Y al principio de la primavera embio en focorro de los suyos nuevos capitanes y principalmente a Alarcon (que auia sucedido en el officio al Conde de Borelo que murió de calenturas) Embio asì mismo al Marques del Vasto con la flor de la infanteria y aparato de artilleria para que combatiessẽ se a Monopoli. Sabido esto por camilo Ursino, sacõ de Barleta sus mas escogidos soldados, y embarcãndolos en galeras fue a Manopoli, y fortificola de tal manera con grandes labores y todo genero de armas, que el trabajo que el Marques del Vasto tomo por derribar el muro con minas, fue en vano, y asì fue forçado a yrse sin acabar lo comenzado. Porque junto a el con gran peligro de su vida fue muerto de vna pelota Pomponio su çamarero, demanera, que la sangre y entrañas del miserable hecho pedaços en suzio al Marques. Iten Mendañõ Español capitã de infanteria fue muerto de vna pelota que le entro por la frente. Este es aquel Mendañõ que con maluadas manos ahorco de vna ventana debaxo el castillo de Santãgel a vna viegezica muger devn orrelano, por

que sabiendo que el Papa desleauã vnã lechuga cõ cho vn par en el foffo, y hizo que vn moçacho las araffe a vna foga para subirlas al castillo. De lo qual el Papa recibio gran enojo, por que (sobre mataria) la tuuieron colgada de la nte sus ojos seys dias continuos, y mouido de justa indignacion, maldixõ a tal mal hõbre, y suplico a Dios le diese otra tal muerte.

PAZ ENTRE EL EMPERADOR y el Rey de Francia, Dale el Emperador sus hijos, y los Venecianos dexan al Emperador sus tierras. Cap. 13.



Esta guerra de la Pulla, en q no vuo cosa notable, (porque ambas partes entẽdian en robar y correr la tierra y destruyr ciudades) tuuo fin con la paz que se hizo entre el rey Francisco y el Emperador. Porque el rey teniẽdo todo su cuy-

dado en rescatar sus hijos (que auia dexado en rehenes) no se daua nada por lo que tocava a sus compañeros, y solo tenia cuenta con su prouecho. El Emperador como tuuiesse gran desseo de passar a Italia para (como es costumbre, y el Papa se lo auia ofrecido) recibir de su mano la corona imperial, vino facilmente en dar libertad a los hijos del rey, y recibio por ello dos millones de oro. Esta paz aunque se trata y effectuo por cabeça de mugeres fue vtilissima, y muy prouechosa al rey, y muy dañosa y molesta a los de su liga. Porque no entraron en ella los Florentines, ni Venecianos (a los quales como la paz no era vtil, antes muy dañosa por ruyndad del Frances) que xauan se de la poca verdad del rey. El rey aunque lle no de verguença echaua la culpa a las señoras que trataron de la paz, diziendo que lo auia hecho fer ellas tan amigas della, y aunque parecia que desamparaua con maldad a los Venecianos y Florentines, cõ solaualos con palabras muy humanas. Porque Luyfa madre del rey, y la Reyna Leonor su nuera fueron a Cambraj en los cõfines de Picardia a hazer vna solenne junta, y tratar de paz entre el Emperador y el rey con Margarita tia del Emperador, y concludyr las condiciones a su voluntad, sin meter embaxadores estrangeros ni disputas de letrados. Y trataron dello tan secreto que Baltasar Carduchi se quexaua con palabras casi de loco, diziẽdo que la honrra y salud de la republica de Florencia era con maldad vendida a traycion, y los Venecianos sospecharon que esta paz se hazia, para que fuesen forçados a dexar

al Emperador las ciudades que auian ganado en la Pulla. Sonauasẽ que a este proposito Nicolas Argobispo de Capua auia aduertido al Emperador, que lo que no pudiesse recobrar facilmente por armas, lo recobrasse con hazer paz con el rey. Entẽndio tambien en effectuar la paz el Papa Clemente, porque algunas vezes penãua con la paz destes reyes recobrar a Ceruia y a Raena que le auian sido tomadas. Sabido que la paz era effectuada los capitanes de la parte Francesa entregaron las ciudades de la Pulla. Y en la guerra fue muerto vltimo de todos de vna pelota de artilleria Simon Romano, estando para combatir el castillo de Brindez, porque paso tan incautamente a reconocer, que fue descuberto de los imperiales. Los Venecianos sacaron algo mas tarde su genre de guarnicion.

Casi en estos mismos dias Antonio de Leyua vencio y prendio en batalla al Conde de san Polo en el ducado de Milan. Lo qual como se supo entendio se que el rey auia pedido al Emperador paz a muy buen tiempo. Porque si los imperiales adiuinarian la victoria de Leyua, no alcançara el rey paz sin condiciones mas graues. Este Conde de san Polo llamado Borbon, era capitã de poco valor o felicidad, y auia gastado dos años en Lombardia, y encendido en odio contra los Ginoueses (por que se auian rebelado contra el rey) auia procurado en vano hazerles guerra, y puesto asechanças a Andrea Doria, haziẽdo que vn capitã de vna compaõia de villanos llamado Valacera, arremetiesse de noche a su casa que era fuera de Genoua, y la tomasse y saqueasse. Pero como Andrea Doria no fuesse hallado en ella, escapo facilmente del peligro, pero nunca mas trañõcho fuera de la ciudad en aquella casa sin guarda y centinelas. Iten el Conde de san Polo junto su gente con la Veneciana y con la de Esforcia, para cercar mas apretadamente a Antonio de Leyua. Y auiendo con gentil disimulacion mostrado todos que querian yr sobre Milan, acostaron se repente hazia Pauia, porque tenian auiso que tenia poca guarda de soldados. Lo qual sabido por Antonio de Leyua siẽdo engaõado con la mucha breuedad con que fuerõ, no pudo focorrer a Pauia como desleaua. Estaua en defenõsa de Pauia Pedro de Birago Milanese, capitã de cauallos, no menos esforçado, que noble, y Apõstete Español, de cuyo valor Antonio de Leyua fiaua mucho. Auian estos juntado cerca de dos mil Españoles y Italianos y Alemanes, con los quales se auian juntado los mas valientes de Pauia, determinados de hazer lo vltimo por defender su patria. Pero como fuesse combatida por dos partes, por que de vna parte la combatian los Franceses vn poco arriba de la puerta de sancta Maria in Pertisca, y de otra el Duque de Urbino, el Duque hizo con singular y felice industria pasar su artilleria gruesa de la otra parte del Tesin, y aunque el rio esta

ua en medio, començo a batir las ataraxanas. Por que los muros hazian a aquella parte vn canto que parecia que cubria a los de dentro (que estauan en las almenas) y como el lado fuesse presto derribado, quedaron en vn punto descubiertos los lados de los defensores demanera, que como las pelotas pasauan a lo largo por todo el muro, no auia en ellos hombre que derribasẽ a la gente del Duque de Urbino que ya subia. Porque el estar gran parte del muro derribado, incitaua mucho a su gente y a la de Esforcia a que subiesẽ y arremetiesẽ dentro.

Los defensores aunque morian muchos, no dexauan de pelear con el valor que los enemigos. Pero como cayessen muertos Birago y Botigela, desmayaron, y no pudieron resistir mucho la furia de los que arremetian. Y asì recogiendo se Aponte con los mas sueltos Españoles y Alemanes al castillo, la ciudad fue con gran matança tomada. Por que como los Alemanes se yuan retirando, y los enemigos dauan reziõ en ellos (por que algunas vezes hazian cara y se defendian) vuo todo aquel tiempo vna cruel batalla en todas las calles de la ciudad. Demanera, que esta ciudad nobilissima morada real de los Reyes Longobardos, que a ninguna de las de Italia era inferior en fertilidad de campo, y accomodados rios, y magnificencia de edificios, parecia destruyda de todo punto, con tantas desuenturas vna tras otra. En la toma desta ciudad gano el Duque a su juyzio de todos gran loã de sciencia militar, y valerosa industria, por que engaõo a los enemigos passando a gentil tiempo su artilleria de la otra parte del Tesin, y batiendo (contra lo que pensauan) el muro de traues, abrio ancha entrada por do los suyos arremetiesẽ. Pero perdiõ algunos varones esforçados, y entre ellos a Paulo Manfron famoso capitã de cauallos, que (aunque auia ochenta años) como era muy reziõ sano y valiente, nunca auia dexado los trabajos y peligros de guerra. Tambien Malatesta de Cesena, hombre de nobilissimo linage, andando cerca de las trincheas, fue muerto de vn arcabuzazo que le dio en la cabeça.

La manera en que este Francisco de Borbon Conde de san Polo fue preso de Antonio de Leyua, me parece acertado contar en pocas palabras. Al tiempo que Andrea Doria se aparto del seruicio del rey de Francia y se paso al del Emperador, y con incomparable honor de verdadera alabanza puõ su patria en libertad, el Conde de san Polo viendo que su rey auia sentido gran enojo de la afrenta y daõ que Andrea Doria le auia hecho, tomo gran odio contra el y contra los Ginoueses, y començo a baxar con su gente al valle de Pozeuera. Pero como (segun auemos contado) no vudiesen effecto las asechanças que puõ a Andrea Doria, y hallasẽ a los Ginoueses mas a punto de lo que pensas

ua, retiróse a Alexandria, y tomando a Mortara, y echando a los imperiales de Nouara, junto se con el exercito Veneciano, y con el de Esforcia, con intencion de defender el passo a un nueuo socorro que venia a Antonio de Leyua, que serian cerca de dos mil infantes Españoles que auian llegado de Barcelona a Italia. Porque el Emperador auiendo se holgado mucho de que Genoua vuisse sido quitada a Franceses, parecióle que deuia socorrer y fauorecer a los Ginoueses con gente y con su potencia, entendiendo que le era muy vil, que la nauigacion del mar Gino ues fuesse quitada a los Franceses. Pero los Ginoueses como el peligro era pasado, no quisieron recibir en la ciudad a quel socorro de Españoles, porque se tenian por seguros con la concordia que tenían, y aborrecian defensa de estrangeros, especial de Españoles. Eran estos Españoles soldados nueuos desluzidos por el trabajo que auian padecido en la larga nauigacion, y porque auian sido afoldados mas por necesidad y de priessa, que con diligencia, y así la mayor parte no solo venian desarmados, sino casi desnudos vestidos de vnos ruynes sayuelos negros, calgados con vnos alpagates de esparto. Pues como no fuesen recibidos de los Ginoueses, Antonio de Leyua embio a Ludouico Balbiano para que los truxesse. Auia Balbiano sido el año antes preso, y estava do algun tiempo en el castillo de Genoua, ya este tiempo auia salido de poder de los Franceses. Y como era cuerdo, vio que no podia llevar los Españoles por el camino derecho, y porque se perderian si cayesen en manos de los Franceses, por lo qual camino por vnas veredas tratieffas del Apenino, y por valles muy asperos, y caminos trabajosos y truxo los a tierra de Plazencia. Porque los Franceses se auian refirmado entre el Po y el Apenino, para si los Españoles osassen pasar, dar sobre ellos cerca de Tortona y de Borguera, y no dexar los pasar. Pero como los Españoles baxaron por el otro lado del Apenino no encontraron quien los enojasse, porque era tierra de la yglesia. Pero con todo murio casi la tercia parte dellos por crueldad de los Ginoueses que bien en las montañas. Porque tenían tomados los passos del mal camino, y armados de rodela, y puestos en lugares altos tirauan contra los Españoles (que pasaban por abaxo, y yuan cansados y casi muertos de hambre) dardos y faetas, y quando les saltauan derribauan grandes piedras y peleauan con tanta ventaja en lugar y armas, que se veyan montones de Españoles caydos en profundos valles, y como no podían ser sacados, dexauan los sus compañeros a cada passo: Esto hazian los Ginoueses, porque les tenían capital odio, porque auian saqueado auarissimamente a Genoua cabeza de la Liguria. Auendo Balbiano pasado estas dificultades, y en gañado gentilmente a los Franceses, pasó a los Españoles en barcas vn poco abaxo, entre el Po y el

Tesin frontero de vn su castillo llamado Belfoyoso. Y como llegaron saluos donde Antonio de Leyua estava (cosa que el nunca espero) recogio los en Mila para refrescar los, y vestirlos.

CANTONIO DE LEYVA ROM pe y prende al general del rey de Francia. Cap. 14.



La venida destes soldados nueuos Españoles, acrecento los trabajos de los Milanefes. Porque demas que eran confiereñados a dar de comer en sus casas a los soldados viejos Españoles y Alemanes, y a pagar les el sueldo era les forzoso recibir de nueuo en sus casas, y mantener con sus haciendas a estos soldados nueuos medio desnudos, y muertos de hambre. Antonio de Leyua viendo que estas cosas eran muy trabajosas a los ciudadanos, como quisiese que los suyos las vuisen, inuento vn terrible tributo para coger les quanto dinero tuuisen, y acabar las haciendas de todos los linages de Milan. Y como era mandon y rezo hizo vna ordenança, por la qual mando seueramente, que ningún ciudadano coziessse pan. Con lo qual todos comian pan comprado de ciertas tiendas deputadas para ello, y los que auian hambre, comprauan allí pan por gran precio. Y era la ordenança tan cruel y rigorosa que muchos pobres temiendo la horca si lo coziessen, se morian por las calles de hambre. Porque temblaua el medroso vulgo de la ordenança que vedaua moler trigo, y cozer pan. Demanera, que Leyua hinchio la ciudad de llanro, y la hizo miserable sobre todas las ciudades, siendo poco antes la mas noble y rica de toda Italia. Porque era tanto el rigor con que executaua la ordenança, que castigaua con reziyas penas a algunas pobres mugercicas que dessteando pan cozian debaxo la ceniza tortillas, o las freyan en azeite y majauan trigo en morteros para sacar harina. Fue muy gracioso dicho el que (con gran enojo) dixo Marco Antonio Cagno lo ciudadano y cobrador de renas en vna rueda por estas palabras. En verdad que creo que el Emperador ha de hazer gran merced a Antonio de Leyua, pues lo bre tantos sobrenombres como tiene de gran magestad, lo ha acrecentado con titulo de homero. Esto dixo, porque los hornos y el pan que se vendia tenía por inlinia vna aguilá imperial, y llamauan se imperiales. Pero ni Leyua ni el Emperador pensauan que esta graue destruycion de las cosas diuinas y humanas, ni las miserias que padecian los leales

les Milanefes le auian de causar infamia, con que forrificassen su señorio contra la potencia de la liga contraria. Porque ni Antonio de Leyua se mouia a misericordia viendo la ruyna de la ciudad, ni el Emperador (que estava ausente) se mouia a piedad por muchas embaxadas que en vano le auian embiado a España. Esto hazia que Leyua tuuiesse mayores fuerzas con ser amado de los suyos, y con esto, y con que auian crecido en mayor numero (por darles todas las cosas a facer) menospreciava facilmente a los Franceses y Venecianos. Porque el general Veneciano no queria pelear (por ser esta la voluntad de la Señoría) y la gente de Esforcia era poca, y el Conde de san Polo no parecia que tenia fuerzas firmes ni consejo prompto para juntando su gente con la Veneciana y Esforciana osar pelear, ni poner fuerza contra Antonio de Leyua. Auendo todos estos capitanes consejo, desecharon todo pensamiento de combatir a Milan. Y parecióles acertado, cercar a Antonio de Leyua con vn genero de guerra lenta, que se hiziesse de lexos. El Duque de Urbino dezia que se retiraria a su antiguo alojamiento cerca de Cascia no arriba del rio Ada (donde por auer hecho vna puente sobre el rio podia ser proueydo de vituallas y gente) y prometia de hazer demanera que no se le ualiesse cosa a la gente de Antonio de Leyua por la Marrefana, que es tierra muy abundante de todas las cosas. El Conde de san Polo se auia de refirmar cerca de Biagrasso y tomar todas las vituallas que se lleuassen a Milan por el Estamillo, con lo qual pensauan que la gente del Emperador, que no podia ser vencida por fuerza, no podría sufrir el trabajo de largo cerco. Concertado esto cerca de Landriano, que es a diez millas de Milan, el Duque de Urbino leuaua su campo, y mando a su gente que endegassse hazia Casciano, y auiso al Conde de san Polo que marchasse al mismo tiempo hazia Brigasso. El Conde como fue se tarde, dixo al Duque que no queria leuantar luego su campo, sino yrse el día siguiente a Pavia, porque tenía determinado dexar allí su bagaje, y algunas piezas gruesas de artilleria. Antonio de Leyua (que con gran diligencia) tenía todo su cuydado en buscar ocasion para hazer por alguna parte daño al enemigo, como supo que el Duque de Urbino mandó tocar sus trompetas, y se partio del Conde de san Polo, sospecho lo que fue, conuiene a saber, que el Conde no se auia de partir presto, y llamando a sus capitanes, mando les que pudiesen en orden la gente, y estuuiesse a punto para marchar con el al mandar de la segunda vela. Y que hiziesse animosamente la jornada, porque antes que el sol falliesse les daría en la mano a los Franceses para que los saqueassen. Y si (lo que yo no creo dixo Antonio de Leyua) vuisen con priessa huydo, saquearemos alomenos la retaguarda. Los soldados alquando la boz le respondieron, que emprendiesse con gran animo obras

valerosas dignas de las victorias pasadas, porque (como se lo mandaua) yrían con mucho animo, y harían sin miedo la peligrosa jornada que mandaua. Antonio de Leyua aunque le dolian casi todos los miembros, armo se luego de vnas resplandecientes armas, y embio delante su caualteria, y hizo de su infanteria dos esquadrones. Al vn lado lleuaua a los Españoles, y al otro a los Alemanes, y poniendo a los Italianos en guarda del artilleria, tiro hazia los Franceses, y hallolos que eran partidos, y andauan haziendo sus balijas. El Conde de san Polo (que ninguna cosa pensaua menos, que ver a Leyua con sus batallas ordenadas al tiempo del caminar) como saliendo el sol vio los esquadrones que (segun costumbre) trayan camisas encima las armas, quedose attonito, y (como acontece a los tomados de repente) vuo (con razon) gran miedo, especial porque comenzando a hazer lo que el día antes auia pensado, auia embiado delante camino de Pavia a Guido Rangon capitan de su auanguardia, para que tuuiesse a parejadas posadas.

Estando así desapercibido, y yendo muy adelante el auanguardia, Leyua lo cogio en medio, y en la batalla y retaguarda vuo tanta desorden, que fue necesario que los pusiesse con mucha priessa en orden, y comegasse a defender se. Pero la defensa fue en vano. Por que tan brauo el impetu y presteza de la gente de Leyua, que desmayo. Dio la fortuna a Leyua espacio para ganar victoria con vn caso no pensado, y fue que como vn carro en que yua vna pieza gruesa de artilleria francesa cayesse (quebrado el eje) en medio el camino que estava lleno de lodo muchos Franceses y entre ellos caualteros muy nobles, se appearon de los cauallos, trabajando por algarlo, y adobar lo. Porque por antigua costumbre los Franceses tienen por afrenta dexar en el camino el artilleria en poder de los enemigos. Este embarago así como hizo que el Conde Guido Rangon (que yua adelante con más priessa de lo que le auia sido mandado) tomasse tanta delantera que no pudo ser con tiempo llamado ni auisado de la repentina venida de Leyua, así hizo que Leyua tuuiesse tiempo para pasar presto adelante con su infanteria. La qual como llegasse y la caualteria peleasse animosissimamente, la batalla del Conde de san Polo (con quien se auia juntado la retaguarda) començo en vn punto a boluer las espaldas. Porque Leyua armado de resplandecientes armas, señalado con muchos penachos, mando a ciertos hombres que lo lleuauan en vna silla que lo metiesse en la batalla, y todos pusieron en los ojos. Porque alçada la visera del yelmo, animaua con bozes terribles a los suyos, y con brazos uosissimá mirada de ojos espantaua a los Franceses. En este medio los Alemanes que andauan a sueldo de Franceses, boluieron muy afrentosamente las espaldas, (cosa que casi nunca jamas se auia visto.

visto. Pero eran de los que en tiempos passados auia andado a sueldo de Franceses, y juntados en tierras desta parte de l Rin, en los confines del ducado de Lorena, los quales tienen poco de la reputacion del valor y disciplina Tudesca. Tras ellos huyo la infanteria Francesa, y luego la Italiana, sin cuenta con la honrra. Fue poca la gente que murio en la batalla, porque ni pudieron los arcabuzeros hazer su officio (por estar los Franceses y Imperiales mezclados) y el artilleria no pudo ser disparada sin y qual peligro de los amigos y enemigos. El Conde de san Polo que riendo passar el fosso dio vn peligroso salto con su cauallo y fue preso de la caualleria. Y no lexos del vno la misma fortuna Claudio Rangon, varon esforzado, capitan del auanguardia. Iten Estefano Colonna siendo derribado en el fosso, y cayendo su cauallo sobre el, estuu en gran peligro de la vida. Porque como tenia el yelmo en la cabeza salto poco para as hogarse en vna laguna, pero en fin escapo de mano de la gente de Leyua aunque con trabajo. Gano Leyua toda el artilleria y vanderas, y como sobre todo prendio al general, gano tan illustre fama que ningun de los capitanes deste tiempo era tenido por de mayor sagacidad en tomar consejo, ni por mas agudo y valeroso en executar lo. Y dezian los Españoles, que si fuera sano, y qualara al gran Gonzalo Hernandez su maestro. Los Franceses vencidos tan asie

rosamente, que xauan se publicamente del Conde Guido Rangon diciendo q caminando a prieta los auia desamparado. Pero el respondia que lo auia hecho por mandado del general, como era obligado a le y de guerra, y enojando se de la culpa que le echauan, desafio a batalla de vno a vno a los Franceses q murmurauan del. Pero la diferencia determino en conuersacion el Duque de Urbino, y dixo que el Conde de san Polo y el Conde de Rangon auia hecho y qual yerro, y apartado se de la buena disciplina, y su parecer fue apuado por Antonio de Leyua y por el Marques del Vasto, tres famosissimos capitanes de nuestro tiempo que a caso se juntaron en Mantua en casa del Cardenal Hippolyto de Medicis, quando bolaua de Vngria de ser Legado del campo del Emperador, y estaua alli hospedado en casa del Cardenal Hercules de Gõzaga. Trato se del negocio conforme a reglas de guerra en mi presencia, y todos dixerõ, q el officio de los capitanes que camina partidos en esquadrones, es señalar con diligencia cauallos ligeros q midã el camino q han andado. Y no perder jamas de vista las vãderas. Y q los que van delãte deũ mirar a que passo vã los de en medio, y los de en medio como van los postreros, para q cada esquadron este cerca y a pũto para toda repẽtina arre metida de enemigos, para socorrer al esquadro que tuuiere necesidad, y pelear juntos con todas sus fuerças.

Fin del libro veynte y seys.

LIBRO. XXVII.

CLIGASE EL PAPA CLEMENTE

con el Emperador, porque le recobre el señorio de Florencia, y caa Margarita su hija con su sobrino, y los Florentines quieren matar a su governador sospechãdo trayciõ. Cap. I.



GOVERNANDO LA republica Florentina el Gõfalonier Nicolo Caponi, los Florentines temerosos de su nueva perdida y de tantas aduersidades como a los Franceses auian succedido, tenian su cuy

dad en vna sola cosa, conuene a saber, en procurãr con diligencia entender los designos del Papa, y en proueerse de defensas conuenientes contra la tempestad de guerra que venia. Porque por conjeturas no vanas sospechauan, que el Papa Clemente se auia de hazer amigo con el Emperador para as prouecharse cõtra ellos de sus inuincibles soldados. Por

Porque entendian, que pues auia alcãzãdo liberrad no fossegaria hasta auer el antiguo principado de su patria, porque estaua enojado de la liga que hizierõ con Lutrech, porque en ella se concerto expresãmente vna cosa de daño y afrenta para el, conuene a saber que el estado popular de Florencia estuuiese desbaxo de la proteccion del rey de Frãcia, y que el rey tomase por empresa defenderlo, pues embiauan su gente a Nãpoles en ayuda de Lutrech contra los enemigos comunes. Por esto Nicolo Caponi sabiendo quan mal enojado estaua el Emperador, por auer sabido que los Florentines (de quien no le parecia q auia porque recibiese injuria) auian embiado infanteria Toscana en ayuda de Lutrech, y que sus capitanes auian sido combatidos y cercados della, parecia le que el Papa, que pedia a la ciudad algunas cosas que no eran injustas, deũ ser ablandado con respuestas comedidas y amorosas, y no incitado con respuestas asperas, porque no se confederasse con el Emperador. Porque eran muy enojosas y molestas al Papa las cosas que por infamar su magestad, y disminuir su reputacion, se concertaron en las capitulaciones, en que estando el cercado y preso en el castillo de Santangel, don Alfonso Duque de Ferrara fue apartado a buen tiempo del amistad del Emperador, y los Venecianos se ligaron con nuevas condiciones con el rey de Frãcia, porque el Duque viendo la ocasion de estar el Papa tan mal tratado de la fortuna, auia tomado a Modena, que auia sido posse yda mucho tiempo de la yglesia, y los Venecianos auian tomado a Ceruia y a Rhauena. Todo lo qual aunque se auia hecho con autoridad del Legado Innocencio, y con consentimiento de algunos Cardenales, en ninguna manera el Papa las podia ratificar, sino fue se loco, y necio enemigo de su dignidad. Y asì le parecia que mas deũ pensar en recobrar el estado perdido, que en vëgar su injuria, y auia comenzado a tratar de paz con Marco Antonio Musetola Senador Na politano, que hazia el officio de embajador del Emperador.

Este siendo llamado por el, a Viterbo, como era hõbre de admirable industria y sagacidad entendio cõ gran diligencia en reconciliar al Emperador con el Papa. Y fue tanta la felicidad q en el trato vuo, que ambos vinieron en ello de buena gana, y dentro de pocos dias se hizo solene escriptura de paz y confederacion entre el y el Emperador. Los Florentines en comun no lo podia creer, diziendo que si el Papa tenia animo generoso, no podria en ningun tiempo olvidar la grã injuria que tã poco antes auia recibido, pero el suceso mostro que se engañaron, porque era tã grande el deseo q el Papa tenia de recobrar su patria (de quien sus ingratos ciudadanos lo auian desposado) que el peso de la nueva esperanza que de recobrar la tenia, deshazia toda la memoria del daño poco antes recibido. Y asì con este designo, y para este efecto embio a Hieronymo Obispo de Vãstona mas

yordomo de su casa, el qual en nombre del Papa se ligo con el Emperador con estas condiciones. Lo primero el Papa representando lo que deũ a la virrud Christiana, y mostrando que auia misericordia de la destruycion de Italia trabajada con tan crueldades guerras, olvidaua las enemistades passadas y ofrecia al Emperador su amistad y voluntad senzilla, y prometia coronarle, si con sus fuerças fuesse restituuido en Florencia su patria. Porque auiendo en su injuria sido echados sus parientes estaua oprimida de grande y afrentosa tyrannia de populares y necios idõras que injuriosas y arrogantemente auian echado della los nobles, y turbado las constituyciones diuinas y humanas con tanta impiedad y soberuia, que siendo poco antes vna ciudad florentissima faltãdo esperanza de concordia, parecia que estaua perdida. Iten, que pues los Florentines (creyendo que los Franceses auian victoria) auian tomado las armas contra el Emperador, que fuesen dados por rebeldes y traydores, y como tales fuesen rigurosamente priuados de la libertad y priuilegios antiguos concedidos por los Emperadores passados. Y que el Emperador hiziese seõor de Florencia a Alexandro de Medicis que a la fazon era mancebo, y por acrecentar le en honrra, y corroborar la liga, casasse con el a Madama Margarita su hija.

En tanto que estas cosas se tratauan por mano de hombres competentes, leuanto se en Florencia en cõsistorio vn alboroto peligroso y nunca visto, nacido de la soberuia de vn desatinado ciudadano, el qual fue Jacobo Gerardo, popular cabeçudo, que mouido de odio y embidia perseguia no solo a los Medicis, sino a todos los nobles. Estaua este arrogante y brauo, porque era vno de los Priores que estan siempre con el Gõfalonier consultando negocios. Y auia tomado del suelo vna carta que se le cayo del seno a Nicolo Caponi Gõfalonier, la qual era de Ioachin Serrali, solicitador de Jacobo Saluatiari (que traua y sabia todos los designos del Papa.) Gerardo hallando en la carta materia de calumniar y afrentar al Gõfalonier Caponi, truxo con alteradas bozes el negocio a terminos, que el Gõfalonier fue acusado de traycion, y traydo a consistorio, y estuu en peligro de ser muerto por moços que le venian diziendo injurias, y casi le ponian las manos. Por que algunos dezian que lo echassen luego por vna ventana a baxo (pues traua con el Papa su mortal enemigo, cosas contra la libertad y bien de su patria.) Y cierto se hiziera vna gran maldad con muerte deste tan alabado y virtuoso ciudadano, si Lorenzo Segni moço de excellentes constancia y equidad (vno de los ocho Priores) no reprehendiera la soberuia y crueldad de los necios desuergonçados, y opponiendo su persona contra los locos, no metiera en su camara, y saluara la vida al Gõfalonier que estaua desfigurado con miedo de la muerte.

Auia poco antes Gerardo embiado el traslado de la carta a algunos ciudadanos de su opinion. Los quales se auian juntado en vna casa cerca de la plaza, y llamando vna quadrilla de sediciosos, auian tratado de hazer vna gran crueldad, conuene a saber, de matar al Gonfalonier, y assi auian tomado la escalera y puerta del consistorio, incitandolos, y alerando los principalmente Thomas Soderini, y Alfonso Strozi. Porque aunque no eran enemigos de Caponi, pensauan con su muerte auer su dignidad. Por que como tenian el fauor del pueblo, y eran personas de mucha nobleza y reputacion, pretendian auer el Summo magistrado. El dia siguiente juntaron se en consejo los ochenta varones, y los de mas de los magistrados y collegios que por costumbre publica suelen juntar se con ellos, y priuaron a Nicolo Caponi del Summo magistrado el qual officio fue dos dias despus dado a Francisco Carduchi (de quien na die pensaua que era pretendiente del. Y Thomas Soderini y Alfonso Strozi viendo se frustrados de su esperança, mouiendo los su consciencia y la verguenza de no auer auido el officio, dezian mal de las puerfas juntas y determinaciones desta miserable ciudad. Y muchos se reyan, de que vn hombre como Carduchi, que auia por deudas quebrado en España y en la ciudad era conocido de pocos, y era pobre y de linage (aunque antiguo no esclarecido) vuisse si do preferido a ciudadanos nobilissimos por el desordenado fauor del pueblo. Era Carduchi hombre sagaz y firme, y de gentil eloquencia, pero como era visoso, y tenia vn gesto amarillo, no tenia presençia conueniente a tan gran honor. El dia siguiente Caponi no dando se nada porque le auian priuado del officio como tuuiesse pena de su salud (aunque sus amigos y gran parte del Senado le dezian que tuuiesse buen animo y no remiesse) vino al Senado a defender su causa con vn vestido negro y vna gorra de que visan los Florentines. Trahia el gesto sereno, y mas sossegado que el dia antes. Porq̄ el dia antes vestido de vna ropa de grana, dixo pocas palabras en defençia suya y de Pedro su hijo, y en comendo con gran humildad su justicia a los magistrados. Y fue su humildad tanta, que a sus mayores amigos parecia q̄ auia puesto en duda su innocencia. Porque Caponi era de su natural blando, y que por ninguna cosa se alteraua ni encendia (porque dezia que todos los trabajos se han de sufrir y vencer con paciencia.) Venido ante los magistrados, Gerardo su cruel accusador presento vn traslado de la carta que auia tomado, la qual leyda en el Senado, su tenor era este, como yo la traduxe de lengua Tosca

IOACHIN SERRA.
li a Nicolo Caponi Gonfalonier. Salud.



Orque no siempre se ofrece comodidad segura para escrivir agora que se ofrece este menisgero, quise auisaros del negocio que traemos entre manos, del qual ya sabey que trato con aquella persona graue que conoscoys, la qual es muy priuada del Papa. Dixo me que el Papa (que ya esta sano y rezio) tiene en su pensamiento determinado reconciliar se con esta ciudad con honestas condiciones, y apartarse de todo pensamiento de guerra. Y que no se dara mucho porque el pueblo gouierne perpetuamente el estado, y conserue la libertad que ha alcanzado, con que se hagan vnas justas capitulaciones, por las quales se concierte, que sus parientes participen de los officios y dignidades. Pero porque no puedo escrivir mas largo, suplico os que me embiays fuera de Roma al lugar que tenemos concertado a Pedro vuestro hijo para que me hable, por que del fabreys fiel y enteramente todo lo que es necesario para que se concluya el negocio. Las palabras desta carta alteraron tanto a los sospechosos, que muchos (leuantando se vn mal murmullo) las echauan a mal. Pero gran parte del Senado comunicando cada Senador el negocio con el que tenia cerca, entendieron que alli no auia porque sospechar ni creer traycion. Entre otros que fauorecian a Caponi era Pedro Vetori, que a la fazon era vno de los diez y seys de los collegios vezino de Caponi, y ciudadano muy honrrado, a quien deuen mucho los estudios de las buenas letras. En esto Caponi siendo le mandado por el Gonfalonier que dixesse su razon hablo desta manera con gesto constante, y gran silencio de todos.

EL GOVERNADOR DE
Florençia defiende su justicia con vna oracion, y los Florentines venden los bienes de los temples por tener dinero para la guerra. Cap. 2.



Siendo la costumbre y disciplina de mis mayores illuistrissimos Gonfalonier y juezes prudentissimos de mi causa, ninguna cosa he llamado mas que la libertad de mi patria, y ninguna he tenido por mas honrrada que la noble alabanza de buena consciencia. Porque (como bien sabey siempre he preferido lo publico a mi interes particular. Porque los premios que facilmente pudiera auer con asfrenoso seruir, o con adular a los que gozauan del

del estado y podian a su voluntad dar o quitar todas las cosas, auia verguenza de recibir los, y aun de esperar los. Teniendo esta intencion, y siendo metido en consistorio a administrar officios, siempre por tiempo de cinquenta años he procurado la libertad tan deseada de que nunca perdi esperança. Y siempre en las aduersidades y prosperidades de nuestra republica he tenido animo esforçado, incorrupto, y nadie mal caydo. Porque contento con no hazer a nadie mal y con tener orden en el gasto de mi casa (dos virtudes que sin hazer agrauio a nadie siempre fueron particulares della) parecia me que deuiamos esperar la ocasion de los tiempos, y quando viniessse, usar presto della, para que sin alteracion y daño de la ciudad, pudiessemos recobrar y fortificar con mucho animo de nuestros ciudadanos vna libertad segura. Faurecio Dios los deseos de los ciudadanos como justos y sanctos, y sin que nadie tal pensasse, resuscito nuestra libertad casi muerta y (lo que fue admirable bondad suya) dio nos la fin derramamiento de sangre. Y auiendo yo entre los demas abraçado la con gran voluntad procuraua con todos los medios que me eran posibles que fuesse durable, y flosreciesse largo tiempo, y prouey que alguna contraria tempestad no arrancasse sus flacas rayzes. Para esto parecia me ante todo que deuiamos apaziguar al Papa con todas las buenas obras y comedimientos no dañosos a nuestra libertad, o que al menos lo deuiamos entretener con dilaciones y esperanças porque no se enofasse, recibiendo vnas injurias tras otras, y nos armasse assechanças o guerra, como todo hombre prudente puede facilmente adiuinar que lo hara. Porque bien sabemos que brio tiene, y quan grande es la congoxa que atormenta su coraçon por auer perdido el señorio de su patria quando fue oprimido de aquella horrible ruyna. Y no ignoramos con quantos artificios y generos de guerra desea recobrarlo, y vengar su enojo contra los que con asfretosas injurias han deshonrrado su dignidad. Queriedo yo pues que estos sus desigños y enojo no viniesssen sobre nosotros, parecia me bien mitigar su justa colera, y blandear con el. Porque pensaua que el negocio se compornia con honestas condiciones, si moderassemos las voluntades, y siguiessemos no nuestro appetito sino la equidad. Para esto por mano de Iacobo Saluati (que se cierto que no tiene mas cuidado de la vida del Papa su pariente, que de la salud y libertad de nuestra patria) procuraua con el (siendo tercero Serralli) que se tratasse con el Papa de concierto. Porque temia que como esta enofado de la ligaga que auemos hecho con el Frances, de necesidad desesperando de mejor remedio, se ha de ligar con el Emperador (que a mi parecer es la cosa que oy sobrepone todas deuiamos temer y huyr.) Por esto trabaje desde principio q̄ no nos ligassemos tan aceleradamente con el Frances, si el Papa no se ligasse con el, para que con esto nos reconciallamos con el, con al

gun honesto concierto, y tuuiessemos mayores y mas ciertas fuerças para defender nuestra libertad contra la gente del Emperador, hasta oy nunca vencida.

Andando deliberando si nos ligariamos con el Rey de Francia, vencio el parecer de la mayor parte el qual (como se ve claramente) fue muy malo. Y lo que me da dolor veo que no ay orden ni manera de remedio. Estas cosas que yo pensaua y trataua eran tales, que me parecia que por el cuydado que tenia del bien y quietud de nuestra republica, deuia esperar de vosotros no afrenta (la qual estando en gran peligro veo que me hazeys) sino grandes gracias. Cinco cosas eran las que el Papa nos pedia. La vna, que pudiesse gozar de las rentas de su patriamonia, pagando el tributo ordinario a la ciudad. La segunda que le restituyssemos esta niña su sobrina. La tercera que sus parientes fuesen (como es su justicia) admitidos a las dignidades y officios. Lo quarto queriendo conseruar su dignidad pontifical, pedia que los Florentines no decimasen los beneficios, ni sin su licencia tomassen con auaras manos los conofados ornamentos de las yglesias. Lo quinto y vltimo, que continuiessemos que las pelotas que auian sido quitadas de las armas de su linage, fuesen tornadas a poner en las casas de su familia, y en los templos edificadas por sancta liberalidad de sus mayores. Estas cosas ciudadanos virtuossimos, si las considero bien y sin mala voluntad, aunque todas se le concedan por entero, no veo daño en nuestra republica pues muchos dias ha (quando hechastes a los manes Medicis) teniendo respecto a que de su voluntad por nuestra persuasion dexaron el señorio, les dexastes por sentençia publica el derecho de ciudadanos. Y siendo assi, seria contra la fe y honrra de vuestro senado no guardar la sentençia que distes, y auiendo se de guardar la sentençia, claro esta que ay justicia para lo que el Papa pide, pues nos obliga a esta propia sentençia. Saluo si esta ciudad (que por diez y seys años truxo guerra perpetua con los Pisanos sin saltarle jamas dinero, y siendo yo testigo y ayudador la vencio) quisiere vanamente creer, que podra acrecentar sus rentas publicas, y proueer los gastos de la guerra con renta de posesiones particulares. Yo nunca creere que le faltara dinero para sustentarla guerra, si el amor de la concordia publica durare entre los ciudadanos (lo qual mas podemos desear que esperar.) Iren no entiendo que daño nos puede venir de restituyr comedidamente vna niña de nueue años al Papa su tio que la pide. Porque de mas que su edad y ser muger la aseguran de toda in furia, deuiamos mirar que por querer hazer mal al Papa, no offendamos la magestad del rey de Fracia nuestro confederado, si detuuiéremos mas en vn monesterio de monjas a esta niña innocente descendiente de su real sangre. Iren el fauorecer a todos los ciudadanos, y hazer los a todos capaces de los officios, no solamente no me parece dañoso a nues

fra libertad, sino con esta llaneza entiendo que sera mas firme y floreciente. Porque los amadores de la patria y libertad, y los que huelgan con el verdadero bien de paz y quietud dejen amar sobre todas las cosas la concordia, y olvidar toda injuria y publica enemistad. Porque a vn a ciudad no la hazen inuicta armas ni dineros, sino sola concordia, y tener todos cuenta con la honrra publica. Quanto al quarto capitulo que el Papa pñ de, no solo me parece a mi y a todo buen ciudadano justo, sino entiendo q ninguna cosa nos puede succeder mas fea ni odiosa, que menospreciar, y injuriar la autoridad del Papa y venir a ser porello descomulgados como sacrilegos infames de auaricia. El vltimo capitulo, que le dexemos tornar a poner sus a rmas y titulos que fueron quitados, pareceme que es muy justo, porque no parece que como necios fomos enemigos de nuestra gloria, y ornamentos de nuestra ciudad: Porque aun que supongamos que todos los Medicis que han por seydo el señorio ayan sido tyrānos, no podemos negar que en esta ciudad (que aunque no era verdadera mente libre, alomenos no estava aprisionada con intolerable seruidumbre) no edificaron muchas memorias de gloriosa alabanga (aquien miran por marauilla hombres aficionadas a cosas elegantes y curiosas y estiman estrangeros y peregrinos, y son incitamento a nuestros ciudadanos a que hagan otras cosas tales.) En lo que toca al sepulchro de Cosme de Medicis, en quien los mancebos hizieron daño, ninguna cosa me parece que se pudo hazer mas necia ni vana, porque la injuria que le hizieron en raerle el titulo, a qualquier hombre de iuzio parecera de reyr, porq los hueffos de aquel varon ingeniosissimo estan para sempiterna memoria no en aquella sepultura estrecha, sino en vna hermosissima techumbre q vn incōparable templo, y sin caer en terrible odio de el linage humano, no puede ser rōpida, ni deshecha. Quanto mas que deueys considerar el ayuda que los Medicis tienen de la eterna fama de las letras, a las quales casi todos ellos (siguiendo vna orden no menos astuta que liberal) fauorecieron siempre estrañamente. Y así aunque nos pese, durara siempre su memoria sino pensamos q las gentes de toda Europa a cuyas manos vienē las historias, hā de hazer vna cōjuraciō no vista, y qmar por cōtētar nuestros apetitos todos los annales en q sus nombres estan alabados y escriptos. Señores pues teneys por honrra imitar los exemplos de la virtud Romana razón es que os acordays, que la esclarecida virtud (aunque este cubierta de grandes vicios) tiene en sí tanta fuerza, y causa tanta admiracion, que el pueblo Romano tuuo por de cente poner en la plaça la estatua de Annibal el Carthagines su mortal enemigo para que perpetuamente fuese vista. Estos son los delictos porque soy acusado que he hecho contra la republica, y porque algunos mouidos de demasiado heruor de defender la patria vsaron de palabras maluidas, o alomenos por

co honestas, y no vniieron verguença de llamar me traydor a la republica, mouiendo se principalmente porque no communique con los diez gouernadores de la guerra, y con los ocho practicos estos delictos que tenia secretos en mi coraçon. Deste delicto facilmete me escusare, pues demas de otras personas estos vuestros virtuosissimos ciudadanos presentes Lorenzo Segni, y Iacobo Moreto pueden ser buenos testigos, como he hablado y comunicado con ellos estos negocios, y como les mostre esta carta que se me cayo del seno. Y no deueys pensar que porque no lo quise comunicar con todos, he tratado con animo poco senzillo y entero, estos negocios tocantes a nuestra libertad y ser. Porque no hazer lo, fue por temer, que si lo communicasse con hombres sospechosos y necios, poruentura se diuulgara (como muchas vezes acontece) y caerian del successo que yo deseaua, y se podia esperar. Y de mas desto, no pensaua que el poder del Gonfalonier es tan limitado, que no puede tener secreto lo que piensa y anda ordenando, pues su officio es cuydar siempre y velar sobre todo, considerando como podra hazer mayor prouecho a la republica. Temiendo yo en mi pecho este intento como lo requiere la dignidad del supremo officio que tenia, gouerne con peligro particular mio y sin ninguno publico el summo magistrado que con gran fauor vuestro me fue dado, y prorogado. Así que si he peccado, aparejado estoy a llevar la pena, y morir aunque sea sin culpa. Pero suplico os señores, que para que modereys vuestros votos, me valga con vosotros el processo de toda mi vida, en que no se ha hallado engaño. Valga la memoria de mi padre, que peleando por la patria, murio en la guerra de Pisa. Valga vuestro testimonio, pues sin procurar lo, me tuuistes por digno del summo magistrado en tiempo que por auer poco que auia alcanzado libertad, parecia que era necessario gouernador virtuoso y prudente. Ninguno se haze de repente malo, y querria que así lo creyessedes de mi, pues soy a quel mismo que entre vosotros he biuido sesenta años con integridad de vida, sin jamas cometer malidad. Que no vseyd conmigo de la severidad de vuestro incorruptissimo iuzio (el qual mis calumniadores y accusadores querrian que fuese asperissimo) no os lo supplico solo porque ganeys alabanga de clementes, solo querria que pensassedes que sentenciays no solo mi dignidad, vida, y hazienda, sino la salud publica, la qual así plea a Dios de conseruar salua, como espero y deseo ser conseruado con vuestra piadosa sentēcia.

Acabando Caponi de dezir, y entrando se en vna camara en la carcel, los juezes casi todos vorando libremente le dieron por libre. Porque mouia al pueblo la autoridad de varon tan graue, oprimido de tantas calumnias. Fue gran testimonio de su virtud y bondad (conocida de mucho atras) que saliendo de consistorio le fueron acompañando hasta su casa todos

todos los estados de los nobles, y era tanta la gente que con el yua, que estando ala puerta de su casa (que es de la otra parte del Arno) dando gracias a los que le auian acompañado, los postreros que eran las personas mas graues y principales, aun estauan a la puerta del consistorio, no pudiendo yr adelante por la multitud de la gente. Y muchos de los que quisieran que lo condenarān, disimulando astutamente, y uan entre los demas acompañando lo. Con esta manera de triunfo, y pompa y multitud de gente mezclando se alegria con lagrimas, Caponi y sus deudos y todos los buenos ciudadanos nos se alegraron grandemente. Y el auer sido priuado del summo magistrado, no disminuy o su reputacion, antes quedando vencida la crueldad de sus enemigos, parecia que le auia dado acrecentamiento y gloria de animo constante y incorrupto. Pero la multitud deste tan solemne acompañamiento cauio que le tuuiesen embidia, porque otro dia de mañana le fueron a visitar amorosamente dos embaxadores de gran autoridad, cōtinue a saber, Mosiur Claudio de Veli Frances, y Anton Suriano Veneciano. Por esto Caponi temiendo no le tomassen gran odio los populares, fue se de secreto a vn heredamiento suyo por consejo de sus amigos.

El Papa Clemente sabiendo esto, ayro se mucho contra los Florentines, porque en todo lo que hazia mostrauan gran odio contra el, y porque estado dañadas las voluntades de casi todos, no aprouecharia vsar de blandura fingida o verdadera. Porque lo q parecia gran maldad no faltauan Florentines, que sin titulo de honor ni sanctidad le llamauan descalgamente Clemente, y dezian que como bastardo, no auia sido legitimamente electo por Papa. Y sin cesar perseguian a los nobles, y especial a los amigos de los Medicis, que teniendo memoria de los beneficios recibidos, no querian mostrar se por la republica. Porque despues que Caponi fue priuado del officio, la republica perdio su antiguo ser, y ni auia razon, ni justicia, ni comedimiento. Porque la fuerza, braueza, y desordenada soberuia erā tenidas por virtudes entre los populares embrauécidos con ciega rauia, y especial entre los mancebos alterados. Porque Carduchi queria administrar la republica en la manera mas agradable a los populares. Porque auian votado por el, y no se lo podia pagar sino mostrandose muy de su vādo, y terrible enemigo de los nobles, y del linage de Medicis. Y aunque auia sido senador diligente, y industrioso, y muy aficionado a su parcialidad, despues que alcanço el summo magistrado, pretendia ser tenido por constantissimo y intrépido defensor de la libertad. Porque con ser Gonfalonier solo pretendia alcanzar vna sola honrra, cōtinue a saber mostrar se esclarecido en lealtad, y incorrupto contra dinero, y defensor inuicto de su parcialidad. Las quales virtudes aunque se veyan en el, hazia grandes maldades. Porque en daño de su patria

encubria las cartas que Balthasar Carduchi embaxador de Francia y pariente suyo escreuia a la señoría o hazia que los escriuānos las leyessen de otra manera de lo que venian escriptas, para entre tener al pueblo, engañando lo con mentiras. Esto era muy dañoso a la republica. Porque escriuiendo de Francia Carduchi que el rey no les ayudaria ni defenderia, el suu stentaua los animos de los ignorantes, con falsa esperanza de socorro del rey de Francia (porque ya auia hecho paz con el Emperador.) Porque el rey (aunque hizo daño a sus confederados) procuro a todas cosas con diligencia recobrar sus hijos, a quien auia dexado en rehenes. Isten Carduchi hizo vn hecho infame y malo, (que deue disminuir mucho su reputacion) y fue que mando a algunos moços sediciosos que quemassen vnas hermosissimas casas de campo de los Medicis, y de Iacobo Saluati, que eran ornamento de la ciudad. Pero el despues dezia, q no auia mandado así, ni que disimulo, y se las dexo quemar, para que cō aquel maleficio tan grande desconfiassen los Florentines de perdon, pues pusieron las manos en la malidad mancebos de todos los linages de la ciudad. Isten hizo vna ordenanga no vista, y que si se mira lo que se deue a la religion y testamentos de los devotos, fue iniquissima, y fue, que confisco, y echo en almoneda las posesiones de los hospitales, monesterios, y yglesias, y como no pareciesen compradores mando a ciertos ciudadanos ricos que las comprasen so pena de traydores. Este riguroso mandado destruy manifestamente las haziendas de los particulares. Pero el quando les vey a llorar, consolaua los con titulo de virtud, diziendo les que quisessen mas la seguridad de su patria, que sus riquezas, pues si ella quedasse salua el dinero les podria ser restituído por entero. Que mirassen que si obstinadamente rehusassen ayudar su patria, vernian a pagar su mala voluntad, recibiendo la estrema ruyna de mano de enemigos barbaros, o de maluidos tyrannos, sin que les aprouechasse arrepentir se. A esto tiraua lo que poco antes (siendo de los diez de la guerra) propuso primero que todos tratando de juntar dinero. Porque dixó que tomassen el oro y plata de las yglesias, afirmando con palabras encarecidas, que se deua crear, que aquellos dones fueron dados no tanto para ornamento de la paz, como para socorro de las necesidades de la guerra, y que aquellas riquezas ociosas que no hazian prouecho, deuiā ser gastadas en defender la salud de la patria, pues así les parecia a los buenos ciudadanos, mouiendo los amor de su patria.

FORTIFICAN SE LOS FLORENTINES contra la gente del Emperador, y el Emperador llega a Genoua a coronar se, y os ve a los embaxadores Florentines. Cap. 3.



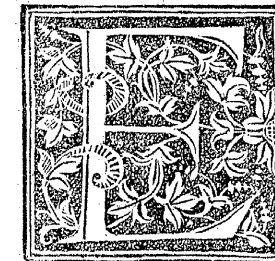
Sobre estas cosas que Carduchi mandaua, hablaua libremente con tristeza algunos ciudadanos, y entre otros Antonio de Alberti persona honrada de lo gracioso. Virtuoso de ciudadanos, no deueys esperar del Gonfalonier nada mejor que esto, porq̄ pues distes la gouernacion a vn hombre quebrado, de necesidad ha de parar el negocio en que nosotros y la republica q̄bremos. Esta volúntad de Carduchi de tomar el oro de las yglesias, no se executo estōces, por que los enemigos estauan lexos de la ciudad, y no se sentia trabajo, y como no auia necesidad propinca no parecio necesario cometer vn sacrilegio tan infame, especial auiendo de enojarse en ello grandemente al Papa, porque sin su licencia no se podia tomar sinceramente por estar consagrado a los templos, y no tener los seglares derecho en ello, y porque ofendia mucho la memoria del Papa Leon primo del Papa Clemente, que con sancta liberalidad auia dado aquellos ornamentos para seruiçio de los altares. Pero aunque (como digo) no vuo por entonces efecto, los malos ciudadanos tomaron esperanza de cometer el latrocinio, y la mala intencion de Carduchi se executo por su successo. La ocasion de executar tan turpe consejo, fue vna ordenança que Carduchi hizo, de que las marronas fuesen despojadas de sus joyas, y de que de todas las casas fuesen tomadas todas las piezas y adereços de oro y plata, imitando a los antiguos Romanos, en cuyo tiempo las matronas ricas viendo el gran peligro de la guerra Carta ginense, dieron con generosa voluntad toda la plata y oro de sus joyas, para que la republica hiziesse dinero. Item Carduchi esperando cada dia ver enemigos junto a la ciudad, mostro se gouernador no menos fuerte que cruel. Y para que los enemigos no tuuiesen lugar donde fortificar se, mando derribar los edificios que estauan cerca de los muros, aunque fuesen deleytosos. De mas desto mando rigurosamente, que todo lo que podia ser de prouecho a los enemigos, y todo genero de vituallas, y especial todo pasto para cauallos, fuesse merido en la ciudad, y que lo que no pudiese ser traydo le pegassen fuego. El rigor deste mandato (llorando principalmente el daño los ciudadanos menudos) causo gran odio a Carduchi, así que el trabajo de la guerra que venia lo querria. Y así Carduchi les dezia q̄ antepusiesen la salud de su patria a sus riquezas. Sobre esto Carduchi puso el pensamiento en fortificar la ciudad, y si en el muro (que era antiguo) auia alguna falta o re-

paro o defenfa mal hecha, mando que se reparasse todo con nuevos artificios, y juntando muchos trabajadores y oficiales encomendo a Francisco de Sã gallo architecto, y ciudadano industrioso, que lo ordenasse y hiziesse labrar segun orden de guerra. Sã gallo siguiendo el orden de capitanes y soldados, hizo nuevas defensas y bestiones en las puerttas. Por que en este tiempo los Florentines auian con auctoridad del rey de Frãcia conduzido a sueldo, y hecho su general a Malatesta Ballon, que por ciertas causas se auia apartado del Papa, porque no se fiaua mucho del, por auer hecho cortar la cabeza a Paulo su padre. De mas desto los Florentines hizieron capitan de la gente de guerra de la ciudad a Estephano Colona, y afoldaron algunos otros capitanes menores, y entre ellos a Mario, y a Napoleon Ursinos, y a Jorge de Sã cruz Romanos, los quales entendido con y qual voluntad en la obra, la ciudad se comẽgo a fortificar con gran diligencia de oficiales y trabajadores, a quien hazia venir por fuerza de los lugares de la tierra. Por que el Papa auia hecho venir a Roma a Filiberto principe de Orange general del exercito del Emperador, y tratado con el sobre hazer guerra a los Florentines. Y acabada la guerra de la Pulla, don Alonso de Aualos Marques del Vasto con la infanteria Española, y don Fernando de Gonzaga con la caualleria passauan a la Vmbria, para baxar a la Toscana. Sonaua se tambien mucho que el Emperador partia de Aragon, y que muy breue seria en Genoua en el armada de Andrea Doria, y en la de España, y que el Papa le auia embiado tres legados de grã dignidad que le acompañassen donde quiera que fuesse. Estos eran el Cardenal Alexandro Farnes, cabeza del consistorio, y fray Frãscisco de los Angeles Español (por cuya diligencia contamos que el Papa fue suelto, y q̄ por aquella obra tan sancta el Papa le hizo Cardenal.) El tercero era Hipolito de Medicis, hijo de Iulio de Medicis primo del Papa, con el qual yua Alexandro de Medicis, el que estaua concertado que casasse con hija del Emperador. Baxauan tambien de Alemania con gran numero de cauallos y infantes nuevos capitanes, conuiene a saber, Filippo Marques de Arescore Flamenco, y el Conde Felice de Vitemberga de Sueuia, que para yr en guarda del Emperador baxauan por las montañas de Trento. Tambien el Papa en persona con todo el collegio de los Cardenales y compaña de todos los perlados menores se ponía en orden para venir por la Romaña a Bolonia a esperar al Emperador. Carduchi mouido destas cosas, dixo a la señoria, que le parecia que seria bien embiar sus embaxadores al Emperador para que le hiziesen reuerencia, y le blandassen, y con qualesquier condiciones hiziesen que no les fuesse enemigo, porque le parecia que la fuerza deste inuicto Emperador deuia ser rebatida por concierto, y no por armas. Pensaua Carduchi que esto se acabaria facilmente

mente con el Emperador, porque auia gran fama q̄ soliman auia partido de Andrinopoli, y entrado en Vngria con exercito innumerable, para recobrar con aquellas armas vencedoras el reyno de Vngria, q̄ por derecho de guerra auia ganado y dado con tributo a Iuan Sepus Porq̄ el rey don Fernando auia echado a Iua Sepus del y solima queria resituyr le teniendo por tocante a su honra y grandeza amparar y defender al que (aunque era Christiano) auia hecho liberalmente merced del reyno de Vngria a pedimiento de los Vngaros, y puesto le en el real palacio de Buda. Y creya se que este barbaro, que con tan gran aparato venia, no pararia hasta juntar parte de Austria con el reyno de Buda, y hasta vengar bien la injuria que del rey don Fernando auia recebido. Por estas causas creya se que el Emperador mouido del peligro de su causa de Austria, mudaria consejo, y podria ser induzido a dexar la guerra de Florencia, pues auia de yr con las fuerzas que tenia en Italia a resituir a aquel terrible barbaro, y si determinasse hazer lo, era claro, que si quisiessse afoldar las fuerzas de Alemania para yr contra el Turco, ternia vna sola dificultad, conuiene a saber, falta de dinero. Resoluiendo se la Señoria en embiar le embaxadores, eligieron para ello quatro ciudadanos de gran prudencia y auctoridad, que fuesen con diligencia a hablarle. El principal que (siendo le gran gloria) fue nõbrado para ello, fue Nicolo Caponi, el qual fue mandado venir de su heredad (como de destierro) a la ciudad. Los demas fueron Thomas Soderini, Mattheo strozi, y Raphael Hieronymo, a quien mucho antes el Emperador conocia, porque auia sido embaxador en España. Siendo mandado a estos que partiesen, trato se en consistorio si seria bien embiar otra embaxada al Papa para persuadir le la paz, o para tentar le, y entender sus fines. Lo qual como fuesse aprouado de algunos como justo y sancto, fue tanta la astucia del maluado Gonfalonier, y tanta la soberbia y desuerguença de los populares, que aunque el Papa era su ciudadano y principe de la yglesia, cuyo nõbre venerauan todas las naciones, se resoluieron en no embiarle a hablar, ni a hazer reuerencia, porque como tenian por cierto que no acabarian con el nada que fuesse vil a su republica, sospechauan que de hablar le podria nacer algun daño que inficionasse la constancia de su ciudad. Porque auia entrado tanta locura en los animos de los populares, que de qualquier buen ciudadano sospechauan que le faltaua lealtad, y creyan que los que fuesen por embaxadores, podrian facilmente ser corrompidos con dones y regalos q̄ el Papa les haria y diria, y no creyan que ninguno seria tan bueno, que antepusiesse la vtilidad publica a la merced y promessas del Papa. Pero toda la pertinacia destes perdidos venia el pensar el peligro y miedo de la guerra que venia, tanto que auiendo todo el Senado verguença, ordenaron que fuesse por embaxador al Papa Pedro Francisco Por-

tinari, que auia venido de la embaxada de Inglaterra, y que fuesen con el dos compañeros de mediana calidad. Pero al tiempo que partieron, Carduchi hizo que no se les diesse instruccion en nombre de la Señoria, sino los diez de la guerra les prometieron de embiar se la al camino, lo qual no cumplieron. Con lo qual de necesidad la embaxada, en q̄ no auia cierta commissiõ, auia de ser de balde. Este negocio (indigno que se hiziesse con vn Papa) sintio en el coraçon el Papa Clemente, y parecio le que deuia demostrar por armas los insanas animos de sus ciudadanos, en quien tanto auia crecido el furor y locura.

EL EMPERADOR LLEGA a Italia alegre con su presencia y virtudes, y responde a los embaxadores Florentines. Cap. 4.



En este medio el Emperador prito de Barcelona en la capitana de Andrea Doria, y acompañando lo partió capitan de las galeras de España, lleugo a Genoua Salieron luego a el los Legados del Papa, y el Emperador fue aposentado en la casa de la Señoria, y la gente que lo acompañaua se aposentó en casas de ciudadanos particulares, porque Andrea Doria acabo con todas las familias que yssasen desta corte. Porque en general parecia que los Gineueses no recibieran de buena gana huelpedes Españoles por la reciente memoria de que auian saqueado su ciudad. El Emperador (contra lo que los hombres tenian pensado) tenia vn rostro de gran clemencia y humanidad, muy lindo con la flor de la juventud. Acrecentauan su hermosura sus costumbres y maneras decortes llaneza, y sus palabras benignas y amorosas, tanto que deshizo la opinion que los Italianos tenian de que era fiero y cruel, y así viendo lo, juzgauan que los grandes males que auian recebido, nõ les auian venido por su mandado, sino por la maluadad y terrible crueldad de sus capitanes. No mucho despues el Emperador dió audiencia a los embaxadores de los Florentines, los quales suplicaron muy humildemente a su bondad y clemencia perdonasse a su ciudad, si en aquella fatal guerra parecia que auia ofendido en algo su Magestad. Porq̄ estaua presta a hazer todo lo que le mandasse, con que fuesse seruido que fuesse libre (como antiguamente lo era.) Y q̄ gozasse de la libertad que auia alcanzado, por cuya conseruacion todo el pueblo pospuesto todo peligro tenia determinado auenturar, nõ solo las riquezas

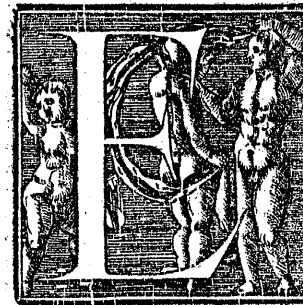
zas de las ciudades sus subditas, sino sus hijos y mugeres, y sus templos, y quanto en este mundo tenían. Que sería muy decente a su honra y magestad conservar libre y salva aquella ciudad mas hermosa sin comparacion que todas las de Italia, que de su voluntad se venia a ofrecer a su seruicio. Respondio les el Emperador en pocas palabras, que los Florentines auian hecho mal y soberuamente, pues sin ser pro-uocados de injuria se auian ligado con los Franceses sus enemigos, y embiado a Napoles en su socorro, infanteria Toscana, que hiziese guerra a sus capitanes. Que por este delito como ingratos y traydores auian perdido los privilegios de libertad, cõcedido por los Emperadores passados. Y que aunque esto por ser tan feo parecia que deua ser castigado con armas, vsando de la clemencia y grandeza de su coragon, les perdonaria su delito y rebellion, si mudado voluntad, recibiesse en la ciudad al Papa su ciudadano, persona de gran templança y moderacion (a quien sin verguença auian echado de su patria) y que este era el vnico remedio para la paz que pedian, la qual por otro ningun fauor ni medio no alcançarian. Que si eran cuerdos y querian su salud, trabaxassen en todas maneras por ganar con grandes seruicios la gracia que solian tener con el Papa. Porque el no cõpliría la fe que le auia dado, ni fatisfaria el oficio a q̄ estaua obligado por capitulaciones, sino restituysse en su patria al Papa su ciudadano, a quien deua mucho la republica Florentina.

Los embaxadores oyendo esta graue respuesta del Emperador, partieron de Genova con diferentes pareceres. Porq̄ Nicolo Caponi y Mattheo Strozzi viendo los grandes trabajos que auria en tan terrible guerra, dezian que aceptassen qualesquier condiciones, aunque fuesse injustas y dañosas al estado de la republica, y escufassen en todas maneras lagueras, pues el successo sería tan dudoso. Pero Soderini (aunque temia estrañamente la guerra) reprobaua el hazer paz, porque por las enemistades que entre los linages de la ciudad auia, no parecia que la paz se podía hazer sin restituyr a los Medicis en el señorio. Iten Rafael Hieronymo mouido de secreta pretension que tenia, quiso defender la opinion de los populares, con desfigno astuto. Porque como era noble y obligado por muchas causas a la casa de Medicis, queria ganar las voluntades de ambas partes, y votos y amigos para lo que en su coragon pensaua pedir. Pues como Soderini se quedasse en Pisa por enfermedad, y Rafael Hieronymo supiesse que Nicolo Caponi auia muerto de enfermedad cerca de Castilnouo de Garfagnana, y que Mattheo Strozzi (que era el quarto compañero) se auia ydo a Venecia de miedo de la guerra, y de estar enfadado del successo vando popular, iuro con gran priessa a Florencia, y sin parar fue se apriessa al consistorio con sombrero y capote de camino, y subio donde el Gonfalonier y la señoria estaua.

Todo por ganar la voluntad de la gente. Los Florentines viendo lo venir, acudieron al Consistorio, porque desseauan saber la respuesta del Emperador. Rafael abraço ante todas cosas apretadamente a Carduchi, y animo lo a que retuiesse generosamente el animo fortissimo que para defender la patria tenia. Porque las causas del miedo y peligro, eran menores de lo que pensauan. Que ellos auian hablado al Emperador, y visto y entendido las dificultades que tenia para executar su voluntad, y que enel auian hallado respuestas contrarias a su justa demanda. Que supiesse ante todo que el Emperador auia traydo de España pocos soldados, y ellos bisonos y desarmados, y no auia traydo cantidad de dinero bastante para pagar a los Españoles y Alemanes, así a los soldados viejos, como a los nueuos que se esperauan de Alemania. Que aun duraua la guerra que los Venecianos y Francisco Esforcia hazian sin cessar. Antonio de Leyua, y que el Emperador se ligo con el Papa solamente por desseo que tenia de coronarse, y que esto (aunque no quiso) le hizo prometer al Papa mas cosas de lo que conuenia a sus negocios. Que lo que le auia prometido no lo podia cumplir facilmente por el temor que el Turco Soliman ponía, no solo a Vngria, sino a los estados de sus aguelos. Que auia nueva cierra, que Soliman auia salido de Vngria con trezientos mil hombres, y que yua derecho a combatir a Viena, y que parecia que por manifiesta merced de Dios a que el potentissimo barbaro era embiado en ayuda de los Florentines, pues el rey de Francia no curando del peligro ageno sino de su vtilidad, y los Venecianos (que siempre se entretienen astutamente) sustentauan su esperança con sola vana apariencia de embaxadas. Que el Emperador se arrepentiría de auer venido a Italia. Porque ofreciendo fe le contra lo que tenia pensado aquella difícil y peligrosa guerra contra el Turco, era impertinamente llamado a Alemania a defender y amparar a su hermano. Que el Papa estaua pobrissimo de todas las cosas, y especial de dinero, y que así auia romado en vano aquella empresa, pues para su execucion auia tan poca ocasion como parecia por los principios. Y que a vnos hombres valerosos como ellos, que auian de pelear por su patria contra tyrannos, no les faltaria buen successo y victoria, sino desesperassen antes de tiempo. Que harto gran defensa tenian de soldados forasteros y de sus ciudadanos, con los quales defenderian el muro que era fortissimo, y que no les faltaria dinero para pagar los soldados, pues la liberalidad de todos los estados de la ciudad era tanta, que dauan sus haciendas para defender la patria, teniendo gran aficion a la conservación de la libertad. Que en todo lo demas sería tal el cuydado y diligencia del honrrado Gonfalonier y de los magistrados,

dos, que no deuan esperar deforden en la ciudad, ni temer furia de enemigos de fuera, si tuuiesse cuydado de repartir los mantenimientos con seueridad. Diciendo Rafael Hieronymo esto con palabras magnificas, y apocando con palabras vanas el aparato del Emperador y del Papa que eran muy grandes, gano de tal manera nombre de buen ciudadano y popular virtuoso, que como procuraua su interes, se abrió camino (aunque con manera dañosa) para pedir el oficio de Gonfalonier. Y el solo dizen que con su razonamiento mudo las voluntades de los ciudadanos que ya estauan inclinados a paz, lo qual causo daño a la republica, y a el muerte. Estando Carduchi muy inflamado en aparejar las armas, y gouernado constantissimamente la republica en fauor de los populares, adereçauan se con mucha diligencia contra los imperiales todas las cosas que se podía imaginar para defensa de la ciudad.

ANTONIO DE LEYVA procura que el Emperador no haga paz, y toma a Paui. Alaba se aqui su gran valor. Cap. 5.



En este medio el Emperador fue de Genova a Plazencia. Al tiempo que venia salieron le a recibir los tres legados del Papa, para pues entrar en los confines del señorio de la yglesia, jurasse en la forma acostumbrada de no vsar de fuerza, ni quitar a la yglesia su libertad. Tomaua se este juramento con cierta forma de palabras solennes que se leyen en vn libro de ceremonias. Pero el Emperador acordando fe bien, del derecho que le competia como a Emperador, hizo el juramento, pero protesto que no entendia por el perjudicar a su derecho. Porque parecia que por derecho claro, que siempre se auia guardado, pretendia a Parma y Plazencia, como a ciudades vnidas de tiempo antiguo con el estado de Milan (que siempre auia sido tributario de los Emperadores Romanos). Vino tambien a Plazencia a besar le las manos, y a informar fe de los negocios Antonio de Leyua, el qual fue bien recibido, y parecio al Emperador y a los señores de su corte capitán admirable y incomparable, especial porque auiendo hecho tan grandes hechos, y ganado tantas victorias, y doliendo le todos los miembros, tenia

cuerpo y animo indomito, y no dexaua los trabajos de la guerra. Porque muchas vezes haziendo se llevar en litera, y yendo arado con vendas por los grandes dolores que en todos los miembros tenia de guerra, auia peleado en batalla, y ganado por fuerza lugares, y quebrantado la furia de muchos y diferentes enemigos que contra el venian. De manera, que se creya que si tuuiera salud excediera en fama y gloria no solo a los capitanes de su tiempo, sino a los de la edad antigua. Contando Antonio de Leyua hermosamente al Emperador las cosas que auia hecho y las que pensaua hazer, procuraua quitar le todo pensamiento de paz. Porque como era de desseo de guerra y de dar remate en ella para ganar honra y infinitas riquezas, dezia al Emperador, que todo le sería facil, y que auria de sus enemigos entera y cumplida victoria. Esto por ventura hazia con mas jaçancia de lo que era decente a capitan prudente, porque menospreciava mucho la gente de Esforcia como poca, y la Veneciana como poco valerosa y no vñada a arriscar se a batalla por prouecho ageno. Y hazia lo con mayor menosprecio y seguridad, porque adiuuaua que los Venecianos auian de llamar al Duque de Urbino su general y la infanteria que tenian arriba del rio Ado para defender sus tierras de los Alemanes que baxauan a Italia. Estas platicas de Leyua aunque dauan mucho contento al Emperador no bastauan a apartar le mucho del proposito que tenia de paz. Porque entendia que tocaba a su hora cumplir lo que auia prometido al Papa para auer la corona imperial, y remediar los trabajos de la afligida Italia, y especial para passando los Españoles a Alemania, dar socorro digno de su grandeza al rey don Fernão do su hermano rodeado de armas de los Turcos. Porque el Papa (a quien solo ocurría Francisco Esforcia para alcanzar su estado) pareciendo le que la guerra de la Toscana no se podía acabar, sino se cõpusiesse las cosas de Lombardia, pedía sobre todas las cosas al Emperador (lo que siempre le auia pedido) conuiene a saber, que recibiesse en su gracia a Francisco Esforcia, y le restituysse el estado de su padre, pues era verisimil que estaua inocente de toda culpa, y con la gloriosa liberalidad desto, se le aficionarian todos los hombres, pues auiendo salido vencedor en todas partes, y siendo príncipe magnanimo, ninguna cosa deua desear mas que la de gran moderacion, que tan gloriosa y illustre era.

El Emperador aunque determinaua hazer lo que el Papa le pedía, derenia lo grandemente la dulcedumbre de gozar de aquel grande y hermoso estado, tanto, que muchos creyan que auia mudado parecer, y que vacilaua en el querer restituyr lo a Esforcia, especial porque en tanto que estas cosas se traxuan por mano de embaxadores, Antonio de Leyua (que nunca perdía ocasion en hazer la guerra) recoy bro a Paui, yendo a ella con gran presteza con su caballo, y defendiendo se infame y afrentosamente el auar

ro y traydor capitan que en ella estaua (que era Anibal Picenardo) el qual se dio a partido, con que le dexassen saluo con la rica presa que de todas partes auia cogido. Por el qual afrenoso concierto fue tanta la infamia que contra el vno, que como todos dixexen mal del, se torno loco, y luego a la muerte. Gano asimismo Leyua con la misma felicidad el castillo de Santangel, que es en la via de Lojí cerca del rio Lambro, embiado a la empresa a Ludouico Balbiano con escogida parte de su gente. Porque este como valiente y enemigo capital de Francisco Esforcia, assalto el castillo vna noche escura con mucha agua que llovia, y no aprouechando la defensa de la gente de Esforcia y Veneciana que estaua en guarnicion, subio a lo alto de los muros (porque los defensores no pudieron aprouechar se de los arcabuzes porque el agua les mataua las mechas.) Murio allí gran multitud de gente, porque como los de dentro eran pocos, y no se podian aprouechar del artilleria (en quien tenian su principal confianza) dexaron los arcabuzes, y pusieron mano a las espadas y picas, y como era desigual en numero, eran muertos como desamparados de fortuna, y turbados con el improuiso miedo. La perdida no pensada deste lugar dio tanto dolor a Esforcia, que como se redobla uan sus desgracias, perdio toda esperanza de paz. Y el Papa Clemente se turbó dello mucho. Porque temio que el Emperador tomando nueva confianza con estos buenos successos, seria por ventura de prauado de sus priuados o de vanderizos que le mouerian a seguir la guerra, y no tener paz. Pero fue tanta la confianza que en el Emperador vno, y tanta la cuenta que tuuo con la virtud y moderacion, que en ninguna manera le pudieron mudar, porque no quiso enganar al Papa, ni deshazer la esperanza que auia dado de paz. A la qual era muy induzido, porque tenia nueva que los Turcos auian entrado en Austria, y que Viena estaua en gran peligro, y toda la provincia con gran daño, por meterlo los Turcos todo a fuego y a sangre.

PORTUNDO GENERAL DE
las galeras de España pelea temerariamente con vnos corsarios Turcos, y Andrea Doria lo va a vengar. Cap. 6.



Por este tiempo Rodrigo Portundo capitan de las galeras de España liendo le mandado que se boluiesse España, rescibio la vltima ruyna. Porque trauado baralla con vnos corsarios turcos, perdio el arma

da y la vida por temeridad no menos mortal para si, que dañosa a la republica. La forma en que passo quiero contar en pocas palabras, para que los nuestros aprendan a no enbrouecerse, ni a menospreciar a los barbaros, que sin temer la muerte, pelean con los nuestros con animos obstinados.

Fue assi, que Portundo pensando coger por el camino vnos corsarios que a la sazón corrian por el mar de Mallorca, luego a la isla de Yuyça, y supo que quinze nauios de corsarios que andauan a remo estauan en la isla Colubrera. Esta isla esta diez millas de Yuyça, y los marineros la llaman Formentera. A los mando pues esperanza de destruir el armada de los corsarios, escogio de quinze galeras que tenia ocho las mejores, y hinchio las delos remeros y soldados de las otras, y como del gouernador de Yuyça cerca de ciento y cinquenta valerosos soldados, y repartio los en sus galeras. Acrecentado Portundo con esta gente, y reforçados desta manera los suyos, no dudo de yr a pelear con los Turcos. Y ordenadas las armazones, partio de Yuyça despues de media noche, y tiro hacia la Formentera. Los Turcos vieron desde en medio del golfo las galeras, y apartando se presto de la ribera, saltaron en sus nauios, y pusieron se en arma. Portundo como Iuan su hijo abriendo el alua contasse los nauios, y le aconsejasse que no se apresurasse en yr a pelear con ellos, pues les era tan desigual en numero, Portundo le reprehendio reziamente, llamando lo cobarde tan soberuiamente, que dixo que no era su hijo, pues temia a los Turcos que no tenian mas que fustas y vergantines, y dixo que el solo con su capitana echaria a fondo todos sus nauios. Era Portundo hombre uerdaderamente valiente y esforçado, pero muy hinchado y soberbio, y con vnacierta vana gloria era indomito y obstinado, y no se espantaua por ningun horrible peligro que se le pudiesse delante. Su hijo (que era hombre de grandissimo valor y prudencia) oyendo la respuesta de su padre, dixo. Plega a Dios padre que antes ayamos verguença deste miedo que auemos temido, que sintamos dolor. Por esta manera Portundo apresuro se tanto con su capitana, que se adelantó de las de mas galeras que no tenian tan buenos remos, y como boluiesse atras, y viesse quanto se auia alexado, mando alçar los remos, para que le alcançassen las demas galeras, a quien con gritos y señales (de que usan los marineros) mandaua que se apresurasen para emparejar con el. Haydin de la Smirre capitan de los corsarios, llamado por sobrenombre el Cachadiablo, como vio que los Christianos venian esparzidos hechos vna hilera larga, apartados vnos de otros, llamo a los suyos y a los maestros de los nauios (que assi llaman los barbaros a los capitanes) y resoluiendo se breuemente, partio los officios de la batalla en esta manera. Que sus fustas que eran mas fuertes que las nuestras fuesen derechos a enuestir frente a frente con nuestra armada, y que cada

dos fustas las mas ligeras enuiesiesen por los lados con tendas galeras de las nuestras. Fauorecio la fortuna a los corsarios, y fue contraria a los nuestros. Porque Assan Celebin, y Soliman animosos y valentisimos sobre los demas, enuiesieron juntamente con la capitana de Portundo, Soliman por vn lado, y Celebin muy derecho por la proa, y antes que pudiesse ser focorrida, la tomaron y mataron a Portundo, y a todos los suyos. De manera que en vn punto fue derribado el estandarte de la capitana, lo qual dimiñuyó mucho el animo de los demas. Con la misma presteza Haydin salto en la galera de Iuan Vizcayno que venia primera tras la de Portundo, y por vn gallo que tenia pintado en la popa, se llamaua el Gallo, y mato a Iuan Vizcayno con quantos venian en su galera. En este punto Saleco enuiesio con gran furia con la galera de Tortosa, de quien era capitan Iuan Ciuerres, y con la que venia tras ella, que era de Iuan hijo de Portundo, y matando a Ciuerres y prendiendo a Iuan, y matando a todos los soldados las tomo. Iren en este espacio (que seria de media hora) Saba corsario tomo la galera de Martheo Sanchez, y lo mato. Y Magal que era otro corsario, viendo que las galeras postreras auian buuelto las popas y huyan, siguió tras ellas tan rezio, que forço a la vna en que yua Iuan de Cordoua, a dar en vna peña, y la tomo y prendio al capitan, el qual aunque los suyos huyeron, no quiso escapar despues de tan afrentosa rota. Los Turcos saltaron en la ribera, y siguieron de tal manera a los que huyan, que fueron mas los que prendieron, que los que escaparon. La otra galera en que yua Martin de Arriega, como lleuasse delantera a los Turcos, y huýesse con gran furia a vela y remo, no la pudieron tomar.

Haydin auiendo ganado tan gran victoria, dexó reposar tres dias a sus remeros, y con las siete galeras que auia tomado fue se a Argel a ver a Barbarroxa, el qual (dizen) que se regozijó mucho con su victoria, y victoria, porque la fama della le dio gran nombre y reputacion con el Turco soliman (al qual embio a Constantinopla los mas ricos despojos de la victoria, y especial el estandarte de la capitana de Portundo, y vna sumptuosa cubierta de la popa.) No me parece que ha sido fuera de proposito nombrar por sus nombres a estos barbaros corsarios. Lo vno porque en las guerras siguientes que coremos, fue con muchos daños nuestros famoso su valor (si este honroso nombre se debe dar al valor desatinado, fiero y desesperado.) Lo otro, porque como al fin fueron vencidos y ahuyenados, acrecentaron mucho la fama de la victoria que el Emperador vno en Tunez, y fueron causa que se estendiesse mucho con gran alegría de los que nauegan por nuestro mar. Barbarroxa cobrando mayores fuerzas con estas tantas galeras tomadas, y con tantos de nuestros hombres como echo al remo, comenzó a tener mas altos penfamientos, y determino juntar mayores fuerzas, y pro

uar que tan fauorable le era la fortuna. Porque auendo oido el señorio de su hermano, queria que le llamasen Haradin, por diferenciar fe de Horuchi su hermano, que por tener la barba roxa auia primero que el tenido el mismo sobrenombre de Barbarroxa. Heredando Haradin Barbarroxa el sobrenombre y estado de su hermano, y auiendo hecho en Africa esforcada y felicemente muchas cosas, auia venido a ser rey muy temido por mar y tierra. Cierro con gran burla de la fortuna, si consideramos su baxo estado, y vil principio, que fue de pobre corsario, y si consideramos que dello la fortuna le subio a tanta grandeza de la soberuia mundana, como largamente contaremos en su lugar, comenzando desde la primera vez que salio de Metelini su tierra. Barbarroxa ante todo embio a la isla de Menice (a quien llaman los Gelues) vn capitan de vna galera llamada Tabas, y por su marío ligo se con ciertas condiciones con Sinan natural de la Smirre (llamado por sobrenombre el Judío) el qual (como es notorio) era vn prudentisimo capitan de corsarios. Tenia este veynete y quatro fustas, y vna galera, que auia tomado a Franceses (a la qual auia puesto por nombre la Negra) y della auia hecho capitan a Halicot Corço, a quien auia criado desde su niñez. Tenia tambien otra ligera galera llamada la Calabresa. Concertada la liga entre Sinan y Barbarroxa, Sinan mando calafatear y sacar su armada, y yendo entretanto a Tunez, halló allí vn famoso corsario de Caramania, llamado Halicot, y ofreciendo le buen partido, concertó con el, que se fuesse en su compañía a seruir a Barbarroxa. Tenia Halicot quatro fustas y dos galeras Napolitanas, que fueron tomadas cerca de monte Argentario, auiendo se a caso desembarcado dellas cierta cantidad de poluora y pelotas, para que en bestias lo lleuassera la gente del Emperador que estaua sobre Florencia. La vna destas galeras era la Iustiniana Giba, que escapó los marineros y pasajeros en la ribera fue tomada vazia. La otra era de Luys de Seuilla, el qual fiendo tomada su galera, fue muerto. Barbarroxa auiendo juntado en vno las fuerzas de todos estos, hizo cerca de Argel reseña de su armada, y halló que tenía sessenta velas a punto de guerra, y auiendo consejo con sus compañeros, determinó yr a dar sobre Caliz (ciudad en el estrecho de Gibraltar) porque se sonaua que como en lugar de tanta contratación auia gran riqueza. Entendiendo con diligencia en aparesar lo necesario para ello, embio a Argel a Halicot casi con la mitad del armada, para que rompiesse mucho trigo, y mandasse hazer gran cantidad de bizcocho, y rompiesse otras muchas vituallas, y se proueyesse de artilleria y armazon.

En tanto que estas cosas se aparejauan con diligencia en Argel y en Sargel, Andrea Doria enojado mucho del daño y muerte de Portundo, y encendido del antiguo odio que tenia a corsarios, parecióle que deuia vengar aquella injuria publica, y haciendo de

Genoua vna fortissima armada de galeras, juntaron se con el las galeras de Francia. Porque pareció al rey y cosa sanctissima y honrosa para su persona perseguir a los colarios enemigos del linage humano y olvidar el enojo que con Andrea Doria tenia, por hazer placer al Emperador, con quien poco antes se auia reconciliado. Andrea Doria enderego con su armada hazia Mallorca y Menorca, y supo que parte del armada de los colarios estaua en Argel, y parte en Sargel. Por lo qual determino acometer los vnos antes que se juntasen todos, y por alta mar tiro derecho a Africa hazia Sargel con sus galeras que eran treynta y ocho. Los Moros que estauan en el arroyo del promontorio llamado antiguamente Cara puia, y de los nuestros Batallo, y de los Moros Gira Flumar, descubrieron el armada, y auisaron dello a Halicot, y engañando se dixerõ le que el armada era de Barbarroxa. No lo podia Halicot creer, porque como se deuifaua de lexos que todos los nauios era de y qual grandezza, creyã que eran de enemigos, pues no traya nauios ningunos pequeños, como por fuera vinieran, si fuera el armada de Barbarroxa, pues traya fustas mayores y menores, y algunos pequeños vergantines a su costumbre. Ya las galeras de Andrea Doria acercando se mostrauan a los miradores lo que eran, quando Halicot entendido, tomo el consejo que la repentina necesidad le ofrecio, y hizo desherrar con gran presteza los remeros Christianos, que serian casi ochocientos, y metio los en mazmorras debaxo tierra, y dando barreno a algunas de sus galeras, echo las a fondo en el puerto, por que no gozassen dellas los Christianos, y tomando todos los Turcos, hizo que se entrassen en el castillo y mando a los Moros que desamparassen el lugar, y fuesen a llamar socorro de los Alarabes de la tierra cercana y a los moradores de los montes gente belicosa. En tanto que esto se ordenaua con gran turbacion, Andrea Doria acostó las proas, y tomo el puerto y lugar, y embio tres compañías con sus vanderas a que buscasen las mazmorras, y sacassen los esclauos Christianos. Fueron halladas y abiertas luego las mazmorras, y con gran alegría los esclauos viniendo de summa miseria a buena ventura, fueron repartidos por las galeras. Pero los soldados comengaron a andar por el lugar, y saqueando las casas, se esparzieron por diferentes calles, y aunque Andrea Doria haziendo tocar vna trompeta les mandaua retirar, no lo querian hazer, porque la esperanza del sacos les auia quitado toda la verguenga, porque eran soldados nuevos. Halicot viendo dende el castillo la desorden, salio de repente y hallando los esparzidos, y llegando a buen tiempo el socorro de Alarabes (que corriendo y igualmente los de a pie, y de a cavallo llegaron a la sazõ) hizo se en los nuestros terrible matança, y casi no vuo batalla, porque entre los nuestros (que estauan cargados con la presa y turbados con el supito miedo) no vuo hombre que hiz

ziesse cara, ni se defendiesse varonilmente, antes aguijando cada vno de por si por llegar al armada, eran muertos de muchos que dauã sobre ellos. Andrea doria ayrando se de la afrentosa huyda de los nuestros, y queriendo con algun remedio hazer los pasar (pues no obedecian su mandado) hizo apartar las galeras vn poco de la ribera, para que los nuestros perdiendo esperanza de entrar dentro romassen animo, y reboluiessen a pelear por la vida. Pero era tanta la furia de los barbaros (que no perdonauan a ninguno) y especial era tanta la furia de los Turcos que con sus pesadas cimitarras peleauan, que muchos de los nuestros que no sabian nadar, como por su costardia no les ayudassen los de las galeras, murieron afrentosamente ahogados. Desta manera Andrea Doria perdió poco menos de quatrocientos hombres, de los quales apenas sessenta vinieron biuos a poder de los Turcos con Jorge Pallauicino noble alfez. Este daño sufrio Andrea Doria con mas paciencia por ver que auia dado libertad a tantos esclauos Christianos, y que se lleuaua a jorro algunos nauios gruesos de los Turcos. Esto fue sin duda la salud de la ciudad de Caliz. Porq Barbarroxa perdio esperanza de tomar la, y se dio a robos menores.

FORMA EN QUE EL EMPERADOR DON CARLOS ENTO A coronar se y sus virtudes y valor. Cap. 7.



Oluiendo al processo de la historia, el Emperador auiendo estado dos meses en Parma y Plazencia, vino le vna nueva que mucho deseaua del rey don Fernando su hermano, de que los Turcos auiendo tenido muchos dias cerca a Viena, y hecho minas para tomar la, se auian retirado desesperados de ganar la por fuerza, y que el Turco Soliman (afrentado de q la fortuna que en otras cosas le auia fauorecido vuie se dexado en vano tantos trabajos como por ganar la ciudad auia tomado) se auia partido a Tracia con su exercito partido en dos escuadrones. Parece que este era lugar para contar la furia con que Soliman vino a Vngria, y como siendo rebatido de los moros de Viena se boluio afrentado a Thracia, pero parece acertado dexar lo para otro lugar mas acomodado. Porque si cuento cada cosa por si por contar la en su tiempo y lugar, leeran los lectores la historia confusa y partida en piegas. El Emperador alegrãdose mucho con la nueva, partio se derecho a Boloña, donde poco antes del principio de Nouiembre auia llegado el Papa Clemente. Y en el camino fue recibido con magnificetissimo aparato en Modena y en Regio por don Alonso Duque de Ferrara, y llegã

llegando a Boloña, fue recibido con triumphal pãpa, y muy gran honra, y vniuersal, y increyble alegría. Entro el Emperador armado de todas armas, faluo y yelmo, cauallero en vn hermoso cauallo blanco enjaezado con gasso real. Entro por la puerta de Modona, y fue derecho a la plaza. Auã entrado de la quatro estandartes de caualleros ligeros, y hõbres de armas Flamencos, partidos y diferentes en sayetes penachos, y colores. De manera q de las armas y librea se conoçia de q capitan era cada cauallero. Tras ellos entro aquella infanteria tantas vezes vencedora, no tã adereçada de ricos despojos de enemigos, quanto terrible con resplandecientes armas y brauoso aspecto. Entro en ordenãça debaxo sus vanderas al fiero son de muchos pifaros y atambores, con mēeo y passo soberuio. El palio (que era de brocado y carmel) lleuaua el rector de la vniuersidad, y los mas famosos doctores vestidos de ropas largas de seda. Al lado del Emperador (no por guarda sino por seruir le) yuan los mas honrados y gentiles macedones Boloñeses. Tras ellos yua el corregidor y alfez de la ciudad, y los regidores y mas nobles ciudadanos, y los mas hõrados magistrados de los llamados los Quarenta. Puso se en mitad de la plaza Antonio de Leyua, y (aunque estaua de gota enfermo de los pies) parecia en el rostro y bizeza de ojos, vn capitan valentissimo y valorosissimo. Y para q por la nueva gloria y fama de sus hazañas y militar esfuerzo, fuesse visto de todos, era lleuado en vna alta silla, y de vna parte tenia los soldados viejos Españoles, y de otra los Alemanes cerrados, y en ordenança con el artilleria delante como si vniuersidad de pelear. Yuan cerca del Emperador algunos illustres principes con riquissimas sobreuefias de brocado, o acuchilladas galanamente, labradas con muchas labores, armados superbiamente de muy hermosas armas, y caualleros. Luego yua el aguila Romana labrada en vn estandarte de brocado, y otro estandarte blanco con vna cruz colorada, debaxo los quales yua tras el Emperador todos los caualleros de su corte (gente escogida de la flor de todas las naciones) y muchos nobilissimos comendadores de España. Vltima yua la guarda de Españoles, Flamencos y Alemanes vestidos de librea amarilla, los quales yua de baxo de diferentes vanderas, y tomarõ todo lo que quedaua de la plaza. Estaua delãte la yglesia de san Petronio vn grã cadahallo de madera cubierto de tapetes y dofeles, como la dignidad del lugar lo requeria. Estauã en el sentados por orden los Cardenales, y Obispos, y los demas perlados menores, en medio estaua el Papa con su mitra en la cabeza, sentado en vna alta silla esperãdo al Emperador. El Emperador como solamete conõigo los señores mas principes y embaxadores de principes, y apeofe del cauallero. Y quando subia por las gradas, salieron a el dos Cardenales, y fuerõ le acompaõando. Llegado a lo alto, pulierõ todos los ojos en estos dos mayores principes del mundo. Porq acordãdo se de su antigua en

midad, y de la nueva amistad q tenia, mirauã tacitos, y atetos si sus gestos (q no pueden encubrir del todo los sentimientos interiores) se demudauã o alterauã de repente.

Lleuaua el Emperador vn gesto militar y graue mezclado con vna blãda modestia y humanidad. Pero al Papa en visto lo se le alegro el gesto tanto q se podia pensar q se alegro principalmete de ver q era mas humano, mas au gusto, y de mayor grandezza de lo q el tenia pensado. Porq muchos q auian venido de España auian con maldad contado del Emperador muchas cosas q en la verdad eran falsas, tanto q muchos como auia recebido tan grãdes daños, lo figurauan en su pensamiento con animo amedrentado como si fuera otro Ariouisto, o Rotormalce, espãñol, con vn gesto Cimbrico y fiereza de Godo, se mefante en cruel ferocidad, y terrible brio a sus soldados, que auiendo vencido y rompido tantos exercitos, saqueado tantas ciudades, arruinado tantas prouincias, auian con maluada confusion alterado las cosas diuinas y humanas. Pero ya auia sido recebido en Genoua, y conoçido en Plazencia, y visitado en Parma, y en Regio, y en Modona, y dado gran alegría a todo genero de hõbres. Porq en todas partes auia dexado testimonios de humanidad, abstinencia virtud, y justicia, sin que quedasse rastro de soberuia, luxuria, ni crueldad. Porque (lo que en los principes es mas agrãdable y de mayor llaneza) auia con muy gran humanidad y paciencia oydo a todos, y respondido breuemente a todos los memoriales q le dauã palabras llenas de buena esperanza, y de justicia. Itẽ ha ziedo luego matar a los soldados q auia robado algo, o pedido soberuiamete paga antes de rpo, refrenado de tal manera fu de fordẽ q por auerla tenido mucho tiempo sin castigo estaua arraygada en ellos q todos le tenia por dignissimo de ser el mayor principe del mundo, como lo era. Itẽ aunq estaua en la flor de su edad y florecia con fauor de la fortuna ningunos plazer (aunq licitos) le apartauã de perpetuas consultas de negocios importantes. Resplãdecia en el hermosura grãde de su iuuetud (q acrecetaua su fama) de valeroso guetrefeo y consejos de madurezã de viejo inuẽtados de su discreciõ y no de la ageña, por los quales se gouernauã los negocios. Porq su nobilissimo, esclarecido, y costãte ingenio, no era fama turbado de impetu de colera, ni cegado de desbo de vengãça, ni vécido de dele ytes y regalos humanos para por ellos dexar de juzgar lo q era justicia. Tenia (para q los curiosos tã poco desle el color) vn rostro claro y trasparẽte, hermoso con la color quebrãda como vna plata. Los ojos zarcos y suaues, no terribles ni de rigurosa sferidad, sino conpuestos a vna cierta noble honestidad, y varonil modestia. La nariz vn poco aguileña. La barbilla vn poco salida a fuera (lo q aunq le quitaua vn no se q de grã) daua le grã aueridad de tener la cubierta de vna roxa y crespa barba. Los cabellos como resplandeciente oro cortados al derredor, a modo de los Emperadores.

elo breue por la sciencia del doctor Narciso Napoli rano medico dichoso, que dende que el Emperador era moço le auia siempre seruido. En estos dias la señoría de Venecia embio al Papa y al Emperador vna embaxada la mas solenne y pompofa, que jamas ha embiado. Era cabeça de los embaxadores Marco Dandalo por el auctoridad de su edad, y gloria ganada con buenos estudios; Venia con el Luys Mocenico, cauallero de mucha grauedad (famoso por la embaxada que lleuo al Cayro a Selin señor de los Turcos) y Hieronymo Gradenico senador vifco, que en tiempo del Papa Adriano fue embaxador en Roma, y Florencia Bragadino philosopho eloquente, y Nicolas Tiepolo alabado y famoso por sus Toscanos versos y sciencia de artes grauissimas y Anton Suriano persona de gran experiencia y mucha erudicion, y Gabriel Veniero, varon prudente, valeroso y constante, que en tiempo de los trabajos de Esforçia estuuu siempre a su lado. Iren venia alli Gaspar Contarino, excelente entre los Venecianos por su esmerada virtud. Trayan todos arte muy graue digno de veneracion, y vnas ropas largas de brocado, o de terciopelo carmesí, atadas con vn boton al cuello, y casi todos lleuauan cadenas de oro. Dio lea el Papa audiencia en coistorio, estando presentes todos los perlados menores de la corte. Y de ay a tres dias los oyo y recibio el Emperador, estando en vna gran sala sentado en vna silla, cercado de principes y señores. Hizo a ambos Bragadino vna graue, elegante, y hermosa oracion, llena de exquisito genero de alabanzas, en que en nombre de la Señoría les dio gracias, porque en tā trabajoso tiempo auian casi a toda la Christiandad dado paz que tā deseada era, y ofrecio les las fuerças de Venecia, si de conformidad quisiesen emprender algo notable digno de los mayores principes de la Christiandad como eran. Acabando Bragadino su oracion latina, respondieron le los secretarios de ambos principes con otra breue oracion latina. Era secretario del Papa Euangelista Tarascone, y del Emperador el Cardenal Mercurino. Hizo el Emperador merced de quinientos ducados a cada embaxador. Pero ellos (aunque se les dio licencia) se detuuiéron algunos dias en Bolonia, para mostrando la voluntad de su república, honrar el dia en que el Emperador auia de ser coronado. Porq̄ el Emperador determino por muchos respectos coronar se en Bolonia, aunque tenia determinado hazer lo en Roma, donde los Emperadores passados se auian legitimamente coronado como en sede sanctissima de la religion, patria felice de todas las naciones, ciudad sin comparacion famosissima por el honor de su antiguo imperio y triunfos y memoria admirable de su suprema fortuna. Pero la misera pobreza de la ciudad arruinada, que aun no se auia reparado con nueuas riquezas, y la falta que auia en ella de adereços y atausos ricos, quitaron al Emperador la voluntad de coronar se alli. Aunq̄

los Romanos con esperanza de su venida parecia q̄ desechando la tristeza, y olvidando su miseria, auia tomado alegría, y recobrado su antiguo esplendor Pero el Emperador demas de lo dicho no quiso yr a Roma, porque a cierto tiempo que tenia señalado auia de hazer muchas cosas en Alemania, conuiene a saber, auia de apaziguar algunos señores que estauan en armas, y parecia que querian mas guerra que paz. Y auia de reducir a su obediencia algunas ciudades de Francas que se auian ligado con los Esquiçanos Iren los electores auian de elegir rey de Romanos. Y auia de socorrer las cosas de Vngria. Porq̄ el Bayuoda Juan (a quien el Turco Solimā auia hecho rey de Buda) possee ya grā parte del reyno, y creya se que Juan confiado en la gran ayuda que tenia de Turcos, auia de entrar la primavera en Austria.

EL CORONACION DEL EMPERADOR. Cap. 9.



Entrando se todos los señores y principes, conuerto se que el Emperador se coronasse jueues veynete y quatro de Hebrero dia de san cto Mathia (que era el dia en que auia nacido, y que siempre le auia sido dichoso y alegre por la victoria de Pauia.) Con certado, hizo se sobre vigas vna puente de madera, que llegaua a la mitad de las vñetas de palacio de las quales se derribo lo quera necesario para entrar en la puente. Esta puente no era derecha, sino haziendo traueses, llegaua a la plaza y a la yglesia de san Petronio hasta el altar mayor, y estaua hermosamente adereçada de tapetes, y enramada, para que el Papa y Emperador fuesen vistos passar a la fiesta sin confusion y alboroto, y sin ser apretados de la multitud. Era costumbre de los Emperadores antiguos recibir la corona de hierro en Monza. Significa aquella corona, que con hierro y soldados se conserua y defiende el imperio Romano. Porque los Emperadores han de recibir tres coronas. La primera de plata, la q̄ es del reyno de Alemania, y esta auia ya el Emperador recibido diez años antes en Aquisgran, quando los principes Alemanes lo eligieron por Emperador. La segunda es de hierro del reyno de Lombardia. La tercera es de oro del imperio Romano. Fue pues así, que parecieron en Bolonia embaxadores de la ciudad de Monza, y los principales eran Polidoro Veri, y Paulo Velano. Estos para conseruar la honra de su antigua prerrogatiua truxeron vna corona de antiquissima labor, y vnos libros de historias nobilissimos por su antigüedad. La corona no tenia puntas como flores, sino vn ruedo ancho y llano, q̄ en la parte que por de dentro sen

caua

raua en las sienas, era de hierro, pero por defuera estaua adornado de oro y perlas. Fue pues así que dos dias antes que el Emperador recibiese la corona de oro, acabando se de dezir missa en la capilla de palacio, y estando presente el Papa Clemente, fue vngido y coronado con la corona de hierro, y recibio las demas insignias reales casi con las mismas ceremonias que abaxo contaremos. Lleuaron delante el Emperador por gran honra el Sceptro de oro dō Aluaro Oforio Marques de Astorga. La espada cubierta de vna vayna sembrada de perlas lleuo dō Diego Pacheco Duque de Escalona. Y Alexandro de Medicis, Duque de Penna, yerno del Emperador lleuó la poma de oro, que significa el mundo, con muchas perlas y vna cruz encima. Y Bonifacio Marq̄s de Monferrat lleuo la corona de Monza.

Acabado solennemente esto, lleugo el dia señalado para la fiesta en que el Emperador auia de recibir la principal corona de oro, el qual aunque la noche antes auia llouido, fue muy hermoso y sereno, fauoreciendo Dios la fiesta. Ante todo passaron por la puente todos los Cardenales y Obispos con sus mitras y roquetes, y todos los sacerdotes con vestiduras moradas. Luego el Papa fue lleuado en vna alta silla, y acompañado de su guarda, entro en la yglesia de basico de vn palio. A este tiempo Antonio de Leyua auia traydo a la plaza toda la infanteria, y assestando a todas las entradas de la plaza el artilleria gruesa, y poniendo en medio las vanderas, auia fortificado todos los lugares con guarda. En este interin, de vn fuentes que con hermoso artificio se auian hecho en la rechumbre de zaguan del palacio, comēgo a correr por caños vino blanco y rinto, y de lo ayo derramauan panes sobre los soldados que estauan abaxo y en vna maquina que se traaya al derredor, se asseuaua vn gran buey entero relleno de cabritos y carneros y de todo genero de aues, para que los soldados que estauan armados y en orden, pudiesen en fiesta de tanta alegría tener a mano mantenimientos que comer a su plazer. Nunca dende que ay memoria de hōbres a ningun celeberrimo triumpho o inaudito espectaçulo, acudio a vna ciudad mayor, ni mas noble multitud de gente que vuo a este tiempo en Bolonia. Estauan tan llenos todos los lugares que cayan a la plaza, que muchos (marauillando se los que lo mirauan) estauan muy altos sobre garitas peniles. Otros estauan en balcones que salia de las casas y en otros lugares peligrosos. Era tanta la multitud de mugeres y moçachos que deseosos de ver la fiesta se auian subido a los tejados, que con el gran peso parecia q̄ se querian caer. Armaron se entre los pilares de la yglesia cada hallos a manera de theatros con gradas altas para que estuiesen en ellos damas illustres para ser vistas, y para q̄ viesen la fiesta a su plazer. En esto el Papa se auia vestido de pontifical, y se adereçaua para dezir solenne missa, quando el Emperador lleugo debaxo de vn palio a la puerta de la ygle

sia acompañado de muy luzida cōpañia de principes y señores. Y apenas auiendo andado adelante vnos pocos passos las tablas de la puente se hizieron pedagos con el gran peso, de la guarda, y cayendo miserablemente muchos, se hincaron las auardas y hachas de la guarda. Y entre otros se hincoua vna, Alberto Pigio Theologo Flamento que ha escritto contra Luthero. Pero el daño fue poco en comparacion del alboroto. Y facilmente se pudo entender de la grādeza del peligro, que hizieran los soldados Alemanes (que de mas de la brauofidad soldadesca, son de su natural terribles y feroces) si mudando se vn poco la fortuna el Emperador cayera, porque sin duda mataran toda la gente. Pero el Emperador no recibiendo alteracion, boluio la cara a tras, y sonriendo se vn poco, parecio que entendio el fauor que tenia de la fortuna, que siempre con mucha largueza auia fauorecido todas sus empresas y deseos.

Estaua todo ordenado a semejança de la yglesia de san Pedro, y auian sido puestos nuevos nombres a las capillas, para que todo fuesse particularmente conforme a la costumbre antigua que se vey a en los libros pontificales. Salieron luego al Emperador los sacerdotes Romanos que tienen cuydado de dezir los officios en la yglesia de san Pedro, y recibieron le en vn altar, y poniendo le vna sobrepelliz, lo hizieron canonigo, y lo recibieron por de su collegio. Luego el Cardenal Saluati le tomo juramento por palabras facadas de vnos libros del Papa, y el Emperador furo de buena voluntad de ser perpetuo defensor de la dignidad de la yglesia. Dende este altar, llamado el altar de las dos torres, dos Cardenales diaconos, conuiene a saber el Saluati y el Ridolfo, ambos sobrinos del Papa, hijos de sus primos hermanos, fueron acompañando al Emperador hasta la puerta de la yglesia, donde estando rezando hincado de rodillas, dixo sobre el cierras oraciones el Picolo homiti presbytero Cardenal, y acabadas de dezir lleuo lo a la capilla de san Gregorio, donde le quitaron la sobrepelliz y le pusieron vnas sandalias recamadas de joyas y perlas, y vistieron de la primera vna almatica a vfo de diacono, le pusieron vn manto. Yendo el Emperador vestido así, salio a el el Cardenal Puchi con su mitra junto a la rueda de Porfido, que es en medio de la yglesia de san Pedro. Hincado se otra solenne oracion, fue suplicado a Dios omnipotente, en cuya mano estan todos los reynos, que hiziese su imperio estable, perpetuo, y lleno de victorias, honra, y sanctidad. Porque de tiempo antiguo ay muchas cosas compuestas por hombres religiosos de excelente ingenio con mucha elegancia de palabras y grauedad Christiana, las quales leen en ciertos lugares y tiempos, diferentes sacerdotes en frente del Emperador en el sacro libro de las ceremonias, las quales se facilmente podran ver los curiosos en los libros pontificales que ya estan impresos

fos. Acabado esto, el Emperador fue subido hacia el altar mayor, donde comendado las letanias el Cardenal Innocencio Cibbo, fue supplicado a todos los sanctos y sanctas por su magestad. El qual estando de rodillas, el Cardenal Campegio rezo sobre el deuoamente por escrito vna oracion suplicando a Dios q̄ su coronación fuese dichosa y felice. De alli fue lleuado a la capilla de san Marcos por el Cardenal Farneſi (porq̄ era cabeza del colatorio, y Cardenal mas antiguo) y quitado le la almatica vngole con olio consagrado los hombros y brazo diestro, diziendo puras y sanctas oraciones. Acabadas solennemente estas cosas, començo fe la missa solennissimamente con gran musica y dos choras. Dezia la missa el Papa y seruia el altar el Emperador vestido de vna ropasagrada. La missa con admirable orden de ceremonias y singular grauedad de los sacerdotes duro tanto del dia que a los deuotos y curiosos pudiera cansar, si fuera posible que los ojos de los miradores se hartaran de ver juntos los dos mayores principes del mundo. No es necesario referir aqui particularmente todas las cosas que alli passaron pues las vemos escritas enteramente en los libros q̄ han publicado los pontifices. En este medio los embaxadores de Genoua y Sena se apuñaron y deshonoraron sobre el mejor lugar, y el Emperador los mado eschar de la yglesia. La summa de la solennidad fue, que el Papa dio de su mano al Emperador las insignias del imperio Romano, y diziendo siempre vna solenne oracion, y estando el Emperador de rodillas le dio vn Sceptro de oro q̄ en lo alto tenia labradas vnas flores, y significaua que señoreasse sanctamente sobre las gentes. Diſe tambien vna espada desnuda, cō que perseguiese los enemigos del nombre Christiano. Y dio le vna poma de oro, que significa el mundo, y que lo gouernasse con mucha virtud, constancia, y valor. Y vltimamente puso le en la cabeza vna que mas parecia mitra que corona, porq̄ estaua partida en dos piezas altas, adornada de muchos diamantes. El Emperador se abaxo, y adorando al Papa le beso el pie. Despues teniendo encima vn triumphal manto adornado de rica pedreria, fue lleuado a sentarse lexos del Papa a mano siniestra en vna silla cubierta de brocado algo mas baxa que la del Papa, y fue llamado Emperador Romano. Lo qual sabido en la plaça por los soldados, Antonio de Leyua mando por alegría disparar toda el artilleria gruesa y pequeña. Demanera que con el terrible ruido parecia que el cielo caya, q̄ la tierra rebelaua, y que las casass venian abaxo. No mucho despues el Papa con gesto muy deuoto y humilde, y mucha muestra de sanctidad, comō en las manos la hostia del sanctissimo sacramento, y de su mano comulgo deuotamente al Emperador que estaua cōfessado y absuelto de sus peccados.

CBEVLVE EL EMPERADOR coronado, y la orden y sicsta que vuo. Cap. 10.



Acabada la missa, començarō a salir de la yglesia, y todos los señores y embaxadores fueron con priesta a tomar sus cauallos que les tenían allí a punto, y en vn momento toda la multitud fue vista encima de sus cauallos, y oyase regozijada grita musica de trompetas, y arruydo de atabores. Queriendo el Papa auagar el Emperador se puso a pie a la mano siniestra, q̄riendo humildemente meter le el estribo en el pie. Pero la humanidad y religiosa modestia del Papa rehuso el humilde seruicio del Emperador. Y ambos juntos caualleros en sendos cauallos blancos, el Papa en vn cauallo Turco, y el Emperador en vn Español, se metieron debaxo de vn palio cuyas varas por gran honrra lleuauan personas de gran calidad, mudando se vnos y entrando otros, para que suffriesen el trabajo y participasen de la honrra. Yuan delante con maravillosa orden y pompa los criados de los Cardenales y señores de ambas cortes. Luego yuan las vanderas de los videntes, a quien llaman cursores. Luego yuan siete hombres principales señalados en armas, sobre estas y cauallos de guerra, muy acompañados de gente de pie. Estos lleuauan siete grandes estandartes. Angelo Ranuchia, alferrez de Bolonia (que es el officio mas principal de aquella ciudad) lleuaua el primer estandarte con titulo de libertad. El segundo es ra del Senado y pueblo Romano, el qual por prerogatiua de su linage, lleuaua Iulian Cesarino, mancebo de sangre Romana. Luego yuã dō Iuã Manrique y Hotrech Flamenco. Don Juan Manrique lleuaua vn estandarte blanco, cō vna cruz colorada. Hotrech el Asguila del Emperador. Luego yuã tres estandartes del Papa Clemente. El primero de las armas de Medicis El segundo de la sancta yglesia Romana. El tercero de la cruz q̄ algun tiempo a de ser lleuado cōtra los Turcos. Los alferrez de estos estandartes fuerō. Leonoto de Teano, Ludouico Rangon, y Lorenzo Cibbo capitan de la guarda del Papa. Fueron tambien passadas delante de diestro algunas hacaneas blancas con hermosas sillas doradas. Yuan tambien delante algunos nobilissimos mancebos con quatro capelos del Papa sobre vnos bastones. Apoco trecho yua el sanctissimo sacramento debaxo vn palio de brocado metido en vna custodia de crystal, puesto encima de la silla de vn cauallo mazo. Al derredor yuã diez hachas, y delante vna gran lanterna. Luego yuan mezclados los mas principales cauallos de todas las naciones, adereçados (como era

era razon en dia de tanta alegría) con pompa y gastito real mas ricamente de lo que parece que es creyble. Porque no auia hombre en Italia que fuesse vn poco illustre, que no vuisse venido a la sicsta, sino estuuiese impedido de gran enfermedad. Estaua la gente ocupada mirando caualleros Españoles, Italianos y Flamencos, vestidos de la inuención que a cada vno auia parecido de ropas de brocado, y seda de todas colores galanamente acuchilladas, y de sayas recamados costosamente. Los Alemanes no yuan vestidos de ropas tan lustrosas, pero reluzian con muchos collares de oro. Veían se en todas partes cauallos muy hermosos de todas las generaciones del mundo buscados por todo el, y comprados por increyble precio.

Los mas señalados señores de España fueron dō Aluaro Osorio Marques de Astorga, don Diego Pacheco Duque de Escalona, don Yñigo de Mendoza conde de Saldaña, hijo de aquel Duque del Infantazgo que hospedo realmente en Guadalajara a Francisco rey de Francia, y le hizo grandes presentes. Don Pedro de Toledo Marques de Villafranca, hijo del Duque de Alua (que felice con generacion de tantos hijos y nietos y lleno de lealtad y virtud auia quedado en España para guarda del reyno.) Venian tambien algunos Condes de menor estado, el Conde de Aguilar, el Conde de Cifuentes, el Conde de Coscentayna, el Conde de Altamira. Y venia aquel varō (a quien por su notable ingenio y se ensalço la fortuna) don Francisco de los Cobos comendador mayor de Leon, partícipe de todos los consejos del Emperador. Pero quien podra contar por orden los de mas caualleros nobles y ricos, descendientes de linage illustre. Ni los Italianos, que a porfia gastaron aquel dia, y se mostraron luzidos, no me parece que los deuo nombrar, porque si en tanta multitud de caualleros casi yguales en linage y riquezas, nombrare algunos, no se quexen los demas, de que los ovide indigna o maluadamente. Pero entre tantos señores Italianos fueron muy señalados Alexandro de Medicis, y Iuan Luys Garrafa Principe Stillano. Los mas principales señores Flamentos eran Henri que Conde de Nasao, camarero del Emperador, y muy priuado suyo, Filipo de Acroy Marques de Arescore, general de la caualleria, y deudo del Emperador, y Hadriano de la Rosz mayordomo del Emperador. Auia venido tambien a la sicsta Andrea Doriza, a quien el Emperador auia hecho general de su armada, persona muy señalada y mirada, no por la gala y riqueza de su vestido, sino por su aspecto militar y graue, barba venerable y cana, y por la fama de sus hazañas. El Duque Francisco Esforcia no pudo estar en la sicsta por vn rezio mal que le dio. Y Fernand o sanfeuerino Principe de Salerno, porque no pareciesse que daua el mejor lugar al Duque de Escalona se estuuu en su casa, y Federico Gonzaga Duque de Mantua se auia estado en su casa para adereçar su ciudad para recibir al Emperador, y por no reñir

sobre el lugar y dignidad con Bonifacio Marques de Monferrat. Iren dō Alfonso de Este Duque de Ferrara no vino, porque el Emperador (que queria apaziguar todas las cosas) no le auia señalado dia, en q̄ viniesse a visitar y concordar con el Papa, como despues lo hizo. Iren Phirro Antonio sanfeuerino Principe de Bisignano, aunque sedio priesta no lleugo a tiempo. De mas de estos principes auia cantidad de señores menores, y de caualleros muy principales adereçados de vestiduras, y adornados de jaezes de cauallos yguales a los de grandes reyes. Pero el Marques de Astorga excedio a los señores de todas las naciones, en costoso y luzido aparato. Porque lleuaua vna ropa verdaderamente triunfal llena de perlas, y piedras preciosas, recamada muy ricamente, con vnas figuras que parecian del fines. Tras estos caualleros yuan muchos embaxadores, y luego los Cardenales con sus ropas de grana. Y no lexos venia el palio, y debaxo del estos dos mayores principes del mundo con aquellas mitras riquissimas por la maravillosa y inestimable multitud de sus diferentes piedras. Yuan sus cauallos tan fofsegados cō vn passo tã quieto, que mostrauan cierto ingenio y grauedad, y parecia q̄ entendian quales eran los q̄ lleuauan encima. Delante el palio yua el Marques de Mōsferrat con vna rica ropa, y vna corona adornada de piedras preciosas, y lleuaua el ceptro imperial. Luego yua Francisco Maria de Mōsestro Duque de Urbino, general de los Venecianos. Y por ser gouernador de Roma, lleuaua vna almatica de carmesi, y vn birrete de vna hechura estraña que parecia Pyramide, cō vna cruz de oro labrada por medio, y cō vnas vandas que le colgauan por ambas partes, y lleuaua la espada desnuda. La poma de oro que significa el mundo, lleuaua Filipo Conde Palatino, persona de gran auctoridad, muy mirada por la alta disposicion de su cuerpo, y porq̄ sustento fortissimamente el cerco de Viena. Y lleuaua vestida vna ropa larga de carmesi con las mangas angostas. En la cabeza lleuaua vn capete llano aforrado en pieles blancas. Vltimo yua Carlos Duq̄ de Saboya cō vn capete rezibibrante cō piedras, esmeraldas, y carbuclos, para si fuesse necesario q̄ el Emperador se quitasse la corona de la cabeza, seruir le lleuado la en sus manos. Entre estos principes y el palio yua caualgado el thesero del Emperador derramado por las calles de estos a tantos passos mucha moneda de oro y plata cō la efigie del Emperador coronado. Esto se hazia para acrecetar la sicsta, y para q̄ la turba se apartasse y hiziesse lugar. Tras el palio yuã dos camareros y dos medicos. Luego venia perlados principales por reseta o auctoridad, o q̄ erã embaxadores de reyes, como Gabriel de Agramon Tarbese Fraces, y Bernardo Obispo de Trẽto Aletã, o q̄ erã del consejo del Emperador, entre los quales yua Gabriel de Barleta, q̄ en paz y guerra despachaua grãdes negocios. Iren yuan los q̄ por ser priuados del Papa son llamados asistetes, y era vno dō Hieronimo Obispo de Vafona q̄

auia traydo al Emperador a Italia. Y finalmente y uan allí todos los demas Obispos cō vestiduras moradas, y tras ellos muchos sacerdotes de menor estado. Postreros y uan los hombres de armas Flamencos partidos en esqua drones con sus yelmos en las cabeças y las lanças en ristre, con orden, que no solo parecían guarda, sino ornamento de tan gran fiesta.

Salidos el Papa y el Emperador de la yglesia por la orden dicha, tomaron vn poco a mano siniestra, y llegaron al medio de la ciudad, donde es la torre de los Asinelos tan alta, que ninguna lo es mas en Italia. De allí fueron por vna calle cubierta de paños blancos y azules que va a la puerta de la Romaña. Sonaua mucha grita y alegría de todo el pueblo, y las ventanas y casas estauan llenas de damas que mirauan la fiesta. Demanera, que esta gran solemnidad fue vistade todos con gran quietud, y sin aprieto ni alboroto. Adelante, llegaron a vna encruzajada llamada la Chiuaure, y allí el Emperador se aparto del Papa, y fue a sancto Domingo, donde los canonicos Romanos de san Iuan de Letran lo recibieron con summa veneración, y (como lo auian hecho los canonicos de San Pedro) le hizieron canigo de su collegio. Despues el Emperador hizo oracion delante el altar de san Iuan, y armo caualleros muchos nobles que se le pusieron delante, hiriendo los liuianamente con la espada en el hombro siniestro. No mucho despues fué a palacio por otro camino del que auia ydo el Papa. Estaua adereçada de ricos doffes vna gran sala para que el Emperador comiesse. Junto a ella estaua el aposento del Cardinal Hippolyto de Medicis, y el Emperador que todauia traya en la cabeza la corona se entro familiarmente en el, y echando fuera casi todos los de su camera, se quito el manto, y las sandalias, y se puso vna ropa lar ga de brocado, y alegre descansó vn rato del gran peso del manto y pesada corona. Y en este medio sonando muchas dulçaynas y trompetas començaron se a traer manjares a la mesa con admirable orden y silencio de los que seruián. Acudierō luego al aposento del Emperador todos los principes, cada vno con el solemne atavio que auemos dicho, para llevar delante el Emperador las insignias. Acudieron rambien otros señores illustres para acompañarle hasta la mesa. El Emperador antes de salir armo caualleros a siete de ellos, especial al Marques de Astorga, que en la fiesta salio sin cōparación mas luzido y galan que todos, y a Filipo Conde Palatino que defendiendo con gran valor a Viena, libro de gran peligro no solo a Alemania, sino a toda la Christianidad. Comio el Emperador solo en vna mesa alta algunas gradas, y en la mesa estauan puestas todas las insignias Imperiales. En otra mas baxa mesa se sentarō en su presencia el Duque de Saboya el Conde Palatino, el Duque de Urbino, y el Marq̄s de Monferrat y en otra sala fuera comierō los demas Príncipes y señores. Alçadas las mesas el Emperador

torno a tomar el espada, y armo caualleros muchos nobles, y sucedio que queriendo el Duque de Urbino darle el espada desnuda, cayo se el pomo y cayendo muchas perlas q̄ estauan en ella dieron a los pies de los que estauan al derredor. Algunos lo tomarō por agujero, diziendo que significaua que el Emperador alguna vez por estar ausente no auia de poder gobernar bien su exercito, que tenia necesidad de vna cabeza muy graue y principal. Otros lo interpretarauan mas felicemente, diziendo que el Emperador auia de menear su espada cōtra el Levante de dō de se trayan las perlas, y que venciendo con aquella espada, sus capitanes y soldados auian de gozar de aquellas grandes riquezas de los Turcos.

¶ LA GENTE DEL EMPERADOR va sobre Florencia, y toma a Perusa y a Cortona.



N los mismos días que el Emperador partiendo de Genoua, paro en Plazencia, y en que el Turco Soliman puso su campo sobre Viena, el principe de Orange faco su gente de la ciudad del Aguila, y se partio a la Vm-

bria con intención de echar de Perusa a Malatesta Ballon, a quien los Florentines auian elegido por general por autoridad del rey de Francia. Auia Malatesta desechado muy buenos partidos q̄ el Papa Clemente le ofrecia, porque (como contamos no se fia ua mucho del Papa, y parecia le que deua preferir a la dudosa y poco honrada paz q̄ le ofrecia el honor q̄ tenia en la guerra, en que podria ganar fama, y acrecentar sus riquezas, y como bellicosos, acrecentaria el nombre de su potencia. Aconsejaua Ballon a los Florentines, que pues querian defender su libertad, que sustentassen la guerra lo mas lexos de Florencia q̄ pudiesen, porque su fertilissima tierra no fue esse destruida a la primera entrada de los imperiales special no auiedo fe hecho la uedissima ni cogido los labradores las mieses, y estado en todas partes el ganado mayor y menor ocasionado para ser robado de enemigos. Que si los enemigos viniessen cerca, los ciudadanos (q̄ no estaua vñados a daños de guerra) veria dēde los muros la q̄ma de sus hermosas casas de cāpo, a quē los barbaros por ser crueles y fieros parecia q̄ no perdonaria. Que le parecia muy fe guro y importāte, para cōseruar la reputacion de la ciudad

ciudad que le embiassen la gente que tenían cabo Cortona, y cabo Arezo y dinero para pagarles, y que con ello el esperaua detener algun tiempo al Principe de Orange en vencer la gente que estaria en guarnición en los lugares, porque no ternia tanto animo ni fuerças que se pudiese en combati de cerca a Perusa, y que si se pudiese el la defenderia sin peligro, a si por su inexpugnable sitio, como porque confiaba de la voluntad de los ciudadanos, que le eran en obligacion, y en mucho numero de fieles y valientes soldados viejos que tenia, y que si le embiassen ayuda de soldados de la vanda Negra, y los imperiales desesperando de tomar a Perusa, quisiesen entrar en la Toscana y yr a Florencia el los seguiri por los mismos pasos con buen exercito que juntaria, facando de todas las tierras de la Vmbria gente bastante de la que estuuieste en guarnición, y fortificando la bien con artilleria gruesa, y con ello hallaria alguna ocasion para hazer buen hecho cerca del passo de la laguna del rio Chiane que no se podria pasar sin dos o tres puentes de madera. Este consejo aunque parecia bien a Zanobio Bartolino, capitan de las fronteras de Florencia, no pareció bien a Carduchi, ni a los diez de la guerra, porque Carduchi dezia que el buen medico deue tener cuydado de conseruar el coraçon (en quien consiste la vida) y darse poco por los miembros exteriores que hazen poco al caso para conserualla, y en su parecer venia facilmente los diez de la guerra. Este parecer aprouaua Francisco Ferruchi, que auia sido pagador de la vanda Negra, y siruendo bien a Soderini en ello, auia sido preso cerca de Auersa, y rescatao se auia seruido vtilmente a la republica en juntar de todas partes soldados viejos, tanto que alcanço en la guerra officio de comissario, y siendo mucho tiempo capitan valiente y diestro fue fauorecido y querido de los ciudadanos, y siendo vn ciudadano baxo, alcanço por su perpetuo trabajo y mucha osadia principal lugar en la guerra. Estos sanos consejos no eran de provecho por la fatal rauia de Carduchi, y por vna confianza bestial y no vista que tenia, y por la obstinada conformidad de los populares. Porque Carduchi temia que el pueblo temiendo los muchos daños que auia de recibir en la guerra, por ventura determinaria pedir paz, como los mas nobles se lo aconsejauan. Porque el Papa Clemente por muchas causas trabasaua mucho por persuadirse, como hombre que queria perdonar su patria, y apartarle el daño de guerra, por que por vnos pocos malos no fuele puesta toda la ciudad en grande y irreparable peligro.

En este medio el principe de Orange auiendo tenido envano apartar a Malatesta de los Florentines entro en tierra de Fuligno, y echando por fuerza de Menauia y de Mōtescalco, y de Ascesi la gente de guarnición que Malatesta allí tenia puso su campo sobre Hispelo. Este lugar era de Malatesta Ballon, y defendian lo valentissimamente ciertas compañías de que

era capitā Baptista Borgues, cauallero Seres, y Leō Ballon, y como los Españoles auiedo derrribado cō artilleria las almenas pusiesen escalas y començassen a subir animosamente arriba, arrojaron sobre ellos tanta multitud de todas armas y vígas, que murieron muchos, y otros mal heridos, fueron forçados a dexar el combate. Este día fue herido de vn arcabuzazo encima la rodilla Iuan Durbina. Fue la herida mortal, y murió dentro de pocos días en Fuligno do fue lleuado. Era la persona de mayor reputacion y autoridad entre los Españoles despues del Marq̄s del Vasto que allí estaua, el qual lugar auia alcagado no por nobleza de linage, sino por la gran fama que con razon auia ganado con esforçados hechos. Por que entre todos los Españoles ninguno era tenido por mas valiente ni de mejor consejo que el. Y así el Emperador lo preferia muy llanamente a caualleros principales de aquella nacion, porque le parecia que su valor excelente le era mas vil y de mas merito que toda nobleza. Dizefe que los Romanos se holgaron quando supieron su muerte, pareciendoles que el que sabian que en el sacro de Roma auia muerto crudelissimamente muchos, viniendo sobre el breue el castigo de Dios, auia ydo presto a tener compañía a Borbon, y a don Hugo de Moncada, como tercero capitan tan mortal para la ciudad de Roma. No mucho despues los capitanes de Hispelo como el príncipe de Orange les ofreciese honesto partido, por q̄ le rindiesen el lugar, se lo entregaron con que dexasse a todos saluas las haciendas. Pero los Españoles quitaron a todos las armas, y saquearon las casas, de manera que se dezia que auian quebrantado la palabra del principe.

Malatesta Ballon viendo perdido a Hispelo, y las compañías que allí auia, como le fuesen tomados los de mas lugares, procuraua lo posible encubrir lo que sentia, y pensaua hazer en tan dudoso peligro, y estaua muy perplexo, porque vey que ni podia defender a Perusa sin ayuda de Florentines (especial por estar los ciudadanos inclinados a darse al Papa, mal diziendo a mal tiempo la guerra) y porque si quisiese salir della, y yr a Florencia do le llamauā, no podia por estar la tierra al derredor llena de enemigos, yr sin gran peligro de batalla, la qual por auer tan notorias dificultades en ambos desiguos, le parecia que no podia huyr. Estando congozado (pero constante) determino rendir la ciudad como era fuerza. Y mostraua que lo hazia, no por miedo de la guerra q̄ le forçaua, sino por amor de su patria, y con esta muetra virtuosa ganaua mucho la voluntad de los ciudadanos: Porque les dezia que su determinacion era, que la ciudad no recibiese ningun daño, y que no queria que por su pertinacia fuesen sus ciudadanos descomulgados, como el Papa auia amenazado que lo auia de hazer, ni que los campos y aldeas fuesen destruydas y la ciudad priuada de su antigua libertad y honor de la vniuersidad que tenia, y que por

el bien de su patria queria dexar su hazienda y yr a ayudar a los Florétines (por no faltar a su officio y a el negocio de que se auia encargado) y no meter a su patria en peligro de que se dixesse que offendian a la yglesia y en riesgo de esta guerra. Que embiassen sus embaxadores al Principe de Orange, y si alcançassen vn honesto partido y los capitanes del Emperador y del Papa les diessen fe del, que el facaria luego su gére, y quedarían libres del miedo de la guerra. El principe auiedo ganado a Hispello, y dexado yr la guarnicion con que no fruisse en tres meses a los enemigos del Papa, tiro a Perugia, q̄ estaua quinze millas de allí, y poniendo su campo hazia la puente de sant Iuan cerca del Tiber, esperaua la determinacion de Malatesta. Pero como oyo la embaxada de los Perusinos, no rehusó las condiciones que le pedía, por q̄ demas de otras cosas entendia que el Papa queria que no se hiziesse daño en tierra de Perugia, porque deseaua que la gēte imperial representasse sus armas y espantasse con guerra a Florencia. Por esto el principe acabola guerra de la Vmbria con estas condiciones. Lo primero con que Malatesta saliesse de Perugia, y dexasse la guernacion al Papa, y con que el principe le asse gurasse el camino y salida de la ciudad. Y con que el exercito imperial caminasse adelante hazia el lugar llamado Tabernas, y Malatesta se saliesse el dia siguiente, y que en el interin los Perusinos diessen mantenimientos a ambos exercitos. Y que la muger y hijos, parientes, y seruidores de Malatesta pudiesen estar seguramente en Perugia. Y el pudiesse sacar doce tiros de bronze, y embiarlos al Duque de Urbino para que los guardasse, con condicion, que no vlassse dellos contra el Papa. Iren con que del pleyto que auia entre el y Bracho y Sforcia (que se dezia que eran herederos de Gentil fu y tio) fuesse juez Antonio de Monte Legado de la Vmbria.

Concertado esto, el principe leuó su campo, y fue a combatir a Cortona, y Malatesta romando el camino a mano derecha, se fue a Florencia sin daño. Los de Cortona como tuuessen rezia guarnicion, cō uiene a saber, quatro compañías de infanteria, cerraron las puertas, y aique el Marques del Vasto les dezia que les queria hablar, no respondian cosa de paz, y haziedo nueuas trincheas sustentauan bien los golpes del artilleria y peleauan brauamente cō los Españoles que subia al muro. Visto esto por el Marques llego cō los Españoles y mando pegar fuego a vna puerta caxcada de muchos golpes del artilleria (que por vn templo que allia se llama la puerta de sant Vicente.) Y primero que todos los Españoles Alfonso del Valle y Segura capitanes valentissimos pegaron fuego a la puerta, y trauose a vn tiempo vna batalla muy sangrienta en dos lugares, por q̄ los Españoles les subian al muro, y los defensores les tirauan animosamente pedras y arcabuzazos. Y dos valerosos capitanes de infanteria llamados Jacobo Tabusso de la Vmbria y Ridolfo de Ascesi apagaron el fuego de la

puerta, y la defendieron pertinacissimamente rebatiendo a los Españoles. Y por otra parte defendierō se tan bien con gran constancia Francisco Sorbelli y Marco de Empoli, y Gorio de Montebenici. Y el successo fue q̄ los Españoles auiedo recebido muchas heridas y siendo algunos muertos, fuerō forçados a retirarse y hizierō lo mas presto por q̄ el capitán Segura y el capitán Alonso del Valle trabajado por q̄mar la puerta se auian salido de la batalla mal heridos, pero, como el Marques del Vasto quiesse renouar el asalto cō mayores fuerças y embiando vn trōpera a los gouernadores amenazasse q̄ auia de destruir la ciudad sino le abriesen las puertas dentro de vna hora, los ciudadanos nos temierō, y aique queria los capitanes de la guarnicion, se rindieron cō q̄ no se les hiziesse daño. Esto no cōprehendia la guarnición, y así los soldados se q̄ xauā de los ciudadanos diziedo q̄ como ingratos y traydores los entregauā a sus ayrados enemigos, pero el Marq̄s del Vasto vsando de su humanidad los saluo a todos al salir de la ciudad, y les mado quitar solas las armas y vaderas, por q̄ auā menospreciado la fuerça de tan gran exercito con mas pertinacia de lo que fuera razon.

DE LA GENTE DEL EMPERADOR toma a Castellon y a Arezo y cerca a Florencia.



Los de Castellō, vezinos de los de Cortona no uierō la fortuna q̄ sus vezinos, por q̄ ofado poner se en defesa cōtratatos como los asaltaron defendierō se fortissimamente, q̄riedo mostrar q̄ no estia mauā el artilleria y esquadrones de los imperiales q̄ estauā puto pero como creciesse el peligro y significasse a vn alfez q̄ se q̄ria rēdir fuerō tomados y saçados. Los de Arezo tomarō mas saludable cōsejo, y sin pēsar de defenderse, abrierō las puertas, por q̄ Capolaco capitā de vnos pocos soldados de guarnición, bu yo al castillo por cōsejo de Rosso Cōde de Beuignana su cōpañero y ciudadano de Arezo, q̄ deseaua ganar la gracia del principe de Orange, y como traydor vano pēsaua alçarse cō el señorío de la patria. El daño de la p̄dida de Arezo, atribuyē los nobles Florétines a manifesta maldad de Carduchi, y a la temeridad de Francisco del Albizi q̄ obedecierle. Por q̄ Carduchi mouido de la fama q̄ la gēte del Emperador venia mado q̄ le truxesse a Florencia la gēte Perusina y Florentina q̄ se auia jutado de Arezo (y cōspēra q̄ buē su ceso se ofrecia a dēder la ciudad) y Francisco del Albizi siguiendo su animo vāderizo, obedecio aplūrada y mal uadamēte sus cartas (aique no fuerō escritas de voluntad de los diez de la guerra.) Esto hizo Carduchi vsando de su condicion, y no lo cōmunicó con la señoria porque no lo contradixesse, y sin

sin dar cuenta a los diez de la guerra, escriuio a Francisco del Albizi, lo dicho el qual auia succedido a Zamberto Bartolino en el officio de commissario desta guerra. Era Francisco del Albizi hombre desafossegado que siempre imaginaua cosas que no conuenian a la republica, y que nunca persequerando en vn parecer lo mudaua, por qualquier ocasion. Con esto leyendo las cartas de Carduchi, sacó al momento la infanteria de todos los lugares, y juntas las compañías, embio las a Florencia, dexando la provincia y la ciudad de Arezo sin defensa, estando claro q̄ las auian de tomar luego los imperiales. Esta maldad le cauó la muerte a el y a Carduchi, porque adelante venido el fin de la guerra, fueron condenados de los ocho varones, porque hizieron en esto maldad, y vsaron de arrogancia.

Tomado Arezo, el principe entro con su exercito por vna tierra muy poblada de lugares, famosa por la excellencia del vino Trebiano, llamada el valle alto del Arno, pero vuose clementemente, y hecho vando que lo graues penas ninguno robasse ni hiziesse daño. Auiedo refrescado allí su gente quatro dias, tiro derecho a Florencia por vn lugar llamado Lancisa, por donde dizen que pasó Anibal, como dello ay certissimos indicios, por q̄ los que arā hallan allí huesos de elefantes que a Anibal se le de uieron morir del gran frio de los Alpes. Las vadas que yuan delanteras eran cauallos Españoles y Albaneses y baxando por junto a la ribera del rio Arno, leuataron gran alboroto hazia el pago llamado Pian de Ripoli y Paradiso (y huyendo dellos los labradores.) metieron fe tanto que entraron hasta los arrabales de Florencia llamados Ricorboli. El ruydo y vista de los imperiales que ya parecia se sintio a la ora dende la puerta de sant Nicolas en la ciudad y en la plaça de la otra parte del Arno, y en las casas de Cōsistorio. Y era tanto el temor del pueblo, que muchos desatinados de miedo, se salian cō priessa al campo con sus mugeres y hijos, demanera, q̄ la chufma de los medrosos apenas pudo ser de tenida, aunque los magistrados lo mandauan, y las puertas estauan cerradas. A este tiempo los Florentines dispararon con horrible ruydo artilleria dende el bestion de la puerta de san Nicolas, y dende vna trinchea que auian hecho sobre la puerta de la Cruz de la otra parte del Arno, assestando la a los cauallos imperiales que se auian metido mucho. Y Malatesta sonando en todas partes arambores, mando a los suyos que tomassen armas, y se pudiesen en los muros. Y Estephano Colona mando a los moscos de la ciudad que tendiesen sus vaderas y defendiesen la plaça que esta delante el cōsistorio, y las demas plaças de la ciudad. Esta muestra que en Florencia vuo con tan repentina turbacion (a que los ojos y orejas especial de los cobardes no estauan vsadas) sintieron tanto los senadores, que ya tenian por mejor pedir paz, que seguir la guerra. El dia siguiente

te el principe de Orange auiedo cōsiderado el sitio de la ciudad, alojose al medio día cerca del templo de sancta Margarita de Montilci, frontero de los muros que estan en vn alto monte, que yendo a vezes baxos a vezes altos, cercan la ciudad de la otra parte del Arno dende la puerta de san Nicolas, hasta la puerta de san Friano, porque ninguna parte del muro parecia tan flaca como esta, porque era desigual y torcida, y parecia le al Principe que si ganasse aql alto collado (debaxo del qual está toda la ciudad) podria domar a los Florentines, plantando allí artilleria, Malatesta entendiendo por conseturas militares el desigmo de los imperiales, entendio con gran cuidado en hazer trincheas trabajando en ello los ciudadanos y soldados con igual voluntad y con tanta porfia y priessa, que como Malatesta de noche cō hachas hiziesse fortificar las partes peligrosas, los ciudadanos perdieron todo el miedo que poco antes tenian especial porque Malatesta (por consejo de Stephano Colona y de Mario Ursino) auia jutado con la ciudad, y cercado con rezia munición y con vn fosso todo el collado de san Miniato porque no lo tomassen los imperiales, y viendo que era muy accommodado por vn notable templo que en el auia con vna torre, fortifico con artilleria la torre, para casi todas las horas herir a punto el quartel de imperiales que estaua alojado en vn valle (debaxo la torre. De la otra parte el principe de Orange determino tomar y fortificar con artilleria gruesa dos collados terrizos que se van leuando poco a poco dende el valle do auia alojado su campo, hasta igualar lo mas alto del monte de sant Miniato.

Los capitanes Florentines entendiendo lo, sacaron toda la infanteria que tenian puesta en defensa de las trincheas y en muchos bestiones que auian hecho en lo alto del monte, y baxaron a cierta señal cortiedo contra los imperiales, yendo por capitán Mario Ursino. La furia con que arremetieron recibio Pedro Maria Rosso, llamado Conde de sant Segundo. Aquien el principe de Orange hechio venir de la Puglia con infanteria de soldados viejos, y por su valor y por la nobleza de su linage le horrerau y tenia por vno de sus mayores amigos. Pelearon los imperiales y Florentines terriblemente con tanta cōtēcion y tanto (creciendo socorro a ambas partes) que auia que auia muchos muertos y muchos mas heridos, apenas se despartio la batalla con ponerse el sol. Los dias siguientes los soldados de ambas partes cerrouan y peleauan casi en batalla campal, especial cerca del mas alto collado llamado Giramonte, y los Florentines en nada eran inferiores a los soldados del principe de Orange, entre los quales pretendian ser principales los Españoles por su soltura ligerezza, y genero de armas. Al cabo auiedo peleado terrible y sangrientissimamente por los collados, la cōtencion cesó por muchas causas, y el principe los gano y fortifico. Pero aunque auia tomado vna ca-

la cercana a vn cortijo de Barducho, porque le pareció acomodada para accometer las municiones Florentines fue forçado a dexar la, porque apretaron mucho las compañías de Amico de Venafro y las de los Perusinos, y por mandado de Malatesta toda la casa fue quemada y destruyda a vista de los imperiales.

Con estas escaramuças los soldados se auian encendido tanto a mostrar valor, y pelear que ni el Principe perdía esperança de ganar la ciudad, ni Malatesta parecia que dudaua de buen successo, viendo tan constantes a los ciudadanos. Porque eran tantas las defensas de soldados viejos que Malatesta con singular diligencia auia ordenado y puesto en los muros que dezía que por ninguna parte tenían que temer furia de imperiales, aunque batiessen los muros con artilleria. Iten parecia le que no podia levantar se alboroto en la ciudad, porque los soldados y los armados muchos de la ciudad con esperança que los vnos auian de ayudar a los otros, hazian bien su officio y deuer. Y los magistrados tenían tanto cuidado que ni salrauan mantenimientos en la plaza, ni los soldados podian dessear cosa, porque los pagados res les pagauan con gran verdad el día que se cumplía el plazo, y toda orcaçion de pendencia era luego rigurosamente apaziguada por Zanobio Bartolino y Raphael Hieronymo, que discurriendo por la ciudad, como juezes supremos, hazian que en las plazas y calles principales vuisse gran sosiego, y así parecia tiempo de mucha paz, y seguridad. Hazian a los oficiales que abriesen sus tiendas, y nunca dexauan de sentarse pro tribunali a hazer justicia. El Principe demas de los soldados Alemanes y Españoles (que por auer seguido largo tiempo la guerra y ser muy exercitados en armas eran valentísimos) auia hecho venir a su campo los mas nobles esfordados y diestros caualleros Italianos, a quien porque trayan muchas compañías, llamauan vulgargamente Coronales. Entre estos, demas de Rofo Conde de san Segundo, y de Pedro Luys Farnes, y de Alexandro Vitello, que auian seguido el campo del Emperador en Roma y en la Pulla, auia otros muchos, en quien era principales Iuan Baptista

Sabelo, Marcio Colona, y su pariente Camillo Colona, hijo de Mucho varon, esfordado, caualleros de sangre Romana. Iten estaua Pirrho de Stipiciano, y el señor de Scalégo natural de Aste, y Eracho y Sforcia hermanos de Balló y enemigos de Malatesta por causa particular. Iten estauan Andres Gastaldo Napolitano, y Fabricio Maramaldo que vino despues (aunque no tarde). Y estaua el antiguo capitán Iuan Saxatello de la Romaña, que vino al campo con valerosa gente. Iten estaua por mandado del Papa, Ramazoto con multitud de soldados y vasallos suyos armados. Porque Ramazoto valia mucho entre mozañeses por la antigua autoridad de su nombre, y auia baxado del Apenino a tierra de Mugello, y hecho grandes daños a los Florentines, tomando les las vitualas que lleuauan a la ciudad. La qual ya se podia dezir que estaua cercada desta parte del Arno, por que se dezía que breue auia de venir de Bolonia la infanteria de Felice Duque de Vitimberga, y que ciertas compañías de Españoles soldados nuevos auian de venir de Modena, atravesando los collados del Apenino, y se auian de alojar de la otra parte del Arno en alojamiento diferente del Principe de Orange. Iten los soldados Italianos que estauan debaxo las vanderas de los que diximos que se llamauan Coronales, se creya que llegauan a veynte mil infantes. Los soldados viejos Españoles y Alemanes casi llegauan a seys mil; esto sin los que Felice Duque de Vitimberga traya, y sin los soldados nuevos Españoles que no auian venido, de quien era capitán don Pero Velez de Guetara. Mirado el negocio en su punto, quienquiera pudiera adiuinar, que pues las fuerças y esperança de victoria que ambas partes tenían eran y iguales, la guerra seria larga, y el cerco duraria mucho, pues los Florentines desamparados de todos sus confederados combatidos de naciones inuitas y de los mayores principes del mundo, no se arrepentía de auer tomado las armas para defender su libertad, y la gloria de su ciudad y la honra de la señoria de la Toscana, y parecia que tenían el ojo en ganar loa de verdadera constancia, y que sufrirían qualquier aduersidad de guerra con animo no menos paciente que indomito.

Fin del libro veynte y siete.

LIBRO. XXVIII.

SOLIMAN MVERTO EL REY LVYS, toma a Buda, y el Bayuoda de Transluania se haze Rey de Vngria. Cap. I.



Veriendo esferuir la constancia de la muy noble y poderosa ciudad de Florencia que infelícemente defendia su nueva libertad, y con animo obstinado pretédia y gualar la gloria de antiquísimas naciones, y queriendo escriuir como fue domada por hambre y armas, quise descansar vn poco, y profigiendo la orden de la obra comenzada, contar en su lugar y tiempo lo que hasta aqui he dilatado. Pareció me lo que conuiene en la historia, conuiene a saber proponer la a los lectores no partida en pieças, sino disuidida prudentemente en partes. Acordado me pues de lo prometido, quiero cōtar de Solimā, que atreuido leuanto su campo de sobre Viena. Pero antes que lo comienie, parece me acertado tomar de vn poco atras el successo de las cosas de Vngria, para que los virtuosos sepan por entero la causa porque se contengo guerra con Soliman, y para que los reyes Christianos entiendan quanto deuenos temer esta portentosa lima bestia por su immenso imperio y grandes riquezas, para que mirando bien el peligro, tomen algū dia vna honrosa determinacion para defensa de la Christianidad. Auendo sido muertos los Vngaros cabo Mogazo, y ahogado se desuenturadamente el rey en vna laguna, Soliman ganada la victoria fue derecho a Buda, y ganado aquella ciudad cabeza del reyno, alojo su campo cerca del Danubio, y fue aver el palacio real, y no trañocho en el, porque por antigua constitucion de los Otomanos esta ordenado que el señor no se fie de muros sino de su guarda. Estando allí Soliman truxeron le siete cabeças sangrientas de siete perlados y señores muertos en la batalla, y pareció que burlo de las, porque se rio. Y sus Baxas estando cada cabeza puesta en vna grada de madera, los saludauan por sus nombres, y inclinansdo la ceruiz, y dandose con la mano diestra en los pechos mostrauan que les hazian mucha reuerencia, y los llamauan por burla esfordados y valientes abades. Dize se que Soliman como le dixessen el nombre de cada vno, abomino principalmente de Vladislao Sacan potentísimo Arçobispo de Strigonia, llamando lo auaro, porque teniendo atesorado gran dinero,

no quiso ayudar a su rey, que apretado de grandes dificultades de la guerra, le pidio dinero prestado. Iten a Paulo Tomorço reprehendió de necio temerario, pues siendo sacerdote dedicado para cosas ecclesiasticas, quiso con arrogancia entremeter se en lo que no era su officio. Iten a Fránciso Pereno Obispo de Varadino persona de linage nobilísimo alabo de prudente, pero dixo que lo auia sido tarde. Porque auia sabido que Pereno adiuinando el successo, auia dicho graciosamente en consejo (oyendo a Tomorço que neciamente dezía que peleassen) que pues no se podía impedir su fatal consejo que bien sabia lo que el capitán capilludo auia de hazer el dia siguiente: Porque su bravosidad auia de parar en acrecentar el calendario Christiano con vn dia famoso por muerte de treynta mil Hungaros martyres, que por defender la religion serian muertos de los Turcos peleando con su gran ventaja. Porque los Christianos llaman martyres a los que peleando por la religion se ofrecen como buenos a la muerte. A los demas llamo bisoños atreuidos especial a Jorge Sepus hermano del Bayuoda de la Transluania (cuyas muchas canas mostrauan su vejez.) Ya Ambrosio Sercá illustre en nobleza riquezas y dignidad. Y como le fuesen mostrados los retratos del rey Luys y de la Reyna Maria su muger, dixo con generoso gesto que auia compasion de la desuentura de aquel moço, que teniendo en negocio tan graue tan necios consejeros se auia apresurado con tanta temeridad a pelear. Iten dixo que el no auia venido a Vngria a quitar al rey Luys el reyno, sino a vengar con armas las injurias que auia recebido de los Vngaros, y que si el rey escapara de la batalla le restituiera en su reyno de Vngria, con que le pagara cierto tributo, porque el daño que auia recebido no era por su culpa, y le fuera a el cosa gloriosa conseruar a vn Rey sobrino del rey Sigismundo cōsisto cō tanto deudo cō la nobilísima casa de Austria. Lo qual dezía con palabras tan clementes que mando que dixessen su intencion a la Reyna Maria (que de miedo auia huydo de Buda a Posonio.) Esto supe de personas que se hallaron presentes. Y cierto no se detuera creer tal de la equidad deste barbaro, sino vieramos, que con notable muestra

mostraba de gran liberalidad, hizo poco despues merced del reyno a Iuan Sepus, que ni era de linage real ni le auia seruido en nada, antes se le mostraua enemigo. Passado esto, Soliman hizo tomar del palacio tres estatuas de brôze, de labor antigua, a quien el rey Mathia Coruino como aficionado a toda virtud y elegancia auia hecho poner a la entrada de su palacio. La vna era de Hercules con su maça.

La otra de Diana con su alfaua. La otra de Apolo con su harpa. Estas para memoria de la victoria hizo poner por tropheo en Constantinopla en la carrera de los cauallos. Lleuo se tambien tres piezas de artilleria de notable gandeza y hermosa labor. Eran cierto lindas, y admirables, adornadas de armas en muchas partes esculpidas y de letras de plata entalladas en el metal. Estas se dezia que fuerõ del rey de la Bosnia Ilirica, y que le fueron tomadas junto al rio Sauo, quando le fue ganado el lugar llamado Sciabazo. Lleuose tambien Soliman algunas columnas de metal acaneladas, que sustentauan los arcos de las puertas. Estuuo en Buda casi veynte dias, y confincio que los suyos vsassen de su natural crueldad. Y embio a robar a las prouincias cercanas diferentes esquadrones de cauallos, los quales entrando furiosa y subitamente destruyeron toda la prouincia de vna parte hasta el Giuarin, y de otra hasta el rio Tibisco, de manera que se dize, que fueron muertas a hierro, o lleuadas catiuas mas de ciento y cinquenta mil animales de toda edad hombres y mugeres.

Buelos al campo Soliman se boluio a Constantinopla por el camino que auia venido. En estos dias Iuan Sepus vino de la Trasiluania en socorro del Rey Luys con la gente de aquella prouincia pero vino tarde, y como hallo muerto al rey alegre se claro dello, creyendo que de su muerte le auia de venir gran prouecho. Porque como no de xo hijos, y el era nobilissimo entre los cauallos Hungaros famoso en valor de guerra por la victoria que el y Bonermilla vueron de los villanos y de Jorge Sequelo, començo a pretender el reyno. Y como era valeroso y prudente començo a negociar con los grandes, rogandoles que en las cortes (que bres ue se juntarian) no vendiesen la honrra de su nacion ni consintiesen que vn reyno de tan antigua nobleza se diese a hombre de nacion estrangera y enemiga. Que se acordassen quãtos daños auia recebido en tiempos passados que tomaron por reyes estrangeiros, y pelearon con los Turcos, siguiendo sus delicias vanderas. Que notorio testimonio eran las calamidades que en tiempos passados cauio a los Hungaros tener por reyes a Sigismundo el Bohemo y a Vladislao el mayor, Polono a quien vencieron Turcos vna vez cabo Nicopoli, y otra cabo Zelumbaz y otra cabo Varna. Porque es verguença (dixo Iuã Sepus) no cuento los daños que auemos recebido por el largo descuydo y poquedad del rey Vladislao, y por la temeridad de su deldichado hijo, en cui

yo tiempo se puede creer, que la disciplina magna gloria del valor Hungaro se ha acabado casi de todo punto. Que mirassen que auia cauallos naturales de linage antiguo, (dignissimo del reyno los quales tenia brio generoso, y animo bastante para remediar la honrra del reyno, y defenderlo. Estos dixo Iuan Sepus) sacaran en este vniuersal llanto con animo inuicto sus fuertes armas, y tomaran esforçado consejo. Entre ellos no quiero ser tenido por de animo apocado, ni de ingenio tan rudo, que aunque parezca que algunos me hazen ventaja en nobleza, o riquezas, confesse que ninguno sera mejor que yo en valor o fortuna para gouernar el reyno, o hazer la guerra. Porque harto valeroso rey fere, si me tuviere redes por digno de vuestro voto por la afficion y buen desseo que en mi leal coraçon mora. Entrando por este camino, y rogando y negociando con diligencia, gano las voluntades de muchos, y fue le muy fauoroso, por lo qual Stephano Bator principal entre los grandes, era poco antes partido a Bohemia a don Fernãdo (que esta uia ocupado Bohemia en su corte) por lo qual auia ganado las voluntades de los principales del reyno, y de la gente mediana, y auia de ser algo por rey. En estos dias los Hungaros se acordaron de hazer obsequios al rey Luys (cuyo cuerpo fue hallado antes ro siendo mostrado por Cetrifco su criado, que le lleuaua las armas) y siendo sacado de la laguna de Mogazo, fue lleuado a Alba real, donde dichas solenemente misas, y oraciones fue enterrado con pompa real en el sepulchro de sus predecesores. Acabadas las obsequias junto se Rhacos (que assi llaman los Vngaros vna junta a que concurre toda la multitud con sus armas.) Porque por antigua constitucion de Vngria el rey ha de ser electo por autoridad destes, segun la grita que dan todos juntos. El successo fue que Iuan Sepus, como por estar todos llenos de tristeza no tuuiesse competidor (porque ningun cauallero por principal que fuesse oso mostrarle pretendiente del reyno) fue algo por rey con gran aplauso de todos. Algo por rey acudio luego Pedro Pereno, que tenia en guarda vna antiquissima corona del reyno de Vngria, la qual era de oro por labrar y con ella son coronados solenemente los que son reyes legitimos: Esta corona se dize que fue de Estuan primero rey de Vngria, y esta guardada en el castillo de Visgrado por costumbre siempre guardada de antiquissimo por los señores. Con esto Iuan Sepus fue coronado solenemente y consagrado por mano de Paulo que auia sido electo Arçobispo de Strigonia (en lugar de Vladislao Salcano) y por mano de Estuan Brodarico Obispo de Vacia, a quien por su mucho ingenio y letras y gran destreza en todo genero de negocios, hizo su secretario. Iten hizo Bayuoda de la Trasiluania a Americo Cibaco que poco antes auia sido hecho Obispo de Varado, en lugar de Pereno que fue muerto en la batalla de Mogazo. Fauorecieron tambien estrañamente a Iuan,

para

para que viese el reyno los capitãnes de la caualleria que auia traydo de Trasiluania, que eran personas principales en paz, y guerra. Entre estos eran principales Stephano Verbecio, que en tiempo del Papa Leon fue embaxador de Roma y Paulo Artando, y Gregorio Pequeno y Nicolo Glessa, y Iano Docia.

EL REY DON FERNANDO es hecho Rey de Bohemia y Vngria, y vence al Bayuoda que se llamaua Rey. Cap. 2.



Ocupando se el nuevo rey Iuã en dar fuerças a su dignidad, y ganar la voluntad de los señores, con humanidad y liberalidad supo que don Fernãdo que pretendia ser Rey de Vngria, auia en Bohemia sido electo por rey. Fundauale el rey don Fernando en cierto derecho que claramente parecia que le competia, como parece por la antigua diferencia del rey Mathia Coruino, y del Emperador Fedederico viñabuelo de don Fernando, la qual tomaua principio de que Vladislao fue en Bohemia muerto con pongonia (segun se dezia) el dia de su desposorio, por ambicion y maldad de Jorge Poggibracio que pretendia hazer rey de Bohemia y se alço con el. Con esto parecia que era llegado tiempo en que el rey don Fernando (que estaua acrecentado con el reyno de Bohemia, y estribaua en la potencia del Emperador don Carlos su hermano, y no tenia olvidado su derecho) recobrase por tan buen titulo el reyno de Vngria, que dende el tiempo del Emperador Alberto pertenecia a la casa de Austria, y por consiguiente a el. Para auer lo (demas de las fuerças de Alemania y Austria) no faltauan voluntades de señores Hungaros, porque con el estauan algunos cauallos de las ollagadas medio transuigas desseosos de nouedades, y corrompidos de embidia (que era lo que facilmente los podia mouer.) Auian estos embidia a Iuã Sepus, porque auia sido hecho rey de Vngria, y dezian que por acelerarse las cortes, y por el alborotado fauor de la necia canalla, auian dexado de ser electos otros que lo merecian mejor que el. Y assi demas de Estephano Bator (que se dezia que podia con buen titulo pretender mejor que otro el reyno) estauan con el rey don Fernando otros muy principales, casi tan illustres como Bator en nobleza y gloria de guerra, conuiene a saber, Valentino Thuraco, Stephano Milato, Iano Sala, Gaspar Seredio, Baltasar Pamphilo, y Ferencio Gnaro. Y Paulo Bazarquito, Triballo hombre valeroso en guerra. Este por salir del catiuero en que estaua en poder de Turcos, renego, y despues vino se a tierra de Christianos, y siendo absuelto y baptizado de nuevo, hallo se en la

batalla de Mogazo y escapo salvo della. El rey don Fernãdo que de si estaua desseo de recobrar el reyno y que confiava de la ayuda de los Bohemos y de la gente de Austria y de infanteria que auia hecho venir de la Rhecia superior, y de mucha cantidad de cauallos ligeros que tenia de stiria y Carinthia, como los cauallos Vngaros dichos se lo persuadiessen, su derecho a Buda. El rey Iuan alterando se con su venida, y viendo se cercado de dificultades en todo y que no tenia exercito bastante para reconocer y defender el reyno, como entendiese que las voluntades de los Vngaros serian muy debiles para seruirle (parte de miedo, parte porque son Iulianos) parecio le no esperar al enemigo en Buda. Y rogando a sus capitãnes que le ayudassen y acompañassen, porque queria hurtar el cuerpo a la fortuna, y era forçado a amaynar las velas contra su furia, passo se a Pestõ con la gente que auia traydo de Trasiluania, y despues auia hecho, y no osando parar camino a buenas jornadas, y passando el rio Tissa, alojose cerca de Tocayo. Este es vn fuerte castillo puesto en la otra parte de la ribera del rio. Sabido por don Fernando su partida gano sin herida a Buda y estuuo en ella algunos dias y consulto con los suyos si deua seguir al enemigo que huya. Al cabo preuuecio el parecer de los que dixerõ que vsassen de presteza, y siguiesse al enemigo que yua arredrentado antes que juntasse socorro, o tomasse nuevos desgnos. El rey don Fernando dio toda su gente a los capitãnes dichos, los quales caminando sin parar con toda la prisa que la infanteria podia, y el causacio de los cauallos sufria, llegaron al rio Tissa, y arando algunos nauios que trayã en carros, hizieron vna puente, y allanando la con tablas encima, passaron. Y desplegando sus vaderas llegaron con sus batallas ordenadas do el rey Iuan estaua alojado. El rey turbandose con su venida, y comunicando con sus capitãnes el peligro, como vna resolucion mas necessaria que honrra. Y fue que como sus capitãnes casi menospreciando a los enemigos, pidiesen batalla con mucho animo, y le acõsejassen que se aparrasse vn poco lexos de la batalla, donde estuuiesse fuera de peligro, y que si la batalla succediese mal, se saluasse, y guardasse para mejor ventura, porque ellos pelearian constantissimamente y con animo inuicto contra aquellos traydores por que seria afrentosissimo a su nacion (nacida para las armas) rehusar la batalla que el enemigo le ofrecia. Oyendolos el rey hizo lo assi. Era muy principal entre los capitãnes del rey Ferencio Bodo capitan antiguo, valeroso y leal, y el rey diole de su mano la principal vadera y baston del campo. Este ordeno con gran destreza la batalla conforme al genero y numero de soldados. Y poniendose en medio con los Hungaros, puso en las alas la gente de Trasiluania. De la otra parte la gente del rey don Fernando venia ordenada en esta forma. En medio venia Valentino Turaco con los Hungaros, y a

li yua el estandarte real: A los lados yua la caua lleria de vna parte la de Stiria, y de la otra la de Austria, juntas con la batalla de manera que parecia dos braços. Paulo Baquitio (que imitando la disciplina Turquesca vsaua de ardidés y emboscadas) puso se frontero dal a la diestra del enemigo en lugar apartado y conueniente con vn esquadron de Viárenos (q̄ son cauallos ligeros exercitados en robar) para segun la ocasion y successo arremeter a los enemigos por do mas conuiniere. Auiedo los capitancs encendido con pocas palabras a los suyos a pelear, usgo el artilleria de ambas partes, la qual arrojaua balas tan grandes como hucuos de gallina. Hizo el artilleria poco daño, porque ambas partes cerraron al punto que el artilleria disparo, y trauaron presto batalla. La aualleria de Stiria no pudo sufrir mucho la fuerza de los Trasiluanos, y fue rompida, pero los hombres de armas de Austria rompieron el ala diestra de la gente del rey Iuan, cuyo capitan era Ferencio Bodo, porque era de gente bisoña y hecha de priesta. A este tiempo los dos esquadrones de en medio (que llaman la batalla) cerraron, y comenzaron a pelear. Peleauan los Vngaros de ambas partes cõ igual animo y arte arremetiendo y apretando con tanta fuerza que parecia que jamas auia auido batalla mas reñida ni braua. Pero como los hombres de armas de Austria auiedo rompido el ala diestra cerrassen con ellos por vn lado, toda la batalla de Bodo fue desordenada y forçada a boluer a tras. Y en fin el general Bodo auiedo trabajado vn rato por salvar su vndera, y reparar la batalla, fue preso de los Virones, que con Paulo Baquitio dieron en el y en su gente. Y los demas capitancs viendo la batalla perdida huyeron. Los muertos fueron pocos. Pero fue tomada toda el artilleria y las vanderas. El rey Iua vista la destruyçion de los suyos huyo presto del gran peligro y fue a las fronteras de Polonia. Los vencedores vista su yda, entraron como conuenia hasta la Trasiluania, y rindiendo se les sin trabajo los pueblos, toda la prouincia tomo por señor al Rey don Fernando. Y Ferencio Bodo y los presos nobles y todas las vanderas fueron embiadas por los vencedores al rey don Fernando. El qual (aunque era rey clementisimo) hizo hechar en vna escura carcel de vna nueva ciudad a Ferencio Bodo, porque aunque le prometia libertad no pudo acabar con el que quebrantasse el juramento que auia hecho al rey Iuan, ni que le siruiesse en guerra contra el. Y así consumido de hedor murio de ay a poco miserable en la prision. No mucho despues el rey don Fernando como casi todos los Hungaros se le inclinassen de la victoria y fue alçado por rey y coronado con solennis ceremonia y pompa en Alba real con la Reyna Ana su muger, hermana del rey Luys. Y coronó se cõ la misma corona de oro con que el rey Iuan se auia coronado, la qual le truxo el mismo Pedro Pereno hombre de poca lealtad, y q̄ facilmente se passo a su

seruicio.

DEL REY IVAN PIDE SOCORRO al Turco y promete ser su vasallo, y el rey don Fernando le embia a declarar su justicia y no aproueche. Cap. 3.



Viendose el rey don Fernando apoderado cõ mucha felicidad destos dos reynos, boluio se a Bohemia, y eligio por gouernadores de Vngria a Stephano Bator a quien hizo Virrey con summa potestad y diole por cõpañero a Paulo Argobispo de Strigonia, q̄ tambien se auia apartado del seruicio del rey Iuan. Y hizo secretario a Berethaxo y tesorero a Alexo Turzon Morauo (cuya hermana era casada con Pedro Pereno.) El rey Iuan viendo se tan reziamente mal tratado de la fortuna, huyo a Hieronymo Lasco persona muy famosa entre los Polonos, así porque era de linage illustre, como porque era virtuoso y docto. Lasco alegrando se con tan gran huesped, tuuo mucho cuydado de regalarlo humana y exquisitamete viendolo en tanta calamidad perdido su reyno, y puso le esperanza de que lo recobraría, y prometiole su poder que nõ era poco, y lo que importaba para refuiciar la felicidad del rey, ofreciole su ingenio, que en tratar y effectuar negocios de mundo era maravilloso. No le pesaua al rey Sigismundo de Polonia de la liberalidad de que Lasco vsaua con el rey Iuan, aunque por no offender al rey don Fernando, con quien estaua vnido por amistad y deudo mostraua que no lo sabia. La causa porque no le pesaua demas de otras era, que auia sido casado con vna hermana del rey Iuan en tiempo que Iuan era cauallero particular. Por esto Lasco lo regalaua y seruia lo posible, pero de manera, que no hazia daño a la reputacion del rey Sigismundo. Pues como deliberado y tratado largo sobre el negocio, Lasco y el rey gastassen casi vn mes Lasco (que con sublime y sagaz ingenio deliberaua y se resolua acerradamente y excurtaua gentilmente negocios grauisimos) dixo q̄ de nadie deuia esperar maduro socorro para negocio tan miserable y perdido, sino de Soliman, y que entendia que aquel generoso y poderoso rey no me nospreciaria los ruegos de vn rey como el humillado y hechado de su reyno, si le prometisese de ser su vasallo si auiedo piedad se socorriesse y restituiesse en el reyno. Porque Lasco entendia que vn rey tan grande y arrogante como Soliman no pretendia ganar reynos (porque tenia tantos que nõ se podian facilmente contar, y occupauan gran parte del mundo) sino pretendia ganar fama y gloria, con la qual Las

co, sabia que Soliman holgaba mucho, por ser los reyes del Levante naturalmente vanos. Esta detemination (como el successo lo ha mostrado) fue vtil y honrrrosa a el Rey Iuan, (si miramos el estado en que estaua, huydo y hechado de su reyno) pero si miramos el bien de la Christianidad fue notoriamente cosa maluada, pues por el bien de vn hombre puso la Christianidad en grande y terrible peligro. Pero los hombres penados como les dan cuydado sus negocios, nunca constan ni desechar remedio peligroso. Resolutos en esto Lasco (que de se auia estender con illustres obras su fama) fue de ay a poco por embaxador del rey Iuan a Constantinopla. Y segun dizen el rey Sigismundo no solo no le detuuo sino le dio sus cedulas y cartas, en que lo encomendaua a los baxas y a algunos hombres de linage Polono q̄ priuauan en la corte de Soliman, diziendoles que Lasco era su natural y priuado, a quẽ amaua, y que yua a vna embaxada extraordinaria. Andado el camino Lasco lleugo a Constantinopla, y ante todo gano la gracia de los baxas y porteros, con dones que lleuaua, que no sin razon pensaua que agradarian a sus mugeres no tanto por su valor, como por su polidez. Porque entre aquellos barbados venales nada aproueche tanto como darles, ora se les de cõ senzillez, ora cõ astucia por el interes del que da.

Eran a esta sazõ principales entre los baxas Luisreybey (el qual era casado con vna hermana de Soliman) y Abraham natural de vn lugarejo de Acarnania llamado Parga, el qual dende su niñez se auia criado en mucho regalo con Soliman, y auia lleugado a ser Visir, que quiere dezir cabeza de los baxas. Y como tenia en su poder el sello del señor, y referendaua las periciones, y firmaua las cartas, era mas principal que los demas señores que tenian dignidades principales en la corte, porque demas desto tenia estraña gracia con su señor. Insinuando se Lasco con los dones, y hablando muchas vezes sin interprete a los baxas (porque casi todos los correfanos entendian bien la lengua Esclaoua) trato del negocio del rey Iuan, y encomendose lo gentilmente. Porque en llegando hizo reuerencia a Soliman, y comenzando a tratar del negocio, remitiesron lo (como es costumbre) a los baxas. Porque Soliman no fuele dar audiencia en su palacio a hombre Christiano. Pediale Lasco que hiziesse merced del reyno de Vngria con titulo de su vasallo a Iuan Sepus, que por injuria de don Fernando Archiduque de Austria, y traycion de algunos Vngaros auia sido echado del reyno, y q̄ si fuere seruido dello le restituiesse en el como en reyno q̄ era de la casa Othomana dende el dia que gano aquella famosa victoria, y vengo con felice diestra sus injurias, y vencio a los Vngaros y gano a Vngria por derecho de guerra, adiuicado se lo la fortuna, y que Iua Sepus, que

por su gran valor auia (en junta publica de los Vngaros) sido alçado por rey, y coronado solennemente en la forma antigua, nunca (si le recibiesse por su vasallo, y restituiesse el reyno) olvidaria tan gran beneficio, y con gran verdad y animo gratissimo reuerenciaria siempre su magestad, y pagando le cada año el tributo que le mandasse mostraria a todas las naciones el nombre que ternia de su vasallo: Y que si pues (humilmente se lo pedia) lo hiziesse hazria vna cosa no menos illustre para ganar fama de liberal y magnifico, que honrrosa y vtil al rey y Iuan. Porque demas que los reyes magnanimos son mas semejantes a Dios haziendo mercedes que recibiendo las estaua bien a los señores de la casa Othomana que los Turcos tuuiesse por comarcano vn rey y vasallo y poco poderoso, y no a don Fernando, rey de Bohemia, que confiando en la potencia del Emperador dõ Carlos su hermano (cuyos vasallos eran los belicosos Alemanes) se podia pensar que querria mas guerra q̄ biuir en paz en su reyno. Iren que los Turcos haria como cuerdos en defender lo ganado por guerra cõ las armas cõ que lo auia ganado, y no dexar q̄ ninguno creciesse en potencia, porque podria ser q̄ algun dia el Emperador don Carlos q̄ era principe poderosissimo) induziesse a los demas Reyes Christianos a q̄ emprendiesse vna sancta guerra cõtra los Turcos, y se determinasse como algunos padados reyes de Europa a recobrar los reynos perdidos, con lo qual no podrian defender se facilmente de sus fuerzas. Estas cosas dezia Lasco elegantissimamente. Y como los baxas las refiriesse a Soliman (q̄ lo oya todo dende vna ventanilla secreta) no fue dificultoso mouer a este principe desleoso de gloria y potencia a q̄ tornasse a hazer guerra a Vngria, y q̄ cõcediesse lo q̄ el rey Iuan le suplicaua. Y así prometio q̄ si de nueuo ganase victoria, le daria lo que pidiesse, con q̄ le guardasse la palabra, y determinasse no ser ingraro.

En este medio el rey don Fernando pareciendole (no sin razon) que deuia fortificar cõ algun buẽ arte su nueuo reyno de Vngria, como de ninguna parte temiese mayor fuerza q̄ del Turco determino tentar el animo de Soliman, y procurar su amistad, pareciendole que le que podria alcançarla cõ algun liõrrroso partido si embiasse a aquel barbaro (que queria parecer justiciero) a declararle el derecho q̄ le auia monido a acometer y tomar el reyno de Vngria, refiriendo le el proceso de su antiguo pleyto, y mostrando le por claras leyes nuestras que era legitimo successor del reyno. Porque pensaua que Soliman acrecentado cõ tantas victorias y que ya estaua harto de reynos, lo segaria, contento con la grandeza de su gloria. Y así le pedia tregua y amistad con las condiciones con que el Rey Ladislao y el Rey Luys su hijo la auian tenido algunos años con los principes de la casa Othomana, y con las condicio-

nes que el rey Sigismundo de Polonia la tenía con el gozando con su amistad de paz y tranquilidad. Hallando pues el rey don Fernando vna persona cópetente que fuesse con la embajada a Constantiñpla (llamado Juan Oberdanco Vngaro) dio le buena compañía, y buena cantidad de dones que diessse a los baxas. Y andando su camino, lle go a Constantinopla y hallo a Soliman mas duro de lo que pensaua, y los baxas le significaron que no auia que tratar ni hazer mencion de treguas. Con esto aunque fue recebido humanamente de Soliman, y oydo con mucha paciencia en el consejo de los baxas, y trato del negocio con facienda y diligencia el successo fue vna arrogante respuesta, porque Soliman dixo que era contra la costumbre de sus mayores recibir en su gracia, a los que vniessen hecho injuria a la casa Orthomana, y que don Fernando era desuergonçado en acometer reyno ageno y confiar de poderlo defender porque aquellos ranciosos y vanos títulos que ostentaua, auian quedado inútiles con su nueva victoria y valor de sus armas que auian sido juezes. Y así le parecia indigno de la merced de treguas y amistad, y que el vengaría su injuria, y le haría guerra y tornaría a ganar a Vngria y haría la jornada con tan gran exercito, que acometería a don Fernando, aunque estuuiesse en los confines de Austria y Alemania. Y que en lugar de las treguas y amistad declarasse don Fernando toda guerra, y daño y que se saliesse presto de Constantinopla.

EL TURCO SOLIMAN EN tra en Vngria, y va sobre Viena. Cap. 4.



Berdanco buesto a Viena, cómunico con los gobernadores del Rey lo que le auia sido respondido. Y como les dixesse las amenazas de los Turcos, y que Soliman vernia presto, fue algunos dias tenido por vano fanfarrón, por q̄ no auia Alemã que lo creyese. Oberdanco porque no dixessen mal del pues tenía por metira lo que era verdad, fue se có priessa al rey don Fernando que estaua en Spira, ciudad de los Nemetos (puesta cerca del Ri) procurando votos para lo q̄ pretendía. Por q̄ estaua proxima dieta de los Alemanes, en q̄ acabando se de coronar el Emperador don Carlos su hermano el auia de ser electo por rey de Romanos. Oyendo el rey don Fernando la nueva que Oberdanco le dió turbó se por que creyo que aquel barbaro que no fuele muchas vezes mentir, haría lo que decía, y porque entendió que si se vniessse de salir al encuentro a tan grã

enemigo y proueer lo que conuenia a Vngria, no era tiempo de pedir socorro a los Alemanes, especial estãdo el Emperador su hermano ocupado en las guerras de Italia, y auiendo en todas partes gran necesidad de dinero có el qual solo parecia que se podrían juntar soldados, y resistir a los Turcos. Entrado el verano y estando alegre el campo con lindas flores, Soliman executando su determinacion de boluer a Vngria mudo a sus Sanjacos que jussassen la gente a las vánderas. Era capitán de la caualleria de Europa Abraham baxa y de la caualleria de Asia Becrã bey, el qual oyendo el mudo de su señor, paso su gente de Asia a Europa, y Abraham llamo a todos los Sanjacos (los quales yellos son gobernadores de las prouincias) Los Sanjacos cóforme a su antigua disciplina na llamarõ a los Subafes y Bayuodas, y Flamuranos que son capitanes de diferentes vandas y quadrillas de cauallos. Juntarõ se todos estos en vn lugar al dia señalado, y especial se juntarõ cerca de Sofia, ciudad de Seruia, donde reside ordinario el Berlerbey de Europa, como el de Asia reside en Curea ciudad de Galicia. Juntos embiaron delante los cauallos auentureros que vienen de su voluntad a la guerra, y su milicia es extraordinaria y su sueldo temporal y con esperança de robar son llamados de todas las prouincias, especial de las que estan de la otra parte del Danubio, y por esto en Turquesca se llaman Achãgis. Suele ser grande su numero porque lle gan a cincoenta mil cauallos, y gouernan los vn capitán que por antiguo priuilegio ha de ser electo de cierto antiguo linage de Turcos, y de se la capitania al que del linage es mas valeroso. Tenia a esta sazón la capitania Acomathes Micaloglis, y mando se le que fuesse delante la gente del Belerbey, y entrasse primero que todos en tierra de enemigos, y saqueasse, y metiesse a fuego y sangre todas las cosas. Soliman yendo delante la gente de Europa, y en la retaguarda los Acanziz de Asia, partio de Andrinopoli, y lle go en quinze dias a Belgrado y pasado el Saou y el Drauo tirõ derecho a Buda. Casi en los mismos dias en q̄ Soliman lle go a Belgrado, el rey Ioã acõpañado de la mas lu zida compañía de cauallos Vngaros que pudo vino ante Soliman y truxo consigo a Lasco, paraver y conocer aquel señor que por hazer le merced le recebia por vasallo y amigo, para besando su diestra mano en quien su amparo consistia hazer le reuerencia y darle gracias y suplicar le que cumpliesse lo prometido. Soliman con gesto graue pero con mirada amorosa leuanto se vn poco del coxin y diole su diestra mano excellentè en valor y verdad y que así val dia siempre mucho a los que tomare por amigos. Y dixo le q̄ ninguna cosa mejor ni mas deseada le podia dar Dios omnipotente que potencia para socorrer a los que recibiesen agrauio, especial si lo recibiesse de sus enemigos. Que tuuiesse buen animo, por que quanto con su espada vengadora ganasse en la guerra, le daría luego con liberalidad. Fue le de grã

de efecto al rey Ioã para ganar la gracia de Soliman lo mucho que le fauorecio Abraham baxa, cuya beneuolencia auia ganado por mano de Lasco có ruegos y presentes que le dio en Constantinopla de manera que Abraham hizo auia encargado de fauorecer su negocio. Iren hizo mucho al caso entender en esto lo vn tan felice tercero como Luys Griti. Este venia en el campo de Soliman, y como era hijo de Andrea Griti Duque de Venecia, era muy principal (con el fauor del esclarecido nombre de su padre) y como demas desto fuesse muy cortesano y auilado tenia mucha conuersacion, y intima familiaridad con Abraham, el qual por virtud de alguna secreta estrella era notoriamente señor de la voluntad de Soliman. Era tanta la gracia que Luys Griti tenía con Abraham, que facilmente lo tray a a todo lo que queria. Porque Griti auia nacido y criado se en Constantinopla, y sabia la lengua Turquesca, tambien que era facundissimo en ella, y por sus costumbres generosas y esplendor con que se trataba, y mucho conocimiento que tenia de todas las cosas, especial de conocer y apreciar piedras (cuyos maestros sustentaua en su casa) era muy bien quisto, tanto q̄ Abraham lleuaua a Soliman a holgar se a vna huerta deleytosa y curiosa que Griti tenia al vfo de Italia cabo Pera, y en la soledad hablando cosas de plazer Griti ganaua la voluntad de Abraham có lo qual gouernaua y disponia de las alcaualas y rētas de los puertos.

Los de Buda medrosos de la fama que Soliman venia derecho a ella, huyeron casi todos, y fueron se a ciudades cercanas, conuene a saber a Strigonia y a Alba real, y a Posonio, y así Soliman gano a Buda hallando la casi vazia, y mando combatir el castillo, en que auia guarnicion de Alemanes. Los Turcos auiendo hecho minas, y en ellas algunos artificios, procurauan deshazer con picos y herramientas lo mas hondo de los cimietos de las torres para dar fuego a las minas, y bolar el castillo. Los Alemanes amedrentados desto, como no pudiesen hazer contraminas por dedentro (a vfo de guerra) ni defender se con artilleria, y sintiesse que el peligro de la ruyna estaua cerca, començaron a morir querer se rendir, y hablaua con los Turcos, por que algunos sabian la lengua Tudefca. Estaua por Alcalde del castillo Thomas Nadafo, varon illustre entre los Vngaros por su nobleza, letras y ingenio. Este haziendo lo que deua como esforçado al cayde, hizo que los suyos no hablassen con los Turcos, y mando allestar contra ellos el artilleria, y reprehendiendo de cobardia y traycion a los suyos amenazò los, que los mataria afrentosamente sino determinassen sufrir el vltimo peligro, y defender constantissimamente la honra de la nacion Tudefca, y especial la del rey don Fernando, cuyo sueldo auian ganado, y de quien podian esperar grã merced. Los Alemanes como olieren el vapor

del alcreuite y poluora (a quien se auia puesto fuego en las minas) y del gesto de los Turcos que miraua y Ioã y venian colligiesse que las torres querian caer vniieron miedo de tan grã peligro, y tornaron a querer se rendir. Porque el temor de qualquier crueldad el muerte y la verguença de cometer maldad, y el respeto que deuan a hombre tan principal no venia el miedo que tenían en el coragon de la ruyna que les caya encima, o les parecia que cayria presto. Y como no pudiesen traer a su opinion a Thomas Nadafo, que con gesto brauo daua grandes bozes, prendieron lo, y echaron le grillos para que no les pudiese resistir, ni hablar, y concertando có los Turcos que los dexassen yr saluos con sus haciendas entregaron el castillo, y serian hasta setecientos soldados. Yendo se conforme al concierto a Posonio cargados de sus balijas, los Iañgaros entraron en el castillo, y quitando las prisiones a Nadafo querian lo dexar como a los demas. Pero Soliman informado de la traycion de los suyos y bondad de Nadafo, tuuo los por indignos de su clemencia por auer hecho tan gran maldad, y queriendo castigar su traycion, mando a los Iañgaros que los matassen a todos, y dixo a Nadafo que quedasse en su seruicio, y como Nadafo lo rehusasse, dio le humanamente licencia. Porque le fauorecio el Rey Ioã an, aunque vna su hermana era casada con Estefano Maylato capital enemigo suyo, y que le auia sido traydor. Este cruel hecho de Soliman de mandar matar a los soldados no solo dezian los Turcos que auia sido justo, sino alabauan lo como hecho de verdadera justicia y virtud diziendo que el juramento no se ha de quebrar por ningun peligro, aunque sea de la muerte alojo. Pudiera esto ser por ventura notado por justo, si el cruel y perpetuo odio que aquel barbaro tiene a nuestras gentes, no lo deslustrara. Porque que razon auia para que los que auian deslinquido para su prouecho, y auido sus prouisiones de que les concedia libertad fuesse castigados con tan cruel muerte? Pues por castigar su traycion incurrio en macula de quebrantar su palabra, y por esta sentencia no menos turpe que cruel perdió el alabanga que pretendia de hombre justiciero Soliman determinando yr con su exercito a Viena, leuanto su campo, y assalto de camino vn lugar llamado Altaburga, en que auia guarnicion de Bohemos, y aunque se defendieron algun tiempo esforçadamente, en fin como su capitán fuesse muerto, de sampararon con gran miedo el muro, y Soliman gano el lugar y los mato casi a todos. De Altaburga embio a los Acanziz a robar hazia la ciudad llamada Cinco yglesias: Los quales prendiendo gran numero de toda suerte de hombres sin queen todo el camino nadie se lo defendiesse passarõ adelante de Viena, y hizieron miserables daños hasta Linz, de manera que a todas partes ardian edificios có cruel fuego, y los de Viena vnierrõ grã miedo

El rey don Fernando viódo las entradas de los Turcos, y teniendo mucho cuydado, auia metido en Viena toda la gente que auia podido juntar, y queriendo juntar mas defenfa, andaua con gran diligencia de vn señor en otro, y de vna ciudad en otra pidiendo socorro. Hallo el rey don Fernando en esto a los Alemanes mas Perezofos de lo que el peligro requiría, y así proueyó socorro mas tarde de lo que quisiera. Porque la presteza de Solimā dize q̄ le quito el poder hazer lo que conuenia. Trayan todos en la boca a Oberdāfco, diciendo, que como buen adiuino, y virtuoso cōto con verdad lo que este barbaro rey le auia dicho y que creyendolo auia afirmado q̄ breuemēte lo verian cumplido. Los de Viena viendo lo que passaua, arrepentieron se de su incredulidad y vanidad, y aparejauan con gran diligencia todo lo necesario para la defenfa.

COMBATE EL TURCO A Viena y retiralle con mucho daño. Cap. 5.



Pocos días despues que se sono que Solimā auia tomado a Buda, metieron se en Viena cerca de veynte mil hombres de pie y de cauallo con excelentes capitanes en que eran principales Filipo Conde Palatino, y Nicolaos alma (q̄ se señala mucho en la batalla de Pavia en q̄ fue preso el rey de Francia.) Y despues Guillermo Rocandolfo mayordomo mayor del rey don Fernando (famoso porq̄ se auia señalado en guerras de Italia) y Juan Cacioner medio Escalouon hombre valiente, y q̄ quedo por capitán de Viena. Despues eran capitanes principales Nicolas de la Torre, Juan Hardeco, Leonardo Velsio, y Hector Raynsaco, varones illustres entre los señores Alemanes en nobleza de linage y fama de valor de guerra Adereçaron estos cien piezas gruesas de artilleria (sin otras pequeñas q̄ llegaria a trezientas) y tirauan pelota menor que huevos de anferes, y se auian de poner en las almenas en ciertos caualleros. Llego Solimā a Viena cerca de los treze de Septiembre (algo mas tarde de lo q̄ tenia pensado) la razon fue, q̄ aunque caminaba de priessa lo detuuiéron rios q̄ casi en todo el camino estauan tan crecidos, q̄ inundando y passando las riberas, se estedián por los campos (porq̄ el estio auia llouido mucho.) Con esto el Danubio yua mas crecido y furioso q̄ suele, y no podian nauegar por el segura ni cōmodamente muchos nauios, y especial no podian nauegar los baxeles de carga q̄ Soliman traya. Cerco Soliman a Viena por cinco partes las que parecieron mas conuenientes, y armo tantas tiendas y pautellones por el campo que los de Viena q̄ lo mirauā devna alta y hermosa torre (que

ay en medio la ciudad dezia q̄ tomaba ocho millas. Abrahā baxa se alojo en vn alto mote, en q̄ auia vn castillo desierto de labor antigua, donde el qual se descubria la ciudad, aunque con vna pieza de artilleria no se podia llegar a ella. BreCambey capitā de otro quartel se alojo frontero de la puerta Purgatoria junto a la yglesia de san Vlderico. En el tercero quartel estauā Micalogo, y estendiase muy largo de lo baxo de vn alto mote hacia la yglesia de san Vito. El otro quartel estaua hacia la puerta de los Escoces (la qual cae hacia la ribera del Danubio) y aqui estauan alojados los Asapos y las valientes copañias de Janigaros, los quales hizierō cō mucha presteza trincheas, y comegaron a disparar sus largas escopetas, no dexando q̄ hombre estuuiese en el muro. Y era tanta la destreza cō que apuntauan, q̄ metian las pelotas por las ventanillas de las almenas, y derribauā y matauā a los que se parauan a ellas o estauan en el muro. Ite tirauan tanta multitud de flechas que los que andauā por las calles (fino traían celadas) eran mal heridos, como si cayeran sin cesar del cielo. Solimā hizo poner su estādarte y quartel hacia la yglesia de san Marcos, y tenia por trincheas las paredes de las huertas que eran de ladrillo. Auiedo se Soliman alojado, mandó a los Asapos que hiziesen minas para arrancar los cimientos de los muros con picos y herramientas, porque no tenia artilleria de campaña para baxtir la ciudad, y pareciale esto el mejor remedio para ganar la. Y cierto podemos dezir que fue el mejor, pues nacio de buen sucesso que viuieron los de Viena. Porque como el armada de Soliman viuiese el Danubio arriba, salio de Pofonio Volfango Oder con suelta gente y buen aparato de artilleria y asistando el armada, echo a fondo muchos nauios pequeños, y algunos baxeles grandes, en que traían al campo de Soliman artilleria gruesa para baxtir a Viena. Ite mato muchos Turcos que venian en guarda del armada, y auiedo les hecho mucho daño, boluio a venecor a Pofonio. Pero los nauios que quedaron del armada Turquesca, derribaron al primero impetu todas las puentes. Estas estā sobre el Danubio. Porque el Danubio partiendo se haze muchas isletas, y de las vnas a las otras pasan con puentes, por las quales llega a Viena el camino que llama de Austria. Auiedo el armada derribado las puentes, pudo se tan cerca del castillo, que sin gran peligro no podia entrar ni salir en Viena por tierra ni por la ribera. Porque si salian algunos soldados en esquadrón, cerrauan con ellos Turcos, y con su multitud encerrauan los facilmente, y con daño en la ciudad. Y así como los caualleros de Juan Ardeco osasen salir dio sobre ellos la caualeria Turquesca y los Janigaros arcabuzeros y flecheros, y no a puechādo les pelear esforçadamēte y q̄ salierō armados de respaldos decietes armas fuerō rōpidos. Porq̄ se desordenaron de manera que fueron heridos y muertos muchos, y q̄do preso su alferes Volfango con la vandra.

soli

Soliman preso Volfango hizo se de ay a poco merced de vna rica ropa, y dando le libertad, mandole que fuesse a Viena, y persuadiesse a los ciudadanos y soldados que se rindiessen, porque si mucho resistiessen los passaria a todos a cuchillo (sin perdonar a niños ni mugeres) y si se rindiessen,itaria de humanidad y les haria merced. Pero era tanto el animo y esfuerço de los de dentro, que sin espantar se de la multitud de los Turcos, confiā a defender bien la ciudad. Porque sabian que los Turcos no tenian artilleria gruesa, porque si la tuuieran, pudieran facilmente derribar el muro. El no tener la procedia de que Volfango salio de Pofonio, y vengo a los Turcos en el rio, y les echo a fondo algunas piezas de estraña grandeza que traían al campo, en el qual auia artilleria mejor para batalla de campaña, que para baxtir muro, y así hacia solamente daño en las almenas. Como he dicho si los Turcos tuuiera artilleria gruesa, derribaran facilmente los muros. Y así los prácticos capitanes que estauan en la ciudad, veían que los muros eran flacos y ruynes para sustentar rezia batería. Porque demas de otros inconvenientes, toda la cerca era redonda, y no tenia bestiones para con artilleria herir de traues los lados de los que llegassen. Porque el rey don Fernando no auia temido guerra de ningun comarcano, y los de Viena no auian de muchos años atras visto enemigo y así ni el ni ellos auian tenido cuydado de forrificar la ciudad. Y aunque Oberdāfco le auia auisado de la venida de Soliman, a penas auian hecho vnas trincheas de tierra, y estas no gruesas, y solo las auia hacia la puerta Charintia. En las demas partes auia vnas cañillas de madera a la larga q̄ parecia vna galeria, para que los defensores cubiertos con ellas disparassen en los Turcos arcabuzeros. Pero los Turcos disparando muchos tiros con falconetes derribauan estas municiones, o las horadaban tirandoles vn perpetuo granizo de pelotas, demanera, que casi en ninguna parte del muro osaua estar defensor. Porque auia sido tan poco el tiempo que los de dentro auian tenido, que los capitanes no auian (como conuenia) podido alçar caualleros donde segun costumbre plantassen artilleria, de la qual tenían gran cantidad en caualgada en carros, y si tuuieran caualleros, pudieran tirar lexos pelotas al campo de los Turcos, y hazerles mucho daño. Como parecio, porque poco antes dos Españoles, el vno llamado Aualos, y el otro Aguilera, hizieron alçar con vna grua a lo mas alto de los muros vna media culebrina, y tirando pelotas, derribaron algunas tiendas de Turcos.

Toda la esperança que los Turcos tenían de tomar la ciudad, consistia en ciertas minas q̄ por tres partes cauauan debaxo los muros. Pero los Alemanes escuchando atentamēte los golpes, y atinando do yuan, con ver hacia donde temblaua la tierra, o dōde el agua que ponian en el suelo en calderas se mouia,

y poniendo en el suelo atambores (que por poco que la tierra tiemble refuenan) en sintiendo lo, hazia contramina; y fortificauan por de dentro con largas vigas las partes del muro donde sospechauan q̄ la mina yua, para que ya que el muro cayesse, cayesse a fuera, como succedio. Porque los Turcos auiedo hecho vna mina hacia la puerta Charintia, dieron se fuego, y como a la ora gran parte del muro cayesse con el gran temblor a fuera (quedando vna torre entera) arremetieron muchos Turcos de tropel a entrar, pero fueron facilmente rebatidos con el impedimento del muro (que cayo a fuera) y con q̄ acudieron los Alemanes. Iren no muchos días despues el muro cayo por dos partes hacia la yglesia de sancta Clara, demanera, que quedō abiertas dos partes. Los Turcos viendo la occasion, arremetieron, y aunque por ser la entrada angosta no podia entrar muchos jutos, trauiaron vna sangrieta batallada con los Alemanes que guardauā aquellas partes: Pero la batalla era prícipalmēte sangrieta cō su muerte. Porq̄ era tāta su ofadía, q̄ arremetia temeraria mēte, y de su volūtat se metia por las picas de los Alemanes, los quales como armados de respaldos de armas, dauā animosamēte en ellos y sustentauā firmemēte su desfarmada cañalla, y como los Turcos eran menos en numero, hazia gran matāga en ellos, y así al cabo los forçaron a boluer las espaldas y huyr apresuradamēte cayendo muchos muertos. Tres días despues vuo otra batalla terrible y cruel, porq̄ cerca de la puerta Charintia (no lexos de donde primero cayerō los muros) cayo otro pedaço, y cayo otra manera, que los Turcos veían por la ruina los batallones de los nuestros q̄ estauan para recibirlos. Arremetieron los Turcos y disparado ellos y los Alemanes sus arcabuzes y flechas, los Turcos peleauā con cimitarras, y los Alemanes con vnas largas espadas de ados manos. Animauā los capitanes Alemanes a los suyos, haziedo los passar adelante, y los capitanes Turcos forçauā a los suyos a pelear, no solo animandolos cō palabras y fiera grita, sino dando les cuchilladas. Peleauā todos cō todo genero de armas y cō fuego arrojadizo cō tāta furia q̄ se dize que nunca en nro tiempo auido batalla mas terrible. Fue aqui abrasado el conde Othingo príncipe noble y de los Turcos fuerō q̄mados algunos capitanes. Porque caualleros apeando se, se metia con grā animo entre los Asapos y Janigaros, y cubiertos de sus escudos, y armados de sus cimitarras, peleauā cō los nuestros cō ellas y con lanças gineras. Auiedo dura do la batalla tres horas, los Turcos auiedo recebido gran daño, fueron rebatidos y derribados por el lugar por do auia entrado. Soliman enojado del grā daño que los suyos (sin efecto) auian recebido en estas sangrietas batallas, determino poner lo vltimo de sus grādes fuerças y llamādo a sus capitanes, reprehendiolos con muy rezias palabras, porque no vfando de la victoria casi ganada, auian contra la co-

fumbre de su inuincible nacion salido se con gran cobardia de la ciudad, teniendo la casi ganada, hazie do vna cosa tan asfretosa a varones esforçados. Que recobrasen animo y pudiesen a punto sus personas y armas para dar otro assalto, porque les sería gran afrenta dexar lo comenzado, y que pensassen el dia siguiente morir asfretosamente, o ganar vitoria hō trada.

C SOLIMAN SE BVELVE A Constantinopla y haze a Iuan rey de Buda. Cap. 6.



Viendo solimā amenazas do tan rezio a los suyos, renouarō el dia siguiente (q̄ fue rō quinze de Octubre) la batalla con lo vltimo de sus fuerzas. Fue la batalla terrible, tanto, que

los Turcos arremetiendo de tropel por las mismas ruynas, entrarō en la ciudad, y menospreciauan los cerrados esquadrones Alemanes horribles con largas picas, y peleauan mano a mano con ellos, auie do les tirado increyble tēpestad de arcabuzazos. Fueron a este tiempo muy prouechosas a los nuestros algunas piezas de artilleria, que plaradas en lugar conueniente, fueron disparadas en los Turcos q̄ sin cesar entrauan. Fue tanta la destruycion que hizieron, q̄ los Turcos no curado de mādatos de sus capitanes ni de amenazas, se salierō, queriendo mas ser muertos con las espadas de sus capitanes q̄ cō el artilleria de los Alemanes. Aqui se acabo el peligro de Viena y asifue quebrātada la pertinacia deste soberuio tyrano, ganādo los Alemanes cō su valor honrra, y los Turcos afrenta. El dia siguiente Soliman pareciendo le por muchas causas q̄ deuia partirse, dio a algunos captiuos dīnero y ricos vestidos de seda, y mādoles que fuesen a la ciudad, y dixessen a los capitanes de su parte q̄ el no auia venido a cercar y cōbatir a Viena por tomarla, sino por encontrarse con dō Fernando su enemigo, para cō vna noble batalla acabar la diferencia que tenían sobre el reyno de Vngria y que pues auia sabido que no estaua alli, sino se auia metido en Alemaña, determinaua leuantar el campo, y buscarlo y pelear con el como con su principal enemigo, y que harian como cuerdos en rendirse, y que si lo hiziesse asi, no entraria en la ciudad, y dexaria a los vezinos y defensores saluos y libres cō todas sus haciendas y les daría priuilegio perpetuo de exempcion. Los de Viena se rieron mucho

del, y de su embaxada, entendiendo que les embiana a dezir aquello, por estar desesperado de ganar la ciudad, y pareciolos que auian escapado de gran peligro. El dia siguiente (que se contaron treynta dias que la ciudad fue cercada) Soliman leuanto su campo y començo a caminar por tres caminos con su exercito partido en tres grandes esquadrones. Porq̄ caminaua por el camino de Strigonias, y por el de Cra nio (q̄ es vna provincia q̄ casi es en la Esclauonia) y por otro q̄ va a la Bosna, cō forma q̄ Abrahā baxa q̄ lleuaua la retaguarda, cerraua las espaldas del esquadron en q̄ Soliman yua y su armada daua por todas las riberas del Danubio todos los mantenimientos y cosas necesarias para el exercito q̄ caminaua por tierra. El placer de la partida de tā grā enemigo se mezclo despues cō grā llanto, porq̄ se dezia q̄ lleuo captiuos mas de sesenta mil Alemanes, y viose el grā daño de Viena, porq̄ todo el cāpo quedo destruydo y las vides taladas, y los arboles frutiferos cortados. Solimā hizo a Iuan Sepus rey de Buda y por escrito ra solēne le llamo amigo y vasallo suyo, y dexo cō el a Luys Griti, para que proueyessen lo q̄ les pareciere necesario para defender el reyno. Succedio vna cosa, q̄ (aunq̄ es alabanga deste barbaro) no me parece q̄ ladeuo passar, y es q̄ como el rey Iuā acompaña do de señeros Vngaros entrasse en su pueullo Solimā le rogo q̄ perdonasse a Paulo Argobispo de Strigonias y a Pedro Pereno, y los recibiesse en el lugar de gracia q̄ antes tenían, porq̄ el rey estaua mal cō ellos, y no queria su amistad, porque como desleales oluidādo el juramēto q̄ le auia hecho, hizierō al rey dō Fernando el mismo seruicio q̄ a el quando le coronarō, y oluidando como raydores a el, que era de sangre Vngara, se auian passado al Aleman. Y asi el rey Iuā se mostro duro en conceder lo q̄ Solimā le pedia, y dixole que aquellos eran hōbres liuianos, y por auer acrecentado su liuiandad cō tan grā maldad, no permanecerā en lealtad, antes hallarā luego ocasiō mas turpe para rebelarse. Entonces Solimā algando vn poco la boz dixo al rey Iuan vnas palabras no de barbaro, sino de rey virtuoso, diciēdo, Por vltura pensays q̄ en esta vida os puede suceder cosa mejor ni mas hōrrrosa, que q̄ vuestros enemigos vsando vos cō ellos de clemēcia vengā a tener nōbre de ingratos entre los hōbres, y sean perpetuamēte infames) y q̄ vos ganeys eterna alabāça de clemēte y virtuoso. No mucho despues temie do los frios del inuierno (q̄ entraua) porque son dañosos a las bestias, y especial a los camellos (q̄ nascē en tierra mas caliente) començo a caminar hazia Belgrado y de alli se boluio a Thracia.

C LOS IMPERIALES ROM pen. el focorro que vien e a los Florentines. Cap. 7.

La parti



A partida del Turco mas presta de lo que los hombres pensaron asi como fa co al Emperador de gran pena y cuydado, asi parecia que turbo mucho a los Florentines. Porque creyā que el Emperador mouido del peligro de su casa de Austria, yría contra los Turcos, y no dexauan de tener razon en pensar lo. Porque que cosa pudiera hazer el Emperador mas errada ni mas contra su reputacion, que ocupar obstinadamente sus fuerzas en guerra agena, que sonaua mal, estando los Turcos quemando a Austria, y estando el Rey don Fernando su hermano echado del Reyno de Vngria, mirando el cruel fuego que abraçaua sus estados, especial siendo la guerra para poner en seruidumbre vna ciudad libre contra el vfo de los Emperadores passados, que ponian en libertad a las ciudades libres oprimidas de tyrannos. Iten que pudiera ser mas asfretoso para el Papa, que detener al Emperador (obligado a focorrer particularmēte su tierra que se estaua abraçando) pues segun su magnanima condicion defendiera con generosa voluntad el peligro de la Christianidad, si el principe de la yglesia no se oluidara de lo que deuia a la religion. Pero los Florentines aunq̄ ve yan q̄ auia q̄ dado en vano su gran esperança, perseverauan en su pertinacia y voluntad de no aceptar condicion de paz que pudiesse ser dañosa al honroso nombre de la libertad que auian cobrado. Y aunque ni en publico ni particular hallauan remedio para resistir tan larga guerra como seria, no dudauan de buen successo aunque estauā desamparados de sus amigos, y les hazian constantissimamente guerra dos principes muy poderosos. Esto nacia, de que en la ciudad mādauan los populares, hombres ignorantes, que poco antes no entendian sino en mercadear, y los sabios os de cosas de mundo, y especial los nobles y hombres verdaderamente prudētes no tenían lugar en la republica, porque aquel era tenido por buen ciudadano, que blasphemaua de los que antes gouernauā la republica, y hablaua soberuamente contra el Papa, como poco antes lo auian hecho en sermones algunos eloquentissimos mancebos, que en las yglesias predicando al pueblo amonestauan a los moços q̄ perseverassen en la milicia que en la ciudad se auia ordenado (pues consistia en ella la honrra de la ciudad, y salud vniuersal.) Estos sermones erā muy gratos y alabados de todos, y hazian fe principalmente para llamar a los Medicis tyrannos, y dezir grandes males de los ciudadanos, a quien los Medicis auian hecho alguna merced o beneficio, o puesto los en el senado. Llamauan a estos maluidos aduladores oluidados de la honrra publica. Pero sobre todos oro contra los Medicis con furioso (pero docto

genero de oracion) Pedro Filippo Pandulfino, nieto de vn principal aguelo, pero hijo de vn loco padre. Y fue tanta la desuerguenga con que dixo mal de ellos, que predicando en la yglesia de san Lorenzo a quien edifico virtuosamente con sus riquezas Cosme de Medicis, y donde es la sepultura del linage de Medicis) dixo que se deuia mandar por sentencia q̄ se derribasse de cimientos aquella yglesia, para que no quedasse memoria de aquel linage tyrannico. Hizo tambien otro sermon en la yglesia de sancta cruz Baccio Caualcanti. Y su sermon agrado mas, por que persuadio con moderacion y elegantissima eloquencia algunas cosas necessarias, mejor que algunos de los que auian dicho desenfrenadamente mal entre los cuales de mas de Pandulfino fue Luys Alamano poeta Tolcano, que auia estado mucho tiempo huído en Francia, porque fue condenado por auer se conjurado malignamēte con otros para matar al Cardenal Iulio de Medicis, y aunque los compli ces de la conjuracion fuerō muertos, el huyo a Francia y escapo. Con estos sermones los moços y toda la ciudad se alegrauan, y tomauan mayor animo para defender la libertad demanera, que pensauan que lo principal de sus fuerzas eran los moços de la ciudad, los cuales armados de ricas y luzidas armas, salian debaxo las vanderas de sus alferrez, y hazian lo que Stephano Colona su capitan les mādaua, por que cada dia auia escaramuzas, y los moços no podian ser detenidos que no saliesse animosamente con los soldados viejos quando el peligro lo requeria o auia alguna cosa en que mostrar valor digno de verdaderos soldados.

Auia el principe de Orange cercado a modo de vn cerco de luna la parte de la ciudad que esta de aquella parte del rio Arno, dende la puerta de san Nicolas, hasta la de san Frian, y auia juntado con largas trincheas los quarteles de todas las naciones, de manera, que no hazia caso de que los Florentines saliesse. Porque tenia plantada artilleria en lugar conueniente, y tenia siempre guarda de soldados. Y los Españoles que estauan alojados en lugar alto, mirauan si salian los Florentines y lo que passaua en todo lo que se estiende el muro dende la puerta de san Jorge, que es en lo mas alto della: Iten los Italianos estauan alojados al Leuante, y su quarter llegaua hasta la cafeteria Rosciana que esta en vn alto, y por el lado del Leuante descubre la ciudad de aquella parte del Arno. Los Alemanes estauan alojados vn poco mas lejos en vn valle cerca de la cafeteria de Baroncelo, y alli era la plaza, y tenia su tienda el principe de Orange, al qual nunca parecio assaltar ni batir con artilleria la ciudad, porque los muros erā fortissimos, y admirabilemēte labrados, y no podian ser derribados sin largo trabajo y mucho peligro y costa, especial auie do dentro tantos defensores tan animosos que se les porriau delante si derribado el muro arremetiesse. Entendia el principe en batir reziamente dende

Giramonte con mucha artillería a la frente de las trincheas que dixe que los Florentines hizieron en la huerta de la yglesia de san Miniato. Porque Malatesta auia levantado allí vn cauallero de madera y dende el se podía tirar mucha artillería a los quarteles del campo (que estauan abaxo) y hazer mucho daño a los soldados que arrauelassen. Porque conuyn o dos falconetes que vn Florentin llamado Lupo (que estaua en guarda de la torre de la yglesia donde se desparaba) cubria todo el campo) auia bien plantado, se disparaua mucha artillería al campo. Auia Lupo fortificado por todas partes la torre con sacas de lana y muchos colchones y esteras, para que las peloras perdiesse la furia con lo blando, y no hiziesse daño. Porque el principe auia plantado su artillería gruesa en Giramonte, y con gran cuydado mandaua dispararla contra la torre. Esto hazia que cada día vuisse escaramuças, y que muriesse muchos hombres esforçados, entre los quales murieron Bartholome de Fano, capitan de mucho valor, y Iacometo Corgo capitan muy valiente, y de la gente imperial Cispa Pisano, y Bonifacio de Parma, y fueron heridos muchos illustres, y entre ellos Pedro Maria Roso Conde de san Segundo, y Alexandro Vitello siguiendo con mucho animo a los Florentines, a quien retiraua esforçadamente Mario Ursino. Era tal la calidad de las heridas que los que eran heridos acertando les la pelora cerca de los huesos, escapauan con mucha dificultad, y muchos asigidos de la mucha materia y hidiondez (no aprouechando remedio) morian. Por esto los Florentines trabajauan por juntar mas infantería, porque demás de la guarda necesaria a la ciudad, pareciale poner guarnicion en todos sus lugares y ciudades. Porque les eran de mucho efecto para sustentar el cerco Prato y Pistoya, y a siete millas de la ciudad hazia el camino de Pisa vn lugar llamado Lastra, y adelante Empoli, llamado antiguamente Emporia (lugar famoso, por ser feria de la Toscana, y estar en medio della) y Pisa que estaua adelante, y a mano sinistra Volterra.

Determinados en esto, embiaron a Napoleon Ursino dineros para que les viniessse a feruir. Era Napoleon poderoso, porque tenia muchos vassallos y riquezas en la campaña de Roma, y mostraua ser enemigo del Papa y gente imperial. Y auia acrecentado la infantería y cauallería que antes tenia. Embiaron los Florentines a dezir que viniessse a la Toscana: Y el principe sabiendo que quería venir, embio a Ciuita de Castello a Alexandro Vitello para que le vedasse, el pasó. Alexandro uso de diligencia, y sabiendo el camino que Napoleon traya, tomo consigo muchos vezinos de Ciuita de Castello, y assaltado lo de repente, rompio con poco trabajo su gente cabo san Sepulchro; y tomando les las vanderas y quitando les las armas, desbaratolos y falto poco para que Napoleon quedasse preso. Alexandro Vi-

tello acaba do el negocio boluio se al principe de Orange.

LA GENTE DEL EMPERADOR ha muchas victorias de los Florentines.



En los mismos dias en que Vitello fue embiado contra Napoleon a los confines de la Vmbria, Stephano Colona tomo vna atreuida determinacion, y fue que ordeno salir vna noche a dar en el campo imperial, pareciendo le que ganaria gran honrra con las ciudades nos, y con el rey de Francia, en cuyo seruicio andaua. Deseaua mucho Carduchi que lo hiziesse, para que se viesse que los Florentines no solo tenian animo para defender el muro, sino para acometer el campo, y salir a pelear. Esta salida se determino, y ordeno con tanto secreto, que solo se comunico con Malatesta, y con algunos pocos Coroneles. Y viniendo vna noche oscura, determinaron salir por tres puertas, y haziendo lo mandaron a Iuan de Turin, y a Octauian Signorelli que quando oyessse esta señal (que entendiesse que la batalla estaua trauada) y facallen su infantería, Iuan de Turin por el collado de san Jorge, y Octauian Signorelli por la puerta de san Pedro Gatelini, y que conforme a la señal, o arremetiesse a los enemigos, o se retirassen. Con esto Stephano Colona salio delante de todos con gran silencio por la puerta de san Nicolas, y fue por mitad del valle que esta entre Giramonte y el collado en que esta la cañeria Rosciana (en que auia muchas tiendas.) Lleuaua Estephano a Iuan de Turin, capitan valentissimo con seyscientos escogidos soldados, y vna compañía de mancebos ciudadanos que yua debaxo la vandera de Alamano de Pazi, en que auia pintado vn Unicornio. Auia les Estephano mandado a todos que no lleuassen picas porq̄ no los embaraçassen, pues auia de caminar y pelear en parte estrecha, y pues para hazer tanta era mas accommodada partefana, y alauardas y espadas largas de ados manos. Tuuo por cosa de poco efecto llevar arcabuzes porque no recordassen al ruydo los imperiales que era la cosa que dezia que mas deuan huyr. Auiedo Stephano Colona pasado todo aquel valle (que es llano) sin ser sentido de ninguno de los imperiales, cerro con la infan-

infantería de sarra Colona, porque por diferencias antiguas yua con mortal odio a dar sobre el. Fue tanto el silencio con que llego hasta allí, que hallando medio dormidas las centinelas en vna parte llamada las Cinco vias, dio sobre ellas y matando las, llego a la yglesia y edificios de sancta Margarita de Móricia (donde estaua alojada la infantería de sarra Colona) y arremetiendole de improuiso mato a muchos y apenas Smeraldo de Parma peleando en vna parte estrecha pudo sustentar su repentina arremetida. Era Smeraldo teniente de sarra Colona (que a la sazón estaua enfermo y ausente) y dando grandes bozes, pedia socorro a los cercanos, y trabajaua por cerrar los suyos que estauan alterados. Estando en esto, succedio vn caso notable, y fue que como los Florentines arremetieron por los edificios y mataron a escuras muchos que encontraron arrancados los quisios de vna casa en que vn carnecero del campo tenia mucho ganado, y como se abrio, salio gran cantidad de ganado, bramando terriblemente, y metio se tan de repente, y con tanta furia por entre las piernas de los Florentines, que se desordenaron, y el ruydo y bozes de los que peleauan y pedian socorro crecio, y el miedo y alterada confusion, y gran alboroto que con tan diferentes bozes auia (porque todos gritauan arma) llego hasta la tienda del principe de Orange y al quartel de los Alemanes, y hizo que pareciesse luego lumbres de gente que venia a preñsa a socorrer, y hachas del mismo principe, que venia hazia el lugar de la batalla (mas presto de lo que Stephano auia pensado.) Porque pensaua que los imperiales no sentirian su arremetida hasta que disparasse dos piezas en señal que saliesse los suyos, a quiessse auia mandado que comenzada la batalla diessen por las espaldas en los imperiales, y viniessen con preñsa a Monticella donde andaria el alboroto. Y assila infantería de Iuan de Turin estaua a punto a la puerta de san Jorge, y Octauian Signorelli con la gente de Perugia estaua a la puerta de Gatelini esperando la señal. Stephano viendo que por todo el campo gritauan arma, temio como cuerdo no le tomassen el camino por do se auia de retirar, y hizo señal de recoger, tocando como estaua concertado vna gran bozina, dexando muertos muchos enemigos, y tomando a la buelta algunos cauallos. Con esto engañado del tiempo, y embaraçado de los puercos, boluio se a la ciudad sin daño, y gano mucha gracia con los ciudadanos por esta gran valentia. Porque se dezia que las valerosas cosas que esta noche hizo fueran importantes para vencer la guerra, si los medios tuvieran tan buen fin como el principio. Passado el miedo y peligro desta noche, los capitanes imperiales se fortificaron con mucha diligencia por maddado del principe con nueuas municiones contra todo assalto de Florentines, ora fuesse de noche, ora de dia, mostrandole que la industria y fuerza de la animosa gente Florentina no era para menospreciar.

Estaua en Empoli por capitán vn Florentin llamado Francisco Ferruchi, el qual pretendia ganar nueva honra, y en la guerra de Napoles auia sido pagador de la gente de Soderini, y como auia tratado mucho con los soldados de la vanda Negra, deseaua (por ganar fama) seruir esforçadamente a la Señoría. Y pareciendo le que Lastra (que he dicho que es vn lugar fuerte con vn rezo muro) deuia ser guardado con buen numero de gente, porq̄ lo tenia por muy importante para proouer de mantenimientos a Florentia embio con treientos soldados a Michael Angelo Parani, y a Fiorauante de Pistoya, y Octauian de Bretinoro natural de la Romaña, y prometio les socorrer los luego con gran caridad de poluora y mantenimientos. Estos como temerarios metieron se en el lugar (que estaua vazío) confiados de las promessas de Ferruchi, y entendiendo en proouer lo necesario para defender lo, supieron que venian imperiales. Porque el principe de Orange mouido de la misma causa que Ferruchi, conuene a saber, de que entendia que el lugar era vital a los Florentines; y que conuenia tomar lo, embio a ello dende el campo a Rodrigo de Ripalda con infantería Española. Los capitanes dichos rebatieron animosamente a los Españoles (que pusieron escalas para subir) y hirieron a muchos. Por lo qual Rodrigo de Ripalda enojado, embio a pedir al Principe artillería para batir el muro. El Principe se la embio, y dos mil Alemanes. Y luego Ripalda rompio el muro, y arremetiedo los Alemanes a entrar por la batería, y estando trabajando en ello, los Españoles pusieron escalas por la parte mas baxa. Corri lo qual los capitanes como no tenian poluora, ni auia sido socorrido de Ferruchi con mantenimientos (como lo tenia pensado) desmayaron, y no defendieron muy esforçadamente la entrada, antes los suyos arrojauan infamemente las armas, y pidiendo enuano misericordia a los Alemanes. Era muertos crudelissimamente. Y los demás que estauan en la parte baxa de la ciudad auiedo sido pocos heridos, fueron presos de los Españoles. Los capitanes vieron buena dicha, porque encontrando con los Españoles, rindieron se les, y dando les cada cien ducados, fueron sueltos, porque los Españoles usaron con ellos de buena guerra. Al tiempo que los imperiales batian y tomauan a Lastra, estando ya el lugar perdido, llego socorro, porq̄ por la puente de Signa parecieron Orto de Montacuto con quatro vanderas de infantería, y Jorge de Sanctacruz, y Amico de Arsula con cauallería, embiados de Florentia en socorro de Lastra. Los imperiales cerraron con ellos con tanta furia, que los cauallos comenzaron a huyr con gran preñsa por la misma puente, y los infantes corriendo apresuradamente, escaparon en Montelupo, y les fue forçoso passar el Arno en barquillas. Perdida Lastra, los Florentines viendole (segun diximos) Ramazoro auia baxado del Apennino con gran compañía de villanos, y que auiedo

tomado vn lugarejo llamado Fiorenzula y otro llamado Scarparia embiaua diferentes compañías que entrauan hasta tierra de Mugelo y de Vico, y se estedían a mano derecha hazia vn lugar llamado Barberino, y tomauan los mantenimientos que se podía meter en Florencia, acordaron remediar algo estos males, y mandaron a Otho Montacuto que faciese su gente de Prato, y trabajasse por destruir los que destos villanos pudiesse auer a las manos. Y de secreto mandaró le que fuesse a Trebbia (que es vn lugar de los Medicis puesto en medio del camino de Florencia, y de Scarparia) y que prendiese a Maria Saluiati y a Cosme de Medicis su hijo, porque Maria Saluiati era hija de Iacobo Saluiati, que tenia suma auctoridad con el Papa, y querian tener a su hija por rehen, para que su padre les fuesse fiel. Y al moço Cosme de Medicis querian (segun dezian los populares) para matar lo, como a descendiente de linage de tyranos. Pero Dios que tenia guardado el señorío de la Toscana para este niño, como su voluntad no puede ser impedida con ninguna maldad humana, ordeno q̄ Otho Montacuto no hiziesse tal, porque no le parecia razon hazer mal al niño (o porque auia sido capitán de Iuan de Medicis su padre) o porque se engaño, creyendo que en el lugar auia gran cantidad de soldados viejos y de villanos de la comarca (a quien le dixeron que Maria Saluiati sustentaua.) Por esto no fue a Trebbia, sino tomo a mano sinestra, y fue hazia Barberino, para llegando repete, destruir algunos enémigos que auian juntado allí parte del ganado que auian robado. Llegando desbarato los facilmente, y haziendo les dexar la presa, boluiose a Prato. Y no mucho despues fue acusado de color q̄ auia muerto a vn ciudadano allegado del juez llamado Lothieri, pero en la verdad la causa fue que no quiso perder en Trebbia (como le fue mandado) a Maria Saluiati, ni a Cosme de Medicis su hijo que huieron con tiempo a scarparia. Y queriendo sostra color castigar lo, prendieron lo, y dieronle tormento, y al cabo lo echaron en vna hidionda carcel. Por que parecia a los ocho priores que les seria mal con rade matar a este hombre esforçado, contra quien aũ no auia fama del delito que le imponian.

En el principio deste mismo inuerno el principe de Orange embio a Pirrho de Stipiciano con su infanteria a tierra de Pisa para que descercasse a Peciole. Peleo dos vezes Pirrho con gente Florentina, vna vez cabo la torre de san Roman, y otra cabo vn lugar llamado Marte (que esta entre Palaya, y Montopoli) y ambas vezes fue vencido. Auia baxado por las montañas de Cartagnana a la Toscana Hercules Rangon, embiado por don Alonso de Este Duque de Ferrara en fauor de los Florentines cō vna gruefa vanda de cauallos y infantes. Porque Rangon era teniente de Hercules de Este hijo del Duque don Alonso, y los Florentines auian con dinero conuzido a sueldo a Hercules su hijo, y dado le nombre de su

general. Y como el Emperador por cōplazer al Papa hiziesse que el Duque no embiasse su hijo a Florencia, el hijo viendo que no podia hazer su officio y que pues auia recebido paga estaua obligado a ayudar a los Florentines, no se pudo acabar con el q̄ no les embiasse gente. Venido pues Hercules Rangon Checoto Tosingui embaxador Florentin q̄ lo traya acrecento su gente con soldados que saco de la guarnicion de Pisa, y ambos cercaron a Cesar de Forli, q̄ cō vna vada de hōbres de armas del principe de Orange, estaua inuernando en Peciole. Auiedo los atigado con tres asaltos, cruxeron lo a terminos que se vey a que no podia sustentar mucho su furia, pero llegando en su socorro Pirrho de Stipiciano vueron miedo, y dexando el combate retiraron se a Pontadera. Pirrho hizo vna entrada, en que ahuyento vna gran cantidad de ganado mayor. Y los dias siguientes Hercules Rangon y Tosingui le pusieron vna emboscada, y cogiendo le en vna campaña rasa, siguieron lo con sus hombres de armas, y rompieron lo facilmente, no aprouechando que con vigor indomito de animo y cuerpo le resistio algun tiempo. Fueron allí presos tres capitanes de la infanteria de Pirrho, y fueron muertos y heridos muchos de los suyos. Pero no mucho despues Pirrho auiedo reforçado su gente en Castell Florentin, boluio a la misma campaña, y mato cabo vn lugar llamado Forcole a Hercules Brisiguia Pisano muy esforçado, y rompio su infanteria. En la segunda batalla (en que he dicho que Pirrho fue vencido) recibio algo mayor daño, porque creyendo que se podria retirar a Montopoli, fue desbaratado; como Miguel de Montopoli (que auia hecho boluer a obediencia de los Florentines a los de Montopoli que se auian rebelado) baxasse contra Pirrho de vn monte con gente armada Pirrho que en la batalla (que fue a cauallo) peleó con tantisimamente, cayo en vn embarçado fozzo, y viendo que no tenia remedio, dexo el cauallo q̄ esta ua plantado en vn hondo pantano, y causalgado presto en vn cauallo ageno, el capó huyendo. En esta rota Hercules Rangon prendio a Pallora Perusino, y a Bartholome Spiriti, y a otros capitanes famosos. No mucho despues cerca del fin del inuerno en Florencia vuo gran tristeza, porque vn tiro de artilleria disparado por los imperiales les mato dos capitanes de insigne valor. Porque como Mario Vrsino y Jorge de Sanctacruz estuuessen en el cauallo (que diximos que se hizo de madera en la huerta del templo de san Miniato) mirando lo que passaua en el campo imperial, disparose de Giramonte vna culebrina que quebro vn pilar de ladrillo, y los mato a ambos. Lloraron los con mayores lagrimas los Florentines, porque la pelota mato tambien a Auerardo Perini hermosissimo sobre todos los moços Toscanos.

CALTER

CALTERACION EN FLORENCIA, y matan a los que dizen que hagã paz.
Cap.



Ntrado el año de mil y quinientos y treynta Carduchi renuncio el supremo magistrado. Por que vna constitucion vedada que no se pudiesse prorogar el tiempo de la dignidad, y que fuesse electo otro el primer dia de

Henero. Esto estaua ordenado porq̄ fuessen muchos capaces del officio, y vuisse muchos que lo pidiesse. Fue electo en su lugar Rafael Hieronymo, el que auemos contado que boluendo de la embaxada del Emperador, auia anichilado sus fuerzas y las del Papa, y confirmado a la Señoria la esperanza de defender la libertad, y sustentar la guerra. Fue Rafael Hieronymo fauorecido para la dignidad no solo de los populares, sino de los nobles, y consintieron de buena gana en su election los aficionados a la casa de Medicis, y los que querian mas vna honesta paz q̄ esta trabajosa y difícil guerra. Porque los mas ciudadanos pensauan que Rafael Hieronymo administraria el officio sin el mucho rigor y aspereza de Carduchi (a quien su mala condicion auia apartado de todo pensamiento de paz.) Porque Rafael tenia mucho deudo con muchos nobles, y creya se que preferiria el bien publico a la parcialidad popular. Pero las nueuas insignias del summo magistrado lo hincharon tanto con esperanza de crecer su fama, y maluadas amonestaciones de algunos de sus amigos lo depraaron de manera que facilmente oluido el bien publico, y puso la punta en sustentar obstinadamente la guerra, eligiendovn consejo, que como lo mostro el sucesso, fue mortal para si y para otros, q̄ no queriendo con loca contumacia paz, lleuaron la pena q̄ su maldad merecia. Pero el porque no le romallasen odio, encubria con buenas palabras su determinación y mal consejo. Y encubria lo mas porque los Florentines auian sabido que el Emperador (ganando en ello gran honra) auia en Bolonia restituydo el Ducado de Milan a Francisco Esforcia. Y hecho paz con los embaxadores Venecianos que restituyeron al Papa a Ceruia, y a Rhauenya. Y que don Alonso Duque de Ferrara, vino a Bolonia sobre seguro, y puso en mano del Emperador toda la discreción que tenia con el Papa sobre las ciudades de Regio y Modena, y que el Papa con la sagacidad de su ingenio y larga prudencia alcançaria del todo lo que quisiere. Y que auian passado el Apenino nuevos soldados Ale

manes, y baxauan a la Toscana Españoles bisoños, y q̄ passando trabajosos bolques, trayan por el Apenino artilleria gruessa para batir por dos partes los muros de Florencia, y derribar los (pues el principe de Orange no auia intentado batir desde su quartel el muro con artilleria gruessa.) Estas malas nueuas amonestauan a los ciudadanos que considerassen con tiempo el peligro, y prescriessen vna honesta paz a la trabajosa guerra. Por esto los ciudadanos quando se juntauan, maldezian a Carduchi, diciendo que señas lo embaxadores, y despues los detuuvo mucho, y al cabo los embio al Papa sin commissiō de la Señoria, y no solo burlo de suerogonçadamente del Papa sino acrecento su ira con la nueva ofensa. Por esto parecia les que era tiempo de embiar sus embaxadores al Papa (porque entendian que el solo era el que podia quitar el enojo al Emperador) y parecia les, q̄ su ciudad no perdía honra en pedir humilmente honesta paz al Principe de la yglesia su ciudadano, cuya humanidad auian prouado muchas vezes, y recibido del buenas obras, y dezian que deuia pedir paz con mayor humildad, pues se vey a que no la pedia de voluntad, sino de necesidad, estando cercados de muchos campos, de amparados de los Franceses, y sin ayuda de Venecianos, ni esperanza de socorro de ninguna parte, sino de Dios solo. Rafael Hieronymo viendo la alteracion, aunque sus fines tirauan a guerra, llamo a consejo el pueblo a cinco de Henero para reconocer mejor su voluntad, y para que votaran todos libremente se determinasse si deuia embiar embaxadores. Juntaron se mil y seyscientos hōbres y votaron, y era tanta la voluntad que tenia de que los embaxadores fuessen, que se hallarō mil y trezietas hauas negras (suerte que significaua q̄ se embiasse) y las demas hauas blancas fueron reydas de los buenos ciudadanos. Rafael Hieronymo engañado y quebrantado del no pensado sucesso, vfo de vna astuta y cierto maluada preuariación, y fue, que mudo que no se proueyesse auto de que fuessen los embaxadores, sino remitió la determinacion a vn particular consejo de los ochenta varones. Y isto por los ciudadanos, parecia les que Rafael auia engañado con gran desuerguença la republica, y hecho la junta mas por saber la voluntad de cada vno, que por proueer en el negocio.

Este hecho fue verdaderamente de popular, y así aunque los buenos ciudadanos le tuuieron por ruyn hombre y liuiano, los populares (a quiẽ por su obediencia incurable llamauan los ruidosos) lo alabaron estirañamente. Iten hizo otra cosa de que fue culpado aunque no tanto, como de lo passado, y fue, que como Malatesta Ballon le pudiesse que le diese las insignias de general, conuiene a saber vn ceptro y vñ dera. Rafael fundando se en que Malatesta auia comengado a hazer el officio, se lo dio, no obstante que muchos lo contradiezian, diciendo que no lo deuia dar, o que lo deuia dar cautamente, pues aun no le conocia bien

la cō

la condiccion. Hazia se en esta ciudad (que toda auia venido a ser popular) muchas cosas aceleradamente y sin consideracion, y los alterados y ruidosos populares aprouauan la crueldad como cosa necessaria, y mataban a los que hablaban en el estado de la republica, o en qualquier manera apuntauan cosa de paz y por qualquier liuiana sospecha, ahorcauan con aceleracion, diziendo que eran traydores. Entre otros ahorcaron de vna vctana (como a los ladrones) a Lorenzo Soderini, porque auia recebido cartas de Bascho Valori, legado del Papa en el campo del principe de Orange. Iren degollaron a Ficino nieto de Marsilio Ficino filosofopoh famosissimo, porque dizeo que Cosme de Medicis (por auer adornado la ciudad con admirables edificios especial con templos) auia merecido justamente el titulo de padre de la patria, pero como digo siendo le cortada la cabeza lleuo la pena de sus necias (aunque justas) palabras. Iren Carlo Cocho, porque en vna rueda de gente dixo que era razõ, que pues la ciudad era libre, todos los designos de paz y guerra se comunicassen con todos los estados, para que todos viesessen que la ciudad era libre, y defendia su derecho, fue le cortada la cabeza, y lleuo la pena de sus palabras (aunque no malas) dichas fuera de tiempo. Llego el negocio a que no perdonaron a vn frayle de san Frãscisco llamado por sobrenombre Rigogolo, sino lo degollaron con su habito, diziendo que era traydor, porque auia hablado con el Papa, y que tenia pensado clauar el artilleria que estava en la yglesia de san Miniato, hincando le clauos por el fognon. Iren como tenian gran odio a los Medicis, hizieron vna cosa afrentosa a la ciudad, y de mucha risa para los enemigos, y fue, que mandaron llevar a la carcel llamada Lestini q̄ a Antonio Carafulla loco de muchos años y truhan donoso al llegado de la casa de Medicis, porque andando por la ciudad dando bozes rodeado de muchachos que se reyan del, dixo que los gouernadores no fabrian proueer que el trigo valiesse barato sino se aproueschassen de la orden que solian tener los Medicis, los quales hazian, que en todas las plagas se vendiesse barato todos mantenimientos. Siendo Carafulla lleuado preso de los alguaziles y moços de la justitia, dixo les muchas vezes vna cosa que le costo trabajo de muchos años, conuiene a saber. Vosotros alguaziles q̄ me lleuays, no por esso comereys a menos de a medio ducado la libra del pan blanco. Por que a esta sazõ valia el pan muy caro, y auia comẽgado a auer en la ciudad mucha falta de mantenimientos, tanto que los soldados (que fueren comer largo) queriendo ahorrar la paga, eran forçados a vfar de la limitacion Florentina.

LOS ESPAÑOLES ROMpen muchas vezes a los Florentines, Cap.



Via y entrada la primera uera, y los soldados de ambas partes exerciando los animos y cuerpos desechauan la preza tomada con el encogimiento del invierno, y cada dia auia escaramuças. Los Florentines trabajauan sin cesar por acabar las municiones que auian ordenado cerca de la ciudad. Porque tomaron vna determinacion lastimera, y fue, que destruyeron los arrabales que de muchos siglos arras salian de todas las puertas de la ciudad. Y a este tpo hazian vn as trincheas delate de las puertas y muros, y ponian en ellas guarda y artilleria porque no entrassen por alguna parte los imperiales, y plantando de cerca artilleria, combatiessen la ciudad. Porque toda el artilleria que por los collados y altas peñas de los asperos valles del Apennino se traya al campo imperial, auia llegado a tierra llana, conuiene a saber a Campy lugarejo fuerte. Venia en su guarda don Pero Velez con siete compañías de Españoles bisños, y trabajauan muchos oficiales en reparar la porque en calidad, grandeza, y numero era admirable, y por esso temida de los Florentines. Era menester adereçar la, porque se auia quebrado las ruedas, y desconcertado los carros en tan trabajado camino. Y asino podian aprouechar se luego della. Visto esto por los Florentines de xaron de su voluntad a Prato, y gran numero de villanos y nuevos soldados oyendo la fama de tan gran aparato acudieron al campo imperial. Porque mouidos de esperança de robar, no dudauan sino q̄ si la ciudad fuesse batida, seria tomada, y saqueada con gran alegria de tantas naciones como la tenian cercada. Para este efecto auian venido de nuevo siete vanderas de Españoles (q̄ queriendo partir el Emperador de Bolonia a Alemania no quisieron yr con el, y el Emperador enojado, les quito la paga, y el Marques del Vasto los despido afrentosamente.) Auian se alojado estos debaxo el monte de Fiesole, y fortificaron se tomando las hermosas caferias que ay por allí, y yuan a todas partes a robar, y como estauan en alto, tenian cuenta, y armauã emboscadas a los que salian de la ciudad, o yuan a correr. Con esto ninguno osaua salir a traer leña sin buena guarda. Y como vna vez saliesse los leñadores por la puerta de santa Cruz, pareciendo le que era mas seguro salir por allí (por estar muy arras del campo imperial) yuo vna sangrienta escaramuça. Yuan los leñadores ribera del Arno, y a mano sinieſta hazia los

los campos que por el monesterio de san saluo se llaman los llanos de san saluo (donde se dezia que el Emperador Henrique auia estado alojado mas de dozientos años antes combatiendo a Florencia) El officio de los leñadores era, cortar en todas partes matas, y hazer hazes para ygualando los leños, y echando les tierra, hazer trincheas, y que la tierra pegasse con entre meter los leños. Iren echauan a pacer en el campo (que estaua lleno de yerua) algun ganado mayor, a quien labradores auian metido en la ciudad. Tras estos salian para guardar los dos o tres vanderas de infanteria de ciertos soldados que estauan puestos en ciertas partes de la ciudad, para quando fuesse necessario, se ocupassen en cosas extra ordinarias. Este dia cayo el yra hazer guardia a los leñadores a Anguilloto Pisano, y a Frãscisco Bar do Florentino. El principe de Orange dezia q̄ auia de dar vna afrentosa muerte a Anguilloto Pisano, y el Conde Pedro Maria Rofo lo queria mal, porque siendo capitán de gente suya, auia poco antes hecho vna cosa que nadie hasta el auia hecho (conuiene a saber) se a la ciudad. A caso saliendo estas compañías por la puerta de Florencia, los imperiales que de la otra parte del Arno veyan de los collados, lo que passaua, vieron, y notaron la vadera de Anguilloto, y especial la noro el Conde de san Segundo, y sin detenerse, fue al Principe, y dixo le que en la mano tenia ocasion para vengar se de Anguilloto, si passassen el Arno, y con mucha suelta caualleria acometiesse en la campaña a los Florentines que andarian esparzidos. El Principe aprouando su parecer, como conſigo a don Fernando de Gonzaga, y siguiendo le muchos coronales y capitanes, hallo vado, y passo el rio aun no tres millas de allí, frontero de vn lugar llama do Rouezano. Allí mando a los suyos que se partiesen, y diessen en los Florentines por dos partes. Y el delante todos con el yelmo en la cabeza enderego hazia la puerta por vn camino llano y empedrado, y otro esquadron tomo a mano derecha, y rodeando buen rato, cerco a los enemigos. Con esto siendoles casi quitado a los Florentines el poder boluer a la ciudad, Anguilloto ordenado en vano lo esquadron pelear. Pero cerro por todas partes la caualleria, y alcanzando a sus soldados tropellaron los, y hizieron gran matança. Anguilloto como comẽçasse tarde a huyr, fue herido en la cabeza de vn gran golpe de vna maça de hierro, y rindio se a Fernando Vitello capitán de los caualleros Napolitanos. Y como Fernando Vitello conociendo lo no lo quiesse tomar por prisionero, diziendo que seria contra su honor entre gar lo al verdugo para que lleuasse la pena de su traycion, Anguilloto le dixo. Cauallero esforçado, hazed me merced que muera yo por vuestra mano, y no del verdugo. Con esto Anguilloto (que aunque auia sido traydor era valiente) vſando Vitello con el de vn liberal genero de misericordia, de gollo lo. Y

su alferez Ceco de Buti, que juntamente con el se auia pasado del campo a la ciudad, rindio se, y siendo preso fue muerto por mano del Conde de san Segundo que ay rado le metio la espada por las yfadas. Con Frãscisco Bardo que fue preso casi con todõs los suyos, se vſo de mas humanidad, y pagado cierto precio, fue suelto. A sus soldados quitaron solamente las armas. En esto Iuan de Vinci, que con cierra infanteria tenia curydado de guardar la puerta, viendo el ruydo de la multitud de caualleria que vino de repente, acordõ salir a socorrer a Anguilloto (que eramuy su amigo) y dexando sola la puerta, fue hasta los llanos de san saluo. Pero aunque llego a tiempo q̄ pudiera socorrer a los suyos (que estauan cercados y oprimidos) mas fue mirador de la matança, que ayudador de los que tan apretados estauan. Estuuo Iuan Vinci en gran peligro de perder por esta salida la vida, porque Malatesta Ballon viendo de vn alto el ruydo de la batalla, como pensasse que los enemigos harian de allí alguna mas rezia arremetida, tomo a Zanobio Bartolino, y vino con preſta a la puerta de sanctacruz, y como la hallasse sin guarda, y rofe brauamente, y maldiziendo la locura de Iuan Vinci, aparejo vn lazo para ahorcar lo de la puerta en boluiendo. Pero Vinci boluiendo supo la venida y yra de Malatesta, y fueſse con tiempo ala yglesia de san saluo, y subiendo se a la torre estuuo escõdido hasta que Malatesta perdio la yra. Y boluiendo a la ciudad, quitaron le por hazer le afrenta la guarda de la puerta, por el gran peligro en que puso la ciudad.

El Principe de Orange pareciendo le que la traycion de Anguilloto estaua bien castigada con su muerte y con la de su alferez, no passo adelante, antes pasando el rio por el mismo vado, boluio se al campo. No muchos dias despues vuo vna escaramuça de a cauallo fuera de la puerta de Prato, porque a caso el Principe y el Marques del Vasto passaron con vna vanda de caualleros el rio por cerca de vn lugar llama do Legnayo (notable por la abundancia que tiene de melones) Fuerõ allí por reconocer el lugar. Por que hazian cerca de aquel vado vna trinchea que llegaua hasta el quartel de los Alemanes (que no estaua mucho de allí.) La razon de hazer la era, que auian do speculado mucho los muros, les parecia que a aquella parte eran mas flacos, y que deuan baír la ciudad por allí, y para ello auian hecho venir a don Pero Velez, y a Ludouico conde de Lodron (a quẽ el Emperador auia hecho general de los Alemanes en lugar de Felix Duque de Wirtemberg que se auia ydo.) Como todos estos caualleros y sus vandas de caualleros arduuiesse esparzidos por parte de no podia llegar el artilleria, y fueſse vistos del mas alto bestion de la puerta, y Malatesta viese acudido. Iacobito Biqui Senes (el que contamos que gano honra en la guerra de Napoles) salio de repente contra los Españoles que andauan escaramuçando. Vuo

vna notable batalla entre los cauallos, porque cerando muchas vezes con furia, y viniendo a ambas partes mucho socorro, entraron en la batalla nuevas vandas de cauallos, y començaron a pelear rezio Peleaua delante todos esforçadamente Iacobo Bichi señalado con vn blanco penacho, de manera que aun los enemigos lo alabauan mucho. Dize fe que el Principe y el Marques viendo tan encendida la batalla, comaron gana de entrar en ella. Porque casi toda la gente conoçia la lança del Marques q̄ en la punta lleuaua vna veleta de seda, y el capelete alto del principe que era de terciopelo carmeli. El fin de la escaramuça fue, que Bichi apretado de la multitud de los Españoles que dieron sobre el, fue forçado a retirar se presto, y no perdió en ello honra. Entrando en la ciudad, algo la visera del yelmo, y alabolo mucho Malatesta con honradas palabras. Este día como si los imperiales y Florentines lo vueran cōcertado no jugo el artilleria que los imperiales tenían puesta en monte Oliuete, ni la que los Florentines tenían en el mas alto bestion de la puerta, para q̄ ambas partes viesse mas segura y alegremente el valor de sus cauallos. No gozo Bichi mucho de la honra que auia ganado, porque dentro de pocos dias desseo de entender en algo, falló (aunque Malatesta le yua a la mano) por la misma puerta, con intención de correr hasta las trincheas (que he dicho que los imperiales hizieron dende el quartel de los Alemanes hasta el río Arno) para dar de repente sobre algunos que por aquel vado lleuarian mantenimientos al quartel de el principe (que era el mayor) y prender los. Yua Iacobo Bichi sobre vn cauallo blanco, y los imperiales assestaron y dispararon desde vna trinchea que estaua en vn oliuarvn falconete hacia el, cuya pelota le lleuo el muslo derecho, y le pasó y mató el cauallo. Apearon se algunos cauallos de los que yuan con el, y alçando le, lleuaron lo con muchas lagrimas a la puerta. Muerto Bichi ningun cauallo vuo que hiziesse en seruicio de la republica obras tan esforçadas como el.

DEL PAPA NO QUIERE
oyr los embaxadores Florentines y hazen ca
po quatro Florentines sobre la guerra. Cap.



En este medio los Florentines auiedo en tan pocos dias perdido increíblemente tantos fortísimos capitanes, y creciendo cada día las fuerzas de los enemigos, estauan cōcordados de ver que de ninguna parte esperauan socorro, y que cada día auian de padecer

mayores trabajos. Y parecia les (aunque no se resoluan) que lo que cumplia era hazer paz, y así tornaron a tratar de embiar al Papa embaxadores. Por que les parecia que pues el Emperador don Carlos no era partido de Bolonia, facilmente alcançaria del Papa Clemente justa paz. Porque aunque estaua indignado con tantas injurias, parecia que podria ser mitigado y vencido. con el consejo del Emperador, y por respecto de lo q̄ se deve a la piedad Christiana, y finalmente por honesta cortesía. Pero aunq̄ todos los graues senadores venian facilmente (en esto que tantas vezes se auia tratado) no auia ninguno q̄ osalfe dezir en consistorio ni en consejo publico lo q̄ en lo secreto sentia, porq̄ muchos ciudadanos temiendo su peligro, q̄rian mas olvidir el biç publico, q̄ incitar a los populares, y ser aborrecidos dellos, por que era ganar honra peligrosa. Era tan general esto que la libertad no parecia q̄ faltaua en la ciudad (por que toda se alegroua con este vano nombre) sino q̄ faltaua principalmente en el Senado, y que los senadores no eran libres. Pero no faltó en Florencia vn hōrado moço, que con graue eloquencia reprehendió y quito esta flaqueza que con gran daño de la republica auia en los coraçones de los ciudadanos. Este fue Filipo de Millor, el qual tenia licencia para hablar, porque era alfez de los de su barrio, y estãdo gran numero de gente en el Senado, hablo cō rostro honesto desta manera. Muchas vezes he oydo dezir ciudadanos virtuosos, a hombres ancianos que por prudencia fueron principales en esta ciudad, que ninguna cosa ay tan pernicioza, como gastar mucho en deliberar quando el peligro esta proximo, porque la deliberacion larga haze que se pãsse la occasiõ de determinar y executar con tiempo lo que cõple, por que la occasiõ se passa presto. Cosa es muy vtil tornar breuemente resolucion quando la necesidad aprieta, y el gran peligro pide la vltima medicina. Yo veo claro que estamos en gran peligro, y que es necesario que romemos el vltimo remedio, de qual es cosa dura tratar y tomar resoluciõ, porque tomada vna vez no ay refugio, ni de donde venga nuevo socorro para nuestros afligidos y trabajados negociou. En el deliberar y consultar a vezes se ha de tener vna orden a vezes otra, porque los sabios tienen mucha cuenta con los mementos de los tiempos y ocasiones. Porque como es acertado tratar larga y maduramente si se començara vna cosa o no, y abreuiar los medios, así es tenido por muy vtil resolver se breue en los fines, y no dexar passar occasiõ de executar los negocios quando es menester breuedad en ellos. Consultays señores oy con diferentes pareceres si esta bien a la republica, que en este tan trabajoso estado, embieys embaxadores al Papa, pidiendo le (si es lícito desear lo) que con condiciones no iniquas se haga la paz que dende principio nos nego el Emperador don Carlos si el Papa no consintiese en ella. Ante todo yo no veo porque es dañoso que determineys embiar y embieys los embaxadores. Y si mirays la honra, yo no se que se pierda pues ninguna cosa puede ser mejor ni mas honrada para esta ciudad, que mostrar animo inuicto contra la guerra, y no apartado de concordia y paz. Porq̄ deuenos desear, que los que nos llamã obstinados mas que valientes, y hombres que hinchamos las velas con desatinada temeridad, no nos tengan siempre por necios y obstinadamente pertinaces, q̄ queremos mas los crueles daños de la guerra, que pensar tomar concordia, estando cercados tantos dias ha de bellicosísimos exercitos de casi todas las naciones, fatigados de los males que las largas guerras traen. Ien demas que embiar embaxadores, y tratar de q̄ con justas condiciones se haga paz, no es afrentoso, embiando se la embaxada a principes de supremo estido y potencia, ser nos ha prouechoso reconocer las secretas intenciones del Papa, y Emperador, y entender perfectamente sus secretos desiguos, lo qual succede quando los hombres habla muchas vezes. Porque el tratar de que esta diferencia se componga con justas condiciones, no quita de nuestro derecho, pues no haremos paz que no se asegure y hōra, y que no nos dexepor entero nuestra justicia y libertad. Porque esto han de procurar ante todo los embaxadores, los quales seran hombres prácticos de negocios graues, senadores leales y virtuosos, quales los eligireys diligentemente. Y cierto sino me engaña el amor de mi patria, yo no creere que el Papa Clemente estara tan olvidado del amor de su tierra y del mandamiento de Dios, que no quiera perder algo de su austeridad, y ya que tantos dias ha tiene con nosotros, pues casi no puede sufrir el peso de tan gran cosa como tiene. Y si lo hallaremos duro, y el Emperador (que se quiere yr a Alemania) no quisiere conforme a su condiciõ inclinada a concordia salir se (como se puede sospechar) desta guerra, y no se mostrare inclinado a paz, con auer hecho este vltimo comedimiento auresos cumplido con nuestra honra y fama, y yremos animosamente don de nuestra virtud y fortuna de nuestra ciudad nos lleuare, aunque como amador della y hombre que no quiero parecer loco, digo q̄ en ninguna manera podemos de nuestra voluntad por el vltimo caso de la guerra. Porque nada nos puede ser tan miserable, como el consejo de algunos, que desconfiando impiamente de su salud, deslean mas con abominable crueldad que la ciudad se acabe miserablemente con su vida (a exemplo de los Saguntinos y Capuanos) que conseruar la en qualquier manera salua, contra lo q̄ en tiempo de nuestros aguelos hizo Farinata de Vherri ciudadano, que por sola su generosa voluntad, deve ser enfalçado con eternas alabanças, pues quiso mas prision y destierro, que conjurar se con parciales y malos, para destruyr su patria. Acabando Filipo su oracion los senadores pareciendo les moderas

consintiese

da, y de hōbre no parcial, no dudaron de determinar embiar los embaxadores. Pero fue tal la maldad de los que lo impedian, que fueron elegidos no hombres, quales la grandeza del negocio requeria, sino hombres lituanos de poca auctoridad, y muy populares, conuiente a saber, Luys Soderini que ni tenia experiencia, ni cosa digna de la grauedad del negocio, sino el nõbre de su familia, y Andrea Nicolini, mercader rezio y diligente mas que senador, y Roberto Bonfi, de quien se tenia grã sospecha, que por ser yerno de Thomas Soderini, no querria que se hiziesse la paz. El Papa como llegassen a Bolonia, viendo que no tenían la calidad, industria y senzillez que se requeria, hizo tan poco caso dellos, que se rio de ver que en lugar de senadores principales le embiauan mercaderes y hombres que no eran de los nobles de la ciudad. Ien hizo que la embaxada fuesse tenida en menos que las guardas de los arrendadores de Bolonia hallaron entre sus cargas gran cantidad de hilo de oro para hazer telas de oro que trayan para veder por no pagar cierto passaje. La qual industria tan poco acomodada para tan importante negocio como trayan, fue mas de reyr (como embuelta con poquedades y delgadas sutilezas para ganar) porque mostrando su comission, se vio q̄ no trayan comission cierta para hazer paz. Y así el Papa (riendo se el Emperador) se enojo de la auaricia y ygnorancia de estos mercaderes, que viniendo a tratar de tan gran cosa en tiempo de tanto peligro trayan el pensamiento en ganar vna miseria, y así echando los casi claro les dio licencia. Bueitos a Florencia, fueron muy alabados de la chusma alterada de los populares, porque teniendo delante la honra de su tierra, no cõcertaron nada. Pero los buenos ciudadanos gemian, porque perdiendo esperanza de paz no esperauan de la guerra, y del cerco sino successo mortal y defuenterado.

De ay a poco vuo vn espectáculo celebre, porq̄ quatro moços Florentines hizieron generosamente capto. La occasiõ del caso no pensado fue, que Ludouico Martel ciudadano principal de mucho vigor de animo y cuerpo, embio vn cartel de desafío a Iuã Bãdini Florentin, dotado de otro tal valor y ingenio, llamando le traydor enemigo de la patria, porq̄ estaua en el campo imperial, pidiendo le que hiziesse cõ el campo, para que siendo juez el espada, se viesse quien defendia causa mas justa. Acepto Bãdini el desafío, y diko que si Martel quisiess meter vn cõpañero, el meteria otro armado de las mismas armas, señaõ Martel por su compañero a Dante de Castellon, brauo sobre todos mancebos, y Bãdino a Albertin Aldobrando moço animosísimo, a quien no apuntaua la barba. Aseguro los el principe de Orãge sobre su fe, y dio les campo en vn estacado que hizo cercar con sogas cabo su alojamiento, y puso al derredor y qual numero de escogidas compañías de Tudecos, Españoles, y Italianos, para que defendiesen

dieffen de daño a los miradores, y a los que hazian campo. Llevauan los del desafío solas sendas espaldas, y vn guante de malla en la mano derecha, sin otra ninguna armadura. Dante de Castellon, a quien cayo en fuerte pelear con Aldobrando, le dio ala primera arremetida vna mala herida cabo los nieruos del brazo derecho, y como viesse que arremetia desatinadamente, tiro le con gran animo vna estocada con ambas manos, y metiendo le el espada por la boca, derribo lo muerto, echando el alma con mucha fangre. Pero Bandino peleaua con diferente fortuna con Marrel, porque dando le vna herida arriba del ojo, y rebatiendo sus golpes con admirable suyo, y esgrimiendo el espada con gran destreza, le auia metido la espada por arriba de las costillas, y forçadole a que se rindiessse, y diessse por vencido. Con esto Marrel siendo lleuado a la ciudad, recibio tanto dolor de ver se vencido, que murio mas (segun dezia) de pena, que de dolor de las heridas. En esta batalla Bandino gano loa de varonil esfuerço. Y otra tanta parece que gano Dante de Castellon, aunque como Bandino quito las armas a su enemigo, y vencio el campo sin ser herido, gano mayor honra. Y así los miradores tomaron el successo por agüero del fin desta guerra, interpretando que los vencidos y vencedores auian de llorar.

LOS ESPAÑOLES REBATEN a los Florentines que salen a dar sobre ellos. Cap.



PAssado el campo, los Florentines quando se juntauan hablauan muchas cosas, pero casi todos se encendian a sustentar la guerra y hablauan con tanta libertad, que dezian malas palabras no solo de su general Malatesta, sino de los soldados, diziendo que se estauan parados sin hazer nada. Que no bastaua que defendiessen con cuydado el muro, sino que deuian tomar animo la determinacion, y salir fuera, y buscar ocasion para quebrantar al enemigo, de manera que tuuiessen esperança de victoria. Que a los esforçados y que peleauan por la libertad, ningun peligro auia de espantar para dexar de intentar animosas cosas, para tentando muchas vezes la fortuna, mostrar con mucho valor, que no solo eran constantes, sino animosos y valientes. Que no eran de vna misma condicion los cercadores y cercados, porque las riquezas de los cercados se gastauan poco a poco con la

cantidad que pagauan a los soldados, y los mantenimientos se consumian y la esperança se disminuia, y por el contrario los cercadores no padecian ningunas destas faltas, y confiados en ello, ni osauan llegar cerca el artilleria, ni querian batir el muro, por que vian continuo guardia de valentissimos soldados y ciudadanos, cuyos yelmos y coracas resplandecian en las almenas. Que para conseruar la reputacion de los soldados estrangeros que tenian en defensa, y la de los soldados de la ciudad, era necessario intetar alguna cosa, saliendo valerosamente porque no se entorpeciesen las manos de los soldados, y se disminuiesse la voluntad de los ciudadanos, y los enemigos entendiessen que sin cesar auian de pelear con hombres valientes que defendian causa iustissima. Estas platicas, enojauan claro a los soldados porque suelto estimar mas la honra de buen soldado, que toda su hacienda. Pero la injuria que con estas platicas que andauan publicas se hazia, a la fama de Malatesta era muy mayor, tanto, que no queriendo disimular las dixo publicamente, que la ciudad no se auia a defender con la orden que dixessen los necios ciudadanos sino con la que pareciesse a capitan pratico y cauto, y con esto era reprehendida en alta voz las necias palabras de los ciudadanos. Pero como a todos los gouernadores pareciesse que deuian salir y la principal voluntad de todos fuesse querer prouar sus fuerças, Malatesta capitan prudente como no le aprouechasse se contradezir lo, y no pudiesse sufrir mas la importunidad de los ciudadanos, y los soldados le suplica sen que lo hiziesse determino salir a pelear, protestando que lo hazia contra su voluntad, y que lo forçauan a ello, y diziendo les que el fuerte enemigo no solo no se podia ganar, sino niaun tener sin gran daño Determinada la salida, parecio le a Malatesta por algunas buenas razones que deuia dar sobre el quarter de los Españoles, para prouar las fuerças de aquella nacion brauissima, y valentissima, y con hazer le algun daño, disminuir entre los Italianos la grandissima reputacion que del valor de los Españoles se tenia. Y parecia le que el negocio succederia bien, si falliesse por tres partes, y diessse a vn tiempo con tres batallas sobre los Españoles que estauan confiados de la municion de su fuerte, y no temian tal. Porque en las escaramuzas passadas que auia auido en Girasmonte no se auian hallado los Españoles, sino era algunas esquadras dellos que fuera de orden acudian corriendo a la escaramuza, y la razon era, que estauan alojados en parte muy diferente. Porque su quarter comengaua desde junto a vnas altas trincheas, a quien guardaua Amico de Venafro con su infanteria, y estaua cerca de la puerta de san Jorge (que es en lo alto de vn collado) y desde alli yua se el quarter estendiendo hasta el monte, do esta el monesterio de Olivete, y tomaba todas las cañerías que ay en aquel espacio, y desde vn estendido collado (especial desde el que se llama Scopeto, en que esta la yglesia de san

Dona

Donato) descubrian la ciudad. Y estauan tan cerca y tan sobre la puerta de Garolline, que las almenas del muro estauan debaxo el collado a tiro de saeta, y contrincheas que tomauan todo este espacio, tenian hazia la puerta de Garolline romas da la via de Roma y la de Pisa, que comiença en la puerta de sant Friano, que cae al Occidente, y todo lo tenian fortificado con trincheas. De manera que el quarter de los Tudescos estaua en la parte donde el Principe de Orange estaua alojado. Y el de los Españoles a las espaldas hazia la parte del medio dia. Y el de los Italianos al Levante junto al rio Arno:

Fue así que se ordeno que hazia la puerta de san Nicolas, contra la qual los Españoles tenian continuamente guardia, Amico de Venafro saliesse por do tenia su estancia, y allatrasse y entretuuiessse a los Españoles. Pero Venafro no lo pudo hazer porque Stephano Colona lo mato este dia abaxo de sant Miniato, por ciertas malas palabras que dixo soberbiamente contra su honor, y su alfez escapando se de la no quedando muerte de su capitán, no tuuo para acometer a los Españoles tanto animo como se pensaua que su capitán tuuiera, porque se tenia por sin duda, que lo hiziera esforçadamente. Pero Malatesta no turbando se puto por aquel successo, mando a Octauian Signorelli (principal en nobleza y valor entre los capitanes Perusinos) que saliesse a dar en los Españoles por la puerta de Garolline, y tras el salieron los valentissimos capitanes de conducta Bino Mancini, Biagio Stella, Raphael de Orbieto, Prospero de la Corgna, Margure Picinno, Caccia Altouiti, Adrian Coda, y Paulo Corço. Los quales caminaron por vna calçada, y aunque se tirauan rociadas de arcabuzeria, subieron animosamente por mano derecha al collado do estauan los Españoles, y trataron con ellos vna terrible y mortal batalla: Y al punto salieron por la puerta de san Friano Bartholome de Monte, y Ridolfo de Sisi, los quales tomando vna buelta a mano siniestra, mostraronse a las espaldas en monte Olivete, y arremetieron con gran animo a los Españoles, y trataron con ellos otra nueva batalla (porque a los Españoles les fue forçoso pelear por delante y por detras con los enemigos. Fue gran ayuda a los Españoles el marauilloso valor de Barragan Vizcayno, que este dia hizo el officio de capitan sagacissimo, y soldado valentissimo. Animaua a los suyos, deziales que se tuuiessen rezio, y defendiessen contra aquella canalla de soldados y ciudadanos la gloria de tantos años ganada de valerosos. Con esto acudiendo de todas partes los Españoles a las vanderas, peleauan valerosamente con sus arcabuzes, y tenian se animosissimamente contra el impetu de los enemigos. Y era tanto el ruydo de los arcabuzes, y tanto el zurrido de las pelotas que

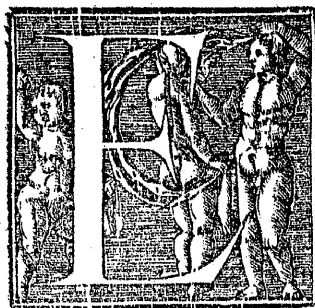
bolauan, que en todas partes cayán muchos muertos; y los mas valientes que peleauan animosamente eran heridos. Oyendo el principe de Orange el alboroto de la batalla que tan encendida andaua, embio en socorro de los Españoles que estauan apretados, la infanteria Italiana de Andres Gastaldo que estaua cercana, y mando alfezar y disparar en los enemigos el artilleria, y puso el batallon de los Tudescos en orden en vna espaciosa era de la via Romana. Asimismo don Fernando de Gonzaga saco la cavalleria ligera, y puso la entre vn lugar llamado Maria gnolo y el monte Scopeto, de manera, que de la parte de la ciudad y de la parte del campo se ve ya grandissimo aparato y vna gran batalla. Malatesta Ballon (aunque era de cuerpo pequeño y enfermo) tenia animo indomito y muy proueydo contra los peligros, y no faltando de ayudar a los suyos (que estauan apretados) recogia los cansados y heridos, renouaua muchas vezes la batalla con nueuas y descansadas compañías, porque veyá que los Florentines aunque peleauan en lugar muy malo, en ninguna cosa se mostrauan menos valerosos que los Españoles, y que cayendo Barragan muerto de vn arcabuzazo, los Florentines casi cobrando nueva esperança de victoria, dieron con mayor furia en los Españoles. Pero resistieron les admirablemente, y casi con yqual valor que Barragan Rodrigo de Ripalda, Machicao, y Bocanegra, y tuuieron se valerosamente con los Florentines. Y despues llegando las vanderas Napolitanas de Andres Gastaldo, los Españoles dieron en los Florentines, y echaron los del lugar, y rebatiendo los, y dando valientemente en ellos, derribaron los por las laderas del monte.

Malatesta viendo lo que los Españoles hazian, y el daño de los suyos, mando hazer señal de recoger, porque auian muchos sido muertos, y estauan muchos heridos, y no yendo en su seguimiento los Españoles de miedo del artilleria de los muros despartio se la batalla, que (segun es notorio) fue la mas sangrienta que en toda esta guerra vno. Porque de cada parte murieron quinientos valentissimos soldados, sin otros muchos que fueron heridos de mortales arcabuzazos, y especial fue muerto de vn arcabuzazo Octauian Signorelli, auiendo se retirado hasta la puerta, y estando para caualgar en vn cauallo (porque yua cansado de lo mucho que auia durado la batalla.) Fueron asimismo muertos en medio la batalla Fantacio Corço, y Iuboniano Ferrares, valentissimos capitanes de infanteria, y Lodouico Machiaueli, alfez de vna compañía, hijo de Nicolo Machiaueli autor de la historia Florentina. Fue asimismo muerto Pedro de Pazi, ciudadano noble y principal y salieron mal heridos siete principales capitanes.

G g Iren

Item de parte de los Españoles de mas de Barragan fue muerto Cencio Napolitano, capitan de la infanteria de Andres Gastaldo (trabajando por socorrer a los suyos que estauan apretados) y salieron heridos muchos, y entre otros fueron heridos de mortales heridas dos alferex. Pasado el negocio Malatesta Ballon boluiendo a la ciudad, y viendo la muerte de Ostauian Signorelli, y el daño que auian recebido en la sangrienta batalla, sufrio lo con tal animo y cara, que con gesto medio risueño dezia a los que en contraua si estaua bien cumplida la loca cudicia con que pedian que los sacasse a batalla, pues auian experimentado quanto valor tienen las manos de los soldados viejos estrangeros, y quan dañoso es pelear en mal lugar. Pero esta inuicil y verdaderamente dañosa salida, no solo no disminuyo el animo de los ciudadanos, y soldados, y estuieron tan leales como de desmayar, que dezian publicamente que auian salido con gran animo, y peleado con mucho valor, y que si las compañías de Amico de Venafro salieran por otra parte (como estaua concertado) y pelearán con yqual esfuerzo, y el aspereza del lugar no detuuiera a mal tiempo la animosa, y por esto al principio felice arremetida con que los que salieron por las otras puertas subieron al monte, ganaran vna notable victoria, o hizieran gran daño no solo a los Españoles, sino a todos los imperiales. Y que no los auia detenido su valor sino la aspereza del lugar por do subieron.

REBELLA SE VOLTERRA
contra los Florentines, y don Fernando de Gonzaga rompe los que van en focorro.
Cap.



Lto que los Florentines en tendian, hazia que estuuiessen contentos de la voluntad q sus soldados tenían de mostrar valor, y que no desleuaba en Malatesta esta mas valeroso animo ni mejor obra. Y así la Señoría mando que se hiziesen honradas obsequias a los que auian muerto por la honra del nombre Florentin. Y alabaron mucho a Malatesta, especial porque mirando auisadamente la salida, auia como prudente entendido el mal successo que vyo. Por lo qual como el día de la paga se a

cercasse, y sin ser ingratos no pudiesen dilatar la paga de aquellos varones esforzados que tambien auian seruido a su republica, el Gonfalonier (q así llaman los Florentines al sumo magistrado) vido q la ciudad estaua pobre, y que se comenzaua a sentir mucha falta de mantenimientos, perdió el uso de la razon, y olvidando todo lo que se deue a Christiãdad como vn remedio maluado, y que desagrado a todos los buenos, y fue que mando hazer lo que Carduchi auia pensado, conuiene a saber, tomar todo el oro y ornamentos de las yglesias, y vender los, entre los quales (de mas de vna cruz de oro adornada de gruesas perlas y piedras preciosas que estaua en la yglesia de san Iuan) estaua aquella hermosa mitra adornada de preciosissima pederria; a quien el Papa Leon auia dado a la yglesia mayor con liberalidad tan grande como la riqueza de la mitra. Pero casi no se hallaua hombre que quisiese macular sus manos tocando a los ornamentos. Y Bernardo Baldini prudentissimo apreciador de piedras dezia que en cosa tan mala, el no haria en ninguna manera su officio, si orro no entrasse en la sacristia, y sacasse las piedras para apreciar las. Pero no tardo Leonardo Bartolino, a quien para el efecto embiasua Raphael Hieronymo, el qual como menospreciador de toda la religion, quebro (diziendo vna blasphemia) las caxas del sagrario, y aunque el sacrista temblaua y estaua attonito, como cudiciosamente todos los ornamentos. En estos dias daua a los diez de la guerra gran congoxa el defender a Volterra. Porque los Volaterranos solia ser leales, y auian comenzado a tener los por sospechosos. Por que los principales, cuyas cabeças eran Paulo Masfeo, y Mario Masfy sacerdote, hombres amigos de buenas letras y muy aficionados a la casa de Medicis, eran importunados a que se rebelassen contra los Florentines por Alfonso Picolhomini, Duque de Amalfi. Este sacando de Sena vna vanda de caualllos y infantes, auia forçado a algunos lugares de la señoría de Florencia, especial a san Geminiano, y a Colle a que se rindiesen a los imperiales, y despues corria la tierra de Volterra, para que los ciudadanos mouidos del daño y perdida de sus hazienças, se rebelassen contra los Florentines, y se mostrassen por el Papa. En este tiempo Couon juez Florentin auiendo sido echado por los imperiales de San Geminiano, se fue a Volterra con quatro compañías, para con ellas confirmar los animos de los ciudadanos leales, y amedrentar a los que vacillasen en lealtad, y apartar los de pensamiento de rebelion. Alojo Couon su gente en los arrabales de Volterra, y hablando muchas vezes con los ciudadanos para confirmar los en lealtad, fingio que queria hazer resseña de su gente, y mejor se a hurto en la ciudad. Y a la hora fue a la plaza de las casas de consistorio donde los regidores auian llamado a consejo los ciudadanos principales y estaua tratando de lo q conuenia a su

repu

Republica, y en llegando acometio vna compañía de moços de Volterra que hazian guardia en la plaza, y echo los matando en el alboroto dos hermanos, y hiriendo a algunos. Despues tomo el Consistorio, y cerco a los regidores. Los de Volterra no sufriendo este soberuio hecho, como casi todos tienen condicion militar (porque pretenden descender de vna antigua colonia de Romanos del vando de Lucio Silla) tomaron al puto las armas, y maderon poner en las vètanas muchas piedras, y cerraron las entradas de las calles, atrauessando vigas, y saliendo gran muchedumbre con armas, forçaron a la gente de Couon a huyr a la casa de consistorio. Couon espantado del alboroto, rogo les que no passasse el enojo adelante, y alcanço dellos paz, con condicion que hiziesse salir la gente fuera. Hizo Couon lo que le mandaron, y al punto mando salir a Goro de Mores benenico que auia muerto a los dos hermanos, y a Paulo Corgo con sus compañías. Item otras dos compañías que quedaron fueron echadas poco despues por los ciudadanos con tanto enojo, que los alferex lleuauan las vanderas cogidas, y los soldadados las picas arrastrando las puntas por el suelo (cosa en la guerra tenida por afrentosa). Los de Volterra pareciendo les que auian castigado bien la soberuia de Couon, escriuieron a Florencia, escusando el alboroto, diziendo que no se auia levantado por su culpa, si no por maldad de Couon, y con muchas palabras prometian de perseverar en su antigua lealtad, si en lugar de Couon (que vsaua mal de su poder) sustituyessen algun moderado y honrado ciudadano. Los diez de la guerra reprehendiendo mucho la soberuia de Couon, embiaron en su lugar a Bartulo Tedaldi, el qual partio de Pisa con quatrocientos infantes, por cuyos capitanes yuan Francisco Broca Corgo, y Alexandro Monaldi, y Mugelano llamado por sobrenombre Fortuna. Item lleuo vna vanda de hombres de armas, por cuyo capitan yua Amico de Arfoli Romano. Y quando llego los de Volterra salieron por hazer le honra, y recibieron le alegremente, y metieron le en la ciudad con algunos pocos, con condicion que dexasse en los arrabales los soldados y caualllos.

A caso este día Pirrho Stipiciano llego hasta el rio Cecina, y saqueando la tierra con vna suelta vanda de caualllos y infantes, como gran cantidad de ganado mayor, y sabiendo se en Volterra el alboroto, salieron a quitar la presa al enemigo, y tras ellos salio por el mismo camino Amico de Arfoli. Comenzaron los de Volterra a escaramugar con ciertos arcabuzeros, a quien Pirrho (que yua delante con la presa) auia de industria puesto en emboscada. Y Amico de Arfoli temiendo caer en otra emboscada mayor, y no queriendo que sus caualllos fuesen muertos de las pelotas que bolauan, dexo de seguir los, no aprouechando que los de Volterra le rogauan que no parasse, sino que los siguiesse con ellos, y tres

dias despues, se partio con su caualleria y con la mitad de los soldados, lleuando medio preso a Couon a los diez de la guerra para que defendiesse ante ellos su iusticia. Y yendo le primero a Empoli se boluio de alli a Florencia. Casi en este mismo tiempo Alexandro Vitello corria la tierra de Volterra, y tomo y saqueo a san Dalmacio, y a Villamagna, y otros lugares de aquella tierra, y haziendo siempre daños a los Volaterranos, y a vezes vsando de fuegos, los truxo a punto que le embiaron a Villamagna embaxadores, y hizieron amigablemente concierto dando le esperanza de que adelante se rendirian. Sabido esto por Bartulo Tedaldi, y sospechando que los ciudadanos forçados del gran daño de sus hazienças se auian de dar a los enemigos, metio se en el castillo con todos sus soldados y con todos los ciudadanos que eran Florentines, y a la hora comenzó a disparar artilleria gruesa contra la ciudad, mostrando mas yra y determinacion para destruyr la, que poco antes auia mostrado Couon. Los ciudadanos recibiendo mucho daño cerca de las casas, y enojando se de ver la vellaqueria y agrauio que Bartulo Tedaldi les hazia, conduzieron a sueldo a Carlo del Borgo, y a Baptista del Borgo hermanos, caualleros de Sena, y determinaron cercar al derredor el castillo. Item hizieron venir a Alexandro Vitello, para que les enseñasse que labores auian de hazer para defender que los enemigos no saliessem del castillo, y yendo se Alexandro Vitello, hizieron su fuesza Thadeo Guiduchi, ciudadano virtuoso del vando de Medicis en lugar de Roberto Acciaiuoli. Era Roberto persona de gran auctoridad entre los Florentines, que temiendo la loca alteracion y fuerça de los soberuios populares, se auian salido de su voluntad de su tierra. Auia se este ofrecido poco antes por intercessor para concertar a los Volaterranos y a Alexandro Vitello, y hallado se presente al concierto que auian hecho. Despues como Bartulo Tedaldi no perdiess nada la colera, antes arruy nasse brauamente las casas de la ciudad con artilleria, los Volaterranos determinaron embiar a Bolonia sus embaxadores al Papa para pedir le artilleria gruesa con que derribar el castillo, y para que de camino hiziessem con el algun partido honrado para rendir se. Y no mucho despues el Papa hizo que en vn nauio lleuassen de Genoua a vanda de Volterra cinco priegas gruesas.

En tanto que estas cosas passauan en Volterra, con no menos necia arrogancia de Bartulo Tedaldi, que braua pertinacia de los ciudadanos, Ferruchi capitán de la gente de Empoli comenzó a tener gran congoxa de lo que passaua en Volterra, porque auia sabido que los ciudadanos auian llamado a Alexandro Vitello, y tenian cercado el castillo (pero Vitello se auia despues salido de la ciudad) porque como los ciudadanos quisiessem escusar cosa, no pudo concertar, que mantuuiessem los suyos,

y les pagassen el sueldo, y fue se a tomar a Pistoia, donde le llamauan los ciudadanos del vando Panciatius contra los Cancelieros, que era muy fauorecedores de los Guelfos. Por esto Ferruchi escriuia a los diez de la guerra, que no le parecia que deuián olvidar el alboroto que auia en Volterra por que verdaderamente los Volaterranos estauan de parte del Papa. Que si les pareciere vtil a la republica, el yría presto alla con vna gruessa vanda de fuertes soldados, y opprimiria los principios de la rebelion, pero que no lo podia hazer, sino embiassen de Florencia con nueua gente persona que succediese en su officio. Tratado se en Florencia del negocio en consejo, y pareciendo importante para victoria cobrar a Volterra (ciudad de su natural fortissima) determinaron encomendar el negocio a Ferruchi, varon animoso, y embiar le gente. A este parecer se mostro inclinado el summo magistrado (de mas de otros respectos) por su interes, porque dende el principio de la guerra auia mandado a dos hijas que tenia casadas con Bardo Altouiti y con Vicente Thadey que se fuesen al castillo de Volterra, pareciendo le que alli estarian apartadas del ruido de la guerra y parecia le que era honra suya y de la republica embiar a descercar el castillo de Volterra. Con esto fue embiado a Empoli en lugar de Ferruchi Andres Guigni ciudadano del vando popular, con el qual fue ron con cinco vanderas Nicolo Strozi, y Sperò Borgues, y Nicolo de Saxo ferrato, y Iuan Scucula, y Bardo, valientes capitanes de infanteria. Los quales saliendo de la ciudad con gran silencio vna noche el cura, aunque passaron por medio de las estancias enemigas, no fueron sentidos, pero errando el camino, y andando mucho perdidos (porque huyan del camino real y nopodian caminar facilmente por veredas no vñadas y lugares asperos) fueron a la mañana vistos de los enemigos. Y don Fernando de Gonzaga sacó la caualleria para dar en ellos, y auiedolos seguido por lugares asperos llenos de matas y garças les, mato algunos cerca del vado del rio Pera, y entre otros murio Nicolo de Saxo ferrato, defendiendo constantissimamente las espaldas del escuadron. Y si los Florentines cerrando y retirando su gente y rebatiendo con arcabuzes a los cauallos (a quien el camino embaraçado con matas no dexaua espacio para arremeter) no se fueran (cañados del largo camino) vna cañeria que tiene vnas torres llamada Frescobaldia, sin duda todos pudieran ser muertos de los cauallos q los seguian, no obstante q los arcabuzeros Florentines hirieron muchos cauallos y caualeros, y entre otros dos hermosos cauallos en q yuan don Fernando de Gonzaga, y Pedro Maria Rosso Conde de san Segundo, y mataron a Nicolao Crisifa capitán de los Albaneses, llamado por sobrenombre Cabeça negra. Con esto cessando la caualleria cabo Frescobaldia de seguir los, quedando libres del peligro, y auiendo ganado mucha honra el capitan Ni

colo Strozi, llegaron a Empoli ante Ferruchi sin daño:

FERRUCHI CAPITAN FLORENTIN, recobra a Volterra y haze grandes males. Cap:



O mucho despues Ferruchi encomendando particularmente a Iunio su successor la defensa del lugar, y dexando en el con algunas companias a Pedro Orlandino, y a Tincto de Batifole, y a Orbesco de Cassentino antiguos capitanes de infanteria, camino con priessa a Volterra, lleuado valientes capitanes de infanteria, cuyas vanderas llegauan a poco menos de dos mil infantes. Itē lleuo capitanes de cauallos, especial a Amico de Arfoli, y despues del a Gerardo Conde de la Gherdesque natural de Pisa y a Mulaquino Albanes. La caualleria destes eran mas de dozientas celadas. Los de Volterra que no auian sentido con tiempo la venida del enemigo, quando vieron sus vanderas, salieron a escaramuzar, pero retiraron se luego con intencion de (pues por estar de saperecidos de fuerças no podian con sus batallas ordenadas defender al enemigo queno subiese al castillo) defender le las trincheas que tenian comengadas, poniendo en ellas guardia que las defendiese. Ferruchi embiando delante su caualleria, entro en el castillo, y apenas auiendo dado a los suyos licencia para que reposassen media hora, y almorzassen (auiedo con vn trompeta embiado a dezir a los gouernadores que si luego no se rindiessen, destruyria la ciudad a fuego, y a sangre) como no hiziese efecto (porque los gouernadores le respondieron que para resolver se en negocio tan graue auian menester juntar consejo de mayor numero) Ferruchi baxo del castillo, y con su gente en ordenança fue por diferentes calles a combatir la mas alta trinchea y arremetio con tanta furia, que dando heridas a los suyos (q por estar cañados del largo camino subian Perezofamete) los forçaua a pelear. Y era tanta la contencion con que ambos peleauan cabo las trincheas, q parecia que ni los de Ferruchi podian pelear mas animosamente, y que la infanteria del Borgo que estaua mezclada con los ciudadanos no podia pelear mas constantemente. La principal causa porque Ferruchi sin dexar descansar bien los suyos salio de repente a pelear

lear, fue, tener falta de mantenimientos, y temor de que auia de venir socorro a los de Volterra. Duro la batalla casi hasta media noche, y fue terrible y sangrienta y la fortuna a vezes se mostro por los vnos, a vezes por los otros. Y como Ferruchi mandasse que arrojasen hachas y pegassen fuego a las casas que estauan cabo el castillo, las mugeres començaron a dar gritos, y con esto y con las grandes bozes de los que peleauan vino la batalla a ser terrible, restando ruido espantable. Pero al cabo lleuo lomesor Ferruchi, y gano por fuerça las trincheas y la parte mas alta de la ciudad, y tomo la yglesia de san Augustin, en que los enemigos auian muerto amuchos tirando arcabuzos dende lugar encubierto, y prendio a algunos ciudadanos, y entre ellos a catorze soldados Españoles que andauan en la vndera del Borgues. Y usando con ellos de estraña crueldad, los echo en vna hedionda carcel, y los mato de hambre y despues los colgo de las almexas del castillo, en afrenta de la nacion Española, porque dezia que gente desta nacion lo auia prendido, y atormentado cruelmente en Napoles.

Murieron en la batalla trezientos hombres de cada parte, y fueron heridos muchos mas, y (lo que sin comparacion fue mas graue) perdieron los de Volterra el artilleria que el dia antes les auian traydo para combatir el castillo. El dia siguiente los de Volterra como aun entonces estuuiese ardiendo la quarta parte de la ciudad (por que los fuegos no auian sido muertos, antes passauan adelante abraçando todo lo cercano,) y espantando los la gran manraça que en los suyos se auia hecho, y no teniendo esperança de socorro, hizieron concierto con Ferruchi, que les dexasse las vidas y haciendas, y boluieron a obediencia de los Florentines, y a ser sus vasallos. Pero los mas ricos auian huydo, así antes de la batalla, como despues que la ciudad se rindio, temiendo recibir mayor daño. Porque Ferruchi pareciendo le que deuia usar de la victoria cruelmente contra los rebeldes, començo a hazer grandes crueldades, especial pidiendo se lo Bartulo Tedaldi fuez no solo cruel, sino implacable, que lleno de colera queria por vengar su injuria que la ciudad fuesse destruyda. Y así Ferruchi auiendo en cumplimiento de su palabra mandado soltar y dexar yr libre al Borgo y a su infanteria con su hacienda y vanderas echo primero en prision algunos ciudadanos ricos y mandando les que le diessen dineros, amenaza ua los que si breue no los proueyessen, los mataria poco a poco de hambre. Iten hizo pregonar que quitaria la vida a los que osassen yr se de la ciudad, y para espantar a los demas, ahorco cabo las ventanillas de su casa a dos ciudadanos que traua de huyr y repario por las casas sus soldados, para que los ciudadanos los mantuuessen de balde con sus haciendas, hasta que de alguna parte vuisse dinero para pagar les, porque con muchas malas palabras pedian

lo que se les deuia, y se quexan ayrada y descaradamente, diziendo que los defraudauan del sacco, pues ganando victoria con tanta sangre, auian con razon entendido, que conforme a ley de guerra, auian de saquear, aquel pueblo rebelde. Pero Ferruchi pareció do le (con razon) que estaua mejor a la Señoria de Florencia conseruar la ciudad, que dexar la saquear a los soldados (que por poca ganancia q ayran, se huelgan de destruyr ciudades) vfo de otro remedio para auer dinero, y fue, que con sacrilegas manos tomo las riquezas que de tiempo antiguo auian sido dadas a las yglesias y gurdadas con gran veneracion hasta aquel dia. Y diziendo que deuia auer por presa las cosas que los ciudadanos auian con miedo de la guerra escondido en monesterios de monjas (que eran las mas ricas y que mas preciau) tomo las, y hizo pregonar, que todos fo pena de la vida viniessen dentro de dos dias a descubrir las cosas que renian escondidas. Y lo que pudo parecer gran menosprecio de la religion, mando fundir los candeleros, calices, y frótales de altares labrados de plata, y toda la demas plata de las yglesias, y puso a vender en almoneda vnas estatuas de plata de san Octauian y san Victor patrones de la ciudad, en que estauan las cabeças de aquellos santos martyres. Llorauan mucho los ciudadanos, y especial derramauan lagrimas las mugeres que por deuocion solian hazer votos de befar (la calua de aque) llas santissimas reliquias, que estauan descubiertas, porque la plata no cubria del todo la coronilla sino dexaua vn poco descubierro. En este negocio los soldados se mostraron mas prudentes y Christianos que su capitán, porque como los Volaterranos por auer sido depofados de su dinero no pudiessen comprar las cabeças, para que no se fundiesen, los soldados tocados de deuocion dieron dinero por ellas, lo qual casi fue tarde, porque ya la vna estatua, que era mas hermosa y tica (por que era mayor, y tenia vna barba de oro) auia sido lleuada a casa del thesorero, y fundida presto. Iten Ferruchi saqueo sin misericordia, ni verguença vna casa publica y deuota, en que auia muchas alhajas de personas que por necesidad empenauan sus cosas mas preciosas por dinero que recibia y pagauan algun poco interes, y las prendas eran guardadas alli debaxo de la fe publica. Y como los ciudadanos quissessen vender las reras de la ciudad, y forçassen a los ricos a que las comprassen para juntar dinero para pagar los soldados, Ferruchi vedo que no se hiziese, por que Bartulo Tedaldi hombre cruel y riguroso daua bozes, de que toda la hacienda publica y particular de la ciudad pertenecia al fisco por el crimen de la rebellion, y que sin voluntad de la señoria de Florencia no se podia enagenar. Estas cosas se hazian muy acelerada y apressuradamente, porque se dezia que Fabricio Maramaldo venia con gran gente, cuya vndera era mas enojosa, por

que Ferruchi con esperanza de recobrar a san Geminiano auia embiado a la fazon alla a Donato Saltas machia con buena cantidad de cauallos, para que reconociesse las voluntades de los ciudadanos. Pero Donato como Borgues saliesse animosamente de Sant Geminiano, fue rebatido, y desbaratado afrenosamente con perdida de muchos soldados.

Ferruchi oyendo la mala nueva de que Fabricio Maramaldo venia, y el poco efecto que se auia hecho en San Geminiano, entendia con diligencia en fortificar la ciudad. Y auiendo se refirmado en vn alto collado, auia embiado sus cauallos para que reconociesen y escaramuçasen con los enemigos. En esto vio venir a Fabricio Maramaldo con su gente en ordenança, el qual por mano de sus cauallos que començaron a escaramuçar rebatio y llego a los arrabales de Volterra, y echando la gente que Ferruchi tenia puesta en defensa, començo a saquear todo lo que se le ponía delante, y alojo su gente en los mismos arrabales. Y para que los enemigos no pudiesen salir mando hazer presto vna trinchera frontero de la puerta de san Francisco por donde van a Pisa. La qual Ferruchi hizo cerrar por dentro con otra tal diligencia, y derribo vna torre que estaua encima della, porque siendo herida del artilleria enemiga, no cayesse en el espacio que auia a la entrada de la puerta, y marasle a los suyos que hazian allí guardia. Enren dando los vnos y los otros en escaramuçar, y haziendo Fabricio Maramaldo vnas minas a la parte de los muros que por dentro caen a Sant Dalmacio oyan se bozes de soldados de Ferruchi que deshonorauan a Fabricio Maramaldo llamando le capitán ciego y necio, y hazian burla de lo que emprendia, lo qual era causa que Maramaldo tomase gran ira contra Ferruchi a quien tenia odio por causas particulares, especial, porque le auia ahorcado vn tambor a quien embio a el (a vso de los Feciales) para que de su parte le dixesse que le entregasse luego la ciudad, y Ferruchi enojando se de vna palabra soberuia que le dixo, como era el mas soberuio, mando lo prender y diziendo que auia hablado descomedidamente, hizo lo ahorcar. Este soberuio hecho que Ferruchi (contra vso de guerra) hizo, le cauio la muerte.

En estos dias los soldados de Ferruchi y de Maramaldo se amotinaron, porque no les pagauan, y hizieron vna vellaqueria (porque casi dozientos Calabreses de Maramaldo se pasaron a Ferruchi, y Ferruchi salto poco para que fuesse muerto de los Corços que se le amotinaron por la misma causa.) Era estos Corços de las compañías, a quien Camilo Apiano auia traydo de Piombin gente fiera rustica y robadora. Pero Ferruchi Apaziguó el motin aunque con daño de los ciudadanos, y guardo vn odio capital contra Camilo capitán de los Corços.

DIEGO SARMIENTO Y los Españoles roman a Empoli. Cap.



N tanto que estas cosas passauan en Volterra, el príncipe de Orange como esperanza de auer a Empoli, por que supo que despues que Ferruchi salio della, no tenia mucha defensa, y que el nuevo juez que fue sustituydo en su lugar, era ygnorante de guerra, y vno el officio solo porque era grã enemigo de los Medicis. Por lo qual encomendó la empresa de yr sobre Empoli a Diego Sarmiento, al qual (de mas de sus soldados visosos de que era capitán) dio el Marques del Vasto valerosas compañías de soldados Españoles, y procuró con diligencia que le lleuasen buen aparato de artilleria Lleuada el artilleria a Empoli, y llegada toda la gente, començó a batir los muros por dos partes. Diego Sarmiento se alojo con los Españoles hazia el rio Orme, y plantando su artilleria entre el rio Arno y el lugar, començo a batir rezió la parte del muro que cae al Septentrion. Y por la parte del Poniente lo batia con Italianos Alexandro Vitello frontero de la yglesia de nuestra Señora. Por la parte por donde Diego Sarmiento batia Calcela artillero derribo ante todo vnos molinos a pocos golpes, y haziendo vna trinchera, echo a mano sinistrea el golpe del agua que mouia las piedras y ruedas, y dende los molinos yua a los fosos del lugar y los henchia. Con estos los fosos se fecaron saltando el agua, y los Españoles tomaron confianza de poder arremeter, y entrar por allí en el lugar. Y disparando prudentemente en los muros mas de dozientas pelotas gruesas, abrieron los de manera, que osaron passar el fosso, y subir por la bateria, y hazian lo con menos peligro, por que en las almenas no auia defensores por las muchas pelotas de arcabuzes y artilleria que contra ellos se disparaua por cima las cabeças de los que dauan assalto, y trabajauan por entrar en el lugar. Pero eran grã impedimento a los Españoles grandes pedagos que cayã del muro, los quales de necesidad mataban y tomaban debaxo muchos, y las compañías que estauan en defensa del lugar, y los vezinos del rebatían a los Españoles con picas y alabardas quando el peligro lo requería, y derribauan los en los fosos, aun que en el assalto les auia sido muerto de vn tiro de artilleria Tincto de Batifole, el mas valiente de sus capitanes y aunque entendian en hazer presto por dentro trincheras, acudiendo con buen animo a ayudar la obra no solo hombres, sino mugeres que trayan tierra, ladrillos y vigas. Por esto Diego Sarmiento vió do que los suyos no podian sin daño entrar por parte tan mala y peligrosa, mado hazer señal de retirar queriendo batir el lugar por otra parte. A este tiem

po

po Alexandro Vitello auiendo derribado tan poco del muro, que no bastaua para que los suyos arremetiesen, no dio assalto, queriendo buscar entrada por otra parte. En esto Tito Orlandino (llamado por sobrenombre el Pollo) que estaua con Alexandro Vitello, embio a rogar a Giugni juez del lugar por mano de Pedro Orlandino pariente suyo y capitán de vna compañía de Florentines, que no recibiesse pesadumbre de ver se con el. Y como Giugni dando le los capitanes imperiales su se saliesse a hablar le, Tito Orlandino le aconsejo que no quisiesse mas ganar honra de constante; que conseruar su salud, y la del lugar, pues no era tanta la defensa que tenia en el, que bastasse a defenderse de dos capitanes que por dos partes lo combatian. A esto respondió Giugni al parecer con animo elato, que harro auia biuido, pues passaua de cinquenta años, y no queria biuir mas, si auia de desonrar el antiguo nombre del linage de los Giugnis, siendo cobarde, o traydor ala republica. Estas palabras no las dixo con tanto animo, que no se conociesse que estaua atonito y desmayado. Porque aunque poco antes auia escrito muchas veces a Odorato Giachino capitán de Pisa que le fcorriessse, o que alomenos le embiasse trezientos arcabuzeros, apenas le auian venido ciento, con el capitán Borne de Luca, porque llegaron al lugar con gran trabajo, porque peleó con ellos la gente de Alexandro Vitello.

Los vezinos principales de Empoli teniendo tanto miedo de perder se, como Giugni, embiaron la noche siguiente despues del primer assalto sus embaxadores a Diego Sarmiento, para que tratassen con el de concierto. El principal dellos fue Bacin, escriuano del cabildo, el qual tenia en su poder toda la pólvora para el artilleria. Este en el assiento que hizo dizen que conseruo vna gran maldad, conuenie a saber, que los vezinos no recibiesen daño, pero que los Españoles saqueassen la gente de guarnicion. El dia siguiente en saliendo el sol, Juan bandini (que estaua con Diego Sarmiento, y contamos que vencio el campo) entro con Lucio Mancini en Empoli (por la bate

ria que el artilleria auia hecho) para tornar a aconsejar a Giugni lo que Tito Orlandino le auia aconsejado el dia antes, y hazer que se rindiesse. Pero como Giugni les respondiessse lo mismo, los Españoles arremetieron de ay a poco, y sin que nadie se lo defendiesse, entraron por la bateria, porque Pedro Orlandino por yr se a comer dexó de hazer la guardia en el muro, no aprouechando que su alferéz le dezia que no se fuesse, mostrando le quan cierto era el peligro de entrar los enemigos por allí. Esta maldad creyeron muchos que Orlandino hizo de cobardia, o con fiando como necio del concierto hecho sobre redir el lugar. Pero algunos dizen que fue traycion, fundado se en que Orlandino temiendo que los Florentines lo castigarian, no boluio luego a Florencia hasta que la ciudad vino a poder del Papa Clemente.

Los Españoles al tiempo que arremetieron, detuense algo en el fosso, porque tenia el cieno tan hondo, que los embarasaua mucho, tanto que apenas podian salir del enlodados hasta el omblijo. Y quando se vnos a otros las miranos, subian al muro. Boca negra entro primero por los tejados en casa de Pedro Orlandino, donde por estar mas seguras, se auia metido las mas nobles mugeres y muchas matronas de linage Florentin. Y en entrando quito les todas las ropas hasta las axorcas y anillos que les auia dado sus maridos, y hasta las nombras que trayã por promessas hechas a Dios. Las demas casas saquearon soldados comunes Españoles, a los quales Diego Sarmiento mando particularmente que no hiziesen daño a ninguno de los soldados de guarnicion. El juez Giugni, y Orlandino fueron presos, por que eran personas principales. A este tiempo entraron los soldados de Vitello en la ciudad, pero viuieron la mas ruyn presa. Pero Diego Sarmiento los hizo salir del lugar, y boluer al campo, porque el Marques del Vasto vino a socorrer a los miserables saqueados, y aunque vino tarde, consolo mucho su aduersidad defendiendo la honra de las mugeres, y que no se hiziesen maldades, y fando de todo lo que valia su auctoridad y mando.

Gg 4

Fin del libro veynte y ocho.

LIBRO XXIX.

LOS ESPANNOLES COM.
 baten valerosamente a Volterra, y es muerto
 el capitan Diego Sarmiento
 Cap. 1.

(*)



VIENDO sido tomada y saqueada de esta manera Empoli ans dando en tra tos falsos, el Marques del Vasto faco de allí su gente, y lleuando consigo a Diego Sarmientos, se partió a Volterra. Porque Fabricio Maramaldo pedía por muchas carras que le embiassen bastas te aparato de artilleria para combatir la. Porque no auia hecho efecto con minas, y entendía que por ser el lugar fortissimo Ferruchi no se espantaria por amenazas, ni podria ser compelido a rendir se si el muro no fuese batido rezio. Porque Volterra esta en vn alto monte segun el vfo de los antiguos que buscauan montes y collados para edificar, teniendo los por mas seguros contra todo asfalto de enemigos, y por mas sanos que los lugares de Campaña en que muchas vezes ay nieblas espesas y ecuras. Dizen los Volaterranos que Tirreno capitan de los Lydos que en tiempos passados edifico doze no bilissimas ciudades de la Toscana edifico la ciudad de Volterra. De lo mas alto del monte en que Volterra esta sentada, bakan a la campaña principalmente por cinco partes, conuiene a saber por cinco largas laderas, apartadas vnas de otras con profun disimos valles a manera de rayos del sol, a mane ra de la palma de la mano estendida con sus dedos. Son aquellos valles tan asperos, que no se puede pas sar de los vnos a los otros, y tan espesos y llenos de arboles, que no puede entrar exercito en ellos.

Porque a la entrada todo el suelo es de pedernales, y los que entraren vn poco adelante a las veredas cercanas, en ninguna manera pueden ser socorridos porque entre vn valle y otro ay grandissimas peñas tan en lo hondo, que los que las miran, pierden la vista. Iten Volterra de mas desta fortaleza que naturaleza le dio, tiene vnos muros antiguos de piedras quadradas que oy cercan los arrabales. Por q̄ la ciudad nueva que oy se habita, despues dela destruycion que en ella hizieron los Vngaros, tiene algo menor circuytu que antes. El Marques del Vasto llegando a Volterra, y mirando su admirable sitio y munición (aunque entendió quan difficultoso seria el combate, porque el artilleria no se podia llevar ni plantar sin gran trabajo) comunico su parecer con Fabricio Maramaldo, y alojó su campo en vn collado baxuelo hazia Porton, que es vn reparo de la puerta antigua. La gente de Ferruchi viend o a los Españoles hazer el alojamiento, salieron al punto con animo, y hallando los desaparecidos, trauaron con ellos vna terrible batalla. Pero como Fabricio Maramaldo viniése presto en socorro de los Españoles, la gente de Ferruchi fue encerrada en la ciudad, auiendo sido muertos pocos de ambas partes. Despues el Marques mirado con mas diligé cia el sitio, mando que algunas compañías de Fabricio Maramaldo passasen ala yglesia de san Andres, y embio por su capitā a Baron Napolitano, visto esto por Ferruchi determino echar de la yglesia a los enemigos, y embio a ello a Camilo Apiano cō sus compañías de Corços. Pelearon todos mas de dos horas, y s̄do muertos y heridos muchos de ambas partes, Camilo fue forçado a retirar se, y retirando se (por que dauan rezio sobre el los soldados de Fabricio, fue herido en el carrillo de vn mortal arcabuzazo. Dizen que Ferruchi le hizo dar la herida por que le queria mal, y como sospecho pensaua que

por

porventura entregaria a los enemigos la puerta de Hercules, a quien guardaua, y que tambien quiso vengar el peligro en que estuuó quando poco antes se amocinaron los Corços. A este mismo tiempo Ferruchi hizo salir los suyos por la puerta de Floré cia contra los Españoles que se auian alojado hazia Porton, para que estando ocupados en dudosa batalla, no pudiesen socorrer a sus compañeros. El su ceso que la ofadia destes tuuo fue, que murieron y fueron heridos muchos de ambas partes, y entre ellos Francisco Broca valiente capitan de los Corços. No mucho despues el Marques del Vasto ordeno q̄ combatir a Volterra por dos partes, y encomédo a Fabricio Maramaldo que batiese hazia el monesterio de san Lino, cuya huerta esta junto a las almenas y que el la combatiría hazia la puerta de Florencia, y plantando derecho y de traues artilleria gruessa mando batir por ambas partes el muro con tanta fuerza, que tiraron mas de quatrocientas balas, y lo derribaron. Pero muy mayor parte cayo a la parte por donde Maramaldo, batia porque fueron mas q̄ treynta coudos de largo, con lo qual era tanto el miedo que los de Ferruchi tenían, que como algunos vuisen sido muertos del artilleria, y Ferruchi herido en el coudo (de vn pedaço de vna piedra que le acerto) fuesse forçado a retirar se los soldados no es fiauan animosamente en la bateria para defender la, y los caulleros ensillando los cauallos querian huyr, y de todas partes yuan corriendo a meterse en el castillo de manera, que es notorio que los imperiales pudieran entrar en la ciudad. Pero Fabricio pa reciéndole que antes de mandar arremeter deua embiar algunos animosos soldados a reconocer que tal y quan grande era la entrada de la bateria, detus uose, y como los que embio a reconocer le dixessen que el lugar por donde auia de entrar era embaraçado con la ruyna que auia caydo y trabajoso para arremeter, hizo tarde señal dello, y perdio la ocasion de victoria. Porque muchos de los defensores reco braron animo con esta tardanza, y comenzaron a hazer vn reparo con admirable constancia y presteza, entendiendo principalmente en ello Morgante de Castellon capitan valentissimo por sus grandes bra gos, y Iuan Brocardo vezino de Volterra no menos esforçado que Morgante, porque (ayudando les por la mayor parte mugeres) hazian vn reparo de prieda y echauan en el quanto les venia a las manos y hallauan en el monesterio conuiene a saber camas colchas, cofines (aunque estuuiesen llenos de cosas de mucho precio) para q̄ el reparo fuesse bien alto. Sobre defender este reparo vuo luego vna braua batalla, por q̄ los defensores tenian mejor animo, y Ferruchi auiendo curado la herida, acudio allí corriendo con vn valentissimo esquadron de soldados. Por q̄ Fabricio Maramaldo hizo arremeter a los suyos y renouando muchas vezes la batalla, y embiando nueuo socorro, trabajaua (muriendo de ambas par

tes muchos) por entrar la ciudad. Este dia se señalo entre los de Maramaldo el valor de Angelo Bastardo, natural de Zante (y de origen de Volterra) Este reparo muchas vezes la batalla. Por la otra parte el Marques del Vasto aunque la bateria que auia hecho no eratan grande como la de Maramaldo, en fin auiedo (conforme a tiempo) mirado bien su calidad mando a los Españoles que arremetiesen, los quales haziendolo pelearon vn rato animosissimamente. Sufientauan los defensores su furia con tal vigor de animo y cuerpo, que los hizieron retirar con mucho daño. El Marques no dando se nada por el daño recibido en los dos asaltos ordeno de ay a pocos dias combatir el lugar por otras dos partes. La vna por el lado siniestro de la misma puerta de Florencia que cae a la Val de Pinzano, y la otra dende vn lugar trabajoso frontero de vna fuente de agua perpetua que se llama Duchicola. Porque por allí viene por ambos lados el muro cuesta abaxo hasta vn valle de abaxo donde esta la fuente, y allí el muro se junta y haze vna forma de vn angulo. Por lo qual pensaua que aquella parte por ser tan desigual no se podria defender sin mucha dificultad, y que los suyos podrian por allí entrar facilmente. Con esto mando afeitar y tirar a aquella parte artilleria, Pero Ferruchi entendia en poner nueuos reparos en las partes que el peligro lo requería y especial hizo vna trinchera arriba de la fuente, para plantar artilleria, y disparar la a punto en los enemigos que asaltasen el lugar. Los imperiales viendo el nueuo reparo, y la prieda con que lo hazian, derregaron allí vna pelota de vna culebrina, la qual mató a vn notable capitan llamado por sobrenombre Scucula. Pero Ferruchi no mando por ello cesar la obra antes de ay a poco planto allí dos falcosneres y las pelotas lleuaron quatro conocidos artilleros enemigos. No mucho despues los Españoles (animando los Diego Sarmiento) arremetieron y comenzaron a saltar la ciudad con tanto esfuerzo, que plantaron esforçadamente en lo alto algunas vanderas, Andaua la batalla sangrienta y renouado la muchas vezes nunca cessauan. Subio al muro animosissimamente entre los mas valientes Diego Sarmientos, y luego Machicao Vizcayno, maestro de campo. Pero de ay a poco Diego Sarmiento auiendo la fortuna embidia de su gran valor, fue muerto de vn arca buzazo aunq̄ parecia merecedor de mas larga vida y Machicao cargado de muchas heridas fue sacado por los suyos casi medio muerto, y escapo con gran trabajo. Lo que principalmente hazia daño a los Españoles, eran pipas llenas de piedras que los enemigos derribauan con gran ruido por vna cuesta abaxo de vna calle empedrada, de manera que se veyaque aunque todos los imperiales entraran, pudieran ser destruydos con la fuerza de las pipas y piedras porque peleauan en parte muy estrecha. No vuo mejor successo otro asalto que se dio, porque aunque

Gg 5 los

Los Españoles mezclados con los Italianos arremetieron animosamente por la batería, con todo esto la batalla no duro mucho, aunque fue tan sangrienta como q̄ la vno cerca de la fuēte Dociuola. Por q̄ los Españoles como llegādo cerca vieron quan dificultosa era la entrada temieron la fuerza de los enemigos que estauan a punto y no les resistieron muy cōstantemente quando los rebatian. Porque vieron q̄ por ambos lados de la batería auia por dentro en la ronda hechos fosos y trincheas fortificadas con artilleria, y que auian de arremeter contra vn batallion de enemigos que estauan a punto armados, y q̄ en todo el espacio por donde auian de arremeter y pelear auia abryos y tablas cō muy agudos clauos hincados cuyas puntas se parecian y se auian de hincar primero que llegassen a la gente de cauallo que se auia apeado, y les auia de salir al encuentro armados de punta en blanco. Murieron en estos assaltos muchos hombres esforzados, especial Calcela de la Pulla, el mejor artillero que del officio se sabia, y así en las guerras passadas auia seruido marauillosamente a Antonio de Leyua. Fue tambien muerto Donato de Trani, que por ser tenido por buen artillero auia succedido a Calcela. Es manifesto que Ferruchichí pudiera hazer mayor daño a los imperiales, si no tuuiera gran falta de poluora. Porque Bartulo Tedaldi por executar su yra y necia braueza, y hazer mas daño a las casas de la ciudad, auia gastado desordenadamente gran cantidad de poluora. Por lo qual Ferruchichí tuuo necesidad de embiar algunas vandas de cauallos a Vada de Volterra a pedir algunas arrovas de salitre para hazer poluora, y trayan lo los suyos en vnos saquillos atados a las ancas de los cauallos, y engañando la guardia imperial, lo metian en la ciudad, porque entendio que el Marques del Vasto viēdo que tan grandes fuerzas como auia puesto le salian en vano, recibio gran tristeza, tanto, que algunos por cōsolar le dezian mal de Fabricio Maramaldo, diziendo que quando se djo la primera batería, se tardo en arremeter, porque estaua enojado de que el Marques vuisse venido a quitar le la honrra de ganar la ciudad, porque entendio que el Marques no viniere, sino que solo le embiara artilleria como lo auia pedido. Con esto el Marques se boluio al campo del principe de Orange blasphemando de la fortuna que poco antes se le auia mostrado enemiga en Monopoli. Fabricio Maramaldo se pario de Volterra poco antes del principio de Julio, pero derribo primero el alojamiento y trincheas y tomando vn gran rodeo por tierra de Pisa, tiro hacia Pistoia.

LOS FLORENTINES DAN
sobre el campo imperial y llaman a Ferruchichí
que los venga a socorrer. Cap. 2.



Los Florentines aunque parecia que auian recibido mayor daño en p̄der a Empoli (lugar cerca de la ciudad acomodado para remediar la necesidad de muchas cosas) que prouecho en recobrar a Volterra que es lexos de la ciudad, no perdieron el cuydado de sustentar la guerra, antes determinaron dar sobre el quartel de los Tudescos. Fue autor desto Stefano Colona, porque como cōpetia con Malatesta, deseaua intentar por su cabeza algo digno de animo esforzado, para ganar la voluntad de los Florentines, que parecia que auian sentido la muerte de Venafro como de muy belicoso, y que no deseauan cosa mas, que q̄ sus soldados peleassen muchas vezes, y flocorriessen el estremo en que se publica estaua, aunque se auenturassen a batallas muy peligrosas. Pues como Stephano Colona vuisse p̄sado mucho tiempo en que manera podria hazer el efecto, comunico lo con el summo magistrado y entro se en consejo sobre ello, y siendo llamado el general Malatesta contradixo lo solo disimuladamente representando grauemente los peligros a q̄ se auenturauan. Lo que resulto del consejo fue, que aprouando todos la empresa, Malatesta se ofrecio de yr por compañero de Stefano Colona, y ayudar tan animosa empresa, porque le parecia que el quartel del Conde de Lodron no deuia ser assaltado sin grandes fuerzas, y valeroso impetu. Eran quinze de Julio, y como hazia gran calor, parecia que los Tudescos hazian la guarda con menor cuydado, y mas menospreciaban las salidas de los enemigos, que las temian. Su quartel (como auemos dicho) estaua junto a vn monesterio de monjas llamado san Donato en Poluerosa cercado de vnas trincheas quadradas, en que estauan alojados. Y tenian por anexa la huerta de las monjas, que era cercada de muro, y el Conde de Lodron se seruia de aposentos del monesterio. Auia este hecho junto a sus trincheas dos bestiones en que tenia alguna artilleria, y dende ellos descubria dos caminos, el vno hazia esta parte de la puerta de Prato, y el otro de la otra parte, hazia la puerta de Faenza y teniendo perpetua guarda en los bestiones defendia bien su quartel contra todo impetu de enemigos. Fue así que con gran esperanga y vniuersal conformidad Stefano Colona y Malatesta pusieron en orden su gente, y partiendo el officio de las cosas que auian de hazer en el assalto, salieron por tres partes casi con todos los soldados vijeros

ejos y con los demas soldados escogidos y dexarō proueydo q̄ las vanderas de gēte de la ciudad se pusiesen en el muro y trincheas del monte Miniato en lugar de los que salian, y que si se ofreciesse necesidad, peleassen dende allí, y defendiesse la tierra hasta que acabando el efecto los soldados boluiesse a guardar las partes que solian. Y para acrecentar el animo de los moços ciudadanos, dexaron con ellos trezientos o quatrocientos soldados viejos, y mandarō a quatro compañías que estuuiesse muy cerradas en cierta parte acomodada, y dexaron por sus capitanes a Francisco Taruio, y a Barbarroxa Bartulo, para si fuesse necessario, flocorriessen a los ciudadanos. Iten pusieron en medio la ciudad las vanderas de todos los barrios, y dexaron con ellas quatro compañías de infanteria que auian sido de Paquierin y de Giomero de Sena, y dos compañías de Corços de las de Pasquin.

Ordeno prudentemente esto Stefano Colona y saco por la puerta de Prato sus soldados encamifados, para que se conociesse, y para que con la escuridad, espantassen con el habito a los enemigos. Malatesta salio por la puerta de Prato que va al Arno, con intencion de tomar con gente de pie y de cauallo toda la ribera el rio abaxo, para si poruentura los soldados del quartel del principe (que era el mayor) viniessen en socorro de los Tudescos, y olassen pasar el rio (como succedio) diessen en ellos junto al vado del rio. Otro tercero esquadron salio por la puerta de Faenza para tomar vn rodeo por lo alto, y ir hazia el alojamiento de los Tudescos y poner les nuevo miedo al tiempo que Stefano arremetiesse.

En esto Pasquin Corço embio delante cien sueltos soldados, los cuales dieron sobre dos centinelas enemigas y mataron al vno, y el otro aun que fue herido, huyo a los suyos, y hallado los medio dormidos, dixoles que los enemigos venian. Arremetio Pasquin a las trincheas, y como de ay a poco los Tudescos gritassen arma Stefano Colona alar go el palo para cerrar antes que se ordenassen ni tomassen las armas, y passando las trincheas entro en el alojamiento, peleando esforzadamente luā d Turin, el qual assalto las trincheas despues de Pasquin, y antes que Stefano, y arrojando botafuegos hizo retirar los Tudescos de manera, que no aprouecharon do su defensa, los Toscanos entrara a porfia, y tras ellos vna animosa compañía de moços Florentines cuyo alferes Dante de Castellon entro esforzadamente. Y antes que los Tudescos se cerrassen ni ordenassen con la venida y palabras del Conde de Lodron fueron corriendo a saquear el alojamiento. Todo esto tuuo fin y principio vergonoso. Murieron en el alboroto que andaua a escuras gran cantidad de soldados, mugeres y moços del campo, y muchos de los que hazian la guarda, porque no pudieron sufrir la furia de los que arremetieron por ser les desiguales en numero y esfuergo. El Conde visto el al-

boroto mando cō admirable esfuergo acerca de dos mil hombres que se juntassen al fin de la plaça del alojamiento, y se pusiesse allí en ordena y no saliesse de allí. En esto Stephano Colona que tenia mesdio ganada la victoria (si los suyos desseando robar no comengaran la batalla estando esparzidos) reprehendia los y trabajando por traer los a la batalla, arremetio muchas vezes al cerrado batallō enemigo y como no lo pudiesse romper (por q̄ tendiendo las picas se defendia bien) acudio el Conde de Lodron y haziendo que el esquadron pasasse adelante, y cerrasse con los Florentines que andauan esparzidos y peleauan con armas desiguales, cayeron muertos algunos de ambas partes y Stefano fue mal herido de vn picazo que le entro por la boca y le derribo los dientes, y de vn aluardazo que le passo la ingle y verguengas, y derribado de las trincheas, cayo en el fosso. Fuerō así mismo heridos y derribados en el fosso muchos. Y siendo muerto Virgilio Romano que se defendio mucho tiempo en compañía de Stefano Colona, y siendo le passado vn muslo a saggon hombre de muy alta disposicion de cuerpo y terrible vigor de animo, y siendo echado de las trincheas a picazos Iuan de Turin, los Florentines se retirarō no renouando la batalla, especial porque les tirauan artilleria de monte Olivete, y Malatesta Ballon temia no assaltasse el principe dende Giramonte las trincheas de la ciudad, que por estar fuera los soldados, le parecia que si les diesse gran assalto, no ternian mucha fuerza para defender se, aunque los guardaua gente de la ciudad. Pero lo que despues se entendio que mouio mucho a Malatesta fue, que auia sentido, que la caualleria imperial auia salido del alojamiento al son de vna trōpeta, y que venia corriendo por la otra parte del Arno, y temia (con razon) que si la caualleria entrasse apuñada en el rio, y lo passasse por algun vado baxo, no la podrian sustentar sin dificultad, y le quitarian el poder se retirar, y boluer a la puerta de la ciudad, y que estando el y Stefano ocupados en diferentes batallas, y teniedo les el enemigo tomado el camino, poruentura el principe de Orange assaltaria la ciudad, y le haria daño grande, y poruentura muy grande. Pero no faltaron algunos que queriendo alabar a Stefano Colona, dezian que Malatesta hizo primero señal de retirar se, por disminuir su honrra, y porque los ciudadanos (que tenian por mas vtil a su Republica la ofada de vn belicoso capitan que la prudencia de vn capitan cauto) creyessen que en esta temeraria salida auia auido el suceso que el vno hazia la puerta de Garelini quando salio por ella.

Despues desta salida tan sin efecto, los Florentines comengaron a estar turbados de mucho dolor y tristeza. Porque estauan en estrema necesidad de mantenimientos, y ni quedauan cauallos, ni afnos, ni gatos, porque todos se los auian comido. Y algunos plebeyos entendian en tomar ratones para comer

mer. Yera tãa la falta de trigo, q̄ se comegaron a vender y hazer panes de mijo aheyo y de panizo, y alpieste que solian dar a las bestias, y la gente comun lo comia siendo manjar proprio para puercos, y los q̄ morã del Po alla lo llaman Melica y los Toscanos lagina. Vino no lo auia sino el que se guardaua para dezir missa, o para medicinas de enfermos, y beuiã todos alegremete agua, demanera que los Florentines (gēte muy ordenada) se marauillaua de la mucha paciencia con que los soldados sufrían los trabajos, y alabauan los por que como leales y constantes no leuantando jamas alboroto se contentauan cō su paga, y defendían generosamente la libertad agena contra gentes estrangeras solo por ganar honrra. Pero como no tuuiesse esperança de socorro de ninguna parte y no esperassen sino successo desu Ventura de la guerra, auia muchos q̄ tenían mucha pena de la salud publica, y los mas prudentes adiuuauã, que si quisessen mas seruencidos por armas que rendirse por concierto, auian de padecer los tormentos que poco antes auian padecido los Romanos. Pero no auia hōbre que ofasse hablar, tan cierta tenia muerte afrentosa el que perdiesse la braueza, y penasse rendirse. Con esto muchos desesperauan en lo secreto de sus coraçones, y acordauã passar por la defuutura q̄ passasse la ciudad. Pero ante todos Zanobio Bartolino, que solo auia defendido la libertad con graue consejo y singular industria y vigilancia, siendo comisario de la señoria, singio enfermedad del cuerpo, y siendo claro enfermedad del espiritu, no yua a confessorio, porque desesperaua de poder curar con razon ni con su autoridad la locura de algunos ciudadanos desesperados y andaua imaginãdo como podria hazer prouecho a la fatigada ciudad. Y pareciendo le que nada podia ser mas vtil ni saludable que rendir se auia hablado muchas vezes en secreto con Stefano Colona y con Malatesta Ballō y parecia tentar por su mano la voluntad del principe de Orange. La occasiō para tratarlo con el principe fue que le embiãuan muchas vezes presentes, y de camino hazian que le hablasse Cencio Perusino llamado por sobrenombre el tuerto, hombre de notable astucia y militar prudencia, y fiel a Malatesta. Pues como Cencio hablasse al principe sobre el negocio, no le hallaua apartado de honesto medio de paz. Porque solo pedia que le diessen doziētos mil ducados para pagar los soldados, y que quedassen libres (como antes solian) restituyessen a los Medici su antigua dignidad, y prometia de hazer con el Papa que olvidasse todas las offensas passadas. Estas condiciones no solo parecian biẽ a Bacio Valori (a quien dende el principio de la guerra auia embiado el Papa por su Legado al campo, sino al mismo principe de Orange, que estava enfadado de q̄ casi auia onze meses que duraua el cerco, y estava cō necesidad de dineros, que era lo que mas le apretaua. Porque a mal tiempo, gimiendo el Legado Valo-

ri, auia perdido a los naypes gran cantidad que era para pagar los soldados, y auia se la cogido casi toda Conrado de Helsen capitán antiguo de los Alemanes y dicho sō jugador de naypes. Con esto como los Españoles y Italianos pidiesse paga, el principe hallando se cercado de dificultades procedidas de causas vergonzosas, no hallaua remedio mas vtil ni breve, que hazer que la ciudad se rindiesse aun que fuesse con condiciones no muy rezias. Y para persuadir se lo, era de gran efecto el autoridat del Legado Valori. Porque el Papa (tenia pena de la salud de su tierra) y le auia mandado particularmente en instruçiō secreta, q̄ por ningun caso no quisiesse que la ciudad se romasle por fuerza, y que trabajasse por q̄ se vuisse victoria sin sangre, por q̄ el no auia menester su patria destruyda, sino salua y entera. Lo mismo mandaua escreuir a los capitanes, especial a don Fernando de Gonzaga, prometiendo les de pagarles bien el plazer que le harian en cōseruar su patria y no destruyrta. Como Cencio boluendo del campo conatasse estas cosas a Malatesta, Malatesta tomã una buena esperança de paz, y auisaua a Zanobio Bartolino, y ello dezia con el mas secreto q̄ era posible a los ciudadanos, q̄ con cuydado de conseruar su tierra olvidauan el obstinado vando popular. Pero los fraudulentos tractos y parecer destos eravencido de la loca chusma de los necios populares, especial por q̄ el summo magistrado tenia opiniones dañosas a la ciudad, y desseaua llegar el negocio al vltimo riesgo de batalla y peligro tanto, que determino llamar cō toda su gēte a Ferruchi, q̄ por auer defendido a Volterra, tenia gran opinion de valeroso y era muy alabado de los populares, para cō su uenida hazer lo vltimo y prouar la fortuna del imperio Florentin. Fue asy, q̄ la Señoria embio a llamar a Ferruchi, y le escriuio particularmente lo que auia de hazer. La suma y lo que pretendia era, que truxesse su exercito por los montes de Pistoia a Florencia, y que apartando se vn poco de Fiesole, buscase manera como cō Malatesta que le saldria a recibir peleassen noblemente demanera que su patria fuesse descercada.

LA GENTE DEL EMPERADOR rompe a Ferruchi, y el principe de Orange es muerto. Cap. 3.



Ferruchi que estava reparando los muros de Volterra como recibio las carras de la Señoria, encomẽdo la guarda de la ciudad a Marco Strozi, y a Baptista Gondi regidores (q̄ auian sido embiados de Florencia) y dexo con ellos a Nicolo Strozi, y a Gualteroto

Stro

Strozi, y a Alexandro Monaldo, con cada cien soldados. Y mando a los de Volterra que le diessen diez rehenes que fuesse con el, y tomando el camino por junto al rio Cecina, baxo a Vada de Volterra, y passando por Liorno (lugar de muchas torres) llamado antiguamente Labrona fue a Pisa. Allí gasto algunos dias en adereçar lo necessario para la jornada, y especial en mĩdar a los Pisanos que le diessen dinero para pagar y apaziguar los suyos que pedian alteradamente paga, entre los quales se amotinaron primero los Corços. Pedia Ferruchi dinero por cabeças a mercaderes Pisanos, y cobraua lo cō tanto rigor, que con boz terrible amenazaua algunos que los haria al memento ahorcay a otros metia en los cenadores altos de su posada, y dezia que los haria morir allí de hambre sino le diessen luego dinero. Vlando deste rigor y crueldad, como auia mal tratado a los de Volterra, cogio a los de Pisa, lo q̄ bastaua para paga de vn mes, poq̄ forço a Pisanos a vender sus haziendas con gran perdida, porque tomauan dineros a censo. Despues mando a los Pisanos que eran para traer armas que saliesse de Pisa, porque entendia que se acordauan de su antigua libertad, y que por el justo odio que tenían eran sospechosos a los Florentines, no obstante que ochenta cauallos Pisanos estauan por rehenes en Florencia. Auia traydo poco antes a Pisa algunas compañías de soldados praticos Paulo de Quere capitán diligente, hijo de Renzo de Quere. Comunico Ferruchi con el la orden de la guerra, y junto su gente con la suya, y haziendo reñia, hallo que tenia tres mil infantes y quinientas celadas y capeleros Albaneses cauallos ligeros con lanças y adargas. Era capitán de los capeleros Nicolao Masi, hōbre esforçado de Napoles de Romania, a quien en Albanes llamanã por sobrenombre Polledro. De los cauallos que lleuauan celadas y corças eran capitanes Carlos Conde Cinitela, y Amico de Areoli, capitanes famosos y antiguos. Iren Ferruchi auia tratado con los villanos de Pistoia del vando de los Cancellieres que fuesse cō el, y creya se que se juntarian con el quando passasse por allí, porque se lo auian prometido. Iren tomo de todas partes por fuerza muchas bestias de carga, y hizo poner en ellas mas de cien borafuegos, y diez moxquetes, que en las batallas repentinas se ponen en cauallos de maderã para fortificar los esquadrones y defender los peones de los cauallos. Con este aparato y numero y con alguna cantidad de mantenimientos (especial de bischocho a vfo de mar que bastasse para su gente que auia de yr con preñia por bosques y seluas aunque no hallassen a punto viãdas por pobreza de los labradores y montañeses) saco de mala gana sus vanderas por la puerta de Luca y boluendo se a algunos capitanes dixo les adiuuãdo el successo. Varones fortisimos, a emprender vna cosa de mal successo nos mandan que vamos. No temamos ningun peligro pues auemos de hazer lo

que la señoria nos manda, pues nos da de comer, y tiene su vltima esperança en nuestros brazos. Estas palabras dixo con menos animo de lo que solia como si adiuuãra el successo desta jornada que emprendia por voluntad agena. Dexo Ferruchi en defenõa de Pisa a Mathia de Varano de Camerino y a Bero Riuicini Florentin, y a Miguel de Montapoli con sendas compañías de infanteria. Y dexo cō vna vanda de cauallos a vn vezino de Pisa de linage Albanes, llamado Musaquin, hijo de Musaquin antiguo y esforçado capitán de cauallos, a los quales mando que obedeciesse a Odoardo Giacometti corregidor de la ciudad. Ordenado esto comẽgo a caminar por tierra de Luca, y lleuo su gente por abaxo de Pescia y Colli, subiendo la siempre poco a poco a mã no siniestra a vnos montes que ay allí arriba, y tirando por lugares asperos y siluestres, endereço a vn lugar llamado san Marcello.

En este medio el principe de Orange sabiendo de sus espías la intencion y camino de los enemigos cōmunico lo con pocos, y resoluto se presto, en que don Fernando de Gonzaga quedasse en el cerco con casi toda la infanteria Española y con la mayor parte de la Italiana. Y mando al Conde de Lodron (q̄ estava alojado de la otra parte de el Arno) que se estuuiesse en su alojamiento a punto cōtra todo movimiento de los enemigos. Iren ante todo escriuio a Fabricio Maramaldo, y a Alexandro Vitello (que passauan el estio en tierra de Pisa, y en Vico de sancta Cruz y en los lugares de Fucequio) que juntassen sus cōpañias, y con la mayor preñia posible, siguiesse las pisadas de Ferruchi, y le tomassen el camino. Junto se con la gente de Alexandro Vitello vna compañía de soldados bisños Españoles que auian andado algunos meses por aquellos çapos con el capitan Clauero y andando de vna parte a otra se auian sustentado con robos, y como auia mandado el Emperador q̄ no les diessen paga, ni fuesse acogidos en el campo, auian se alojado cerca de Altapascio. Iuntaron se estos con Alexandro Vitello, por q̄ Alexandro fue a ellos y les persuadió que fuesse a la jornada pues ganarian perdon de su desobediencia; y merecerian que se les diese paga. Iren el principe embio delante dende el campo a Pedro Maria Conde de san Segundo y a Marcio Colona, y a Scatengo con su infanteria, y puso con los cauallos ligeros del Conde de san Segundo a Theodoro Bischetmi capitán de los cauallos Albaneses. Y luego siguió tras ellos vna legion de soldados viejos Turcos, y vltimo salio el mismo Principe cō todos los hombres de armas y cauallos ligeros, y passando el Arno, tiro hacia Pistoia, y caminando de noche, lleugo a vn lugar llamado Lagō, en que ay muchos cañanos, y esta casi en medio de Pistoia y de vn lugar llamado Gauinano. Allí paro vn rato, para que los cauallos descansassen vn poco, y los soldados se refrescassen con almorzar vn bocado, y para entretan

to

o aguardar algun correo que le dixese el camino que trayan los enemigos.

Estando reposando, lle go cañado, y corriendo cō gran prießa vn facedore preguntando por el, y lle gado dixo le no pudiendo refollar que Ferruchi es ttaua allí junto, y que auia entrado en san Marcello y saqueado lo, y pegado le fuego, y que a penas el auia podido escapar, y que de gran ruydo que sona ua de arcabuzeria, se entendia que los imperiales le aprætauan por las espaldas. El principe lleno de buena esperança pidio de beuer, y echando vino en grã destajas, dio alegremente de beuer al capitan Francisco de Prado, y al capitan Rosales Españoles, y al capitan Chuchera Albanes que estauan al derredor y subito estando poco antes sereno el cielo cayo vn gran turbion de agua que duro tanto, que mojó toda la gente que estaua beuiendo en las calles. Como algunos tomassen esto por agüero, el principe dando vna gran risada dixo con mucho plazer, Compañeros no yranos (a lo que veo) borrachos cōtra los enemigos, pues los santos con largueza y piedad nos aguan el vino. Estas fueron sus postreras palabras, y dichas man do passar adelante las vanderas. Porque poco antes auia repartido prudentemēte entre sus capitanes las cosas que auia de hazer en qual quier successo de la batalla. La orden era que los capitanes dichos conuiene a saber, el Conde de san segundo, y Theodoro Bischemio fuessen delante con todos los cauallos ligeros, y que para su defēsa fuesse Pompeyo Farina con trezientos sueltos arcabuzeros, y auiso les que si en el camino encontrassen algunos passos estrechos por donde la caualleria no pudiesse facilmente passar que pudiesen en algunos altos convenientes mangas de arcabuzeros, para quando los cauallos viesse los enemigos, se pudiesse (si fuessen apretados) recoger poco a poco a ellos y que si encontrassen lugares llanos, y viesse que eran conuenientes para batalla de cauallos, que procurassen detener al enemigo escaramuçando liuianamente hasta que el llegasse con los hombres de armas. Llegando los cauallos ligeros a Gauñano, pidieron a los vezinos que les abriesse las puertas. Los vezinos respondieron que no los acogieran, si el principe no les diese su fe, de q̄ los suyos no haria mal en el lugar. Eran los de Gauñano Florentines, y sabiendo que Ferruchi venia, entretenian a los imperiales con engañosas respuestas. Pero los Imperiales entendieron presto su intención, porque los vezinos viendo de lexos las vanderas de Ferruchi, cō uiene a saber de los cauallos que venian corrido de lante, tocaron la campana de la yglesia, para significarles que los imperiales estauan allí. Con esto esperando al principe para que diese en presencia su palabra (porque importaua para auer victoria ganar aquel lugar acomodado y lleno de mantenimientos) los cauallos ligeros rodearō al derredor de los muros, y corrido hazia san Marcello, comēçarō a escaramuçar cō los corredores de Ferruchi. Porq̄ Ferruchi tiro en san Marcello, y mato pocos, y pego cru elmēte fuego a las casas de los del vando cōrrarri, y q̄ria yr a Gauñano pensando que los enemigos no le salieran tan presto al encuentro. Salido de san Marcello vio vna manada de mugeres que con sus hazendas en las cabeças y con sus hijos se auian salido por la otra puerta del lugar y se yuan a subir a vn nos montes muy altos.

Con esto algunos soldados que sabian la tierra, y q̄ los imperiales venian comēçaron a aconsejar a Ferruchi que lleuasse su gēte por la ladera de aquel monte por donde las mugeres yuan, porque el camino del monte era estrecho, y tenia por ambas partes las deras desesperadas y los enemigos no lo podrian seguir sin dificultad, y si subiesse a aquellos mōtes del Apenino (en que despues auia a mano derecha mejor camino aunq̄ mas largo) podria baxar por el a Scar para, y a tierra de Mugelo. Paulo de Quere hijo de Renzo de Quere, dezia, que poco importaua que se perdiesse el bagaje con que burliado a los enemigos llegassen sanos y saluos al lugar donde les auian mandado que fuessen. Pero Ferruchi hinchado, abomino de tal consejo diciendo que si lo siguiesse por ventura pareciera que auia miedo, o que huayan, y començó a caminar camino derecho. Yuan delante sus cauallos con Carlos Conde de Ciuitela, y con Amico de Arfoli sus capitanes, y como solo auia dos millas hasta Gauñano, las compañías que yuan en la uanguardia, cuyo capitan era Bernardo Strozi (llamado por sobrenombre Catluanza) llegaua ya a la puerta de Gauñano, y las vanderas de la retaguarda aun estauan cerca de la puerta de san Marcello. El camino no era muy embaraçado, pero era necessario baxar vn ratocuelia abaxo. Porque san Marcello esta en vn hondo valle, y rodean lo por todas partes collados de montes que parece que lo cercan. A este punto los cauallos ligeros imperiales, que (segun diximos) fueron embiados delante con el Conde de san Segundo y con Theodoro Bischemio por capitanes, siguiendo por las mismas pisadas a los de Ferruchi, hazian daño en la retaguarda. Porque el Conde auia traydo a las ancas de los cauallos vna vanda de arcabuzeros, que escaramuçando y tirando fatigauan mucho a los de Ferruchi, Iten Fabricio Maramaldo saliendo de Calameca, donde el dia antes Ferruchi auia estado alojado (como vio que Ferruchi caminaua hazia san Marcello) tomo fieles guayas, y caminao a mano siniestra por atajos de vn nos montes que caen arriba, lle go a Gauñano, donde poco antes auia llegado y alojado se no lexos del lugar Alexandro Vitello que vino por camino mas corto, aunque mas aspero. En este medio Ferruchi caullero en vn cauallo blanco con el espada desnuda dezia a los suyos que fuessen con prießa sin salir de ordenança a tomar el lugar que renian a vista, y rebatiessen los cauallos imperiales que los apretaua,

po

porque el Conde de Ciuitela, y Amico de Arfoli pe leauan con mucho valor, y no solo se tenian con los de Ferruchi, sino cerrando muchas vezes los hazian huyr y los forçauan a retirarse por la cuesta abaxo. Andando la batalla trauida con gran alboroto (por que de la batallá de Ferruchi salian mangas de arcabuzeros, y los arcabuzeros de Pompeyo Farina, q̄ dixē que fueron embiados para ayudar a los cauallos imperiales) peleauan entremetiendo se cauallos y auian caydo muchos muertos. Estando en este punto Fabricio Maramaldo entro en Gauñano por vn na puerta que cae de la otra parte del lugar y por vn muro de tapias (que derribo facilmente) y al mismo tiempo Ferruchi metia sus vanderas por la puerta frontera. Començó se en todo el lugar vna brava y sangrienta batalla y ambas partes peleauan en medio la plaça con gran contencion. Porque Ferruchi apeando se con mucho anitro arrebarō vna pica y cō ella peleaua valentissimamente. De la otra parte Fabricio no faltando a los suyos arremetio cō gran lutra con su gēte hecha vn cūño, y quedo por señor de la plaça. En este medio parte de la gente de Ferruchi siguió tras el, y entrando en el lugar, peleaua con los enemigos, parte hallando vn lugar conueniente para defender se de la caualleria imperial q̄ los heria acosto se a rayz del muro, y puso se entre vn nos grandes arboles de vn castañal, y de allí disparauan mucha arcabuzeria, y detenian y hazia daño a los imperiales. Serian estos hasta quinientos hombres, y (como despues se supo) ellos fueron los que viniendo el principe de Orange con los hombres de armas por hallar se en la batalla, y subiendo por vn vereda cūesta arriba caullero en vn cauallo morzillo blandiendo la espada lo derribaron muerto de dos arcabuzazos. Y aunque arremetieron y le quitaron a pedaços vna sobreesta labrada de plata y vn as armas doradas de que yua armado, no le conocieron por entonces.

DE LA GENTE DEL EMPERADOR
mata a Ferruchi, y los Florentines quitaron salir a dar en el campo imperial. Cap. 4.



Y ze se que el principe de Orange antes que fuesse herido a frente su cauallo, y peleó con Nicolao Masi con quien entró y que el Griego le daua grandes golpes en el yelmo cou vna maça de hierro, y el principe

le tiraua grandes cuchilladas con vna espada gineta, y que Masi temiendo no arremetiesse a el los hombres de armas, se retiró al castañal, y que el principe siguiendo lo animosamente y metiendose mucho recibio aqueellas mortales heridas. Casi a este mismo tiempo Alexandro Vitello cerró a buen tiempo de traues con el segundo esquadron de Ferruchi cuyo capitan era Paulo de Quere hijo de Renzo de Quere, y a la primera arremetida lo desbarato demanera, que le tomo todas las vanderas que (segun costumbre) se juntaron en vno, no aprouechando que Paulo lo defendia valerosamente porque apeandose del cauallo y peleando esfordadamente, ordenaua los suyos, y renouando la batalla procuraua entrar en el lugar a socorrer a Ferruchi. Pero como se publico que el principe era muerto, y que los hombres de armas (cosa increíble de decir, y vergonzosa de ver) auian buuelto huyendo, la gente de Ferruchi gritando victoria, se cerró, y començó a seguir a los imperiales que estauan turbados, y si los Alemanes (q̄ aun no se auian mouido y estaua no lexos del lugar con su batallon que parecia vn castillo para recoger a los compañeros) no salieran al camino, y rebatieran la furia de los de Ferruchi, cierto ningun cauallo dexarade huyr. Porq̄ muchos especial Rosales, siguiendo el exemplo de Antonio de Hicera capitā de los hombres de armas, huyo con prießa hasta las puertas de Pistoya con tanta alteracion y que lle go al campo a don Fernandō de Gbnzaga y a la ciudad al finimo magistrado nueua de que el principe era muerto, y su exercito rompido. A este punto Alexandro Vitello auiendo herido vn rato la infanteria de Paulo de Quere que entrava en el lugar y auiendo lo apretado y hecho matança en ella acosto se a buen tiempo hazia la puerta por donde Maramaldo auia entrado para socorrer lo presto, y metiendo sus vanderas traouose vna nueua batalla tan terrible, y que apenas se podia entrar en la plaça por estar llena de muertos: Al cabo Ferruchi y Paulo de Quere cañados de lo mucho que auia durado la batalla, y del gran calor que hazia (por que era medio dia) retiraron se a vna casa alta, y no cesaron de tirar arcabuzeria, hasta que los cauallos ligeros imperiales (que de verguença no quisieron huyr) juntaron y cerraron sus vandas y rompieron y mataron los cauallos de Ferruchi, auiendo antes muerto con maças de hierro (a quien apenas bastauan a resistir yelmos) la infanteria de Ferruchi; que no auia podido entrar en el lugar, que por su marido auia quedado fuera, y muerto al principe de Orange. Porque este dia aprouecharon poco a los vencidos los borafuegos que trayan aparejados para la batalla, porque solamente tuieron lugar para arrojar algunos sobre los Alemanes y gente de cauallo, y los moxquetes no se pudieron sacar y encaualgar (como lo tenian pensado) porq̄ los imperiales les saquearon y desordenaron el bagaje. Ferruchi y Paulo de Quere viendo el mal successo

cesso y que la fortuna les era contraria pues los suyos o auian sido muertos o presos, y los casca del lugar tomadas y saqueadas, y Maramaldo auia verdaderamente ganado victoria acordaron rendirse, y al punto Ferruchi como estaua armado fue lleuado ante Fabricio Maramaldo. Fabricio viendo le dixole Ferruchi quando contra el uso de guerra me ahorcastes en Volterra mi tambor, pensauades venir a mis manos Ferruchi le respondió. Esta es fortuna de guerra, que puede tambien venir por vos, y si me mata redés, ni ganareys honrra ni prouecho. Fabricio no cessando de deshonrrar le y dezir le que quien le auia hecho de mercader capitan, mando que le quitassen el yelmo y las coracas y dio le con el espada por la garganta, y dexolo a los suyos para que lo acabassen de matar. Era Ferruchi muy bien dispuesto y de animo ensalzado, pero muy soberuio y fanfaron en hablar, y sin tener mucha practica de guerra como tuuiesse la natural sagacidad de los Florentines hazia gentilmente officio de soldado valiente, y casi de buen general, admirando se no solo los ciudadanos, sino tambien los soldados. Tenia la nariz muy alta, la color amarilla, los ojos sangrientos testigos de su crueldad y braua condicion: Culparon algunos a Fabricio por auer lo muerto. A este proposito hablando le oy despues dezir, que no auia muerto a Ferruchi por su injuria, sino de verguenza no culpable de que quedasse biuo el capitan enemigo siendo muerto vn capitan tan principal como el principe de Orange. Y que le parecia que le seria honroso hazer sacrificio al anima del principe con su muerte por complazer a los soldados, especial a los Tudescos. Al tiempo que los hombres de armas huyeron, Tynteuile Frances amigo del principe, conocio su cuerpo que estaua despojado de las armas, y desnudo de todos vestidos, y alzando lo lleuo lo donde los soldados no le viesen, y embolsuado lo en vna fregada puso lo en vna capilla, hasta que ganada la victoria fue puesto en el cuello de vn robusto cauallo, y con los brazos y piernas colgando a cada parte fue lleuado a Pisto ya, siendo vn espectáculo lastimero de la miseria humana, Murio casi en la misma manera que Borbon, pues ambos murieron al principio de su victoria. Dize se que no passaua de treynta años, y que era muy señalado en esfuerzo y liberalidad, y que ganaua con ello gran gloria (porque en las batallas escaramuagando se mostraua siempre delantero) y con estas virtudes ganaua la voluntad de los soldados (con enojo del Emperador, como en otra parte diximos) porque auiendo defendido el reyno de Napoles que no era suyo, repartio entre los soldados desordenadamente los lugares del, no como cosa agena, sino como si fuera propia. Era del linage de los Chalones, illustre en la Franche Conte en Borgoña, y segun sus muestras fuera vn excellent capitan, si como heruoroso no procurara auer antes de tiempo la gran gloria de capitan

tan esclarecido que no se alcanza sino con espacio, y edad madura. Murieron en la batalla poco menos de dos mil hombres de cada parte, porque despues murieron muchos de las heridas. Entre otros murieron de los capitanes de Ferruchi peleando valerosamente Capitan del Borgo, y Paulo y Francisco Corcos, y Carlos Conde de Ciurela, que en la batalla de la caualleria peleo mas esforzadamente que todos, y Alfonso Stipiciano hijo de vna señora de linage de los Farnesios pariente de Paulo de Quere. De la gente de Fabricio Maramaldo fue muerto Iua de Mayo el mas valiente capitan de las compañías Calabresas y tres alferes. Item Amico de Arfoli capitan de Ferruchi fue preso, y compro lo por dinero Marcio Colona, y mató lo, diziendo que en la batalla Magliana auia muerto por su mano a Scipion Colona su primo hermano. Fue este hecho muy ruyn pero muy usado en este tiempo entre los Romanos que nunca olvidando las injurias, y desseando vengar las hazen sacrificio a las animas de sus parientes con sangre de sus enemigos. Nicolao Masi fue preso de los caualleros de su nacion, los quales usando de buena guerra lo soltaron facilmente. Fue tambien preso Captiuancio Strozi mal herido, pero curado lo los imperiales, y soltaron lo por mil ducados. A Paulo de Quere, que tambien fue preso, dio Maramaldo libertad por quatro mil ducados, usando con el de la misma ley de guerra.

Los Florentines aunque se turbaron mucho del mal successo de la batalla no perdieron nada el animo, ni se inclinaron a pedir paz. Porque los populares locos contumazes y cruels, por cuyas obstinadas cabeças se gouernaua la republica, querian mas passar los vltimos tormentos de mano de aquellos barbaros enemigos y ver su ciudad tomada, y a brasada, que rindirse ni darse por vencidos. Y como no tenían esperanza de socorro, y padecian estrema necesidad de mantenimientos (que sola quebrantaua las fuerzas y animo, no solo de los ciudadanos y medrosos que veyan la muerte al ojo, sino de los soldados) tomauan por vltima resolucion salir con gran furia contra los enemigos, y salvar sus vidas y ciudad, o morir honrradamente. En esto los imponia principalmente el summo magistrado, cuyo animo deprauado de antigua enemistad, y turbado de desesperacion de ver el negocio en tal estremo, ni sanaua por temor de Dios, ni amor de la patria, ni por consejos de mas prudentes para que no quiesse morir en el honor de su officio, y en la ruyna que veya de la libertad y ciudad. Perseuerando los Florentines en esta determinacion maldita, fueron se a Mala testa Ballon, y a Stefano Colona al mismo tiempo que embiaron a mandar a Ferruchi que saliesse de Pisa, y pidieron les instantemente que saliesse a los enemigos, y fauoreciesse la ciudad con esta animosa determinacion, usando de sus valerosas armas, por que ellos tenían determinado hazer lo vltimo por la libertad

la libertad y salud de su patria. Los capitanes pareciendo les que conuenia al bien del pueblo y a su honor responder por escrito, respondieron estas palabras a Gonfalonier y a la señora y a los diez de la guerra queriendo por buenas razones militares apartar los de tan temerario y dañoso parecer, por que les parecia mejor y mas vtil rendir la ciudad con algun honroso partido (sobre lo qual auian tentado la voluntad del principe de Orange, por mano de Cencio el tuerto) que llegar el negocio a tan peligroso riesgo. La respuesta fue esta. Muchas vezes antes de agora illustres gouernadores de la republica auys deliberado con mucha atencion sobre salir a dar en el campo imperial, y siempre auemos contra dicho libremente la salida como peligrosa y de successo dañoso. Porque considerando lo todo bien conforme a disciplina de guerra, ve yamos que los enemigos nos tenían ventaja en lugar y en todas las cosas, y que siendo menores que ellos en numero y fuerzas, no podemos acometer los, sino con temeridad y arremetiendo con desatinado furor, porque estan en fortisimos quarteles, con gran aparato de artilleria. Deste primer parecer no nos apartamos, porque a nuestro officio y reputacion toca dar os consejo seguro y vtil, y contradize el que ha de ser dañoso, y causar lagrimas, y summa calamidad. Danos mucho cuydado nuestra honrra de guerra, porque si por nuestra temeridad, o por complazeros seguimos vuestro parecer (siendo como soys hombres de poca ciencia de guerra, cosa que dezimos sen zillamente, y entendemos que no os offendera) seremos tenidos de todo el mundo por necios locos y soberuios, y offenderemos con tan gran peccado a Dios, y dira se en el mundo perpetuamente mal de nosotros, si por nuestra temeridad o mal consejo vuestra florentissima patria (cosa que toca a la publica honrra de Italia) fuere tomada, y destruyda de la auaricia y crueldad de los Alemanes y Españoles, como lo fue la pobre ciudad de Roma, Pero pues solamente nos pedis agora que os digamos, quales es la mas segura y acomodada parte para salir, pues todas son peligrosissimas, ante todo es necesario que sepays, que los quarteles enemigos estan fortificados con trincheas, que llegan desde vnos quarteles hasta otros, de manera que como res conociendo auemos entendido, no se puede baxar a ellos de los montes con batalla ordenada por mas que dos caminos. El vno es, por junto a la cañeria de Rolo, y por abaxo de la iglesia de san.ta Margrita de Montici, y por aqui podemos assaltar el quartel del principe de Orange. El otro es por vn valle, que va a Gallo, donde es el quartel de los Españoles. Y por ambas partes podemos salir, porque las trincheas estan allí mas apartadas vnas de otras que en otra parte, y parece claro que podremos llegar sin da

ño a ellas. Por que por la puerta de san Friano no podemos salir sin que se deshaga la ordenança, porque en subiendo a lo otro dara sobre nosotros con gran daño el artilleria enemiga que esta plantada en monte Oliuete. Y es probable, que los Alemanes (que estan alojados en Poluorosa) acudiran en sabiendo nuestra salida, y daran presto y rezio en nuestras espaldas. Por esta misma razon no vemos como nuestros esquadrones puedan salir seguros por la puerta de Gatelini, porque las trincheas enemigas estan tan cerca del muro, que no ay vn tiro de saeta, y a si antes que podamos ordenar ni concertar los nuestros destruyr nos han facilmente con artilleria gruesa y con rociadas de arcabuzeria. Miremos agora la puerta de san Jorge, claro es, que ninguna cosa podemos hazer mas desatinada ni dañosa, que procurar salir por allí, porque tiene frontero el bastion de la casa de Barducho, que esta contra ella, fortificado por todas partes con artilleria, y desde ellos pueden defender la salida, y hazer que no podamos ordenar nuestros esquadrones. Especial que desde la casa de Barducho ay trincheas que van de rechas hasta Giramonte, y llegan tan cerca de la ciudad, que por ninguna otra parte podemos intentar salir, sino por solos los dos caminos dichos. Pero turbanos mucho, y quitanos el animo y esperanza, ser tan dudoso y peligroso combatir, y tomar las trincheas enemigas. Porque puesto que subamos animosamente a ellas, y se las ganemos, auemos de creer que los Españoles y Alemanes se han de saltar a si mismos, y que no han de tener lugar para juntarse y ordenarse para cerrados en esquadron arremitter a los nuestros que estaran esparzidos, cansados, y desordenados, combatiendo las trincheas. Auemos de pensar que la infanteria Italiana, que a mano derecha y a las espaldas esta alojada en sus quarteles se ha de estar queda oyendo tan gran alboroto, y ha de dexar de acudir a la batalla. Desdichas desto quien no sospechara, que los Alemanes que estan con el Conde de Lodron cabo Poluorosa, y que los soldados nuevos Españoles no han de pasar el Arno, y venir a focorrer a los suyos. Item pongamos que haziendo vn gran rodeo salimos por parte llana junto al Arno (como a algunos podra parecer) desde nuestra ofadia y determinacion de sacar nuestra gente por parte llana sera desasturada, y de infelice successo, porque toda la caualleria enemiga seguira luego tras nosotros, y como nuestra gente es infanteria, y ha de yr sin defensa de caualleria, facilmente podremos adiuir que sera rompida especial no auiendo de salir toda, pues de necesidad auemos de dexar buenas defensas en las trincheas que tenemos en monte Miniato y en el monte de san Jorge, para que puedan defender la ciudad, si por ventura los imperiales entena

diendo y menospreciando el largo rodeo que han de hazer los nuestros, asfaltaren, y tomaren el modo, con la buena ocasion, y luego la ciudad estans de sin defenfa de soldados. Por esto consideradas las fuerças de ambas partes, y los peligros que se pueden ofrecer, dezimos sin verguenga de tornarlo a confirmar, que los enemigos nos tienen por todas partes ventaja en numero, y fuerças, y lugar, y en aparato de todo, y que lleuaron lo mejor, como por muchas experiencias lo auemos visto. Pero esto no obstante si lo mandaredes, no temeremos peligro de nuestra honrra y vida, con que el summo magistrado prouea lo que conuiene para la empresa, como muchas vezes lo tiene prometido, porque haziendo lo así, mostraremos que para seruirnos tenemos lealtad, y industria, y (si es lícito dezir) valor digno de buenos ciudadanos.

LOS FLORENTINES QUIEREN SALIR A DAR SOBRE LA GENTE DEL EMPERADOR Y SUS CAPITANES NO QUIEREN. Cap. 5.



ADA la respuesta a los Piores, y leyendo la los ciudadanos (aunque no les sabia bien) mouio a algunos que tenían mucho cuidado de la salud pública, a que dixesen que en tan trabajoso negocio pidiesen su parecer a los principales capitanes de conduta, especial por que Malatesta y Stephano Colona les auían embiado a dezir por escrito, que el día antes auían llamado a todos los capitanes de infanteria, y proponiendo les su pensamiento, les auían preguntado si les parecía bien, y la parte y camino por do les parecía que saliesen, y que todos les auían respondido de conformidad, que en ninguna manera se podía salir a pelear sin recibir gran daño, y sin auenturar la ciudad a notorio peligro de la vltima calamidad. Con esto como los Florentines preguntassen a algunos capitanes leales y valerosos que les parecía

del negocio, casi ninguno hallauan que con palabras animosas deshiziesse las grandes dificultades que auia, o que diese esperanza de buen successo, aunque sin faltar vno prometian de hazer lo que se les mandasse, y pelear esforçadamente. Pero entre todos Pasquin Corgo (que en honor de edad y larga practica de guerra hazia ventaja a todos y en tiempo de Iuan de Medicis auia ganado mucha honrra siendo capitan de infanteria) refirió con palabras groseras (pero no necias) y con tanta libertad la dificultad y peligro que auia, que dixo, que ninguna cosa podía ser mas necia ni dañosa, que salir a pelear. Los popullares oyendo lo, mirauan lo con ayrados ojos, y algunos dezian que lo prendiesse y matassen luego. Sabido esto por Pasquin no fue mas a consistorio, ni oso acudir a la plaza del, sin venir rodeado de sus soldados. Todo esto no bastaua para que los magistrados dexassen de persistir en su parecer, y cada día dezian a ambos generales que pudiesse en orden sus personas, y aparejassen las necessarias armas y ánimo para salir a pelear. Los capitanes les respondian siempre por escrito que hazer tal, era gran error, porque la empresa y guerra se ponía en gran peligro, y significauan les, que valía mas algún buen concierto de paz, y en començando a hablar les en concordia; pedían les que les diesen licencia para embiar dos embaxadores al principe de Orange, para que por su mano (pues serían hombres fieles y industriosos) entendiesse los secretos designos del principe, y les auisassen dellos, porque de la voluntad del Principe, y condiciones que pedía, les dezian personas cosas diferentes de las que los magistrados dezian. Y que embiar ellos estos embaxadores, no era querer usurpar y quitar a la señoría el officio de tratar y hazer la paz, porque claro conocían que aquel officio era suyo sino por saber lo que se trataua, y para mirar por sí, y proueer con tiempo lo que cumpliesse a sus negocios, como era decente y justo. Pero dezian con gran determinación que si el enemigo con soberuiano quisiere conceder les honroso partido, y les quisiere quitar la libertad y hazer su voluntad en la ciudad, o el pueblo no quisiere determinadamente paz, y determinasse salir a pelear, ellos no rehusarian peligro, aunque fuese muerte cierta, y mientras tuuiesse vida, pelearian por la salud y honrra de la ciudad, porque entendían que ninguna muerte les podía ser mas honrosa ni noble. Pero que suplicauan al summo magistrado les hiziesse merced de dar les licencia para hazer vn razonamiento al pueblo junto, para proponiendo le las dificultades y peligros que venían a entender su parecer, y contando los votos, saber si rehusauan todos la paz, y querían salir a pelear como los magistrados querían. Iren dezía que si entretener, les parecía prouehoso, y tenían esperanza

ranga de socorro de alguna parte, que les parecía que sería acertado, y necesario sacar de la ciudad la chusma de la gente que no era para pelear, para que se remediasse algo la necesidad que tanto los apretaba. Y que ellos los sacarian con guarda, y los lleuarián a parte segura, sin que los enemigos lo sintiesen, o rebatiendo los esforçadamente, si fuese necesario, y que con esto, trabajarian porque los soldados sufrisessen con mucha paciencia la falta de vino y de todos mantenimientos, con que en cumpliendo se el termino, les pagassen el sueldo de conrado, y que quando faltassen todos mantenimientos passarian con pan, aunque fuese de saluado.

En este medio estando la señoría muy fatigada de ver las malas respuestas y diferente parecer y feueras protestaciones de sus generales, supo casi a vn mismo tiempo que el principe de Orange auia salido del campo con escogida parte del exercito, y ydo a destruir a Ferruchi, y que el día siguiente auía peleado cabo Gauinana, y que el principe auía sido muerto en començando la batalla, y que su caualleria turbada auia huydo, pero que los demas capitanes imperiales auían renouado luego la batalla demanera, que Ferruchi fue muerto, y Paulo de Quere preso, y su gente destruyda, y las vanderas tomadas, y que no quedaua remedio para rehazer el exercito. Esta terrible nueva aunque parecía que auisaua a todos que tratasen con tiempo de rendirse, y de condiciones, los principales del vando popular que a esta sazón tenían los magistrados, no se mouian por el gran peligro de la ciudad, antes importunando mas a los capitanes les dixeron, que ellos determinaua salir a pelear, por tanto que saliesse con ellos, porque en el estremo peligro de su republica conocerían su valor y lealtad.

Estauan estos tan confirmados en su pertinacia que Malatesta se maravillaua como los magistrados no mitigauan sus brauofos pareceres, pues las aduersidades disminuían el brio (aun de los arrogantes) y ellos mientras mas crecía el peligro, tomauan mas brio. Por esto dezía, que aquello no procedía de mucha fortaleza de animo, sino de rauia furiosa y desesperacion de buen successo. Como Malatesta dezía esto, algunos populares principales viendo que libre habkua, y quan contumaz estaua en no obedecer les, dezian que les era traydor, y que vn hombre como el, naturalmente amigo de pelear, no temía el successo por entender que los imperiales eran insubornables, ni contradecía la voluntad de los magistrados y faltaua a su officio por parecer le que la ciudad estaua apretada con falta de mantenimientos, sino porque estaua corrompido de promessas y dardios del Papa y auia quebrantado el juramento que les auia hecho, y así tenía determinado no obedecerles. En esto no faltó vn senador brauofillo (a quien

todos conogemos, llamado Andreuolo Nicolini vn mo de los Piores) que dixo que deuián prender a Malatesta quando viniere a consistorio, y cortar le luego la cabeza, como lo auían hecho a Paulo Viteloz, Malatesta entendiendo la crueldad que pensauan hazer, epusose tanto, que como sospechoso y feroz aunque solia ir a consistorio a consultar con los Piores con pocos criados desarmado y en vna pequeña mula (porque estaua muy enfermo) como el mismo día mucha gente de guarda, y fue a consistorio, y dexando a la entrada, y en la escalera y sala que está delante el aposento (donde consulan) repartida gente armada, demanera que estaua bien proueydo contra toda fuerça que le pudiesse hazer, que xose a la señoría con palabras libres, de que algunos le afrontauan sospechando mal de su lealtad, y de que menospreciauan los consejos que con mucho desseo de la conseruacion de la ciudad les auía dado sobre que se concertassen; pues todo les auía succedido mal, y a los enemigos bien, como lo podían ver si contassen tantas cosas como auían emprendido sin efecto. Que supplicaua a Dios les diese gracia para que ordenassen y hiziesse lo que conuenia al bien publico, pues estauan en tiempo, en que a su parecer no era menester larga deliberacion. Los Piores le respondieron con palabras muy blandas. Y para quitarle mas la sospecha, dieron le licencia para que el y Stephano Colona embiasen dos embaxadores a don Fernando de Gonzaga (a quien los soldados auían de conformidad por muerte del principe electo por general) y que los embaxadores tratasen de medio, y les viniessen a hazer relacion. Con esto Malatesta se salió del consistorio, y comunicando el negocio con Stephano Colona embiaron luego embaxadores al campo. Y el día siguiente el summo magistrado con los Piores y con los diez de la guerra, oyeron a los embaxadores los quales dixeron que don Fernando de Gonzaga les auía dicho, que la voluntad del Emperador era, que la ciudad quedasse libre, y refirieron las condiciones que don Fernando les dixo, las quales pudieran parecer no muy graues ni para rehusar. Pero los populares estauan tan desatinados, que no querían aceptar partido, entendiendo que del auia de resultar que los Medicis y nobles boluiesse a la ciudad y que con ello auia de auer mudança en la forma del estado popular, y entendían que con ello casi quedarian esclusos de los officios publicos que tenían, y con que ganauan de comer. Porque los mas los administrauan no teniendo cuenta con la honrra publica, sino con su prouecho, y con ellos enriquecia la gente mediana, y algunos de la hez del pueblo despues que los nobles se salieron de la ciudad de miedo de los populares. Fue así que los magistrados deteniendo se poco en consultar rehusaron

rehusaron soberutamente el partido que se les ofresca de paz, y tomaron a su opinion de querer pelear, perseverando tan obstinadamente. en esto, que embiaron a dezir a Malatesta que su vltima voluntad era no querer vsar de los consejos de sus capitanes, sino que hiziesen la guerra leal y esforzadamente. Los capitanes oyendo lo, enofaron se tanto de ver la abominable obstinació de los Priors, y especial del summo magistrado, y de ver que sus consejos fundados en razones tan ciertas no prouechauan antes eran malamente menospreciados de aquellos hombres ignorantes de guerra, y que con ciego appetito querian mas ver su patria acabada con ellos, que conseruar a si y a sus cosas rindiendo se con algún concierto no malo, pues era forzoso hazerlo) que embiaron a ellos a Cencio el tuerto con esta respuesta por escrito. Ilustres gouernadores de la republica, pues perseverays en menospreciar los consejos tan accomodados que tantas vezes con tanta y tan sencilla voluntad os auemos dado, acordamos hazer lo que deuemos (como hombres de guerra, que tenemos alguna honrra) conuene a saber poner forlamente los ojos en honor de guerra, a quien los hombres deuen amar mas que su vida, y proueer con tiempo lo que nos cumple, porque por obedecer vuestro desordenado mandado no nos perdamos con vosotros, y que demos perpetuamente infames. Porque nada nos puede succeder mas afrentoso, q por loca cuditia de yr a vna batalla que ha de ser desdichada, poner en terrible peligro de vltima ruyna esta ciudad, a quien auemos defendido esforgadamente onze meses, y dessemos ver no solo salua, sino tambien floreciente con libertad que es lo que tanto desseays. Por esto determinamos no hallarnos ni yr por capitanes de la desordenada y por esto mortal salida que quereys hazer. Mouiõnos a tornar esta determinacion, ver que es iusto y honroso seguir la voluntad de toda la ciudad, porque entendemos que casi todos los ciudadanos quieren paz, y sospechamos que por esto no quisistes conceder lo que os pedimos, conuene a saber, que se jurtasse toda a consejo, y se tomassen los votos de todos los ciudadanos, los quales sin duda voraran que se hiziesse paz, y que brantaran vuestra pertinacia. Cencio dio a los Priors esta respuesta por escrito, y estando la leyendo, començo a dezir con libertad soldadesca algunas palabras soberuitas que offendieron a los magistrados, y como los Priors lo mirassen de traues, vuo miedo no le hechallas mano los alguaziles, y acogiendo se presto, descendio el escalera a paso largo.

FLORENCIA SE RINDIÓ
al Emperador, y las condiciones. Cap. 6.



Los Priors y summo magistrado y diez de la guerra juntado se, parecioles que las respuestas de los capitanes y palabras de Cencio eran contra su honor, y determinaron aceleradamente (como arrogantes y señeros, no vladados a oyr palabras desfacadas) quitar a Malatesta el officio de general. Y al memento hizieron escreuir vna prouision, por la qual con palabras blandas le dauan licencia, y embiaron a el dos señadores que le diessen claro a entender la voluntad de la señoria. Los señadores fueron Andreuolo Nicolini (que estãdo el Papa en Bolonia fue embaxador de la señoria) y Francisco Zati, ambos populares en amigos de concordia y conseruacion y bien de la ciudad. Moraua Malatesta de la otra parte del rio en las casas de Bini, cerca de la puerta Gatolini, y esperaua que los magistrados se mitigassen y tomassen mejor consejo. Y como entraron a el, y le dixeron lo que les auia sido mandado, alterose tan bravamente, que echando mano a vn puñal dio muchas puñaladas a Andreuolo Nicolini, y lo hirio aunq̃ tenia poca fuerza en la mano) porque Nicolini hablo con mas arrogancia que fuera razon, y a penas los soldados presentes (suplicando le que no hiziesse mal a los embaxadores: mitigaron su yra, y libraron a Nicolino de la muerte. Francisco Zati, el otro señador) viendo lo que passaua vuo gran miedo, y la fama del hecho no menos terrible que soberuito, llego en vn punto a consistorio. Levantose vn alboroto tan grande, que casi en vn punto los ciudadanos y soldados tomaron las armas, y la plaça que esta delante el consistorio se hinchio de las vanderas de todos los barrios. Malatesta oyendo el alboroto y ruydo, determino tomar la puerta Gatolini, y mandado a Margute capitan de la infanteria Perulina que fuesse corriendo a tomar la, y si los ciudadanos intentassen algo, quebrasse las puertas, y reboliessse contra ellos el artilleria que estaua en el bestion assitada contra los imperiales y les tirasse. En esto el summo magistrado viendo de la ventana la gente de todos los barrios armada, ardiendo con supuerta ira de que Malatesta vuselle con traycion y soberuita hecho injuria a los embaxadores, fue tanta su alteracion, que determino salir con el pueblo a pelear con los imperiales, y morir honrosamente.

Y mandando que le truxessen vn cavallo enlissado y encubertado con las insignias de Gonzalo Iouier de Florencia vistio se vna cota, y poniendose vna sobrevesta que para semejantes

res casos auia mandado hazer con insignias de su officio, arrebatado de locura y furor esiraño apretado los dientes, y echando espuma, queria baxar incitando lo gran parte de los populares, con alabazas y meneo de armas, porque como no esperauan perdon no pensauan quedar biuos si fuessem vencidos de sus aduersarios. Este dia Rafael hiziera cierto vn hecho desdichado para el pueblo (porque estaua como loco) si Cecoto Tosingui ciudadano de linage muy antiguo y devruioso y ciudante animo no mitigara con graues palabras su yra, diciendo. Sufrid señor que os hable con libertad, y que os diga en tiempo de tanta necesidad lo que esta bien a vuestro officio y honrra y al bien publico. Porque en determinar se en negocios graues, nada puede auer peor que furiosa ira, reponelda, y vña de razon y buen consejo, porque si vamos a pelear con los imperiales y juntamente con los soldados de Malatesta por nuestra honrra y ciudad, al cabo aunque ven guemos nuestra muerte, auemos de morir miserablemente a manos de barbaros. Porque aunque Malatesta y Stephano Colona vengan a la razon, y los soldados nos obedezcan no ay por donde salir, sino derribamos los muros, para que aya lugar ancho para ello. Porque nuestra gente no podra salir en quatro horas por la puerta de Gatolini, y si sale poco a poco, antes la destruyra la inueitabile tempestad del artilleria enemiga que sean puestos en orden. Dixo Tosingui estas palabras con comedimiento, y aprouaron las otras prudentes, porque era tenida por muy practico de guerra) y dende fu moxada auia sido buen capitan en la guerra de Pifa.) El summo magistrado perdio con esto la yra, y suffrio con modestia la reprehension, y casi todos los presentes (como se parecia en sus gestos) querian mas que se hiziesse concierto que salir a pelear. Iten a esta hora gran muchedumbre de ciudadanos se juntaron de la otra parte del Arno en la plaça de Sancti Spiritus, y aunque Malatesta auia mal tratado a su ciudadano, no lo reprouauan, antes maldezian el rigor de los magistrados que no querian tomar con los imperiales medio, aunque fuesse honroso.

Los gouernadores aunque estauan enofados del hecho de Malatesta no quisieron poner su patria en el vltimo peligro, y disimulando la injuria de Nicolino, como entendiesse que Zanobio Bartolini no era gran amigo de Malatesta y que mitigaria su yra, embiaron lo a el acompañado de dos alguaziles del summo magistrado, para que con ruegos y blandas palabras hiziesse que su alteracion no causasse daño a la ciudad. Fue Zanobio Bartolino y auiendo lo aplacado facilmente rogole (en su nombre) como ciudadano virtuoso y amante de la conseruacion de su patria, que pues auia començado a tratar de medio que lo concluyesse, pues era negocio lastimero y de gran maldad que la ciudad fuesse de

struyda por la voluntad de vnos pocos obstinados perdidos y desesperados, que con la ruyna de su tierra querian hazer famosa su maluada muerte. Malatesta escuso en pocas palabras su iusta yra, y el daño que auia hecho a Nicolino, y de ay a poco embio al campo a Cencio el tuerto, el qual hallo a don Fernando de Gonzaga algo mas blando, porque Valori (que tenia gran pena de la salud de su patria) le auia supplicado con gran instancia que hiziesse presto concierto con los Florentines porque por su dilacion, y pertinacia de algunos pocos ciudadanos no viniessse aquella ciudad nobilissima a peligro de ser destruyda. Porque la nueva y ruydo del alboroto que en la ciudad andaua auia llegado al campo, y los soldados como pensauan saquear ciudad tan rica, alegrauan se mucho. No mucho despues siendo vencida la pertinacia de los magistrados por persuasion de muchos, y necesidad que los apretaua, los gouernadores determinaron en consistorio, que en nombre de la señoria fuessem al campo imperial quatro embaxadores, conuene a saber Bardo Altouti, Lorenzo Strozi, Pedro Francisco de Portinari, y Iacobo Morelli, los quales hablando con don Fernando de Gonzaga y con Valori que representaua la persona del Emperador don Carlos y del Papa, concertaron con ellos la paz con estas condiciones.

Lo primero que el Emperador pudiesse disponer de la ciudad a su voluntad con que los Florentines quedassen libres, y vsassen de sus leyes. Y con que la ciudad diessse ochenta mil ducados para pagar los soldados, los quarenta mil de contado, y los de mas dentro de seys meses, dando en rehenes cinquenta ciudadanos, los que don Fernando señalasse, que fuessem guardados en el campo hasta que pagassen el dinero. Iten, con que los Florentines se saliessem de las ciudades, villas, y castillos en que tenían guarnicion, y soltassen luego a los que tenían presos en Florencia, y en Volterra, y en Pifa. Y con que Stephano Colona y Malatesta Ballon diessen sojennemente por ninguno el juramento que auian hecho a los Florentines, y diessen su fe a Balanzon Flamenco Camarero del Emperador de estar en guarda de la ciudad con la gente que les pareciesse bastante hasta que se cumpliesse por entero las capitulaciones, y que en el interin los imperiales diessen a los Florentines todo genero de mantenimientos. Y Malatesta Ballon fuesse obligado a estar en Florencia hasta que el exercito imperial fuesse despedido, y que se saliesse della quando el Papa se lo mandasse, y que los Florentines pudiessem yr libremente a Roma, y morar en las ciudades y lugares que quiessem sin pena alguna. Y con que todos los soldados Toscanos, o de otra qualquier nacion que auian andado a su sueldo, y sido por ello condemnados por el Papa en destierro,

ro, o dinero, o perdimento de bienes, quedassen libres de toda pena, y con que los Medicis olvidassen y perdonassen con sencillez y verdad las injurias que auian recebido. Estos capitulos se trataron y concluyeron en el campo imperial cerca de la caseria de Montici a diez de Agosto año del nacimiento de nuestro señor de mil y quinientos y treynta. Y don Fernando de Gonzaga, y Bacho Valori, prometieron hazer con el Emperador, y con el Papa que aprouassen dentro de dos meses las capitulaciones. Concertado esto los soldados de ambas partes comenzaron a yr los unos a la ciudad, y los otros al campo, y el Legado Valori entro en la ciudad, y siendo recibido de mucha gente con gran muestra de alegría, fueron sueltos todos los que estauan presos y entregados los rehenes que Valori señalo, porque se auia concertado que el señalar los fuesse a su voluntad. Los rehenes que señalo fueron los que se dezia que se auian mostrado mas enemigos de los Medicis. Pero de ay a poco pagando el dinero fueron sueltos (como se concertó) y boluieron a la ciudad. En esto los soldados viejos Alemanes que el príncipe de Orange truxo, pidieron licencia primero que todos, y dado se les su paga, se fueron. Despues se fueron los Españoles, y últimos los Italianos.

ALBOROTO ENTRE LOS Españoles y Italianos y el Papa mata los culpados Florentines. Cap. 7.



Apenas hecha la paz, la ciudad estuu en gran peligro por pendencia que se leuanto entre los soldados. A caño dos conocidos soldados de las compañías de Pirro Stipiciano, fueron a vn negocio a vn lugar en que estauan en guarnición Españoles, y como fuesen bien vestidos fueron muerros de ciertos Españoles no por enemistad, sino por robar: Y como despues se entendio por los vestidos, hecharon los en vn pozo, para que no se supiesse la maldad. Pirro enojado de la crueldad y iniuria, puso gente en parte conueniente, y prendio quatro Españoles, y pensando que auian sido sabidores de la maldad, matolos. Como esto se hizo, crecio el odio de ambas naciones, y inflamados de desseo de vengança, tomaron repente las armas, y comenzaron a pelear con gran furia y alboroto. Despartieron los sus capitanes con ruegos y con su autoridad. Pero los

Españoles (que aun no se auian aplacado) juntaron se y acometieron con tanto animo y fuerza a los Italianos (que auian dexado las armas, y no esperauan tal) que mataron a muchos. En onces las compañías de Gualfaldo y las de Marcio Colona, y algunas de las del Conde de san Segundo juntaron se, y pelearon brauamente con ellos pareciendoles defenser la honrra de Italia contra los Españoles, que los años passados auian trauido pendencia sobre las mismas causas, especial que los Alemanes prometian de no ayudar ninguna parte. Como los soldados nuevos Españoles (que estauan de la otra parte del Arno no lexos del quartel del Conde de Lodron) supieron el peligro, vinieron con su batallia ordenada a ayudar a sus soldados viejos, y de la otra parte vino mas gente y socorro a los Italianos, y ambas partes trauiaron vna batalla sangrienta. Estauan los Españoles en punto que parecia que recibieran daño si don Fernando de Gonzaga viendo la braua batalla que andaua, y daño que se hazian, y que no aprouechauan sus amenazas y ruegos no mandara a Tamiso que mouiesse con el batallon de los Alemanes y se juntasse con los Españoles, porque se creya que los Italianos por el odio que tenian a los estrangeros no dexaran biuos a los Alemanes, si destruyessen a los Españoles. Y sonauase que Malatesta Ballon auia de salir de la ciudad con su gente sobre concierto para librar a Italia de seruidumbre, y quitar le el yugo de naciones estrangeras. Los Italianos turban dose de ver que contra lo que pensauan los Alemanes venian contra ellos, comenzaron a retirarse, como desiguales, y dando los Españoles brauamente en ellos, fueron forçados a boluer las espaldas tan turbados y desordenados, que los echaron del alojamiento y tiendas. Y los Españoles se ocuparon en saquear las, y con rodo no los focorrio Iuan Baptista Sabello, ni se mouio de la caseria de Roso donde estaua, lo qual visto por los Italianos passaron se de la otra parte del Arno, pareciendo ya tres verdaderas de Malatesta Ballon, y como yuan despojos de ropa y baltas, esparzieron se y alojaron se en casas de campo debaxo de los collados de Fiessole. Dize se que murieron en el alboroto mas de trezientos hombres de cada parte, y que fueron heridos dos tantos, pero que los Italianos recibieron mas daño, porque perdieron sus haciendas.

En estos dias Fabricio Maramaldo, y Alexandro Vitelo, y Chuchera con la mayor parte de los cauallos ligeros, baxaron a tierra de Pifa vencido Ferruchi, y auiendo de los de Luca artilleria gruesa y robando muebles ganados, alojaron su gente en dos quartels en ambas partes de la ribera alta del Arno, y comenzaron a tener cercada a Pifa. Los soldados de Alexandro Vitello corrieron hasta la puerta de san Marcos. Lo qual visto por Miguel de Montopoli (el que contamos que hizo gran daño a Pirro

Pirro de Stipiciano) no basto nadie a que no abriese la puerta, y saliesse, y como escaramugasse con los enemigos, y peleasse con demasiada osadia, fue muerto. No mucho despues los Florentines embiaron la contraseña y nueva de la paza a Odoardo Giacomoti juez de Pifa, el qual recibio luego a Luys Guichiardino que venia en su lugar a la ciudad, y los Pifanos hizieron juramento a Guichiardino. El qual no mucho despues auiendo Odoardo entregado los castillos, lo prendio, y auiendo lo atormentado mucho tiempo, le corto la cabeza, porque viádo de gran crueldad, auia por vna liujana sospecha cortado la cabeza en Pifa a Iacobo Corsi, y a su hijo ciudadano de Florencia. Con esto Fabricio Maramaldo, y Alexandro Vitelo se partieron de tierra de Pifa, y Vitelo se fue a Castel Florentin por los lugares del valle de Elfa, y Maramaldo por los lugares del valle de Nieuole se fue a Montecatini, donde estuieron hasta que pagaron sus soldados, y los despидieron.

El Papa Clemente recibio tanta alegría de auer recobrado su patria, y de ver ordenadas a su voluntad las cosas de la Toscana, que cõfessaua que el plaazer era mayor que el que recibio quando fue electo por Papa, y dezia que Florencia (como Dios auia sido seruido en ella algun tiempo) auia sido conseruada por grandes oraciones de monjas, y santos varones, pues auiendo nuestro señor misericordia deslla la libro del daño que le venia. Parecia que su alegría era mucho mayor por auer al principio de la victoria sido muerto el príncipe de Orange, cuyos meritos le parecia que no podia pagar facilmente. Por que se dezia por cierto que el príncipe tenia pensado casar con Cathalina de Medicis sobrina del Papa, para auer en dote el Señorío de la Toscana que le venia legitimamente por herencia, porque muchos capitanes que pensauan auer antes grãdes mercedes del príncipe (que era cortes y liberal) que del Papa que era duro y escasso, le imponian en ello. Y persuadiendo se lo vn vezino de Arezo llamado Francisco Rufci, tenia pensado hazer se señor de Arezo, y para ello auia con vna buena orden ganado la voluntad de los ciudadanos, conuiene a saber, derribado de cimientos vna fortaleza que auian edificado en el lugar los Florentines, no obstante que Valori sospiraua no queriendo que lo hiziesse. El Papa pasreciendo le que estaua bien a su reputacion y virtud hazer conforme a su nombre de Clemente, vengo se moderadamente, castigando solo a pocos. Ante todo eligio doze varones que gouernassen la ciudad, ciudadanos muy escogidos (que en todo tiempo auian sido muy seruidores de la casa de Medicis) que sobre todos tenían fama de expertos en negocios y grandes letrados. El principal fue Bacho Valori, en cuyo pecho auia echado todo su secreto, y despues Zanobio Bartolino y Matheo Nicolini, y Ormano

zo Deti, ambos letrados, y Luys de la Stufa cauallero, y Antonio Gualteroto y Andrea Minerbeti, y Leonardo Ridolfi y Philipo Machiaueli y Octauiano de Medicis, y Rafael Hieronimo (que poco antes era summo magistrado, y cabeza del vando contrario) y Nicolo Troscia popular. Estos eligieron nuevos magistrados, y los demas oficiales segun la orden con que antiguamente se regia la ciudad. Y en lugar de Rafael Hieronimo que contentando se con ser vno de los doze varones auia renunciado el officio de summo magistrado, auia sido electo Iuan Corsi, hombre docto en buenas letras, y que por muchas causas era obligado a la casa de Medicis. Despues fueron electos los ocho varones, a quien los Piores dan poder de matar y da vida. Estos prendieron de ay a poco en consistorio a Baptista Cey, y a Luys Soderini, y acusandolos de traydores, los mataron. De ay a algunos dias fueron presos y muertos Bernardo de Castillon, y Iacobo Gerardo, y Francisco Carduchi, que siendo summo magistrado se mostro rigurosissimo, y muy popular. Estos pagaron por muchos, y lleuaron la pena que sus peruersas costumbres merecian, siendo conuencidos en tormento de delitos particulares. Porque no fueron condenados porque auian sido capitales enemigos de los Medicis, ni porque se auian defendido pernazardmente defendiendo su libertad. Porque esto no solo era tenido por bueno, sino por muy honroso aunque no era mas que vn nombre vano, pues ciudadanos necios y cruels hazian officio de señores y casi de tyrannos, cometiendo grandes crueldades. Ante todos Baptista Cey ciudadano malurado y risuroso, fue condenado, porque contradestia siempre la concordia, y alabaua mucho el salir a pelear o morir, diziendo que era muy acertado, tanto que dixo a los diez varones y a los Piores que cortassen la cabeza a Malatesta porque no les querria obedecer, y porque antes antes desto no quiso socorrer presto a Stephano Colona quando acometio en Poluorosa el quartel de los Alemanes. Iten, porque aconsejo que la sobrina del Papa (que era niña de nueve años y estaua en vn monesterio) fuesse facada del, y puesta entre dos almenas, para que los enemigos disparassen en ella el artilleria. Iten, porque aconsejo que la señoria mandasse por sentencia, que fuesse derribada la casa de Medicis ornamento de la ciudad) y porque se acabasse con la señoria mas facilmente, trato muchas vezes con Foiano frayle que procurasse de persuadir lo al pueblo en sus sermones. Destos delitos fue Cey conuencido por cõfession de sus compañeros que lo conocieron así en el tormento que los ocho varones les dieron, como consta de los autos y proceso criminal que se hizo para perpetua memoria de la justicia de la sentencia. Francisco Soderini fue condenado, porque quando boluio de

La embaxada que lleuo a Bolonia, dixo mintiendo sin verguega que las fuerças que el Emperador tenia eran flacas y que el Papa estaua tan gastado, que los praticos dezian, que sus exercitos no se podrian sustentár mucho. Iten porque dixo que los Alemanes estauan alterados y para amotinar se porque no les pagaran y que los Españoles no querian obedecer a sus capitanes, y se sustentauan de robos, y andauan a mahadas por la Toscana, para con estas falsas nueuas apartar al pueblo de todo pensamiento de paz, y hazer que perseverassen en lo comenzado. Iten porque para esto dixo a Foyno frayle (que en las yglesias hazia escandalosos sermones) que lo contasse al pueblo.

PROSIGVE LAS IVSTICIAS
que el Papa Clemente mando hazer en Florencia. Cap. 8.



Bernardo de Castellon (hombre de condicion braua y furia casi loca) fue muerto, porque como presentando al principe de Oráge regalos de cosas de comer, el Marques del Vasto le dixesse que porque no procuraua que la ciudad se diese al

Papa su ciudadano virtuoso, y que vsaría de clemencia conforme a su nombre, el le respondió con soberbia en alta voz, alzando vna fuente de plata que en las manos tenia, que los Florentines le darián la ciudad en aquella fuente quando estuuiesse hecha poluos. Iten, porque muchas vezes diziendo mal de los ciudadanos, amigos de los Medicis, dixo (facando vn gran puñalazo) que si todos tuvieran vna cabeza, se la cortara de muy buena gana de vn golpe. Iten confesso que siempre en sus votos y platicas auia dicho gran mal de los nobles, y hablado como enemigo en los Medicis llamando los tyrannos, y diziendo desuergonçadamente que no deuián dar al Papa su sobrina, sino echarla quando fuese de mas dias en la casa publica. Iten porque siempre se mostro en consistorio muy y apartado de paz, y por mano de Dáte de Castellon, hijo de su hermano, hombre de assossegado, y capitan de los sediciosos incito a los mãebos y les dio a entender que su bien consistia en las armas y en destruir a sus enemigos, aconsejándoles que hiziesen grandes males a los ciudadanos de contraria opinion. Estos delictos que arguyen en este hombre mala intencion o locura, creen algunos que no los confesso el, sino que sus enemigos se los impusieron con maldad, para que este viejo aborrecido terrible, y de animo indomito fuese quitado de la respublica. Gerardo fue acusado, de que siempre auia

dicho grandes males del Emperador y del Papa, y de que con gran maldad acufó y puso en peligro de la vida y quito el summo magistrado a Nicolo Caponi que gobernaua bien y prudentemente, y de que en desfacato del Papa dixo en consistorio, que deuián pedir focorro al Turco para defender su liberrad y de que en todas las cosas que se ofrecieron se mostro ciudadano alterado y malo. Por estos delictos fue atormentado brauamente de los amigos de Caponi, y los ocho varones lo condenaron de muy buena gana a muerte.

Francisco Carduchi así como era mas principal que todos (por auer sido poco antes summo Magistrado) así fue atormentado de Nori mas rezio, y confesso mayores delictos. Era acufado de que auia hecho traycion a la republica, haziendo que no se leyese en el pueblo las cartas que embiava a Balthasar Carduchi embajador de Florencia en la corte de Francia, y de que maluadamente mando a Gianoti escrivano que las mudasse de como venian, porque los Florentines no perdiesen esperanga de poder sustentar la guerra, y procurassen la paz, si supiessem que Carduchi escrueua que no tenian que esperar focorro del Rey que por su prouecho queria ser amigo del Emperador. Iten, era acufado de que incito a los moços a que quemassen la casa de campo de los Medicis y de Iacobo Saluati, para que auiendo se hecho maldad tan barbarica, la ciudad perdiere toda esperanga de perdon, y no pensasse en paz. Pero agrauaua mucho mas su persona, q̄ siendo summo magistrado, escruiuo con maldad (sin consultar lo con los priores ni con los diez de la guerra) a Antonio Francisco del Albizi capitan de Arezo q̄ truxesse la gente a Florencia para que la ciudad (q̄ por estar desapercebida pensaua en hazer concierto) tomasse animo para seguir la guerra. En esto dezian q̄ auia hecho contra la republica, por no auer lo comunicado con los demas magistrados. Muertos estos permitio se que sus cuerpos fuessem enterrados en las sepulturas de sus mayores. A Zanobio Barolino alcanço le perdon Malatesta Ballon, y a Rafael Hieronymo don Fernando de Gonzaga. Y a Dante de Castellon se lleuo en habito de frayle Estefano Colona, queriendo fauorecer a este varón esforçado q̄ hizo capo por el honor de su patria. Pero Rafael Hieronymo fue embiado a la carcel de Pisa, por q̄ era muy aborrecido, porque en el tormeto fue conuenido auer sido traydor a la republica. Por q̄ boluiendo de la embaxada q̄ lleuo al Emperador a Genoua, se adelanto de sus compañeros, y queriendo animar a los ciudadanos a seguir la guerra, les dixo con grã vanidad q̄ el Emperador y el Papa estauán tan necesitados de dinero, q̄ antes q̄ brarã, q̄ derribassenn a almena de Florencia. La qual metira parecia q̄ auia causado el daño q̄ Florencia recibio en tan larga guerra. Iten en los primeros dias que fue electo por summo magistrado, fingiendo que no estaua fuera de querer concierto, llamo

mo el pueblo aconsejo para tratar si embiarian embaxadores al Papa, y como conto los votos, y habiello que casi todos pedian paz, no quiso ordenar nada sobre ello, y engañó no menos maluada que deofestamente, no solo a los ciudadanos virtuosos, sino a los mismos populares, que acufando los su conciencia estauan enfadados de la guerra. Quería el Papa perdonar a este, pero el rñendo sobre palabrias con el Castellano del castillo de Pisa, se aceleró la muerte, y perdio la libertad que sin duda alcançara. Toda la yra que el Papa tenia de sus afrontas, descargó sobre Foyno frayle, que sin verguega auia dicho que todos los grandes males del en los sermones. Y así haziendo lo echar en prision en el castillo de Sanchangel, le dio la pena que su loca eloquencia merecia, haziendo lo matar con vn infame genero de muerte. Yo se cierto que los condemnados pudieran huír primero dende el campo, y despues dende la ciudad porque despues que se rindieron, passaron dos meses antes que los prendiessem ni condemnassen. Y Nicolas Scomberg Argobispo de Capua gran amigo de Rafael Hieronymo le escrueua en este interim, q̄ si queria aplacar al Papa, que viniesse luego a echarse humildemente a sus pies. Pero Rafael con vanidad, y ambicion de ver se vno de los doze varones, gustaua de la nueva honra, y no podia dexar el consistorio, ni olvidar el gran poder y autoridad que siendo summo magistrado auia poco antes tenido, y no podia creer que la republica podia estar en estado en que dexasse de tener lugar principal en ella, por q̄ la flaqueza o soberuia humana haze que ninguno (aunque aya errado) conozca su yerro, si quiera entre si, y así ninguno se recela mucho del rigor ni maldad de nadie. Iten Francisco Carduchi no huýo, porque como en el officio de summo magistrado auia tenido manos limpias, era pobre y pretendia algun buen corregimiento de alguna ciudad, porque por antigua costumbre se deuia dar a los que huiessem sido Gonfalonieres que es el summo magistrado Estaua tan impuesto en esto, que aunque era hombre agudo y prudente, su imaginació lo engañaua, y de mas desto dezia, que los negocios que auia sentenciado siendo summo magistrado, no auian de yr por a pelacion ante los doze varones. Oy dezir a Filippo Nerli cauallero Florentin (que escruiuo por dias vnos commentarios de lo que passo en la ciudad) q̄ Carduchi le rogo que le hiziesse dar el corregimiento de Volterra que poco antes le daua a el la Señoría, y que el lo reprehendio con gesto y palabras, de que como necio esperasse merced de aquellos a quié auia hecho tan gran daño, y que le aconsejo que si era cuerdo hiziesse como estuuiesse seguro. El dia que Carduchi fue preso en consistorio, el negocio passo desta manera, que los doze varones lo mandaron llamar, y como no quisiesse venir luego, rogo a Alberto (que por ser su deudo era muy su amigo) que fuesse a los juezes y de su parte les dixesse, que el es

staua aparejado a yr, pero que temia a sus enemigos no le estuiessem armada alguna celada, y en el camino le hiziessem algun daño. Esto hizo para que Alberto del gesto y palabras de los juezes entendiesse su voluntad. Alberto hizo lo que Carduchi le rogo y la respuesta que le truxo y que los juezes le dieron fue, que Carduchi era tenido por muy y prudente. Pero de ay a poco estando dudando: y deteniendolo se, vino de consistorio vn portero, y llamandolo a la puerta, lleuo lo a consistorio, yendo delante con vna marga plateada, y llegado fue puesto en prision. Desto y de otras muchas cosas que yo oy dezir al Papa, se puede sospechar, que vltra de clemencia (como era decente a la persona que representaua) si ciudadanos sus seruidores quisieran olvidar las injurias poco antes recebidas, y no banar sus manos en sangre de ciudadanos. Porque no faltaron algunos, que mouidos de enemidad procuraron persuadir al Papa q̄ vsasse de crueldad. Pero el (que en todo lo que toca ua a castigar, o hazer merced era demasadamente templado) moderó mucho el desseo de venganga, como parece claro, porque a hombres pertinacisimos malhechores, que auian quemado casas, se contento con desterrarlos. Y a Thomas Soderini, y a Alfonso Strozi, cabeças del bando contrario, teniendo les respecto, los desterro solamente a sus casas de campo, que tenian para holgar se. La demas turba (a quien los juezes condemnaron y desterraron) repartio el Papa por lugares de Italia, aunque conforme al merito de cada vno, a vnos que toda via tenian feitorio, desterrara a lugares menos sanos, como a Toscanela, y a Ciuita vieja, y a Terrachina, y hazia el mar de arriba a senogalla, ya Pesaro y a Rauenna.

DEL EMPERADOR HAZE
Duque de Florencia a Alexandro de Medicis.
Cap. 9.



Vedando la ciudad con esta templa de feueridad, limpia de perniciosos ciudadanos vinieron de Augusto prouisiones del Emperador escrptas en grandes pergaminos, selladas con vn sello de oro, por las quales dezia, que el auia passado de España a Italia a quitar las guerras, y dar a la affigida Italia paz, y a quitar diferencias, para haziendo paz con todos los con quien auia traydo guerra, mouer la contra los Turcos (que era la cosa que mas deseaua y q̄ tenia por mas noble y vtil a la Christiandad) y que solos los Florentines se auian mostrado apartados de paz, y durado maluadamente en su ferocidad, y destruydo con su obstinacion todos sus bienes publicos y particulares, como hombres que de antes re-

tan intencion de rebelarse, y que auian echado de su patria la familia de Medicis (de quien en todos tiempos auian en publico y particular recebido grandes honras.) Iren q̄ olvidando las libertades y mercedes, que los Emperadores passados les auian liberalmente hecho, se auian rebelado contra el, y embiado gente y capitanes a Napoles contra los suyos, y cerrando las puertas a su exercito quando llego. Que no pudiendo sufrir tantos defacatos, y pareciendo le q̄ tocava a su honor doimar por armas vna ciudad rebelde, fue constreñido a hazer le guerra, pues auiendo muchas vezes intentado hazer paz, y ofrecido buenos partidos, se auia siempre mostrado apartada de cõcordia, o por falta de los tiempos, o de prauada de maldad de obstinados ciudadanos. Que por esto la auia tenido cercada casi vn año, y aunque por auer la subiectado por hãbre y armas pudiera justamẽte entrar la por fuerza, y dar la a saco a los suyos, teniendo respecto a su imperial clemencia, se cõtenta con su arrepentimiento y emienda, y la queria perdonar, mouiendo se principalmente por ruegos del Papa. Y que pues (como constaua de las capitulaciones con que se rindieron) quedaua a su imperial voluntad ordenar a su arbitrio la republica, q̄ le parecia acertado y conueniente para quietud perpetua de la ciudad, que la familia de Medicis boluiese a ella, y fuesse restituyda en su antigua diuinidad. Y que porque era manifesto que en las ciudades libres nũca ay concordia por las diferentes opiniones de los ciudadanos, y que siempre son mal gouernadas, sino tienen cabeza perpetua que las gouernasse, declaraua por cabeza de Florencia a Alexandro de Medicis, a quien tenia concertado de casar con su hija. Y que mandaua a todos los magistrados q̄ hiziesen su mandado, y que en la dignidad le succediesen sus hijos legitimos, y a falta de ellos, los parientes mas propincos de linage de Medicis, con la misma preeminencia y dignidad. Despues con mucha muestra de voluntades cõfirmava todos los priuilegios y libertades que de tiempo antiguo tenian. Y mandaua que todo lo susodicho se guardasse perpetuamente, so pena de vn millon contra quien lo quebrãtasse. La substancia desta prouision escripta en lengua latina, traduxo, y leyo publicamente en Italiano (para que fuesse entendida de todos) Antonio Musetola juriscoñsuluto Napolitano, que a la sazõ era en Florencia embaxador del Emperador, y mostrò muchas vezes la prouision abierta, sellada cõ vn sello de oro, y firmada del Emperador, dexando la leer de buena gana a los que la querian leer. Acabado Musetola de leer la, leuanto se Benedito Buon del monti, summo magistrado, que estaua sentado ca bo el, y auia poco que auia salido de la prision en que estaua en vna torre de Volterra, dõde los populares lo auian desterrado, y respondió estas palabras. La memoria deste dia sera perpetuamente grata y alegre a nosotros y a nuestros descendientes, pues por

gran merced de Dios omnipotente y beneficio del inuitisimo Emperador don Carlos en el comienço la buena orden de nuestra republica, y la paz que en ella durara muchos años. Y así lo que plega a nuestro señor que sea felice y prospero para la ciudad de Florencia, yo obedezco con el acatamiento q̄ de uo, y prometo de guardar lo que para el acrecentamiento de nuestra ciudad nos mada summa gestad del Emperador por su prouision, y con la misma voluntad y obediencia las obedezcan y cumplan por entero todos los magistrados presentes. Entonces todos los magistrados vno a vno subieron do estaua el summo magistrado, y el embaxador del Emperador que estaua cabo el a mano derecha, y tocandola prouision, y inclinando las cabeças en señal de acatamiento, aprouaron lo que el summo magistrado auia dicho. Los primeros fueron los Priores, y los diez varones, que por ser tenidos por virtuosos y justicieros, se llaman los hombres buenos. Luego llegaron los tres capitanes y defensores del vando Guelfo, que son vnos juezes, que se entiende que a mucho tiempo que los ay en la ciudad. Iren los ocho varones que administran los negocios de paz y guerra, y por esto se llaman practicos. Luego llegaron los ocho varones juezes de causas criminales, que pueden matar o dar vida, y con ellos llegaron los cinco varones que administran la hacienda de la ciudad, y luego los siete varones, a quien llaman cõseruadores de las leyes. Despues los tres varones juezes del fisco, y los seys varones juezes de los mercados, y los quatro que tienen el ayudado de fortificar la ciudad. Y vltimos llegaron los doze varones, a quien dende principio se dio poder para ordenar la republica. Despues llegó veynte y siete caualleros de los mas feruidores de la casa de Medicis. De mas nera q̄ fueron por todos ciento y veynte ciudadanos principales. Este dia fue cosa de ver los gestos diferentes de los ciudadanos que subian por orden al tribunal, y haziendo juramento, aprouauan lo que el summo magistrado auia dicho, y prometian de cumplir lo que el Emperador mandaua. Muchos lloraua de plazer, viendo que de ay adelante gozaria de paz y en la ciudad no auia discordia ni alteracion. Por el contrario otros muchos tenian gesto diferente, y con rostro triste y caydo mostrauan su dolor, y disimulauan lo tan mal, que parecia que estauan en las obsequias de la libertad que se acabaua. Porque este dia cinco de Julio de mil y quinientos y treynta se consumio y acabó el officio de summo magistrado, y el officio de los Priores, y por madao del Emperador (aunque los ciudadanos no vinieron libremente en ello) se eligio y recibio felicemẽte por principe Alexandro de Medicis que llego de Flandes, dõde auia estado con el Emperador, y con las ceremonias necessarias fue (mostrando todos gran plazer) alçado por Duque de Florencia q̄ quiere dezir Principe y señor.

TER

TERREMOTO EN LISBOA
y en Flandes, y como el rey don Fernando fue electo rey de Romanos. Cap. Io.



Al principio del año que acabada la guerra passaron estas cosas en Florencia, las prouincias vltimas de la tierra firme de Flandes cercañas al mar Germanico, recibieron el vltimo daño con vna inundacion del mar terrible y repentina. Porque ciudades poco antes principales, y lugares muy poblados y grandes, quedaron destruydos con la furia del mar que derramo sobre ellos sus aguas. Llego a tanto la desuentura que muchedumbre casi infinita de hombres sin poder en ninguna manera huyr perecieron en la tempestad. Por que la mar herida (segun se puede creer) de algũ horrible temblor de tierra, se leuanto tan superba y braua, que reboluendo con terrible furia lleuouos reparos antiguos, a quien calla cada dia los moradores fortificauan con gran diligencia, para detener las olas del mar ay rado, y entrãdo la tierra adentro, derribo las altisimas que sin cesar yuan y venian, y con su velocidad arrebatò animales de todo genero que corriendo en vano, huyã a parte feca de la ribeyra, tras los cuales (que de hambre y cansancio de mucho nadar feruidores) se guian bestias marinas artonitas de temor y miedo, y manadas de espantados peces, a quien las olas trayan. Vuo tres dias antes señales desta calamidad, conuene a saber, turbiones grãdes de agua, clamor por los ayres terribles truenos, rebolaua mucho la tierra, y dos dias enteros auian corrido brauos vientos que peleauan entre si, estãdo los hombres tan espãtados con vn horrible miedo, q̄ como las casas tambalauan, y la inuitable fuerza de las aguas vino, y los elementos peleauan, creyan que la composura del mundo se acabaua, y se tornaua al antiguo chaos. Esta tempestad hizo sin comparacion mayor daño en las islas de los Caneniphares y Bartaos, a quien los nuestros llaman oy Selandia y Holandia, porque demas de algunos lugares, a quiesca furia del mar que subio muchos coudos, derribo, fueron destruydos de todo punto Alendebuc, Harles y Exclus, lugares nõbles, y apenas quedò lo otro de los templos y torres de las yglesias para restigos de tan horrible destruycion que se deuue muchas vezes temer. Pero a los cinco de Nouiembre cesò esta gran desuentura. La qual començo a dos del mismo

mes, estãdo (que fue cosa maravillosa) el cielo sereno, y mudando se de repente en horrible manera, cayendo de repente grandes lluuias, y peleando furiosamente los vientos. Quedaron los hombres tan admirados, que creyan que dende el principio del mundo nunca gentes recibieron mayor daño despues del diluio celebrado en los libros de Moyses.

No mucho despues el siguiente mes de Enero Portugal recibio otro tal daño, causado (sin duda) de furioso viento embratecido en las cauernas de la tierra, cuya furia hizo principalmente daño en la ciudad de Lisboa, colonia Romana, y despues en Santa ren, y Almerin, y en Azambuger, cuyos edificios publicos y particulares abriendo se con extraño rebolor de tierra cayeron y mataron gran cantidad de hombres, y leuanto se furiosamente el mar, anegò algunos nauios, y las aguas del rio Tajo rebatidas de las furibundas olas del mar, fuerõ echadas fuera de la corriente a las riberas, y espantando se los miradores quando la mar reboluia, parecia la corriente seca, y sin agua, y casi en todo Portugal no auia hombre que osase estar en su casa (porque siempre se meneaua el suelo, señal que el temblor no ha de acabar tan presto) y casi todos los moradores (haziendo lo que el rey y reyna hizieron) fueron constreñidos a armar tiendas y pauellones en estendidos campos, como se haze en las guerras. Pero no osauan dormir denoches en ellos, temiendo (con razon) no se abriessede repente la tierra, y los tragasse. Iren en este mismo tiempo el rey don Fernando hermano del Emperador don Carlos fue electo por rey de Romanos. Recibio primero las insignias en Flandes, y despues con mas sumptuoso aparato en Aquisgran (ciudad famosissima por el sepulchro de Carlos Magno, y por auer tenido alli su asisio. Llamo se antiguamente Aquisgran Naua gerra.) Auia el rey don Fernando recibido el año antes cerca de Praga la corona del reyno de Bohemia. Pero en esta nueva fiesta aunque auia muchos Marcomanos llamados oy Morauos, y muchos Bohemos, cuya tierra rodea la selua Hercina, y muchos Sestras, que confinan con los Polacos, todos luzidamente adereçados, auctorizauã mucho mas la fiesta los Alemanes, porque como en auctoridad y riquezas les son superiores, les hazia mucha ventaja en multitud y rico arauio. Pero sobre todo la presencia del Emperador don Carlos, que se hallò en ambas fiestas, y la admirable compania q̄ tenia de grandes principes y riquisimos perlados, fue vna incomparable junta de illustres varones. Por que no se puede imaginar cosa mas rica ni luzida, que el aparato de ambas cortes. Porque compitiendo con gran porfia, todas las naciones se juntaron allí. Las riquezas de toda Europa para solenizar la fiesta, en q̄ de mas de muchas santas ceremonias, vuo muchas justas, y torneos, y especial dos vanqueteras abundantes de todas delicadas viandas, que forbraron para la gente plebe ya. El Emperador tomant

do

do la espada (de que se dize que vfo Carlos Magno en las batallas que vuo quando fue ala tierra sancta) armo caualleros (aunque estava muy vieja y mohosa) a los principales señores Alemanes y Flamencos hiriendo los ligeramente con ella en el ombro. Acabada la fiesta y la dieta que para ello se junto, el Emperador puso su cuydado en procurar que todos los reyes Christianos mouiesen juntos vna sancta guerra contra el Turco Soliman, que estendia mucho su granpotencia. Porque a esta fazon auia entre los hombres gran fama aprouada de prophecias de algunos adiuinos que dezian, que las fuerças de los Turcos (que por nuestro mal han crecido tanto) no podian ser vencidas sino por los dos hermanos señores de la casa de Austria. Lo qual era muy proba-

ble y de creer, porque don Fernando principe virtuosissimo, de rara bondad, y que tenia edad madura, auia ayuntado a la casa de su padre, conuiene a saber (al Archiducado de Austria) los reynos de Vngria y Bohemia, pobladas de gentes bellicosissimas, y agora auia sido electo por succesor del imperio de su hermano. Item el Emperador don Carlos, principe poderosissimo, señor de mucho mayores reynos, y dorado de mayores y mas excellentes virtudes, auia en todas partes vencido a sus enemigos, y con esta strana felicidad auia ganado por el Oceano hazia el Occidente prouincias llenas de oro, y estendido los terminos de la Christianidad hasta los Antipodas y nuevo mundo.

Fin del libro veynte y nueue.

LIBRO. XXX.

DEL EMPERADOR SABIENDO que el Turco viene manda a los señores Alemanes se pongan a punto. Cap. 1.

(:)



VERIENDO PARA admiracion de los descendientes escruir el mayor aparato de guerra asís por mar como por tierra que en diez pos passados ha auido, nien libros esta escrito, como prime ro largamente las causas de la guerra, tomando lo de vn poco atras, para que lo que se dixere, tenga mas lustre, y sea mas claro. El Emperador don Carlos auiendo apaziguado a Italia, y estado en Flandes vn año, partio se por el Rin arriba, a Ratisbona, cerca del Danubio, donde por muchas causas, especial para sanar las animas de los Luteranos, auia llamado a Dieta a toda Alemania. Porque en este tiempo la

religion Christiana estava muy perdida en ciudades muy principales, y los pueblos diuisos en opiniones trayan guerras entre si. De manera que Alemania floreciente en armas, ingenios y riquezas, como siguielle locos errores, y la autoridad de la religion estuuiesse perdida, y la tierra alterada, parecia que recibirla algun gran daño, especial porque la ponçonia de la maldita heregia auia entrado en coraçones de poderosos, que con maldad y soberuia la defendian. Entre estos era Federico. Duque de Saxonia, y Philipo Lanzgraue de Hesen, que como querian mal al Emperador y al rey don Fernando, y eran antiguos enemigos de la casa de Austria, fauorecian la heregia entendiendo que la alteracion

ra: ion que auia con ella, disminuýa mucho la potencia y auctoridad del Emperador y del rey don Fernando. Item Vuillermo Duque de Bauiera, que conofido en muchas notables partes que tenia de linage y virtud auia pretendido ser Emperador, no podia a paciencia, que el rey don Fernando vuisse sido en la dieta passada electo rey de Romanos, y dezia que se auia hecho casi adoptando lo su hermano. Y que xaua fe que el imperio Romano como cosa de herencia, se perpetuaua en sola la casa de Austria, pues eran quatro los que della auian succedido vno tras otro en el imperio. Passaua esto tan adelante, que dezia que el rey don Fernando no auia sido electo legitimamente, y que se deua juntar nueva dieta, porauer la passada sido corrompida con dones y ambicion. Item el Duque acordando se de la antigüedad de su linage, estava muy sentido, de que el rey don Fernando vuisse sido electo por rey de Bohemia, por que lo auia el pretendido, y sido fauorecido de dos señores del reyno, de gran auctoridad, conuiene a saber de Bernestenio y de Caufon, y al cabo se auia quedado sin el, por que el rey don Fernando auia tenido mas votos. Por estas causas aun los que no eran hereges, ni sentia mal de la potestad del Papa, no ferian senzilla ni determinadamente al Emperador, y asi parecia al Emperador cosa difficil tratar del negocio Luterano, aunque Laurencio Campegio Cardenal legado confutaua con razones efficacissimas todas sus opiniones, y dezia al Emperador que muy bien podia tratar dellas, y condennar las. Por que aun los Theologos medianos, dezian que todas aquellas opiniones, no solo eran para condennar sino para reyr. Porque muchos discipulos de Lutero mas los que su maestro no teniendo constancia, y dando cada vno mil nuevos entendimientos a la sagrada escriptura, se auian apartado de las opiniones por que auian quitado primero la obediencia al Papa, y auia inuentado sectas nuevas que se llamassen de su nombre, para que el ignorante vulgo anduuiesse en vándos y guerras entre si. Tratando se destas cosas por estar conocidas las voluntades de los señores Alemanes, y entendiendose en determinar negocios profanos, llego a Ratisbona nueva cierra que el Turco Soliman acompañado de innumerable cantidad de gente, auia partido de Constantinopla, y llegado a Milla. Lo mismo escriuio el Papa Clemente, y la señoria de Venecia. Los Alemanes oyendo lo, vuiron gran miedo, y especial los de Austria, que la vez passada que los Turcos entraron vieron robar sus ganados, llevar captiuos sus hijos y mugeres, matar sus hermanos, y quemar sus lugares y casas. Y sonaua fe que Soliman venia a Vngria con intencion de combatir y tomar a Viena (de cuyos muros se auia poco antes ydo alreñado, auiendo le sido defendida esforçadamente) y pasara si el Emperador le saliesse al encuentro con los Alemanes, pelear sobre el señorío de casi el mundo y

interio. Porque se dezia que Soliman dezia que a el pertenecia de derecho el imperio Romano, pues poseya el sceptro, silla, y ciudades del Emperador Constantino Emperador del mundo, y que pues su aguelo Mahometo tomando a Constantinopla, y vencido y matando a Constantino, ultimo Emperador de Constantinopla, gano por derecho de guerra su imperio para la casa Orhomania, el era el verdadero Emperador. Y asi quando en platicas o cartas se ofrescia hablar del Emperador, no le nombraban Emperador, sino con dissimulacion sobeuiua le llamaban el rey de España. Estaua Soliman soberuio con tantas victorias como sus passados y el auian ganado. Porque con ellas se estendia su imperio desde la laguna Zabaca, hasta los estrechos del mar Bermejo y hasta los estrechos del mar de la India, y desde los vltimos fines de la Esclaouonia, hasta la prouincia de Armenia. Y parecia le empresa honrosa y digna de su fama entrar en Alemania, y quemando destruyendola, y matado, presentir sus batallas para que el Emperador mouido del gran daño de los suyos, saliesse se a pelear. Porque creya que no pelearia, por que tenia entendido que los Alemanes tenian diferencias sobre las heregias Luteranas, con lo qual tenia por cierto su triumpho con infamia del Emperador. Item pensaua si el Emperador no dudasse salir a batalla, y mostra fe las vanderas Christianas contra las suyas en campaña, vlar de vn remedio con que tenia por cierto vencer, conuiene a saber, cercar con su intumescible caualleria el exercito del Emperador, que por la mayor parte seria gente de infanteria, y cercado, hazer lo morir de hambre, entreteniendo lo largo con esperanga de batalla. Y quando la necesidad lo hiziesse desbaratar y salir de orde, dar sobre ellos y destruir los. Item tenia por conueniente a su grandeza defender al rey Iuan (a quien auia hecho rey de Vngria.) Porque aunque el rey Iuan podia mucho preciar al rey don Fernando (por que le hazia guerra con mas animo que fuerças) temia la potencia del Emperador su hermano que le ayudaria con dineros y gente, y con el auctoridad de su nombre, con lo qual era forçado a pedir socorro al Turco. Vno algunos que creyeron, que Soliman entro en Vngria contra voluntad del rey y Iuan (a ruego de sigismundo rey de Polonia y del rey de Francia.) Por que el rey de Francia viendo que el Emperador era felicissimo en las guerras que hazia por mano de capitanes, desseaua meter le en batallas peligrosas, y eritan graue guerra como esta. Y el rey de Polonia desseaua mas ver rey de Vngria al rey Iuan su pariente, que al rey don Fernando, de quien temia, que si fuesse rey de Bohemia, y archiduque de Austria, y rey de Vngria, seria vezino peligroso para Polonia. De todo esto no se sabe nada cierto, y asi nadie deue temerariamente infamar tan grandes reyes. Lo que yo creo es que Soliman no se mouio por esto ni por ruegos a andar tanto camino, sino que siguiendo la costu

costumbre fuya, y de sus mayores que vsauan leuá tar vna guerra de otra, y no dexar que la antigua disciplina militar se corrompiesse entre los suyos con dexar los holgar, tenía por verdaderos enemigos sus comarcanos, y los robauan, y tenían por materia de ganar honra, y para ello sacaua de dos en dos años su gente, y venciendo a todas las naciones con quien a vanderas desplegadas han peleado, saluo a los Tartaros, han acrecentado su imperio con mas de veynte reynos ganados en Asia y Europa.

El rey y don Fernando en sabiendo que los primeros esquadrones de Soliman caminauan por Thracia, embio le tres embaxadores con presentes, pidiendo le paz, y ofreciendo le muy justificadas condiciones. Era principal entre los embaxadores Leonardo Negrola, cauallero Vicentino, hombre señalado en letras y ciencia de muchas lenguas. Partidos los embaxadores, encontraron a Solimán en los fines de la Seruia, y siendo recibidos del humanamente, solo se les respondió que siguiesse el campo. Sabido esto en Ratisbona, el Emperador hablo a los principes Alemanes, y procuradores de las ciudades francesas, y dixo les que para remediar vn peligro tan vniuersal y tan grande, ninguna cosa podia ser mejor que la concordia, ni peor que la discordia, que recordassen al son de las trompetas de aquel enemigo barbado y cruel, que amenazaua que auia de echar a todos cadenas y assolar los templos y ciudades. Que el con animo constantissimo estaua determinado yr en persona a defender la religion Christiana, y la grandeza y dignidad de su nombre, si ellos con animo y esfuerzo juntassen sus gentes, y siguiesse las vanderas de Christo, y su aguilta vencedora, y de conformidad quisiesse (como sus mayores) yr a defender la vida y salud vniuersal, y la gloria antigua de su nacion. Que si lo determinassen hazer, ala hora mandaria venir la suelta infanteria Española y Italiana, socorro grande y importante para fortificar la infanteria Tudesca, que refirrada es el cuerpo del exercito y el Papa ayudaria con gran summa de dinero (como se lo tenia prometido) si viesse q con la lealtad y voluntad que deuián, se adereguan para la jornada. Los Principes y Procuradores de las ciudades le respondieron con gran voluntad, que todos los Alemanes estauan determinados de hazer lo q de muy antiguo auia siempre hecho, conuiene a saber defender la salud vniuersal, y la magestad del imperio, y deshazer los agravios, y perseguir con guerra los enemigos de la religion Christiana. Y que alabaua mucho su valor y grandeza de animo, pues queria yr por capitán de la guerra, y defender a Alemania con socorro de naciones estrangeras. Que su magestad y el rey don Fernando su hermano mandassen proueer con tiempo y diligencia lo que conuiniere, porque ellos conforme a la antigua obligacion y conueniencia hecha con los Emperadores, mirarian las rentas de las prouincias y ciudades, y juntarian sus gentes,

y al dia que señalasse las embirian a Viena. Ordenado esto la resolucioñ de la dieta fue, que la determinacion del negocio. Luterano se reservasse para otro tiempo, y que dexadas todas contiendas y todas cosas, todos se ocupassen en proueer lo necesario para la guerra:

DEL EMPERADOR LLAMAR los Españoles de Italia, y el Papa socorre para la guerra contra el Turco. Cap. 2.



L Emperador, hecho esto, escriuió a don Alonso de Auales, Marques del Vasto, q llamasse a los capitanes antiguos, y por su mano juntasse gente, y especiallamente mayor cantidad de arcabuzeros que pudiesse, y que a ellos y a todos los Españoles los lleuasse por los Alpes de Trento a Austria, donde le hallaria. Mando tambien a Andrea Doria, que con la misma diligencia armasse la mayor cantidad posible de galeras y naos gruesas, y con ellas fuesse a Grecia contra la armada del Turco. Mando tambien venir de Flandes y Borgonia vna muy lu zida caualleria de hombres de armas y de España muchos caualleros y soldados viejos, y particularmente para guarda de su persona junto doze mil Alemanes, de los que auian andado largo tiempo en las guerras de Italia, y hizo sus capitanes a Maximiliano Herbestenio, y a Tamasio capitanes famosos por las causas que en su lugar diremos no se metieron en esta guerra. Y el rey de Inglaterra (que por auer repudiado infamemente a la Reyna doña Catalina su legitima muger tia del Emperador era su enemigo) estuuó muy lexos de hazerle amistad y fauorecer la Christianidad. En este medio el Papa Clemente procuro que sus thesoreros juntassen de todas partes gran dinero, porque queria (como era decente a padre de todos) mostrar en este peligro el santo amor que tenia a toda la Christianidad, para aplacar y traer a si los animos de los Lutheranos, que con este beneficio parecia que por ventura recordarian, y sanarian de sus errores. Estaua la camara Pontifical sin vn real, así por las calamidades de los tiempos passados, como por gastos que el Papa auia he

cho poco antes. Porque en sola la guerra de la Toscana se dezia que auia gastado vn millon. Por esto determino se en consistorio que se sacassen cinco decimas de todos los beneficios. Esto affligio mucho a todos los sacerdotes pobres, y a los hospitales y monesterios de monjas. Porque los comissarios que yuan alas prouincias a cobrar el dinero, procurauan aprouechar se y vsando de increíble rigor y crueldad, turbauan lo diuino y humano, tanto q muchos sacerdotes defamparauan sus yglesias, y se hazian dineros los calices, y vasos, y todo el oro y plata de los templos. Y vuo algunos que vendieron las heredades de las yglesias para pagar las decimas. Era esto cosa que parecia muy mal a todos, aunque se dezia que era para tan santa guerra. Porque veyan q los Cardenales (que tenia dignidades y beneficios muy ricos) no pagaua nada de sus beneficios, como si por sustentarla grandeza de la corte Romana no fuera justo que moderaran el esplendor de sus casas, viendoles que quitaua a los sacerdotes pobres lo que de necesidad auian menester para comer.

Junto desta manera mucho dinero el Papa, embio por su legado para que se hallasse en la guerra al Cardenal Hippolyto de Medicis, para que vn legado de tan gran nobleza y animo enforcado, representasse mucha grãdeza y auctoridad, y el Emperador recibiendo tal prenda, conociesse la mucha voluntad que le tenia. Auian la naturaleza y fortuna dotado a porfia de grandes dones al Cardenal Hippolyto de Medicis que auia veynte y vna años. Por q en gentileza y hermosura, y rara felicidad de ingenio era muy señalado, y otras de esto alcãgado fama liberal con dar, y haziendo muchas fiestas al pueblo Romano, auia ganado tanta voluntad de los ciudadanos, que murmurauan dela auaricia del Papa Clemente, y se acordauan del Papa Leon tío del Cardenal, diziendo que le parecia.

Y aun q los gastos que hazia eran desatinados, y tenia riquezas bastantes para ello. Porque muriendo el Cardenal Pompeyo Colona en Napoles, el Papa Clemente le auia dado todos sus officios y beneficios, que eran riquissimos, no obstante que en edad y vigor de ingenio era mas para hombre de guerra, que para sacerdote, y así escogiendo de muy principal gente a los que auian de yr con el, escogio y lleuo más hombres de guerra, que perlados ni hombres de ropalarga. Llegado a Ratisbona, fue recibido alegremente del Emperador, y del rey don Fernando y de todos los Alemanes. Porque de mas de gran dinero, traya muchos varones esforçados, y capitanes famosos, y muchos caualleros de guerra, y sin fauor ni presumpcion de Cardenal, mostraua vn rostroliano, acompañado de mucho valor. Comunico el Cardenal Hippolyto con el Cardenal Campetio (q se boluia a Italia enfermo de gora) lo que deuia hazer, y determino gastar gran parte del dinero en juntar ocho mil caualleros Yngaros que el rey don Fer

nando dixo que se juntarian, si se les embiasse sueldo a los confines de Vngria por do andaua eparzidos deshechos de hallar se en la guerra. Porque se auia pasado al rey don Fernando dos excelentes capitanes, conuiene a saber, Valentino Turaco Yngaro, y Baquitio Paulo Seruiano, hombres de admirable valor, pero lituanos y de poca vñdad, porque ambos auian seruido mucho tiempo a Soliman, y atunq los traua bien, se auian pasado (aunque esto no es de condennar) al rey Iuan, y mudando vñdad auian dexado al rey Iuan, y venido se a Alemania al rey don Fernando. El Cardenal queriendo honrar a estos capitanes, les dio de su mano dos vanderas en que estauan pintados dos crucifijos (para mouer a piedad y virtud los duros corazones de los Lutheranos.) Dio les tambien vnas cafaquetas de guerra de brocado, y vnos collares de oro y dagas Italianas. No quisieron aquellos animosos capitanes ser vñcidos en liberalidad, y presentaron poco despues al Cardenal vnos alfanques (que destas espadas vsan los Yngaros) y vn muy ligero cauallo.

Auiedo llegado los primeros esquadrones del Turco a Samandria, el rey Iuan junto su gente, y embio a Griti a combatir con artilleria el castillo de Strigonia. Esta Strigonia en la ribera del Danubio a treynta millas de Buda, y el castillo estaua bien fortificado con guarnicion del rey don Fernando. Legado Griti a Strigonia, cuyo castillo estaua mucho antes cercado por mar y tierra, planto su artilleria, y començo a bair lo, y a hazer minas para metiendo poluora y dando le fuego, derribar de cima to los muros. Daua se la batèria con artilleria, pero aunque las peloras auian derribado las almenas de los bestiones, los Alemanes estauan animosamente en el muro, y defendian el castillo valerosamente. Pero como viniesse a padecer necesidad de casi todas las cosas, y beuiessen mala agua, y muchos cayesen enfermos de vna mala enfermedad, perdieron la esperanza de defender se, y començo a pedir socorro a los de Pofonia, de dia con ahumadas y vanderas, y de noche con almenaras. Estaua en Pofonia Thomás Obispo de Agria, y Vulcano jurifconsulto legado del Emperador y del rey don Fernando. Estos sabiendo el peligro en que el castillo de Strigonia estaua, escriuieron al capitán de Viena, llamado Cacioner, que sacasse de Viena la gente de guarnicion, y antes que el Turco passasse el rio Sauo, fuesse por tierra y por el Danubio con vna gruesa armada a socorrer a los de Strigonia. Porque Griti que los tenia cercados, no tenia sino vna canalla de Yngaros y Seruianos, y algunos Turcos, los quales no se podrian defender si los acometiesse capitanes practicos y diestros. Era capitán de la gente de Viena y de todo el exercito del rey don Fernando Cacioner (el que contamos q en la guerra pasada de los Turcos gano mucha honra defendiendo a Viena.) Era Cacioner muy animoso y valiente en pelear, pero de

defatinado en tomar consejo para lo que auia de hazer, y muy vano y contumaz con vna cierta muestra de esfuerço. Y así pensando que el Turco auia de venir luego a combatir a Viena como a fortalesza de la guerra, y pareciendo le que no conuenia sacarla della ninguna de la gente de guarnicion, o pensando que el armada sola bastaria para focorrer a los cercados determino no intetar nada por tierra, y perdiendo la ocasion, escriuio al Obispo de Agria y a los de mas que estauan en Posonia, que metiessen soldados en todas las Naffadas que tuuiesen, y que el prometia de embiar les breuementenauios grandes con artilleria gruesa armados a manera de galeras, para que fuesen en ayuda de las Naffadas: Llamaron los Vngaros Naffadas vnos nauios luengos muy ligeros que andan a remo, que enorden y ligereza parecen mucho a las fustas que los costarios traen en nuestro mar. Auia cerca de Posonia poco menos de sessenta Naffadas, las quales segun lo mandaua Caciener faco vn Aleman llamado Corporano capitán de la mar, y hincio las de remeros y soldados, y de artilleria pequena, con fin de tomar vn lugarejo desierto que esta en vna isla llamada Comaria, a quien haze el Danubio vn poco mas abaxo de Posonia, para de allí venidos los nauios gruesos que Caciener auia de sacar de las atarazanas de Viena y embiar assaltar el armada enemiga que estava en diferentes partes del Danubio, para defender que por ninguna parte entrasse focorro a los cercados.

Ordenando se esto en Posonia, Luys Gritti supo de sus espías la intencion de los enemigos. Porque muchos Vngaros que estauan en seruicio del rey don Fernando, no tenían por cosa de mucha desonra pasar se (si se les antojaua) a sus enemigos. Porque como son hombres fieros, y que solo miran el provecho presente y guardan el suceso para determinar se bien, holgauan se de passarse del vn rey al otro, tanto, que casi no auia cauallero ni hombre principal en seruicio del rey Juan, que no vuisse estado algun tiempo en seruicio del rey don Fernando. La misma maldad hazian los perlados. Porque mudando muchas vezes voluntad, auian mostrado sus fuerzas ya por el vn rey ya por el otro, conforme al estado en que veyan los negocios. Sabiendo Luys Gritti lo que los Alemanes ordenauan, determino salirles al encuentro, y pelear antes que los nauios gruesos que Caciener les auia de embiar se juntassen con las Naffadas. Tenia Gritti casi tantas Naffadas como los de Posonia, pero los que las gouernauan no eran tan diestros como ellos, ni sus soldados tan buenos, como los de las Naffadas de los de Posonia. Visto esto, metio en sus Naffadas muchos arcabuzeros y flecheros Turcos, y prometio mercedes a los que hiziesen algun hecho notable, y animo los a que fuesen con presteza, y peleassen valerosamente, y sin dilacion tiro con gran silencio vna noche el rio arriba. Los de Posonia que ya auian llegado a Comaria, co-

mo sus vergantines oyessen el ruydo de los remos de las Naffadas enemigas, vinieron se lo a decir, y como lo supieron, turbaron se mucho (como acontece a los que andan armado emboscada y son tomados de antemano en ella). Era capitán de cinco Naffadas vn viejo de Pesto muy practico de mar. Este consejo a Corporano que no peleasse, sino se boluiese a Posonia, y que el se quedaria en la retaguarda, y cosas mas rezias Naffadas defendieran las espaldas del armada. Porque no se deuia creer que los enemigos subian el rio arriba sin gran causa, y sin venir a colada hecha, y victoria cierta, y que sin duda los Vngaros les auian auisado de su yda y intencion, y que a ningun practico de guerra pareceria que perdia honra en retirar se, pues las naos gruesas no auian venido y Caciener auia mandado que las esperassen. Corporano que era hombre feroz, no curo de los consejos del viejo de Pesto, o por que tenia por delito no esperar a los enemigos que de su gana venian a pelear, o por que confiando mucho del valor de los suyos, tenia en poco a los enemigos. Y así mandando hazer señal de batalla, partio su armada en tres partes. Delante arremetio el viejo de Pesto por la corriente abaxo con tanta furia, que quebró del primero impetu quatro Naffadas enemigas, y desordenando el auanguardia, puso gran esperanza de victoria a los que lo seguian. Los Turcos tenian atados sus nauios vnos con otros, y recibiendo la furia comenzó se vna terrible batalla. Dexauan muchos los remos, y peleauan con espadas y lanças, y el humo y ruydo del artilleria, y grita de tantas naciones de lenguas tan diferentes, hazia que nadie pudiesse oyr ni ver. Iren vna espessa niebla, que (segun acontece) se auia leuado aquella mañana, tenia cubierto el rio y las armadas, de manera que los capitanes no deuisaua hazia que parte deuan enuestrir con las proas, y hazer boluer los remos. Era muy dañoso a los Turcos el impetu del rio que corria contra ellos, pero sus nauios como estauan atados tenían se mas rezio. Y sus enemigos tenían otro trabajo y qual, conuiente a su her, que los rayos del sol que salia les dauan en los ojos, lo qual visto por los Turcos en deshaziendo se la niebla tiraron tanta multitud de flechas y carga de arcabuzeria en las Naffadas enemigas, que los soldados y remeros passados de flechas y pelotas comenzaron a huyr. En este alboroto fue muerto el viejo de Pesto peleando esforçadamente. Y Corporano huyo el rio arriba con solas treze Naffadas las mas ligeras, las demas fueron echadas a fondo, o saltando los soldados y remeros en las cercanas riberas, fueron tomados vazias. Y de mil y quinientos hombres que yuan en el armada, murieron casi la quarta parte, los demas escaparon saltando en tierra y huyendo, otros fueron presos, y siendo sueltos de los enemigos, boluieron no mucho despues a Posonia Passada la batalla, Gritti viendo que no auia hecho efecto con minas, y que dos piezas gruesas escalen-

tando

tando se de mucho tirar se le auian quebrado, dexó de combatir el castillo, pareciendo le que los cercados no suffririan mucho los trabajos del cerco, pues despues de la victoria naual, no ternian esperanza de focorro:

LOS ESPAÑOLES Y EL Emperador van a Viena, y el Turco le escribe vna carta de desafío, y los Turcos reciben desafío. Cap. 3.



Así en el mismo tiempo los Españoles que auian estado alojados en tierras de las ciudades de la Romania, y hecho grandes daños a los moradores de aquella fertilissima tierra de los rios scutela y Gabelo hasta el Po, llegaron a los Alpes. Yuan en su campo mas de veynete mil hombres, pero casi la tercia parte era gente inutil. Porque los soldados viejos eran solos siete mil pero lleuauan mucho bagage y bestias cargadas de la presa de tiempo antiguo. Porque quisieron lleuar consigo sus haziendas, y amigos, y todos los instrumentos de sus deleytes. El Marques del Vasto pareciendo le que deuia refrenar su desorden, y especial temiendo no le faltasse mantenimientos, comenzó a reprehender los, y mando que en el campo no fuesen mas de tantas cargas. Los soldados viendo lo amotinaron se cabo el rio Adige. Porque algunos capitanes que estauan muy ricos, sentian yr a guerra tan peligrosa, y tan lexos, y comenzaron a pedir paga, ya alterar la chufma de los soldados, y estando todos conformes en el mutin, parecia que no saldrian de Italia si no se les pagasse lo que les deuián. El Marques entendiendo que algunos pocos que le querian mal alterauan contra el, los soldados por disminuir su auctoridad, acordó seruir al tiempo, y dexar el castigo para mejor ocasion: Y dando les paga de vn mes, y prometiendo les merced para quando llegassen ante el Emperador, apaziguó los, y alzando las vanderas tiro hazia Alemania. Poco despues, camino tras el la infanteria que se auia hecho en Italia. Porque eran tantos los soldados practicos que en la Romania y en la Marca de Ancona y en Lombardia y en toda la Toscana, se auian escripto para la guerra, que todos los capitanes lleuauan doblada gente de la que se les auia mandado. Tanto, que el Marques vista la multitud, fue forçado (aunque murmuraron de se despedir muchos caualleros ricos de Lombardia, a quien auia dado capitania, y hecho gastar mucho en cosas a proposito de la jornada. Porque no penso que los Italia-

nos (que comenzauan a gozar de paz) fueran con tanto animo a tan peligrosa guerra, especial en focorro de Alemanes, de quien tantos daños auian recibido. Esto hizo que combidasse a la jornada, y a yr a ganar honra a caualleros poderosos y ricos que creya que yrían acompañados de vassallos y criados. Pero en lo secreto hizo lo contra su voluntad, porque el Emperador le auia escripto el numero que auia de lleuar, y le auia mandado que no lleuasse mas, y que diese las capitania y vanderas a capitanes antiguos conocidos por valerosos, y no a otros. El Marques cumpliendo su mandato auia hecho capitanes a Marcio Colona, y a Pedro Maria Roso, y a Iuá Baptista Gastaldo, y a Filippo Tornielo, y a Fabricio Maramaldo, y a Camillo Colona primo hermano de Marcio Colona, y a Pirro de stipiciano, todos los quales eran capitanes antiguos señalados en valor de guerra, y en mucha afficion al Emperador. Yuan en sus compañías mas de catorze mil escogidos infantes, y fuera dellos acudieron despues a Viena muchos auentureros que fueron sin sueldo. Partida la infanteria, camino luego don Fernando de Gózaga con cerca de dos mil celadas, entre las quales yua vna vanda de don Alonso de Este Duque de Ferrara, y trezientos caualleros Españoles soldados viejos, y algunas vandas de caualleros Griegos. Yuan también sin sueldo muchos caualleros Italianos, que auian sido capitanes. Porque les parecia que perdian honra, si como cobardes y poco Christianos no se hallassen en tan sancta guerra. Toda esta multitud se embarco en naos en Hala, lugar famoso por sus salinas, y nauagando el rio Eno abaxo, entraron en el Danubio cerca de Boyoduro, llamado oy Padua:

Casi a este mismo tiempo el Emperador auiendo hecho reseña de la caualleria Flamenca y Borgonesa que era admirable, hizo embarcar en nauios artilleria gruesa (que compro en Nürtemberg) y saliendo de Ratisbona, fue por el Danubio a Lintz. Nunca en el Danubio dende tiempo de los Romanos hasta nuestra edad se ha visto tantos soldados ni multitud de nauios. Yuan por el grandes barcos labrados como casas con sus aposentos y corredores. Muchos nauios gruesos llenos de manadas de caualleros. Otros cubiertos de tablas, y llenos de mantenimientos. Yyan se infinita cantidad de nauios pequenos mezclados entre los mayores. Oyan se por todo salutación y cortesias que vnos a otros se hazian con grandes bozes. Sonaua mucha musica de trompetas, pifas, cuernos, y arambores. Y como los nauios no auian bastado para toda la gente, las riberas de aquel hermoso rio, cubiertas de arboles frondosos yua llenos de esquadrones de infantes y caualleros, cosa hermosa y de gran plazer para los que lomiraua. En el medio Solimã (que en cincoeta y seys jornadas auia llegado a Belgrado) mado hazer muchas puentes en el rio Sauo, y derramo por Vngria gran multitud de caualleria, y acofto se a mano sinestra, para aprouechar

li fe

se de los mantenimientos de aquella fertilísima tierra (en que en la guerra pasada no auia hecho daño) y caminar derecho a Valeria, prouincia muy fertil (que hazia el medio día se junta con Austria, y oye se llama Stiria). Caminando así con su campo, encontro con vn lugar llamado Guinz, a quien sin ayuda de gente estrangera guardaua con sus criados Nicoliza varon esforçado. Es Guinz lugar quadrado, de circuytu pequeño, puesto en vn llano no lexos de la ciudad de Sabaria. Sus muros son flacos, sus riquezas pocas, y siendo en vn lugar olvidado, hizo se famoso con la afrenta que los Turcos en el viuieron. Reparo Nicoliza las torres, y limpiando el fosso, animo a los vezinos y a vnos pocos soldados que tenia, y de termino defender el lugar hasta la muerte, no curando de las fuerzas de los Turcos, ni de las amenazas que le hazian. Ponia le mayor confiança saber que no trayan artilleria gruesa para batir los muros, y desseo que tenia de ganar fama de valeroso, o acabar con el lugar, dando illustre muestra de la lealtad y fortaleza de los Hungaros.

Abrahan cabeza de los Baxas, a quien Soliman auia hecho general (cosa que no ay memoria que ningun principe Othomano aya jamas hecho con nadie) llego a Guinz, y començo a hazer amenazas y promessas a Nicoliza, porque se rindiese. Porque le conocia de cierto tiempo que auia sido embaxador en Constantinopla, y queria mas conseruarlo para seruicio de Soliman y suyo (como a animoso y esforçado) que destruirlo. Pero como Nicoliza respondió con mucho esfuerzo, y determinadas palabras que no sabian punto a paz, Abrahan cerco el lugar con innumerable gente, y començo a combatirlo, y hazer minas por tres partes, para con fuego derribar el muro de cimientos. Pero como (aunque casyo) los de Guinz hiziesen por de dentro animosamente trincheas, y hasta las mugeres contraminas sen con diligencia las minas, y guardassen con animo las partes peligrosas, y muchos de ambas partes fuessen muertos del artilleria, Abrahan mando a los Ianigeros y Asapos que assaltassen el muro que cae al medio día, y al septentrion. Y en muchos collados que allí ay (que caen encima del lugar) hizo plantar artilleria de campaña, para herir por las espaldas a los de dentro quando se defendiesen (aunque estaua entre los collados y donde ellos estauan el lugar.) Los de Guinz como no echassen luego de ver en ello recibieron gran daño. Porque si se ponian a la parte del medio día a defender se de los Ianigeros, eran heridos por detras del artilleria que jugaua de los collados, y por delante apenas podian sufrir la multitud de las flechas y arcabuzeria que los Ianigeros y Asapos les tirauan. El artilleria que jugaua de los collados, no era bastante para batir el muro, si no era artilleria de campaña, que son piezas ligeras y pequeñas, que quitadas de los carros, son lleuadas en camellos, Nicoliza vieno

do el daño que los suyos recibian, turbo se mucho, pero no desmayando, quito de las cascas gran multitud de tablas y vigas, y hizo por dentro vna larga trinchea doze pies mas alta que el muro, para que los suyos cubiertos con ella, pudiesen correr de vna parte a otra, y defender se. Como esta trinchea se hizo, los Turcos tirauan a bulto alas tablas, y no matauan a nadie, sino por caso, aunque herian cada día muchas mugeres, niños, y viejos, que quedauan en las casas adereçando de comer, y curando los heridos: Porque como las casas eran de madera, dauan de repente en ellas muchas balas, y passando las tablas herian a los que estauan dentro descuydados de tal. En este medio casi dozientos cauallos Turcos salieron del campo a reconocer y robar, y corriendo la tierra passaron adelante de Neostad, y auiedo corrido de vna parte a otra mucho, llego a vn lugar llamado Leopoldo, y cayendo en vna emboscada fueron casi todos muertos o presos de cauallos Hungaros que los tomaron en medio (entre vn pequeño rio que por allí corre, y vn pago del lugar por donde va el camino real). Porque los de Leopoldo auian cerrado el camino real, hincando en el suelo vna viga de tres braças con su quicio, y poniendo la de manera que se podia traer a todas partes, y asiendo della vn madero tan largo, que tomaba todo el camino real, con lo qual cerrauan en vn punto el passo reboluiendo el madero a vna mano y a otra como querian. Salian desta rustica machina vnas largas y agudas puntas, y como los cauallos Turcos llegando no supiesen la forma con que se auia de abrir, y remiesen las puntas, fuerõ tomados como en vn corral. Corto les las cabeças el capitán de la vanda de cauallos de Paulo Bazquitio (a quien por tener vna pierna tuerta llamaua por sobrenombre el coxo) y lleuo las a Viena, y para agüero de victoria, y que fuesen vistas de los soldados que de todas partes acudian, hincó las en las almenas. Supo se de los Turcos que fueron aquí presos que el exercito de Soliman era dos tanto mayor que ninguno de los exercitos que los reyes sus passados auian jamas sacado. Lo mismo dixero los embaxadores del rey don Fernando, a quien Solimã despido en Guinz, y haziendo les merced de vnas ropas largas de terciopelo y piezas de plata, mandoles que diesen al Emperador y al rey don Fernando vna carta. Yo vi allí la carta, venia escrita en Arabigo con vnas letras de oro y azul, sellada con vn sello de oro embuelta en vn saco de carmesí, para que tantas cubiertas representassen la soberuia deste barbaro y vanissimo rey. Al principio vsurpando los titulos de muchos reyes, se intitulaua con gran soberuia rey de casi todos los reynos y gentes del mundo. La summa era, que el auia salido de su casa y venido a Vngria a vengar las injurias que auian hecho al rey Itan su vassallo y amigo, y para ello entraria con aquel exercito en su tierra, y les haria vno

do daño, y si lo quisiesen defender, pelearia con ellos en batalla con el fauor de Dios omnipotente, y de Mahoma, que siempre fauorecen la justicia. Y que si acordando se del nombre que tenian de reyes sabiesen al campo armados, con vna batalla acabarian la diferencia, y en premio, aurian el señorío del mundo si venciesen, o se lo darian si fuesen vencidos.

DEL TURCO VIENE A VIE
con quinientos mil hombres, y no oía yr do el Emperador esta, y recibe daño. Descruiue se aqui su persona y gesto. Cap. 4.



Los Embaxadores del rey don Fernando dixeron lo mismo que cõ muchas preguntas se auia sabido de los captiuos, conuiene a saber que en su campo venia quinientos mil hombres, y trezientas piezas de artilleria, la mayor de las quales arrojaua pelora como hueuo de Anser, y que el campo estaua lleno de toda abundancia y riqueza, y de gran orden y disciplina militar, y que Soliman si se ponía aparte su mala feñta, y se miraua su clemencia, continencia, liberalidad, y grandeza de animo, no parecia indigno de su gran estado. De cuerpo dezian que era mas que mediano, delgado y fizado de garganta, blanco quebrantado de color, la nariz aguileña que parecia vn hueso. Que a su tienda entruan muy pocos, pero que satisfazia a todos humanamente por mano de Abrahan, y que les dieron largo y bien de comer a modo de campo, y nunca defecaron sino vino. Que la gente del exercito passaua muy bien cõ carnero castrado y arroz sin pan, pero que comian tortillas que cozian de baxo la ceniza, y que los cauallos en general no comian mas que el pasto que hallaua en el campo, y que en la tierra ay mucho, porque la yerua de los prados no se siega, y crece mucho, y como la dexan secar, ay mucho heno. Dezian tambien que Abrahan era el que tenia supremo poder en el exercito, y disponia todo lo de la guerra a su voluntad. Porque Soliman le auia dado en ella su poder, y que era hombre de animo enfalçado, graue, agudo, y muy inclinado a hazer bien a virtuosos y que sabia todos los secretos importantes y designos de Soliman, y que Soliman lo fiauá todo de su consejo, verdad, y diligencia, y que despues del tenia gran poder Ayax y Casim generales de la caualleria (llamados Beterbeys) y que a Casim obedecian los Sanjacos de Asia, y a Ayax los de Europa, y que despues dellos era muy principal Micalogio Mustafa capitán de los cauallos auentureros que venia sin sueldo. Estos se llaman en Turquesco Acanzis, y

van delante el campo corriendo a lo ancho y largo reconociendo la tierra, y deteniendo a los enemigos y metiendo a fuego y a sangre todo lo que encuentran. Y Micalogio dezian que era del linage de Turcos tan antiguo, como el de los Orhomanos, y que era tenido por capitán práctico, y venia dos jornadas delante el campo, y como lo auia hecho en la guerra pasada, auia de entrar delante todos con cien mil cauallos en las fronteras de Austria. En este mes dio Abrahan auiedo sin hazer efecto gastado muchos días en combatir a Guinz, pareciole que dexarlo començado era contra la honra de Soliman y suya. Y leuanto delante el fosso dos montes mas altos que los muros, y que la torre que esta a vn canto hazia la puerta de Austria, y para poder combatir el muro por todas partes, hizo el primer monte justo a vn canto, y dende este que era el mas ancho y alto eran heridos los de dentro de frente, y dende el otro de traues por los lados.

Acabaron se estos montes en quatro días, aunque eran tan altos como he dicho. Pero trabajo sin cessar todo el exercito en hazer los. Y de aqui se puede entender quanta era la multitud de los Turcos. La orden con que se hizieron fue, que se mando casi a todos los hombres de cauallo y a todos los que tenian bestias de carga que fuesen a los montes cercanos, y truxessen los palos que los Asapos cortassen con hachas. Con lo qual trayan al campo gruesos ramos de arboles, y quitando les las hojas, emparejauan las de manera que quedauan de tres braças de larga. Despues ponian vnos sobre otros, priuero derechos, y despues ponian otros de traues. Con lo qual leuataron vn gran monte de madera (que parecia vna muy ancha torre) para que los flecheros y arcabuzeros matassen no solo a los que estuuiesen en el muro, sino a los que anduuiesen por la ciudad. Acabada la obra con breuedad increíble, cegaron el fosso, y hiriendo, y mandando en el muro a muchos, arremetieron por la parte que dice que el muro cayo con la mina. Pero puso se les presto delante Nicoliza para defender se hasta la muerte, como quien esta en el ultimo peligro. Entraron los Ianigeros casi dentro de los muros. Con lo qual la medrosa turba de las mugeres y moçachos alçaron tan gran llanto, que los Ianigeros arrojaron mas que espantados, pararon, y dexaron la furia. Lo qual así como los detuvo, acrecento esttrañamente el animo a los de dentro (porque es natural cobrar los hombres gran animo, quando mudando se repente la fortuna, pierden el miedo) con lo qual los Ianigeros no aprouechando reprehensiones ni golpes de sus capitanes, salieron se del lugar, y así se acabó el assalto. Dizen los Turcos, que quando oyeron aqueos gritos, pensaron que era alguna gente que salia de nueuo del castillo, y que vieron en el ayre vn cauallero, que quando entruan los amenazas auia con vna espada desnuda en la mano, y que sin

duda auia sido san Martin. Porque era abogado de los Sabarientes, y en todo tiempo y trabajo los auia defendido de mal. Pero en lo q̄ toca al milagro creā los lectores (si quisieren) a Nicoliza de que me informo largo en Viena despues que quedo libre del cerco.

Abrahan lleno de gran ira y verguenza de no poder vencer a Nicoliza, ofrecio le vn paraiso muy honroso, con que se acabo la contienda. Porque embiando le seguro, le hizo venir al campo, y comenzando a alabar con grandes palabras su valor, rogo le que no retrasse mas la fortuna, por que el le dexaria el lugar con solo que hiziesse omenage a Soliman, y recibiesse dentro por muestra de guarnicion algunos Turcos, para que pareciesse que rendia el pueblo. Nicoliza acordando se que de ocho cientos valerosos soldados apenas le quedaua la tercia parte, y que estos estauan debilitados de heridas y cansados de no dormir, determino hazer concierto. Por que no podia el desear mas, que quedar con el lugar, auiedo ganado nombre de esforzado y leal, y librar a si y a los suyos de tan gran miedo y peligro con solas palabras. Por esto respondiendo a Abrahan sin ninguna muestra de miedo, encarecio con mentiras las fuerzas que tenia para defender se, y dixole que el le viera redido el lugar por el amistad que auian tenido en Constantinopla, si no le vueran ydo ala mano soldados Espanoles y Alemanes que estauan en guarnicion, y eran hombres brauos y terribles, y aunque las mugeres y niños le rogauan que saliesse a hablar le, apenas le auian dexado venir.

Que el prometia de hazer amistad a los Turcos que por alli passassen, y dar les liberalmente de los maneramientos del pueblo, aunque estaua destruydo y gastado, y demas desto pornia las vanderas del gran señor en la mas alta torre. Que en lo que dezia que recibiesse en el lugar Turcos para que pareciesse que se rendia y que le tomauan el lugar, el holgara dello sino temiera que los Espanoles y Alemanes (que por tener diferente ley desseauan derramar sangre Turquesca) se alterarian, y los harian pedaços.

Lo qual (de mas de ser contra el derecho de todas las gentes) haria que lo boluiesse a destruyr. Que le suplicaua, que pues en la guerra tenia tantas embresas mas importantes en que emplear se, que se contentasse con su palabra, y con que de su voluntad se rendia, y que se acordasse de la antigua amistad que tenian, y que pues el le auia fiado de su palabra, y venido a su campo, teniendo por segura su salud, y el boluer a su casa saluo que se fiasse el de la suya. Abrahan vencido del valor y astucia de Nicoliza, no pudo acabar con el mas de que recibiesse en el zaguan de la puerta diez Ianicaros. Nicoliza los recibio, y embidando los con mucha cortesia en lengua Esclauona a beuer vino (de que los Ianicaros son muy amigos) y cumpliendo con Abrahan, salio con su intencion sin tener dentro Espanoles ni Alemanes.

No mucho despues Abrahan y Soliman que auian estado alojados cerca de Guinz leuataron su campo, y tirando hazia las fronteras de Carinthia, (que es cerca del rio Mura) yuan le apartando liepre del Danubio, y marchando a mano izquierda, alexandose de del campo del Emperador. Por que la mayor parte de la gente del Emperador auia venido a Viena, y estaua alojada en tres quarteles esperando con gran animo la venida del Turco. Porque auia fama (salida segun acontece de los capitanes, y entendida despues por el campo) de que Soliman en leuantandose de de sobre Guinz, auia de venir a los campos de Neostad y de Viena, y embiar por todas partes su caualleria (en que nos tenia ventaja) y presentar sus batallas, y pelear con el Emperador si le saliesse al encuentro. Como los soldados entendian esto, y vieron el diferente camino que lleuaua, desecharon el miedo que (no sin razon) tenian de los Turcos, y creyeron que Soliman principe de tan gran fasto y arrogancia, huya con gran perdida de su honra. Y reyan de los Turcos como de ygnorantes, y poco practicos de guerra, especial de machinas y municiones; pues en veinte y tres dias no auian podido tomar vn lugar, jo como Guinz, teniendo lo cercado tanta gente, y combatiendo lo con tantos artificios. Algunos Turcos capritos dixeron despues que Soliman tomo aquel camino por tres causas. Lo primero de zian (con gran satisfacción) que fue por llegar mas presto al Emperador del qual dezian que auia sabido que no auia venido de Ratisbona a Linz, y que venia muy de espacio. Lo segundo, porque tenian determinado no acometer a Neostad, por que sabian que era cercado de lagunas, y que estaua fortificado con gran aparato de artilleria y rezia guarnicion, y que quedado Neostad atras por los Christianos, no les parecia cordura passar adelante. Lo tercero, para quando les pareciesse al fin del estio que ya se acabaua o por el otoño (molesto con sus aguas) boluer se a Belgrado por entre el Saou y el Drauo, que era camino fertile y seguro. Lo que yo creo es, q̄ Soliman viendo el animo con que toda Alemania venia ala guerra, y sabiendo la venida de los Espanoles y Italianos (de cuyo numero sus espías y amigos le dezian mas de la verdad) perdio la ferocidad, y quiso mas correr a su seguro la tierra, q̄ prouar en batalla campal las fuerzas de los nuestros siendo el sucesso tan dudoso.

¶ ANTONIO DE LEYVA Apaziguó a los Espanoles en Viena, y el Turco embia quinze mil cauallos a reconocer. Cap. 6



Asi en el mismo tiempo en que Nicoliza estaua mas apretado en Guinz, vno en Viena vna reuelta entre los soldados, que no solo fuera peligrosa y dañosa por estar los Turcos tan cerca, sino muy graue por ser contra buena disciplina militar, y porque los soldados que daran enemistados vn con otros (si Dios no lo remediar de repente) estando para perder se todo. Fue asy que Rocandolfo mayordomo del rey don Fernando andando aparejado posadas para quando viniesse el Emperador y otros señores y embaxadores como traya, mando a ciertos Espanoles que auia andado a sueldo en Vngria en seruicio del rey don Fernando, que se saliesse de la ciudad y se alojassen en la campaña cercana. Los Espanoles dixeron que no lo queria hazer si no se les pagasse el sueldo que se le deuia, porque posauan en las casas de los vezinos de Viena, y no tenian dineros ni aparato de campo. Rocandolfo viendo que posauan, arremetio a ellos, y auisando (a uso de guerra) a los Alemanes y vezinos de Viena que tomassen las armas, saco contra ellos artilleria de campaña. Los Espanoles auia que eran menos, no perdiendo punto de animo, cercaron se en vna calle larga, y fueron se poco a poco retirando, y tomaron la puerta que sale al campo para meter en su ayuda los Espanoles que poco antes auian venido de Italia, y a los Italianos (que por consejo del Marques del Vasto se auian ligado con los Espanoles para tener mas fuerzas en esta tierra agena). Llego el negocio a que como Rocandolfo (hombre feroz y ayrado) armado a cauallo los apretasse rezio, y el artilleria se sacasse contra ellos, y los Espanoles se tuuiesse en el y con los suyos, reboluedo contra ellos vna compañia de arcabuzeros, andaua vna reuelta que parecia vna terrible batalla, y era tanta la furia y gana con que todos peleauan, que no solo no obedecia a Antonio de Leyua y al Marques del Vasto que les rogauan que no vuiessse mas, sino aun a ellos, y a todos amenazauan, tanto que el Marques y Antonio de Leyua, y el Legado Hippolyto de Medicis (que auia venido de Ratisbona a Viena, a ver el aparato de guerra) fueron forçados a metersse en vna casa cerca. Andando todo lleno de armas, y queriendo dar fuego al artilleria, algun buel angel fauorecio sin duda la Christiandad. Porque los soldados de ambas partes viendo que todos corrian y qual peligro, echaron de su voluntad las armas en el suelo, y perdiendo Rocandolfo la ira, acudieron los capitanes, y propulieron condiciones, y oyendo las los soldados de buena gana, prometiose les su paga. Resplandecio mucho en aplacar a ambas partes el auctoridad de Antonio de Leyua, que siendo metido en ombros en vna silla entre los soldados armados, hizo que todos boluiesse los ojos a el. Aprouecharon tambien el Marques del Vasto, y el Legado

y el Conde Ludouico de Lodron, que perdiendo el miedo se metieron entre los armados.

Pocos dias antes desto cerca de vn lugar llamado Cremz, que esta de la otra parte del Danubio entre Viena y Linz, los Espanoles se amotinaron. Fue auctor del motin don Hieronymo de Leyua. Por que algunos enemigos del Marques del Vasto queriendo disminuir su auctoridad y poner le en desgracia del Emperador, le informaron que el Marques con taua mas gente de la que tenia. El Emperador embio a don Pedro Gonzalez de Mendoza su mayordomo, para que con diligencia contactasse vno a vno los soldados por compañías, y les hiziesse pagar llamado los por copia. Porque antes era costumbre entregar el dinero a los capitanes de las compañías, para que ellos lo distribuessen como les pareciesse. Pues como los pagadores llamassen a cada compañía a vna yglesia, y pagassen a cada soldado, todos alabauan esta nueva orden, saluo los de la compañía de don Hieronymo de Leyua, que la començaron a contradizeir, y a amotinarse. El Marques viendo lo y entendiendo quanto cumple reprimir animo fante el principio del motin, echo mano a la espada, y arremetio a ellos, y hizo prender a dos que auian alterado mas a sus compañeros, que sabiendo su maldad, procurauan huyr de vna yglesia de se auian metido. Y siendo atormentados, don Pedro Gonzalez de Mendoza, entendio que don Hieronymo de Leyua era el auctor del motin, y que lo auia sido de otro que diximos que vno cabo el rio Adige. Por lo qual despachó correo, auisando al Emperador, y breue recibio cartas en que el Emperador le mandaua que hiziesse correr la cabeza a don Hieronymo, para lo qual fue entregado a Hieronymo Marchicaco maestro de campo, el qual para que el asfrenta fuessse menor, lo degollo en su tienda.

Era don Hieronymo de Leyua hombre muy valiente, de gentil ingenio, y tal eloquencia y presencia de rostro, que merecia ser comparado con los capitanes antiguos. Dize se que don Pedro Gonzalez holgo de su muerte, y la hizo executar con demasiada breuedad por enemistad que le rezenia, porque don Hieronymo no le quiso entregar el castillo de Milan, aunque traya cartas en que el Emperador lo mandaua. Muerto don Hieronymo, los soldados se apaziguaron, y don Pedro Gonzalez dixo al Emperador que en las compañías del Marqs del Vasto auia los soldados q̄ el Marques contaua, y que toda era gente escogida, con lo qual el Marqs q̄do en mayor gracia con el Emperador, por q̄ parecio que lo que se le auia dicho auia sido mentiras inuentadas con maldad por embidiosos. En tanto q̄ estas cosas passaua, Micaloglo embio por mandado de Soliman vn escuadron de cauallos aurtureros, a que se llama Atanzis, y por su capitán a Casson, q̄ en la guerra passada auia corrido hasta Linz, y hecho gran daño en toda la tierra. Mando le Mis

calogio que corriesen sin parar a lo ancho y largo toda la tierra que ay entre el Danubio y los Alpes, y que se informasse donde estaua el Emperador, y q̄ gentetraya, y que hiziesse tales cosas, que los Alemanes llorassen, y se acordassen de su venida. Era de su natural Cason diligente, y amigo de robar, y acordando se de la gran honra y muchas riquezas que auia ganado en la entrada de la guerra pasada, prometera de hazer grandes cosas. Con esto cerca de quinze mil cauallos partieron se en tres vandas, no muy apartados vnos de otros, y corriendo por el campo, matauan y prendian especial en los lugares, gran multitud de hombres, niños, y mugeres, dando sobre ellos de repente, porque huyan con gran miedo y alboroto. Con lo qual trayan a las mugeres y fiacos viejos atados en lazos y cadenas, forçauan los a correr tanto como sus cauallos, que mauan las casas y edificios, y cō barbara fiereza que mauan en ellos los innocentes niños, de manera que casi en ciento y cinquenta millas derecho y de traues, no auia cosa que no estuuiesse cubierta de humo y llamas que relumbrauan. Cason llegando cerca de Linz, passō hasta el río Anafo, que esta a tres millas de la ciudad, y fue tanto el miedo que los de Linz vuuieron, que el rey don Fernando viendo que en la ciudad no auia guarnicion, pidió al legado Hippolyto de Medicis vna compañía de infanteria Italiana que defendiesse el passo de la puente del río. El primero que vio a los Turcos, y dio auiso de su venida, fue el legado Hippolyto de Medicis, que viniendo de Cremsz, los vio de la otra parte del Danubio. Con esto a la hora fueron embiados a guardar la puente Esforçia Ballon, y Otho Montacuto varones esforçados con vna gruessa vanda de arcabuzeros, los quales juntando algunas pipas, hizierō presto vna trinchera a la entrada de la puente, y hizieron boluer vna vanda de cauallos Españoles que cō Rofales soldado viejo su capitán, no pudieron ser detenidos que no passassen el río. Cason, no viendo la puente por vnos grandes arboles que estauan delante, o auiendo tentado mas arriba el vado y hallado lo malo, o (lo que es de creer) no ofandollegar a la puerta de Linz, acōsto se a mano sinestra. El rey don Fernando pareciendo le que no estaua seguro en Linz fue se a la ciudad de Acilia, llamada oy Strabing, y partio se aquella noche do el Emperador estaua, para dezir le que mandasse poner en orden la gente: Cason auiendo juntado gran presa, y destruydo toda la tierra, y muerto los villanos que se juntasuan y ponian en armas, o apartado se de la parte do de le aguardauan, començo a boluerse casi por el mismo camino por do auia venido, pensando hallar a Soliman en Guinz, o en los campos cerca de Neostad. Pero Soliman auia leuantado su campo, y caminado hazia la ciudad de Graza, que esta junto al río Mura, y es la metropolitana de Stiria.

LA GENTE DEL EMPERADOR mata toda la caualleria que el Turco embio a reconocer. Cap. 7.



Hste yerro de Cason entomar aquel camino pensando hallar por alli a Soliman, fue casi su total destruycion. Porque como de las muchas llamas y fuego que los suyos auian puesto en todas partes se entendio que los Turcos assolauan crudelissimamente la tierra hasta Linz, salio gente del campo del Emperador para encontrar los a la buelta. Porque los Alemanes estauan brauos, desçando vengar el daño que los Turcos auian hecho, y recobrar la presa que lleuauan. Y cada capitán tomaua la orden que mejor le parecia, porque no tenian lugar para juntar se, ni consultar sobre el negocio, porque el tiempo era breue, y la ligereza de los Turcos muy grande, y no creyan que venian alli solas vandas de cauallos para correr la tierra, sino que toda la fuerça de la caualleria Turquesca y el mismo Soliman estaua alli. Con esto el Marques del Vasto passō el Danubio por cerca de Cremsz, y caminando por bosques, tiro hazia el lugar de san Hippolyto a encontrar se con los Turcos. Iren Federico Conde Palatino (general del focorro que Alemaña embiaua) passō el Danubio p̄ro a Viena, y tiro a buscar los Turcos. Iren los capitanes de la gente de Austria, llamados Sigmundo Prandesser, y Riciano, sacaron su gente de Neostad. Iren Ludouico Conde de Lodron salio con su gente por otro camino. Lo mismo hizieron los cauallos Bohemos y Morauos, y especial salieron animosamente los Vngaros, y todos buscaron lugares acōmodados donde poner se en emboscada para dar en los Turcos. El Marques del Vasto auiendo andado tres dias en vano por montes y bosques, como le faltassen mantenimientos, y los Turcos que auian buelto atras estuuiesse muy lexos, y se sonasse ya poco dellos, boluio su gente a Cremsz, y de alli a Viena. Passan por medio de Austria los montes llamados Noricos, que comiença en los Alpes de los Grifones, y se vien en baxando poco a poco hasta el Danubio, haziendo angostas las riberas, y dexando camino muy estrecho no solo para carros, sino para cauallos. Dize se que estos montes llegan hasta los fines de Bauiera. Y en ellos muchos lugares, muchos rios y abundancia de ganado, y espaciosos valles parte a brados y de mucho pasto, parte embaraçados cō seluas y alperos mōtes. Acabáse estos valles en vnos estrechos

estrechos que caen hazia vn llano que aparta a Austria de Vngria, y va hazia Sabaria y Vespurnio. En estas salidas puierōmos capitanes su gēte cada vno en lugar diferente (segun la parte por donde des las ahumadas y fuegos de los pueblos eittendian a que parte venian los Turcos) y alli aguardauan alertos ver por donde assomauan. A esta sazō Cason llego a vn valle cerca de vnos molinos, y parocerca de vn rio que alli ay, pareciendo le lugar acōmodado para refrescar se. Los de Neostad sabiendo que los Turcos estauan alli, fueron con priessa primero que todos con cinco mil hombres a tomar las salidas del valle, porque estauan muy cerca de donde los Turcos auian parado. A caso en lo alto de vn collado estauan quatro sueltas compañías de Españoles y Italianos, cuyo capitán era don Luys de la Cueva, capitán noble y esforçado (aunque este dia fue demasado de agudo). Los Españoles viendo desde lo alto el valle do los Turcos estauan, baxaron sin que nadie los pudiesse detener la cuesta abaxo (que no era muy aspera) y deuiendo baxar poco a poco y sin ruydo, alzaron gran grita, y a mas correr arremetieron el monte abaxo, y como llegaron cansados del correr y peso de las armas, y con la grita recordaron a los Turcos a que tomassen las armas, fuerō les desiguales en fuerças, como lo eran en numero, y aunque mataron algunos pocos con quien primero encontraron, no pudieron sufrir la fuerça de la caualleria que luego acudio. Y assi murieron en la primera hilera heridos de grandes alfanges don Fernando de Cabrera, hijo del Virrey de Cerdeña, y el capitán Fracisco Roca, y el alferes Villazanes, y Martin Gorrea cauallero Aragonés, y fueron muertos gran parte de los soldados. Los demas huyeron en vna laguna, y metiendo se hasta la barriga, estuuieron escondidos toda la noche, y algunos que eran sueltos y ligeros, escaparon huyendo el monte arriba.

Don Luys de la Cueva puso las piernas al cauallo, y passando de vn salto la horma de vna heredada fue se do estauan los Alemanes de Austria que salieron con Sigmundo y Riciano. Los quales aunque vniendo bien de vn alio la matança de sus compañeros, y como rompidos huyan, no se pudo acabar cō ellos que con sus batallas ordenadas baxassen a socorrer los. Cason sospechando que en amaneciendo auia de dar sobre el infanteria imperial, y pareciendole malo el lugar do estaua (porque era estrecho y lleno de lagunas) mato con barbara inhumanidad los captiuos que llegauan a quatro mil sin dexar vn no biuo, porque no le fuessen carga, y a media noche partio su gente en dos escuadrones y començo a caminar. El vn escudron por cuyo capitán fue Ferrisio camino hazia el medio dia, y cortando los hōbres de cauallo con sus hachas el bosque, abrierō vna ueua salida (q̄ fue cosade marauilla) y sin ningū daño llegaron do Soliman estaua. El otro por cuyo capitán yua el mismo Cason salio por el valle de vn lugar

llamado Storamberg, y encontro se cōn el conde de Palatino. Estaua el Conde junto a vn lugar llamado Leopoldo con ve ynte piezas de artilleria de campaña, y doze mil infantes, y dos mil hōbres de armas a punto de pelear. Estaua se acabo el leuantado de vna laguna cercana vna espessa niebla, que hizo que ni los Turcos viesse a los nuestros, ni los nuestros a los Turcos. Pero como se deshizo, el Conde vyo a los Turcos, y mando disparar el artilleria. Y los Turcos viendo lo turbaron se mucho, y queriendo se apartar a vn lado, porque no les acertasse el artilleria, dieron se espuela a los cauallos, y sin ver do entraron metieron se en vna laguna. Murieron alli muchos hundiendose en pegajosos pantanos. Otros no pudiendo sacar los cauallos que venian flacos y cansados de mucho correr, apearon se y salieron a pie de la laguna. Y la mayor parte cubiertos con las adargas, y cō sus alfanges desenauados en los hombros endereçaron do los nuestros estauan con ran poco miedo que passauan corriendo por delante el batallon de los infantes del Conde que estaua muy cerrados con sus picas, sin que los infantes hiziesse mas que mirar los, y estar se que dos en su ordenança, y sin que la caualleria Christiana se mouiesse, ni arremetiesse a ellos. Entonces el Conde boluendo se a los suyos dixo les. Compañeros, si esperamos que los enemigos se nos metan por las puntas de las lanzas, miradores somos, que no hombres de guerra. Espolea rezio los cauallos, y con las lanzas en ristre rompamos el escudron de los enemigos que se pasa. Y al memento tocando las trompetas los hombres de armas arremetieron cerrados, y diron en el lado de los Turcos, y haziendo gran matança de hombres y cauallos, tomaron en medio la retaguarda, y dando por todas partes en ellos, mataron los y rompieron los. Escaparon pocos y la vandera fue tomada y lleuada al Conde. Murio alli Cason como era decante a capitán valiente, dando la vltima muestra de su valor. Porque quedando en la retaguarda, peleo valentissimamente gran rato con los Christianos con vna gran maga de hierro, deteniendolos, para que los suyos tuuiesse espacio para escapar. Estaua Cason muy señalado entre los suyos con vna hermosa cimera de vna ala de bueyere leuantada y encaçada en la frente en vna vaina de oro, de la qual para que fuesse conocida de todos, colgava vna garçeta, a quien el ayre lleuaua. Esta cimera fue presentada al Emperador, y con ella se tuuo por cierto que Cason fue muerto en la batalla.

Los Turcos auiendo perdido su capitán, y vana dera, y casi la tercia parte de los suyos, corrieron adelante y salieron a vnos estendidos campos, y apenas auiendo andado siete millas, encontraron con la gente del conde de Lodron. Porque el Conde oyendo el ruydo del artilleria, y pensando lo que era (conuiene a saber) que el Conde Palatino peleaua con los Turcos, auia endereçado sus vanderas a

donde por las concavidades de los valles resonaba el ruido de las armas, y breue vio venir los Turcos Venian delante casi trezientos Turcos a pie, porque auian perdido los cauallos. Estos arremetieron a los nuestros con tanta fuerça y animo, que no dudauan de meter se por las picas y arcabuzes, con que hirieron a los nuestros, aunque llegassen medio muertos y passados de lanças y espadas, tanto menos preciauan el amuere esto a hombres desesperados o deterraminados. Muertos presto estos trezientos Turcos, llegaron los esquadrones de cauallos, parte cerrados en ordenança, parte desordenados. El Conde de Lodron mando que no dispañassen en ellos el artilleria, porque no matassen temerariamente los Christianos que del campo del Conde Palatino venian mezclados con ellos siguiendo los y matando. Por esto romando con su gente gran espacio, endereçando a la larga su infanteria, hizo lo mismo Juan Marqués de Brandemburg, y estendio a manera de luna dos mil cauallos que tenia, y ambos desta manera, recibieron a los Turcos que venian. Aquí vueron los Turcos la pena de su temeridad o bestialidad, porq̄ dexando de huyr rebolueron animosamente las caras contra los nuestros, para mostrar que no tenia perdido el animo, y pelear, pero los nuestros cerraron con tanta furia, que los mataban como bestias por que ninguno traya coraças, ni yelmo, y pocos tenían arcos, y casi ningunos trayan lanças, porque por diuersos casos se les auia quebrado por bosques. Fue tanta la matança, que los nuestros hartado se de matar, prendian algunos para mostrar los por sus captiuos y vender los por esclauos como ganados en tan santa guerra. Los Turcos recebido tanto daño, estocabullian se y huyan a manadas por aquellos estendidos campos. Porque sus cauallos aunque estauan fatigados de hambre y perpetuo trabajo de tantos dias, como eran ligeros, y sus dueños viendo el vltimo peligro los apretauan, facilmente dando bueltas (aunque fuesse en poco espacio) escapauan de los Alemanes que lleuauan armas y cauallos mas pesados. Yendo desta manera rompidos, y siguiendo los en vano los Alemanes, llegaron a vn gran llano cercado de dos pequeños bosques, tan agradable por estar lleno de yerua y desembaraçado de arboles, q̄ en toda Europa no parece que ay llano mas acomodado para batallada de cauallos. Este llano se acaba cerca de vn lugar llamado Neochrico, cerca del qual corre vn rio accommodado para alojar vn campo, por ser su agua saludables y muy frescas sus riberas. Los Turcos pareciendo les que todo el trabajo del dia era passado, acordaron descansar allí, y hombres y cauallos quebrantados estrañamente, beuian del rio, y començauan a sacar cierta comida pobre que trayan, conuiene a saber carne salada seca, y heccha poluosa. En esto, turbaron los nuevos enemigos. Porque Caciener y Torre capitan de la caualleria a uiendo andado mucho con tres mil cauallos buscá-

do a todas partes los Turcos, entendiendo (como diximos) de las ahumadas y ruido del artilleria, la parte hazia do estauan, y vinieron con priessa a Neochrico, y llegando a los Turcos, dieron con gran furia en ellos, y tomando los tendidos en la yerua, hizieron en ellos gran matança. Los Turcos con gran priessa, començaron a enfiar y enfrenar los cauallos, y causalgando, peleauan con tanta firmeza a las espaldas los mas valientes, y que tenían mejores cauallos. Y los demas teniendo co esto espacio de huyr, corrian adelante por escapar, y resboluendo muchas vezes la cara peleauan con los nuestros. Pero los nuestros como les tenían ventaja en todo, especial en animo, y los Turcos yuan delor denados, cansados y heridos, dauan tanta rezió en ellos que a cada passo derribauan gran cantidad. Però al cabo gran parte de los que quedauan parecia que escapara, si lo que fue su vltima ruyna y quebrato sus animos que aun estauan feroces) no llegaron de repente los Vngaros. Porque Valentino Turaco, y Paulo Baquiro, y Balthasar Panfilo, y Claudio, y baxando corriendo de los montes con fendas vandas de cauallos, cerraron de traues con ellos, y corriendo a la par, los fueron siguiendo y matado siete millas. Por que en ligereza de cauallos, genero de armas y manera de pelear, eran muy semejantes a los Turcos, a los quales eran mas terribles, porque venian en cauallos holgados, y para espantar los, les dauan horrible grita, llamado los en Turquesco cobardes, y deshonrando los porque huyan. Pelearon este dia tres exercitos en tres diferentes partes, pero los que se mostraron mas valerosos y merecen ser mas alabados, son los Hungaros, aunque pelearon con ventaja, porque los Turcos yuan ya rompidos tres vezes y ahuyentados y sin orden de pelear. Solo la gente de Austria con sus capitanes Sigismundo y Riciano auiendo dos dias antes visto dende vn alto la matança que se hizo en sus compañeros, se fueron a holgar a Neostad, y no quisieron participar de la honra de tan gran victoria. Tanto q̄ Rauber Obispo de Limbach varon grauissimo hallando los durmiendo, y sepultados en vino en tiempo que tanto pudieran a prouechar, no pudo acabar con ellos que tomassen las armas, y saliesen del lugar. Dexando los Vngaros de seguir a los Turcos, los que dellos quedaron, tuieron lugar para huyr, y meter se por desiertos de bosques y montes, que era lo que buscauan. Pero en fin parte vinieron a dar a Ferocastro, parte a Vespriño, y al lago Balaton, donde dieron en ellos gente de pueblos que auian salido a robar, y de ocho mil cauallos con trabajo llegaron pocos a Belgrado y ninguno al campo de Soliman.

**DEL EMPERADOR EN VIA
A APONTE A RECONOCER, Y LA GENTE QUE TENIA EN
VIENA PARA PELEAR CON EL TURCO Y SU VALOR.** CAP. V
EL



minó mas breue a pelear con el enemigo y socorriéron tiempo a Estiria. Están Linz, Graza y Viena puestas en forma de triangulo. De Linz a Graza ay tanto que vn ligero cauallo no lo andará en menos de tres dias. El camino es muy aspero, y especial muy embaraçado para llevar artilleria gruesa. Por que dende que se aparta del Danubio, el camino va por Salisburg, y por tierra de Vels, y todo es montes y valles desesperados. Algunos capitanes dixerón al Emperador que pelearia mas a su prouecho con los Turcos en lugar estrecho y montuoso, por que allí todo el efecto consistiria en la infanteria, y la caualleria seria inutil (que era la principal fuerza del exercito del Turco) Esto aunque tenía grandes inconvenientes, al cabo como fuesse dado por valerosos capitanes, el Emperador mando a Aponte Español (que auia sido maestro de campo en el exercito de Antonio de Leyua) que fuesse a reconocer el camino. Hizó Aponte lo que le mando, y hallando toda la tierra desamparada (por que los moradores auia huydo de los lugares de miedo) boluio breuemente al campo, auiedo sabido del camino de los enemigos poco, y esto incierto. Visto esto todos los capitanes conformes dixerón al Emperador que se fuesse a Viena, por que allí estaua junta toda la gente de Alemania, y por el Danubio, y por otros pequeños rios q̄ por ambas riberas entran en el, les trayrian los mantenimientos que estauan proueydos, y nunca temia falta dellos, y allí se haria refugia de todo el exercito y si el Turco viniessse, pelearia con el delante los murros de Viena. No saltaron algunos que contradixeron esto, diziendo que aquello no era ir contra el enemigo, ni seguir la guerra como conuenia, por que pues el Turco auia hecho tantos daños en la tierra, el Emperador deua seguirlo. Pero estos no mirauan que el Emperador no yua a hazer guerra, sino a defenderse de la que Soliman (auiendo le embiado a desafiar) le hazia, y que cumplia y quedaua muy con su honrra poniendo su pauellon en los campos de Viena, y que allí muy a su honrra se pudo estar mirando los infames hechos de los Turcos, y reyrse de a quel sobertuo enemigo, que auiendo le embiado a desafiar de mucho espacio de tierras, huydo de donde estaua. Siendo el Emperador lleuado en su armada a Viena, los Españoles y Italianos cerraron

vnos con otros a vso de guerra como si verdaderamente pelearan, admirando se el Emperador, y recibiendo mucho contento de ver los. Yua delante el Marques del Vasto con vna larga pica de freixo en la mano, señalado con vnias armas doradas, y con la gentil disposicion de su cuerpo, y cerrando y abriendo los esquadrones, represento muchas maneras de batalla, y mostro con quanta arte se auia peleado en las guerras pasadas. El dia siguiente el Emperador fue a ver a los Alemanes vestido de vn colete para que los Alemanes viendo su militar llaneza, y que se vestia de su habito, entendiesse la vóluntad que les tenía. Entonçes Federico Conde Palatino (que en valor de animo y presencia de rostro parecia a aquellos antiguos capitanes Alemanes que antiguamente dieron tanto que hazer a los Romanos) puso se junto a los batallones de la infanteria, y disponiendo con admirable orden el artilleria, hizo pasar en quadra delante el Emperador los esquadrones de la caualleria. Venyan allí cauallos poderosos encubiertos con laminas de hierro, hombres de cuerpos grandes y altos armados de hermosissimas armas. Tenian todos barbas ruinas encrespadas, rostros brauos en que mostrauan valor de guerra, que les leemos en las antiguas historias q̄ era los Theutones y Cimbro. Por que todos los principes y ciudadades francas cõmpitudo en riquezas, y en mostrar mayor voluntad a esta guerra, no embiaron cauallos comunes, sino cauallos generosos, y famosos por valerosas hazañas. Por que toda la escogida flor y fuerza que ay en todo lo que se llama Alemania de de el rio Vistula hasta el Rin, y en todo lo que se estiende la ribera del mar y se incluye de de las Alpes de los Grifones y del Friuli hasta la selua Heretina, todo auia venido a la guerra, por mandado de los principes, o de su voluntad. Por q̄ nunca auian oydado a sus pasados ni hallauan escrito en libros que toda Alemania fuesse cõstreñida a tomar de comuni conformidad las armas para defendet la honrra y salud publica, especial contra gentes que venia de los vltimos fines de Asia, Suria, y Egipto a quitar su libertad y antigua gloria de guerra a los Alemanes, a quien nunca pudieron domar las armas de los Romanos, y que en estas cosas principalmente ha florecido en todos los siglos sobre todas las naciones. No estaua lexos de los Alemanes el quartel de los Bohemos, a quien hazia mayor la gente de los silestas y Morauos q̄ estauan en el mismo quartel traydos por sus esclarecidos capitanes Hardequino y Bernesten, Era general de los Bohemos Se dislao Lipa, persona señalado por su principal officio. Los Bohemos en genero de armas y manera de alojar y ordenar su campo y en lengua (esclauona que usan) son muy diferentes de los Alemanes. Cercan su campo con carros, fortifican los esquadrones con paueçadas de grandes rodelas. Los infantes y cauallos son diestrissimos arcabuzeros, y con

mo estan acostumbrados a saltar en la Selua Hercinia, tiran muy cierto ynas hachetas de a zero, y luego a dos manos de grandes maças de hierro, con que dando grandes golpes, derriban hombres armados. Traen estas maças atadas con cadenas atadas al asta de la maça. Moran todas las regiones de la Selua Hercinia que caen hazia el río Albis, en que antiguamente morauan los Hermanduros y Marco manos. son vasallos del rey don Fernando, porq̄ por antigua constitucion no eligen por rey hombre de su nación, sino al extranjero que les parece mas valeroso y sustitiero, y así a vezes son reyes de Bohemia Vngaros, a vezes Polonos a vezes Alemanes, como oy lo vemos. Cōpiten mucho los principes por ser electos por reyes deste reyno, porque el que es rey de Bohemia, es poderoso y principal, por ser el septimo voto que elige emperador, y tiene privilegio que si los seys principes Alemanes a quien pertenece eligirlo, estan tres a tres, el Rey de Bohemia haze con gran honra suya Emperador a quel por quien vota. Demas de estas gentes auian acudido al campo del Emperador algunas vandas de cauallos Polonos, no por mādado del rey Sigismundo, sino por su voluntad disimulando el rey, aunque lo sabia. Porque el rey Sigismundo aunque cō razon se guardaua de quebrar las treguas que con Soliman tenia, no quiso saltar a la Christiādad, y como rey virtuoso disimulaua y dexaua que algunos esforçados vasallos suyos fuesen a mostrar su valor. Hecha cuenta desta gran cantidad de gente que el Emperador tenia, hallauamos que (no faciendo de los pueblos la guarnicion) sacaria a batalla nouenta mil infantes pagados, y treynta mil cauallos, no cōtando moços de los infantes y cauallos que si se mira su officio y occupaciones, parecieran seruos, pero si se mira su ingenio, edad, armas, y cauallos, no auia hombre de guerra que los tuuiese por desiguales a los soldados, ora se mirasse su fuerza, o su exercito, o la esperanza que tenian de victoria. Porque en el campo imperial que estaua cabō Viena, auia mas de dozientas y seſenta mil personas a quien Ariouisto Obispo de Patavia hermano del Duque de Bauiera se auia obligado a proueer de mantenimientos por tres meses. No creo que en ninguno de los siglos pasados ha auido en ningun campo tan excelentes capitanes ni tantos escogidos soldados. Esto parecra claro si consideraremos la nobleza y fama que todas las naciones que alli estauan auian ganada en continuas guerras, y el valor y honra de cada soldado de por si. Porque auia compañías, en q̄ casi no auia hombre que no vuisse sido capitán o alferrez, y las compañías de cauallos estauan llenas de capitanes antiguos, y de hombres que peleando valerosamente auian ganado mucho nōbre, y merecido dones militares, conuiene a saber collares de oro, o espuelas doradas. Iren, quien encarcera bien la fuerza del campo imperial, si mira el aparato de

artilleria gruesa (de quien carecieron los antiguos, y si alguno tuuieron, es muy de reyr para nuestro tiempo) porque nuestros antepasados tenian vnas groſeras torres de mādera, y machinas que solo estapantauau con sus brauosos nombres, y pavorosa hechura y en el campo del Emperador auia tantas piezas de artilleria tambien labradas, que todo el exercito puesto en ordenança se podia muy bien cercar y fortificar con ellas, para cierta esperanza de victoria. Porque el parecer de todos los capitanes auia sido, que no se apartassen de Viena ni del Danubio, ni saliesſen a campaña muy estendida, porque la caualleria Turquesca confiando en su multitud no se encaxasse por vn lado, y nos tomasse el paso para Viena y para el Danubio, y hiziesse que no nos pudiessen venir vituallas.

EL TURCO HVYE Y LA orden con que el Emperador lo esperaba, y el Emperador se quiere boluer a Italia. cap. 9.



Stuaua nuestro campo esperando a los Turcos no le xos dios mu ros de Viena y ponía se en esta forma en lugar estendido para pelear cō los Turcos quando viniesſen. Ponia se tres ba

rallones de piqueros de manera que hazian vna frente derecha. Cada batallon era quadrado, y entre vno y otro auia gran espacio. En el espacio estaua metida la caualleria partida en dos partes, porq̄ no parecia acertado ponerla (siendo tan poca) fuera de la infanteria en campaña contra casi trezientos mil cauallos que el Turco traya. El ala diestra de la caualleria capitaneaua el Emperador. La siniestra el rey don Fernando. Pero auian ordenado, que los cauallos ligeros arcabuzeros (que llegaua a veynte mil) cercassen por todas partes los batallones de los piqueros, y dexassen en medio treynta pasos. Estauan estos cauallos muy estendidos y en vna ordenança muy larga y muy rala, y de ancho tenia solamente cinco cauallos por hilera, para que no embarazado se cargassen presto los vnos mientras descargasen los otros, y sin cessar disparassen en los Turcos perpetuas rociadas de peloras. Y no era inconueniente estar ralos, porque si se viesſen en aprieto, tenian la mano retirar se a los escuadrones de los piqueros que

que estauan cerca. Estos cauallos cercauan a los piqueros por delante y por detras y por los lados, cōtinuando se siempre en hilera, saluo en dos partes que quedauan abiertas, para q̄ quando fuesse necesario, se hiesse libre, y suelta la caualleria bien cerrada sin desordenar la infanteria. Delante de estos cauallos se auia de poner el artilleria (quando no fuesse de prouecho por auer tirado mucho, y estuuiesse escaldada) para ser vn firmisimo reparo contra los Turcos que arremetiesſen. Solos los Hungaros, dixerun que querian pelear sin tener delante reparo, y estauan cō sus capitanes Paulo Baquitio y Valentino Turaco, estendidos en vnas largas alas. Lorauan de plazer los que lo mirauan teniendo gran esperanza de que el Emperador venceria los Turcos, si a quel soberbio enemigo osasse pasar adelante, y acometiesse los nuestros con su gente. Pero Soliman que siguiendo la antigua disciplina de sus mayores buscava cōpos estendidos, para estendiendo su caualleria tomar a los nuestros en medio y fatigar los con tener los cercados sin darles cōmodidad de pelear como supo la intencion del Emperador, y el aparato que tenia de guerra, leuanto su campo, y passando el río Mura (llamado antiguamente Sauiara) que entra en el río Drauo vn poco abaxo de Petouia ciudad famosa por el campo de los Romanos, y porque passaua alli los inuiernos. Llego a Marpuch, y haziendo a gran pieſta puentes paso el Danubio. Y auiedo mouido casi toda la redondez de la tierra con la fama de su guerra, saliose de Stiria sin auer hecho cosa memorable, y auiedo sido rebatido de todas partes, caminno derecho entre el Sauro y el Drauo, y boluiose a Belgrado. Dexo en todas partes rastros de su crueldad y boluia muchas vezes a tras la cabeza a ver si el Emperador le seguia, porque vnos pocos cauallos Esclaouos y Croacios yuan dando en su retaguarda. Dize se que lleuo captiuos mas de treynta mil animas, y que mato algunos millares de hombres, especial por mano de los cauallos de Micalo glo. Porque los villanos poniendo se en armas, y procurando juntar se algunas compañías, eran facilmente muertos en toda parte de los astutos cauallos de Micalo glo, que saliendo repente de emboscada, los cercauan y matauan.

Sabida la partida de Soliman, el Emperador mas presto de lo que se penso determino boluer se a Italia. Suplicauale el rey don Fernando que pues tan grande exercito se auia juntado con tanta costa y trabajo, que vſasen del y de la ocasion contra Iuan Boernmisſa que se llamaua rey de Vngria, pues quedando desamparado, y apartado tanto espacio de Soliman, facilmente seria hechado de Buda y de Vngria. Pero el Emperador persevero en su parecer, porque el inuierno estaua proximo, y queria passar los Alpes antes que el camino estuuiesse malo, y incruaua lo acelerarse estar el cielo estrañamente sereno, (leñal mala para adelante) porque aunque era Otoño, auia

hecho muchos dias de estio. Es verisimil conforme a causas naturales, que tan gran serenidad procedia de cierta cometa que fue vista quinze dias en el cielo, y engendroua sequedad en la tierra. Iren, auia comenzado a auer pestilencia y pegaua se de vnos a otros, y morian cada dia muchos principales de la ciudad, y del campo y correanos, lo qual atemorizaua mucho no solo al Emperador, sino a todas personas por grauissimas y animosissimas que fuesſen. Pero teniendo el Emperador respecto a los ruegos de su hermano y bien de la Christiādad, dexole toda la infanteria Italiana, para que junta con la gente de Austria hiziesse guerra al rey Iuan, y determino partir se a Italia con la infanteria Española, y compañías de infanteria Tudisca, de que eran capitanes Maximiliano y Tamis, y señalo por general de la infanteria Italiana que quedaua en Austria a Fabricio Maramaldo a quien el Marques del Vasto le alabo mucho, pero no le dixo nada sobre pagar a los Italianos (cosa q̄ les hiziera perseverar en seruiçio del rey don Fernando.) Sabido por los demas coronels lo que el Emperador auia ordenado, sintieron mucho que en menoscabo de su honra Fabricio les vuisse se sido preferido. Y publicando se la nueua entre los soldados los capitanes de conduta y alferrez y principales soldados queriendo fauorecer a sus antiguos capitanes y amigos, dixerun que no yrían en ninguna manera a Vngria, sino fuesse por su general el rey don Fernando, o el Marques del Vasto, o Antonio de Leyua. Iren los soldados comunes entendiendo que al rey don Fernando (que no era muy rico, y estaua muy gastado) le auia de saltar dinero, dezian claro que auian de pedir licencia sino se les diese paga de tres meses. Iren, aborrecian mucho a Fabricio como a hombre riguroso, y que por ligeros yerros mataua, o daua cuchilladas. El Marques del Vasto visto esto, habloles muchas vezes, diziendo les que mirassen el juramento que auian hecho, y que perseverando y quedando conseruassen la honra que ellos y toda Italia auia ganado en venir con tanto animo y breuedad a la guerra. Porque la gloria de auer recobrado a Vngria seria suya. Que mirassen q̄ nunca varones esforçados tuuierō necesidad de paga, porque todo se alcança con valor y victoria, la qual tenian clara en la mano. Que en lo que tocava al general, harto generoso y digno le parecia, pues era pratico de guerra, y sabia herir valerosamente al enemigo y romperlo, y que de mas desto Maramaldo era de linage honrrado, muy cortes, y a ninguno segundo en fuerzas de cuerpo y vigor de ingenio, y en honor de edad hazia ventaja a todos los capitanes. Que deuan en esto mirar principalmente el yuzio del Emperador que lo auia electo como a mas competente, y holgaua de que sus soldados fuesſen obedientes y humildes. Estas amonestaciones fueron de tanto efecto que parecia que los soldados se aplacarā si se les diera paga, pero el Emperador por

maldad

maldad de los pagadores fue hallado duro, porque aun no era llegado el plazo. Pero a esto dezian los soldados, que la paga se les deuia de equidad, porq̄ el invierno estaua proximo, y no querian sin dineros meter se en nueua guerra en tierra tan lexos de su casa. Iten que al tiempo que partieron de Italia, auian tomado armas por paga, para que en quatro meses se les descontasen poco a poco cada mes tanto, para que lo sintiesen menos, y que como auia tomado armas por paga, no tenian dinero para comer y sustentarse. En este medio como el Marques fuesse del campo a la ciudad a dar orden en la dificultad, vino la noche (tiempo muy acomodado para levantar moria) porque como todo esta escuro, nadie tiene verguença ni miedo, crece el azedamiento, y ay lugar para qualquier vellageria. Auia se a caso traydo de la ciudad al campo vn pan muy negro, y mohoso, y los soldados que lo compraua, ponian lo en las pitas de las picas y mostrando lo a sus compañeros dezian con colera y dolor malas palabras del rey don Fernando, pues estando en su reyno, y començado de la guerra, auia sido tan negligente en proveer trigo que pensaua con aquel pan pestifero sustentar exercitos estraños, no venidos a mas que a defender lo, y acrecentarlo. sobre esto vn comun soldado Español siendo mas soberbio entro en la tienda del Marques, y maldiziendo al Emperador y al rey, arrojó a los pies del Marques vn pan destes, y començo a levantar gran alboroto.

Los soldados quando se en ruedas delante sus tiendas alteraronse sobre la paga y mantenimientos, y hablando muchas cosas sobre la dificultad de la guerra de Vngria, acudieron muchos de todas las compañías a las vanderas de los de Parma, y alli Tito Marconio, natural de Volterra, hombre mas fezdicioso y eloquente que todos, se subio sobre vn grãrimero de aluardas de azemilas, y siendo rogado de los mas alterados capitanes que hablasse libremete en defensa de la honrra y salud vniuersal, dizien que hablo desta manera. Pareçe me compañeros q̄ (como auays oydo) los Españoles se yran a Italia, y en mal hora para nosotros se bolueran a las estancias donde estauan, y (lo que es verguença) huespedes tan honrrados como los señores Españoles dormiran con nuestras mugeres, mientras nosotros andamos este invierno desterrados peleando con los yelos y nieues de Vngria, en seruicio de vn rey pobrissimo que no es natural del reyno, y contra vn rey natural amado de sus pueblos, y que (demas de otras muchas cosas) es poderosissimo, con ayuda de la gente y riquezas del Turco. Iten (lo que puede causar enojo a todo soldado esforçado) lo auemos de hazer teniendo por capitán Maramaldo, que muchas veces ciego de yra nos mete con acelerada crueldad la espada por las yzadas tan de buena gana, q̄ no se tiene por capitán, sino porque nos mata y acuchilla. Demas desto señores voforros que muchas

vezes auays sido alferes y capitanes, no creo que estays tan locos, que no teniendo esperança de paga, ni mantenimientos, ni victoria, finalmente no teniendo esperança de boluer, querays seguir la guerra, lleuando por cabeza vn capitán comun. Cierro que no es tanto el contento que tengo de auer venido aqui a mostrar quien son Italianos (alquilado por treynta reales, aunque he ganado hasta aqui onze pagas) quanto la verguença que tengo de ver el afrentoso fin desta guerra antes acabada que començada. Pero los reyes no tienen verguença ni equidad para pagar a los soldados lo que les deuen. Porque el dia de oy los reyes no tienen mas cuenta cō el soldado de quãto lo han menester, y la necesidad sola les haze q̄ nos den, amen y honrran, pero en haziendo paz, todo se acaba. Esto os pasa oya vofotros señores compañeros, porque el Emperador y el rey don Fernando como se ven libres de la gran pena desta guerra, quieren descargar se de tanta multitud, y meter nos como a bestias en Vngria pensando con nuestra sangre auer victoria, y que si fuereis vencidos, perderan poco, en que los Turcos y Vngaros romandonos en medio con los yelos del Danubio y nieues de los Alpes, nos acaben con hambre y hierro. Pero esto por ventura no lo entendeys, como tan poco entendeys lo que significa esta pestilencial y verdaderamente sangrienta cometa, cuyos rayos veys que tiran hazia Italia. No significa cierto la muerte de Soliman ni del Emperador, sino la nuestra, porq̄ ellos tomaron consejo cuerdo, y seguro y no quisieron morir por ocasion, y echaron cada vno por su parte, aparrandose de toda ocasion de batalla. Hermanos si el ser cautos y guardarse de pelear no me noscabo la honrra de los principes, antes se quedaron con toda su magestad (aunque en premio de la victoria auia de auer el vencedor la mitad del mundo) porque no nos guardaremos nosotros de yr a parte donde no podemos auer sino daño pues lo podemos hazer muy justamente sin caer en mal caso, especial no dando nos paga. Veys aqui el magnifico remate desta gran guerra, afrenta solo a nosotros los Italianos deuiendo nos honrrar y hazer merced. Destierran nos a Vngria y por ventura es para quitado de Italia esta flor de soldados, y embiando nos lexos, poblarla de Españoles y Alemanes. Es cosa cierto miserable ser desterrados a tierra de barbaros, donde no encontraremos cosa que no sea de enemigos, ni hallaremos lugar seguro dōde reposar quando nos veamos desamparados y descañados. Allí aun que nos pese, sentiremos quan intolerable cosa es para el cuerpo y espíritu padecer trabajos de guerra pestigrosa, y que se haze en invierno. Y quando estemos en medio los trabajos, qual sera la tristeza de nuestro coraçon, quando nos acordemos de la vida que daran en nuestras casas los Españoles y Alemanes a nuestros hijos, hermanos y parientes, y lo que haran con nuestras mugeres. Compañeros el

dia

dia de oy mas vale ser cuerdo que valientes. Lugar tenemos para conseruar nuestra honrra y vida, pero puede ser perder la occasiō en vn p̄tito. Menester es luego poner las manos en la obra, y partir presto antes que los Españoles, para que tomando gran delantera al auanguardia del Emperador, entremos primero que todos en Italia. Si vn memento os deteneys en deliberar; verna el Marques del Vasto, verna nuestros capitanes traydores venidedores de la sangre italiana, que para prouecho suyo y daño nuestro nos han traydo a estos trabajos, y rogarnos hã, prometer nos hã paga, y faran de artificios y embauamientos engañosos. Pero si foys hombres, dexar los heys con la palabra en la boca como a nuestros publicos enemigos y matar los heys muy justamente en pago de sus antiguas maldades. No faltaran entre tantos como aqui estamos varones esforçados y demas animio y virtud que ellos que nos faquen y fortifiquen nuestros esquadrones, y ordenen nuestras batallas, y vnan felicemete de vuestro valor y animio si foys cuerdos, adereça las personas y animo para caminar. Dios nos fauorecera si nos diereis priefesa, porque los que se anticipan venimos siempre salir con su intencion.

DEL EMPERADOR SE BEVEL
ue a Italia y haze prender al Legado del Papa y la causa. CAP. 10



Cabado Maramaldo conio de dezir, saltaron soldados sediciosos de diferentes compañías, y yparouaron y alabaron quanto auia dicho y a la hora quantos alli estauan començaron a hazer el ruydo que hazen los que estan amotinados, y publicando se la partida, arrancaron las vanderas, y cerrados tiraron en esquadron hazia Neofad, y votando de priefsa eligieron coronelos que tuuiesen entero poder, y no consintieron que rehusassen el officio, los cuales fueron Montebello de la Vmbria, y Neri de Ciuita de Castelo, y Molar de Parma, y Santi de la Marca, y los dos hermanos de Giuliano Milanese. Eran los que se yuan hasta ocho mil hombres. Los demas Italianos de verguença y miedo perseveraron en obediencia y se quedaron con Maramaldo, y cō Tor

nielo. Partidos los Italianos, el Marques del Vasto y otros principales y capitanes de conuita fueron corriendo a cauallo tras ellos, y alcanzando los casi a seys millas del campo, rogaron les q̄ parasen y no cometiesen tan gran maldad, que la paga se les daria luego, y amenazaron los sino lo hiziesen. Pero los Italianos aunque los oyan no parauan, y antes rebolaban a ellos las caras embravecidas de yra y maldad que cometian y dispararon contra ellos algunas piezas pequeñas de artilleria. El Marques procurado detenerlos; y aterrorizar a los coronelos y hazer los boluer estuuo en gran peligro de la vida. Y como Molar coronel de los que se yuan oyendo lo q̄ los capitanes les dezian parasse vn poco apartado de la gente a desculpar se, ya prometer que trabajaria por apaziguar el motin, fue preso y muerto del capitán Gastaldo. Iten fue herido y preso C. Anguilla Florentin para que atormentado declarasse quien fuesen los autores del motin. Los Italianos como fuesen amotinados y vieron el terrible hecho, crecieron les infinito la yra y a modo de hombres furiosos caminaron muchas millas, y llegaron a Martlico, y porque los vezinos cerraron las puertas, pegaron les fuego, y tomaron, y saquearon el lugar, y no cessando de marchar a grandes jornadas, destruyeron con cruel rauia quanto encontrauan, haziendo todas las maldades imaginables de auaricia, luxuria y crueldad. El rey don Fernando enojado grandemente de las injurias perdio toda la esperança que tenia de recobrar a Vngria, y viendo que aquellos de quie se peraua gran beneficio se hazia tanto daño, y afrenta escriuió a todos los pueblos de Stiria y Carintia q̄ no perdonassen a Italianos. Este ayrado mandado auia que era contra hombres que merecian castigo, parecia muy riguroso y cruel, y cierto indigno de este rey, que en todas sus obras auia deseado ganar lo de virtuoso y humano, porque no exceptaua hombre, y ponía en peligro de la vida a muchos embaçadores, y perlados y principales personas de toda Italia, y a muchos soldados innocentes que no merecian lo que los sediciosos y malos. Sonando se lo que el rey auia embiado a mandar, acudieron a priefsa Alemanes a tomar los estrechos del camino, y mataron a muchos Italianos, especial a los que se esparzian y andauan buscando de comer. Los Italianos quando llegauan a do estauan los cuerpos muertos de los suyos, arrebatados de colera que maban las casas y edificios, y con grades letras escriuian la causa, para que los que venian atras, supiesen que no lo auian hecho temerariamente, sino en vengança de su injuria, y se guardassen en los matasen tambien los Alemanes, saliendo de emboscada quando los viesien embaraçados en los bosques.

En este medio el Emperador queriendo partir de Viena mando que su gente partiesse con esta orden a Italia. Delante del auanguardia (por cuyo capitán quiso el yr) mando que fuesse don Fernando de Sogã

zagã

zaga con los cauallos ligeros. Tras el auãguardia mando que fuesen los cauallos de su guarda, y el Marques del Vasto con los Españoles, y dos dias de spues Hippolyto de Medicis Cardenal Legado con todos los embaxadores, perlados sacerdotes, y hõbres de ropa larga, cuya cõpañia y criados era gran difsimo numero. En la retaguarda mando que fuesse el Duque de Alua cõ la caualleria Española, y que luego partiesse y cerrasse las espaldas del exercito la infanteria Tudesca. Esta orden que el Emperador como hombre de guerra dio, interrumpio el Cardenal Hippolyto de Medicis, porque con impaciencia y liuidandã juvenil, como de su natural fuesse heruoroso y agudo y en ninguna cosa suffriesse dilaciõ ni obedeciesse a nadie (como acontece a los que se ven en gran estado) adulando le sus criados y algunos capitanes, a quien a gran costa auia traydo consigo, que viendo que deseaua ser capitan le dezian como malos y locos que merecia ser general de aquel gran exercito para hazer grandes hazañas, el Cardenal (no aprouechando ruegos de sus familiares) dexo la ropa de grana, y el capelo (a quien no podia ver) y poniendo se vn coleteo, partio antes que el Emperador con vnos pocos hombres de armas. Esto interpretauan muchos que tenia gran mysterio y dezian que el Cardenal viendo la gran ocasion yua a tomar los soldados amotinados, y pagar les, y lleuarlos a Italia a hazer algun gran hecho. Pero sus intimos amigos, que conocian su condicion, y que era dajo a deleyres conforme a su edad, y que no era constante, ni perseveraua en vn parecer, no remian tal. Pero el Emperador sospecho que el Cardenal (como hombre de espiritu, y que tenia el dinero del Papa) yua a tomar a Florencia. Porque auia hablado a los soldados, y lleuaua al capitan Rusio cuyas compaõias auian comenzado el motin. Por esto embio tras el correo, mandando le que parasse. Y como no le obedeciesse, mando prender a el, y a Rusio cerca de vn lugar llamado San Vito, porque la paz que con tan gran costa y trabajo de todos se auia hecho en Italia, no fuesse turbada por el ofadã deste moço. Pero no mucho despues certificado que no pretendia tal, y queriendo no enojar al Papa su tio, ni que se dixesse que tenia preso al Legado de la Sede Apostolica, mando lo soltar al quinto dia, pero mando que no soltassen a Rusio, Mas como dõ Fernando de Gonzaga que era su pariente supplica se al Emperador por el, mando lo facilmente soltar porque el juez del campo lo dio por libre, constansdo de muchos dichos de alferes y capitanes que no tenia culpa. Caminando el Emperador, y queriendo mitigar la fama desto que fue negocio algo reziõ, llama a Paulo Iouio (el que escriuio esta historia, que yua allí caualgando en el escuadron) y teniendo lo por competente para que escriuiesse esto por orden al Papa, (porque el Emperador lo conocia y sabia q̄ era familiar del Cardenal Hippolyto) dixo le, que el

mandar prender al Legado no auia sido cosa de voluntad, sino de necesidad, porque nada pudiera ser mas reziõ para el, y para el Papa, que ver a Italia y especial a Florencia en peligro de nueua guerra con la entrada de los soldados amotinados. Que el entẽ dia quan amigo era el Papa de paz y quietud, y con quã prudente juyzio auia querido que Alexandro fuesse este Duque de Florencia, y Hippolyto se contentasse con el capelo, para que siendo ambos conformes y poderoso cada vno en su estado, la casa de Medicis tuuiesse firme y duradera felicidad. Que los hõbres sabios deuen temer mucho los principios de las guerras, porque aunque muchas vezes las comienzan necios temeraria y imprudentemente, quando han crecido casi no la pueden opprimir reyes prudentissimos y poderosos sin gran trabajo y peligro. Que el Cardenal que representaua persona tan grande como la del Papa no deuiera (teniendo officio tan principal) tomar habito de soldado para yr a alcanzar a los soldados amotinados que sin licencia se auian salido del campo, y communicar con ellos sus deseos, nos qualesquiera que el tiempo descubriesse que fuesse. Que cierto no auia dado muestra de hombre pacifico ni moderado, pues no auia obedecido su mandado ni ruegos.

Y que no auia nadie tan loco que no adiuinasse donde tirauã sus palabras y obras, pues maluada y arrogamente vsaua de su officio, y del ageno. Que verdaderamente el auia deseado turbar la paz que en Florencia auia (como lo auia antes intentado) y que si no lo pretendia auia dado gran sospecha dello, pues sin proposito y sin ganar honrra auia con su intempestiua y apresurada patida sido mal exemplo, y corrompido la disciplina que deue auer en vn campo. Pero que no obstante esto continuando la mucha voluntad que siempre le auia tenido, le tenia en lugar de hermanos y quando le alcançasse en Italia donde caminaua delante, le satisfaria, y se escusaria. Y que en suma todo lo que auia hecho, no lo auia hecho por su prouecho, sino por el del Papa. Y que auia querido mas que en toda Italia viuiesse paz, que tener por amigo vn hombre de asofsegado. Que holgaria mucho q̄ escriuiesse con diligencia su iniençion al Papa, pues auia sido buena y conueniente al estado de las cosas Paulo Iouio hizo luego con mucha diligencia lo q̄ el Emperador le mando, y el Papa tomo bien todo lo hecho, porque supo a vn mismo tiempo que el Cardenal auia sido preso, y q̄ ya era suelto, y q̄ auia muchas vezes q̄ vellacos aduladores lo auia hechado a pder. En este negocio parece q̄ se mostro el Emperador mas sospechoso y riguroso de lo que era. Porq̄ sino le alterarades con algun reziõ hecho, era principio de summa equidad, rara modestia, y paciencia singular. tanto, q̄ siendo vn monarcha de tan grã fortuna jamas en sus obras ni palabras vierades cosa subita ni arrogãre. El Cardenal luego que fue suelto parcio de san Vito (el qual creẽ algunos q̄ es el q̄ antiguamente

mente se llamaua Viruno) y a toda furia camino a Venecia, escapando venturosamente dos vezes de gran peligro por bosques y montes, a quien tenian tomados Alemanes. Porque Mercado Español que yua por guya del camino, y sabia la lengua Tudesca, se vistio en habito de hombre de la corte y casa del rey, y con esto escaparon del peligro. Los coroneles caminando con increyble priessa sin cessar noche y dia, llegaron a Vitorio (a quien oy llaman Vilaco) y pararon en la ribera del rio Drauo. Este rio por la multitud de sus aguas y velocidad de su corriente no se podia vadear, y vna puente de madera que tenia, llegaua hasta la puerta del lugar, demanera, que para salir al camino real, era necesario entrar por vna calle que esta en medio el lugar, y salir por otra puerta frontera de la puerta do llega la puente. Los vezinos vieron de los muros la multitud de infantes y cauallos, y los coroneles Italianos ordenaron su gente en la ribera del rio (que es a forma de vna luna) estendiendo largo sus escuadrones, de manera, que espãtau el genero de las armas de los soldados que de lexos reluzian, y la muchedumbre de los arcabuzeros, y el gesto de la batalla, y pusiera miedo no solo a aquel pueblo rudo, que de muchos años no auia visto exercito, sino a soldados exercitados. Los Italianos les embiaron a dezir que ellos prometian de no hazer daõ en toda su tierra, y de salir se al punto sin parar en ella, si les dexassen passar por la puente, y los focorriesen con manteniimientos por su dinero, y que si no lo hiziesse corrtarian los arboles cercanos, y con su industria harian con poco trabajo camino para passar el rio, y

trabajarían con todas sus fuerças por darles la pena que merecia su inhumanidad y contumacia. Los vezinos respondieron, que ellos les darián manteniimientos, y los dexarian passar por la puente, y entrar en el lugar, con que entrassen cada compaõia de por si, y salida vna, entraria otra, y que así passaria sin peligro del pueblo. Los Italianos no lo quisieron conceder, porque les parecia que no estaua bien a su honrra ni seguridad. Visto esto por los vezinos no quisieron poner en peligro su hazienda, ni tomar se con desesperados, y hizieron presto vna pontezuela que comenzaua a la entrada de la otra puente, y se estendia a rayz del muro hasta vnos molinos, y remediando se bien el peligro todos quedaron con sus honrras. Passado el Drauo, llegaron en cinco jornadas al rio Tallamento, lleuando camino muy mas seguro, y deshaziendo se allí las compaõias (cada soldado se fue a su casa por el camino mas cerca, maldiziendo tan desenturada guerra. No mucho despues el Emperador lleuó a Italia; y en todas las tierras de Venecia fue recibido cõ grã acatamiento y liberalidad. Però el se mostro tan moderado y tan su amigo y de paz, que dixo que no queria entrar en sus ciudades. Porque como venia con tan poderoso exercito, no queria que se sospechasse que se queria hazer rey de Italia, pues enfiadado de la ruyna de tantas ciudades como en las grandes guerras passadas se auian destruydo; auia poco antes con increyble equidad y grandeza de animo restituído a sus antiguos señores las tierras que cõ sus armas vccedoras auia ganado, todo por que viuiesse paz.

Fin del libro treynta.

LIBRO. XXXI.

ANDREA DORIA POR
mandado del Emperador va a Grecia con
tra el armada del Turco. y huyen
do el armada embia tras ella a
Antonio Doria. Cap. i.



AÑO TIEMPO que el Emperador venia de Viena a Italia, Andrea Doria llego a Mecina cō treinta y cinco naos de carga y quarenta y ocho galeras y como por auer a este mal tiempo en cerrado el virey de Sicilia no hallasse a punto, mas quinias, y municion, y especial mantenimientos de mar, passo a Grecia mas cerca de lo q̄ quisiera. Porq̄ auia oydo, q̄ Himeral general del armada del Turco auia estado algunos dias en el golfo de Larta con sesenta galeras mal armadas, porque ni tenían mas rñeros ni gobernadores expertos, y la mayor parte de la chusma no sabia remar, ni que era nauegar (porque muchas vezes el Turco haze que hombres de tierras mediterraneas vengán por fuerza a seruir a las galeras.) Demas desto andauan enfermedades en toda el armada, y los remeros estauan enfermos, y creya fe que si Andrea Doria llegara presto, destruyera facilmente a Himeral y el armada. Estaua a esta sazón en la isla de Zante con sesenta galeras Vinencio Capelo general del armada Veneciana, defendiendo con vigilancia la costa y ciudades de Venecia, y estaua de amistad cō los imperiales y Turcos por la paz que su republica tenia cō ambos señores, y así ni era compañero, ni ayudador de ninguno sino estaua se a la mira, para mostrarse determinado enemigo d̄l que por mar, o tierra hiziesse daño a los pueblos de Venecia. Vuo algunos que creyeron q̄ los Venecianos por congraciarse con ambas partes hizieron auisar a vn mismo tiempo a Andrea Doria con los vergantines de Corfu de la armada Turquesca, y al mismo tiempo auisaron amigablemente a Himeral que sacasse presto su armada del golfo de Larta, y se fuesse del mar Ionio, porque si se detuiesse en tan peligrosa estancia, lo cogeria Andrea Doria, y lo destruyria con sus galeras, que en aparato y velocidad excedian a las suyas. Andrea Doria saliendo del promontorio Lacinio (llamado oy Cabo de las Columnas) dexo yr por altamar las naos de carga, y queriendo endereçar a las islas de la Morea, e oeste el cabo de Leuca y de Otranto, y anduuo la buelta de Calabria, y passando las islas de Corfu y la Chelalenia, llego a la isla de Zante, donde hallo a Capelo con su armada a punto de pelear, con postura, que parecia que estaua de enemigo. Estaua Capelo así para ostentar su armada y aparato, y mostrar que aunque los Venecianos auia tenido largo tiempo paz, no auian olvidado su gran practica y

disciplina de mar. Representauan se les a ambos capitanes las enemistades antiguas, y acordaua se Capelo, que prosiguiendo las los Ginouetas truxeron por capitán a Lucian Doria tercero aguelo de Andrea Doria, y pelearon en la mar cabo la boca de Chiogia con los Venecianos, y los destruyeron casi de todo punto. De la otra parte Andrea Doria con animo triste y algo ayrado lloraua la muerte de Lucian Doria, que muíto en aquella batalla naual, aunque vencedor. Pero la gran reuerencia deuida a la comun religion y a la paz hecha, refrenaron sus animos y voluntades, aunque de manera, que ambos no queriendo parecer imprudentes q̄ incautos, trayan sus armadas en tan hermosa orden, que alegrauan a los miradores, y parecia que querian pelear. No me parece que sera inutil, ni molesto a los descendientes que escriua la orden con que ambos tenían sus batallas, pues en todas las historias de nuestro tiempo que auemos escrito no auemos pinta do orden de batalla naual. Tenian los Venecianos en alta mar vna gran nao de carga ligada fortissimamente con quatro maromas que le salia de proa y popa, y atauan se reziamente a quatro anclas q̄ estauan echadas a los lados. A mano diestra y sinestra estaua vn poco atras dos galeas, entre las quales y la nao quedaua espacio bastante para que saliesse por ambos lados veynre galeras, que a cada parte estauan hechas dos alas. La reraguarda, que eran las otras veynre galeras, quedauan a las espaldas, y en ellas estaua Capelo, para conforme al successo y arremetida de los enemigos, salir por el lado que mas conuiniere en socorro de los suyos. Con esto la nao de carga tenia ancho espacio para disparar artilleria por delante y por ambos lados, y las galeas que estauan apartadas a lo alto, defendian los lados de las galeras. Por la otra parte Andrea Doria venia con su armada en esta manera. Venian reconociendo tres ligerissimas galeras, y tras ellas tres esquadrones de a quinze galeras puestas en la orden que auian venido todo el viage. Pero quando descubrieron el armada Veneciana, Antonio Doria capitán de la auanguardia, fue se acostando poco a poco a mano derecha, y mando alçar los remos para esparar a los demas. Andrea Doria que venia en la batalla, emparejo con Antonio Doria, y acosto se al lado derecho donde estaua, y saluiati, capitán de las galeras de la religion y de la reraguarda, viendo lo que Andrea Doria auia hecho, dio gran prisa a sus remeros, y haziendo vna punta a mano sinestra, junto se en vn punto con el, y haziendo todos tres esquadrones vna frente y gual y derecha, parecia que de un impetu querian arremeter juntos.

Representaron ambas armadas vna verdadera batalla, haziendo se salua e artilleria con admirable orden, sacando las pehoras de los tiros. Vno a Andrea Doria Canal varón noble y esforçado capitán del mar Ionio, y en nombre de Vincencio Capelo ofrecio

ofrecio amigablemente puertos, estacias y mätenimientos, y dixole que perdonasse a Capelo, porq̄ salua la fe de su republica, no podia iustar con el sus fuerzas ni perseguir a los Turcos comunes enemigos de todos, por la paz q̄ de tiempo antiguo tenia con los Othomanos, y de nuevo auia renouado cō solimã. Andrea Doria le respondió agradeciéndole le en nombre del Emperador q̄ la señoría tuuiesse mas cuenta con la razon, q̄ con la occasiõ q̄ tenia de hazer vn buñ hecho, pero q̄ el esperaua dar a los Venecianos en seruicio del Emperador tal occasiõ de vna grã victoria q̄ de su voluntad por ganar la y fauorecer la Christiandad quebrassen la paz, o (por mejor dezir) los grios illos q̄ solimã les tenia echados. En verdad q̄ quando piẽso y cõsidero estas cosas, me da gana de llorar el estado de nro tiempo y de maldezir la locura de los reyes Christianos q̄ trayẽdo entre si guerras, y no haziendo la a los Othomanos a quiẽ muchas vezes han podido vencer y destruyr (on causa q̄ su potẽcia aya venido a ser immẽsa, y de q̄ pretendã hazer se señores de toda la redõdez de la tierra. Porq̄ si a este tiempo q̄ Himeral huyo estas dos armadas Christianas lo siguieran, destruyera lo facilmente y destruydo, dõde o quãdo tuuiera el Turco otra armada. Quien suscitara en Cõstãtinopla la furia del armada del Emperador y de los Venecianos: (sino creemos q̄ defendierã animosamente el muro Ianigaros bisoños o eunucos chexados en casa para guardar las mugeres) estãdo solimã lexos en Vngria, y estãdo los Griegos con memoria de su imperio y libertad alterados q̄ para rebelarse no solo no esperauã q̄ illegalle el armada Christiana, sino aun apenas vn poquito de fama q̄ venia. Andrea Doria como supo q̄ Himeral pasando el cabo de Gallo (llamado antiguamente Acritis) caminaua hazia Malta, embio tras el a Antonio Doria cõ siete escogidas galeras, el qual auiedo lo seguido envano hasta la isla de Cerigo, se boluio al armada, porq̄ le dixero q̄ Himeral auia pasado el golfo Argolico, y se yua a Sunio, que es en tierra de Artica, y de allí a Calcis.

CLAGENTE DEL EMPERADOR gana a Coron en Turquía y dexa Españoles en su guarda. Cap. 2.



AÑO TIEMPO q̄ Antonio Doria boluio, Andrea Doria se auia ydo cõ su armada arriba d̄ Modõ al puerto de Sp̄: agia (a quiẽ los nuestros llamã la Sapiencia) para tomar resoluciõ de lo q̄ deuia hazer, porq̄ ya auia parecido las naos de carga q̄ venia con hãdo visto. Vuo algunos q̄ dixero q̄ cobatiesen a Modõ, y deste parecer era principalmente Saluiati moço esforçado capitã de las galeras de la religio, el qual se ofrecia a cõper y tomar cõ artilleria gruesa vna torre que cae sobre la mar, q̄ parecia mas fuerte q̄ to

das, porq̄ sabia bñ el sitio de la ciudad, y las municiones q̄ tenia. Porq̄ el año antes auia salido de Malta cõ algunas galeras, y entrãdo en el mismo puerto de la Sapiencia y auiedo embiado delãte fo color de desembarcar mercaderia vn nauio en cuya carena y ua escõdida gẽte armada, auia cõfelicẽ ardid tomado la ciudad, ordenãdo el negocio cõ grã animo Iano Mario, Griego de estremado valor. Pero como auiedo muerto las guardas, y tornado la puerta, y teniẽdo ganada la ciudad los nueftros desleãdo mas robar q̄ ganar hõrra deshiziesse la ordenãga, y fuesse corriendo a saçar, los Turcos cobrado animo matarõ facilmente al gũos, y hecharõ los a todos afreõsamẽte de la ciudad, y este vergõsofo fin deslufro el principio de la noble victoria. Por esto Andrea Doria dezia q̄ los Turcos auiedo visto el peligro pasado, ternã fortificado a Modõ cõ mas gẽte, y lo guardariã cõ mas cuidado, por lo qual determino assalar a Corõ. Esta Corõ por tierra cerca de doze millas de Modõ, y poco menos de veynre por mar, porq̄ a la mitad del camino entra la mar adẽlãte el cabo de Gallo a cuya mano sinestra se va la ribera metiẽdo y en vn seno q̄ se haze esta Corõ tã metido en la mar, q̄ vna grã parte esta cercado de agua. La otra parte se va estrechãdo poco a poco, y quedã en vna ancha pũta. Apartã esta parte de la otra q̄ esta cerca de la ribera, y se llama isla, cõ vn muro tirado al traues, e q̄ ay seys torres, y vna puerta de hierro, Las casas (estã apartadas de la mar) y vase leuãdo poco a poco, y su muro q̄ esta todo sobre peñas haze vn lugar de forma de triangulo. Tienen los Turcos sus casas en esta parte como mas noble y fuerte, y en la parte que llama la isla, morã Griegos. Esta al vltimo canto del lugar e vna alta peña vn castillo a quiẽ en tiempos pasados edificarõ Venecianos, y dẽde el se vee la tierra adẽtro y los arrabales por los quales pasa el camino real hazia el Septentrion, y subiẽdo por vna ladera, se estiene por la capaña. Entre los arrabales y la puerta del lugar ay a tiro de saeta vn muro cõ su puerta, q̄ aparta los arrabales del lugar. Tiene Corõ dos playas muy acõmodadas vna a vna parte de la ciudad, y otra a otra, y quãdo corre rezio solo no o Vulturno, o sus cõtrarios Abrego y viẽto maestro, passãse prestamẽte los nauios de la vna parte a la otra. En la playa q̄ esta a mano sinestra ay vn muelle de obra antigua q̄ haze vn puerto, pero estã peq̄no, q̄ a penas puede estar en el seguramẽte siete galeras. Andrea Doria auiedo reconocido por mar y tierra el sitio de la ciudad, y importunãdo le estranãmẽte los Griegos (q̄ cõ grã volũtad se viniẽro de los arrabales a los nueftros) determino cõbatir la ciudad. Para ello repartio los lugares y officios desta manera. Mando ante todos que las naos de carga se hiziesse vna rueda a manera de vna gran corona, y que delante se pudiesse las galeras, para rodear todo el muro que cerca la isla hazia la mar. Iten mando echar de baxo el muro anclas, para q̄

atando maromas que llegassen dende las ancoras a las naos, y cogiendo las con tornos, llegassen las naos cerca de los muros todo lo que conforme alva do fuese posible. Y para que las armas que los Turcos arrojauan dende los muros no impidiessen el sacar las ancoras a tierra, ni el hechar las cabo las peñas en la ribera, mando que las lleuessen en barteles de naos grueffas cubiertos con mantas y tablas. Demas desto emparejando las antenas de las naos, vfo de vn nueuo artificio, y fue que tediendo tablas dēde las proas de vn naos hasta las proas de otras, hizovnas puentes tan altas, que emparejauan con lo alto de los muros, y poniendo en ellas compañías armadas con rodela, parecia que auian de arremeter y entrar en la ciudad. Itē en lo mas alto de los arboles, conueneia saber, en las gauias de las dos mayores naos) conueneia saber, en la Grimalda, y en otra que se llamaua la de Rhodas, mando que se pusiesen en cada vna dos sacres y dos falconetes, para que fuesen heridos a punto, no solo los defensores que estuuiessen en el muro, sino las casas y edificios de la isla. Itē mando, q̄ la bateria se diese por tierra en esta forma. Que Hieronymo Tutauila Cōde de Sarno, saliese con la infanteria Italiana, y que pontendo se a mano siniestra arriba del muelle, bati esse con siete piegas vn ancho bestion que alli auia, y que don Hieronymo de Mēdoça con los Españoles fuese a mano derecha, y apartando se vn poco de la mar batiese, y asaltasse con siete piegas y con siete escaldas no solo los muros de la isla, sino los de la ciudad. Ordenado esto, los capitanes de la mar se pusieron para dar la bateria en esta forma. Andrea Doria se puso a mano siniestra cerca del muelle en lugar cercano al Conde de Sarno, y a mano diestra se pusieron las galeras del Papa, y pedimieto de Antonio Doria. Y en medio se puso Saluati con las galeras de la religion.

Nunca dende que ay memoria de hombres se tiraron tantas pelotas en vna bateria, porque a vn mismo tiempo era el muro batido terriblemente por tierra con catorze, y por mar con ciento y cincuenta piegas grueffas, y el numero de las piegas pequeñas que se disparauan fue tan grande, que cō el gran humo (que parecia vna estendida y espessa niebla) y con el ruydo del artilleria que por todas partes sonaua y heria los muros ni los ojos veyan ni las orelas oyan sin dificultad. A la parte que el Conde de Sarno batia, cayo parte del muro, y los Italianos con animo grande (pero inutil) trabajaua por echar escaldas, y subir, pero fueron con gran daño rebatidos tres vezes por los Turcos q̄ se defendian valētissimamente. porque no estaua derribado tanto muro, q̄ las escaldas pudiesen asir, ni llegar y jugaua por ambos lados artilleria pequeña, que los heria de traues y derribaua muchos dellos, y los Turcos sin cessar tirauan a los que subian piedras, y fuego y cal y arena hiruiendo y pez derretida. El Conde viendo estos

peligros, hazia esfordadamente lo que podia, pero no podia retirar los suyos porque estaua apretados y embaraçados vnos con otros con las picas, y de miedo se auian metido en vn ascallas estrechas junto al muro (porque quanto mas se apartan del muro, tanto mas descubiertos estauan para ser heridos de punteria.) Murieron en el asalto y retirada, Theodoro Bosquite Griego (que en Italia auia sido gentil capitan de cauallos, y Francisco Carno de Naples, y Iacobo de Capua, capitanes esfordados. Y de mas dellos fueron muertos casi trezientos soldados y heridos y lisiados mas de mil, entre los quales fue Alfonso Capani alferrez, quien vna pelota tirada de lo otro paso vn ojo, y le arranco la lengua. Por la otra parte don Hieronymo de Mēdoça, como auiedo batido el muro no vuisse hecho efecto, y sin grā dificultad no pudiese subir a el, fue cauto, y no arremetio. Pero los q̄ dauan bateria por la mar vueron mejor successo, porque como Andrea Doria hiziese vn vna trompeta cierta señal que auia dicho q̄ auia de hazer para que arremetessen y pusessen las escaldas los suyos arremetieron, y subieron al muro, huyēdo los Turcos de miedo de las puentes, porque viendo que se llegauan a los muros con tantos armados, creyeron que al punto tomarian sin duda el muro. Salto primero que todos y planto en el muro vna dera vn Gioues desbarbado, hombre baxo, pero muy famoso por este salto que dio dende la nao Grimalda. Tras el salto vn soldado que venia en el galion de Otranto, y luego Lamba Ginoues, y con esto con gran matança fue tomada, y saqueada la isla, y los Turcos se metieron en el lugar por la puerta de hierro, y dende el muro que diximos que tiene seys torres, heria cō arcabuzes y flechas a los nuestros q̄ andaua de vna parte a otra robado. En anocheciendo el Conde de Sarno retiro sin daño su gente q̄ auia estado muchas horas escōdida y cubierta debaxo los muros, y toda la noche trabajaron en hazer trincheas para cubrir en la bateria sus psonas y artilleria cōtra los tiros de los Turcos. El día siguiente parecieron muchos esquadrones de cauallos Turcos q̄ venia a for correr a Corō. Por q̄ los capitanes de casi todos los lugares oyēdo la fama del armadade Andrea Doria y el grā ruydo del artilleria q̄ sonaua por toda la Morea, tomaron las armas. Venia alli de Lacedemonia (a que se oy llama Mistrá) Zadar llamado por sobrenombre Tres dedos y traya cerca de setecientos sueltos cauallos de Lōdario, y de Caritene y de Mesene, y caminando por suto a la ribera, pretendia arremeter por el lado diestro, y meter se en la ciudad. Estaua en los arrabales en guardia de la puerta q̄ diximos q̄ estaua entre los arrabales y la isla, Spinola, y los soldados por mado del Cōde auia hecho vn fosso q̄ cortaua el camino real, y tiraua al traues.

Camina Zadar a la lengua del agua, pero como fue se herido de artilleria q̄ disparaua Erasmo Doria (q̄ auia rebuelto las galeras hazia aquella parte) ro

de

de mas de tres millas, y llegando por mano siniestra, anduuo por vn camino que hazia muchas bueltas, y metiose en los arrabales, y arremetio con tanta furia a la puerta, que Theodoro Spinola sustentaua con gran trabajo su gente. Y cierto el negocio corriera gran peligro, si el Conde de Sarno no foci riera a buen tiempo a Theodoro Spinola (que con pocos soldados se defendia) embiando en su socorro a Pietro de Tofa con trezientos arcabuzeros, los quales hizieron boluer atras la retaguarda Turquesca y entrando en los arrabales, forgaron a huyr a los demas desesperados de entrar en la ciudad. Los Turcos como espoleando rezió los cauallos trabasassen por huyr con gran furia, cayeron en el fosso, y Zadar cayendo con su cauallo fue muerto, y a ninguno de los Turcos se dexo la vida. Siendo muertos desta manera muchos Turcos, las cabeças fueron traydas a las trincheas, y como los Turcos que estauan en defensa de la villa, y castillo las vieron, auiendo miedo, o teniendo necesidad de mantenimientos y poluora, rindieron el castillo y ciudad, con condicion que los dexassen libremente a lugar seguro con sus armas y hazienda,

LA GENTE DEL EMPERADOR toma valerosamente muchos pueblos en Turquia, y rebate a los Turcos. Cap. 3.



Comado Corō Andrea Doria dexo guarnicion de Españoles y recibiendo debaxo su proteccion a los Griegos, trato se en consejo, si era acertado edificar vn castillo en vn largo puerto que esta cabo Coron, para que las armadas Christianas tuuiesen en aqueila costa lugar seguro y cierto, do recoger se, o si seria mejor combatir a Ilico, llamado oy Nauarrino y antiguamente Pilio, que es vn lugar principal, por su puerto. y quando el Turco Bayazeto gano a Modon rindiose lo vn cobarde alcayde Veneciano, que pago con la cabeza su cobardia. En fin Andrea Doria por muchos respectos, y porque entendio que nunca faltarían puertos a nuestras armadas, no quiso hazer ninguna de las dos cosas, y boluuiendo su armada a la isla del Zante, fue a combatir a Patras, auian los vezinos y Turcos desamparado la ciudad, y dexado la abierta, y metido se con grā multitud de mugeres y niños a vna parte muy adentro de la ciudad debaxo el castillo fortificada con vn hondo fosso y muro. Desembarcaron los nuestros, y plantaron ocho piegas grueffas, y el Conde de Sarno aparto mil arcabuzeros, y mando les que echassen a los defensores del muro, y mando a los demas que cada vno truxesse vn haz de rama para cegar el

fosso, y llegar las escaldas al muro. Començo se la batería, y como el muro era antiguo y por esto mas flaco que el de Coron, no duro mucho cōtra la furia de los cañones, y primero que todos Iuan maestro de campo hijo de Trayano Cabanilla salto en el fosso, y tras el el Conde de Sarno con tres alferrez, y luego compañías enteras, y a porfia començaron a suabir al muro. Los defensores no teniendo la constancia y valor que los de Coron, no pudieron sufrir el impetu de los nuestros, y huyeron al castillo y los nuestros tomaron y saquearon la ciudad con poco trabajo, y casi sin herida y lleuaron el artilleria de la parte el castillo que esta en vn alto. Fuera cierto el combate trabajoso, si los Turcos lo defendieran a vfo de guerra, pero no lo hizieron antes tomando exemplo de los de Coron, y auiendo lastima de mugeres y niños, y no teniendo esperanga de poder se defender mucho de tanta multitud (aunque les yua la vida y libertad) embiaron sus embaxadores a Andrea Doria, y rindieron se con cōdicion, que sin mal ni daño, y especial salua la honrra de las mugeres, fuesen lleuados en naos con sendas vestiduras a Eetholia. Cumplio lo muy bien Andrea Doria, y como saliesse del castillo cerca de tres mil animas, y passassen por medio las compañías que estauan de ambas partes tendidas y algunos soldados començassen a pellizcar de suergonçadamente a las mugeres y a quitar les los vestidos, mando los al memento prender, y ahorcar, o degollar. Los demas viendo esto no hizieron mal a los Turcos, los quales fueron lleuados a las naos en esta orden. Delante yuan el Conde de Sarno y Saluati, y luego Andrea Doria con gesto seuero y riguroso que parecia que al punto haria matar a quien quebrantasse su palabra. Por que queria ganar fama de justiciero y verdadero, especial con los Turcos, para que aquellos hombres tan diferentes de nosotros en religion y capacidad de ingenio viesse que los Christianos demas de ser hombres de guerra, son verdaderos y humanos, pues vsauan tan moderadamente de la victoria que con vlor auian ganado. Andrea Doria (dexando la gente de tierra en Patras, y mandando le que lo siguiese por tierra) entro en sus galeras, y fuese a los estrechos del golfo de Lepanto. Va en aquellos estrechos tan angosto vn golfo q̄ haze el mar Ionio, q̄ entre Eetholia y la Morea, que estan frontera ay vn estadio menos que entre Europa y Asia en el estrecho del mar de Hellesponto. Ay sobre estos estrechos dos castillos de labor antigua, llamados Dardanelos. El vno caya en tiempos passados en la provincia de Achaia, y llamaua se Rhium, el otro en Eetholia, y llamaua se Molichreo. El Turco Bayazeto cerco el q̄ cae en Eetholia cō dos muros, y labro vna alta torre con la qual era mas fuerte q̄ el q̄ cae en Achaia. Auia en estos castillos piegas de estraña grādesza assestadas en muchas hileras de cañoneras tan assestadas a la lengua de agua, q̄ ningún nauio por peq̄no q̄

fuesse podia pasar, porque de ambos castillos tirauan pelotas de piedra de grandeza de dos pies, que passauan el estrecho de parte a parte, como vemos que se haze oy en el estrecho del mar de Helleponto, Andrea Doria mando a ciertos Griegos que fuesen al capitán del castillo de Achaia, y le dixessen qué le quitaría la vida si luego no le rindiessse el castillo sin esperar cañon. El capitán auiendo miedo lo rindió, con que dexasse yr los Turcos sin daño. Andrea Doria lo concedió y saliendo presto los Turcos del castillo, Andrea Doria dio a saco a los soldados todos los mantenimientos y munición que en el castillo auia, en que se hallaron coracas, y vallestas antiguas, cofetes, y adargas a modo de aquella nación, y otras alhajas de soldados, todas de poco valor. Como los soldados y marineros de las galeras de Andrea Doria sacassen esto del castillo, y lo mostrassen a los soldados que venían por tierra, fue tanto el enojo y embidia que vuieron, que como creyessen que el saco auia sido mayor y viesse que venían tarde, y que por ello no podían auer parte, amotinaron se al punto ayrados contra Andrea Doria, porque auia querido mas tomar por concierto a Coron y Patras y entonces a Rhio que por fuerza, diciendo que parecía q quería guardar en toda parte la vida a los Turcos, y quitar a los suyos el premio de su trabajo y solacio de sus heridas, no dexando los saquear por ganar el tan sin proposito fama de clemente y humano con los Turcos, y enriquecer solo a los marineros Ginoueses, no dexando que ellos, que con sus armas a cuestras auia padecido trabajo por mar y tierra, pudiesen ganar perfecta alabanga, ni auer premio de su conocido valor, y poniendo les por qualquier peccadico, cuchillos, y puñales, y lazos al cuello, y matando los sin dexarlos del culpar se (cosa que varones esforgados no deuan sufrir.) Como los soldados hechos muchas ruedas dixessen esto y algunas compañías estuuessen amotinadas, vn alfevez Napolitano, a quien incitaua auer Andrea Doria ahorcado en Patras vn soldado su amigo, alço la vándera diciendo en alta boz a sus compañeros que lo siguessen, que el los llevaria a castillos ricos donde no viesse a su cruel capitán, y viuesse mucho saco con su valor. Y al memento siguieron tras el otras cinco compañías de Italianos, y vn navandera de Españoles, y a gran passo con mas cudecia que ira fueron a lugares y aldeas de Griegos cercanos maldiziendo los Andrea Doria mas q de tenendolos.

A este tiempo el Conde de Sarno auia pasado a la tierra firme frontera, conuiene a saber a Eholia, para reconocer el sitio del otro castillo que alli estava, y comenzar a hazer trincheas do se alojasse nuestro caipo. Estando en esto, salieron los Turcos del castillo, y dieron en los nuestros q estauan ocupados en labrar, pero el Conde sustento bien su furia con los arcabuzeros, y hiriendo a muchos metiolos por las pu-

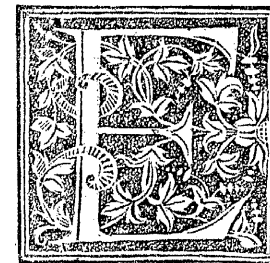
ertas del castillo. En este interin no estado acabadas las trincheas, salio caualleria de Lepanto, y presento se avista de los nuestros para focorrer el castillo. Los nuestros aunque eran pocos (respecto del alojamiento que era grande) porque se auia hecho y tragado en la forma ordinaria, para que se alojasse toda la gente que venia en el armada) pusieronse animosamente en las trincheas y tirauan arcabuzeria a los Turcos y quando veyan que los Turcos se llegauan mucho salia algunas vezes fuera. Los Turcos auiendo escaramuzado al derredor del campo, y reconocido todas las cosas, no quisieron cerrar con los nuestros, y boluieron se a Lepanto, Pero metieron en el castillo vn cauallero que animasse a los de dentro, con esperansa de breue focorro. El Conde que auia pasado alli, creyendo que el resto de la gente passaria luego tras el, como supo que los soldados se auian amotinado y metido se la tierra a dentro, dexo la labor y boluio se luego a la costa de la Morea donde Andrea Doria se auia quedado, y fue a las partes do se dezia que los amotinados se auian ydo (guando lo principalmente Griegos que con lagrimas auian venido de las tierras cercanas al campo a quejar se de los agravios que los soldados les hazian.) Llegando el Conde, reprehendiolos no con rigor, sino cortemente, diciendo les que para que auian comenzado tal liuandady desfordé, y con estas palabras reduxo los facilmente a obediencia, porque estaua arrepetidos de su yerro, y con mucha verguega reconocia sus vaderas y capitanes, porque auia saqueado toda la pobreza de aquellos lugares y de casas de los pastores, y comido se todos los mantenimientos que auian hallado. Mas como veyan su maldad y conocia el rigor de Andrea Doria, estauan tan medrosos, que algunos con miedo de castigo dezian que mas valia concertar se con los Turcos y andar a su sueldo, que boluer a obediencia de Andrea Doria hombre cruel, y que no perdonaua. Andrea Doria pareciódo le que deuia mirar el tiempo y la tierra en que estaua, perdonolos a todos, pero demanera, que en el gesto y palabras mostraua yra y feruidad, y como llegassen a pedirle perdono que no los perdonaria, sino se rindiessen a su voluntad, porque auia de dezmar todas las compañías. El miedo que todos vuieron desto conseruo tanto su autoridad como si los castigara, y assi los soldados queriendo que se olvidasse la infamia de su desobediencia, passaron animosamente a Eholia, y desembarcaron el artilleria casi dos millas arriba del castillo para llevar la por camino mas seguro, porque los Turcos tirauan del castillo por toda la costa mucha artilleria. Hazia llevar el artilleria Christoual Doria hombre diligente, y haziendo que los soldados mudando se de ciento en ciento la tirassen con sogas, metio la en el alojamiento, y al mismo tiempo Cabanilla yendo delante con treientos arcabuzeros, hizo el alojamiento en lugar accommodado que (segun auemos dicho) estava reconocido.

En

En tanto que estas cosas se hazian, los Turcos sacaron de Lepanto gran gente de pie y de cauallo, y vinieron a paso largo contra los nuestros, porque auian venido con mucha priessa a Lepanto capitanes de Corincho y de los lugares que caen hazia el rio Acheloo, y de toda la Morea y Eholia, con las vadas de cauallos que prestamente pudieron. El Conde no espantandose por la muchedumbre de los Turcos, hizo vn esquadron de quatro mil hombres, y quando veyan que los Turcos se llegauan mucho puestos en ordenança quadrada, salio al encuentro a los Turcos, y mando a vna compañía de escogidos arcabuzeros que fuera de ordenança les tirassen arcabuzeria. Quedaua a las espaldas el castillo, y quedaua guarda en nuestras trincheas, para defender que no saliesse gente del castillo, y para ello aestas ron diestramente artilleria contra la puerta. Los Turcos comenzaron a escaramuzar por todas partes, pero no afrontaron su infanteria con la nuestra. El Conde visto esto, comenzó a retirar se, y boluer se al alojamiento, y la manga de arcabuzeros (que dixé que peleaua fuera de ordenança) y a mano diestra a vn canto del esquadron (que como dixé yua en quadrado) sin peligro rebatia a los Turcos q los venian siguiendo, porque los Turcos no los podian cercar, y ellos arremecian vn rato, y en dispartido los arcabuzeros retirauan se al esquadron do estauan muy seguros. Duro la batalla hasta puesta de sol, y en fin los Turcos no auiendo hecho cosa memorable, se boluieron a Lepanto. El Conde boluio su gente al alojamiento, y toda la noche los soldados entendieron en acabar los fossos y trincheas, y planrando en partes conuenientes artilleria gruesa, a quien cubrian ciertos edificios que estauan de fuera, comenzaron en saliendo el sol a batir las mas altas torres. Defendian se los Turcos constantissima y valentissimamente sin mostrar ningun temor (porque auia entre ellos muchos fanigeros soldados viejos que estauan en guarda de los castillos y tierras cercanas) pero el successo del combate fue, que cayendo el muro, y muriendo por diferentes casos muchos de los de dentro, los nuestros arremetieron y entraron en el castillo, y mataron casi treientos Turcos sin prender vno solo. Algunos Turcos como se viesse encerrados en medio vna torre, defendieron se con gran contumacia, y pegarõ fuego a la poluora, y no sin daño de los nuestros, quemaron se a si mismos y a la torre y casi todo el castillo, y fue tanto el ruido de los muros que cayen, que rebalaua la ribera como si fuera terremoto, y con los pedagos de las piedras q cayerõ, salto poco para anegar se las galeras q estauan a tiro de saeta de los muros. Hizo Andrea Doria merced al Conde y a Saluati de sendas piegas gruesas. Porque fue tanta la cantidad de artilleria que en el castillo se hallo, que se dize que valia mas de setenta mil ducados. Eran piegas de estraña grandeza, y tenian escritas vnas letras Arauigas. Y Andrea Doria en memoria de su victoria las hizo traer a Ge-

noua, y poner en el muelle del puerto, donde por cierta victoria que vno de vnos coffarios cerca de la isla de Palmosa, auia de la presa edificado vna capilla a nuestra señora, Acabadas estas cosas Andrea Doria puso en Coron guarda de Españoles, y fortificandolo bien con artilleria y mantenimientos para muchos meses, dexo por capitán y alcaide, a don Hieronymo de Mendoza, prometiendo le con grandes palabras, y dando le su fe de focorrer le, y si el Emperador dilataste el focorro, embiar el su armada a su costa en su ayuda. En este medio Saluati entrando con sus galeras adentro del golfo, amedrento toda la costa hasta el puerto de Lecho llamado oy san Demetrio, que es junto a Corincho, y quemando las casas de campo, arruino la costa de la antigua Sicion, a quien oy llaman Basilica, y la costa frontera llamada la costa de Cerusa. Y no mucho despues Andrea Doria como el inuierno estuuiesse cerca, y recibiesse cartas del Emperador, que le dezia como Soliman se auia salido de Vngria, y que se boluia a Italia, partiose con su armada, y con buen viage lleo a Napoles, y de alli a Genoua.

EL REY DE INGLATERRA se haze herege, porque el Papa a pedimiento del Emperador le manda hazer vida con la hija del rey don Fernando, liganse el Emperador y el Papa, y hazen general a Leuyua. Escruiuse aqui el gran valor de los Españoles. Cap. 4.



En este medio el Papa Clemente camino por Ciuita Castellana, y pasando el Apenino por vedas asperas y no vsadas (por no ver los muros de su ingrata patria) vino por la Romaña a Bolonia, y recibio al Emperador que ya auia salido de Mäua, y aunq se veya cada dia, nunca en todo el inuierno se hizo cosa memorable, mas que el Emperador supplicaua al Papa sentenciasse el pleyo q tanto auia q tratauan Henri que rey de Inglaterra y la Reyna doña Catalina su muger a quien el rey y auia repudiado. Porq auia tres años q aqí rey (dorado fuera desto de muchas grades virtudes) ardia de amor terrible de Ana de Bolá, que auiedo criado muy suelta en el palacio de la Reyna, auia traydo a taca locura al rey su enamorado, que determino echar de su casa y repudiar a la Reyna doña Catalina hija del rey don Fernand, y tia del Emperador (señora dotada de gra honestidad y modestia) por tomar por muger a Ana de Bolá su amiga, y auer della hijos va-

Kk 3 rones

rones legitimos. Porque de la Reyna doña Catalina no auia auído mas que vna donzella que casi tenia edad de casar dotada de gran hermosura, y de muy gentiles costumbres. Esta maluada y loca de terminación del rey fauoreció Thomas Cardenal Boracense, que con perpetuas adulaciones auia alcãgado con el el primer lugar de potencia Este le dezia que la Reyna doña Catalina no auia podido casar cõ el por auer sido casada con Artur su hermano, por que estaua dispuesto por el testamento viejo y nuevo que el hermano no pueda casar con la muger de su hermano, y que el Papa Iulio aunque auido gran cantidad por la dispensacion, no pudo reuocar lo que por derecho diuino estaua estatuydo. Que la deuia dexar, porque no biuiesse toda su vida en pecado de incesto, y ardiesse perpetuamente en el infierno, y que no por esto su hija seria espuria, pues la auia engendrado teniendo buena fe creyendo que el matrimonio valia, y que si se casasse con muger legitima escogida en toda la isla, faldria de peccados, y remediarla el Reyno con auer hijo varon. Itẽ, dezia, que no faltauan doctores Theologos de Paris que con argumentos efficacissimos prouauan q̄ puede vn hombre dexar licitamente su muger, y casar segunda vez con otra. Este Cardenal con gran burla de la fortuna auiendo llegado a tener el mas alto lugar de dignidad y potencia en Inglaterra, como no cupiesse de hinchado de soberuia ambicion y auaricia, cayo de su priuanga, y pago con afrentosa muerte lo que merecia su maluada adulacion. Dize se que estaua de secreto ligado con el Rey Francisco, de quien auia recibido gran cantidad y muchos presentes, y que a su persuasion fauoreció con grandes mañas el repudio, para que el rey Henrris que haziendo tan gran injuria al Emperador, fuesse su enemigo, y de necesidad se ligasse estrechamente con el, y no se ofasse apartar de la liga.

El Papa Clemente, que por conseruar en obediencia al rey de Inglaterra y al Emperador auia suspendido mucho tiempo la determinacion del negocio, y remitido lo a la rota (mostrando que era negocio dudoso) como vido que salua su autoridad no podia entretener mas estos reyes, quiso mas la justicia que el amistad del rey Henrris, y requiriolo q̄ dexasse dentro de cierto termino a Ana de Bolan, y hiziesse vida maridable con la Reyna doña Catalina, y si dentro de aquel termino no lo hiziesse, lo descomulgaria. Estas amenazas y intempestiua severidad del Papa fue muy dañosa a la Christianidad, porque dentro de pocos dias el rey le quito la obediencia y se aparto de su antigua virtud.

Passado esto el Papa y el Emperador trataron de dar forma con que se conseruasse la paz que tanta costa y peligro auia costado, porque en la paz publica que dos años antes se auia hecho en Bolonia, no auian entrado los Ginoueses, con quien a la sazón estaua muy enojado el rey Francisco, porque pres-

tendia ser señor de Genoua, diciendo que auia sido de los reyes de Francia sus predecesores, y que no auia entrado en los capitulos de la paz poco antes hecha. Y era tanta su ira, que mando hechar de Leon los mercaderes Ginoueses, y que ninguno pudiesse meter sus mercaderias en Francia, y los capitanes de las galeras de Marsella hazian por toda la mar daño a los Ginoueses, tomando les los nauios, con gran daño de la ciudad. Amenazaua tambien el rey, que lo color de inuerner, auia de embiar infanteria y caualleria al Piamonte a los lugares del Marques de Saluzes para fauorecer a sus allegados y seruidores. Porque Francisco Marques de Saluzes hechando de la tierra a su hermano, y poniendo en prision a su madre, (que eran de parte del Emperador) se auia ydo a Francia al rey Francisco. Iten auian venido a Bolonia el Cardenal de Agramonte y el Cardenal Tornon personas de grã autoridad y pedian al Papa, que pues las guerras eran acabadas y la paz hecha, que hiziesse que los soldados Españoles fuesen de Italia, y que si esto se hiziesse, el rey y Francisco sufriria con paciencia todas las injurias passadas, pero que si viesse que la gente del Emperador se enuegecia y entretenia en Italia para acrecentar su potencia, el haria lo que deuia, y miraria por la libertad y honrra de sus amigos y allegados (que no le faltauan en Italia.) Iten los Venecianos no querian hazer nuevas capitulaciones fuera de las de la paz passada, y dezian que ellos harian por entero lo que en la paz auian prometido, y socorrerian presto al Duque Francisco Esforcia, si de alguna parte le mouiesse guerra. Pero que no estaua bien a la honrra de Venecia dar cada año (como el Emperador pedia) cierta cantidad para que se conseruasse la paz, porque pareciera tributo, y ellos no temian nuevo mouimiento de armas, y si lo vuisse, gastarian qualquier cantidad por conseruar la paz. En la verdad los Venecianos no se mouian a no entrar en la nueva liga por la cantidad que se les pedia (que era poca) sino por dos respectos importantes para conseruar su libertad y reputacion: Lo primero, no querian que el rey Francisco perdiesse del todo esperanga de su amistad, ni que cobrando les enemistad, fuesse forçado a mudar proposito, y buscar nuevas amistades y remedios, con que disimulando por entonces su injuria, se vengasse despues de los menores por tentados como de ingratos y enemigos. Lo segundo no tenian por cosa prudente dexar al Emperador libre de todo recelo y sospecha, porque no menospreciasse del todo al rey de Francia, si viesse q̄ toda Italia se ligaua con su potencia, y q̄ no tenia q̄ temer a nadie, y q̄ era sin cõparacion mayor q̄ todos los reyes. Por q̄ los Venecianos de esta uia (salua su amistad) q̄ la porçia de estos poderosos reyes fuesse yqual. Y assi auia grã fama, q̄ el Turco Solimã fue auisado en Vngria q̄ no peleasse cõ el Emperador, por q̄ por el numero, animo, y disciplina de su genrẽ parecia in-

vincible. Esto le auisaron, porque si el Emperador lo venciera todos le auian de seruir, lo qual era cosa grauisima, y si Soliman venciera, auia lo de ganar todo lo qual era cosa de summa calamidad.

Iten, el Papa estaua en lo secreto muy sentido de vna sentençia que el Emperador auia dado. Porque el Emperador siendo electo por arbitrio, entre el Papa y don Alfonso de Este Duque de Ferrara, adjudico el Señorío de Modena y Regio (sobre que tenian differencia) a don Alfonso, y declaro que el Papa no tenia justicia. Quisiera el Papa, que si el Emperador por tener su justicia por dudosa, o por entender que no la tenia no queria sentençiar por el, dexara passar el termino del comprimisio pues ni hiziera daño a don Alfonso, ni a el ni a la yglesia. Pero los letrados del Emperador auiendo entretenido al embaxador del Papa con esperanga de buena sentençia, hizieron que el Emperador lo sentençiasse, y dezia el Papa que lo auian hecho corrompidos de dinero que don Alfonso les auia dado.

Vino la nueva de la sentençia de Flandes a Roma a feys de Mayo, y como era día tan lloroso por la memoria de la gran ruyna y sacro de Roma, recibio el Papa gran pesar. No queriendo pues los Venecianos entrar en la nueva liga, y aprouando les disimuladamente el Papa lo que hazian, reuocoue la liga por medio año, con condicion, que si alguno entrasse a hazer guerra en Italia, todos a communes expensas saliesse con su gente y rebastiesse la guerra, y conseruassen la paz, y que mis entras la vuisse, el Papa y el Emperador, y el Duque Francisco Esforcia, y don Alfonso Duque de Ferrara, y las ciudades libres, Florencia, Genoua, Sena, y Luca diessen a Antonio de Leyua veynte y cinco mil ducados para que pagasse a los Coroneles y capitanes (porque le auian señalado por general) y para que mientras vuisse paz estuuiesse en Milan por guarda y defensor della.

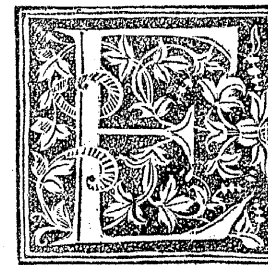
Concertado esto los Españoles (que fue la cosa mas digna de alabanga de quantas el Papa Clemente hizo en toda su vida) fueron la mayor parte embiados a Coron en la Morea, parte a que estuuiessen en guarnición en las ciudades de Sicilia, parte a guardar las fortalezas de la Calabria y de tierra de Otranto y algunos se boluieron de su voluntad a España. Los pueblos de casi toda Italia, y especial los de Lombardia, viendo este prudente y felice hecho, alabauan infinito la prudencia del Papa, y la justicia y equidad del Emperador, y el iuzio y industria de la Señoria de Venecia, pues quedando por su incomparable beneficio libres de aquellos soldados rigurosos, comengauan a tener buena esperanga de su libertad vida, y hacienda.

Los Cardenales Agramonte y Tornon embaxadores del Rey Francisco al principio contradixeron la liga, y que xauan se libremente, de que aquella conjuracion de tantos principes (aunque tenia nõ-

bre de confederacion) era vna injuria intolerable que se hazia a los Franceses. Pero como el Papa les dixesse subtilmente que se apaziguassen y no tuuiesse pena, facilmente entendieron quanto importaua que el Emperador sacasse los Españoles de Italia. Deziales el Papa que nada podian los Franceses desfiar mas, o ser les mas acomodado para toda occasion de guerra, que que los soldados viejos Españoles, de quien auian recebido tantas rotas, fuesse sacados de Italia, y quitados de la guarda de los Alpes so color de vna liga hecha por pocos meses. Porque esparziendo se en diferentes prouincias, quando furtaria el Emperador tal numero de soldados, ni de tal disciplina, auuque estuuiesse en guerra y con gran necesidad. Que no fuesse tan claros ni repentinos, sino que disimulassen lo presente, y proueyessen lo futuro, y començassen a retener la memoria de lo passado.

Que con paciencia y sufrimiento se vence muchas vezes la necesidad de todas las cosas. Que por este camino auia caminado el Emperador, y por el otro los Franceses, y con razon ellos auian auido grandes vtilidades de la equidad de la fortuna y el Emperador grandissimos beneficios y bienes. En estos dias el Papa por complazer al Emperador hizo Cardenal a Grauiel Merino Andaluz, que de vn hombre llano, auia venido a ser persona principal en la corte Romana, fauoreciendo lo primero el Cardenal Ascanio Esforcia, y despues el Papa Leon. Era Grauiel Merino gran seruicial, muy agudo diligente y bastante para todo negocio importante, pero no sabia letra. Y parece que con razon el Papa puede ser culpado, pues quando lo hizo Cardenal, no quiso dar el capelo a otros hombres de excelente virtud que lo pretendian.

DEL EMPERADOR SE VIE
ne a España, y don Hieronymo de Mendoza
capitan de Coron es socorrido por mandado del Emperador, Cap. 5.



Entrando la primavera, el Emperador partio de Bolonia, y vino a Parma por ver los campos famosos por su victoria y rota de los Franceses, y el alojamiento y trinchas del campo que auia estaua en pie. Mostrauale todos los

lugares el Marq̄s del Vasto, y contaualo el suceso y casos de la batalla, porque el Emperador estaua entonces principalmente alegre, y andaua curiosamente de vna parte a otra holgando de pasar por don-

de le dezian que se auia hecho alguna gran hazaña, Hazia alli el Marques lo que deuia a buen cauallero hablaua de si muy poco, y alabaua a los que alli se auian señalado, encareciendo los particularmente al Emperador. El Emperador partiendo de Pauia, llegó a Milan, donde fue recebido con gran alegria y acatamiento, especial del Duque Francisco Esforçaca. El qual saliendo se a vna casa particular dexo al Emperador el castillo de Milan (que en grandeza y elegancia y aparato de maquinas de guerra es famoso en toda la rededez de la tierra.) Estuuo el Emperador pocos dias en Milan, y partiendo passo el Tesin, y llegó a Viglebaso, donde se detuuo algunos dias en çagar, hasta que Andrea Doria le escriuió que el armada estaua a punto, y que hazia buen tiempo para nauegar, lo qual sabido partio luego a Genoua. Hospedo a Andrea Doria en vna huerta fuera de la ciudad, a quien tenia adereçada con real aparato, y al tiempo que el Emperador se partio, presentole todo el adereço, que eran dofeles de terciopelo, camaras de brocado, medallas y tablas de excelente labor. El Emperador accepto el presente, pero dixo le con vn cierto empacho y cortesia qe se lo guardasse todo en aquellas mismas quadras y camaras, para quando boluiesse a Italia. No mucho despues el Emperador salio del puerto, y llegó a las islas Steciades (las primeras de las quales hazen el puerto de Marsella) estuuo alli dos dias. Truxeron le a III prefenadas muchas delicadas viandas el Conde de Tenda general del armada Francesa, y los demas capitanes de las galeras, y en auiedo buen viento, engolfose y llegó en pocos dias a España. Y en el mismo tiempo el Papa Clemente se fue por la via Flaminia a Ancona. Auia sujetado el Papa pocos dias antes aquella ciudad (metiendo en ella gente so color que venia guerra de Turcos) y auia allanado a los Priores, que con mas arrogancia de lo decente menospreciaban su mandado. Para lo qual auia desfierrado a losciudadanos sospechosos, para que no boluiesse a la ciudad hasta que edificasse vn castillo en lugar accommodado, para que poniendo en orden aquella ciudad de gran trato, darle verdadera libertad, no dissolua a voluntad del vulgo, sino limitada, y moderada con justas constituciones y leyes. De alli fue a nuestra señora de Loreto, y dixo missa en el altar mayor (famoso por su antiguidad y milagro que en el acontecio) y a jornadas pequenas fue a Roma por la tierra de los Reçinates y Septe pedanos, llamados oy Sanfeuerinescos y Camerinos.

Al principio del estio deste año supo se de muchos correos, que el armada Turquesca auia salido de Galipoli, y venia la buelta de la Morea. Y no mucho despues don Hieronymo de Mendoza capitan de Coron escriuió a don Pedro de Toledo Virey de Napoles, que estaua cercado reziamente por mar y tierra, pero que defenderia valientemente la

ciudad mientras tuuiesse mantenimientos, pero que auiedo hecha cuenta de todas las personas que en Coron auia, entendia que el trigo y mantenimientos no bastarian para todo el estio. Por lo qual amonestaua particularmente al Emperador, que ante todo no faltasse a la voluntad de los Griegos que era grande; y que si quisiesse defender a Coron, y para ello embiasse mayor numero de gente, creya que los Griegos se rebelarian facilmente y con ello hazcharia a los Turcos de toda la Morea, y sacados y nos pocos castillos. Pero principalmente pedia don Hieronymo a Andrea Doria que lo socorriesse presto anchilando con palabras el aparato del armada Turquesca, y diziendo le que se acordasse de la palabra que le auia dado.

Sabido esto por el Emperador, mando a Andrea Doria que pudiesse en orden las galeras, y proueyo que se le embiasse dinero, y promeio de embiar le luego doze galeras que don Aluaro Baçan auia labrado. Andrea Doria junto cerca de treynta naos de carga, y veynete y siete galeras, y llegó a Napoles, donde como los Españoles pidiendo paga se vuuiesse amotinado contra el Marques del Vasto y contra el Virrey don Pedro de Toledo, y vuuiesse tomado y saqueado la ciudad de Auerfa, y hecho grandes daños en los lugares de al derredor de la Campaña, pago se les el sueldo, y apaziguando se embarcaron se en las naos, y fue por su capitan Rodrigo Machicao, que solia ser maestre de campo. Iren embarcose en las galeras don Fradique de Toledo, mancebo hijo del Virrey don Pedro de Toledo, acompañado de muchos soldados nobles para que el principio de su milicia fuesse guerra sancta contra infieles. El Marques del Vasto aunque auia dicho que yria la jornada, quedo se en Napoles, porque le dieron vnas camaras. Pero algunos creyeron que dexo de yr mouido de su afrenta mas que de impedimento de enfermedad. Porque poco antes quando se hizo la liga en Bolonia, le auia sido preferido Antonio de Leyua (aunque estaua enfermo de gota) para que fuesse general de la liga si se leuantasse guerra en Italia.

En tanto que estas cosas se ponian en orden, Andrea Doria queriendo animar a los de Coron, y que no hiziesse algun mal partido desesperando de socorro, embio a Coron en vna ligerissima galera a Christoual Pallaucino, moço auisado y animoso adoptado en familia de los Dorias, el qual passando de dia por medio del armada Turquesca enderego la proa hazia el puerto y metiose en el, y alegro estranamente a los cercados. Y no mucho despues auiedo mirado y reconocido bien todas las cosas para llevar a Andrea Doria relacion cierta de los desgranos y fuerças de los Turcos, salio de repente de Coron casi a medio dia, y con felice osadia escapo por medio de la guardia Turquesca, de manera que a todos los miradores parecia cosa casi de milagro, y nauue,

y naugando con gran furia, dexo burlados los Turcos que lo siguieron a remo y vela. Andrea Doria llegando de Napoles a Mecina, como supo la gente que los Turcos tenían en la mar y en la tierra, y el aparato y numero de sus galeras, parecido le que toda la esperança y modo de socorrer a Coron consistia en breuedad, y no esperando que don Aluaro Baçan viniessse de España, començo a nauegar hazia Grecia. Porque se sonaua que el armada Turquesca crecia cada dia con venida de colliarios, y que principalmente esperauan al Moro gran colliario de Alexandria para usar de su consejo y orden en el seguir la guerra. Llegando Andrea Doria a Zante, supo de los Venecianos que el armada que estaua sobre Coronera algo mayor y mejor armada de lo que pensaua, porque le dezian que estaua alli Lusibey Sanjacó de Galipoli (que siempre fue general del armada) y Soliman Albanes, y el Moro con ochenta galeras, y que en ellas auia gran cantidad de Jançaros, y que sino acudia muy buen vieto a los nuestros serian desiguales a su armada, y por esto algunos dezian que deuián llamar y esperar las galeras de España. Andrea Doria queriendo saber lo cierto del armada enemiga, y el lugar en que estauan, embio a reconocer a Christoual Doria con su escogida galera. El passando el cabo de Gallo, vio en el golfo cercano el armada Turquesca junto a la ribera puesta a lo largo las popas bueltas a tierra. Los Turcos en viendo lo siguieron tras el, pero el boluio a Andrea Doria, y le dixo qen el armada auia dos tantas galeras de las que auia visto cabo Coron, y que estauan debaxo el cabo de Gallo, no con otra intencion (a si parecer) sino de pelear con los nuestros en auiedo pasado el cabo, y caminando a Coron.

DON HIERONYMO DE MENDOZA es socorrido en Coron, y toma el alojamiento de los Turcos. Cap. 6.



Andrea Doria que ni queria esperar a don Aluaro Baçan ni se espantaua por la grandeza del armada, determino no detenerse, sino seguir presto su viage. Y leuantando se vn vedaual, que en el estio suele correr de la parte del poniente (despues de comer)

los nuestros passaron el cabo de Gallo y enderegaron a Coron con sus barallas ordenadas en esta manera. Yuan delante dos grandes galeones (que son vnos nauios de cierta forma que en otra parte auemos cotado). El vno auia labrado con gran costa el mismo Andrea Doria, el otro era de ygal grandeza, y traya

lo Belhomo Siciliano. Mando se a los capitanes de los galeones que boluiesse las velas a mano siniestra, y quando viesse que el armada Turquesca se apartaua de la ribera, echassen anclas, y parassen en medio ambas armadas, para quando fuesse necesario rio disparar en el armada enemiga el artilleria, que eran cañones de estaña grandeza. Tras los galeones yuan las naos gruesas a velas llenas, y a las espaldas todas las galeras hechas vna larga frente cogiendo las naos. En el ala diestra yuan las galeras del Papa y de la religion (cuyo capitani era Saluati.) En la siniestra (que estaua mas proxima a los Turcos) yuan las galeras de Antonio Doria. La batalla lleuaua el mismo Andrea Doria. Los Turcos en viendo nuestra armada, contengaron a tirar de lexos cañones, y despues comengaron a salir de do estauan para pelear con los nuestros, animando los principalmente el Moro, que con animo enderego a los lados y despues a las espaldas de nuestra armada. Por que los nuestros como prosiguiendo su viage no boluiesse las proas a mano siniestra, sino tirassen derechos a Coron, parecia que huia, especial porque las galeras del ala diestra remiendo los cañones Turquescos tomaron vn gran rodeo, y se metieron en alta mar, y muchas de las de Antonio Doria y de la batalla alcançando las naos, se metian entre ellas con mas confusion de lo que era decente (aunque casi no les hazia daño el artilleria de los Turcos.) De mas desto los galeones no pararon deuiendo lo hazer como les fue mandado. El Moro vista la desorden de nuestra armada, dixo a Lusibeyo que vuisse de tan excelente ocasion, pero como Lusibeyo caminasse de espacio y con mucho recato, Andrea Doria sacó las galeras de entre las naos, y llegó con buen viento a Coron. Pero dos naos de carga contruando se las antenas de la vna con las de la otra, no pudieron tener con las demas, y quedaron se atras. Dio sobre ellas luego toda el armada Turquesca. Y los Españoles (no haziendo conforme a su valor) amedrecados de loco miedo (como desamparados y ygnorantes de mar) comengaron a saltar en los bateles para alçar el armada. Auia a este punto Hermosilla puesto en el batel de su nao su puta y gran summa de escudos, y en el otro auia saltado el alferes de Pedro Sañmiento. Y algunos (cosa maravillosa de dezir) como no cupiesse en los bateles, sin saber nadar se arrojauan en la mar para nadando huir a los nuestros. Andrea Doria reboluiendo la capitana, pedia a grandes bozes que se lleuassen en los bateles vn cabo para tirar a forro tras si las naos, pero ellos no auian tomado cabo, sino olvidados de todo consejo, y muy medrosos, solo auian pensado en huir. Llegado los Turcos, tomaron los bateles, y haziendo vna rueda con sus galeras, cercaron y asaltaron las naos, y su biendo a la mas baxa como los Españoles desmayassen (cosa nun ca antes vista) tomaron la, y matado a muchos, saltaron en la mas alta. Trauo se alli vna

sangrienta batalla, porque Hermosilla auiendo perido la proa y la puente, se auia retirado al castillo de popa, y vna gran pelora de piedra que se disparo de la carena baxa de la nao, mato cerca de treynta Turcos, y quebranto mucho dos galeras. Andrea Doria turbado, pero con mucho animo pareciendo de afrenta que aquellas naos fueren cercadas, combatiadas, y tomadas a vista de los nuestros, mando a los capitanes de las galeras que reboluiessen las proas, y remassen reziro para socorrer las naos, y endereço al armada Turquesca. Lo qual visto por el Moro, y por Luthibe y Soliman, y que vn reziro abrego los metia poco a poco en Coron, y que las pelotas de vna gran culebrina que estaua en vna torre llegaua a sus galeras a tres millas, començaron a remar con gran alboroto, y retiraron se dexando las naos. Andrea Doria les tiro cerca de sessenta pelotas y hiriendo las popas los siguió gran espacio. A este tiempo Antonio Doria auia rebuelto a combatir las naos en que los Turcos auian entrado. Y los Españoles que con gran trabajo sustentauan la batalla, como los Turcos viendo la mudança de la fortuna desmayassen (como ellos poco antes lo auian hecho) començaron a defender se con animo en medio la puente de la nao, y la gente de Antonio Doria subiendole con admirable ligereza por todas partes, lleuó a los castillos de proa y popa, y en la batalla murieron, o fueron presos cerca de trezientos Iañgaros, que auido tomado con gran valor las naos, fueron desamparados de los suyos. Fue preso entre ellos vn viejo llamado Iusefo, capitán de mil Iañgaros, y Andrea Doria lo solto sin precio, y haziedo le merced de vna cadena de oro, y vistiendo lo de terciopelo, lo dexo cerca de Modon, para prouocar a los Turcos a que vallasen de otra tal liberalidad. Los capitanes del armada Turquesca vueron entre si malas palabras (segun despues se supo) porque Luthibe y era reprehendido del Moro y de Soliman Albanes y de todos porque desfeando los soldados pelear, y rogando se lo los capitanes de las galeras, no lo quiso hazer, teniendo tan buena commodidad. Pero el dezia que Soliman su señor le auia dado instruccion secreta, en que le mandaua que conseruasse el armada, y se apartasse de todo peligro de batalla.

En tanto que andaua la batalla sobre las naos, dō Hieronymo de Mendoza salio de Coron, y dio en el campo Turquesco, y hallando lo desamparado (por que los Turcos de tierra viendo nuestra armada, vniéron gran miedo, y huyeron casi sin lleuar el bagaje) halló en el alojamiento muchos mantenimientos y aparato de campo. Andrea Doria acabado el negocio felicemente, desembarco gran cantidad de poluora, trigo, y vino, y de todos mantenimientos, y dexado en defensa de Coron al capitán Rodrigo Machicao y a su infanteria, consolo a los Griegos, diziendo les q̄ sufrriesen con paciencia el trabajo del cerco y de la guerra, porque el Emperador en nada pensaua

mas que en hazer en entrando la primavera guerra a los Turcos en la Morea, porque no tenia cosa por mas honrosa ni gloriosa para su nombre, que restituir de tan larga seruidumbre en alegre libertad a los Griegos, a quien el y toda la Christianidad eran en cargo. Vuo algunos que creyeron que Andrea Doria pudiera tomar este dia toda el armada Turquesca si esperara las galeras de don Aluaro Bagan, y no partiera de Mecina con tan pocas fuerças. Otros dezian que las galeras de don Aluaro auian por respecto secreto quedado en la costa de Sicilia, porque no quedasse toda la costa de Italia desamparada de defensa de galeras, y porque el Emperador no queria auenturar todas sus galeras a peligro de vna sola batalla, porque sospechaua de los Franceses que todo este año auian en Marsella entendido con mucha diligencia en acrecentar y poner en orden sus armadas. Andrea Doria embarcando en sus galeras los soldados que antes estauan en Coron, partio con su armada, y paro arriba del cabo q̄ Gallo en la isla Ticanusa, llamada oy Venetica, creyendo que el armada Turquesca saldria del puerto de Modon a pelear con el. Pero como con ningun arte la pudiesse sacar, ni combatir la seguramente (por que estaua cubierta con el muelle y torres) vino se a Corfu, y a alli a Mecina. No mucho despues el Moro de Alexandria como estuuiesse en celada para dar en las naos gruesas de Venecianos que yuan con mercaderias a Siria, peleó vna noche con Hieronymo Canal cerca de Cadia, y Canal de treze galeras que tenia le quebró y echo a fondo quatro, y le tomo tres. Las demas auiendo perdido la mayor parte de los remeros huyeron a Alexandria. Murieron en la batalla poco menos de trezientos Iañgaros que eran lleuados al Cayro, y cerca de mil Turcos del armada, por q̄ los venecianos no perdonan a los corsarios, porque no traen por remeros esclauos aprisionados, con lo qual casi solo el Moro diziendo su nombre escapo aunque mal herido en la frente, pero fue con gran diligencia curado de medicos para que sanasse. Porque ambos capitanes (conuiene a saber) Canal y el se pedian perdón fingiendo con mucha dissimulacion que se auia engañado por la semejança de las galeras, y creydo que eran de enemigos. Porque el Moro dezia q̄ pensó que las galeras Venecianas eran de Andrea Doria, y Canal que creyó que el Moro era Barbaroxa, que los años passados auia tomado tres galeras Venecianas. El Turco Soliman no se enojo del daño, antes como el embaxador de Venecia le hiziesse vn muy humilde razonamiento excusando el error, el le dixo, que Canal auia hecho bien y como hombre de guerra en defender se valerosamente de la fuerza que el Moro le queria hazer. Tres de las galeras del Emperador, cuyo capitán era Adorno, como se que dassen atras de el armada de Andrea Doria, y parados vnos dias en la costa de Calabria por traer gente y mercaderia, fueron tomadas cerca del cabo de Palindro

Indromo por Sinan corsario, llamado por sobrenombres el Judio, que las cogio en medio, y las tomo.

CON ALVARO BACAN Y Andrea Doria acompañan al Papa a Marsella el qual casa su sobrina con hijo del rey de Francia. Cap. 7.



Asi en este mismo tiempo el Papa Clemente despo a Catalina de Medicis hija de Lorço de Medicis hija de Louerico Hérique hijo del rey Francisco, y como el rey desleasse verse con el Papa, el determino yr por mar a Marsella, para que se hiziesse alli solemnemente el casamiento. Porque le parecia muy honroso tener en su casa por nuera ala hija del Emperador, y adedar tambien con la casa real de Francia que tambien era de linage nobilissimo. Este deudo tan ambicioso, y las vistas que el rey tan fuera de tiempo pedia, alteraron mucho al Emperador, tanto que todos los potentados menores y todos los pueblos de Italia vueron gran miedo, pareciendo les que el Papa, que ganando tanta honra de prudente, auia hecho que vuisse paz en la affigida y destruyda Italia, auia mudado proposito, y con animo deprauado auia de ser causa que tornasse a auer en ella guerra. Porque como se sabia que se auia enojado mucho de la sentençia que el Emperador auia dado adjudicando a Regio y a Modena a don Alonso de Este, parecia a muchos q̄ le auia tomado odio, y que en ninguna manera podria cozer el enojo y injuria que no auia dissimulado en publico. Pero la intencion del Papa despues de muchas deliberaciones era vsar de vn gran artificio y temple, conuiene a saber, ser amigo del Emperador y del rey Francisco, porque dezia que era cosa peligrosa y proxima a seruidumbre no tener mas de vn amigo, y exultar los otros, y que cōforme a la dignidad y equidad que deuia siendo Papa, estaua obligado a mostrar se padre y amigo de todos, y a no menospreciar tanto al Frances (principe de tangran nombre, cuyos passados auian defendido y acrecentado muchas vezes la religion) que no quisiesse ver se con el, pues se lo supplicaua sanctamente y lo auia hecho dos vezes con el Emperador. Item dezia que los males de la heresia Luterana no se podian remediar ni acabar, si el rey no fauoreciesse el concilio con sus fuerças y autoridad, y para ello jurasse con el Emperador su voluntad y consejo con

Christianidad Francesa. Y dezia que el yua a Francia a dar mayores fuerças a la paz que auia. Porque ninguna cosa podia ser mas necia ni agena de su condicion, que turbar la paz de que el gustaua mas que todos, pues por gozar la mucho tiempo se auia con gran alteracion de todas las cosas puesto en el vltimo peligro de la vida y dignidad. Que dexassen de temer y sospechar mal los que no sabian lo que la re publica le deuia, o los que como necios o ingratos no se acordauan de lo que padecian en tiempos passados. Estando cerca el fin del estio Iuan Stuardo Duque de Albania vino de Marsella a Porto Veneré con veynte galeras. su muger deste era tia de Catalina de Medicis la desposada, y et auia trarado y con cerrado el casamiento, y lleuo la desposada por mar a Niza de Proença, para que de alli fuesse lleuada por tierra a Marsella, y boluendo las velas, torno se al puerto de Liorno. A este tiempo el Papa auia lleuado por la Toscana a Pisa, y aguardando buen tiempo, baxo ala mar, y embarco se en las galeras de Francia. Acudieron presto a acompañar le (como lo tenían concertado) Andrea Doria, y don Aluaro Bagan y Saluati, cada vno con su armada, y corriendo delante el puerto con sus galeras, adornadas hermosamente de luzidas vanderas, y gallardetes, dispararō toda su artilleria, y hizieron salua al Papa. Este dia (que fue el mas alegre que el Papa en su vida teuo) lleuó con buen leuante al puerto de Hercules Monaco, llamado oy Villafrauca, y de ay a dos dias lleuó a Marsella, donde fue recibido de Anne de Memorā si Gran maestre de Francia con increíble aparato y sumptuosidad, y otro dia lleuó a Marsella el rey con sus tres hijos, y con la Reyna Leonor su muger acompañados de toda la nobleza de Francia. Poco despues estando el Papa acompañado de muchos Cardenales y Obispos, el rey entro con sus hijos a los lados, y arrodillando se ante el Papa, el Papa lo leuanto y abraço con mucho plazer. Hizo alli vna elegante oracion latina Iuan de Bela y Obispo de Paris, diziendo que esta bienauenturada junta seria para paz vniuersal de la Christianidad que tan trabajada estaua. Despues el Papa y el rey gastaron algunos dias en consultar negocios grauisimos con tanto secreto, que parlando de noche, no consentian que entrassen a meter les lumbres, porque entre el aposento de ambos no auia mas que vna pared con vna puerta secreta. Sonauase que auian con lagrimas llorado sus rezientes calamidades, y referi lo los principios de sus antiguos fines de los quales haziedo vn yerro, tras otros, auian venido a miserable cárcel y prision. Y no saltauan curiosos interpretes de cosas secretas, que oyendo sagazmente algo, o componiendo de lo por su plazer, hazian que el Emperador se enojasse con el Papa, porque le dezian que ya el y el rey estauan ligados, y que en auiendo ocasion para menear la espada, auian de renouar la guerra en Italia, el rey por recobrar a Milan, y el Papa por recobrar

cobrar a Regio y a Modena. Acrecentauan la sospecha las bodas que se hizieron presto, y parecian desiguales a la sangre real. Porque el nobilissimo manzobo Henrique aunque era de nueva edad, se auia desposado con gran fiesta con Catalina de Medicis, y durmiendo con ella la primera noche la auia de donzella hecho dueña. Y aunque lleuaua en dote vnos lugares en Auuergne que auia heredado de su madre, y cien mil ducados, y muchas perlas y piedras, y adereços, y recamara, todo no bastaua a ygualar el casamiento. Y así algunos que desseauan hazer al Papa sospechofo a los imperiales, morejauan disimuladamente el dote y linage dela desposada, de donde nació aquel dicho tan sabido de Filippo Strozi embaxador del Papa en la corte de Francia. Porque como pagasse a los thesoreros del rey el dote, y ellos dixessen que era muy poco parahombre de linage real, Filippo Strozi les dixo que se marauillaua de que siendo tan principales el rey no les vuisse dado parte del secreto, de que el Papa por escripturas publica le auia prometido de dar para cumplimiento del dote que merecia tal desposado tres perlas de inestimable valor, por cuya cudiçia ardian los poderosos reyes. Y como ellos le preguntassen con rostro alegre que perlas eran aquellas (porque pensaua que eran algunas joyas que se auian de quitar de la mitra del Papa) Filippo Strozi les respondió con risa, que eran Genoua, y Milan, y Napoles, lo qual aunque dio que reyr, puso mala sospecha a los imperiales. Lo que yo se es, que el Papa recibió gran enojo de la sentencia en que el Emperador adjudicó a Modena y Regio a don Alonso de Este, y que agrauian do se libremente della, se echaua mano de la barua, trayendo se por ella la vna mano, y la otra, cosa que no solia hazer. Y que en las pláticas (aunque disimulaua mucho) mostraua la determinación de su ayrado animo.

Gastaron se en Marsella treynta y quatro dias en vanquetes y saraos, teniendo los señores y personas de menor estado tanta porfia en mostrar se en todo humanos y liberales, que la junta y matrimonio no se pudo celebrar con mas plazer ni cortezia, ni con mayor sumptuosidad, libertad, y regozijo: Estauan allí los tres hijos del rey, en quien los hombres tenían puestos los ojos. El Delfin Francisco era graue cuerdo, enseñado en muchas sciencias. Henrique parecia mas Frances, porque era regozijado, y tenia vno disposiçión y manera de soldado, y era muy suelto en hablar, y así todos le tenían mucha affiçion. Carlos el tercero hijo era mochacho, pero tenia vn gesto tan hermoso, y vn ingenio tan suauo, auisado, y admirable, que todos de zian que en el mundo no

auia hombre tan dichoso en hijos como el rey. Hóro las bodas la Reyna Leonor, señora de tanta serenidad, modestia y atauio, que merecia muy bien ser muger de tan poderoso rey. Iten no era la desposada indigna de estado real, porque en grandeza de ensalzado y liberal animo, y en honestissimas costumbres, parecia verdaderamente al Papa Clemente su tio. El rey que con su particular virtud de liberalidad excedia a todos los reyes parecia estos dias mucho mas esmerado en ella, porque dio a todos los Cardenales grandes pensiones en ricos Obispados de Francia, y hizo gran merced a los que eran muy Franceses, o priuados del Papa, y especial vso de gran largueza con los famosos por excelente ingenio, o mucha erudición de buenas letras. Porque era muy docto en toda cosa de elegancia y sagaz estimador de todas artes nobles, y así se mostraua muy llano y hazia gran fauor a los que sabian estas letras, hablando con ellos en cosas de erudición. Presentó el Papa al rey vn cuerno de vnicornio de largura de dos coudos, metido en vna caja de oro para que no le hiziesse mal ninguna ponçoña que echassen en las viadas, y el rey no queriendo ser vencido en liberalidad, presentó al Papa vna tapiceria de oro y seda, en que por mano de Flamencos estaua labrada la vltima cena que Christo nuestro señor cenó con sus discipulos. Iten como el Cardenal Hippolito de Medicis con vnahonesta verguença no quisiesse aceptar mayores dones que el rey le daua, recibió del vn leon muy alto y manso que Haradin Barbarroxa le auia embiado de Africa con sus embaxadores. El Papa queriendose partir, hizo Cardenales a quatro a quien el rey le alabo y señaló, que fueron Odeto de Castellon, sobrino de Anne de Mesmoransi gran maestre de Francia, y Philippo de Bolgne hermano del Duque de Albania, y Claudio de Giuritto de Philippo Chabor Almirante de Francia y Iuan Venur, a quien el rey amaua por su humanidad y innocencia, y era de mayor edad que todos. Hecho esto y no nauagando se la mar por las riberas del invierno, salió a treze de Diciembre del puerto de Marsella, y lleuó a Vadi Sauona, y despues diendo las galeras de Francia, entro en las de Andrea Doria, y lleuó a Ciuita vieja, y de allí se fue por tierra a Roma, donde lleuando, y nos dezian bien del, otros mal. Vnos como se haze sin castigo en aquella ciudad libre) le llamauan sapientissimo, pues con rara felicidad vey a su sobrina nuera de vn tan gran rey, y en su casa a la hija del Augusto Emperador Carlo quinto. Otros con muchas malas palabras murmurauan del, diciendo que olvidando lo que de uia a sancto Pontifice, quiso mas el acrecentamiento de su familia, que la paz de la Christiandad.

¶ Fin del libro treynta y dos.

LIBRO XXXII.

DEL EMPERADOR SE PRO-
uceyendo que el rey de Francia armaua
guerra, y que Langraue queria
entrar en Italia.
Cap. 1.



PENAS siendo passado el invierno, y tomo lo. Lo qual visto por las ciudades confederadas de Sueuia, de baxo cuya proteccion estauan los de Reiclingue, no lo sufrieron y por decreto publico determinaron hazer la guerra, y siguieron la con tanta furia, que no solo recobraron a Reitlingue, sino se hizieron señores de todas las villas y lugares del Ducado de Vitimberg. El Emperador pareciendo le que los Sueuos auian ganado por buen derecho de guerra el estado del Duque, compro se lo, y los Sueuos lo vendieron desistiendo reparar con el dinero el gasto de la guerra. Comprado, el Emperador lo merio en la casa de Austria, y dio lo al rey don Fernando su hermano. El Duque Vlderico pidió socorro al rey de Francia, y a los Esquizaros, y procuró muchas vezes recobrar su estado, pero siempre le succedió mal, y así biuia pobre en vida priuada, aborrecido de sus vassallos, porque era vna fofegado, cruel, y furioso, y agoraua su muger (señora de linage nobilissimo, hermana de Guillermo y de Aruouisto Duques de Bauiera) y estado borracho, se sentaua encima della como en bestia, y la apococeaua con los pies. Pero auia auido en ella a Christoual (moço de muestra de valor) y en el auian passado su amor los Duques de Bauiera sus tios y Philippo Lantgraue de Hessen, y asimismo los moradores de Vitimberg le tenían mucha affiçion, doliendo les que (sin su culpa) anduiesse desterrado por la arrogancia de su loco padre, y desistiendo a sus antiguos señores, parecia que holgarian ver le señor del estado, y que estauan aparejados para rebelarse. Auia Christoual andado mucho en la corte del Emperador, suplicando le que usando de equidad, le hiziesse merced de ciertos lugares, que aunque estauan incorporados con el estado de su padre, era dote de su madre. El alegaua esto, pero el Emperador no quiso hazerle merced. Por lo qual auia ocurrido al rey de Fran-

segarse ni sufrir la paz, y con animo alterado, tramaua vna gran guerra, y confiado en la nueva amistad del Papa, solo esperaua que se leuantesse en alguna parte guerra, y para ello no cessaua de embiar embaxadores a algunos principes Alemanes (antiguos enemigos de la casa de Austria, los cuales se dezian que querian fauorecer a Vlderico Duque de Vitimberg, cuyos deudos y amigos eran.) El principal de estos era philippe Lantgraue de Hessen, hombre de feroz ingenio, poderoso en armas y vassallos, y grã enemigo del Emperador. Porque tratando cierto pleyto con Henrique Conde de Nafao sobre vna herencia, el Emperador sentenco en fauor del Conde de Nafao, por lo qual se auia salido de Ratisbona antes de acabar se la Dieta tan alterado, que appellaua de la sentencia a las armas, y con soberuia se quexaua que el Emperador le auia hecho mucho agrauio y quitado le su justicia. Por esto ordenaua claramente guerra, ayudado (según muchos creyã) de dinero del Frances, y professaua que aunque lo defendiesse el Emperador auia de restituyr por armas a Vlderico Duque de Vitimberg en el estado de su padre. Auia muchos años que el Duque Vlderico andaua fuera de su casa despojado de su estado por los sueuos que vengando cierta injuria que hizo a los de Reitz

Francia, que procuraua mucho el amistad de los principes Alemanes, y defendia con gran muestra de voluntad la causa de los miserables y desterrados. No mucho despues Christoual y el Duque Vlderico su padre vendieron por dinero al rey, vn castillo llamado antiguamente el monte de Bellica arx, y oy Pesllcardo. Esta este castillo en los confines de tierra de Elguigaros cerca de Basilea, entre el Rin y el monte Vesego, y por alli van a tierra de los Tulingos, y es muy acomodado para que los Franceses puedan hazer por alli gente en Alemania. Auia con esta compra el rey puesto mucho antes sospecha al Emperador y al rey don Fernando su hermano, de que queria intentar nouedades. Pero a este tiempo todo estava quieto, y no se hablaua sino de Langraue (y dezia se publicamente, que en auiendo restituydo a Christoual en el estado de su padre, auia de passar a Italia con gran exercito de Luteranos a hazer guerra en Lombardia.) Porque con loca y contumaz ambicion se auia apartado de la religion y opiniones de sus mayores, para proffessando y fauoreciendo la nueva heregia, ser mas famoso y poderoso de lo que era. Por esto el Emperador con prudencia procuraua conseruar la paz de Italia. Porque era pasado el tiempo de la liga de Bolonia. Y parecia conueniente efectuar breue el matrimonio de Christiferna y del Duque Francisco Esforcia para confirmar en su deuocion y obediencia a Esforcia (cuya lealrad vacillaua con dudosa esperanza) y para sacar de todo cuidado a los Venecianos y Milanefes y al Papa Clemente, que desseauan que Esforcia se casasse y tuuiesse hijos, porque como era soltero, y enfermaua muchas vezes no heredasse el Emperador el estado de Milan, sobre quien pocos años antes cōdestruycion de toda Italia auia auido tan grandes males. Con esto fue trayda de Flandes con gran alegría de todos la donzella Christiferna, y hizieronse las bodas en Milan con sumptuosidad Real, y assi fueron muy graues a los pueblos, pero suffrieron lo cōdelegria, porque acabando de entender la voluntad del Emperador pensauan gozar largo tiēpode paz. Iten el Emperador obligo mucho a su seruicio a Francisco Maria de Montefelro Duque de Urbino general del exercito Veneciano, haziendo le vna gran merced conuene a saber restituyendole la ciudad de Sorra. Esta ciudad auia mucho que el rey don Fernand de España la auia quitado al Duque de Urbino, y el Emperador don Carlos auia hecho merced de ella a Carlos de Cheures su ayo, que a aquella sazón tenia gran autoridad, y muerto Cheures, auia passado a sus successores, y el Emperador queriendo restituyr la al Duque, y no reuocar la merced que auia hecho a Cheures, sino que fuesse perpetua en sus herederos, compro les por gran dinero la ciudad. Y assi la merced que hizo al Duque y la voluntad que le mostro fue muy grande, y parecio muy mayor para ganar le la voluntad, porque aquella ciudad nun-

ca la quiso dar al Marques de Pescara en premio de auer vencido y preso al rey de Francia. Porque con esta merced quiso obligar a su seruicio al Duque es enemigo de la casa de Medicis, y especial del Papa Clemente, teniendo lo por competente para desbaratar sus designos. Porq̄ de la Vmbria y de la Marca de Ancona parecia que podria facilmente apretar al Papa si intentasse nouedad. Iten hizo nueuas mercedes a los señores de la casa Colonese como a particulares enemigos de los Papas, y defensores de la parte imperial, para que pues estauan cerca de Roma entendiesen con diligencia los fines y mouimientos del Papa (de quien se tenia sospecha) y lo forçassen con secreto miedo a perseverar en la paz y confederacion. Promeria el Papa muy largo de nunca quebrantar la paz y amistad que con el Emperador tenia, diziendo, que qual cosa podia mas desear para felicidad de su linage, que tener en su casa por nuera a la hija del Emperador. Y que qual podia ser mayor ni mas excelente para su dignidad, que biuir en paz y gozar de tranquilidad Christiana tan conueniente a sancto Pontifice, pues con ella conssaua hazer q̄ en Roma huuiesse sossiego, y juntar concilio, y restituyr a la antigua pureza la Christianidad que tan alterada estava con heregias. Pero el Papa lleuaua qui el pago de su antiguo fingir y disimular, porq̄ aunque dixera verdad, no se daua credito a su perplexa condicion. Hizo tambien el Emperador merced a Andrea Doria del principado de Melfi, y obligo a su seruicio a sus parientes y capitanes, dando les grandes salarios, porque en el consejo y valor deste varō consistian las fuerças, armadas, y gente de Genoua. Cō esto parecia le que lo tenia proueydo todo, pues no se deuia esperar rebellion de aquellos a quien cōtan grandes mercedes auia confirmado en lealrad y obediencia. De mas desto los Venecianos (como lo auian antes concertado) prometia de defender a Francisco Esforcia, y don Alonso de Este Duque de Ferrara como auia auido por la sentençia del Emperador a Modena y Regio, estava de todo coraçon de seoso de su seruicio. Lo mismo desseaua el Marques de Mantua, porque creya que el Emperador hazien do justicia, le auia de adjudicar el Marquesado de Mó ferrat.

LOS ESPANNOLES DE
Coron entran doze leguas en tierra del Turco, y don Diego de Touar, y Machicao, y Hermostilla, hazen grandes hazañas. Cap. 2.



Neste medio los Españoles y Griegos que estauan en Coron aunque el inuierno les auian llegado de Sicilia algunos nauios llenos de vituallas, començaron a padecer necesidad de muchas cosas. Anter-

do tenian gran falta de vino, y carne, y el pan q̄cosman parecia de saluado. Porque molian el trigo cō atahonas que trayan a brazo con trabajo cotidiano. Iten auia se escurrido gran cantidad del agua que tenian en algibes, porque como la continua furia del artille ria hazia temblar las paredes de cimientos, abrianse por muchas partes, y yua se el agua sin poder lo remediarse, y aunque auian cogido mucha agua q̄ auia llouido el inuierno, no creyan que bastaria para todo el estio. Porque no podian salir seguramente por ninguna parte, porque los Turcos hazian muchas entradas dende su campo, y si algunos salia, dauñ luego sobre ellos sueltos cauallōs que salian de emboscada. Cō esto como los azemileros criados y pages de los Españoles se apartassen vn poco lexos de la ciudad para coger azeitunas, falleron de repente Turcos de emboscada, y prendieron los, y acometido supito algunos soldados, los auian muerto delante las puertas de Coron. Porque los Turcos andauan corriendo de vna parte a otra sin parar mucho en vn lugar, y llegauan de repente a todas partes, porq̄ con discrecion muy acertada y no p̄to barbara querian tener cercada la ciudad mucho tiempo, y estar lexos della, para que no les aprouechasse a los nuestros su fuerza, con no presentar les jamas entera batalla, ni dar les commodidad de pelear de cerca. Tenian los Turcos algunas atalayas edificadas en collados altos, en que de dia y de noche auia guardas que mirauan y auisauan en el campo lo que passaua. Estaua el campo Turquesco cerca de vn lugar llamado Andrusa (que es en tierra de Meseno, a siete millas de la mar y de Mesene) que antiguamente fue ciudad noble, y oy se llama Petalidia, y a treynta y cinco millas de Coron, que esta cerca del rio Tifoo (llamado antiguamente Panisio.) Alojaron se alli los Turcos, creyendo que los Españoles de Coron no intentarian nada, pues auia de su campo a Coron tanta distancia, que gente armada apenas lo podría andar en quatro dias, a passo de soldados. Pero los Españoles siendo el rigor del inuierno (como se segun auemos dicho padeciesse necesidad de muchas cosas) y estuuiesse enfadados de cerco tan lento y largo, començaron a dezir a Rodrigo Machicao su general q̄ los lleuasse a pelear con los Turcos y a hazer alguna gran hazaña, pues les faltauan todas las cosas, y era negocio largo esperar el armada, pues sin loca osadia no seria sacada a la mar hasta el principio de Abril, estando el mar brauo y alterado. Que mirase que estando se alli gastando el tiempo de balde sin ganar honra, gastauan las vituallas que les quedauan, y los soldados enfermauan y perdian la fuerza. Que de uia tener pestilencia, pues era verisimil que en viniendo la primavera la auia, pues estauan encerrados comiendo viandas no vsadas, y mas valia morir peleado vengando su muerte, que venir ala vltima necesidad, y rendirse como mugeres de hambre y desesperacion a sus crueles enemigos. Que si haziendo

una animosa empresa prouiesse su natural valor tan conocido, y fuesse a dar en el campo Turquesco facilmente podrian destruyr lo y romper lo; pues los Turcos estarian descuidados de tal. Que nunca la fortuna los fauoreceria si se estuuiesse encerrados gastando el tiempo en infante y triste ocio. Que prouiesse la fortuna no mirando lo que pedia buena orden y el ser cautos y prudentes, sino lo que estava bien a grandeza de animo intuido, porque la necesidad les haria abrir camino con que hazer notables hechos Rodrigo Machicao acordandose de lo que deuia a su officio y al negocio que se le auia encomendado, hazia que los suyos no hablasten sobre tal, diziendo les quā gran maldad cometerian en salir y dexar temerariamente la guarda de la ciudad, pues no auian venido a la Morea a entrar en lo Mediterraneo a buscar los Turcos (a quien en viniendo hizieron desamparar el alojamiento, y huyr de vista de la ciudad.) Que todos los trabajos vencerian si tuuiesse paciencia y moderacion en comier (como muchas vezes lo auian hecho.) Que tenia por sin dūda que en entrando la primavera auian de ver el armada del Emperador y nuevo socorro, por tanto que no imaginassen cosa tan desatinada. Porque ninguna podia ser mas liuitana ni loca, que siendo pocas y no teniendo caualleria, y estando en tierra agena, y no conocida, pelear con vn exercito casi entero, fortisimo, cō mucha caualleria y con muchas compañías de Ianigaros, y (lo que las orejas apenas podian sufrir) dexar la ciudad algunos dias sola y desamparada en poder de los Griegos, a quien aunque fueran muy leales, y así que conforme a su calidad no fueran leuissimos) los la hambre y miedo del castigo que les darian, haria que les fuesse traydorēs y se rebelassen por los Turcos sus antiguos señores. Que el quēria guardar la ciudad conforme a buena orden, y conseruar la al Emperador, y sufrir el vltimo trabajo antes que dar por traydor por auer desamparado la ciudad, y puesto los soldados do los mataessen. Porque ninguna cosa podia ser peor, que intentar temerariamente cosa (que aunque les succediesse bien) no solo no ganauan honra, sino merecian castigo a ley de buena guerra. Iten que ninguna cosa podia ser mas desuerturada, que si tuuiesse mal successo quedar por liuitanos y necios, y juntamente arrepentir se, muriendo en començando el negocio. Que pedir le tal no era gran animo (como falsamente lo llamauan, sino resgalo y cobardia. Porque no eran esforçados los que se dexauan lleuar del dolor, y de temor de la hambre se quebrantari de manera que quieran poner se donde los maten, y acabar la miseria con muerte afrentosa, y no esperar lo que dios ordenare.

Era Rodrigo Machicao natural de vn lugar de Vizcaya, hombre principal, no por linage, sino por valor, y por sus esforçados hechos, y por ser de cuerpo y animo muy sufridor de trabajos auia de vn pobre soldado alcanzado a ser maestre de campo

(com)

(como lo vimos en Pedro Nauarro y en Iuan Durs bina.) Por esto hazia su officio de general cō mucha blandura y cortesia, y en los consejos no se mostrana soberano, sin moderado, tanto que porque nole vief sen embidia no se intitulaua General, sino biuia a la yguual con los demas capitanes de cōduta, entre los quales era principal el capitán don Diego de Touar persona de linage muy noble, y el que principalmēte aprouaua el salir a dar en los Turcos, y hazia lo con tanta vehemencia, que casi traya a todos a su parecer, y apenas Rodrigo Machicao le contradecía. Dilato se el negocio por entonces, y trato se sobre el tres continuos dias con diferentes pareceres y razones que por ambas partes se dezian. En fin don Diego y Hermosilla acabaron el negocio con Machicao de manera, que vencido de ruegos y parecer de los suyos, dixo que se hiziese lo que querian, pero presto que lo hazia contra su voluntad, y que por su demasiado heruor y presta desesperacion la guerra, y la vida de todos se auenturaua a vn riesgo de que no auia esperāca de buē successo, ni de poder se recoger a lugar seguro. Sobre los dichos importunauan mucho a Machicao q̄ hiziese la jornada, los Griegos teniendo mucha cōgoxa de su vida y libertad, entre los quales eran principales (por practica de guerra y porque auian andado a sueldo de Turcos) Lázaro natural de Macedonia citerior, y Busco cauallero noble, y especial Barbacio fortissimo sobre todos los Griegos. Este sabia la lengua Turquesca, y tenia grā noticia de la tierra y de los caminos, y dezia a los Españoles que le lleuassen en la jornada por guia y capitán delantero, porque el los lleuaria presta y comodamente por vn camino encubierto, de manera que tomassen a los Turcos dormidos y sin recelo de tal. Machicao deseauo emendar con su prudencia y diligencia la temerand de los suyos, mando ante todo, que en tres dias no saliese Griego de la ciudad y encomendando la guarda della al capitán Lizcano y al capitán Mendez (con quien para ello quedaron los enfermos y viejos) mando les q̄ luego guardassen las puertas, porque no tuuiesen los Turcos a uiso de su partida, y sacó su gente a la segunda vela, y lleuando a Barbacio por guia, camino hazia Andrusa, y marchando por caminos secretos y no vsados (por apartar se de lugares poblados, y por no ser visto de las guardas de los Turcos) andauo aque lla noche casi la mitad del camino (porque era el solsticio del inuerno, y hazia las noches muy largas.) Otro dia salido el sol, escondio su gente en vn hōdo y espesso bosque, y quando el sol yua de las tres abaxo, auiendo la gente descansado cō comer y dormir camino a Andrusa cō tal passo, que poco antes del alua llego cerca de do estauan los Turcos. Estaua en Andrusa Caron, hombre de gran valor entre los capitanes de Ianigaros, y cō el estauan cerca de tres mil infantes, en que auia mas de mil y quinientos arcabuzeros Ianigaros, los demas eran Alapos flecheros, y

piqueros. Fuera del lugar estaua Acomates (a quien por su gran hermosura llamauan por sobrenombre Juselo) y tenia alojados en los arrabales hasta mil y quinientos caualleros. El parecer de todos, y especial de Machicao y de Barbacio fue, que passassen sin ruido las cauallerizas, y alojamiento de la gente de cauallo, y que arremetessen a entrar en el lugar, porq̄ el muro en muchas partes era de tierra y maderas, grueso como vna pared de ladrillo, y de antiguo, y descuydo de los vecinos estaua caydo, y los soldados esfriribando vnos en los ombros de otros, podria subir y entrar sin mucho trabajo.

LOS ESPAÑOLLES PELLEAN CON LOS TURCOS, Y MUESTRAN GRAN VALOR.

Cap. 3.



Concertado esto y lleuando cada vno su officio, Machicao fuero al lugar, y Hermosilla con silencio paro con su gente frontero de do estaua alojada la gente de cauallo, pero no se pudo hazer con tanto silencio, que algunos Turcos azemileros y moços de caualleros (que recordaron) no lo sintiesen, y aunque no era bien de dia, vieron encendidas las menchas de los arcabuzes y primero que nadie dieron gritos, y recordaron las velas que casi no tenian ningun cuydado, y a los hōbres de cauallo que dormian.

Hermosilla viendo a los enemigos recordados, pero desapercebidos, no se detuvo antes cerro con gran furia antes que se juntasen ni caualgassen. Los Turcos turbados se defendian se con las puertas de las casas. Pero los nuestros derribando las puertas de las cauallerizas, mataron a muchos, y pegaron fuego a los aderesgos de los caualleros, para quemar los hombres y caualleros, y las armas y casas. Leuanto se grā grito y alboroto, pero era sobre todo terrible ver el ruido, bufidos y relinchos de los caualleros, que quebrado los cabestros, y huyendo de vna parte a otra, cōmados con las crines y colas ardiendo, hazian vn alboroto estraño. Con esto viniendo el negocio insellicemente a vn caso no pensado, y leuanto se los Turcos del lugar, quebranto se la esperansa de los nuestros, y disminuyo se su esfuergo. Porque Caron uo lugar para tomar las armas, y los Turcos auian cuidado a defender las puertas y portillos del muro, y visto quan pocos eran los nuestros, peleauan animosamente cerrados en orden donde el peligro lo requeria. Estando Hermosilla ocupado en destruyr

la gē

la gente de cauallo, y socorriendo con su gente mas tarde de lo que conuenia, Rodrigo Machicao estauo desquiciado las puertas del lugar que etian a vn lado, fue muerto de vn arcabuzazo que le passo la frente. Iten fueron muertos el capitán don Diego de Touar, y los soldados que estauan cerca de la puerta y del muro, y los Turcos tomando animo, y viendo bien a los nuestros con el dia, salieron del lugar, y fueron a dar en ellos que andauan esparzidos. Los Españoles, retirado se de vn lugar cueita arriba a luzgar conueniente, recogieron el segundo esquadron de Hermosilla, y buelta la cara contra los Turcos, comengaron a retirar se. Hermosilla hazia con los arcabuzeros detener a los Turcos que los seguian rezio y defendia las espaldas de los suyos, y ponía a los dos soldados sueltos, y ligeros con tanta destreza y animo, que casi sin errar golpe, derribauan Turcos q̄ por todas partes los seguian esfordadamente. A esta hora auian acudido a manadas todos los hombres de cauallo que auian escapado del fuego, y los que estauan alojados lexos en caserías, y Acomates suñas lado con muchos penachos andaua rodeado de vandas de caualleros. Pero los Españoles se retirauan con tal animo y esfuergo que aunque auian perdido su general, y uan fatigados del camino, y les faltaua fortuna parecia que no les faltaua excelente valor para sustentar y renouar la baralla.

Los Turcos aunque recibieron gran daño cerca de las cauallerizas, y auian sido muertos muchos de los de Acomates, tenian por victoria no auer sido rōpidos y destruydos totalmente y comengaron a seguir a los nuestros mas lentamente, y con menos gente de pie. Pero Acomates lleuandolo su hado, como no quisiese perder la occasion, tomo de Caran cerca de dozientos arcabuzeros, y mando a otros tantos hombres de cauallo que los tornasen a las ancas, y con ellos y con otros caualleros y flecheros y piqueiros siguio a los nuestros, nunca apartando se de la retaguarda, pero como auiendo andado muchas millas arremetiese animosamente con su cauallo a los nuestros, dio le vna pelota de vn arcabuz en el adarga que era de forma de luna, y derribolo muerto pasado de parte a parte. En cayendo, arremetieron los Españoles, y tomaron su adarga y exarcola de carameñ labrada de oro, adereçada con penachos, y los Turcos vuieron su cuerpo. Auendo los Turcos perdido su general y dado y recebido muchas heridas dexaron de seguir a los nuestros, los quales se boluieron a Coron con menos inquietud. Los Turcos no deteniendo se mucho en Andrusa, cortaron las narizes y orejas de los Españoles, y embiaron las a Constantinopla para que se viesse que auian hecho otro tanto daño como auian recebido, y fueron se a Londario, llamado antiguamente Megalopolis, donde passaron lo que restaua del inuerno. Y dos los Turcos los nuestros tornaron a salir de Coron, y boluieron a Andrusa, para enterrar los cuerpos de tantos

valerosos como eran comidos de aves y fieras. Auieron a ello con mucha bondad y Christianidad los Griegos de vn lugar llamado Calamara, y antiguamente Phare. Los Españoles conociendo la cabeza de Rodrigo Machicao (que estaua hincada en la punta de vna lança) lleuaron la honradamente a Coron. Y no mucho despues començo en Coron gran pestilencia, de que morian muchos. Lo qual visto por los Españoles, hizieron lo que los que estan en vltima desesperacion, y como vnas naos les truxessen trigo de Sicilia, tomaron los Griegos con todas sus hazias, y metieron en los nauios el artilleria, y embiaron se, y dexaron vazio a Coron. Vuo algunos q̄ dixeron que no lo dexaron de miedo, ni por su cabeça, sino por mandado del Emperador. Y parece me que no importaua tanto tener lo, que el Emperador deuisse sin ningun fin gastar tanta cantidad de dinero en sustentar lo. Y asi sabemos que la ofrecio a los Venecianos y al Papa, y a los caualleros de la orden de san Iuan que moran en Malta (visto queno querian contribuir para sustentar la.) Deseaua prudentemente el Papa estar muchos años sin miedo de Turcos y por mano de Gerardo juez de los mercaderes Florentines que bien en Constantinopla auia tratado en Constantinopla con Luys Griti, que hizo se que Soliman hiziese treguas con todos los Christianos por diez años, y que le restituyrian a Coron. Deseaua lo mucho Abrahā baxa, porque como estaua le uantada guerra con el Solt, todos tenian el pensamiento en reboluer sus armas contra el Leuante. Y (como en otro lugar auemos dicho) todas las cosas de paz y guerra se gouernauan por voluntad y auctoridad deste, el qual acordado se que su padre auia sido Christiano, no era enemigo de Christianos (como los demas Turcos, especial, los que descenden de linage de Tartaros, que aborrecen estrañamente a los Christianos.) Iten holgaua de las treguas Luys Griti, y asi se auia de partir a Vngria a concertar las. Pero como el Emperador mirando por vna parte que de xar a Coron le seria deshonor, y por otra que hazer las treguas le estaua bien, resoluo se tarde, y passosse el tiempo de effectuar el negocio. Y aunque restituyendo al Turco a Coron parecia que pudiera dar paz y quietud al rey don Fernando su hermano fatigado de tan cōtinuas guerras, y escurar el gran gasto que hazia en sustentar a Coron, perdidio esta tan buena ocasion por no determinar se presto.

LA GENTE DEL REY DON

Fernado pelea cō Langraue y el Papa Clemēte muere. Descripción de sus virtudes. Cap. 4.



ASI EN ESTE MISMO tiempo Philippo Langraue de Hesse mouio guerra al rey don Fernando. Andaua Vlderico Duque de Viterberg, pidiendo socorro y justiciado su causa y guerra cō titu

LI 10

lo de equidad, y así todos los nobles le ayudauā liberalmente. Porque los señores Alemanes por antigua costumbre de su nacion tienen por maldad no focorrer a quien les pide ayuda, y con esta liberal y honesta amistad que se hazen, defienden se facilmente de la injuria y soberuia de los poderosos, aunque no les yguale en potencia. Como todos ayudassen al Duque de balde y con mucha voluntad, el Duque junto en pocos dias cerca de cinco mil celadas a caballo, y Guillermo Fustemberg moço de linage nobilissimo truxo en su ayuda mas de treynta compañías de infanteria, y los de Argentina y Vlma le dieron artilleria. Porque las ciudades francas de Sueuia que estando ligadas auian echado al Duque de su estado y casa, auian deshecho la liga, y miraua cada vna por sí, y el Duque era fauorecido dellas. El rey don Fernando siguiendo su costumbre de hazer guerra por mano de capitanes, como vniéssse juntado general en tierra de Augusta y Bohemia, y Austria, hizo general a Filipo Conde Palatino. Era el Conde de linage real, famoso por la gloria de auer defendido a Viena, y lleuaua debaxo de su mano a los prácticos capitanes Conrado de Hessen (que en el sacro de Roma fue principal entre los Alemanes,) y a Maximiliano Habesta yn, capitan famoso en Italia. Estos lleuauan tres legiones de infantes estrangeros, y algunas uas compañías hechas de priessa en la tierra, y bastāte aparato de artilleria, y yuan en el campo dos mil cauallos armados.

En este medio el Emperador mando proouer al rey su hermano por cedulas, de dinero para sustentar y entretener la guerra, pero hizo se con menos diligencia de lo que la repentina venida de tantos enemigos requeria. Porque Lantgraue pasando el rio Nekar, entro por tres partes en el ducado de Vitimberg tan de repente y de priessa, que la gente del rey y don Fernando (que no tenia espías) no supo su venida hasta que vio en vn valle cercano sus batallas armadas y en ordenança. Sabido por el Conde de Palatino que auia parado en vn valle (en vn lugar llamado Lofen) sacó presto su caualteria, y embio delante los cauallos ligeros a reconocer. Los de Lantgraue pasaron adelante con sus vanderas, y dispararon su artilleria, y la caualteria cerro, y de ambas partes comenzaron a pelear sueltos infantes. Auiedo durado la batalla mucho, y siendo la gente del rey muy apretada, el cauallo del Conde cayo muerto de vna pelotilla qual hirio mal al conde en vn talon, y como el Conde se saliese de la batalla, y la caualteria enemiga apretasse, començo a auer gran desorden en la caualteria del rey. Lantgraue vista la ocasion, vfo della, y hizo que su infanteria diese en los enemigos, y como quando venia preguntasse a sus cauallos do estauan los enemigos, y los q̄ auia ydo a reconocer le respondiessen q̄ en Lofen, dixo: Soldados, buen aguero es este de victoria, pues nos dizen que los enemigos van huyendo (porque Los

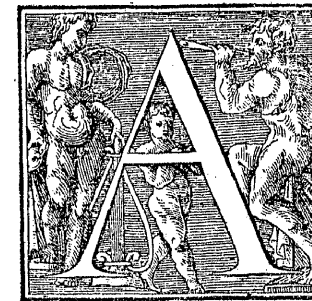
fen en Tudesco quiere dezir huyr) No fue falso lo q̄ penso por el nombre, porque toda la infanteria del rey sin començar a pelear huyo afrentosamente con gran gran peligro de Maximiliano Habesta yn y de Conrado Hessen que los procurauan detener y cerrar, y retirar se haziendo cara. Auida la victoria, el Duque Vlderico fue cō increyble plazer de los pueblos recebido en Stucard, y cali en todos los lugares de su estado. Y Asperg, que era vn lugar do el Conde de Palatino se metio quando huyo herido, fue batido dos dias con artilleria, y se rindio. Y fue tomado sin herida Hurac, porque los que estauan en guarnicion riñieron, y el lugar fue tomado. No mucho despues sonando se que Lantgraue auia de entrar en el archiducado de Austria, y que a persuasion del rey de Francia auia de passar de allia a Italia, hizo se paz con el rey, meriendo se de por medio los príncipes Alemanes, con condicion, que el Duque possyese el estado como vasallo y feudatario de la casa de Austria. Auian los príncipes Alemanes embidia de la felicidad de la casa de Austria, pero querian q̄ durasse y biuiesse, con que las fuerzas de todos fuesen yguales. Dezian los Franceses en lo secreto grā mal de Lantgraue, porque auiedo recebido dinero de su rey, no hizo lo que con grandes palabras auia prometido, antes auiedo tanta ocasion para hazer efecto, auia parado, y al parecer dexado vna victoria de que se tenia gran esperanza. Es notorio que el rey don Fernando recibio principalmente este daño por falta de dinero, auiedo esperado muchos dias en vano focorro de España. Auia el Emperador proueydo por cedulas cierta cantidad para la paga del exercito de su hermano, pero auia se hecho con algo mas espacio de lo que fuera necesario al rey que estaua cercado de enemigos que de tanta presteza vsauan, con lo qual vencido y despojado del ducado de Vitimberg, fue forçado a pedir paz. Sus enemigos por q̄ pareciéssse que tenian algun respocto al honor del Emperador, restituyeron le el artilleria que le auian tomado en la guerra, y el príncipe de Vitimberg el moço (a quien sus naturales amauan mucho) de mas que se obligo a pagar cierto ligero tributo, promocio (para mostrar mas voluntad para lo de adelante) de no hazer guerra a los príncipes de la casa de Austria.

En este medio el Papa Clemente enflaqueciendo de vn largo mal de estomago, murio a veynte y seys de Octubre a los onze años de su pontificado, y a los cinquenta y siete de su edad. Tenia en las palabras y gesto vna cierta grauedad natural, a quien toda su vida (como soy testigo) adorno con equidad cortesia, moderacion, y paciencia singular. Pero saltaua le (lo que por ventura sobre en el Papa Leo su primo) conuiene a saber, vigor de liberal y generoso animo digno de príncipe y de hombre que se ḡ el queria parecer descedia de la casa de Medicis. Por q̄ su condición era holgar cō escaseza y dissimulació (aunq̄

(aunque mas era tenido por miserable y duro, que por riguroso ni malo.) Porque ni aborrecia a nadie, ni amaua a nadie, salvo a los que priuauā con el, por causas que no se acabauan de entender, a los quales solos fauorecia tan desordenadamente, que sin respeto los promouia a supremas dignidades, y grandes riquezas y lugares de gran auctoridad, olvidando a muchos que mereciā su fauor y merced por estudio de buenas letras, y auer le seruido mucho. A estos hablaua les blandissimamente, para entretener los con esta muestra de fauor, pero en lo secreto aborrecia los como a acreedores. Y verdaderamente si Giberro (que por bien de aquel siglo prouo mucho con el, y gouerno la republica) inflamado de amor de la virtud y letras, no hiziera con artificio y blandura q̄ este príncipe teniássimo, que lo negaua todo, tuuiera cuenta con hazer bien, sin duda algunos excelentes y fecundos ingenios perecerā de tristeza de ver su obitinada esterilidad. Pero al cabo lo dio todo, así que siempre le peso de dar lo, y aunque con gesto delgraciado lo negaua a los suyos, y las mas vezes dio a enemigos suyos y a hombres indignos. Y así algunas vezes sospirando dezia que era desdichado, pues mouido de villdad presente, o forgado de falso miedo, auia sin poder lo remediar hecho contra su voluntad merced a hombres indignos. Porque de treynta y vn Cardenales que eligio, apenas aprontaua vno, porque dexando a los benemeritos, eligio, no mirando exquisitamente sus meritos (como fuera razon y queria que pareciéssse desear lo) sino por fuerza repentina, con treñido de importunidades de reyes, y cercado de ruído de armas. Pero aunque no sabia encubrir sus faltas, ni ganar voluntades cō prompta liberalidad, merece ser alabado, porque daua facilmente audiencia, y era humano, llano, cōrtes, y sufría qualquier cosa molestissima con popular llaneza, y nunca interrumpia con fastidio ni yra los ruegos ni esperanza de ningunos hombres baxos. Iren tenia vna virtud propria de su linage, conuiene a saber conociéssse de casi todas las cosas y nobles artes, y sabia juzgar dellas notablemente. Era esto mas maravilloso, porque casi no sabia letras ningunas, y era tan inclinado a artes mecanicas, y a tomar cuenta del gasto, que con vna demasiada y casi turpe solercia escudriñaua los secretos de los officiales, y subtilizas de sus labores. Y cierto el fue hōbre, a quien nadie jamas engaño en cosas pocas, por lo qual no es de maravillar que muy muchas vezes fue engañado en cosas grandes que importauan la salud publica. Porque en los negocios graues destruía la grandeza de su prudencia vna fatal escaseza, porque quando era menester sacar dinero estaua tan perplexo deteniendo se tristemente con dolor, que en vn punto se passaua la ocasion de lo que conuenia. Iren aunque era muy cauto, y tenia experiencia de grandes negocios, no tenia valor ni generoso brio para resolver se y executar los prestamente como

principalmente fue necesario para salud publica, quando estando se el deliberando, fuymos miserables te destruydos y saqueados de la desuentura que nos vino sin pensar: Pero en esto quiero lo escusar, porque las miserias que padecio vinieron le no me nos por cobardia de sus capitanes, que traycion de sus enemigos. Y porque despues con excelente consejo, nacido y efectuado felicemente por la gran bondad del Emperador, hizo que vniéssse paz, y libro gran parte de Italia del gran rigor de los soldados Españoles. Por el qual honroso hecho mereciera (a lo menos despues de la muerte con que se acabó toda la embidia) ser alabado de virtuoso, si como por síthumo desdichado, a quien mataron cruelmente el padre antes que naciesse, no dexara vna desuenturada y llorosa memoria de su pontificado. Porque despues de aquella terrible guerra, que fue la mas daño para Roma que ha auído muchos siglos ha, succedieron nuevos males, pestilencia casi ineuitable, hambre cruel, y vna prodigiosa creciente del Tiber. Tanto, que toda suerte de hombres y todo el pueblo oyendo su muerte (a quien mucho auian esperada) se alegraron mucho, y burlando con gran libertad, dauan gracias a Curcio su medico, que creyan q̄ lo auia muerto. Porque estaua bueno, y como era de miembros robustos, tenia mucha esperanza de biuir sinas. Y el pueblo creya que Curcio lo auia muerto, con vn nuevo regimiento. Alabo lo en las obsequias con sacundia Romana Lorenco Grana Obispo de signo, atribuyendo a los hados los daños recibidos, y contado sus virtudes dixo, q̄ los Cardenales remediarā bien la republica, si enel cōclauo eligiesen Papa tan virtuoso, cō q̄ fuesse algomas dicho so.

PAULO TERCIO ES ELE
cto por Papa, y Luys Griti hijo del Duque de Venecia gran priuado del Turco es embiado por el a gouernar a Vngria. Cap. 5.



Viendo se hecho tiene dias obsequias al Papa, entraron en conclaue treynta y cinco Cardenales. Porque auian venido a Roma con grā priesslamuchos cardenales de las prouincias por hallar se en la eleccion. Excedia a todos los preterdites. Alexandro Farnes cabeza del cōsistorio, por q̄ auia quarta años q̄ era Cardenal, excedia a todos en honor, edad, y era caualtero Romano dotado de grāde y antigua virtud, y letras eminētes. Tāto

que el Papa Clemente como autendo se templado muchas vezes su mal de estomago viesse que le bol uia, dixo desesperando de biuir, que si el Pontificado se diera por herencia, dexara por su heredero al Cardenal Farnes. Y así amonesto muchas vezes al Cardenal Hippolyto de Medicis que juntasse sus amigos y vorasse por el, y tomasse a pechos hazer lo Papa, pues no auia ninguno que pareciesse mejor que el para gobernar la republica, y conseruar la sacro sancta magestad Pontifical, afirmando le muchas vezes, q̄ el Cardenal como hombre de noble sangre nunca olvidaria la memoria de tan gran beneficio. Con esto Hippolyto mouido de su voluntad, y amonestaciones de todos los suyos, y de que los Cardenales sus amigos estauan inclinados a ello, se confederó estrechamente con el Cardenal Iuan de Lorena, a quise por ser muy semejante a sus costumbres amaua mucho, y descubriéndolo se la volúntad, como fuesen muy mas nobles q̄ todos, tenia de su mano mas de veynte votos, y podían dar y quitar el Pontificado. Auiedo pues comunicado su voluntad con pocos, fueron se al Cardenal Farnes (que estaua en su camara esperando los primeros mouimientos del conclave) y echando se a sus pies llamaron lo Papa, y siguiendolos tras ellos sus amigos, hizieron lo mismo los duodolos, y los competidores, no deteniendo se acudieron presto, y como tocados de religion adoraron lo Muchos siglos ha que no se ha hecho election con mayor simplicidad, ni concordia y religion, de manera, que verdaderamente los sanctos patrones de la Christianidad la ordenaron, porque ni se dilato con embidias, ni vno corrupcion de sobornos, ni se precipito con miedo, y en pocas horas el pueblo Romano (como lo deseaua mas que lo esperaua) tuuo por Papa vn ciudadano muy virtuoso estimado por hombre de mucha integridad. Y era mayor su alegría, porque parecia que Dios les auia con estraña presteza embiado esta merced del cielo, para que fuesse refrenada la osadía de muchos ladrones homicidas, q̄ en la Sede vacante auian acudido a Roma ya sus tierras. No fue el Cardenal Farnes electo vorando los Cardenales por cedulas selladas, y echando las en el cantaro (como es vso) sino de comun conformidad, y a vna voz vnánime del consistorio. Electo, fue coronado de tres coronas, y tomo por nombre Paulo tercio a quatro de Nouiembre, día que por la buena esperança de su Pontificado, y alegría publica, fue muy regozijado, y los mas nobles moços Romanos justaron en la plaça de san Pedro.

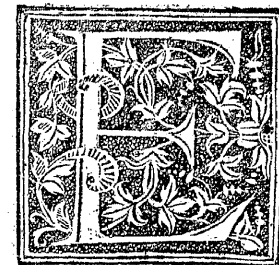
Casi en los mismos días que se hazian obsequias al Papa Clemente, Luys Griti hijo de Andrea Griti, famoso Duque de Venecia fue cercado y muerto en la Transilvania, juntandose muchas gentes contra el. Auia Luys Griti venido de Constantinopla, embiado por el Turco Soliman a tratar negocios de gran importancia con el rey Iuan de Vngria, y hazer su asiento en Buda, y conseruar en aquellas tierras el auer

floridad de los Orhomanos, y hallar se en todos los consejos de paz y guerra. Porque se sonaua, que el rey Iuan mouido de persuasiones de los de su Reyno deseaua hazer paz con el rey don Fernando, y estar libre de los Bohemos y Alemanes, con condición, que gozasse pacificamente del Reyno mientras biuiesse, y que despues todo el derecho passasse a los hijos del rey don Fernando. Fue pues así que casi en los mismos días que Soliman partio a Armenia y Hara din Barbaroxa vino a Italia y passo a Africa con vna gruesa armada, Luys Griti partio de Constantinopla, y passando el Danubio, llego a Valachia. Traya para su defensa algunas vandas de cauallos Turcos y vna escogida compañía de infantes, muchos de los quales eran Janiceros de la guarda del Turco. Iten traya muchos esclauos bien adereçados, y algunos amigos Italianos, y especial dos capitanes Vngaros con sendas vandas de cauallos, el vno llamado Vrbhan Bacian, y el otro Ian Docia. Llegaua toda esta gente a siete mil cauallos, y de mas traya gran canalla de aguadores, y guisanderos, y gentil aparato de campo, y muchos camellos y bagaje. La provincia que oy se llama Valachia, llamaua se antiguamente Misia superior, y confinaua con los Bastarnos y Getas. Pero oy esta partida en dos partes. La mas cercana al Danubio se llama Moldauia. La otra, cae hacia el Ponto y hazia el rio Borifenses, y llama se Trafalpina. Era a esta sazón señor de Moldauia Pedro, el qual de mucho antes tenia amistad con el Turco. Luys Griti llegando do este estaua, mostrole las provisiones de Soliman, y hizo le grandes presentes, y rogo le que le ayudasse con su poder y consejo, por que yua a Vngria por mandado de Soliman a tratar negocios con el rey Iuan, y a hazer paz con los Alemanes, y ordenar el estado del Reyno q̄ estaua muy alterado. Recibio el señor de Moldauia los dones, y dando a Luys Griti la mano derecha en señal de amistad, prometio le de no faltar a los negocios de Soliman, ni a la amistad que de ay adelante tenia con el como con su huésped. No mucho despues Griti cobrando mayores pensamientos y auctoridad con la nueva amistad tiro hacia la Transilvania, embiando a todas partes sus provisiones, mandando que los señores y procuradores de las ciudades se viniessen a juntar donde estaua, porque venia por lugar teniente de Soliman, y traya poder para juzgar y determinar todas las cosas, y como hombre q̄ traya poder amplissimo de virrey, auia de conocer y determinar todos los pleytos que en Vngria vniessse. Por q̄ era tanta la gracia que con Abraham y con Soliman tenia, que con estraña liberalidad y confianza cometian a su industria y virtud todas las cosas arduas. Auia Griti nacido y criado se en Constantinopla, y tenia artes exquisitas para ganar la voluntad de estos barbaros. Porque se trataba con gran esplendor, y era muy largo en dar, y hazia muchos vanos, con lo qual, y con cierta manera q̄ tenia en andar y vestir, y especial

con su illustre eloquencia auia catiuado a los señores cortesanos y especial a Abraham famoso por la gracia de Soliman, el qual fauorecia notoriamente a los Christianos, y era tanta la familiaridad que Griti con el tenia, que trataba en muchas mercaderias, y era arrendador de grandes rētas del Turco. Y como Andrea Griti su padre fue despues hecho Duque de Venecia, crecio estrañamente su potencia y auctoridad, y gastando con mucho mas largueza, mostraua que merecia mayor estado. Llego su liberalidad a q̄ presento a Abraham baxa vna casa de campo edificada hermosamente a nuestra costumbre, llena de muchos deleytosos jardines, para quando quisiesse dexar negocios, se fuesse a ella a holgar, y así Abraham y el mismo Soliman se yua a holgar alla disimulados. De aqui vino poner se Turcos a aquel noble sobrenombre de Beogli, que quiere dezir hijo de principe, porque su casa estaua abierta a todo el mundo, y era frequentada de embaxadores de muchas naciones, y de espías de grandes reyes. Estas espías en su manera y trato, parecían mercaderes, y estauan en Constantinopla vendiendo a Soliman piedras, o cosas de gran valor, dignas de tan gran principe, y vendian se las por mano de Luys Griti, el qual las apreciaba, porque era gran lapidario, y Soliman era muy aficionado a piedras, despues desto Griti auia ydo a la guerra con Abraham, y siendo dexado en Vngria auia ganado nombre de buen governador, y gentil capitan, porque rebatiendo esforcadamente la gente del rey don Fernando defendio con gran honra a Buda. Por lo qual el rey Iuan le hizo su contador mayor, y dio a Antonio su hijo el Obispado de Agris, que es beneficio rico, con lo qual crecio su soberuia, y començo con ambicion (que le causo la muerte) a querer subir a cosas arduas y demasñadas. Por q̄ boluiendo a Constantinopla, y alabando lo Abraham, y lleuado lo a Solimā, Soliman hablo con el cosas de gran importancia (cosa que hasta aquel día no auia alcanzado Christiano) y no faltaua quien creyessse, q̄ algun día (mouido de grandes promessas) auia de renegar, por ser electo por vno de los Baxas, cosa que no me parece verisimil. Porque quien ha de pensar que vn hombre que toda su vida auia en sus obras sido generoso y virtuoso auia de querer infamar su persona con tan gran maldad, ni dar a su viejo padre (que gozaua de su mercedia gloria y felicidad) tan gran dolor, que le causasse la muerte. De mas desto sabe se que queriendo salir se con su honor de la peligrosa tyrannia Turquesca, saco sus thesoros, y desseo hazer su asiento en Vngria para biuir entre Christianos con mucha honra y quietud, creyendo que el Turco le daria la gouernacion del Reyno, si el rey Iuan por algun caso muriessse. (Porque el Turco si el rey Iuan su vasallo muriera, no proueyera mas en Vngria rey, sino embiaria vn governador, imitando a sus antepassados.) Como Griti pretendiessse con gran codicia alcanzar gran poder y ser governador

de gente de guerra, era incitado a esto de adulaciones y persuasiones de los Vngaros que diximos, con uiene a saber de Bacian y de Docia. Ellos (como a los hombres) auian se muchos años antes apartado del serucio del rey Iuan, y se guian a Griti, viendo q̄ tenia el fauor de Soliman, y creyendo que competiria con el rey Iuan sobre el Reyno, y les haria merced de manera que tuuiesen nueva honra en su tierra. Porque deseauan ver anichilada y destruyda la magestad del rey Iuan con la venida de Griti, el qual parecia q̄ casi venia por su compañero en el Reyno. Era Iuan Docia gran enemigo del Bayuoda de la Transilvania, por q̄ sobre ciertas palabras que con el vno le dio vna bofetada. Lamaua se el Bayuoda Americo Cibaco, y era Obispo de Varadino, persona de gran nobleza, mucha potencia, y excelente virtud, y así el rey Iuan le auia dado aquel officio, que es el segundado despues de la dignidad real, y así el mismo rey Iuan mucho antes en tiempo del rey Luys lo auia tenido. Tenia este Bayuoda de la Transilvania tan gran poder, que parecia que toda la potencia del rey Iuan estribaua en su lealtad y virtud.

¶ LVYS GRITI HAZE MATAR al Bayuoda de Transilvania, y la orden y causa. Cap. 6.



Entrado Luys Griti en la Transilvania, y viniendo el Bayuoda Americo a el muy de espacio, y sonado se que no hazia caso de su venida, y que parecia que menos preciaua el mandado de Solimā enq̄ se mucho Griti

porque quisiera que su reputacion se confirmara y creciera con buen principio, conuiene a saber, con q̄ los de la tierra le mostraran mucha voluntad, y el Bayuoda le obedeciera. Iten sonaua se que el Bayuoda con animo Christiano aborrecia el amistad de los Turcos, y no consentia que entrassen en la Transilvania, porque le parecia que deuia procurrar con esofuergo y vigilancia que no viniessse a poder de infames aquella provincia abundante de hombres y cauallos, y de todas cosas, especial de oro a quien la tierra produce en todas partes, como en otros Reynos fruta. Auia parado Griti en vn lugar llamado Braxouia, y estando alli, fue auisado de muchos correos que el Bayuoda venia, y estaua alojado a diez millas de alli, poniendo se en orden para venir

le a ver con luzida compañía. Porque traya consigo muchas vandas de cauallos a punto de guerra. Por que (como he dicho) era Obispo, y los Obispos de Vngria tienen mucha renta por la yglesia, y por antigua constitucion sustentan caualleria, y salen con ella a las batallas contra Turcos, porque les parece de cetero, que la religion sea principalmente defendida por capitanes conflagrados. Y auian le de mas de estos acudido todos los señores comarcanos para yr le acompañando como a perlado tan principal, y su gouernador. Eran estos tantos que el acompañamiento que traya, parecia verdadero exercito. Enofo esto mucho a Luys Griti, pareciendo le que venia a hablarle en campaña ante tantas gentes, como si viniera a hablar con enemigo. Auia se leuanto entre Griti y el Bayuoda embidia (mal diabolico) que tenia el vno del honor del otro, porque Griti con fausto grande y verdaderamente Turquesco, no queria sufrir y agual, y el Bayuoda con obstinada libertad y noble proposito parecia que no queria sufrir que nadie le fuesse superior en su tierra. Leuanto se vn dia Griti de vn vanquere bramando de ira, y amenazando a los que no obedeciesen su mandado, quito se vn sombrero que traya en la cabeza, y a viso de Turcos era alto, forrado en ricamaras zebellinas, y esedio lo con las manos, y dixo. Este capelete no cabe en dos cabeças, y es menester que se ponga en vna sola, y torno se lo a poner. Ian Docia pareciendo le estas palabras accomodadas para ocasion con que vengar su injuria, dixo. Señor Griti buena comparación es esta, porque esta prouincia no puede tener dos gouernadores y señores yguales, yo os prometo que nunca vfeys del poder que traeys, sino defendeys oy vuestra causa y la de Soliman con presta y varos nil determinación. No conoceys bien aquella soberuissima bestia de Americo, pero su ferocidad y arrogancia yo la quebrantare presto si mandays. Aborrece a Soliman, y no obedece al rey, y no le danada por vos, porque pretende ser rey, y dize que es razon que se le de este titulo, pues gouerna vna prouincia, en que en tiempos passados fue rey. Deceballo, natural de Dacia, a quien apenas pudieron subjectar las fuergas Romanas, y valor del Emperador Trajano. Entended que en el mundo no ay hombre que hable de si mas arrogamente, ni elatamente que el, ni que sea mas falso y astuto con sus amigos. Traeros ha presentes para mostrar buena voluntad, tocar os ha aquella su diestra mas traydora que valerosa, y viendo os passar adelante, reyr se ha de vuestras prouisiones y mandados. No dudeys, sino que ha como enemigo embidia de vuestra dignidad y felicidad, viendo que auays de gouernar la paz y guerra en Vngria. Porque como pretendiente del reyno, parece le que principalmente deue tener a vos, porque no perturbeys sus desgnos, ni quebranteys su auctoridad ni castigueys su osadia y temeridad. Cierro no deueys sufrir tal emulo menospreciador, y con gran

razon lo deueys quitar del mundo, si quereys al principio de vuestras obras y gloria que pretendeys con seruar la dignidad de vuestro nombre. Porque no ay cosa mas peligrosa que compañero que murmura de su compañero, ni que el enemigo encubierto, especial quando como este, ha de quedar a las espaldas. Porque en hallando ocasion el mostrara su mala intencion, y os hara mayores trayciones y males. Griti oyendo lo ayro se mas, y pareciendo le que de uia vsar presto de su poder, alabo a Docia, y prometio pagar le breue su buena voluntad, si hiziesse algui hecho notable con que quebrantasse la soberuia de Americo. Dizen que Griti no mandamos que prenderle para (segun costumbre de Turcos) echar le prisionero y embiar lo preso a Constantinopla, y hazer Bayuoda de la Transiluania a Hieronymo Lasco Polono. Este auia ydo con embaxadas de gran importancia a Constantinopla y a Francia, y seruido bien y lealmente al rey Iuan, poniendo se en tantos peligros y asperos caminos, solo porque el rey Iuan lo hiziesse Bayuoda de la Transiluania, segun se lo auia prometido. Pero el rey Iuan pareciendo le que sin peligro y incomodidad no podia hazer Bayuoda de la ferocissima gente de aquella tierra a vn Polono estrangero, que apenas sabia hablar bien Vngarero, hizo casi forçado de necesidad Bayuoda a Americo, y dexo a Hieronymo Lasco. Lasco como era ingenioso y experto en muchas cosas, y dotado de letras exquisitas, tenia gran brio, y viedo lo que el rey auia hecho, no se apaziguó por ningunas escusas y buenas palabras, y quexaua grauissimamente, que lo auia engañado. Con todo perseveraua en su seruicio y gozaua de vnos lugares que le dio en los confines de Polonia, pero como verdaderamente estaua mal con el, auia se hecho muy amigo y seruidor de Griti, para en seruicio de Soliman prouar nueva fortuna y mostrar al rey Iuan menos familiarmente su gran auctoridad y industria.

Boluiendo a lo que contrauamos, Griti mando que vna fortissima vanda de cauallos Turcos y las vandas de lo cauallos Vngaros fuesen con el capitán Docia solo. Docia partio vna noche de Braxouia muy secreto y fue de repente a gran priessa a darlo bre el campo de Bayuoda (auiendo sabido poco antes de espías que se auia alojado cerca de vn lugar) en campo raso por huyr del calor, y que como no tenia miedo, no tenia de noche centinelas, ni guardia sino sus pages y criados, y que la gente que le acompañaua estaua esparzida aposentada en diferentes aldeas, y tantos cauallos como eran, no se podian juntar facilmente, y que para el dia siguiente se aderepauan por mandado del Bayuoda para partir. Con esto no sabiendo el Bayuoda el mal que le venia, y menospreciando al enemigo más que remiendo lo, dio sobre el la gente de Docia, y estando acofado, y apenas auiendo lo despertado sus camareros, sonando mucho la grita y bozes de la caualleria que arre

to, entro Docia, y corto le la cabeza, y el alofamiento se hinchio de miedo, llanto, y huyda. Y los Turcos saquearon los cauallos y adereços, y recordando los que estauan cerca, todos con gran turbacion reconociendo a los Turcos huyeron desarmados sin vestir se. Docia acabado tan gran negocio, boluió se a Braxouia, y tomando la cabeza del Bayuoda por la oreja, entro a Griti, y mostro se la. Hallo se allí Hieronymo Lasco, que no sabia nada del hecho, ni de la muerte del Bayuoda, y viendo de repente la crueldad, la misericordia vengo la memoria de su enemigo (como muchas vezes acontece) y no se alegro de la indigna muerte de su enemigo. Boluió se Griti a el y dixo le. Lasco no conoceys esta cabeza rayda? Sabed que es de vna gran persona, aunque ambiciosa contumaz, y soberuia. Lasco (que espantado del negocio tenia el gesto triste) respondió. No me parecia ella ami tal quando estaua en sus ombros. Significando que no le parecia bien tan cruel hecho. Griti oyendo la respuesta, esfrio se, y perdio la crueldad de dentro y de las palabras, y tenia alguna verguença, y parecia que estaua arrepentido, y así dixo luego que Americo auia sido justamente muerto, pero que mas auia deseado que lo prendiesen, que no que lo matasen. Y al memento muchos Vngaros y Turcos partieron a tomar los thesoros del Bayuoda que estaua guardados en vn lugar lexos de allí.

LOS TRASSILVANOS MATA tan a Griti y a los Turcos en vengança de la muerte del Bayuoda. Cap. 6.



Como la fama de la muerte del Bayuoda se estendio, sus parientes y casi toda la gente de la tierra recibieron muy gran dolor, y conjuraron se contra Griti, determinando vengar la muerte de aquel perlado, y por mandado publico llamaron en su socorro a los Silesianos y Saxones, que de tiempo antiguo poblaron algunos lugares en Transiluania, y a los Podolios que son medio Polacos. Nunca gente como las armas para defender su vida y honra, ni defender se de injuria con mayor voluntad, impetu y presteza que estos y juntaron se en pocos dias mas de quatro mil infan

tes y cauallos, a quien truxo Gotardo de Inage Saxen, hombre principal en aquella tierra, y principalmente Stephano Maylato que auia sido electo por general, y como era el que mas estimaua y queria al Bayuoda Americo, y el que mas lo lloraua, auia dicho que persiguiesen y castigassen como a ladrones a los auctores de tan maluada crueldad. Griti como el gran alboroto de la ayrada muchedumbre se susupiese aun en regiones apartadas, no sabiendo que consejo tomar, tiro presto y recogio se en vn lugar llamado Meges. Los de Meges viendo de lo alto a los Turcos, no podian ser induzidos a que abriesen. Pero por persuasión de Docia y de Urban Bacian con sintieron que la gente entrasse en la parte mas baxa del lugar, y con todas sus haciendas metieron se en la parte mas alta. Porque en vn collado tenian vna yglesia alta y espaciosa con muchos edificios, que parecia a los que la mirauan vn castillo. Persuasa Griti reparar los muros de Meges, y hazer en el nueuas trincheas, y proueyendo nueuos mantenimientos, tener se hasta que le viniessse socorro para rebatir aquella grossera muchedumbre, saliendo a ella de repente y con furia, para (aunque perdiessse el bagaje) passar el rio Tissa, llamado antiguamente Tibisco, y meter se en Vngria. Estaua Griti casi cercado por todas partes, desta parte del Danubio y del rio Tissa rios grandes, y de aquella de la Selua Hercinia, que sin dificultad no se podia passar, y parecia que no tenia por donde escapar, sino boluia a Moldauia. Pero parecia le que hazer lo era affrenta, porque pareceria que huia, y queria mas morir, que retirando se affrentosamente dexar de hazer la embaxada que Soliman le auia mandado, y boluer se con infame miedo del camino que lleuaua en quien los hombres tenian puestos los ojos. En tanto que mandaua traer materias a las municiones, y hazia trincheas, y animaua los suyos a que trabajassen, y despachaua muchos correos a tierras amigas, llegaron los Trassiluanos con terrible grita, y asaltaron las trincheas con muchedumbre y osadia, que orden ni disciplina militar.

Griti no espantando se, defendia se con fieros Turcos, y especial con los arcabuzeros Ianisgaros, y hirio y mato a muchos, y como los Trassiluanos auian venido sin aparato de artilleria, fueron rebatidos de los muros passados de flechas y pelotas. Stephano Maylato general de los Trassiluanos viendo el daño que auia recebido, mudo la orden de la guerra, y cerco el lugar, diciendo a los suyos que si solo peleassen con los enemigos lentamente, breue todos vernian a su poder de hambre sin herida. Y así partiendo su gente a cierto espacio cerco al derredor el lugar.

Estando Griti esperando socorro, y sustentando con animo esfordado, todos los trabajos del cerco, enfermo de vna enfermedad, la qual le apereaua mas porque no tenia nueva ninguna que le viniessse socorro

Porque el rey Iuan, que claro se holgava de su daño y peligro como de su competidor, entendía que sin gran peligro y sin que se dixesse gran mal del no podía resistir a aquella muchedumbre que muy justamente auia tomado las armas, y así lo auia llamado de las estancias vna vada de cauallos para embarrar la poco a poco a la Transilvania. Item Balibey y Ali Sanjacos de Samandria y de Belgrado escruian (como malos y cobardes) que sin mandado del Belerbey general de la cauallería no podían salir de la tierra, ni passar el Danubio. Item Hieronymo Lasco haziendo se de compañero mirador del peligro (aunque poco antes se auia partido a juntar y traer presto cauallería) auia con poca lealtad dexado el cuidado dello. Item los vezinos de Meges aunque algunos días auian estado de paz, como vieron el daño que los Turcos recibían, y la perseuerancia que los suyos tenían en el cerco, peleauan con los Turcos desde el lugar alto en que estauan. Griti viódo se rodeado de tantos trabajos, negociaba con los Transiluanos que le dexassen yr se a Vngria, y que les daria gran cantidad de dinero. Pero como los Transiluanos estuuiesen embrauecidos de dolor, vencia toda su cudicia el desseo que tenían de vengar se, de mas desto Griti pidió humildemente socorro al señor de Moldavia, representandole el amistad hecha quando fue su huésped. Y presentando le perlas y piedras, pidió le que mandasse a los suyos que no tuuiesen targa guarda sobre el lugar, y que el saldria con sus hijos a cierto día, y que para entonces viniessse, y lo lleuasse a lugar seguro. Item auia poco antes desamparado a Griti Vrbā Bacian, porque en medio del medio huyo ayudado y auisado de algunos sus antiguos amigos que venían en el campo Transilvano. Griti apretado de la necesidad de la voluntad de Dios, salio con dudosa esperanza a cierta hora señalada por la puerta que salia al alojamiento de los Moldaunos con la mano derecha tendida, y en ella la prouisión de Soliman. Pero aquellos barbaros ordenaron vn engaño con que no halló a los Moldaunos, y encontro con Francisco Scenden, pariente del Bayo da Americo, y gran amigo de Stephano Maylato, y primero que todos desonrando lo con fiero grito,

Fin del libro treynta y dos

echo le soberuiamente mano del rico turbante que traya forrado en marras zebellinas, y como Griti viódo se flaco de la enfermedad, y no se defendiessse, se desordenó a sus cauallos que lo prendiessen. Entonces los Transiluanos algaron horrible grita, y comenzaron a hazer matanza en la gente de su compañía, y especial en los Turcos, y aunque todos huieron como estauan cercados de tantos, casi todos fueron presos y muertos en el sangriento alboroto. Pero los Moldaunos salvaron a todos los Turcos que pudieron, aunque saltadores que encontraron con ellos en los caminos les tomaron los cauallos y armas. Griti siendo traydo ante el Pauellon del general rodeado de mucha gente armada, como fuesse preguntado porque auia mandado matar al Bayo da Americo, respondió con animo constante y gesto graue, que no auia mandado tal. Pero gritando todos que se hiziesse sacrificio al anima de Americo con su muerte. Maylato lo entrego a Francisco Scenden, para que lo matasse, y así le fue cortada la cabeza con vna gran espada de a dos manos, y los señores y deudos del Bayo da Americo sus sayetes de guerra en la sangre de Griti (cerimonia solenne entre aquella gente, para tener memoria de que se vengaró perfectamente. El capitán Ian Dacia fue hecho pedregos con mas ira y mas rezio castigo. Los hijos de Griti nunca mas fueron vistos por ninguno de nuestros hombres, pero no falta quien diga que son biuos, y que estan en poder del señor de Moldavia, que cree que el Duque de Venecia su aguelo le dara gran dinero por ellos: Como desnudo el verdugo el cuerpo de Luy Griti, halló le en el muslo vna bolsa con vnas piedras de infinito valor. Y los que tienen noticia del aparato de su casa dicen, que el sacó que los Transiluanos vueron passo de quatrocientos mil ducados. No mucho despues el rey Iuan llamo a Buda a Hieronymo Lasco. El qual se vio en gran peligro, porque el rey le mando dar tormento para que declarasse la intencion y pensamientos de Griti. Pero intercediendo por el el rey Sigismundode Polonia, fue suelto, y saliendo se de la corte del rey Iuan huyo a Polonia.

LIBRO. XXXIII.

QUIEN ERA BARBARROXA y sus hazañas, y la gran alteracion que este año vuo entre los Reyes Christianos. Cap. I.

○



EN EL MISMO ESTIO EN QUE estas cosas passaron, Soliman señor de los Turcos passó con vn poderoso campo el río Eufrates, y hizo guerra al rey Tamas, hijo del gran Hismael, y armada vna gruesa armada, acometió la prouincia de Africa, pareciendole acomodada para ganar a Italia y a Sicilia. Porque lleno de gran soberuia, pensaua hazer se señor del mundo. Y no fuera mucho y agualar la potencia del gran Alexandro, pues no tenía recelo de gente de Europa. Porque los reyes Christianos andauan alterados con terribles y locas disensiones, y sus fines no tirauan por camino illustre y recto a ganar gloria de vltud, y socorrer la Christianidad, sino a destruyrse con maluada embidia. Porque el rey Francisco sufría la paz como auia hecho la guerra (conuiene a saber) con animo indomito, contumaz, y verdaderamente inuidioso, determinado de prouar de nuevo el poder de Francia, y su valor (para recobrarlo que en Italia auia perdido) en viendo que algun gran enemigo acometia al Emperador, para que no pudiesse sacar contra el todas sus fuerzas. Lo mismo esperaba Henrrique rey de Inglaterra, porque repudiando con maldad a su mu-

ger, se auia apartado de la amistad y deudo del Emperador, y auia quitado la obediencia al Papa. Item Iuan rey de Vngria tenía se con el rey don Fernando (que alterada contra el Alemaña) a penas podía sufrir la guerra que Lantgraue le hazia. Item el rey de Polonia traya sin cesar guerra con los Tartaros y Moscúitas, y guardaua las treguas que con Soliman tenía. Lo mismo hazian los Venecianos, conseruando con gran cuidado la antigua amistad de Soliman. Item el Papa Clemente no tenía tanta authoridad, que se pudiesse pensar que podría apaziguar las enemistades ni componer las disensiones que entre los reyes auia. Antes auia ydo a Marsella, y descubriendo al rey sus secretos dolores, ambos lloraron y renouaron sus miserias, y creyó se que el Papa auia concertado con el cosas muy ajenas de paz. Pero las causas de la guerra de Persia detruadas de mano en mano de padres y aguelos, y los successos memorables que en ella vuo por los daños que los Turcos y Persianos se hizieron, contar las he en su lugar. Agora contra se la guerra que Soliman hizo en Africa, cuyo iniciador y autor fue Haradin natural de Metelino, a quien por el antiguo sobre nombre de su hermano Horuci llamauan los nuestros Barbarroxa. Este con muchas victorias auia hecho tan famoso y grande el reyno de Argel (a quien su hermano gano en la Numidia cercana a la Mauritania) que los nuestros y los reyes Moros comarcanos, y los vagabundos Alarabes temían mucho sus fuerzas y osadía. Y Soliman recordaua muchas vezes, a la illustre fama deste varón fortissimo, de valor de todos alabado.

Creo que sera conueniente a nuestra obra contar breuemente la manera con que los hermanos Barbarroxa vieron

L I § nicron

nieron de vnos pobres collarios señores de vna fusta a alcanzar grandeza de dignidad real , para que entre la variedad de las cosas humanas , sea este vn exemplo que admire a los descendientes de las secretas obras de Dios.

Era estos dos hermanos de la isla de Merelino , hijos de vn Griego que renegando se torno Turco , y no pudiendo sufrir en su casa su pobreza , tomaron vna fusta , y encomendaron sus esperanças a la mar , y juntaronse con Camal capitán de collarios para que les enseñasse disciplina militar . Andando con el Haradin y Horuci Barbarroxa (que por ser mayor tenia el nombre de capitán) ganaron mucha presa , muchos esclauos , y muchos nauios , y juntandose con otros collarios de menor autoridad , llegaron robados a Mauritania . Al tiempo que llegaron , el rey de Argel traya guerra con su hermano sobre el reyno , y como truxesse con dinero socorro de Alarabes el hermano alegrando se de ver a tan buen tiempo esta nueva gente , dio dineros a Horuci porque lo defendiesse , el qual en pocos dias hizo con tal furia la guerra con vna gruesa compañía de arcabuzeros (a quien principalmente temen los Alarabes) que el noble Turquesco era terror de los Alarabes y Moros . Barbarroxa hecho esto , como fuesse hombre de mucho ingenio y grandes fuerças , y desleaste hazer se rey , y de la guerra entendiesse que los Moros son hombres defarmados , ignorantes de guerra , mudables , y sin firme concordia , pareciolo , que los podria facilmente opprimir por partes , y que los Alarabes se vagabunda que trae entre si disensiones , podrian ser traydos a su amistad , y sino lo hiziessen , se tenia con ellos con poco trabajo . Determinado de hazer esto , quebranto subito la fe , y mostrando se reserpe enemigo , mato a los que le parecia que resistirian su voluntad . Y despues usando de liberalidad hizo se en breue rey de Argel . Y de ay a poco acometiendo con fuerças y engaños a vn rey comarca no señor de Sargel , hecho lo del . (Llamose antiguamente Sargel Carcena Colonia) y esta de Argel (que segun algunos se llamo en tiempos passados Iulia Cesarea) sesenta millas hazia Poniente . Tiene cerca de su puerto vn muelle antiguo , y vnos notables caños , por donde le viene agua , y hasta oy es lugar insignie por muchas reliquias que en el ay de la magnificencia Romana . Dende estos dos lugares (como tiene a saber) dende Argel y dende Sargel Horuci Barbarroxa hazia grandes males por toda la mar , y Haradin con sueltas compañías hazia guerra la tierra adentro , de manera que ni por tierra ni por mar dexauan cosa en paz .

Horuci Barbarroxa viendo su prosperidad , y queriendo estender mas su reyno , cerco con gran aparato a Bugia , y puso en gran aprieto a los Españoles que estauan en guarnicion , y no dexo la empresa , hasta que vna pelota de artilleria le lleuo la mano derecha . Visto que auia perdido la mano , puso

se vna de hierro bien atada al coudo , y con ella peleó en muchas batallas felicemente . Porque como Diego de Vera pasasse a Argel con vn buen exercito de Españoles , cogiolo en medio , y rompio lo . Y como algunos dias despues don Hugo de Moncada tomando de Italia los soldados viejos Españoles pasasse a Argel y desembarcase su gente y traua se la batalla en lugar muy malo para los nuestros , Barbarroxa lo forgo a embarcar se , y leuantando se fortuna , las olas de la lastimera tempestad echaron a los nuestros en la ribera , donde Barbarroxa los mato casi a todos crudelissimamente , o los repartio entre los capitanes de sus galeras para que los echasen al remo . Con esto lleno de gran esperanza , y creyendo su osadia con los buenos successos , echo de su reyno al rey de Tremecen , vasallo del Emperador , y queria ir sobre Oran y gran puerto de Maçal quibir , a quien guardauan Españoles . Esto leuanto contra el las armas de los Moros y Españoles , y los Españoles (como en su lugar contamos) lo venieron , y huyendo Barbarroxa por vnos desiertos , los Españoles y Moros lo alcanzaron con pocos criados , y lo mataron , y embiaron su cabeza a España y puesta en la punta de vna lança fue trayda de vna vna ciudad en otra con gran alegría de los pueblos especial de los maritimos : porque muerto el rey de los collarios pensauan que la costa tenia la seguridad que tanto tiempo auian desleado .

Muerto Horuci Barbarroxa los soldados alargaron por rey a Haradin su hermano que ni en brio ni fama de valeroso le era inferior . Y sucediendo le no solo en el reyno , sino en el valor y astucia , y en todos los pesamientos (que en Horuci fueron grandes) tomo su sobrenombre de Barbarroxa , y començo a pretender el señorio de toda Africa , pareciendo le que lo ganado era menos que su animo y valor , y començo a menear las armas , y ser terror a los Alarabes y Moros , a vezes teniendo con ellos guerra , a vezes treguas y paz . Iten acrecentando su armada , començo a robar la costa de España y de Cerdeña , y Corcega , y llamando y juntando nuevos collarios , era rey no menos famoso que remido de sus comarcas . Ofando emprender esto nunca le falto la fortuna , y mato por assechansas a Hamete Alarabe su enemigo capitán de mucha gente . Y vencio en muchas batallas a Bençayde señor mas principal que todos los señores Alarabes y al cabo venciendo lo cerca de vn lugar llamado Coco , forçolo a huyr a los desiertos . Iten auia hecho tan grandes daños a Amida en los confines del reyno de Tremecen , que le fue forçoso yrse de la tierra , y huyr mas adentro . Así mismo por la mar uuo tanta felicidad , que peleo vna noche arriba de Cerdeña con don Hingo de Moncada , y lo vencio , y hirio mal , y a penas (perdiendo algunas galeras) el capo huyendo . Iten Portundo general de las galeras de España perçio las galeras , y fueron muera

ros el y vn su hijo moço esforçado . Y auiendo Barbarroxa sus galeras , y auiendo tomado por diferentes casos algunas otras sicilianas , Napolitanas , y Venecianas , començo a ser poderoso y temido . Acrecento la fama de su poder y animo , que Andrea Doria fue rebatido por los suyos de Sargel . Porque Andrea Doria auiendo lo ganado esforçadamente , fue hechado del asrentosamete y perçio cerca de quinientos soldados que andauan esparzidos por el pu eblo , y no pudieron sustentar la furia de los Turcos que salieron a ellos . Iten fueron entonces tomadas y hechadas a fondo arriba de Piombin dos naos de carga Ginoufas que yvan derechas a Sargel , llenas de armas , soldados , y mantenimientos (cosa que dio gran tristeza a Genoua .) Finalmente Barbarroxa cobatio con gran fuerça vn castillo que caya encima de Argel , y estaua sobre vna peña con guarda de Españoles (que lo auian defendido algunos años) y tomando lo , derribolo por el suelo , y echando las piedras en la mar , hizo vn muelle , para que tuuiesse puerto a la ciudad de Argel en quien moraua .

BARBARROXA LLAMADO del Turco Soliman , va a Constantinopla y lo que le succedio . Cap. 2.



Loresciendo Barbarroxa con fama destas hazañas , Soliman buelto de Vngria embiolo embaxadores que lo llamasen , y ofreciesse que lo haria general de la mar , si fuesse a Constantinopla . Porque Soliman no podia apaciencia la afrenta que se le auia hecho en la Moreda quando Himeral general de su armada huuyendo tan asrentosamente dexo que Andrea Doria ganasse a Coron , ya Patras , y los castillos del golfo de Lepanto . Iten los baxas y el principal dellos (que era Abraham) dezian en consejo a Soliman , que tenia necesidad de vna gruesa armada , y de vn capitán práctico y esforçado , no solo para recobrar a Coron (que estaua cercado floxamente por mar y tierra) sino para conferir su antigua reputacion , pues su aguelo Bayazeto parecio vencedor cerca de Modon , y excedio casi todas las armadas Christianas en aparato naval , y porque se sonaua que Andrea Doria venia de Sicilia a Grecia con gran armada a socorrer a los Españoles cercados en Coron . Y cierto solo Barbarroxa era el que los Turcos podian dezir que yguallaua a Andrea Doria en edad , y practica de mar y vigor de animo , y gloria de auer ganado vny no , y acrecentado lo , y que como tal el y no otro de uia ser hecho general contra las armadas Christianas . Fue embiado a Barbarroxa de parte de soliman

man Soliman vno de los mas pritados porteros del palacio a quien truxo en vna ligera galera Mangal collario gouernador de Rhodas . Llegado a Africa Barbarroxa lo recibio con gran honrra , y oyendo la embaxada , recibio increyble alegría , tomando el perança (rio vana) de hazer se señor de toda Africa , si pudiesse hablar a Soliman , y informar le particularmente del estado de las cosas de Africa , y de la cantidad de las armadas Christianas , y de las voluntades y disensiones que tenian . Y dexando por gouernadores de Argel a Agis varon esforçado , y a Ramadan Cefebin su primo hermano , encomendoles a Hagan su hijo de edad de veynte y dos años , y adereçando vna armada de cerca de quarenta galeras y fustas , partiose a Constantinopla . Y nategarido la costa del mar Thirreno , alcanço algunas naos Ginoufas que yvan a Sicilia a comprar trigo , y auiendo con ellas vna sangrientissima batalla , las tomo y quemó . En esta batalla dizen que hizo matar por engaño a Delifus collario rico , por auer fus esclauos y dinero , y vna ligera galera que Delifus auia tomado a los Venecianos . De allí endereçó a la isla de Elba , y dio de noche bateria a vn lugar llamado Rio , y tomolo y lleuando captiuos los moradores , llego con gran presa a Constantinopla . Llegado fueron le acompañando a palacio , los principales de la corte . Y Soliman lo recibio con rostro muy alegre , porque demas de su familia le presento algunos hermosos moçachos y lindas donzellas y eunuchos todos ricamente vestidos , y algunas fieras de Africa , conuene a saber Leopardos y Leones . Pero adelante aunque auia consejo de guerra , y se trataua de las cosas de Africa y de la Christianidad , Barbarroxa era admitido a ellos mas raramente y con mas dificultad . Porque muchos le auian embidia (cosa que nunca falta a los que crecen en dignidad) y dezian que no era costumbre de los principes Otomanos hazer general de su armada collarios infames de latrocinios , ni auian faltado ni faltaria en su corte hombres de valor y gran animo y buenas artes que peleassen felice y esforçadamente por mar y tierra , y ensanchassen el imperio Turquesco . Que Barbarroxa auia contra justicia alçado se por engaños y alechansas con reynos ajenos , y como malo auia siempre perseguido a gentes y reyes Mahometanos y que sin duda el no creya ley ninguna , ni tenia verdad ni fe como hijo de vn vano sacerdote Griego que dexó la ley de sus passados . Que Barbarroxa auia desde su mocedad sido cruel collario , general enemigo del linage humano , sabiendo Barbarroxa lo que se dezia del , entendio quan a mal tiempo estaua ausente Abraham , cuya amistad auia procurado y conseruado con exquisitos seruicios y presentes de cada año . Estaua a esta sazón Abraham gobernando en Alepe , porque se auia partido a la guerra contra el Sofi , y en entrando la primavera , auia de passar el rio Eufrates . Soliman mando a Alax

Y a Calsin Baxas que dixessen a Barbarroxa, que el remitia la determinacion del negocio a Abraham por que principalmente lo mando venir de Africa por su persuasion y consejo: Que si queria que se efectuasse algo, que fuesse luego a Suria a hablarle, por que segun su parecer se proueria lo que pareciesse necesario. Remitido Barbarroxa a Suria, aunque le parecio que le despedian, y que perdía de su reputacion, dissimulo, y determino yr a Suria en posta. Porque como deseaua alguna nueva guerra, y al cançar nuevo estado, parecia le no perdonar a su estado, ni rehusar ningun trabajo, para dexar de passar los collados del monte Amano, aunque estauan cubiertos de nieue. Estaua a esta sazón Abraham en la ciudad de Alepe, el qual recibio con mucha cortesía a Barbarroxa, y oyendo le hablar de la manera de la guerra, y de tomar a Africa, admiróse tanto, que le parecio que no auia hombre que por mar hiziese guerra mas diestra ni felicemente que el. Y respondió a Soliman, que Barbarroxa tenia admirable ingenio para guerra, y que acertaria en dar credito a sus palabras en todo negocio importante, y en honrarle y hazer le Baxa y general del armada,

EL TURCO HAZE A BARBARROXA general de la mar, y lo embia con gran armada. Cap. 3.



ON esto Barbarroxa fauorizado de Abraham con tanta voluntad, boluio a Constantinopla, y fue recebido con gran voluntad de todos. Porque era tanta el autoridad y gracia de Abraham, que aunque estaua ausente, las voluntades y palabras de todos se conformauan con su voluntad, o por adularle, o porque le temian. Auia Barbarroxa traydo consigo de Argel a Roxet Africa no hermano de Muley Hacén rey de Tunez. Este algunos años antes auia huydo de Tunez, y venido se a Barbarroxa como luego dire, y Barbarroxa auia le persuadido que se viniesse con el a Constantinopla, porque el haria que Soliman le restituiesse en el reyno de su padre, embiandole a el por capitán. Auendo Barbarroxa mostrado a los Baxas a Roxet para que viesen la ocasion que auia para emprender la guerra de Africa, y auendo auido muchos consejos sobre ello, Barbarroxa fue metido donde Soliman estaua, y entrado, hizo le esta oración. Soldan Soliman, suplico os lo que los sacerdotes fueren en boz alta suplicar a los Emperadores de la casa Otomana

quãdo entrays en la yglesia a hazer oración, que os acordeys, que vuestros progenitores ganaron este imperio (mayor que Dios lo ha dado a nadie en la tierra) por ser virtuosos y justicieros (porque a los que caminan por esta via fortuna nunca les falta) Aueys vos seguydo por esta demanera que aueys notoriamente excedido su nombre y gloria. Porq̄ demas de hazer justicia a los vuestros, aueys hecho el officio de verdadera virtud, haziendo perpetua guerra a los enemigos de nuestra ley, y encendido de esperanza de eterna alabanza, tomastes a Belgrado, gatastes a Rhodas, matastes en batalla al rey de Vngria, aueys arruyado y quemado dos vezes a Alemania, y el rey don Carlos (a quien los Christianos nos tienē por vuestro y igual en imperio y en valor) viniendo con gran ayuda de casi todas las naciones no oso pelear con vos, amedrentado del ruydo de vuestras armas. Y como ningunos imperios por grãdes que sean ni ningunas victorias muy illustres no satisfazen la grandeza de vn animo enfalçado, ni hartan a vn hombre de gloria, aueys embiado vuestras vencedoras vanderas contra los Partios y Persianos, para que aquellas gentes, que maluadamente se han apartado de la ley de Dios, purgen su pecado con vuestra victoria y armas, y se conuieran a la ley que tenian. Esta empresa y el successo sea señor quan honroso vos quisieredes, con que deys licencia, para que vn hombre como yo (enuejecido entre armas y peligros) os diga lo que cumple, y de clare para mayor a recentamiento de vuestro nombre lo que de larga experiencia he apredido. No os parezca q̄ dezir esto es mucha ambición, porq̄ la fortuna me ha fauorecido mas de lo q̄ merezco, pues estado en mi casa oprimido de pobreza, encomendado me a ella, me ha dado muchas victorias, y grandes riquezas, y me ha subido a dignidad y alteza de rey. Pero sobre todo ninguna cosa me pudo dar Dios mejor que venir ante vos a tratar de negocios graues, y dar mi parecer en negocios importantes. Porque la cosa mejor y mas vtil que ay en las del mundo, especial en en las de guerra, es consejo, el qual os dare yo lleno de verdad y experiencia de mi do. Y aq̄que parece que los viejos no valemos mas que para dar consejo, estoy rezio, y tengo fuerzas robustas, y puedo dezir que os seruire esforçadamēte en todo peligro por mar y tierra: Dende mi modestad he gastado en vn cuydado los dias y noches (siguiendo los consejos y intento de mi fortissimo hermano Horuci) conuiene a saber en estender los terminos de nuestra ley, y perseguir por mar y tierra a los Christianos. Y nada he deseado mas, que que vuestras armadas y gente se juntasen con mi voluntad y fuerza, y ser en vuestro seruicio capitán, o alferrez (porque no me desdennare de obedecer a los mejores) y si este desseo me cumple Dios, breue los Españoles seran echados de toda Africa, y oyreys que los Moros han pasado a España a recobrar su antiguo

guo reyno de Granada. Y los Alarabes y Moros os obedeceran. y ganaremos a Corcega y a Cerdeña, y a Sicilia, y tomada Sicilia, mataremos de hambre a Italia, y acometer la hemos por todas partes con armadas, porque esta trabaxada con discordia de los principes y flaca, con las fuerzas diuissas, y la parte della que confina con Sicilia y con Macedonia, con qualquier condicion se pona debaxo vuestro señorio, con q̄ falga del de los Españoles. Porque no peti seys que en Italia ay la potēcia ni conformidad que auia quando vuestro visaguelo Mahometo tomo a Otranto, y con ello puso miedo grãde no solo a los Italianos sino a los demas adelante. Y sin duda en aquella guerra (a quien apenas bastaron a resistir todos los reyes Christianos) ganara la misma ciudad de Roma, para que como es justicia los imperios del Oriente y Occidente se juntaran en aquella su antigua y augusta Sede. Pero el fue arrebatado de repente al cielo para dexar os a vos (a quien los hados y estrellas lo prometen) esta obra de valor incōparable. Pero no quiero que por esta esperanza q̄ os doy de este glorioso triumpho dexeys de yr al Levante, y perseguir con armas a vuestros antiguos y maluados enemigos que merecen la muerte, por que el armada sola, de quien vos no teneys necesidad (pues aueys de hazer guerra en tierras mediterraneas) bastara para que mientras vos sejetays a Asia, yo os ganē a Africa, q̄ es la tercia parte del mundo. Ante todo echare del reyno de Tunez a Muley Hacén, aborrecido de Dios y de los hombres por su insaciable auaricia, abominable luxuria, y fiera crueldad. Porque mato traydoramente veynete y dos hermanos, o (lo que es mas duro que la muerte) los cego, quemandoles los ojos, y reyna solo sin tener pariente ni amigo. Porque con animo no menos ingrato que traydor queriendo pagar presto lo que deuia a sus amigos y a los de su padre que con gran volūntad le ayudaron a auer el reyno, mato los sin faltar vno. Con esta bestia auemos de traer guerra, a quien nadie ama, y todos aborrecē, contra quē los Alarabes hazen entradas, y las injurias que le ha zen como es medroso, infame, y sin honra, quierē mas sufrir las que vengar las. Y este medio hombre tiene en cadenas Turcos varones esforçados, y no reconoce vuestro augusto nombre, de quien lo diuino y humano pendē, y (lo que no le deue sufrir) fauorece a los Españoles de Tripol, para que Agis y Moysen valientes capitanes Turcos sean echados de la ciudad de Taioyrea. Esta fiera desarmada de dientes y vñas destruyr la hemos facilmente porque tenēmos en nuestro poder a Roxet su hermano, a quien todos los Moros aman y dessean, y quando lle guemos con nuestra gente a las puertas de Tunez, fingiremos que viene alli para que el negocio se efectue sin herida. Y hareys señor de Tunez a quē quisieredes, porque para mi harto reyno y gloria sera, que quando boluays victorioso de Persia, haz

leys la mayor parte de Africa vencida y subjeta a vuestro nombre. Y de camino yo prometo y tomo por empresa trabaxar porque los Christianos tengā daños que llorar, y que si Andrea Doria me fallere al encuentro, no se alegre mucho tiempo de sus maldades. Porq̄ a este solo como a mi proprio y verdadero enemigo tomo a mi cargo perseguir, para vengar los daños que nos ha hecho, y hazer que no me sea ygal en gloria y reputacion, y destruydo es ste, vos solo sereys señor de la mar. Y creedme, que el que fuere señor de la mar, sera señor de la tierra.

BARBARROXA HAZE gran daño en la costa de Italia. Cap. 5.



OLIMAN que segun costūbre de grandes principes oyē grauemente, y despues confidēra los negocios y se refuelē en ellos con mucha prudēcia, alabo la voluntad de Barbarroxa, y despido el consejo. Y de ay a poco siguiendo el parecer de Abraham hizo a Barbarroxa vno de sus Baxas, y quiso que como auia tres fuesen quatro. El officio de baxa es la dignidad mayor que el Turco puedē dar. Iten hizo lo su general de la mar, y mandō que en todas las islas, puertos, y ciudades, y lugares maritimos hiziesen su mandado, y diole poder para que pudiesse forgar a yr por remeros, marineros, y soldados a los que quisiesse, y de las tierras don quisiesse. Proueydo y publicado esto: dio a Barbarroxa de su mano a seys de Mayo vna vanderas, y vñ scēptro, y espada, y dixo le que mirasse que cumpliesse con alguna gran hazaña lo que le auia prometido. Y saliendo Barbarroxa de palacio, fueron le acompañando hasta las araxaganas Ajax y Calsin Baxas, y el capitan de la guarda del Turco, lleuando le delante con gran pompa las insignias de su nueuo officio. Despues dieron le del tesoro del Turco ochocientos mil ducados para gastar en la guerra, y cerca de ochocientos fanigeros de los de la guarda. Barbarroxa no deteniendo se mucho en Constantinopla, embarcose en el armada en que auia ochenta galeras, y algunas fustas bien proueydas de armas, soldados, y mantenimientos, y saliendo del mar de Helleponto, enderengō a Italia, dexando al capitan Amurates con doze galeras que passasse de Europa a Asia a Soliman, y a su exercito que yuan a hazer guerra al Sofi. Amurates en auendo los pasado, siguió a Barbarroxa y alcagolo cerca de Modō y Barbarroxa llego de repente al fardo de Mecina y passo lo. Los de Mecina

viendo el armada, apellidaron arma, y tuvieron gran miedo de perder el puerto y ciudad, Pero Barbarroxa pasando el golfo de Vibona, asalto en la costa de Calabria vn lugar llamado san Lucido (a quien los antiguos llamauan Tempia.) Este lugar a la parte que cae a la mar esta sobre vna peña, y tenia vn rázonable muro. Pero los Turcos saltando en tierra, asaltaron lo tan rezio que los defensores siendo hechados de los muros, el lugar no pudo defenderse mucho tiempo, y fue tomado, y la desuentura de los moradores fue mayor, porque el gouernador tenia muy escondidas las llaves de vna puerta que estava de la otra parte del lugar, y así ni vno solo pudo escapar huyendo. Barbarroxa auiedo gran multitud de catiuos y todo genero de cosas, endereçó a Citario (porque supo de los catiuos que se labraua allí galeras para armada) y hallando el lugar vazio (porque los moradores auian huydo) pegole fuego, y quemó siete galeras, cuyas popas y cruzias no estauan acabadas. Y pasando adelante de Capri, pareció arriba de Napoles, y puso tanto miedo en toda la costa que muchos dezian, que si echara la gente en tierra, y asaltara repente el muro de Napoles, los Napolitanos q̄ estaua medrosos con el subito miedo, con trabajo defendieran la ciudad. Pero Barbarroxa prosiguiendo su viaje, llegó a la isla de Prochita, y como el lugar, y los que estauan en defensa de vn pequeño castillo que allí ay rindieró se sobre fuese, y dexó los libres, y entrando de noche en el puerto de Gaeta, pasó el promontorio, y acostose hazia vn lugar llamado la Spelonca. Vno muchos a quí se parecia que Barbarroxa pudiera tomar a Gaeta, y que con poco animo perdió la ocasion que tenia. Porque la guarnición que en la ciudad y en el castillo auia, era poca, y los moços Gaetanos que vsan andar mercadeando por mar, estauan fuera de la ciudad ocupados en sus heredades, y así viera poca defensa, especial si asaltara el lugar de repente, y de noche, en que el miedo es mayor.

El lugar de Spelonca esta junto a las montañas de Fōdi en vn llano que ay al pie dellas en la ribera de la mar, y es lugar celebrado en las historias de Cornelio Tacito, porque cayendo vna cueua que allí auia, estubo en gran peligro el Emperador Tiberio Cæsar. Los vezinos de Spelonca espantados de la improuisa llegada del armada; delmayaron, y casi no se pusieron en defensa, y entrado los Turcos prendieron cerca de mil y dozientas animas, la mayor parte mochachos, viejos, y mugeres. Auia en Spelonca vn castillo, y auia se metido en el, Pelegrino vezino del lugar, hombre rico. Requiriolo Barbarroxa que se rindiese y no prouasse sus fuerzas, y que si lo hiziese, el le daua su fe de dexarlo libre. Pero que si quisiese defender su persona y el castillo, breue llevaria la pena de su loca pertinacia con cruel muerte, y con quemar el lugar. Pelegrino muerto de miedo no se detuvo mucho, y quiso mas esperança de

vida (aunque se la asseguraua vn barbaro) que muerte y peligro cierto, y saliendo a la ribera, echose a los pies de Barbarroxa. Barbarroxa lo dexó libre y vsando de humanidad, restituyo le a su mujer, y vn hijo, y vna nieta, llorando todos ellos.

Aquella noche partieron del armada cerca de dos mil Turcos, y caminando por collados asperos y embaraçados con matas, llegaron a la ciudad de Fondi, que esta diez millas de allí (Creese que los guiaron algunos de la tierra, que auiedo los años antes sido presos en la mar, auian renegado, fatigados del duro catiuo que padecian.) Fue tanta la presteza con que llegaron y quebraron las puertas, que Julia Gonzaga (nuestra que auia sido de Prospero Colona) apenas tuuo lugar para medio deluad subir en vna bestia y huyr de la ciudad a los montes pareciendo ya los Turcos. Dizen que Barbarroxa (lo qual despues pareció q̄ no nego) desto catiuar a esta señora famosa por su virtud y admirable hermosura para presentar la a Soliman. Començaron los Turcos a dar en los de Fondi, y prendieron los castillos, y rindióse les el gouernador que era vn cobarde llamado Stecacio, el qual auiedo los Turcos quemado las puertas, espanto se oyendo su grita y los llantos de las mugeres, y huyo a vna torre con la chusma dellas. Ganada la torre los Turcos fueron a saquear la yglesia, y tomaron todos los adereços y ornamentos de los sepulchros de los señores Colonese, y hizieron pedagos las verdaderas labradas de oro que allí auia, y boluieron la armada cargados de presa. Iten salio del armada otro esquadron de Turcos, y camino hazia Terrachina, y hallando el lugar vazio (porque los moradores auian huydo a los montes) saquearon las yglesias, y mataron en las camas algunos enfermos y viejos. Y llegando presto la nueua del miedo de el puerto de Piperno a Roma, fue tanto el miedo que todos vieron, que si Barbarroxa llegara deya quel impetu a Ostia, se creya que toda la ciudad huiera a tierra de Sabina y de la Toscana. Porque ni se podia pedir remedio al Papa Clemente, que estaua muy fatigado de enfermedad, ni para defensa de la ciudad auia mas de ciento y veynte alauarderos Alemanes, y quarenta y siete cauallos ligeros de la guarda del Papa y del palacio, y entre los Romanos y estrangeros no auia conformidad, sino cada vno miraua lo que le cumpla, y no lo que importa ua al bien publico. Los Cardenals visto el peligro juntaron se en consistorio, y mandaron abrir la camera pontifical, y dieron al Cardenal Hippolyto de este dicio dinero para que defendiese la costa. El Cardenal junto con gentil animo algunas compañías, pero como las juntasse de prietas eran todas de gente desluzida, y de malos hombres, y así yendo de camino, mataron y saquearon con gran maldad a los de Piperno, y haciendo daño en la costa de Montalto y de Corneto, parecia que se les auia rindi-

do la crueldad de los Turcos.

BARBARROXA PASA a Tunez a echar del reyno a Mule Hacén, que auia muerto a sus hermanos. Descrue se aquí el reyno de Tunez y Fez, y la vida de los Arabes. Cap. 6.



Barbarroxa prosiguiendo su primer designo de yr a Tunez, paro en las islas de Ponza a tomar agua, y passo con tanta presteza a Africa, que llegó antes que se creyese que auia partido de nuestra costa. Porque con venir a Italia (camino tan diferente del de Africa) quiso enganar al rey Muley Hacén, para coger lo desaperechido, y destruyr lo, y así auia de industria echado fama que auia de arruyrnar a Italia, y especial a Genoua y España, para vengar el daño que Andrea Doria auia hecho a los de Coron y a los de Patras. Y no era sin fundamento el credito que algunos dauan a esto. Porque Barbarroxa pasando el fero de Mecina, auia comenzado a correr la costa de Italia, y a quemar quanto encotraba, y así era verisimil que haria lo mismo en Genoua, y en España. Iten quitaua el miedo al rey Muley Hacén y a los Moros, saber que los Venecianos auian armado vna gressa armada. Porque los Venecianos auian hechado cinco decimas a los beneficios para pagar los remeros (no obstante que peso dello al Papa) y auian puesto en orden vna gressa armada. Con lo qual el rey Muley Hacén juzgaua, que si Barbarroxa fuera a Africa, los Venecianos no armaran tan gran armada, especial costando les tanto, y diziendo se tanto mal dellos por auer decimado los beneficios sin licencia del Papa. Y así el rey pensaua que los Venecianos como prudentísimos, y que procurauan con diligencia entender en Constantinopla los designos del Turco, auian sabido, q̄ aquella gran armada se juntaua contra Andrea Doria, para hazer otros tales, y doblados daños a los Christianos que Andrea Doria auia hecho a los Turcos. Iten auia sabido de sus espías, que Roxet su hermano (a quien principalmente temia) se auia quedado en Constantinopla, y que aunque mirauan por el andaua libre, y pareciale que quedar su hermano en Constantinopla, era por no ser la jornada a Tunez. Porque no le parecia que Barbarroxa podia traer contra el cosa de mayor fuerza que su hermano y competidor. Porque como le acusaua la consciencia de sus maldades, entendia que casi todos los Moros de todos estados y casi todos los Alarabes se auian

de inclinar a Roxet. Pues auemos llegado aquí para rece me que sera conueniente contar en pocas palabras lo que he sabido del reyno de Tunez, y de las costumbres de los Moros. Porque como escriuo historia, he sabido con la victoria del Emperador muchas cosas que mucho tiempo han sido solo sabidas de mercaderes. Los Romanos auiedo destruydo a Carthago, determinaron ilustrar a Africa por la gran fertilidad de su tierra, y embiaron a ella muchas colonias, y gouernaron la por mano de vn Proconsul hasta que vinieron los Vandalos, que haziendo con cruel rauda grandes daños en afrenta de la gente Romana, fueron vencidos y destruydos por Belisario. Despues Africa fue provincia de los Emperadores de Constantinopla, que embiauan cada año a ella nuevos gouernadores y capitanes. Despues creyendo la secta Mahometica, entraron con tanta furia en ella los Sarracenos de Suria, Egipto, y Arabia por acrecentar su ley, que echaron a los Christianos, y sembrando largo su supersticion, passaron vencedores hasta España. Y como los Africanos, Alarabes, y Moros, y todas las naciones de Berberia romassen facilmente la nueua ley, hizieron los Moros su asiento en Illiberi cabeza del Andaluzia, a quien los nuestros llaman Granada, y hizieron en Cordoua vna vniuersidad con vna famosa libreria, en que maestros de letras Arauigas enseñando la juventud, florecieron con gran gloria de ingeniosos, conseruando y enseñando las disciplinas de todas buenas artes que entre los Griegos morian. Pero aunque fueron grandes letrados, no dexaron de ser valientes guerreros. Porque peleando muchos dias con los Toledanos, Castellanos y gente de la Mancha, entro en España el Miramolín, y los Moros ganaron casi toda España. Pero de ay a feys cientos años Granada fue cercada y tomada por el valor del rey don Fernando, y los Moros fueron echados de toda España. En este nuestro tiempo los Reyes mas poderosos que ay en Africa son los de Tunez, y de Fez. Pero el de Tunez es de mayor autoridad por la antigüedad de su imperio y gran nobleza de su linage, y porque en las cosas de su ley, todos los reyes y gentes acuden a el como a superior en las cosas della. Porque arriba de Tunez camino de tres dias esta Cartena, ciudad venerada por la deuocion que la gente tiene a vn muy antiguo templo que tiene cuyos sacerdotes son tenidos por santos, y por ello la ciudad es franca, y los reyes Moros y señores Alarabes aunque mueran en prouincias muy remotas, son traydos allí a enterrar. Porque creen que las animas de los que allí tuuieren sus huesos tienen grandes perdones, y que las oraciones de aquellos sacerdotes (que tienen particulares ceremonias) valen mucho para que Dios de felicidad eterna a sus almas. El reyno de Tunez solia tener de costa ochenta millas de Poniente a Levante. Porque Bugia y Tripoli (ciudades famosas) en que solia auer feria y vniversidad

uerfidad (a quien el Conde Pedro Nauarro gano en diferentes partes del reyno) eran del reyno de Tunez, el qual la tierra adentro se estienda hasta las Arenas de Ethiopia.

Fez es en la Mauritania Tingitana, junto al rio Saia, el qual es tan grande, que pueden nauegar por el grandes naos, y va a entrar en la mar. Es el rey de Fez poderoso en apparato y gente de guerra. Y tiene se gentilmente con los Portugueses con quien siempre trae guerra, y saca a campo treynta mil cauallos, y defiende su costa con fuerças y animo prõpissimo: Las demas regiones y ciudades de Africa possẽ principalmente hazia la costa señores a quien llaman Xeques. Y en las prouincias mediterraneas andã de vna parte a otra los Numidas llamados oy Alarabes los quales traẽ guerra cõ los Moros, y hazẽ paz por dinero. Tienẽ estos por costumbre leuãtar causas de guerra, susciñar pendencias, exercitar siẽpre las armas, criar ganado, y labrar la tierra cõ esclauos especial Negros. Porq̃ se tienen por mas nobles q̃ todos los del mũdo, porq̃ sin auer se mezclado cõ ninguna gẽte desciẽden de los antiguos moradores de Africa. Andã partidos en muchas manadas, y estien den se la tierra adentro dende el rio Nilo, hasta el Oceano Atlãtico, y aunq̃ no tienen asẽto cierto, tienẽ sus señorios partidos cõ terminos y lugares. El inuerno se van lexos de la mar hazia los cõfines de tierra de Negros, por ser tierra calietẽ y tẽplada. El estio q̃ las mieses estã del todo maduras buelue a coger el fruto del trabajo ageno. Entre ellos ninguno aprende letras, sino vnos pocos sacerdotes. Porque no son tan deuotos como los Moros, sino reuerenciã llana y sensillamẽte su ley y en verdad virtud y valor y en paz y guerra son sin duda mejores q̃ los Moros. Es cosa increyble con que poco mãtenimie to sustentan las fuerças y vida. Porq̃ en sus combites no se ven mas q̃ higos passados y datiles, puches y quajada, y sus grandes vãquetes son quãdo caçan al go cõ perros, o cõ halcones (caça con q̃ huelgã mucho. Su caudal es vn ligero cauallo, por el qual (aunq̃ son muy pobres y medio desnudos) dã q̃quier gran precio. Esto no es de marauillar porq̃ si falta guerra, su vida y ocupaciones es saltar y caçar. Las mugeres sũrũtã humilmẽte a los maridos, q̃ les curã y ensillã los cauallos. Los caualleros traẽ el inuerno y estio vnos camarros largos, porq̃ en inuerno los defiende del frio, y el estio del calor del sol aũq̃ sea grande. Cubrẽ se las cabeças cõ vnã toca de liẽgo, q̃ se ro deã dẽde la barba por la cabeza (habito q̃ no parece mal). Quãdo se apeã, siẽtan se en cucullas, y dexã holgar los pies, y casi no andarã, aunq̃ sea muy poco espacio. Tomã calor cõ rascarse, y cõ traer vn brazo cõ otro y una pierna cõ otra, y cõ esto llegan a muy viejos sin dolor de enfermedad, ni peligro de medicinas, y no sintiendo la hora de la muerte, alegres espiran blandamente hablando con sus hijos.

CVLLE HACEN REY DE TY nez mata a su padre y a veynte y dos hermanos, vienen principes Alarabes y pelea con el en fauor de Roxet su hermano, el qual se va a Barbarroxa. Cap. 7.



El linage de estos Alarabes era Lentigesia madre del rey Muley Hacen muger de animo varonil, hermana del vn señor llamado Dorax, y por su ingenio y valor vuo su hijo el reyno. Porq̃ ella le ayudo y persuadio a q̃ se hiziesse rey. Porq̃ el rey Mahomad auian do reynado treynta y dos años con mucho vicio y gloria, como sintiesse q̃ el fin de su vida estaua cerca parecia que (cõforme a razõ) queria dexar por heredero a Maymõ el mayor de veynte y dos hijos que tenia. Pero Lentigesia corrompiẽdo con dadiuas a los de la guarda, entro a el, y (estãdo con las angustias de la muerte) canso lo con ruegos, y engaños con mêtiras y hizo le mudar parecer, y q̃ dexasse por heredero a su hijo Muley Hacẽ. Auia poco antes el rey Mahomad puesto en prisiõ a Maymõ porq̃ como tenia muestra de auer de ser valeroso en guerra, sospocho q̃ se le q̃ria alçar cõ el reyno. Muerto Mahomad, Maymõ penso salir de prisiõ y hazer se rey. Pero estãdo pensando en ello, entraron, y mataron lo por mandado de Muley Hacẽ. Roxet, que era el hijo segũdo, como hiesse cõ sus mugeres fuera del castillo, no pudo ser preso por Muley Hacen. El qual como se vfa entre barbaros vfo de crueldad cõ sus hermanos, y parte mato, y a los demas quito la vista, pegãdoles vn hierro ardiente a las lãbrãs de los ojos. Deãtos fueron Barca y Belech y Saeth hõbres de buena edad, que por ser hijos de madres nobles, se creya que succedieran en el reyno. Los quales siẽdo tomãda Tunez por el Emperador, hizieron que los muertos viendo su desuẽtura abominassen de la maldad del rey Muley Hacen, a quien auian restituydo en el reyno, y creyessen que los Africanos son crueles. Salieron se huyendo de Tunez Lassele y Abraham y otros quatro moços que casi no tenían barbas, hermanos de Muley Hacen, y andando temblando buscãdo solo en el rio Bragada que yua muy crecido llego Solax capitã de Alarabes, y prendio los, y como no era menos cruel q̃ venã, entre go los por cierta cantidad al rey Muley Hacen para que los matasse. Restauan solo de todos sus hermanos Roxet y Abdemelech, y yendo huyendo arriba de Mahamedia, cayeron casi por el mismo caso (aunque con mejor ventura) en manos de Morhabit, y echãdo se le a los pies, encomendaron le su vida, y supplicaron le que mirasse que eran de linage real. Morhabit que era Alarabe poderoso sauo les las vidas. Pero aunque quiso ganar fama de generoso, trato con el

rey

rey Muley Hacen que le entregaria a sus hermanos para que hiziesse de ellos lo que quisiesse, con que le diese cierta cantidad. El rey le la entrego. Y en el medio Morhabit los solto, y dixo que auian engañado las guardas y huydo, y asẽ Roxet y Abdemelech huyeron a Bencies, amigo suyo capitã de vnos Alarabes que moran adelante. Pero alli se vieron tam bien en muchos peligros, porque Muley Hacen los hornaua a todos con gran dinero. En fin llegaron a Biscari ciudad muy metida en tierra donde Abde melech cansado de tantos trabajos, dexose de las esperanças del reyno, y metiose en religion para biuir en quietud. Pero Roxet se estuuõ con Abdalla señor de Biscari (el qual lo caso con vna hija suya) y lo guardo de todas allechãgas del rey Muley Hacẽ, tanto que temiendo no le diessen pongõña, casi nunca le dauan a comer cosa que no la proutasse primero el mismo Abdalla y su muger. Mule Hacen alcãgãdo asẽ el reyno de su padre, determino no dexar la vida a ninguno de su linage (y demas de los dichos) mato algunos mõchachos hijos de sus hermanos, y a los amigos de su padre, y especial mato cõ largos tormentos al Manifer, y al Mesuar personas de gran autoridad: Porque aunque le auian ayudado a matar a Maymon, quiso salir de la gran obligaciõ que les tenia, y pensaua que algun dia auian de intẽrar lo mismo cõtra el, viendo su ingratiud. Ite mato algunas de sus madrastas por mandado de Lentigesia su madre, y con maluada crueldad mato las concubinas de su padre. Porque no mirãdo se a si, que era vn sodomita inclinado a varones, dezia: publicamente mal del rey Mahomad su padre, llamãdo lo afeminado luxurioso, q̃ auia gastado sus thesoros en sustentar para luxuria dozientas mugeres en vnos jardines y vuo en ellas tantos hijos, que tuuiesse que competir con el sobre el reyno, y darle tanto y tan infame trabajo en matarlos. Vuo asẽ mismo algunos que pensaron que el rey Mahomad no murio de enfermedad, porque aunque llego a lo vltimo, dizẽ que fue de desmayo, y que mejorãdo, Muley Hacẽ le hizo echar pongõña en cierta medicina con q̃ lo mato. No mucho despues Dorax (q̃ fauoreciendo lo Lentigesia su hermana auia sido electo por general) mouio guerra a Mezquin señor Alarabe. Porque algunos años antes biuendo el rey Mahomad (gran amigo del Mezquin) Mezquin le hizo grandes injurias, y lo echo de parte de su tierra. Mezquin hallãdo se desaperecebido, y no teniendo fuerças para resistirle, retro se para juntar socorro con que defenderse, y reboluer a tiempo quando Dorax se boluiese. Duro esta guerra muchos dias y succedieron en ella muchas cosas, y en fin el mismo rey Muley Hacen vuo de entrar en ella. Porque le parecia que tocãua a su honor no saltar a la guerra començada, y defender valerosamente la parte de Dorax su capitã y tio. Porque Lentigesia su madre le dezia, que el

perdia todo lo que Dorax perdiẽ: por ayudar le tarde o perezosamente. Con esto Muley Hacẽ salio con gran caualleria y infanteria de Turcos, y fue al campo de Dorax, y la guerra paro en que Mezquin fue rompido, y el rey mostrando demasiado la vultad que a su tio tenia, pego fuego a las mieses. Esta braua y no vñada crueldad no quebranto el animo de Mezquin, antes lo embrauecio demanera que an duuo por toda Africa leuãtando contra Muley Hacen todos los capitãnes Alarabes, con lo qual le orãdeno vna grande y peligrosa guerra. Porque los Alarabes hizieron venir de Biscari a Roxet, diziendo que lo harian rey de Tunez, y los señores Alarabes comarcanos juntaron con mucha voluntad caualleria y armas, y dineros. Porque viendo lo succedido a Mezquin, temian que les vernia a ellos otro tal, si no se confederassen. Con esto juntaron su gente, consejo, y fuerças con Mezquin, y leth Jacob y Morhabir famosissimos capitãnes de Alarabes, y sacãdo de Biscari a Roxet, hizieron lo vestir en habito real y alojaron se no lexos de la ciudad de Becquia (que esta de Tunez camino de vn dia). El rey Muley Hacen sabiendo la venida de los Alarabes, vuo grã miedo. Porque aunq̃ era valiente, estaua muy medroso, y sabiendo sus muchas maldades, tenia poca confianza. Pero como no era menos astuto que cruel, disimulaua tambien su miedo, que poniendo guardas a las puertas para q̃ no se supiesse en la ciudad la fama de la venida de Roxet, casõ con grã fiesta a su hijo, y dio al pueblo vna solenne comida, y hizo merced a cada linage de cierta cantidad de mantenimientos de rãda suerte, y embio presentes a los Alarabes cercanos y a Moros principales, y cõ esto, y cõ otros artificios truxo los a su amistad. Y como la venida de Roxet no se pudiesse mas encubrir, mando a Dorax que sacasse del castillo vãderas, armas, y artilleria, y assoldo todos los Alarabes q̃ pudo, y junto moros de pie y de cauallo, y ro gãua a los coltarios Turcos que tirassen su sueldo, y le siruiesse en la guerra. Porque era tanto el concurso que a esta sazõ auia en Tunez de coltarios (por tener todos los deste genero licencia para acudir a lli) que Tunez parecia colõbia de Turcos. Porque Muley Hacen auia hecho concierto con ellos que le diessen el quinto de todos los captiuos y cosas que robassen, cosa de mucho interẽs, y de gran vtilidad para los vezinos de Tunez, tanto que se entendia que ninguna de las rentas que el rey tenia de sus ciudades y passos, no era tan cierta ni grande, como el quinto que le dauan los coltarios. Pero esta ganancia injusta maluadamente recebida de aquellos enemigos del linage humano, causo a los Moros de Tunez (como luego dire) tan gran calamidad, como merecia vna gente tan cuditiosa y cruel como ellos son. Roxet passõ con su campo el rio Bragada, y tomãdo por muger a vna hija de

M m Vleth

Vleth, celebró se la boda en la ribera del rio, y dióse de comer a todo el exercito, el qual passando adelante, llego cerca de Tunez. Sabido esto en la ciudad, Dorax sacó la gente delante la puerta que va a vnas huertas llamadas Bardeos, y espero a los enemigos con su gente a punto de pelear, y el rey Muley Hacén como cobarde quedose dentro de los muros. Tenia Dorax consigo a Solax y a dos señores hermanos llamados por sobrenombre Benaones, con cerca de siete mil cauallos Alarabes. Y gran multitud de Moros de a pie, y a Caradín Turco con siete piezas de artilleria de campaña, y vna escogida compañía de arcabuzeros, en quien por su valor, disciplina, y generoso de armas consistia la principal fuerza del exercito del rey. Tenia asimismo vna vanda de cauallos Christianos, que de las jornadas pasadas se auian quedado en Africa, y siendo estimados por su valor, se auia cañado en Tunez, y conseruado su generacion, y guardado su ley, buiua fuera de vna puerta de Tunez que cae al medio dia en vn lugar llamado Rebató, y por esso los llamaua Rebatinos. Tenia estos alli sus yglesias, casas y familias. Porque los reyes de Tunez por costumbre antigua siáse mas de Christianos y estrangeros, que de Africanos o gente Mahomerana. Venia en la delátera del capo de los Alarabes Mezquin proprio enemigo de Dorax con quatro mil cauallos. Tras el venia Morhabit con mayor cantidad, y en la retaguarda venia Vleth Jacob y Roxet, para socorrer a los delanteros. Cerro Mezquin con Dorax. Pero la gente de Dorax se tuuo algu[n] tiempo con los Alarabes por que Dorax sustentó esfordadamente la primera arremetida. Pero como Morhabit cerrasse con los Benaones y con Solax, los Moros no lo pudieron sufrir, y desordenando se y haziendo se, mara[n]ga en ellos, huýeron y Caradín Turco no tubo lugar para afestar el artilleria. Por que los Alarabes estenjiendo de repente sus alas cerraron con la gente del rey, no derocho, sino de traues, y fue tanta la poluareda que con el alboroto se leuanto, que el artilleria se tiro a bulro, y no se podia conozer qual lleuaua lo mejor tanta era la confusio[n] y alboroto que auia. Es cierto que la nuue del poluo hizo que la gente de Mezquin no tomasse la puerta y entrasse en la ciudad, por que sentado se poco a poco la poluareda, los cauallos Christianos (viendo la mara[n]ga que se auia hecho en la gente del rey, y que auia buýdo) comegaron a retirarse, y tras ellos hizo lo mismo Caradín con su gente cerrada (auiendo perdido el artilleria). Y llegados los Turcos y Christianos, defendieron la puerta y la ciudad. Roxet auida victoria mas sangrística de lo que entré estas gentes se vsa, no pudo entrar en la ciudad, y viendo que ninguno de los de Tunez se mouia ni en la ciudad se leuantaua alboroto (por miedo o sedicion) como lo tenia pensado, acosto se hazia vn pago llamado Marcia (que es sitio a las ruynas de la antigua Carthago fertil y abundante de todas las cosas, y muy lleno de pozos, fuentes, y cañerías). Auiedo estado alli

cerca de veynte dias esperando que en la ciudad se leuantasse alboroto, como lo vio todo quieto, y que no aprouechaua que los Alarabes saquean y destruyan la tierra a vista de los vezinos de Tunez, y que viendo que este era mayor daño y peligro no se leuantauan contra Muley Hacén quemó con inhumana crueldad vnos hermosísimos y fertilísimos oliuares que (poblado los collados) se estien den de la mas alta torre de Carthago hasta los muros de Tunez. Dize se que nunca ciudad cercada ni afligida con males de guerra sintio mayor dolor ni derramo mas lagrimas, que los vezinos de Tunez, viendo la quema de sus oliuares. Porque ardiendo con llamas todo el campo, todo el pueblo estaua en los muros llorando con grandes lagrimas su deuentura. Muley Hacén viendo el dolor y yra de los suyos de ver vn daño tan grande, consolaua los diziendo, que tuuiesse[n] paciencia, porque el les satisfaria a todos en dinero el daño, y juntando mayor ayuda de gente los lleuaria a robar y destruir las tierras de Morhabit y de Mezquina y de Vleth Jacob. No mucho despues los Alarabes viendo, que los de Tunez (demas del juramento hecho a Muley Hacén y de estar las puertas con guarda de soldados estrangeros) estauan ayrados contra Roxet por el daño que les auia hecho, comengaron a yrse (cosa que no es afrenta entre ellos despues de auer pechado) y aconsejaron a Roxet que se fuesse lexos, y se guardasse para mejor ventura. Estaua Roxet sospecho, y viendo que vnos le dauan vn consejo, y otros otro, acordó (temiendo a los Alarabes que son traydores, y las allechangan de su hermano) yrse a Argel a Barbarroxa, para alli proseguir la esperanza que le quedaua, y estado mas seguro tratar de recobrar el reyno de su padre pues era trato mas noble tratarlo con Turcos, que con los Alarabes. Apropio su parecer Vleth Jacob su suegro, y asise fue a Argel, donde se trato casi con esplendor real, y se estuuo con Barbarroxa (quasiendo su tratado a los comarcanos era ya rey poderoso, y pretendia hazerse señor de toda Africa) hasta que Barbarroxa lo lleuo a Constantinopia.

BARBARROXA TOMA A
Tunez por traycion, y pelea rezió con los Moros por consejo de vn renegado de Málaga. Cap. 6.



BESTE ERA EL estado en que estauan las cosas de Tunez quando Haradín Barbarroxa partio de las islas de Ponza, y nauagando sin cesar, llego de repente con su armada a Biserta. Los de Biserta mo

uidos

uidos de su natural lituandad, y de que estauan enfadados de tener por rey a Muley Hacén, como oýeron que Roxet venia alli, recibieron a los Turcos en el lugar, y echaron al gouernador que lo defendia. Porque algunos Moros familiares y criados de Roxet salieron a tierra por mandado de Barbarroxa, para que (aunque era mentira) dixessen a los de Biserta que Roxet venia alli, pero que no podia salir a tierra, porque venia mareado, y tenia vna calenturilla. Esta Biserta a la entrada de vna laguna en que ay mucha pesca, entra en la laguna la mar quando crece, y mezclando se con el agua dulce, torna se a salir poco a poco, y haze vn ancho puerto, en que caben muchas naos. Este puerto esta de Porto fariz na cerca de treynta millas, y porque esta cercado de la laguna (llamada antiguamente Tritonia) solia se en tiempos passados llamar Hypodiarios. Barbarroxa auiedo alabado a los de Biserta, sacó presto de alli su armada (como hombre que tenia la prefeza por vnico y principal remedio para salir con la empresa) y passando adelante de Portofarin y del Promontorio de Carthago, presento se ante vnafortaleza a que los nuestros llama[n] la Goleta, y en señal de alegría y amistad, hizo salua, disparado artilleria. Los que guardauan la Goleta hizieron salua a la armada, y pidieron a Barbarroxa que se diesen, respondieron gracioso y amigablemente, que ellos ternian por señor al que lo fuesse de la ciudad de Tunez. A esta hora la armada auia sido vista de vn alto castillo que ay en Tunez, y muchos que venian de Biserta y de toda la costa dauan nueua della, con lo qual en la ciudad se auia leuantado gran alboroto. Porque los Moros esperauan a su nuevo rey Roxet, así porque le amaua[n] por la perpetua muestra que auia tenido de hombre apazible y liberal, como porque aborrecia a Muley Hacén rey cudicioso y cruel debaxo de cuyo señorio auian padecido muchos años miseria seruidumbre. Y no ignoraua tanto Muley Hacén la fama que tenia, que no entendiess[e] que los ciudadanos estauan mal con el, y que no sintiess[e] mirando su gesto y ofosos quan poca esperanza deua tener de su voluntad. Porque los Moros (demas de otras causas) estauan mal con el, porque aunque en la guerra de Roxet les auia prometido con grandes palabras de socorrer su pobreza con liberalidad, no lo auia cumplido no mirando que por perseverar en su seruicio auian visto quemar sus oliuares y cañerías, y la ruyna lastimera de lo que tanto amaua[n]. Con esto como Muley Hacén baxasse del castillo, y les hiziesse vn razonamiento, ellos lo dexaron solo. Porque con gesto de traydor les prometia (porque tomassen por el las armas) premios (que aunque quedara vencedor y saluo no bastaua a dar se los. Y así algunos, y entre ellos Abdahar, que era el que tenia el summo magistrado a quien llaman Meluar, viendo que el rey se detenia, aconsejole so color de amistad que se rindiess[e] a la fortuna, y huýess[e], y como a caso a este punto

to creciess[e] la fama de la venida de los Turcos, y el rey temiess[e] (con razon) allechangan de todas partes y se viesse desamparado de los ciudadanos, huýo turbado y perdido, que se dexó en el castillo dimeros, pedreria, y su aparato real escondido en partes secretas, pero el enemigo lo hallo y se apoderó dello.

Primeramente que todos dos Españoles quebrantando el juramento que a Muley Hacén auian hecho, se mostraron por Barbarroxa. El vno fue Albez de Granada el qual era Monfiet, que es vn officio, el otro fue Petuques Aragonés alcaide del castillo. Este sacó luego la muger y hijos de Roxet de la prision en que Muley Hacén los tenia, y visitado los en habito real, sento los en la silla de Muley Hacén, y solo a Moysen y a Caradín, y a Agis coltarios Turcos de las prisiones en que estauan, para presentado los al nuevo rey y a Barbarroxa, ganar mucha gracia con ellos. Item el Granadino Albez embio a Barbarroxa vn hermoso cauallo enjaezado para que viniesse a la ciudad. Y embio otros cauallos, para los capitanes de las galeras y de la gente, y embio a dezir a Barbarroxa que viniesse presto, porque los ciudadanos de Tunez abrian las puertas y le faldrian a recibir con mucha voluntad. Barbarroxa no deteniendo se desembarco su gente y caualgando en el cauallo, llego con cinco mil Turcos a la puerta de Tunez que esta cerca de la laguna y de las ataraganas. Adelante de aquella puerta ay hazia la parte frontera de la ciudad (donde en vn alto estavn grande y alto castillo) vna calle larga y ancha con muchas tiendas de cosas venales, la qual es principal, porque en ella ay vna lonja en que se juntan los mercaderes. Barbarroxa entro con los suyos por la puerta, y tirando por medio la ciudad, enderego al palacio real. Los de Tunez lo recibieron con gran plazer, dando se el para bien de la venida. Pero como viesse[n] que los Turcos solamente apellidauan el nombre de Barbarroxa y de Soliman, comegaron a alterarse, enojados de que no veyan a Roxet, aunque mirauan por el, y lo auian esperado mucho, pensando que venia enfermo en alguna litera en algun nauio. Acrecentaron su alteracion los criados de Roxet, que eran traydos de Constantinopia contra su voluntad. Porque estos no bastando miedo a escusarlo, dixeron quedo con gesto triste a sus amigos que en vano aguardauan a Roxet, que por maldad de los Turcos y de Barbarroxa quedaua en Asia preso en cadenas. Por que como eran de Tunez, la naturaleza los forçaua a fauorecer a sus ciudadanos y sentia[n] mucho dolor de ver que era forçados a ser traydores, por que les parecia que era gran maldad hazer officio de espías contra sus naturales, y vender a su tierra, mostrando que estaua alli Roxet, y seruir por miedo de la muerte a crueldes coltarios.

Descubierto por esta via el engaño, los Moros bramando de yra se juntaron cerca de la plaza, y el Meluar les dixo que el seria su capitán. Este auemos

dicho que en authoridad, brio, y eloquencia era el principal de los Moros. Y poco antes queriendo ganar mucha gracia con Roxet (que pensaua que venia a ser nuevo rey) no solo auia menospreciado al rey Muley Hacen (que turbado con la venida de los Turcos pedia a sus amigos que le fuesen leales y le fuesen esforcadamente) sino acrecentando con palabras las dificultades y peligro, auia con animo enemigo hecho que se fuesse de la ciudad y del castillo. Pero viendo se engañado, como era de brios y mudable condicion, queria hazer boluer a Muley Hacen, y cercar a los Turcos en el castillo, y combatirlo. Determinado en esto subio se a vna lonja alta, y boluendo se al pueblo, dixo. Fortisimos ciudadanos engañados somos a gran malidad, porque Roxet a quien esperays para tenerlo por legitimo señor, queda en Constantinopla preso en cadenas llorando su desuentura, y si luego no tomamos las armas, y trabajamos por defender nuestra libertad, perpetuo seremos esclauos de los collarios estrangeros. Esto requiere presta determinacion, y poner la mano en la obra. Los que no quieren ser esclauos y vendidos por tales, tomen las armas, y arremetan a los Turcos. Yo yre por vuestro capitan, para que parezca que de conformidad ven gamos la traycion, y defendemos nuestra libertad, y la honra de nuestra ciudad.

Oydo esto, todos apellidaron arma, y arremetieron subito a los Turcos. Y mataron a los que entraron y hallaron de apercebidos. Leuanto se gran grita en todas partes, sacauan se armas con gran alboroto, llamaron al rey Muley Hacen que con Dorax auia parado cerca de las huertas Restasbianas. Porque aunque tenia mala esperanza de la condicion de los ciudadanos, su madre le hizo que se detuiesse, para ver en que paraua el negocio. Era grande la multitud de los Moros, pero era calla ruyñ, y no armada de armas de guerra: Pors que si fueran regidos de algun capitan practico y prudente, y pelearan conforme a buena disciplina, y no con furioso impetu y temeridad precipitada, los Turcos no se pudieran, sin gran trabajo tener con ellos. Acudiendo pues corriendo de todas partes, tiraron derecho al castillo, y arremetieron a vn bestion donde les pareció que podrían subir mas facilmente (el qual tenia vna puerta por donde yuan a vna aldeá, a quien los Moros llamauan Babafueco.) Auian los Turcos plantado en este bestion vna vanderá, y dende el se defendian valerosamente. Pero como los Moros subiesse y les tirassen armas de toda fuerte, y arrojassen muchas liachas ardiendo para quemar las puertas, los Turcos se tenian con trabajo, y auia comenzado a retirarse a vna parte mas fuerte y mas adentro. Estando en este apriero vn renegado Español natural de Baeca, a quien los Turcos llamauan Rhamadas, tomo vn presto remedio, y hizo que vnos soldados subiesse con gran presteza vna pieza

de artilleria a la mas alta parte del castillo, y disparo la en los Moros que estauan muy apiñados, y el tiro mato a muchos y puso en gran temor a los demas, porque de todas las partes de los muros del castillo los herian cõ flechas, y los derribaua con arcabuzes que era lo que mas los amedrentaua. Barbarroxa no tenia tiempo para tomar buen consejo en caso tan repentino, ni para mandar a los suyos lo que queria q hiziesse. Porque la repentina arremetida de los Moros (que penso que estauan de paz) y el no tener reconocido por su persona el sitio del castillo, y tener auiso de los que auian visto la botilleria y alhories del castillo que apenas auia mantenimientos para tres dias, hazian q (aunq era esforcado, y se auia muchas vezes visto en grandes peligros) estuuiesse medroso. Pero perdió mucha parte del miedo, porque vio que los Moros peleaua sin ordẽ, y parecã mas locos brauos, que hombres que peleauan, y sus Turcos valian de valor. Porque los Turcos cobrando mas animo y esperanza con auer peleado tanto cõ los Moros, y con ver el sucesso, dauan reziõ en ellos, y los Moros viendo que la fortuna auia sido contraria a su primera empresa, y el peligro que auia, y la matança que en ellos se hazia, y las heridas que les dauan, auian tomado miedo, y estauan desmayados. Pero como Muley Hacen y Dorax llegassen con vna vãda de cauallos Alarabes, llegaron por la parte del camino de Babafueco a la puerta del bestion que cae a aquel camino, y con su nombre y gritos ayudauan el asalto que ya se auia dexado y renouado dos vezes. Estando Barbarroxa en este apriero, vn renegado de Malaga ciudad del Andaluzia, llamado Ali Leuan, hombre practico de guerra (por auer andado algunos años en Italia en el campo del Cõde Pedro Nauarro y del Marques de Pescara) boluio se a Barbarroxa, y dixo le, señor para defender el castillo y vida de todos y la fama que aueys comenzado a tener menester es que salgamos fuera y peleemos con los Moros. Porque si peleamos mano a mano, no podran sufrir a los nuestros, porque nunca han visto batalla de verdaderos soldados, y lleuaran la pena de su vana ofadã, pues ni quieren sufrir paz (con su mal rey que los trata como a esclauos) ni ser agrados con nosotros que les auemos dado libertad, antes al principio de su bien y quietud, nostratan desta manera.

BARBARROXA HAZB
que los de Tunes juren obediencia a Soliman, y gana muchas tierras de Africa. Cap. 7.



OMO el parecer de Ali fuesse alabado casi de todos, y especial de Moylen y Agis (los q diximos que fuerõ sueltos de la prision) y de Hayden de la Smirre colfario valentissimo a quien llamauan el Cachadiablo, Barbarroxa siguió su parecer y mandando hazer señal de batalla, los Turcos salieron por dos puertas del castillo, y mataron a algunos a quien cogieron en medio, y trauose vna grã batalla en tres partes, en q fuerõ muertos muchos de aquellos Moros desarmados, y el Mesuar Cayo muerto cõ vn arcabuzazo. Los Moros viendo la grã matança que se hazia dexarõ de cobatir el castillo, y siendo echados de donde estaua, fueron se cada vno a su barrio. Y los Turcos viendo que se retiraua siguiẽrõ los, y en la plaza y calles principales vno a algunas horas vna sangrienta batalla, y en fin los Moros fuerõ vçados, y cerrados en sus casas, y no peleaua ya por el rey Mule Hacen, sino por sus mugeres y hijos. Aljel de Malaga auiedo hecho esto, retirõ a los suyos q estauan cañados de matar y de sed, calor y mucho trabajo, y dize se, que este dia murierõ mas de tres mil Moros y fueron heridos tres tantos. El rey Muley Hacen viendo lo que passaua desesperõ de buen successo, y huyõ de la ciudad a gran prissa, yendo en su guarda la caualleria de Dorax. Los Turcos yendo lo huyr siguiẽron tras el, y el huyendo desatinadamente, metiose entre las paredes de vn huerta, y salto poco para ser preso de los Turcos. Dorax pasando el rio Bagrada, lleuo al rey a lugares seguros de su señorio, cerca de la ciudad de Constantinã, y tratado lo principalmente, defendio lo con mucha lealtad, hasta que el Emperador fue a Tunes. La ciudad de Constantinã (como lo muestro clarõ vn as terraz que ay esculpida en ciertas piedras de sus muros) fue antiguamente la ciudad de Ciritha, cabeza de la Numidia. Estala mas cercana cõsta de la mar (donde agora ay vn pequeño lugarejo llamado Colo, y antiguamente Colonia Culu) apartado y distante de Constantinã. Auiedo el rey huydo, y pasado la batalla como auemos dicho, vino la noche, en q ni los Turcos ni los Moros durmierõ, por que todos pusieron con mucho cuydado velas y cõpañas de gente en los muros y hazia las salidas del castillo. Pero el dia siguiente se apaziguõ todo, por que los Moros viendo la mortadad y heridas de los suyos, y quã mal les auia succedido el prouar sus fuerzas, y q el Mesuar era muerto, querã mas paz que guerra (especial viendo que Muley Hacen, por cuya honra y dignidad peleauan auia perdido el animo y fuerzas, y huydo a los desertos). Así mismo Bar

barroxa tenia el mismo desseo, porque sabia que en el castillo auia tan pocos mantenimientos, que apenas bastauan para sustentar tres dias la multitud de sus soldados. Y entendia que toda la empresa y la victoria ganada correria riesgo, si los Moros perdiendo esperanza de perdun, o arrebatados de desseo de vengança, llamassen Alarabes y Moros y cercassen el castillo. Con esto Barbarroxa hizo treguas con los Moros, y hechas, concertõ se la paz, y llamando a los mas principales, dixo les, que el auia venido alli con intencion de librar la ciudad de la crueldad y tyrannia de Muley Hacen, y acrecentar la con todas las buenas obras que pudiesse, y que con el beneficio que les auia hecho, biuieran debaxo proteccion del mas poderoso y virtuoso rey del mundo, y breue de muy pobres y miserables serian ricos y bienauenturados. Que solo les pedia que fuesse leales a Soliman, y a el que era su gouernador, y se segassen en la libertad, que con gran trabajo y costa auian alcanzado mas por misericordia diuina, que por sus meritos. Que si algun dia no se hallassen biẽ con el señorio y amistad de los Turcos y suya, y de scassen tener por rey a Roxet, que el no dudaua sino que Soliman (que aun a Christianos hazia merced de reynos) haria a Roxet rey de Tunes (si se lo embiasse a suplicar por sus embaxadores) y lo embiarã a Africa con grandes dones. Y que mirassen vna y muchas vezes que si no lo hiziesse assi, serian causa de vna pestilencial guerra, y no de tranquilidad ni paz. Estas palabras respondio Abquirin (que despues fue electo por Mesuar) que no culpa se a los vezinos de Tunes, si estando (de toda memoria de historias) vñados a tener reyes de la antigua casa real, desseauan tener por señor a Roxet, a quien tenian por virtuoso y justiciero, y echar a Muley Hacen que auia diez años que reynaua como tyranno. Especial teniendo entendido que se lo trayã en el armada, y casi les hazia merced de dar se lo por señor. Que por esto no se deuia maravillarse de que viendo que era falsa la merced que se dezia que les hazia, se tuuiesse por afrontados (como engañados con fraude, o alomenos frustrados de su esperanza) y que como tales pareciese que estãtan tan locos, que querian mas ser vencidos por armas, que subietados por engaño, pues a ellos y a Muley Hacen les fuera mejor cerrar las puertas quando el armada llego, que creer incautamente rumores inciertos. Pero que los ciudadanos (como rendidos por voluntad de Dios) estauan prestos a jurar obediencia a Soliman, y lo hazian con mas paciencia, porque (lo que a Dios pluguiesse que fuesse para bien de la ciudad) yeyan que (aunque no lo auian desseado) Dios les daua por señor el mas poderoso y felice principe del mundo en lugar de vn señor pobre, miserable, y perseguido de la cruz el fortuna.

Compuestas desta manera las cosas de Tunez, Barbarroxa prouue y ojezues y oficiales, y ante todo procuro confederarle con los principes Alarabes lo qual alcanço presto, porque les dio dones, y ellos son pobres, y como tienen ingenio venen, son inclinados a hazer y deshazer amistades. Despues embio a ganaga eunucho natural de Cerdeña (de quien fua mucho) y a Ali Leuan, con los Ianigaros, y alguna artilleria de campaña para que conquistassen las demas ciudades de Africa, y en pocos dias todas las ciudades maritimas y mediterraneas abrieron las puertas, y se rindieron (en trabajo de los Turcos). Sola Caruena (teniendo se por libre por la antigua deuocion que se tiene a su templo y sacerdotes) resistio algun tiempo, pero al cabo temiendo ser destruyda se rindio y recibio guarnicion de Turcos. Despues Barbarroxa començo a fortificar y labrar nuevos edificios en el castillo, hizo cercar por todas partes cierto aposento, para oyr alli los pleytos y hazer justicia a vso de Turcos. Y metiendo en obra muchos esclauos, procuro cauando abrir vn nuevo seno y meter por el al mar, que haziendo dos puntas a modo de luna, se estende desde el promontorio de Carthago, hasta la laguna y hasta la Goleta. Ay en este espacio de la ribera dos torres, la vna se llama la torre del agua, y la otra la torre de la sal, do de antiquamente era el famoso puerto de Carthago. Esta obra hazia Barbarroxa, para que vuisse en Tunez vn puerto bien ancho y desembargado. Porque vna laguna que hazia el Levante ay entre la Goleta y la tierra firme frontera, tiene poco hondo y las galeras apenas pueden ser metidas ni sacadas aunque sean desistradas con rornos, y empuxadas de esclauos. Y assi los Moros como la laguna tiene tantos baxios, solo nauegan por ella a Tunez con barcos y otros baxeles ligeros. Es la laguna muy redonda, y terna cerca de treze millas de contorno aunque (como digo) en muchas partes tiene muchos baxios llenos de cieno y imundicias. Pero la obra que Barbarroxa hazia fue destruyda facilmente de vn viento contrario, porque las ondas del mar y sus crecientes henchidas de arena quanto los esclauos cauauan, y aunque auian hallado los cimientos del muelle antiguo, Barbarroxa dexo la obra por consejo de los costarios, que se dixeron que podria ser, que la laguna se hinchiese breuemente, y se cegasse y con ello quedarian sin el puerto que tenían, assi que no era muy bueno,

G V B R R A E N T R E E L S O F I
y el Turco Soliman, y relacion de las cosas
de Persia. Cap. 8



Porque he cetrado las cosas que passaron en Africa, quierocumplir mi palabra, y referir lo que passo en Persia, pues el tiempo en que passaron, requiere que se escriua aqui. El Sofi Hismael, que por la admirable felicidad de sus hazañas alcanço entre los Persianos sobrenombre de Grãde, murio mal logrado, aun no auiedo quateray quatro años, y dexo quatro hijos de vna sola muger legitima, y por heredero de su estado al mayor llamado Tammias, con que diess a los demas gouernaciones de prouincias del reyno. Llamauã se los de mas Helcas, Becran, y Somirza, a cada vno de los quales señalo cierta prouincia que gouernassen. Y como forme a su disposicion Helcas se fue a gouernar a Asiria, y Mesopotamia, y Babylonia, a quien dió la reyna Semiramis y oy se llama Bagadat. Y Becra se fue a gouernar a Media, la qual cõfina con los Hiberos, y con los Albanos, y con el mar Caspio. Y Somirza fue a gouernar a Partia, la qual cõfina con los Hircanos llamados oy Coraxeos, y cae hazia la tierra de los Zagatays, llamados antiguamente Arios Aracosios y Margianos, que son gentes de las prouincias de Sogdia y Bactria. El Sofi Tammias, que era el señor de todo gouernaua a Armenia, y a Persia, y las prouincias cercanas al mar de la India, y tenia a los Turcos la misma enemistad que su padre y hasta entonces tenia gran dolor de que Selin vuisse entrado en Armenia, y auido victoria en los campos de Calderan y de que (aunque lleuo algun castigo de su ofensa) el capo de las flechas y cimitarras Persianas, y de sus fuerças (antes inuictas). Porque las gentes sujetas a los reyes de Persia (todas las quales se llaman oy de vn solo nombre Agiamios) tenían tan gran dolor y ira de los daños que auian recibido en la entrada de Selin, que les parecia que deuan renouar la guerra, y hazer con verdadero valor que se olvidasse la fama de la rota recibida, entendiendo que el illustre nombre de los Arsacidas, hasta aquel tiempo, siempre famoso y illustre, se auia escurecido con la rota. Esta voluntad de los Persianos (que son hombres de guerra) encendia mucho al Rey Tammias (moço del brio de su padre) a que hiziesse empresa contra Soliman y desleasse tan illustre guerra, para vengando la injuria de su padre, hazer que resplandeciesse su valor. Pero aunque auia reynado nueve años solo, auia renido guerra con los Hircanos, y Zagatays, que son las gentes que auemos dicho. Porque aquellas naciones eran determinadamente de opinion contraria al Sofi, y como entre costamarcianos y bellicosos, acontece muchas ve-

ces no falta causa de guerra, durauan rastros de la enemistad que con el Sofi Hismael tuvieron, solamente por el sobrenombre. Porque estos Hircanos y Zagatays se llamauan Caelbas, porque trayan el turbante verde y los Persianos dende que començo a auer entre ellos guerras ciuiles, se llamauã Cuffelbas, que quiere dezir cabeças roxas, en señal que eran de la nueva ley y que el Sofi Hismael y su padre publicaron estas guerras que vuo entre el rey Tammias, y los Zagatays, acabaronse con treguas, que de muy gastados y quebrantados hizieron, y el rey Tammias tenia todos sus reynos en paz, Pero los Persianos, y Gordianos sujetos a su señorio, no cessauan de robar y hazer entradas en las prouincias comarcanas, y algunas vezes con mucha ofadia passauan el rio Eufrates, y entrauan de Mesopotamia en Comagene, como lo solian hazer en tiempo de los Soldanes. Estos Gordianos creo que son los que antiguamente tenían este nombre y conseruãlo hasta agora, y moran en la prouincia llamada Gordiana, de quien Ptolemeo haze mencion. Son hombres de comun opinion robadores, porque tienen, por costumbre ponerse en lugares embaraçados que saben, y robar y matar a los mercaderes que passan por su tierra. Los gouernadores que Soliman tenia en Suria auiedo se queixado muchas vezes de las injurias que estos vassallos del rey Tammias les hazian, como no as prouechassen, y les pareciesse que el enemigo auia quebrado las treguas, echaron mano a las armas, y passado algunas vezes el Eufrautes por cerca de Bircia, entraron de repente en Mesopotamia, y començando en poco, causauan que se leuantasse vna gran guerra.

Soliman siendo auisado destas cosas, enojose mucho, y viendo la grandeza de su poder, y acordandose de la felicidad de su padre, pensaua con animo elato hazer guerra al rey Tammias, y queixaua se que a tan mal tiempo le facaua de los reynos Christianos, por quien moria, pues no les auia mouido guerra de que no saliesse vencedor. Tenia Soliman y qual odio a los Persianos que a los nuestros, y en hazer guerra a qualquier dellos, le parecia que fauorecia su ley, y aunque tenia por cosa sancta perseguir siempre a los Christianos tenia por empresa muy virtuosa destruyr de rayz la generacion de Hissam el, que defendia peruerzas opiniones y nueva seta acerca de la ley de Mahoma. Estãdo inclinado y qualmete a estas dos guerras, y ocupado en determinar qual emprederia, Abraham que tenia sin coparacion mas gracia con el que los demas baxas, hablãdo le muchas vezes, le aconsejaua que reboluiess sus armas contra el Levante. Quiero en las menos palabras que pudiere dar noticia a los decedientes de quien fue, y que costumbres tuuo este poderoso hombre Abraham, quien cauio la muerte ser demasiado priuado de Solimã. Era Habrahã Albanes, de Perga lugarejo pobre de la prouincia de Buthintro, y tomolo de alli vn gouernador Turco

co, (como es costumbre) daua a escoger moçachos y siendo traydo siruio desde su niñez a Scãderbaxa (el que passando el rio Natifon, y el rio de Lijuzza, y el Lioncio, y el Tallamero, entro furiosamente por las fronteras de la marca Triuigiana, y corrio hasta vitta de Venecia quando la señoria (pesando le al Turco Bayazeto) se ligo con el rey de Frãcia para quitar a Ludouico Esforcia el estado de Milã). Estãdo Abraham en casa de Scãderbaxa, como la ley de Mahoma, y como fuesse agudo, aprendio con admirable presteza leer Arauigo, escreuir, y rañer gẽtilmete en harpa. Y como fuesse muy gracioso y de zidoro tenia tanto donayre en las palabras (cosas apropiadas para alegrar y caer en gracia a mugeres) que tuuo fama entre las damas del Serrallo (que es vna casa do de el Turco tiene sus damas) tanto que la muger de Scanderbaxa lo truxo ante su marido, y como fuesse de zidoro alegre, y siempre cortesano, alegrãua a Scanderbaxa, que era hombre de guerra, feuro de su natural. Scanderbaxa viendo lo tan donoso, embio lo presentado (como a esclauo graciosissimo) a Soliman hijo del Turco Selin, siendo biuo Bayazeto su aguelo, el qual se holgaua de oyr los donayres del moçacho Abraham. Con esto criãdo se con Soliman (que era de su edad) siruio lo y contento lo con todas las gracias y cortesania que pudo y haziendo se hombre, fue siempre vnicamente querido de Solimã y fauoreciolo tanto la fortuna, que priuo con su señor mas que todos los cortesanos, demanera que lo hizo baxa, y lo caso con vna donzella riquissima hija de Scanderbaxa, y lo illustro y enriquecio con hazerlo gouernador del Cayro. Despues en la guerra que hizo en Vngria Abraham fue Belerbe y de la caualleria de Europa (que quiere dezir capitan general) y haziendo en la guerra su officio como prudente y valeroso, fue hecho Baxa Vestr, que es la mayor dignidad que se puede dar (por que el Baxa Vestr tiene el sello del señor.) Demas de estas honrras Soliman comunicaua con el todos sus secretos, y no passaua rato de plazer sin el, y assi Abraham estãua siempre en palacio, y era la persona de mayor autoridad y mas venerada de la corte: Con lo qual todos los cortesanos viendo la potencia grandissima a que auia subido le acatauã mucho, por que a todos les parecia que se le deuan allanar, pues en la corte y fuera todos los grandes le reuerenciauã como a persona a quien parecia que Solimã tenia por compañero del reyno, aunque dello auian mucha embidia.

ABRAHAN BAXA Y OTROS
persuaden a soliman no se tome con el Emperador, y haga guerra al Sofi. Cap. 9



DES como Habra yn por sus norables partes y por tener todas las artes de buen corteano, y hazer placer a todos vuisse alcanzado tã dignidad y gracia con su señor, aconsejaua le quando hablaua con el en secreto

que pues auia ganado a Vngria, no hiziese guerra a los Christianos, porque era era yerro hazer guerra a los Alemanes, que en todos los siglos auian florecido en valor de guerra. Porque eran muy poderosos y ricos, y tenían grandes fuerças y fama de valerosos, y así como differian de los Vngaros en lègua y costumbres, así tenían con ellos perpetuas enemidades, y no se dauan mucho porque Vngria se perdiese, con que juntos defendiesen la tierra de Austria, que era parte de Alemaña, y que le parecia que no deua incitar al Emperador don Carlos, principe de summa authoridad con todas las naciones de Europa pues podia sacar de sus reynos exercitos de gente valentissima, y si el Papa pidiese dinero a los Christianos para guerra contra el, a quien llamã guerra sancta, contribuirían los virtuosos cantidad inmensa de dinero, y la fuerza de infanteria que podian sacar a batalla solos los dos hermanos Alemanes, ya lo vio claramente, quando le defendieron ferocissimamente a Viena, y no la pudo tomar, aunque hizo lo vltimo sobre ello y despues el rey don Carlos vino con campo poderoso de gente escogida y excellent, y no rehiso la batalla, como es notorio, y todos los Christianos lo blasonan. Pero así que si señor que le combidastes con la batalla, y si osara venir a ella, creo que vn gran Emperador como vos, que de mas de vuestra felicidad yuades acompañado de exercito poderoso, lo vencierades no puedo negar, que siendo su gente armada por todos partes conforme a su vsança, no la pudieramos vencer sin gran derramamiento de sangre. Estas cosas señor es razon que os auisen, que dexeyis q los Christianos que estan metidos en guerras se consuman vnos a otros. Porque quando sus fuerças esten quebrantadas, breue y sin peligro los subjeraremos y nos seran vna cierta presa. Así que señor parece me que deueys emprender la guerra de Persia y de xar la de Alemaña, porque (de mas de otras cosas) haro y demasiado auays estendido hazia el Occidente los terminos de vuestro imperio. Pues llega a naciones tan remotas, que ya es trabajo conseruarlo ganado, y enfadado del cuydado de conseruarlo vemos que cõ noble menosprecio, auays hecho merced dello a estrangeros y medio enemigos, usando de vuestra infinita liberalidad. Quanto mas illustre

cosa sera que pretendays ganar summa gloria con conquistar con justas armas lo que confina con vuestros reynos (y por esso es mas facil de ganar) y que a exemplo de vuestro aguelo y padre persigays cõ armas y echeys de Asia a los Hismaelitas, gente de rayz abominable, pues sera cosa de mucha honra para la casa Otomana, que (segun lo auays hecho) defendays con gran virtud la religion, y para ganar fama, sera hazaña notable, destruyr y echar de Asia a los autores de la abominable supersticion y nueva secta. Que causa puede auer mas justa, ni mas noble para mouer guerra, que cumpliendo lo que profelayss, defender la diuina doctrina del propheta Mahoma contra vnos maluados, y de camina castigar y destruyr a los perpetuos enemigos de vuestros passados, que fue el desseo mayor de vuestro padre Selin? Por ventura señor sufrireys a estos que tan soberuanamente reynan, y piensan que todos sus comarcas son sus enemigos y presa q se les ofrece, y que estando os vos contento con vuestros reynos ocupado en Europa, y dexando en quietud a Asia os osan incitar entrando de secreto a robar vuestros reynos? sufrireys a estos que han alcanzado la silla de los legitimos y nobilissimos reyes de linage antiguo, por la gran maldad y robo de su visabuelo Vnucasan? Creeo que si des terminays de quitar con vuestro insigne valor esta pestilencia de Asia, ganareys en medio de Persia vn trophéo de incomparable grandeza que yguale o exceda la gloria de Selin. Porque a mi iuyzio algo mas illustre hecho sera este que el suyo, por que no sera tanto auer destruydo con vn gran exercito a los Mamelucos que era vnos esclauos ni a los Soldanes reyes de rustica soberuia señores de Siria y de Egipto, no que sujerar a los Persians gloriosos, por fama de hazañas que en tiempos passados hizieron, y que por auer los vencido muchas vezes Alexandro el de Macedonia, alcanço el sobrenombre de Grande.

Solimán incitado destas cosas que en tiempo de ocio y negocio le dezia Abraham baxa, estava inclinado a passar sus armas de Europa a Asia, al grandio se en lo secreto mucho Abraham de ver cumplido su desseo, porque era de su natural amigo de justicia y virtud, y aunque auia tomado la ley de Mahomã nõ ca en lo secreto se auia apartado de la ley de Christo nuestro señor, y tocado verdaderamente de deiciõcion, hazia oracion a Christo, aunque en lo publico se mostraua hasta hypocrisis obseruantissimo de la ley de Mahoma. Holgaua mucho Abraham de que este soberuo tyranno que tan poderoso era de xasse de proseguir el odio que tenia a los principes Christianos; y hiziese guerra al rey de Persia. Y su christiãdad parecia biẽ del gran fauor q hazia a los mercaderes Christianos dado les mucha ganancia en las alcaualas a pesar de los Turcos que se enojauan dello. Iren auia tratado de muy buena tinta cõ

solli

soliman que hiziese treguas con los Christianos por diez años, y prometiese de no hazer les guerras, y que le restituyrían a Coron. Desseo mucho el Papa Clemente que esto se efectuasse, y procuró lo con diligencia, porque como auia hecho que en Italia vuisse paz, parecia le que le seria mucha honra hazer que todas las gentes de Europa, especial de Italia, fuisse en largo tiempo paz, y tranquilidad. Y auia entendido con mucha voluntad y diligencia en ello Luys Gritti hijo de Andrea Gritti Duque de Venecia, intimo amigo de Abraham, que tenia con el cordialna familiaridad, y así era muy grato a Soliman. Auia el Papa Clemente hecho (por mano de Luys Gerardo juez de los mercaderes Florentines que biuen en Constantinopla) grãdes amonestaciones y promesas a Luys Gritti porque trabajasse que se hiziesen las treguas. Y prometia le de mandar despachar de balde las bulas del arçobispado de Strigonia, de que el rey Iuan auia hecho merced a Antonio su hijo. Pero el Emperador dexó passar la ocasion, por esperanza de su vtilidad, aunque parecia a algunos que fuera acertado, que el rey don Fernando su herman no prometiera al Turco restituyr le a Coron, para que con este don, que no era malo viera paz en Austria y en Vngria. Pero ante que el rey don Fernando pudiesse ofrtecer lo ni concertar lo en Constantinopla, los soldados Españoles que estauan en Coró se salieron amedrentados de la muerte de Rodrigo Machicao su capitán. Esta dezia el Papa Clemente que auia sido la cosa mas dañosa que pudo succeder tanto, que escriuiendo yo esta hystoria, me dixo que auian de venir los males que despues vemos q los Turcos han hecho por mar y tierra. Auia el Emperador antes que los Españoles se saliesen de Coron ofrecido a los principes Christianos, pero ni el Papa, ni la Señoria de Venecia, ni el grã maeistro de Malta (que a passado alli los caualleros de la ordẽ de san Iuan que fueron echados de Rhodes) ni el rey Francisco, no se quisieron encargar de defender la, viendo el mucho peligro y dinero que les auia de costar. Soluendo a Abraham como Abraham quisiese que Soliman fuese a la guerra de Persia y no hiziese daño en la Christianidad, inlinuo en su grãcia a Mulezaraben natural de Damasco hombre principal en Constantinopla, porque era tenido por docto en su ley y en nigromancia, y artes ocultas, para que dixesse a Soliman que auia de auer victoria del Soff, para que Soliman oyendo lo, se encendiese mas ala empresa como si o yera vn propheta. Con esto Soliman estava inclinado a yr contra el Soff, no aprouechando q su madre le rogaua que no lo hiziese, diciendo le q los Turcos auian sido siempre desgraciados en las guerras de Leuante, porque los Persians tenian por costumbre rehuyr, y quemando la tierra, apartar se de batalla, y huuyendo reziamente, dexar burlados a los Turcos, para pues no podian vencer los cõ fuerza destruyr los con habre y dificultad en todas las

cosas, como casi auia succedido a Selin su padre, aunque los auia vencido en batalla. Ayudaua los ruegos de su madre, Roxolana su muger cõ muchas tiernas palabras y regalos. Porque ambas estauan mal con la potencia de Abraham, y a esta fazon principalmente, viendo que procuraua llevar lexos a Soliman, y apartar lo de su cõpañia, llamauã lo muchas vezes falso Turco, que no creya en Mahoma, y era de coracon Christiano. Pero sus impedimentos desechaua facilmente Soliman, encendido de esperanza de vn grandissimo triumpho, y inflamado de las profecias de Muelearaben, a quien facilmente creya, por ser naturalmente los grandes reyes vnos en desear honra y gloria. Auia tambien sido admirable artifice en persuadir a Soliman la jornada Vlaman Persiano, el qual (como el Soff Tanmas su señor lo mandasse parecer para que se descargasse de que se dezia que auia mal tratado y tomado en Tauris el dinero a los soldados) auia pocos años antes passado se a Soliman. Era Vlaman illustre en valor de guerra, y fue oprimido por emulacion y embidia de sus enemigos, y llegado a la corte de Soliman, Abraham lo fauorecia, y queria acrecentar, y el promera de seruir a Soliman fiel y esfordadamente en la guerra de Persia.

SOLIMAN VA CONTRA el Soff, y gana a Babilonia y Mesopotamia. Cap. 10.



Quando soliman gran esperanza de q sus negocios ternian buen successo, siguió el consejo de Abraham, y mando al Berberbey de Asia, y al de Europa, que mandassen a todos los Sanjacos acudir alas

vanderas con su gente en ordenança, y que passassen toda la caualleria de Europa a Asia, y se juntasen en Niga. Y mado a Lurphibeyo que fuese con cierta cantidad de gente a la Morea, y cercasse a Coron. Y embio a Luys Gritti a Vngria para que asistiese con el rey Iuan en la gouernacion del reyno, y procurasse que el rey y los grandes perseverassen en lealtad, y todo lo posible conseruasse en paz las fronteras de Alemaña. Despues hizo conforme a su supersticion oraciones y votos por la victoria, y auiendo se reconciliado con Dios conforme a su ley, partio de Constantinopla, y lleuado por guia a Vlaman, lleuó a Licaonia cerca de la ciudad de Iconio, que hasta oy retiene su nombre. Porque no fue por el camino por donde Selin su pa

M m s dre

dre passo contra los Persianos. Porque Selin tomo a mano sinestra por Angori, y Sebastia y Amasia, y por los confines de Trapifonda, y passando el Eufrates por cerca de Arfenga entro en Armenia. Este camino era tenido por mas embargado y largo que el que va de Iconio por Cesarea a Malathia, por donde ay vn famoso passo del rio Eufrates, que sale alli por ay vn famoso passo del rio Eufrates, que sale alli por ay vn famoso passo del rio Eufrates. La ciudad de Malathia ereo que es la que antiguamente se llamaua Amalthea, segun consta de las dimensiones de Ptolomeo. Passado el Eufrates por Malathia, entran en Mesopotamia prouincia del Sofi. Soliman entrando con su gente en Mesopotamia camino sin hazer daño, contentando se con que los pobres moradores le dauan pasto para los cauallos y mantenimientos por dinero. Caminando, luego en cinqueta y quatro jornadas (después que partio de Niga de Bithinia) a Coyo, lugar de Armenia la mayor, el qual (como en otra parte he dicho) esta edificado en las ruynas de Artaxata ciudad en tiempos passados famosissima. Los Turcos viendo que ningun mediano esquadron de Persianos les auia salido al encuentro, estauan tan marauillados, q̄ Soliman temiendo alguna emboscada fue forçado a parar y fortificar su alojamiento. Porque no auia sabido de ningunas espías donde estaua el Sofi Tamas, ni que ordenaua contra el. Estando alojado alli Vlaman passo adelante con la caualleria de los Acanzias, y como sabia la tierra, procuro con mucha diligencia saber los desiguos de los Persianos, y boluie do dixo a Solimā, que el Sofi tenia determinado no parar en ninguna parte, sino desamparar las ciudades, y meter se en los montes, y no venir a batalla, porque queria esperar a los Iberos y Albanos q̄ seruian de cauallos ligeros, y yuan delante los hōbres de armas Persianos, y que los esperaba para ofrecida ocasion acometer a los Turcos que estarian fatigados del largo camino, necesitados de mantenimientos, y (como acontece) enfermos en aquella tierra estroña.

Solimā sabido esto leuanto su campo, y camino derecho hacia donde se dezia que el Sofi juntaua su gente, pero como supiese que desamparando la ciudad de Tauris se auia ydo a vna region mas adelante cercada de montes entro en Tauris que no tenia muros, y mostrando su exercito salio se luego della sin hazer enojo a los ciudadanos, y fue se a la ciudad de Sulthania, que no es muy lexos de alli. Ya auemos dicho en otra parte que Sulthania (la qual antiguamente fue morada de los reyes de Persia) retiene hasta oy vnos hermosos templos que tenia en tiempo de su antigua grandeza, y que fue destruyda del Taborlan capitán famosissimo de los Tartaros. Solimā llegado a Sulthania, como vio la fertilidad de la tierra, tuuo algunos dias alli su campo, esperando que el Sofi baxasse de los montes a pelear y vengar los daños que auia hecho en su tierra, para con esto y con no temer le, conseruar su fama y nombre. Ocupaua

el campo de Soliman mucho espacio, y la tierra en q̄ estaua era cerca de la ciudad de Sulthania. Y aquella tierra esta rodeada de altissimos montes, cuyos altos se parecen de lexos, y estan siempre cubiertos de nieve. Llamauan se antiguamente estos montes Nifates, y el monte Caspio, y el monte Coathras, y el monte Zagro (los quales es cierto que comienzan del monte Caucafo, padre de los montes, continuando se largamente, van dando bueltas, y diuiden grandes reynos y prouincias, y tirando hacia el nacimiento del sol por los Zagatays, llegan al Oceano Indico, y a la alta region de Malibarra, la qual se acaba en Cumer vltimo cabo de la India frontero de la isla de Zeila, seria riquissima de las riquezas de la India.) Esta entre Malibarra y la isla de Zeila el cabo de Cumer, el qual las diuide ni mas ni menos que el Apennino diuide a Italia. Creyendo todos que el Sofi que se auia metido en tierra de los Coraxenos baxaria a pelear a aquellos campos (apropiados para vna noble batalla) baxo de los montes la mas braua tempestad que los Persianos se acordauan auer visto en tal tiempo del año, porque fue tan estroña, que como el año estaua cercano al Equinoctio Estiuo) cayo mucha nieve y muchissima agua, y elo se de manera, que parecia que el invierno auia entrado subito, y era tanto el furor de los vientos, que peleando y soplando de traues, barrieron las neuadas cumbres de los montes, y la muchedumbre de la nieve cayo en la campaña de baxo. Derribo esta horrible tempestad por el suelo las tiendas y pauellones Turcosos, y mato gran numero de bestias, especial camellos, mato asimismo gran muchedumbre de aguasdores y enfermos, de manera que el mismo Solimā estuuo en gran peligro, porque junto a su pauellon cayeron muchas tiendas con la tempestad. Este trabajo no se podia remediar, porque era media noche y hacia gran escuridad, y los fuegos del campo auian sido muertos, y la tempestad era tanta, que los Turcos tenian gran temor, y lo tomauan por mal agüero. Venido el día, salio el sol luzido y claro, y con sus saludables rayos conforto a algunos que estauan atonitos y medio clados, y (lo que importaua mucho para la vida que les quedaua) mostro los campos vazios de enemigos. Porque los Turcos mas temian no viniesen y cerrassen de repente con ellos los Persianos, que todo el daño de la gran tempestad. Y no faltauan algunos que afirmauan, que los Persianos con encantamientos y palabras magicas, auian para su destruycion hecho que viniese esta terrible borrasca.

Solimā viendo el gran daño que auia recibido y pareciendo le que la tempestad era mal agüero, dexo que los suyos descansassen vn poco, y recogido el bagaje, tiro con su campo a mano sinestra, y enderego hacia Assyria, aconsejando se lo por muchas causas Vlaman, el qual le auia puesto mucha esperanza de tomar a Babylonia. Era a esta sazong

uernador de Babylonia, y de Assyria por el Sofi, Mahometo, persona principal, llamado por sobrenombre el Can, al qual el Sofi auia dado la gouernacion por muerte de Becran su hermano. Vlaman que era antiguo amigo suyo auia muchas vezes procurado (representando le su amistad, y ofreciendo le grandes dones) que se alçasse por Soliman, diciendo le q̄ si lo hiziesse, Soliman le daria vna gouernacion perpetua y rica en lugar de aquella que era limitada, y no duraua mas de vn año, y que Soliman no tomara a sus gouernadores cuenta, ni las hazienzas, aunque los viesse ricos, contra lo que los reyes de Persia hazian, que dando poco salario a nobilissimos gouernadores, cargauan rigurosamente sobre ellos cuyados perpetuos. Pero Mahometo perseverado incorrupto contra los dones y promessas, no pudo ser inducido a ser traydor. Lo qual visto por Vlaman, parecio le que como obtinado dejia ser espantado con armas, y confreñado a rebelar se. Porque sabia que tenia pocos soldados (por que poco antes el Sofi en forando se que Soliman passaua a Asia le auia mandado que le embiasse gran parte de la caualleria, y el lo auia hecho, sacando la flor de las vandas.) Ienfa bía Vlaman, que los Babylonios no estauan bien con el. Porque siendo ciertos ciudadanos acusados de delictos de que no auia bastantes indicios, Mahometo les dio rezios tormentos, y los condenmo y mas aceleradamente por confiscar les los bienes.

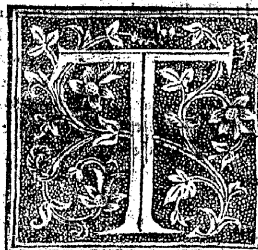
Esto era causa que Vlaman afirmasse con mayor confianza a Soliman que si fuesse derecho a Babylonia, opprimiria facilmente con su repetina llegada a Mahometo, y tomaria a Babylonia sin que ningun soldado de la guarnicion le lo defendiesse, y que los Babylonios (que auian dias que estauan mal con Mahometo) abririan las puertas, y le saldrian a recibir en llegando. No falto la fortuna a Vlaman que adiuuaua todo lo que succedio. Porque caminando a grandes jornadas por atajos con la caualleria de los Acanzias, llego cerca de Babylonia, no cessando de caminar por rios que encontro. Y Mahometo que no auia pensado que los Turcos vintieran donde estaua hallando se desapercebido de todo, y viendo que los enemigos estauan ya sobre el, de smayo, y saliendo de Babylonia, huyo por Mesopotamia a Bethli, y fue tanto lo que la fortuna fauorecio a Soliman, que de ay a poco los Babylonios le recibieron con gran placer en la ciudad por el odio que tenian a Mahometo. En esta famosissima ciudad reside el Califa, a quien reuerencian todos los reyes Mahometanos, y pertenece le por antigua prerrogatiua confirmar por via de compra, los reyes de Assyria, como lo solia hazer a los Soldanes del Cayro dende el tiempo de Sarra capitán de los Comanos, que ha mas de trezientos años que se hizo rey de Egipto, y despues del fueron señores de aquel reyno los Mamellucos, y su Soldan auia de ser aprobado de el Califa.

Solimā siguiendo la costumbre y supersticion

antigua recibio del Califa las insignias y ornamentos del reyno de Assyria, y ganando la voluntad de los principales con muchas dadias, y ablandando los coraçones de los pueblos con cierta cantidad de que hizo merced, a cada persona determino inuernar en aquella ciudad antiquissima, por la memoria de la Reyna Semiramis, y de sus huertos pensiles. Por q̄ Babylonia se mide bien el circuytu que antiguamente se su muro tenia, es la mayor ciudad que en el mundo se sabe, porque excede la grandeza de Roma. Ay gran ruyna entre los muros antiguos, y los deste tiempo, en que de mas de hermosissimas casas de placer ay innumerables huertas juto a las casas, y muy hermosos jardines poblados de arboles fructiferos y olorosos, y espaciosos campos, a quien aran para sembrar. Ay asimismo hosques y montes cercados, en que ay venados para que los gouernadores y principales tengan a mano caça para holgar. Passa por medio de Babylonia el rio Eufrates, sobre el qual ay vna sumptuosa puente de piedra. Entra el rio Tigris en el Eufrates, y quando Eufrates ha recibido sus aguas va tan poderoso, que se puede nauegar con grandes nauios hasta el mar de Persia. Porque en la sera de Balzera (que es en la isla llamada antiguamente Teredon, a quien hazen isla dos brazos que haze el Eufrates, ay mercaderias y mantenimientos de toda fuerte, que se lleuan cada día por mar a Ormuz, ciudad y isla del golfo de Persia. Tiene Eufrates las dos riberas pobladas de viñas y arboles fructiferos, y estrechan su corriente vnas orillas frescas muy herbosas como las del Rin quando corre por Alemania. Los Babylonios en general aunque se mezclan con los Surianos y Ajarabes, tienen casi la misma coloratura, menes, y policia, que nuestros hombres. Por que biuen en la misma constelacion que nosotros, y aprenden letras, y exceden a los demas barbaros mucho en humanidad y capacidad de ingenio. Exercita mucho la mercaderia, principalmente tienē muchos telares, especial de sedas. Los nobles son dados a la milicia de cauallo, y principalmente son de flechas. Vno tiempo en que se traya a Babylonia la especeria de la India, y de alli se vendia a mercaderes de Asia, pero en nuestro tiempo se trae a Alexandria por el golfo de Arabia, aunque sin comparacion es mayor cantidad la que trae al poniente las armadas Portuguesas por la costa de Ethiopia, y por vn mar antes no sabido. Lo que los antiguos escriuen de los huertos pensiles de los Babylonios, y de la admirable labor del palacio real, y de la anchura y grueso de los muros, parece verdadero, porque hasta oy ay memorias notables de aquellos grandes edificios. Porque en lo mas alto de la ciudad ay vn palacio al rode real grandeza, de forma de vn castillo donde da el sol en saltando, y por delante corre el Eufrates. Atē los muros son de piedra y ladrillo cozido, y por mucho que la antigüedad los ha consumido, muestran la magnificencia y gran riqueza de sus antiguos

guos reyes. Fue tanta la voluntad con que las ciudades de Assiria y Mesopotamia se dieron a Soliman que viendo que sin herida auia ganado tan gran victoria, le venian embaxadas desde la feria de Balzera (que es junto al lugar por donde el rio Eufrates entra en el golfo de Persia) y casi todas las ciudades principales de Mesopotamia, conuiene a saber Caramida, Meredino, Orfa, y Afancefa recibieron guarnición de Turcos, y por todos los lugares de la provincia de Babylonia se repartieron soldados que inuernassen en ellos. Porque de mas de la gente que Solimán auia traydo de Asia y Europa a esta guerra, auian venido a su campo el Baxa del Cayro y sus Sijacos, conuiene a saber, el Sanjaco de Alexandria, y el sanjaco de Iudea, y los Sanjacos de las dos Surias, y el Sanjaco de Comagene:

SOLIMAN TOMA A TAURIS, y recibe vna gran rota del Sofi. Cap.



Trazieron se todo este inuerno grandes fiestas en Babylonia, y casi en los mismos dias en que el Emperador de Carlos boluendo vencedor de Africa iustaua los dias de Carnes Tolendas en Napoles, Soliman auiendo ganado los reynos de Assiria y Mesopotamia, hazia fiestas en Babylonia, aunque las fiestas eran diferentes. Pero aunque dexaua que los suyos descansassen el inuerno, no dexo de tener todo cuydado de rehazer y proueer su exercito, porque tenia determinado acometer con nueva furia al Sofi. Porque Vlamán y Abraham le aconsejauan mucho que vialle de la fortuna, y como su campo estaua acrecentado con la gente de Egipto y Suria, pensaua poder sacar al Sofi de los montes de Hicania a pelear en campaña, y si no lo osasse hazer, dar le en casa con su cobardia, y tomar y destruir ante los ojos en afrenta de la gente Persiana a Tauris, cabeza de sus reynos, y su morada real. Entrando el verano partio de Babylonia, y guiando lo Vlamán por tierra conueniente, caminó hacia Tauris. El Sofi que mientras Soliman inuerna en Babylonia auia buuelto a Tauris creyendo que Soliman no bolueria, como supio que venia, y se hizo de despárcebido, determino tornar a la tierra de Coraxan, perseverando en su proposito de no venir a batalla. Pero dexo en muchas partes compañías de los suyos, que se mostrassen a los enemigos que los viniessen siguiendo, y tomassen los estrechos de los

valles y montes, y mirassen con cuydado las partes de los Turcos yuan, y no peleassen sino de emboscada, y dando de lugares rompidos y malos en algunos esquadrones. Como el Sofi se retirasse y lleuase algunas fornadas de delantera a los Turcos, Vlamán que lo seguia, no hizo efecto, y reconociendo sus fines por mano de naturales a quien tenia presos boluio se a Soliman como le auia sido mandado, y a consejo le que se acostasse hacia Tauris, y pues el enemigo huia por asperos montes, y lo conocia por vencedor, que vialle de la victoria y tomasse a Tauris su morada real. Soliman enojado con alteracion soberua, de que los Persianos no saliessem (como deseaua) a pelear, y desesperando de poder alcanzar al Sofi, que se auia ydo a tierras esteriles embarragadas con muchos montes, acordó no hazer lo que el año antes, y como Tauris no estaua cercada de muro, arremetio de enemigo, y entrando hizo grandes daños a los miserables ciudadanos (aunque no estaua en armas, y dezian que harian lo que les mandasse). Los Turcos no los matauan pero no podian ser refrenados que no acomitiessem las casas, y hiziessem en ellas toda desorden de rapina, robo, y luxuria. Ante todo Soliman quito del palacio real (a quien es el su padre auia deslustrado de priessa) todos los ornamentos que el rey Vfuncalano y el Sofi Hismael le auian puesto y ni dexo pinturas, ni labores doradas de los techos, y mando llevar de Tauris ciertas familias de hombres famosos en labrar y texer sedas. Y quando quiso partir, conuinió que prendiessem, y lleuassen muchos esclauos moços, y donzellas de edad y gesto escogido. Porque le parecia que no podia estar seguro raucho tiempo en aquella gran ciudad andando los suyos esparzidos ocupados en luxurias y en robos. Porque se sonaua que el Sofi Tamas auia llamado socorro de Hiberos y Albanos, y juntado de Parthia, Media, y Armenia gran cantidad de hombres de armas: Por esto pareciendo le que auia ganado honra y fama, en auer tomado y saqueado la cabeza del reyno de Persia, sacó su campo cerca del equinoctio, y boluio se a Mesopotamia. Pero apenas auiedo pasado de Coyn y de los campos de Calderan (famosos por la victoria de su padre) estando sin pensamiento de tal, vinieron le a dezir que esquadrones de Persianos dauan en la retaguarda, y saqueauan el bagaje, y matauan a los enfermos y cansados. Iten estendio se por el campo fama de que el mismo Sofi Tamas seria alli breue con la gente que le auia venido en socorro, y que los auia de seguir por los mismos pasos. Esto podian los Turcos creer bien, por que ya veyan en valles acomodados vándas de Hiberos que estauan en ciertos lugares a cierta distancia para salir de emboscada, y robar, y parecia que saldrían animosamente de montes que sabian, y que conuinió en ser la tierra aspera, no dudarian de pelear. Soliman enojado de lo ofadía no cesó de marchar, y fortifico todos sus esquadrones con gente suelta, y puso

puso a los dos gouernadores de suria y Egipto (a quien por honra llaman Baxas) al vno en la retaguarda, y al otro en los lados, y dio a cada vno cierta cantidad de gente. Iten como Vlamán sabia la tierra y conocia a los enemigos, mudo le que anduiesse por todas partes, y prouee y se lo necesario, y animasse la gente. Los que puso para ello passauan de quarenta mil cauallos, y dos mil arcabuzeros. Ianigaros, todos los quales cercauan al derredor todo el exercito. Y para mayor defensa tenian algunos pequeños falconetes para tirar de lexos a los enemigos que escaras muçauan y se metian mucho. Estas defensas puestas en orden, hazian que los Persianos saliessem con menos ofadia, y se presentassen mas raro, y arremetiessem con menos impetu, porque temian mucho las pelotas de los falconetes y arcabuzes, y muchas vezes que osauan escaramuzar, eran rebaridos con dardos, especial de los cauallos. Con esto Soliman caminando con los suyos partidos en tres esquadrones, anduuo tanto con su auanguardia que yua delante, que llego a Amida antes de ser passado el oron, y determino aguardar alli los demas esquadrones. Es oy Amida vna populosa ciudad de Mesopotamia, a quien los moradores llaman Caramida, que quiere dezir negra, porque su tierra aunque es gruella, es morena, y por esto fertil y buena para pan. Ay hasta oy en ella yglesias de Christianos con sus torres a quien edificio Balduyno hermano del rey de Hierusalem, que la gano por su lança, y fue señor della, siendo Godofre de Bullon su hermano rey de Hierusalem. En este medio el Sofi auiendo juntado vn buen exercito, salio de los montes de Coraxan, y vino a Tauris, pensando que los Turcos se estarian pegados a los deleytes de la ciudad, y serian muertos con su repentina llegada. Y como los halló ydos, y vio los daños que auian hecho, enojó se tanto viendo el destroço de su palacio, que determino seguir los donde quiera que fuessem, y tirando tras ellos a Coyn. Allí mucho parecer porque tuuo auiso que Soliman le lleuaua mucha delantera, y los nobles como venian armados a guisa de hombres de armas, le dixeron que sin echar a perder los cauallos no podian seguir. Los Turcos que yuan huyendo. Que ellos estauan prestos y en orden para pelear, pero no para yr corriendo de lexos. Iten el Sofi perdiendo la yra, y mirando la razon, vio que esto era conforme a buena orden de guerra, y determino parar. Estando en esto, Deliménthe hombre mas principal y valiente que los demas capitanes, prometio le de alcanzar la retaguarda Turquesca si le diese la tercia parte de la caualleria con que fuesse suelta, y la que el escogiesse. El Sofi oyendo lo, recobro la primera ferocidad. Era Deliménthe natural de Caramania, y en las batallas mostraua tanta grandeza de fuerzas y animo peleando con hombres valentisimos, que no sin razon por ser muy temerario le llamauan Delis (que en Turquesco quier dezir hombre esfordado, que no tiene en nada la

vida.) El Sofi oyendo lo que Deliménthe prometia, alabo lo, y haziendo le grandes promessas, encomendó lo a Dios, y dio le licencia para la jornada. Deliménthe caminando por atajos que los de la tierra sabian, marchaua con tanta priessa, que pensaua alcanzar cerca de las haldas del monte Tauró, y (como des pues succedio) cerca de Bethli la retaguarda Turquesca que no le lleuaua mucha delantera. Es Bethli vn lugar principal en los fines del señorio del Sofi, por la parte que llega a Mesopotamia, y esta en vn fresco valle por donde passa vn pequeño rio que baxa de los collados del Antitauró, y tiene vn castillo en que ay guarnición de Persianos. Los dos capitanes Turcos que auemos dicho (conuiene a saber el Baxa de Egipto, y el de Suria) auian llegado con la retaguarda cerca de este lugar, y pensando que ya auian escapado de todos los peligros que temia (por la fuerza y muchas arremetidas de los Persianos) as lojaron se en lugar conueniente para que los suyos descansassen, porque auian sabido por fama que Soliman auia llegado con el auanguardia a Amida, y que auia llegado alli el segundo esquadron y pensauan que los Persianos no los seguirian. Deliménthe llegando a vna jornada de los Turcos, como se siuuiese de espías fieles naturales de la tierra y muy diligentes, supo que los Turcos cansados del camino estauan alojados cerca de Bethli sin recelo ninguno, y casi sin guarda, ni centinelas. Por lo qual partiendo vna noche muy escura, en que hazia gran agua, determino dar en los Turcos, y auiso al alcaide del castillo de Bethli, que en oyendo cierta señal, saliesse del castillo, y arremetiesse por su lado a los Turcos. Fue tanta y tan felice la temeridad de Deliménthe, que arremetiendo con los suyos hizo en todas partes tanta matança en los Turcos (dormidos y sin temor de tal) que apenas los mismos Baxas tuuieron lugar de ensillar y caualgar, y los Ianigaros como hazia escuro y andaua gran alboroto y peligro, no pudieron jugar de los arcabuzes, y el artilleria de campaña fue tomada. Auian se juntado con los de Deliménthe algunos rusticos montañeses, que en tiempos passados auian sido vassallos del rey de los Adulos, y como su rey fue vencido, auian recibido de los Turcos grandes daños en la hazienda. Estos saquearon el aparato del campo, y las cargas de los camellos, y haziendo Deliménthe gran matança en los Turcos, algunos Sanjacos que osaron poner se en defensa, fueron muertos y otros se rindieron. Los dos Baxas y Vlamán escaparon de la matança huyendo, y cerca de ochocientos Ianigaros (viendo que los Baxas auian huydo) se rindieron aconsejando se lo Deliménthe, y siendo presos fueron despojados de las armas y arcabuzes. Dize se que los Turcos nunca en ninguna sangrienta batalla han recebido mayor daño que aqui, porque demas del artilleria, y tiendas, y aparato y bagaje de campo, perdieron mas de la mitad de la caualleria. Recibieron los Turcos esta rota

a treze de Octubre día muy celebrado y festiuo entre los Persianos. Vino Delimienthe ante el Sofi cargo de presa. Traya alta en la mano derecha una ensangrentada maga de hierro de que aquella noche vfo, haziendo matança en los Turcos. Los Baxas como quien escapa de naufragio llegaron do Solimán estava, y contando el daño recebido, fue tanto lo q̄ Solimán se quebranto, que desecho todo pensamiento de renouar guerra contra el Sofi, viendo que como su madre se lo auia dicho (mas cierto que Mulea raba) auia recibido este tan gran daño no por valor de los Persianos, sino por sus assechanças, a quien parecia que Dios auia claramente fauorecido y ayrdóse en lo secreto contra Abraham, determino boluerse a Constantinopla.

OSOLIMAN CONSVELA A Barbarroxa, que le cuenta el daño que el Emperador le hizo en Tunez, y mata a Abraham baxa, sospechando que fauorecia al Emperador.



Solimán boluendo se a Iconio encontro en el camino a Haradin Barbarroxa, y a sinan llamado por sobre ombre el ludio, que auian poco antes llegado de Argela. Constantinopla con los baxeles que les auia quedado del armada, y venido hasta allí por tierra a congregar se en presencia con su señor de que vniuerso ganado a Assyria y a Mesopotamia, y para como importaua para conseruar su reputacion con rar se fielmente, como procurando sustentar la gran guerra que los Christianos les hizierō, y la furia del Emperador con Carlos, que en persona passo a ella, etcaparon de gran trabajo, y q̄ ni a los Turcos auia faldado valor, ni a ellos (que fueron capitanes) industria, sino que les faldó sola fortuna, que en las cosas humanas, y espeçial en las de guerra, puede mucho Beharon se Barbarroxa y sinan a sus pies, y Solimán los rescibio con gesto clemente, y levantando los dios los, que mas excelente cosa era ganar honra de constantes y de hombres de animo inuicto, que ganar victoria, porque la fortaleza y animo indomito que auian mostrado, era virtud propria suya, y no importaua que la fortuna vuisse sido contraria alas cosas que auian ordenado bien (porque estan sujetas a muchos casos.) Que fuisse en la yra de la fortuna con el animo con que auian sufrido la aduersidad, y que el (con su potencia y felicidad q̄ en todas empresas tenia) procuraria dar les breuemente ocasion con q̄ restaurassen la perdida, y mostrassen mas su valor. Caminando Solimán por sus jornadas llegó al Bosforo, para de allí passar a Constantinopla. Adelante se Abraham y para que Solimán entrasse mas solennemente, tenia adornada la ribera de doze

les de terciopelo. Entro Solimán en vna fusta ricamente adereçada, y llegando a la ribera de Constantinopla, fue sacado en lióbro, y metiose en vn jardín frontero del serrallo de sus damas.

Luego que llegó congo se a levantar contra Abraham odio y terrible embidia, compañera cruel de su gran potencia. De manera que Solimán en lo secreto perdió del todo el mucho amor que le tenia. Porque se conjuraron contra el muchos señores, q̄ viendo que les era inferior en todo, no podian sufrir que les excediesse en priuanga con Solimán, porque no lo sufririan aunque fuera su yqual. El principio deste mortal odio que Solimán le como es notorio que nació de mugeres, conuiene a saber de su madre y muger que tenian por cosa rezia, que Solimán se goernasse por los antojos de vn esclauo tan soberbio. Porque la madre viendo que su hijo auia ydo al peligro de la guerra de Persia, aborrecia a Abraham. Porque el hazer guerra a los Persianos, auian abominado mucho todos sus passados, dende el tiempo de Bayazeto el mayor, que tan gran daño y desventura recibio del Taborlan, y por los nuevos exemplos del rey Ylucasano y del Sofi Hismael, cuyas batallas siempre fueron a los Turcos dañosas, aunq̄ fueron vencedores. Item Roxolana (que con regalos y aun con hechizos auian hecho q̄ su marido se fuese muy sujeto) queria de mas de otras causas mal a Abraham porque era muy seruidor de Mustafa su antenado hijo mayor de Solimán, y declarando se, lo trataua, y le ponía antes de tiempo los títulos q̄ si fuera señor del imperio (porque Roxolana encendida de ambicion de muger, procuraua que Bayazeto su hijo fuisse preferido a Mustafa, y que si Solimán muriesse, succediesse en el imperio. Para lo qual auia hecho que Solimán embiasse a Mustafa a Capadocia, porque si Solimán muriesse, no viniessse Mustafa presto a tomar el reyno si estuuiesse cerca en la gouernacion de Magnesia. Y para salir con su intencion sobornaua con secretos dones a los capitanes de los Iançaros (pareciendo le competentes para el negocio) como se vio en Selin, que con su fauor, siendo hijo menor alcanço el imperio, y lo quito a sus hermanos mayores. Pero las peruersas artes de esta muger ambiciosa deshazia Abraham con su diligencia y aueroridad. Porque entendía que Solimán (que era padre muy amoroso) queria la justicia, y lo que era conforme a naturaleza y antigua costumbre (aunq̄ los tiernos ruegos y regalos de su muger le inclinauan a vezes de manera, que parecia que quería lo q̄ ella, aunque cōtra razón.) Demas desto agrauaua mucho a Abraham vna fama q̄ enofaua mucho a los Turcos conuiene a saber, q̄ fauorecia a los Christianos, y les hazia bien. Porq̄ auia algunos indicios de q̄ estava deprauido, y de q̄ por dadiuas de los Venecianos, auia hecho q̄ Solimán reboluiessse cōtra el Levante las armas q̄ tenia a pũto cōtra ellos, y cōtra el Emperador, y rey dō Fernando, y q̄ lo hizo por seruir al

Emper

Emperador, con quien la señoría de Venecia se auia poco antes ligado, para hazer lo poderoso por la mar, cosa muy dañosa y peligrosa para el Turco. De mas desto Abraham pocos dias despues que (no sin razón) se sospecho del esta traycion, auia mandado prender en Constantinopla por espía, y hecho vna noche matar y echar en la mar a Marco hijo de de Nicolao pobre mercader Veneciano q̄ auia ydo a e' en posta dende Italia a Babylonia con negocios y cartas secretas, y tornado a boluer, y la gente sospechaua que lo auia hecho matar, para que no vniessse hombre, de quien su delicto se podia saber sino prendiessen y atormentassen, para que dixesse a que auia ydo a Babylonia. Porque poco antes los Turcos haziendo se mas sospechosos de lo que estauan mataron cruelmente a Andrea Quirini cauallero Veneciano mercader principal en Alepe ciudad de Comagenē, porque ayudo con caudillos, guías, y dinero a Roberto de nacion Ingles que vna por embaxador del Emperador a Persia al Sofi Tamas. Porq̄ los Turcos dezian, que Solimán en venciendo al Sofi, auia de hazer guerra al Emperador. Porque auia que aunque estava leuado, era su principal enemigo, y trataua de ligarse con el Sofi, y le quería ayudar con mayor aparato de artilleria. Porque los Portugueses que estauan en la India contraçca socorrian al Sofi con ella, y como eran enemigos de los Turcos, prometían de quando fuisse necesario mostrar se amigos y compañeros del Sofi.

Siendo Abraham cercado de tantas assechanças, acufaron lo de traycion, y segun solia entro en palacio cerca de los quinze de Março, y nuica mas paracio. Dizen que Solimán lo reprehendio con reziyas palabras, porque auiendo lo puesto en tan gran honra, y hecho lo casi su yqual, le auia con animo ingrato pagado las grandes mercedes que le auia hecho con tan iniqua maldad, para ser tomado en ella, y auer el castigo que sus maldades mereçian, y que auia que Abraham se le echo a los pies llorando, no bastaron sus lagrimas para mouer a misericordia a Solimán. Porque segun dizen Solimán auia auido vnas cartas de Abraham, y le preguntaua muchas vezes con rostro ayrado y palabras terribles si conoçia a quel sello. La noche siguiente Solimán dio a vni

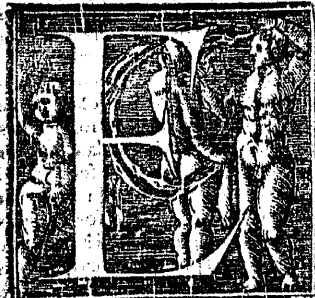
ncho que hazia officio de verdugo vn cuchillo en coruado, y el eunucho entrando donde Abraham estava halló lo durmiendo en la cama y degolló lo. Dizen que Abraham en el tiempo que estava en mayor gracia de Solimán le suplico vni día con palabras familiars, que no le hiziesse tanta merced que vniessse se tanta potencia, que le vniessen embidia, y vniessse necesidad de derribar lo y matar lo, y que Solimán le dio su fe, de no quitar le la vida mientras Dios le diessse, y que teniendo respectō a esta vana promessa y no queriendo quebrar la, lo mato estando durmiendo. Porque Talimán sacerdote docto en su ley le dixō, que el que dormia no era de los bños; por que quanto se haze en esta vida, se haze estando recordados. Si Solimán vniya ver el cuerpo de Abraham despues de muerto, y si echándole muchas maldiciones mando que lo echassen en la mar, asido de vni grã peso como muchos afirman, no haze al caso para la historia. Lo que es cierto es, que otro día salido el sol los thesoreros tomarō todo su dinero y recambrata y lo aplicaron al fisco de Solimán y lo hizierō con tanta aceleracion y diligencia, que casi no dexaron a su pobre muger mas que su dote. Publicada la muerte de Abraham, la gente compuso coplas, asfrentosas contra el como contra iustamente condegnado, y a remediado mucha gente, apredaron vnas estatuas que estauan en la carrera de los cauallos delante la puerta de su casa, y echado las en vn suzto cenagal, ensuziaron las como vanos y dolo, y semejança de los vanos dioses antiguos, que los gentiles adorauan. Este fin tuuo la potencia y vida de Abraham, que para exemplo de las burlas de la fortuna fue antes de la muerte el mas dichoso hombre de quantos en tiempos passados ha auido poderosos por gracia de grãdes reyes. En su lugar fue substituydo por Vellir Ayax, y Barbarroxa por la practica que tenia de mar fue declarado por Almirante de la mar, y hecho vno de los tres Baxas. Y Solimán aunq̄ por persuasion de Abraham auia despedido al señor de la Floresta, embaxador del rey de Francia, mando le dezir que no se fuesse, porque auiendo dado a Abraham la pena de su notoria traycion, auia tornado a los antiguos pensamientos de hazer guerra en Europa como despues lo hizo.

Fin del libro treynta y tres.

LIBRO XXXIIII.

PROCVRA EL PAPA QVE
el Emperador y el rey de Francia hagan guerra
al Turco. Junta el Frances gran gente
para turbarla felicidad del Em-
perador. Cap. i.

(C)



EL Año mas memorable que ha auido en nuestra edad por la tranquilidad que entre nosotros vuo, y por la admirable templanza del cielo, y gran abundancia que en toda parte vuo en la tierra, y por la victoria de Tunex ennoblecio el principio del Pontificado del Papa Paulo octauo. Porque auiendo por mal del mundo muerto malogrado el Papa Leon, los que auia escapado de los llorosos tiempos de Hadriano y Clemente, pareciales que entonces naclan y renian segura hazienda y vida, y pensauan que auiendo purgado sus pecados con tantos males, auia buuelto la felicidad del siglo dorado. El Papa Paulo gouernaua la Christianidad con notable temple de diferentes virtudes (por que parecia Papa, y parecia Principe.) Reluzia en todos sus desiguos gran Christianidad, pero dexaua se entender que queria acrecentar la potencia de su familia. Porque ante todo dezia vna cosa importante para su pretension, conuene a saber, que no queria ser de parte del Emperador ni del Frances, sino ser padre de todos, y no se auia podido acabar con el que renouasse la liga que el Papa Clemente y el Emperador auian ordenado en Bolonia para conseruar la paz de Italia, porque notoriamente se auia hecho pa-

ra que Franceses no pudiesen entrar en ella, y Paulo pretendia auer de ambos principes alguna cosa digna de su fortuna. Item el concilio que los hereges Alemanes auian pedido tantas vezes por espantar a los Pontifices (y que el Papa Clemente parecia que por causas grauissimas no auia querido) Paulo dezia que lo desseaua, y que estaua presto a señalar tiempo y lugar en que se hiziesse, para que con vn decreto notable y sancto se determinasse esta antigua contienda que con locos errores destruia las opiniones catholicas, y el auctoridad y poder del summo Pontifice. De mas desto para que pareciesse que hazia lo que deuia a sancto pastor de la yglesia, y encubrir sus cretas pretensiones, embio sus legados a España y Francia, y trataba mucho que el rey de Francia se ligasse con el Emperador, y que ambos hiziesen guerra a los Turcos. Porque los Sicilianos, y Sardos, y moradores de la costa de Italia y España auian comenzado a temer a Hadria Barbarroxa, que auia ganado el mas rico reyno de Africa, y estribaua en la inmensa potencia de Soliman y en su gran armada. Pero aunque el auctoridad del Papa era grande, no se pudo acabar con el Frances que se ligasse con el Emperador. Porque el rey Francisco como tenia animo enfastado y claro, no podia sufrir la grandeza y felicidad del Emperador, y parecia que como auia recibido tan grandes daños y sido echado de Italia, no sollergaria en tan afrentosa paz, hasta que recobrasse la honra de Francia. Porque le parecia que quanto la fortuna le auia quitado con tantas aduersidades, era contra justicia, y de su iniquidad. Y claramente pretendia a Milan, y a Genoua, y dezia que si el Emperador vsando de equidad se las diessé, y el Papa que se meti-

metia de por medio lo acabasse, no solo sitarla con la potencia del Emperador sus exercitos por mar y tierra, sino el en persona yria de buena gana contra los Turcos por capitan del Emperador, desde quiera que se mandasse. Pero el Emperador que por el antiguo derecho que pertenecia a los Emperadores entedia que casi todos los principados de Italia era suyos, y con el espada en la mano auia forçado a hazer su voluntad a todos los portados y ciudades libres della, enojosa se, que el Frances por via de quexa pidiesse lo que ex pressamente auia renuciado por escriptura, especial auiendo el poco antes (por conplazer al Papa y a la señoria de Venecia) dado el señorio de todas las ciudades a sus antiguos señores, y ordenado vna notable paz, ganado gran alabanza de equidad, abstincencia, y moderacion, y haziendo gran placer a los Franceses, que nada desseauan ni le pedian mas, que que despidiesse a los soldados viejos Españoles y Alemanes que estauan vsados a Italia, por que les parecia que acrecetauan y con firmauan mucho su potencia. Esta era la disposicion que a este tiempo auia en los dos mayores reyes de Europa, cuya enemistad no estaua tan disimulada, que no se encendiesse, que el amistad que solo sustentauan con muestra de deudo, y con embiar se embaxadores, y con los papeles de las escripturas de paz, no auia de parar en vna publica enemistad, y mortal guerra. Porque se acordaua el Emperador que el año pasado los Alemanes auian hecho guerra al rey don Fernando su hermano, incitados de dineros del Frances, y que lleuando por capitan a Langraue, rompieron el exercito de su hermano, y restituyeron a Viderico Duque de Vitimberg en Stocard lugar de sus passados. Y dezia se por cierto, que el rey de Inglaterra que con loca y iniqua maldad auia repudiado y echado de su casa a la Reyna doña Catalina su legitima muger, y casado se con su manceba, y mandado que la llamassen Reyna) passaua a tierra firme a ver se y ligar se con Carlos Duque de Gueldres y de Cleues, para acometer las ciudades de Flandes.

Sonaua se tambien que Henrique que se llamaua rey de Nauarra, con quien el rey Francisco auia casado vna hermana, auia de entrar en Nauarra en estando el Emperador ocupado en qualquier guerra que se leuantasse. De mas desto sabia se, que los thesoreros de Francia auian ydo a todos los Cantones de Esquizaros, y que en las dietas poco antes hechas, auian vsado de mucha largueza, y dado grandes dias a cada Canton, y a todos los capitanes conocidos. Item en Marsella no cessauan de labrar aparatos de mar, y en el mar de Bretaña y de Normandia se entendia en lo mismo, y se auia labrado a gran costa vna nao de carga de estraña grandeza, y otros muchos baxeles para guerra. Item el rey Francisco tomo mando vn acuerdo noble y nueuo (alomenos no vsado de sus predecesores) ordenaua siete legiones de infantes a modo de la milicia Romana, para que

aunque le mouiesse guerra de repente, no tuuiesse siempre la necesidad que tenia de conduxir a sueldo infanteria de estrangeros. Porque los Franceses (por antigua costumbre) ponian su estudio, esperanza y gloria, principalmente en la caualleria. Pero despues que las guerras se han comenzado a hazer por mano de arcabuzeros y gente de pie (como lo vsauan los Romanos) ha se visto, que los cauallos casi no son de prouecho en las batallas. Porque los cerrados batallones piqueros, dan grandes heridas a los cauallos, y con ninguna fuerza de caualleria, pueden facilmente ser rompidos, aunque sean tantos los cauallos como los peones. Estas legiones que el rey ordeno, eran de hombres escogidos de siete prouincias de Francia, y escruian se en copia, para que en toda parte vudiesse defensa cierta y puesta a punto para hazer guerra y defender se de quien se la hiziesse. Item mando hazer resseña de su caualleria vieja, y suplio los que faltauan, y pagando a todos, hallo que tenia quatro mil hombres de armas, y ochocientos mil cauallos ligeros. Estas cosas aunque muchos pudieran pensar que se hazian y ordenauan sin pensamiento de guerra por entonces, y solamente para dar vna muestra hermosa, y desechar el ocio (que enfada) con todo esto los que estauan cercanos al peligro, creyan que auia de parar en grande y repentina guerra, y principalmente lo pensauan los Ginoueses, por lo qual ellos y Andrea Doria velauan con cuydado por mar y tierra contra todo el salto de Franceses, y el Duque Francisco Esforcia fortificaua los muros de Alexandria, y de Como, y Bagrasso. Y asimismo Alexandro de Medicis Duque de Florencia juntando innumerable cantidad de oficiales y gastadores, entendia con mucha priessa en acabar vn fortissimo castillo que buio el Papa Clemente auia comenzado a hazer en Florencia, y entendia con mayor diligencia en ello, porque se sonaua que los Florentines huydos (que naturalmente eran amigos de Franceses) incitauan contra el al Cardenal Hipolito de Medicis su primo para que le tomasse a Florencia. Porque el Cardenal de embidia, dezia que la señoria de Florencia le pertenecia legitimamente por parte de Lorenzo de Medicis su aguelo, y de Juan de Medicis su padre, y maldezia la voluntad del Papa Clemente, que quitando le su justicia, le preferio a Alexandro, que en edad y muchas cosas le era inferior, haziendo lo clerigo, para que como exclusivo de la familia, viesse en poder de su primo (que en su comparacion era indigno de tanta prosperidad) las riquezas de la casa de Medicis, y el señorio de la Toscana, y la hija del Emperador, a quien auia de tener por muger. Y como era moço heruoso, y queria mas ser buen soldado que Cardenal, no saltaua quien le alabasse el brio que tenia, diziendo que pretendia cosa justa y aconsejauan le que pues su primo era vasallo del Emperador, y estaua con cierto de casar con su hija, que pidiesse socorro al

N n rey

rey de Francia para echar lo de Florencia.

CIVTA EL EMPERADOR
gran gente para passar a Tunez, y echar del a
Barbarroxa. *cap. 2.*



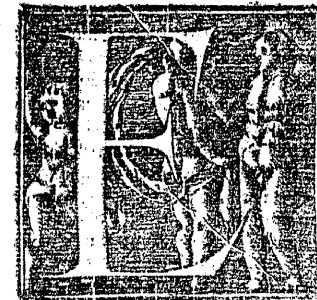
L Emperador sabiendo esto, como era príncipe cauto, y graue, y quando la honra o necesidad lo requeria, presto y apresurado, determino aparejar las armas, y salir al encuentro a los fines de sus enemigos, para que los que tratando secreto de nouedades pensauan turbar la paz, comengassen a temer y mirar por su hazienda, viendo lo a punto cō el espada en la mano. Su intencion era, anticipar se, y coger de antemano a Barbarroxa en Tunez, porque se sonaua q̄ juntaua grandes armadas de corsarios, y no solo auia de saquear la costa de Italia (como el año antes lo auia hecho) sino passar el estio proximo a Sicilia con grã multitud de Turcos y Moros, para prosiguiendo sus esperanças (con que barbara y arrogantemente pretendia auer el reyno de Napoles) ganar a Sicilia, q̄ es el granero de Italia. Era la empresa desta guerra llena de Christíandad y gloria, porque con ella se defendia la honra del nombre Christiano, y la salud de las gentes, especial de las que moran en la costa de la mar. Y con esta nobilissima empresa el Emperador cerraua las bocas a sus murmuradores (de cuyas lenguas no auia podido escapar) por auer ganado tantas victorias contra enemigos Christianos de manera, que parecia que solo se deuia murmurar de los que quisiessen mas ferir a los iradores de la guerra, que compañeros y ayudadores. El Papa sabiedo su determinacion, alabo lo con grandes palabras, y concedio le para los gastos de la guerra la decima de las rentas de los benefiçios de España, y a su costia mando armar en Genoua nueue galeras y juntandolas con otras tres que estauan en guarda de la costa de Roma, hizo general dellas a Virgino Ursino que desseaua yr la jornada (para que su nobleza aña diesse auctoridad al officio) y ordeno que fuesse con el Paulo Iustiniano Veneciano hombre muy practico de mar, para que Virgino vísasse de su consejo. Auiendo concedido al Emperador la dicha decima concedio lo mismo al rey de Francia, y el rey visita la merced del Papa, prometio de embiar (si fuesse necesario) veynete galeras de Mar se llama guardar la costa del mar Toscano, y de las tierras de la yglesia. Este hecho del Papa desagradó a los Imperiales, porque no parecia que deuera ayudar al Frances cō las rentas ecclesiasticas, pues aunque los corsarios hazian guerra en Tunez, no parecia q̄ en este estio emprehendria nada por mar para defensa de la Christíandad. Mouido se pues toda España a esta sancta guerra, el Emperador acabadas las cortes que auia teni-

do, partio de Madrid, y vino a Barcelona. Su venida mas presta de lo que los hombres pensaron, y tan gran aparato de gente por mar y tierra fueron claramente causa de que sus enemigos no osassen mover se, y de que la fama que auia del Frances y Ingles y de los Esçuigáros se acabasse del todo, y que los principes de Italia viendo se libres de tanto miedo le siruiessen con mas volúntad y libertad en esta guerra. Solos los Venecianos perseverando en la paz q̄ mas de treynta años antes auian hecho con Bayazero aguelo de Soliman, no quisieron ayudar a ninguna parte. En este medio Andrea Doria, a quien el Emperador auia hecho general de la armada, auiendo por su mucha lealtad y prudencia comunicado solo con el la jornada, adereço con increyble diligencia y breuedad vna armada, en que auia muchas naos gruesas y treynta galeras, en que auia vna de quatro en remo, que auia de ser capitana, y lleuar al Emperador. Tenia esta galera la proa dorada, y la popa entallada y pintada de dentro, y estaua cubierta de dobles de brocado. Los remeros estauan vestidos de seda, y los marineros y soldados muy luzidos y adereçados de armas y vestiduras. Embarco Andrea Doria en las naos gran cantidad de vituallas de mar y machinas nauales de artificio nuevo, y tanta multitud de artilleria y de toda suerte de armas, que bastauan para vna grandissima guerra. Embarcaron se en el armada todos los mancebos de Genoua, y todos los caualleros mas esforçados (q̄ a porfia se ofrecieron a yr la jornada.) Entendió Andrea Doria en ello con gran cuydado, y como la fama dello se estendiese, el Papa queriendo honrar la virtud, le embio vna espada consagrada con solemnes ceremonias cō vn puño adornado de mucha pedreria, y con vna vaya labrada. Iren embio le vn capote muy hermoso, con muchas cintas y labores de oro, y vn capelete velloso recamado de perlas. Estas insignias se dan a valerosos y virtuosos capitanes q̄ pelean contra los enemigos de la fe, y suelen se dar a grãdes reyes. Por lo qual este esforçado viejo cō razón, aunq̄ estaua harro de honra ganada en mar, se encendió a ganar nueva hora. En tãto q̄ Andrea Doria y los Ginoueses adereçauan cō cuydado esto en Genoua, dō Alfonso de Aualos Marques del Vasto (famoso en valor de guerra) partio de Sicilia por cartas del Emperador y venido donde Andrea Doria estaua, passo el Apennino, y fue ala ciudad de Vighieuoano, y hablo al Duq̄ Frãçisco Esforçia y a Antonio de Leyua. Porq̄ el Emperador mãdaua, q̄ el Marq̄ vísasse de su antiguo officio de general de infanteria, y passasse a Africa cō ella, y que Antonio de Leyua quedasse en guarda de Lombardia. Porque aunque desseaua lleuar consigo a Leyua capitan valerosissimo, parecio le dexar lo porque estaua fatigado de terribles dolores de gota arthetica, y al parecer estaua flaco para sufrir los trabajos de la nauagacion, y en Italia era necesario que quedasse vn capitan esforçado y animoso q̄

so que velasse bien para qualquiera que fuesse el successo de la guerra. Mandaua el Emperador a Antonio de Leyua principalmente, que pudiesse grandes penas a los soldados viejos Españoles que se fuesen a embarcar con deseo de esta nueva guerra. Porque no queria que Lombardía quedasse sin la guarda ordinaria, estando tan cerca de Francia y de tierra de Esçuigáros, de quien no auia q̄ fiar nada para dexar la tierra sin guarnicion. Fueron pues señalados tres Coronales Italianos que hiziesse cerca de veynete y quatro compañías, que son cinco mil hombres. Los Coronales fueron Hieronymo Turauila Conde de Sarno (que los años antes se auia mostrado valeroso y esforçado en la Morea) y Federico del Caresto Marques del Final en la ribera de Genoua, señor rico y de muchos vassallos, antenado de Andrea Doria. El tercero fue Augustin Spinola, hombre señalado en guerra. Estos yendo por diferentes partes, juntaron breue las veynete y quatro compañías de buenos soldados, porque eran tãtos los soldados viejos y nuevos que acudian a la guerra, que muchos yuan auer muertos sin paga. En este medio Maximiliano Erbe, ste vn capitán antiguo truxo por las Alpes de Trento a Lunigiana ocho mil Alemanes, en que auia muchos caualleros de linage de señores Alemanes, que oyendo la fama que el Emperador passaua a Africa venian sin sueldo a servir le. El Marques del Vasto los recibio humana y liberalmente, y juntando los con los Italianos (que estauan armados de muy luzidas armas que les auian traydo por las Alpes de verdadero razonamiento, diziendo les que sufriesse con mucha paciencia el trabajo de la nauagacion, y que llegados a Africa tuuiessen mucha esperança de victoria. Porq̄ auian de pelear por el Emperador y por Dios que no saltaua a los buenos y esforçados. Con esto todos con gran alegría se embarcaron en treynta y ocho naos, en cuya guarda yua conveynete y dos galeras Antonio Doria (que en grandeza de animo y valor por mar era solamente seguido al gran Andrea Doria.) No mucho despues del Marques del Vasto salio de Portouenere. Yuan las galeras costeando la ribera, y las naos a la vela a vista de las galeras. Pero como se mudasse muchas vezes el viento, y la mar se alterasse, el Marques lleugo mas tarde de lo que p̄so al puerto de Trayano, q̄ esen Ciuita vieja, donde el Papa Paulo auia venido de Roma a suplicar con sanctas oraciones a Dios y a los sanctos patrones de la Christíandad, que diesse a los nuestros victoria de los infieles. Comengando el Papa, y cantando hymnos el coro de los sacerdotes, el Papa bendixio de vna alta torre las galeras y naos gruesas que con grã felicidad y gualaron a la par, y se presentaron a vn tiempo en alta mar. Dio el Papa de su mano en la yglesia a Virgino Ursino el estandarte y scepro de la Christíandad. Y el dia siguiente el Marques del Vasto como viesse que hazia buen tiempo, tomo a Virgino Ursino y endereço a Napoles. Donde el virrey

don Pedro de Toledo, y algunos señores tenia labradas a su costa sendas galeras. Y entre otros lo auian hecho el Principe de Salerno, y el Principe de Biligiano del linage Sanseucrino, y Spinola, y Garrafa, y Marccon Español Castellano del castillo de Napoles. Estas siete galeras, de mas de las cuales el virrey auia labrado y echado en la mar otras siete, y henchido las de hombres facinorosos, a quien auia condeñado a galeras al remo.

EL EMPERADOR CON
gran gente de España, Italia y Alemania va lo
bre Tunez. *cap. 3.*



N tanto que todos andauan ocupados en adereçar esto, el Marques del Vasto castigo (a vso de guerra a algunos, q̄ mandados de la mar, y temido los trabajos de la larga nauagacion, auia comengado a anichilar cō maldad la esperança de la victoria, y abominar de la poca paga, ya amotinari cō palabras sediciosas a los soldados para q̄ se fuesen. El Marq̄ castigo los a la mēte a los auctores, los quales fueron meritos en vnas sacas, y echados en lo hondo del mar, a vista de todo el exercito. Vno fue vn Aragonés llamado Miguél, y otro se llamaua Mollina, los quales juto a vn lugar llamado la Caua auia comegado a dezir cosas cō q̄ la gētē se amotinasse. Proueyda y embarcada en las naos toda suerte de mantenimientos, los soldados se embarcaron, y especial los soldados viejos Españoles q̄ auia venido de Coró, y el Marq̄ salio del puerto. Tras el partierō luego casi todos los mancebos de tierra de Labor, tomado de todas partes nauos, y era tãta la cudicia q̄ tenia, q̄ parecia q̄ no quedaua hōbre en Napoles. Porq̄ el Marques auia con grã cortesia cobidado a la jornada a todos los florecientes en edad o riquezas, ya todos los soldados viejos q̄ conocia, diziendo les q̄ era obra hōrada ennoblecete cō tã memorable victoria el tiempo q̄ auian gastado en la guerra, y a los q̄ no eran soldados viejos dezia, q̄ dōde podia dar mejor primera muestra de su valor q̄ ganãdo victoria tan noble. Partio juntamente cō el Marques dō Fadriq̄ de Toledo, hijo del virrey de Napoles, moço amigo de ganar honra de guerra, y en pocos dias llegaron a Palermo de Sicilia. Itē en estos mismos dias Andrea Doria nauego por diferente camino, y vino a España (do el Emperador estaua.) Traya su armada de diez y seys galeras y

tres galcones. Son galcones vnos nauios de forma apropiada para pelear, y bastantes para sufrir qualquier trabajo de tormeta o artilleria, y son poco menores que naos gruesas, y poco mas baxos. Traen velas quadradas, y remos pa poder salir de los puertos a alia mar a buscar viento, y para poder passar los cabos. Destos galcones cali vian los costarios, porque lleuan innumerable cantidad de artilleria, y aunque aya gran calma, y muchas galeras se lleguen a combatir los, pueden facilmente quebrar las, y es clarissimo fondo, porque por delante y por detras y por los lados tienen culebrinas gruesas assestadas ala legua del agua por las cañoneras, las quales por rodás partes arrojan lexos balas de hierro, y si corre viento, cogen la delantera a qualesquier nauios.

Auia el Emperador mandado hazer gente en España, y tenia cerca de ocho mil soldados visosos, y setecientos cauallos, con que auia mandado a los señores de Castilla que le siruiessen. Porque es costumbre antigua en España servir los señores al rey en la guerra con gente. Y así en las guerras passadas de los Moros de Granada, ningún señor vno que no lleuasse al campo cierta cantidad de cauallos, y por esta obligacion, han auido grandes priuilegios. Las auian se estos, cauallos ligeros, porque no trayan mas que vna celada abierta, y vna coraça de lamina de hierro pegadas vnas con otras, y vna ligera adarga de duro cuero a vso de los Moros, y vna lanza de ancha punta, y espada ligera. De estos cauallos era general don Luys Hurtado de Medoça, Marques de Mondejar, hijo de don Inigo Lopez de Mendoça Conde de Tendilla. Item auia acudido a la corte del Emperador muchos señores illustres, y muchos principales y particulares caualleros armados a guisa de hōbres de armas proueydos de hermosos cauallos. Y cada vno conforme a su renta y grandeza de estado traya algunos criados bien armados, teniendo por paga ganar la gracia del Emperador, y honra, mostrando se esforçados en tan santa guerra. Entre estos era principal don Fernando de Toledo, Duque de Alua, en quien se veyan ciertas muestras de auer de ser gran capitā. Yua el Duque a esta guerra con gran voluntad, por servir a Dios, y por vengar en los Moros la muerte de don Garcia su padre que auemos cōtado que fue muerto por los Moros en los Gelues. Auia venido tambien de Portugal el infante don Luys hermano del rey de Portugal, cuya hermana el Emperador era casado. Este truxo vna armada de veynte y cinco carauelas vsadas a navegar ala India. Estas carauelas son bastantes para sufrir qualquier tormenta, y lleuar gran carga de artilleria, o de otra qualquier cosa. De mas destas carauelas traya el infante vn alto galeon armado de incomparable aparato de artilleria. Y de mas de marineros venian en el armada dos mil infantes pagados. Auian venido tambien de Flandes a la mar de Caliz mas de sessenta naos de carga para reco-

ger los mantenimientos y gente de los puertos del mar Mediterraneo. Venian en estas naos gran cantidad de hombres condeñados a muerte, a quien el Emperador auia mandado que no matassen, para q remassen en las galeras. Porque como el remar es trabajoso, mueren muchos en el miserable officio, y la falta es muy dañosa.

El Emperador mando embarcar en las naos la gente y mantenimientos, y hizo echar vando, q ninguno embarcasse muger ni page que no fuesse de edad para pelear. Y partiendo de Barcelona, llego a Maon en Menorca, y con alguna tempestad llego a Callar en Cerdeña (donde poco antes auia con su armada llegado de Sicilia don Alonso de Aualos Marques del Vasto.) No mucho despues el Emperador como Andrea Doria le dixesse el camino que quedaua, y le aconsejasse que no se detuuiesse (porque auia llegado casi todo el armada de España) el Emperador passo a Africa, y ayudando el trabajo de los remeros vn blando viento maestro, el Emperador entro con su armada en el puerto de Vtica (a quien los marineros llaman Portofarin.) A la entrada succedió vn notable calo, y fue, que aunque toda el armada entro salua, la capitana en que el Emperador yua encallo en el arena. Andrea Doria visto el peligro, cō presta determinacion, mando a la mitad de los remeros vn blando viento maestro, el Emperador entro con tanta presteza, que la capitana al son de vn trompeta foliuanata del peso, y remando los remeros a mano derecha, salio del arena, y se junto cō el armada con gran plazer de los que en ella venian. Altero se el Emperador y contaua que el rey dō Felipe su padre se auia visto en otro tal peligro. Porq yendo vna vez por la mar leuanto se tempestad, y dio con la nao en que yua en vnos baxios llenos de arena, donde muriera, sino succediera vn gran milagro, de que vino vna gran ola, que arrebató la nao y passando la de los altos arenales, la echo en la costa de Inglaterra do escapo. El armada partio luego de Portofarina, y fue costeano el promontorio de Carthago, y toda la ribera de vna region llamada Marcia. Esta tierra es famosa por las ruynas de la soberuia ciudad de Carthago, y porque en ella ay vnos hermosos jardines del rey de Tunes. Passando el armada adelante, llego primero de vna torre, a qual por vna fuente que tiene debaxo, llaman la torre del agua. Esta torre cae hazia la parte dōde floreciendo la ciudad de Carthago creo q fue el corral de los Etesfantes. La isla del Coto, y la forma del antiguo puerto de aquella ciudad, y las ataraganas de q los Romanos vencedores vuieron embidia a sus vencidos lo ha destruydo el curso de tantos siglos. Los Moros viendo de los collados de Portofarina y dende apalayas, que ay por toda aquella tierra, y dende vna alta torre de la antigua ciudad de Carthago (la qual dizen que fue Birta) la venida y curso de nuestra armada (que yua muy estendida) fueron a Barbarroxa y dixen

y dixeron le que en el armada venia innumerable cantidad de nauios de toda suerte. Porque en el armada yua cerca de setecientos baxeles, en que auia ochenta y dos galeras adereçadas de muchas vāderas (causa q el armada pareciese a los Moros mayor, y mas terrible de lo que era.) Barbarroxa oyēdo la venida del armada, turbo se mucho, porq muchos correos que vnos tras otros venian le afirmauan que en el armada venia el Emperador el mayor príncipe Christiano, con tanta gente de pie y de cauallo, que parecia que ni en España ni en Italia quedaua hōbre para traer armas, y que así se lo certificauan algunos Moros remeros de vna galera de los Christianos q la noche antes se auian desherrado, y salido nadando a la ribera cercana, y escondido se entre vnas matas. Barbarroxa barbaro soberuio menospreciado de nuestras fuergas no auia pensado que el Emperador querria venir a tan dudosa guerra, ni auēturar su persona a los casos que se podian offerer en aquel mar no conocido, especial auiendo de hazer la guerra en tierra calurosa, esteril, y no sabida. Solamente tenia creydo lo que captiuos (a quien costarios trayā a Tunes presos) le dezian, que el Emperador embiaria sus capitanes especial a Andrea Doria para que acometiesse, no a Tunes, sino algunos ruynes lugares de la costa. Esta opinion le auia principalmente encajado Luys Prefenda Ginoues, hombre de noble linage, que caminado auia sido preso arriba de Africa, y andaua por Tunes casi libre. Barbarroxa teniendo lo por hombre practico y discreto, daua le esperança de breue libertad, y haziendo le muchas preguntas, auia se informado de muchas cosas conuenientes a sus pretensiones, conuiene a saber, del estado de las costas de Italia, y de nuestras costumbres. Barbarroxa viendo que el mismo Emperador venia, ay se cōtra Luys Prefenda pareciendo le que astuta y traydoramente le auia dicho con mentira que el Emperador no venia, y haziendo lo llamar de onro lo de mal hombre y hizo lo luego matar.

EL EMPERADOR DE SEM
barca en Tunes y haze huyr los Turcos.



Barbarroxa auiendo purgado su dolor con la cruel muerte q con mucha liuidand mandado dar a este hombre innocente, comenzó a pensar en el orden de defender se de la guerra. Ante todo llamando a los capitanes de las galeras, de quien por su gran valor fia

ua mas, dixo les, que pues serā varones esforçados no deui dudar de la victoria, la qual tenia por indubitable por las causas, porque auia creydo que el Emperador (sino fuesse loco) no emprenderia tan trabajosa guerra. Porque (no encareciēdo nuestras fuergas dixo Barbarroxa) quien ay que sepa esta tierra, que no entienda que el Emperador ha de lleuar el pago de su ambiciosa cudiçia, y loca temeridad, pues en el mas trabajoso tiempo de año, en dias caniculares viene a pelear a vna tierra que se abraza de calor, en q no ay agua, y que toda es muy menuda arena, a qual el viento trae a la cara y ojos de los que caminan. Auemos de pensar que los suyos (que por la mayor parte me dizen que son bisonos) viniendo cargados de armas pesadas han de poder yr facilmente adelante, o boluer atras, o tener se rezio como lo requiere los varios casos, que aora en los repentinis assaltos que les daremos. Como lo podran hazer estando en arena honda, y deslizando se en ella los pies, y sumido se en ella las piernas hasta las pantorrillas, con lo qual en ninguna manera podran ordenar sus equisadrones. Item con que orden de guerra se apartaran, o sufriran la fuerga de los Turcos, y arremetidas repetidas de los Alarabes (que sin cesar inquietaran su campo). Y si son tantos como nos affirman, que muchos tenimientos bastaran para tantos si la guerra durare. Sin duda varones esforçados en Africa ganaremos otro nuevo y incomparable triumpho, porque el Emperador, que es el mas poderoso y principal señor Christiano, sera muerto a nuestras manos, o vna a nuestro poder con gran riqueza nuestra. Lo que toca a mi yo procurare con toda diligencia que ni os falten armas, ni mantenimientos, ni socorro para ordenar y seguir la guerra. Abrir las antiguas casafas de armas, abrir los graneros, sacare mis thesoros, embiare luego paga a los Alarabes (que son nuestros amigos, presentar les he dones y las cosas que desean. Los de Tunes ya sabeys que con dar les esperança de merced y alguna cosa, perseveraran en servir nos, y facilmente los podremos echar a las manos de los Christianos. Lo que principalmente quiero de vuestro valor en esta guerra, y encomiendo mucho es, que me defendays con gran valor la Goleta (reparo certissimo) no solo de la ciudad, sino de todo este reyno, y principalmente de nuestra armada que esta varada. Porque el primero impetu del Emperador sera sobre la Goleta. Entomiedo os mucho que la defendays con animo insuisto, y que la guardays para mi y para Soliman nuestro señor, para que no siendo tomada del Emperador, y siendo defendida de vosotros esforçadamente, el Emperador nuestro enemigo quede engañado de su vana opinion, y pierda toda la reputacion de su nombre, y desespere no solo de tomar a Tunes, sino de boluer y viuir.

Acabando Barbarroxa de dezir, todos los capitanes le respondieron que ellos harian con mucha

discreción y voluntad quanto les mandasse, y en ninguna manera haria cosa indigna de su fama y antiguo valor, y juraron particularmente de hazer lo así. El principal de estos era Siná, natural de la Smirre, ciego del ojo derecho, llamado de los Turcos Cœsur (que quiere dezir Judío.) Este excedia a todos en honor de edad, y reputacion de militar prudencia. Y de spues del era principal Haydin Caramano, a quien por su terrible impetu llamauan el Cachadiable, y luego Saleco de Ionia, y Tabaco collarario de Laodicea, y Glaser Ianigaro, capitán de Ianigaros, persona insignie en fuerzas de cuerpo y valor de animo. La Goleta esta hazia vna canal por donde el mar del golfo de Carthago (que bate a medio día) entra poco a poco en vna laguna, por donde barcos y bates les llegan a Tunez. Allí auia vna torre de ladrillo con ciertos reparos, y esta es la Goleta. Esta laguna ni por largo ni por ancho no tiene mas que doze millas. De ambas partes tiene tan poco fondo que no se puede nauegar, sino por medio, donde esta mas honda. Desde la Goleta la salida a tierra, y aunque no era muy y ancha, los reparos que tenía alde, redex hazian que cupiesse en ella buena cantidad de gente. Auia la Barbarroxa fortificado con mucha artilleria, para con ella defender su armada, que estaua metida en la laguna. El seno, o golfo de Carthago es de forma, que los que vienen a el de alta mar, no lo ven en. Porque la Calibia a quien los antiguos llamauan el cabo de Mercurio, y el cabo de Pulchro, se estien den muy largo al Occidente, y haziendo despues vna punta a dextro, se haze otro cabo llamado de los antiguos el cabo de Apollo, y los marineros lo llama oy el cabo de Zafrano. Despues el seno haze vn cerco como de luna, y rebuelue hazia la canal de la Goleta, dexando a mano sinestra la tierra de la ciudad de Rada, famosa por la virtud de sus aguas calientes, y tiene frontero la parte donde fue la destruyda ciudad de Carthago, y vnos collados y oliuares, y la ribera de la torre del agua, donde nuestra armada auia llegado. De la Goleta auia vna puente de madera q̄ llegaua a tierra hazia el Levante, y por ella passauan los que de Tunez venian por tierra a ella. Porque los Turcos yuan, y venian, y mudauan se para hazer guardia, y en barcos y baxeles pequeños trayan cada día a la Goleta mantenimientos.

El Emperador estando su armada surta, mando echar vando, que los soldados ligeros entrassen en los bateles de las galeras y naos gruesas, y desembarcassen por toda la ribera. Hizo se con tan gentil orden, que los Turcos que allí estauan huyeron de la ribera. Porque no pudieron sufrir la grira de los nuestros, ni el ruydo del arcabuzeria, y sin pelear diéronse luego a huyr. Desembarcaron primero los soldados viejos Españoles. Despues los Italianos, y luego los Alemanes. El Marques del Vasto fortifico el alojamiento, y hizo que nadie saliesse temerariamente, hasta que la caualleria y artilleria, y el resto de la infanteria desembarcassen.

Desembarco el Emperador lleno de buena esperanza y cō cierto esfuerzo go y alegría. Porque auia visto que las vandas de Turcos y Moros que tenían tomada la ribera, y qui sieron defender la salida a los nuestros, auian huydo. Puso el Emperador su tienda en parte conueniente, entre dos torres, vna de las quales (como he dicho) se llamaua la torre del Agua, la otra llaman los Moros la torre de la Sal. En este medio fueron embiadas diferentes escuadras de soldados que reconociesen la tierra al derredor, y buscassen pozos y cisternas, y tomassen las alquerias y aduares, hasta vnos altos collados en que auia vnos edificios de vn templo antiguo. Y en guarda de los collados pusieron dos compañías de Italianos, junto a vnos caños por donde antiguamente yua a Carthago gran golpe de agua perpetua. Salian de repente en todas partes, y todas horas Moros peones, y especial Alarabes a cavallo (que son soldados ligeros astutos sufridores de mucho trabajo.) Estos dauan sobre los nuecos y como sabian la tierra, y son sueltos y desarmados cogian los muchas veces en medio cargados de armas y descuydados, y tirauan las sacras, piedras y azagayas, y era su crueldad tanta que aunque vnofe rindiessse, no le dexauan la vida. Entre estos fue Hieronimo Spinola Ginoues y capitán, al qual vn Alarabe rebolviendo por detras la lengua diouina lançada, y derribando lo fairo de cauallo, y antes que pudiesse ser focorrido, cortó le la cabeza, y caualgando presto apreto el cauallo, y lleuóse la. La misma desuentura succedió a Federico del Careo. Porque lleuando lo el Marques del Vasto a su lado a reconocer, acerco le vna pelota de vn arcabuz, y pasó lo de parte a parte. Pero esta ligereza y ferocidad de los Alarabes y Moros no bastaua a detener al Emperador. Y aunque por todas partes vey a Alarabes que de vna parte a otra corrian, no dexaua de reconocer por su persona toda la tierra, acompañado de poca gente. Y era tanto el esfuerzo y animo con que lo hazia, que algunos principales señores sus priuados le suplicauan que no hiziesse con tanto peligro suyo y de la salud vniuersal el officio de los capitanes de conduta, pero todo no aprouechaua. A este tiempo el Marques auia llegado la infanteria hazia la Goleta. Porque auia labrado muchas trincheas q̄ yuan haziendo traueses, para que la gente pudiesse yr y venir se guramente, y entender en labrar y hazer trincheas sin miedo del artilleria Turquesca que nunca cessaua. Entendian en labrar las trincheas no solo los esclauos remeros, sino soldados de toda suerte, y aun que el trabajo era grande, era notable la voluntad y animo con que ellos lo hazian. Porque estaua el Emperador presente animando los sin nunca cansarse, y muchos capitanes tomauan a porfia alegremete agadones y picos para trabajar. Porque las trincheas eran largas, y el Emperador queria q̄ la obra no se hiziesse de prisa, sino de espacio, pa q̄ los soldados

dos y el artilleria gruessa pudiesse llegar seguras cerca de la Goleta y assaltar la. Porque los Turcos no dexaua que los nuestros durmiesse, ni se descuydassen en fortificar se: Porque era tanto el brio que estos barbaros collarios tenían, que ofauan salir de la Goleta, y entrar en las trincheas, y trauar batalla con los nuestros. Auia el Conde de Sarno pedido que se le diese la delantera de las trincheas, porque estaua muy hinchado con la fama que de valeroso auia ganado en la guerra de la Morea, como auemos dicho. Y estaua en vna trinchea redonda que parecia bestion, la qual era mas estrecha de lo que deua con forme a buena disciplina. Porque en medio tenia vn pauellon tan grande hermoso y estendido, que casi ocupaua todo el bestion. Auia el Conde metido en el toda su infanteria, aunque estaua apretada, y como era acelerado y amigo de ganar honra, vio a caso a los Turcos, y sin que nadie bastasse a detenerlo, salió contra ellos. Los Turcos eran Saleco, hombre de gr̄a osadia y astucia de collarario, el qual traya escogida compañía de Turcos, y como vio el alco bestion en que el Conde estaua, y la hermosura del pauellon, arremetio presto y puso en gran alboroto a los nuestros. Y como los nuestros disparassen en el y en los suyos arcabuzeria, comenzó a retirar se, mostrando que era forçado a ello. Entonces el Cōde desfonrando a algunos capitanes, pareciendo le que temian seguir a los Turcos, y que los seguirian pezosamente, salió con gran furia tras ellos, que cō astucia boluian las espaldas, y hiriendo rezio, y derribando seguia los de manera, que parecia que buscava como morir muerte honrosa. Saleco viódo los aparrados buen espacio del campo, y accōmodados para recibir daño, boluendo se a los suyos, dixo. Soldados en la mano teney la presa que deseays, rebolued las armas, y pelead rezio, para que ninguno de estos osados visosones escape. Los Turcos oyendo lo cerraron se, y arremetieron con tanta furia, que como eran muchos, y los nuestros pocos, los nuestros no les resistieron mucho, y con gran desorden y alboroto comenzaron a huyr. El Conde peleando valientemente delante, fue degollado. Fue asimismo muerto Belingero capitán de vna compañía. Y los demas yendo huyendo passaron la misma fortuna. Porque aunque algunos tuuieron lugar para meter se en las trincheas, no pudieron huyr, porque embaraçados de los cordeles del pauellon, fueron muertos de los Turcos que animosamente entraron y saquearon en vn punto la plata del Conde.

LOS ESPAÑOLES ROMAN pen a los Ianigaros, y siguen los hasta la Goleta.



Odo esto se hizo sin que los Españoles q̄ estauan cerca los socorriesse presto, aunque los vieron rompidos y desbaratados. Porque segund dicen holgaron de ver la matança de los Italianos, enojados, que el Conde (q̄ aunque era illustre y valiente era casifoldado nuevo) vuisse con arrogancia pedido al Marques el lugar mas peligroso y proximo a los Turcos. Porque esta honra que pretendio ganar sobre todos, dezian que era mas ambiciosa de lo que era razon. Los Turcos cortando la cabeza y mano derecha al Conde, leuaron la a Barbarroxa, y celebraron la victoria tirado artilleria. Y los Italianos viendo lo succedido, no podian sufrir la injuria y daño, y que xaua se de que los Españoles no los auia presto socorrido. El Marques que era vn hombre meloso y regalador, viendo los tan fatigados consolo los con palabras humanas, y dixo les, que si auian recebido daño, no lo auian recibido por valor de los Turcos, sino por su temeridad y locura de su acelerado capiti. Que pues el mal successo estaua purgado cō la muerte del que lo auia causado, q̄ recobrassen animo, y mostrando valor esmédassen el daño. Despues reprehendio cō rezias palabras a los Españoles, diciendo q̄ eran crueldes, y por vna causa tan liuiana auian dado sospecha de q̄ queria mal a los Italianos, lo qual causaria enemistad entre ellos. Pero Dios (q̄ justamente reparte los bienes y males) no cōsintió q̄ los Españoles se riesse mucho de los Italianos. Porq̄ el día siguiente Tabagues les hizo otro tal daño y afrenta. Porq̄ salido en asmanecido de la Goleta, vino con prisa a las trincheas Españolas, y assaltado las puso les tanta turbacion, q̄ subido a lo alto echo en el fofio algunos descuydados y cãfados de trabajar, y otros q̄ yuan a robar las armas, y leuãtando el y los suyos gr̄a grira, forgaro a huyr a los demas q̄ guardaua la trinchea. Y tomado en vn momento los agadones, y picos, y la vadera de don Francisco Sarmiento q̄ estaua plãtada en lo mas alto de la trinchea, matarõ a Mendez capitã de infanteria, q̄ por ser gordo y pesado no pudo huyr, y lo mismo hizierõ a otros muchos, y comenzaron a retirarse antes q̄ llegasse la infanteria q̄ a gr̄a prisa venia a socorrer a los Españoles. Leuato se alboroto en todo el cãpo, y acudio presto el Emperador, y reprehedio rezio a los Españoles, porq̄ auia desamparado de miedo la parte q̄ les auia encomendado, y porq̄ auia hecho cō tanto descuydo guarda contra los Turcos. Esto quito toda la verguença a los Italianos, porque vieron que los Españoles auian recibido otro tal daño como ellos y aun mayor, por que los Españoles eran soldados viejos, y así les

fue mas afrentoso auer sido tomados de repete y ropidos, que a los Italianos que eran soldados nuevos, y salieron temerariamente a los Turcos con deseo de pelear, y trabuaron batalla, y no fue maravilla que los Turcos siendo muchos los rompiesen y matasen. Pasado esto el Marques llamo a su tienda a los antiguos coronales y capitanes de las primeras hileras, y boluiendo se a ellos dixo les. Varones siempre esforçados, que con valor inuicto auays en mi compañía ganado muchas illustres victorias al Emperador, pocas palabras creo que son necessarias para persuadiros q̄ recobrays vuestro antiguo valor, siempre grande y excelente en guerra. Vergüenza he de ver que la memoria del honor que en tanto tiempo auays ganado se ha resfriado en vuestros coraçones. Han se os entorpecido las manos con nuevo miedo, y veo os debilitados con nueva pereza, pues no quereys castigar y enfrenar animosamente la soberbia de estos desarmados colarios. Dizen algunos q̄ auer os reytes del infelice esfuerzo y temeridad de los Italianos, y de la pena que lleuaron, y ellos se rie ron oy con gran razon de vuestro descuydo y nueva cowardia. Parece me que deueys con algũ famoso hecho vengar la desonra que ellos y vosotros auays recebido. Y así os mando que pongays luego a punto las personas y armas para ganar nueva honra, y si los Turcos boluieren a las trincheas, quiero que salgays a ellos, y passando sus desarmados pechos, y hiriendo sus espaldas, los metays bien calisgados en la Goleta, y por ventura si peleays y los seguys esforçadamente, la fortuna os favorecera, y en trando a bueltas con ellos quando huieren desbaratados, por ventura tomareys la Goleta, en quien tienen toda su esperança. Y si no fuere así como se puede esperar, al menos con emprender tan noble hecho, cumplireys lo que deueys al Emperador, y ami y a vuestro honor. A esto respondieron luego Aluaro de grado, y Rodrigo de Ripalda, y Francisco Sarmentino, y Diego de Auila, y Francisco Ruyz, que ellos pelearian de manera, que no desleaste en ellos fuerza ni menosprecio de todo peligro, ni deseo de ganar honra digno de varones esforçados y dados a pelear valerosamente.

Los Turcos soberuos con el daño hecho a los nuestros salieron (como solian) animosamente de la Goleta de ay a tres dias. Los que salieron fueron Giaser y los Janigeros, a quien cayo por suerte. Trayan consigo vna esquadra de Moros tiradores, y salieron a medio dia, pareciédoles hora en que los nuestros harian la guardia descuydadamente, por el trabajo que aurian pasado en labrar, y por el calor del sol. Endereçaron hacia vnas trincheas que estauan a la parte alta, y como los nuestros por ser hora de gran calor hiziesen guardia con poco cuydado, los Turcos subieron a las trincheas sin ser sentidos, y dispararon en los nuestros pelotas, saetas y piedras. A este punto sono ligeramente vn tambor, y al momento

nuestros arcabuzeros salieron a vn tiempo por dos partes como les auia sido mandado, y en su socorro embio el Marques vna compañía de soldados con corragas, celadas y alauardas, lagones, y parefamas de ancho hierro a vso de Italia, para que peleassen con los Turcos. Iten puso en orden dentro en las trincheas la infanteria, para que si succediese algun resues a los que yuan a pelear con armas ligeras, la infanteria los recogiese al retirar, y estando a punto todos defendiesen juntos las trincheas, y esperassen el sucesso de la batalla. Pelearon con gran contencion los nuestros con los Janigeros. Porque los Janigeros aunque los nuestros dauan rezio sobre ellos, como eran soldados de la guarda del Turco, y por conseruar su honor no fuellen huys, peleauan de manera que los nuestros no les excedian mucho en esfuerzo ni valor de animo. Pero como Giaser que delante peleaua esforçadamente cay esse muerto de dos arcabuzazos que lo passaron de parte a parte, los Janigeros comenzaron a boluer la cara a tras, y a mirar como huys, y queriendo lo levantar y lleuarse se el cuerpo que entonces espiraua, trauo se otra batalla mas terrible que la primera, y cayendo de ambas partes algunos muertos sobre Giaser, los Janigeros fueron forçados a huys. Seguian los los nuestros con tanto ardor, que los de la Goleta viendo el peligro que auia, recogieron a los que llegaron primero, y cerrando repente las puertas, dexaron fuera casi la quarta parte, los quales se acostaron hacia la laguna, y se metieron en la Goleta por vn postigo, que los nuestros no auian visto. A este punto sinã tenia puesta mucha gente en las almenas, lo qual hizo que los nuestros se retirassen con trabajo y peligro. Y como Diego de Auila alferrez de la compania del Conde de Nouelara plantasse animosamente la vandera en las trincheas de la Goleta, fue muerto pasado de muchas flechas y pelotas. Pero los Turcos no vueron su vandera. Porque vn soldado que estaua cerca la sacó animosamente de sus manos. Fue tambien mal herido Rodrigo de Ripalda de vn arcabuzazo que le abollo mucho el yelmo, y murieron de los nuestros mas en la retirada que en la batalla. Porque de todas las partes de la Goleta los Turcos les tirauan a porfia artilleria y todo genero de armas, lo qual no auian podido hazer hasta que se retiraron, por que los nuestros y los suyos yuan mezclados. Este dia fue cierto rebatida notablemente la ofadia de los Turcos, y los nuestros tomaron esperança de ganarla Goleta, por q̄ consideraro de cerca su municion, y parecielos q̄ si la alstallé, la tomaria. Porque a todos parecia que era menos fuerre de lo que pensauan, y que por junto a la orilla de la laguna podrian arremeter dentro por el postigo dicho sinan viendo el peligro de la Goleta, porque las municiones no la cercauan toda al derredor, ni llegaba a la torre de ladrillo, hizo de repente vna nueva trinchea de remos desta forma. Hincó en el suelo vn lar

ga reglera de remos, y de traues puso tablas atadas con sogas. Y hizo esta trinchea para dos efectos, lo vno para que los nuestros no pudiesen llegar a la Goleta, lo otro, para que no pudiesen herir de punteria a los Turcos viendo los, y tirado de traues de la otra parte de la laguna.

EL EMPERADOR GANÓ
con gran fuerza la Goleta, viene ante el Rey de Tunez. Descriue se aqui su persona, ca. 6.



EL EMPERADOR GANÓ auiendo gastado pocos dias en proouer lo necessario y consultar sobre la guerra determino no perder tiempo, y combatir luego la Goleta. Por q̄ eran muchas las cosas que le incitauan a apresurarse. Primeramente veya que los suyos auian cobrado gran animo, y que los Turcos estauan (con razón) amedrentados, y no queria que se fortificassen y animassen con nuevo socorro. Porque tenia auiso, que muchos esquadrones de Alarabes, a quien Barbaroxa auia affollado, se venian acercando a Tunez. Y veya que los suyos comenzauan a enfermar. Porque de dia se abrasauan de gran calor del sol, y de noche se moçauan del gran rocio que caya del cielo, y tenían los miembros ateridos, y no auian del armada manimientos frescos, cosa que los enfermos deseaban, y aunque padecian sed, no heuan agua dulce ni suauidad. Porque los pozos que los soldados auian con militar industria cauado en la ribera, y las cisternas de la torre del agua eran de agua salada y de fabrica, y como los enfermos y sanos matauan la sed con sueta, enfermauan, y parauan se flacos. Vfsau el Emperador de mucha piedad con ellos y con mucho cuidado y largueza proueyó remedios para su salud. Iten don Fernando de Gõzaga virrey de Sicilia, embiaua al campo (do luego vino) nauios cargados de casi todas las cosas vitales, contra hambre y sed, y contra los males que a los soldados venian. Y Alarcon Castellano del castillo de Napoles vino al campo a seruir al Emperador, y truxo vna nao gruesa llena de las mismas cosas. Porque el Vizcocho del armada de Andrea Doria, y especial del armada Española, auia comenzado a tomar morbo. Con esto a los quinze de Julio las trincheas llegaron a vista de los Turcos, y el artilleria se plantó contra la Goleta.

Estaua el artilleria cubierta de vna larga municion hecha en la forma acostumbada de cesiones de mimbre y pipas de vino, llenas de arena, porque en aquella parte de Africa no ay tierra para labrar. Iten Andrea Doria usando de su officio auia de combatir la Goleta por la mar con esta orden. Partian se las galeras en tres partes, y cada parte auia de combatir la Goleta por la mar con esta orden. Partian se las galeras en tres partes, y cada parte auia de llevar su artilleria, y apartando se a fuera auian de llevar las otras y siguiendo se no auia de cesar la batalleria. Las naos gruesas y de carga se auian de poner en ancoras, y de los castillos de proa y popa, y de las galias, auian de tirar artilleria a la Goleta. Por tierra ordeno el Marques del Vasto la bateria por tres partes, y que por cada parte la combatiessse vna nacion, para que trabajassen todos, y igualmente y ganassen honra. Nunca dende que ay memoria de hombres despues que el artilleria se inuenio (para destruir el linage humano) fortaleza se batio con mayor furia y aparato ni con diligencia mas exquisita. Era tanto el ruido y horrible estruendo que como gran terremoto resouaua, que parecia que no solo la tierra temblaua, sino que por todas partes se abria y queria tragarse a los mortales. La mar que poco antes estaua sosegada leuantose con grandes olas, y dentro se vio braua y alta hiruiendo repente con blanca espuma. El cielo nadie lo veya, tanta era la escuridad que los muchos fuegos cauauan. Nunca de la mañana hasta medio dia cesaron de jugar gran des culabrinas. Con lo qual la torre con su baluarte horadada y quebrada cayo, y sus paredes y techo se pultaron a los artilleros y artilleria como estaua en sus cañoneras. Y las municiones cercañas como la torre cayo, quedaron descubiertas, tales que los nuestros sin mucha dificultad podian arremeter. Animaua los vn frayle con vn crucifixo de Christo nuestro saluador. Y las companias a cada vna de las quales se auian dado seys escalas para arremeter en oydo vna trompeta y cessando el artilleria, arremeteron animando los el Emperador. Los Turcos auian que les tiraron todo genero de armas y fuego artificial que se pegaua a las armas, como estauan medrosos, y auian recebido gran daño, no pudieron sufrir mucho la furia de los nuestros. Y viendo que los que subian auia tomado la fuerza, desesperaron de poderla defender, y por fuerza huieron apresuradamente. Sitan y los demas capitanes metieron se en la puente, y passando a tierra firme tiraron a mano sinã esta la costa adelante y a gran presta huieron a Tunez, do la mayor parte de los suyos huayan por el mismo camino. Los demas heridos y rebatidos fueron echados en la laguna, y queriendo salir a nado a la ribera de a mano derecha, dauan en ellos los cauallos Españoles, y especial los arcabuzeros, y como quien caça matauan a los que nadauan, siguiendo do los con tanta eudicia, que la laguna estaua cubierta de Turcos muertos. Los nuestros auiendo sido muertos pocos, ganaron toda el artilleria y toda el

armada de los Turcos, que (como auemos dicho) esftaua furta muchos dias auia. Esto fue para el Emperador la cosa de mayor alegría que pudo fer, y la mas triste para Barbarroxa. Gemian los cofarios de ver perdido el poder andar por la mar, que era en lo que principalmente valian. Porque es cierto que Barbarroxa estuuo algunos dias dudoso si defendiera el reyno por tierra o si pelearia con los Christianos por mar. Porque dende su mocedad auia andado en ella y prouando muchas vezes su fortuna, auia ganado dos rricos reynos, y illustre fama de valeroso en la mar. Pero como era soberbio y ambicioso, quiso (contra la opinion de sus capitanes) fortificar el reyno especial porque sabia que los Moros estauan con el peor que nunca. Porque abominaua de que vn ladrón estrangero marador se vuisse hecho rey, y esperauan la venida de Muley Hac, a quien deseauan sus antiguos seruidores y Dorax, su tio señor principal entre los Alarabes prometia de restituirle en el reyno. Pero (como supe despues de Andrea Doria) Barbarroxa como no creyo la fama de la yda del Emperador, no tuuo tiempo para poder sacar y aderegar el armada. Porque auia sido merida en la canal de la Goleta, y estaua en la laguna en segura estancia y no podia ser sacada y aderegada sin muchas maromas y tornos, y largo trabajo de los remeros y soldados. Iten el barbaro como era hombre agudo y muy práctico de guerra por mar y tierra, entendia que si partiese sus fuerças, ni sería poderoso por tierra, ni por mar, y se perderia en ambas partes. Por lo qual (como en el libro pasado contamos) penso hazer en la laguna vn nueuo puerto, y cauando nuevas canales al occidente, echar por alli la corriente del mar, y ya tenia hecha la mayor parte y lugar seguro y fortificado a todas partes con artilleria para tener sus galeras apunto armadas. Pero perseuerando con toda diligencia en la obra, y reparando el antiguo muelle de Carthago, hizieró le parar los cofarios, afirmando le que si pasasse adelante, la Goleta quedaria apartada de tierra firme, y hecha isla, y aunque fuese necesario no podria ser socorrida por tierra, y el viento ciego trayria mucha arena a la laguna, y la cegaria y creciedo los baxios no se podria nauegar a Tunez, y perderian vna cosa de tanta utilidad como el poder la nauegar.

Barbarroxa turbado y temeroso del gran daño recebido, como vio venir al Iudio y a los demas capitanes, recibio los con tan ayudo gesto que los llamo cobardes raynes, y les dió en cara con el infame miedo que tan presto auian auido, y deshonorra que auian recebido. Pero respondiolo por todos Sinan el Iudio. Haradin mientras peleamos con hombres armados, bien sabeyis vos y nuestros enemigos que hizimos lo que deuimos a nuestra honrra y a vuestro seruiçio y fama. Pero quando fue forzoso pelear con Sathanas y con las furias infernales que nos acometieron leuantando terribles fuegos y vn terri-

ble y horrible y peligroso, no os marauilleys que ayamos hurtado el cuerpo a los eternos enemigos del linage humano, para saluos seruiros con mejor fortuna, pues aueys de pelear y defender la ciudad y reyno. Y como hombres que auemos de tornar a pelear, no auemos verguença de auernos apartado de vn peligro, en que si vos os vierades, yo os digo (si es licito hablaros libremente) que aunque soys esforçado capitan y soldado viejo, no solo no tuierades por afrenta escapar, sino lo tuierades por honrra. Estas palabras fe de personas que se hallaron presentes que passaron entre Sinan y Barbarroxa en viendo se. Barbarroxa disimulando su enojo no les dixo mas, antes hablando les blando amonesto les mucho que hiziesen con gran cuydado la guerra, y que defendiesen la salud vniuersal. Porque ya les venia mayor focorro de Moros peones, y se acercauan grandes esquadrones de Alarabes, con que esperaua que los Christianos no se alegrarian mucho con la ganancia de la Goleta. Dicho esto, puso todo su cuydado en proueer lo necesario, y sacado de sus thesoros gran dinero, repartio lo entre los Alarabes y Moros, para que los que estauan bien con el, se confirmassen en su amistad, y los que estauan dudosos, quedassen con esta nueua merced obligados a su seruiçio.

En este medio Muley Hac en vino de la tierra adentro de Africa, y lleo al campo del Emperador acompañado de pocos parientes y vasallos. Estaua el Emperador sentado en su real silla en medio su pauellon, y mando se al rey que entrasse. Venia Muley Hac tocado con vna toca Tuneci, que le cubria la garganta, y le caya vn pedaço sobre el pecho. Traia las piernas cubiertas de vna ropa larga de seda verde y azul. Era hombre alto de gesto varonil que tiraua a roxo, pero de vna mirada tan peruera, que parecia q̄ amenazaua y miraua a traycion. Llegado al Emperador beso le la mano, y sentando se en el suelo en vn rapete con las piernas cogidas a vso de su tierra hablolo así por vn interprete. Sin otros hechos ningun gran seruiçio Maximo Emperador por la diferencia de nuestras leyes, aueys con vuestras armas vendio a esta tierra, donde ya soys vencedor. Creo que vuestra venida ha sido por inspiracion del gran señor a quien ambos con ygal deuocion adoramos, para que por vuestro brazo sea castigado este crudelissimo tyranno cofario enemigo terrible del linage humano, que pues ha perdido la Goleta, y le aueys tomado el armada, ya lo tengo por vencido, y espero ver lo breue castigado de sus maldades por vuestra mano. De esto mi contentamiento es mayor, porque el fruto de vuestra felicidad y victoria ha de ser para mi. Porque aunque ando abatido y huudo del reyno de mi auuelo y padre espero de vuestra mucha justicia y virtud que me restituyreis en el. Porque os sera señor muy valeroso y honroso fauorecer a vn rey descendiente de antiqui-

quisimo linage poderoso con muchos deudos Moros y Alarabes señor de muchos vasallos. No rehusare pagar os tributo y llamarne vuestro vasallo. Y de que os serze leal y fiel, ningun fiador puede ser mas abonado, que la memoria de la merced que de vos recebre, que en mi y en mis hijos sera perpetua, porque ninguna cosa aborrezco mas, que nombre de ingrato. Y como hombre que no soy rudo de cosas de mundo, entiendo que mi reyno terná mas fuerças, y mis vasallos me obedeceran mejor siendolo yo perpetuo vuestro, pues dende vuestras islas de Sicilia y Cerdeña, que tan proximas estan a Tunez puedo ser socorrido y ayudado. A estas palabras respondiolo el Emperador, que el auia pasado a Africa con intencion de castigar con el Espada en la mano los daños que Barbarroxa auia en tiempos passados hecho en las costas de sus reynos, y acabar de todo punto aquellos cofarios maluado genero de hombres, y que a su desseo santo daua buen suceso Iesu Christo Dios verdadero, y esperaua que lo fauoreceria para que ganasse a Tunez, y vuisse cumplida victoria. Que acabado, el le haria la merced y buena obra que pudiesse, con que guardasse la fe que le daua, de la qual aunque por ser de Africano la pudiera tener por sospechosa, se auia, porque en vn animo de vn rey y creya que confirmaria la fe que le daua, el querer ser agracido, y la memoria del beneficio que le haria, o el miedo de su potencia, pues con aquellas armas como podia dar reynos a los que le seruiessen, podia quitarlos a los que le desseruiessen y fuesen traydores.

DEL REY DE TUNEZ IN
forma al Emperador, pelea esforçadamente
te el Marques de Mondesjar, y el Emperador
libra a el y a Garcilasso. Cap. 7.



mano y lo abraço humanamente. Salido de donde el Emperador estaua, mostroste tan cortes con los capitanes, que causalgo en vn cauallo, y quiso que le viesse escaramuzar, y jugando muy desframen-

te de vna lança heria con ella por delante y por detras, y escaramuzo admirablemente, y quando los nuestros peleaua de veras, parecia que deseaua meterse entre ellos. Y los ratos que estaua ocioso disponia prudentemente con filosofos sobre la naturaleza del vniuerso y mouimieto del cielo, y poder de las estrellas, siguiendo la doctrina de Aueroys. El Emperador lo mando aposentar y proueer muy largamente, y el Duque de Alua y el Marques del Vasto y los demas señores lo recibierón con mucha honrra y corteza. Y como deseasse ver el campo, sacaron lo cortesmente, para que viesse las grandes trincheas que en tan poco tiempo se auian hecho, y el aparato del artilleria, y la gente armada que hazia guardia, y la gran destreza y practica de guerra que tantas legiones tan diferentes en lengua gesto y aderego de armas mostrauan, mirasse si la fuerza de tan excellent gente como el inuicto Emperador don Carlos traya para gran bien suyo (pues le restituya en su reyno) bastauan a vencer a los Turcos. Admiró se principalmente el rey del numero y orden del artilleria, y de la gran abundancia de todos mantenimientos que en la plaça del caño se vendian. Y marauillose mucho de la paz y quietud con que los soldados comprauan en todas partes lo que auian menester. No mucho despues los capitanes hablaron en secreto con el, y preguntando le con diligencia informaron se de muchas cosas convenientes para la guerra, y principalmente les informo de la voluntad y fuerças de los de Tunez, y asiento de la ciudad, y calidad de los muros, y fortaleza del castillo, y de los pozos y cisternas que auia fuera de la ciudad, y quanto se estendian hazia el Levante los oliuares cercanos a lo ancho y largo, y quantos y que tales eran los Moros y Alarabes que conuididos a sueldo venian a seruir al tyranno Barbarroxa, y al cabo les afirmo por cierto, que Barbarroxa (como despues se vio) no se estaria detro de los muros, por que con tanta artilleria como el Emperador traya, serian facilmente derribados, sino que para ostentar su gente la sacaria al campo debaxo sus vaderas para que los nuestros se espantassen de ver tanta multitud. Y que embasia contra los nuestros a los Alarabes, para que con gran grita (como fueren) desordenassen los nuestros. Pero que no sacaria a la batalla los infantes Turcos, en quien solo tenia su principal confianza, y a quien queria conseruar, y que como astuto y sagaz prouaria lo que podia, y apartando de peligro sus Turcos, y derramando sangre de Moros, cuya canalla oppornia contra nuestros armados esquadrones. Iten dixo que ninguna cosa ternia por tan miserable para sus vasallos y naturales, como que peleassen pie con pie con los batallones imperiales cubiertos de resplandecientes armas horribles con largas picas que se mouian con firme y estable ordenança y se yerrian y matarian los desnudos tiradores, flecheros y desarmados Alarabes que han

rian

rian daño en los esquadrones quando marchassen. Y que los nuestros no ternian mayor trabajo que el calor del sol y la sed que dello sentirian pero que este inconveniente se podia facilmente remediar con llevar mucha agua. Porque del armada que estaua cerca podian esclauos y muchos barcos llevar la por la laguna agua en cueros y botas, y repartir la por los esquadrones, y cerca de la ciudad auia vnas antiguas cisternas de agua dulce de que podrian beber los que tuuiesen sed, si a quel malo y cruel enemigo no las vuisse emponçoñado, con daño de su gente y de la del Emperador.

Informado el Emperador de esto confirmose en la esperanza de victoria, y con generosa determinacion puso su cuygado en no perder punto, sino lo mas breue que pudiesse alistar con su campo a Tunis. Entendiendo en proueer esto y en instruyr a los suyos y reconocer los designos de los Turcos, los nuestros escaramuzauan cada dia muchas vezes con los Alarabes, pero vna vez vueron casi entera batalla, la qual comengo desta manera. Tenian los Turcos plantadas en los oliuares ciertas piegas de artilleria, y con ellas tirauan sin cessar pelotas contra nuestro campo. El Emperador sabiendo lo, dexo en guarda del alojamiento y rincheas a los Italianos y muchas compañías de soldados viejos Españoles y Alemanes, y fizo la caualleria y el resto de la gente. Auia poco antes embiado delante al Marques de Mō dejar capitán de la caualleria Española, y los Españoles auian peleado vn tanto con los Turcos, lleuado a vezes lo mejor a vezes lo peor. Porque aunque eran bien ayudados de algunos infantes arcabuzeros, como eran vasallos de señores no exercitados en guerra, no podian sufrir a los Turcos y Alarabes y estando lo el Emperador mirando, boluieron las espaldas y desordenados recogieron se a las vanderas de los hombres de armas. El Marques su capitán no aprouechando que peleaua valentisimamente, fue mal herido de vna lançada de vn Alarabe que le passo vnas rezias coraças y con trabajo escapo viuuo. Fue así mismo herido, y estuuo en el mismo peligro Garcí Lasso cauallero illustre, por su linage, y excellencia poetica. Estando Garcí Lasso herido, y temiendo lo los Alarabes cercado, llego Federico Garrafa cauallero Napolitano bañado en sangre suya y enemiga, y libro lo del peligro. La manera con que los Alarabes y Españoles pelearon era esta. Cerrauan primero con gran furia y quando algunos se veyan apretados, boluian las Espaldas de industria, y hurradando el cuerpo, apartaua se de la furia enemiga y rebotuendo con sus vanderas tornauan a arremeter. Tenian los Alarabes alguna ventaja a los Españoles. Porque aunque los Españoles tenian buenos cauallos, no los tenian vsados a este genero de batalla. Porque despues que los Moros fueron echados del Reyno de Granada, no se exercitauan a cauallo. Eten los Alarabes tenian les ventaja en las lanças por

que eran mas largas que las de los Españoles, y los Españoles eran pocos, y los Alarabes muchos, y esto hazia que los Españoles no se tuuiesen cō ellos. El Emperador visto que los enemigos apretauan rezio a los suyos, y que los suyos se apartauan algo lexos, arremetio presto con los hombres de armas y con su arremetida los enemigos comengaron a huyr, y perdieron el artilleria. En esta arremetida el Emperador estaua armado delante el esquadron de los hombres de armas, y en alta boz queriendo dar a los suyos señal dixo, Santiago (que es patron de los caualteros de España) y fue tanta la furia y arte con que el Emperador arremetio, que no solo hizo el officio de capitán animoso, sino el de soldado valentisimo, y merecio el honor de corona ciuica. Porque libro de la muerte a Andres Ponce noble cauallero Audaluz, que teniendo muerto el cauallo estaua mal herido en el rostro y cercado de enemigos. Este dia Lazaro de Coron capitán de vnos pocos cauallos Griegos (que seruian al Emperador) rebatieron a los enemigos, hiriendo los, y hurtando les el cuerpo con arte tan admirable y tanta osadia, que muchas vezes les hazian huyr. Pero su gran ferocidad y temeridad causaua gran peligro, por que como seguian desordenadamente a los enemigos que se yuan retirando, los enemigos viendo su soberbia, y que solo trayan lanças y adargas, rebotuian con yra sus armas y vanderas a ellos, y tornado a pelear, como ellos rehuyan seguian tras ellos rezio hasta donde venian los hombres de armas, los quales viendo el peligro de los Griegos, abrianse por fuerza para recogerlos. Lo qual enojaua mucho al Emperador, porque desconfiava de su caualleria que estaua muy amedrentada. Y parecia le que a este punto mejor era ver sus espaldas puestas se yuan, que sus caras haziendo les boluer a pelear. Por esto llamaua muchas vezes a Lazaro, mandando le que boluiese atras, y como no lo hiziese, echo mano a la espada, y siguiendo lo creese que lo hiriera, si el asoxando se le a caso las cinchas del cauallo no cayera casi en el arena.

EL EMPERADOR ROMANO de treynta mil Moros, va a pelear con Barbarroxa y el Duque de Alua rebate a los enemigos. *ca. 5.*



EN ESTOS DIAS CERCA de treynta mil enemigos fueron con gran preña a tomar la torre del mas alto collado de la antigua ciudad de Carthago. Auia el Emperador puesto poco antes en su guarda vnos pocos soldados por que

que caya encima el alojamiento. Yua delante los barros vn Alfaqí Moro hechizero diziendo a gritos palabras supersticiosas, y derramando a todas partes cedulas de grandes maldiciones contra los nuestros y suplicaciones a Dios de que les diese la muerte. A este punto llegando a la torre, encerraron a los nuestros en ella, y pegaron le fuego; y el humo tenia a los nuestros muy apretados. El Emperador viendo lo fizo al punto la caualleria, y algunas compañías de infanteria, y arremetiendo a ellos maro delante de todos al Alfaqí y hizo los huyr presto a todos llenos de miedo. Dixo me despues el Emperador en Napoles, contando me la orden y successo desta guerra para que la escriuiese, que este dia desseo mucho vn vanda de cauallos vallesteros, que sin duda le fueran muy vtilles contra los Alarabes. Porque venian desarmados, y las factas los mataran a ellos y a sus cauallos, a quien comprari por gran precio, y estiman sobré todas las cosas de España del bñuir, y que auia de ordenar vn vanda de fros vallesteros que ya no se vian y se yuan oluidando, para si fuesse necesario vsar dellos contra los Alarabes y Moros. Porque poco antes entre los cauallos de su guarda tenia algunos vallesteros. Auiedo se los cauallos Españoles retirado como auemos dicho, auia muchos que dezian que si se diese batalla campal, nuestra caualleria no seria y igual a la de los Alarabes en numero ni genero de armas, pero que el Emperador auria victoria con los arcabuzeros y infantes los quales en viedo que los Alarabes se metian mucho, escondian se en los oliuares, y vista ocasion, cerrauan y hazianles gran daño de lugar escondido. Como acontecio en el caso arriba dicho, quando muchos Moros se pusieron en vn alto cerca del campo, y plantando dos piegas, las disparauan muchas vezes contra los nuestros. Porque nuestra infanteria arremetiendo los, echo de alli, y les romo el artilleria, y mato algunos que huyan de espacio. Pero por las causas arriba dichas algunos hombres graues de ropa larga dezian, que el Emperador no deuia passar adelante sino yr se presto de Africa, por que harta honrra auia ganado, pues auia tomado la Goleta y armada de los enemigos, y harro vtil auia sido su jornada pues auia librado la costa de Europa de miedo de los corsarios, y que principalmente lo deuia hazer, porque los soldados tenian camaras y otras enfermedades pestiferas, y cada dia crecia el numero de los enfermos, y se sonaua que muchos poderosos señores Alarabes antiguos enemigos del rey Mule y Hacen auian venido en socorro de Barbarroxa. El Emperador pareciendo le que deuia yr a la mano a sus palabras, hizo les vn graue razonamiento, diziendo les, que aquellas palabras necias y cobardes no eran decentes a hombres como ellos a quien por tener los por constantes y valerosos, tenia en su consejo, y que hazian mal en tener tan poco animo, que dudassen de la victoria. Que supiesen

que el seruicio que le hazian en tener mas cuydado de su vida que de su honrra, lo tenia por seruicio inutil, y aun por infame, que aquello le deuieran dezir antes que passara a Africa, y emprendiera y tuuiera medio acabada la guerra. Que bien pudiera estar se en España, y biuir en quietud y no dar se nada por los daños que los corsarios hazian en la costa, ni por las quejas de los miserables que lo recibian. Que bien sabian, que por causas grauisimas el negocio auia llegado a punto, que para conseruar su reputacion y la honrra de la Christianidad, era necesario cumplir con su fama, ganando vn gran victoria, o (si Dios no fuesse dello seruido) muriendo sin muerte honrra, por que siempre auia estimado en mas la honrra y fama que la vida. Que a el, que no tenia pavor, que no le lisongeassen, y a los esforzados que no los amedrentassen, y que el dia siguiente verian el successo que Dios queria dar en la guerra. Porque el daria batalla a los enemigos, y si la rehufassen, plantaria su artilleria ante los muros de Tunez, y los cobatiria, con esperanza que Dios y sus santos, a quien deuotamente auia encomendado el negocio) le fauorecerian en tan justa y santa guerra.

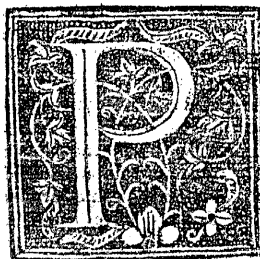
El Emperador poniendo guarnicion en la Goleta, hizo reparar las municiones que se auian derribado, y mando aderegar el artilleria que se auia tomado, y hizo la encualgar en catretones a nuestra costumbre. Porque los Turcos la tenian mal puesta atada con cadeias a vnas grandes vigas, tan grosseamente, que ni se podia reboluer comodamente, ni alistarle facilmente. Despues mando reconocer vn camino llano que por entre los oliuares y la orilla de a mano derecha de la laguna va a Tunez, y reconocido, leuanto su campo y comengo a marchar con orden, que yua apunto contra toda emboscada y arremetida de enemigos. A mano siniestra yuan los Italianos junto a la laguna. A la derecha los Españoles hazia los oliuares, y como si fueran dos brazos, guardauan el batallon de los Alemanes que yua en medio. Junto a los Alemanes yua el artilleria, y luego el bagaje. En la delantera yua reconociendo y animando la gente el Marques del Vasto, que en esta guerra tuuo officio de general, especial este dia. La retaguardaua lleuaua el Duque de Alua fortificado con valerosa caualleria, y escogidas compañías de infanteria. En medio yua el Emperador junto a las vanderas. A su lado yua el infante don Luys hermano de re y de Portugal. A los Italianos animaua particularmente el principe de Salerno. A los Españoles el señor de Alarcon capitán antiguo. A los Alemanes Maximiliano Herbesten. Pero sobre todos el Emperador armado a cauallo discurría por los esquadrones, y con rostro alegre muy confiado animaua los suyos, contando les las victorias en tiempos passados con valor intincto ganadas, y diziendo les, que mirassen que este dia esperaua dellos vn hecho muy mas glorioso que los passados, pues

auian de pelear con barbaros desarmados enemigos del nombre Christiano. Que fuffriesen vn peso el peso de las armas, y molestia de huir en el arena, y el calor del sol, y del poluo, y la sed hasta que viesien al enemigo, y pudiesien pelear. Que tuuiesien por sin duda que Dios y los santos (por quí peleauan) les darian victoria, y que sacando aque lla riquissima ciudad, aurian grãdes riquezas, y que darian pròsperos y ricos. Respondieron le en boz alta todos los escuadrones, que no tuuiesse pena de los trabajos que auia contado, y creyessse que los sufririan con mucha paciencia y que peleando con valor, harian verdadera la fama que de valerosos tenia y le subirian en el mas glorioso lugar de potencia y fama que ningun Emperador jamas tuuo, haziendo lo señor no solo de Africa, sino de Hierusalen ganando el sepulchro de Christo.

Auia el Marques del Vasto sacado del escuadron Español (que marchaua a mano derecha por junto a los oliuares) dos mangas de arcabuzeros, (que como si fueran dos braços se estendian hasta el escuadron de los Italianos, y juntando se con ellos otros arcabuzeros Italianos se estendian por los oliuares, y escaramuzauan con los barbaros, los quales reboluitiendo sus vanderas, dieron en nuestra retaguarda. Pero el Duque de Alua los rebatio gentilmente con arcabuzeros, y haziendo que diessen en ellos algunas vandas de cauallos ordenadas para el efecto. A este tiempo el campo lleo a las cisternas que el rey Muley Hacem y otros práticos de la tierra auian dicho, y los nuestrós viendo las de lexos, como del peso de las armas y gran calor del sol, venian muertos de sed, començaron a deshazer la ordenança y a yr corriendo a beuer a las cisternas: Vedaua se lo el Marques del Vasto, viendo el gran mal q̄ de deshazerse el escuadron podia venir, y que era gran ocasion para que los enemigos hiziesien hecho, pero auí que los derenia y apaleaua, todo no aprouechaua. Por esto el Emperador viendo lo, acudio presto para con su presencia y antoridad hazer que los soldados que no obedecian al Marques se tuuiesien en escuadron. Pero como estauan sudando, y tenían intolerable sed, no bastaua a detener los el Emperador ni su mandado, porque muchos medio muertos se tendian en el arena. El negocio lleo a terminos, q̄ el Emperador viendo a algunos que con gran preñsin se echauan en las cisternas, los hirió con el cuento de la lança. En este trabajo y sed vn notable capitán de Arpino que tenia el nombre de Tulio Ciceron q̄ en tiempo del Papa Clemente corio vna mano a Magaloro juez de Roma, murio beuendo con grã ansia en las cisternas. Castigada desta manera la temeridad de los soldados el escuadron se torno a formar Este trabajo que los soldados padecian parecia que les venia justamente, porque el día antes el Marques del Vasto auia mandado echar vando por el campo que todos los soldados lleuassen sendas boras de a

gua, o vna calabaça de vino en el cinto. Lo qual proueyo, demas que el Emperador auia mandado que en vasos grandes fuesien repartiendo agua por los escuadrones, en lo qual se vfo de mas largueza con los Alemanes. Vuo algunos que medio muertos de sed dieron dos escudos a los compañeros cercanos por vn trago de agua, y apenas lo podian alcançar,

EL EMPERADOR ROMPE
cien mil hombres que saco contra el Barbaro Barroxa, y leuantanse los catiuos contra Barroxa. ca. 9



Vesta la gente en orden el campo enderengo contra los Turcos, Moros, y Alarabes. Porque Barbaroixa acompañado de grãdes escuadrones de pie y de cauallo, en q̄ a vfo de barbaros auia muellas vanderas para espantary

hazer vana ostentacion, auia salido tres millas de Tunez, y disparando algunas piezas, procuraua desordenar los nuestrós como Muley Hacem lo auia antes dicho. El Marques del Vasto viendo que Barbaroixa tiraua muchas pelotas aunque no hazian daño, mando traer el artilleria a la delantera de la batalla para herir la gente de Barbaroixa que estaua frente a, pero como viesse que el artilleria se traia con tra bajo y espacio (porque la trayan esclauos vnzidos tirando la con fogas, y las ruedas de los carretones se hundian en el arena, y los remeros y marineros trayan perezosamente las pelotas y barriles de la poluora) mudo repente consejo, y dixo al Emperador que auiendo tal occasion no le parecia que deuita pelear con artilleria. Porque los soldados desseauan batalla, y estauan con gran animo para arremeter. Que dexassen esfordadamente el negocio: a sus fortissimas mãos y a la fortuna que siempre atifa fauorecido sus empresas. Por q̄ el artilleria (dixo el Marques) no suele en las batallas repentinamente ser de mucho efecto y llegara tarde y con esta inuutil tardança por vètura crecera el animo a los Turcos, y el brio que nuestrós soldados tienen (señal cierta de victoria) se resfriara. El Emperador como tenia animo inuicto y gran esperança de victoria, desseaua pelear y respondió al Marques, Aualos a mi me parece lo que a vos, y si os parece que es acertado, mādad tocar las trompetas. El Marques le dixo, Señor yo lo hare, pero pues V.M. quiere dexar este día el nombre

bre de capitán y Emperador, y me haze tanta merced y me pone tanta carga como es hazerme general de tan gran exercicio, justo es que V.M. (aunque es señor de casi todo el mundo) obedezca a quien ha dado tan gran nombre. Y vfando del derecho que tengo como general, le mando que vaya de aquí, y se ponga en la batalla do estan las verdaderas, porque a caso no acierte por aquí alguna pelota, que hazien do mal a V.M. destruya este campo, y la salud vnuer sal. El Emperador sonriendo se le dixo. No temas tal, que nunca tiro de artilleria ha muerto Emperador. Y fue se do las verdades estauan, y haziendo se señal de batalla, sonaron muchas trompetas y arrobres, y los nuestrós arremetieron a los Turcos y Moros con mas priessa (special de los caualloligeros) de lo que el gran cañon del sol requeria. Pero hizieron lo por escapar del peligro de las pelotas, cer rando presto con los enemigos. Arremetio en la primera hilera don Fernando de Gonzaga, que este día anduuo auenturero, porque no tenia officio en el exercicio, y dando de espaldas al cauallo, passo con la lança vn principal capitán Moro, y echando mano no a la espada, redoblo muchos golpes, y desordeno de tal manera a los Moros cercanos, que las que lo seguian rompieron facilmente la batalla. Fue tanta la tempestad de las pelotas que los nuestrós arrojaron, que antes que llegassen a pelear con los enemigos, derribaron mas de trezientos dellos. Los demas peones no osaron esperar, antes desamparando el artilleria, huyeron a mandadas a la batalla de Barbaroixa, el qual no pudo fuffrir mucho la fuerza ni vista de los nuestrós, antes regañando los dientes de dolor y yra boluio las riendas al cauallo, y tornose con los Turcos a Tunez. Porque como vio que el principio de su designio le succedia mal, pareciolo no pelear con el Emperador. Porque entendia que los imperiales no podrian fuffrir mucho el trabajo del intolerable calor que hazia, y la falta que tenían de muchas cosas especial de agua, y creya que si de fendiesse algun tiempo la ciudad, estos trabajos le darian occasion de hazer bien su hecho. Los escuadrones Alarabes y Moros, aunque tuuieron cercados a los nuestrós no hizieron efecto notable y algunos se fueron a alojar a Babafueca y a Restabia lugares cerca de Tunez, otros a las huertas llamadas Barrodeas, y los de mas se metieron en las casas de los Rabatinos, que son junto a la ciudad. El Emperador vió do huyr los enemigos (que se dize que llegauan a cien mil) alegróse mucho, y alojo se en el lugar do los enemigos auian estado, y entrando en consejo, determino combatir el día siguiente los muros de Tunez con toda su artilleria.

En este medio Barbaroixa teniendo gran temor y muchos cuydados, hizo se mas cruel de lo que era, y determino quemar los catiuos Christianos que tenía, poniendo mucha poluora al derredor de las mazmorras en que estauan. Y hiziera lo si el Judío Sinan

no le acordara que no hiziesse cosa tan abominable diziendo le que era indigno de varon esforçado, que traya en la cabeça corona de rey, y era esclarecido con tantas victorias. Que mirasse que luego se arrepentiria de tan gran maldad, y que hazerlo no era sino mostrar que se moria de iniedo, y que estaua desesperado, y que estas dos cosas en guerra tan gran de le serian muy dañosas y desuulturarian la honra ganada en la vida passada. Que se guardasse no vini esse por un crudelissimo hecho a ser perpetuo aborrecido de Soliman, que no era inhumano, ni cruel, y aborrecia y castigaua a los que hazian crueldades. Que dexasse biuir los captiuos en sus cadenas lo que Dios les quiesse dar de vida, pues estaua bien guardados y desarmados, y breue le podrian ser de pro uecho, pues si se ofassen menear con desseo de libertad, al punto serian muertos, y ni podian dar al Emperador victoria, ni quitar la a el. Vuo el tyrano ver guença desto, y dexó la vida a aquellos miserables, y saliendo del castillo, fue se a la mezquita mayor a hazer vn razonamiento. Porque auia mandado venir allí los principales de Tunez para dezirles lo q̄ era necessario proueer para la defensa de la ciudad, y para confirmar los en lealtad, porque auia muchos a quien teniendo los por sospechosos, auia quitado las armas. Entendiendo en esto, lleo vn día alegre y bienauenturado para los captiuos, y triste y negro para el, porque la intencion deste cruel tyranno no pudo estar mucho tiempo encubierta, antes la fama de la barbara crueldad de que queria vlar, y el gran peligro que los catiuos corrian, andaua por todo el castillo, y lleo a las mazmorras en que los captiuos estauan. Porque algunos captiuos renegados a quien Barbaroixa auia dado libertad, vuiéron lastimada de los captiuos, y abominado de la crueldad de su señor, acordaron se de la antigua y verdadera ley de Christo en que solian biuir, y yendo se a los captiuos principales sus conocidos, hablaron les secretos, y dixerón les que se pudiesen en libertad. Estos renegados fueron Francisco natural de Medellin, lugar de España, y Vincente Catareo etnicho natural de Dalmacia. El Vincente se llamaua Giferagas y al Francisco auia criado Barbaroixa dende niño, y enseñado le letras Arauigas, y tenido lo por su bar daxe, y llamaua lo Memin. Estos ofando hazer vn memorable y sancto hecho abrieron las puertas de las mazmorras, y como los captiuos no esperauan mas que occasion, leuantaron se presto, y dando les ellos instrumentos con que quebrassen las cadenas (haziendo Dios omnipotente gran milagro) salieron contra los Turcos seys mil hombres desnudos armados de diferentes armas, especial de piedras. El alcaide del castillo llamado Ramadas natural de Ba raga ciudad de España, oyendo el impropio y horrible ruydo de tantos como quebrauan las cadenas, vino corriendo a la puerta del castillo con todos los hombres armados que pudo juntar. Y llegando allí

halló vn captiuo que era vn mancebo Siciliano anti-
moso y valentísimo, que con vn palo que auia qui-
tado de cierta parte auia muerto dos guardas en el
zaguan del castillo y echando los cerrojos a la puer-
ta la auia tomado. Ramadas arremetio a el, y como
estaua defarmado mato lo luego y hizo huyr a los
demas, y abriendo la puerta, salio se con los suyos,
y sacó algunos hermosos caualllos y azemilas car-
gadas de las cosas mas preciosas, y fue a dar a Bar-
barroxa la nueva del desdichado caso. Los catiuos
auiendo se quitado las prisiones, y muerto alborota-
damente algunos Turcos apoderaronse del castillo
y abriendo las caxas y la sala de las armas, toma-
ron todas las riquezas de los reyes de Tunez y mu-
chos mantenimientos y armas, y subieron se a la mas
alta parte del castillo, y con ahumadas y almenaras
que hazian pegando fuego a la poluora, y vandeán-
do la vandra de don Francisco Sarmiento que fue
tomada en las trincheas significauan a la gente del
Emperador su victoria. Los imperiales aunque co-
mo estauan lexos no entendian bien lo que las señas
querian dezir, con todo esso muchos Moros de Tu-
nez que se passauan al rey Muley Hacén, y al Empe-
rador les certificauan cosas de que entendian que a-
uia gran alboroto en la ciudad. El Emperador sabien-
do lo mando a Jaen y a Bocanegra que tomando
suelta compañía socorriesen con tiempo a los cap-
tiuos, y que llegando cerca de la ciudad y del casti-
llo reconociesen lo que passaua.

CHUYE BARBARROXA DE
Tunez, y la ciudad se da al Emperador, y lo
que paso a la entrada. CA. 10.



Bn este medio Bar-
barroxa maldizien-
do principalmente
al Iudio, porque a-
uia hecho que no
hiziesse vna cosa tan
acertada, y renegán-
do muchas vezes
de sus falsos dioses
fue se al castillo, y
hallando cerrada
la puerta, rogo hu-
milmente y casi llorando a los captiuos (que estauán
apoderados de la puerta y de los muros) que le acor-
giesen dentro, porque el prometia de perdonar los
a todos con entera verdad. Los captiuos acordán-
do se de su catiuorio, y viendo se con libertad, mos-
trados de justo dolor tiraron le piedras a porfia, y des-
honrrando lo, hizieron lo aparrar, Barbarroxa furi-

oso de yra y enojo como mengo a tirar flechas a los que
veya, pero viendo lo todo perdido y sin remedio,
huyo vergonzosamente. Huyeron tras el luego los
Turcos que llegauan a siete mil. Su determinacion
era yr se a Hippona, llamada oy Bona ciudad famos-
a, por auer sido Obispo della sancti Augustin. Porq-
ue Barbarroxa y los suyos pretendian embarcarse en
ciertas galeras que allí tenían, y prouar el resto de
su fortuna por la mar y no por tierra. Porque Bar-
barroxa pareciendo le estancia muy segura vna las-
guna que ay cerca de Bona y de su castillo, auia des-
xado en ella catorze galeras para sacar las de allí si
los inciertos casos de la guerra lo requiriesse. La
armazon y los remos y artilleria tenia en el castillo
de Bona, donde tenia gente de guarnicion. El Empe-
rador certificado que Barbarroxa desesperado auia
huydo y passado las bueltas del rio Bragada, llama-
do de los Moros Magfordech, lleugo con todo su ca-
po a las puertas de Tunez. Acercando se a la puer-
ta, llegaron ante el los magistrados de la ciudad, a
darle las laues y rendir le la ciudad, y para dandole
el para bien de que sin sangre viesse auido victoria
dezióle, que como agradecidos harian al punto lo q-
ue les mandasse, pues los auian librado de la cruel tyrá-
nia de los Turcos. Que vna sola cosa le suplicauan
como a virtuosissimo y clementissimo Emperador
que alojasse los suyos fuera de la ciudad, y que doblá-
do la merced que a la ciudad hazia y la obligacion
en que le seria, no consintiesse que le hiziesse daño,
pues usando de gran liberalidad traya consigo a Mu-
ley Hacén su príncipe de antiquissimo linage para
restituir le en el reyno. Que a sus soldados no falta-
ria cosa de los mantenimientos que en la ciudad auia.
Intercedia por sus ciudadanos Muley Hacén muy co-
goxado de la salud de la ciudad, El Emperador aun-
que parecia que estaua muy inclinado a hazerlo que
le pedian, no podia ser induzido a que les prometie
se tal. Porque dudaua con razon de la verdad de los
Moros, porque aunque por mano de Muley Hacén
le auian prometido cierta cantidad para la paga de
los suyos, vey a que astutamente la dilatauan y se en-
tretengan hasta ver en que parauan los designos de
Barbarroxa. Iten no queria dar su palabra a los Mo-
ros, porque oya alteradas palabras de los suyos, q-
renegando dezian, que era grã maldad y ingratiuid
defraudarlos del premio de la victoria, pues auian
sufrido tantos trabajos por mar y tierra, y estauan
pobres llenos de piojos, no sustentando se con mas
que con esperança del saco, el que les era quitado cru-
elmente, teniendo los vestidos hechos pedagos, que
apenas les cubrian las verguengas, y estando abra-
sados de sed y tan largos trabajos. Que si lo hazia
por ventura para que los de Tunez enemigos de la
ley de Christo perpetuos recuradores de crueles cos-
tarios se alegrassen con la victoria Christiana y ellos
llorassen perpetuo sus trabajos, quedando defrauda-
dos

dos del saco. Estando el Emperador suspenso, el
Marques del Vasto lleugo con poca gente a la puer-
ta del castillo, y fue recebido con grã alegría de los
captiuos que auian recobrado su libertad. Andando
el Marques mirando las riquezas de los barbaros y
el aparato del castillo, vn catiuo Ginouea le mostro
vn lugar secreto donde auia dinero escondido. Por
que Barbarroxa auia metido en vna cisterna cerca
de treynta mil ducados cofidos en vnos cueros. El
Marques hallando lo pidio merced del al Empera-
dor, el qual se lo concedio facilmente. Porque co-
mo le auia seruido muy bien en todas las guerras
y de su natural era el mas liberal y largo príncipe
de su tiempo, tuuo le por muy digno de la mer-
ced.

Auiendo el Emperador ganado con admirable fe-
licidad el castillo, los soldados como los captiuos
saqueassen todas las cosas, no pudieron ser deteni-
dos mas, y entrando a manadas en la ciudad, comen-
zaron a saquear y discurrir por las calles. Estauan
los de Tunez sin pensamiento de tal, y con grandes
sollos llamauan al rey Muley Hacén. Porque estos
hombres no mienos traydores que lipianos y muy
aduladores auiendo visto poco antes a Muley Ha-
cén auian niños y viejos hombres y mugeres hecho
grandes muestras de alegría, dando palmadas y ha-
ziendo muchos menecos de el cuerpo, y alzando vo-
uorable grita. Lo qual hazian por encubrir el anti-
guo odio que a los nuestros tenían, y para que aunq-
ue no lo merecian los nuestros viesse piedad de ellos.
Porque conozian que el ser traydores los auia tra-
ydo a gran desventura. Al primero impetu que los
soldados arremetieron a saquear, vno muchas mu-
erres. Porque quebrauan las puertas, y sobre ello, y
sobre el saquear las casis y captiuaron los hombres,
succedieron muchos casos. Los Españoles y Italia-
nos como cudiciosos, saqueauan. Los Alemanes co-
mo crueles, deseando hartarse de sangre Mora, hin-
chieron la ciudad de muertos. Porque niños y vie-
jos mugeres y hombres aunque se auian metido en
las mezcuitas de sus falsos dioses, fueron sin dife-
rencia muertos, y el suelo de aquellos abominables
templos fueron bañados en sangre de defarmados.
Andando el alboroto y matança que en los misera-
bles se hazia, como Muley Hacén llorasse y suppli-
casse al Emperador lo remediasse, el Emperador
mando pregonar so pena de la vida que ninguno hi-
ziesse fuerza, ni captiuasse vezino de Tunez. Pero
todo no basto para que muchos (especial moços y
hermosas mugeres) no fuesse catiuos y metidos
en el armada. Porque los soldados della oyendo
que la ciudad se saqueaua, entraron a prissia en la
ciudad. Este mandado del Emperador hizo que la
crueldad cesasse, y fue causa que Muley Hacén res-
catesse por poco algunos sus conocidos, y entre o-
tros por dos ducados rescato vna de sus mugeres,
a quien dizen que solia querer mucho. El Empera-

dor entrando en el castillo, alabo a los catiuos,
que con su notable hecho dieron ocasión de tanta
gran victoria, y dando a cada vno cierta cantidad
para sustento, dixo les que eran libres, y prometio
les mantenimientos y naos en que se fuesse a su tier-
ra. A Francisco el de Medellin, y a Giasferagas cria-
dos de Barbarroxa (los que dixen que abrieron las
mazmorras y hizieron que los catiuos saliesse) hizo
zo el Emperador merced de vn vestido y dineros.
Estos me contaron muchas cosas de los designos y
secretas costumbres de Barbarroxa. Muley Hacén
viendo saqueado su castillo, lloraua tres cosas, que
tenia por incomparable perdida. Lloraua prin-
cipalmente, que los que saqueauan entraron en su li-
breria, y derribando los libros, hizieron pedagos
ciertos libros Arauigos. Porque en la libreria auia
libros antiquissimos, de preceptos de todo genero
de letras y historias de los reyes passados, y declara-
cion de la ley de Mahoma. Por estos le oy dezir de-
spues, que si fuera posible, diera el precio de vna
ciudad. Lo segundo sentia la perdida de mucho vn
guerto, y olorosa espectoria de la India. Por que imi-
tando al rey Mahomad su padre, auia gastado infini-
ta cantidad en regalos y olores (riquezas del Leuán-
te.) Porque en vnas caxetas de plomo, y cofres
de marfil tenia tanto ámbar y almizque para el ba-
ño (que vsaua cada dia) y para sahumar de noche y
dia el aposento que excedia el valor de gran summa
de oro. Todos estos olores auia menosp.aciado Bar-
barroxa, y condenado los como hombre de guerra
no usado a semejantes delicadezas. Lo tercero que
el rey sentia era la perdida de mucha preciosa espe-
ria. Porque como los catiuos eran necios, y los sol-
dados solo buscauan lo que era manifestamente de
prouecho derramaron, y destruyeron lo todo. Porq-
ue en los armarios del castillo auia muchos montones
de anil de vltra mar, con q- se da el color azul, y es li-
mado de los autores Griegos Lazurio. Iten auia
muchos cueros llenos de grana y de otras cosas,
por las cuales dan grã precio los q- tienen lanas y sedas,
y los grandes pintores. Todo esto se derramó
y echo por el suelo, y sin q- nadie viesse prouecho
se perdio. Fue tambien hallado en el castillo grã
aparato de vallestas, coracas, y elmos, y otras armas
de q- vsamos. Y auia celadas, y greuas y guarda bra-
gos, armas de caualleros Franceses que mas de trezi-
entos años antes vinieron con el rey Luys de Francia
a Tunez, y lo cercaron, y los Moros les tomaron a
quellas armas, y para memoria de la victoria guar-
dayan las con cuydado.

EL EMPERADOR EN VIA
tras Barbarroxa, y se bueluta Napoles. CA. 11.



BEN ESTE medio Barbarroxa caminando con diligencia hazia el río Bagrada llamado de los Moros Magiordech, como el río por ser estío lleuasse poca agua, hallo facilmente vado, y passo sin que vna vanda de Alarabes (a quien Mu-
 ley Hacen auia juntado de sus antiguos amigos y de vassallos de Dorax su río, y embiado los en su guimiento) le hiziesse daño, porque lleuaua por el camino fortificada a vso de guerra su retaguarda con muchos flecheros y arcabuzeros, y no se daua nada por los Alarabes, que ni osauan cerrar con el, ni acercar se. Con esto llego sano y salvo a Bona, donde de yua, pero a la passada del río Magiordech perdió a Haydín de la Smirre, colfario famoso, porque como era muy gordo, yua fatigado del gran calor del sol y largo camino, vuo gran sed, y beuiendo en el río, rompieron se le las entrañas y espiró en la ribera. Barbarroxa llegando a Bona, dexó descansar los suyos dos días, y haziendo les vn razonamiento, consoló los diziendo que el daño que fortunasales auia hecho, no auia sido por valor de los Christianos, sino por traycion de los esclauos. Que si fuerissen con paciencia y inuidó animo la fortuna, y se reconcillasen con ella, con valerosas obras. Que el determinaua sacar su armada, y yr se luego a Argel, para juntando mas gente, y acrecentando el armada emprender algo digno de su reputacion y de feo. Dizen que nunca soldados respodieron con mas animo a su capitán estando vencido, y quebrado con aduersidades. Porque de su voluntad le pidieron que les mandasse lo que quisiesse, aunque fuesse trabajosos, por que nada rehufarian, con que los lleuasse a hazer algo: Barbarroxa viendo la gran voluntad y animo de los suyos, sacó de la laguna con admirable presteza catorze galeras que estauan casi hundidas en ella y en sus cenagales, y armó las presto de lo necesario, y en la orilla hizo vna larga trinchea, y fortifico la con artilleria creyendo, que nuestra armada auia de venir alli presto a impedir le la salida. No se engañaua, porque el Emperador y Andrea Doria no entendian sino en ordenar como coger lo de ante mano, y impedir que no escapasse, y pareciales que si embiasen parte del armada a Bona, echarian a fondo con artilleria el armada de Barbarroxa antes que la pudiesse sacar de la laguna: Determinados el Emperador y Andrea Doria en esto Andrea Doria escogio para el efecto a Adán Centurion, que aunque no era muy práctico de mar, era su deudo y muy leal y poderoso con muchas riquezas. Tomo Centurion catorze galeras del armada, y alçando las vanderas, camino a Bona pensando hallar a Barbarroxa descuydado, y ganar mucha honrra viniendo lo facilmente, porque pensaua que estaria entendiendo en sacar el armada. Passando adelante de Biserta, llego cerca de Bona, y supo que Bar-

barroxa auia sacado con incomparable presteza armada, y hecho vna trinchea, y fortificado la con artilleria. Sabiendo esto, turbo se mucho, y mudo consejo, porque los capitanes de las galeras se aconsejauan que no peleasse, porque en las galeras Españolas Napolitanas y Sicilianas auia pocos hombres de pelea. Porque los soldados que en ellas venian se auian sin licencia salido a tierra a saquear, y los Turcos les tenian ventaja en numero y ferocidad. Adán Centurion siendo con tiempo prudente, mandó boluer las proas, y caminando a vela y remo, boluio a tomar mas galeras del armada. Barbarroxa (como despues se supo) estuuó mucho dudando si pelearia con los nuestros, pues tenia tantas galeras como ellos, o si perseveraria en la intencion de yr se a Argel. Sus capitanes se inclinaron a que se fuesse, no sabiendo las pocas fuerças y poco numero de los nuestros. Y así Barbarroxa dexando passar la ocasion de vna grande y cierta presa, dexó vn pocos Turcos en guarda del castillo, y partiose a Argel. Buelto Adán Centurion sin hazer nada, muchos señores sintieron gran pesar de que por negligencia de algunos que apenas obedecian lo que les mandauan, y por maldad de los soldados de la mar que se auian sin licencia salido a tierra, se auia perdido la ocasion de cosa tan deseada. Porque en esta guerra solo salto para summa felicidad del Emperador esto. Porque si los nuestros echará a fondo otros maran el armada deste feroz enemigo, no le quedaua remedio seguro para huyr. Porque si huiera por la tierra adentro, el camino le fuera trabajoso, y mataran le sin duda antes que llegara a Argel innumerables Alarabes determinados enemigos de Turcos que salieran a el de bosques y montes que sabien. Andrea Doria muy enojado de si y de los suyos, y no desesperando de poder alcanzar a Barbarroxa, fue a Bona con toda su armada, y con las mejores galeras de los compañeros. Y llegando supo que Barbarroxa era partido, por lo qual tomó la ciudad y derribo los muros, y combatiendo con artilleria el castillo, tomó lo, y poniendo en guarda a Aluar Gomez, boluio se do el Emperador estava. Pero Aluar Gomez aunque era valentísimo en guerra, vso de tanta guaricia con los suyos y enemigos, que de miedo del castigo se dio puñaladas. Por lo qual el Emperador viendo que el castillo no se podia de fender sin mucha costa, mandó derribarlo de loscimientos. Acabado esto, el Emperador consulto lo que deua hazer con Muley Hacen, y dexolo por rey de Tunes para que Reynasse como sus antecesores, y por tributo mando que solo pagasse cada año dos halcones para caça, y dos ligeros caualllos Africanos con condicion que fuesse amigo de Christianos y perpetuo enemigo de Turcos, y con que fuesse su vasallo, y pagasse cada año el sueldo a la guarnicion de la Goleta, que eran mas de mil Españoles. Despues trató de combatir a Africa,

esen

en el golfo de Mahomedía, y estava con guaricion de Turcos. Limóse antiguamente Africa Lepis para. Limóse la los nuestros Africa, y los Moros Mahomedía. Pero como se leuataste tempestad nuestra armada no pudo passarla Gambia (a quien los antiguos llamauan el cabo de Olupea) ni entrar en el golfo Armentino, llamado oy golfo de Mahomedía. Por lo qual el armada enderegó a Sicilia, donde el Emperador fue recebido en Palermo y Metina con pompa triumphal, y siruendo le muchos pueblos con dinero, passo a Rijoles, y caminando por la costa del Abruzzo, y siendo hospedado de los principes de Salerno y Bisignano, llego a Napoles.

SOCORRE LE VVA AL
 Duque de Saboya a quien el rey de Francia
 haze guerra. CA. 12.



Viendo el Emperador por el camino supo que Francisco Esforcia era muerto su muerte fue causa de grandes guerras porque Francisco rey de Francia pedia que el Emperador le diese el estado de Milan, diziendo que descendia de Valentina Vizconde, y que el Emperador Maximiliano auia por escritura publica adjudicado el estado al rey Luys de Francia despues que Ludouico Esforcia fue preso y echado del, y que el rey Luys siruio por ello al Emperador con dinero. El Emperador entendiendo quanta autoridad potencia, y renta tenia de ser señor de aquel estado, no podia con ningunos ruegos ser induzido a que consintiesse, que aquel estado que es la mas rica parte de Italia, fuesse poseydo de los poderosos reyes de Francia. Porque entendia que auido el estado, no fuesse garian, sino deseando ensanchar su Reyno, acometerian estados agenos, especialmente los suyos. En esta opinion perseveraua el Emperador, no haziendo caso de los potentados de Italia, aunque entendia que les era sospechosa su potencia acrecentada con tantos estados como poco antes lo auia visto por experiencia, pues leuantando los el Papa le auian todos hecho guerra, y aunque con gran alteracion los auia muchas vezes vencido y hecho les grandes daños, siempre le auian pedido pertinazmente, que restituyesse a Francis-

co Esforcia el Ducado de Milan, y que sacasse de Italia a los soldados Españoles, y lo auian alcanzado. El rey Francisco aunque entendia que el Emperador no se le auia de mostrar en nada amigo, no desespero, y como hombre que no queria comenzar la guerra, como supo que Esforcia era muerto reboluió sus armas contra Carlos Duque de Saboya, para tener libre passo a Italia por los confines de su estado. El color de lo fue que el rey dezia que los Franceses auian en tiempos passados empeñado al Duque a Niça ciudad de la Proença, y ofrecia al Duque el dinero del empeño, y pedia que se le restituyesse. El Duque no lo queria hazer, por no quedar sin tan fortissima y acomodada ciudad que aparta a Francia de Italia. Lo qual visto por el rey y que la ciudad era fuerte por vn alto castillo, y que por tener puerto era muy vil para la nauegacion de sus armadas, entendia que le seria muy provechosa si le fuesse necesario hazer guerra. Auia muchos días que el rey estava por graves causas enojado con el Duque. Porque el Duque aunque era su tío, y regalado con los ruegos de su muger, que era hermana de la Emperatriz muger del Emperador, no curo del, y mostro se por el Emperador, y recibio del vna ciudad, conuene a saber la ciudad de Asté que le dio y a modo de rehen de que le seria leal, embio a España a su hijo para que se criasse en ella. Dezian los Franceses que el Duque auia sido muy desiergonado en recibir del Emperador a Asté. Porque en toda Italia no auia cosa que tan ciertamente fuesse suya como aquella ciudad, a quien auia mas de cietos años que poseyran. Pero el Emperador como auia echado al rey de Francia de Italia, no queria que tuuiesse plaza que le pudiesse esperar de boluer a ella. Y así como la Duquesa de Saboya le pidiesse a Asté y su marido no la refusalle, dio se la facilmente, y como se junto con el Piamonte, que era del Duque parecia que el estado de Saboya seria mas rico y poderoso. Bra el Duque muy buen hombre, antiguo de justicia, y que no deseaua lo ageno, pero era muy sujeto a su muger. Pues como vio lo que el rey le pedia, estuuó muchos días dudoso si le restituyria a Niça. Porque entendia que en ella no tenia mas derecho, que auer la poseydo mucho tiempo. Pero deste pensamiento le aparto Francisco Sironi senador de Milan, a quien el Emperador embio por su embaxador a Saboya. Porque le protesto que haria contra el Emperador, en concertar cosa con el rey de Francia. El Duque amedrentado de las amenazas, como no quisiesse enojarse al Emperador, no pudo conseruar el deudo y antigua amistad que los Duques de Saboya auian siempre tenido con los reyes de Francia.

El rey de Francia no deteniendo se embio contra el Duque a Filippo Chiaboto, a quien por ser capitán de la mar, llamauan Almirante, el qual junto con

te, y hallando al Duque sin exercito y desamparado de todos, tomo le todos los lugares que tenia de la otra parte de los Alpes, q̄ caen en los confines de los Alobroges. Y passando los Alpes, como le en el Piamonte a ganos fuertes lugares, y principalmente a Turin y Pissano, y Pynarolo, y a Queri. Y si Antonio de Le yua viendo que lo asaltaua todo no sacara su gente de Milan, y viniera contra el, y refrenara la osadia de los Franceses mostrando exercito para castigar a los que se rebelassen contra el Duque, sin duda Verceilles, y gran parte del Piamonte viniera a poder del Frances. Lo que principalmente decau no los buenos successos del Almirante fue la venida de Juan Cardinal de Lorena, q̄ siendo embiado por el rey al Emperador con larga commissiõ para cõcertar la paz, como lle go al campo del Almirante cerca de Turin, persuadio le con su autoridad (que con el rey era grande) que parasse cerca del rio Dura, y no passasse adelante porque auia gran esperança de paz y no era acertado destruirla con enojar al Emperador. Porque el Cardinal pensaua q̄ suspendiendo la guerra y haziendo parar el campo hallaria al Emperador mas facil y blando. Porque le tenia por hombre que no podia ser domado por armas, y que por li gro de sus negocios, no le mouia a concertar cosa indigna de su nombre, si el enemigo estaua puesto en armas. Este consejo del Cardinal tomaua de mala gana el Almirante, especial porque los Coroneles y mis practicos capitanes lo reprobauan, como consejo fuera de tiempo inutil y graue, y de que se auian tarde de arrepentir, y luego les auia de ser de mucho daño. Porque en su campo estauan señores y capitane principales assí Franceses como Italianos. Entre los Franceses eran principales Montegian, y Pallaz, y Burri, y entre los Italianos Stefano Colona, y Paulo hijo de Renzo de Queri, y Sergiano Carracciõ principe de Melfi. Pero contra todos preualecio el parecer del Cardinal, porque el Almirante como el Cardinal era persona de tanta autoridad, y lleuaua instrucion secreta del rey, y entero poder para efectuar la paz, pareciole que deua seguir su parecer y que auia ganado harta honrra con los principios de la guerra. Los soldados como descaessen mucho hazer efecto y oyesen nombre tan aborrecible para ellos como paz, enojaron se tanto viendo se frustraua de su esperança que muchos ayando se arrojauan las espadas, y quebrauan las picas, deshonrrando al general, y diziendo que no tornarian a tomar las armas aunque se lo mandasse, pues como capitã poco bellicosõ ignorante de mundo, auia parado tan sin proposito, y dexado el curso de la victoria y pen famientos de la guerra por la esperança de tan incierta paz. Esto que el Almirante hizo podra parecer q̄ interuino la visõria casi ganada, y que causo grã daño a los Franceses. Y assi no mucho despues por auer tomado este consejo fue acusado ante el rey no solo de necio, sino de casti traydor, y fue tanto el odio

que contra el vuo, que fue privado del officio, y condenado en la hazienda. Y cierto se perdiera, si estauo afrenado y desterrado, no le fauoreciera el rey, como era clemente, y deudo de su muger.

DEL EMPERADOR AVN
que los Florentines quieren ser sus vasallos, no quiere quitar el señorio al Duque, y Barbarroxa toma a Maon y llega a Constantinopla, y los Venecianos se ligan con el Emperador. 21. 13.



El Emperador passo el invierno en Napoles ciudad deleytossissima, muy seruido y festejado de todos los señores del Reyno. Mostro se alli muy llano, porque en los dias de carnes tollendas (que los nuestros inuicaron en lugar de las fiestas Lupercales) justo, y torneo, y con gran magnificencia y aparato represento la victoria de Tunez. Y salio vestido en habito de Moro, y dexando su feueridad, danço hecho maxcara en saños de damas illustres. Hazia esto con mas licencia, porque a este tiempo caso a Margarita su hija con Alexandro de Medicis, con quien mucho antes la tenia concertada de casar. Ganando en esto los de grandissima bondad. Porque aunque lo concerto en vida del Papa Clemente, y el Papa era muerto, cõplio por entero su palabra, no bastado aq̄ lo dexasse de hazer los ruegos de caualleros Florentines huydos que auian acudido a Napoles y eran fauorecidos del Cardinal Saluati y del Cardinal Ridolfo, y procurauã quitar al Duque Alexandro de Medicis el señorio de Florentia y su reputaciõ, y q̄ el Emperador no cassasse su hija con el. Y de conformidad offrecian al Emperador gran cantidad, porque restituysse a Florentia su libertad, y echasse della al Duque Alexandro y no lo tomasse por yerno, y por afrentar al Duque llamauã lo por escrito y en oraciones que publicauan bastardo hijo de vna criada villana, tyrãno cruel de su nobilissima patria: pero el Emperador entendiendo q̄ los Florentines eran Franceses, y que por auer le sido traydoras merecian todo mal, aborrecia los tanto q̄ no quiso aceptar ningunas cõdiciones, ni restituylas su libertad, especial en este tiempo q̄ veyã que se leuantaua gran guerra. porque sabia que poco antes estos auian deprauado al Cardinal Hippolyto de Medicis, y puesto le mal con el Duque Alexandro

Andro su primo; para poniendo entre ellos zizaña destruylr la casa de Medicis. Porque el Cardinal Hippolyto se auia juntado con estos huydos enemigos antiguos de su linage, mouido de vana esperança q̄ por su mano poner aslechãças al Duque Alexandro. Porque estos hombres astutos y de gran consejo y gentil plastica como veyan al Cardinal lleno de peruerfia y loca ambicion, auian le impuesto en que se hiziesse Duque y dexasse el capelo y se cassasse con la hija del Emperador, lo qual no se podia hazer sin matar al Duque Alexandro. Pensaua el Cardinal que si fuesse yerno del Emperador todo le succedera bien, Y andando pensando en la locura, ordeno dar vna triste muerte al Duque, y concerto cõ Baptista Cibbo Obispo de Marsella sobrino del Papa Innocencio que quemasse al Duque, pegando fue go a cierta poluora. El Duq̄ descubriendo Dios omni potente maldad tan grande supo las aslechãças que el Cardinal le ponía, y auiso luego dello al Papa Paulo en Roma. El Papa aunq̄ se holgaua mucho de la ruina de la casa de Medicis (especial viniendo de destruycion por mano agena, y viendo q̄ con ella ternia que dar grandes dignidades a sus nietos los Farneios) porque no pareciese que no hazia caso de la injuria del Duque, mando prender a Octauia Zega, hombre facinoroso criado del Cardinal, y sabidor de la maldad. El Cardinal viendo lo preso vuo grãmie fue, y confuso de verguença huyo de Roma, y fue a Cauilo lugar de tierra de Tiburto. Allí arrepintiendo se de la maldad, començo a entender la mala intencion de los Florentines huydos, y desseo reconciliar se con el Duque, y que el Emperador ordenasse las condiciones de la paz. Para esto fue to en Napoles vn nauio, y con mucha diligencia ordenaua passar a Africa do el Emperador estaua haziendo guerra. Pero como el Virrey don Pedro de Toledo no le consintiesse embarcar, fuese a Fondi, lugar cerca de la via Apia, donde no sabiendo q̄ consejo tomar, enfermo de vna mortal calçtura, que al sexto dia lo mato siendo moço florentissimo los bre todos los de su tiempo en nobleza de docto ingenio, hermosura de rostro, y esplendor de illustre vida. Fue grande el alegría que con su muerte viuieron los huydos Florentines, entre los quales era principal Filippo Strozi. Iren fue grande la utilidad que della vuo el Papa. Porque con sus beneficios y hazienda, enriquecio a sus deudos. Y los huydos viendo muerto al vno de los Medicis, adiuinaron lo que luego succedio, conuiene a saber, que el Duque, podria facilmente ser muerto. Y no saltaron algunos de ellos que (siendo autor de la nueva Filippo Strozi) afirmaron que el mal logrado Hippolyto auia sido atofligado por mandado del Duque, lo qual hazian para infamar lo y disminuir su reputacion, con fama de cosa tan mala. Fue acusado y preso sobre esta sospecha Andres Toscano, que seruia a la mesa del Cardinal, pero aunque le dieron grandes tormentos, no

confesso cosa, y fue suelto como hombre que no tenia culpa, especial porque los medicos dixeron, que no auia genero de ponçõia que apretasse de cierto a cierto termino al q̄ la auia heuido, y el mal del Cardinal apretaua lo de cierto a cierto interualo como lo haze la colera en las tercianas. Por esto los medicos atribuyan su enfermedad a del tiempo plaça de la ayre de aquella tierra a que no estaua vsado, de la qual murieron otros mancebos criados suyos a que dio el mismo mal.

No mucho despues el Emperador oyendo las quejas de los pueblos que se agrauauan de que los señores los maltratauan y robauã con gran cudiçia, supo que Barbarroxa auia hecho gran daño en vn lugar de Menorca. Porque (como arriba auemos cõtado) Barbarroxa escapado de Bona por fatal desuio do y error de los nuestros lle go a Argel, y rehazien do su armada, y proueyendo la de mucho vizcocho encomendo la gouernacion del Reyno a Hacen su hijo, y dexo por su tutor a Saleco y determino yrse a Constantinopla con intencion de correr por el camino la costa de las tierras del Emperador. Ante todo mato a Ramadas el de Baega alcaide del castillo de Tunez, diziendo que por auer guardado mal los cañinos y mazmorras, auia perdido el Reyno de Tunez. Este Ramadas era la persona a quien Barbarroxa mas queria entre todos los renegados porque gusta ua mucho y se ayudaua en toda cosa de guerra de su ingenio sagaz y verdaderamente de Andaluz. Partiendo Barbarroxa de Argel, metio se en el puerto de Maon, q̄ es en Menorca (el qual es verisimil que se llamo assi, porque murio y esta enterrado alli Barchino Magõ). La manera con que Barbarroxa se metio en el puerto de Maon, fue vn engaño Africano, porque poniendo en sus galeras muchas vanderas christianas, fingio que era armada del Emperador. Los del lugar creyendo que era assi, salieron a verla y (como es costumbre) hizieron le salua con mucha artilleria. Porque los Turcos auian auido por diferentes casos muchas destas vanderas, especial quando pocos años antes mataron arriba de Cerdeña a Porcundo capitã de las galeras de España. Ayudo el ardid de este hombre engañoso lo q̄ hizo vna nao Portuguesa (que forçada de repẽta auia lle gado y echado ancoras en el puerto.) Y fue q̄ Gõgalo Pereyra su capitã engañando se tabien de ver las vãderas, mando sacar de los tiros las pelotas y q̄ los disparassen ã señal de alegría. Pero como liẽdo de repẽte cercado de tantas galeras conociesse de cerca los gestos de los Turcos y sus armas diferentes de las nuestras, quiso (aunq̄ tarde) defenderse, y hizo lo esforçadamẽte, pero en sin auisado vna sangrienta baralla, fue vécido y muerto de los Turcos. Fue su del gracia mayor, por q̄ pareciẽdo le que estaua en puerto seguro, no tenia fortificado su nauio cõ vna cubierta de sogas entre textidas cõ q̄ solia cubrir y fortificar el nauio. Iren no parecia q̄ el nauio podia ser tomado sin daño q̄ los q̄

fallasen en el . Porque abaxo en los castillos de proa y popa y en la cruzia tenia venablos , que los que osallen entrar , se hincassen . Iten tenia culebrinas gruesas que si tuuieran pelotas quebraran , y echara a fondo las galeras de Barbarroxa , si Gongalo Pereira no les uiera mandado quitar las pelotas para hazer aquella pernicioso salua . Siendo muertos todos los Portugueses , Barbarroxa començo a combatir el lugar con artilleria . Defendian se lo , los vezinos esforçadamente , y el combate era muy trabajado a los Turcos . Pero el alcaide que era cobarde , y esta ua muy medroso se rindio a Barbarroxa con que el y su muger y hijos quedassen con la vida y libertad . Con esto los de Maon sin faltar vno fueron por mal dard del alcaide catiuos y lleuados a Africa . Barbarroxa cumpliendo su palabra dexo al alcaide libre , pero dentro de pocos dias lleuo la pena de su maldad , porque Martin de Virrea virrey de la isla lo mado ahorcar . Barbarroxa lleuo todos los catiuos y presa a Argel , y menospreciando el ciengo del otoño llego con gran ofadia a Constantinopla donde tenia pensado yr , y en tan larga nauagacion no se le offrescio reues .

En este medio el Emperador queriendo hazer guerra al rey de Francia , y ordenando cosas tocantes a ella , hizo vna cosa muy prudente , conuene a saber que los Venecianos se ligassen con el . Auian los Venecianos estado mucho dudosos despues de la muerte de Francisco Esforça , porque dudauan cõ razon de la libertad de Italia . Porque de muy lexos ve yan , que si el Emperador señor de tantos reynos , se hiziese señor del estado de Milan (de quien auia sido dexado por heredero) ; ternian vezino muy y poderoso , a quien ellos principalmente deuan temer . Porque como el Emperador era hombre que no queria disminuir su hazienda , y príncipe potentissimo por ventura si se olvidasse del amistad que tenia con ellos , acometeria las ciudades cercanas al rio Ado como poco antes lo auian hecho el Emperador Maximiliano y el rey don Fernando sus aguelos , que se las procuraron quitar , porque antiguamente eran del estado de Milan , y ellos las auian tomado . Pero era tanta la gracia y reputacion que el Emperador tenia a este tiempo con los Venecianos , especial despues del triunfo que gano con la victoria de Tunez que muchos le fauorecian , y con sus votos querian acrecentar su potencia . Hazia mucho al caso para esto , que Francisco Maria de Monte Felro Duque de Urbino general del exercito Veneciano estaua muy adelantado en desfar el seruicio del Emperador , y como era hombre que mouia con su admirable eloquencia , traya muchos nobles a do queria . Delos senadores , mouidos de esperanza de mercedes , o de su condició fauorecian mucho al Emperador Marco Antonio Cõtarenos , que auia muchos dias que estaua en su corte por embaxador . Y en Venecia y en el Senado le fauorecia perpetuamente con mucha voluntad y yllustre

eloquencia Marco Antonio Cornelio . Ayudaua tambien biẽ su parte muchos de los mas viejos entre los quales fue siempre muy delantero Luys Mocenico q dezia , que el Emperador era príncipe moderado de su ma equidad , y que aunque no auia sido vencido aun que tuuiese las armas en la mano , no auia que temer del cosa q no fuesse pacifica y moderada . Pero Griati Duque de Venecia hombre de mucha prudencia , experto en negocios grauissimos , dezia que ligarse con el Emperador no conuenia a su republica , y que le vernia dello gran daño . Pero todo lo que dezia no tenia credito (como acontece entre necios) . La razon era , que siempre auia sido muy aficionado al Frances . Dezia el Duque , que a vn tan gran rey como Francisco , que les auia ayudado a recobrar su estado no lo podian desamparar sin ser ingratos o malos , especial en tiempo , en que auia de pretender auer el estado de Milan por merced del Emperador o por armas , como muchas vezes lo auia antes intentado . Como los Venecianos estuuiesen tan aficionadas al Emperador , y quisiesen embiar a Napoles sus embaxadores que le diessen el para bien de la victoria de Tunez , eligieron las personas mas sus aficionadas . Iten los nobles que desleado el biẽ publico fauorecian al rey de Francia , fueron lo horrible titulo de embaxada desterrados a Roma , porque no estoruassen en Venecia con su intercessio lo q los aficionados al Emperador ordenassen . Cõ esto no mucho despues los Venecianos hizieron cõ el Emperador liga en Napoles cõ estas condiciones . Obligaron se los Venecianos a defender el estado de Milan , como estaua obligados en vida del Duque Esforça , y el Emperador pidiendo se lo ellos , dio esperança de presto vlar de su potestad imperial , y hazer Duque de Milã algun señor . Porque los Venecianos lo desleauan mucho por no pelear sobre los terminos de su estado con el Emperador (príncipe mas inuidio y poderoso q todos los reyes) sino cõ algun cauallero pobre , de quien hiziesen lo q quisiesen . Pero esto que el Emperador haria nuevo Duque algun cauallero , no quiso el Emperador que se escriuiese en las capitulaciones .

QUINTA EL EMPERADOR gente y dinero para entrar en Francia.



Acrecentadas a buen tiempo las fuerças del Emperador cõ la liga començo a tratar mas de veras de hazer guerra al Frances , y escriuio al rey don Fernando ya otros señores sus sertidores que juntasen en Alemania gente de pie y de cauallo , y embio sus embaxadores a los Esquigeros , rogando les que estu

estuuiesen neutrales en la guerra que por fuerza auia de hazer en defensa de Carlos Duque de Saboya a quien el rey de Francia siendo hijo de su hermana auia de repente mouido gran guerra . Porque tocaba a la autoridad del imperio defender con su potencia a los vasallos y feudatarios del imperio , y especial al Duque de Saboya que era su deudo , y que de mas desto tocaba a su dignidad imperial , hazer que todos los Christianos tuuiesen paz . Por tanto que (pues por antigua confederacion estauan vnidos cõ el imperio y con los Duques de Saboya) harian de su hõrra y prouecho en no entremeter se en esta guerra . Los Esquigeros respondierõ , que ellos no dextrarian nada temerariamente , y que acordando se de lo que deuan , guardarian con ambas partes el amistad que tenian hecha , hasta que a sus fuezes supremos pareciesse que sus armas eran peligrosas o dañosas a la republica Esquigara . Esta diligencia hizo el Emperador , porque estaua claro que el rey de Francia no juntaria para defensa de su reyno otra gente sino Esquigeros . Iten los embaxadores acabaron vna cosa muy importante con los Esquigeros , y fue que prometieron de no consentir , que el rey de Francia hiziesse en su tierra gente , ni la lleuasse a Italia cõtra el Emperador . Porque bien entendia el Emperador que los Esquigeros no podrian ser detenidos en particular para dexar de focorrer al rey , y viendo lo apretado con guerra de estrangeros , porque le estauan obligados por antiguas ligas , y mercedes que les auia hecho . Esto dizen que fue causa que el Almirante Philipo siguiessse el parecer del Cardenal de Lorena , que le aconsejo que entretuuiesse la guerra , y dexasse el parecer de los Franceses que le dezian que la siguiessse y los lleuasse a pelear . Porque aunq deposito paga en tierra de Esquigeros y quiso hazer gente para con su estable fuerza fortificar los esquadrones Franceses , los Esquigeros no consintierõ que se hiziesse . Iren por otra parte vio que Antonio de Leyua tenia en su capõ dos compañías de soldados de aquella nacion . Iten el Emperador escriuio a la reina Maria su hermana gouernadora de Flandes , que juntasse la mayor cantidad posible , para hazer mucha gente en Alemania , y puer de armas y caualleros vadas de Borgoñones y Flamencos , por q tenia determinado entrar en Francia con dos capõs al príncipe del estio . Como el Emperador tuuiesse determinado esto , y viuiesse de entrar por dos partes , y hazer dos grandes guerras contra tan poderoso enemigo procuraua cõ mucha diligencia no le faltasse dinero en medio la carrera que era lo que solo podia temer . Para esto demas de la cantidad con que los reynos de Napoles y Sicilia le siruierõ , esperaua de los reynos de España mas de tres millones que le auian de embiar los gouernadores del reyno , cobrando las rentas reales antes de tiempo , o empeñando las a caudales Ginoueses con gran interes . Iten el Emperador pedia gran cantidad de seruicio a todas las ci

udades del estado de Milan . Y no faltaron pueblos que viendo que lo desleaua , le ayudaron de su voluntad , como los de Sena y Luca , y especial su yerno Alexandro de Medicis Duque de Florencia . Los thesoreros y pagadores Españoles dezian a las ciudades a quien el Emperador pedia el seruicio , que el Emperador les soltaria las alcualas y rentas , y les pagaria cumplidamente el seruicio del gran thesoro que se traya a España de las occidentes y riquissimas regiones de las Indias . Porque a este tiempo se auian hazia el Oceano que cae al medio dia descubierta frontera de las tierras de Paria y del Darien , los reynos de Peru y del Cuzco llenos de infinito oro , a quẽ los hombres cogian sin cauar ni sin otro trabajo . Porque los Españoles lo hallan en las casas de los Indios que en sus casas y cozinias tienen los vasos y seruicio de oro , labrado groseramente y no afinado . Este oro se trae a Seuilla a la casa de la contratacion y la quinta parte es del Emperador , lo demas es de mercaderes , que mezclando con ello oro mas fino , y desechando la escoria hazen batir dinero con las insignias , fineza y peso de la demas moneda imperial .

HAZANNAS DE HERNAN Cortes , y de Vasco Nuñez de Balboa y de Magallanes y su nauagacion .



Proceme que sera cosa conueniente es creuir aqui los que descubrieron estas tierras como a señõsissimos de ser labrados de todos . Porque despues q Colon Ginoues hombre de admirable capacidad de ingenio y docto suyzio , y (se gü a algunos parece) mayor y mas illustre en gloriosa fama que Hercules el Griego , nos descubrio al Occidente casi otro mundo nuevo , nauagando por el estendido mar Oceano , a quẽ nadie en los siglos passados intento nauagar ni reco nocer , no faltaron muchos Españoles , que muerto Colon en Seuilla se encendieron con desseo de honrra y prouecho , y proseguieron el descubrimiento , y passando adelante , hallaron vna tierra llamada Paria . En estos descubrimientos no auian todos vna fortuna , por q algunos no parecierõ mas anegado se (como es creyble) en el imenso mar Oceano , a quẽ no tenia reconocido , otros dexarõ miserable memoria de su ofadia , siendo presos y comidos de Canibales . Esta

la tierra de Paria debaxo de la equinocial (como en su lugar auemos contado) y partiendo del mar de Caliz, nauegando entre el Occidente y el medio dia llegan a ella caminando mas de dos mil leguas. Tiene a la primera vista vn gran promontorio lleno de grandes peñas y arboles. Este promontorio parte como con vn beco el mar Oceano, y adelante estiendo se la costa infinitamente desta parte hazia el Occidente, y de aquella hazia el medio dia. Despues de Colon fueron principalmente famosos y dinos de memoria por su felice osadia y hazañas tres Españoles. El principal fue Fernã Cortes, que llegando al vltimo golfo de la costa del Poniente, fue por tierra a los reynos de Mexico, y venciendo a los Indios, gano la ciudad de Themestitan. Porque la brando nauos peleó con los Indios y vció los muchas vezes, y tomo aquella ciudad puesta en vna laguna de agua salada admirable por la multitud de sus moradores y edificios, y semejate a la ciudad de Venecia. Los Mexicanos sacrifican a sus dioses hombres condenados a muerte por delitos, y creen que se aplacan con sangre humana. Las animas creen q̄ no mueren con el cuerpo, y es verisimil que los romaron de la doctrina de los Druydas, que en tiempos passados tuuieron summa authoridad en Francia y en la isla de Bretaña. Son los Mexicanos ingenuos y dociles. Y como Hernan Cortes los vjiesse vencido y estuiesse espantado con el milagro del artilleria fue le facil a Cortes hazer que dexasen la supersticion de los idolos, y recibiesse la ley de Christo, y así aprenden nuestras letras con admiracion y buena gana, y dexan la manera con que escriuan sus historias, que era figuras y imagines, por que con diferentes pinturas escreuijan y perpetuaua las historias de sus reyes. Vn libro destes me dio el illustre varon don Francisco de los Cobos secretario del Emperador, las hojas eran dobladas hazia dentro, y proseguian se vnas tras otras, y el libro estava cubierto de vna piel de tigre de diferentes colores. Quando los Mexicanos defendían de Cortes su libertad y a su rey, ninguna cosa los espanto tanto, como el arremetida de los cauallos, por q̄ pensaron que el cauallo y cauallero era vn animal como Centauro. Pero como matassen dos cauallos con magas de hierro y espadas que vsauan, entendieron su error, y quitando les los pellejos, hinchieron los de paja y representando la forma de quando buian colgaron los en vn templo por espectáculo de cosa maravillosa. Cortes partiendo de Mexico, camino por tierra hazia el Occidente, y sabiendo de los morados que la mar no estava lexos, lleugo en pocos dias a la costa de la mar del Sur, y parecióle que dende allí podrían yr naos por los Antipodas a los reynos de la China, y tierras del Catay, que son en el Leuante, donde los Portugueses ha mucho que fueron. Y dezia se que cerca destas tierras en aquel paraje, estauan las bienauenturadas islas de los Molucos, llenas de

pedras preciosas y de mucha especeria, puestas debaxo la equinocial.

Con Cortes, a quien los Españoles celebran perpetuamente en sus historias se pudiera en fama y nombre comparar a Vasco Nuñez de Balboa si el milagroso fin de su vida no deslustrara su fama. Porque andando mucho por la costa de las tierras de Paria y del Darien hallo cerca del golfo de Vraba vn feneco que aparta dos grandes mares. Porque mostrando le el camino los de la tierra partio de Comogre, que es boca de vn gran río, y salio de la costa del Darien y caminado por montes fragosos subio al mas alto y vio frontero vn mar muy estendido, y vn gran golfo en que se hallaron reynos riquissimos llenos de oro y perlas. Iten vio algunas islas ricas de las mismas cosas. Y hallando mucho oro, busco paso mas breue del vn mar al otro, y hallo q̄ entre los dos mares no auia mas q̄ cien millas, como Pedro Martyr de Angleria lo escriue en las decadas del Oceano, pero el camino es tan embaragado con muchos espesosos bosques y peñas desesperadas con muchos rios q̄ los nuestros no lo pueden andar sin mucho trabajo y peligro, por q̄ a cada paso encuentran gentes crueldas y engañosas q̄ tiran sacras empongonadas. Por esto Vasco Nuñez de Balboa ablandando a los Caciques que auia en el camino con dadiuas o con vencer los y hazer maraña en ellos, edifico quatro castillos, apartados a cierto espacio, para que los que fuessen del vn mar al otro, pudiesen recoger se al seguro en ellos. Iten en vn puerto cercano a quien llamo san Miguel labro para el mismo efecto vna armada pequeña. Pero como entrasse en el sed maldira de oro y de hazer se señor, fue condenado a muerte, y cortaro le la cabeza, por q̄ se quiso alzar con la tierra. Pero sino fuera traydor cierto era indigno deste castigo, por q̄ a mano izquierda dexo descubiertos para Almagro y Pizarro sus successores los grandes reynos del Cuzco y del Peru llenos de perlas y oro. Por q̄ en las cosas particulares dizen q̄ los vasos del seruiçio son de oro macizo y que las peñas de los montes relumbran con diamantes que naturaleza cria, especial con esmeraldas y carbunclos, y que los rios casi todos traen oro en el arena, y q̄ la tierra es abundantisima y muy fertile de todas cosas, y tan templada q̄ casi siempre parece otoño, y q̄ como la tēplaza es maravillosa los hombres biuē cō años sin tener enfermedad. Por esto parece q̄ Vasco Nuñez de Balboa no merecia morir tan presto, pues acreçto las rētas del Emperador y su tesoro con tanto oro y perlas. Sobre Cortes y sobre Vasco Nuñez de Balboa fue por su mostruosa nauagacion esclarecido Magallanes Portugues quando huydo de su tierra. Este con cinco naos corrio en seruiçio del Emperador la otra costa de la tierra de Paria que cae al Leuante, y costando la ribera, y pasando las lineas del Capricornio y bocas del gran río de la plata (q̄ así lo llaman los Españoles) hallo vnos hombres altos que parecia gigantes fieros, cubier-

nos de pieles de bestias, y no lexos cerca del circulo Antartico se metio con animo en vn estrecho cercado de montes, creyendo por buenas conjeturas, q̄ la traza del nuevo mundo se podia nauagar por alli, y que el estrecho no durara mucho, y que salia a algun estendido mar hazia el Occidente. Esta cuenta echaua fundando se en reglas naturales. Porque la mar hazie do muchas bueltas y senos, cerca toda la tierra, y la cuenta no fue falsa. Veya Magallanes a mano siniesfra del estrecho peñas llenas de nieve, cuyas cubres llegauan ala primera region del ayre. Esta tierra es de creer que cae hazia vna region que perpetuamente esta elada, la qual es debaxo del polo Antartico. En esta parte del cielo el polo no se señala con ninguna relumbrante estrella, como la ay en el polo Arctico, solo señalan el punto del polo algunas pequeñas estrellas que reluzen poco o casi nada, porque al derredor del polo ay perpetuamente dos nueuezillas, q̄ hazen que a los marineros que lo miran (porque nunca dexa de hazer su efecto la piedra iman) les parezca de la forma y manera que nueftra Vrba. Nauagando Magallanes por el estrecho por la linea Occidental, encontraua con passos torcidos y desiguales (por que la mar a vezes corria braua con blanca espuma a vezes yua mansa y apazible, segun encontraua con peñas, o se estendia por llanos. Estos passos nauagaua Magallanes, mudando a todas partes las velas como conuenia, pero en todo el estrecho no hallo espacio menor que tres millas, ni mas ancho que siete. A mano derecha vey a la costa baxa y llena de arboles, pero no labrada. A mano siniesfra no vey a sino yelos y altas peñas, pero a mano derecha reluzian la tierra adentro fuegos que los de la tierra encendian para auisar a los comarcanos de la venida del armada. Los marineros viendo que sin peligro de la vida no podian yr adelante ni boluer atras, estauan desesperados, pero Magallanes consolando los y apaziguando los con muchos razonamientos, salio del estrecho a los veynte y siete dias que entro en el, y sacó su armada a vn largo y estendido mar, acostado las velas siempre a mano derecha, porque creya que auia tierra hazia el Antartico de la misma traza que me, y que a mano siniesfra hallaria mejor recaudo para su contento. Porque boluia al circulo del Tropico de Capricornio, y a la linea de la Equinocial de baxo la qual sabia que estauan las islas de los Molucos a quien buscaba. Así que a mano derecha quedauan los reynos del Peru, y del Cuzco, y a que llama infinita costa occidental de la tierra de Paria, a quien Vasco Nuñez de Balboa, auiendo passado el golfo de Vraba, mostro a los Españoles q̄ despues del proseguieron el descubrimiento, y fundaron reynos y ciudades, y con deseo de riquezas, vviieron entresi guerras y pendencias. Porque Magallanes dende que partio allí, no vio tierra, sino dos islas llamadas las de fieras, que dizen los Cosmographos que caen debaxo de Italia. Al tiempo que Magallanes salio

del estrecho, ya se le auian acabado los mantenimientos, y teniendo siempre blando viento, nauego tres meses lleuando siempre las proas a la Equinocial. Con esto aunq̄ no lleugo a las Molucas fantosias por la abundancia de su preciosa especeria, lleugo a vnas islas de estraña grandeza, conuenie a saber, a Iauana, Porne, y Subutha, que son mayores que Bretaña. Los moradores señalaua con el dedo a los nuestros (como cosa cercana) algunas islas de los Molucos pequeñas, en que auia preciosa especeria. Magallanes aunque cumplio su deseo con ver las, no puo yr a ellas, porque luego murio. Por que peleando en batalla con Mautan señor de vna isla en ayuda del rey Sueran su amigo, fue muerto. En su lugar fue substituydo Serrano, el qual ninguna cosa tuuo por tan conueniente como yr se destas islas, y salir se de entre gente tan traydora. Porque como los suyos auian venido a ser pocos, tenia justo miedo de la multitud de aquella bellicosa gente, que vsaua de espadas de acero y lanças con punta. Pero Serrano yendo de vn señor en otro, y procurando hazer paz y confederarse con ellos, y traer los a la fe de Christo, y reconocer (que esta era su pretension) la grandeza y calidad de las Molucas, leuataron se los señores de conformidad contra los Españoles, y prendieron a Serrano en la isla de Borna. Los compañeros temiendo no les armassen otras assechanças, y teniendo en mas la salud vniuersal, que la vida y libertad de su capitán Serrano, no curaron del, y cogiendo del fue lo ramos de clauos y canela y nuez mozcada para testimonio de su relacion, hizieron de quatro naos (que de antiguas estauan medio perdidas) dos buenas reparando las, y aderegando las con los clauos y materiales de las otras, y dando las velas al viento, mesieron se con tanta osadia en aquel inmensa mar no conocido, que passaron la aurea Querfoneso, y las ferias de Samota (llamado antiguamente Taprobana) y las del golfo del rio Ganges, y el promontorio Cumeros, y passaron adelante de Calecut, sin ser vistos de los Portugueses que possen la costa de la India con gente de guarda. De allí enderegaron al Cabo de Buena esperanza, y passando lo, caminaron a mano siniesfra por la costa de Ethiopia, y con vna sola nao en que venian solos veynte y dos hombres medio muertos, llegaron alas islas de cabo verpe, frontero de Cabo verde. Allí los que auian rodeado todo el ambito y redondez de la tierra, y escapado de mil assechanças de Barbaros, y de las tempestades y furia del mar, fueron presos y metidos en carcel por los Portugueses gobernadores de la isla. Y no mucho despues vno dellos llamado Hieronymo Plegapheta Vincentino, auiendo hecho voto por su salud, y porque Dios le dexasse boluer a su casa, vino a Roma al Papa Clemente. Este comprouando con testimonios fidedignos que auia nauagado por debaxo este nuestro mundo, dexo escriptas y pintadas muchas cosas maravillosas que los descen-

dientes deuen estimar. Así que Magallanes aunque no fue mas dichofo que Vasco Nuñez de Balboa, excedio le mucho en honra y gloria, aunque el estrecho nunca antes oydo que el halló, ay algunos que creen que no lo ay. Porque aunque ha veynte y cinco años que algunos con diligencia lo han buscado, nadie lo ha hallado ni entrado en el. No me parece que deuo pedir perdón a los lectores que quieré passar al processo de la historia, y veé que estos tres varones dignos de ser comparados con los esclares

cidos Heroés me han apartado mucho de la materia. Porque me parece, que para sempiterna memoria de su nombre, soy obligado a ensalzar los con todo genero de alabanza, a exemplo de los antiguos Griegos, que floreciendo en gloria y fertilidad de ingenios, no solo eternizaron con sus versos a los descubridores de prouincias y inventores de cosas admirables, sino a oficiales de artes de poca calidad y fuerre.

Fin del libro trecynta y quatro.

LIBRO. XXXV.

DEL EMPERADOR DESAFIA al rey de Francia, y es festejado en Roma, Florençia y Sena. Cap. 1.



EL EMPERADOR siendo bien entrada la primavera partio de Napoles, y entro en Roma a cinco de Abril por la puerta de san Sebastian. Fue recibido con triumphal pompa de todos los estados de sacerdotes y ciudadanos. Traya consigo para su guarda vna legión de soldados viejos Españoles, y setecientos hombres de armas, y fue menor la alegría con que el pueblo lo recibio, porq̄ muchos reconocia los mismos terribles gritos de los soldados que les auian hecho tanto daño, lo qual les renouaua la memoria del sacro, y de todos los tormentos que auian sufrido. Y era mayor su sentimiento, porque el Papa Paulo con nuevo excoiplo auia echado vna imposición a todos los colegios

de mercaderes y oficiales para adornarlos arcos de las calles para con este gasto honrar a los imperiales, de quien se auia recibido tanto daño. Fue el Emperador aposentado en el palacio de san Pedro, en la parte que esta adornada con techos dorados, y vn hermoso corredor de marmol de donde se descubre toda Roma, donde el Papa Alexandro sexto aposento a Carlos rey de Francia. El Emperador acompañado de algunos pocos anduuo disimulado toda la ciudad. Y marauillando se del incomparable edificio de sancta Maria la redonda, llamada antiguamente Pantheon, subio por vnos escalones de plomo a lo mas alto, para ver a toda Roma. Quatro dias después como estuuiese muy colerico contra el Franceses, hizo vn día antes de su partida vna oración muy graue, en que con gran ardor y facundia descubrio sus secretos pensamientos. Porque los embaxadores del rey de Francia le pedian casi desuergonzadamente que diesse el estado de Milan a Henrique hijo del rey, quedando por su vasallo. Porque Molur Claudio de Veli afirmaua que el Emperador se lo auia poco antes prometido por palabras perplexas. Y el Emperador se enojaua de sus importunas demandas, y sentia mucho, que los Franceses con pala-

palabras soberbias dixessen que no cumplia su palabra, no auiendo la dado, ni prometido cosa cierta. Por lo qual parecio le que deua responder les y defender con vna generosa oración su honor contra la calunnia. Fue así, que enojado hizo vn razonamiento en vna sala en que el Papa Paulo suele aderegar se y vestir se de pontifical para salir a decir missa. Y como si se viera llamado gente para el razonamiento hablo en pie en lengua Española, estando presente el Papa y collegio de los Cardenales y los embaxadores de casi todos los principes, y estando al derredor la turba de la gente de la corte. Ante todo conto eloquentissimamente las causas de las antiguas enemistades que durauan entre los reyes de Fracia y casa de Austria, y mostro que ni el rey ni los reyes sus predecesores auian jamas guardado las capitulaciones de la paz. Y quexo se que le tenían tomada a Borgoña, y que inquisissimamente auian repudiado señoras con quien estauan desposados, y casado se de antemano con las que sus predecesores tenían concertado para si. Ien dixo muchas vezes palabras agras contra el rey, diziendo que auiendo lo vencido y preso en guerra, y soltado lo humanamete, en viédo se libre, no auia cumplido nada de lo que por su liberrad auia prometido, y quebrando su palabra, y el juramento, auia no menos ingrata que maluadaamente leuantado contra el todo el mundo, pues hasia a los Turcos auia embiado embaxadores para q̄ le hiziesen guerra, todo para con aquellos ritulos ranciosos y vanos que ostentaua, hazer se señor de Lombardia, la qual el cenía determinado tener para si, como ganada por legitimo derecho y que era suya por ser Emperador, pues era muy accommodada para defender sus mas reynos, y para que nadie le impidiesse que no fuesse libre y seguramente por mar a España, o por tierra a Alemania y a Flandes. Porque no estaua bien a la honra de vn Emperador pedir por ruegos passo por tierras ajenas. Que el rey Francisco auia injustamente tomado sin piedad la tierra de Saboya en Fracia, y las tierras del Piamonte al Duque Carlos su tío, para desde ellas entrar en el estado de Milan a costumbre de Franceses, que descaando adquirir nuevos reynos, ni por verguença, ni razon se abstienen de tomar tierras ajenas, y quanto con ellos confina. Y que así de necesidad se auia venido a arrepentir muchas vezes, siendo su soberbia refrenada y castigada con fuerza y armas, lleuando en las guerras el pago que merecian. Que le parecia rustica de su guerra, que el rey pidiesse que le diese el Ducado de Milan, para que sus hijos menores no tuuiesen envidia sobre su honor y grádeza, y fuesen y igualmente acrecentados para que Henrique no sintiesse justo dolor de q̄ Carlos su hermano menor fuesse Duque de Orleans, y Francisco su hermano mayor successor del reyno de Francia y ducado de Bretaña. Que no estaua bien a su fortuna enriquecer hijos ajenos y no los suyos por alcanzar vana

loa, haziedo liberalidades sin proposito para acrecentar la potencia de aquel image su enemigo, y de hombres de dudosa verdad, que acrecentados con ello, y teniendo mayores fuerzas, tomarian de nuevo las armas contra el como siempre lo auia hecho. Que ni concederia esto al rey que soberbiamente se lo pedia ni sufriria que Carlos Duque de Saboya (que contra razon estaua desposado de la mitad de su estado) le pidiesse mucho tiempo ayuda, pues se la deua justa y cierta por estar de tiempo antiguo debaxo la proteccion de los Emperadores. Que el tenía derecho y derecho a los Alpes, y entrar en Francia para defender que no se hiziesse agrauio a aquel príncipe su pariente y amigo vasallo del imperio. Estas palabras dixo el Emperador con tanta grauedad y eloquencia tan vehemente y gesto tan colerico, que dixo, que el yua a la guerra contra su voluntad porque muchos innocentes, que no tenían culpa recibiran daño por la yra y obtinacion de sus príncipes. Que teniendo respeto a lo que deua como Christiano, ternia por mejor y mas útil para la Christianidad, que el rey y el entrassen en campo, y peleando con espada y daga acabassen sus diferencias. En tonces el Papa abrazando lo, dixo que mejor lo haria Dios, y rogole que no quiesse mas seguir su yra aunque no fuesse injusta, que la virtud, y echo de allí a Macon y a Velli embaxadores del Frances que le querian responder ciertas cosas. Porque luego que el Emperador comenzó a hablar, le suplicaron que hablasse en Frances, para que pudiesen responderle comodamente. Pero el Emperador dixo que hablaria en Español, para que le entendiesen mas personas hablando en lengua tan semejante a la Latina. Auendo el Emperador declarado su intención, y no queriendo oyr a los embaxadores del Frances, se por la via de Viterbo a la Toscana. Los seneses entrando el Emperador en su tierra recibieronlo liberalmente en la ciudad de Pienza, y como de tiempo antiguo son imperiales, quando el Emperador llego cerca de Sena, hizieron muchos arcos triumphales, y dando le con exquisitas palabras y mucha alegría el para bien de la victoria de Tunes, ofrecieron le quando entro por la puerta la llaua de la ciudad, para mostrar su lealtad y antigua affición. Le suaua de rienda el cavallo del Emperador Alfonso Picolomini Duque de Amalfi, y todos los oficiales de la ciudad, y los sacerdotes cantando delante hymnos le fueron acompañando hasta el altar de la yglesia mayor. Aposento al Emperador en vna linda casa ricamente aderegada Mario Bandino, porque (de mas de otras causas) como era hermano del Arçobispo, era muy aficionado a la parte Imperial, y al vanos de popular. Porque en aquella ciudad vanderiza eran a esta sazón principales los populares. Porque acabando se la potencia de los antiguos nobles, los otros dos estados llamados el Monte de Noue y los reformadores (que fueron de grande autoridad en

tiempo que Pandolfo Petrucci fue señor, auiendo san-
grientas pendencias, fueron muertos y echados de la
ciudad por la soberbia furia de los populares, porq̄
se creyo que fauorecian al Papa Clemente y a los Fran-
ceses. Salio el Emperador a ver la ciudad que esta
ua hermosísimamente aderegada de todas las linde-
zas y polidezas que se pueden imaginar, y miro con
admiracion castinnumerable multitud de mugeres
Senesas, que casi de comun opinion hazen en notar-
ble hermosura, polsica, y elegante ingenio ventaja a
todas las mugeres de Italia. Despues manebos Sen-
neses representaron delante del comedias graciosísi-
simas, imitando conefraña gracia el donayre de mu-
chas lenguas. Iren los moços y viejos son aficionados
a lucha, lucharon con gran ardor por dar plazer al
Emperador. El Emperador partiéndose de Sena, fue a
Florencia, donde fue muy seruido del Duque Alexan-
dro de Medicis, el qual lo aposento en el palacio de
Medicis, y los artifices Toscanos como dotados de
admirable agudeza y ingenio, labraron estatuas y fi-
guras de diuerfas formas, de manera que parecia q̄
no solo hizieron ventaja a los Seneses, sino que ya
gualaron la antigua magnificencia Romana. Fue el
Emperador a ver el castillo que el Duque auia nue-
uamente edificado y fortificado con marauilloso ar-
parato de artilleria. Y fue tanto lo que se admiró, q̄
como vio tanta municion, le dixo, que el tenia cuy-
dado de lo de mas, que le rogaua que procurasse te-
ner hijos, y que principalmente mirasse por su vida
porque como era señor de gēte domada por armas
deuia temer traycion de muchos. Auiedo se dete-
nido pocos dias en esta hermosísima ciudad, como
se quiso partir, fue de camino a vna casa de plazer lla-
mada Cayano, edificada con admirable labor en vn
collado terrizo por el gran Lorenzo de Medicis, y
auiedo la visto, dixo que no auia visto edificio mas
agradable, ni alegre, ni de mejor sitio y atauio. De
Cayano fue a Pistoya, y luego a Pescia, y de alli en-
tro en Luca con tanta alegría de aquella ciudad su
aficionada, que los grandes que yuan con el dezian
que ni pudo ser recibido mas esplendidamente, ni
se le pudieron hazer presentes mas liberales, y q̄ su
exercito y compañía no pudieron ser sustentados
mas abundantemente. Fue el Emperador a ver las
munitiones y reparos de la ciudad tan cuydosa de
su libertad, y rodeando por de dentro y fuera de los
muros, alabo los bestiones, como hechos con mili-
tar industria. Y auiedo estado tres dias, encomendo
a la señoría que tuuiesse cuydado del bien y acres-
centamiento de aquella ciudad tan hermosa (aunque
pequeña) que algun tiempo auia sido subycta a ty-
ranos, y en tiempos passados auia defendido su liber-
tad con fauor de los Emperadores, y amonesto les,
que perseverassen en lealtad.

ANTONIO DE LEYUA TO-
ma ciertas tierras, y el Emperador por su con-
sejo entra poderoso en Francia.



Partido el Emperador de Luca
passo el Apenino por Val de
Magra y por la via de Pontres
moli, y fue se a Aste, donde ha-
llo que Antonio de Leyua au-
ua tomado a Fossano, y q̄ Fran-
cisco Marques de Saluzo eno-
do se del rey de Francia, se auia apartado de su ami-
stad, y passado se a su seruicio por negociacion de
Antonio de Leyua, aunque su caualleria teniendo le-
altad con el rey de Francia no auia querido venir se
con el quando se passó al Emperador, antes abor-
minando lo que hazia, se fueron a los lugares do au-
ua guarnicion de Franceses. Este buen principio de
la guerra incitaua mucho al Emperador a que pasa-
salle presto los Alpes. Porque Philippo sciaboto
Almirante de Francia engañando se (como auemos
dicho) con esperanza de paz, y siendo detenido con
daño de su rey por el Cardinal de Lorena, se auia
dexado de todo pensamiento de guerra, y como os-
yo que el Emperador venia, fortifico con guarnicio-
los lugares que auia ganado, y fue de lo el rey estas
ua. Pensaua el Almirante defender fácilmente lo que
auia ganado, porque puso en guarda de Turin a Mo-
siur de Buria, varo esforzado, y en Fossano a Mosiur
de la Paliza, moço de la illustre familia Sciabania, q̄
desseaua y gualar la honra de su aguelo, y dio le dos
vandas de hombres de armas y cauallos ligeros, y
tres vánderas de infanteria. Y Mosiur de Hanibau se
auia poco antes encargado de defender a Pinarolo.
Pero Mosiur de la Paliza que estava en Fossano si-
endo algun tiempo combatido de Antonio de Leyua
con artilleria como estuiesse con necesidad de mu-
chas cosas por traycion del Marques de Saluzo que
pensando passar se al Emperador no le proteyó de
hartos mantenimientos como auia sido mandado, y
esperando lo Paliza enuano, no lo socorrio como
se lo auia prometido. Con esto Paliza viendo se en-
gañado y vencido del trabajo y peligro, rindió se a
Antonio de Leyua con condicion, que el y toda la
guarnicion se pudiesen yr, dexando a Antonio de
Leyua todos los cauallos de guerra, y los demas q̄
fuesen buenos, y toda el artilleria, y que el se lleuasse
los rocines para yr se a Francia. Tenia el Empera-
dor determinado entrar en Francia, a lo qual de ses-
creto le auia persuadido Antonio de Leyua, y así
solo auia de consultar con sus capitanes de que fors-
ma haria la guerra, y porque camino entraria. Porq̄
Antonio de Leyua le dezia que sin duda auia victo-
ria, si acometiesse en su casa a los Franceses que no
temian tal, y a su rey desaparecido, metiendo en
Francia su exercito que era grande y marauilloso, y
dan

do se a saco las riquezas de aquel rico reyno, y cor-
riendo largo por el. Porque el rey no ofaria pelcar,
especial no teniendo ayuda de Bsguigaros, y esperas-
do oronuevo exercito de Flamēcos que auia de en-
trar en Francia por los confines de Flandes. Porque
parecia que nada podria hazer de mayor locura y
miseria, que meter a los suyos en peligro de batalla
auenturando al riesgo de la salud vniuersal, y to-
do el reyno de Francia. Iren dezia Antonio de Ley-
ua, que con sola presteza deuiari turbar a los Fran-
ceses, para que ni pudiesen tomar consejo, ni juntarse
porque turbando se con dos diferentes exercitos q̄
verian entrar en Francia, como estarian medrosos,
no ternian tantas fuerzas como era necesario para
resistir, y que así no ofarian hazer cara en ninguna
parte, ni presentarse, y dexarian q̄ toda la tierra fue-
se destruyda. Porque los caçadores en ninguna pars-
te prenden ni matan las fieras mejor ni mas fácilme-
te, que en sus cantas y manidas, donde ellos y sus hi-
jos corren peligro de la vida. Leyua como auia
vencido tantas vezes a los Franceses, menosprecia-
ua tanto su milicia, que creyendo pronosticos de az-
diuinos, afirmaua que el Emperador auia de ser rey
de Francia, y que el cumplimiento su desseo auia de mo-
rir luego en el colmo de la victoria en Paris. Este
consejo de Leyua reprouaua principalmente el Mar-
ques del Vasto y don Fernando de Gonzaga, dixie-
do que era errado y arreuido, tanto, que el Marques
dio su parecer por escrito, y lo publico. Su parecer
era, que ante todo deuiari tomar a Turin. Y desta es-
pinion era don Fernando de Gonzaga, a quien pare-
cia que los Franceses estando amedrentados de la
perdida de Fossano, no podrian sustentar tan gran
exercito, si combatiessen los muros de Turin. Porq̄
los vezigos que de su natural son cobardes, y los
Franceses de guarnicion que eran pocos, no podria
suffrir rezia bateria, y ya que algun tiempo la sufrie-
sen, al cabo como cercados por todas partes no ter-
nian comodidad para auer mantenimientos con
que sustentarse, y breue se rendirian, y tomado Tu-
rin (cabeça de la provincia) facilmente los demas lu-
gares boluerian a obediencia del Duque Carlos de
Sabo ya su natural y humanísimo señor, y que des-
pues se podian hazer fortísimos reparos en los Al-
pes de Moncino y de Monginebra, para que las na-
ciones vltromontanas no pudiesen entrar mas en
Italia. El Emperador estava determinado de entrar
en Francia. Porque de mas que hazia gran caso del
valor y parecer de Antonio de Leyua, mouia se con
mucho animo por tres causas. Lo primero, porq̄
no queria mudando consejo desamparar a la rey-
na Maria su hermana gouernadora de Flades a qui-
en por ser de animo varonil, auia escrípto que entrasse
por Flandes en Francia, y juntaua a la sazón gran es-
ercito. Lo segundo porque auia sabido por ci-
erto, que los Franceses (como lo tienen de costumbre)
auian ofrecido a los Bsguigaros en dieta paga, y no

auian podido alcanzar dellos ayuda. Porque aque-
llos hábres astutos queria parecer neutrales por ve-
der mas caro a los Franceses su ayuda quando estu-
uiesse mas apretados. Lo tercero mouia se, porq̄
el Marques de Saluzo se auia por negociacion de
Leyua apartado de la antigua deuocion del rey de
Francia, y passado se a su seruicio. Y de mas desto el
rey no tenia infanteria de quien fiarse, salvo dos le-
giones de Alemanes, a quien auia traydo Guilielmo
Fruftembergo capitán sedicioso, que auia iurado mu-
chos huydos y malhechorés, y el resto de la gente
del rey era hechia en Francia. Y la gente de todas las
provincias de aquel reyno parecia al Emperador
poco practica, y que si la guerra se hiziesse con ani-
mo en medio de Francia y succediesse medianame-
te, los soldados Franceses que estauan en Turin vie-
do el daño de sus casas, desampararian sin contienda
a Turin y los demas lugares. Ayudaua mucho la
determinacion del Emperador Andrea Doria, porq̄
que le auia dado esperanza cierta de que en el rio Ro-
ne se podria hazer vna rezia puente, atando con ca-
denas muchas galeras vnas con otras, y que con esto
podrian traer de España al campo por la Proença vi-
tuallas, y ayuda de toda fuerre para sustentarse y ac-
abar la guerra. Iren el Emperador tenia en lo se-
creto esperanza de auer a Marsella por traycion. Porq̄
que como entendi despues de capitanes principales
Antonio de Leyua auia tratado con algunos de de-
tro q̄ la entregassen al Emperador, y ellos despues
mudaron parecer, y no cumplieron lo prometido.
Auiedo el Emperador juntado de todas partes
exercito poderoso de infantes y cauallos, entró en
Proença por muchos caminos, y especial por las Al-
pes maritimas, y por las monañas de Tendá, sigui-
do lo de cerca desde el puerto de Saona el armada
de Andrea Doria, en que yuan muchas compañías
de infanteria Italiana, cuyo capitán era Fernando Sa-
uerino príncipe de Salerno. Entró esta infanteria
venian algunos principales y antiguos coroneles,
conuene a saber, Augustin Spinola Ginoues, y Pe-
dro Maria Rosso de Parma Conde de San Segundo
y Hippolyto de Corregio, y Geronymo sanuital
Conde de Sala. Estos al primer impetu tomaron
y saquearon la ciudad de Antibio, que esta de la otra
parte del rio Váro frontero de las islas llamadas de
los antiguos Lerones, y de los nuestros oy Lerés.
En el combate como la ciudad fuele animosamen-
te defendida de villanos armados, y las galeras ac-
tando las proas tirassen de la mar artilleria, errando
las peloras dauan a los soldados que con grita as-
tauan los muros, y así el príncipe de Salerno per-
dio mas de treientos soldados. De alli don Fernan-
do de Gonzaga lleuando consigo su caualleria y al-
gunas compañías del príncipe de Salerno, lle-
go a Grafa, y tomo la sin herida por concierto. Despues
marchando el campo y el mismo Emperador, llega-
ron a Fregius (ciudad famosa en tiempos passados)
y a la

La tierra de los Voconcios, llana y poblada de muchos edificios. Passando el Emperador los Alpes, los suyos tomaron por agüero de la guerra las llamas de vno. montes, que ardiendo los pinos con continua llama, quemaron gran numero de mocos y agüadores del campo, y especial muchos mercaderes y mugeres, y muchas cargas y ballestas sin que los soldados lo pudiesen socorrer por no ser abrázados. Vio algunos que dixeron que los fuegos significauan victoria, porque las llamas relumbrauan y parecian señal de alegría. Otros dezian que este peligro que se les auia ofrecido a la entrada significaua mal successo de la guerra, y que auian de perder el bagaje (como despues succedio.) El Emperador junto cerca de Fregius su gente, y vno mucho placer de ver la reflesia. Porque (segun me dixo el Marques del Vasto) nunca el Emperador en ningun lugar tubo en vn campo solo mayor ni mas luzido exercito contra Christianos. Porque auia en el cinquenta vanderas de infanteria Tudisca, que avso de Alemanja tenian a poco menos de quinientos soldados. Desta infanteria era capitán Tamisio capitán antiguo y Gaspar hijo de Jorge Franspergo capitán famoso. Los Españoles eran mas de ocho mil, y dezian me su general que no auia visto juntos soldados de aquella nacion tan bien armados ni tantos. Los Italianos era mas que los Españoles, porque demas de los que venian escritos y pagados, venian algunos auentureros con esperanza de sacro. Item Maximiliano el Rey de Flaminco auia traydo gran numero de hombres de armas de Borgoña y de la parte baxa de Flandes. De los hombres de armas Españoles y Italianos era capitán don Fernando de Toledo Duque de Alua. De los caualleros ligeros antiguos era capitán don Fernando de Gonzaga, que este era su antiguo officio. Y con la gente de don Fernando de Gonzaga junto el Duque Alexandro de Mediciis vna vanda de Toscanos, cuyo capitán era Valerio Vrsino. Llegaua esta vanda a mil hombres de armas. La mayor parte de la artilleria se auia del armada, a la qual el Emperador auia mandado que costese la ribera ceretan, y así proueyo el campo de vituallas. El rey Francisco sabiendo el gran enojo del Emperador, y la guerra que le queria hazer (Porque Mosiur Juan de Belay Cardenal de Paris tomo de memoria, y escriuio el razonamiento que el Emperador hizo en el sacro palacio, y dissimulando se fue en posta a Francia do el rey estava.) El rey perdiendo toda la esperanza que en vano tenia de paz, entendió bien quan dañoso le auia sido el auer se detenido poco antes cabo Turin el Almirante Phillippo en la feria en que parecia que hiziera algunos buenos efectos, y quan desaperecebido estava para sustentar guerra de tan gran enemigo, que embiado delantera gran exercito, lo acometia sabie por mar. De lo mismo le ajuertia con pena el Cardenal de Lorena, el qual trato en vano en Sena con el Emperador de

paz. Afirmoua le este al rey, que el Emperador tenia intencion no solo de retener el Ducado de Milan, sino de recobrar por armas la Borgoña ceteros que cae hazia los Heduos pueblos de Hauton, y que para ello auia de hazer terrible guerra en mitad de Francia. El rey ateniendo (conforme a lo que el peligro requería) llamado de todas partes sus feudatarios, y auiendo mandado venir todos los nobles llamaua la milicia que mucho antes auia ordenado que vnieste en las provincias de Francia, y juntaua la cerca de Leon para passar a Auinion, y estando cerca ordenar defensa, y recibir la venida del Emperador que entrara en su tierra. En el interin trabajaua por mandado de Embaxadores por juntar a sueldo bastante ayuda de Esquinoxos, y procuraua fortificar con buen numero las fronteras de Picardia, para defender se de la entrada que la gente del Emperador hazia por Flandes. Porque se sonaua que la reyna Maria juntaua gran exercito, y que auia hecho general a Henrique Conde de Nafau, y que el exercito entraba en los confines de Francia. Proueyo, esto el rey a yudaua con toda diligencia con dinero y nueva gente a los capitanes que el Almirante auia dexado en defensa del Piemonte quando se partio. Porque el Emperador auia dexado a Jacobo de Medicis para que cercasse a Turin, y el y Francisco Marques de Saluzo hazian en todas partes guerra de manera, que en los combates de los lugares auia algunas escaramuzas sangrientas, en que morian de ambas partes algunos hombres valerosos y principes. Y entre ellos Marco Antonio Cusano Milanes siendo embiado de Turin a combatir a Sauillano, auiendo tomado vna yglesia de fuera (donde poniendo fuego quemó vna gran cantidad de armas de toda suerte a quien los imperiales tenian preparadas) trauo bastante, y rompió a Scalengo que vino con infanteria a socorrerle, y en medio de la victoria este varon de valor excelente fue muerto de vn arcabuzazo.

DE LA GENTE DEL EMPERADOR
 dor rompe y prende vnos capitanes Franceses, y en su campo començo a auer peligrosidad. Cap. 3.



Neste medio el rey Francisco no dexado por intentar cosa vil para la defensa de Francia, detemino hazer nueva gente en Italia, y pareciendo le que podría quitar al Emperador a Genoua que le era vni-

ssima, mando hazer vn nueuo exercito cerca de la Mirandula. Juntaron este exercito capitanes asficionados al vando Frances, baziendo en todas partes infanteria. Estos eran Cagnin de Gonzaga, Pedro Strozi Florentin huydo, Cesar Fregoso, Annibal de Nuolara, Pallauicin Viceode persona principal entre los Milaneses. De estos auia el rey hecho general al Conde Guido Rangon, de cuyo militar ingenio sfiaua mucho. Fue así, que el Conde fue con ocho mil infantes por lekos de Parma y Plazencia, siendo en el camino proueydo de vituallas por los de Tortona, y apartado se del rio Scriuaia, passo el collado del Apenino, y lleugo a Genoua. En este medio el Emperador leuauo su campo de Fretius, y lleugo a san Maximino. Huyan en todas partes los moradores pero dexauan los lugares llenos de muchos mantenimientos, de manera que los imperiales comian y hallauan que saquear. Porque en todos los lugares y casas de campo de mas de trigo y vñadas de muchas fueras, auia tanta cantidad de higos passados, y de almendras, queso y carne salada, que vn exercito mucho mayor pudiera (aunque faltara trigo) sustentar se muchos dias con ello. Porque como el estio era muy entrado, auia en todas partes gran abundancia de frutas frescas de la admirable multitud de arboles fructiferos que por toda aquella tierra ay. El principe Doria auia a esta sazón entrado con su armada en el puerto de Tarenta. Tiene este puerto vna torre que Andrea Doria gano, porque los defensores vuieron miedo del artilleria y se rindieron. Como el armada yua costreando la ribera cercana al campo, proueyo lo comodamente de todas las vituallas que en el armada auia. Los Franceses por mandado del rey lleuauan con toda diligencia lexos de la costa y del camino del campo imperial todo el trigo y vituallas, y metian las en lugares fuertes. Desto se dio cargo a Montegiano gentil capitán de caualleros, y a Moliur Boyli Goser illustre por la memoria de Artur de Boyli su padre (que en tiempos passados fue gran maestro de la corte del rey) por la memoria del Almirante Guillermo Boniuier su tio, que murio en la batalla de Pavia. Lleuauan estos dos vandas de hombres de armas y caualleros ligeros, y tres companias de infanteria que ayudassen a los caualleros. Llegando alas partes por do los imperiales parecia que auian de passar forçaua a los moradores que se saliessem de sus casas, y metiesse la tierra adentro las vituallas por que no las vniessen los imperiales, y a los que lo hazian perezosamente castigauan los con rigor. Con esto los moradores pegauan a gran priessa fuego a los mantenimientos, que quebrauan las tinajas de vino, y llorando quemauan el trigo que no podian lleuar. Estando haciendo esto los Albaneses que venia delante del campo imperial reconociendo y buscando (a su costumbre) que robar, auisaron a don Fernando de Gonzaga, como los Franceses estauan en Bru-

gnola. Don Fernando (aunque lo dessea) no auia entrado la tierra adentro, y apenas auia podido alcanzar licencia del Emperador para que vñasse de su officio (que era vtilissimo y casi necesario para saber los designos de los enemigos.) Porque el Emperador guaua todas las cosas por el parecer solo de Antonio de Leyua. Y Leyua como era desconfeso y amicusimo de honra, no queria que se hiziesse cosa en que el no se hallasse, y dezia que los Franceses deuián ser acometidos con la fuerza del exercito, y no los deuián alterar con otra manera. Fue así, que don Fernando dando le el Emperador licencia, y animando lo el Marques del Vasto, hizo poner a punto la caualleria ligera, y para defensa della pidio que fuesse con el Tamisio con vna legion de Alemanes, y embio adelante a Paulo Luciasco, y a Chuchero Albanes capitanes antiguos astutos y valerosos. Estos yendo corriendo delante hazia Bruignola, Montegiano y Boyli fueron auisados de su venida por la gente de la tierra que huia. Boyli dixio, que deuián yrse luego y nometer se en batalla. Montegiano (que era soberbio y bravo) dixio que seria a frente pensar huyr antes que viesse la cara a los enemigos. No mucho despues parecieron los imperiales corriendo por el campo. Boyli queria retirarse, pero Montegiano hizo que el trompeta hiziesse a la caualleria señal de armar se y caualgar. Don Fernando embio nuevas vñadas de caualleros tras las primeras, y mando les que entretuiesse a los Franceses escaramuzando hasta que llegasse el a Bruignola con las demas vñadas, y Tamisio con los Alemanes cerraron los imperiales con los Franceses, y començaron a pelear. Los Franceses hizieron cara, y cerrando se peleauan animosamente con tanta fuerza y animo, que rebatieron a los delanteros, pero viniendo les socorro renouaron la batalla. En este tiempo hizo Pedro Corço capitán de la infanteria Francesa hizo de su infanteria dos puntas a forma de luna, y acostola diestramente a ambos lados de su caualleria, y començo a disparar arcabuzeria en los imperiales. Pero como la caualleria imperial creciesse mucho, y diessse en los Franceses, trauo se vna cruel batalla en que fueron muertos dos valerosissimos capitanes, conuiente a saber, Pelacane de Bolonia, y Stephano de Puul, que en hermosura de cuerpo y valor de animo no era segundo a ninguno del mundo, y por esto era muy querido de don Fernando. En fin llegando Valerio Vrsino y Canelmo Conde de Pospoli, la infanteria Francesa fue rompida y tropellada con la furia de la caualleria, y su capitán San Pedro fue preso. Fue tambien ropida la caualleria Francesa desamparada del ayuda de la infanteria. Fueron muertos pocos, pero los demas fueron presos, de manera, que aun no escapo el trompeta. Montegiano auiendo se defendido mucho con loca bravosidad, al cabo fue preso por Marsilio cauallero Bressano. La misma fortuna vno Boyli el qual auiendo ar-

rojado

rojado las insignias de capitán, fue preso en hábito de cavallero particular, y siendo conocido por el rostro, fue lleuado ante don Fernando de Gonzaga. Este día se recibió este día por temeridad de los Franceses, y especial por la soberbia de Montegiano y dello succedió que Brugnola fue saqueada. Supo se de los prisioneros que el rey juntaua su gente en Auñion, porque no le passaua por pensamiento venir a pelear hasta que le viniese socorro de Elguigeros, el qual dezian que le auia sido concedido, y que los Elguigeros auian comenzado a caminar.

El Emperador alegrando se con el buen principio, determino lleuar adelante su campo a Xays, arriba de Marsella, para reconocer de cerca los muros de Marsella, y ver si algunos ciudadanos de los que delseauan nouedades, y le auia prometido entregarle la ciudad, leuantauan algún alboroto. Fue así, que el Emperador auiendo mirado de cerca mucho la munición de Marsella, se boluio de ay a poco a su campo, no sabiendo ninguno de los suyos porque se auia presentado delante la ciudad. El Marques del Vasto corrio hasta tierra de Arles, y prendio muchos ciudadanos de Arles, que no teniendo pensamiento de tal, estauan en sus corrijos y casas de campo. En estos días el rey Francisco perdió al Delfin Francisco su hijo heredero de su nombre y de su reyno, el qual murió de vna enfermedad súbita con tanto dolor de la corte, que todos con y qual tristeza lloraua a este florentissimo moço guerrero valeroso, dotado de reales virtudes, quien los crueles hados les uaron, vno algunos que sospecharon que auia sido muerto con ponzoña, y culpando de repente a vn Sebastian Conde de Montecuculo, dieron le la pena del, haziendo lo piegas desta manera. Ataron lo a vnos cauallos, y hizieron que cada cauallo corriesse por su calle. Vno algunos que dixeron que fue con demnao precipitadamente sin culpa, y que aunq con fello, lo hizo porque vencido de dolor de los terribles tormentos, quiso confessando acabar los. Nombre este por auer sido de la maldad a Antonio de Leyua, y a don Fernando de Gonzaga, los quales viendo se cargados de tan gran infamia, trabajauan con mucha diligencia por purgar se de la calumnia que aquel desuergozado y perdido hombre les impuso temerariamente. Porque no hallando se en el cuerpo del Delfin indicios de ponzoña, algunos dezian que estando sudando de jugar a la pelota, beuio mucha agua fria, y que la demasiada frialdad le acabo el calor natural y lo mato. Estado el campo imperial cercado de Xays, y no siendo proueydo del armada, porque entre Tolon y Xays ay mucha tierra, en que auia muchos salteadores (porque la gente de la tierra desesperando de buen successo auian tomado los passos, y acometian a los caminantes, y a los que los guardauan y los matauan.) Pues como el armada estuuiese lexos, començo se a sentir hambre, y los soldados como no tenían pan comian frutas dañosa.

Porque aunque auia mucho trigo, no lo podian moler, porque los Franceses auian poco antes derribado los molinos. Y verdaderamente si los Españoles y algunos Italianos no repararan y guardaran con cierta defensa algunos molinos, en ninguna medida del campo (aunque fuera de señor muy principal) se comiera pan. Esto hazia que los soldados (especial los Alemanes) cobrasen enfermedades, las quales eran mas dañosa, porque con mucha gana beuian en las celadas mosto sacado de vuvas por machurar, lo qual les corrompia el estomago de manera que casi todos tenían camaras mortales, y el campo estaua lleno de muertos. Estos trabajos remediau el Emperador embiando mucha buena gente al armada, para que truxessen remedios convenientes para la hambre. Porque Andrea Doria tenia gran abundancia de trigo, y hazia cozer pan en muchos hornos, y proteya del y de otros mantenimientos, y en tre ellos embiava vizcocho, de que auia hecho embarcar en el armada gran cantidad para que comiesen tambien los soldados de tierra. Marauillauan los hombres como el Emperador se denotaba tanto cerca de Xays sin ganar honra, ni intentar cosa digna de su primer ardor, ni executaua liberalmente algún generoso hecho digno de su grandeza antes que los suyos (especial los Alemanes) cobrasen mayores enfermedades, y antes que los Elguigeros que se dezian que le garria breue y viniessen en socorro del Frances. La causa era que la quarta parte de la infanteria estaua enferma, y ya eran muertos de enfermedades mas de la quarta parte de la gente, y entre ellos auia fallecido vno de los capitanes llamado Gaspar Franispergo con mas de otros veynte alferes y capitanes de conducta. Item el mismo Antonio de Leyua arrepintiendo se de su consejo, dezia mas tibia y raramente al Emperador su parecer, y estando perplexo y vencido de la grandeza de la dificultad, redia se a la fortuna, y estaua en la cama enfermo, y con el ánimo quebrantado, de manera, que el Emperador conoçia que en lo de dentro estaua desesperado de victoria. El Marques del Vasto aunque desde principio auia contradicho el parecer de Leyua, dezia que las dificultades que auia para hazer y traer pan al campo, no impedian el seguir esforzadamente la guerra, pues los Alemanes y los demas soldados auian sufrido con gran paciencia los trabajos del cerco de Napoles, comiendo trigo cozido en calderas, y que assierra errado y mal hecho echar la fama que andaua en el campo, de que el Emperador se auia de retirar breue, pues hazer tal no conuenia a su hora ni a la de sus capitanes, pues los soldados mientras tuuiesen fuerzas yrian animosamente donde el Emperador les mandasse, ora quisiese pelear con el rey, ora yr a Leon, y de allí passar a Borgonia que antiguamente fue de sus passados.

¶

¶ EL REY DE FRANCIA ES socorrido de Elguigeros y no puede tomar a Genoua.



¶ Quando el Emperador tratando que consejo tomaria vino le de la mar vn correo de Andrea Doria, que le truxo vna mala nueua, de que el Conde Guido Raçon se yua acercando a Genoua para acometer la, y que baxaua al valle de

Pozuera. Andrea Doria teniedo mucha pena de a salud de su patria determino se presto, y mado a Augustin Spinola que escogiesse cerca de seretientos soldados, y hizo los embarcar luego para que fuesen a socorrer a Genoua en las galeras de Antonio Doria. El qual mouido de y qual deseo y ayudado a socorrer su patria, aprouechando se de veynte de noche, camino a vela y remo, y entrado en el puerto de Genoua, saco a los ciudadanos de gran miedo. Porque casi toda la ciudad turbada con el repentino miedo estaua en terminos, que muchos embarcau en nauios sus mugeres y hijos, y alhajas mas preciosas. Otros (especial los plebeyos) desleuado nouedades y robar gritauan que los Fregosos boluian a la tierra, y les torrauan a poner el yugo de ser vassallos del Frances, y con esto arrebatando las armas, y uan corriendo a defender el muro, de manera que con vna incierta voluntad andauan de vna parte a otra corriendo alborotados por las calles. Pero como vieron a Espinola, y que traya valerosa vanda de soldados para defensa de la ciudad, los ciudadanos principales oluidaron sus antiguos vandos, y acordando se de la libertad que auian cobrado y que biuia en ella mas de cansados, y perdiendo gran parte del miedo alegraron se. Ya los enemigos auian llegado a la puerta de sancto Thomas que cae hazia el poniente, y trayendo muchas escalas, y subiendo por ellas procurauan subir a lo alto, y tomar el muro. Animauan los el Conde Guido Raçon y Fregoso, por que auiendo pedido a los Ginoueses que les abriesen la puerta, y que entrarian como amigos, auian auido dellos mala respuesta, por lo qual pareciedo les que deuián usar de fuerza subian con mucho ánimo, y procurauan entrar la ciudad. Y era mayor el peligro de los Ginoueses, por que a la puerta del Leuante que va al rio Peritor llamado o y Bezaño, estauan Pallauicin Vizconde, y Hercules Fregoso hermano de Cesar Fregoso, para amedrentando a los ciudadanos por allí forçar los a rendir se. Vno vna gran refriega arriba de la puerta de sancto Thomas no lexos de la torrezilla por donde comamos que el Marques de Pescara restituyendo a los Adornos el señorio, como la ciudad catorze años

antes. Fue la batalla muy porfiada, ead q̄ Baptista Corgo llamado por sobrenombre Farina apenas podia defender el lugar do estaua, y los soldados del Conde Guido plantaron animosamente vna vanderá en las almenas. Pero acudiendo Augustin Spinola que con gran ánimo defendia la ciudad, la vadera fue tomada al alferes que subia, y hiriendo lo, y derribando lo abaxo y rebatiendo y hiriendo a los que subian por escalas los muros fuerõ por allí tambien defendidos, que auiendo sido muerto Hector Napolitano el mas valiente de los que assaltaua la ciudad, el Conde auiedo sido muertos muchos mado hazer señal de recoger, mostrando que lo hazia para renouar la batalla. Pero como era capitán prudente, y veya que no auia traydo artilleria para batir el muro y espantar los ciudadanos y viudo que en el pueblo no se auia leuado en favor de Fregoso alboroto como Fregoso lo auia pensado, auiso a sus compañeros que estaua hazia la puerta del Bezaño, y recogio su gente, y tomando el camino a madercha de las montañas del valle de Pozuera, boluio se al Piamore, y passando el rio Tanaro, lleugo donde los capitanes Franceses estaua, quedando la ciudad libre de gran miedo y peligro, qual lo fue le auer en los casos repetidos. Pero el Conde Guido saqueo los lugares que encotro en el camino. Y de allí passo a Aste, y como ningun imperial le saliesse al encuentro, robo cierta cantidad de ganado grueso, y fue a cobrar a Carignano, y assaltado el lugar en que auia poca defensa, hizo juto al muro dos escaramuzas, y forço lo a redir se, y hallado gran multitud de mantenimientos que los imperiales tenia aparejados, lo corrio a buen tiempo la necesidad que la gente de guardia de Turin y de los demas lugares tenia, reparatido los y igualmente entre ellos. No mucho despues llegado con su gente a Carmagnola, gano aquel fuera lugar que era del Marques de Saluzo. El Emperador y Andrea Doria auitados del successo, alegraron se mucho viendo se libres de cosa tan peligrosa. En los días que el Emperador estaua alojado cerca de Xais, y en que su infanteria moria de enfermedades pestilenciales, y el Conde de Nasao con grueso exercito de Flamencos entro en Francia, y auiedo con prospero successo algunas ligeras batallas a cauallo, se dezia que yua a cobrar a Perona ciudad de Picardia, los Elguigeros aunq el rey Francisco no pudo acabar nada con los magistrados, mouiedo se de su volúntad a ganar el sueldo que el Frances les ofrecia, baxaro gran multitud a Francia, trayendo por capitán a Calcemito, y fue rito lo que con su venida animaron a los Franceses que parecia que el Emperador dudaua del successo. Por que los Elguigeros era casi veynte mil escogidos infantes, a que los magistrados de los Cãtones (haziedo que no lo veyan) dexaua tomar las armas, y escreuirse y recebir paga, y caminar a la guerra con vderas medidas. Porque aunque auia prometido al Emperador en nombre publico de no fauorecer ala vna ni a la otra parte, los mogos de casi todos los cantones

nes como eran nacidos para armas, y veyan que si se detuiesse perdian la paga y otras ganancias no podian sufrir no hallar se en la guerra, porque entre ellos auia muchos principales que dezian que como forme alo que de tiempo antiguo tenían capitulado con los reyes de Francia, no deuan consentir que Francia estando en tanto peligro fuesse saqueada contra justicia sin auer quien la defendiesse, y que deuan tener respecto a la perpetua liga que tenía con los reyes de Francia, y que por ella estauan obligados a aquellos reyes de quien en todo tiempo auian recebido grandes mercedes en paz y guerra. De mas desto Calcemito que aunque era chiquito de cuerpo era capitán de gran animo, y que segun he contado) ga no mucha fama y nombre en la batalla que se fevio en Bondeno contra los Ferrareses sonaua se que auia dicho, que no conuenia a la utilidad y hora de la nacion Elguigara desamparar por la desamorada y necia pereza de los magistrados al rey de Francia que estaua apretado de dos guerras que le hazian por dos partes oprimido de graue dolor de la muerte de su mas excelente hijo heredero de su reyno. Porque si lo desamparassen quedarian defraudados de esperanga de ganar hacienda, y ocasion de ganar honra los varones esforzados de su nacion vladados a andar a sueldo y gauar premios de su valor, y dexarian que los Alemanes sus comarcanos y antiguos enemigos, y especial la casa de Austria (naturalmente enes miga de Elguigeros) fuesse acrecentada con gran potencia, siendo cierto que algun dia se auia de poner en quitar les la libertad. Los magistrados y gouernadores de los Cantones desseauan claro fauorecer al rey, y aunque dezian que los pagadores Franceses se auian auido al principio mas escallamente de lo que fuera razon, diciendo les que no les podian dar paga hasta que estuiesse comenzada la guerra, con todo esto disimulauan, y no deteniendo a los que de los suyos yuan ala guerra, querian astutamente que se aprouechassen y cumpliesse su deseo. Y como su republica no auia hecho ni publicado determinacion sobre el embjar socorro al rey, parecia les, que quedaua salua su fe y honra. El rey ayudado de tan gran socorro, y informado de los designos del Emperador y trabajos que su gente padecia por la contagiosa enfermedad que cada dia a modo de pestilencia crecia mas en su campo, y entendiendo la dificultad que el Emperador tenía para auer mantenimientos saludables y los manjares que desseauan, mando llevar el bagaje por el rio Rhone abaxo, y vino se a Cauillon Colonia antigua junto al rio Durenza que va a entrar en el rio Rhone. Ay en Cauillon gran comodidad para alojar vn campo. Y ansí Anne de Montmoransi gran Condestable de Francia, que a esta sazón tenia gran auctoridad con el rey por ser muy sabio en guerra y hombre de eminente, graue y sagaz ingenio, midio prudentemente vn gran espacio, y fortificandolo lo como admirables municiones, hizo allí el

alojamiento con sus fossos, y fortificalo al derredor con artilleria. Era este alojamiento tan grande, que podia caber en el vn muy grande exercito, y tomar y defender los caminos que yuan al campo imperial, y a la mar, y a los Alpes. Porque algunos dias antes Paulo de Queri passando el rio Durenza con vna gruesa vanda de cauallos Italianos y Franceses y con sueltas compañías de infanteria, ofreciendo se ocasion, hizo algun daño a ciertos imperiales que andauan esparzidos. Acabado de fortificar el alojamiento cabo Cauillon, y estando dentro la caualleria de toda Francia y la infanteria Tudesca de Guillermo Frustembergo, y la infanteria Francesa, esperauan se los Elguigeros que ya parecian, y eran tantos que parecia que ningun hombre de su nacion quedaua en su tierra, porque muchos, especial los mas esforzados, mouiendo se a caminar por su condicion no querian esperar capitanes ni vanderas.

LA MUERTE DE ANTONIO DE LEYUA, Y DE GARCILASSO, Y EL EMPERADOR SE SALE DE FRANCIA.

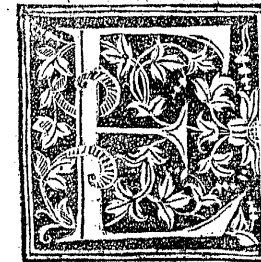


Esta gran voluntad y esfuerço de los Elguigeros, aunque los thesoreros Franceses veyan que les auia de costar mucho dinero, disminuyo algo la esperanga del Emperador, y hizo que tuuiesse menos voluntad de passar adelante. Porque si conforme al parecer que algunos antes le dauan, quisiessse apartar se lexos de la mar, y passar a Borgonia por tierra de Leó, no parecia negocio se guro ni facil, porque dexaua a las espaldas tan gran exercito aquien aunque antes no tenia en nada, veyo lo muy animado con la venida de los Elguigeros, y parecia que el rey pelearia con el Emperador ofrecida ocasion, y presto succediesse, casi todos los capitanes dezian que ninguna cosa podia ser mas dura, ni que menos conuiniesse al Emperador. Juntaua se con esto que a este tiempo Antonio de Leyua estaua tan fatigado de intolerables dolores en todo el cuerpo, que causandolo le el dolor vna mortal angustia acabaua todo el vigor de su grandissimo animo, y hallando se frustrado de su mucha esperanga, murio dentro de pocos dias. Y como murio en Francia, parecia que hizo verdadero el pronostico que le auia dicho, por que murio en Francia, como estaua, y siendo lleuado su cuerpo a Italia, merecio vn notable sepulchro en san Dionis de Paris, donde dezian que lo auian de enterrar, y tenia hecho vn epitafio que le pudiesse en la sepultura. Muerto Leyua, el Emperador por consejo de los demas capitanes destermino retirar se y boluer se a Italia sin pelear.

En este medio llegaron a la Proença dos embaxadores

dores del Papa Paulo, vno el Cardenal Triuulcio que venia por embaxador del rey Francisco, otro Ridoiso Pio Cardenal de Carpi, que venia por embaxador al Emperador. Su venida aunque tarde, no dexo de ser de algun efecto. Porque como el Cardenal Ridoiso que vino por embaxador al Emperador era imperial, y el Cardenal Triuulcio que vino al Frances, era de opinion Frances, parecia apropiados para con sanctos ruegos acabar con estos principes que estauan con las armas en la mano que no peleassen, pues dello resultaria gran daño a la Christianidad. Estas embaxadas aunque no hizieron alcafo para moderar la enemistad ni templar la diferencia sobre que era la guerra, fueron gran muestra de la sancta virtud del Papa Paulo, que pretendia parecer pacificador. Con esto el Emperador siendo cada dia mas dañado a los suyos el otoño sacó de todas partes la gente que auia puesto en guarnicion, y yendo lo siguiendo su armada, boluio se con sus esquadrones en ordenanga a la ribera de Genoua por las mismas Alpes maritimas por donde vino. Caminaua el Emperador con toda su corte por cerca de la mar, y como vnos villanos Franceses que estaua en defensa de vna torre hiziesse daño a la gente, y matassen de vna pedrada a Garcilasso cavallero Español guerrero valeroso y poeta insigne, el Emperador la combatio con gran fuerza y la gano, y mado ahorcar a los de dentro aunque se rindieron, porque se defendieron obstinadamente. Parecio a algunos Franceses que el rey no vso de la ocasion que segun dezian) auio para auer victoria. Y que la perdio por no seguir a los imperiales por los mismos passos. Y muchos imperiales afirmauan, que el rey pudiera hazer muy gran daño en la retaguarda, porque los Alemanes y buena parte de los Españoles yuan en fermos, y los cauallos Alemanes y especial los Borgonones, auian perdido gran cantidad de cauallos que se murieron del calor del estio o debilitados de tener las coruas hinchadas. Preguntando yo al rey que fue la causa porque no siguió al Emperador, me dixo, que ante todo lo auia hecho, porque no quiso que los Elguigeros peleassen con los Alemanes, porque son grandes enemigos, y estaua en su capo Guillermo Frustembergo, que viendo a sus hermanos y parientes morir a mano de los Elguigeros sus capitales enemigos, por vctura se alterara y defendiera a sus naturales. Porque Frustembergo como era menospreciado de todo juramento, hombre malo y liuiano, facilmente creya del que haria alguna ruynidad, y se amotinaria. Item me dixo, que enseñado de muchos antiguos exemplos no quiso apartarse del cierto y seguro precepto de militar disciplina, en que los antiguos dezian, que al enemigo que huye no se lo seha de hazer puente, sino se le ha de empedrar de oro. Que harta honra auia ganado, pues quedando su reyno saluo sustentado, la gran furia con que el Emperador entro en Proença, y el Còde Nafao en Borgonia, y los echo de su reyno. Porque en estos dias el Conde Nafao auia sin hazer effecto combatido a Perona con gran exercito de Alemanes y Flamencos. El Emperador se fue por mar a Genoua, donde fue hospedado en la hermosa casa de Andrea Doria y el Marques del Vasto camino por la via de Arbeta de la ribera de Genoua, y lleuo el exercito, y especial a los Españoles al Piamonte, porque la gente de guarnicion Francesa que en aquella tierra auia, auia sido se hecho poderoso con la venida del Conde Guido Rangon, no cessaua de seguir allí la guerra, y parecia que de nuevo asaltarian los lugares cercanos.

LA GENTE DEL EMPERADOR COMBATE A PERONA EN PICARDIA.



El successo que el Còde Nafao vuo en la guerra de Francia y cerco de Perona pareceme que sera conueniente escreuir lo breue. Perona es vna ciudad de Borgonia, puesta cabo el rio Samorobrina llamada do y la Soma, cercano a los pueblos llamados antiguamente Veromanduros, que hasta oy retienen su nombre. Diuidió Perona el reyno de Francia del estado de Flandes que es del Emperador. Es tierra llena de lagunas, y enio ecclesiastico es de la diocesi del Obispo de Noyon. No es grande, y como tal no tiene nombre de ciudad pero es poblada de muchos generosos, muy officiosos al seruicio del rey de Francia. Exercitanse en tiempo de guerra en hazer casi cada dia entradas, y pelear con los comarcanos, especial con los de Bapalma. Porque Bapalma es el ultimo lugar del estado de Flandes, y tiene frontera a Perona que es del Franceses. Los capitanes imperiales creyendo que Perona no estaua fortificada con mucha guarnicion ni mantenimientos, y que no era muy fuerte, determinaron asaltar la con todo el exercito que la Reyna Maria auia hecho en Flandes, porque entendian que tomada Perona, ternia camino abierto para entrar en Francia. Tenian estos primero determinado acometer a Sanquintin, que es el principal de los pueblos Samorobrinicos, famoso por auer en tiempos passados estado allí inuernando Cayo Julio Caesar. Pero el Còde de Nafao oyendo que era lugar fortissimo, y que demas de vna alta municion tenia mucha guarnicion, mudo consejo. Era el Conde de nacion medio Tudesco cavallero de gran auctoridad con el Emperador, y siendo fauorecido de la Reyna Maria, el Emperador lo hizo general del exercito de la Reyna Maria, y tenia cerca de veynte mil infantes Alemanes, y diez

re mil cauallos parte Menapios y Sicambros (a quié oy llaman Cleueles) parte Eburones (q̄ es tierra de Liege) los demas erã de las otras prouincias de Flãdes. Auia demas desto el Conde hecho traer al campo gran numero de piezas de artilleria, y gran cantidad de machinas de guerra para batir y tomar ciudades. En tanto que el conde adereçaua esto, los senadores Franceses del parlamento de Paris viendo q̄ el rey estaua ausente, y que tenia determinado yr a Proença, y salir al encuentro al Emperador, como vieron el peligro de Perona, embiaron en su defensa antes que el Conde llegasse a Mofiu de Florange hijo de Roberto de la Marca. Auia fle Florange señalado en muchas guerras, y como era imitador del valor de su padre, auia alcanzado a ser grã Mariscal, cuyo officio es mirar y gouernar la caualleria ordinaria del rey, y capitanear el auanguardia en las batallas importantes. Florange tomando ciento y cinquenta hombres de armas y mil infantes escogidos tiro con priessa a Perona, y lle go antes que el Conde, y haziendo vn magnifico razonamiento en la plaza, animo a los Peroneses, que conforme a su officio estauan muy prompts para sustentar el enemigo, y defender la patria. Hecho esto, puso en guarda del castillo a Mofiu Damartino, hombre de gran valor y constancia, que tenia vna particular vanda de hombres de armas, y haziedo les dexar los cauallos metidos en el castillo. Iten hizo capitán de la infanteria a Cerqueyo varon esforçado practico de guerra. Iten de la caualleria hizo capitán a Ioachin Hargesto moço de gran esperança, de quien se auian visto obras de valor. Estando Florange ocupado en ordenar esto para defensa de Perona, lle go el Conde de Nafao con su gente, y cercando el lugar con su campo en forma de luna, planto le a treze de Agosto artilleria, cuyo numero y grandeza ponía gran miedo a los cercados. Embio el Conde a dezir les que se rindiessen, pero ellos respondieron animosamente que no eran tan cobardes que dudassen defender los muros de su tierra, pues tenían ayuda de soldados, que muchas vezes los auian cercado a ellos, y estado cercados apretadamente, y no solo auian menospreciado las amenazas de los enemigos, sino rebatido los fortissimamente. El Conde oyendo lo començo a batir el muro con tanta violencia q̄ que brancados y roros por muchas partes, cayeron dexando ancha entrada por do los imperiales podian bien arremeter. Arremetieron los imperiales, y procurando entrar animosamente, oppuso se contra ellos a todas partes vn escuadron de hombres de armas armados de punto en blanco, que dexando los cauallos defendían la bateria. Peleauan todos de cerca con picas y alabardas, y los Franceses reniendo fe rezio, sustentauan, y rebatían constantissimamente a los que arremetían, porque Florange tenia dado de embiar nueva gente a focorrer los suyos, y peleando esforçadamente, encendia con su exemplo y

palabras los vezinos y soldados, y sin mouer se estaua sin pavor en el muro, de manera que auiendo durado el sangriento assalto cinco horas, el Cõde auiedo muchos de los suyos sido muertos y heridos, se retiro, y determino combatir el lugar de otra manera. Estaua el castillo cerca de los muros que el Conde auia batido, y tenia vna antiquissima torre, q̄ los Franceses heredando se de padres a hijos la memoria dizen que fue edificada por Julio Cæsar. En guarda del estaua (como auemos dicho) Damartino, y disiparando de la torre artilleria, hazia daño en el campo. El Conde pareciendo le que no podría derribar la torre con artilleria, començo a hazer minas, para metiendo en ellas poluora, dar les fuego, y derribar la torre. No se engaño, porq̄ haziendo por dos partes minas debaxo los cimientos, y acabando las en pocos dias sin que Damartino lo sintiesse, dio les fuego, y de repente la torre arrancada, cayo y mato a Damartino y a algunos soldados que la guardauan. Contauã los de Perona que en tiempos passados el Conde de Vermandois prendio en esta torre al rey de Francia por trayción, y que poniendolo en ella el rey y acabo allí la vida. El Conde de Nafao aunq̄ derribo la torre y la gano y torno a dar otro gran assalto, no pudo tomar la ciudad ni el castillo, y de ay a poco desesperando de poder lo tomar, al cerco y boluio se a Flandes. Mofiu de Florange rehaziedo presto el muro fue se dio el rey y estaua, el qual como el Emperador se saliesse de los fines de Proença, se auia buuelto la tierra dentro de Francia. Llegado Florange, conto le el successo del combate de Perona. Y el rey alabando a el y a Cerqueyo y a Ioachin Hargesto dióles dones militares en testimonio de su gran valor, y mando hazer tres dias procesiones, dando gracias a Dios que por su misericordia auia librado a Francia de tanto peligro. No mucho despues pues Florange enfermo de vn mal mortal, abraçado de gran calor del sol, y del trabajo poco antes pasado en Perona, y murio. Y no mucho despues Hargesto (que le succedio en el officio) fue muerto en esta guerra cabo san Polo, acabando honradamente la vida y milicia.

LA GENTE DEL EMPERADOR rompe muchos Franceses, y el rey de Francia toma a Hedín.



En el tiempo que el Emperador se salio de los fines de Proença, y el Conde de Nafao auiendo combatido infelicemete a Perona metio a fuego y a sangre las frõteras de Francia, y despidiendo el exercito se boluio a Flandes, el rey Frãscisco pociendo q̄ deuia ha

zer otros tales daños en las tierras del Emperador, entro en Flandes con el exercito q̄ auia juntado contra el, y assalto con gran aparato a Hedín lugar fortissimo, que confina con tierras del rey de Inglaterra, y esta en el Condado de Artois. Planto le el rey gran cantidad de artilleria, y a los cinquenta dias del cerco y combate lo tomo, porque los Flamencos estauan de la percebidos de muchas cosas, y no pudieron sustentar la repentina venida del rey, y la Reyna Maria como el Conde Nafao auia despido el exercito, no pudo focorrer los contempo. Sintio el Emperador mucho la perdida deste lugar, porque entedio que el Frances no perdonaria a ningun gasto para dexar lo de fortificar presto, y q̄ pornia en el gran guarda, como en lugar importante para acometer los demas lugares de aquella tierra. Por esto escriuio a la Reyna Maria su hermana que rehiziesse el exercito, y renouando la guerra, embiasse capitanes competentes que combatesen a Hedín, y assaltasse a los Franceses que estarian sin pensamiento de tal. La Reyna sin dilacion llamo ala guerra a los señores Flamencos, los cuales tendiendo sus vanderas, juntaron gente. Vinieron entre ellos Hadriano de Beurẽ, y Phillippo Marques de Arescote de la casa de Acro, y que es la mas principal que ay en Flandes, y por antigua afficion es muy leal al Emperador, y enemiga del rey de Francia. Estos acompañados de mucha gente entraron en Francia, y haziedo todos los daños posibles llegaron a Hedín. Pero hallando mayor numero de gente de la que pensauan, acostaron se a mano siniestra hazia Teruana ciudad de Picardia, y cercando la y combatiendo la rezió procuraron tomar la. Estauan los cercados en gran peligro, porque tenían falta de poluora, y mantenimientos, pero el exercito del rey que estaua alojado cerca de Amiens, sabiendo su trabajo, cargaro muchas bestias y carros de lo que los cercados tenían necesidad, y determinaron yr los a focorrer. Esta empresa como a su cargo Mofiu de Hanibau, el qual lleuo gran ayuda de caualleria ordinaria y de gente llamada, y de nobles de aquella tierra, a quien parecia cosa auentosa no hallar se en la jornada. Caminando Hanibau de noche con guias que sabían la tierra, llego sin reues a Teruana, y como conuenia bastecio la ciudad no solo de mantenimientos, sino de nuevos soldados, porque los Flamencos lo sintieron tarde, y aunque procuraron defender lo, no pudieron. Hanibau hecho esto, començo a boluer se por otro camino del que auia venido, porq̄ le parecia mas breue y seguro, y los enemigos le dauan lugar para yr por do quisiesse. Caminando a algunos cauallos Franceses desleando demasiado pelear, quisierõ cerrar con los Flamencos. Vedaua selo Hanibau, y amenazaua los como general, pero no bastando arremetieron con bestial furia al escuadron Flamenco, que aunque estaua cercano no se mouia. Cerrando con gran atreuimiento, prouocaron los a batalla. Entõces Hadriã

de Beurẽ, y el Marques de Arescote ayando se de la soberuia de los Franceses, recibieron los de manera que matando y prendiendo a muchos, hizierõ que todas sus vandas cerrassen con los Franceses. Estaua con Hanibau Jorge Capuznadio Albanes (que se auia hallado en muchas batallas, y andando en seruicio del Empador auia poco antes sido preso en Piamonte en vna entrada que hizieron los Franceses, y como el Emperador no lo rescatasse, acordo seruir al Frances que le ofrecio paga, y estimaua su valor. Acõsesaua este a Hanibau que no destruyesse como necio lo que tan gentilmente auia hecho, y q̄ no curasse de aquellos moços locos, que menospreciado su mandado, auian trauado batalla, sino que se retirasse presto, porque sino lo hiziesse, todos correrian gran peligro. Hanibau no pareciendo le bien su consejo, ni queriendo dexar de focorrer a algunos sus conocidos que estauan cercados de los Flamencos, es pero tanto que los Flamencos dieron en el, y con gran alboroto hizieron huir a el y a los suyos. Los q̄ huían passauan vna laguna por vnas puertes de madera, y como con el passo y peso de los primeros la puente se quebrasse, los cauallos se hundían en los pantanos de la laguna, y entre otros hundio se el cauallo de Hanibau y de Capuznadio. El successo fue, q̄ cerca de quinientos cauallos ligeros Italianos y Albaneses cogiendo la delantera a los Flamencos q̄ los seguian, se metieron en Hedín, do estaua en guardacion, y cerca de trezentos dellõs hallando allí cauallos descansados, caualgaron, y saliendo de Hedín dieron con tanta furia en los Flamencos q̄ venia cansados del trabajo del camino y de la batalla q̄ haziedo les boluer las espaldas, casi ningunõ se defendio, porq̄ sus cauallos estauan ebriendõ sudor. Con esto muchos fueron presos sin herida, y en su truceçã do se demas algun dõtero, fue suelto Hanibau. Pero Capuznadio como deslechado fue por mandado del Emperador degollado como traydor.

DEL REY DE INGLATERRA haze cortar la cabeça a su muger y la causa.



Al principio del esto de este año, q̄ fue año de nro señor de mil y quinientos y treynta y seys, al tiempo q̄ el Emperador y el Conde Nafao emprendieron infelicemete estas cosas contra los Franceses, Hérique rey de Inglaterra hizo vn hecho nuevo de gran rigor, y fue, que condeño por adultera a Ana de Bolen su muger, y le hizo cortar publicamente la cabeça. Porq̄ arrebatado de amor infano, auia repudiado a la Reyna doña Catalina su muger, y casado se con esta Anna de Bolen su ena morada. La causa del repudio dizen que aprouo

Thomas Volseyo Cardenal Eboracense, que fue el mas vano y soberbio con su potencia y dignidad, q̄ vno en el mundo, y el mas rico de hazienda, y por su adulaciõ y maldad fue el mas dañoso para Ingla terra que jamas ha auido. Porque adulando al rey (que deseaua casarse con Ana de Bolen) dixole, que dexar a la Reyna doña Carlina importaua a la falsuacion de su alma. Porque la Reyna auia sido casada con Artur su hermano, y conforme a doctrina Christiana era gran pecado que el hermano se casasse cõ la muger de su hermano auiendo auido entre ellos copula. Desto trataron algun tiempo Iuristas y Theologos, porque el Papa Clemente viendo lo que deuia a su officio, tenia determinado no enofar al Emperador ni al rey Henrique. Pero sentenciando se el negocio casi contra voluntad del Papa, el Papa por hazer plazer al Emperador sentencio lo que es ra razon y justicia, y declaro que el rey Henrique auia hecho maldad en repudiar a la Reyna doña Carlina. Con lo qual el rey como estaua loco de afficiõ que a su amiga Ana tenia, aparto se de toda virtud y Christianidad, y hizo se herege, y quito la obediencia al Papa. Quitada la obediencia, acordo de vsar de crueldad, y mato muchos señores y grandes de su corte, y especial al mismo Cardenal Thomas Volseyo, que parece que lo merecia, porque el pueblo ay rado dezia, que con sus maluados consejos auia deprauado y tornado loco al rey. Despues mato algunos varones illustres en letras y virtud, en que fueron Tomas Moro su secretario, y el Cardenal Rosenfe. Con esto Ana de Bolen tomo los ornamentos y pompa de Reyna, y como si fuera su muger legitima, dormia con el. La Reyna doña Carlina considerando su injuria, y que el rey la auia echado de su cama y casa, passo desta vida, no pudiendo sufrir tan gran dolor. Ana de Bolen viendo muerta la que parecia su complexa, y competidor

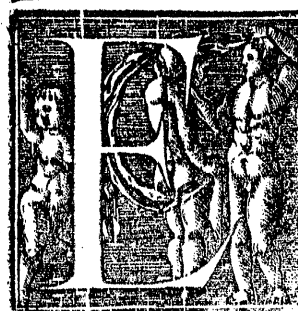
ra, comengo a triumphar en triste hora para ella, y deseando tener hijo varon que eredasse el Reyno, parecio le que el rey por ser viejo y gordo no podria engendrar varon, porque hasta entonces no auia engendrado sino hembras. Para esto hizo vn hecho abominable, y fue, que cometio adulterio con Jorge hermano suyo, porque como era hecho abominable y increyble, no auia quien lo sospechasse.

No mucho despues pareciendo le que su hermano no le aprouechaua para empreñar se, puso su luxurioso animo (que no se contentaua con los presentes) en Norreyo y Bruerton caualleros illustres de la corte, y harrando se quiso sin verguça hazer lo mismo con Marco maestro de musica su familiar. Destas maldades auiso al rey y vna su camarera, porque Anna jugando a caso la camarera con su enamorado la castigo reziamente. El rey atormentando y matando a los adulteros, condenmo a Ana, siendo vno de los juezes Thomas de Bolen su padre. Fue sacada Ana a la entrada de la torre de Londres cõ gesto sin pavor, y viendo que sus damas que yuan al derredor la llorauan, amonesto les que fuesen buenas mugeres, y cogiendo en vna redzilla sus cabellos, estendio su blanco cuello que tanto auia agraciado al rey, y el verdugo desenuaynando vna ancha espada la degollo. Hecho esto, el rey se caso cõ vna donzella llamada Semera que era de mediano linage, y por esto desigual al rey. Pero no se podia dezir desigual, pues era honesta, linda, y muy a su contento, y así vno en ella a este rey Eduarte que oy Reyna en Inglaterra, porque tiene muestra de las virtudes de su padre, y no de sus vicios. Fue su nacimiento alegre para su padre, pero desdichado para su madre, porque murio de dolor del parto, dexando lugar a este desordenado rey para que le casasse quarta y quinta vez.

Fin del libro treynta y cinco.

LIBRO. XXXVI.

DEL TURCO SOLIMAN embia vna armada contra los Portugueses de la India. ca. 1.



El año de nuestro señor de mil y quinientos y treynta y siete vno varias guerras en diferentes partes del mundo, mas famosas por grandes embpresas de reyes, que por grandes victorias. Pero seran agradables a los lectores, porque verá vna admirable variedad de grauissimos consejos y sucesos, y holgaran de considerar las condiciones de los poderosos reyes, que quieren mas levantar vna guerra de otra, y estender su potencia, que gozar de paz, por ganar cõ soberbia contencion y dudoso trabajo vn honor inconstante sujeto a varios juegos de fortuna. Ante todos Soliman encendido con desseo de nuevos Reynos (por ser infaciable su cuditia y la de los reyes Otomanos sus predecesores) determino tomar las serias de la India, y echar a los Portugueses, porque le parecio que no le era seguro ni honroso dexar q̄ Christianos que estribauan en la potencia del poderoso rey de Portugal, y tenían armadas inuicibles, resistiesen su imperio en la India, y se enuegesiesen en ella. Porque muchos reyes de aquella tierra, que segun la costumbre antigua adorauan dioses fabulosos, auian tomado la secta Mahometica. Y en la guerra que poco antes auian tenido con el Sofi Tamas rey de Persia, auia sabido, que entre otros socorros, le socorrieron Portugueses arcabuzeros y artilleros que enseñauan a los Persianos labrar piezas de artilleria, y assestar las diestramente. Fuera desto recibia gran daño de que las armadas Portuguesas defendiesen la nauegaciõ del golfo de Arabia. Por que quando se nauegauan, trayan se al Cayro, y a Alexandria, y de alli a Europa olives, y especeria, y mercaderias de toda suerte de la India, y el no traer se era muy dañado a las rentas q̄ tenia en Egipto. Por

que casi todas estas mercaderias se trayan por el mismo mar Oceano a España, y della se repartiã por todos los lugares de contratación de Flandes, Inglaterra, y Alemania, las quales trías y los pueblos q̄ dos es notorio que poco antes se proueyã desto de las naos Venecianas que los auia traer. Veya demas desto Soliman, que este negocio auia dado cuydado a Campson Gauru soldan del Cayro, y que casi en el mismo tiempo que Selin su padre le hizo guerra labro vna gruesa armada en el mar bermeso contra los Portugueses que auian osado entrar por el golfo y estrecho de aq̄l mar, para no solo echar los del golfo de Arabia, sino de la India Vterior, do auian edificado fortalezas. Pero la trayciõ y discordia de Amirallé y Ray Salomon hizo q̄ aquella armada (que se hizo con gran costa) no hiziese ningun buẽ efecto. Por esto Soliman (aconsejando se lo gouernador de Egipto) hizo vna grã armada de galeras para yr contra los Portugueses. Era a esta sazõ gouernador de Egipto Soliman eunucho de nació Alaban, q̄ por ser sagaz y hombre de guerra, auia venido a ser Baxa. Este para labrar las galeras hazia cortar los materiales, y labrar los junto al golfo de Saralia, y en la Caramania, y de alli hazia los traer a Damiatra, y despues por el Nilo arriba los lleuauã al Cayro, do tenia juntos tantos maestros de labrar naos q̄ en pocos meses hizo muchas galeras, a quẽ no faltaua mas q̄ juntar vna pieza con otra. Estas piezas se lleuaron por el desierto arenoso salto de agua a Suez puerto del mar bermeso llamado antiguamente Arfinoes, y alli se pego vna pieza con otra, y adereçando las galeras echaron las a la mar. Este camino del Cayro a Suez tiene ochenta millas. Es cierto que muchos siglos ha, quando los reyes de Egipto para estender su fama hazian labores maravillosos, hizierõ del Cayro a Suez vn fosso nauegable cõ trabajo y costa increyble. Era el fosso de gran utilidad para llevar y traer cosas de Suez al Cayro, pero el curso de tantos siglos hinchiõ de arena el fosso poco a poco, de manera que no se pudo nauegar. Pero aunq̄ no se podia nauegar, venia por el agua del Nilo a las cisternas de Suez. Pero tãbien la utilidad de esta agua saludable parecio con la venida de los Ara

Arabes que tomaron la fe. de Mahoma, que entrãdo por allí passaron el Nilo, y assaltaron a toda Africa hasta el mar Atlantico. La venida destes destruyó el fozzo y los caños del agua de manera, que los moradores son forçados a yr a coger agua salada y deslabrada a pozos lexos de donde la traen en cueros puestos sobre camellos. En este estrecho de tierra y intrinseco termino del golfo de Arabia, esta el monte Sina pedregoso y alperísimo, que parece que llega al cielo. La subida a el es muy trabajosa, para los que suben a lo alto. Porque en la mas alta cumbre de donde se descubre toda la mar, y vna yglesia de sancta Cathalina, a quien por deuocion viñan peregrinos Christianos de toda Europa, recibiendo sus animas gozo increyble de ver la memoria de la historia de Moyses del mar bermejo, q̄ mislagrosamente ahogo el exercito del maluado rey Pharaon que se atreuo a querer lo passar. Este fozzo que auimos dicho quisieron cauar y hazer mas hondo Sefostri riquissimo rey de Egipto (que segun algunos es el que edifico las Pyramides, y Ptolomeo Philadelpho. Su intenció era hazer, que el mar bermejo passasse al mar mediterraneo, y que vuisse facil nauagacion, para que las tierras de Egipto se aprouecharssen de las riquezas y reynos de la India. Pero Sefostri preuenido de presta muerte, no pudo acabar su loca obra, y Ptolomeo (segun dizen) la dexo, porque doctos en cosas naturales le dixerõ que sino la dexasse, se diria del que con vn loco (y por el lo abominable) desseo de gorrã derramo sobre Grecia y Asia la multitud de las aguas del mar de medio dia, haziendo a los hombres tanto daño como si viera otro diluuiõ Boluendo a Soliman gouernador de Egipto, fue tanta la industria y diligencia que en labrar el armada puso (vsando de rigor, y haziendo que los comarcanos entendiesen en la obra) que con increyble breuedad adreço de lo necessario vna armada de cerca de ochenta nauos gruesos, en q̄ auia veyte galeras, y veynte y siete fustas, y quatro altas galeras, a quien los Venecianos llaman Galeas que son accomodadas para llevar gran carga de artilleria y mercaderia. Itẽ tenia siete naos muy capaces para llevar mantenimientos y todo a parar de guerra, a quien llaman Mahonas. Los demas nauos eran de buena grandeza, y con ellos el armada llegaua al numero dicho. Embarco se Soliman en ella, auiendo hecho meter por fuerza marineros y oficiales y remeros, y maestros de labrar naos, todos Venecianos. Porque poco antes vnas galeras Venecianas entrando en el puerto de Alexandria a mercader, fueron por mandado del Turco Soliman (que quebro la paz y su palabra) retenidas por vn Turco alcaide de la torre del Faro, y Antonio Barbarigo, y Hermolao Barbaro caualteros y patrones de las galeras con todos los marineros y oficiales fueron puestos en prison, y las mercaderias se tomaron por el Turco, y el gouernador Soli

man escogiendo a los que le parecieron conuenientes, embio los al Cayro, y de allí a Suez, para q̄ los repartiessen en el armada.

SOLIMAN A PERSVACION de Franceses va al reyno de Napoles contra el Emperador. *ca. 2.*



Staua el Turco Soliman enofado por ligeras causas con los Venecianos, y trataua de hazernos guerra, siendo muy incitado a ello, como es de creer, por algunos que auian embidia de la gran felicidad del Emperador. Porque muerto Abraham que fauorecia mucho a los Christianos, Lufibeyo, y Ayax Baxas dezian al Turco que offendia a Dios en hazer guerra a los Persianos, y que deua hazer perpetua guerra no a los de la ley de Mahoma, sino a los nuestros, imitando el illustre exemplo de sus mayores, que siempre con gran honra salieron vencedores de las guerras que truxeron con Christianos, como poco antes lo auia el experimentado pues ganando a Belgrado y a Rhodas, y matando al rey de Vngria, auia ganado admirables victorias a quien los años passados no auian podido ganar Mahometo su visaguero, ni Amurates su tercero aguelo. Que hartagloria podia entender que auia ganado, pues echando al Sofi Tammas de la morada real de sus mayores, y haziendo lo hu y hasta Hircania, lo auia vencido a dicho de todo el mundo, y tomado le el reyno de Assyria, y la ciudad de Babylonia, y provincia de Diarbeca, sin en todo recibir mas daño del que Dios quiso embiar del cielo. Por que las nieues y vientos que le vinieron cabo Sustrania eran el mismo Mahoma, que mando que viniesse sobre el, como contra cruel perseguidor de los Persianos, que aunque eran hereges, no era razõ matar los y destruir los, pues creyan en Mahoma como ellos. Que el parecer general de los Alfaqies, soldados y capitanes era, que reboluiesse sus armas contra Italia. Porque facilmente podria con su armada apoderar se de la tierra de Otranto, que esta en los fines de Italia a vista de la costa de Albania, apartada poco espacio della. Iten Iuan señor de la Floresta embajador del rey de Francia, a quien despues de la muerte de Abraham el Turco auia mandado que no se fuesse de la corte sino q̄ perseverasse en su officio de embajador, dezia al Turco, q̄ el Emperador (contra el qual como contra principal enemigo se ordenauan con gran odio estas cosas) no ternia fuerzas bastantes para defender a vn tiempo la costa de la Pulla, y a resistir a los Franceses en Piamõre. Por que el mismo rey de Francia tenia determinado baxar en persona el estio con gran exercito a Italia.

Iten a este tiempo llego huyendo a la corte del Turco Troylõ Pignatelo Napolitano, hombre de

de noble linage, y practico de guerra. La ocasion que este tuuo de passarse al Turco fue, que el virrey don Pedro de Toledo vsando de mas rigor del que el tenia pensado, hizo cortar la cabeza a Andrea su hermano caualtero de la orden de san Iuan. Por lo qual Troylõ alterado del dolor y injuria, passó se al Turco, el qual lo hizo liberalmente vno de sus muy faracas, que son vnos caualteros escogidos por todo el mundo a quien se da licencia para que crean lo que quisieren, con que siruan al señor quando va a la guerra. Arouaron los Turcos la causa de Troylõ y como supiesse que auia sido buen capitã de cauallos en seruicio del Emperador, parecia les a los baxas competente para vsar de su consejo en el assaltar la Pulla, porque les informaria de muchas cosas conuenientes, del sitio de la costa, y calidad de los lugares, y porque les afirmaua que todo les succederia bien en la guerra. Porque como era ingenioso y astuto, auia mostrado a estos barbaros ignorantes destas artes cierto artificio de vnas machinas de madera, a quien represento con vnos modelos pequeños. Las quales eran para defender se de qualquier repentino assalto de enemigos que les quiesse de fender la salida a tierra. Holgaua mucho Soliman de ver los modelos, y viendo vna carreta que hizo Troylõ con vnos venablos hincados en la forma que contamos que los inuento Pedro Nauarro en Rhauenã, admirose tanto, que pareciendo le hõbre delgado y de efficaz industria, lo encomendo mucho a los baxas, especial a Lufibeyo, a quien auia hecho general del armada, aunq̄ en ella era muy principal Haradin Barbarroxa por la gran reputacion que tenia de gran marinero. Dezia Troylõ a los Turcos, q̄ todos los pueblos de la Pulla y de tierra de Otranto tenian intencion de en offrendiendo se occaßion rebelar se contra los gouernadores del Emperador que los auian fatigado mucho tiempo con grandes tributos, y que solo esperauan ver Franceses a quien su armada ayudasse y echasse en tierra para rendir se les. Demas de esto Turcos ancianos se acordauan quã facilmente mas de cincuenta años antes auian tomado a Otranto, y defendido lo valerosamente, y quan peligrosa guerra para Italia auian leuancado en tierra de Otranto, en la qual Acomates Baxa tuuo por cierto ganar presto no solo el reyno de Napoles, sino el imperio de Roma si el Turco Mahometo muriendo antes de tiempo no interrumpiera la esperanga de la victoria que parecia que estaua en la mano.

Soliman mouido de estas persuasiones determino hazer guerra a Italia por mar y tierra, y fue tanta la presteza con que puso en orden el armada y mando que el exercito de tierra partiesse de Thracia y que romando a mano sinietra caminasse por Thessalia, que casi primero llego subito a Albania, y con doziientos mil hõbres de guerra se refirno hacia la Velona junto a la costa de Macedonia, que los nuestros

creyessen que era partido de Constantinopla. Porq̄ los nuestros creyan que auia de tornar a entrar en Vngria, porque se sonaua que los Alemanes de Austria no querian guardar al rey Iuan ni a los Turcos fronteros las treguas hechas, diciendo que eran injustas. Por otra parte el armada que era muy grande y bien fornida passó el mar Ionio, y fue vista de los pueblos de la Chelalenia y del Zante, casi antes que los Venecianos (como lo tienen de costumbre) eligiesse general de la mar, ni embiasse su armada hacia Corfu, a defender la costa de su señorio, y mirar con atencion lo que los Turcos hazian por mar y tierra. Soliman auiendo partido de Thracia, y pasado lo ancho de Macedonia sin que lo detuiesse nin gunos rios, llego a los montes Scardos, y marchãdo por sus valles baxo a la mar. Estos montes caen hacia tierra de los Taulancios, Dalfaretos, y Dardanos, llamados oy Albanos. En el camino passo famosamente grandes rios que de repente crecen. Ante todo despues del rio Hebro, (llamado oy Mariza que corre no lexos de Amphipoli, que en tiempos passados fue vna famosissima ciudad de los reyes de Macedonia, llamada oy Seres, donde el Turco tiene particular casa de moneda) passo el rio Strimon, a quien los de la tierra llaman Marmario. Despues passo el rio Axio llamada oy Vardaris, el qual entra en la mar a siete millas de Thessalonica. Despues passo el rio Haliacmon, llamado oy Asambaba, en el qual hizo a su costa vna magnificentissima puente Mustafa yerno de Selin. Este rio entra en el golfo Thermyaco no lexos de Heraclea Senticã, la qual algunos Griegos dizen que se llama oy Scopcia. No mucho despues Lufibeyo y Barbarroxa salieron con el armada del estrecho de Galipoli, y pasando la Malca llegaron a coger agua a Ficetio puerto de sancta Maria famoso por sus fuentes. De allí costeando la ribera de Acarnania y Albania, pasaron adefãre de Corfu, en cuyo puerto estaua el armada Veneciana con Geronymo de Pefarosu general. En viendo se las armadas, hizieron se gran salua, disparando (como es costumbre) gran artilleria, y los Turcos llegaron con parte de su armada a la Velona por vnos estrechos abundantes de pescado que el rio Lao inundãdo haze. Soliman pareciendo le que al momento de uia acometer a Italia (a quien tenia a vista) para si vuisse buen principio pasar el al punto con toda su gente, mando a Lufibeyo y a Barbarroxa que passassen a Italia, y reconociesse las volutas de los moradores de la Pulla. Vna con ellos Troylõ Pignatelo desseo de seruirles. Este como tenia noticia de la tierra, y sabia que las principales ciudades, conueniene a saber Brindez y Otranto estauan muy fortificadas con gente del Emperador, salio del promontoria Iapigio, llamado oy Cabo de Otranto, y romãdo a mano diestra, enderego a vn lugar llamado Castro. Esta Castro ocho millas de Otranto, y tiene vn castillo en lo alto de vn collado, y era señor del

Mercurino de Gatinará natural de Verceles. Este como no estuuiesse vsado a guerra, y se espantasse de la repentina venida de los Turcos, y estuuiesse de percibido de todo lo necesario para defenderse, como vio correos embiados por Troylo que le aconsejauan que se rindielle, rindio se prometiendo los Turcos de no hazer daño a el ni a los vezinos, que se creyeron de ligero como el, porque pensaron que venia allí el señor de la Floresta embajador del rey de Francia, el qual se auia quedado en la Velona donde dando le vna mortal enfermedad, murio en pocos dias. Los Turcos (y principalmete la chusma del armada) desseando robar, no hizierõ caso de los ruegos de Troylo, ni obedecierõ el mandado de Barbarroxa ni de Lusitibeyo, y algãdo grã grita, saquearon el lugar y truxeron captiuos al armada a Mercurino y a los hombres de mejor edad. Lusitibeyo auendo verguença de ver quebrada su palabra folto libremete a Mercurino. En este tiempo cauallos Turcos prendieron en toda la ribera de tierra de Otranto gran cantidad de toda suerte de hombres, y robaron mucho ganado mayor. Porque algunas vãs das de cauallos Turcos auian con el viento de la noche pasada de la Velona a tierra de Otranto en vnas Hipagogas, que son vnos nauios largos accommodados para pasar cauallos, a quien los nuestros llaman Palandris. Fue grande el miedo y peligro q̄ desde Taranto hasta Brindez, auia en toda la tierra de Otranto. Pero como dios queria librar a Italia de esta ruyna que le venia, socorrio sin p̄sar la tierra de Otranto cõ la temeridad de vn Veneciano capitã de vna galera. Este fue Alexandro Contarino, capitã tan de mucho valor y nobleza, el qual como las galeras del Turco anduuiessen de vna parte a otra, y en contrasse a caso con ciertas dellas, y los Turcos no baxassen las velas ni hiziesse salua disparando por honrarle y mostrar amistad artilleria sin; pelotas, como lo deuiã hazer segun costumbre, Alexandro de repente quiso executar en ellos su odio y soberuia y remando rezio endereço la proa a ellos, y horadando con gran furia dos galeras, echolas a fondo y en ellas dizen que murio Vstamã sãjaco de Gajipoli. Este hecho (q̄ como despues parecio fue muy dañoso a la señoria de Venecia) deziã que lo auia Corajino hecho por enojo particular q̄ tenia de q̄ vnos corsarios Turcos auia poco antes tomado vn su nauio que traya ricas mercaderias del Levante, y que enojado de la perdida, quiso vengar su enojo sin tener cuenta con lo que conuenia a la señoria.

EL ARMADA DEL EMPE-
rador toma doze galeras del Turco, y el Turco rebuelue contra los Venecianos y la caula.

ca. 3.



Oco antes q̄ los Turcos pasassen a tierra de Otranto Andrea Doria general imperial sabiendo en Mecina que Solimã tenia su campo caõ la Velona, q̄ su armada auia llegado allí, ayro se contra si por no auer (como desseauo salido al encuentro a algũa parte del armada, y partiendo de Mecina paõ el cabo de Spatiuento, llamado antiguamente Zephyrio, y entrando en el mar Ionio, llego a la isla del Zante, y a la Cephalenia, creyendo que (segun succedio) encontraria algunos nauos de la retaguarda Turquesca. A caso encontro vnos nauios a quẽ los Turcos llaman Shirazzi cargados de muchos mätenimientos de toda suerte, y de lino Alexandrino, a quien los marineros traian para vender y ganar. Yua esta armada donde Solimã estaua, y viendo de lexos las vanderas de Andrea Doria no penso q̄ era armada Ginouela ni de enemigos, sino temeraria m̄te creyo que era de Venecianos amigos, y como llegando cerca conocio el error, Andrea Doria cerro con ellos, y rindieron se sin poner se en defenõa. Andrea Doria prendiendo y echando al remo a los Turcos y hõbres Mahometicos hizo pasar a sus galeras la presa, y puso fuego a los nauios. En los dias en que Andrea Doria corria por el mar Ionio rodeando y reconociendo las islas, quemõ dos galeras de Solimã, en que auia venido Iunusbeyo interprete de summa autoridad, a quien los Turcos llaman Dragoman. Auia Solimã embiado a este a Corfu para que hablasse al general del armada Veneciana, y como los Turcos llegando cerca de Corfu no hiziesse salua por cortesia, los capitanes Venecianos enojando se de que estos barbaros tuuiessen tanta arrogancia, cerraron con las dos galeras, y forçaron los a salir se a tierra, donde grã parte dellas, y el mismo Iunusbeyo fueron presos de ladrones de las mãtañas de Cimera. Iunusbeyo dando le dineros por su libertad boluio donde Solimã estaua. Y Andrea Doria q̄ a la sazõ andaua reconociendo la costa en contrãdo las dos galeras vazias, pareciole que por estar medio q̄bradas, no las podria llevar y quemõ las. Esto encedio mucho la ira que los Turcos tenia contra los Venecianos, porque les parecia que tenia razon, y que xauan se rezio a Solimã del agrauio, y asy vino a parar en vna gran enemistad y guerra no aprouechando que el general Veneciano vsando de toda cortesia con Iunusbeyo procurõ escusar el caso y templar el enojo que Iunusbeyo tenia por el peligro en que se auia visto, diziendo le que ambas partes auian por ignorancia y desgracia quebrantado las leyes de la mar.

Estos

Estos negocios de poca importancia succedidos a caso tomaron los Turcos por principio de romper la paz con los Venecianos, y hizieron lo mas presto y con mejor ocasion, porque en estos dias Andrea Doria discurriendo con gran diligencia noche y dia por la mar, y reconociendo todos los puertos, encontro con doze galeras de Turcos cerca de las islas llamadas oy Merleyas, que estan arriba del promontorio Calsiopeo de Corfu. Llamauã se antiguamente estas islas, Ericusa, Marate, Elaphusa y Maltace. Peleõ Andrea Doria con estas galeras de noche, y destruyolas, auiendo con ellas vna sangrientissima batalla, en que casi todos los Turcos fueron muertos, o se ahogaron al arremeter y pocos vinieron sanos a podega de Andrea Doria. Porque los Turcos que allí venian, eran dos fuertes de valentissimos soldados que defendiendo se con valor increyble, sustentaron la furia de treynta y cinco galeras bien armadas, y asy que aunque estauan heridos de grãdes heridas, y caõdas de pelear, no quisieron rendir se, y desesperados, arrojaron en la mar las cimitarras, a quien compran por gran precio, porque no viniessen a poder de los nuestros. Eran estos Ianigeros de la guarda del Turco, y caalleros escogidos, a quiẽ llaman Spaquis, los quales en paz y guerra ganan sueldo de hombaes de cauallo, y auia embiado por tierra sus cauallos y moços al campo de Solimã por Etholia y Acarnania. sabe se q̄ Andrea Doria no se alegro mucho con la victoria, porq̄ perdio gran numero de soldados y remeros, y oficiales de las galeras, y Antonio Doria, que fue el principal en trauar la batalla, salio mal herido. Y dezia se, que si quatro o cinco galeras vinieran en socorro de los Turcos, la victoria fuera dudosa, o alomenos costara mas sangre. Ganada la victoria Andrea Doria fue con su armada a Leuca promontorio oriental de Corfu, frontero de la isla de Pascu que hasta oy retiene el nombre antiguo, para certificarle mejor del daño hecho a los Turcos, y del q̄ auia recebido. Pero como supiesse allí que Solimã auia mandado a Barbarroxa que viniesse contra el con ochenta galeras, y que Barbarroxa estaua cerca tomo otro camino, y trayendo conõigo algunas de las galeras Turquescas que estauan sanas, paõ sin daño el mar Ionio, y llego al promontorio Lacinio llamado oy cabo de las Columnas, y fuesse a Mecina a tomar toda el armada.

Dize se que Solimã tomo tanto enojo del grant daño que le hizo Andrea Doria, y de las dos afrentas de los Venecianos, que deshonrrando a Barbarroxa le riõ reziamete porque por su descuydo y cobardia no auia hecho efecto, y amenazãdo rezio a los Venecianos, les embio a dezir que les auia de hazer todo daño, porque se le auian desacarado y engañado so color de la antigua paz que tenian, por que creya que de secreto estauan ligados con el Emperador, y como tales auian (como siempre solian)

ayudado a Andrea Doria con mätenimientos y buenos consejos, y acogido lo en sus puertos, y auia do le de sus viages por mano de espías Griegos, para que mas commodamente y mejor hiziesse daño a los suyos. Estando Solimã encendido con su colera, ponian le fuego y incitauan le a romper la paz Iunusbeyo Dragoman y Barbarroxa y Aiax. Por que Dragoman queria vengar su injuria, y Barbarroxa y Aiax desseauan seguir la guerra de otra manera, para robar mas y ganar mas honra, y pretendian conquistar las islas cercanas, especial a Corfu, y a Zante, y a la Chephalenia. Porque les parecia, que en Italia hallarian mas dificultad para asaltar qualquier cosa, de la que pensauan. Porque les dezian, que el rey de Francia no auia pasado los Alpes, ni tenia hecho exercito para entrar en Italia, y sonaua se que el virrey don Pedro de Toledo auia partido de Napoles, y venia con gran gente, y que en todas las ciudades maritimas se acrecentaua la guarnicion, y que los cauallos Turcos que auian pasado de la Velona a tierra de Otranto, auian sido en todas partes seguidos y muertos por Scipion de Sõma gouernador de tierra de Otranto. Fue asy, que Solimã arrebatado de ira, mudõ consejo, y determinõ hazer guerra a los Venecianos, y levantando su campo de la Velona, paõ el rio Vagiuia, a quien los antiguos llamauan Enãte, y alojo se cerca de Ciomunicia en tierra de Buitinto, Llamaua se antiguamente este lugar Fonte regio, y ay en el grant abundancia de agua vital para el puerto. Estando Solimã alojado allí los Cimerios hombres rusticos y sencillos que moran en el mote de la Cimera tomaron vna braua determinacion de dar de noche en el paueillon de Solimã. Deste fue autor vn su capitã llamado Damian que tenia gran noticia de collados escondidos que ay por aquellos bosques y peñas. Y estos hombres pobres de todas las cosas, vsados a robar, y que no tienen ley no se espantauã por peligro, aunque fuesse de muerte cierta, con que ganassen tan gran riqueza y gloria, como seria matar al mayor principe del mundo estando medio dormido en su paueillon confiado en la mucha gente de su guarda: Porque pensauan poder facilmente a media noche meterse a viso de fieras entre la gente de guardia. Estando a punto para executar el negocio salto les fortuna. Porque como su capitã Damian baxasse de vnãs peñas que el sabia a reconocer el lugar do estaua el paueillon de Solimã y la forma de la guardia que tenia al derredor, no pudo escusar q̄ no le viesse las centinelas y Ianigeros que hazian guardia. Porque estaua subido en vn arbol, y como vna rama se desgañasse, hizo ruido, y los Ianigeros lo prendieron allí donde estaua aralayando medio colgado, y dando le tormento, descubrio las aleyas ehanças, y por mandado de Solimã fue hecho pieças a modo de bestia presa. De aqui nacio, que dentro de pocos dias se hizo gran daño en estos villas

nos

nos. Porque Soliman embio contra ellos a los Asapos y Acanzis para que como quien caga, matassen, y hiziesen lo posible por destruir la generacion desta horrida y infame gente. De quien descien den los Huscocos ladrones maritimos que andá por las peñas de Dalmacia, y los Haydones, que discurren por los bosques de la Esclauonia, y siendo determi nadamente enemigos del linage humano, roban y saltan hasta los confines de Vngria;

ES SOLIMAN NO PUDIENDO
tomar vna isla de Venecianos se bueluea Con
stantinopla. ca. 4



Añudo Solimã y egado se biẽ desta cruel y rustica gente, de termino comba tir a Corfu, y mado a Barbaroxa q̄ pasasse de tierra firme a la isla cõ toda el artilleria. Auia Barbaroxa si do poco antes llamado de la Pulla, y fue le mado que fuesse a la isla de Saxoni, y como vniẽ de obedecer disparo vna pieza gruella y junto con esta senal su armada. Pero como no encontrasse en todo el viage a Andrea Doria, vino se por el golfo de Corfu a Comunicia, y al campo de Soliman. Pesarõ entendiendo con tiempo la intencion de los Turcos; sacõ de sus galeras algunos soldados y valientes marineros, y fortifico los dos castillos de Corfu. Y pareciẽdo le que en la mar sería desigual a los Turcos fue de la isla con su armada, al golfo de Venecia, para tomar el resto del armada Veneciana de quien era capitã Iuan Veturì, y defender de los Turcos la costa de la señoria, y pelear si fuesse necesario con ellos, pues Andrea Doria le ayudaria, y si iunta se el armada de Andrea Doria y de Veturì, se podia tener por superiores a los Turcos. Para este efecto de si vniẽ de pelear auiso a Alexandro Bondel Mero (capitan de vn galeon de grande y stupendo aparato) que estaua cerca de Zante, que viniẽse luego a el a Dalmacia. Obedecio su mandado Bondel Mero, porque dessea hazer algo, y vino se a la isla de Curzola, llamada antiguamente Corcira nigra, famosa por los perricos de faldá con que huelgã las mugeres. En esto Pesarõ y Veturì metieron sus armadas en el seno Rizonico, llamado oy el golfo de Catharo. Ya este tiempo Solimã auia embiado grã parte de los suyos a saquear las aldeas de Corfu, y

ellos corriendo y buscando los villages y aldeas; lleuaron catiuos casi infinita multitud de miserables. Ajax baxa y Barbaroxa entrando en sendas barruetas, llegaron cerca de Corfu, para reconocer lo necesario para batir lo. Y pareciõles el lugar tan torreado y fortificado con tanta gente, y pareciõles tal la municion del puerto, que boluendo dixeron a Soliman que el lugar era inexpugnable. Estauan en defensa de Corfu dos caualeros Venecianos, Luys de Riuia y Simon Lioni. Estos temiendo (con razon) las fuerças de los Turcos que por mar y tierra eran grandes determinarõ derribar los arrabales de Corfu (que eran muy hermosos y magnificos a vso de ciudad) porque no los tomassen los Turcos, y se aprouechassen para combatir la ciudad mas seguramente. Fue esta destruycion grande y lastimera, por que demas se vey a que los Turcos abrafauan las casas de campo y cortijos y caserías edificadas para creacion en tiempo de mucha paz. Pero como el peligro era grande, todos tenian el ojo en la conseruacion del lugar, y lo que se quemaua se tenia en poco, con que la libertad y vida de la gente se conseruasse porque lo que se derribaua, se podia reparar breue con nueua costa. Iten los capitanes temiendo largo cerco, y viendo que en la ciudad no auia mantenimientos bastantes para sufrir lo por mar y tierra, echaron de la ciudad toda la gente que no era para pelear. Fue vn espectáculo triste ver llorar a estos, y fue cruel el remedio que los capitanes tomaron. Porque como los Turcos auia hecho al derredor de la ciudad trincheas y reparos fortificados con artilleria, toda esta miserable multitud fue forçada a trasnochar en los fosos, y como la vitima noche del mes de Agosto se leuantasse gran tempestad, muchos (especial niños abraçados a los cuellos de sus madres) murieron tristemente de la gran tempestad, y miedo de los Turcos. Vn solo lugar entre los de Corfu llamado Angelo Castro (q̄ esta en medio la isla a quinze millas de la ciudad) fue defendido esforcadamente por los moradores, sin que aprouechasse el combate ni amenazas de los Turcos. Aqui escaparon mas de tres mil animas, porque en los demas lugares hizieron gran destruycion muchos esquadrones Turcos.

Los Turcos queriendo espantar a los de Corfu, tomaron vn monte, y armaron en el muchos paucos honos, y dende vna peña llamada Mari petro, tirauã muchas gruesas balas al lugar, y poniendo se frontero escondidos en las ruynas de las casas que se quemauan, tirauan a punto arcabuzeria, y herian a muchos que estauan en las almenas, y corriendo al derredor con sus galeras, disparauã de las proas piezas gruesas, aunque era mayor el miedo que el daño q̄ hazian. Pues como con todo esto no aprouechassen. (segun los capitanes Barbaroxa Ajax y Lustis beyõ lo dixeron a Soliman) Soliman arrepentido de la empresa determino levantar el cerco, y boluere

se a Constantinopla no sin verguenga de ver su trabajo en vano, pues en ambas partes, conuiene a saber en tierra de Otranto y en Corfu, la fortuna auia saltado a sus injustos o demasiados deseos. Determinado en esto, supo que los suyos no auian guardado la palabra a los vezinos de Castro, y que contra lo que ellos tenian pensado, les auian en lugar de merced hecho grandes injurias de auaricia y crueldad; saqueando los, y lleuando los catiuos, teniendo creydo, que auian de quedar libres y con su hazienda. Pareciõle esta maldad contra la magestad de su nombre, por que siempre guardaua su palabra y toda razon a los que se rendian. Porque le parecia que deua traer a sí los animos de los Christianos con esperança de humanidad y clemencia, para que las de mas gentes viendo su clemencia se mouiesen a seguir el exemplo de los demas, y dezia que no deua hazer todos daños de guerra contra los que se rendian con algun honroso concierto, y se rebelauan contra su señor; Pareciõdo le pues remediar la infamia de la ruynidad, mando con animo generoso matar a los autores de la maldad, y haziendo buscar con gran diligencia los catiuos, mando que los lleuassen en ciertos riuales a sus casas. En esto echo se vando por el campo que todos partiesen de la isla, y pasassen a tierra firme. Entendiendo Barbaroxa en ello, los de Corfu viendo que los Turcos se yua salieron a derribar las trincheas. Pero como saliesse desordenado y cõ demasiada confusã, los Turcos que no se auian ydo todos, cerraron con ellos, y rebatieron los hasta la ciudad antes de derribar las. Pero el trabajo de los de Corfu se acabõ cerca de los treze de setiembre. Es cierto que en esta guerra los Turcos lleuaron de Corfu mas de diez y seys mil animas catiuas de todo sexo y edad. Soliman leuando su campo, y yendo el armada costeando la ribera camino derecho por Esholia y Acarnania, alojando se siempre cerca de los rios que encontraua por aprouecharse del agua. Alojo se primero cerca del rio Aracto, que va a entrar en el golfo Ambracio llamado oy el golfo de Larta por el antiguo nombre de aquel rio. Despues alojõ se cabo el rio Ache loo, rio de Esholia, que por la gran claridad de sus aguas es llamado de los de la tierra Aspropotamo, y va a entrar al golfo de Lepanto. Con esto llegõ a Constantinopla, y mando luego a Calsinbaxa, que hiziesse guerra a Napoles de Romania, y a Maluasia y a las demas ciudades que Venecianos tenian en la Morea. Lo mismo mandõ a los Sajasos de Esclauonia, para que en vn mismo tiempo los Venecianos no fuesen fatigados en muchas partes con guerra. Partiendo Barbaroxa de Corfu con el armada, arribo con fortuna a Butrinto, lugar famoso, que hasta agora retiene su nombre. Saltaron los Turcos en tierra, y arremetiendo al lugar, capturarõ a todos los moradores, y saquearon y destruyeron el lugar. En estos dias Pesarõ general del armada Veneciana

na tomando consejo con su compañero Veturì entro con su armada en el golfo de Dalmacia que con fina con Escardon ciudad antiguamente illustre, y echando gente en tierra, fue a combatir la. Esta la ciudad siete millas de la costa, y en guarda della estaua vn Turco que por ser moreno de rostro se llamaua el Negro. Este no pudo sufrir mucho la fuerça de los combatientes. Porque los Venecianos auiendo derribado los bestiones, arremetieron, y entraron, y matando y prendiendo a los Turcos, saquearon la ciudad; y por mandado de su general derribaron los muros por el suelo, porque los Turcos no boluiesse a ella, por ser acomodada, y edificandõ en ella algun castillo, tuuiesse occasiõ para reedificar la y fortificar la. Porque los Turcos como tienen infinita cudiçia de acrecentar su estado, pretendian auer las ciudades que los Venecianos tenian en la costa; y tenian intencion de tomar les, y destruir les primero con entradã las aldeas que las ciudades tienẽ incidas en tierra, y despues combatir las ciudades con las fuerças posibles. Andarõ ambas partes porfiando sobre tomar se los términos; los Venecianos procurauan que los Turcos no les tomassen las tierras de importancia, porque entẽdian que las podrían facilmente fortificar, y hazer de ellas daño a las tierras comarcanas.

LA GUERRA ENTRE LA GENTE
del rey don Fernando y los Turcos. Descrí
te se aquí Vngria. ca. 5.



ESTAVA aleyss millas de la mar vn lugar, a quien los de Dalmacia llaman Obroazo, el qual creõ que antiguamente se llamaua Argiruto. Aquí ay vn castillo, y los Turcos juntandõ se con los Vscotos que son terribles ladrones, robauan y recogian se principalmente en el. Veturì viendo el caso, tomõ el armada cõ que guardaua el golfo de Venecia, y partiẽdo de Zara, fue por el pequeño golfo que allay, y echo gente en tierra, y poniẽdo en orden los soldados de las galeras, mando a Gabriel de Riuia Verones, a quien hizo capitã, que combatiẽse a Obroazo. Los Venecianos asalcandõ el lugar que estaua descuidado; traieron con los Turcos vna gran batalla, pero como no tenian artilleria gruella, y con pocas pequeñas no hazian efecto, desesperaron de tomar el lugar.

gar, y como breue viniéssela socorrer lo Amurathes con pocos cauallos Turcos y con vna vanda de peones Vscocos hechos de priessa, los nuestros viendo a los Turcos, tomaron repétino miedo, y a la primera arremetida huyeron infamemente. Seguían los Turcos tras ellos, y algando gran grita, mostrauan que eran mas. Con lo qual los Venecianos fueron rompidos y muertos con tanta poquedad que no vto hombre que hiziesse cara, ni se acordasse que era soldado, ni ofasse echar mano a la espada. Llego el negocio a que apenas el mismo capitan Gabriel de Riua pudo caualgar en vn cauallo, y escapar desamparado a los suyos. Pero poco despues culpado de cobarde, fue le cortada la cabeza en la proa de la capitana por mandado del general Pefaro. Auiedo Amurathes acabado tambien el negocio a que auia venido boluio se cō muchos prisioneros y despojos a Vltrefo gobernardor de Esclaunia, cuyo allegado y doméstico era: Era este Amurathes renegado natural de Sico llamado oy sebenico, y mostrando se valeroso auia ganado mucha hōrra en las guerras de Vngria y Dalmacia, y por ello Vltrefo le auia hecho gran honrra y merced. Porque poco antes auia auido cabo Clissa vna gran victoria de los Christianos, y ganando por ello fama, Soliman le auia hecho mucha merced. Porque arriba de la nobilissima ciudad de Salona estaua Clissa lugar fuerte puesto en vn alto collado, y poseya lo vn señore Christiano de poca potencia, llamado Pedro Croficio. Este pueblo era en aquella comarca muy acomodado para rebatir las entradas Turquescas, y entendia se, que si todos los comarcanos no se juntasen y lo defendiesen, los Turcos se apoderarian del con gran daño de los Christianos. Por esto Pedro Croficio auia fe sustentado mucho contra los Turcos que le corrían la tierra, y sin cesar le armauan afechangas, pero como era señor pobre, desconfio de sus fuerzas, y representando el peligro de la comarca, auia pedido al rey don Fernando y al Papa Paulo que le socorriesen breue, de manera que pudiesse defender su persona y lugar. Porque al rey don Fernando importaua que los Turcos estuuessen lexos de su frontera. Porque los Turcos dezian que era suya la ciudad de Signa, que esta en la costa, y parecia que no era suya, sino del reyno de Vngria. Iten el Papa vey a que a su officio y santidad pertenecia defender a los Christianos contra los infieles. Por esto estos dos principes socorrierō a Pedro Croficio y el Papa mando hazer infanteria en Ancona, y le socorrio con ella, y con vituallas, y artilleria, y el Rey don Fernando embio en su socorro a Nicolas de la Torre, hombre pratico de guerra, con dos mil Alemanes. A este tiempo los Turcos para apretar mas reziō a Clissa, auian hecho presto dos castillos. El vno poco arriba de Salona a seys millas de Clissa, y llamauan lo de Dalmacia Maluicino, El otro esta ya fronterero a dentro de la tierra; Pedro Croficio vi

endo los castillos que los Turcos hazian, entendio q̄ si los acabassen Clissa se perderia breue. Por esto Nicolas de la Torre y Lucas de Ancona capitan de la gente del Papa asaltaron ambos castillos, y comenzaron a derribar los. Estādo haziendo lo, llego a gētil tiempo Amurathes con trezientos cauallos y seiscientos fueutos infantes embiado por el Saja de Sclaunia, y cerrando con gran furia y grita, hizo q̄ los nuestros desmayassen de manera que ni los Italianos ni los Alemanes peleauan con animo, y asino cerrando se, fueron rompidos y boluieron las espaldas como Grauiel de Riua y los suyos lo hizierō en Obroazo y Pedro Croficio apretando reziō el cauallo huyo, y llegando a la mar hizo vna cosa mortal, y fue que apeando se del cauallo, se metio en vn nauio, para nauegando poco, escapar. pero como el nauio con el gran peso de los muchos que huyēdo saltaron en el no pudiesse ser apartado de la ribera ni sacado del arena a altamar (aunque muchos trabajaron en ello con remos y picas) los Turcos (que principalmente buscauan a Pedro Croficio) saltaron en el nauio, y matando los a todos, cogieron le la cabeza y lleuaron la a Amurathes. Los de Clissa como los Turcos les mostrassen la cabeza de Croficio, vinieron mucho miedo, y tomando algunos pocos renimientos, desesperaron de defender el lugar, y saliendo se dexaron lo vazio a los Turcos. Nicolas de la Torre y Lucas de Ancona huyeron en sus cauallos, dexādo muertos o presos la mitad de los suyos. Tambien Cremoncio lugar teniente de Nicolas de la Torre huyendo por diferentes veredas con esperanza de escapar en Vaniza fue alcanzado de la caualleria Turquesca, y muerto con casi dozientos peones. Tambien gran cantidad de hombres de Spalatro, que sin proposito auian venido a Salona por ver combair y derribar el castillo de Maluicino, como los Turcos llegaron, fueron muertos a la entrada de la puerta, porque no la defendio el alcaide, aunque pudo disparar artilleria contra los Turcos. porque como no supiesse que la paz era rompida, pensaua que los Venecianos no podian hazer daño a los Turcos. Iten en este tiempo Amurathes gano por traycion de vn cudicioso alcaide a Nadino castillo de tierra de Zara, que es en vn alto monte para seruir de atalaya. Fue esto muy dañoso a aquella prouincia por que como los Christianos perdieron la atalaya eran cada dia fatigados de repétinas entradas de Turcos porque de antes los Christianos en viendo de lexos desde la atalaya a los Turcos, auian de su venida a los pueblos comarcanos, a vezes con fuego, a vezes con humo, a vezes disparando ciertos tiros para que la gente entendiendo el peligro, se pudiesse presto en salvo. pero como los Turcos tomaron la atalaya, llegauan de repente y hazian a su salvo grā daño. Los Venecianos enojados desto, embiaron poco despues a Dalmacia a Camilo Vrsino para que fuesse capitan de Zara, y hizieron a los Turcos

cos

cos cast otros tales daños. Porque dos capitanes Venecianos juntando su gente salieron de Laurana, y entrando en tierra de Turcos, tomaron por fuerza Ostrouizay la quemaron, y por mano de Julio de Monte Vecchio del Ducado de Vrbino recobrarō a Obroazo, a quien poco antes auian perdido, y la señoría viendo que no lo podia defender commo damente, mando a Camilo que lo derribasse, y el lo hizo.

En el mismo otoño en que Soliman auiedo saq̄do la isla de Corfu se boluio a Constantinopla y trayendo guerra con los Venecianos sobre los castillos de Dalmacia, los Turcos de improuiso hizieron al rey don Fernando cabo Exequio el mas afrentoso y mayor daño que Christianos han en nuestro tiempo recibido, si miramos que en el fue muerta la flor de los capitanes y soldados de quatro naciones, y que el general huyo vergonzosamente. Pasa así que los Turcos auiedo en la guerra pasada vencido la batalla de Mogazo, apoderaron se de la Vngria citerior, a quien los Vngaros llaman Pofega, con intención de no dar la al rey Iuan sino de retener la para si, para tener por alli accommodado y libre camino para pasando el Danubio por cerca de Belgrado entrar en Vngria, como lo tenían de costumbre. La prouincia de Pofega es rodeada de dos rios del rio Sauo, y del rio Drauo. Estos corren larga tierra, y recibiedo por la parte del poniente algunos rios pequeños, corren al Levante teniendo siempre entre si yguual distancia. El Sauo descende de las montañas del Friul, y de los montes de la Carinia con apazible corriente, y puede se nauegar. El Drauo sale de los montes de la prouincia de Valeria, llamada oy Siria, y de los montes de Austria, y recibiedo en si al rio Mura, entra en el Danubio. Lo mismo haze el rio sauo, el qual entra en el Danubio junto a Taurino, llamado oy Belgrado. A la parte del Poniente Pofega es casi isla por el rio Craffo que la cerca. Así que por delante y por ambos lados esta rodeada de poderosos rios, y aparta la de la ribera de la Sclaunia (que cae al medio dia) el rio Sauo. El Drauo baxa las riberas de Vngria, y haziendo en ella vn curso esticnde se hasta el Danubio. En esta prouincia de Pofega ay vna noble ciudad llamada Cinco yglesias, por cinco yglesias que tiene. La tierra es muy poblada de lugares, y abundante de todas cosas. Y por la parte que se acaba en el rio Sauo, confina por Esclaunia con tierras del Turco, y con las prouincias de Croacia, y de Corbania, cuyos moradores traen perpetua guerra con los Turcos que estan en frontera en la Bosna y en Esclaunia. Era a esta sazón Sanjaco de Belgrado Mahometo Jahiaogli, capitán de gran valor y prudencia y por esto muy señalado entre los Turcos, y Soliman confiando con razon de sus buenas partes lo auia hecho capitan de la frontera, y defensor del reyno de Vngria, para q̄ solo defendiesse al rey Iuan. Este el año antes auia he

cho guerra a los nuestros con tanto valor y aflicia, que tomo mas de treynta castillos del reyno de Vngria, que eran del patrimonio del Despojo de la Rasca, y ayuntolos al gouerno del Sanjaco de la Bosna. Entre estos fortifico con gran diligencia vno llamado Exequio, q̄ esta en la prouincia de Pofega. Por que le pareció importante para passar el rio Drauo quando quisiessse entrar en Vngria. Y haziedo le buenos reparos, como con ellos vn gran templo y monesterio de aq̄l lugar, y hizo lo cabeza de la guerra, y dende el hazia infinitos robos, y poniendo se muchas vezes en emboscada, perseguia terriblemente a los nuestros. Pero aunque hazia esto, no se quebraua la tregua que entre Soliman y el rey don Fernando auia. Porque por antigua costumbre desta tierra, la tregua no se rompe porque aya escaramuzas ni entradas. Porque tienen por conueniente a buena disciplina, que los soldados muestren valor, y tengan ocasion para exercitar los cauallos, y (como digo) la tregua no se rompe; si alguna de las partes no haze guerra, con mucha gente y gran artilleria. Los antiguos Vngaros tenían por costumbre desde el tiempo del rey Mathia usar deste falso nombre de tregua, y hazer guerra a los Turcos. Pero como en este tiempo la manera de la guerra es diferente los Alemanes y gente del rey don Fernando hallauan esta ley por muy dañosa para si. Porque los Turcos como traen cauallos ligeros, escaptauan facilmente de la furia de los hombres de armas, y escapando con muchas bueltas sus cauallos, matauan se los, y así mismo matauan muchas vezes a los mismos cauallos cargados de armas.

EL REY DON FERNANDO haze guerra al Turco, y en su campo ay habra Bre.



EL REY don Fernando visto el daño, y no pudiendo sufrir la tregua que Soliman hizo cō el por su parte, hecho quando quiso ir contra el rey de Persia, determino hazer se guerra, con intención de se echasse a los Turcos de Pofega, pasar el Drauo y ir derecho a Buda contra el rey Iuan y recobrar su reyno. Porque este generoso rey no podia sufrir q̄ los Turcos le vniessen con soberbias armas quitado el reyno de Vngria, y que lo que parecia contra toda razon lo vniessen dado a vn estrangero que no tenía derecho, ni descendia de linage real, dexando lo a el en a renta de la casa de Austria; que de tanta dignidad y grandeza era. No faltauan algunos que le dezian que no mouiesse temerariamente guerra contra gente, que por sus exercitos y riquezas no podia por mar ni tierra ser vencida, si todos los prin

cipes

pes de Europa notomassen de conformidad a cõmunas expensas las armas contra ellos, porque solimã vsaria del odio que tiene a nuestra sangre, y desseo d' ensanchar su imperio, porque tiene por cosa tocante a su honor vengar se de los enemigos que le proouocan, y no sufrir injuria de nadie de palabra ni de obra, como vemos que poco antes por vna offensa liuitana, y porque le echaron a fondo vna galera, rõpio la paz que de tiempo antiguo tenia con los Venecianos, y como soberuio tyranno no quiso oyr escusa imitando la ambicion de los Otomanos, y que riendo abrir puera para cruces latrocinios. Estas cosas que al rey se dezian verdaderas eran, y parecian bien a este prudente rey: pero era tanta la voluntad que la gēte de aquel reyno tenia de hazer guerra al Turco que dezian que si el rey no vsasse de la occasiõ no tomarian jamas armas contra Turcos: Porque los pueblos de Carinthia, y Stiria, y Croacia, y Austria como estauan ocasionadas para recibir daño de los Turcos, y tantas vezes auia padecido calamidades de guerra, pensauan que los Turcos podrian facilmente ser echados de la prouincia de Pofega, porq̃ Mahometo no tenia grandes fuerças, y creyan que no las tenia mayores, porque el Otoño casi era pasado, y el inuierno entrua. Y parecia que el Emperador embiaria gran ayuda al rey su hermano, por que sabia que se tratava de treguas entre el y el Rey de Francia. Por esto el rey don Fernando junto de todas partes gente con grã promptitud de todos, y como a cruzada para guerra sancta llamo capitanes y señores virtuosos y esforçados, y breue junto exercito bueno, mas por calidad de soldados, que por cantidad. Auia en el exercito vn batallon de infantes Alemanes, con quien juntauã como brazos algunas compañías de infantes Italianos arcabuzeros a quien el Conde Ludouico de Lodron auia hecho en Lombardia, y en el condado de Tirol (que es junto a los Alpes de Trento). Este Conde era general de la infanteria. Y auian acudido a las vãderas caualleros Bohemos Eslefitas, y Morauos armados de luzidas armas. De los cauallos de Carinthia era capitán Iuã Vnganoro. Y de los de Estiria Anco Maquer de linage de Saxonia. Estos vsauan de vn mesdño en el armar se. Pero los Vngaros cuyo capitán era Paulo Baquitio, y Ludouico Pechrio, trayã por la mayor parte adargas, y eran cauallos ligeros, y llamauã se Vlarones. Todos estos llegauan a ocho mil cauallos. Los peones eran diez y seys mil, y lleuauã gran aparato de artilleria de toda suerte. Este exercito en animo y pratica de guerra era bastante para destruyr qualquier gran exercito de Turcos si pelearan en batalla campal, y fuerã gobernados por capitán graue y dichoso, como muchas vezes antes lo auian sido. El capitán que lleuauan era Iuan Caciãner natural de Croacia, a quien el rey y don Fernando hizo general, porque era exercitado en muchas guerras, y famoso por auer poco antes defendido a

Viena, y porque era animoso y valiente, y su condiçion parecia bien al rey, aunque muchos dezian que era defatinado, y mejor para capitán de vna vanda de cauallos ligeros, que para general de exercito. La causa por que el rey don Fernando no fue a la guerra fue, porque siguiendo vna cõstumbre no para reprobuar, solia por consejo de sus priuados, y por secretos respectos no meter se en peligros de guerra especial contra Turcos, de quien muchos reyes de Europa rompido el exercito han sido en tiempos pasados muertos. Con esto se entendia, que este virtuoso y valeroso rey a quien no faltaua valor, digno de miedo de Maximiliano, se apartaua con gran prudencia de batallas de Turcos no de miedo, sino por esta tal infortunio de tantos reyes de Europa.

Mahometo sabiendo lo que contra el se adereçaua, llamo la guarda que estaua en los lugares cercanos a Vngria, y los gouernadores de Buda le embiaron socorro. Y vstreño Sanjaco de la Bosna, que tenia mayor numero de cauallos que todos los Sanjacos de Europa, se embio a Amurathes su criado (famoso por la victoria poco antes auida en Clissa) con vna gruesa vnda de cauallos muy exercitados. Con estos se juntaron sueltos peones conduzidos a dinero hombres fieros montañeses, a quien los Vngaros llaman Haidones, y los de Dalmacia y Escocia y los Turcos Escclaunos Martelosos. Pelean estos con flechas y arcabuzes y tiran piedras con hondas y aunque son rústicos y desluzidos, son estrañamente ligeros, y sufridores de hambre y frio. Esta canalla gouernauan y fortificauan con su disciplina y valior ciertas escuadras de Jançanos de la guarda del Turco, sacados de los pueblos do estauan en guarda y llamados de Samãdria y Belgrado. Demas desto focorrieron a Mahometo muchos Rascianos y Seruianos moudidos de esperança de merced, y de la paga. Porque los thesoreros Turcos de las prouincias los combidauan con sueldo, y pagauan dos meses a los que acudian a las vanderas. Pues como todos los sanjacos focorriessen con diligencia a Mahometo junto vn exercito, que en numero y valor no deuia ser menospreciado, y determino esperar los nuestros cerca de Exequio. En esto Caciãner auia llegado a vn lugar llamado Capritza, auiendo con harta diligencia y commodidad proueydo la manera con que le auian de lleuar vituallas, si los proueedores respondieran con presteza y solicitud a su orden y mandado. Estos proueedores eran las personas mas principales de aquella tierra y verdaderamente eran bastantes y industriosos. Y acudian a Simon Obispo Zagabrieñe, que encendido de demasiada affeicõ, o engañado de flaqueza de su juicio, auia prometido de embiar al campo tanta cantidad de toda suerte de mantenimientos, que valiesse muy baratos. Y auia tomado quatro compañeros para el negocio, los quales aunque alquilauan hombres que lleuassen al campo mantenimientos en carros y nauios, los

uios, los hõbres ofreciendose impedimentos no cõplian lo prometido, y su tardança no podia ser se guramete castigada, por estar cã cerca tan poderoso enemigo como Mahometo, y porque Mahometo poniendo en el rio Sauo y en el Drauo guarda de Nafadas y mandado a algunas vandas de cauallos que corriesse toda la tierra, turbaua la prouision que se lleuaua a los nuestros, y prometiendo a los moradores d' ambas riberas mayor cantidad y ganancia en los mantenimientos, y pagando se los de contado, hazia que no los lleuassen a los nuestros. Pero cõ todo esto dauan gran esperanza a los nuestros que no les faltarian mantenimientos dos hombres, que eran el Obispo Zagabrieñe, que por mano de los factores dichos buscava en todas partes gran numero de carros y Iodoco Lilembergo, que por prouisiõ del rey don Fernando tenia officio de proueer el campo de mantenimientos. Este prometia a los nuestros que no les faltaria gran cantidad de harina y vino, y ceuada, y cierta cantidad de vizcocho a vso de mar (soco para la hambre, y remedio para los enfermos) Esta misma esperanza tenia Francisco Sathiano, y como sabia la tierra prometia a los nuestros abundancia de todas las cosas. Caciãner leuantando su campo de Capritza començo a caminar con esta orden. Vn dia fue delate el, y otro dia Alberto Esliquio capitã de los Bohemos, porque le parecio q̃ deuia dar esta honrra a los Bohemos. Caminando asi apenas llego en diez dias al castillo de Verueza, que esta de Capronza cerca de xl. millas. La causa fue, que caminaban a pequeñas jornadas, porq̃ lleuauan siete y siete gruesas piezas de artilleria, y lleuauanse con trabajo. Los prudentes viendo esto, y la dificultad de los caminos, aunque no sentian hambre, entendian que la auia de auer. Porque veyan que lo que esperauan no venia, porque los que lo trayan caminauan de espacio, y los mantenimientos se proueyan mal, y ves ya que eran forçados a comer los mantenimientos que tenian guardados para el estremo trabajo en q̃ se viesse en la prosecuciõ de la guerra, y no al principio. Por esto esleuian al Obispo y a los proueedores, reprehendiendo los con palabras rezias, y diciendo les que pusiesse toda diligencia para que antes que se galle a los Turcos el socorro que les auia venido de lexos tierras ganassen la victoria de que auia tanta esperanza, y no la perdiessen no por valor de los Turcos, sino por su descuydo dellos y de los proueedores, y por falta de mantenimientos. En este medio Caciãner y Esliquio viendo lo que passaua, parecio les que seria bien parar algo, y esperar mantenimientos, y mandaron a Paulo Baquitio, que con mil Vlarones y dos sueltas compañías de arcabuzeros Italianos fuesse a reconocer, y llegasse al castillo de Zopia, y trabajasse por prender a algunos, y saber los delignos de los Turcos. Baquitio como llegasse cerca de Zopia, y fuesse visto de los Turcos los Turcos creyeron q̃ todo el exercito estaua alli, y sacaron

do al punto del castillo todos los mantenimientos, echando los a perder, pegaron fuego al castillo y huieron a vnas naos q̃ estauã en vn rio alli abaxo. Baquitio prendio en la huyda a algunos, y de lo q̃ dixeron Caciãner supo lo que le auian dicho sus espías, como tiene a saber, que Mahometo y los Turcos tenian de terminado estar se quedos cerca de Exequio, y esperar alli a los Chriftianos para pelear sobre el señorio del lugar. En dos dias que Caciãner estuu en Verueza, llego al campo vna vanda de cauallos Saxones, y otros focorros de gente, y dezia se que las vituallas venian cerca. Trato se alli si deuiã passar adelante, o si conuenia esperar la demas gente que venia en su ayuda y los mantenimientos que les trayan, pues los Turcos (como auian sabido) pelearian cõ ellos junto a Exequio. Parte la escclaunia y la Pofega vn monte q̃ se estende muy largo. De la haldia diestra del monte van a Exequio por Pofega, y de la haldia siniestra van a Exequio por la Escclaunia. El rio Drauo baña la Escclaunia y el Sauo y otros rios menores bañan a Pofega. El camino que por Pofega va a Exequio es montuoso, y trabajoso para lleuar artilleria gruesa, y ay en el muchos lugares, y villas, y muchas fortalezas y castillos. El otro que va por junto a las riberas del Drauo, es todo campañã, y de pocas poblaciones, y solo lo podia defender el castillo de Zopia, pero como los Turcos lo auian quemado, entendia se, que no seria de impedimento.

LEGA LA GENTE DEL Rey Don Fernando a los Turcos, y lo que passo.



LResolucion que los capitanes tomaron fue, que proseguiesse el camino por la Escclaunia, y no por Pofega. Determinados, Ladislao Moreo Vngaro fue delante hasta Zopia con trescientos Vlarones, y en su ayuda fueron tras el dos vã

deras de hombres de armas Saxones. De Zopia el campo llego en ocho jornadas a Valponio, que es vn fuerte castillo de Pedro Pereno. Caminando adelante encontraron con el rio Craffo, que no se podia passar por vado. Los nuestros estuuieron alli ocho dias haziendo vna puente para passar lo, pero entrauan todas las horas en consejo, en el qual auia diferentes pareceres. Los mas moços dezian que deuiã yr prestamente a Exequio. Otros dezian que no deuiã yr a Exequio, sino cercar

vn castillo cercano a los Turcos llamado Villach, o vn otro castillo alli cercano. Otros mas cautos dezia q̄ deuián esperar la demas gente q̄ venia y los m̄ce nimitos q̄ les tenia p̄metidos y aparejados el Mar ques de sc̄aburgo que se creya que ya se trayã. por que yendo avna empresa tan graue, no deuián hazer cosa sin mucha consideracion. Otros dezia que toda dilacion seria dañosa, y que si queriã yr muy de espa cio, mejor fuera no auer juntado gente de tantas pro uincias, y q̄ si Caciãner por ser cauto se detuiesse estã do perplexo, y no passasse animosamente contra los Turcos, los infantes y cauallos se boluerian, dizien do que los capitãnes huayan de pelear cõ los Turcos Que hartos mantenimientos y fuerças auia para no dudar de la victoria, si los capitãnes se dexassen de superfluas deliberaciones, y no esperassen que entrã se el invierno. Por que los Turcos q̄ solian cõfiar de su multitud, no teniã tanta gente, q̄ pudiessen sufrir la vista de los nuestros q̄ tãta artilleria trayã, y q̄ assi luego desampararã a Exequio, desesperando de po der lo defender, y q̄ poniéndose en huyda, no ofarian hazer cara a los nuestros que yrían en su seguimien to armados de respaldientes armas, y que si ofals sen ponerse en resistencia, facilmete nuestros hõbres de armas romperian su defarmada canalla. Este pare cer ayudauan con tãta vehemencia y ferocidad los mas moços que no auian prouado las armas Turq̄f cas, que dezia que si solo se detuuiessen dos dias, per derian la victoria que tenian en la mano. Con esto de terminaron passar luego adelante, y haziedo refena, hallaron que teniã diez mil cauallos entre hombres de armas y cauallos ligeros. Esta caualleria si se con sidera la fuerza de los cauallos y luzidas armas de los caualteros que erã de azero macizo, muchos juzu gan que en ninguna repentina guerra nunca se fun to mejor ni mas valerosa gente. La infanteria era es cogida de todas las prouincias, pero auia venido en gran disminucion, y no llegauã a ocho mil soldados fanos, porque en el cãpo auia començado a auer mu chos enfermos y los demas estauan cansados del lar go camino, y se auian ydo por todas partes, y casi todos por estar los caminos llenos de lodo y gran des pantanos yuã embaraçados y mojados, y muer tos de frio de las lluuas del otoño. Por lo qual y por ir muertos de hambre, parecia que no tenian fuerças para passar los trabajos que en las batallas auia de auer. Entre los capitãnes mas principales estaua enfer mo Iulio Hardequio, por lo qual fuele mãdado que se quedasse en Valponio. A los demas fue mandado q̄ lleuassen q̄ comer para tres dias, porque breue ver niã al cãpo tantos mantenimientos que valiesse muy barato. Item mando se sopena de muerte, q̄ ninguno tomasse preso Turco, aunq̄ se rindiesse sino fuesse auida victoria y viciã ia batalla. Item q̄ ninguno se car gasse de presa, porque los capitãnes prometã de par tir la ygualmete entre todos. Este vãdo echaron por el cãpo los pregoneros y tambores, y todos comen

garon a marchar hazia Exequio por el camino q̄ pa recio mejor y mas llano. A la tercera jornada llegã rã a vn valle a tres millas de Exequio, y alojaron se alli. El dia siguiente parecio el exercito Turquesco, y los nuestros ordenarõ sus batallas, y disparãdo so lo de lexos artilleria gruesa los rebarterõ. El dia si guiente como los Turcos saliesse de Exequio, los nu estros començarõ a escaramuçar cõ ellos, y muriendo muchos de ambas partes, la batalla quedo sin conos cerse mejor. Este dia Simon Obispo Zagrabien se lle go al cãpo cõ su caualleria, y cõ algunos manteni mientos, cõ lo qual los nros perdiõ parte del miedo que poco antes teniã de la hãbre. Y los capitãnes mã darõ a los soldados q̄ no saliesse a escaramuçar, por q̄ eran heridos muchos, y los Turcos viãdo de sus ardidies, lleuauã facilmete lo mejor de la escaramuça porq̄ entremetiã entre sus vandas fançasos arcabus zeros y Assãpos flecheros, y atreuiãdo se a su ligere za, dauan a los nuestros muchas heridas. Este manda to pareçe q̄ fue errado. Porq̄ los animos de los solda dos se enciẽde y cobran esperãça de victoria cõ esca ramuçar, y este cobarde mãdado de los capitãnes les quitaua el animo, porq̄ parecia q̄ queriã que no entã diesse las fuerças ni arte de pelear Turq̄fco. Por que los capitãnes dezia q̄ destas escaramuças vno princì pio la rota de Mogazo, y q̄ deuián guardar los solda dos y cauallos para el dia de la batalla, para q̄ estãdo hõbres y cauallos defcãcidos, peleassen por victoria Tomada esta resolucion, mando se a los artilleros q̄ en viẽdo salir a los Turcos, assestassen, y disparassen el artilleria, cõ lo qual los Turcos recibian daño de las pelotas, y no podian escaramuçar como deslea uã. Mahometo viẽdo el peligro, mãdo q̄ muchas Na fadas llenas de arcabuzeros se metiesse en vna lagu na cercana, a quiẽ el rio Drauo inũdando hazie, y que guardassen las riberas de la laguna y defendiesse q̄ los nuestros no cogiesse agua, y hiziesse mal en el cãpo q̄ estaua a vsta disparãdo en el pelotas de falco netes. Por que en todas las proas de las Nafadas esta uan encualgadas en vnos caualletes de madera als gunas pequeñas pieças de artilleria, a quien los nues tros llaman Moxquetes, como se llaman los halcos nes mas pequeñitos. Auia encima del valle en que los nuestros estauan alojados vn collado no muy af pero, en que auia vn village dõde los Turcos se auia puesto para escaramuçar. Los nuestros viẽdo el dia siguiente los Turcos alli, apellidãdo arma, para echar los y ordenarõ sus batallas. Y pa q̄ los Turcos no tra bajassen por desordenar los con escaramuças, mãda ron que si algunos Turcos se adelãtassen, los artille ros disparassen en ellos el artilleria. Con esto llegan do los nuestros animosamente, los Turcos fueron forçados a dexar el village, y para detener a los nue tros pegarõ le fuego. Pero los nros no dexaron de profeguir su viage. Y el fuego abraço el village y los Turcos se recogieron a los suyos saluos. Nros capi nes pasando el collado, vieron a Exequio puesto en

vn llano en la ribera del Drauo. Auia del collado a Exequio cerca de dos millas. Caciãner se alojõ en el collado en lugar acomodado para auer agua leña y pasto, y mando plantar la piega mas gruesa delan te la puerra del alojamiento, para ver si la pelota lle gaua a Exequio. Disparõ se, y vjo se que Exequio es tãua mas lexos, de lo que a la vsta parecia, porque la pelota aunque se tiro alta, nollego mas que vn po co adelante de la mitad del valle. Hecha la prouea y considerada la distancia, nuestros capitãnes entendie ron que si llegassen el campo hazia aquella parte pa ra dar bateria y asalto al lugar necesariamente esta rian a peligro. Por que adelante del collado do el cã po estaua (el qual auemos dicho que estaua cerca de dos millas de Exequio) y frontero del lugar vn cã po llano que haze vn espacio valle, y descubrase desde vn bestion que Mahometo hizo en vna yglesia y monesterio de Christianos. Este bestion era ve rissimil que los Turcos lo tenían fortificado, y ca ya ran encima de los nuestros quando baxassen al llano, que ninguno que no fuesse loco deuia decir que pus iesse el campo donde auia de ser herido del artille ria Turquesca. Entendidos los inconuenientes, vici rõ q̄ de la otra parte de Exequio auia vn llano mas alto que el valle en que estauan, y que empareçaua con los muros de Exequio. Visto esto determinaron passarle alli, y batir el muro con artilleria. Estãdo en esto, vieron que no podian pasar alla seguramen te el campo, porque era necesario tornar a rodear el valle, y vn bosque de tres millas, para yr tomãdo el camino a mano derecha para baxar al llano que esta sobre el lugar, el qual era camino diferen te y trabajoso, y apartauan seneciamente del camin no real de Valponio. Por que nuestro exercito no es ra tanto, que pudiesse cercar al derredor a Exequio, en quien se dezia que auia mas de diez y seys mil hõ bres. Item no tenian tantos mantenimientos, que no viesse que auian de padecer hambre, sino les truxe sen perpetuos mantenimientos. Por que los caua llos Turcos estaua claro que auian de tomar todos los caminos, y impedir que no se les llegassen.

LA GENTE DEL REY DON

Fernando que brantada de hambre se retira, y lo que hizieron los Turcos.



Ndando porfiãdo con diffe tes pareceres, y inclinãdo se Caciãner ya a vna parte, ya a otra, vno algunos principales que dieron vn parecer desorde nado, conuene a saber, que de uiã estar se en aquel valle, y as lojamiento, y que el perãssen as

lli los mantenimientos, que se dezia que venian ser ca de Valponio, y que para guardia de los campos que venian, deuiã embiar tres mil cauallos, y que en ninguna manera deuiã llevar el exercito por a quel aspero y trabajado bosque q̄ estãua entre el valle y el llano, porque era embaraçado con muchos arboles y matas. Por el contrario otros desuarãdo como lliãnos dezia que los Turcos tenian grã falta de mantenimientos, y que si los cercassen, no po dian sufrir mucho la hambre, porque no tenian esperãça de que les trayãnan mantenimientos, y que o desampararã el lugar, y huyrã por escapar, o pelearian en parte trabajosa, do les trãuiesse ventãsa. Estas cosas dezia que auian sabido de Christianos que se les auian passado, y que afirmãuan que Mahometo auia metido el vn nauio sus alijãças mas preciosas, y queria huyr, y no sufrirã tres dias el tra bajo de cerco. Por tanto que se parecia, que facil mente passarã el bosque, si se determinãse de yr animosamente a combatir el lugar, y que dilatar la guerra, era pernicioso, pues en el campo auia de mas de otras y vituallas tanto vizecocho, que si se repartiess se moderadamente, el exercito tenia que comer siete dias, y que pues esto era assi, no deuiã por pereza, o cobardia dexar que vnos tan mortales enemigos, y tan rica presa se les fuesse de las manos, pues en este interin tenian por cierto que llegaria con nueva gen te y mantenimiento el Marques de Scãbergo. Pero q̄ en el interin no deuiã estar, porque ya se acercãuã los quinze de Octubre, y el invierno estaua cercano, y los dias que auian gastãdo eran tantos, que si breue no integrãssen algõ notable, breue el tiempo haria que no hiziesse nada y se boluerã afrentãdos sin hazer efecto. Demas desto vya se, que si hãuiesse vn bestio que los Turcos auian hecho muy de presa en vn canto de la gran parte del lugar, en ninguna ma nera los Turcos podrian resistir por alli, y los nros estãdo en aquella parte impedirã que no yniess sen libremente a los Turcos mantenimientos de Bel grado, donde por aquella parte yã el camino dere cho, y que auiesse les tomado el camino, sin duda los Rãciãnos y naturales de la tierra trayrã a los nuestros todas las cosas de que auiesse necesidad, y grã multitud enfadados de la tyrannia de los cru es Turcos, se juntarã con los nuestros, y con su ay uida el lugar podria ser ganado, y los Christianos de Exequio, que no eran menos que los Turcos y es tãuan en los arrabales, se leuantarã contra ellos. Para persuadir con mayor eficacia esto dezia, que casi toda el artilleria Turquesca, que llegaua a cerca de doziãtas pieças, estãuan planadas, hazia aquel valle, de manera que sin gran trabajo no se podiã mo uer ni mudar. Porq̄ no estãuan encualgadas en car ros ni ruedas, a nuestra costibre, sino en vigas y grã des trocos de arboles, a quien se atacaũ cõ argollas de hierro y con fogas, y por estar puẽdas tan grosse ramente

mente creya se que los Turcos no podrian reboluerlas comodamente. En fin preualecio este parecer como mas honrrado y decente a esforcados. Y el día siguiente los nuestrs tomaró vn largo rodeo, y pasaron el bosque, y con sus batallas ordenadas fuéro al llano alto que auemos dicho. En esto Mahometo entendiendo el designo de los nuestrs por la calidad del llano, como supo su partida, embio delante mil sueltos cauallos, y vna escogida compañía de Janisgaros arcabuzeros, para q se metiesen en el bosque por atajos que sabia, y hizieshen daño en nuestra retaguarda. Yuan en nuestra retaguarda infantes Italianos y Bohemos. Los Bohemos dieron se a huyr. Los Italianos defendieron se esforcadamente, y como estuuiessen apretados, vinieró presto en su focoro los hombres de armas de Caribia, y ahuyentaró a los Turcos. Con esto los nuestrs salieron del bosque, auiendo recebido poco daño, y alojado se en el llano, comengaron a proueer con diligencia lo necesario para el combate, y en amaneciendo salieró del alojamiento, y auiendo mostrado la hermosura de sus armas, presentaron la batalla a los Turcos. Pero los Turcos se estuuieron en el lugar, y dispararon en los nuestrs artilleria desde el bestion. Los nuestrs lleuaron dos piezas de artilleria a vn alto cercano, y disparando las, vió que las pelotas pasaron el bestion y los muros con gran espanto de los Turcos.

En este medio los nuestrs estuuieron casi todo el día descubiertos al artilleria enemiga, con sus batallas ordenadas, creyendo que los Turcos saldría a pelear. Como los Turcos no salieron, los nuestrs se recogieron con poco daño, aunque les tiraron muchas pelotas. Porq Mahometo con prudente consejo no quiso dexar salir los suyos, aunque pedian batalla, porq sabia la hambre de los nuestrs, y segun algunos que se pasaron a nuestro campo dezian) soliman le auia por vna rigurosa caxa madaado que en ninguna manera saliese bivo del lugar, sino q sufriende esforcada mente todos los trabajos del cerco y furia de los Christianos, sino queria morir cruel y afrentosamente. Co esto como los nuestrs q deseauan pelear fuessen en treteniendos nunca saliendo los Turcos, gastaron todos los mantenimientos, y el exercito comenzo a padecer gran hambre, y los capitanes aunq entravan cada día en consejo, no hallauan buen remedio, y todos tenia temor de q sin duda les auia de venir el día no que les vino. Estado el negocio en tanto aprieto Balthasar Pamphilo cauallero Hungaro capitan esforcado hablo desta manera en consejo. Grande es el yerro que hazemos señores capitanes, porque auído tratado como venceremos a los Turcos, los nuestrs estan tan debilitados de hambre, que ni se puedē tener en los pies, ni sustētar las armas en los brazos, y el mas esforcado esta desesperado y desmayado, porque como ven que es en vano esperar batalla, entienden que han de morir afrentosa y triste mente. Pareceme que deucmos con gran breuedad

remediar la hambre q tanto nos aprieta, y leuantar de aqui el capo, y yrnos luego al castillo de Hermados, para que el exercito se refresque con los mantenimientos que alli aura, que no seran pocos, y remedio el peligro de la hambre bolueremos a proseguir la guerra en la orden que mas conueniente pareciere. Estaua aquel castillo diez millas de Execuio y muchos Turcos auian metido alli sus mugeres y hijos, y lo mas precioso de sus haciendas, y para guarda de ello auian puesto cerca de veynte Turcos. Estaua junto con el castillo vn village, entre el qual y el castillo auia vn pequeño fosso. Los muros del castillo eran quadrados y edificados a lo antiguo, y no tenian bestiones ni reparos, y Balthasar Pamphilo afirmaua que facilmente lo tomarian. Alabaró todos el parecer de Balthasar Pamphilo, y embjaron lo delante a reconocer la voluntad de los del castillo, y a tomar el village. Fauorecio la fortuna la empresa, pero Pamphilo aunq el village se le rindio, halló en el menos cantidad de trigo de lo que pensaua, pero hallaron se algunas botas de vino, del qual si viera abundancia, entedia se que fuera acomodado para remediar la flaqueza de la gente. Sabida la nueva q el village auia sido tomado, leuantose el capo, y a la segunda vela de la noche comenzo a marchar hacia Hermados con tanta confusio y alboroto, que las copañias apenas conocia sus banderas, y apartadas vias q otras mas parecia q huyā, que caminauā. Los Turcos aunque sintieron su partida, estuuiéronse quietos porq temieron algi engaño, y viēdo se descercados parecia les q no deuián intentar temerariamente nada especial q noche. Llegados los nuestrs cerca del village, los capitanes proueyeró que los q yuan de la tereros no lo saqueassen, por q no se hiziese agratio a los traferos, con quiē se auian de repartir por ygal los mantenimientos. Despues plantaron artilleria, comengaron a batir el castillo desde el village. Duro la bateria hasta medio día porque los muros, q eran q ladrillo, fueron en la bateria hallados mas rezios de lo q se peso, y los Turcos (aunq era pocos) se defendian valentissimamente. Pero al cabo debilitados de heridas, se rindieró, auiendo muerto en el asalto cerca de cincuenta de los nuestrs.

LA GENTE DEL REY DON Fernando se viene retirando, y los Turcos los siguen.



Entrados los nuestrs en el castillo hallaron solos dos vasos de harina de trigo, y otros dos de harina de mijo. Fue entonces cosa de ver nuestrs capitanes tristes y desmayados con secreto miedo, porque

pensauan hallar gran presa, y mantenimientos que bastaran para muchos días, y no hallaron sino algunas mugercillas y muchachos. Y en todo el viaje y castillo apenas hallaron mantenimientos para dos días. Con todo esto disimularon, y reprehendiendo en su pecho su desatinada credulidad, dexeron a los suyos que rehaziendo la puente en vn río que estaua allí abaxo, aurian gran cantidad de mantenimientos. Porque de la otra parte del castillo corre el río Bodrogo tan hondo y lleno de pantanos que no se puede vadear, y los Turcos por fortificar se auian deshecho la puente, quitando le las tablas y maderos. Los nuestrs llamaron oficiales, y trabajando todos, la puente se reparo en tres días. Pero las tablas que en ella pusieron, no eran tan rezias, que se creyese que podrian sustētar el artilleria porque era muy pesada. En este interin fortificaron el alojamiento con vn fosso para defender se de los repentinos asaltos de los Turcos, y para que las carretas que estauan al derredor del campo por estacado, pudiesen sin hazer falta ser pasadas de la otra parte del río. Al quarto día pasaron los carros y artilleria pequeña, despues pasaron se y piezas gruesas pero a la septima que era grandissima, la puente no pudiendo sufrir tanto peso, se quebró, por lo qual los capitanes porque no viniēse a poder de Turcos, fueron forçados a calentar el metal, y hazer la pedaços con martillos. El septimo día auiendo se pasado bien todas las cosas, los nuestrs para que los Turcos (q los seguian) no pudiesen pasar por la puente, tornaron la a quebrar, derribando las tablas y maderos. Como los nuestrs pasaron, y derribaron la puente, los Turcos no los podian seguir sino quisiesen mas rodear aquella laguna de muchas millas, q tenia el vado de tan peligroso río. Los nuestrs auiendo pasado, tornaron a tratar en consejo si deuián quebrar el artilleria gruesa para caminar mas sueltasmente, y para que no viniēse a poder de los Turcos. Este parecer aprouo Caciacer, y prometio de breue rehazer la a su costa, si lleuassen los pedaços del metal, repartiendo lo entre las cargas de las carretas. Las escaldas y demas machinas de guerra dixoxo que las quemassen porque no viniēssen a poder de los Turcos, y que marchassen hacia Valponio lo mas breue y de presa que fuesse posible, porque el exercito que yua medio muerto de hambre, de algunos días se podia refrescar alli con diferentes mantenimientos. Otros dezian que se deuián boluer por Possēga, y combatir de camino el lugar de Iuanca porque se dezia que los vezinos y Turcos tenian allí gran cantidad de vino y trigo. Y que tambien parecia que otro castillo cercano lleno de todo genero de mantenimientos llamado Gara, se podria tomar tan presto antes que los Turcos rodeando la laguna y andando el largo camino que auia entre los nuestrs y ellos pudiesen llegar y seguir los. Que no

deuián tomar tan acelerado y afrentoso consejo, que quebrassen el artilleria que era la mas noble defensa y ornamento de toda aquella tierra, sino que para hazer que los Turcos no se pudiesen servir della por el presente, deuián (si algun caso de estrema necesidad lo requiriesse) enclatarla, metiendo se clavos agudos por el fogon, y que ninguna cosa podia ser mas vergonzosa que sin aver hecho nada, padeser retirarse. Vino en este parecer Caciacer, y mandó que todos marchassen. Pero como el camino estuuiesse trabajado por las muchas aguas, y el artilleria fuesse pesada para uenir se muchas vezes en los malos passos, y como a cada paso para uenir, anduuiéron con gran trabajo tres millas, y los nuestrs y los Turcos auiendo con gran diligencia andado mucho camino, llegaron a la tarde juntos a Laurencia. Debaxo deste lugar auia vn lugarejo en que no auia Turcos, y los moradores abrieron luego las puertas a los nuestrs, los quales sin poder ser refrenados lo saquearon, y hallando mucho vino, derramaron las botas en que estaua, tanta era la furia con que a porfia beuián. Pero los capitanes reprehendiendo los mucho, los sacaron de alli.

Esta noche los Turcos pusieron fuego al lugar, y assolaron las casas, y lo que los nuestrs no auian sacado, y como se acercassen por todas partes, los nuestrs dieron al arma, y al abrir del alma, trauo se en muchas partes gran batalla, y especial se peleaua terriblemente donde estauan los cauallos Bohemos. Allí apretado rezió los cauallos Turcos, Pedro Rasquinio Mariscal de los Bohemos enojando se de que los Turcos diessen en los suyos con tanta soberbia, junto vn tropel de los mas esforcados cauallos, y arremetiendo rezió rebatió los demanera, que los rompio con muchas heridas. Los Turcos reboluidos presto a su costumbre, y siendo ayudados de nueva gente, cerraró con las vadas de nuestrs cauallos, y rompiendo los en muchas partes, los mataron y mataron al Mariscal Rasquinio, aunque peleaua valentissimamente, y estaua armado de punta en blanco. En tonces los capitanes determinaron retirarse, ordenaron para defensa del exercito, que a cada lado fuesen quatro hileras de carretas. En la auanguardia mandaron que fuesen los enfermos, y fortificaron la delantera con valientes soldados. En la rearguarda yuan las mas valerosas compañías de infanteria y las mejores vandas de cauallos. Marchando así si fortificados por ambas partes, encontrauan muchas vezes collados llenos de arboles, lo qual auia que embaragaua el camino, hazia que los Turcos no pudiesen cercar a los nuestrs ni hazer les daño. Mahometo viendo esto embiava delante Janisgaros y Martellosos que sabian atajos, y dando les falconetes encaualgados, mandauales que tomassen los estrechos, y que de ellos peleassen, y que quando los nuestrs salieshen a lo llano, q se fuesen a tomar los

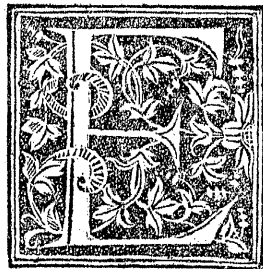
estrechos de mas adelante. Iten embio cauallos que detuiesse en a los nuestros, y peleassen con ellos quando caminassen por tierra llana. Con esto los nuestros siendo acometidos con astucia y velocidad de los Turcos, eran muchas vezes vencidos y heridos, y padecian gran trabajo, y era mayor, por que ninguna gran vanda de Turcos osaua parar ni esperar arremerida, antes (segun su capitan lo auia mandado) huyan de pelear, y segun la calidad del lugar, tirauan flechas y arcabuzeria, y falconetas. Pero como los nuestros llegassen a la entrada de vn campo mas raso, y nuestros Visarones començassen a pelear con animo, y los Turcos creciesen, parecia q. se auia ofrecido ocasion de vna notable batalla. Entonces Paulo Baquitio guerrero valeroso, que animaua mucho los nuestros fue muerto de vna pelota de vn falconete, y fueron muertos muchos de sus Vngaros, porque començaron tarde a pelear. Muerto Baquitio, que entre nuestros capitanes era muy principal en solercia de ingenio y grande y esforçado animo, todos vviéron gran temor, por que mientras el capitaneaua la gente, y peleaua, ninguno dudaua de victoria, por que se acordauan, que ni entoncez, ni antes auian auido victoria peleando sin el. Pues como los Hungaros queriendo vengar su muerte apretassen a los Turcos, dieron en ellos tan rezido, que matando muchos los forçaron a desamparar los falconetes. Pero fue tanta la flaqueza de los animos y cuerpos de nuestros infantes, que no pudieron correr y tomar los carros que los Turcos auian desamparado, y por el contrario los infantes Turcos que eran muy ligeros, y especial los tançanos, tirauan desde boscques arcabuzeria a nuestros cauallos, y hazian que no siguessen los suyos, y recobrando el artilleria se la lleuaron saluos, y prosiguiendo su proposito, tomauan los passos, y hazian daño a los nuestros.

Los nuestros fatigados de estos trabajos y de falta de mantenimientos, como no tuuiesse esperança de vituallas con que esforçar, ni de socorro, temian que auian de venir a estrema desuentura. Y era mayor su miedo, porque aunque no sabian cosa cierta, se sonaua que Mahometo esperaua de Belgrado y de Samandria, y de Nicopoli grad ayuda de gente, y entendian que muchos Visarones cogiendo la delantera se auian puesto en salvo, y huydo, y que los capitanes como attonitos, no tenian autoridad para consolar los o disminuir su temor, como otras vezes con alegres y magnificas palabras los animauan quando los veyan defimayados.

Llegando a vn campo llano que esta abaxo de vn lugar llamado Gara, muchos dezian, que en vnos montes cercanos y largos por do los nuestros auian de passar, los Turcos cortando arboles, y atrauesando los en los caminos los auian cerrado, de manera que ni el artilleria ni caualleria podria pasar sin deshazer la ordenança. Publicando se esto,

os nuestros desesperados recibieron gran tristeza, y era mayor, por que Ladislao Moreo, y otros que sabian la tierra, dezian que solo auia dos caminos para escapar. El vno yua a Valponio por bosques y tenia diez millas, y dezian que como los Turcos lo auian cerrado, era necesario que se dexassen el bagaje, y artilleria gruesa. El otro era hazia vn castillo llamado Zentuerzebeth, y era de Ladislao Moreo, y estaua algunas millas de Gara, y dezian que si fuesse por aqui, los Turcos dexarian de seguir los por la estrechez del camino. Pero con todo los nuestros eligieron el camino que va a Valponio, porque alli auia bastantes mantenimientos, y en el castillo estaua guardado el dinero que el Rey don Fernando auia embiado para pagarles y bastaria para todo el invierno. Determinados acordaron dexar se el artilleria que no pudiesse llevar, y pegar fuego a la poluora, y haziendo pedagos los demas instrumentos del campo, y las cargas que no pudiesen yr en cauallos, marchar presto, porque los troncos de arboles que estauan atrauesados en los caminos, se podian facilmente quitar y limpiar con poco trabajo de los carreteros. Ordenado esto, mandaron que cada Coronel y capitan hiziesse que sus cauallos y infantes estuuesen sueltos y a punto, para en oyendo la señal, marchar, y que la señal se haria con vn instrumento de musica, con que vn tañedor en Alemania, y especial en Viena, haze de las torres de las yglesias señal de que viene el alua. Este instrumento llaman los Alemanes Schalmeyen. Y el cuydado de hazer la señal se dio a Caciener.

¶ LA GENTE DEL REY SE RETIRA Y LOS TURCOS LOS SIGUEN.



ST A resolucion con tradixeron algunos diziendo que los Turcos eran mucho menos que nuestra caualleria y pedecia la misma habre q. los nuestros, y que nunca auian osado pelear con nuestros hombres de armas, sino a vso de ladrones auian solo de emboscada cerrado con los nuestros, y huydo luego en viendo los salir de los estrechos. Y que el castillo y lugar de Gara, do los Turcos estauan no era tan fuerte, que no se pudiesse tomar. Que pues eran esforçados, y estauan

estauan apretados con necesidad de muchas cosas, que las prouallean todas, y intentassen luego, por que el huir no solo era afrentoso a los capitanes (que querian mas honrra que vida) si no seria mortal a los que no tuuiesse cuenta con mas que biuir, y si se partiesse de noche, yrían cada vno por su parte perdidos por los montes, sin que en la escuridad se conociesse el valor ni cobardia de cada vno y que los Visarones huyrian sin vergueza antes que todos. Iten que los Turcos estauan tan cerca de nuestro campo, que en ninguna manera podian dexar de sentir la partida de los nuestros, especial si pegassen fuego a la poluora, y quebrassen los tiros de artilleria, metiendo les dentro fuego, por que de necesidad oyria el ruydo de los martillos, y sonido de las piezas. Que les parecia que en todo caso peleassen, y no creyessen las falsas nueuas de que venia socorro a los Turcos. Por que Dios y los sanctos los fauoreceria si peleassen por la religion, y gloria del noble Christianiano.

Despues començaron a tratar de la orden de lleuar los enfermos, los cuales yuan en los carros, o entre el bagaje, y yuan los recogiendo los soldados de la retaguarda. Por que estaua claro que tanta multitud como auia dellos, si se viesse dexar henchir el campo de gritos, y su llanto acrecentaria el miedo a los que viesse que tan facilmente dexaua a sus hermanos y parientes, compañeros y amigos sin esperança de verlos mas, y que las bozes y ruydo de esto de necesidad lo oyrian los Turcos que no estauan mas que vn tiro de artilleria. Que trabajassen todos con animo y cuerpo por andar con animo el porco camino que auia a Valponio, por que en el encontrarian muchos carros cargados de pan reziente, y de muchos mantenimientos, que les embiauaua de Valponio, como lo auian sabido de correos ciertos, y que recobrando fuerças con ellos, y mercedo se en el lugar q. era de su rey y estaua lleno de todo genero de mantenimientos, venceria los trabajos y peligros en que se vey. Que en lo que tocava a conseruar los enfermos y heridos, los meterian en las carretas, y los que estauan mas flacos, yrían a ancas de cauallos abraçados con los caualleros. En fin anichilado con magnificas palabras las fuerças de los Turcos, y encareciendo fanfarronamente las suyas dezian que este camino que por conseruar la vida dezian que hiziesse no era huir con afrenta, sino yrse con su honrra. Pues no solo tenian ventaja a los Turcos en calidad y cantidad de cauallos, sino si peleassen en lugar que no fuese muy malo, eran sus yguales en infanteria, aunque tenian muchos enfermos. Alterçado se en consejo sobre estos diferentes pareceres, el negocio llegó a que cada capitan turbado el iuyzio començo a pensar cosas dañosas al campo, y sin tener cuenta con honrra, solo pensauan en huir para escapar la vida que tan a peligro tenian. Mas de la

otra parte Mahometo como de fieles espías supiesse se por momentos los trabajos de los nuestros, adiuu no su victoria, y poniendo guardas, y tomando a lo ancho y largo los caminos con caualleria que se mudaua de tantas a tantas horas, tenia gran cuydado de saber lo que hazian los nuestros, para quando leuantassen el campo, y començassen a marchar hazer lo que solia, conuene a saber, dar en los nuestros en passos estrechos y acomodados, pues yrían esparzidos, y necessariamente se desbarataria en los passos embaraçados, por que Mahometo auia puesto su caualleria y infanteria en montes que sabia, con orden, que parecian vn cerco de luna, y q. tenian rodeados y encerrados a los nuestros.

Era ya casi pasada la segunda vela, y todos sin dormir esperauan con tanta pena la señal de partir, que cada memento les era molesto, y les parecia dañoso. Y algunos principales capitanes con loco mouimiento no queriendo esperar la señal se ponian a gran priessa en orden para yrse sin licencia, y tomar la delantera. El principio desta mala uada partida dizen que nació de los Visarones Hungaros, que confiando en que sabian las veredas y montes, se fueron a gran priessa hazia Valponio. Y su afrentoso hecho imito infamemente Ladislao Moreo, y fue se a Zentuerzebeth su castillo. Y luego siguiolos toda la gente de Estiria, olvidando la vergueza, y fue por su guia Iuan Hungaroto su capitan, a quien se auia mandado que recogiesse y defendiesse la retaguarda.

Fue la yda de estos muy presurosa y alborotada, y lo mismo hizo el Obispo Zagrabiente, el qual lleuaua por los montes vna gran hateria de plata, aqui todos conocian. Pero no fue su infamia tanta por que era sacerdote, y su officio no era armar se ni pelear. En este medio vinieron temblando a dezir al general Caciener, que los Visarones auian huydo, y que lo mismo auia hecho Ladislao y Hungaroto con la caualleria de Stiria, y que los demas sin esperar la señal se ponian en orden para lo mismo. Caciener atonito y casi fuera de iuyzio caualgo, y olvidado de hazer la señal (por que segun despues dezian creyo q. todos yuan delante) huyo sin armar se, dexando su pauellon que estaua lleno de plata y de otros ricos adereços. Al ruydo de los que huyan, el Conde de Lodro recordo, y como sus criados le dixessen que el general auia huydo, respondió sin pavor que no era posible que tan fea y maluadamente lo viesse desamparado, y como estaua fatigado deno dormir muchas noches y de tan largo trabajo, boluiose a si tienda y echo se a dormir. No mucho despues oyó do Mahometo el ruydo del campo, los Turcos se leuantaron, y pusieron en orden de yr a dar sobre los nuestros. Pero Mahometo pareciendo le que deuia reconocer bien lo que los nuestros hazian, y que deuia esperar la luz, mando a los

fuyos que se estauiesen quedos a punto, y callados esperaraffen la señal de salir, la qual se da tocando ligeramente por los escuadrones vn tambor de cauallos. Porque como era viejo, y capitán antiguo experto en muchas batallas con los nuestros, sospechaba que porventura la huyda era fingida, y no queria ser forçado a pelear en lugar que no fuesse auentajado, porque tenia determinado no pelear, sino escaramuzar a su costumbre.

Viniendo la luz el Conde de Lodron torno a recordar, y oyo el ruido de los Turcos que venian, y vio que gran parte de la caualleria se auia ydo, y comenzó a quejar se de que lo auian vendido a traycion. Pero no perdiendo nada el animo, habio a la infanteria, y comenzó a animar los soldados, diciendo que se acordassen de su antiguo valor y que venciesen con fortaleza de animo el peligro a que la cruel fortuna los auia traydo. Que los varones esforçados deuián pensar morir honradamente, y no huyr infamemente pues tambien la huyda era peligrosa.

Que el que en muchas batallas auia sido su felice capitán, determinaua rebatir los Turcos, y boluer los a ellos a lugar seguro, o morir honradamente peleando con valor en su compañía. Estando animando a los suyos casi con estas palabras, acudieron a el como a varón fortísimo los cauallos de Carinthia y Saxonia, y Austria, y Bohemia, que obedeciendo lo mandado, esperauan que el general hiziese señal no queriendo huyr afrentosamente como los demás Rogaron todos al Conde que tomasse el officio de general, pues el que lo era, los auia desparado, porque ellos harían su mandado, y mientras uiuiesen en fuerza y armas, pelearian animosísimamente con los Turcos por defender la religión, y seruicio de tan virtuoso rey. El Conde con generosa modestia rehusó el officio, diciendo que no lo merecia, y después usando de la virtud y grandeza de su corazón, y última de la indigna suerte de tan gran exercito, y acepto con mucha cortesia el officio, y hizo lo mientras fortuna le dio lugar. Dizen que hablansdo a la gente y diciendo les que no pensassen en ninguna manera en huyr, vn soldado viejo Aleman le dixo cortes y graciosamente. Señor Conde capitán, excelente, no os dene parecer el huyr tan mal como dezis, pues yendo en tan gentil cauallero, parece que esta y mirando como huyr. Entendió el Conde de la malicia, y apeando se con gran animo, echo mano a la espada y corto las piernas al cauallo, y dixo gentilmente. Compañeros oy sere capitán y soldado, y pelear a pie como vosotros. Trabajad por no enganar mi opinion, y auer victoria, o morir honradamente vengando vuestra muerte, acabando la milicia conmigo. Dicho esto dio los demás cauallos que tenia a soldados sus conocidos que estauan sacos de heridas o enfermedad, y entre otros dio vn cauallo a Plernardo Cremones capitán de infanteria, que tenia vna gran calentura, y a cafo yua

corriendo por escapar de los Turcos.

LOS TURCOS ROMPIEN la gente del Rey.



Penas las primeras vandas de nuestra caualleria y infanteria alçado las vaderas auia salido del alojamiento, quando los Turcos por todas partes llegaron con horrible grita, y cercaron a los nuestros, y comenzaron a pelear en muchas partes del camino.

Los nuestros a vezes los sustentauan gentilmente, a vezes cerrauan con ellos y los rebatían lexos, viendo que los apretauan soberbiamente. En estas batallas fue muerto peleando valentísimamente Ancio Macro Fuchato Saxon capitán de los Carinthios, por que por las insignias de la sobrevesta, los Turcos pensaron que era el general. Iten fueron muertos veynete y quatro illustres ceualleros y el alferes fue preso. Entre estos fueron muertos tres señores conuene a saber Andrea Resquio, y Chridoforo Hernao, y Jorge Himelmergo. Iten a otra parte vno vna sangrientísima batalla entre los Turcos y Saxones, y Milnios y Turingos, y Francones que yuan con las vaderas de la caualleria de saxonia. Destos (aunque peleauan con gran valor) fueron muertos treynta y seys principales capitanes o alferes o lugar tenientes de vandas de cauallos, y fue preso Cuernrico capitán principal que después murió en poder de Turcos. Los mas nobles de los muertos fueron Sebastia Meteco y Iacobo Sculemborgo. Iten a la caualleria de Austria tan poco le aprouecho su valor porque huyó y Nicolas de la Torre su capitán, y aunque ella resistió algun tiempo, en fin fue destruyda. Los Austrianos mas principales en valor y nobleza que aquí murieron, fueron Fetaio, y Hosquirquo señores, y después Hohenfelder, y Ansperger, y dos señores nobles de la familia Naidega, y Lambergero y Velzero personas principales. Y de la parte alta de Austria que confina con Bauiera murieron Guillermo Folgchenstorfo, y Leonardo Lambergo, y Bernarado Scherfembergo, y Gaspar Berquein, y Squelemburgo, que en su tierra y fuera se auian mostrado principales. Pero muy mayor matança se hizo en la caualleria de Bohemia. Porque como los Janigeros los defendorassen disparando en ellos de traues perpetuas rociadas de arcabuzeria, cerraron con ellos con furia los cauallos Turcos soldados viejos, y haziendo les con sus peladas cimitarras piegas las armas, y hiriendo los yelmos con mazas de hierro derribaua los a cada passo como a cercados y de nadie socorridos

ridos, y Alberto Slichio su capitán saliendo de entre la matança se retiro mas presto de lo que conuiniere. En esto el escuadron de nuestra infanteria auiendo recebido gran daño de los Janigeros y Alfaspos, que nunca viniendo a las manos les tirauan de lexos flechas y arcabuzazos de vna orilla alta de vna laguna cercada de arboles, como vuisen hecho gran daño a nuestra infanteria, y estuuiessse para huyr, cerro con ella por detrás Amurates con la caualleria de Bosna, y rompiendo la con el tropel, truxo la a terminos, que arrauesssando se vnas picas con otras, y andando las vanderas para caer, todos fueron rompidos, y corriendo por medio furiosamente los Turcos los matauan con cimitarras y hachetas. El Conde de Lodron empuxado de la furiosa arremetida de la caualleria, fue metido en vna laguna donde como mal herido y embaraçado con el ciego y deslizadoros diessse la vltima muestra de su valor, dezian le los Turcos, rendis fino quereys morir, con lo qual el y tres compañías que con el estauan echando las armas en tierra se rindieron, y los Turcos les dexaron la vida como a hombres muy valerosos. Porque aunque son crueles, estauan bañados en sangre y harros de matar, tanto que muchos no pudiendo menear las manos, se yuan a robar, y seguian a algunos de los nuestros, que temblado caminauan esparzidos, creyendo que auian escapado de sus manos. El successo fue, que gran numero de los nuestros fueron captiuos, y de los infantes escaparon pocos, y casi todos los que no huyeron antes de la batalla, todos fueron muertos en el campo. Y este afrentoso daño de la rota de Exequilo se dice que excedio todos los daños y grandes destruyciones que en tiempos passados se ha hecho en Christianos. Porque en esta batalla murieron la flor de la caualleria y infanteria, mas por temeridad y culpa de su desuenturado general, que por valor de los Turcos, de manera, que dexo perpetuo llanto casi en todas las prouincias. Porque nunca en tiempos passados como parece por las batallas en que fueron vencidos el Emperador Sigismundo y el rey Ladislao se vio que los Turcos vuisen victoria sin sangre, y como los nuestros fueron casi sin daño aquí destruydos, parece que acrecentaron el daño de aquellos principes y recibieron gran afrenta.

Mahometo ganada casi sin daño gran victoria a que nuestro alojamiento, y paro en vn pequeño prado, haziendo sacar del los muertos. Allí auiendo comido con placer, mando que le truxessen delante los captiuos nobles, y despojos ricos, y especial las vanderas, y alabando públicamente a los capitanes que este día pelearon esforçadamente, mando a los pagadores que le truxessen muchos guirrones de moneda, y sacando monedas de oro y plata, hizo merced a los suyos a cada vno segun sus meritos. Después viendo le traydos delante los captiuos, miro atentamente los que no eran hombres comunes, y má

do a escriuanos que en su presencia pusiesen por escripto sus nombres y dignidad, y a los que le trayan cabeças o narizes cortadas de las caras de los nuevos, o manos con anillos, mandaua que les diesen cierta cantidad. El Conde de Lodron como por estar mal herido no pudiesse sufrir el trabajo de menear se, y pareciesse que no podia ser lleuado bino con los demás captiuos a Constantinopla, fue muerto de los que lo guardauan. Porque segun contaron algunos nobles, y entre ellos Lorécio Este ypergo y Diemaro Lofestayno, que después se rescataron y boluieron a sus casas, entre los captiuos y vanderas y algunos hermosos instrumentos de campo, y especial luzidos y dorados arneses y yelmos que Mahometo embio presentados a Soliman, fueron conchidas en vna fuente de plata tres cabeças de tres grandes capitanes. La vna de Paulo Baquido, que antiguamente auia andado en su seruicio y después se passo a los nuestros, la otra de Ancio Macro general de la caualleria de Carinthia, la otra del Conde de Lodron general de la infanteria. Dizen que el tyrano las miro de traues, y boluio la cara como quiesse alco, porque corria de las podre, y con vn terrible ceño mandando que al momento mataffen todos los captiuos. Y queuplicando le los Janigeros que dexasse la vida a los que peleando esforçadamente se les auian rendido sobre su fe, porque eran valientes, y siendo sus esclauos le podrian seruir valerosamente, Soliman perdió el enojo, y concediendo lo que le pedían, muchos de los nuestros fueron humanamente conseruados.

El general Caciauer, que maluadamente desamparó su campo y vanderas, escapo en vn castillo. Acusauan le todos de traydor al exercito, y como perpetuo infame, deshonor de su tierra, auctor del mal del reyno era maldito y abominado de todos. De manera, que se dezia, que ni podia salir en publico, ni mirar la luz del cielo. Porque era tanto el odio que toda la corte le tenia, que en todas las ciudades de Alemaña cantauan los mochachos coplas auisadas contra el, diciendo que en lugar del tropheo que deue traer, y corona que le auian de dar, merecia ser colgado de la horca, y que como reos del mismo delito se deua dar la misma pena a Eslioto Bahemo, y a Vnganoro Stiriario, y a Estabechio Carincho, por que auian sido los capitanes mas cobardes. Caciaueres como todos dixessen mal del, pidió al rey salvo conducto para venir a defender su causa. Porque poco antes auian escripto al senado y gouernador de la prouincia de Carniola que sus enemigos dezian gran mal del contra razon, y que el yria a Viena a desculparse y prouar con personas principales quan falsas eran las cosas que le imponian, y que el esperaba en la fe y valor que auia mostrado en las guerras passadas y en las muchas cosas que auia hecho por el acrecentamiento y honra del Rey, de alcanzar con su clemencia la gracia que antes tenia, pues los yre

ros desta infelice guerra mas auian venido por voluntad de Dios, que por error de hombres. Concedio el rey el saluo conduto, y recibio lo con gesto dudoso. Y como dilataffe la determinaciõ algo mas de lo que Caciener queria, y entretanto Caciener estuuiese en vna honrosa prision, no pudo sufrir la dilacion, y dudando de su vida, quiso mas huyr, que esperar sentençia. Y fingiendo que estaua enfermo, comengo a cauar con vn cuchillo el suelo de ladrillo que tenia debaxo la cama, y quitando facilmente vn ladrillo, quebro las tablas de debaxo, y atando las fauanas de la cama descolgo se, y escapo, porque fue ra hallo cauailos que lo estauan aguardando. No mucho despues (como era liuiano y acelerado) desespere y determino passar se a los Turcos. Recibiolo de buena voluntad Mahometo, y prometio le larga paga y que Soliman le haria gouernador de Croacia, y se la dexaria posseer por su tributario si le siruiese llanamente, y le ayudasse a ganar las ciudades del Archiducado de Austria. Hecho el concierto pa

ra passar se, Caciener queriendo llevar a Mahometo algun presente, comengo a tratar con Nicolas Esdrinio (pequeño señor dela misma prouincia) que se passase con el a los Turcos, dando le grandes esperanças, y diziendo le que no era de creer que Soliman no le haria gran merced, pues las auia hecho al rey Iuan. Esdrinio le prometio entonces de veras, o de burla de hazer lo, y q̄ teniendo a punto lo necessario se yria con el con vna vanda de cauailos sus vassallos. Y despues mudando voluntad, y considerando la infamia de tan gran maldad, quiso mas ser traydor a su amigo viejo (que en su casa no esperaua tal) que offender al rey o ala religion. Y acabando Caciener de comer, su cruel huésped le corto la cabeza y la embio al rey don Fernando, que con razon lo aaborreçia, y auia condemnado. Y el rey en premio de esta honesta traycion, y de auer muerto a su amigo, hizo merced a Esdrinio del castillo de Caciener, y de su hazienda.

Fin del libro treynta y seys:

LIBRO XXXVII:

DEL EMPERADOR, PAPA, Y VENECIANOS ordenan facar dozientas galeras contra el Turco, y el rey de Francia entra en Piamonte a socorrer a los suyos, a quien la gente del Emperador toma muchas tierras.

(1) (2)

(2)



V N Q V E los Alemanes y Esciaouones gente fortissima perdieron su antigua gloria de guerra retirandose tan afrentosamente cabo Exequio, parecia que en la otra parte de la mi

licia, que es por la mar, teniamos ventaja a los Turcos. Porque especial los Venecianos y Ginoueses conseruauan gentilmete la disciplina nual, así por sus grandes hechos, como por lo mucho que auia que eran señores del mar. Pero la fortuna deste maluado siglo enemiga y contraria a los Christianos, por auer se apartado dela disciplina antiq̄ua, y vsar se entre ellos poco la virtud y valor, fauorecio de tal manera a los Turcos, que viniendo los capitaries principales de ambas naciones a røper, los Christianos afrontaron sus fuerças cabo la Preuiga con los Turcos, y boluendo las espaldas, perdieron toda la reputacion que de valerosos por mar tenian. La manera desta gran defuenura contare lo mas breue q̄ pudiere, siguiendo la orden de los tiempos y successos. Los Venecianos como vulesse sido muy apereados por mar y tierra de soberuias injurias de Turcos, y Soliman vulesse rompido con soberuia la paz, y cobatido rezio a Corfu, y assolado con gran crueldad la isla, y a esta razon combatiessse sin cessar en la Morea a Napolis de Romania y a Maluagia por mano de Calsin baxa, los Venecianos no se detuieron en determinar hazer le guerra, porque el tyranno no queria oyr ninguna iusta satisfacion, ni humilde ruego, y el Emperador y el Papa Paulo les aconsejaua que le hiziesse guerra. Porque visto el peligro en que poco antes auia estado la tierra de Otranto quando Barbarroxa la acometio, entendian que deuiam mirar por Italia, porque se creya que clamada Turquesca vsada mas de lo iusto a nuestra costa auia de acometer alḡ dia no solo la tierra de Otranto, sino las ciudades del golfo de Venecia, como claro lo pretendia. Iren el Emperador teniendo gran cuenta con las cosas de Africa y Sicilia, y queriendo remediara las, ofrecia gran cantidad de naos y galeras que se juntasen con el armada Veneciana y del Papa, y hiziesse guerra al Turco. Fue así, que todo este inuerno se trato con mucha diligencia por embaxadores de la cantidad y calidad del armada, y soldados que auian de yr en ella, y de hazer la liga y juntar dinero y repartir los gastos, para que el siguiente estio pagando cada vno su parte, se facasse vna bien fornida y grande armada, y fuesse a Grecia contra el barbaro tyranno. Sobre esto el Papa Paulo hizo consi

storio en su palacio a los ocho de Hebrero, y suplicando a nuestro señor fuesse para bien de la Christianidad, concluyo la liga aceptando la en nombre del Emperador don Iuan Manrique Marques de Aguilar, y de la Señoria de Venecia Marco Antonio Con tarino. Las condiciones fuerõ, que el Emperador armasse ochetra y dos galeras, y los Venecianos otras tantas, y el Papa treinta y seys, de manera que por todas fuesse dozientas galeras. Y que los Venecianos fuesse obligados a prestar al Papa de sus ataraganas las galeras q̄ quisiesse abracadas y aderezadas de toda armazon. Y que el Papa fuesse obligado a proueer las de soldados y rēmeros, y que el Emperador y los Ginoueses fuesse obligados a dar naos de carga a punto de guerra en que se llevassen los mantenimientos y infanteria. Y fueron nombrados generales de las armadas. De la imperial Andrea Doria: De la Veneciana Vincente Capelo. De la del Papa Marco Grimani Patriarca de Aquileya, por cuyo compañero y coadiutor fue Paulo Iustiniانو, persona que entre los nobles se auia en otras jornadas señalado en valor y nual prudencia. Iren fue determinado q̄ si saliesse gente a tierra, fuesse general don Fernando de Gonzaga Virrey de Sicilia, y que si se ganasse algo a los Turcos en Grecia, o en las islas, o en Dalamacia, fuesse de Venecianos, en cuyo estado los Turcos auian tantas vezes hecho daño. Iren que el Emperador usando de liberalidad diessse a los de la liga a buen precio el trigo que quisiesse de Sicilia sin llevar les por la saca alcauala ninguna.

Al mismo tiempo que Soliman vino a Albania, y tentando en vano a Italia por tierra de Otranto saqueo a los de Corfu, y rompio la antigua paz que con Venecianos tenia. Don Alonso de Avalos Marques del Vasto gano con gran fuerza en el Piamonte los mas rezios lugares de Franceses, contiene a saber a Querí, y a Alba, y a Quirasco, y truxo a los capitaries Franceses a terminos de perder toda laprouincia, de manera que viendo que la gente del Emperador les auia diminuydo los soldados, y que se auian comido los mantenimientos, desesperauan de poder defender a Turin, y escriuieron encarecidamente al rey a Francia que estauan cercados de armas, y con falta de trigo, y que si breue no los socorriesse, la hambre les haria dexar toda la tierra a los imperiales. Dizen que el rey recibio las cartas estando en caça, y que sabiendo el peligro de los suyos, estubo vn rato en el cavallo sin mouer se, y que teniendo los ojos tefos, y trayendo se lamano diestra muchas vezes por la barba, y fregando se con ella muchas vezes la frente y ojos, dio vn gran sospiro, y que boluendo luego con gran animo a pensar en lo conueniente, determino socorrer a los suyos, y se resoluió en la orden dello con tanta firmeza y grandeza de animo, que en media hora con presteza increyble escriuio lo necesario para la jornada a que el queria yr en persona, y llamando a sus caualleros y espe

cial

cala Anne de Memoransi, estando a cauallo nõbro con gran prudencia personas competentes para cada cosa, para que cada vno proueyesse con mucha diligencia lo necesario para juntar y llevar mantenimientos, prometiendo merced a los que lo hiziesen, y castigo a los que se descuydassen: Porque este rey que en rigor perpetuo, y prompta y tenaz capacidad de immensa memoria excelsa casi a todos los de su tiempo, seguro en su pensamiento con admirable velocidad de ardiente ingenio quantos y quales mantenimientos podria dar cada prouincia, que caminosa, que rios eran mas faciles y cercanos para llevarlos, y de que estancias llamaria cauallos que viniesen presto, de manera que los señores expertos en cosas de mundo creyan que tenia en la memoria como en repertorio la cuenta de los caminos y negociaciones, y las cosas de que cada ciudad por resmota que fuesse era abundante. Porque dello que de repente proueyo, se vio quan grãde era el ingenio del rey, y quan increyble era su memoria, y quantos noticias tenia de sus cosas, aunque se daua muchas vezes a deleytes afeminados, y parecia quanto es el poder de Francia, y la gran voluntad con que los Franceses obedecen a su rey. Porque en pocos dias (cosa que puso a todos gran admiracion) se fizo tanta cãridad de todo genero de mantenimientos siruendo con mucha voluntad y cuydado la gente de la tierra desde las vltimas partes de los montes Pyrineos y desde las ciudades del mar de Normandia, que rodosos rios con que toda Francia se nãuega (con grã utilidad para llevar y traer cosas) se hinchieron de innumerables nauios, y los caminos yuan llenos de carros, y conforme a las prouisiones del rey, lleuauã los mantenimientos a Granoble, donde auia mandado que se juntasse la caualleria y infanteria, para que por diferentes veredas del Moncenisio passar a Italia Dizen que subieron por vna ladera de los Alpes mas de treynta mil bestias de carga cargadas de todo genero de mantenimientos, en cuya defensa vna el rey auiendo embiado delante a Henrique su hijo, ya Memoransi con suelta parte de su gente, y assi solo lleuaua consigo siete mil Alemanes de Guillermo Frustembergo, y cerca dellos seys mil Esquizaros, y quatro mil Italianos. Los demas eran Infantes Gascones y soldados escogidos de la milicia de Francia, los quales era tantos como los Alemanes, Esquizaros y Italianos. Tãas estos venian los hõbres de armas y antes auian pasado con gran presteza el artilleria por los malos passos y despeñaderos de los mõtes Caminando assi passaron en pocos dias lo alto de los Alpes, y començaron a baxar por vnã vereda menos asperas. El Marques del Vasto sabiendo la venida del rey, y alojo se cerca de Montecalero, y embio delante a Cæsar Masi Napolitano, y a Camilo Colonna Romano, que romãsen los passos accomodados por do los Franceses auian de baxar. Pero Henrique hijo del rey, y Memoransi, que lleuauan vn es-

quadron de nobles caualleros, que apreado se querian pelear a pie por aquellas veredas de desesperadas deshizieron en todas partes los yelos y nieue, y los acomete rieron tan reziço que Cæsar Masi y Camilo Colonna perdiendo los cauallos fueron echados de los passos, y Memoransi caminando a mano sinestra, embio presto a Turin (donde auia gran habre) mucha gente de pie y de cauallo con los mantenimientos que trayan. Despues como el rey caminasse tras su hijo los esquadrones Franceses baxarõ por el camino de Susa, y sin que nadie lo defendiesse llegaron a vn lugarejo llamado Vilana, donde vn capitã Napolitano que con pocos soldados estaua en guarnicion de vna torre antigua defendia el caminõ real que yua abaxo sin mostrar punto querer se rendir. Memoransi enojado de su loca pertinacia, y pareciendo le que no era razon que el rey passasse por parte que no estuuiesse llana amenazo al capitã que si no se rindiesse luego lo mataria, mandãdo plantar artilleria, començo a batir la torre. Los de dentro entendiendo el peligro, desmayarõ, y rindieron se ala necesidad. Memoransi dexado la vida dã al capitã, porque era diferente de los suyos asafento lo a fueldo del rey, y ahorco a los de mas por que con loca temeridad pensaron poder se defender de tan gran exercito. Desta torre el rey baxo por tierra llana con su gente en ordenança. Yua delante Guillermo de Lange con vna vanda de cauallos ligeros, y llego hasta Montecalero. En este lugar auia Pedro Cicogna Milanes proueedor de mantenimientos metido gran cantidad de trigo, vino y ganado, y de todo genero de mantenimientos de la cosecha y vendimia de los de la tierra, no aprouechando que el Marques del Vasto le auia dicho que no lo hiziesse, porque desde principio le auia parecido que este lugar no se podia defender. Con esto Guillermo de Lange como Pedro Cicogna estuuiesse desaparecido, y huyendo desamparasse los mantenimientos como el lugar luego, y los Franceses ganãdo tãtas vtuallass, comieron y se holgaron largo. El Marques se enojo mucho con Cicogna, por que por ganar mas no quiso meter los mantenimientos en lugares mas seguros y accomodados en que le auia mandado que los metiesse, y assi encontrando vnõs carros suyos que salian del lugar cargados, corto las piernas a los bueyes, y mando los matar, para que Cicogna perdiesse mas. Llegando Guillermo de Lange despues desto, y despues que Cicogna huyo, dixo al rey graciosamente. Señor este dia comera vuestra Magestad bien, porque dos principales capitãnes enemigos le han seruido de panadero, tauernero, y carnicero, porque Cicogna que era Cõde, y el Marques capitã tan famoso, el Marques con matar los bueyes les dio carne gorda, y Cicogna les dexo los carros llenos de pan blanco, y botas de buen vino con que se holgassen.

C T R E

C T R E G V A S E N T R E E L E M
perador y el Frãces, y ambos a ruego del Papa
pauienen a verse a Niça, y lo que allí passo.



Despues desto el Marques fortifico presto las tierras comarcanas, y aun que no estaua tan poderoso como el rey, penso presentarle batalla. Y assi mandou a su caualleria que vna noche assaltasse el campo del rey, y truxesse a vna emboscada (donde tenia la infanteria y especial los arcabuzeros) a los Franceses que salen a batalla con mucha furia. Pero el trabajo que se tomo en esto, fue vano, porque los Franceses no hizieron mudãça. Oy despues dezir al Marques, que nunca pretendio dar batalla al rey, sino solo escaramuzar, porque la principal fuerza desu exercito del Marques eran los Alemanes que contãmõs que el estio antes fueron traydos por Federico Frustembergo hermano de Guillermo Frustembergo, que andaua en seruicio del rey, y como Guillermo y Federico eran hermanos, no le parecia cosa segura traer a batalla el vn hermano con el otro, por que cada vno procuraua dprauar al otro, y passar lo a su parte, y algunos sospechosos creyan que Guillermo Frustembergo como hazia ventãsa a su hermano en astucia y fuerzas, le trayria a su parte, y que Federico no querria matar se con los Alemanes, pues auia grandes mercedes del rey que estaua victorioso. Pero en la verdad Federico (como mejor que su hermano en virtud y bondad) estaua determinado de perseverar con mucha constancia en lealtad y hazer el deber.

Entendiendo la gente del Emperador y del rey en fortificar las tierras con nuevos soldados y mantenimientos, y estando el Marques ocupado en mirar donde tirauan las vãderas del rey, el rey recibio cartas de Plandes, en que le auisauan, que ciertas illustres señoras sus deudas y del Emperador auian hecho treguas entre ellos. Porque la Reyna Leonor muger del rey, y Margarita hermana del rey, dueña de animo varonil; a quien llamauan Reyna de Navarra, auian ydo a hablar con Maria Reyna de Vngria hermana del Emperador, y maldiziendo las causas de la guerra como vanas y sin fundamento, auia tratado del negocio tambie, que tomando la Reyna Maria gran voluntad de hazer obra tan honrosa y virtuosa como seria hazer paz entre ellos, hizieron treguas casi con las mismas condiciones, con que mas de siete años antes auian apagado el fuego de tãlar

ga guerra, y obligaron se que ambos las ratificaria y dieron las vnãs a las otras esperança de que por ventura los reyes se verian y coneluyria la paz. Sabido esto, Memoransi embio a dezir al Marques las treguas hechas, y que breue temia auiso del Emperador de las condiciones con que auia de cessar la guerra. Alegre se mucho el Marques, especial porque tenia grã falta de dinero, y porque veyã que si la guerra durara, fuera necesario proueyer dinero para conseruar en obediencia la gente, y fuera menester de struyr las ciudades de Lombardia de mucho antes destruydas con grandes tributos. Porque en este tiempo el Marques auia por mandado del Emperador echado vn tributo, conuene a saber, que todos los moradores de Lombardia pagassen cada mes cierta cantidad conforme al valor de las haziendas, y era tanta la crueldad de los receptores que los hombres llorauan en todas partes la calamidad de tã desdichado tiempo, y el Marques que de su condicion era liberal y no punto cudicioso, lloraua pareciendole que el Emperador tuuiera mas seguro el estado, conseruando lo con beneuolencia y justo amor, que con rigor. No mucho despues el Marques siendo auisado del Emperador de las treguas hechas, hizo vna obra digna de su persona, y fue, que fue a visitar y hazer reuerencia al rey que estaua alojado cerca de Carmagnola. Salio el Marques de su campo acompaãado de luzida compaãia de coroneles y capitãnes a cauallo, para mostrar a los Franceses las fuerzas y hombres en quẽ fiaua. Porque principalmente los Espaõoles (que son amigos de aderegarse bien) lleuauan las antiguas insignias de sus victorias, conuene a saber, collares de oro, y penachos para ser mirados. Yua al lado del Marques, Federico Frustembergo, y viẽdo a su hermano, miro lo con ojos ayrados como a hombre que degeneraua de su familia. Y assi aunque su hermano le saludo, no le toco la mano. Auia el rey puesto su gente en ordenança en la parte por donde auia de passar el Marques general de sus enemigos, de manera, que le mostro su exercito, especial la infanteria. Y al tiempo que llego hizo le salua toda el artilleria, y acompaãando le el gran Condestable Memoransi, el rey por hõrarlo lo tomo en medio de si y del Delfin su hijo con tanta cortesia deste humanissimo rey, que haziedo sus coroneles y capitãnes la misma honra a los del Marques, todos fueron traydos a besar le las manos. Despues el rey renouando la antigua amistad que con el Marques tenia, hablo con el muchas cosas elegantissimamente sobre las treguas y esperança que auia de paz, pero no me parece que a para que escreuir las. Auendo el rey y el Marques señalado los limites que auian de tener en el Piamonte, y declarado las condiciones que auian de guardar los soldados de ambas partes (que quedauan en guarnicion) el Marques se boluio a Milan, y el rey tornãdo a pasar los Alpes, se boluio a Francia, siendo ya entrado el mes

el invierno, demanera que su venida fue en los mismos dias en que la gente del rey don Fernando fue vencida y destruyda: cabo Exequio.

El invierno luego siguiente, el Papa Paulo traba-
jo porque el Emperador y el rey de Francia se vies-
sen para bien de la Christianidad. Y como el Papa
les pidiese cosa tan honesta, ninguno la refuso, por
que a ambos les parecia que las vistas les estauan
bien por mirar la honra de la Christianidad, ora
quiesse remediar los trabajos de sus estados: que
tanto daño auia recebido en tan larga guerra, ora co-
siderassen quan santa obra era acabar breuemente
esta diferencia que tantos años auia durado: con
de tantas gentes y solimon hazia por todas partes
guerra a los Christianos, contenia que todas las na-
ciones de Europa tuuiesse paz, y que estos princí-
pes tratassen de juntarse, y hazer guerra al Turco.
Parecia al Papa que para todos era lugar acommo-
dado Niça de Proçia, porque era de Carlos Duque
de Saboya, que era muy deudo de ambos princí-
pes, y por la discordia que tenian, estaua despojado
de la mayor parte de su estado, y con perpetuas que-
ras pedia justicia, y pensaua que con las vistas seria
resuelto y do en el, pues hasta entones aunque auia re-
cebido tanto daño, auia pedido en vano ayuda a Di-
os y a los hombres. Fue así, que con gran esperan-
za de concordia el Emperador vino de España en
las galeras de Andrea Doria al puerto de Hercules
Monéco, llamado oy Villafraça, y el Papa con grã
parte de los Cardenales llego a Alexandria, y sien-
do allí recebido del Marques del Vasto y de los em-
baxadores de Vitis, passo adelante, y llego a Niça.
Por otra parte el rey Francisco camino por la Pro-
ença y con gran alegría de todos llego por tierra a
Villanueva, de la otra parte del rio Varo, Pero el Pa-
pa, que siendo tan viejo auia andado tanto camino
y pasado tanto trabajo por el bien de la Christiani-
dad, no pudo acabar con ellos que se viesse en su
presencia, aunque cada vno de por sí vino a vna ala-
dea, y le hizo reuerencia segun costumbre Christiana.
Iten la Reyna Leonor con Margarita su antena-
da moga cortesana y de gentiles costumbres: fue en
el armada acompañada del Cardenal de Lorena, y
del Condestable Memorant a ver al Emperador su
hermano: Vno allí algunos que pensaron, que el Em-
perador y el rey que de tan leixos auian venido, no
dexaron de verse por falta de voluntad: (segun
es verisimil) sino que con intencion mas honda, no
quieseron dar este gran placer al Papa, ni que ganase
se tanta honra, como era visitar los. Porque pensaua
que auia procurado era visitar los. Porque pensaua
de la Christianidad, sino con esperanza de su vilidad
particular: Porque pretendia casar a Octauio su nie-
to con Margarita de Austria, que auia sido muger del
Duque Alexandro de Medicis, y imitando al Papa
Clemente, parecia que desleaua meter en la casa real

de Francia a Victoria su nieta, casando la con Van-
dona en quien tenia puestos los ojos, Pero el Em-
perador embio a prometer al rey de verse con el en
tes que boluiesse a España, como despues lo cupo.
En estos dias el Marques del Vasto estando alojado
en vn collado que cae sobre el puerto de Niça cayo
en vna enfermedad peligrosa, y como impedido de
ella no pudiesse yr a besar las manos al rey, mando
me a mi que le estaua curando que fuesse de su parte
a visitarle, y que lleuasse conmigo en la galera a los
mas nobles caualleros Milaneses, porque desleauan
besar le las manos. Recibiolos a todos humanis-
simamente el rey, que en todas sus cosas era inclina-
do a ganar la voluntad de los hombres. Bran estos
de linages illustres, y los mas principales dellos, con-
uiene a saber, los Vizcondes Bonromeos, somallos
Pusterlos, Galeratos, y Criuelos. Pero el Marques
se engaño mucho en embiar los, porque el los em-
bio, creyendo que auia paz, y que el Emperador
daria el Ducado de Milan al rey Francisco, y quiso
que estos que eran los mas nobles caualleros de Mi-
lan ganassen por su beneficio la gracia del rey, por
que se sonaua, que el Emperador queria por autoris-
dad Imperial enuiesir el Ducado de Milan a Carlos
hijo del rey para hazer paz con el, y aproucharse
en guerra contra los Turcos de la gran potencia de
Francia. Pero los expertos, y que tenían entendidas
las secretas intenciones de ambos principes, dezian
libremente, que ni el Emperador por ninguna via
dexaria el riquisimo ducado de Milan, ni el rey de-
xaria perpetuamente las armas hasta cobrarlo. Lo
que el Papa acabo fue, que consirnasen por nueue
años las treguas, que (segun he dicho) las reynas hi-
zieron en Flandes.

DEL EMPERADOR SE VE
con el rey de Francia en aguas muertas.



Tratando se destas
cosas, y yendo mu-
chas vezes embaxa-
dores de Niça a Vi-
llafraça do el Em-
perador estaua, y de
alli a Villanueva do
estaua el rey, acons-
reio vna cosa esta
na, que a la primera
vista fue repentina
y terrible, y despues muy de reyr por el donoso fin
que tuuo. Estaua en ancoras el armada imperial en
el puerto de Villafraça, demanera, que la capitana
de Andrea Doria estaua debaxo la casa d'onde el Em-
perador posaua, y debaxo la ventana de su camara
y las

y las demas galeras estaua en diferentes partes de a-
quel estrecho puerto y gran multitud de la chufma
del armada y de otras gentes se andauan paseando
por la ribera, porque algunos siendo cerca de medio
dia andauan ociosos mirando la mar, y vnos colla-
dos que se leuantan atras, y llegan a las mas altas cú-
bres de los Alpes. Estando paseando se, comensarõ
a ver y notar vna nueue espessa, que a manera de hu-
mo se leuantaua en alto. Salia esta nueue de vn lugar
cercano, pero como no se acabaua, sino de rato en ra-
to crecia, muchos de los que la mirauan dezian, que
sin duda era señal de armada de enemigos, y comen-
garon a dar bozes diziendo que Barbarroxa venia
a destruir los mayores principes de la Christianidad
conuiene a saber, al Papa y al Emperador. Llegan-
do la nueua y bozes al puerto y lugar, vniéron to-
dos gran miedo, demanera, que en todas partes no
se vey a sino temblar, y el Marques saliendo presto
de su tienda enlazo se con priessa la celada, y arrebatan-
do su escudo, fue con vna compañia que hazia la guar-
dia do el Emperador estaua, y aconsejo le que se sus-
biesse en las peñas y monte, y de alli peleasse con los
Turcos si quiesse subir. Estuuo el Emperador in-
trepido sin pavor, y ni se mouio, ni creyo temeraria-
mente el peligro que le dezia, aunque vey a que An-
drea Doria mandaua alçar las ancoras, y que los ma-
rineros con grã priessa y cõfusión bolteauan las gale-
ras, y que los vezinos del lugar y de fuera estauan muy
medrosos. En esto como vnos vergantines que An-
drea Doria embio (vniessen a dezir que todo el mar
estaua de paz, y algunos que fueron a reconocer has-
ta el lugar dixessen que vn labrador auia leuantado
la nueue de poluo que parecia humo, porque criuan-
do y abientando muchas vezes en la era vn montõ
de haus, procuraua apartar las de los ramos, y com-
mo las abientaua de rato en rato muchas vezes, les
uantaron se treynta y seys nueuezillas, que parecian
treynta y seys galeras, y por tales las notaron y con-
taron al principio los marineros y hombres de mar
diziendo que era el auanguardia del armada Turq-
ca y que aquel primer escuadron venia delante, Lo
qual afirmauan aunque en aquel raso y esteddido gol-
fo de mar no veyan vela ni arbol, ni antena, ni señal
de armada, aunque se subian a collados y torres al-
tas. Entendido el engaño, todos de gran miedo diez-
ron grandes risadas, y los principes y capitanes vie-
do quan de ligero se auian creydo, vniéron gran ver-
guenza, y todos tenian que passar tiempo hablando
en tan gran aspauieto:
Passado esto, el Papa y el Emperador trataron de ha-
zer por mar guerra a los Turcos (segun lo tenian co-
certado) porque les llegaron nueuos embaxadores
de Venecia, demas de los que andauan en su corte.
Los principales eran Nicolas Tepolo famoso por
el nõbre de sus buenas letras, y Marco Antonio Cor-
nelio que en eloquencia excedia a todos los señado-
res de Venecia. Pedian estos al Emperador y al Pa-

pa que pues el estio era muy entrado, que se diesse
priessa, y mandassen armar las galeras, porque en
Venecia todo estaua apuro, y les seria muy dañoso si
dexassen passar los meses que quedaua del estio en que
se podia hazer effecto por mar. No mucho despues
el rey despidiendo se del Papa se boluio a su reyno,
y el Papa llegado a Genoua, y siendo aposentado
en el palacio de los señores Fielcos, que es en vna par-
te alta cerca del templo de Viola, se embarco en su
armada, y caminando parte por mar parte por tierra
ra llego a Roma despues de mediado Iunio. Por o-
tra parte el Emperador llego con su armada a la ri-
bera de Marsella cerca de aguas muertas, donde (se-
gun estaua concertado) vino el rey con sus hijos, y
entrando en la capitana del Emperador, el Empera-
dor lo abraço amorosamente. El rey a ruego del Em-
perador perdono a Andrea Doria las injurias passa-
das, y Andrea Doria vino a besar le las manos. Des-
pues gastarõ muchas horas en platicas secretas con
tanta alegría de los presentes, y de los que despues
lo supieron, que casi ninguno auia que no creyesse que
acabando sus antiguas enemistades auian de quedar
amigos y hermanos. Solo el Papa (como hombre
de antigua prudencia) no pudo ser induzido a creer
tal, viendo que con intencion poco buena y cortes no
quieseron que se hallasse en sus platicas, y creya que
sus amistades hechas a escondidas sin muestra de sen-
zilla virtud, no nascian de buena intencion, y que co-
mo fingidas durarian poco. Porque como estauan
lentos de ambicion, y el vno estaua determinado de
retener y defender lo que por armas auia ganado y
posseya, y el otro queria recobrar Milan, a quien po-
co antes auia posseído, teniendo por afrenta no ha-
zer lo, pareciales que no auian menester tercero para
cordia, ni que por ella les quitasse nada de su pre-
tension. Veya se demas desto entre ellos vna cierta
competencia de lleuar a su parte al Papa, porque pa-
recia que el con quien el Papa se ligasse seria en mu-
chas cosas superior al otro. Pero mayor era el cuy-
dado que tenian de que el Papa no se ligasse con su
enemigo para hazer le guerra, que de ganar su vo-
luntad con grandes dones. Aunque parecia que el
Emperador en esto apretaua mas, porque auiendo
dado a Pero Luys Farnes la ciudad de Nouara a pe-
dimiento del Papa, caso su hija biuda con Octauio
Farnes su nieto (aunque era moçacho) por compla-
zer al Papa su aguelo. Este deudo que el Empera-
dor tomo con el Papa descubrio mas profundamen-
te sus intenciones, porque deshechado a Cosme de
Medicis Duque de Florencia que humildemente le su-
plicaua le diese a su hija por muger, quiso más casar-
la con vn moçacho, a quien ella entones no que-
ria, que dexar de hazer aquello de que el Papa hos-
gaua. Iten de ay a poco hizo claramente, que Vito-
ria hermana de Octauio su yerno no casase con el Du-
que Cosme, porque le parecio que no le venia a cue-
ta que la potencia del Papa se juntasse para paz y
guerra

guerra con Florencia. Por lo qual el Duque Cosme teniendo respecto al Emperador, cuyo vasallo se llamaua, como vn consejo muy honroso, y fue que pidio al Emperador le diese muger en quien uiesse lajos. Y el Emperador mouido de su leal y honesta demanda, parecio le justa, y dio le por muger vna donzella de linage nobilissimo nieta de don Fadrique de Toledo Duque de Alua (que en valor de animo, lealtad, y riquezas, fue vn principalissimo señor entre los grandes de España). Esta señora fue doña Leonor hija de don Pedro de Toledo Virrey de Napoles, hijo del Duque don Fadrique, y fauoreciendo el matrimonio Dios y los sanctos, hizo al Duque padre de hermolissimos hijos, que succederan en su estado;

DE LOS ESPAÑOLES SOBRE su paga saquean la tierra de Lombardia.



VIRIENDO el Emperador embarcar se llegaron le embaxadores de Milan a quejarse de los daños que los soldados Españoles les amortinando se contra el Marques del Vasto y tomando las armas hazian en la tierra. Porque toda la infanteria que estaua en guarnición en Piamonte en oyendo las treguas, se juntaron para pedir lo que (segun dezian) se les deuia de algunos meses, y fue su soberuia y desuerguença tanta, que a vna voz dezian que no auian de obedecer las palabras ni mandado del Marques hasta que en dinero les pagasse lo que de tantos meses les deuia. En el interin mantenian se de robar, y destruyendo sin verguença y con gran crueldad las aldeas de aquella hermosa y fertilissima tierra, molestauian, y saqueauan a los labradores, de manera que aquellos desdichados hombres amedrentados de justo miedo, eran forçados a dexar las mieses, y huyr. Con lo qual los Españoles haziedo se de soldados ladrones, tomaron las mieses (por que a la fazon estauan segados los trigos, y echados en el campo, en las tras) y apoderaronse de todo. Estauan estos soldados amortinados alojados en la fertil tierra de Galera, pueblo famoso por su ferria. Llamo se Galera assi, por la legion Galerita, que es verisimil, que fue embiada allí, y porque Gayo Julio Cesar hizo en ella su asiento, y fundo el lugar, que esta cañ en medio del estado de Mila, donde ay muchas villas y lugares, y es tierra fertil y muy ascommodada. Por que la rodea el Tesin, y tiene campos muy fertiles que llegan al rio Adá, y Milan esta en cierra manera puesta en vn medio. Era tanta la licencia de los soldados, y auia crecido tanto con

no ser castigada, que no contentos con la tierra que tenian tomada, amenazaua a los pueblos remotos, pidiendo les cada dia tanta cantidad de tributo en dinero, y a los que no lo hazian presto, amenazaua los que los auian de marar y quemar a todos. Por esto Baptista Arquinto hombre muy eloquente, que venia por principal de los embaxadores, puesto ante el Emperador, le dixo casi estas palabras. La gran ciudad de Milan, poco antes poderosa y rica que agora esta arruynada por los trabajos que le han venido con tan cruels guerras, teniendo creydo que su trabajo era acabado, y que biuiria largo tiempo en paz debaxo la protección de vuestra Magestad (espe cial agora que tanta esperança ay della) ha recebido de repente vn nueuo daño, mayor que todos los passados. Porque si es señor cosa miserable ser en tiempo de guerra saqueado de enemigos muchas mas lo es ser en tiempo de paz destruyda de amigos, y recibir dellos irreparables daños. Por esto Emperador virtuosissimo los pobres Milanenses ocurrimos a vuestra Magestad, y le suplicamos que usando de su imperial virtud, y de la clemencia y bondad de su religioso coraçon, nos desfienda de la crueldad de vnos desuerguados ladrones. Que son los soldados viejos Españoles, que quando peleaua con los enemigos de vuestra Magestad por ganar le victoria, robaron con tanta desorden nuestras haciendas (como en tiempo tan desuerturado) que aun agora nos quieren beber la sangre que nos queda, fingiendo como mal mirados que vuestra Magestad les deue dineros para saquear libres, y sin castigo quanto encuentran. Hazen en esto gran injuria a la bondad de vuestra Magestad, pero mucho mas es el daño de nuestras haciendas, porque quando vuestra Magestad tuuiere necesidad de que le firmamos con dinero, no ternemos con que pagar lo que mandare, como por bres y despojados de vuestra hacienda. An se amortinado maluadamente, y tienen tomada la mas rica tierra de Lombardia, y apoderando se de las mieses saquean las, y tienen el ojo en la vendimia cercana; porque rebelando se sin verguença contra el Marques su general, y contra el senado, y grandeza de vuestra Magestad, confian en las armas, y no tienen en nada a los moradores del Ducado de Milan, viendo que son leales seruidores de vuestra Magestad. Por tanto justissimo Emperador necessario es que vuestra Magestad nos socorra presto, porque mientras nos quexamos de nuestras injurias, no sea destruyda miserablemente nuestra tierra. Dos vias ay con que vuestra Magestad nos podra socorrer. La vna con que si se le deue lo que pide vuestra Magestad los mande pagar, y si no se le deue, o vuestra Magestad no tiene al presente dinero, nos haga merced de darnos licencia, para que sin pena ni offender su Magestad, vengamos por nuestras manos nuestra injuria. Porque razon es, que los que con tan

sober

soberuos maleficios deslufran las victorias de vuestra Magestad, y con su rebelion (sino se castiga) quitan a vn princip: tan virtuoso vencedor de todas las gentes la fama de su verdadera virtud, y la que espera tener entre todas las naciones. Lleuen la pena que su gran contumacia y rebellion merece. El Emperador no le respondió nada, solo con gesto febero (por que le parecio que auia hablado libremente) le dixo que auia de ir a Peronoro Granuela, por cuya mano se despachauan los negocios de importancia, y luego embio a dezir a Granuela con vn casmarero que reprehendiesse rezimamente al embaxador porque auia hablado muy atreuidamente, y significado que los Milanenses mouidos de las injurias que se les hazian, se querian comar las armas con los Españoles como a malos y ladrones. Granuela viendo al embaxador, reprehendio lo rezio, y casi deshonrolo, porque auia hablado tan libremente y con tanta arrogancia, y fiado desacatado a su Magestad. Arquinto escuso se con su officio, y dixo que los Milanenses habrian muy pocas cosas por vengar la perdida de su hacienda, y la injuria que sin merced lo recibian, y echando espuma le dixo. Veamos señor vuestra Señoria que gouerna el consejo del Emperador; puede sufrir; que la ciudad mas fiel y leal que el Emperador tiene sea destruyda con perpetuos latrocinios de maluados soldados, auiendo tantos años que os enrris que se a todos, pagando el sueldo a los soldados, y sustentando toda la corte. Todos estos ruegos y encarecimientos no pudieron sacar de Granuela ni del Emperador mas que cartas, por las quales el Emperador mando al Marques del Vasto que buscasse al guna orden con que remediar el daño. Sabido esto en Milan y en las ciudades de Lombardia cerca del tiempo en que el Emperador se partio de Niça, fue tanto el odio que todos tomaron al Emperador, que como desesperados, parecia que se rebelaran si se les ofreciera algun mas clemente señor a quien dar se. Porque auiendo en paz y guerra sido fatigados de grandes tributos, suffrian agora otra nueua carga, conuiene a saber, que pagauan cada mes cierto tributo, el qual a los virtuosos no parecia que se acabaria. El Marques recibidas las cartas, procuro aplacar los soldados y reducirlos a obediencia, y para ello tento particularmente a cada coronel. Porque los soldados elegian cada semana por fuerte ciertos soldados, a quien porque tenian absoluto poder, y defendian la causa publica llamauan los electos. Prometia les el Marques perdon de todo lo pasado y merced, porque se aplacasen. Pero como eran zorros, y se hazian ricos de lo mucho que robaua y tenian vida sumptuosa, y no temian a nadie, no hazian caso de las amonestaciones del Marques; ni de sus promesas. porque con columbres corruptas querian mas perseverar en su maleficio que bol

uer a sus antiguos officios de guerra. Por esto auiendo se tratado mucho por ambas partes sobre el negocio vino a que el Marques queriendo por muchas causas hazer lo que el Emperador mandaua, y no llevar el negocio por fuerza; mandó a los electos que le diesen dinero para reparar lo que se les habia perdido, que por el motin merecian cruel castigo. El dinero que mandó que les diesen fue de ochenta y diez mil ducados, y como no se podia conseguir en pocos dias, ni los soldados se fiaban de la palabra del Marques, el Marques les dio vn hijo en vñhen, con condicion que en el interin, no hiziesen daño. Al tiempo que se hizo el concierto, sento se, que los Españoles se saliessem de Lombardia, y que (como lo mandaua el Emperador) se les senaia guerra que se ordenaua con gran diligencia por mar contra los Turcos. En cumplimiento de lo que los soldados fueron lleuados al armada (que se adereguata en la ribera de Genoua) y los que en ella se embarcaron, fueron cerca de cinquenta mil hombres. Los demas fueron lleuados por los Alpes de Trento a Alemaña, para que defendiessem la tierra de las entradas de los Turcos. Nauegando los soldados por el rio Eno abaxo, dos nauos dieron en unas peñas, y con la furia de la corriente hundieron se y escaparon pocos de los que en ellos yuauos de Lombardia creyau que sus maldiciones les auian alcanzado, y que Dios omnipotente les daua la pena que su maldad merecia.

LA SACA BARBARROXA DE LA armada Turquesca contra la del Emperador, y los Españoles sobre su paga saquean muchas tierras en Sicilia.



SOMO en Constantinopla se supo la liga que el Emperador, y el Papa, y los Venecianos auian hecho en Roma por persuasión del Papa, y las vietas que vuo entre el Emperador, y el rey de Francia, y que el Papa fue a hallar se en ellas, soliman viendo armar galeras para hazer por mar guerra, mando a Haradin Barbarroxa que pudiesse en orden el armada, para que saliendo presto del estrecho de Galipoli fuesse en contrar se con los Christianos, y hiziesse todo el daño que pudiesse en las islas de Venecianas. Barbarroxa

Rr

facilmente que tomassen la paga que les ofrecian, y boluiesen a obediencia, y no quiesen ser dados por traydores, y qdar desterrados de su tierra, y fer echados a manos de los ayrados Sicilianos. Algaron todos la mano derecha aprouando lo que les ofrecian cō q se les diessse seguridad del perdon. Porque temiendo con razon la seueridad de don Fernando de Gonzaga muchos pedia que les diessse en rehenes a su hijo mayor. Pero el negocio paro, en que se con tentaron con que don Fernando jurasse solēnemente de cumplir lo así. Con esto concerto se, que don Fernando y ciertos embajadores de los soldados se jurasssen en vn lugar llamado Lingua grossa, q̄ esta ca si a la mitad del camino entre Mecina y Randazo, y que alli se dixesse vna solene missa. Parecio biē el medio a Iuan de Vargas, a quien muchos de los acata uā y llamauā padre de soldados viejos, porq̄ auia ve ynte años q̄ tenia principales officios en cāpo, y muriendo Iuan Durbina cerca de Hispelo, el principe de Orange lo promouio a principal lugar sobre los Españoles a este Iuā de Vargas que era alferz de Iuan Durbina, por lo qual los soldados no dudauā de fiar del su vida. Erā los Españoles ve ynte y quatro vāde ras, y escogio se de cada vādera vn soldado habil a buena presencia para q̄ fuesse con Heredia por emba xador, y jurasssen y recibiesse juramēto del virrey. Llegados a Lingua grossa, dōde luego el virrey vi no, hizo se el cōcierto, y començo se a dezir la missa. Al tiempo que el sacerdote llego a la mitad de la mis sa en que se muestra al pueblo la hostia de Christo nuestro señor, Iuan de Vargas de parte del virrey, y Heredia de parte de los soldados juraron por aque s las santissima hostia, y despues el virrey y los emba xadores juraron alqando ala mano derecha, y con esto se con cluio el negocio cō condicion, que el virrey los perdonasse, y les diessse la paga prometida. Acontecio q̄ como Vargas y Heredia que dezia las palabras jurando por la hostia confagrada llama sen a los embajadores para que jurasssen lo mismo, y ellos lo hiziesse presto alqando la mano derecha, dō Fernando de Gonzaga parecio que se detuuo en ha zer lo, lo qual visto por vno de los embaxadores llama do Villalobos, alqo la boz alta y dixo, Señor vir rey, si vuestra señoria se detiene en jurar y no alqo la mano con intencio de guardar el juramēto, tan poco nosotros lo guardaremos. Entōces el virrey auiedo vergueça, arrojō la mano muy alta. Vuo algunos q̄ viendo que el virrey se auia detenido en jurar, creyeron que lo auia hecho porque le remordia la consciencia, y q̄ segun lo mostro el successo juro solēnemen te entre si de no passar por el vergouoso concierto pues era hecho por fuerza. Acabada la missa, y auiendo todos jurado alegremē te, ordeno se que las compañías se repartiessen por las ciudades y lugares para que pudiesen ser sulten tadas mas cōmodamente y conseruadas en obediencia, dādo les paga. Ien concierto se q̄ los que solia ser

capitanes boluiesse a sus officios, y que los soldados les obediesse cōforme a buena disciplina. No mucho despues todas las compañías se fueron con sus vāderas a Augusta llamada antiguamēte Megara y a Caragoga a la tierra de los Leontinos, y a Calatigiron, y a Taurominio, y se repartieron por otros lugares. Estādo Iuan de Vargas en Taurominio, escri uió le don Fernando que prediesse a Heredia y a Carrança, porque andando los soldados amorinados a uia tenido officio de apofentador, y que presos y atados se los embiasse presto a Mecina. Hizo Iuan de Vargas el mandado del virrey, y prendiendo los esfrando sin temor de tal hizo los llevar a Mecina, cōmo el virrey lo mandaua, y en llegando fueron mētidos en estrecha prision. Ien don Fernādo escriuió a todos los demas lugares que cada compañía prediesse al electo que auia estādo en la missa, y que presos los entregassen a los alcaydes de los castillos. Cō esto todos fueron presos a vn tiempo en diferentes lugares, y traydos a Mecina. Don Fernando executo en ellos el fuego de su justa yra con tanto rigor, q̄ en vn dia los hizo colgar a todos de horcas a vno de ladrones. Y para que las horcas fuesse vistas de los nauegantes, hizo que se pudiesen en toda la ribera. En la mas alta horca fue por hōrra colgado Heredia, auiendo le el verdugo primero cortado la mano derecha. Y por compañeros le pulierō a los lados de vna parte a Mondragō y a Carrança, y de la otra a Villalobos q̄ en la missa habio con tanta soberuia a don Fernādo quando juro. Este castigo no basto a aplacar el enojo grande de dō Fernādo, y hizo prender en todas partes cō mucha diligēcia a todos los q̄ sabia que auia sido mas facinorosos. En lo qual los alcaydes de los castillos y los juezes de las ciudades siendo auisados por escrito, hizieron su diligēcia tan cūplida, que a los q̄ no podian ser lleuados seguramēte a Mecina los matauā en la carcel, y echauā sus cuerpos en la mar. En lo qual dō Fernādo dezia q̄ hazia el deuer, porque quādo tomaron la posesion de las alcaydías y gouernacion de los lugares, hizieron juramento al Emperador, y prometieron de hazer cūplida cōforme justicia en todo, y que eran obligados a hazer justicia de los traydores rebeldes a su Magestad en sabiendo sus nombres. Pero don Alvaro de Sande vfo de mayor crueldad, y hizo en Mecina mayor carniceria, porque como muchos soldados vniessen a la plaça de Mecina a comprar vestidos y galas, combidaua los a cenar, o echauales rufianes y jugadores que los regalasssen, y prendia los en diferentes maneras, y luego hazia que negros los mataassen y echasssen en la mar. El matarlos se hazia en vn punto, echando les vna foga al cuello, y trayendo al derredor un palo pequeño, a quien los Españoles llaman guarrote, Cō esto ē muchas cosas de Sicilia dēde Mecina hasta Taurominio, y hasta Caragoga y hasta Augusta, se veyan cuerpos de Españoles hechos pedagos en las peñas, y despedaçados miserā

ble

hlemēte de las ondas del mar. Sabido esto fue tanto el miedo que los demas vuieron, que muchos buscādo nauios procurāuan en vano yr se de la isla. Por q̄ que se auia mandado a todos los marineros que no recibiesse en nauio a ningun soldado, ni lo lleuassen a ninguna parte, y así muchos andando buscando como huyr fueron presto presos por don Alvaro, y lleuaron el castigo de su maldad. Finalmente don Fernando viendo que estos soldados no podian ser hartos con ningunas pagas, vfo de mas rigor que el Marques del Vasto, y hizo los embarcar a España. Esta afrenta sintieron tanto que viendo que los lleuaba a su tierra cōmo a malos y traydores, no ponian a paciencia el afrenta y dezian que mas querian que los ahorcassen como a sus cōpañeros. Sobre esto q̄ don Fernando de Gonzaga hizo hablatia la gēte dīferētemēte. Por que los Sicilianos enojados de su dāño dezia que deuiera dezimar todas las cōpañias de rā malos hōmbres. Por el cōtrario los Españoles dīfcretamente dezia grā mal de llamauā lo inhumano, crito el enemigo de Españoles deslealo de derramar su sangre y acordādo se de la clemēcia de q̄ poco antes el marques del Vasto auia vlado auiedo se le amotina do y hecho el mismo enojo alabauan lo hasta el cielo diziēdo q̄ vlando de la nobleza de su cōdicio, no tuuo el delito por dino de muerte y lo apaziguō cō amonestaciones, y cō pagar les liberalmēte como descediente de linage Español, q̄ quisomas pdonar los dos sus delitos y mortin q̄ enluziar sus generosas manos en sangre de sus soldados. Pero el Emperador estrepou tā lexos de culpar lo q̄ dō Fernādo hizo q̄ lo reprehēdio, por q̄ no dezimo todas las cōpañias, y cōdeno mucho la clemēcia del Marques del Vasto, diziēdo q̄ la hōrra q̄ neciamēte quiso ganar era indigna de hōbre de guerra, y de capitā justo, lo qual dimi niyo mucho entre los Milaneses el autorid del Marques, y sabemos q̄ don Fernādo recibio del Emperador grādes mercedes, y q̄ el mismo Emperador mādo a los pagadores q̄ no acudiesse al Marques con cierta cāntidad de su salario. Pero cō todo los juezes de España citarō a dō Fernādo y le mādārō parecer. El teniendo premeditadas gentiles oraciones y estādo ya embarcado para España, el Emperador le mādo q̄ no viniessse por q̄ no se diuulgasse mas por ella la fama de la maldad y castigo q̄ a los soldados se auia dado, y se enojasse mas los Españoles. No mucho despues los soldados q̄ estauā en Sicilia mirarō los libros de los pagadores en q̄ estauā los nōbres de los soldados, y hallarō q̄ erā muertos cerca de trezientos y ellos fuerō lleuados a Italia, y cerca de Brindez y de Taranto se embarcaron en el armada del Emperador. A y algūos q̄ afir mā q̄ la infanteria de Sicilia no se amocino cerca de Randazo luego q̄ fue trayada de Africa a Sicilia, sino el año siguiente quādo despues de la guerra q̄ se hizo por la mar fuerō tornados a traer a Sicilia. Pero no me parece q̄ haze al caso para la noticia del negocio, q̄ entonces o despues ayā lleuaz

do el castigo de su mortin.

DE LA ARMADA DEL EMPERADOR y del Papa vā a pelear cō el armada del Turco y sale Barbarroxa a ellos.



En este tiempo Andrea Doria auiedo ydo delate los Venecianos, paso el estrecho de Mecina, y embarcādo ē todas partes soldados nauegola buelta de la isla de Corfu, donōe Vncencio Capelo general del armada Veneciana auia llegado cō su flota: sitas desta manera las armadas, parecia q̄ los Turcos no podria sufrir tan grā fuerza del armada Christiana y q̄ en ninguna manera osarian pelear cō ella, por q̄ a esta sazón Haradin Barbarroxa con toda el armada del Turco estaua en el golfo de Larta, y sabiedo la venida de nuestra armada, parecia q̄ por ser el golfo estrecho e speraua q̄ los nuestros entrassen en el, teniedo el lugar por auēto, y pēlando que cō artilleria q̄ tenia plātada en ambas riberas echaria a fondo nra armada quādo entrasse. Por q̄ poco antes el Patriarcha Grimano saliedo de Corfu con las galeras del Papa, acostó las proas a las galeras, y cōbario vn lugar llamado Preuiga q̄ esta suto al promontorio Afiaco en el mismo estrecho del golfo de Larta. Hizo se esto para reconocer. Pero erādo animosamente la galera Iustianiana cō Paulo por capitā en el estrecho del golfo, recibio en el lado siniefiro algūos cañonazos y la gēte cōbario algū tiempo por mar y tierra la Preuiga de manera q̄ parecia q̄ la tomara, sino fuera por q̄ picie do los cercados socorro a los Turcos de Lepato vniēro en su socorro cō mucha gēte de pie y de cauaa llo y acometido con grā grita a los nuestros, matarō y hirierō algūos, y forgarō a los demas a q̄ huuyendo se metiesse en la mar hasta la cintura para meter se en los bateles de las galeras, no aprouechādo q̄ Alexādro de Terni capitā de infanteria susistio algū tiempo esforcadamente la furia de los Turcos aunq̄ estaua mal herido. El Patriarcha siendo así rebatido merio en las naos el artilleria q̄ auia hecho sacar a tierra y boluio se a Corfu no arrepiñiedo se de la empresa, pues auia reconocido el estrecho y visto de cerca el armada Turquesca q̄ estaua en ācoras por todo el golfo. A esta sazō nuestras armadas se auia ido al puerto de Gomuniza q̄ es en tierra firme frōtero de Corfu y en aq̄ lugar abūdāssimo de agua llamado ātguas mēte Fōte regio, los capitanes cōsultauā q̄ deuia hazer primero y como el Patriarcha hiziesse relacio d lo q̄ auia visto dō Fernādo, dixo q̄ echasse en tierra soldados y artilleria y cōbariesse cō gran fuerza la Preuiga y q̄ tomada la Preuiga y plātada artilleria ē el promontorio y ē las ruynas de la Preuiga, los Turcos no podrian escapar y su armada podra recibir grā dāño y ser destruyda. Itē dezia q̄ para q̄ los Turcos no pudiesen salir del estrecho, deuiā echar a sōdo en el vn nauio lleno de piedras, y q̄ tres galeones q̄ erā los mas artillados de el armada se pudiesse en

ancoras (las cuales se echassen de traues con rezias maromas) para que si Barbarroxa quisiere salir del golfo a alta mar, recibiese a la salida vna innumerable tempestad de cañonazos que le hiziesen yr a fondo. Contra este parecer replico Andrea Doria, que era hermoso de dezir y peligroso y difícil de hazer. Porque echar gente en tierra era peligroso porque era verisimil, que los Turcos de Lepanto focorrieran presto a los cercados como el Patriarcha sabia que lo auian hecho poco antes y que succediendo esto, los nuestros se zernian con trabajo con la cavalleria Turquesca, y si por pelear en mal lugar les succediese algun reues, peor que pensauan, las naos gruesas quedarían sin gente, y serian tomadas de los Turcos. Lo qual seria cosa de mucho daño. Iren que la gente que saltasse en tierra correria mucho peligro, porq̄ si viniere alguna tempestad (como sucede en el otoño) y hiziesse que las naos y galeras se retirassen de la costa que toda era era peñas, y tendiendo las velas se metiesen en alta mar para escapar, de donde aurian mantenimientos los que quedassen en tierra, pues no solo estarían desamparados en tierra de enemigos, sino se auian de tener con Turcos que por todas partes los acometerían. Que ser posible esto ningún practico demar lo dudaria, y que así podría ser que de repete viniere alguna borrasca q̄ quitasse a sus fortisimos soldados el poder se retirar y huir. Que todos los cuerdos marineros temian el tiempo del otoño por ser mudable y leuantar de repente furia de vientos como por muchos nueuos exemplos de naufragios lo auian visto. Que se parecia que sino pudiesen sacar a los Turcos a pelear fuera del golfo, que lo mas útil y seguro era passar la isla de sancta Maura aspera por sus piedras y endereçar la buelta del golfo de Lepanto, porque Griegos le afirmauan q̄ podrían tomar a Lepanto que no tenia fuertes muros y saquear y arruynar muchos lugares que estan cerca del golfo y del Estamilo de Corincho, y que si hiziesen este viaje podría ser que Barbarroxa de verguença o de ver el gran peligro de los suyos saliesse del golfo y les diese comodidad para pelear como lo deseaua. Este parecer aprouaron Capelo y el Patriarcha Grimano, aunque don Fernado de Gõzaga procuraua responder a las dificultades que Andrea Doria auia puesto contra su parecer. Porq̄ pareció a Capelo y a Grimano que deuián pelear por mar, y no por tierra y temian con razon el peligro de alguna repentina borrasca mas que a los Turcos, a quíe no tenian en nada si en la mar vuisse bonança. Iren Capelo y los Venecianos tenian esperança, q̄ si Lepanto se romalsera luyo cõformé a los capitulos de la liga, porque al tiempo de la guerra de Modon era de la señoría de Venecia, Resoluros en esto Andrea Doria auiendo puesto en orden el armada y queriendo salir del puerto de Gomoniza hizo capitán de las naos gruesas que eran setenta y dos a Frãco Doria pariente suyo, porque era tenido por muy practico de

mar. Pero catorze dellas dio a Alexandro Bõdelsmero, a quien se mandaua que fuesse delante el armada mirando el viage que Franco Doria lleuaua. Iren de las galeras que por todas eran ciento y treynta y quatro eligio cinco muy ligeras que andauan a vela y remo y por ello eran llamadas especuladoras y mando que fuesen delante el galeon (que auia de echar ancoras y poner se contra la boca del golfo) y que reconociesen lo que el armada Turquesca hazia. Porque quatro galeras de Turcos con otras tantas fustas ligeras auian salido del golfo y metido se en alta mar, Pero como vieron nuestro galeon y q̄ nuestras galeras endereçado las proas a ellas parecia que querian enuestir, tornaron se a meter en el golfo Andrea Doria haziendo señal que las demas armadas le siguiesen enderego a la Preuiça, y estendio las galeras de manera que los Turcos las podian facilmente contar y si contaran los nauios menores que de su voluntad acompañaua el armada passauan de doziētos y cinquenta nauios. Dizē que Barbarroxa viendo nuestra armada vuo gran miedo, porq̄ auia que era valiente y no temia mucho el valor y disciplina de los nuestros turbaua fe mucho viendo el aparato y grandeza de nuestra armada, porq̄ dēde tiempo antigua nica en el mar Tonio se vio armada maior que esta. Detal manera q̄ vn eunuco camarero de soliman que venia por compañero de Barbarroxa viēdo lo perplexo y algo medroso, y q̄ se detenia lo reprehēdo con palabras soberbias y injuriosas, porq̄ presentādo los Christianos la batalla, y prouocādo lo a ella no salia luego del golfo y enuestia, pues no deuia tener cuenta cõ lo que cõuenia a la salud de su persona q̄ no podía sufrir la vista de los Christianos, sino cõ lo que cõuenia a la hõrra de solimā su señor, que no holgaria q̄ con aquella alrentosa dilacõ se perdiesse tanto de su honrra. Que si era bellicofo y esforçado (como publicaua) no auia porq̄ desesperase de la victoria, y si la fortuna fuesse cõtraria a su valor y de seo y fuesen vencidos no le faltaria a solimā mejores capitanes de galeras, ni los mōtes del mar mayor de dõde auer maderas para labrar tal armada q̄ junta se otra dos tãto mayor y mejor proueyda de soldados y remeros. Que se guardasse q̄ por temer vna muerte honrrõsa (q̄ aũque fuesse vēcido era incierta) no fuesse muerto alrentosamente, por yra de solimā: Barbarroxa dādo bozes el eunuco boluio se a salesco capitā de colfarios, y dixole. Valētisimo y leal cõpañero pareceme q̄ tentemos la fortuna aũq̄ el enemigo nos tiene vēcita porq̄ no muramos acusados deste medio hõbre ante soliman. Dicho esto comēçgo a sacar el armada a tiēpo q̄ Andrea Doria mādaua boluer las velas hazia santa Maura pensando q̄ Barbarroxa de medroso no osaria salir del estrecho del golfo. Nauegando hazia santa Maura los que yuan descubriēdo dēde las gauias del galeon de Bondel Mero le auisaro q̄ el armada Turquesca salia del estrecho del golfo y se acostaua a mano sinestra hazia la ribe

ribera a quíe costeaua el ala sinestra del armada Turquesca auia Grimano tomado poco antes con intencion de si Barbarroxa saliesse del estrecho impedir le q̄ no se aprouechara de la ribera. Pero no mucho de pues siendo le mandado que tomasse otro viage fue se do estaua el armada, y así Barbarroxa tomo la ribera. Porque con asturo consejo (conforme a la necesidad en q̄ se veyea) tenia determinado si nuestra armada le apretasse boluer las proas cõtra ella, y acostar las popas a tierra y desembarcādo la gente segun fuesse necesario defender el armada dēde tierra sacando la gente y artilleria porque tenia por menor la perdida del armada q̄ de la gente. Andrea Doria sabiendo q̄ el armada Turquesca salia alterose porque auia metido sus galeras junto a Sancta Mura en vn puerto llamado Sueloa, pero aũque vey a lo que no pensaua tomo animo y mando que el armada se pudiesse a punto de pelear y siguiese su estandarte.

RECVENTRO CABOLA
Preuiça entre el armada del Emperador y del Turco.



Via el armada Turquesca salido a altamar cõ esta orden Barbarroxa traya la batalla en q̄ se vey a su capitana luzida con muchas coloradas vaderas. El ala derecha traya Tabaqs, La sinestra Saleco cõ igual numero de galeras. Estos auia gamado nõbre en las batallas de Tunez. Saco este dia Barbarroxa a batalla ochenta y siete galeras y cerca de treynta fustas tan rezias como galeras. Los vergantines eran tantos que el armada llegaua a ciento y cinquenta nauios de toda suerte que andaua a remo. Yuan las alas juntas a la batalla con tanta orden que la capitana do quiera que boluia parecia vn aguila que tienede las alas. Tanto q̄ Andrea Doria admirandose mucho confelaua (como yo se lo oy despues dezir) q̄ ningún practico capitán pudo sacar su armada a pelear con orden mas hermosa ni mejor. Yuan delante cerca de veynte baxeles ligerisimos entre galeras y galeotas cuyo capitā era Dargut grā colfario que despues fue famoso por mucho nuestro daño. Es cierto que Capelo deseado pelear salto de su popa en el batel de su galera, y yēdo a la capitana de Andrea Doria le dixole. Señor principe, ya v. señoría ve lo q̄ se deue hazer en tan gentil ocaõ de pelear. Si vuestra señoría duda que no lo tengo de seguir esforçadamente cõ mis galeras, yo le suplico para que se entienda la voluntad de la señoría de Venecia, y mi dēse o q̄ me de la delantera y me dexee lleuar el primer peligro. Porque en estas mostrando vnas luzidas coraças q̄ traya y dando se en ellas con la mano) como cõuiene a esforçado y buen capitán de Venecia o vencere gloriosamente, o morire honrradamente. Andrea Doria se lo agradeçio y alabando su

animo rogo le que le siguiessse, y estuiesse apunto para lo necesario. A este punto el primer esquadron de las fustas se acercaua al galeon y algunas galeras embiadas por Saleco lo cõbatian, pero como no se llegassen mucho no le hazia gran daño, ni Bondel Mero cõsentia que estando las galeras Turquescas tan lexos se tirasse el artilleria, porque como era grā marinero esperaua q̄ se llegassen mas cerca para de improuiso tirarles vna horrible tempestad de toda suerte de balas, y no se engaño, porque como los Turcos se allegassen atreuidamente fue tan grande la tempestad de balas y pelotas que dio sobre ellos que fueron forçados a alçar los remos y a retirar se con mucho daño. En tanto que esto palaua, Andrea Doria llamaua las naos que auian pasado adelante, y hizo traer el galeon a jorro y embiando correos en batelles que corrian por medio el armada mandaua a los capitanes de las galeras q̄ se animassen y estuiesen a punto para lo que les mandasse con cierta señal q̄ haria con vna trompera o desplegado el estandar grande. Su intencion como lo supie despues de los capitanes principales y particulares era no pelear sin ayuda de las naos gruesas. Esto entendia bien su astuto enemigo, y deseaua pelear lexos de las naos gruesas y que enuitiesen tantas a tantas galeras. Porq̄ a este punto auia cessado todo viento y la mar estaua en calma apropiada para darse vna noble batalla. Y el Patriarcha yendo a Andrea Doria le dixole que no dexasse passar la ocaõ de acometer y destruyr a los Turcos, y era tanto el ardor con que bozeaua que los capitanes cercanos lo oyen y se marauillauan como Andrea Doria dudaua de pelear. Porq̄ Andrea Doria haziēdo vna grā buelta y siguiēdo tras el la ordença de las galeras rodeaua al derredor las naos gruesas q̄ se andauan juntando y como era grā marinero, la gente pensaua q̄ auia de hazer algũ hecho nueuo no pensado del enemigo, tanto que el mismo Barbarroxa como despues se supo creya lo mismo, aunque era hõbre sagaz y que no se creya de ligero. El efecto para q̄ Andrea Doria daua tãtas bueltas era para hazer q̄ las galeras Turquescas se acercassen y en acercādo se tirar les de pũceria cañonazos dēde los castillos de las naos gruesas y en viēdo las desordenadas enuestir cõ ellas, por proa, q̄ era el camino cierto de victoria. En este medio Barbarroxa paró y mirādo q̄ paraua las bueltas porq̄ sospechaba q̄ era algũ ardid las galeras q̄ trahia en las dos partes peleaua en differētes partes yēdo se a poner el sol y parte perseveraua en cõbatir e vano el galeo parte asfaltado dos naos gruesas en q̄ venia el capitā Boscane gra cõ su cõpañia de Españoles y Machin de Mõguia Vizcaino tenia las tã apretadas tirādo les cañonazos q̄ q̄brandoles los arboles y quemādo las velas y matādo a muchos españoles y marineros se creya q̄ las tomarian, Iren por otra parte otras galeras de Barbarroxa tomaron dos naos cargadas de mantenimientos vna Veneciana y otra de Dalmacia y tirando

rando les fuego quemauan las demanera que pocos de los de dentro saltarō en los bareles o nadando escaparon en las otras naos. Iten Saleco queriendo ya anochecher tomo dos galeras que bogauan floxamente cuyos capitanes eran vn Veneciano de linage de los Mozenigos, y el Abad Bibiena de linage Toscano. Despues fue tomada la nao del capitán Luys de Figueroa y vn su hijo moço de estremada hermosura que siendo lleuado a Soliman se torno Turco, y auiendo seruido a soliman algun tiempo alcanço la libertad para su pobre padre auiendo tres años que estava catiuo y dando le buena cantidad de dinero lo embio a España. En esto turbando se el cielo con nubes començo a tronar y corriendo solano leuãtose vna gran borrasca cō gran lluvia. Los nuestros viendo que los Turcos algaun los trinchetes no dudarõ tomando Andrea Doria la delantera de apartarse y algando los trinchetes, y tendiendo las velas mayores boluieron se a Corfu do el viento los lleuaua. Pero yuan tan defendidos que como demas del viento remalsen rezio no parecia que se retirauã sino que confusa y vergongosamente huyan, demanera que Andrea Doria capitán fabio y experto, y de tanta reputación en cosas de mar, no hizo este día cosa que valiesse nada. Dizen que Barbarroxa siguió con el mismo viento algun tanto nuestra armada, y que como con la escuridad no viesse el camino que lleuaua paro, porque nuestros capitanes auia hecho matar en las capitanas todas las lumbres, las quales solian lleuar en las popas puestas en vnas linternas. Dizē que Barbarroxa viendo lo se rio mucho y dixoxo muchas vezes en Español, basta que Andrea Doria mata las lumbres para que cō lo escuro no lo veamos huyr. Esto dezia casi admirando se de que los nuestros como llenos de miedo quisiessem mas oír dar la honrra por escapar, que romper y pelear. Llegados los nuestros a Corfu todos confesaron q̄ el viento los escapo de gran peligro aunque con afrenta. Iten los del armada imperial especial los Ginoueses queriendo desculpar a Andrea Doria echauan la culpa a los Venecianos y dezian que ellos auian sido causa de todo por auer rehusado soberuamente recibir en sus galeras Españoles deuiendo los recibir, para teniendo tales defensores vencer la batalla, y que Andrea Doria no peleo porque desconfio de las galeras Venecianas, porque quando Barbarroxa salio del estrecho casi todas cogieron las velas y atandolas con juncos a las antenas las subieron presto encima los arboles para cortando repente los juncos dar las velas al viento a la parte por do quisiessem huyr. Andando se los vnos a los otros echãdo la culpa confusos y penados de ver caso tan vergonçoso llego a Corfu la nao de Machin de Mõguia Vizcaino muy quebrada y horadada teniendo se en tendido que se auia perdido, pero en la verdad Machin la auia defendido con valor y esfuergo admirable. No mucho despues Barbarroxa no contento cō

nuestra afrenta y sintiendo mucho que los nuestros se le vuissem escapado por la borrasca que vino de repente, llego a la isla de Pafcu prouocãdo a los nuestros a batalla. Esta isla esta casi doze millas del ultimo cabo oriental de Corfu llamado antiguamente Phalacro demanera que Barbarroxa parecia que daua a los nuestros en cara con su huyda y que mostraua que si saliessem del puerto pelearia con ellos. Por esto don Fernando de Gonzaga bramando y no pudiendo sufrir el arrogancia de tan soberuio enemigo fue a hablar a todos los capitanes y rogoles que tomalsen animo y fuerças por la honra del nombre Christiano y procuralsen abaxar con mas felice valor la furia de aquel soberuio barbaro. Llego el negocio a que Capelo aunque lo auia antes rehusado porque no tenia para ello comision de la señoria dixoxo que el meteria en sus galeras los Españoles que le offrecian con lo qual determinarō acometer a los Turcos con quatro esquadrones y del quarto esquadron hizieron capitán a don Fernando de Gonzaga por honrrar le, y los otros tres lleuauan los tres generales, conuiene a saber Andrea Doria y Capelo, y Grimano. Pero la consulta duro tanto que Barbarroxa temiendo alguna borrasca, y pareciendo le que auia hecho harto lo que deuia, se auia buuelto al golfo de Larta cerca de los siete de Octubre.

¶ LA GENTE DEL EMPERADOR toma a Castil nouo.



iendo los nuestros ydo a Barbarroxa p̄saron combatir a Durazo, pero como Capelo dixesse que ningū puerto de la costa de Durazo era bien seguro para los nauios, fueron se al golfo de Cataro a cōbair a Castilnouo lugar de Turcos, p̄neito en aquel golfo. La forma de aquel golfo es tal que haze vn puerto grande y seguro y la mar torciendo se adentro hazia Levante corre por delante de Cataro ciudad de Venecia a la qual van en nauios por vnos estrechos que tirando a la larga vna cadena se podian cerrar. Es toda aquella tierra muy deleytosa, porque tiene collados muy labrados y descubiertos al sol. Pero la ciudad de Cataro es tan sombría por vnos mōtes que tiene a mano derecha que en tiempo de inuierno tiene sol muy pocas horas. Pero Castilnouo el qual ha muchos años que Mahometo gano a Quersego caullero curyo era tiene mas sol q̄ Cataro, pero no es mas fuer

te. Sus edificios comieça desde lo mas baxo del pueblo donde bate la mar, y allí ay vn fuerte torreado que parece castillo, y desde allí vanse poco a poco los edificios leuantando por la ladera de vn collado. En lo mas alto ay vn castillo mas fuerte por natura que por arte. Los moradores parte eran Albaneses parte de Dalmacia, pero como estan mezclados con Turcos auia mucho que auian dexado la religion Christiana. Dan se a mercadear, y salen de sus casas a ganar de comer con vnos nauios pequeños. No auia en guarda de Castilnouo ningunos soldados Turcos, sino en los dos castillos que ay en lo baxo y alto del lugar en los quales auia pocos. Entrando pues nuestras armadas en el golfo plantaron con gran furia artilleria al lugar, y la gente del armada Veneciana (antes que el lugar a quien los vezinos defendieron algun tiempo se tomasse) arriaron los remos al muro y subiendo, entraron en la parte mas baxa del lugar, y luego los Españoles q̄ auian sido echados en tierra arremeteron por la batería que el artilleria auia hecho y ganaron el lugar con muerte de dos valerosos capitanes, conuiene a saber del capitán Bocanegra Español, y de Cesar Iosia de Fermo. El saco fue mucho aunque de cosas caseras de poco valor, pero fueron captiuos gran numero de hombres y mugeres de toda edad, aunque muchos dezian que eran Christianos y que no auia renegado. Tres dias despues los Turcos que estauan en guarda del castillo alto se rindieron con que les dexassen la libertad y vida, pero no se les guardo. Este lugar por auer se tomado con fuerças comunes auia se de dar a los Venecianos conforme a las condiciones de la liga: pero apoderaron se del los Españoles, porque don Fernando de Gonzaga y Andrea Doria desseauan entretener los fuera de Italia. Y así aunque Capelo vino de mala gana en ello, y les pidio que esperassen la respuesta de la señoria, fue puesto en guarda de Castil nouo don Francisco Sarmiento con quatro mil soldados viejos que amotinando se en Lombardia destruyeron la tierra de Galera. La señoria de Venecia recibio gran enojo de que auiendo se ganado el lugar cō fuerças comunes no se les diess conforme a las capitulaciones de la liga sino se pudiesen en guarnicion Españoles. Porque temian la condicion de aquellos Españoles desseosos de imperio y vsados a robos y maleficios, y sospechauan que offreciendo se occasion, les auian de tomar a Cataro, y fue tanto el enojo que los nobles recibieron dello, que enojando se cō los imperiales todo el Senado se arrepentio de auer emprendido tan dañosa guerra, y los diez varones determinarō pedir treguas a Soliman para en ellas hazer paz. Alcançaron las los Venecianos presta y benignamente por mano de Lorçcio Gritti hijo del Duque Andrea Gritti, porque Antonio Rincon embaxador del rey de Francia en Constantinopla informo a los Baxas

que la liga que los Venecianos auian hecho con el Emperador en Napoles se auia hecho contra voluntad de la mayor parte del Senado, y que esta nueua guerra se auia emprendido contra voluntad de los dos ellos. En tanto que estas cosas se hazian los nuestros tuuieron nueua que Barbarroxa auia sacado el armada para socorrer a Castilnouo, pero que llegando a la isla de saxon se leuanto fortuna, que no solo lo detiuo sino le hizo pedaços algunas galeras con quien vn terrible viento mezclado con abrego y gallego dio en las peñas de la Cimera como parecia por las armas y xarcas que andauã nadando y eran echadas por toda la costa de Dalmacia.

Sabido esto Vincencio Capelo dixo. que sacasse sus armadas, y siguiessen a Barbarroxa que yria con el daño desbaratado. Arouo su parecer don Fernando de Gonzaga, y dixo que hiziessem algũa hazãña notable con que cobrasen la honrra perdida cabo sancta Maura. Pero Andrea Doria lo contradixo, diziendo que no cōuenia a la razon y determinando boluer se a Italia dio luego las velas al viento. Enojose mucho dello Capelo y llamando a todos los capitanes de su armada liizo les vn razonamiento diziendo malas palabras contra Andrea Doria, y maldiziendo se porque se le auia cometido, dixoxo a los suyos que nunca se sometiessem a capitã extranjero pues aquel Ginoues antiguo enemigo de Venecianos auia por maldad o cobardia dexado vna victoria tan cierta, y aniquilado con sus dilaciones y afrentosa huyda la reputacion que los Italianos tenian de diestros y practicos por mar. Pero Andrea Doria que era muy cuerdo no se daua nada por estas palabras ni por la infamia que contra el auia, porque quanto dezia y hazia media con la vtilidad del Emperador, y así Valerio Vrsino que a este tiempo andaua a sueldo de Venecianos dezia con ironia, que Andrea Doria no auia hecho cosa que no fuesse sapientissima y muy fundada pues sin perder vn nauio auia cumplido lo que el Emperador desseaua, conuiene a saber auia abierto gran puerta para que los Venecianos (aunque les pesasse) tuuiessem larga guerra con Soliman. Porque no faltan hombres malos y parciales que dezian que esta guerra auia de parar en gran provecho del Emperador, porque los Venecianos no podrian sufrir mucho la fuerza de la guerra que el Turco les haria por mar y tierra, y entonces el Emperador viendo los quebrantados y gastados les tomara en breue por fuerza o cōcierto (a que la necesidad los forçaria) las ciudades que tenian en tierra firme, a quien auian en tiempos passados tomado contra justicia.

¶ BARBARROXA TOMA A Castilnouo, aunque se defenden bien los Españoles.



Tomado Castilnouo y quedado en el por capitan don Francisco Sarmiento con la gente dicha, y yendo se las armadas, fue tan grande la ira que Soliman tomo que determino combatir a Castilnouo por mar y tierra, y aya doc contra los Venecianos mas gente a la Morea para que cobatiesen rezió a Napoles de Romania, y a Maluagia. Y por otra parte recibio gran alegría de que Barbarroxa teniendo le los nuevos ventaja en todo vuisse con afrenta echado de la mar las armadas de casi toda la Christiãdad que se ligaron contra el, y solia estimar las mas de lo justo. Entrando pues laprimavera Barbarroxa rehizo la armada, y mando a los pueblos maritimos que le embiasen nuevos remeros, y como craneccario embarco en ella Janicagos, y otros soldados muy exercitados, y labro presto dos grandes naos de carga, a quien llaman Mahónas, para llevar la municion y artilleria y aparato de campo. Y para la guerra de tierra fue señalado por general Vlamán Persiano. Este por ser tenido por muy belicoso auia sido hecho Sanjaco de la Bosna, en lugar de Vstrefo que a uia fallecido. Porque como en otro lugar he dicho este Vlamán se auia pasado del Sofi Tammas a Soliman. Fue assi, que Vlamán hizo que se juntasen con el siete Sanjacos menores, con sus ordinarias vadas de cauallos, y conduzio a poca costa infanteria de gente a quien comunmente llama Haydones y Vsfocos, y Marrelosos, y Cimeriotas, y Morlacos, que son vnos villanos vlados a robar en seluas y montes, yezios y ligeros, y de vigor indomito contra repañados, y sueltos y prompts para todo hecho de guerra, porque como cabras montescorren con maravillosa ligereza por peñas de montes y fragosos valles con los pies descalgos, y quando mas con alpargatés. Pelean estos de lexos con flechas, y hondas y de cerca con vnas agudas partesanillas, y con vnas hachetas de dos puntas, y arrojando las hieren a enemigo mortalmente. Conduzio Vlamán a estos porque no trabajasen los Turcos, y parecio le conueniente y necesario llevar los, no solo para pelear sino para que siruiesen de gastaadores. Y hizo su capitán a Testigi Turco, que se dize que fue musico de harpa de Abraham baxa, y que acusando lo falsamente le causo la muerte. Barbarroxa salio con el armada del estrecho de Galipoli, y llegando al golfo de Cataro parecio por vnos altos montes Vlamán con treynta mil hombres de pie y de cauallo. Barbarroxa antes que entrasse en la boca del golfo embio a Corfeto, y a Dargut colfarios con treynta galeotas para que reconociesen, los quales llegados a los mu-

ros de Castilnouo, cubrieron se del artilleria poniendo se tras vna cala, y salieron a tierra a coger agua de vna fuente cercana llamada Artifaria. En esto don Francisco Sarmiento viódo los hizo salir contra ellos a Machin de Mõguia con su compania, y a Lazaro de Coron con vna vanda de cauallos los quales arremetido a los Turcos mataron y perdieron muchos y forgaron los a huyr, y a meter se nadando en las galeotas.

Despues desto lleugo Barbarroxa con noueta galeras y tres mahonas, y gasto tres dias en desembarcar el artilleria, y hazer le trincheas. Porq̃ no se podia hazer fino de noche por la perpetua tenebridad de cañones de toda suerte que de Castilnouo jugaua, de manera que en los tres dias fueron heridos y muertos del artilleria mas de mil Turcos, entre los quales fue Agis Haradin, que en Africa se auia hecho rey de Taryorea, ciudad cerca de Tripoli, de cuya muerte dice que sintio Barbarroxa gran pesar, porq̃ era el mas primado y esforçado de todos sus antiguos amigos. Acabado Barbarroxa las trincheas con mucho trabajo y mortadad de los suyos, plato mas de cinquenta y quatro piezas, en que auia siete culebrinas dobles, y quatro basiliscos de estraña grandeza, que tiraua pelo ra de mas de diez libras. Las demas eran cañones dobles, y medios cañones, y sacres, y falconetes, y morterucos, que tiraua hazia el cielo grandes balas de piedra, para que cayendo derribasen con terrible ruido los techos de las casas. Barbarroxa segun era necesario dio la quarta parte del artilleria a Vlamán para que batiese a Castilnouo, por la parte del Septentrion, y el lo començo a batir por las otras tres partes. Por la vna batia el, por la otra Tabagues, por la otra Ali Leuan Español que auia mucho que auia renegado, y en la primera guerra de Tunes le auia señalado, y ganado gran reputacion de valor, y mucha honra con Barbarroxa y con los Turcos. A Salecomando que acostando las proas de las galeras batiese por la mar cierta parte de vn bestion, y el lo hazia acostando las proas de las galeras con esta orden. Llegaua cada dia cerca del alua, y al poner del sol con diez galeras, y entrando vna tras otra tirauan artilleria al muro. Fue tanta y tan perpetua la bateria de algunos dias, que don Francisco Sarmiento aunque hazia denoche trincheas donde el muro caya, apenas podia remediar tantas partes como venian al suelo, y viendo se tan combatido estava con gran temor. Porque aunq̃ en nueue meses que auia estado sin guerra auia sin dexar holgar los suyos hecho nuevas municiones, y conuenientes reparos, sospechando que Turcos lo auian de cercar, con todo esto estava muy apretado por dos causas. Lo vno porque como todo el lugar era peña, no tenia tierra para labrar trincheas a vso de guerra. Lo otro porque no esperaua de ningunaparte breue y presto socorro. Porque aunque le auian llegado pocos dias antes dos nauios cargados de man-

de mantenimientos y municion embiados por Andrea Doria (que con el armada imperial estava en el puerto de Brindez) y aunque Andrea Doria lo embio a animar prometiendole con grandes palabras socorro, no pensaua que intentaria nada en que auia tirasse el armada a batalla. Trabajando pues don Francisco Sarmiento por reparar juntamente tantas partes como del muro cayan, los Turcos tomaron vn torreón quadrado rodeado por de dentro de vn muro, y para espantar los nuestros plantaron en lo mas alto vna vandra, y dende vna trinchea cercana ala torre herian a los Españoles con flechas y arcabuzeria, y con artilleria gruesa asistiendo la bien contra ellos. Con todo esto los Españoles defendian se valerosamente, y don Francisco Sarmiento mando hazer vna mina debaxo el cimientto del torreón, para metiendo barriles de poluora dar le fuego y bolar de repente el torreón, y con la ruyna matar los Turcos quando mas los apretasen. Pero esto tuou muy contrario sucesso. Porq̃ como apretando los Turcos los Españoles diessen fuego a la mina, la poluora como se vuisse humedecido tomo tarde el fuego y procurando salir a lo alto do los Turcos estauan, no tuou fuerza, y reboluido hazia los nuestros que mo a muchos, especial a Miguel Firmino maestro de la mina, natural de Caragoça de Aragon, y al mismo tiempo a otra parte por donde Vlamán batia cayo vna parte del muro que se juntauo con el castillo, y los Turcos algaron gran grita con alegría de vencedores.

Don Francisco Sarmiento viódo el trabajo, hizo echar vando que los heridos que no pudiesen pelear se retirasen al castillo de abaxo donde se auia retirado heridos Luys de Haro, y Machin de Mõguia y que los demas se juntasen en la plaza a dar la vltima muestra de su valor, y vengar su muerte. A este tiempo arremetiendo los Turcos traou se vna sangrientissima batalla. Pero succedio a los nuestros vna desgracia, y fue, que estando peleando cayo vn gran turbion de agua que mato las menchas a los arcabuzeros que peleauan mas diestramente que todos, con lo qual fueron forçados avsar no solo de las picas sino de las espadas con ventaja de los Turcos que arrojauan sobre los nuestros innumerable cantidad de flechas. Iren muchos Turcos de cauallo siendo mandados pelear a pie, embraçauan sus adargas, y jugauan de tal manera de sus cimitarras, que facilmente cortauan las celadas y espaldares de hierro, y casi todos los nros fueron muertos, aunq̃ se defendieron valentissimamente. Porq̃ era tanta la furia con que los vnos y los otros peleauan, que inflamados del ardor de la batalla arremetian y peleauan estribando sobre cuerpos muertos. Murio en la batalla Cusano Borgoson, que por auer se mostrado valeroso en muchas batallas era capitan de vna compania de Españoles. Don Francisco Sarmiento auiendo recebido en la cara tres flechazos que le pasaron la ces-

tada como estuuiesse caído de no dormir muchos dias, y de lo mucho que auia durado la batalla tuou se vn rato con los Turcos en la delantera, hurra do el cuerpo a las armas que le tirauan, y como quisiese mas morir con honra peleando, que bojuer el pie atras, y viesse que Sancho de Frias capitán de vna compania queria huyr, reprehendio lo rezió, y echado le la mano, mando le que defendiese el lugar, y hizo que teniendo se con los Turcos muriese con el. Porque Sancho de Frias con intencion peruerfa, y sediciosa, defechaua muchas vezes los buenos consejos de don Francisco Sarmiento, y con cierta iniquidad contradecia los consejos acertados, y en Lõbardia fue el mas alterado de todos los soldados. Con esto ambos siendo hechos pedagos de los Turcos cayeron en la delantera muertos aunque no con y equal valor. Los demas con la misma suerte pero no con la misma fortaleza y generoso animo, fueron sin saltar vno muertos. Porque quieren dezir que algunos cansados de lo mucho que auia que durara la batalla, y consumidos de falta de sueño arrojaron las espadas, y poniendo las manos pidieron enuano vida a los Turcos.

ESPAÑOLES PRESOS
en castilnouo, y los Portugueses rebaten en Dio valerosamente a los Turcos. Descruiue se aqui el golfo de Arabia.



Murieron en la batalla los siguientes capitanes de infanteria. Luys Vizcayno, Domingo de Arriadan el mayor, Ceron Andaluz, y Oliueros Valenciano. Por otra parte Luys de Haro, y los que con el se auian metido en el castillo de abaxo, espantados de la terrible matanza de los suyos, y viendo que no renian fuerzas para defender se de los Turcos, tendieron vna vandra en señal que se querian redir, y Barbarroxa los rescibio, y guardando les la palabra no los mato sino los lleuo captiuos. Entre ellos de mas de la turba de soldados comunes, fueron captiuos los siguientes capitanes de gran valor y auctoridad. Luys de Haro, Machin de Monguia, Diego Masquesa, y algunos Griegos valentissimos capitanes de cauallos, conuiene a saber, Lazaro de Coron, y Andres Escrupula de Napoles de Romania. Los demas a quien el rendir se dio la vida, serian cerca de ochocientos hombres de toda suerte, en que eran principales, Hieremias Ginoues Obispo del lugar. A todos lleuaron los Turcos captiuos a Constantinopla, saluo a Machin de Monguia, porque como le rogassen mucho que se tornasse Turco, y el blasonasse soberanamente con

te contando como auia defendido su nao Barbarroxa ayrado le hizo cortar la cabeza en la proa de su galera. El cuerpo de don Francisco Sarmiento no pudo ser conocido entre tantos montones de muertos, aunque Barbarroxa lo hizo buscar con gran diligencia prometiéndole la libertad y mucha suma al que lo hallasse, porque queria embiar su cabeza a Soliman a Constantinopla.

Hinchado Barbarroxa con esta victoria, y con que los Venezianos que guardauan vn castillo cercano llamado Rizano, se le rindieron espantando se de ver tantos Turcos, partio de Castilnouo, y pretendio comar a Cataro, y así escriuio al corregidor cartas llenas de amenazas, procurando que se rindiese diziendo le que si luego no le abriese las puertas bataria el muro con artilleria. Lamaua se el corregidor Masco Bembo cauallero de gran valor y constancia, y así respondió a Barbarroxa que los Othomanos no tenían derecho alguno a Cataro, y que si viera de fuerza quebraria la tregua, y yria contra la honra de su señor que solia guardar el juramento, y que si contra razon vialle de fuerza el como gouernador rebataria con otros tantos tiros la fuerza que le hiziese. Barbarroxa casi ayrado de la respuesta metio algunas galeras en lo vltimo del golfo, y disparando algunas piegas mostro querer combatir la ciudad. Entonces Bembo hombre constante y sin paura respondió le con otros tantos tiros y pelotas y mostro a los suyos en el muro con el espada en la mano, lo qual viuto por Barbarroxa hizo leuar los remos, y mandando boluer las galeras que auia pasado adelante torno se a Castilnouo, y aplacando se con presentes que el corregidor Bembo le embio no espero la fe de las treguas que le auia pedido que le mostrasse por escrito y salio se del golfo rogando le que en noble muestra de las treguas que dezia que auia ayudalle en lo posible amigablemente a Vlaman Sanjaco de la Bosna.

Auiendo los Turcos en la manera dicha ganados esforçadamente a Castilnouo y muerto los Españoles y echado al remo a los que se rindieron y quedaron bivos nuestros capitanes vviéron vergüenza y miedo considerando quan grandes eran las fuerzas de los Turcos y quanta potencia auia por mar y tierra mostrado Soliman su soberuio enemigo para defender se de daño y hazer lo a quien le ofendiese, y los virtuosos començaron a maldecir las difensiones de nuestros reyes, y parecia les que se deuia en todo caso tratar de paz y de que los principes Christianos boluiesen sus armas contra los Turcos, y como el Marques del Vasto llorasse en Milan la muerte de los valentisimos soldados Españoles, los Milaneses alegrauan se en lo secreto, y visitando los altares de san Donato daua le gracias, porque las maldiciones que los pueblos saqueados les auian echado no auian salido en vano, pues el dia del año en que celebra su fiesta (que es a siete de Agosto) les dio

el pago de su desorden, castigando los mejor que fueron castigados los Españoles de Sicilia, pues aun no fueron muertos la decima parte. Este successo auia ua a nuestros principes, cuyas fuerzas estauan muy debilitadas, que tuuiesen gran cuenta con juntar dinero, y hazian lo con mucha diligencia con gran gasto de los pueblos sus subditos, so color honesto de querer hazer guerra a los Turcos, titulo vano y de que siempre vian, pero en la verdad pretendian sus intereses, más que la honra ni bien de la Christianidad, y maravillauan se como Soliman tenia tantos thesoros, que jamas le faltaua dinero para guerra pues ellos cogiendo y rapando, no tenían para su gran trabajo sustentar vna sola guerra, y el barbaro sustentaua en muchas partes diferentes guerras por mar y tierra como a este tiempo Soliman lo auia hecho, porque este mismo año hizo tambien guerra a los Portugueses en la India, y labrando se como auemos dicho vna gran armada en Suez puerto del mar Bermejo llamado antiguamente Arinoes. Soliman el eunucho, y el Moro de Alexandria salieron del estrecho del golfo de Arabia, y passando el golfo del mar de Persia llegaron al rio Indo, y combatiéron con grandes fuerzas la ciudad de Dio puerto de los Portugueses, puesto a la entrada del rio. Pero el successo de la guerra fue, que los Turcos auiendo combatido muchos dias por mar y tierra a los Portugueses, los hallaron hombres de valor indomito y fueron forçados a dexar lo començado, y a desamparar la artilleria y boluer se a Aden ciudad de gran trato donde el eunucho Soliman teniendo el coraçon quebrantado, de que nada le auia sucedido como desseaua, hizo ahorcar del antena de su capitana al rey de Aden a quien hizo venir sobre su fe. Y robo todos sus thesoros, y tomo aquella ciudad fortissima cercada de montes que se continuan vnos tras otros, y de vna hermosa muralla de piedra. Despues llegando al puerto del Ziden (de donde va por tierra a Meca, ciudad famosissima de Arabia por el sepulchro de Mahoma) mato al rey de Zibir, que con grandes presentes procuro su amistad, y con la misma crueldad mato toda la guarda de su corte, quebrando les la palabra, y luego el medio hombre caupon ladrón cruel, fue se a Meca, a limpiar se de sus maldades, lauando se en la fuente del falso propheta Mahoma, y mando al Moro de Alexandria que se boluiese a Suez con el armada.

La largura deste mar Bermejo o golfo de Arabia desde Suez hasta el estrecho del golfo son mil y quatrocientas millas. De ancho por do lo es mas, apenas tiene dozientas millas. Todo el golfo es de forma de vna pierna de vn hombre, porque a ambas partes se van apartando las riberas, y la mar se va siempre ensanchando hasta que se estrecha cerca de vnas bocas llamadas Azanias. Dizen que en tiempos pasados el mar Oceano leuantandose por parte del medio dia con viento ciengo, se metio con violencia fuera

ria por estas bocas, y tragado la tierra, hizo este golfo que esta lleno de islas y peñas, y por ello es muy enojoso a los nauigantes. Dizen que la mayor de las islas, esta casi al medio del golfo, y llama se Cataro. Es casi toda tierra por labrar, y solo ay en ella algunas muestras de auer tenido castillos. Los moradores son negros, y bien en choças hechas de hojas de palmas. Su principal ocupacion es pescar, y muchas vezes nadando debaxo el agua, sacan de lo hondo perlas. Los que vienen de alta mar hazen la entrada del estrecho a mano siniestra la mar torcida, que haze vn seno. En el seno esta vna isla llamada Delacia, cercana a vn reyno de tierra firme, llamado el reyno de Barnages, sujeto al gran Preste Iuan rey de los Abisinios, cuya es esta costa hasta Suez, que esta en lo mas baxo del golfo. En esta costa esta esta Ercoco puerto de tierra de Abisinios, dende el qual se lleuan las mercaderias de la India a los reynos mediterraneos de Ethiopia, que estan de la otra parte del Nilo. En la costa frontera, que es la costa de Arabia, esta el famosissimo puerto de Ziden, donde de aportan los peregrinos que por deuocion van a Meca (que esta de alli dos jornadas por tierra) a vni-

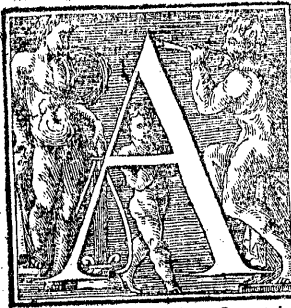
tar el sepulchro de Mahoma, aunque muchos afirman que es fabuloso estar alli enterrado, porque Mahoma murio en Medina Talnabi, y alli fue sepultado y no en Meca. Confina Medina Talnabi con el desierto arenoso, que parte a Arabia de Suria. Y saliendo del estrecho del golfo a mano siniestra esta Aden, famosissimo lugar de Arabia felice, por su gran trato. De alli nauegando al Levante, se encuentra otro lugar no menos famoso ni de menos trato llamado Ormuz, el qual esta en vna isla a la entrada del golfo de Persia. De Ormuz van a los demas reynos de la India, hasta los que caen de la otra parte del rio Indo, y del rio Ganges, y de Malaca, a todos los quales han ydo Portugueses, y subyectado los con sus armadas hazia la China. Los que salen de los estrechos del mar Bermejo, encuentran a mano derecha vn inmenso pelago del mar de medio dia. Y en la costa de los Trogloditas estan los reynos de Selano y de Mombaza, y de Melinde, cuya costa va dando bueltas, y haziendo puntas, y estende se hasta la isla de san Lorenzo, y vltimo promontorio de Ethiopia, llamado oy Cabo de buena esperanza.

Fin del libro treynta y siete.

LIBRO. XXXVIII.

LOS ESPANNOLES TOMAN
a Queri, y el Emperador prouee negocios
en Italia, y se viene a España.

(:) (:)
(:)



A VIA YA muchos días que el Emperador estaua en Genoua ocupado en conualecer de vnaligera indisposicion en q̄ auia caído el mal ayre de Proença (dons de destruyens do su campo mal contagioso, murieron tantos millares de hombres.) Iren estaua ocupado en determinar negocios de gran importancia, que naciendo vnos de otros, se auian recrecido del mal successo de la entrada en Francia. Por esto Andrea Doria le auisaua que se diese prisa a despartir antes que la mar anduiesse alta con tempestades del invierno. Porque estauan cerca los días pequesos, y en el veranillo de san Martín no es cierta la bonanga del mar. Porque como no tiene tiempo señalado para bonanga ni fortuna, a veces anda brava temprano, a veces tarde, y los que se atreuen a nauegar, no siempre la hallan apazible, ni en su favor. Quería se el Emperador partir por mar a España, pero dilatauan su partida especialmente dos cosas, tocantes a su dignidad y a la seguridad del Piamonte en que auia guerra. Porque antes que se partiesse de Italia auia de poner vn castellano Español, y guaridion de Españoles en el castillo de Milan, y auia de sentenciar el marquesado de Monferrat (feudo del imperio) y adjudicar lo a quien de derecho se deuiere. Parecia a los aficionados del Emperador que la determinacion desto importaua, porque el Marquesado de Monferrat es muy acomodado para sustentar guerra de Francia por la commodidad del Po y de algunos fuertes lugares. Auia mucho que andaua gran pleyto sobre ello, porque contestando el pleyto y presentando antiguas escripturas ante juezes señalados por el Emperador, litigauan sobre el tres señores, Federico Gonzaga Duque de Mantua, y Carlos Duque de Saboya, y Francisco Marques de Saluzo. Sus fundamentos, medios y esperanças eran diferentes, y todos pedian al Emperador que les hiziesse justicia. Porque letrados sustentauan sus esperanças como hombres que facilmente siue a la ganancia, y por fas o nefas, ayudan a su parte. El q̄ parecia q̄ tenia mas clara justicia, era el Duque de Mantua, porque era casado con hermana de Bonifacio Marques de Monferrat que murió cayendo le encimaua vn cavallo que yua corriendo. Esta señora parecia que era claramente heredera, y el derecho del Duque de Saboya y del Marques de Saluzo se tenían por inciertos y de poco fundamento. Porque el Marques de Saluzo como a tan buen tiempo de la guerra

ra auia dexado al Frances y pasado se al Emperador, claro pretendia que el Emperador le pagasse el seruicio con dar le el Marquesado. Iren el Duque de Saboya como estaua miserablemente despojado de la mayor parte de su estado, sin mas culpa de auer se querido mostrar por el Emperador con su daño, pedia le que le hiziesse merced deste Marquesado, en emienda del daño recibido. El Emperador haziendo justicia sento se pro tribunali, y sentencio en fauor del Mantuano, y mando a don Aluaro de Luna que le fuesse a dar la possession del estado. Y en lo que tocaua a proueer Castellano en el castillo de Milan, determino lo, y efectuou lo con la misma breuedad. Y Maximiliano Estampa antiguo castellano, que despues de la muerte del Duque Francisco Esforcia auia prometido de tener el castillo por el Emperador, lo entrego luego al castellano q̄ el Emperador embio, aunque por sus antiguos y fidelissimos seruicios, y por ser muy aficionado al seruicio del Emperador, creya que el Emperador le dexara la tenencia. Pero el Emperador pareciendo le que se deuia fiar mas de vn Español que de vn Milanés (aunque generoso y leal) hizo merced a Estampa de todo lo que mas le pidió, y dando le a Soncino, farsifizo le con mucho amor y voluntad como a aficionado a su seruicio y nobilissimo entre los caualleros Milaneses.

Acabado esto, y dādo licencia casi a todos los señores Italianos que estauan con el, y especial al Duque Alexandro de Medicis su yerno, y a Federico Gonzaga Marques de Mantua para que don Aluaro de Luna lo lleuasse a Casal cabeza del Marquesado de Monferrat, embarco se al primer buen viento, y lleugo con buen viage a España. A este mismo tiempo los capitanes del rey de Francia fortificaron los lugares tomados en el Piamonte, repartiendo en ellos su gente. Eran casi todos estos capitanes Italianos, porque el rey Francisco quando el Emperador entro en Proença, llamo la mayor parte de los capitanes Franceses para que defendiesen su natural. Entre estos Italianos de mas de Paulo hijo de Renzo de Queri, y de Anibal Gonzaga de Nuolora, estauan el Conde Guido Rangon, y Cesar Fregoso, y Cagnin de Gonzaga, que auiendo poco antes combatido en vano a Genoua, se auia venido al Piamonte, y tomado algunos pequesos lugares, y echado de ellos a los imperiales. Tenian estos su pensamiento en ganar mas tierras, y auer por traycion algun acomodado lugar para hazer la guerra. Pero el Marques del Vasto proueyo con mucha diligencia que no succediesse, y auiendo venido poco antes de Proença, auia hecho resseña de la infanteria Española y Italiana en vn pueblo llamado Puerino. Y auiendo considerado y reconocido la guarnicion y señigos Franceses auia pensado a saltar y tomar de camino a Queri, lugar de grandeza de ciudad, puesta a cinco millas de Turin. Pero apenas auiendo comenzado a

batir



A Via el Duque Federico Gonzaga parado en Alba, esperando que los ciudadanos de Casal lo recibiesen en la ciudad conforme ala sententia y mandado del Emperador, y que el pueblo lo apellidasse Marques de Monferrat, pues le pertenecia por

claro derecho de herencia. Pero don Aluaro de Luna que auia ydo delante para entregar la ciudad de su mano al Marques con ciertas ceremonias acostumbradas, halló a los ciudadanos no solamente contrarios, sino rebeldes. Porq̄ en la ciudad auia muchas cabezas del vando Guello, y recebian gran pesar de que vn estado antiquissimo como aquel, y su patria y iniesse a ser del Duque de Mantua príncipe nuevo; a quien no conocían, y querían mas ser subditos del riquissimo rey de Francia (de quien se creya que se auia de hazer señor de Lombardia, echado della a los imperiales) que sufrir las molestias de los soldados imperiales, que apofentando se verán y inuenir en lugares amigos, los destruyan y molesstaua miserablemente. Porq̄ los de Casal se acordauan del Marques Guillermo su señor, que auia sido capitán de vna vanda de caualleros Franceses, y muy priuado del rey de Francia, y acordaua se que auia resultado gran utilidad a sus vassallos, porque todos los nobles y animosos se exercitauan en lavanda, y lleuauan salario de hombres de armas, y casi todos los ciudadanos recebian notoria utilidad; porque el rey les hazia merced, y las mercedes auorizauan mucho a los ciudadanos, que por se o valor ganaua la gracia del Marques, andando en la guerra o en su corte. De todo lo qual no esperauan nada, si el Mantuano fuesse señor, porque las dignidades y premios del exercito imperial dauan se a Españoles, Flamencos, y Alemanes, y no a Italianos. Estauo los de Casal alterados por esto, vno entre otros dos que con perpetuas amonestaciones, procurauan que se diessen a los Franceses, y se rebelassen contra el Emperador, estos fueron Guillermo de Blandra, letrado sedicioso, y atreuido; y verdaderamente militar, y Christoual Guasco que en Alexandria era cabeza del vando Guello, y por ser muy aficionado a el, andaua huído de su tierra a sueldo de Franceses. Con esto algunos de Casal llamaron Franceses, y abriendo les las puertas, metieron los dentro, alterado se mucho el pueblo, porque no sabian nada del hecho, pero callar luego, y no se pusieron en armas, creyendo que el negocio se auia hecho por orden de los nobles. El primer que entro en Casal fue Mosur de Burria, capitán Frances, el qual truxo consigo los mas señeros infantes Gascónes, y para llegar mas presto, hizo q̄ los truxessen a las ancas los caualleros que con el venian, y dexó mandado que lo siguessen los infantes y caualleros que estauan en guarda de Varolengo.

Con

LOS ESPANNOLES TOMAN y saquean a Casal, y es muerto don Hieronymo de Mendoza.

Con lo qual llega a la ciudad con gran silencio a la hora concertada con los traydores, y fue recebido en ella, y ordeno cercar el castillo, para que ninguno de los de dentro pudiesse salir a la plaza, porque se auian metido en el don Aluaro de Luna, y los embaxadores del Duque de Mantua, y sin dilacion entendiendo en la obra el mismo Burria, y Blandra, y Guasco, el castillo fue cercado, de manera q̄ ninguno podía salir, y presto hizieron al derredor vn fosso bien ancho y hondo, y vnas trincheas de forma de luna, y pusieron en ellas guarda contra los que quiesse salir. Estando haciendo esto, el Marques del Vasto fuo el negocio en Aste, estando jugando a la pelota sobre cuerda, y no mostrando enel gesto alteracion acordopresto locorrier el castillo, pero encubriendo lo, mando hazer con vna trompeta señal de que los suyos tomasen las armas, y lo siguiesse a gr̄a priesa. Hizieron lo ellos así, y tomaron con gran prontitud el camino, aunque estaua lleno de lodo, porq̄ pensauan que el Marques los lleuaua a priesa a tomar algun lugar enemigo, o donde uiessse rica presa. El Marques no les dixo donde yuã hasta que llegaron cerca de vn lugar llamado Alfero, y alli llamando a los capitanes, conto les quan necia y arrogantemente se auian pasado a los Franceses los de Casal y como conuenia castigar luego su traydo y que el efecto consistia en breuedad. Que sufrisessen con buen animo el trabajo del mal camino, pues si se apresurasen cogeria el fruto de vna victoria cierta. Con esto caminaron sin cesar toda la noche, aunque el camino era embaraçado con hondos pantanos, porq̄ los Españoles yuan enojados de la ruynidad de los de Casal, y como tenia esperãça desañarlos yuan muy apriesa. Salido el sol llegaron al castillo y el Marques ruo luego auiso de dō Aluaro de Luna y de Juan Piquiera alcaide de las trincheas que los Franceses auian hecho frontero del castillo, y de la disposiçõ de los de Casal, y de las fuerças del Frances Burria. Andando considerando el Marques el altura de los muros, su cauallo de quien poco antes se auia apeado, fue muerto de vna peçora que se tiro de vna trinchea que estaua a vn lado. Pero no espantan do se por el mal agüero, pidio a los del castillo que le embiasen escalas para assaltar el muro que dende el castillo cae hacia el Po. Porque aunque los Españoles auian sido recebidos enel castillo, no podian salir presta y animosamente a assaltar las trincheas Francesas, porque vna puente de madera que el castillo tenia, se auia quebrado con el peso de vna piega grande, y los arcabuzeros Franceses estauan detras de las trincheas con las menchas encendidas para tirar vna pocada de pelotas sobre los Españoles si osallen salir. Tomando los Españoles las escalas, pusieronlas al muro, y subieron animosamente, y arrojaronse en la ciudad, porque vn reparo antiguo que estaua pegado al muro era yerto, y subia cucita arriba, ala columbre antigua. Los Franceses tirauan arcabuzes

ria de sus trincheas y de casas altas, y de lexos derribaban muchos Españoles. El Marques viendo lo, mando a los Españoles que sobre el fosso de fuera hiziesse vn puente, poniendo encima el fosso las escalas, y ediendo tablas, y que la hiziesse tan alta, que le gaste a las almenas, para subiendo cerrar se, y entrar en la ciudad, como quien sube por vna pitena que esta arriba, para que entrando vnos tras otros, arribasen a los que auian entrado, y cerrados fuesse señal al castillo. Los Franceses no de sinayando como çaron a pelear animosamente, de manera, que vn rato anduuo vna muy sangrienta batalla, y venidos a las manos, la victoria parecia dudosa, porque en la batalla fue muerto de vn arcabuzazo don Hieronymo de Mendoza, cabeça de los Españoles, caballero de la orden de san Juan, famoso por el valor que mostro en la Morea. Fue tambien herido de vn mortal arcabuzazo Pedro de Iaca, y muerto vn moço de desordenada fortaleza hijo de don Hugo de Montcada, el que contamos que fue vencido y muerto de la armada de Andrea Doria cabo Salerno. Los Españoles viendo lo, ayrraron se mucho, y animandolos el Marques del Vasto, cerraron con nueva furia con los Franceses, los quales no pudiendo sufrir su fuerza, fueron luego rompidos, y huýeron por casar particulares, cuyas paredes tenian horadadas para pasar de vnas a otras. Los Españoles ganaron por fuerza las casas, y cañ todos los Franceses fuerõ muertos, o se rindieron. Fue preso Burria, y Blandra escapó huyendo. Guasco queriendo pasar el Po, por que no tenia esperãça de bñuir si viesse a poder del Marques, cree se q̄le medio temerariamente en el río y se ahogó, porque no parecia mas. Los de Casal Guelfos y Gibelinos lleuaron la pena de su maldad porque los Españoles los prendieron, y no los soltaron hasta que se lo pagaron. El Marques defendio la honra de las yglesias y mugeres, y saluo a muchos y hizo venir al Duque Federico Gonzaga, el qual hizo merced a muchos ciudadanos de su opinion, y de conformidad vniversal fue recebido por señor en medio la lacrimosa victoria, que a el le daua placer. No mucho despues el Marques aniedo embiãdo a Burria al castillo de Milan para que alli lo guardassen, fue a Milan con intencion de prender a Jacobo de Medicis, y a su hermano Baptista, porque enemigos suyos los auian maluadamente acusado ante el Marques, de que estauan concertados con Franceses. Porque estos hermanos eran mal quistos de ciertos principales caualleros Milaneses, porque en la guerra pasada auian vlado de mucha auaricia y crueldad en el lago de Como, pero auia los perdonado el Duque Francisco Esforcia. Haziendo los Marques prender despues de comer, Jacobo de Medicis se desculpó de manera, que el Marques vlando de su clemencia no los tuuo por dignos de muerte, porque no se dixesse que lo auia hecho por complazer a la maldad agena, y remitió la determinacion del

nego

negocio al Emperador, y los recibio en su gracia, y mando a los thesoreros que les restituyessen el dinero que les auian tomado.

**DEL DUQUE DE FLORENCIA
yerno del Emperador es muerto a gran
traycion.**



L. Marques del Vasto regozñado en Milan la fiesta de la Natiuidad de Christo nuestro señor. Lorenzo de Medicis hizo en Florencia vna gran crueldad y traycion a seys de Enero, matado crudelissimamente al Duque Alexandro. La causa y forma dello parece me conueniente escreuir lo aqui lo mas breue que pudiere. El Duque Alexandro auiedo se casado en Napoles con Madama Margarita hija del Emperador, boluio se a Florencia, y haziendo buenas constituciones para administrar la republica, puso en la tierra guarñicion, y confirmo las fuerças de su estado, y mostro auer de ser principe cuerdo y diligente. Porque perdonó a sus antiguos enemigos, y hizo merced a los aficionados a la casa de Medicis, y lo que importaua para ganar la gracia del pueblo, hazia muy rectamente justicia, no recibia molestia de oyr benignamente las peticiones y quejas de qualesquier ciudadanos por baxos que fuesse. Auia ve ynte y seys años, tenia vn cuerpo mediano pero rezio y suelto, bastante para trabajos de guerra, y acomodado para ocupar se si era necesario en todo exercicio noble. Pero con liuidad juvenil era tan luxurioso, que le hedia la cama de su nueva esposa, y se entendia que no tenia cuenta con su honor y salud, porque imitando a Lorenzo de Medicis su padre, holgau con nuevos estupros y adulterios. Para esto andaua de noche por la ciudad con armados, de manera, que algunas vezes trauido san grrientas pendencias con los que encontraua, llegaba a gran peligro de la vida. Auia con admirable sagacidad insinuado se poco a poco en su amistad Lorenzo de Medicis, fingiendo otras costumbres de las que tenia, y componiendo se en la forma que conuenia para adular le, y salir con la traycion con que tenia pensado matar lo quando lo tuuiesse abouado. Era Lorenzo el deudo mas cercano que el Duque tenia de parte de los Medicis, y casi era de su edad, y

tan su vezino, que su casa estaua pegada con la cámara del Duque, para por vna puerta secreta verse quando quiesse, y hablar se sin terceros con sendas llaves que tenian. Porque Lorenzo para enganar mas facilmente al Duque sabia todos sus amores, en que el Duque era infaciable, y andaua siempre ardido de vna muger en otra, y Lorenzo como sabia letras y era donoso y regozñado, era apropiado para todo trato de amores, porque hazia medianos sonetos (instrumentos de luxuria) componia en Toscano con medias no desgraciadas, y hazia las representar, fingiendo que recebia gran plazer de estas ocupaciones. Quito se el espada aunque los demas ciudadanos nos la trayã, mostraua que auia temor de la sangre, y que era amigo de paz y quietud. Andaua siempre solo con gesto amarillo, y frente arrugada, hablaua con pocos, y pocas palabras. Andaua siempre por lugares solitarios de la ciudad, con tan manifestadas señales de melancolia, que algunos de secreto burlauan del, y los mas auisados sospechauan que maquinaua algún brauo hecho. Porque algunos cortesanos le querian mal, y le tenian por sospechoso, porque en Napoles auia tratado con los Strozis huýdos de matar al Duque, y fustando se con ellos, auia muchas vezes dicho grandes males del en tiempo q̄ el Duque estaua penado, no sabiendo si el Emperador lo fauoreceria, y en tiempo que sus enemigos dezian por escrito terribles males del. Y en auia dicho a los Strozis que el hallaria breue camino con que sin peligro fuesse quitado del mundo el tyranno de su patria, y luego doblando la traycion auisaua al Duque de lo que los Strozis y demas huýdos ordenauan y dezian, y mostrãdo le algunas cartas y cedulas, hazia que el Duque creyese que le era muy verdadero seruidor y amigo. Lo qual como Pedro Strozi supiesse de sus espías abominaua del, generosamente con gran enojo, corao de fallario dos vezes traydor, y no pudiendo refrenar la lengua, enscontro a Pandulfo Puci, antiguo compañero suyo, y hablo le muy claramente diciendo. Señor Pandulfo, quan necio y ignorante es esse vuestro Duque, y quan mal sabe lo que le cumple, pues huelga tanto con las adulaciones de Lorenzo de Medicis, que es el mayor traydor del mundo, porque no ay dia que no nos promete fanfarronamente que lo ha de matar. Pandulfo como era el mayor amigo que el Duque tenia, auiso le dello como deuia. Y el Duque llamando de ay a poco a Lorenzo a su cama, dixo le lo que le auian dicho, pero aquel traydor artifice vnico de disimular, respondió le con gesto quieto sonriendo se. Señor verdad es todo lo que Pedro Strozi dize, pero lleua esto vn artificio que ha muchos dias que ando tramando, porque no puedo ser buena espía, sino digo que de secreto os quiero muy mal, para con esta delicada disimulacion sacar les el secreto del pecho, y proueer

lo que conuene a vuestra honra y salud con mi diligencia, aunq̄ parece infame y peligrosa a mi persona. Con esto (que segun es verisimil deuia tener pensado) el Duque perdio la sospecha, porq̄ auia de pasar por lo que Dios tenia ordenado, y no sospechaba de este hombre que era su amigo y familiar, y por grandes beneficios le estava obligado. Demas desto Lorencio para enganar mejor al Duque, y hazerle mayor daño, no solo vsaua deste ardid de auisarle de lo que sus enemigos ordenauan, sino era su alcahuete en toda defonestidad, y como el Duque fuesse desordenado en cosas de luxuria, lleuaua lo muchas vezes a monesterios de monjas, a cuyos maluidos amores Lorencio se daua con tanta desorden, q̄ no tenia temor de Dios, que a los que acometen tal sacrilegio da presto castigo y muerte desuenturada, como succedio a el y al Duque. Auendo pensado en el terrible delicto mas de seys meses, no fiandolo jamas de persona, la fortuna dio ocasion para q̄ en vnos amores se executasse al seguro porque queria hazer lo de manera que su vida no corriese peligro para que (segun dezian) pudiesse saluo gozar de la gloria de auer librado su patria, y así a unque se auia ofendido algunas ocasiones, no auia querido vsar de ellas, no teniendo el tiempo ni lugar por acomodado para huyr. Moraua a caso cerca del palacio del Duque vna señora principal y hermosa, pero de certissima y impenetrable castidad. Y Lorencio viendo que el Duque estava muy enamorado della, pareció le buena ocasion para executar la traycion, y ofrecio al Duque que trataria con ella que le hiziesse plazer, y ofrecio lo con mas calor, porque la señora era muy su parienta, y así tenía con ella gran familiaridad. Con esto a cinco de Enero en la noche despues de cena teniendo tragada la maldad, llego se ala oresa del Duque, y como traydor dixo le con mentira, que la señora haria su voluntad, porque aunque era casta y se auia defendido mucho, la auia vencido con promessas y persuasiones, y aquella noche la auia a su plazer, con que lo tuuiesse secreto, y le diessela bernalmēte lo que sobre su fe le auia prometido (Por que fingio que la señora pedía ciertos dineros prestados para dar los a su marido, que como el Duque sabia) estava para quebrar, para resuscitar su trato, y remediar su hazienda. El Duque pareciendo le la petición justa, concedio la facilmente, encendido de que tan presto gozaria de sus amores. Y saliendo luego de la sala, Lorencio lo lleuo (como otras muchas vezes solia) a su casa, que estava junto con el palacio, y dixo le que mandasse a dos camareros que auia ydo con el que se fuesen, porque no oliesen algo de lo ordenado. El incauto Duque entro en la camara del traydor, y echo se en su cama para vn rato, reposar, porque el mal hombre le auia, dicho que esperasse hasta media noche, para que todos durmiesen, y se gun conuenia ambos pudiesen passar seguramente do la señora estava. Porque entre el postigo del pala-

cio del Duque y la puerta de la señora no auia mas que vna pequeña calle angosta. Estando esperando el Duque tendido en la cama, dixo le Lorencio que se quitasse el espada para reposar mas descansadamente, y como el lo hiziesse, Lorencio metio disimuladamente la pretina por la guarnición (como muchas vezes se haze) para que si el Duque quiesse tomar el espada, y defender se, no la pudiesse facilmente desenuaynar. Despues dixo le que durmiesse hasta que boluiesse quando lo tuuiesse todo a punto. Y saliendo se dexo lumbre en la camara, y cerrado el pauello de la camara, tiro la puerta que se cerraua de golpe. Como vio la traycion a su proposito, llamo a vn moço su lacayo llamado Escoroncolo, a quien estando condenado a muerte auia alcanzado la vida del Duque, y dixo le, que le cumpliesse la palabra que le auia dado de ayudar le a matar vn hombre principal su gran enemigo, porque no era menester mas q̄ animo, y no espantar se con su vista, porque el negocio se podia hazer sin ningun peligro. El lacayo respondió con animo, que por pagar le algo de lo que le deuia, no solo mataria a vn principal sino al mismo Duque si lo mandasse. Entonces Lorencio de Medicis le dixo. Bien hashermano aduinado, el mismo es, aqui lo tenemos encerrado en esta camara durmiendo. Y al momento abriendo quedo la puerta, entraron, lleuando consigo otro vil moço de caualleros criado de Lorencio, a quien, porque andaua muy espacioso, llamauan yronicamente Saeta. Y Lorencio echando mano a vn puñalazo, metio lo por las costillas al dormido Duque, el qual espauorido con la gran herida, arrojose a la otra parte de la cama, y arrojando a ratas con las rodillas y manos, metio se tras la cama, y queriendo levantar se, Saeta le dio vn cuchillada en el carrillo, y los demas viendo que auia animosamente tomado vn vanquillo, y que lo ponía por rodela, cercaron lo, y redoblauan golpes y cuchilladas. El Duque rauiendo como fiera, arrojose a Lorencio, y llamando lo traydor tan alto, que (como consta de los dichos de ciertas mugeres) se oyo en toda la casa, cogio le con los dientes el pulgar de la mano izquierda, y quebró se lo. Lorencio recibiendo gran dolor, pidio socorro a Escoroncolo, el qual degollando al Duque, derribo lo muerto en el suelo, echando mucha sangre por la boca, y dando le muchas estocadas, echaron lo en la cama sin que nadie de la casa acudiesse a tanto ruydo, porque Lorencio mucho antes para enganar a los de su casa, solia en aquella camara luchar con sus amigos, haziendo gran ruydo con vancos, rodela y lanzas, todo para que aunque el dia de la traycion ouiesse ruydo, no echassen de ver en ello.

LO QUE SUCEDIO EN FLORENCIA MUERTO EL DUQUE, Y COSME DE MEDICIS VIENE A ELA.



Muerto el Duque, el matador yendiendo descubrir la muerte y publicar la con cortar le la cabeza, y mostrar la al pueblo, y llamar lo a que se pudiesse en libertad, no lo hizo, antes estando vn rato atonito, pensando en la maldad, oluido la gloria que con tan gran traycion blasonaua que auia pensado ganar, y puso el pensamiento en escapar, y tirando a casa de Agnolo de Marci, que solia quedar por gobernador quando el Duque yua fuera o estava ocupado, pidio le las postas y contraña para que le abriesse la puerta de la ciudad, diziendo le que su hermano estava a la muerte en Cafagiuolo de colica, y q̄ descaua yr en todo caso aquella noche a ver lo para hazer le que testasse. Marei concedio lo que pedía, porque aunque no lo auia de hazer con nadie sin mandado del Duque, pareció le bien conceder lo a Lorencio, que era tan priuado suyo. Caualgo Lorencio, y lleuando consigo a los matadores, plico la posta, y tiro a gran priesa a Bolonia, y de alli a Venecia, para dar a Filippo Strozzi la nueua tan deseada. Partiendo se es cierto que dio la llave de su maldito aposento a Juan Francisco Zefi que tenia la cuenta de su casa, y mandó le que entrasse en el antes que amaneciesse, y auisasse de lo que a li hallasse a ciertos ciudadanos a quien era aborrecible el señorio de los Medicis. Hizo Zefi lo que le mando, pero ninguno de los ciudadanos osó boquear ni mouer se, porque no creyan a Zefi, ni a Lorencio, a quien tenían por sospechoso y de dudo. La verdad, y sospechauan que era ardid para prouar su voluntad, y matar a los que se creyessen de ligero salido el sol, como los dos camareros a quie el Duque entrando en casa del traydor mando (segun contamos) que se fuesen, lo viciessen buscado toda la noche, y no lo hallassen, fueron temblando al Cardenal Innocencio, q̄ como muy deudo y amigo posaua en el principal quarto de palacio, y contaron le lo que passaua. El Cardenal alterando se, adiuino lo succedido, y llamando a Francisco Campagna secretario dio le parte del negocio, y ambos creyeron que Lorencio lo auia muerto en su camara, y disimulando el dolor, llorauan lo con lagrimas del coraçon, por que lo tenían por muerto sin duda, y no les parecia que auia para que buscar lo, porque supieron que Lorencio mudando postas auia passado al Apenino. Con todo esto mostrando buena cara, dezian a algunos ciudadanos (que segun costumbre venian a parlar a hazer referencía al Duque) que estava durmiendo, porque auia fugado, a los naypes toda la

noche, y que despues de comer saldria en maxcara, y para que mejor lo creyessen, hazian traer por alli muchos vestidos para la maxcara, y regozijo, y por otra parte despachando correos a toda furia, criueron a Alexandro Vitelo, y a Rodolfo Ballon, que para vn negocio peligroso y grande, juntassen con toda breuedad la mas gente que pudiesen en tierra de Arezo y Cortona, y la truxessen a Florencia. Lo mismo mandaron a los capitanes de infanteria que estava en tierra de Mugelo, cuyos morados res son tenidos por valentisimos y muy aficionadados a la casa de Medicis. El cuerpo del Duque no fue buscado ni visto hasta que començo a anocheecer, porque no se alterasse el pueblo que ygnoraua la muerre. Pero venida la noche, vnos pocos criados por mandado del Cardenal lo emboluieron en vn rapete, y lo lleuaron de secreto a sin Lorenzo. Estaua a la fazon en la villa de Trebia Cosme de Medicis, moço de diez y ocho años, quien no pensando tal Dios queria hazer señor de la Toscana. Era este hijo de Maria de Saluati, y del fortissimo capitan Juan de Medicis, que yendo los Alemanes a saquear a Roma, contamos que cabo el rio Mēzo fue muerto de vn tiro de artilleria mas por el hado de Italia (que luego auia de padecer seruidumbre) que por el suyo.

Auia Cosme lleuado a esta fazon a caça algunos caualleros comarcanos sus amigos, y vio que la gente de la tierra se juntaua a priesa, y que llenaua compañías a Florencia como a alteracion. Y fue porque Lorencio de Medicis auia mudando postas en todas las vtras del camino real, passado derecho por el Apenino, y luego creyo que auia muerto al Duque, o que lo auia herido, y creyo lo mas porq̄ supo que dos criados del Duque auian algunas horas despues seguido tras el a gran priesa. Pero marauillaua se como su madre (que era vna señora muy cuydadosa) no le auisaua de nada, pero era la causa, que las puertas de la ciudad estava cerradas, y no dexauan salir a nadie. No mucho despues viniendo la noche, llego le vn villano con nueua cierta, q̄ el Duque auia sido muerto. Sabido el negocio disimulo el dolor de la defuentera del Duque, y plazer de que ouiesse sido muerto por mano de Lorencio. Porque amaua al Duque de coraçon, y aborrecia a Lorencio, como a traydor maluido, porque le auia mouido vn gran pleyto sobre la herencia de su padre, y aguelo, y la determinacion del era trabajos, porque se entendia que el Duque lo fauorecia y dexaua que dilatasse el negocio. Cosme comunicando la nueua con pocos, determino yr a Florencia, aconsejando se lo algunos soldados viejos de su padre, que truxeron compañías a punto para marchar, y ofrecieron le de acompañar le. El agradecido les la buena voluntad, no quiso por muchas causas yr de noche, ni cepto la guarda de aquellos soldados, antes les mando que sin dexar la priesa que

Neuuan, fuessen luego a Florencia, porque si en as
 manciendo yria tras ellos. Por que no quiso entrar
 en la ciudad de manera q̄ pareciese que auia busca
 do guarda. El día siguiente entro en la ciudad cō po
 ca compañía, y saludandolo con gran afficion los q̄
 lo enontrauan, fue a a palacio, y con habito de cas
 mino entro al Cardenal, y dixo le q̄ venia a llorar cō
 el la muerte del Duque, y a fauorecer si el me fue su pa
 tria despojada de su príncipe y defensor. Abraço lo
 el Cardenal, y dixo le que tuuiesse buena esperança,
 pero que la disimulasse mucho. Despues fue a besar
 las manos a su madre, y la turba del pueblo y gente
 de guarda q̄ armada hazia guardia a la puerta del
 palacio miraron lo con tanto amor, q̄ todos con ale
 gría de zian. Este mancebo de gran llaneza y esperã
 ga q̄ tiene el brio de su magnanimo padre, ha de ser
 algo por Duque, y vengar en Lorencio la muerte
 del Duque Alexandro. Acudieronle presto muchos
 amigos de su padre, y abraçaron lo con mucho as
 mor, aconsejaron le q̄ tomasse animo, y tuuiesse buc
 ña esperãga de el señorío, porq̄ ellos con sus amigos
 y parientes (que eran los principales) trabaxarian por
 q̄ los señadores le fauoreciesen. Pero el (segun era
 necesario en negocio tan grande, y auia sido auisa
 do por personas principales) respondia con humil
 dad, y compuesto el gesto en manera de vn sosiego
 y reposo admirable, mostraua q̄ no le passaua por
 pensamiento, y dezia q̄ el estava cōtento con la me
 dianía que tenia, y se contentaria con q̄ las cosas de la
 ciudad estuuiesse seguras, y los ciudadanos le dexa
 sen en la republica lugar honesto entre los nobles.
 Dezia esto con animo y palabras tan humildes des
 fechando las persuasiones de sus amigos, q̄ muchos
 enojando se lo reprehendian de hombre tibio de po
 co espíritu, y dezian q̄ no parecía hijo de hōbre tan
 magnanimo como Iuan de Medicis, q̄ siempre auia
 pretendido gran estado y gloria, y cō generoso brio
 lleuando por guia su valor, auia emprendido toda co
 sa de gran dificultad y honra. Estas palabras hazia,
 q̄ el moço Cosme lleno de noble verguença estuue
 se fatigado de empacho, porq̄ vea q̄ la gente creya
 que con poco saber menospreciava el fauor de sus a
 migos, y q̄ con animo poco varonil dexava la oca
 sion de vna cosa tan grande. Pero cōuenia le disimu
 lar y ser cuerdo, porq̄ su negocio consistia en ello, y
 con disimular se vey a que podria ganar las volun
 tades de los principales gouernadores, en cuyos co
 razones moraua la imagen de la libertad perdida y
 de todos deseada. Erán los gouernadores quarenta
 y ocho, y tenían absoluto poder de ordenar el esta
 do de la ciudad, y elegir príncipe, y la general volun
 tad de casi todos era no elegirlo, sino recobrar su an
 tigua libertad, la qual añque muchas vezes les auia
 sido quitada por armas, auian la recobrado con de
 terminacion varonil, y nunca auia faltado a los ciu
 dadanos esforcados y virtuosos. Pero los principa
 les ciudadanos aborrecian el maluado estado, popu

lar, y veyan q̄ fino vuisse Du que, los populares se
 rian luego señores de todo, y lo gouernaria como po
 co antes se auia visto. Porq̄ quando echarō a los Me
 dicis, los populares y plebeyos se apoderaron de la
 gouernacion, y liçdo señores cruelys y soberuios, mal
 tratarō y abatierō a los nobles, y la ciudad por la te
 meraria obstinaciō de estos necios estuuo en pto de
 ser destruyda, y padecer verdadera seruidumbre. Por
 esto todos los nobles auisados y de antigua prudē
 cia, aunq̄ deseauan mucho recobrar la libertad, y es
 ran amantissimos de la patria, tenian por conueniente to
 mar en el negocio medio por no prouocar otra vez
 las potentissimas armas del inuicissimo Empera
 dor don Carlos, y q̄ rian tomar príncipe q̄ tuuiesse po
 der moderado y limitado, y guardasse las ordenan
 ças de la ciudad, y vifasse siēpre de su cōsejo, para q̄ la
 gēte plebeya no entrasse en la gouernacion, y se bol
 uiesse a sus officios mecanicos, y aprendiesse a obe
 decer a los mejores, y pagassen a los nobles (a quien
 tantas afrentas auian hecho la pena que su temerita
 dad merecia. Erán muy enemigos de los plebeyos
 y hombres de media talla Francisco Guichardini,
 y Matheo Strozi, y Fracisco Vetori, y Roberto Ac
 ciayuoli personas de antigua experiēcia de negos
 cios grauissimos, y que querian mas sufrir vn prin
 cipe moderado con quien creyan tener gran aucto
 ridad y gracia, que sufrir injurias de ciudadanos ba
 xos y ingratos. Como estos truxessen a su parecer a
 los mas honrados, los porteros llamaron a conse
 jo a los quarenta y ocho varones. Este cōsejo por
 hōrar al Cardenal se hizo en la sala alta de la casa de
 Medicis, y Alexandro Vitelo puso mucha gente de
 guarda en la calle y aposento donde se hazia audien
 cia junto a las escaleras, y en todas las puertas. Porq̄
 auia venido con gran presteza con la infanteria, y fa
 uorecia mucho a Cosme de Medicis.

**EL COSME DE MEDICIS EL SE
 ñor Duque de Florencia, y la forma.**



El tiempo que se juntaua el
 Senado, Cosme de Medicis
 determino salir de su casa, y
 yr donde el Cardenal y sus
 fauorecedores estaua. Su ma
 dre viendo lo, comēço a de
 rener lo, y rogar le q̄ no pre
 tendiesse ni desseasse lo q̄ le
 auia de costar tanto peligrō

de la honra y vida, porque muchos tenian de secreta
 to mala voluntad, y los Florentines deseauan natu
 ralmente recobrar su libertad, y sin sangre y armas
 no se les podia resistir, como poco antes se auia vis
 to. Respondio le Cosme, entendiendo que Dios le
 quería ayudar. Señora, suplico os q̄ no mo apretya
 con vuestros ruegos, porque yo tengo de yr en
 todo caso donde la fortuna me llama, pues ofi
 frece benignamente a nuestra casa esta occasion no
 menos

menos honrosa que necessaria para auer este gran e
 stado, porque si la menosprecio jamas la recobrare,
 y no es justo que por infame miedo, sale albiē y hō
 ra que Dios me quiere dar, sino que con valor haga
 verdadera la fe de mi hado. Esto dixo acordando se
 de que don Basilio Mathematico y vn aduſino Grie
 go mirando le la palma de la mano le auian dicho
 que auia de auer vna riquissima herencia, porq̄ en el
 ascendiente de su genitura estava la felice estrella del
 Capricornio relumbrante con admirable aspectō
 de planetas, como en tiempos passados estuuo en la
 genitura de Augusto, y en el nuestro en la del Empe
 rador Carlo quinto, que en grandeza de estado pare
 ce que se puede comparar con Augusto, porque cō
 el nuevo mundo que ha subyectado y descubierto al
 occidente, casi es señor de immenso imperio. Yendo
 Cosme de Medicis con esta determinacion donde el
 Cardenal estava, hallo a los señadores sentados y sa
 ludolos con gesto ni seüero ni apocado, por que los
 miradores no sintiessen su esperança. Pero sus gran
 des amigos que dixen negociauan de manera por el,
 que gran parte de los señadores creyan que auia de
 tratar, no de elegir príncipe, sino de ordenar la repu
 blica, y pensauan que auian de elegir vn Gonfalo
 nier que tuuiesse imagen de príncipe, y que su offi
 cio durasse cierto tiempo, y pensauan promouer a
 alguno del Senado, que con la magestad acostumbra
 da representasse el officio y calidad de la señoria. En
 tonces el Cardenal mandando a Cosme que se baxa
 se a passar a la lança (por que no se hallasse, en conse
 jo como estava ordenado) comēço a hablar a los se
 ñadores sobre la maldad de la muerte del Duque, y
 peligrō de la ciudad, y dixo. Señores Dios nos ha
 hecho merced pues si nos lleuo vno nos dexo otro
 como vn oro, que podra remediar la republica fatiz
 gada y priuada de fauor queriendo significar a Cos
 me moço noble, de condition apazible, y notable
 virtud, que como mas cercano deudo del Duque,
 deuia cōforme a las prouisiones del Emperador suc
 ceder en el estado. Y dixo les, que harian lo que des
 uian, si guardassen la prouision del Emperador, y de
 linquirian si no la guardassen, y que al bien de la ciu
 dad no conuenia quebrantar la promessa hecha, ni
 mudar el estado como algunos pretenderian. Que
 ya sabian, que el estado de Florencia por su volun
 tad y auctoridad y prouisiones del Emperador, pertes
 necia a la casa de Medicis, y nadie se lo podia quitar
 sin maldad, y causar ruyna a la ciudad. Y que los que
 fuesen auctores de tan mal consejo, y los que lo to
 tomassen, se arrepiñirian presto dello, pues estauan
 cerca sueltos soldados imperiales que muy breue ca
 ligarian a los que diessen sospecha de traycion. Que
 mirassen que Cosme era hijo de vn gran ciudadano
 q̄ poco antes ganando fama eterna auia recusado en
 la Toscana el honor de la militia olvidada, y por
 parte de Maria Salutati su madre tenia muchos deu
 dos muy nobles, y no vfaria de otro consejo sino

del suyo, y trabajaria de manera que aunque por su
 edad no tenia experiēcia, ganasse de comun cōfesa
 midad nombre de príncipe moderatissimo, que se
 dexaua gouernar. Hablauan se al oydo los nobles,
 y con animo perplexo deliberauan muy tibiamens
 te y con mucha consideracion. Porque Canigiano se
 ñador necio y loquillo dixo, que sustituyessen en su
 gar del Duque a vn su hijo, bastardo q̄ aun no auia
 tres años (a quien parecia que el Cardenal tiraua po
 co antes). Iren Pala Rucelay y protesto que el no que
 ria en la republica príncipe ni Duque, y dixo que le
 cortassen la cabeza, quando echasse la ara blanca por
 voto. Pero Francisco Vetori le dixo, q̄ tuuiesse cuen
 ta con la modestia, que se sentasse, y de su voto (que
 entre tantos señadores no seria mas que vno) dispu
 siesse conforme a su loco desseo, y reprehendio lo ve
 zio, porq̄ queria que vn niño espurio contra las prou
 isiones imperiales y bien de la patria y justicia, fues
 se con adulacion vanissima preferido a Cosme hō
 bre entero y legitimo, y de mucho valor. Iren Guic
 chiardino, que a esta sazón tenia summa auctoridad
 como aborreciesse mucho el estado popular vado
 a perseguir los nobles, y no tuuiesse esperança de
 genero de libertada en que los nobles gouernassen,
 fauorecia clamante a Cosme de Medicis, y dezia en
 alta voz, que el no cōsentiria que tornassen a reynar
 Ciompos (que asil llaman en antigua lengua Flore
 tina a los hombres baxos y apocados) en cuya ofes
 dia confiando Miguel de Lando en tiempo de nue
 stros aguelos salto de la tienda en que labraua lana,
 y hizo se señor de Florencia, y echo della injuriosa
 mente los nobles. Repetia mucho Guichardino, q̄
 para bien de la ciudad conuenia que vuisse cabeza
 en la republica. Con lo qual trayēdo a su parecer a
 gunos principales, merio se en vna camara que auia
 alli junto con Acciayuoli, y Francisco Vetori, y Ma
 theo Nicolini letrado, que eran casi de vn mismo pa
 rer, y entendia se que por ser tenidos por sabios, y
 tener auctoridad entre los ciudadanos, trayrian a su
 opinion (como sucedio) a muchos de opinion cons
 traria, o que estauan dudosos. Retiraron se alli para
 juntos escreuir las condiciones que auia de guardar
 el que fuesse electo por príncipe. Porque Guichiar
 dini que claro era el principal dellos, queria que la
 potencia del príncipe estuuiesse limitada con ciertas
 condiciones, y quitar el nombre de Duque de q̄ tan
 tas vezes auian vñado los Medicis, y tan odioso es a
 toda ciudad libre. Esto hazia en fauor de su patria,
 pero encubria lo gentilmente, diziendo que el Em
 perador no holgava de q̄ se llamasen Duques, pues
 a Alexandro cō ser su yerno no le escreuia Duq̄, por
 q̄ el Papa Clemente ganada la ciudad, y ordenada la
 republica, no le pidio tal titulo, y rogara se lo si lo
 quisiera, pues el Emperador le cōcedio entōces libe
 ralmente mayores cosas. Esto dezia Guichardini co
 mo prudente y cauro jurifconsulto, porque no que
 ria que por entonces se tratasse del nombre de Du

que, porque el derecho de elegir Duque pertenecía a la ciudad (que era libre) y no quería mouer neciamēte diferencia sobre ello, porque no se remitiesse al Emperador, a quien solo pertenecía el derecho de confirmar lo que ellos hiziesen por virtud de vna antequísima constitucion, pero no de elegir. Las condiciones fueron, que Cosme de Medicis para bien y felicidad de la republica fuesse gouernador della, pero que no se llamasse Duque, sino cabeza de Florencia, (vocallo mas modesto). Iten que quando hiziesse ausencia, no dexasse lugar teniente que no fuesse ciudadano, porque los nobles como soberbios, no sufrían bien en tiempos passados que los mandasse Goro da de Pistoya, y Paserin de Cortona, y Estacio Romano. De mas desto siguiendo la limitacion del gasto Florentin, capitularon, que Cosme lleuasse cada año doze mil ducados para su plato y gasto, y no mas, porque el Duque Alexandro gastaua diez y ocho mil ducados, y parecia les mucho. Estandose escriuendo y comunicando se con los quarenta y ocho senadores, y aprouandolo largamente Cosme de Medicis, y diziendo algunos senadores cosas diferecias con mas tibieza de lo que quisieran los que fauorecian a Cosme, leuanto se en la calle gran alboroto entre los soldados sobre vna cosa de poca importancia. Lo qual oyendo se arriba, algunos senadores comenzaron a temblar, y parar se amarillos, y no dexauan de tener razon, porque Alexandro Vitelo era inimicissimo de Florentines, porque mataron a su padre, y assi se podía sospechar que incitaua a los soldados a que matassen y saqueassen la ciudad. Iten a la puerta de la sala oyo se vna voz de que los senadores effectuassen presto su voluntad, por que los soldados de Vitelo sin poder lo el mas refrenar auian tomado las armas, y robarian y matarian los que encorrasen. Este negocio succedido a caso, o de malicia hizo que los senadores se resoluiesen presto. Y de comun consentimiento (a quien la necesidad que ve yan al ojo los forçaua) Cosme de Medicis fue electo por cabeza de Florencia, y siendo llamado de cierta parte do estaua, vino a consilio, y dando gracias a los senadores dixo, que del poder y dignidad que le dauan, y varia con su consejo y parecer y no de otros ningunos. Y abriendo se el Senado fue tanta la alegría y grita de la casa, que los soldados desconfos de robar, mezclados con los plebeyos, entraron en casa de la madre de Cosme a color de darle el para bien, y saquearon la, porque aunque ella lo defendia, estaua muy alegre con la ventura de su hijo, y la ciudad de vn gran miedo estuuo alegre y regozijada. No mucho despues Lorencio de Medicis fue por sentencia del Senado dado por traydor y enemigo de la patria, y confiscaron le los bienes, y prometieron siete mil ducados al que lo matasse, y su casa en perpetua inominia suya fue derribada de cimientos.

DEL DOVE COSME VENGA la muerte del Duque, y Vitelo se alza con el estillo de Florencia por el Emperador.



L Cardenal poco antes que Cosme de Medicis fuesse electo, trabajando mucho en ello, pidió le que si fue electo, hiziesse rectamente justicia sin mouerse por amor ni odio, y que no se apartasse jamas del seruicio del Emperador don Carlos, y vengasse bien la indigna muerte del Duque Alexandro, y amasse y hiziesse merced a sus hijos bastardos. Lo qual todo Cosme cumplió por entero, porque haze justicia con admirable prudencia, castiga los mal hechos, y con perpetua moderacion de justa severidad y clemencia ha procurado ganar nombre de recto, y siendo leal y muy aficionado al seruicio del Emperador, ha se mostrado agradecido, y es mayor su gloria, porque usando repente de clemencia, gano fama de clementissimo, porque sin ser rogado de pariente ni deudo, algo por vn delito el destierro a todos los que el Duque Alexandro auia desterrado, y recibiendo los en su gracia con mucha senillez, ha siempre fauorecido, olvidando sus culpas. Iten ha perfeguido al matador con tanta diligencia, que como huyese de Francia a Constantinopla, Solimá pareciendo le mal la traycion, lo mando prender y entregar al Duque, imitando a Bayazeto su aguelo, que en tiempos passados entrego al traydor Bandino. Pero Lorencio de Medicis sospechado lo que se tramaua, huyo con priessa a Venecia, donde el y su tio Soderino fueron de ay a algunos años muertos por dos soldados Volate ranos, couiene a saber, por Bebio, que auia sido de la guarda del Duque Alexandro, y por Cecin de Bibena, que por ganar la gracia del Duque Cosme, se moueró de su voluntad a vengar la muerte de su señor, y fue mayor su generosidad, por que no quisieró recibir el premio que el Senado auia prometido a los que lo matassen, pareciendo les que ganaua harto en hazer liberalmente al Duque este seruicio tan deseado, de ver muerto al traydor. Demas desto hizo criar noblemente a Iulio, y caso a Iulio (que en gesto y ojos era vn retrato del Alexandro su padre) con Restagno Cantelmo señor nobilissimo en el Abruzzo. Sabido en Roma y en todas las ciudades de Italia que el Duque Alexandro auia sido muerto a traycion por vn ciudadano de su linage, su gran amigo y compañero, y tres dias despues Cosme fue por el Senado electo por successor marauillaró se de que Florent

Florencia (que de su natural es aficionada a libertad) no se vuisse alterado en tan gran alteracion como la de la muerte del Duque, no auiendo en la ciudad guarnicion, sino vna compania de la guarda del Duque, a quien los muchachos solos con siluos, y tirando piedras (como es costumbre en aquella tierra) echaran de la ciudad. Por esto vnos dezian mal del hecho de Lorencio de Medicis, otros lo alabauan, porque casi en todas las ciudades ay parcialles que con soberuia disputan de la calidad y razon de todo gran negocio, y juzgan si es bueno o malo, y con palabras, y cartas escritas a todas partes, fauorecen con mucha aficion la opinion a quien se ha dedicado. Solos en toda Italia los Florentines, especial los huydos, alabauan hasta el cielo a Lorencio de Medicis, diziendo que auia y gualado la gloria de Marco Bruto, que amado su patria, mostro el diuino deseo que de poner la en libertad tenia, no curado de la gracia del tyrano, aunque era su gran amigo. Iten dezian, que Marco Bruto comunico el negocio con muchos senadores, que le ayudaron y ganaron parte de la honra, pero que Lorencio, no descubrio persona del mundo la admirable hazaña que muchos dias penso, y por su mano cumplio el desseo publico, y satisfizo el amor que a su patria deuia y dio a sus naturales camino llano y seguro para recobrar su libertad sin auer perdido vn varonil. Por el contrario otros mas humanos y de mas equidad juzgan dello differentemente, y dezian que Lorencio de Medicis no era verisimil que auia hecho tal cosa por recobrar la libertad, sino por increyble malicia que en su unico coragon auia, pues no tuuo respecto a la humanidad y amistad, ni al parentesco, y compañia tan estrecha que con el Duque tenia, y con traycion tan infame mato a vn hombre que guardado se de todos, siua con razon de el solo su salud, por ser heredero de su hazienda, y successor de su gran estado, conforme a las prouisiones del Emperador, si con su gran daño no lo perdiera, siendo condenado como malo y cruel partícida.

Porque no auide pensar ganar honra que no fuesse falsa y a iuzyo de muchos infame, y que le auia de dar nombre de cruel haziendo vn hecho de que no vino prouecho a su patria, ni honra a su familia, ni plazer a su persona, de vengar alguna injuria que de Alexandro vuisse recebido. Cierito su maldad excede toda fiera crueldad, pues matando tan gran amigo y huésped en su ilustre casa donde el famoso Cosme de Medicis el viejo se engendro y nacio, y la camara de sus padres y aguelos dormian, y las colchas y ropas de su cama. Y pues segun dezian mato vn soberuo tyranno, porque huyo con tanta priessa, y no represento a los ciudadanos la libertad que les daua? La qual antes se perdio que la desseñasen. Deuiera publicar la muerte, y llamar al pueblo a recobrar la libertad, y no emboluar al difunto en la colcha, y huyr. Pero Dios tenia ordenado que

Cosme de Medicis alcançasse sin sangre el señorio, y que el matador frustrado de su esperanza no aprouechando le andar huído mucho tiempo, lleuasse breue la pena de su abominable maldad.

No me parece que deuo passar aqui lo que Guichardino hablando conmigo esto me dixo, que qualquier que fue la intencion de Lorencio de Medicis, el hizo vn hecho de que succedieron tres cosas que no quisiera. Lo primero matando a vn principe gran amigo suyo, hizo Duque a su capital enemigo, y cauio a su patria mas larga seruidumbre que el quisiera. Dizen algunos, que no lo hizo solamente por amor de su patria, sino para con algun gran hecho, hazer que se olvidasse su nueva infamia. Porque en vida del Papa Clemente porque parecia que imitaua la aficion que sus passados auian tenido a toda cosa de virtud y curiosidad, cortó denoche las cabeças a las estatuas antiguas de Roma, especial a las que estauan en el arco de Constantino, bramando el pueblo Romano, y el Papa mandó que buscassen el mal hechor, y lo castigassen quisiere que fuesse. Y como no pudiesse estar mucho tiempo encubierto el auctor de tan maluado hurto (porque Lorencio de Medicis sabiendo la ira del Papa, entero la presa, y huyo de Roma). El Papa mal diziendo su bestial locura lo llamo deshonra de su linage, y el pueblo Romano juntandose se en el Capitolio, lo destierro perpetuo, y el senador Romano que tiene autoridad de Consul, hizo pregonar, que a qualquier que lo matasse en Roma, no solo no se daria castigo, sino se daria cierto premio, y en la vniuersidad (porque tambien a ella parecia que cauian gran injuria) hizo vna elegantissima oracion contra el Mario Molla Modones, y diziendo gran mal del, lo hizo perpetuo infame. Por esto Lorencio sintiendo gran dolor del affrenta, tomo (segun dizen) vn consejo peor que el primero, pero tal que effectuado se parecia que ganaria gran honra, y con la nouedad y grandeza acabaria la infamia pasada. La muerte del Duque Alexandro, y que Cosme auia de succeder en el estado, fue dicho antes por aquel diuino Griego que contamos. Lo qual fue a todos de gran admiracion, porque no solo dixo al Duque que lo auian de matar, sino casi le señalo con señales ciertas al matador, porque le dixo que era vn su gran amigo delgado de cuerpo, de gesto descolorido, que siempre estaua callado imaginatiuo, y que casi nunca se juntaua con nadie. Iten a Cosme de Medicis, dixo, que breue seria acrecentado con vna gran herencia. Lo qual le dixo en presencia del Duque Alexandro, y sonrio se Cosme, porque antes auian de morir gran numero de parientes, que el vuisse vna herencia muy pequeña. Iten vn moço Peruino llamado Horacio (que seruia al Duque a la mesa) estauo enfermo de calenturas causadas segun es verisimil) de humor melancolico vio vna noche tres vezes en sueños vna vision en que parecia que Lorencio de

Medicis degollaua al Duque Alexandro, y recordã do conto lo a Pasqual medico del Duque, y dixo le que auisasse al Duque. Hizo lo Pasqual con diligencia, y el Duque le dixo que era imaginacion dela enfermedad, y marauillo se de que toda su casa queria mal a Lorencio de Medicis. Esto quise escreuir, para que dello es testigo el Duque Cosme, para que los curiosos entiendan, que no siempre son vanas las adiuinaciones de cosas futuras.

El mismo dia en que Cosme de Medicis fue electo por Duque, aquella noche siguiente Alexandro Vitelo teniendo concertado (segun algunos piensan) vn gran engaño, se apodero del castillo de Florencia. Auia el Duque Alexandro hecho dende principio alcaide del a Paulo Antonio de Parma, hõbre leal, pero que no tenia practica de guerra, ni astucia varonil. La causa fue, que como vna noche le cortassen en vna pendencia las narizes por defender al Duque, el Duque le hizo merced del alcaidía, en recompensa de lealdad de la cara. Auia Vitelo dado a Paulo Antonio algunos soldados de Ciuita de Castello, su tierra, para que con Mendola capitán astuto y malizo de tierra de Otranto guardassen el castillo. Después persuadiendo a los soldados por mano del Mendola, leuantaron (segun lo tenían embaxador) vn ruido hechizo en el castillo diziendo que el alcaide del colgoua por el muro guirones de dinero, y queria entregar lo a los Florentines huydos, que se lo pagauan bien. El alcaide viuto el alboroto y traydora soberuia de los soldados, quiso desculparse, pero ellos como estauan concertados, arremetieron a el, y como le faltassen fuerzas y consejo, prendieron lo. Mendola tomando le las llaves, hizo la señal concertada, y abriendo las puertas acogio dentro a Orho Moracuto, lugar teniente de Vitelo, que con vna compañía de soldados estaua cerca del follo, y luego acudio el mismo Vitelo, y echado con amenazas y malas palabras al alcaide, apodero de el castillo, y puso otras guardas, y embio a dezir al Duque que el alboroto era apaziguado, y todo estaua de paz, y el le prometia de entregar le el castillo. Esto prometio con voluntad muy honrada, pero (segun algunos piensan) mudo la despues por esperanza de mayor premio con gran daño del Duque Cosme. Pero el para quitar la sospecha, prometio le en presencia de los mas principales senadores de no dar el castillo a otro si a el no, con condicion, que perseverasse en ser servidor y vasallo del Emperador, y que para que no dudasse, le daria en rehen dos hijos. El Duque no acepto el ofrecimiento, antes dixo q no era necesario, para con hecho tan generoso obligar mas a su seruidor a Vitelo, que no estaua confirmado en el. Dizen algunos que Vitelo lo hizo porque auia echado el ojo a los tesoros de los Medicis, a quien Madama Margarita de Austria muerta su marido, llenã de miedo y dolor se lleuo al castillo, y yendo la acompañando el Cardenal, se metio en el, lleua n

do se todo el thesoro, no dexado en el palacio assas alhajas de poco valor, porque pensaua auer en premio parte dellas, como despues las vno. No mucho despues Vitelo embio al Emperador vna cedula prometiendo le de defender por el el castillo, y de no entregar lo a nadie sin su mandado.

EL DVQVELLAMA ESPA
ñoles en su socorro, y echa de Florencia a vnos Cardenales q le persuaden que dexé el estado



N tanto que esto passaua en Florencia, y en tanto que en Roma se acabaua de saber cierto la muerte del Duque Alexandro, los Florentines huydos jitados de Bartholomeo Valori, y de Anton Francisco de Albizi, acudieron al Cardenal Saluati, y al Cardenal Ridolfo, y con mucha diligencia trataron de recobrar la libertad, y metieron en la consulta a Macon embaxador del rey de Francia. Pero como les llegasse nueva q Cosme de Medicis auia por voluntad del Senado sido electo en lugar del muerto, sintieron mucho ver perdida la ocasion de recobrar la libertad, y que xaua se de la pereza y cobardia de los ciudadanos, por que a tan buen tiempo no auian hecho mudanga, y reprehendian al Senado y a los nobles de cobardes, pues auiendo sido muerto esforçadamente el tyrano, sustituyeron en su lugar con tan precipitada deliberacion a Cosme, de manera, que parecia q no quisieron desechár el señor, sino tomar otro mas moderado. Llenos de ira, determinaron tomar las armas y yr presto a Florencia, para antes q el nuevo Duque cobrassse fuerzas, destruyr lo, leuãtado a los ciudadanos a q se pusiesse en libertad. El Papa viendo a estos Cardenales y Florentines encendidos a la guerra, incitaua los, y dando les Macon dinero, continuo q hiziesse gente en la Vmbria y en todas las tierras de la yglesia, por q le parecia q contenia a su vil particular y al bien publico q Florencia fuisse libre, y no tuuiesse señor. Por q conocia q con la muerte del Duque Alexandro quedaua libre de vn capital enemigo. Por q Alexandro estaua q xoso de la rustica cudiçia y dureza del Papa, q quiso mas vender en almò neda la recamara del Cardenal Hippolyto de fundido (en q estauan los antiguos ornamentos de la casa de Medicis) q dar se los a el q pagaua su justo valor de contado, y muy enojado de la injuria llamaua al Papa ingrato, y dezia q algun dia se auia de vengarg, saqueando su tierra. Y pensaua con mucha cautelleria, y suelta infanteria yr a quemar los lugares de la casa Farnesia hasta el lago de Bolfena.

Con

Con esto el Papa no dexaua de tener ocasion de querer mal al Duque Cosme, y guardar se del mismo pelgro, porque aunque Cosme era nuevo Duque, tenia la misma causa que Alexandro, y duraua en el la intencion de Alexandro. Fue pues asì, que los Cardenales auiendo recebido dinero, mandaron a Paulo hijo de Renzo de Quere que hiziesse gente, y entrasse en tierra de Arezo, y por otra parte partieron ellos de Roma, y caminaron a Florencia. El duque teniendo auiso de su intencion, mando a Vitelo y a Ridolfo Ballon que hiziesse gente, y la opusiesse contra el enemigo en los lugares por do auian de passar, y hizo venir a tierra de Fiesole la infanteria Española, de que era capitán Francisco Garmiento, y proteyo con diligencia lo que era necesario en la ciudad. Y era su confianza mayor, porque con los Españoles yuan dos vanderas de Alemanes de los que auian ydo a Tomez, y de allí auian sido lleuados a España, y despues venido a Italia. Porque el Duque Alexandro sospechando mal de los designos del Papa que claro vacilaua en el amistad del Emperador, como le tenia odio casi capital, auia determinado fortificar se con ayuda de estrangeros. Item el Marques del Vasto sabiendo la muerte del Duque Alexandro, auia embiado a Florencia a Pirrho de Estipiciano, para que segun conuiniesse ayudasse con imperiales a Cosme. Sonaua se que los Cardenales venian a Florencia a ordenar la republica, porque los nobles sustituyendo nuevo Duque, no auian hecho lo que le conuenia, ni lo que deuiã. El Duque sabiendo su venida, marauillaua se, porque ambos Cardenales eran muy sus deudos, y el Cardenal Saluati era hermano de su madre, pero mas se reya de su designo que lo temia, porque conuina de los soldados que tenia cerca, y no dudaua de la lealtad de los nobles, ni de que serian constantes en la voluntad que le tenian. Porque querian conseruar su derecho y prometian de defender lo que auian hecho como acertado. En este medio los Cardenales y Florentines huydos, entraron en Monte Pulchano, pero como supiesse que los Españoles venian alla, y les llegasse nueva que Ballon con la caulleria auia llegado a la puente de Chiana, pararon vn poco, y embiaron a Florencia personas competentes que reconociesse la voluntad de los ciudadanos. Item auian embiado delante a Jorge Ridolfo con cartas para los principales de su opinion. Andaua Ridolfo huydo y como entrasse temerariamente en Florencia, fue preso y muy medroso mostro las cartas, y luego fue suelto. Despues los Cardenales embiaron al Duque embaxadores diziendo, que les auisasse si auian de tratar de la republica por razón o por armas. El Duque dixo que por hazer les seruidio los recibiria en la ciudad si vintessen con compañía de armada, pero que si vintessen con el exercito que trayã, el meteria en la ciudad a los Españoles, y miraria por su estado y vida. El Cardenal Saluati viendo que no tenia bastã

tès suergas, y confiando que su consejo y palabras ualdrian mucho con los ciudadanos, acõsejo al Cardenal Gadi (que persuadido de Macon se auian juntado con ellos) que fuesse a la ciudad con compañía de paz como era decente a sacerdotes mas desesofos de paz que de guerra. El Duque sabiendo que venian, salio los a recibir por hõrarlos y acogio los alegremente como a sus parientes y perlados principales naturales de la ciudad. Al tiempo que entraron el pueblo estuuo tan lexos de hazer les fauor, quanto se oyan sino apellidos y bozes de hombres que apellidauan pelotas. Los Cardenales entendiendo desto su intencion, perdieron esperanza de effectuar su pretension, y fuerõ acompañados hasta las casas de sus padres. No mucho despues el Cardenal saluati como auiedo sido muy visitado vuisse tentado en vano las voluntades de los ciudadanos, començo a persuadir al Duque que renunciassse el estado, y se contentasse con tener principal lugar en la ciudad, porque esto le seria mas glorioso, y seguro en aquella ciudad libre vsada a biuir por sus leyes, y que haziedo lo, le que daria en amor y gracia de los ciudadanos vn autoridad muy grande, con que sus passados por su moderacion y templança auian venido a ser principes de la ciudad, y que la ciudad por decreto publico le daria en premio gran renta cada año, para que con ella y con las riquezas de su padre tuuiesse casa y splendor de illustre. Que considerasse con que brio y constancia auian poco antes los ciudadanos procurado recobrar su libertad y trabajado por defender la y quan poco reyno el tyrano, aunque fue puesto sobre hombres desamparados de sus compañeros, y aunque conjurando se contra Florencia toda Europa auian sido desposados de las armas y sujetos. Que esto le dezia con mas libertad y voluntad, pot que sin auer hecho cosa indeuida, era buen ciudadano y amoroso tio, que Dios hiziesse que libre de ambicion tomasse el consejo seguro y honroso, y que si fuisse asì, el por su officio de verdadera virtud y el por tomar mejor acuerdo, ganarian incomparable alabanga que en ningun tiempo se acabaria. A estas palabras respondio con varonil constancia el Duque Cosme que el no auia pretendido dignidad ninguna en la ciudad mayor de lo justo, ni despues de la muerte del Duque Alexandro auia pretendido ser principe sino que salua su verguença no pudo ni quiso rehusar lo que el Senado conforme a las prouisiones del Emperador le ofrecio de vna voluntad, porque fuera necio, si como apocado mostrara que no merecia lo que le dauan. Que el que era su tio, deuia alegrar se de su felicidad, y no aconsejar le con poca prudencia o enemistad que dexasse neciamente el nombre de principe, que no lo auia vsurpado, sino se lo auian dado. Que el gouernaria la republica en seruidio y con fauor del inuicto Emperador don Carlos, y la administraria con equidad y justicia, y no como

tyranno, y que el esperaba (que biuendo bien y usando de rectos consejos) haria que muchos que le eran muy enemigos se fuesen muy amigos, y procuraria q su potencia no fuesse aborrecible a ningun ciudadano bueno. Que en lo q tocava a su salud creya que Dios ternia cuidado della, porque no auia jamas dado muerte cruel a hombre que reynasse virtuosamente, y hiziesse bien. Que se dexasse de tratar con el de lo hecho, porque el tenia determinado de teniendo a la virtud por guia, seguir lo que Dios le auia dado, y adelante le prometia, y no faltar al favor que le hazia, y que si con armas le quisiesen hazer fuerza, el mostraria que tenia tanta constancia para defender su dignidad, que antes sufriria todos los trabajos del mundo, y moriria (si necesario fuese) con el espada en la mano antes que fuesse despojado de la dignidad que tenia, y felicemente auia comenzado administrar.

QUEL EMPERADOR FAVO rece y confirma al Duque Cosme de Medicis.



A CABADA la platca, el Cardenal entendio el brio q tenia su sobrino, aunque era moço desbarbado, y quando poco denia esperar de la voluntad de los ciudadanos y juyzio del pueblo, pues no auia hombre que se mostrasse amigo de nouedad, ni afficio-

nado al vando popular. Por esto ayraua le contra si porque con tanta alteracion auia emprendido cosa tan dificultosa y peligrosa por la mucha gente que ayudaua al Duque, y condenaua el auer venido. Por que los soldados partiendo se a todas partes miraua disimuladamente lo que se hazia en las casas de los Cardenales, y notauan los ciudadanos que de dia y noche entraban en ellas. Pero con todo los Cardenales como estauan seguros por su dignidad, perseverauan en tratar lo comenzado, y combidando a algunos lo color de comer, hazian las grandes caricias. El Duque sabiendo lo embistes a dezir con Alexandro Vitelo que se saltiesen de Florencia, y se fuesen a hazer su officio de Cardenales, porque los soldados como los querian mal, por uentura vsaria del espada y executarian en ellos su enemistad. Iren amenaza a Valori que lo haria matar. Visto por los Cardenales el peligro salieron de Florencia, y fueron se a Bolonia. Por el camino encontraron en el Apennino a Philippo Estrozi, cabeza de los huydos y como se vieron acordaron renouar los consejos de la guerra que poco antes les auia sucedido mal, y

dieronle el cuydado de proueer lo necesario y seguir la guerra a Pedro Estrozi, porque traya algunos principales caualleros desterrados, y parecia q ardia con deseo de hazer alguna hazaña. Este como su padre fuesse muy rico, y yuiesse ganado honrra andando a sueldo de Franceses en Turin, pensaua q no le faltarian soldados. Y tenia esperanza de tomar el Burgo de San Sepulchro ciudad en los confines de la Toscana que confinan con la Vmbria. Porque a este tiempo los vezinos de aquella ciudad trayan discordias, y matauanse, y algunos siendo desterrados por la justicia ocurrían a Pedro Estrozi, y prometia le de dar le la ciudad, y creya se que el gouernador no contradiria la traycion. El gouernador era Alexandro Rondinelo antiguo enemigo de los Medicis aunque lo encubria bien, al qual entraron a hablar Francisco de Pazzi, y Philippo hijo de Valori, y Bertolo Corfino, q eran de los huydos. Pero como los ciudadanos supieron que Pedro Estrozi venia con infanteria y sus vanderas se vieron, todos por no dar sospecha de traycion tomaron las armas, y comenzaron a salir por la puerta al son de vna campana. Los soldados de Estrozi frustrados de su esperanza y espantados de la multitud de los ciudadanos, boluieron a gran prisa a tras, y pasando la ladera del Apennino, fueron a tomar de improuiso vn ruia lugar llamado sestino. Pero los moradores no siendo menos leales ni valientes que los del Burgo, aunque no tenian guarnicion, rebatieron de tal manera a los soldados de Estrozi que subian, que matando a algunos, y entre ellos a Nicolas Estrozi, y a Moreto Signorino huydos, derribaron a los demas con tanta furia, que los hizieron huyr desatinados, y caminando por la corriente del rio Arimino, a quien los de la tierra llaman Mariza, retiraron se y metieron se en tierras de la yglefia. Pero Estrozi aunque le auia sucedido esto mal, no perdio punto de animo, antes comunicando con el Cardenal Salmiati y con los huydos los consejos de otra tercera empresa, de termino entrar en la Toscana con mayor aparato y furia. El Duque sabiendo lo y siendo ya venido el estio, juntaua mayores defensas que (segun el successo mostro) fueron mas felices, y esperaba a los enemigos con mas confianza, porque el Emperador le auia por escritura solenne confirmado con mucha voluntad el principado, y usando con el de gran liberalidad, le dio la confirmacion con los mismos titulos y honrras con que (consintiendo lo la ciudad) auia honrrado a Alexandro su yerno, y dio le el titulo de Duque y principe, como lo auia dado a Alexandro. Porque Cosme en siendo electo, embio al Emperador a Auerrardo Serristor su embaxador, suplicando le que le diesse lo que el senado de Florencia (ordenado por su autoridad luego que la ciudad se tomo) auia dado al Duque Alexandro. Con la qual significacion de amor que el Emperador dio al Duque, fue tanto lo que crecio su autoridad, que se

veya

veya que los ciudadanos perdian el antiguo odio que a los Medicis tenian, y que la voluntad de los amigos crecia, y las empresas de los huydos se podian menospreciar. Pero no pudo el Duque acabar con el Emperador que le diesse por muger a Margrita su hija biuda, porque dixo que de secreto la tenia prometida a Octaulo nieto del Papa Paulo. Lo tercero que pidio al Emperador fue, que mandasse a Alexandro Vitelo que le entregasse el castillo, porque Vitelo dezia que en ninguna manera se lo entregaria sino lo mandasse el Emperador. Respondio el Emperador, que por entonces no cumplia entregar se lo, que tuuiesse esperanza, que a delante se lo entregaria. Porque el Emperador que nunca se fiaua por entero de extranjero queria confirmar al Duque en su deuocion con esperanza propiaca de entregar le el castillo; pues no le auia querido dar por muger a su hija. De lo qual se marauillauan todos de que siendo el Duque moço gentil, de edad floreciente, señor de la Toscana, lo dexo, y esto su hija con Octauo Farnes moçachito de doze años, de fortuna y esperanza incierta. Pero como la guerra de Francia fue este comando fuerza y apretasse el armada de Solima el Emperador tuuo necesidad de ganar con algun grande y nuevo don la voluntad del Papa (a quien no auia bastado dar a Nouata) para que descubierta mente se declarasse por enemigo del Frances, q mal uadamente llamaua los Turcos para destruir la Christiandad.

QUE LA GENTE DEL EMPERADOR haze muchas cosas en Piamonte, y Francisco Ruiz socorre a don Antonio de Aragon.



MAS en este mismo tiempo los imperiales y Franceses trayan guerra en el Piamonte, y el successo que vno fue tal, que se puede dezir, que el daño y peligro de ambas partes fue ygal. Porque los capitanes queriendo exercitar el inuierno

no los fuyos, y continuar la guerra hizieron diferentes empresas, en que tomaron algunos lugares o los defendieron con sangre. Porque como el estio pasado los imperiales auian ganado a Fossano, los Franceses el inuierno ayudados de soldados Italianos ganaron por fuerza a Borgia, y perdieron a Anibal Brancacio Napolitano, y tomaron a Raconisio lugar muy grande, a quien Pedro Strozi asalto

de noche, y lo entro por la fortaleza, siendo socorrido de cauallos que truxo Caesar Fregoso, y aunque pelearon por las calles con gran alboroto los imperiales, en fin fueron rompidos, quedando muertos de los vencedores Tomas Ronquio lugar teniente del conde de Nuouara, y Latino Vecia Romano. Estos dos daños vengaron no mucho despues los imperiales, haziendo gran matança en Carallo, y auiendo victoria en Casal. Entrando la primavera, el Marqués de Saluzo auiendo tomado a Carmagnola quiso cobatir el castillo (a quien defendia pereñicisimamente Stephano Balia Modones) estando asistiendo vna piega de artilleria, fue muerto de vna pelota que lo passo. Lo que de su muerte se sintio fue, que no lo mataron muchos de la parte Frances, sino hombres llegados a razon y no inclinados al Emperador ni al Frances dixerõ, que con razon auia sido muerto, pues auia sido traydor: pero los Españoles alabauan lo de esforçado, y el Marques del Vasto disimulando su injuria y el alegría q en lo secreto sentia uso de mas feueridad de la que por ventura fuera razon, y como Stephano Balia auiendo se defendido mucho desesperando de defender se, se rindiessse, fue le traydo delante y hizo lo ahorcar, para que con el sacrificio pareciesse que hazia obsequias al Marques de Saluzo su emulo. Con esto parecia que el daño de ambas partes se auia ygalado, porque poco antes los Franceses auian perdido al Conde Anibal de Nuouara, q en nobleza y valor era ygal al Marques de Saluzo: Murio el Conde junto a vn lugar llamado Buzza porque dando de noche vn asalto, acortole vna pelota de artilleria pequeña, y matolo. Casi en este tiempo, Mositur de Humero nuevo capitan Frances siendo embiado por el rey con neua guerra para que reparasse la guerra baxo de los Alpes. El Conde Guido Rangon que (segun auemos dicho) en sagacidad de ingenio y practica de guerra era el mejor de los capitanes Franceses no pudiendo sufrir mucho la ventada de Humero, ni estar debaxo su mano, dexo la gente del rey, y fue se a Francia. Lo mismo hizo no mucho despues Cagnini de Gonzaga, porque tomado por lituanas causas enemistad con Cesar Fregoso, dexo a los Franceses, porque queria hazer campo con Fregoso, y sobre ello auia publicado carteles, como lo tienen de costumbre los Italianos, que loca y soberuamente fanfarronean y defienden en campo su honrra vna muchas vezes con successo turpe, y daño afrentoso de honrra y hacienda. Esta costumbre no tienen las naciones estrangeas, porque siguiendo do mejor opinion, solo tienen por licito mostrar su valor en guerra y batalla peleando contra enemigos de su rey o republica. Humero aunque al principio lo tuuieron por brauo, y venia con mucha fama de fuerza, y nombre (porque auia sido aydo del Delfin) cayo presto desta opinion. Porque no se mostro amigo de pelear (como lo suelen ser los Franceses) ni en los consejos era resolutivo y presto, sino tímido. Y

aunque

aunque se ofrecian algunas ocasiones que a sus capitanes parecian convenientes para seguir la guerra no vsaua dellas y dezia que eran peligrosas. Con lo qual llegando a Aste, aunque parecia que si lo al saltara valerosamente lo tomara, si llegando vn poco adelante con su campo, temera presentando su gente la voluntad de los ciudadanos que no tenían mucha gente, y eran aficionados a los Franceses por la antigua costumbre que tenían de tener los por señores no lo hizo. Estaua en guarda de Aste con poca cantidad de gente don Antonio de Aragon, y el Marques del Vasto tenia mucha congoxa de su peligro, porque don Antonio como moço generoso y rico no muy exercitado en guerra, tenia gran pena de su vida, y pedia al Marques con mucha instancia que lo socorriese. Pero como Francisco Ruyz Ilesgasse en su socorro con media compañía de Españoles don Antonio cobro animo, y Humero parecia que perdio todo el poder y esperanza de auer la ciudad, y determino retirarse, porque andaua vn rumor vano de que el Marques del Vasto venia, y auia de pelear con él. Retiro se lo contradexia, diziendo le que el no temia ni queria rehusar peligro, que le hiziese merced de darle la empresa de assaltar y combatir la ciudad, Pero como perseuerasse en su parecer, Paulo de Quere maldiziendo el acuerdo del Rey, que en lugar de vn capitán belicoso auia embiado al Pias monte vn hombre de bien, modesto, y de condició sospechosa (contra lo que otras vezes solia) fue fortificando la retaguarda con soldados escogidos, por que se creya que los imperiales visto que se retiraua, saldrían a dar en ellos (como luego lo hizieron) por que dando en la retaguarda, comenzaron a pelear con los Franceses. Paulo de Quere visto que se metian animosamente, cerco los con su infanteria, y hiriendo a muchos, y matando a algunos, refreno su furia, y mato a Cola Toraldo cauallero Napolitano descendiente de linage Español. Humero no siendo mas seguido de los imperiales fue a Alba, y alojo se fuera de la ciudad. Lo qual sabido por el Marques del Vasto, mouio su campo, y alojo se cerca de Aste en tres monesterios, y mando a Sanfeuerino principe de Bisignano (general de la caualleria) que la estendiese por la ribera del rio Tanaro, y estando a punto, embiase espías, y esperasse lo que los Franceses querian hazer. El Marques viendo que Humero se estaua quedo, y que el exercicio Frances crecia, y dudasse de la lealtad de algunos lugares, pidio al Rey y don Fernando que para defensa del Piamonte le embiasse dos legiones de Alemanes. Concedio lo el rey y don Fernando por lo que tocava al bien del Emperador su hermano, y porque era justo, y baxo por las montañas de Trento por capitán de los Alemanes Federico Frustembergo, señor principal en Alemania, y con el muchos caualleros moços de Baue

rico Frustembergo era hermano de Guillelmo Frustembergo que andaua a sueldo del Frances, pero era diferente de su hermano, porque en gentil presencia y fama de muy virtuoso excedia a su hermano, el qual era de peruerso suyo, menospreciador de la religion; inclinado a latrocinios de guerra, y malas ganancias, y assi algua se con la paga de los soldados, y (lo que era peor) andaua a sueldo de vn rey extranjero y enemigo en afrenta de la nacion Alemana.

Humero sabiendo la venida de los Alemanes, como en animo y fuerças fuesse desigual a los imperiales, partio su gente por las tierras y puso en cada vnava capitán que lo defendiese. En Queri puso a Azal natural de la Romaña, hombre fanfarron mas que valiente: y con el demas de Italianos dexo dos vanderas de Gascones. En Quirafco lugar importante puso a Caesar Fregoso. En Alba a Julio Vrsino hijo de Mario Vrsino el que contamos que en Florencia fue muerto de vn pelota de artilleria. Acepto Fregoso el cargo con protestacion que se defenderia esforzadamente, si Humero como se lo prometio, le pudiesse dentro de quarenta dias de cierta cantidad de soldados y mantenimientos. Julio Vrsino auiendo visto los muros de Alba en que por todas partes auia grandes faltas (que no se podian reparar ni fortificar con trincheas sin trabajo de muchos dias) acepto la guarda mouido de ruegos de Humero, y de la esperanza y palabra que le dio de socorrerle. Auendo Homero repartido assi la gente, no se detuvo, sino boluio se luego a Francia, auiendo ganado poca honrra, y el Marques del Vasto dentro de pocos dias truxo toda el artilleria a Queri, para combatir lo. Comengo se la bateria por aquella parte de los muros que caen hacia san Augustin, porque se veya que por allí el muro era flaco. Azal queriendo se defender, tenia conforme a disciplina de guerra hecha vná trinchea a la parte por donde los imperiales auian de entrar, y en el suelo auia encajado tablas, de que salian agudos clavos, para que los que entrasen, se los hincassen. Ité auia puesto en partes escondidas mucha poluora y materiales secos, para dando les fuego, leuantar grandes llamas, y parecia que auia proueydo bien los peligros, si al executar tuuiera tanto animo como fanfarronamente auia mostrado. Porque como jugando el artilleria el muro costaria se abriese tanto, como era necesario para que los soldados arremetiesen, los Españoles y Italianos dando les el Marques señal arremetieron juntos y entraron en el lugar. En esta animosissima arremetida Azal fue tan cobarde y ignorante, que ninguno de los suyos peleaua allí, ni el parecia en los lugares do el peligro lo requeria, y los imperiales passaron sus trincheas, no deteniendo los punto los clavos de las tablas, ni la poluora y materiales aparejados para leuantar fuego, porque Azal desmayando infat

me

mente se aparto del peligro, y auiendo los suyos sido presos o muertos, fue hallado escondido en lugar suyo. Al tiempo que los imperiales entraron los Gascones turbados metieron se en vn bestion que el año antes auia hecho el Conde Anibal de Nuouara, y no ofando parar, y queriendo huyr mas lexos comenzaron a saltar en el fosso de fuera en que no auia agua (porque los reparos del bestion eran baxos, y el salto era muy facil.) Los infantes Alemanes que auian quedado fuera en esquadron, viendo lo cerraron con ellos, y aunque se rendian mataron los a todos, que llegarían a trezientos hombres. Todas las mugeres del lugar que attonitas de miedo auian huydo a vná torre con las joyas y adereços que mas estimauan, rindierose, y saqueo las Diego de Arze maestre de campo, que sospechando lo que fue, y buscando do auia mas rico sacolego corriendo a la torre primero que todos. Los demas soldados repartiendo los barrios y casas, las saquearon, y prendieron a los dueños; y hizieron que les diesen dineros por su libertad. Azal traydo ante el Marques, dio que reyr a todos, porque auiendo proueydo tanto, nada le fue de prouecho en la necesidad, y quedando por infame, fue conreñido a dar gran dinero por su libertad.

LA GENTE DEL EMPERADOR toma valerosamente a Quirafco.



ANADO desta manera: Queri, el Marques del Vasto lleuo su campo a Quirafco, y considerando las fuerças enemigas y reconociendo por sus espías la parte del muro que no tenia trincheas nuevas, quiso mas assaltar aquella parte que otra ninguna aunque pareciese que por otra sería mas facil el combate. Lo qual hizo principalmente, por que a aquella parte no auia bestiones de donde podiesse ser herir de traues los lados de los que assaltasse. Porque el Marques tenia mucha cuenta con escusar muerte de sus soldados, porque queria mas alegrarse con victoria sin sangre que ganar fama con matanza y crueldad. Pero sucedio muy de otra manera; porque aunque la parte del muro no tenia bestiones antiguos ni nuevos, y los soldados no podian ser heridos sino por delante, con todo esto junto al muro auia vn valle hondo que fortificaua el muro como fosso. Tenia este valle la baxada trabajosa; y la subida a la bateria era tan difficult, que como auendo sido derribada gran parte del muro los soldados arrojando pidiessen señal de arremeter, y la señal se hiziese, padecieron gran trabajo al baxar, y en lo hon

do del fosso, que estaua lleno de lodo, y queriendo subir a la bateria, hallaron mas difficultad que tenian pensado, porque no auian podido medir bien con los ojos quanto espacio auia de la orilla de fuera del fosso hasta el muro, ni quan mala era la baxada y subida. Pero aunque recibian daño de armas que los de dentro les tirauan, no perdieron el ardor, ni el Marques (queriendo perseuerar en lo esforçadamente comenzado) perdio la esperanza de auer el lugar, y para que el assalto se renouasse, embiava a menudo mucha gente, y suplicando le los Alemanes que les diese licencia para arremeter, concedio se la, para pues se tienen por hombres nacidos para guerra, arremetiesen sin temer peligro y ygualesen el valor a los Españoles y Italianos. Renouando pues todos la furia y casi compitiendo todas las naciones sobre guardar honrra, subieron por la bateria, y comenzaron a pelear terriblemente. Pero era mazor el daño de los imperiales porque los soldados de Fregoso por consejo de Pedro de Prato auian de noche hecho prestado vná trinchea encima la bateria. Esta trinchea era vn monton de suziedad y inmundicias frescas, en que por ser blandas, las pelotas parauan de manera, que detenidas no passauan a hazer daño a los de dentro que cubiertos con esta nueva y repentina trinchea, peleauan seguros, y saltando a la bateria, y pasando a los imperiales con arcabuzeria, y rebatiendo los con animo con alauardas y picas los derribauan en el fosso con terrible ruina de los que tras ellos subian y con gran trabajo procurauan saltar a lo alto, por que con gran ruido de armas que vná sobre otras cayan, los brios y medio muertos con los miembros debilitados se andauan rebolcando por el lodo del fosso. Auendo durado este assalto brauo algunas horas quedaron muertos mas de dozientos; y fueron heridos mortalmente de arcabuzazos y pedrazos sobre quinientos; y entre ellos murio Vulcano Alemán moço de locavalentia, hijo de Guillelmo Rorandolfo capitán famoso. Y de los de dentro murio Liuto hijo del esclarecido capitán Albiano. Porque estaua defendiendo la ciudad, acerto le vná pelota gruesa, y arrebató le la cabeza. Aste, porque era moço de gran esperanza y amado de los soldados, auia Fregoso sustituydo en su lugar, y dado le su poder, por que estaua muy enfermo de calenturas. Pero como supo que era muerto turbo se mucho, y viendo se tan malo y desconfiado de que Humero lo socorriese (porque era pasado el término señalado para esto, y dias mas, y viendo que tenia falta de poluora, y no muchos mantenimientos) derermino rendirse, si el Marques le otorgasse honroso partido. Con esto en pocos dias Luys de Gonzaga, que estaua en el campo del Marques, y era amigo y deudo de Fregoso trato con el Marques el negocio, y lo efectuó con buenas condiciones. Porque el Marques auendo sentido la mal lograda muerte de Vulcano; y perdida de algunos fortissimos soldados, quiso apartar a los

demas

de mas de sangre y trabajos peligrosos, porque entendia que era tal el animo de los defensores, que antes querrian morir defendiendo el lugar, que hazer concierto asyentoso. Porque con Fregoso estauan dentro valentisimos capitanes de infanteria, conuiene a saber Ceraria de tierra de Otranto, Baptista Corço (llamado por sobrenombre Lega) y dos Veronefes Antonio Beuilacqua, y Ludouico de Monte, y Phillipo Corço antiguo capitan de infanteria. Las condiciones fueron, que Cesar Fregoso y los suyos pudiesen yr se con sus haciendas y personas saluas y vnas deras rendidas, pero que dexassen el artilleria y mantenimientos con que el Marques pagasse a Fregoso el trigo que auia comprado por su dinero, y con que no se hiziesse daño a los ciudadanos. Con esto Fregoso acompañando lo a la cavalleria imperial, y defendiendo lo en toda parte de daño, lleuó a Pinarolo, y de allí fue a Francia a contar al rey el trabajo y necesidad en que se vio.

LA GENTE DEL EMPERADOR toma a Alba, y el Duque de Florencia acometido de sus enemigos llama en su socorro a don Francisco Sarmiento, y a los Españoles.



L MARQUES del Vasto ganado a Quirasco, puso en su guarda a Hieronimo de Sangro, y en guarda de Queri a Fernando Lofredi, y lleuó luego su campo a combatir a Alba, y considerando el sitio, plantó la artilleria de la otra parte del rio Tanaro, y mandó que la batiesen por dos partes casi juntas, y que por la vna arremetiesen los Españoles, y por la otra los Italianos. A los Alemanes no mandó nada pareciendo le mas conuenientes para pelear en campaña, que para subir al muro, porque este officio requiere soldados mas sueltos, y de animo mas bivo que los Alemanes. Dezia fe publico en el campo, que el Marques auia reprehendido rezio a algunos alferes Españoles, porque en lugar de penachos, se auian puesto en las celadas ciertas vanderillas, y auian mandado a los suyos que hiziesen lo mismo. Porque se auian arrogantemente alabado en Quirasco, que para ganar honrra auian primero de subir al muro y lleuar los primeros pelgros del asalto, y en la bateria no se auian mostrado tan animosos. Por esta reprehension que el Marques les dio, todos los Españoles se enojaron y dezian, que lo que no auian podido hazer en Quirasco, auian de hazer con gran animo en Alba. Los Italianos sabiendo esto, enojaron se, de que los Españoles quisiesen para si solos la honrra. Y el

sucesso de la emulacion fue, que los Italianos, que estauan cerca dellos deseando yguales o excederles, arremetieron a manadas a la bateria, aunque no era grande. Esta loca (aunque honrosa) priesa de algunos alferes, hizo que muchos varones esforzados entrassen en la ciudad, y que los enemigos que estauan dentro, y el exercito que estaua fuera, y el Marques viesen en lo mas alto del muro, y de las almenas las vanderas del Emperador. Pero Iulio Vrsino auia hecho dentro a tiro de piedra del muro una rezia trinchera de cestones de mimbre llenos de tierra (a vso de guerra) y por hazer la mas presto, auia puesto en ella pipas de vino, y como los dentro estauan seguros del artilleria gruesa imperial, (porque estauan en lugar baxo) dispararon vna rosada de arcabuzeria contra los que subieron primero, y despues saliendo de la trinchera con animo derribaron a los que auian osado entrar, y no hallaron quien valerosamente lo defendiesse. Quando estos fueron despeñados, murio defendiendo se con valor Antonio Lofredi hijo de Cico Senador Napolitano que subio primero al muro, y Scipion alferes de la compania de Monte bellowo siendo derribado fue preso con su bandera. Y Marco de Piperno que meriendo primero su bandera quiso señalar se sobre todos saliose de entre los enemigos, y aunque muchos le siguieron, boluio sano a los suyos. porque los que primero subieron, no podian ser facilmente ayudados de los que despues subian. Porque succedio vn gran caso, conuiene a saber, que vn gran alamo blanco antiguo que estaua de la otra parte de la trinchera de dentro acerto le vna pelota de vna pieza gruesa imperial, y cayo de traues, y como fe atrauello, era casi como reparo, y embatacaua mucho a los que arremetian, con lo qual los delanteros no haziendo efecto, y siendo rebatidos, y espantando se de la dificultad de la entrada, arrojaron se fuera. Pero al retirarse, recibieró mayor daño dende el bestion mas baxo de la ciudad, que caya sobre el fosso, y como salia a fuera, descubria los lados de los imperiales. Tenia el bestion apofentos, y el techo de ladrillo, y cañoneras conuenientes para estando escondidos disparar artilleria.

Llaman los soldados a estos bestiones Casamatas. Estaua en guarda desta Casamata con vna compania de arcabuzeros Marconio de Voltera, que tirando de punteria heria mortalmente a los que se retirauan, y si el humo que dextro se leuanto del artilleria no les quitara la vista (porque no tenia por donde salir) sin duda mataran alli gran numero de imperiales. Este es aquel Marconio que cerca de Viena como conuatiendo, estando amotinados los Italianos y no queriendo por muchas causas quedar el invierno en guarda de Vngria, les hizo vn sedicioso raziomamiento con que se boluieron a Italia. El Marques del Vasto visto el peligro de la Casamata y que auia perdido muchos soldados, mandó hazer señal de desir

dir para mudar el artilleria a otra parte que mas conueniente y demas efecto fuesse. En esto Iulio Vrsino espantado de la multitud y osadia de los imperiales, y desesperando de poder ser socorrido, porque no tenia nueva de que Franceses lo viniessen a socorrer rindio se a imitacion de Fregoso, y casi con las mismas condiciones con que el salto se de Quirasco. Pero fue su suerte mas dura, porque los que fueron en su guarda para poner lo en salvo en tierra del rey de Francia, saquearon avlo de ladrones sus balfas y las de los suyos, sin que el Marques castigasse la fuerza y maldad, porque solo reprehendio con rezias palabras a los ladrones, que fueron ciertos capitanes de cauallos, en que fueron Rolales y uania Españoles y Beloto Borgoñon, y Chuchera Albanes. Ganada Alba, el Marques leuanto su campo, y fue a Pinarolo, con intencion de apretar con largo cerco aquel lugar, que por la dificultad de su sitio fortificado por arte y natura, no podia ser ganado con artilleria, y para poco a poco quitar a Turin los mantenimientos todo lo que con entradas fuesse posible. Y como con estos buenos successos, demas de auer ganado con admirable presteza a Casal tomasse valerosamente en espacio de veynete y ocho dias a Queri y a Quirasco y a Alba, confirmo y acrecento mara uisiblemente la antigua reputacion de su valor y gran animo, no solo con el Emperador, sino con sus emullos y enemigos.

En los mismos dias que el Marques tomando por fuerza o concierto algunos lugares, hazia felicemente guerra a los Franceses, los Florentines huydos acordaron entrar otra vez en la Toscana, porque se lo aconsejaua el Cardenal Saluati, y los Franceses los incitauan, para que las fuerzas del Emperador se partiesen. Pedian los huydos que fuesse a esta guerra Philipo Estrozi, que era la persona de mayor autoridad entre ellos, y tenido por de gran dinero. Pero el como era mal pratico de guerra y de poco vigor para sufrir los trabajos della, no queria yr la jornada por no auenturar su vida y hacienda, pues sus dos hijos Pedro y Roberto se auenturauan. Dezia esto tan determinadamente, que Pedro Estrozi su hijo ardiendo como moço con deseo de guerra, lo deshonoró con mucha ira y poca verguença amenazando lo que lo mataria, si en esta esperança de recobrar la patria, saltasse a ranços caualteros y no quisiesse intentar generosamente nada. Philipo Estrozi, como ama mucho a su hijo, hizo su voluntad mouido de sus palabras, y dando le priesa su hado, no solo se ofrecio de yr por compañero, sino por capitan. Los principales huydos que estauan en armas eran el mismo Pedro Estrozi, y Bernardo Saluati hermano del cardenal, hombre mo derado y constante, vñado a la milicia naual. Estos juntaron infanteria cerca de la Mirandula por mano de Capin Mantuano, y conduziendo gente en Bolonia, acrecentaron la que tenian, por que el Papa consentia que lo hiziesen, porque era la

bido del negocio, y (segun se creya) los incitaua a ello. Fauorecia mucho a los huydos Hieronimo de Pepoli Bolognes, el qual tenia en el Apentio muchos vassallos Montañeses, y baxando los huydos a la Toscana, aseguraua les el passo por posesiones de su padre, y mostraua les caminos acomodados por donde pudiesen ser proueydos de vitualias. Estas cosas aunque se aparejauan secreto en Bolonia el Duque Cosme era auisado de ellas particularmente, y aunque estaua apretado de gran falta de dinero (porque no lo podia pedir al pueblo sin offendere lo mucho) pedia los prestados a amigos y parientes para juntar soldados con que defendere la reputacion de su principado, a quien el Emperador auia confirmado. Estauan en su consejo de mas del Cardenal Innocencio y de algunos ciudadanos deropa larga y Alexandro Viseo, y Pirri de Etipiciano capitanes valerosos, y estauan en Florencia cantidad de soldados llamados de todas partes, con los quales no tenia temor ninguno de alboroto en la ciudad, y por consejo de sus capitanes detennio no solo defender se esforzadamente de los enemigos, sino salirles animosamente al encuentro. Ante todo pareciole que deua mirar por Pistoia, porque los enemigos ayudados de vezinos de su opinion) no le apoderassen de la ciudad que era muy importante. Porque en Pistoia ya auia dos vandos que con enemistad eterna peleauan sangrientamente sobre el señorio de la patria. Estos eran Guelfos y Gibelinos. Los Cancelleros eran Guelfos y fauorecian a los populares Florentines. Los Panciaticos eran Gibelinos, y fauorecian el vando de Médicis. De los Panciaticos era cabeza Nicolao Braciolini, hombre de guerra y sangriento. De los Cancelleros era con y qual autoridad cabeza Francisco Habrao de la casa Gateca, y Bato Rospillosi. Esta diuision auia en la tierra de Pistoia, porque en la tierra llana eran de gran autoridad y riquezas los Cancelleros, y mayor numero de hombres. Por esto el Duque procuraua acrecentar las fuerzas de los Panciaticos sus aficionandos, metiendo en la ciudad Villanos de su opinion, y por el contrario los huydos tratando a los Cancelleros, tenían esperança de auer la ciudad. Pero (como digo) el Duque queriendo confirmar con gente a los de su opinion, y conseruar la ciudad, embio a Pistoia a Federico de Monraguto con dos escogidas vanderas de infanteria. Y Castagnin Tanari (que tambien era del vando de los Panciaticos) siendo llamado de los lugares de las montañas, se ponía en orden para baxar con multitud de armados. Sabido esto por los huydos, mandaron a Matana de Cutillano, hombre sedicioso y sangriento, y al Bato que diximos que pegassen fuego a las casas de campo del vando Panciatico, para que los Panciaticos viendo la gran ruina de sus casas, saliesen de Pistoia a vengar la injuria y defender las, y no pudiesen socorrer las cosas del

Duque. A este punto auia llegado la gente de los hu ydos por el Apenino a vn lugar llamado Fabrico caminando mas de espacio, y con mas presteza de lo que conuiniere, porque les auia llouido dos dias. Los principales dellos, que eran Philippo Estrozi y Valori quando ven la Toscana, y dandoles prieta su hado, caminaron a mas diligencia delante, y bararon hasta Montemurlo, creyendo que los de aque lla tierra les ayudarian a tomar a Pistoia y assaltar a Florencia, porque trayan cerca grandes fuerzas, a quien se creya que el Duque no podria en ninguna manera resistir, porque sin dinero no podia sustentat mucho gente, y la que tenia no se creya que se sacaria para pelear con ellos, porque como Florencia es staua alerta para recobrar su libertad si quedasse sin guarda, rebelar se ya contra el. Montemurlo es vn collado puesto en las vltimas rayzes para recos brar la libertad, y enojo se mucho porq̄ Bato y Mas tana siguiendo los antiguos odios de sus vandos, as uian abrasado cruelmente casi todas las casas de cam po de aquella tierra, como si a vfo de barbaros lo v uteran de meter a fuego y a sangre todo si vuidese victoria, y como si no fuera mejor, si los capitanes no fuesen locos, atraer a los labradores con benefi cios y humanidad, y no exasperar los con daños y hazer les mal. Auia el Duque Cosme embiado a Pra to dos vandas de cauallos, y por capitán dellos a Pozo Milanes, y mando a Rosa de Vicio valiente soldado viejo de su padre que lo siguiese con algu nos sueltos arcabuzeros. Pozo queriendo recono cer llego hasta donde los enemigos estauan, y escar ramuzando perdio dos hombres de cauallo y retiró se. Pedro Estrozi creyendo que Pozo saldria otra vez temerariamente, quiso armar le vna emboscada y mando a Sandrino de Felicia que con vna canti dad de arcabuzeros se escondiese en vna casa de ca po de Parugiano (que es junto al camino real) y que no se mouiese hasta que Pozo y toda su gente viese se pasado, porque era menester que cerrasse con el por las espaldas, para que siendo tomado en medio, fuese herido junto por delante y por de tras, porq̄ el mismo pedro Estrozi saliendo vn quarto de mis lla de su alojamiento, auia puesto junto a la puente de vn arroyo otras vanderas de escogidos soldados pero el successo fue muy diferente de lo que penso, porque el Duque entendiendo por lo que sus capita nes le dezian que la victoria de la guerra consistia en la breuedad, determino pelear con Pedro Estros zi y con los suyos antes que la gente que los seguia se juntasse con ellos. Determinado en esto, la orden que se tomo fue, que el Duque se quedasse en la ciu dad, y que embiado a Madama Margarita de Austria a Pisa para que morasse en ella como en ciudad mas segura, Alexandro Vitelo y Pirrho Estipiciano en tendiesen en hazer la guerra, y lo mas secreto que pudiesen partiesen vna noche cōtra los enemigos. El Duque haziendo venir a don Francisco Sarmiento

LOS ESPAÑOLES ROM pen a Pedro Strozi y prenden a su padre y a otros y lleuan los a Florencia:



RA tanta la confianza con q̄ Phi lipo Estrozi y Valori pararon en el que no tenian miedo ninguno, tan to que Valori fue a ver vna casa de capo suya llamada el Baron, a quiẽ auia edificado con gasto no de ciu dadano, sino de rey, que estaua de alli mas de media milla sin miedo ni recelo, antes espaciando se y pas seando se por el palacio preguntaua particularmen te al casero que tal seria la vendimla cercana, que es perança tenia del aze y una y fruto de algũos peque ños arboles inxertos, y como yua de caça de perdi zes, de manera que algunos presentes se marauillas uan de su locura pues edificaua no segun su hazien da ni como particular, y no parecia que tenia temor de la desventura que fortuna le aparejaua por auer temerariamente pasado tan adelante. Pero Philippo

Estrozi temeroso y lleno de gran miedo (como na vey a cabo si defenia) andaua se paseando solo, y preguntaua muchas vezes a Zanobio de Nerli se ñor de la casa si estaua seguro, y no dexo de sospirar hasta que tomo animo, viendo de lexos las vanderas de Pedro Estrozi su hijo. Porque Pedro Estrozi queriendo guardar a su padre y a los demas que sin gente auian llegado a Montemurlo, adelanto se de la gente, y puso el alojamiento en la haldia del mons te junto al camino real, y planto en lugar conuenien te quatro pequeñas piezas que traya. No mucho de spues Fedino vno de los hu ydos hombre biao y as nimoso siendo embiado con algunos cauallos a ro bar hasta Prato, truxo algunos bueyes que tomo a labradores, y algun ganado menor. Mas Philippo Estrozi condeno el hecho, diziendo que con aquella maldad, infamauan la empresa tomada para recos brar la libertad, y enojo se mucho porq̄ Bato y Mas tana siguiendo los antiguos odios de sus vandos, as uian abrasado cruelmente casi todas las casas de cam po de aquella tierra, como si a vfo de barbaros lo v uteran de meter a fuego y a sangre todo si vuidese victoria, y como si no fuera mejor, si los capitanes no fuesen locos, atraer a los labradores con benefi cios y humanidad, y no exasperar los con daños y hazer les mal. Auia el Duque Cosme embiado a Pra to dos vandas de cauallos, y por capitán dellos a Pozo Milanes, y mando a Rosa de Vicio valiente soldado viejo de su padre que lo siguiese con algu nos sueltos arcabuzeros. Pozo queriendo recono cer llego hasta donde los enemigos estauan, y escar ramuzando perdio dos hombres de cauallo y retiró se. Pedro Estrozi creyendo que Pozo saldria otra vez temerariamente, quiso armar le vna emboscada y mando a Sandrino de Felicia que con vna canti dad de arcabuzeros se escondiese en vna casa de ca po de Parugiano (que es junto al camino real) y que no se mouiese hasta que Pozo y toda su gente viese se pasado, porque era menester que cerrasse con el por las espaldas, para que siendo tomado en medio, fuese herido junto por delante y por de tras, porq̄ el mismo pedro Estrozi saliendo vn quarto de mis lla de su alojamiento, auia puesto junto a la puente de vn arroyo otras vanderas de escogidos soldados pero el successo fue muy diferente de lo que penso, porque el Duque entendiendo por lo que sus capita nes le dezian que la victoria de la guerra consistia en la breuedad, determino pelear con Pedro Estros zi y con los suyos antes que la gente que los seguia se juntasse con ellos. Determinado en esto, la orden que se tomo fue, que el Duque se quedasse en la ciu dad, y que embiado a Madama Margarita de Austria a Pisa para que morasse en ella como en ciudad mas segura, Alexandro Vitelo y Pirrho Estipiciano en tendiesen en hazer la guerra, y lo mas secreto que pudiesen partiesen vna noche cōtra los enemigos. El Duque haziendo venir a don Francisco Sarmiento

miento y a los Españoles de tierra de Fiesole, man do con consejo astuto que les señalassen posadas en ciertas calles de la ciudad y mando que metiesen en Florencia sus ballijas, pages, y criados, para que las espías enemigas creyessen que auian de entrar a guardar la ciudad.

Hecho esto, mando en anocheciendo cerrar las puertas, porque no saliese nadie. Y mando a los Españoles que tomando el camino por junto a los muros, fuesen a Prato. Hicieron gentilmente los Españoles lo que Sarmiento su capitán les mando, y començaron a marchar a gran passo. Y en este mes dio Vitelo y Pirrho de Bitipiciano sacaron la infan teria Italiana por la puerta del castillo, y luego tiro tras ellos Rodolfo Ballon con la caualleria, y todos juntos llegaron a Prato a media noche, y no dando a los soldados mas de media hora para reposar y al morzar vn bocado, Vitelo sacó su gente, y mando a Gaspar capitán de los moços de Prato que cerrasse las puertas, y guardasse con diligencia no saliese nadie que auisasse a los enemigos de su yda y camis no.

La orden con que caminauan era esta. Delante yua Borgues con la compañía de la guarda del Dus que y sueltos arcabuzeros. Cabo el yua Pozo con vna vanda de cauallos. Y vn poco atras yua Ocho Montacuto con la infanteria Italiana. En la primera hilera yuan los mas valientes capitanes, y junto a es llos a mano derecha Rodolfo Ballon cō la caualleria. Tras la infanteria yuan los capitanes Alexandro Vi telo y Pirrho de Estipiciano, y luego don Francis co Sarmiento, mandando a los Españoles que se die sen prieta. Yuan los Españoles en retaguarda como escuadron para socorro, porque los capitanes que rian conseruar los todo lo possibible, porque en es llos consistia toda la salud y bien del Duque. Mas echando así, llegaron a la caseria de Parugiano (dō de diximos que Sandrino se puso en emboscada por mādado de Pedro Estrozi) y como ninguno de los de Sandrino se mouiese, llegaron a la puente y cam po de Pedro Estrozi. Porque Sandrino haziendo lo mandado, no quiso salir hasta que todos los enemis gos (los quales tenia creydo que fueran pocos) viese sen pasado. Y como sin cessar passo tanta gente, entē dio que passaua el exercito del Duque, y no querien do pasar el mandado de su general, perdio la occasiō de salir a ellos, y echando por fuera del camino real, como vn gran rodeo, y començo a boluerse a la puē te y alojamiento de Pedro Estrozi. Pero fue tanta la prieta con q̄ la gente del Duque camino, y rāta la fu ria con que arremetio, q̄ Pedro Estrozi engañado de su deliño fue rōpido, y (segun algunos dizen) peleã do por defender se, fue sin ser conocido preso de vn cauallero a quien no conocio, y como era nuevo lo ligero puso fuerza y escapo de sus manos. Fue su as lojamiento entrado ala primera arremetida, porque

no estaua cercado de trincheas, y tomando Borgues el artilleria, los soldados faquearon repente el aloja miento, Porque los de Estrozi no tenian puesta en orden el artilleria (que eran vnos falconetes) y así no los dispararon como turbados, y sin juntar sus fuer gas se dieron a huyr desatinados sin otro hombre ha zer cara ni cerrarse en escuadron. Porque (segun a conteece quando haze escuro) como hiziese vna ma ñana parda con espessa niebla, no se podia ver la co bardia ni valor de ninguno. En el alboroto pelean do valerosamente fue derribado del cauallo y pres so Michael Angelo Romano capitán de vna vanda de cauallos de Estrozi, y el cauallo de Rodolfo Ba llon fue pasado de vn arcabuzazo que le acerto en las ancas. Fue tambien muerto defendiendo se valē tissimamente Iuan Maeftracio capitán antiguo de la Romaña. Los muertos fueron pocos, pero los pres sos muchos, porque Rodolfo Ballon los siguió tres millas, y yuan desbaratados huyendo por subirse a los montes. Alexandro Vitelo auiendo con batalla tan ligera ganado el alojamiento y vanderas, y arti lleria enemiga, quiso boluer se, pareciendo le que as uia acabado bien a lo que auia venido, y no querien do que llegasse Bernardo Saluati con la de mas gen que pudiesen en riesgo la victoria ganado. Porque se dezia que Saluati estaua de alli quatro millas, y venia a gran prieta. Mas Pirrho de Estipiciano y Ocho Montacuto se lo contradixeron, diziendo que deuian proseguir lo felicemente començado, y tomar el castillo de Montemurlo do estauan las cabeças ene migas sin consejo ni bastante defensa. Con esto vis niendo Vitelo en su parecer, amonesto a los Espa ñoles que fuesen con los Italianos a vna rica presa, y Ocho Montacuto tomo la puerta de los primeros baluartes que salen a la plaça, y siendo alli muertos algunos de ambas partes, arremetio con gran pri eta a la otra puerta por do entran por la plaça a la casa que (segun diximos) parece castillo.

Auia la gente de Philippo Estrozi cerrado presto esta puerta con madera, y desamparando el baluar te, auian se subido a la mas alta parte de la casa cer cada de vn petril almenado, y de alli defendian se con arcabuzeria, y tirando grandes piedras, pero la gente del Duque auia tomado de tal manera los baluartes de abaxo, que ninguno de los de dentro osaua sacar la cabeza sin que en sacando la fuesse he rido de muchos arcabuzazos. Pero principalmen te hazian daño a la gente del Duque tres arcabuze ros, que de la torre de vna yglesia que esta fuera he rian de punteria los lados y espaldas de los que as saltauan y subian. Andando la batalla muy reñida y auiendo sido muertos algunos y especial los ca pitanes Mendula de tierra de Otranto, y Sebastian Pisano, Ocho Montacuto pego fuego a la puerta, de manera que las llamas se pegaron a la madera, con que la puerta estaua cerrada, y pasando adelante

todas las salas cercanas a la puerta comenzaron a arder, y las salas altas donde Philipo Estrozi y Valori estauan, y el apolento donde se hazia audiencia todo estaua lleno de humo y pavor. Era su miedo mayor, porque Gacia Altouito prudente y valeroso capitán de infanteria auia sido muerto defendiendo la puerta, el qual solo desde principio auia dicho que aquel lugar era peligroso, y que deuián yrse del breue, o fortificar lo con tincheas hechas de priesta. La gente del Duque entro por vna boueda sobre que esta edificada la casa junto a vna pozo, por donde podian subir a lo alto de toda ella, y arrancaron vna rexa, y entraron dentro. Pero como algunos fuesen de priesta entrar, y los traseros los repuxasen, cayeron en el pozo, que no tenia la boca cubierta con brocal. Entrados dentro, abrieron vna portezuela que caya al lado siniestro del castillo. Y en este medio Othon no remiando las brasas ni llamas de la puerta que ardia, puso se la rodela delante la cara y armas do arremetio por la puerta y llamas, y siguiéndose tras el con otra tal ofadia otros y otros, tomaron el aposento do se hazia la audiencia, y vn portal que estaua al derredor. Los de dentro estauan tan desmayados con gran miedo de morir, que sacaron por la ventana vn lienço (señal de que se rendian) y tomando en vn memento la gente del Duque el castillo, todos los Florentines huydos fueron sin saltar vno presos, y al memento Vitelo haziendo poner en cauallos a Philipo Estrozi y a los demas, lleuo los a Floréncia solo se pudo desfechar auer prendido a Pedro Estrozi. Pero el escapando felicemente (como auemos contado) lleo donde Saluati estaua con gente.

**PHILIPPO ESTROZI DES-
cuydando se vn Español se mata.**



En la misma noche y hora que esto pasaua en Montemurlo, la fortuna dio otra nueva victoria al Duque Cosme. Porque saliendo de Pistoia y Federico Moracuro hermano de Othon (como estaua concertado) acometio a los Cancelarios cabo el Abadia llamada de Paciano, y como los villanos no sufriesen la furia de la gente armada, Matana fue muerto, y Bato ahuyentado, y los demas siendo muertos y rompidos, Federico vno victoria. Y fue tanta la crueldad de que Braciolini vno executando su yra que degolló por su mano vn cauallero moço desbarbado que se le rindio. A Batio vallo le la ligereza de sus pies y escapo. Y Francisco de Habrao, que (segun contra mos) se auia puesto en Pagolino para acometer la gente que baxasse con Casta gnino Tanari, como a

uendo estado a punto toda la noche oyese y viesse la calamidad de sus compañeros (que auian ydo con Matana) y entendiése del ruydo del arcabuzeria que Montemurlo era tomado, hizo lo que Bato, y corriendo fue se donde Saluati estaua con su gente, donde ya auia llegado Pedro Estrozi. Dio Pedro Estrozi nueva cierta de la rota recibida, y amonestaua a Saluati que baxasse presto, y quitasse la victoria de las manos al enemigo que estaria ocupado en robar, y esparzido. Pero Saluati siendo mas cauto, y mostrando le los pasos asperos del camino, dixo que el no se queria meter en aquellas breñas, sino que pues no podia remediar las adversidades de la fortuna, retiraria con tiempo por parte segura la gente y artilleria, y la conseruaria. Y caminando por veredas trauesas de los Alpes, boluio se por tierra del Duque de Ferrara a Mirandula con Capinio. Llego le al Duque Cosme la nueva de la victoria estando en la yglesia de nuestra señora de la Nunciata, supplicando a nuestro señor le diese victoria. Fue su alegría mayor por auer se ganado al principio de Agosto, dia felice a Augusto Cesar, porque en el confirmo su imperio con la victoria que vno cabo el promontorio Actio, y el Duque en su nacimiento tuuo el mismo ascendiente del Capricornio que Augusto, y así lo traya en sus armas. Acabada la misa el Duque se boluio a su palacio, y siendo le traydos delante los Florentines presos, mostro les gesto no de menosprecio, sino dudoso con que los miserables vacilauan, no sabiendo si era de rigor, o de clemencia, y dixo les blandamente, que sufriesen la aduersidad con el animo con que auian emprendido la guerra. Despues, los presos de baxa suerte que auian sido condenados en su yzio, y de nuevo auian sido traydores, fueron parte de degollados en la plaza, parte ahorcados, dando al pueblo vn triste espectáculo.

Los principales contiene a saber Valori y Philipo su hijo, y otro Philippo pariente suyo hijo de aquel Nicolas, a quien el Papa Leon perdono con gran clemencia quando se descubrio la conjuracion de Boscolo, y Anton Francisco del Albizi, hombre liuiano y inquieto, que auia mucho que haziendo grandes males andaua huydo de Florencia, fueron entregados a los ocho varones juezes de las causas criminales, los quales los entregaron a verdugos, y examinando los en tormento, supieron de su confesion el trato de la maldad y traycion ordenada, y hizieron los degollar en la carcel. Sus cuerpos fueron entregados a sus parientes para que los enterrassen en las sepulturas de sus mayores. Alegraron se de su muerte muchos del vando popular, porque Valori y Albizi lleuaron (aunque tarde) la pena que merecian. Porque se acordauan que estos mismos mas de veynte y cinco años antes auian sido autores de que echassen de la ciudad a Pedro Sor-

derini

derini, y de que le quitassen el summo magistrado, que duraua diez años, y dezian que auian quitado a la ciudad su libertad, y hecho señores della a los Mediceis, a quien aunque no lo osauan dezir llamauan tyrannos. Auian estos recebido de los Mediceis por esto grandes mercedes, pero al cabo auian se tomado a rebelar contra ellos. Por que Albizi como tenia peruersa condicion ninguna gracia, ni honrra, liberalidad ni premio extra ordinario auia en Floréncia que le bastasse. Ten Valori era hombre de profunda cuncticia, y no auia riquezas por grandes que fuesen que lo bastassen a hartar, porque como curioso y soberbio pretendia el señorio de Florencia, y encubria mal su pretension, que en Montemurlo en vna consulta porfandando con Philipo Estrozi, riuieron, y casi se deshonrraron, porque queria cada vno coger la delantera y yr a la ciudad a ganar de primero la voz junta de los ciudadanos, la qual priesta desatinada les causo la muerte y su aceleracion. Porque tenian sus fines diferentes, como lo confessaron en el tormento. Porque Valori por el honor de su edad, pretendia (segun he dicho) el señorio de Florencia con titulo de Gonfalonier perpetuo, como lo auia tenido Sor-

derini. Ite Philipo Estrozi como tenia fauor en el pueblo y mucha gracia con los moços de la ciudad, ganada con corteza largueza, y maneras honestas y deshonestas (como entronces se vltava en la ciudad) y demas desto era poderoso con muchos deudos, y tenido por muy rico de dinero, pensaua alcanzar en la ciudad vn principado libre con que se holgasse siendo superior a los magistrados, como fue Lorenzo de Mediceis padre de su suegro. Ite Francisco del Albizi no pensaua jamás cosa que no fuesse turbulenta, y pensaua vengar se de sus antiguos enemigos, y hartar su cruel corazon de su sangre y hazienda. Por lo qual Philipo Estrozi aborreciendo la gran ambicion de Valori, y fiera crueldad de Albizi, penso (segun consta de indicios verisimos) matarlos, y prometiendo premio por esto, halló personas que se ofrecieron a esto de buena gana. Ite Sandrino de Fellicaya, y Cecchino hijo de vn texedor, que de de sustruccion auia sido criado de Philipo Estrozi, el Cecchino fue preso huydo y ahorcado en la plaza, como lo son los hombres perdidos y el Sandrino aunque escapo de la batalla, fue poco despues muerto en Ferrara, y dizen que lo mataron los Estrozis, porque sospecharo de su lealtad. Phi-

ippo Estrozi auiendo estado mucho tiempo preso en el castillo en poder de Alexandro Vitelo y despues de don Iuan de Luna (a quien el Emperador mando entregar el castillo) como el pobre efficiendo gran cantidad, y haziendo grandes presentes vniuerso se pretendido a alcanzar libertad, el Duque alcango del Emperador que se lo entregassen para que fuesse preguntado sobre las muertes del Duque Alexandro, y del Cardenal Hippolyto. Lo qual sabido por el no quiso sufrir cruels tormentos, ni descubrir secretos que destruyessen a sus amigos, y despues ser muerto con muerte indigna de su linage, y deseser no menos maluada que generosamente. Y como vn Español que guardaua la prison se dexasse temerariamente el espada, echo presto el cerrojo a la puerta, y desenuynandola, puso se la a la garganta, y poniendo fuerza, cargo el cuerpo, y como las puertas no pudieron ser presto desquiciadas, las guardas abriendo por otra parte lo hallaron muerto tendido en el suelo ensangrentado, y hallaron en vna mesa vna cedula en que dezia que aunque no auia sabido biuir bien, auia con animo generoso sabido morir y acabar su miseria. Era cierto indigno de muerte tan desuenturada, porque era docto, muy liberal, y cortesano, y grandemente gracioso a los ciudadanos, pero sentia mal del cielo y infierno, y como tal era segun se entiende muy dado a amores de monjas. Dizen que el Duque como hombre blando vsara con el de clemencia, y le dexara la vida, porque auia sido el mayor amigo de Iuan de Mediceis su padre, y la enemistad y guerra que le auia hecho, no la auia hecho por su voluntad, sino forçado de Pedro Estrozi su hijo. Esto se deue creer porque vemos que contentando se el Duque con la pena de la larga prison, dexo la vida a hombres reos del mismo delito, conuene a saber, a Paulo Valori que estaua concertado de casar con la hija de Philipo Estrozi, y era hijo de Bartolomeo Valori, a quien fue corada la cabeza, y a Braccio Guichardini, y a Vieri de Castellon, y a Baptista Canigiani, y a Chualo Machiaveli. Y demas desto (aunque de derecho lo pudiera defender) consintio que Iuan Adimanti, y Amerigo Antinori, y Leproto Rinehi, a quien prendieron Españoles, se rescataren por dinero, porque no quiso matar mas gente, ni vengarse mas su injuria, y usando de liberalidad, aplico los bienes de los defunctos a sus deudos.

Fin del libro treynta y ocho.

LIBRO. XXXIX.

DEL EMPERADOR DON CARLOS
passa de España a Flandes por mitad de Francia
y el Rey de Francia cmbian embaxado
res a los Venecianos para que to
dos juntos hagan guerra
al Turco.



PASSANDO el Emperador dō Carlos de España a Flandes por mitad de Francia, dio gran esperança de paz, no solo a los Franceses (que naturalmente creen lo que desean) sino a todos los reyes y príncipes. Porque los expertos en cosas de mundo que tenían intencion y suyzio desapasionado, no tenían por posible que vn príncipe (mayor sin comparacion que todos los reyes, dotado de ingenio graue, y tan desseo de verdadera gloria) dexase mas frustradas las antiguas esperanças del rey. Fizeo, a quien todo el mundo dessea ver cumplidas, pues siendo recibido con grãdes fiestas y hõrra fizo su persona de aquel generoso rey, y dando en el rostro esperança de madura paz, passo por las mas nobles ciudades de Francia. Iten partiẽdo de los montes Pyrneos, embio a dezir al rey que de comun consejo embiasse embaxadores a Venecianos, auisando les como sus enemistades eran acabadas, y eran amigos, y q̄ hazido vna famosa liga, y tomando de terminaciõ digna de virtud Christiana, reboluiessen las armas de toda Europa contra Soliman su cruel y verdadero enemigo. Y para que la embaxada tuuiese mayor autoridad, fueron por embaxadores don Alonso Daualos Marques del Vasto general del Emperador en Italia, y Monsiur de Hanibau, q̄ por su mucha lealtad y vigilãcia era general de los Frãceses d̄

Turin. Los quales fueron recibidos en Venecia cõ gran põpa. Porque los salio a recibir el Duque Lando con el Bucentoro, que es vn hermofo nauio, y cõ muchas galeras bien adereçadas. Estauan los Venecianos muy fatigados por los muchos daños que auian recibido en la guerra que poco antes auian tenido con el Turco. Porque demas que Corfu fue muy destruyda con tantos millares como del fueron cauios, y muy arruyado con crueldes llamas y Obroazo lugar de Esciaonia fue tentado de los Turcos (aunque infelice y temerariamente) eran grãdes los daños que Cãdia y las islas del Arcipielago auian recibido, y los mercaderes Venecianos estauã en cadenas no solo en Constantinopla, sino en toda Suria y Egipto, y sus haziedas y ricas mercaderias auian sido confiscadas por los gouernadores Turcos, y como no podian contratar ni navegar, no tenían esperança de exercitar la mercaderia, y las haziedas particulares (con que se auia conseruado la res publica) perdian se, y acabauanse, quedãdo tantos sin caudal. Por esto los Venecianos, viendo que por la soberuia, y locura q̄ vn capitã de vna galera hizo. Cabo Orranto, se auia rompido la paz con Soliman, arrepentian se de auer tomado las armas contra tã grã enemigo, y de auerse inconsideradamente ligado cõ el Emperador, porque veyan q̄ auian sufrido la graue, y mortal carga de tã peligrosa guerra, y que las primeras heridas auian caydo sobre ellos, especial que no teniendo esperança de vencer lo por tierra si no solo de romper su armada, auian poco antes prouado cõ afrenta sus fuerzas y animo cabo sancta Moura. Por esto auian pedido y alcãgado treguas de Soliman, fauoreciendo los el rey de Francia (como arriba

ba contamos) porque dessea apartar los de la liga del Emperador para que el armada de Andrea Doria siendo desigual en numero de galeras a la Turquesa, fuesse forçada a dexar a Barbarroxa libre la posesion de la mar. Pero era ya passado casi todo el tiempo de las treguas, y era tanta la falta que en Venecia auia de trigo, que los Venecianos veyan que breue padecerian terrible hambre. Porque el Emperador no les dexaua sacar trigo de Sicilia sin que le pagasen la saca, que era tan grande, como el precio del trigo y trayda. Con lo qual no tenían de donde comprar breue trigo, sino de Macedonia y Grecia, tornãdo a hazer paz con Soliman. Porque Soliman pocos años antes estando los Venecianos con otra tal falta los socorrio liberalmente, diciendo (no como barbaro) q̄ era inhumanidad y cosa indigna de príncipe esperar ganancia de trabajo ageno, que el querria dar de comer a los que auian perdido sus miefes por ira de Dios, y estauan en miserable peligro de la vida. Por lo qual muchos nobles pareciendo les q̄ con esto escusarian la hambre, desseaũ renouar la antigua paz que con Soliman tenían, y acabar tantos gastos, que parecia que auian de ser largos y intolerables. Iten dezia se publicamente con palabras libres, que el Emperador con fines altos pretendia hazer se señor de toda Italia, y despues del resto de Europa, aunque dissimulaua, y que solos los Venecianos quedauan que le pudiesen resistir y defender cõ cuidado su libertad, pues los demas estãdos por merced grande y nunca vista de la fortuna, y voluntad de Dios, auia venido a su poder, y q̄ desta gran guerra que trayan Venecianos con el Turco, no esperaua sino que gastassen la hazieda publica y particular y las haziedas de las ciudades sus subditas, para q̄ consumidos y gastados, pudiesen recibir daño. Por q̄ dezia que el y el rey dō Fernãdo su hermano, por derecho claro (aunque diferente) pretendian aquellas siete ciudades, a quẽ el Emperador Maximiliano su aguelo ligando se cõ el rey de Francia gano por armas, y entendia se que si los Venecianos pidiesen ser uicto de dinero a estas ciudades, se les rebelarian, diciendo q̄ las robauã rigurosamente, y q̄ entõces el Emperador y su hermano incitãdo a la guerra a los Alemanes q̄ por todas partes cõtinã cõ las dichas ciudades, les harian de repente guerra. Por esto la señoria vasallaua, y no se sabia resolver. Teblauan por vna parte de las armas Turquesas que mas de dozientos años auian sido morales a Venecia. Temian la hambre que se acercaua, y reuelauan se de los ambiguos consejos del Emperador, y veyã que todos los peligros cessauan con hazer luego paz con Soliman. Pero no faltauan hombres que lo reprobauan mucho, los quales eran Venecianos poderosos, que (corrompidas sus antiguas costumbres) trayan entre si vandos con mal publico. Estos vandos se auian confirmado con la liga que hizieron en Napoles, que fue la cosa

mas dañosa que pudo succeder para toda Italia: Queriendo pues los Venecianos parciales fauorecer al Emperador, contradecian el parecer de hazer paz con el Turco, diciendo que les auia de costar gran cantidad, y les seria muy dañosa y afrentosa, pues auian de dar por ella a aquel cruel barbaro dos ciudades, conuene a saber, a Napoles de Romania, y a Maluugia, que solo les quedauan en la Morea, auiendo perdido las demas ciudades que alli tenían. Iten el hazer paz parecia cosa vergonçosa, y que les causaria odio, pues con demasiada aceleracion y infame persuzio no vsauan de su gran potencia por mar, y parecia q̄ dexauan que el armada Turquesca laquease se la costa de Italia.

Esta era la disposicion en que los Venecianos estauã quando se dio audiencia a los embaxadores, a los quales vinieron acompaãando hasta el senado los ciudadanos mas principales y nobles: Era tãta la multitud que auia acudido que no cabian en la sala del palacio aunque era grande. Porque muchos desseaun ver a Monsiur de Hanibau valeroso capitan Frances pero principalmente desseaũ todos ver al Marques del Vasto príncipe señalado por su gentil disposiciõ de cuerpo dignidad de rostro, y illustre fama de haziañas, Leuanto se el Marques del lado del Duque Lando, y con illustre y militar eloquencia dixo casi estas palabras, Verdaderamente príncipe serenissimo deste nobilissimo senado yo creo que la prouidencia de Dios y de sus santos haze que los dos mayores reyes de Europa, que poco ha trayan perpetua guerra, tocados de religioẽ, sean verdaderos amigos con intencion de haziendo paz, dar a la christiandad asista y alterada tranquilidad digna de sus nombres, y emprender vna sancta guerra, para vengar en los Turcos las injurias que nos han hecho: Embian nos nuestros príncipes señores Venecianos para que os lo auisemos, y para que con el zelo que conforme a la dignidad desta ciudad nobilissima siẽpre auẽys tenido, os incitemos a que tomeys la misma empresa. Porque a vosotros principalmente (q̄ tan poderosos soys en aparato y disciplina naual) quieren por compañeros en la sancta guerra y victoria que esperan, y tienen os por dignos de que ganeyis utilidad de la victoria. Porque no ay quien no vea que si renouamos la guerra, y se juntan tantas armadas, los Turcos no nos seran yguales por la mar. Porque aunque se alaban que poco ha nos vencieron en ella cabo la Preuiga, en la verdad teniẽdo los ya casi vencidos escaparon no por su valor, sino por beneficio de la tempestad que de repente vino. Quien dudara, sino que si por acrecentar la religioẽ Christiana se juntan en vno tan grandes fuerzas, el cielo, y tierra, y mar, nos fauoreceran, y dios quitara el animo a los Turcos, para que aprendan a ser vencidos. Haziendo se esto por la mar, en lo q̄ toca a la guerra de tierra, podemos esperar que

aureos victoria. Porque demas del exercito que el Emperador puso en campo pocos dias ha cabo Viena con que hizo huyr al mismo Emperador de los Turcos, juntar se con nosotros la caualleria y infanteria Francesa, socorro de gran importancia, acudir nos ha luego con poderoso exercito Sigismundo rey de Polonia, que en defenfa de la religion y virtud pelea valerosa y felicemente con los Turcos. Demanera que la victoria es casi indubitable. Por esto señores ruegan os mucho el Emperador y el rey que acepteytan honrosa empresa, (la qual plega a nuestro señor sea para bien de la christiandad) y ruegan os que la encomendeys y pidays a nuestro señor felice successo della, y aconsejan os que en todas maneras aparteys vuefros valerosos y christianos corazones de hazer amistad con el Turco. Porque tenido tan generoso animo, parecera cosa turpissima q querays alargar la tregua que con ellos teneys, y q querays mas infame y sospechosa paz, que esta sancta y iustissima guerra. Y aunque ayays de gastar mucho en ella fera indecente, que esta potentissima republica dexede seguir lo que es justo y bueno, pues si con la ocasion (presente que tanto auemos deseado) los vencemos vna vez por tierra o mar, sin duda con incomparable honrra vuestra restaurareys los daños en tiempos passados dellos recibidos.

RESPONDE EL DVQVE de Venecia al embaxador del Emperador, y embia a hazer paz con el Turco.



Estas palabras respodío en nombre de la Señoría el Duque Lando que nunca dende memoria de sus padres auia venido a Venecia embaxada mas horrada ni nueva mas deseada ni importante para la tranquilidad de la Christiandad, que la que les traían de la concordia y paz, y que especialia estimauan por ser auisados de ella por dos tan poderosos reyes, y medio de embaxadores capitanes tan señalados. Que el hazer paz seria para aquellos principes glorioso y de honrra eterna y della resultaria gran bien a la señoría de Venecia rodeada de grades trabajos. Y q los demás principes de Europa deuan de fear la estrañamente, si pensaua de conformidad juntar sus fuerças, y hazer con sincera y religiosa verdad guerra a los Turcos. Que si esto fuesse, los Venecianos no saltarian a su republica ni a la religion, y acabarian la tregua que con el Turco tenían no con vergonzosa paz, sino con animosa lança y victoria. Que rogassen todos a nuestro señor y a los sanctos, que aquellos principes tomassen tan sancta determinación y que dando le Dios buen successo, effectualsen pres-

to la esperança de paz, que viendo se, y abraçando se en Francia dauan al mundo que tan fatigado estaua. Los dias siguientes llamaron (segun es costumbre) a los embaxadores a consejo, en que se juntaron pocos los mas escogidos senadores y preguntaron les si sabian algo de las condiciones con q el Emperador y el rey seligauan y hazian paz, y si pensauan que el Emperador por bien de paz daria a vn hijo del rey el ducado de Milán. Como a quello callasse Mosiur de Hanibau, el Marques respondió, que el no sabia mas, de que el Emperador y el rey se auian visto porque el Emperador mouido de grauisimas causas queria remediar la Christiandad trabajada, y q yua en ruyna, y q los ciegos veyan claro que esto no se podia effectuar si el Emperador no vialse de su gran coraçon, y contediessse muchas cosas al rey, y le ganasse la voluntad, porque los generosos (dixio el Marques) estiman en poco toda perdida, aunque sea grande, si della les ha de resultar gran gloria. Eran estas cosas lindas de dezir y muy agradables a las orejas. Pero los Venecianos hombres de enuegecida prudencia como auian tratado al Emperador, y conocia su determinación, no podian creer que auia de dexar el Ducado de Milan. Por q esto solo era lo que el Frances pretendia, y por lo que turbado el mundo auia con infelice successo traydo guerra casi veinte años. Muuia mucho a la señoría vna embaxada tan nueva y de tanta autoridad, porque demas de los nuevos embaxadores estauan en Venecia los embaxadores antiguos, contiene a saber, don Diego de Medoça Español, y Guillelmo Pelicer Frances. Por esto parecia les embaxada sospechosa, por q demas de otras cosas los embaxadores no trayan cosa cierta, sino vna esperança de que los reyes haria paz, por lo qual muchos dezia q era artificio del Emperador, q para su proecho los queria enganar, y que el artificio consistia en hazer que con esperança de liga vniuersal no prorogassen la tregua con Soliman ni le pociessen paz. Pero hazer tal y auenturarse con esperança de cosas q pensaban de voluntad agena parecia principalmente a los viejos peligroso y de todo pñro temerario. Porque q auian de esperar, si Dios no quisiessse q los reyes effectualsen la paz, sino q desamparados de todos, y echados a manos de crueles barbaros, lleuassse la pena q su necia credulidad merecia: Pero con todo Marco Antonio Cornaro sustentaua la vana esperança de paz con illustre y admirable facundia, fauoreciendo al Emperador. Contra ello hablaua Francisco Donaró hombre digno de ser principe, cuyas opiniones eran muy estimadas por la antigua reputación q de diuino y costate ingenio tenia. Vacilaua el Senado con contrarios pareceres, y disputado ambas partes parecia mal alterada con grandes olas. Era tanto lo q al tercaua, que consultado y considerado gastaui casi en teras noches del invierno. Parecia el Senado vna cascada agujerada, y assi se salia por todas partes (cosa antes no vista). Llegaua el negocio a que los vo-

tos que antes solian estar secretissimos, no solo los sabian los embaxadores, sino se escreuian a las provincias. Porque era tanta la locura con que los senadores (que fuera desto eran personas notables) defendian su opinión vnos por el Emperador, otros por el Frances, que la antigua honrra desta virtuossima republica era arruynada por ambición de algunos pocos que vendian los votos. Por esto Marco Forcari antiguo senador de gran profuñda prudencia en tendiendo la desorden, dezia que la republica se perdria por maldad de los votos, y por ser muchos, y que breue perceria sino fuesse remedada presto, en comandando con prudencia la gouernacion a la lealtad y iuyzio de pocos. Porque los de ropa larga q vorauan llegauan a dozientos hombres, y Forcari ofendido de la multitud, dezia que la determinación de las cosas importantes y su secreto se deuia cometer a cinco o seis personas expertas, leales, y amadores de la patria, y con esto la locura de los muchos seria remedada con la prudencia de pocos. Fue tanto el odio que la multitud de los votos tomo a Forcari (no pudiendo sufrir ser esclusos del consejo, y notados de infamia de liuianos y necios) que aquel varón excellente entre los principales senadores, que en grandeza de iuyzio a ninguno era tenido por segundo, fue echado del consejo, y desposado de toda honrra estubo mucho que no fue admitido a los consejos publicos. Pero su diuino y prudentissimo consejo le fue despues de gran gloria. Porque se alcanço a saber la maldad y fueron condenados seueramente los que auian descuberto el secreto de la republica. Estos fueron de los nobles Maseo Leoní, y Constantino Cabaza secretario del consejo de los diez varones. Los demas complicados del delito, y Francisco Valerio hijo de vn caullero (que auia sido ministro y tercero en repartir dinero entre los senadores) el y ellos fueron ahorcados en la plaza entre las dos columnas. Pero Maseo Leoní y Constantino Cabaza auian huído poco antes a Francia. El successo desta contencion fue, que la señoría (principalmente por apretarle la hambre, y porque desconfiava de concordia entre el Emperador y el rey) acordo esperar el successo dello, y embiar tres embaxadores. Los dos mandaron que fuesse el vno al Emperador, y el otro al rey a reconocer sus voluntades y el tercero, que era Luys Badoaro, hombre muy eloquente, madaron que fuesse con prieta a Soliman, y que procurasse llegar antes que la fama de que los reyes no hazian paz, y que con todos artificios, y especial dando, trabajasse por alcazar paz, quedando la señoría con Napoles de Romania y Maluagia, y que si no lo pudiesse acabar con aquel astuto y soberbio barbaro, que se rindiessse a la necesidad y hiziesse paz con qualquier condicion. Porque los diez varones entendian que assi cumplia a la republica, y en vna secreta instruccion dieron le poder para que entregasse las ciudades, y no se lo dieron publico, res-

entendiendo no se alterasse la ignorante multitud de los que antes solian votar, y lo color de honesta ocasión de que no se entregassen las ciudades y necesitadixessen y impidiesen su saludable determinación, y tornassen a interceder por el Emperador. Porque no auia duda sino que si se detuiesse, y tardassen en pedir paz, Soliman viendo su flaqueza y necesidad, effectuarda la cudiada de su soberuio animo, y viendo los afligidos y desamparados, no les concederia paz sino le entregassen la Chafalnia, y a Zante, y a Corfu, que era mas duro, que ser destruyda la misma ciudad de Venecia. Con esto el Marques del Vasto y Monsieur de Hanibau que auian venido a impedir que no hiziesse paz con el Turco, fueron causa de que viendo el peligro la hiziesse mas presto. Porque muchas vezes en intenciones humanas vemos que lo que sin nada se hiziera facilmente, se impide por mucha diligencia y negociacion. No se da do, sino que Monsieur de Hanibau aunq en lo publico represento persona de embaxador, en lo secreto por mano de Guillelmo Pelicer (embaxador antiguo) persuadio a los Venecianos que hiziesse paz con Soliman, con lo qual el mismo Badoaro llego a Constantinopla, y prometio por la paz cierta cantidad en lugar de las ciudades, Soliman lo amenazo y reprehendio llamando lo de uergonzado, y dixo le que en ninguna manera les concederia la paz sino le entregassen las ciudades. Porque auia sabido que los diez varones le auia dado poder para ello, y mostraua la carta en que se lo certificauan. Badoaro auergonzado vno gran miedo de muerte, y como vio que Soliman y los baxas sabian su secreta comisión, fue conuencido a hazer la paz, entregando a Napoles de Romanla, y a Maluagia, y dos castillos de Dalmacia llamados Nadrino y Laurana. Fue gran de el dolor que el Senado recibio, quando supo el duro concierto que Badoaro auia hecho, y fue tanto el odio que los Venecianos le romaron, creyendo que no auia lleuado poder para entregarlo, que diziendo gran mal del apenas (descubriendo se la traicion de Cabaza) escapo de ser desterrado, y ser le confiscados los bienes, aunque estaua sin culpa.

DEL EMPERADOR CASTILLO ga a los de Gante, viene humilde ante el Duque de Cleues, teme le Soliman y el Ingles.



EN ESTE medio el Emperador dando licencia a los hijos del rey (que por hazer le seruicio le auian acompañado hasta Valenciana) assi que se entendia que diera por escrito las condiciones de la paz, y que comengara aratar della, no lo hizo sino remitió el

tratado para quando el rey don Fernando su herma
no viniere. Porque auia partido de Bauiera, y ve
nia por el Rin a baxo a halarse en la determinación
del negocio. Porque mientras el Emperador estuuo
en Francia, no trato palabra de la paz, ni se le dixo
cosa que no fuese de plazer y contento, porque lo
auia pedido así, por mano de Anne de Memorani,
porque si hiziera paz estando en poder del Frances
y en tierra poco antes enemiga, deslustrara se la gra
cia de su liberalidad porque todos pensaran (sin que
lo bastasse nadie a sacar de la cabeza) que auia hecho
paz con aquellas condiciones no de voluntad ni ge
nerosidad, sino de miedo, infame y gran verguenga.
Auia lo el rey concedido facilmente, porque con as
nimo generoso no quiso amargar la mesa del huel
ped en q para mayor regozijo se sentaua la Reyna su
muger, hermana del Emperador. El Emperador co
mo los Franceses (segun he dicho) se tardassen en tra
tar de paz, puso los ojos en otras esperanças, y cons
tra lo que muchos pensauan tiro derecho a Gante,
donde auia embiado seys mil Alemanes, y el lleua
ua algunas vandas de cavallos Borgonones, a quien
auia mandado que a cierto dia y lugar espitessen co
el. Los de Gante perdiendo esperança de socorro del
rey (porque creyan que de secreto auia hecho paz
con el Emperador) remieron, y como el Emperador
con presteza los cogio de agramano, salieron lo a re
cebir. Pero era tal la consciencia que por su nuevo
hecho tenian, y el gesto con que el Emperador entro
por la puerta, q no parecia que entraba en la ciudad
do auia nacido y criado en su tierra, sino en tierra a
quien aborrecia, y en moradas, y casas de enemigos.
Demanera que los de Gante conociendo en sus ojos
vna blandura dudosa se pararon tristes, y hablando
entre si mostrauan que se arrepentian por no auer to
mado las armas, y defendido la patria, y porque no
auian cerrado las puertas al Emperador. Porque no
podian ser tomados por fuerza, porque la ciudad es
grandissima, y armara facilmente en todo repen
no alboroto mas de quarenta mil hombres. Auian
los de Gante confiados atreuidamente en sus priui
legios y fuerzas cometido vn desacato mayor de lo
que pensauan. Porque algunos quando quieren ani
quillar su culpa, miden la con su su yzio, y no por el a
geno. Ya he contado que como la Reyna Maria go
uernadora de Flandes pidiese dineros para los gas
tos de la guerra de Francia, los de Gante le resistie
ron con mucha contumacia, y dixeron que eran li
bres y no le quisieron dar dar dinero, y dezia se que
auian sido causa de que no se vuisse la victoria que
estaua cierta. Esto sintio en el coraçon el Emperador
viendo que la ciudad en que auia nacido, era la pri
mera que desobedecia su mandado, y consideraua el
gran peligro de sus reynos, porque como estauan
consumidos co perpetuos tributos, tomarian exem
plo de los de Gante, y rebelarse yan. Porque Espa
ña (que muchos dias auia estaua cansada de seruir al

Emperador con silencio) auia dicho en cortes algu
nas palabras libres, y parecia que estaua algo alte
rada, y los Milaneses que de riquissimos auian veni
do a ser muy pobres, y aun en tiempo de paz auian
sido terriblemente maltratados, auian se venido a
quejar en vano al Emperador del rigor de sus go
uernadores, y el reyno de Napoles estaua muy por
bre despojado de su antiguo lustre y dignidad, y Si
cilia fatigada de los tributos ordinarios, y de nuevas
imposiciones en el trigo, estaua destruyda de tener
inuierno y verano en guarnicion a los Españoles, y
parecia que no le faltaua voluntad sino ocasion de
rebelarse. Queriendo pues el Emperador vengar
la injuria, lo que tenia perdido el enojo, y pos
niendo guardas en la ciudad, mando prender junta
mente a muchos, y a nueue que supo que eran mas
sediciosos o eloquentes y especial bellicosos, hizo
los condenar en juyzio por traydores, y mando los
matar. Y pocos dias despues estando todos muy
medrosos, mado matar en la plaza otras diez y seys
personas sospechosas de seofas de liberrad y podero
sar en el pueblo. Castigados estos reuoco a la ciudad
sus antiguas libertades y priuilegios, y djo por nin
gunas sus ordenanças, y derecho de elegir juezes,
y condeno la en gran cantidad para edificar vna
fortaleza. Porque tenia pensado edificar en ella vn
gran castillo en lugar acomodado, y tomaua en el
el hermoso monasterio de san Beon para que los Ga
teses sintiesen la seruidumbre en que por su delito
auian incurrido. Auia algunos que dezia que casti
go a los de Gante mas seueramente de lo que cons
uiniere, porque es gente obstinada y indomita, y tie
ne condicion, que siendo domada por fuerza si le ha
zen mal y ven sangre, disimulan el enojo, y en vien
do buena ocasion vengnan lo brauamente. Repro
uaron ante todos la seueridad del Emperador las ci
udades francas de Alemania, y especial abominaua
de oyr que el Emperador hazia fortaleza, porque
les parecia cosa ouera dañosa a la liberrad, y parecia
que si succediera al Emperador algun reues, viniera
presto a socorrer a los Ganteses, y poner los en liber
En este tiempo el rey don Fernando llego de el. Em
perador estaua. Los embaxadores esperauan co cui
dado el successo de paz tantas vezes tratada y nun
ca efectuada. Auia a este tiempo venido ante el Empe
rador co saluo con duro Guillermo Duq Cleues, deu
do y amigo grande del Frances. Y como lo instituyes
se por heredero Carlos Duque de Gueldres q murio
sin hijos, auia se apoderado del Ducado de Gueldres
q continua co su estado. De lo qual auia el Emperador
recibido enojo porque elegir Duque de Gueldres,
dezia q le competia como a Emperador, y q el Duq
apoderando se del estado le quitaua su derecho. Des
seaua el Emperador ganar la voluntad y dar le el
ducado en feudo con ciertas condiciones, para que el
Frances no pudiesse hazer gente en Alemania, q era
lo q en lo secreto pretendia. Porque el Rey de Francia

si lo

esto pagaua nunca le auian faltado admirables les
giones y companias de Menapios y Sicambros, lla
mados gy Cleueses y Gueldreses. Tenia el Duque
por sin duda que el Frances y el Emperador queda
rian de esta vez amigos, y que el Frances viendo su v
til, no se daria nada por sus amigos, y haria qual
quier cosa, con que el Emperador le diese a Milan,
Pobres dezia que estaua presto a hazer lo que el Em
perador mandasse, y jurarle fidelidad, y hazer le o
menage por el Ducado de Gueldres, y a casar se co
Christierna muger que auia sido de Francisco. Es
forcia, hija de vna hermana del Emperador, pero pe
dia que el Emperador le dexasse por todos sus dias
el titulo de Duque de Gueldres. El Emperador que
ni hazia ni sufria cosa no decente a la grandeza de su
magedad, fue hallado en esto mas duto que conue
nia, y respondió que no queria que tuuiesse titulo de
Duque, sino de gobernador de Gueldres. Porque
era tan amigo de su hora, que no le daua nada por
la utilidad que adelante se le podia ofrecer, con que
lo presente se hiziesse a su honra, aunque fuese co pe
ligro. El Duque Guillermo que tenia otra tal consti
cia de Aleman, no quiso ser despojado del illustre ti
tulo que tenia, y resoluiendo se en defender lo, y mo
rir sobre ello, dixo que lo queria comunicar con sus
vassallos, y boluio se a su tierra con el saluo con d
ro que tenia. Porque como auian pasado muchos
dias, y la paz que parecia que estaua para effectuar
se no se effectuaua, auia perdido parte del miedo, y
los Franceses le auian auisado a tiempo que no hizi
este concierto que le estuuiesse mal, por que la esper
ca de paz era poca, y casi ninguna. El mismo miedo
auia tenido Henrique rey de Inglaterra, porque por
la gran injuria que auia hecho a su muger repudian
do la, y haziendo la morir de dolor el Emperador
era su enemigo. Por esto auia embiado a Flades em
baxadores de gran auctoridad, a prometer al Empe
rador muchas cosas que le estauan bien, para que le
tuyesle por amigo, aunque se effectua se la paz. Ite
esta fama de que el Emperador se auia visto con el
Frances turbo tanto a Soliman, que ayrando se mu
cho, llamo al rey de Francia liuiano ingrato, y con
miedo a tener no se ligassen los reyes Christianos,
y se boluiesen sus armas contra el. Por lo qual An
tonio Rincon embaxador del Frances auiendo mie
do que Soliman lo mandaria matar cruelmente, apa
rejo de secreto vn vengancian para vna noche huyr
presto al mar mayor. Ite los principes Alemanes q
huyendo la parcialidad Francesa auian hecho gran
enemistad y guerra a la casa de Austria, viendo el
trato de la paz, entendieron que deuan abrir el oyo,
y mirar por su hazienda. Porque ninguna esperança
les quedaua para defender su dignidad y casa, si el
Frances reconciliado se por su vtil con el Empera
dor los desamparasse y consintiesse que el Empera
dor ayrado los castigasse como merecian. Porque
el Emperador y el rey don fernando mostrando cuy

dad de defender la religion, auian procurado por
mano de personas competentes, que los principes y
ciudades francas embiasen sus embaxadores a Ha
gano, para que tratandoy disputado de las opinio
nes y verdadera doctrina de las cosas diuinas, se junta
tasse en Bormes vn concilio mayor de mas auctoria
dad, para acabar las pestilenciales heregias de Lute
ro, las cuales es verguenga oyr. Esta color y noble
za muy honrada, pero en lo secreto el Emperador
demas de remediar la yglesia, pretendia acrecentar
su potencia, por que le parecia que los principes Ale
manes si los regalasse, y estimulasse sus heregias
y malas costumbres, venrian a su seruicio, y se apar
tarian dela amistad del Frances, y desuarian ligas se
cretas, y Francia quedaria sin su gra ayuda. Esto pre
tendia en lo secreto, pero en lo publico no se trataua
sino de la concordia vniuersal, y de la vniuersal de la
yglesia, y pedia se gran ayuda contra los Turcos dig
na el nombre de Alemania.

OFRECE BE EM PERADOR
liberalmente el estado de Flades al rey de Fra
cia, y lo que el responde.



Viendo el Emperador co
municado muchos dias el
negocio de la paz co su her
mano, como salua su aucto
ridad, no pudiesse dilatar
mas el negocio, ni tener mas
suspensos los animos de los
hombres, declaro la resolu
cion de su inmutable animo

y embio su mandado al rey co Peltus su priuado, el
qual auia llamado a Mosur de Memorani, y a Iuari
Cardenal de Lorena, que auian sido señalados para
concertar las condiciones de la paz. Lo que en sum
ma le mandó que les dixesse fue, que el no desseaua
cosa mas que la paz, aunque mas leeria vtil a la Chri
stianidad que a el, y que por bien della queria dar al
rey mucho mas que le pedia. Que ante todo tomari
a por yerno a Carlos su hijo antenado de su hermana,
na, y por auctoridad imperial, con titulo de dote lo
haria rey de Flandes, que era la mas honrada y bren
auenturada cosa que el rey podia desear. Porque
viendo en su casa vn hijo jurado por successor de Fra
cia, tenia otro por vezino rey de vn florido y her
moso reyno, para que ambos hermanos juntas sus
fuerzas, defendiesen sus grandes estados, y que no
deuia el rey menospreciar las esperanças remotas,
que Dios tenia ordenado en lo profundo de sus se
cretos, pues los hombres mas sabios fueron de pa
recer que se deue tener cuenta con ellas, y se deue en

Te 5 comē

comendar al que las ordena. Que considerasse que la fortuna que por su placer bur la los deseos de los hombres, y con nada huelga mas que con mudanças, podia no dar hijos al príncipe don Philippe y al Delfin Henrique, y quitar les en tierna edad la vida, lo que Dios no permitiese, y si esto fuese así, Carlos o los descendientes de ambos heredarían legítimamente con gran felicidad casi todos los reynos de Europa. Que en lo que tocava al Ducado de Milán, a el y al rey don Fernando, su hermano parecia yerro dexar aquel estado que liberalmente auia desaxado vna vez por complazer los ruegos de toda Italia. Que dexar lo, no sería otra cosa, que cortar a Italia la cabeçatón que los demas miembros se resgan. Que era cosa iniqua y de grã maldad, que muchos auian embidia de ver lo señor de aquellos estados, que no los auia ganado por armas, ni con los herua cadiz, sino Dios y su buena suerte se los auian dado por herencia. Que no era razon que quã do viniessse de España a Genoua, no tuuiesse puerto ni passo, por donde passar, porque si diessse el estado de Milán, los Ginoueses harían lo que el señor de Milán les mandasse (porque por su prouecho andã lães preçõn el estado de Milán): que así no ternia passo seguro ni facil para Alemania, y no estauian a su grandeza pedir passo por ruego, ni esperar merced de voluntad a gena. El rey oyendo lo, aunque parecia que se altero mucho (como acontece a los frustrados de su esperança) con todo esto respondia con gesto quieto sonriendo se, que agradecia al Emperador mucho, que con tanta largueza, le prometiesse cosas tanto mayores y mas honrosas que su esperança, que no era tan de suergonçado, que le quiesse quitar los estados de sus aguelos, y la tierra do auia nacido, que gozasse enorabuena della, y la dexasse a sus descendientes. Que lo mejor era que dexassen de tratar mas de concierto, porque el no deseaua lo ageno, sino lo que por muchos y antiguos titulos le deuia, y le auia sido quitado por casos de fortuna, y que estaua presto a comprar lo por gran precio con gran villidad del Emperador, para que las fatigadas gètes de ambos reynos tuuiesse largo tiempo paz, y ellos ganassen hora. Esto dixo el rey, porque lo que el Emperador le ofrecia era cosa nueva, y no pensada, y no le estaua bien y al Emperador si, porque el Emperador entendia que como quedasse con el señorio de casi toda Italia, facilmente faldria con lo que quiesse. Fue tanto el secreto con que el Emperador trato esto, que aun con el Cardenal Farnesio legado del Papa no lo comunico: Lo qual parecio a muchos grã rigor. Porque el Papa su aguelo sabiendo que el Emperador estaua en Francia cõ el rey, embio a su nieto a dar les el para bien, y el Cardenal en el rigor del inuerno passo en posta por los neuos Alpes a Francia, y ofrecio al Emperador y al rey las riquezas de la yglesia, y todo su patrimonio, si luziesse paz, y tratassen de remediar las

trégias, y hazer presto y con vigor guerra a los Turcos. El legado que tenia el ingenio de su aguelo lo auia sabido el negocio de conuerfacion de algunos illustres, y encontrando se cõ Granuela, que sabia el secreto y se lo encubria, dixo le passando tiempo lo que auia sabido, para darle en cara con su silencio in tempestiuo. Auia se tambien enojado mucho de que el Emperador sin comunicar lo con el auia llamado a los procuradores de los principes y ciudades de Alemania, y mandado les que viniessen a concilio a Haganoa. Dezia el legado, que que se podia hazer para honra de la religion y salud de Alemania y aumento de la Christianidad que se pudiesse tratar ni cõ el y ni bien, ni a debriedad de la sanctidad del Papa, que deuia ser absoluto juez y arbitro dello, pues cõ gran bondad y singular cuydado auia siempre trahado mucho por poner los en paz, no teniendo cuenta vn viejo de esta edad con su vida ni salud en tanto como auia caminado y naugado. Que malas eran las artes con que se traua de paz, pues estaua do la Christianidad para perder se, todos tenian su cuydado en conseruar y acrecentar sus estados. No mucho despues pareciendo le que no conuenia a su honor estar mas alli, boluio se a Roma y dexo en la corte del Emperador a Marcello Ceruino su familiar, hombre muy graue y fiel, a quien poco antes el Papa auia hecho Cardenal. Llegando la fama de esto a Badoaro embajador de Venecia que estaua en Constantinopla tratando de paz con Soliman, entendiõ que le cumplia dar se pressa a efectuar la, y effectuõ la, y aunque fue muy dura, porque entre goçis erras ciudades, con todo esto como de la guerra que con el Turco traían no se pudiesse esperar successõ que no fuesse muy defuenterado, parecio que la paz fue muy necessaria por ser tan grande el peligro. Bien veo que algunas vezes declarando con hãbertad de lo que conuiene los consejos de los reyes me aparto de la breuedad començada, y de lo que parece que cõuene a hombre que escribe todos los successos del mundo. Pero perdonar me han los viuosos, si en esta causa del dolor publico y llãbro pinto me alargõ algo, quando entendieren con quãta locura estos grandes reyes perdieron vna admirable ocasion, no solo de rebatir, sino de destruir y cõ gran victoria a este enemigo, que llamado de nuestros ruegos, juega a su placer de su sangrienta espãda en nuestras ceruezas, y jugara soberuia y felicezmente della mientras tuuieremos reyes, que olvidados de la bondad, pelean con gran locura con mal uadadas armas para perder el mundo, para auiendo se destruydo dexar con afrenta tambien el imperio Occidental a aquel barbaro, que no ay nada que no acomete con confianza.

CHAS

H AZEN PAZ EL REY DON Fernando y el rey Iuan, el qual haze guerra al Bayuoda de Transiluania.



Entendida la voluntad del Emperador y acabando se la esperança de paz, auiedo en todas partes tregua, leuanto se guerra en Vngria con la repentina muerte del rey Iuan, que a la sazõ hazia guerra a los gouernadores de la Transiluania que no le obedecian. Y porque deste principio adiuino que nos han de venir continuos males, pues no ay fin en nuestra discordia, quiero para que los lectores entiendan claro lo que dixere tomar de vn poco atras las causas desta guerra. Auian hecho entre si paz el rey Iuan, y el rey don Fernando deseando biuir en quietud, Pero la paz aunque fue vtil, mas fue necessaria por el estado de los tiempos, que honesta ni honrosa. Desearon la principalmente los Vngaros, porque como vnos andauan en seruicio del rey don Fernando, y otros en seruicio del rey Iuan, declaro se en la escritura, que que aunque se vudiesse passado del vn rey al otro, les quedassen saluas sus haziendas, y que cada rey possesiese con su gente las ciudades, villas, y castillos que al tiempo de la paz tenia, y que el rey don Fernando llamasse al rey Iuan rey, porque ha sta alli no le llamaua de palabra ni por escrito, sino el Bayuoda de la Transiluania, por auer tenido antiguamente aquel officio. Demas desto declaro se expressamete en la escritura, y firmaron lo algunos señores Vngaros, que muerto el rey Iuan, el rey don Fernando fuesse señor de toda Vngria. Esta condicion tuuo se entonces muy secreta por miedo de Solimã cuyo era el reyno, como ganado por derecho de guerra, porque solo lo auia dado al rey Iuan en tributo, y como a su vassallo, y no se deuia creer q si supiesse la condicion (siendo de su natural y con su fortuna muy soberuio y impaciente de injuria) cõ sentiria que aquel reyno ganado y defendido con tanta costa y peligro viniessse a los herederos de gẽte enemiga por disposicion de vn hombre ingrato. Porque tratando el rey Iuan de concordia, y dando parte della a Soliman, Soliman no solo la auia aprouado, pero aun le auia aconsejado amigable y humanamente que quiesse mas honrosa paz, que peligrosa y trabajosa guerra. Por que como queria passar a Asia contra los Parthos, no queria dexar en Europa ocasion de guerra. Pero este concierto que tan secreto estaua descubrio se. Porque segun di

zen Hieronymo Lasco yendo por embajador del rey don Fernando a Constantinopla, descubrio el concierto a Soliman, y publico entre los baxas las maluadas condiciones con que los reyes la auia hecho, para que tomassen grande y eterno odio al rey Iuan. Tanto auia podido con este varon (que fuera desto era virtuosissimo) el dolor de la injuria que el rey Iuan le auia hecho. Porque (como arriba contra mos) el rey Iuan despues de la muerte de Luys Gri ti lo puõ en prisiõ, y apenas lo solto por ruegos del rey Sigismundo. Sabiendo Soliman el concierto, ay ro se mucho contra el rey Iuan, y pareciendo le que no le podia hazer mayor injuria, llamo lo ingrato. Y boluendo se a Lusibeyo dixo le, quan contra ras zon traẽ corona estos traydores reyes Christianos pues como infames engañadores no tienen verguega de los hombres, ni temor de Dios, para en viedo su prouecho, dexar de quebrantar el juramento. El rey Iuan alcangando lo a saber, vuo gran miedo, y por mano de personas competentes procuro deshazer con tiempo la sospecha, dando, y haziendo grã des presentes, y despues embio se a quejar a muchos principes del rey don Fernando, diziendo que le leuantaun gran testimonio, y que con el corria riesgo no solo su vida, sino toda la Christianidad. Para ello embio a Estafilio Obispo de Alba Julia a la Señoria de Venecia, y al Papa Paulo, y despues a Francia al rey Francisco, el qual se quexo de la gran injuria que el rey don Fernando hazia al rey Iuan, y dixo muy rezias palabras contra el. No mucho despues el rey Iuan gouernando de manera su reyno q parecia que lo auia de restituir en su antigua felicidad, y fortificando principalmente con admirables labores a Buda, tomo por muger a Isabel hija de Sigismundo rey de Polonia, donzella de letras y ingenio varonil, y lo que importo mucho para vencer al rey, amable con donayre Italiano, y hermosa ra Polonica. No tenia el rey Iuan voluntad de casarse, porque por ser de dias estaua enfermo, pero como se a ruego de los señores Vngaros. Porque sus mayores amigos y familiares le aconsejauan que se casasse, y procurasse tener hijos, para que de vn illustre y legitimo matrimonio les dexasse generacion de Vngaros que le succediesse en el reyno, y renouasse el nombre de la casa Zapolia, que sino se casasse pereceria. Porque Jorge hermano del rey (el que con ramos que murio en la batalla de Mogazo donde murio el rey Luys) no dexo hijos. Juntaua se cõ esto que el rey de Polonia era antiguo deudo del rey Iuan, porque la primera vez fue casado cõ su hermana, y entendia se que las cosas de Vngria ternian mayor fuerza, si el rey Iuan tomasse nuevo deudo cõ el Polono su comarcano. Parecio bien a Solimã que el rey se casasse, especial con hija del rey de Polonia porque aun antes con palabras virtuosas auia con demnado que el rey Iuan biuiesse soltero, y holgassua que se casasse con hija de vn rey tan su amigo y con

confederado. Pero no holgo tanto el rey don Fernando, aunque tenia casada vna hija cō hijo del rey Sigismundo heredero del Reyno de Polonia. Porq̄ ve ya claro, que si el rey Iuan tuuiese hijos, los Vngaros (que son soberuios enemigos y menospreciadores de estrangeros) tomarian luego por rey al que era de su generacion. El rey Iuan estando su nuera esposa preñada, y teniendo se esperanga que pariría hijo, fue a hazer guerra a los gouernadores de Transiluania. Estos eran Maylato, famoso por auer muerto a Luys Griti, y Balaso a quien el rey le auia dado por compañero. Porque tenia por sospechoso a Maylato hombre falso y arrogante, que menospreciando el nombre de gouernador, pretendia hazer se rey. Porque con no menor ambicion que trayció pidio a Soliman, que vsando de su auctoridad, le diese este titulo de rey de Transiluania, de quien en tiempo antiguo fue rey Decebaloy rey de Dacia, a quien el Emperador Trajano vencio en guerra, y que si lo hiziese haria omenage a los Emperadores de la casa Othomana, y les pagaria cada año tributo de cierta cantidad de oro, de que naturaleza produce grã abundancia en la beata y admirable tierra de la Transiluania. Soliman enojado de la desuerguenca deste traydor (porque ya de antes le aborrecia por auer muerto a los Turcos y a Luys Griti) embio al rey Iuan las carras que le escriuio, para que viesse a quã leal hombre encomendaua la guarda de vna prouincia tan importante y rica. Maylato auendo sido desechado afrentosamente de Soliman, y viendo q̄ el rey Iuan auia alcãção a saber el negocio, mudo consejo, y pidio socorro al rey don Fernando, para que ya que no podia hazer se rey, no fuese echado por el rey Iuan del officio y gouernacion con infamia de traydor, en pena de su delicto.

Estaua a esta sazón en seruicio del rey don Fernando Thomas Nadaño Vngaro de noble y docto ingenio, con cuya hermana Maylato era casado. Este haziendo cierto concierto sobre la prouincia, truxo facilmente al seruicio del rey don Fernando a Maylato, y trato con el, que de secreto negociasse cō los Transiluanos que se rebelassen. A lo mismo se creya que ayudaria Balaso, porque el rey don Fernando auia tratado con el por mano de Melchior su hermano que se passasse a su seruicio. Porque ambos reyes guardauan el amistad solo con palabras, pero en los coraçones aborrecian se, y tratan de hazer se darõ y guerra. Y así vnos villanos Vngaros matarõ cerca de Cassouia a Lizcano capitã de infanteria Española con la mayor parte de su compañía, porque robaua con gran licencia como lo suelen hazer en Italia los soldados viejos, y les robaua soberuiamente los trigos, y hauas, que ya auian cogido, con lo qual, y con muchos males que la gente del vn rey hazia a la del otro, y con passar cada rey de sus límites y terminos, las pazes estauan rompidas. Succedió a buen tiempo para alterar la Transiluania,

que el rey Iuan mando a los Transiluanos que se fuesen con cierta cantidad para pagar a Soliman el tributo que le deuia de dos años. Esto era cosa nueva, y que se hazia muy de mal a aquella poderosa y indomita gente, porque (demas de otras causas) no podian sufrir que el oro que nacia en su tierra, fuesse lleuado a los crueles Turcos sus verdaderos enemigos. Altrando se puestas los Transiluanos, no querian obedecer lo que el rey les mandaua, a lo qual ayudauan Maylato y Balaso, viendo el negocio inclinado a rebellion. Porque dezian que cō aquella cantidad que el rey les pedia, se podian desfender diez años de los Turcos sus enemigos, si la honra del valor de su tierra no fuesse infamemente vendida, entregando a sus enemigos sus haciendas. El rey viendo que su contumacia proxima a rebelion tiraua a poner se en armas, determino remediar los principios de la maldad, y embiando delante a Valentino Thuraco, y a Pedro Pereno, y a Pedro Viquio capitanes muy y principales, el (aunque estaua muy y debilitado de vna enfermedad que poco antes auia tenido) camino con prieta en vn coche a la Transiluania, y dexo encomendada la reyna a Iuan Estaro mayordomo de su casa, y el gouernio de la ciudad a Aconjuez della, y la guarda del castillo y sus joyas y thesoros a Benito Bayon y el absoluto poder en las cosas de paz y guerra a Gregorio Pesqueno viejo valerosissimo, que defendia con gran honra a Buda contra los Alemanes. Los capitanes del rey partiendo entre si la gente, a cometieron a vn tiempo diferentes partes de la Transiluania, y espantando con el terror de la guerra, y representando la clemencia del rey, que dezian que venia alli, hizieron que muchos que se auian rebelado por consejo de los gouernadores boluiesen a obediencia, y dieron a algunos la pena de su contumacia, y pocos fueron los que siguieron a los gouernadores, los quales ya auian huydo. Pora que Maylato viendo que sus fuerzas no eran poderosas contra las del rey, y teniendo por su mala consciencia pena de su salud, nunca se auia presentado a batalla, sino a vezes corria por la campaña saliendo de repente de montes, a vezes se escondia en valles y bosques que el sabia, para que los que lo seguian no pensassen que yua desmayado, sino que tenia animo constante y brio. En fin cansado de andar de vna parte a otra, como los enemigos lo apretassen por todas partes, y Balaso se vniere ydo lexos, fue se a Fogara, que es vn lugar fuerte por arte y natura, donde auia escondido los thesoros que vuo quando saqueo la hacienda de Luys Griti. Los capitanes del rey sabiendo que se auia metido alli, pusieron su campo sobre el, y plantando artilleria, comenzaron a batir el lugar. Auia el rey Iuan parado en Sibinio, lugar grande de la Transiluania, el qual esta de Fogara camino de vn dia.

FIN

Alli llamando a consejo a las personas mas honradas de la Transiluania, jueces, letrados, y caualleros queixo se mucho de la traycion de Maylato, y dioles a entender quan necessario era conseruar el amistad del Turco, y como sin gran mal no se podian apartar della. Que pues en todo caso era necessario pagar el tributo, que entendiesse que a la tranquilidad y riqueza de la tierra importaua que fuesse senta la costa, que no era grande, pues della les auia de resultar vtilidad, pues con la paz que pagando el tributo tenian, aurian grandes bienes, y acrecentarian su hacienda. Que el era venido a ver la hacienda que cada vno tenia, para conforme a ella aliuar les el seruicio que les auia pedido, y moderar las alcavalas y pechos, y vsar de mucha liberalidad, soltando los pechos a los pobres. Entendiendo en vsar de esta moderacion tan acertada, y temido con ello mouidos a los Transiluanos a que le obedeciesse y hiziesse vn mandado, cayo en vna rezia enfermedad causada de los cuydados de la guerra, y calores de Junio, y trabajo del camino andado de prieta estando lleno de malos humores, y fatigado de largos trabajos.

EMVERE EL REY IVAN Y en nombre de Estean su hijo van embaxadores a Soliman, pidiendo le el Reyno contrabuto.



N este tiempo que Maylato estaua cercado y el rey en la cama procurando remedios para su salud, porque le rebelauan todos los miembros, llego le nueva de que la reyna auia parido vn hermoso hijo. Entonces los Vngaros regozijados, hinchieron el palacio, y a porfia entraron a dar le el para bien. dispararon (segun costumbre) artilleria, vinieron del campo los capitanes, alegraron se los soldados, y finalmente aparejaron vn vanquete, al qual los señores lleuaron en brazos al rey aunque no queria. Este fue el vanquete postremo y mas alegre que en su vida tuuo. Porque como no quisiesse dexar de regozijar la fiesta, ni faltar a sus privados, desordenose mucho y boluio le la calentura que se le auia quitado. Y no pudiendo sufrir mucho la fuerza de la calentura, como vio que su hora era llegada, instituyo por su heredero a su hijo, y nombro por sus tutores a fray Jorge Obispo de Varadino por su gran lealtad, y a Pedro Viquio su pariente, y rogo encarecidamente a los señores por el antiguo honor del nombre de Vngria, que quisiesse mas que fuesse rey de Vngria vn hombre de su sangre, que vn estrangero de limasge enemigo. Porque Soliman tomaria la defen-

del Reyno, si le embiasse presto embaxadores con presentes, y le pidiesse que hiziesse rey a su hijo q̄ lo tenia como su tributario y vassallo como el lo auia tenido. Era el rey Iuan hombre de apazible y clemente condicion, muy inclinado a hazer bien, amigo de justicia, y no tenia la ferocidad militar que los Vngaros tienen, porque enseñado de estudio de letras y mucha experiencia de ambas fortunas, no era acelerado ni se gouernaua por impetu, sino por consejo muy mirado, y en negocios ninguno fue mas cauto ni vigilante que el, ni mas cortésano ni gracioso en tiempo de plazer y ocio. Solia dezir, que los terrores de los reyes son amistades de valerosos ganadas con perpetua liberalidad y buenas obras. Pora que aquellos hombres si son agradecidos y se acuerdan de las buenas obras, con vn solo esforcado y le al seruicio pagari cumplido quanto se gasta con ellos, y si son ingratos donde quiera se sabe su ruynidad, y la virtud de el que les hizo bien.

Tuuo se secreta algun tiempo la muerte del rey, hasta que se efectuasse el trato que andaua con Maylato. Porque le auian embiado a dezir, que el rey como alegró con el nacimiento de su hijo, y vsaria con el de clemencia y liberalidad, y le recibiria en la antigua gracia que con el tenia, y le dexaria la gouernacion de la Transiluania si le hiziesse omenage a el y a su hijo que auia de suceder en el Reyno. Aceptó la condicion Maylato, viendo se cercado de gran parte del exercito fue lleuado de Sibinio a Alba real, donde se entierran los reyes de Vngria, y se coronan con Solemne pompa y cerimonia los nuevos reyes. Pero antes que el campo partiesse de Sibinio, los Vngaros entraron en consejo, y determinaron embiar a Soliman la embaxada que brio el rey estaua ordenada y a punto. Partieron en tres partes los embaxadores que eran personas principales, conuiene a saber Iuan Exequio Obispo de cinco yglesias, y Estephano Verbecio ya muy viejo y grã chanciller del Reyno, a quien en tiempo del Papa Leõ conocimos embaxador en Roma. Lleuaron estos presentadas al Turco diez caças de oro labradas hermosamente, y ciento de plata labrada y sobre dorada, y quarenta ropas largas a vsos de Turcos de terciopelo carmesí, y pañonado, y parte de brocado, y cinquenta mil ducados de oro batido cō la señal de la moneda de Vngria, para que pagassen al Turco el tributo de dos años. Partiendo los embaxadores de Sibinio tiraron derechos, y dexando a la sinistra a Valachia, passaron el Danubio en Seruia, y llegaron por Thracia a Constantinopla. En este mes dio el rey Iuan fue sepultado en Alba real con mucha pompa y ceremonias, y su hijo niño fue coronado con las ceremonias acostumbradas, poniendo le en la cabeza la antigua corona de oro que dizen q̄ fue del rey Estean primero rey de Vngria, la qual esta guardada en el castillo de Visgrado. Porque los Vngar

Vngaros no tienen por legitimo rey al que no se corona con ella. Por esto al rey niño quando lo baptizaron, llamaron lo Estuan, en memoria de aquel antiquissimo rey, que con felice valor fundo el reyno de Vngria. Pero la gouernacion del reyno dho se de conformidad de los grandes a la Reyna Ysabel, con que en las prouisiones y cedulas se pusiese el nombre del hijo y madre, y la moneda se batiese con el mismo titulo. Pero fray Iorge lo gouernaua todo, porque era contador mayor, y tenia las contraseras de las fortalezas. Pero las armas, soldados y vanderas tenia Valentinus Thuraco, y Pedro Viquio que era pariente del rey, y fue nombrado por tutor, tenia vn poder, como medio entre el vno y el otro, y no era sospechoso a ninguno de ambos, y asi su autoridad era muy durable. Pero porque el nombre de fray Iorge fue muy nombrado en la desdichada guerra que quiero escreuir, parece me acertado conrar algunas cosas de su ingenio, para que los decendientes sepā la forma desta guerra, y la manera con que este noble reyno vino a poder de Turcos por locura de los Vngaros. Era fray Iorge de Croacia, prouincia cercana a los confines de Vngria y Esclauonia, y crióse desde su niñez en casa del rey Iuan, porque en ella auia fauor certissimo para toda virtud y industria. Metio se fray Iorge, frayle sin consideracion, y arrepiñtendo se tarde de la austeridad, y de la orden, y siguiendo con mucha obediencia y prudencia al rey Iuan quando andauo huyendo y echado del reyno, mostróse en los trabajos tan leal y virtuoso y de consejo tan prompto, que muerto Americo Cibaco cabo Braxouia por maldad de Civi, el rey Iuan le hizo Obispo de Varadino. Con esto teniendo riquezas, y creciendo su auctoridad, andauo siempre en la corte siruiendo al rey. y viuiendo lealmente, y gouernando felicemente el reyno. Pero eran tan diferentes las partes que tenia, que como para toda cosa se mostrasse apuesto y excelente parecia compuesto de diferentes calidades, y nascido para todas cosas. En dezir vna misa, y obseruar los ayunos y ceremonias Christianas tenia gesto tan deuoto, y palabras tan contritas, o las fingia, que no se podia creer que el era el que en los negocios grandes de paz y guerra mostraua tanto vigor de prompto y ardiente ingenio. Sufentaua vandas de valientes cauallos, salta a las batallas armado con arnes, ganaua la voluntad de los soldados con dar les, y hazer muchos vanqueres, y a vso de grandes capitanes conferuaua su auctoridad con pena y premio. Iten, ninguno jamas tuvo mas cuenta con las rentas reales, ninguno arrendo mejor las alcualas y minas de oro y dehesas, ninguno inueto artes mas sutiles para auer dinero (camino vnico, y certissimo para ganar la gracia de los reyes) De manera, que el rey Iuan confesaua que era rey, principalmente por la industria deste hombre. Y el rey don Fernando dezia muchas vezes, que de ninguna cosa tenia em-

bidia al rey Iuan, sino de vn frayle capillado que le valia mas para defensa del reyno, que diez mil hombres de armas. Tomando fray Iorge la tutela del rey niño, administraua con diligencia las cosas de paz y guerra, y procuraua con cuydado que los Vngaros se conformassen en tener lo por rey, y que en ninguna parte se leuataste alboroto ni nouedad que turbasse el principio de su reyno que aun no estaua confirmado.

EL REY DON FERNANDO embia embaxadores a Soliman pidiendo le el reyno de Vngria con tributo y a la Reyna que se salga del.



Rel Rey don Fernando sabiendo la muerte del rey Iuan, y desiendo recobrar a Vngria, determino juntar gente, y vfar luego de la ocasion que Dios immortal parecia que le ofrecia. Estauan con el muchos señores y capitanes Vngaros que seguian su opinion y especial Alexo Turco, Ferenco Gnar, y Pedro Baquirio hermano del valerosissimo capitán Paulo Baquirio, cuya muerte (segun contamos) hizo famosa la victoria de los Turcos cabo Exequio. Iten estaua Balthasar Pamphilo, Francisco Capolnao, y Iuan Castellano descendiente de los Varanos señores de Camerino, y Gaspar Seredio illustre en valor de guerra, aunque infame de ladron, y muchos robos. Dezian estos al rey que este era el tiempo en que con honra podian ser restituídos en su tierra, y que en el otoño acabarian la guerra si se diesse prisa, porque los Turcos no podria venir por esta inuierno cerca, y porque los señores Vngaros que estauan en seruicio de la Reyna, no estauan con formes. Porque como eran caualleros, no podian sufrir estar debaxo la mano de capillado fray Iorge que se auia salido de la orden, y con diferentes mañas en ganando a la Reyna, y apoderando se de las rentas reales, gozaua del reyno como señor del. Que ellos que por seguir la justicia andauan huydos de su tierra, tenian ocasion para bolver a sus deudos, y casar de sus padres, y ala corte del rey niño, no solo con honra, sino con gran dignidad y gracia de la Reyna porque asi se lo prometia fray Iorge, que se lo persuadia. Pero que ellos le auian dado su fe a el como a principe valeroso y de verdad, y que aunque era estrangero, le querian mas por rey, que al que descedia de sangre Vngara, aunque era este nombre muy agradable para ellos. Que seria ingrato y imprudente sino vllas de la ocasion, y fue se luego a la guerra. Porque ninguna cosa podia hazer mas afrentosa vn rey tan grande como el electo por rey de Romanos, que desamparar con infame tardanza a hombres esforzados y leales, que auian seguido su nombre y seruicio, y que trayendo admirables vandas de ca-

de cauallos, prometia de pelear con mas valor que todos en los mayores peligros de la guerra. No era menor la aflicion con que los capitanes Alemanes persuadian al rey la guerra. Porque como eran practicos, pensauan tener en ella los mejores officios o capitancias de cauallos o infanteria, y auer sueldo, y honra y sacos, premios principales de trabajos y heridas. Pero Lasco Polono varon excelente en paz y guerra dezia con gran libertad, que el reyno de Vngria no se deuia conquistar por armas, sino por consejo. Porque conoia las condiciones de todos los reyes, y costumbres de todas las gentes, porque con diferentes embaxadas auia corrido casi todo el mundo, y cortes de todos los reyes. Su parecer era que el rey don Fernando embiasse a pedir a Soliman el reyno de Vngria con el tributo con que lo auia dado al rey Iuan. Porque supplicando le y adulando podria facilmente alcanzar el reyno de aquel principe generoso, que por ser los barbaros naturalmente vanos haze muchas vezes necesidades por ganar honra, y por fuerza no le lo podria tomar. Que el conoia bien el brio de Soliman, y gran elacion de sus baxas. Porque Soliman no se daua nada por reynos y estaua harto de tantos como tenia, y sus baxas por ser cridiciosos y superbisimos nada desseaui ni le aconsejauan mas que guerra. Que se guardasse no recordasse con su repentina guerra a los Turcos que estauan en armas a punto, y no se les podria resistir si no les saliesse al encuentro todo el Occidente. Que esto bien se pudiera hazer, si los principes tuieran vna voluntad, pero que no la tenian, ni entendian el gran peligro, ciegos con fatal ceguedad, y que pues auiedo se visto y abraçado no auian quedado amigos, Dios guardaua para mejor tiempo la paz entre Christianos. Veamos (dixó Lasco) el Frances que el Emperador lo ha engañado, noha de tornar a tomar capital odio contra el, renouando se su antigua llaga, y exasperando se con la nueva injuria. Dexemos dissimulaciones, que en negocios importantes son danosas, abracemos la verdad, dexemos adulascones, que aun a los reyes parecen mal. El Frances como animoso, hara lo que haze muchas vezes lo que sienten gran dolor, procurara con vna derramado mucho dinero (de quien se dice que tiene gran suma) poner mayores dificultades en las pretensiones del Emperador, y desbaratar las diuersas que tiene ordenadas en Alemania, y hara que se diuidan las voluntades de los principes Alemanes, y dando les mucho dinero, procurara obligar a su seruicio principalmente a los que dellos tienen pesar de que el imperio que antiguamente se daua al de mayor merito y virtud, se perpetue en la casa de Austria como herencia, porque con tantos como della han succedido vno tras otros, parece que les copetede de recho. Con estos Alemanes cōjurar se ha secreto, y como son grandes perezoños, no nos socorran, o socorran nos han tarde, entré tanto vernan Turcos

como aguilas a socorrer al rey niño. Y no ay por nadie piense que los Sanjacos cercanos dexaran de socorrer le por el inuierno, porque solo color tan honesto como defender a la Reyna viuda y al huerfano querran abrir camino para apoderar se del reyno, como de secreto lo desseaui. Finalmente señor si como menamos la guerra, aunq la fortuna nos de al principio algun buen successo, aueremos de tener perpetua guerra con vn enemigo que traxo infinitos thesoros, y infinitas fuerças de hombres; y soldados de indomito brio, que nada desseaui mas que nuestra muerte, y segun adiuino (y plega a Dios que sea falso profeta) si vna vez hazeys guerra por ganar a Vngria, Soliman entrara en ella, y teneys necesidad de pelear por defender a Austria y los estados de vuestros aguelos.

A estas palabras respondió el rey, que lo que dezia era verdad, pero que tenia secreto algunas cosas que si las dixesse, diria que era acertado hazer la guerra. Que bien le parecia tentar la voluntad de Soliman con embaxadores de mucha auctoridad, y que para la embaxada nadie le parecia mejor, que el mismo, pues tenia gracia con el, y familiaridad con los baraxas, y el año antes auia ydo casi con la misma embaxada. No rehusó el officio Lasco, y aparejando lo necesario, partio de Viena a Constantinopla. Pero el rey don Fernando no apartando se de su primer parecer, ponía en orden lo necesario para la guerra confiando en la potencia del Emperador su hermano no que estaua en Alemania, y desconfiando de las condiciones de los Vngaros, que siempre tienen por si en esta causa de pasar se el vn rey a otro venir les prouecho, o tener color del. Ante todo embio a la Reyna de Vngria a Nicolao Salma, quien el Emperador teniendo lo por valeroso auia dado la orde del Tufon, y hechó lo del collegio de aquellos illustres caualeros. Mando le el rey que mostrasse a la Reyna la escriptura vltima de paz, hecha entre el y el rey Iuan, y le requiriesse que se saliesse del reyno, que por virtud del concierto era suyo, y le amonestasse vna y muchas vezes que no quiesse con dissimulaciones y dilaciones echar a perder la esperanza que ella y su hijo podian tener. Porque el daria a su hijo la prouincia Sepuliana, segun el rey su marido y el lo auian concertado en la escriptura, y a ella le daria gran renta y todo su dote. Y que si no quiesse tener respeto al concierto, que le dixesse, que ni al Emperador ni a saltarian armas para recobrar aquel reyno, que por antiguo de echo y nueva voluntad de muchos Vngaros era de la casa de Austria. Nicolao Salma llegando a Buda, apenas pudo alcanzar que le dexasen hablar a la Reyna. Porque fray Iorge, y Pedro Viqui desconfiando de su entendimiento por ser muy ger, dezian a Salma que la Reyna estaua tan consumida de la grima y dolor, que no podia oyr a nadie, que les dixesse lo que queria, porque su particular officio era oyr y responder a todos, comunicando lo con la rey.

la reyna, porque por ruego y mando del rey Iuan eran tutores del rey niño, y tenian cuidado de la reyna. La reyna sabiendo esto tuuo por afrenta q̄ los tutores la tuuiesen por muger de tan poco seso y como era descendiente de los reyes de Polonia y de los Esforceas, y con ello tenia brio no solo varos nil sino real, dixo que se auia de matar con sus manos, sino dexauan entrar en su camara al embaxador Estaua la camara cubierta de negro, escura, y sin claridad. Ella estaua sentada en vn estrado pobre, amarrilla, y sin ningun arauio. Quando el embaxador entro, no corrian de sus ojos lagrimas, sino tenia vna boz y postura de cabeça que mas parecia q̄ de trahada pasada le auian saltado las lagrimas, que ser acabadas su dolor. Auia entrado en el coraçon desta señora desseo de reynar, y reynaua de manera, que no se daua nada por todo peligro de guerra, y estaua determinada a llantar Turcos que defendiessen su dignidad y nombre de reyna. Como Nicolao Salma con mucha cortesía y acatamiento declarasse su embaxada, respondió le con boz baxa, que por su edad y ser muger, y estar fatigada de la muerte de su marido, y perpetuos dolores de cuerpo y espiritu no estaua para poder tomar consejo, ni determinar negocio tan grande, que ella queria consultar lo con el rey Sigismundo su padre, que era tan virtuoso y justiciero, que el rey don Fernando no querria otro arbitro ni juez. Que le diessen espacio bastante para consultar lo, y que ella no se apartaria de su parecer, ni los señores Vngaros, y que si le negassen el termino y quisiessen llevar el negocio por guerra, no ganara mucha honra (dixo la reyna) el Emperador don Carlos ni don Fernando, en hazer guerra a vna biuda confundida de lagrimas, y a vn niño que llora en la cuna.

LA GENTE DEL REY DON Fernando gana gran parte de Vngria, y la rey na pide socorro a los Sanjacos Turcos.



Despedito con esto Nicolao Salma, boluio al rey, y dixo le que la reyna estaua en poder de Fray Jorge, y que nada hazia ni decia que no fahiesse de su boca. Que el se holgava de reynar, y los demas Vngaros querian partir entre si los officios y gouernos, y que como desconfiosos de potencia, y prouecho queria mas ser ayos del rey niño y gouernar el reyno, que ser moços de vn gran rey como el, esfrangeros, que llevaria a Vngria gente ferocissima enemiga suya, que differia de ellos en lengua y costumbres, y haria nuevas poblaciones en Vngria. Que esto era lo que auia oydo y entendido, que le parecia que la esperanza del negocio consistia en armas, pero que deuiayar dellas pre

sto para que los enemigos estando desaperecidos esperando lo que soliman respondia a los embaxadores que auian embiado a Constantinopla, fuesen echados de Buda casi antes que tomassen las armas ni resolucio. Que el remitir la reyna el negocio a voluntad del rey Sigismundo su padre, era astucia, por que el rey Sigismundo estaua en lo vltimo de Lithuania, en los confines de Moscouia, y antes passaria vn año que supiesen la respuesta, aunque fuesen a ello correos a toda furia, y entretanto la reyna haria que Turcos se pusiesen en orden para socorrerla y leuantaria vna guerra mayor que pensauan. Que si queria ser rey de Vngria, que dexasse todo pensamiento, y juntasse presto gente y armada. No se desuouo el rey antes dando le el Emperador dinero para su infanteria, y llamo cavalleria, y embarco en naos muchos mantenimientos, y embio vn bastante exercito por el Danubio a baxo a Esfringonia. Esta ciudad, como Paulo fu Argobispo fuesse muy seguidor del rey don Fernando, no auia querido jamas obedecer al rey Iuan, y auia rebatido sus bellicosas empresas. Era general de la gente del rey don Fernando Leonardo Velfio del Condado de Tirol, que confina con las montañas de Trento. El qual tenia esfuergo de Aleman, y vn perspicaz y auisado ingenio, y parecia le por muchas causas que deuia abrir camino para Buda. Porque en medio de Esfringonia y de Buda esta casi a la mitad del camino Visgrado, en q̄ ay vn castillo en la cumbre de vn alto monte, que por su altura y lindeza de edificio, se descubre y ve muy lexos. Porque por debaxo va el Danubio, y sus torres y bestiones se estenden muy largo ribera del Danubio. Porque del castillo baxa vn muro por vn na peña cuesta abaxo, que llega a la orilla del rio, y alli ay vna torre de hermosa labor bien fornida de artilleria, la qual puede defender la nauagacion del rio, y camino de tierra. Porque esta sobre vna puer ta, por do nadie puede entrar sin voluntad de las guardas. Dentro de la puerta ay vn llano que no es ancho, pero es largo, en que ay vna casa de placer, a quien para holgar se retraydo comengo en tiempos passados el Emperador Sigismundo, y despues la acabó con su ingenio el rey Mathia, que fue el vltimo de los reyes Vngaros que tuuieron valor y gloria. Llegando Leonardo Velfio a la torre con la gente del rey, planto artilleria en la casa de placer, y batio la torre nueue dias continos. Defendia se esforçadamente la guarnicion, y su capitán Valentino llamado por sobrenombre Literato, hombre principal en lealtad y constancia entre los criados de fray Jorge. Pero era tanta la furia de las grandes culebrinas, que arruyando vn bestion, se parecia lo de dentro, y la ruyna del techo, y de lo alto del bestion mato a muchos de los de dentro sin que jamas cessasse el artilleria. Con esto venciendo el peligro la obstinacion de Literato, comengo a hazer señal de rendir se. Pero los Alemanes ayrados de que algunos dellos

auia

auian sido muertos, arremetieron, y matado a los primeros, prendieron a los demas, y dexaron la vida a Literato, para en trueque rescatar los captiuos que de tiempo antiguo estauan en Buda. Perdio Velfio en este combate cerca de dozientos valientes soldados. Y partiendo embarco se en el armada, y no bastando a defender lo el armada de la reyna (que era menor en numero y grandeza de naos) passo dela otra parte del rio, y tomando a Pesto, a quien la gente de la reyna desamparo, camino con la misma priella a Vaccia, y ganola sin herida, y tornando se luego a embarcar, boluio sea a otra parte de la ribera, y marchando con el campo, endereçó a Buda, para hablar con los vezinos, y reconocer su voluntad, y entender los designos de la reyna, y presentado de cerca su gente y artilleria, amedrentarla ciudad. Porque Pedro Pereno q̄ en poder y nobleza era señor muy principal en Vngria (aunque auia dado a Soliman vn hijo en rehen de su lealtad) auia fe pasado al rey don Fernando por grandes promessas. Porque le prometieron que auia victoria el rey le haria su secretario y gran chanciller en lugar de Verbecio, y le daria algunos ricos lugares que poseyera Turzon con poco derecho. Iten auia fe pasado al rey Estefano Ralcaio y Francisco Fracapan Obispo de Agria, hombre de linage muy noble y de sancta y seuera vida, el qual contamos que fue por embaxador al Emperador a Napoles con Brodarico a tratar de paz entre los reyes, y como era varon sancto, hazia mucho al caso auer fe pasado al rey, porque parecia que justicia lo auia forçado a ello. Pero fray Jorge le escriuio cartas desonrando lo de luitano, diziendo que lo auia hecho por ambicion de ser electo por Cardenal con fauor del Emperador. Leonardo Velfio llegando cerca de Buda, alojo su campo cerca de aguas calientes, mas para tener cercada la ciudad que para combatir la: Estan Aguas calientes hazia el Poniente, y estan de los muros de Buda casi milla y media. Dizen que es admirable su calidad, porque es tanto su calor, q̄ no se puede meter en ellas el pie, y si los carniceros echados dentro vn puercó se pela facilmente. Pero aunq̄ que man tanto, no se mueren en ellas las ranas, antes se ve nadar muchas en el agua. Corria los Alemanes a todas partes, y robauan, pero los Vngaros que venian con ellos en seruicio del rey enojauan se, porque muchos veyan traer robados sus ganados, o de sus parientes, y traer atados los pobres labradores, de manera que muchas vezes les era forçoso rogado a los Alemanes, y procurando tomar les la presa pelear, y reñir. De la otra parte los de Buda embiauan vadas de cauallos que peleauan con los Alemanes, y defendian los lugares cercanos. Porq̄ Valentino Thuraco, q̄ en valor de guerra a ninguno era segundo, era general de los de Buda, y auia hecho venir ala ciudad maravillosas vandas de cauallos ligeros. Su intencion era no meter se en riesgo. Porq̄ con animoso brio esperaua que los Alemanes fe acercassen, para comba

tir la ciudad, y entendia que si sedetuniesse en hazer lo, le llegaria socorro de Turcos. Estando los Alemanes alojados cerca de Aguas calientes, Balthasar Paphilo famoso capitán Vngaro salio del campo, y andando escaramugando ante la ciudad, pidió a las guardas que le dexassen entrar a hablar a Valentino Thuraco, porque lo dessea mucho, porque era su antiguo amigo, y queria auisar le de ciertas cosas que rocauan a la honra de Vngria, y a la ora dando licencia para ello Valentino, Balthasar Pamphilo entro dentro con su vada, y boluiendo de ay a poco al campo, conro como auia beuido amorosa y alegremente con los capitanes de Buda, y que andando por la ciudad, auia mirado la gente que estaua en guard, y el artilleria y trincheas y que a su parecer no podia ser tomada sin mayor aparato y cantidad de gente, y sin venir sobre ella en mejor tiempo del año. Leonardo Velfio oyendo lo enojo se mucho, y como fuesse sospechoso como Aleman, y dudasse mucho de la lealtad de los Vngaros como de hombres mudables y traydores ayro se tanto que reprehendiendo lo rezio, le mando que se fuesse del campo, pues auia entrado en Buda sin su mandado, y pues hablando como soberuio con los enemigos por su voluntad engrdecia su fuerças, y debilitaua el animo de el exercito, y quebrantaua la esperanza que tenia de victoria. Con esto Leonardo no inteniendo combatir la ciudad, leuanto el campo, y boluio se a Visgrado con intencion de combatir y tomar con artilleria su alto castillo famoso, por que se guarda en el la corona con que se coronan los reyes de Vngria. Llegando a Visgrado, y comengado a batir luego el castillo, los Vngaros que estauan dentro no pudieron sufrir mucho la furia de las grandes balas q̄ los Alemanes tiraua, porq̄ ni mas ninos nos que la torre que estaua cabo el Danubio se abrio y cayo, así los techos deste hermoso castillo y sus almenas y torres no cessando de herir las cañones vieron quebrantadas al suelo, y siendo muertos los defensores rindieron se los que quedaron biuos, y el castillo fue tomado con algo menor daño que se ro mo la torre de abaxo. De ay a poco Velfio tiro a Alba real, para hablar a los principales ciudadanos, y tentar su voluntad. Porque Pereno (que era hombre de gran auctoridad con ellos) amonestado les y prometiendo les priuilegios y exempciones, auia hecho que algunos se rebelassen contra la reyna, porque dezian en los consejos y ruedas en q̄ se juntauan, q̄ les seria cosa muy dañosa esperar que el rey niño fuesse mançebo, pues el rey don Fernando con su potencia y grandes fuerças del Emperador su hermano estaua a la puerta, y auiendo sido coronado legitimamente, tenia mejor derecho y mas fuerça, y fauor de la fortuna, y parecia que castigaria su loca pertinacia, asfio lãdo su tierra, Estãs palabras fueron breue de tanto efecto q̄ la ciudad que por armas nopodia ser tomada boluio a obediencia del rey don Fernando

Vv por

por halagos y buenos medios, y recibio guarnición Porque Valentino Turaco vino presto, y como la ciudad le cerrasse las puertas, y no lo quisiese recibir, saqueaua ayrado la tierra, y los vezinos viendo lo llamaron a los cauallos de Pereno, para con su ayuda defender no solo la ciudad, sino los lugares como marcanos. Acabado esto, Velsio se boluio con su gente a Estrigonia, porque demas de otras embaxas los Alemanes reñian con los Vngaros. Porque como ambas gentes son fieras y obstinadas, si vnavez se encienden y viene a muertes y armas, no hazen caso de mandado ni ruego de sus capitane. Y en estos dias auian por vna causa liuiana auido tan braua batalla, que como los capitane de conduta, y coroneles y generales se metiessen en medio, Pereno salio herido de vna pedrada, y Velsio fue herido en vna pierna. Iten estaua el inuierno cerca, y en Vngria es muy riguroso, y los soldados pedian con palabras alteradas paga. Por esto Velsio, y porque estaua fatigado de dolor de riñones, embio la gente a inuernar y principalmente fortifico a Pesto con guarnicion, y hizo le nueuas municiones, porque se afirmaua y le auisauan muchos correos, que Turcos de las fronteras se ponian en armas para venir presto a socorrer a Buda. Porque la reyna en sabiendo cierto que el rey juntaua gente, y prouey a mantenimientos, y embarcaua en nauos artilleria, nada aconsejando se lo fray Iorge) tuuo por tan importante para su defensa, como pedir presto socorro a los Sanjacos Turcos cercanos. Estos eran Vltrefo Sanjaco de la Bosnia, y Mahometo Sanjaco de Belgrado, y Amurates que auiesdo destruydo a los nuestros, y tomado a Clissa arriba de Salona, auia parado en los confines de Dalmacia. El officio de Sanjaco que Vltrefo tenia era el mas principal de los Sanjacos de Europa. Porque las vanderas de la Bosnia van delante, y son preferidas a las demas vanderas, y el sanjaco de la Bosnia tiene debaxo su poder mayor numero de cauallos que los demas Sanjacos, y gouerna gran tierra. Este officio auia Vltrefo alcanzado, no por valor sino por merced de Soliman, porque auia sido casado con hija del Turco Bayazeto, y a esta fazon era muy viejo, y auia que estaua gordo, y entendia en holgar se, conseruaua el nombre de Sanjaco con el gran valor de Amurates su criado, que en vna entrada que de repente hizo, rompio cabo Zara la caualleria Veneciana. Oyendo Vltrefo lo que la reyna pedia, respondio le que sin mandado de Soliman no facaria su gente de los limites de su gouerno. Y casi lo mismo le respondió Mahometo, diciendo que era gran delito sacar el pie de la tierra sin mandado del gran señor. Por que estaua sobornado de grandes promessas y dones que Hieronymo Lasco le dio passando de camino a Constantinopla, el qual le rogó que no se mouiesse, y se estuuiesse quedo, y Mahometo seruia a su provecho y competencias, porque como fortissimo, y de mas edad que Vltrefo, desdeñaua se de estar debaxo su

mano, y de ser obligado a seguir la vadera de vn hombre cobarde como aquel Iten Amurates (que era el tercero Sanjaco) no podia salir seguro de Gradisca de Esclauonia (do estaua en frontera contra los Croatas) sin que Vltrefo lo mandasse, y sin yr siguiendo su vadera. Por esto la reyna viendo que aunque auia rogado muchos dias a los Sanjacos que la socorriesen no lo querian hazer, escriuio a los embaxadores que auian ydo a Constantinopla los trabajos en que estaua, para que auisassen a Soliman del peligro que auia.

DE SOLIMAN PRENDE EL EMBAXADOR del rey don Fernando, pero los Turcos que focorren a la reyna se bueluen sin hazer efecto.



Este tiempo aun no auia llegado Lasco a Constantinopla (porque cierta enfermedad que le dio auia impedido que no pudiesse correr a diligencia.) Y viendo se así, auia mandado a Tolomeo de Arimino su medico que se adelantasse y hablasse a las baxas especial a Lufribeyo que era muy su amigo, a quien antes auia hecho grandes presentes, y por su mano pensaua acabar facilmente toda cosa. Pero la yda de Tolomeo fue embalde, aunque para entretenerla de terminacion de los Turcos hablo con el baxa Lufribeyo, y con Verbecio algunas cosas acomodadas, que no les parecieron mal. Porque a Soliman, parecia que tocava a su honor defender su derecho y vassallos, y entendio que le seria de gran gloria y utilidad mostrar se piadoso, y cubrir en tanta desuentura a la pobre biuda y huerfano niño. Y llamando a los embaxadores de la reyna, estando presentes tres baxas, dixoxo que el auia dado al rey Iuan el reyno de Vngria con intencion que passasse a sus hijos, y descendientes mientras no se olvidassen de la merced que les hazia y que para mostrar la constancia que tenia en la merced que le auia hecho, queria tomar las armas, y trabajar porque los Alemanes sus enemigos no se holgassen del successo de la guerra comenzada. Dicho esto, dio a los embaxadores ciertas insignias que le uassen al rey niño en señal de amistad, y se encargaua de su defensa. Las insignias fueron vna ropa larga de brocado y carmesi, y vn escudo redondo bien labrado, y vna masa de hierro con el mafil de oro y vna cimitarra con la vayna recamada de perlas. Despues escriuio con gran rigor a Vltrefo y a Mahometo Sanjacos que sacassen luego su gente, y fuesen con prisa a socorrer la reyna, sin escusar se por el inuierno, porque si por su tardanza o negligencia la reyna recibiesse daño, ellos lo pagarian luego con la vida

la vida. Apenas los embaxadores de la reyna auian salido de Constantinopla alegres con los dones que Soliman les dio apresurando se por llegar a Buda, quando Hieronymo Lasco lleuó a Constantinopla, y siendo informado de Tolomeo del successo de la embaxada de los Vngaros, fue ante Soliman y declarando su embaxada, suplico le que diese al rey don Fernando el reyno de Vngria en tributo, y como a cada passo tuuiesse en la boca al Emperador don Carlos, yerno de Soliman, el qual le dixo que merecia la muerte, pues con sus soberbias y libres razones auia enojado la magestad de Soliman, y burlando del rey y de los reyes le pedia que fuesse amigo del rey don Fernando, que entretanto hazia sin comedimiento guerra en Vngria.

En este medio Mahometo y Vltrefo pospuesto el trabajo del inuierno, mandaron a los suyos que estauan esparzidos por lugares que acudiesen a las vanderas, y buscando nauos y marineros, sacaron vna armada al Danubio por el Sauo y por el Drauo. Porque no se puede hazer bien sin commodamente guerra en Vngria sin ayuda de gran armada en que ha de yr el artilleria y mantenimientos y bagaje para hazer efecto en la parte de ambas riberas que mas conueniente pareciere. Pero como fuesse entrado el inuierno, y vniuerso corrido muchos dias ciego, era tanto el frio que estado se hondo el Danubio, los nauos se encallaron en la ribera de Tolna, y no podian navegar, porque las orillas estauan tan eladas, que apenas el rio al medio yua descubierta, y sin impedimento del hielo. Esto fue muy dañoso a los Turcos y hizo que su venida fuesse mas tarde. Porque fue necesario para defender el armada, hazer allí su alojamiento, y debaxo de tiendas sufrir en tierra desierta el trabajo del rigor del inuierno. Es cosa increyble, la gran pertinacia de animo y paciencia de cuerpo, con que vencieron todos los trabajos. Porque (pareciendo les a algunos en partir se de allí cometia delito, que les costaria la vida) sufrieron que los cauallos (que es lo que mas aman) se consumiesen de frio y hambre, y que cobrando enfermedades, se murriesen. Pero siendo menos el rigor del inuierno, y abriendo el tiempo, començo ala entrada de la primavera a correr Poniente cosa que los Turcos desleuaua y muy alegre para la reyna. Porque Mahometo no deteniendo se, metio en el armada los oficiales y marineros necessarios, y hizo venir de las montañas de Esclauonia peones Martellosos. Estos son grandes ladrones no menos brauos que ligeros, y moran en cuevas y concauidas de arboles, y traen por armas vnas hachetas, y corto dardo, y a modo de Alarabes tienen capitane, y sirven a quien se lo paga y les da y muestran con gran facilidad a los exercitos atajos

de caminos, y dizen les la calidad de los montes y rios. Vltrefo hizo lo que Mahometo, y saliendo los a recibir de Buda Valentino Thuraco con gran cantidad de Vngaros, junto se con ellos. La reyna hizo les algunos presentes, y dio les mantenimientos, y proueyo los presto de artilleria con que combatiessen y ganassen los lugares que estauan por el rey don Fernando. Los Sanjacos auido consejo, passaron su gente de la otra parte del Danubio, y llegaron a Vacacia, y como la ciudad no se defendiesse valerosamente, fue tomada, y siendo muertos algunos, pegaronle fuego como los Turcos lo tienen de costumbre. De allí fueron a combatir a pesto, y pusieron sobre el campo por la parte del poniente. Estaua en defensa de Pesto Barcocio Vngaro capitane de los cauallos de la guarda del rey don Fernando, y con muchos capitane Vngaros, especial Otho Potisco capitane de Alemanes con diez compañías. Estos aunque los Turcos batieron los muros con artilleria, y aunque pusieron gran miedo a los cercados trayendo al derredor su caualleria, defendieron esforçadamente el lugar. Porque como los Turcos estauan usados a pelear a cauallo, tenian por temeridad y cosa miserable asaltar de cerca el muro, y arremeter ala bateria y menospreciar el artilleria, especial pareciendo de otro esquadrones apito para defender la entrada. Por que en el capo Turquesco auia pocos o ningunos peones Ianicaros, con cuyo valor auia escaramuzas a cauallo por que los de Pesto salia muchas vezes fuera, y encotraban con los Turcos que andauan corrido. Estaua en Pesto Mario Espicicasso Napolitano, artifice de muchas chinas de guerra. Este auio de Italia hizo fratero del capo Turquesco vn bestio quadrado fortificado con mucha madera, que parecia vn torreón ancho, y en lo alto planto artilleria con que heria las trincheas y tiendas Turquescas. Los de Buda usando del mismo artificio, tirauan del castillo pelotas alas casas de Pesto. Por que entre Pesto y Buda no ay mas que el Danubio. En este interin la reyna embiaua menos mantenimientos a los Turcos, por que temia que si no tuuiesse gran orden en gastar los, le auia de saltar antes que le fuese la cosecha, y sonaua se que el Emperador era partido de Italia a esa Alemania la alta, y que hazia dieta en Ratisbona, y juntaua nuevos exercitos. Por esto y por que se le morian muchos cauallos, tornaron a passar el Danubio, y restituyedo con mucha verdad el artilleria que la reyna le auia dado, boluieron se a su tierra sin acabar lo comenzado. Quando se fueron no saltaron muchos Vngaros que salieron de Pesto, y los siguieron gran espacio, haziendo daño en la retaguarda. Señalo se principalmente en la jornada Ferencio Gnaro. Y este dia los Vngaros mataron a Cometas, a quien se auia dado cargo de yr recogiendo la retaguarda.

DISPUTA ENTRE LOS
Cathólicos y Luteranos, y la gente del rey
don Fernando combare a Buda.



Este mismo invierno vuo dieta en Bormes, y juntaron se en ella embaixadores de toda Alemaña. Y peronoto Granuela con gran religión y grauedad lloro la desuuentura de la yglesia, y rogo a los Alemanes, de parte del Emperador que acabassen de desechar tantas y tan malditas heregias, con que lo diuino y humano con afrentosa y misera locura yua en ruyos, pues tantas vezes se auia esperado y nunca se auia efectuado. Porque a Luthero principe de los hereses (que aun era biao, y en aquella misma ciudad mas de veynte años antes presidiendo el mismo Emperador en otra dieta auia procurado defender sus opiniones, y ydo se sin castigo) auian succedido muchos, que inuentando nuevas sectas, y diferentes heregias auian refuscitado las heregias antiguas, q en los siglos passados los sanctos padres condenarõ legitimamente, congregando concilios en toda la reuedez de la tierra. Auia el Papa Paulo embiado a la dieta a Tho mas Cãpegio Obispo de Felre, y a otros famosissimos theologos, que disputassẽ con los Lutheranos sobre el entendimiento de la lagrada escriptura. Auian los Lutheranos tomado vn nuevo nombre, y llamauan se Protestantes, porque dexando de verguenga a Luthero su capitan, auian condenado sus defonestas y dissolutas costumbres que auian en Alemaña auia acabado la opinion q de su virtud se solia tener. Era cabega de los Protestantes Philip po Melancton, q como dador a cloquencia latina, auia publicado mas dissimuladamente nuevas y ponõ ñas opiniones. Defendia la parte catholica Iua Echio antiguo y robusto defensor de la doctrina sana y Iulio Flux electo Obispo de Nuriuberga. A estos solos se dio lugar para hablar en la junta de los embaxadores, presidiendo Granuela. Hablaron y respondieron a dias los catholicos y Protestantes, y al caso los protestantes se dieron por vencidos en lo que toca al pecado original. Pero hazian lo con astucia, por ser tenidos por dociles y amigos de verdad, para cessando la infamia que contra ellos auia de obstinados en sus opiniones, pudiesen destruir mas libremente y con mas credito la potestad del Pontifice Romano, y lo tocantẽ a ella. Granuela pareciendole q auia acabado algo digno de sancto pacificador, remitto la determinacion de lo de mas a la dieta de Ratisbona. Por q el Emperador se auia embarcado la primavera, y nauegando por el Rin, auia ydo al Danubio. Por q auia llamado los principes Alemanes y procuradores de las ciudades francas que visniesen a dieta a Ratisbona, y auia llegado de Roma a Ratisbona por legado el Cardenal Gaspar Contarino, persona muy famosa por sus grandes letras y

virtud. No mucho despues acudieron muchos principes y perlados Alemanes, especial Alberto Cardinal de Maguncia, que fauorecia con gran bondad y virtud las opiniones catholicas, y potestad del Papa Pero de la otra parte Philippo Langraue de Hesen, publico enemigo de la casa de Austria, fauorecia tanto yco ta obstinada pertinacia y feroz brio a los Lutheranos, q como el Emperador no quisiese por alzar se impedir vna cosa tan importante al bien de la Christiantad de q tanta esperanza se tenia, cõfensia q Bucero theologo herege predicasse en el zaguan de la casa del Langraue. Era cierto grande el zelo q el Emperador tenia del bien de la Christiantad, y de q veniesse la verdadera virtud, por q toda su vida se auia mostrado christianissimo, pero fatigauale mucho cuydado de cosas humanas. Por esto parecia le q conuenia dissimular por entonces con aquellos hõbres endurecidos en su ceguedad y error, para por brie y blandura reducir los a las opiniones de sus passados. Por q en hazer lo, no solo ganaua nombre de christiano y virtuosissimo, sino venia a ser principe poderosissimo. Por q si con su autoridad se acabara la diferencia que en la religion auia, y se quitara la discordia, nadie dudaua, sino que copuestas las cosas de Alemaña, pudiera facilmente resistir al Turco, y recobrar el reyno de Vngria, y abaxar el brio Frances, y dar fuerças al gran estado que en Italia tenia. Fue assi, que el Emperador con gran consejo siguiendo la forma de la dieta de Augusta, y aprouado la por escripto mando que tres theologos catholicos y tres Lutheranos disputaessen sobre la verdad de las diferencias que tenian. Por la parte catholica estuuo principalmente Iua Echio, y Iulio Flux, y Gropero. Por la de los Protestantes Bucero, Melancton y Pistorio. Presidieron en las disputas electos para ello Federico Conde Palatino excelente en bondad y grandeza de animo entre los señores Alemanes, el que contamos que en Viena fue general de la gente del imperio. Estauan con el algunos theologos señalados por los procuradores de las ciudades y principes, los quales se gouernauan por lo que el Emperador que oya les mandaua.

Traiendo se desta manera en Ratisbona las cosas de la religion, el rey don Fernando certificado del successo de las cosas de Vngria, y de la partida de los Turcos, como mayor esperanza de recobrar el reyno, y escripto al Emperador que queria perseverar en la empresa, pues la fortuna fauorecia tambien el principio, y pues los Turcos fatigados del mal successo y rigor del invierno, y falta de mantenimientos auian desamparado a la Reyna, y buelto se a sus casas y no tomarian a boluer. Con esto cierta gente q pareciendo necessaria se auia hecho quando se sono q los Turcos venia, fue embiada de Bauiera a Vngria para reforzar el exercito de Leonardo Velsio; y fue por capitan della Guillermo Rocandolfo, mayordomo del rey, el qual poco antes auia llegado a Pofos

a Pofos en socorro de Pestõ. Tenia Rocandolfo presencia de gran capitan, porque era viejo fresco de rostro militar y ingenio constante, y en la guerra de Venecia mas de treynta años antes se auia mostrado buen capitan. Iten era tenido por hombre que sabia la tierra de Vngria, porque auia tenido cercada a Buda, aunque por estar el rey y Iuan dentro de los muros no la pudo tomar. Daua Leonardo Velsio el primer lugar a Rocandolfo, porque aunque no le deuia nada en exercicio de armas, y en ser bien quisto de los soldados, era vn mas viejo, y venia por general, y Velsio por estar enfermo parecia inutil, y era aborrecido de los Vngaros, y traya diferencias con Pereno y no se creya que haria esforçadamente nada para tomar a Buda, porque tratado dello ante el rey, de fendio por muchas exquisitas razones con Pereno y no se creya que haria esforçadamente nada para tomar a Buda, porque tratado dello ante el rey, de fendio por muchas exquisitas razones con Pereno y no se creya que haria esforçadamente nada para tomar a Buda, porque tratado dello ante el rey, de fuerças para combatir la, y los hombres son naturalmente tan soberbios y malos, que muchas vezes quieren mas ser vencidos que vencer, si la victoria se ha de auer siguiendo consejo ageno contra el suyo, por que les parece que dello les resulta deshõra. Rocandolfo no deteniendo se, proueyo con diligencia mantenimientos casi para tres meses, y tomado prestada de Viena artilleria gruesa, pidio ayuda a los Bohemos, Estetitas, y Morauos, y recibiendo la y haziendo resena del exercito que Velsio tenia, fue a Buda, y determino cercar la, y combatir la por diferentes partes de las que tenia pensado. Porque la ciudad estava muy mudada, y marauillaua se de ver grandes bestiones acertadamente labrados, y muchas torres nuevas, a quien el rey Iuan (aprouechando se del ingenio de vn architecto Boloñes) auia edificado para fortificar las puertas. Ante todo en la parte que el mismo Rocandolfo auia diez años antes baciado haziendo grandestrucion en los muros auia vn admirable bestion hecho de piedra. Este tomoua en si las casas de los Horfacos hõbres nobles, y caya hazia viento Maestro. Salia del vn punta gruesa, en que auia cañoneras y artilleria que defendia los muros que cayan a ambos lados. Con esto aunque aquella parte era la mas facil para combatir la ciudad, el peligro del bestion hazia que fuese dificultoso. La causa porque aquella parte solia ser la mas facil era, q Buda esta en vn collado alto muy largo, y la ciudad en aquella parte esta en llano. Por que los demas lados que caen al septentrion y a la parte que el sol sale en el estio de donde se descubre el Danubio, son muy altos, y la subida es muy aspera y trabajosa por vnas tuertas y angostas calles. De mas desto a la puerta Sabatina, por donde romãdo a mano izquierda van a Buda la vieja y a Visgrad, auia se labrado vn bestion de buena grandeza, desde el qual con artilleria que auia plantada, se defendian los muros que caen al medio dia. Estaua la artilleria plantada casi por grados, vn tiro mas alto que otro, para que los que subiesse alto o baxo, fue sen arrebatados de las pelotas. Iten a la parte que el

sol sale (donde estavn castillo de muy hermosa vista adornado de sumptuosos edificios labrados por tantos reyes antiguos) auia prudentemente edificado vn gran torreõ de piedra de mediana altura, que se juntaua con el castillo, y por vna puente y puerta q tenia, podian salir libre y seguramente al rio por el fosso siete hombres armados en liguera, si se rompiefse la peña, y se minasse el suelo. Porque antes no podian desde el castillo baxar al rio sin hazer gran ruido por la ciudad. Pero aunque Buda estava tan fortificada a todas partes, caya sobre ella y sobre su castillo vn monte alto que tiene frontera, y aunque en rre el monte y la ciudad auia vn valle, y el fosso dicho era tanta la altura del monte, que la mitad era ta alto como lo mas alto del castillo, y desde su cumbre se veyan las plaças y lugares de la ciudad, y en ellos se podia hazer daño con artilleria. Ay en la cumbre del monte vna yglesia de san Gerardo, y assi el monte se llama de san Gerardo. Es san Gerardo abogado de la pestilencia; y libra a los que deuotamente se le encomiendan, como parece por muchas imagines pintadas y otras cosas que en su yglesia estan colgadas de voros q heridos de peste le han hecho. Rocandolfo pareciendo le el monte accomodado para batir el castillo y espantar a la Reyna, planto en el artilleria, y batio tan brauamente la torre nueva, q abierta de grandes balas, parecia que estava para caer, porque todo lo alto y almenas auian venido al suelo, pero como el castillo tenia tres muros, y entre el monte y el passaua el valle, parecia dificultoso asaltar lo y tomar lo, aunque nadie dudaua sino que los techos y chapiteles del podrian ser derribados, como se derribaron en el castillo de Visgrado. Pero Rocandolfo no se sabe si por su voluntad, o por mandado del rey no quiso hazer daño al castillo, por q era vn muy hermoso palacio real, y sus luzidos corredores y doradas techumbres de las salas veya que vernian breue al suelo, y que si vuisse victoria, se arrepintiria, y sin mucho tiempo y costa no se podria reedificar. Entendiendo en esto, como ningunas gentes hazen daño a los embaxadores, embiaua a requerir a la Reyna que saliesse dela seruidumbre en q se y Jorge su enemigo domestico la tenia, pues so color de ser tutor, tenia en prision a ella y a su hijo. Que el rey queria vsar de liberalidad, y dar le vn gran estado en que biuiesse con mucha honra y quietud, y criasse su hijo. Que mirasse que si como falta de razon y ygnorante del peligro que corria rehusasse merced tan grande y menospreciasse obtinadamente la desuuentura tan miserable que le venia, breue tirando artilleria gruesa, y arrojando grandes morteruelos, y cayendo de lo alto sus grandes balas, haria que los techos y enmaderamientos de palacio viniesse sen al suelo con gran ruido.

LA GENTE DEL REY DON
Fernando a falta a Buda, y casi la toma:

V v 3

A estas



Estas palabras respondió fray Jorge, que la Reyna no era tan necia, que quisiese dexar el Reyno de Vngria por el principado de Sepus. Que Rocandolfo era viejo loco, pues auiendo recebido en aquellos fossos tantos agotes, quería como desatinado llevar otra vez la pena de su temeridad cumplida. Que dexasse de espantar a los esforzados, que en defensa de su patria y rey y peleauan como cuerdos contra sus borrachos, no dando se nada por el ruydo de sus grandes balas. Que particularmente como su feruidor le rogaua, que disparasse vn poco mas que do las balas, porque tenia vna puercra preñada, y no tenia otra, y como se espantaua con tantos tiros, parecia que quería mouer, con gran dolor de sus cobidados. Era fray Jorge de zidior gracioso, y tan me nospreciador de Alemanes, que como vnos de Buda le truxessen presos dos soldados Alemanes que en la huerta del rey pegauan fuego a ciertos edificios, los mando ahorcar, y en la horca mando colgar dos puercos en afrenta de la nacion Alemana. No mucho despues, Rocandolfo leuanto repente el campo de monte Gerardo, y passo el artilleria a vn lugar llamado Sepulturas de los Judios, no dando se nada por el nombre. Este lugar esta entre Leuante y medio dia saliendo de la puerta Judea, y no es aspero, aunque se va leuando poco a poco hasta las viñas cercanas. Era este alojamiento malo para auer agua, porque para yr al Danubio, era necessario tomar vn gran rodeo, y los cauallos de Valenti no Thuraco estauan alertos en emboscada, y salian repente contra la gente de Rocandolfo. Pero Rocandolfo poniendo guardas, y embiando con los que yuan por agua cantidad de soldados que los defendiesen, remediau todas estas dificultades. Fray Jorge viendo a Rocandolfo alojado en las sepulturas de los Judios, embio le a dezir (vsando de sus gracias) que le suplicaua que le perdonasse el yerro que auia hecho en llamar le poco antes viejo desuariado, por que harto cuerdo le parecia, pues auia pasado el campo a tan buen lugar, y alojado se en parte tan apropiada para vn viejo hecho tierra como el, fatigado de tantos trabajos tomados en vano, y tan conueniente para su exercito lleno de tantos vellacos. Rocandolfo jurando que lo auia de meter en vna saula de hierro como a fiera, determino batir la ciudad juntamente por dos partes, para entretenir los enemigos Pedro Pereno con los Vngaros y infantes Bohemos planto artilleria contra los muros que estan entre la puerta Sabatina y el bestion que tomaba la casa de los Horfacos. Rocandolfo con los Alemanes batia los muros que estan entre la puerta Judea y el castillo por la parte que se parecen los sardines del rey. Fue tanta la furia con que se bateron que parte

dellos molidos cayeron, parte empuxando los vna trinchera que los dedentro hizieron deprejia para defensa, cayeron de repente a fuera. Esto espanto a los de dentro, porque parecia que Dios estava ayrado con ellos, pues su diligencia les auia repente hecho contra su esperanza tanto mal, y causado les nuevo peligro. Rocandolfo no vfo de tan buena ocasion, o porque con el humo del artilleria que sin cessar seguaua de ambas partes, y con la espessa nueue que del poluo de la ruyna de los muros se auia leuando, no vio bien lo que passaua, o porque haziendo todas las cosas secataca y espacientemente (que tal era su condicion) la tardanga que Dios tenia ordenado que tuuiesse hizo que no tomasse presto determinacion. Junto se con esto, que los Alemanes como hombres que pelean refremados, no se pudieran facilmente acabar con ellos que arremetieran presta y animosamente a la bateria, como lo hazen los Espanoles, Italianos, y Franceses en los repentinos casos de los asaltos. Pero era tanta la destruycion que el artilleria auia hecho en los muros, que los soldados viendo que dozientos passos de largo estauan tan arruyados que no se parecian dentro sino vnas trincheas viejas de altura de vn hombre, dixeran que con escalas por pequeñas que fuesen subirian facilmente, y entrarian la ciudad. En esto vino la noche, y en que los Alemanes duermen, y para hazer efecto no valen nada. Porque es antigua opinion de su nacion, recelar se de la noche, y solo tienen por honrosas heridas las que se reciben en la luz del dia, estando lo mirando el exercito. Fue asi, que los Alemanes tomaron algunas escalas pusieron las con gran silencio con la escuridad de la noche, para en amaneciendo assaltar el muro en el squadron. Pero los de Buda como con la tardanga de los Alemanes tuuiesse espacio, hizieron con increyble diligencia por dentro vnas trincheas, acudiendo a la obra gran multitud de hombres, niños, moachos, y mugeres, y viendo las escalas que los Alemanes auian puesto, tomaron las. Los Alemanes en amaneciendo comenzaron a subir sus batallas ordenadas la cuesta arriba hazia el muro, y arremetieron con tanta furia a las trincheas, que Otho Fofisco entro animosamente en vna casa pegada al muro, y los demas como cada vno soluiantaua con los ombros al companero que subia delante, procurauan plantar las vanderas en la bateria, pero los dedentro sustentauan con admirable constancia su furia. Animaua los, y peleaua con ellos fray Jorge, el qual dexando la cogulla bolaua por todas las trincheas con vna celada en la cabeza.

Los Alemanes como recibiendo muchas heridas en aquel lugar trabajado huuiesse trabajado algun tiempo por entrar, pero como fuesen rebatidos no solo con armas con que de cerca los herian valentissimamente, sino tambien con los cuerpos de los de dentro, que embragadas las rodela, los

empuxauan

empuxauan con gran furia, comenzaron a retirarse sin ninguna orden, y luego dieron se a huyr, y fue mayor su dano, porque quanto mas se apartauan de los muros, tanto mas rezio y amenudo era heridos de todo genero de armas arrojadas, principalmente de cañones y arcabuzeria. Perdio Rocandolfo en este alboroto mas de ochocientos soldados porque todos los que boluieron al campo algo mal heridos, murieron de no curar se, porque con ello se les pudrieron las heridas. Murio tambien de ay a poco Hieronymo de Zara, capitán del armada del rey. Porque vna piedra resurtio del golpe de vna bala y le hizo vna herida al principio no mortal. El mismo successo vuo Pereno en la bateria que dio a la puerta Sabatina, pero no recibio tanto dano. Con esto fue tanto el brio que los de Buda tomaron, y lo que menospreciauan a los Alemanes, que osaua muchas vezes salir y llamar a los Alemanes cobardes y burlar de ellos, haziendo les gestos y menos afrentosos desde el muro.

Rocandolfo despues desto intéro derribar el muro con minas, poniendo debaxo poluora y dandole fuego, para que los suyos tuuiesse repente por donde entrar. Porque en su campo auia muchos soldados de Bauiera vsados a abrir minas de plata, especial Bohemos exercitados en abrir mineros de metales. Los de Buda entendiendo su designio, y que las minas eran comengadas, remediau lo felice y diligentemente en la manera ordinaria, conuiente a saber haziedo por dentro fossos, y ciertos respiraderos por do el fuego de las minas saliesse. Pero era tanta la falta que tenian de diferentes cosas, que parecia que si el cerco durasse algo mas, no lo podrian sufrir, y el pueblo hambriento, que xaua se, y bozeando gran multitud de zanza a gritos con palabras alteradas que acabassen aquella hambre y peligro de la ciudad, y se rindiessen. Pero era tanta la autoridad que fray Jorge tenia con su ingenio, y tanta la industria con que remediau los trabajos, que saliendo a la plaza a hablar les, hazia dellos lo que queria, por alterados que estuuiesse. Pero salto poco para que Buda que no puede ser tomada por fuerza, fuesse tomada por traycion de algunos de dentro. Estaua en Buda vn Vngaro que auia sido juez della llamado Bornemisa. Este queria mal a fray Jorge, porque en vn pleyto auia fauorecido a vn Judio mercader, que por defraudarlo de su hacienda, auia quebrado maliciosamente. Estado muy enojado con desseo de vengar se, prometio a Francisco Reualio juez del campo de Rocandolfo de dar a los Alemanes entrada por vna portezuela vieja que auia en el cimenterio de nuestra señora de los Alemanes, por do en tiempo de paz yuan al rio. Rocandolfo auilado dello por Reualio, parecio le bien, pero no quiso comunicar cosa tan importante con los Vngaros de su campo. Esto era contra lo que Bornemisa principalmente pedia, porque de seaua que el negocio se hiziesse sin sangre de tantos ciudadanos

innocentes como vendia con su hecho, y para ello quisiera que se efectuara por mano de los Vngaros que andauan en el campo del rey, porque el amor de su patria y conocidos y parientes, hiziera que vsassen de clemencia, y tuuiesse moderacion. Y si los Alemanes hiziesse el efecto, como son crueldes y estauan ayrados por tantas injurias y danos recibidos, parecia que no perdonarian a los niños ni a las mugeres, especial auiedo de entrar de noche. Rocandolfo que a vfo de su nacion, a nadie guardaua enteramente palabra (porque esto llamaua prudencia) como quisiese ganar solo la honra sin que participassen della los Vngaros, dixo que el negocio se efectuaria por mano de los Vngaros, y engaño a Francisco Reualio, el qual le entro en vn hijo en rehen.

Llegada la hora señalada, Rocandolfo mando a todos que reposassen, y que nadie saliesse del alojamiento, y embio delante con silencio a la portezuela que tro escogidas compañías de Alemanes, y puso en cierta parte a Conde su hijo con vna vanda de cauallos para quando los Alemanes que entruan dentro, y los de la traycion abriesse la puerta mayor del campamento real (como estaua concertado) arremetiesse dentro con los hombres de armas. Llegado el punto de executar la traycion, Bornemisa no mudo parecer, antes abriendo la portezuela dicha, metio que se do a los Alemanes, y como a todos los que entruan preguntasse do estaua Reualio, y no le respondiessen mas que vn hablar feroz entre dientes como Alemanes, Bornemisa aunque tenia animo intrepido, quedo repente arcomito (como muchas vezes acontece a los que se hallan engañados) y como no sabiedo que consejo tomar no fuesse delante guiando a los Alemanes que no sabian que lugar de la ciudad auian primero de tomar, los Alemanes viendo se sin guia, y temiendo en tanta escuridad traycion, comenzaron a andar mas de espacio, y con menos animo, y parauan se y preguntauan a los traseros que se auia hecho la guia. En esto las velas de Buda como las armas de los Alemanes dando vnas en otras y las pisadas (aunque eran ligeras) hiziesse ruydo, y de lexos viesse encendidas las menchas de los arcabuzes, sintieron lo, y llegando a ellos, pidieron le la contra seña, y como no se la diessen, gritaron a media. Pero todo era tarde, porque la ciudad estaua medio tomada, si los santos patrones de Buda mostrados se contrarios a los Alemanes, que sentidos andaban errando de vna parte a otra, no boluieren en gran pavor negocio hecho con tanta osadia. Porque fue tanto el miedo y prella con que los Alemanes turbados mas de lo que era decete a hombres de aqua nacion, boluieron a la portezuela, que como era muy estrecha, se apretauan y empuxauan vnos a otros, y no podian salir, porque tropegauan en vn moron de picas, que los que auian salido delanteros arrojando las armas auian dexado para huyr mas suelta y ligeramente al campo.

Urban Bacian que aquella noche andau a visitan do las guardas acudio primero que todos al ruy do con vna suelta compañía al tiempo que los Alemanes salian. Y Pedro Viquio oyendo, y sabiendo el alboroto, acudio con mucha gente de pie y de cauallo, que (segun costumbre de guerra) velaua en la plaza para los inciertos casos. Con lo qual los mas valientes Alemanes que entraron delante como en la huyda fueron postremos, fueron muertos, y algunos presos, y entre ellos los criados de Bornemisa, que auia escapado entre los primeros. Fray Jorge atormentando con diferentes tormentos a ellos y a los amigos de Reualio, supo la orden de la trayción, y a los que confesaron dio les muerte cruel y affrentosa. Que xaua se en el campo Reualio, de que Rocandolfo lo auia engañado malauda y ingratamente, y lloraua mucho Bornemisa, porque quedando con nombre de traydor, y perdiendo se miserablemente sus amigos y parientes, quedaua despojado de su hacienda. Rocandolfo viendo la fortuna cōtraria a todos sus designos, y que en el campo hasta los soldados comunes lo llamauan soberbio desatinado, no pudo sufrir el dolor y infamia de auer perdido tan gran ocasion y victoria, y determino no intentar mas nada, sino tener cercada solamente la ciudad.

EL ARMADA DEL EMPERADOR toma muchas tierras en Africa, y Soliman embia socorro contra el rey don Fernãdo.



Soliman sabiendo con tiempo las cosas que el Emperador y el rey su hermano ordenauan contra la Reyna, parecio le ocasion para defender y ensanchar su estado, y considerando las fuerças y consejos enemigos, llamo a consejo a sus baxas, y con gran animo paratiendo la gente, y nombrando capitanes, determino proueer las partes do era necessario embiar socorro. Ante todo embio a Mesopotamia a Soliman eunuco Albanes, para que estuuiesse en Babilonia, y defendiesse que Tammars rey de Persia no llegasse alas riberas del rio Tigris. Este auia sido gouernador de Egipto, y labrando muchas galeras, y nauegando por el golfo de Arabia, y pasando el estrecho del mar bermeseo, entro en la India, y matando al rey de Aden, cobo a reziamente a los Portugueses en Dio. Iren a Mahometo baxa natural de Dardania marido que fuesse a Vngria, y focorriesse a la Reyna cercada. Iren mando a Vitrefo Esclauon (q era el quarto Baxa) que siguiessse a Mahometo, y parando en Belgrado, estuuiesse a punto para socorrer lo, si hallasse poderoso al enemigo. Iren mando a Barbaroxa, general de su armada, que la sacasse, y procurasse que el an

mada de Andrea Doria no hiziesse daño en Grecia ni Albania. Porque poco antes Andrea Doria tomado consigo las galeras de Sicilia y Napoles, auia echado a los Turcos y Moros que los fauorecian de Clupea, y de Napoles y de Adrumento, y de Ruspina, y de Tafo, y de toda aquella parte de Africa, excepto de Lepcis, a quien los Moros llaman Mahomedia, y los nuestrros Africa, hasta las Xeques de las islas de los Gelves, y auia forgado a estas ciudades a q obedeciesse a Muley Hacem rey de Tunez. Llaman se aquellas ciudades oy Calibia y Susa y Monasterio y Esfaxia y Africa, a quien los Moros llaman Mas homedia. Iren Andrea Doria aderegaua vna gran armada para yr sobre Argel ciudad de Berberia. Soliman proueydo esto como supiesse que Maylato fauorecia en la Trasiluania al rey don Fernando, y ordenaua hazer le guerra, mando a Mustafa Sanjaco de Nicopoli, que passasse el Danubio y fuesse contra el, y mando a Pedro Moldauo señor de Valachia que fauoreciesse a Mustafa en la guerra. Hizo Pedro Moldauo lo que Soliman le mando, y junto con la gente de Mustafa treynta mil cauallos, y (segun despus contare, prendio con gran astucia a Maylato. Soliman ordenado esto, y teniendo mas de lo justo las armas Christianas, y principalmente remirando con razon los designos del Emperador don Carlos y potencia de toda Alemaña, aunque a la sazón no tenia que temer de ellos, partio se a Andrinopoli, para estando cerca, embiar (si fuesse necessario) otro tercer exercito en fauor de las baxas que auian ydo a Vngria, y retuuio consigo a Rostan su yerno, a quien auia hecho Baxa, porque auia quitado el officio a Lusibeyo, y deserrado lo a Macedonia, porque los beruiamente y sin rãzon auia puesto las manos en su muger (que era su hermana). La causa porque Lusibeyo la maltrato fue, que ella se le que xaua rezio, de que la dexaua de noche sola, y le daua en cara cō sus dissolutas luxurias. Mahometo desseoso de hazer efecto, y mostrar su valor, camino a buenas fornadas, y lleuou a Vngria poco despues de mediado Junio, y de camino tomo a Mahometo Sanjaco de Belgrado, y llamo la gente de Bosna, cuyo Sanjaco auia sido en la guerra de Pestro Vitrefo, poco antes difuncto. Auia succedido en lugar de Vitrefo en el officio de Sanjaco de la Bosna Vlamán Persiano. Bnesto Rocandolfo y los Alemanes sabiendo la venida de los Turcos, tenian diferentes pareceres, y en tratando en consejo, tratauan si era mejor alçar el cerco si deuián salir al encuentro a los Turcos, y pelear. Pero como la diuina voluntad fuesse q Turcos ganassen a Vngria, tomo se el parecer de Rocandolfo. Era Rocandolfo hombre que no tenia por seguro lo que no era honroso, y parecia le tan afrentoso y mal hecho passar se a Pestro o boluerse a Visgrado o a Estrigonia, que como tuuiesse el iuyzio alterado por el mal successo de tantas empresas, y le apretas se su hado, parecia que queria mas ser vencido y mo

rir

rir con honra de constante, que conseruar el exercito. Fue assi que paso su campo a la otra parte de la ciudad, y alojose al pie de monte Gerardo. Estaua entre Buda y el alojamiento de Rocandolfo el monte Gerardo, y el alojamiento estaua en vn gran llano que el monte como esta apartado del Danubio dexa al Levante. Paso se alli Rocandolfo, porque entendia que los Turcos no se querrian apartar de su armada ni de la ribera, y para que queriendo lo assi, fuesse forçados a yr a dar derechos a la frente de su alojamiento, la qual tenia fortificada con artilleria, y fuesse forçados a tentar de passar por lugar tan peligroso. Porque el lugar de su alojamiento estaua por la mano derecha fortificado con las peñas del alto monte de san Gerardo que le caya encima, por la sinietra con el Danubio que corria por delante, y por las espaldas con vnas fortisimas trincheas que auia leuantado contra la puerta y torre, a quien los de Buda llaman del Agua, porque la baña el rio. De manera que los Turcos no tenian por dō de pasar sino por aqui, porque del alto castillo de la ciudad vienen cuesta abaxo por vnos despeñaderos dos brazos que son dōs muros almenados que llegan al rio: y toman tanto espacio de la ribera, quanto es el espacio que todo lo ancho del castillo toma arriba en la ciudad. En este espacio estauan las cauallerizas del rey, y vnas antiguas ataraçanas, y el espacio q quedaua en la ribera por do salian por la orilla del rio al campo demas que era estrecho, estaua cerrado cō dos puertas y torres. Demas de esto a mano derecha de la frente del alojamiento auia Rocandolfo hecho vna larga trinchea contra vn monte frontero, en cuya cumbre estaua alojados los Vngaros en vn quartel de por si. Iren auia hecho vna puente que llegaua desde su campo hasta vna isla del rio, y en la isla tenia hecha vna trinchea de forma de luna, fortificada con artilleria gruesa, para que dende allí fuesse heridos de traues con artilleria. Los nauios Turcos que viniessen, y el gran llano que diximos. Iren pensaua Rocandolfo juntar nauios vnos con otros, y hazer en el rio vna rezia puente que llegasse a los muros de Pestro, para que por allí le pudiesse venir socorro de nueva gente, para sustentar la furia de los Turcos y apretar a Buda con largo cerco. Por que eran tantos los mantenimientos y municion q en Pestro auia: que bastaua para gran parte del inuerno.

Llegando cerca los Turcos, salio a ellos como embaxador de la Reyna Valentino Thuraco cō dos mil cauallos, y informo a Mahometo de lo que los Alemanes pretendian, y de la cantidad y calidad de gente, y mostrole vna parte conueniente para alojarse. Mahometo pasando animosamente adelante cō los suyos, alojose poco mas de media milla de los Alemanes, y cerco presto su campo con vn gran cerco (haziendo trabajar en ello a los peones Asapoy de quien los Turcos se siruen mucho para labrar) y

hinchio el llano de innumerables tiendas. Por otra parte Mahometo Sanjaco de Belgrado (hōbre muy sabio en guerra) echo por vnos collados que se van baxando poco a poco, y dexando el llano, se junta con monte Gerardo, y alojose en vn lugar alto mas cercano al quartel de los Vngaros, que al de los Alemanes. Entonces ciertos embaxadores Turcos entraron en la ciudad a hazer reuerencia a la Reyna en nombre de los capitanes, y presentaron le gran cantidad de ganado mayor y menor, aunque todo lo auian robado de dehesas de Vngaros: Marauillarou se los embaxadores de las trincheas que los de Buda auian hecho de pieña, y de las terribles cosas que los Alemanes auian emprendido, y alabaron la cōstancia de los de Buda, y prometieron les de vengar breue sus injurias, y recibiendo dones, boluieron se a su campo, y de ay adelante los Turcos y los de Buda sin hazer se daño yuan y venian de la ciudad al campo y del campo a la baña el rio. De manera que en todas las palabras y obras de ambos Mahometos se vey a, que aun los ayos del rey (con ser astutos) creyan que la amistad que los Turcos mostrauan a los Vngaros no era fingida, ni feria solo por aquella vez que venian a socorrer al rey, sino que era fenzilla, y duraria largo tiempo. Porque los Mahometos hablando con prudencia sobre los negocios, aconsejauan principalmente a fray Jorge, y a Pedro Viquio, y a Valentino Thuraco q perdiessen el enojo que tenian de los Vngaros huysados, y les alçassen el destierro, y los llamasen, y diessen parte de los officios, y que hiziesse que todos se conformassen en querer por rey a aquel niño de sangre Vngara, porque si no fuesse loco, todos reynarian seguramente y a su plazer hasta que el niño creciesse, pues estando como estauan seguros de baxo de la proteccion del mas justo y poderoso Emperador del mundo, podian reyr se de las armas de los Alemanes, que por si no valian nada, ni se podia mouer sino los leuantassen Vngaros, teniendo por justa causa de guerra el desseo de boluer a su tierra. Los Turcos tenian armada y assi mismo la gente del rey tenia otra: En la del rey auia ve ynte y quatro fustas, y cerca de ochenta naçadas grandes y pequenas, cuya forma contamos arriba en la batalla natural que vuo cabo Estrigonia. Iren auia entre barcos grandes y naos gruesas poco menos de ciento. El armada Turquesca era la mitad menor en todo genero de nauios, y estaua cubierta del artilleria en el miga con vna punta que la ribera torciendo se hazia en lo alto, con la qual adentro de la punta se hazia vn gran seno. Tambien el armada del rey estaua adentro de otra punta, a quien la ribera entrando adentro en la corriente haze. Allí estaua segura, y tenia atadas las proas en la ribera. Estauan asimismo seguros los barcos, porque estauan puestos detras de vna isla. Porque sino se pusieran allí, hizieran les los Turcos daño, porque auia tomado la isla llama

da Cepelia, que estaua cerca de aquella isleta frontera del campo, y en la mas alta parte donde como con vn bego se parte el Danubio, auian los Turcos hecho vna trinchea, y de ella tirauan con diligencia artilleria a las trincheas que los Alemanes auian hecho en la isleta y a los nauios que yuan y venian. Tiene la isla de Cepelia mas de quarenta millas de largo, y es muy poblada de villages y edificios, y por esto era muy importante, y si Rocandolfo la tomara y fortificara al principio como los Vngaros lo pensaron, los Turcos no se pudieran alojar, o si lo quisieran hazer, uicieran de tomar vn gran rodeo, y para alojar se al Poniente en la parte do Rocandolfo auia antes estado alojado, fuera les forçoso dexar su armada, y si lo hiziera que cosa mas temeraria ni mas dañosa les pudiera ser, que perder el armada; pero no es de marauillar que Rocandolfo no lo hiziese, porque ninguno por muy prudente que sea ve todas las cosas, y aunque las vea, no las haze porq̃ los successos si son malos, causan daño y grã infamia a los que las hazen: Por esto no parecio a Rocandolfo que deua diuidir su gente y poner parte en tierra parte en la isla antes que le viniessse nullo socorro de Austria, porque su gente estaua muy disminuïda de los muchos recienpros y enfermedades que auian acudido con el otooño, demanera, que no llegaban al numero de los Turcos, y demas que no eran tantos, parecia que los de Buda en mouiendo se los Turcos saldrian con toda su gente a dar por otra parte sobre los de Rocandolfo.

LOS TURCOS ASSALTAN
el campo del rey don Fernando, y los Alemanes determinan huyr.



escaramuçaua cada dia la caualleria cerca del llano, y la infanteria en el monte, y hazia las trincheas que estauan en lo alto. Porque Mahometo baxa demas de Afapos flecheros auia traydo consigo vna escogida vanda de Iançaros, y Mahometo Sanjaco de Belgrado auia traydo Escclauones y Bulgaros. Pero la caualleria de ambas partes peleaua con igual esfuerço y gallardia, porque todos los mas valientes y principales queriendo mostrar fe valor en viendo en la batalla algun caullero señalado con armas y penachos, desafiauan lo, y con militar cortesia hazian treguas por algunas horas, y mandauan que no tirassen los arcabuzeros, y haziedo se con mucha verdad, mostrauan su valor. Y cõ plazer de los miradores peleauan de sola espada y lança. En estas batallas lleuauan muchas vezes lo peor los Alemanes, porque (segun suelen) caualga en robustos y grandes cauallos vsados a pelear resfirmados, y si era menester correr o seguir al enemi-

go que rehuïa, no corrian con la ligereza necessaria, y los Turcos como eran diestros, dauan vna buelta, y escapauan de su arremetida que luego cessaua porque como vsan de la antigua disciplina de su nacion, son apuestos para correr y escaramuçar, poro que estan vsados a arremeter con gran furia, y escapan del golpe del enemigo, dando vna buelta, y resbueluen luego y pelean hallando los enemigos esparzidos. Pero los Vngaros que seruian al rey, como tenian la mesma destreza que los Turcos, y estauan exercitados en las mismas artes, y tenian las mismas armas y igual animo, tenian se facilmente con ellos, aunque fuessen muchos mas. Porque embriendo se con grandes escudos, caualgan en grandes y rezios cauallos, y armados por la mayor parte de coraças y celadas, menospreciuan las vnas lançadas y flechas Turquescas. Estaua entre los capitanes Alemanes vn valeroso capitán llamado Raciaco de Seneua. Este tenia vn hijo moço esfordado que salio a escaramuçar sin saberlo su padre, y como peleasse esfordadamente alabauan lo todos, aunque no lo conocian y especial lo miraua su padre mirandole de su valor. Pero como los Turcos lo cercassen y no se pudiesse escabullir fue muerto. Raciaco pensando se de la desdicha de aquel cauallero, y no sabiendo que era su hijo, boluiose a los demas capitanes y dixoles. Porcierto que merece ser alabado este valentissimo cauallero quienquiera que el es gran razon es que lo enterremos honrradamente. Y como todos con la misma piedad dixessen que tenia gran razon, truxeron le al defuenterado padre el cuerpo de su desdichado hijo, y visto a todos se les salieron las lagrimas, pero el dolor que traspasso el coraçon de su padre penetro hasta los espiritus vitales, y quedando con los ojos abiertos, espiró de ay a poco sin hablar palabra. Visto esto por Rocandolfo, mando se graues penas que ninguno de ay adelante saliesse a escaramuçar, y executaua la pena con tanto rigor, que ahorco a vno o dos que salieron porq̃ le parecio que deua refrenar los suyos, porque los cauallos Alemanes eran en todas cosas inferiores a los cauallos Turcos, y los Iançaros arcabuzeros peleauan admirablemente, y conuenia esperar que viniessse socorro. Esto aniquilo tanto el animo de los Alemanes, y acrecento tanto el de los Turcos, que con mucho menosprecio y arrogancia ofusauan assaltar las trincheas de los Alemanes, y dentro del alojamiento herian con flechas y pelotas a los que estauan cerca de las trincheas. Porque los Alemanes quando hizieron el foffo delante el alojamiento, echaron necliamente en la orilla del la tierra que sacauan, con lo qual hizieron de la otra parte casi otro nuevo reparo de que los Turcos se aprouechauan. Porq̃ subiendo se en lo alto de los montones de tierra, tirauan de repente a los que hazia guardia antes que los pudiesen ver. Solas las vandas de los Vngaros salian muchas vezes de su quartel q̃ estaua en

alto,

alto, y peleauan con los Turcos que salian de Buda pero no peleauan con ellos sino quando eran pocos, y si eran muchos, y ellos o los cauallos de Valerino Thuraco los apretauan, retirauan se a sus trincheas y alojamiento mayor de los Alemanes. Auia muchos dias que Mahometo era venido, y cada dia crecia mas el animo y fuerças a los Turcos y a los de Buda, y por el contrario en el campo de Rocandolfo veyanse muchas señales de mal successo, porque el valor de los soldados estaua debilitado, las fuerças quebrantadas, consejo en ninguno se acabauan de resolver, y la esperanza que sola sustentaba las cosas huïarias; especial las de la guerra estaua perdida. Pero sustentaua su animo muchas cartas que el rey le escriuia, y la gran reputacion del nombre del Emperador que en este peligro peleauan que no saltaria a su hermano con gente y dinero; y animaua los la constancia de Rocandolfo, aunque podia mas con el la constancia que la razon, ordenado lo así Dios, para que llegasse mas presto surhado y ruyna. Con esto como cada dia peleassen disparado artilleria gruesa y pequeña, los Turcos viendo de de vnos altos y desde vn promontorio que estaua cerca de la isla de Cepelia que la guarda que los Alemanes tenian en la isleta estaua muy deleydada, determinaron asuïdo consejo salir de sus dos quartels, y dar por diferentes partes en sus trincheas, y al abrir del alua pararon a la isla en ligeros nauios, y assaltando con gran silencio a los Alemanes medio dormidos, mataron mas de seys cientos antes que lo sintiessen, o tomassen las armas y se juntassen. Los demas vueron tanto miedo de ver el repentino daño, que como huïesense a su campo turbados, y no pudiesen tantos pasar juntos la puente por ser estrecha, cayan muchos en el rio por ambos lados y ahogauan se, y los q̃ passauan eran heridos y muertos de flechas que les tirauan del armada Turquesca que auia acostado la proas frontero de la puente. Leuanto se gran alboroto en el campo, porque los Turcos alçando gran grita, assaltaron con gran ruido de artilleria las trincheas Christianas por muchas partes, y los Alemanes, Bohemos, y Vngaros casi no teniendo esperansa de socorro, peleauan con el mismo miedo y peligro que los de la isla, Pero los Alemanes que estauan en guarda de las vitimas trincheas que estauan cabo el rio y la gente del armada teniendo gran animo, y no faltando les presto consejo, determinaron recobrar la isla, y diciendo les Herbestulfo maestre de campo que no consciensien que los Turcos tomassen el artilleria y vanderas Christianas, y acudiendo al mismo tiempo a la isla con los barcos y naçadas llenas de soldados, Mario Napolitano que a la sazón era capitán del armada del rey, arremetieron con tanta furia a los Turcos que estauan despojando los muertos, o metiendo en los naos el artilleria tomada para lleuar se la, que marando los y forçado los a meterse en sus naos, y hiriendo los juntamente la gente

de tierra y del armada que estaua al derredor, forçaron los a dexar el artilleria y la isla y hizieroles otro tal daño como auian hecho. Dizẽ q̃ este dia pusdiera ser destruyda el armada Turquesca si los nuestros (vsando de la victoria y ayudados de la furia de la corriente de tan gran rio) enuissieran las proas en las popas de los enemigos que luyau y caminauan el río abaxo mezclados con ellos. Pero pareciolos peligroso, porque los Turcos tenian plantada artilleria en la delantera de la isla de Cepelia y en la ribera frontera del alojamiento, y passada la repentina batalla, se vieron muchas cosas que al punto de la alteracion no se pudieran proouer, porque los casos repentinos quitan muchas vezes la razon y consejo aun a los valerosos y promptsos capitanes. Fueron echadas a fondo quatro naçadas de Turcos, y tomadas tres, y muchos fueron hechos pedaços del artilleria, o se ahogaron en el río. Herbestulfo maestre de campo peleando valentissimamente delante las vanderas, fue mal herido de tres flechas que le entraron por la celada.

Los dias siguientes los Turcos aunque por ninguna parte auian podido ganar las trincheas enemigas, y aunque remedio medio ganado el bestion de los Bohemos fueron rebatidos del con muchas heridas, con todo esto tomando gran animo con el miedo q̃ sentian en los nuestros desesperauan de defender mas el alojamiento, especial porque el animo de los Turcos y su gente crecia cada dia. Porque Vltrefo baxa embiaua cada dia de Belgrado nuevos soldados, y recogia a los enfermos y heridos, y Valerino Thuraco tomando vn escuadrón de Iançaros arcabuzeros, auia hechado a los cauallos de Pereno del quartel alto, y tomando el monte Gerardo hasta el lugar do esta vna cruz de madera, auia muerto a muchos de los nuestros, y assaltaua atreuidamente el alojamiento de los Alemanes que estaua hazia la torre del agua, demanera que en el alojamiento se leuanto gran alboroto, porque estaua rodeado de los Turcos, y era necessario que los nuestros se defendiesen. En este trabajo demas de la gran perseverancia que los Alemanes y Bohemos tienen en todo peligro y trabajo, fue de gran prouecho a los nuestros el artilleria de Pest, porque aunque estaua en medio del río, jugaua contra los cauallos de Valerino Thuraco, y assestando culebrinas gruesas al lugar por do baxauan, fueron muertos muchos caulleros, y los demas fueron forçados a recoger se a lugar seguro. Dizen que este dia Valerino Thuraco no que riendo hazer mal a los Vngaros que andauan en seruiçio del rey embio a dezir a Pedro Pereno por via de amistad, que lo mas presto que pudiese el y los Vngaros se fuessen, porque se dezia que venia la grã

bestia

bestia que los tragaria a todos de vn bocado. Porq̄ Soliman sabiendo las cosas que el Emperador y el rey aparejauan, pensó que baxarian con gran gente a Buda, y determino yr a grandes jornadas, y no fallar a tan gran ocasión para dar les vn noble batalla, y si los venciesse, auer gloriosa victoria. Pues como Pereno hablando libremente a Rocandolfo y a los demas capitanes les contasse lo que Valentino Thuraco le auia embiado a dezir, y protestasse que si no quisiessen retirarse él miraría por su salud y por la de los Vngaros, como vniessse diferentes pareceres, todos se resoluieron en que vna noche huyessen a Pesto, salvo Rocandolfo, que con mortal obstinación dixo que no se leuantaria de sobre Buda hasta que el rey don Fernando se lo mandasse. Por esto Nicolao Salma fue embiado a Viena en vn ligero vergancin, para que les truxesse auiso de la voluntad del rey. En este medio como los apretasse el miedo, y Pereno bramasse determinaron vna noche que no hiziesse luna pasar se a Pesto, partidos en quatro escuadrones. En el primero concertauan que fuesse el artilleria gruesa y los Vngaros. En el segundo los cauallos Alemanes y Bohemos. En los otros dos todo el resto de la infanteria y el bagaje del campo. Y porque auian de pasar por el Danubio, diéron cargo de pasar la gente a Barcosio Vngaro, y a Balbalar Pocanio Aleman. Porque aunque tenían pensado pasar el Danubio por puente, no la pudieron hazer, porque teniendo la comengada y casi entablada, leuanto se tanta tempestad y viento, que el rio alterando se con grandes olas, desbarato la junta de los nauios sobre que la puente se hazia, y quebró furiosamente los maderos con que vnos estauan pegados con otros, y los barcos grandes rompiendo se las maromas con que estauan atados en ancoras, fueron arrebatados de la furia de la corriente.

LOS TURCOS ROMPEN la gente del rey don Fernando.



Determinados de pasar en nauios en la manera dicha, comengaron lo a hazer, y los primeros y segundos pasaron sin recibir reues. Porq̄ aunque los Turcos y los de Buda atalayan de dia de lugares altos veyan que los nauios se juntaua a vna parte, y sospechauan lo que era, y cada vno conforme a su discrecion lo atribuia a lo que le parecia, no pensauan que los Alemanes huyeran tan de repente. Pero como estuuiessen atalayando, y viesse andar los nauios juntos, no pasó mucho que no lo entendieron. Porque dos traydores Vsarones pasando se a fray Jorge y a Valentino Thuraco, auisaron les co-

mo los nuestros querian huyr, y ellos auisaron luego a los dos Mahometos, y salieron casi con toda la gente a combatir nuestro alojamiento, y lleuaron artilleria de campaña, y apacando se los caualleros muros, arremetieron juntos con los peones, y alzando terrible grita asaltaron el lugar do estaua la guardia. Los Alemanes entendiendo que su huyda auia sido sabida, desmayaron, pero con todo los Bohemos y ciertos Alemanes que junto al rio hazian guardia cabo la puente que yua a la isla defendian se esforzadamente. Andaua gran alboroto en el campo, y especial en la ribera, porque todos con miedo, se apriesurauan sin orden ni verguenga por meterse en las naos, hiriendo se con la priesa vnos a otros: Porq̄ aun a los esforzados parecian todas las cosas mas terribles de lo que eran, porque era media noche, y el cielo estaua nublado y escuro, y Rocandolfo como hazia tanta escuridad, y andaua tanto alboroto con las bozes de los suyos y grita de los Turcos zurreando por todas partes artilleria, ni era oydo ni obedecido. Iren Rocandolfo (demas de la congoxa que en su coraçon padecia) estaua herido y en la cama. Porque succediendo vn caso admirable y casi fatal, estando escribiendo vnas cartas al rey, acertó en su tienda vna pelota de vn falconete Turquesco y haziendo pedaços vna arca en que dio, saltó vn pedaço de la arca, y hirio lo en el hombro izquierdo. Los demas capitanes de infanteria auiendo gran embidia a la caualleria que auia pasado y huido felicemente, lo qual ellos no podian hazer como estuuiessen muy medrosos y quisiessen mas su vida que el bien publico, mas se estauan fijos que resistian a los Turcos. Con esto la gente del Sanjaco de Belgrado y la de Valentino Thuraco tomaron primero el quarter alto donde Pereno y los Vngaros auian estado alojados, y los Alemanes comengaron a huyr furiosamente por todo el monte Gerardo. En este medio los de Buda no saltaron a la ocasión, antes queriendo tomar el passo a los Alemanes, salieron por la puerta de la torre del agua, y por el foso que diximos que el rey Iuan hizo hasta el rio, y yendo por la otra parte del alojamiento asaltaron las guardas que estauan desamparadas, y tirandoles pelotas de fuego labrado, procurauan pegar fuego a las tiendas y pauellones. En esto fray Jorge tomando vna determinación no menos felice que repentina, hizo pegar fuego cabo las cauallerizas del rey a vna gran cantidad de leña, con lo qual leuanto se vna llama que alumbro tanto, que como en las claras aguas del Danubio relumbrasse la luz del fuego, y reuerberando lumbre semejante a la luz del dia llegasse la claridad hasta la ribera de Pesto, toda la vergonzosa huyda y alboroto que andaua en tierra y en el rio fue vista claramente. Con esto los Turcos y gente de Buda dispararon toda su artilleria contra nuestra armada, que huyó, porque no solo los de Buda desde la torre del agua y del alto del castillo, sino los Tur-

cos

cos de sus dos alojamientos y desde Cepelia tiraua (aunque fuesse a bulto) y herian nuestros desordenados nauios. Y como auia en todas partes tanta luz, Casson capitan del armada Turquesca lleuo a remo el rio arriba sus mas fuertes nauios, y enuistiendo por vn lado con nuestra armada, traouese otra vna batalla en el rio. Pero como los nuestros lleuasssen en todas partes lo peor, los Turcos tomaron algunos barcos grandes llenos de soldados, y hiora dando otros con artilleria echaron los a fondo. Hinchio se el rio de cuerpos muertos y especial de vna miserable chufma de marineros y soldados que trabajando trabauan por escapar. Porque como los Vngaros matando las primeras compañías entraron en las trincheas, los demas Alemanes comengaron a huyr por la puente a la isla, y como los Turcos hiorien en ellos por las espaldas con cimitarras, y ellos no quisiessen morir honradamente ahogauan se infamemente en medio las ballas del rio, porque o eran arrebatados de la furia de la corriente o heridos y derribados de armas que los Turcos les tirauan de sus nauios y con ello eran cruelmente muertos.

Andando esta noche rebuelto con increyble turbacion trezientos nauios, como estuuieron vn rato juntos parecia que el rio estaua cubierto con vna puente. Pero los barcos y nadadas mayores del armada del rey y desesperando de buen successo, salieron presto de entre los Turcos, y deteniendolos con canones que les tirauan de las popas, fueron se el rio arriba hasta Comara. Los soldados que estauan en tierra vuieron la misma fortuna en su alojamiento, pero murieron mas honradamente. Porque los Bohemos murieron defendiendo se intrepidamente y las compañías de Othon y de Hequito valentissimos capitanes de infanteria acabaron recibiendo honrosas heridas. Algunos huyendo por las laderas de monte Gerardo, como seguidos de los enemigos llegassen a vn despeñadero que caya sobre su alojamiento, y fuessen desatinados de miedo y de la escuridad, cayan el despeñadero abaxo. Muchos saliendo se por la puerta principal del alojamiento, encontraron con la gente de Buda, y vnos escaparon, otros fueron muertos segun el enemigo con quien encontraron era cruel o clemente. Despues como saliendo el sol se vio la destruycion de los nuestros, y victoria de los Turcos, cerca de tres mil hombres nuestros de todo genero, que (segun uso de guerra) se auian juntado con sus vanderas en vn collado que esta abaxo que caya hazia san Gerardo, fueron muertos de la multitud de los Turcos que los tomo en medio. Pero casi la tercia parte, como echando las armas entierra pidiesse la vida, fueron captiuos y conseruados para vn espectáculo mas afrentoso que la muerte, y desuenturada vida. Tambien a este tiempo Casson llegando con su armada vencedora a los

muros de Pesto, puso tanto miedo con sola grita y estruendo de artilleria a los que auia escapado y pudieran defender los muros, que como la caualleria huyendo medrosa se saliesse por las puertas, se rempuxauan y embarcauan vnos a otros en los pafios estrechos. Porque era tanto lo que los Alemanes oltuidados de su antiguo valor temblauan del nombre Turquesco, que viendo en los nauios sus cabeças cubiertas con sus turbantes, huyan attonitos y desarmados, dexando se sus baxillas, y carros, y las carcasas de lo que mas preciaban. Pero no huyeron los Vsarones Vngaros, porque el deseo de tobar obra uia mas en ellos que todo miedo de muerte, y estauan ocupados en saquear las tiendas de los mercaderes. Porque en Pesto auia auido vna rica feria de toda fuerte de mercaderia. Porque como era lugar acomodado y fuerte, auian acudido como a estanca segura mercaderes de toda fuerte, viendo que no auia en el peligro de guerra, ni alboroto de soldados, y que auia facil y breue passo al campo: Pero Casson como nadie defendiesse los muros ni puertas, arremetio y tomo el lugar, y matando a algunos de los que andauan robando, fue tanta la crueldad con que corrió por el lugar derramo sangre Christiana, que no perdono a gran número de enfermos ni a las mugeres que auian andado en el campo de Rocandolfo, como andan en los campos agudados res. Porque los suyos matauan generalmente quantos encontrauan salvo a los que por ser de gentil rostro y rezios les parecia buenos para esclauos, o por ser de tierna edad querian guardar para sus infames luxurias. Demanera que se dice que en esta guerra murieron por diferentes causas mas de veynte mil Christianos, y fueron tomadas treynta y seys hermosas piezas de artilleria gruesa en Pesto, y en el campo y en la isla, y en los nauios, porque no se pudieron desembarcar en la ribera. Iren fueron tomadas ciento y cinquenta piezas pequeñas que se ponian en caualletes y carrerones, Iren los Turcos tomaron tanta cantidad de poluora, pelotas, armas, sacas, lanças y mantenimientos que Rocandolfo tenia proueydos para todo el invierno, que tuuieron esta presa por la mas principal de la victoria. Pero los que de los nuestros eran cuerdos y prudentes, no pensauan en la perdida de tan gran riqueza, porque podia repararse con mediana cantidad, y en lo secreto entradial el verdadero daño y insanable herida que auian recibido, pues vna vez cabo Exequio, y otra cabo Buda con huyda vergonzosa para toda la Christianidad, se auia perdido sin herida de los Turcos la reputación del valor y disciplina de Alemana, quien nunca pudieron vencer los Emperadores Romanos.

El general Rocandolfo como tomadas las trincheas anduiesse la batalla en mitad del alojamiento y quisiessse mas ser muerto en la cama que escapar

bhuo

biuo de tanta desuecua, fue (aunque lo rehusaua y bramaua) sacado de la cama por su medico y camarero (que no lo quisieron desamparar) y siendo metido en vna barqueta, escapo en la isla de Comar,

dende poco despues en vn lugar llamado samario murio de dolor de la herida, y de coragon, dexando a los pueblos de Alemania desueturada memoria de su maldita soberuia y obstinacion

Fin del libro treynta y nueue.

L I B R O : X L .

SOLIMAN VIENE EN SOCORRO
de los suyos, y toma a Buda y mata ocho cientos
Christianos catiuos.



El Turco Solimán q̄ venia a mayores fornadas q̄ jamas áres auia caminado como supo que los suyos auian auido vitoria dexo la prieta del caminar, y lleugo en cinco fornadas a Buda. Por que era tanta la prieta con que auia caminado, que la infanteria de los Yanigaros contra su costumbre y disciplina, era constricta a andar tanto como la caualleria que sin cesar espoleaua. Porque Soliman deseaua hallar se en la batalla, y no queria que se passasse el mes de Agosto, porque por vn secreto hado este mes auia siempre en las guerras sido felicissimo a Selin su padre y especiala el. Porque se acordaua que en los vltimos dias de Agosto fue vencido en batalla el gran Hirmael en los campos de Calderan y que Campson Gauro

soldan del Cayro fue en el mismo tiempo vencido cabo el rio Singa, y que en estos dias el rey Luys y los Vngaros fueron vencidos cabo Mogazo, y algunos capitanes dezian que en el mismo mes el Turco Bayazeto gano a Modon. A lojo se Soliman frontera de Buda la vieja, ofendido del olor de los cuerpos muertos y fuziedad del rio que por todas las riberas reboluia tantos cuerpos muertos, y queria que los suyos tuuiesen de donde coger agua limpia y clara, y amedrentar a los de Estrigonia con tener su campo cerca della, porque los esquadrones de los Tartaros (que tienen por costumbre yr corriendo gran espacio delante el campo) se estendian y llegauan hasta Vifgrado. Mandando Soliman al exercito vencedor que viniesse donde estaua, alojo lo con su campo a quien auia fortificado.

Ante todo alabo mucho a los dos Mahometos, pero al de Belgrado, como supiesse que por su gran valor y consejo se auia seguido y vencido la guerra sin sangre hizo lo Belerbey de la caualleria de Grecia y a los demas, a cada vno segun sus meritos acrecieto el sala

salario, o promouio los a mejores officios. Despues mando que le truxessen delante los captiuos que serian cerca de ochocientos, los quales atados en largas sogas fueron traydos por el carnio ante los capitanes y esquadrones que estauan en ordenança. Fueron sacados de entre ellos algunos conocidos capitanes y nobles, a quien quisieron dexar la vida, y especial fue sacado Blasfar Pocanio, el que contamos que aquella desdichada noche tenia cargo de pasar el exercito, y Taisco capitan viejo que en la guerra auia sido viitador de las guardas. A todos los demas este barbaro Emperador (aunque solia desear lo de clemente, y hasta entonces nunca auia hecho gran crueldad contra los nuestrs) mando que se los quitassen del sacre, y los matassen los soldados nuevos diziendo con gesto ayrado y boz braua, que tal pena merecian los que tratando por embaxadores en ganosamente de paz, le auian astutamente hecho guerra. Auia entre los capitanes vn soldado de Austria señalado por ser muy alto de cuerpo, y Soliman en menosprecio de la nacion Alemana lo entrego a vn enano con quien holgauan sus hijos para que lo matasse, para haziendo le tan cruel afrenta acrecentar la injuria de su indigna muerte. Porque el enano que a penas con la cabeza llegaua a las altas rodillas del captiuo redoblando le con vna cimitarra de nino muchos golpes por las piernas derribolo auiendo le dado gran rato, y animando lo con bozes y risa los miradores, porque aunq̄ le daua muchos golpes no lo podia matar, y en fin lo degollo, hartando con el espectáculo los ojos de los principes que lo mirauan. Solo entre los catiuos escapo salvo Burliquo noble capitan de Bohemos, porque poco antes auia sido suelto por merced de la Reyna, y por q̄ vfo con el de corteia Mahomero.

Acabada esta infame y cruel matança, Soliman embio presentados al rey y nino tres hermosos cauallos enjaezados de riendas y frenos de oro y sillars sembradas de perlas. Iteen embio le otras tantas vestiduras reales de brocado. Y a los señores Vngaros de mas de sendas ropas largas emboteles collares de oro. Los embaxadores que truxeron estos dones, pidieron blandamente a la Reyna que embiasse al campo al rey nino, y a los señores Vngaros, y que no teniendo duda, esperasse para si y para su hijo toda cosa alegre y de buena ventura. Porque Soliman excedia a todos los reyes no solo en potencia y fortunas, sino en virtud y justicia, y que la grandeza de su coragon era tanta, que pues vna vez co amor de padre auia tenido al nino por digno de su amparo y amistad, entonces que auia auido victoria no solo le dexaria el reyno, sino se lo acrecentaria, y que assi deseaua ver al hijo del rey Iuan, y mirar en el gesto de su padre, y entregarlo de su mano a sus hijos para que lo abraçassen, para que comenzando en biela defensa que tomaua de aquel reyno, se echassen raryes de firme y perpetua amistad con la casa Ottho

mana, y que a ella la tenia siempre en lugar de hija y nuera y le dexaria su dignidad real. Y que si no la venia a visitar como deseaua, no lo hazia por falta de voluntad, sino porque por antigua costumbre de los Othomanos esta vedado que ningun principe visite a muger agena en casa agena. Y que demas desto no estaua Soliman tan olvidado de la moderacion honestidad, y decencia que quisiesse que la hija de vn rey su confederado y amigo que poco antes era muger de vn rey su vasallo y amigo y a la sazón era madre de vn nino que se criaua para rey, fuesse en su campo, ni entrasse en su tienda, siendo moça hermosa, pues se macularia con sospecha la fama de su castidad, que es lo que las Reynas mas deuen estimar y guardar. La Reyna auiendo en lo secreto miedo, y recibiendo gran dolor por el amor que a su hijo tenia respondio muy perplexamente, pero como fray Jorge le aconsejasse y supplicasse que no quisiesse con dilaciones lliuanas que no le aprouecharia dar sospecha a los Turcos de que se recelaua, embio al campo a su hijo vestido de ropas reales, puesto sobre vn coche dorado, y fueron lo acompaando su ama, y algunas dueñas principales, y casi todos los señores, a quien los embaxadores auian traydo presentes. Al tiempo que lleugo salieron lo a recibir algun espacio del campo por honrar le luzidas bandadas de cauallos, y al tiempo que entro por las calles del alojamiento, estauan estendidos por ellas los Yanigaros de la guarda. Llegados a la tienda de Soliman, sacaron al nino del coche, y metieron lo donde estaua. Soliman lo miro amorosamente, y hablando con buena gracia al ama, mando a sus hijos presentes que lo abraçassen y besassen, para que con tal prenda de amor obligassen a su seruicio al que auia de ser su vasallo y amigo quando el y ellos tuuiesen edad. Estos hijos de Soliman eran Selin y Bayazeto hijos de vna muger Ruxiana, llamados assi por su aguelo y visaguelo. Porque a Mustafa moço de real y militar animo, a quien auia auido en su primera muger que era Circafa, auia lo dexado casi desterrado en Mangresia en la gouernacion de Ionis, por que como era auisado y valiente moço y bien quisto de los soldados, parecia le que se deuia guardar del. Porque Soliman como lo gouernaua su muger y lo regalaua mucho, o (segun otros dizen) hechizado de hechizos amorosos que le dio Trongilla su dia encantadora famosa, queria que le sucediesse en el imperio Selin y no Mustafa, porque parecia que Mustafa con intempetiuua y maiauada cudicia queria quitar la vida a su padre que biuia mucho, y imitar lo que Selin su aguelo hizo con su padre. Soliman estando los señores Vngaros comiendo con los baxas, mando a ciertos capitanes, a quien auia encomendado el negocio, que metiesen en Buda cierras compañias so color de ver la ciudad, y que se apoderassen de la puerta Sabatina. Fue tanto el silencio y dissimulacion con que lo hizieron, que ni el as

cayde de la puerta, que estava descuydado mirando la turba de la gente que yua y venia, no sintio que se auian apoderado della. Porque aunque muchos en traian paso a paso a camaradas por la puerta, salian otros muchos, porque para disimular mejor tenia concertado que faltessen algunos a modo de hombres que auian visto la ciudad y se boluian al campo. Con esto siendo tomadas presto las plagas y las calles sin alboroto, el capitán de los tanqueros hizo pregonar, que todos los vezinos de Buda sin miedo ninguno se estuuiessen en sus casas, y presto si querian biuir y tener libertad y hazienda les entregassen las armas. Hicieron los ciudadanos lo que se les mando y entregando las armas, los Turcos los recibieron debaxo su fe, y los ciudadanos les dieron posadas. Fue tanta la modestia y reposo de los Turcos, que a ninguno de sus huéspedes hicieron agrauio de obra ni de palabra, porque los castigan rezio si haze ruyndad. Soliman sabiendo que la ciudad sin alteracion ni resistencia estava en su poder, embio el niño a su madre aunque era cerca de la noche, y retorno en el campo a los señores, que eran Fray Jorge Obispo de Varadino contador mayor del reyno, y Pedro Viquio deudo del rey y su tutor por el testamento de su padre, y Valentino Thuraco general del exercito del rey, y Estephano Verbicio secretario y gran Chanciller del reyno, y Vrban Bacian al cayde de la ciudad y capitán de la gente que estava en guarnicion. Esta fuerza que aquel soberuo barbaro hizo de repente a estos hombres que estauan sin pensamiento de tal, amedrento mucho sus corazones, y fue más su miedo, porque los baxas no les mostrauan buena cara, y les dezian algunas palabras mezcladas con queixas sin proposito, porque haziedolos traer a vn aposento en que estauan en consejo les hizieron preguntas no menos rigurosas que de suergonçadas, calpando los, y reprehendiendo los, demanera, que fue poco menos que si los pusieran a cuestion de tormento, porque les preguntaron la causa y razón de muchos negocios y consejos de gran importancia:

CONSULTA SOLIMAN
con sus baxas que deue hazer del reyno de Vngria.



LA Reyna como vio la ciudad tomada por engaño, y que Soliman retenia a los señores en el campo, turbada de miedo y dolor, escriuióle vna carta, suplicando le que no quisiese olvidar la fe que le auia dado, pues con tanta humanidad y palabras se la auian confirmado de su parte los embajadores que poco antes le auia embiado, y que no

quisiese olvidar su antigua clemencia y humanidad que le suplicaua que le embiasse sanos y saluos a que los caualleros, que con notable fe y esfordadas obras auian seruido bien a ella y a los Turcos. Trato esto la Reyna por mano de Rostan, y para que se hiziesse cargo lo de dones y presentes, y entre otros embio le de sus joyas vn hermosísimo escocion de piedras preciosas, para que lo embiasse a su muger que era hija de Soliman. Dizen que pasado esto, vuo quatro dias consulta ante Soliman sobre que se haria del reyno de Vngria. Porque Mahometo y Custrero de zian que el rey niño y los señores fuesen lleuados a Constantinopla y que se pudiesse en Buda vn sanjaico Turco moderado y prudente que gouernasse la ciudad apazientemente, y que complaziendo a los Vngaros, los librasse del miedo de seruidumbre, y dexando les sus haziendas, los enseñasse poco a poco a sufrir el yugo. Rostan que era hombre mas blando y moderado, y como yerno de Soliman podia con el mucho y no se sospechaua del tudicia ni adulacion, guaua el negocio por via de honra, y dezia, que vn principe de tanta potencia y virtud que hasta allí no auia maculado su fama, nada le podia ser mas feo, que quebrantar contra justicia auida victoria la fe poco antes dada a aquella muger y a aquel niño de defender los. Por el contrario Mahometo Sanjaco de Belgrado a quien llamauan Iahaogli, hombre terrible y gran enemigo nuestro, resprouaua todo consejo moderado, porque era de linage Turquesco, y hijo de Iaha, que en tiempos pasados fue baxa del Turco Mahometo. Auia este hecho muchos años guerra a los Vngaros desde las fronteras de Escclauonia, y especial en compañía de Balibey su hermano, el que contamos que se señalo en la batalla de Mogazo. Y era tanta la reputacion que con la desuentura sucedida a los nuestros cabo Exequio y con esta nueva infelicidad de los Alemanes cabo Buda auia ganado de hombre de buen consejo de guerra, que entraba extraordinariamente en consejo con los baxas. Y siendo le preguntado su parecer dixo, señor bien se que quando vn hombre diere a la postre su parecer, y tiene opinion diferente de los demas esta ocasionado para que se diga mal del y así entiendo, que siendo de diferente opinion, no puede mi placica dexar de seros molesta. Yo dire lo que a mi parecer conuiene a vuestra grandeza y utilidad y no se me dara nada de ser tenido por arrogante, con no ser tenido por necio ni malo. Yo puedo pedir con razon y pido que hagays algun caso de mediadad y hechos, si es licito que así lo diga, pues me he enuegecido haciendo guerra y peleando en Vngria, y en este tiempo he aprendido cosas del estado y fuerzas deste reyno, y condicion de sus moradores, que pueden ser viles para que en este negocio en que no aprouechara despues arrepentirse, tomays determinacion acertada. Cinco vezes son señores las que en estos ve ynte años auays entrado en Vngria,

Vngria, y en todas ellas y en todas las batallas que en ellas ha auido, he sido capitán o soldado no de los olvidados. Creo que vuestra venida fue siempre a vengar vuestras injurias, y a ensanchar vuestro estado, y a hazer camino para gozar de felice paz, la qual no puede ser cierta, si no se gana por armas y victoria. De vuestras jornadas ha resultado, que ganastes valerosamente a Belgrado, cueua y repara infame de crueles ladrones, famoso por los grandes daños que nuestros passados en el recibieron. Ganastes lo, porque los Vngaros auiendo treguas, y estando vuestro padre ocupado en la guerra de Persia, salieron del, y corrieron a su salvo la tierra de Serbia y Escclauonia. Cinco años despues hizistes serua entrada, porque los Vngaros mataron mal uadadamente nuestros embaxadores, y les dieron terrible muerte. Sobre esto peleastes con ellos, y vencistes los, y marastes a ellos y a su rey, y ganastes a Buda, y para que aun los remotos enemigos de nuestro nombre conociesse la grandeza de vuestro coraçon, elegistes vno de aquella gente rompi da, y hezistes la merced del reyno, sin ser de linage real, ni conoçer lo por otro seruido mas, de por que poco antes era en publico y particular vuestro enemigo, publico porque traya contra vos mucha gente de la Transiluania y particular, porque vn hermano suyo que era mejor hombre que el, fue muerto por nuestra espada. Hecho esto leuanto se os otro nuevo enemigo, conuiene a saber el Archiduque de Austria, porque quiso echar del reyno al Vngaro, a quien lo distes con que fuesse vuestro vasallo. Sobre esto emprendistes tercera guerra contra los Alemanes con tanta vehemencia, que luego restituyistes al Rey vuestro vasallo, y ahuyentando la gente de don Fernando, combatistes a Viena, y pusistes miedo no solo a sus moradores, sino a la tierra mediterranea de Alemania: Despues apenas passados dos años, don Fernando que ni puede sufrir paz, ni guerra, embio gente sobre Buda, ayudado de las fuerzas del rey y don Carlos su hermano, que a la sazón estava en Alemania y aunque no la pudo tomar porque nuestra gente la defendio esfordadamente, tomastes a entrar en Vngria, porque os parecio que tocaua a vuestra honra defender por armas al que con gran libertad auia deshecho rey, y porque desseauades mucho dar a los dos hermanos vna noble batalla, y pelear con ellos sobre el imperio Occidental. Pero ellos aunque corristes los estados de sus aguelos a brasando y assolando la tierra, no pudieron sufrir el ruydo de vuestro campo, ni furia de vuestra persona. Despues el rey Iuan vuestro vasallo hizo paz con don Fernando, dando le vos licencia, y aprouando la paz, porque yuades con priessa contra el rey de Persia, pero don Fernando la rompio, y hizo tales cosas, que si yo con tiempo no castigara su

maldad destruyendo cabo Exequio su gran exercito, sin duda fuera necessario llamaros de Babylonia para que vinierades como agora passando tantos trabajos auays venido de Constantinopla para ser correr nos con tiempo, y para (segun yo espero) hazer lo vltimo, para que apoderando os con firmes fuerzas de Vngria, se acaben tantos gastos y trabajos como cinco vezes auays pasado por pro uecho ageno (si por ventura segun veo que algunos nos lo desean no quisierdes tener toda via la tute la deste niño y biuda, cosa llena de infinito trabajo y peligro, y que no se compensa con la apparençia de gloria que estos demasado de sabios (que tales me parecen) representan a vuestro coraçon en el pasado y siempre desseo de gloria. Yo como soy rudo, no entiendo el saber de mis compañeros, que no reboñan sino gloria, que gloria es la que destruye los niervos de la victoria quando esta ganada. Tal gloria ningun capitán prudente la admittio en su campo. Y así aunque señor querria que fuesseis mas dichofo que vuestros passados (que acrecentaron este imperio con diez y ocho reynos) no querria que fuesseis mas sabio que ellos. Que cosa ay mas lexos de saber, que ser siempre necio, y tener cuydado de las cosas agenas, y auenturar muchas vezes las proprias, honrra hazienda y vida. Harto y aun demasado auays cumplido con vuestra fe y con vlar de piedad, y aun con ganar gloria, si por ventura se gana con mansedumbre, clemencia y humanidad, y no con inuita fuerza de consejo, y obstinado vigor de militar animo, con los quales instrumentos los Othomanos fueron siempre ensalçados, y crecieron con ardiente y inuito valor, y los otros medios que son clemencia y humanidad no son (a mi parecer) sino imagines de vana gloria, y no agradan sino a reyes ociosos descuydados, y así nunca agradaran a vuestros passados quando estauan armados, sino quando auian vencido a sus enemigos, y triumphado dellos. Esto señor quede a vuestro suyzio, a quien mayores ingenios dan ventaja. Yo considerados los casos de la guerra y sus mementos, no puedo aprouar el parecer a que nos inclina vn vano appetito, sino otro mejor, que nos persuade la necesidad se fiara de todas las cosas, que en este negocio (a mi parecer) apriera mucho. Ante todo las obras que los Vngaros hazen, nos auisan, que no nos femos dellos, porque son ladrones, traydores que se passan de vna parte a otra, y como traen diferencias, y algunos andan desferrados, leuantaran a don Fernando, y haran sin cessar guerra en Vngria, y las fuerzas de la Reyna y del Rey niño no seran bastantes para defender se, porque no seran tantas como las de don Fernando es enemigo poderoso y vezino. Demanera que sera necessario que boluamos en su socorro

y que defendamos el reyno viniendo con gran exercito, porque sin el, el negocio no se podria hazer sin gran daño y peligro. Auiedo esto de ser así, cosa de estraña locura me parece andar cada año tanto camino, passar tanto trabajo, entrar con exercito forniko de infanteria, y artilleria, y con armadas puestas a punto, según cada año lo hazemos. Iten no me parece conueniente a vuestra grandeza que entrey cada año en Vngria en oyendo las lagrimas y ruegos desta muger que os pedira socorro (si por ventura no teney por más vil y honroso sustentar guerra, que hazer la). Mi parecer es que conforme a la costumbre de vuestros antecessores hagays prouincia este reyno, que por derecho de guerra aueys tantas vezes ganado y defendido, y que embieys la reyna a su padre, y os lleueys el niño a Constantinopla para que se críe en vuestro palacio, y sea instruydo en nuestra ley, y que mateys a los señores, y derribeys sus castillos, y que de cada region hagays passar a las familias principales que fueren más bríosas, y que la deimas multitud sea dexada para que libre los campos, y more en las ciudades, con que dexey en cada vna guarnición, porque con esto solo los Vngaros entenderán que son vencidos, y los Alemanes no entraran en Vngria sino quisieren que les sea necesario pelear por Austria y por Estiria.

SOLIMAN SE QVEDA CON el reyno de Vngria, y echa a la reyna, y el rey don Fernando le embia presentes pidiendo le paz y el reyno con tributo.



Solimán pareciendole que sería acertado hazer sacrificio a Dios antes que se determinasse en negocio tan grande, entro con sus hijos en Buda a veynte y nueue de Agosto, día señalado por la victoria de Mogazo.

Auia escogido antes vna hermosa yglesia que estaua consagrada a nuestra señora, y enluziando la con las ceremonias Mahomeras, y deshaziendo los altares, derribaron las imagines de los sanctos y auian la dedicado al gran Dios. No mucho despues moderando los pareceres de los suyos resoluió se en el negocio de Vngria de manera, que parece que proueyo en su honor, y a seguro el reyno. Ante todo determino poner en Buda guarnición, y embio a dezir a la reyna que holgasse de salir se de la ciudad y castillo, porque el que sería que fuesse reyna de la otra parte del rio Tibisco en la prouincia de Lipa, tierra rica y pacífica, y lo que sería de gran consuelo, era cercana al reyno de Sigisimundo su padre, y que esto sería así hasta que

el niño Estuan creciesse y tuuiesse en buen hora edad para gobernar el reyno de Vngria, y que los mismos tutores y ayos que antes tenia, estos tuuiesse. Que a Pedro Viquilo daria el officio de Sanjaco de la prouincia de Temeluar, que era vn officio principal y de mucho poder, y que Estephano Verbecio que era viejo y muy sabio en las leyes de el reyno y tenia noticia de las cosas de Buda, queria que fuesse juez della, y que hiziesse justicia entre los Vngaros, y que a ella le daria gente de la caualleria de su guarda que la fuesse acompañando, y carros y bestias de carga en que lleuasse a Lipa todas sus joyas arautos, y thesoro. La reyna maldiziendo con las grimas y disimulados sospiros la trayción del tyranno, encubrió su dolor, y rindiendo se a la necesidad fassió se de Buda y del castillo, pero mandaron le los Turcos que se dexasse el artilleria, y todos los instrumentos de guerra que auia en las casas de armas, y todos los mantenimientos que auia en los silos. Fueron se con ella los señores Vngaros, que aunque viendo tan desuenturado successo yuan tristes, como se veyan libres con vida (de quien auian estado desesperados tres días) alegraban se grandemente. Solo entre todos Valentino Thuraco pago el antiguo odio que los Turcos le tenían, porque fue puesto en prisión en el campo, porque tenia vnos fuertes y importantes castillos cerca del lago Balaton, y nueue años antes cerca de Neochrico hizo (segun hemos contado) cruel matanza en los cauallos de Casson, yendo desbaratados. Iten porque como era valentísimo, indomito, y liberal, podía atraer a su voluntad la multitud de los Vngaros, que como aficionado a guerra, le tenían mucho amor. Porque a todos los Turcos y especial al Sanjaco de Belgrado (que opponiendo parecía que el gran valor que este hombre tenía en guerra, deuia ser muy temido. Iten fue detenido, porque se sonaua que ninguno de los cauallos Alemanes y Vngaros del rey don Fernando escapara, si el no auisara con tiempo a Pereno capitan del rey don Fernando que juntamente con los suyos huyese presto de la tempestad que venia. Lo qual Valentino (aunque estaua preso) no negaua, antes con generoso y determinado rostro dezia que siempre que se ofreciesse, haria lo mismo. Porque que cosa más noble (dezia Valentino) puedo yo hazer, que quitar a los Alemanes nuestros verdaderos enemigos el ayuda de mis naturales y amigos: pues con ello seran vencidos con menor peligro, y mis naturales escapando, se acordarian del gran beneficio que sin esperar lo les hize para pagar me lo algún día.

La reyna aunque estaua triste de su trabajo, procuró con instancia que Soliman soltasse a Valentino, y que Rostan se lo supplicasse. Y la reyna se lo embio

embio a rogar con Agoréo cauallero Polono illustre en linage y valor de guerra, embaxador del rey Sigisimundo su padre, que auia venido a darle el para bien de la victoria auida de los Alemanes. Pero no se pudo alcanzar más, de que Soliman prometió de no hazer daño a Valentino, y dio esperanza de dar le breue libertad.

EN tanto que estas cosas passauan en Buda, el rey don Fernando que estaua en Viena esperando el successo de la guerra, como supo que los tuyos auian sido afrentosamente rompidos, y que el general escapo en Comara herido de vna mortal herida, y que Soliman venia, mando a Leonardo Velsio (aunque auia mucho que estaua enfermo) que fuesse a Comara, y recogiesse las reliquias del exercito rompido, y hiziesse parar a los que venian huyendo, y que con esparanga de socorro, mantenimientos y paga, animasse a los espantados y necesitados de todas las cosas. Mando el rey esto a Velsio (aunque auia muchos días que estaua enfermo) porque en la jornada que auia hecho poco antes lo auia hecho razonablemente, y siempre auia reprochado yr sobre Buda. Iten el rey pareciendo le acertado detener al vencedor Soliman, porque se creya que de repente entraría hasta Viena, embio le embaxadores que le ofreciesse nuevas condiciones, y le pidiesse paz. Estos fueron Nicoláo Salma, que como venturoso vn día antes que los Turcos ganassen el alojamiento fue (segun contamos) embiado al rey en nombre del exercito. El otro fue Sigisimundo Lithestano nobilísimo viejo de ropa larga. Lleuaron estos presentada a Soliman vna gran tasa de oro a la Tudisca adornada de finisimas piedras, y vna maquina de plata delicadísima y admirable, en que con artificio maravilloso se veyan no solo los espacios de las horas, sino los movimientos de las planetas, y coniuncciones que cada mes hazen el Sol y la Luna. Este movimiento se hazia con algunas ruedas con dientes, y cierras pesas que dentro de la maquina auia, las cuales con admirable movimiento de cada momento representauan la cantidad y medida de qualesquier muy pequeños espacios, y llegauan hasta los tiempos suyos. Porque aunque vnas ruedas se mouian de espacio, y otras de priesta, y la orden de los polos era varia y desigual, todo correspondia acertadamente a imitación de la orden que el supremo motor tiene. Esta maquina se dize que ordenaron y hizieron astrólogos doctísimos, y que fue del Emperador Maximiliano, cuyo ingenio siempre desseo cosas raras y admirables, y para auer las y cumplir su noble affición, no perdono a ningún gran gasto. Llegando los embaxadores, y saliendo de los nauos, fueron recibidos de Casson, el qual les dio cauallos en que fuesse, y los lleuo al campó de Soliman, y los aposento en vna parte principal en vnos pautes

llones pintados y Rostan les embio presentados algunos regalos del campo, y especial excelente vino, tan vedado por su ley, como desseo de los nuestros, especial de los Alemanes. Otro día los Baxas comieron cerca de donde Soliman comia, y cobidaron a nuestros embaxadores, y por hazer les plazer, usaron de nuestra costumbre, conuene a saber que no comieron en el suelo con las piernas encogidas (como suelen) sino en mesa alta, sentados en sillitas baxas de carmesi, y allí sentaron a los embaxadores. Fuera de ellos, solo el Sanjaco de Belgrado por su edad y valor se sento allí extraordinariamente, pero no a la mesa sino en vn coxin abaxo. Los que venian en compañía de los embaxadores que eran moços nobles de todas naciones que venia a servir, les con desseo de ver, comieron con los Sanjacos, que son quarenta y seys. Quiere dezir Sanjaco alferez. Y llaman se así, porque gouernan las prouincias, y tienen poder en las cosas de guerra, y jurisdicción sobre los soldados. Cada vno de estos tiene por insignia delante su pauelon vna cola de cauallo colgada de vna lança hincada delante: pero quando salen a batalla, lleuan sus vanderas de diferentes colores para que se conozcan. Delante de las vanderas lleuan abierta aquella cola, que es blanca. Beuian los Turcos solamente agua del Danubio, y su vanquete se començo y acabo con arroz, y carne de carnero burdo, con apparato tan simple y limitado, que parecia que quisieron dar en cara a los nuestros con su desorden en comer, porque la largueza de la mesa, con que solo ostentamos principalmente nuestra nobleza y locura, no la medimos con el apetito natural, sino con el insaciable apetito de la gula. Por lo qual no es de maravillar, que los Turcos sean inuictos en consejo y armas, pues en su casa y fuera aborrecen como a capital enemigo del valor este deleyte de comer, que entre nosotros se tiene por principal.

RESPONDE SOLIMAN a los embaxadores del rey don Fernando descripte se su alojamiento riqueza y policia.



Algadas las mesas, los embaxadores fueron meritados de Soliman estaua. Lleuaua cada vno en medio dos baxas, y lleuauan los asidos de los brazos, sustentan do los por via de honrra, y llegaron los a besar la mano derecha a Soliman, porq los Turcos no meten ante su señor extranjero sin mirar le el seno, para ver si de baxo lleua escondida alguna arma, y el alir le de los brazos,

es quitar les disimuladamente el poder se mouer, y hazer daño a su señor ya que se atreua a ello, aunque Soliman aun estando sentado en la cama tiene al rededor vn escudo y cimitarra, y vna maça de hierro, y vn arco con flechas. Metieron luego aquella machina que auemos dicho, la qual lleuauan doze esclauos. Soliman y los barbaros viendo la fue estraña la admiracion que tomaron. Porque los embaxadores auian traydo vn maestro que le quito las cubiertas y mostro las ruedas y su admirable mouimiento. Traya este vn librero de la forma con que la machina se auia de remediar si se gastasse, o enlanchasse, y la forma con que tantas ruedas andauan sin cesar. Porque Soliman era hombre tan agudo, que no solo era docto en letras de su ley, sino estudiaba curiosamente Astrologia, y especial Cosmographia teniendo en ello por maestro a Hamō medico de Lisnaga Andaluz, que como agudo le mostraua todas las tierras del mundo, y todos los golfos del mar pintados en cartas o tablas, para que los ratos ociosos holgasse con esta vtil y apazible recreacion. Pidieron le los embaxadores, que diese al Rey don Fernando el reyno de Vngria casi con las mismas condiciones con que poco antes lo auia pedido Lascio en Constantinopla. Y prometian que el rey le pagaria cada año tributo como el rey Iuan se lo pagaua, y que haria que el Emperador don Carlos su hermano entrasse en la paz, para que estando sin recelo de guerra de Europa, estendiese como Selin su padre su imperio hacia el Leuante, segun parecia q̄ lo deseaua. Y que no haria bien ni generosamente si en nada comparasse al rey don Fernando, con el rey Iuan difunto, o con el niño su hijo que no podia ser su heredero, porque Iuan auia usurpado lo ageno, no por valor, ni por meritos, sino por el fauor que el le auia dado, y que no auia sido rey legitimo, pues lo auia sido por fuerza de armas, y no auia sido electo de consentimiento de todos los señores, ni coronado se legitimamente. Que los señores de la casa de Austria eran notoriamente reyes de aquel reyno, y su derecho (aunque estava opprimido con armas) era claro y algun dia valdria, si Dios no quisiere quitar se lo. Item que dexado este antiguo derecho ninguna cosa tenia el rey don Fernando cō que mejor poder desculpar la guerra que auia hecho que la escritura de la paz hecha poco antes con el rey Iuan en la qual firmando la muchos señores del reyno, se concertó, que el rey don Fernando muerto el rey Iuan fuesse rey de Vngria. Porque el rey Iuan (remordiendo le la consciencia) quiso mas ofender al que le auia hecho merced del reyno, que vender maluadamente la Christianidad, y que pues preuaticando como malo, y olvidando que era su vasallo le auia quebrantado no menos ingrata que astutamente el juramento que le supplicauan, que pues en potencia y grandezza de animo era mayor

que todos los reyes, y en paz y guerra sustentaua nombre de príncipe iusto, que pues no auia hecho caso de la injuria que aquel hombre ingrato le auia hecho, que quisiese mas tener por amigo al rey don Fernando que tã agrauiado estava, q̄ tener lo por perpetuo por enemigo. Que para alcanzar fama de justiciero, y auer vtilidad de larga y segura paz, y alcanzar gloria de rey liberal, ninguna cosa podia hazer mejor, que tener por su tributario en Vngria a vn príncipe de antiquissimo linage, excelente en virtud y fe, electo por rey de Bohemia desleado de los de Vngria, y electo por rey de Romanos, y hermano de tan gran Emperdor. Soliman auiedo con alegre rostro alabado el presente, respondió los dos dias despues por mano de Rostan, que la vnica condicion de paz era, que el rey don Fernando le restituyesse luego las ciudades, villas, y castillos q̄ auian sido del rey Luys, y de ay adelante no se entre metiese en las cosas de Vngria, y que aunque por auer sido tantas vezes prouocado con guerra auia hecho grandes gastos y pasado tantas fatigas, se contentaua con poner le vna ligera pena, conuene a saber, con que para conseruacion de su inuicta magestad le pagasse tributo por el Archiducado de Austria, y si asisto hiziese, luego haria con el paz y cō federacion. Pero que si tuuiesse esto por agrauio, y quisiese mas guerra que paz, el trabajaria con perpetua guerra por quitar le lo que tenia tomado en Vngria, y arruynar las tierras de Austria: Los embaxadores oyendo el nombre de tributo que con tanto fasto les pedian aquellos barbaros, que xaron se de que sin razon menospreciaban a los dos hermanos señores de la casa de Austria príncipes de tanta potencia y dignidad, y estauan muy colerizados, pero queriendo hazer el negocio a que auian venido, conuene a saber, entretener y dar espacio a tantos males, pidieron tregua, para en el termino consultar al rey y al Emperador. Pero menos les fue concedido, porque los Turcos entendieron que les pedian astutamente, para que con ellas, y con que entrauía el otoño, y sus lluuias, no tuuiesse sen tiempo para hazer efecto. Los embaxadores yltimamente pidieron que les diese por dineros a los capitanes Balthasar Pocanio y a Taysco, q̄ estauan catiuos y los auian visto en prison. Y respondió les Rostan, que si la paz se hiziese con la condicion dicha los soltarian sin precio. Los embaxadores lleuando los Rostan, y mostrando les el campo vieron la riqueza y orden del alojamiento, y maravillaron se de ver vn reparo que auia de la otra parte del fosso, que era de vna hilera de camellos con sus aluarcas atados a la larga con cadenas, y vna renglera de carros de artilleria. Item maravillaron se de la guardia y espacios distintos en que cada genero de soldados segun su calidad estauan alojados. Lo que sin comparacion los admiro fue el gene

el general silencio que tanta multitud tenia. Porque los soldados no solo estauan apunto para hazer lo que les mandassen, sino la voluntad de sus mayores se les significaua no con mas, que con vn meneo de mano, o gesto. El pavelon de Soliman estava (segun era decente) mas alto y sumptuoso que todos, de forma de vn castillo quadrado, su labor y hermosa henchia los ojos de los miradores. Tenia en todas quatro esquinas, y en los medios que auia entre vn na esquina y otra sendas torres altas almenadas. Delante el pavelon tenia grandes portales para pasear y vna plaça para poder exercitar se. Las cubiertas de dentro eran dos veces labradas con aguja de labores Babylonicas. Tendiale con cordeles de seda, y tan ricos y hermosamente labrados, que parecia que excedian nuestra estimacion. Noraron los embaxadores, que junto a cada tienda auia vna tendezita pequeña con su letrina hecha con orden, que cada dia se cauuauan nuevas letrinas, y se cubrian las del dia antes con arena, iten auia en las plaças fossos hōdos, en que se echauan todos los intestinos del ganado que marauan y luego los cubrian. Con esto no auia en el campo mal olor, lo qual no solo era saludable, sino agradable, porque como todas las partes y calles del campo estauan limpias, no parecia a losamiento de barbaros, sino de los que fundaron la disciplina militar. Con esto parecia quan poca es la policia de nuestros alojamientos, pues en ellos ay immundicias de muchas cosas molestas a los ojos y narizes, de que muchas vezes vemos que resulta pestilencia y enfermedad. Auiedo Soliman dado licencia a los embaxadores, y haziendo les merced de ropas y dinero, mando al Sanjaco de Belgrado q̄ saqueasse y abrase las frateras de Austria desta parte del Danubio y mando a Casson capitan de los cauallos auentureros, que corriesse la tierra de los Morauos, llamados antiguamente Marcomanos. Yendo Casson y los suyos con gran cudiçia a robar detuieron los a gentil tiempo los rios que yuã crecidos, de aguas que con gran prouecho de aquella gente que no esperaua tal cayeron. Despues Soliman hizo gouernador de Buda a vn renegado Vngaro llamado Soliman, que auiedo sido preso en su niñez, se auia tornado Turco. Y mando le que juntamente con Verbecio hiziese con gran equidad justicia, y regalando Verbecio a los ciudadanos con cedidos hiziese que en la ciudad vueste largo tiempo quietud. Acabado esto y auiedo estado en Buda cerca veynete dias, determino boluerse a Thracia, porque estauan cerca las aguas del otoño y frios del invierno, y temia no le impidiesen el passo la honrada de muchos rios que cercan por todas partes a Vngria, y hazen trabajoso el camino della. Yendo de camino solto liberalmente al Embaxador Lascio y mando le dar nauios, porque auiedo le por su virtud y amidad que con el tenia perdonado el enojo

hecho, y traydo lo consigo de Constantinopla, auia lo tornado a prender por otra causa, y mandado q̄ lo guardassen en Belgrado. Porque supo de carcas de sus espías que Antonio Rincon antiguo Embaxador del rey de Francia en su corte tornando lo el rey a embiar con negocios, auia sido muerto en el Po por gente del Emperador. Pero como Lascio le diese a entender por mapas que el rey don Fernando no tenia señorío ninguno en Italia, y que aquella tierra era del Emperador su hermano que la tenia con guarnicion, y que Rincon pudo justamente ser preso y muerto, pues nauego temerariamente por rio de tierra de enemigos estando deserrado de los reynos del Emperador, y condenado a muerte, por que siendo su vasallo y de España se auia pasado al rey de Francia su enemigo, con esto Soliman lo solto. Pero no pudo gozar mucho de la merced que le hizo, porque llegando a Polonia, murio de vna rezia enfermedad de que antes estava tocado. Algunos Alemanes de la corte queriendo con lo q̄ fue su hado causar infamia al Turco, dezian que no auia muerto de camaras, de quien auia estado enfermo largo tiempo, sino de ponçonia lenta que el yranno le hizo dar. Era excelente en toda virtud y aherofo, gran cortesano, digno de mas larga vida, y como murio estando en tal estado la Christianidad, llorolo hasta el mismo rey. Boluendo se Soliman a Thracia, y estando cerca del rio Drauo, supo que Estefano Maylato (que se auia mostrado seruidor del rey don Fernando, y enemigo suyo) auia sido preso por engaño, y que estava en poder de Pedro señor de Valachia, y que casi toda Transiluania esta ua apaziguada y auia tornado a obediencia. Dizen que se alegro mucho dello, porque queria mal a Maylato, porque era bellicoso, contumaz, desleoso de reynar, y facil en mudar se, y se acordaua que este auia muerto a Luys Griti y a los Turcos, y entendia que auia leuantado a los Transiluanos (gente indomita, nacida para armas, y que huelga mas cō dudo sa guerra, que segura paz) y queria mas aplacar las gentes con tratar las benignamente, que sujetar las por armas.

C MAYLATO GOVERNADOR de Transiluania preso a traycion por el señor de Valachia. Descriue se a qui Valachia y la potencia y costumbres de sus moradores:



ues auemos venido a hazer mencion de Pedro señor de Valachia, hombre traydor y cruel el, pareceme acertado contrabreue el engaño con que prendio a Maylato, y la crueldad y modo con q̄ recobro su reyno, para q̄ (segun el tiempo lo auisa)

soluamos con tiempo a tratar del concilio de Alemaña, y a declarar los consejos del Emperador, sin interrumpir la orden de los sucesos. Viniendo so limana Vngria, Pedro señor de Valachia llamado de los Turcos contra Maylato, junto (segun contamos) su campo con Acomates Sanjaco de Nicopoli, y en el (demas de infantes, cuyo numero segun aquella gente suele era pequeño) truxo mas de cinquenta mil cauallos, porque el señor de la Transalpina embio tambien su gente como le auia sido mandado. Maylato viendo fe cercado de tantos enemigos, y que no les era yqual en poder, desespéro de socorro del rey don Fernando, que por estar ocupado en mayor guerra, no lo pudo socorrer, y metiose en vn lugar llamado Fogara (como el estio antes apretando lo la gente del rey Juan lo auia hecho) Porque en este lugar fuerte por natura y por arte auia Maylato metido su hacienda y aparato de guerra, y especial el saco que vuo de Luys Gritti. Acomates llegando con los suyos, como vio que el castillo no podia con artilleria ni por fuerza ser tomado sin mucho trabajo y tiempo, acordo vsar de engaños y assechanças, y embio a Maylato embaxadores, que de su parte le persuadiesen que se rindiessse a Soliman, y quiliessse mas tener nombre de su amigo, que ser declarado por enemigo, porq̃ toda cosa de su acrecentamiento podia esperar del, pues daua reynos a sus enemigos y que el le prometia de con buena voluntad vsar de toda su autoridad con el, para que no solo lo perdonasse, sino le hiziesse merced, y le diessse a aquella misma gouernacion de la Transilvania, a quiẽ poco antes auia deseado que le diessse en tributo. Que mira fe que estando cercado de tanta gente, nada podia hazer mas seguro, que rendirse con honestas condiciones, y tomar breue resolucion, pues demas de assegurar la vida, conseruaria su hacienda, y reternia su dignidad, y sino quiliessse tomar su consejo, Soliman venia con el exercito vencedor, y castigaria con muerte su vana esperanza de poder sustentar la bateria. Maylato entendiendo que le estaua mejor paz q̃ guerra, respondió que el quessa paz si se le concediessse con justas condiciones, y que queria cumplir el mandado de soliman, que siempre solia ser justo y moderado. Que si le diessse rehenes el saldria al campo a verse con el, para que en presencia tratassen de las condiciones, y pedia le que le diessse en rehen vn su hijo moço esforcado. Acomates respondió, que su hijo auia (segun costumbre) sido dende su niñez donado a Soliman, y que no tenia poder en el. Que en su lugar daria quatro principales capitanes de cauallos Maylato no sabiendo el engaño dixo que fuesse como el queria, y romando en rehen los quatro capitanes, salio con grande y luzida compañia adreçando superbamente de los despojos de Luys Gritti, y llegando al campo fue recebido cortes y magnificamente, y a la primera vista no se traxo de nada, su

no referuose para el día siguiente, para que el negocio se pudiesse comenzar y effectuar. Tenia Acomates concertado, que el día siguiente, Pedro señor de Valachia hiziesse vn gran vanquetẽ a Maylato que era su conocido, y que alli lo prendiessse. Venido Maylato al combite, fauorecio la fortuna el engaño, y los de la mesa (como estaua concertado) comenzaron al principio a dezir palabras pesadas, y despues afrontosas con tanta desuerguenga y sobervia que Maylato (que no sufria cosa que supiessse a injuria, y era colerico) salto de la mesa empuñando fe con yra en el espada. Los de la mesa leuantaron se a el, y echaron le mano, y no aprouechando que daua bozes, diziendo que lo prendian arraycion, fue preso, y luego los Moldaunos arremetieron y faqueron las tiendas en que posaua, y todos los que le vieron acompañando fueron presos y despojados de las armas y cauallos y quanto tenían, porque como vinieron galanes, los Moldaunos (que son cudiçiosos) les echaron el ojo con desseo de robar los. Estando dando bozes Maylato, llego Acomates, y con no menos rigor que dissimulacion reprehendio al señor de Valachia, porque contra la costumbre de todas las naciones auia hecho tanta injuria a su huésped, y porque auia quebrantado la fe que le auia dado, y era causa que los valientes capitanes Turcos a quien auia dado en rehen fuesen muertos. Respondió le el señor de Valachia con gesto de hombre que no hazia caso de sus palabras, que el auia prendido a Maylato con causa justa, y lo guardaria para hazer lo q̃ soliman mandasse, y que el solo era juez de si auia sido biẽ preso o no. No mucho despues el castillo se rindio, y los rehenes fueron sueltos, no se sabe si por miedo o por traycion del alcayde, porque vnos dicen que el alcayde lo rindio tan presto, porque tuua pena de la salud de Maylato y de su compañia, otros que lo hizo por gran precio que le dieron. Con esto no siendo vencidos por armas sino engañados a traycion, vinieron a poder de Turcos los dos mas principales capitanes Vngaros, que solos entre todos parecia q̃ pudieran leuantarla antigua honrra de Vngria abatida afrentosamente primero por discordia ciuil, y despues por armas de Turcos. Tomada Fogara, los Transiluanos (aprouando lo despues Soliman) juraron con mucha voluntad obediencia al niño rey Estean, acordando se quan justo y moderado señor auia sido casi treynta años el Rey Juan su padre. Jurado, lleuauan le presentes como sus vasallos, porque Isabel su madre y fray Jorge y Pedro Viquio sus tutores bluiian en tierra de Lispa.

Es aquella tierra abundante de muchas cosas, y riega la el rio Maros, que baxa de la montaña Hercina, y corriendo furioso ua a entrar al rio Tibisco. Este rio dizen algunos que se llamaua antiguamente Sergecia, y da vna buelta atras y despues buelue a pro

a proseguir su corriente. Dizen que Decebal rey de Dacia viendo se apretado del Emperador Traiano que lo vencio, escondio en la corriente deste rio sus thesoros, y que acabando de esconder los, se hizo mas cruel de lo que era con la desesperacion, y mato a los oficiales y a los que se auian hallado en la obra, porque el secreto no se supiessse. Entre el rio Maro y el rio Tibisco en vn lugar noble llamado Segadino, puso Soliman vn nuevo sanjaco. Podria se imaginar que lo puso para guardar la tierra hasta que el niño Estean crezca, para en siendo hombre, dexar le el reyno. Pero no es de creer en este nuestro tiempo infelice o loco, pues con la gran discordia del rey de Francia y del Emperador peleando famosamente los perezosos Alemanes, vemos que no solo el reyno de Vngria, sino toda la Christianidad es entregada a los Turcos.

Prometi arribã de escreuir la condicion de Pedro señor de Valachia que por otro nombre se llama Moldauiã. Pero de nada se conocera mejor que de sus obras. Y pues es a proposito de la nuestra, quier contar algo del reyno de Valachia, y de su sito y costumbres de sus moradores, porque son cosas q̃ ignoran muchos. Dize fe que los señores de Valachia son de antiquissimo linage, y que descenden de Flaco gouernador Romano, cuyo valor fue tanto, que dio nombre a la prouincia de Mysia (que dende la otra parte del Danubio se estiede hasta Tartaria) se comenzó a llamar Flacia, y corrompiendo se poco a poco el vocablo, se llamo Valachia. Y assi en esta no solo duran hasta oy algunas costumbres y leyes Romanas, sino los vocablos latinõs. Son los Valachos poderosos a cauallo, porque ningun no ay (por pobre que sea) que dexede mantener vn cauallo, con el qual roban y van a la guerra. Peleã con adarga, lança y espada, como los Vngaros, y algunas vezes con arcos y azagayas. Sus cauallos son de gran peçco robustos, no ligeros, ni corredores, sino de gran fuerza, y para mucho trabajo, y quando son nuevos, hienden les las narizes para q̃ descansen con lugar ancho por do respirar. Y no se tiene en mucho, que vn cauallo (aunque sea mediano) trabaje tres dias continuos en exercicios de guerra en los soles del estio. Adoran los Valachos a Christo nuestro señor, pero siguen las ceremonias Griegas, y errando en opiniones diferen de los nuestros. Rey nãua en tiempo de nuestros padres en Valachia Dracula varon illustre en paz y guerra, que mucho tiempo fue enemigo de Turcos. Pero como el rey Ladislao fue cabo Varna vencido y muerto del Turco Amurathes, Dracula hizo concier to con el y fue forçado a pagar le tributo. A este succedio en el reyno Pedro su viñterõ que oy reyna, el qual es verdaderamente belicõso, pero muy inquieto y infame de traydor cruel, porque en viendo su prouecho quiebra la paz con sus vezinos

y to la cosa de paz y guerra mide con lo que le esta bien, y no es enemigo cierto de nadie, sino quando le parece haze repente guerra. Parte se Valachia en dos partes, y tiene dos reyes. La vna cae al medio día, y acaba se en el Danubio, y al poniente confina con Transilvania por el lugar de seuerino, donde se ven oy treynta, y quatro maravillosos pilares de vna puente que alli hizo Traiano, porque no los cubre el Danubio. Al Leuante acabale en vna laguna de mucha pesca, a quien haze el rio Hierasso, llamado de los de la tierra Pruche, el qual quiendo henchido de la guna con sus aguas, entra en el Danubio. Al septentrion confina con vn rio pequeño llamado Hoina, y la tierra adelante va derecha al Danubio, aunque la gente de la tierra haze vna punta recortada uada frontero de la isla de Peuce. Esta isla haze el Danubio, porque alli fe parte primero en grandes brazos. Fue esta isla conocida de los escritores antiguos, y llama se oy Barilana. Esta parte de Valachia es llamada de los nuestros Transalpina, y de los Turcos Carabogdana la menor, porque a la otra parte llaman Carabogdana la mayor, porque ambas prouincias lleuan trigo negro. El que oy es señor de la Transalpina reside en Ternouiza, y es obediente va fallo de los Turcos, y tiene amistad con ellos, y paga les cada año cien mil ducados, y huelga de buir en esta paz assestosa, porque le costaria caro salir les de mandado, porque en la frontera ribera del Danubio ay guarnicion de Turcos, en Serbia y en Vulfaria en los pueblos do antiguamente morauan los Tribalos y los Mysos. Era este rey de Transalpina muy seruidor del rey Juan, y embiãua le cada año grandes presentes, porque con la ayuda sujeto a los señores de su reyno que se rebelaron contra el.

DESCRIPCION DE MOLDAUIA. y el señor della rompe la gente del rey don Fernando, y al cabo siendo preso es embiado a Constantinopla.



A otra parte de Valachia tiene mayores campos, y pastos, y es mas rica de ganado y cauallos de guerra, y llama se Moldauiã por vn rio que corre por medio della llamado Moldauiã. Este rio nasce vn poco abaxo de do nasce el rio Hierasso en los montes de Transilvania. Estos montes rodean al poniente a manera de vn gran teatro la tierra antiguamente llamada Dacia. Corte el rio Moldauiã por aquellos montes adelante, y passa por Zucuaia, ciudad donde reside el señor de Moldauiã que oy (como he dicho)

cho) es Pedro, y de allí corriendo furioso recoge las aguas de Hoina y Argia rios pequeños, pero perpe tuos y va a entrar al rio Olcha. Este rio Olcha llama ua se antiguamente Alura, y nasce en vnos montes fronteros de Transiluania, y riega parte della, y haz ziendo vna buelta al Levante, mete consigo en el Da nubio cerca de Nicopolis no solo los rios pequeños de Transiluania, sino los rios de Moldauiá y Transil pina. Acaba se Moldauiá al Septentrion en el rio Ti ra, mayor que todos los dichos. Llaman le los de la tierra Nester, y nasce en Crapal, monte de Polonia, y corriendo derecho al mar mayor, toca en los confins nes de Ruxia, y Podolia, y Tartaria. Morauan anti guamente en estas tierras los Roxolanos, Arios, y Tauroscitias. Demanera que Modaluia llega al mar Mayor, y ocupa al Levante por la ribera del mar todo lo que dende la vltima boca del Danubio (a quien los antiguos llamaron Lithotomo) dexa la corriente del rio Nester. En el paraje desta costa esta Moncastró lugar noble, edificado en las ruynas de la antigua ciudad de Harmonacto. Es este lugar del Turco, porque ha muchos años que lo tomo a Dra cula rey de Moldauiá, quando los Turcos fueron a la Taurica a conquistar a Theodosia llamada oy Ca fa. Pero en lugar de Montastro (a quien el Turco le tomó porque ayudo a los Christianos) el rey Ma chia de Vngria por ganar le la voluntad le dio dos lugares llamados Cizoo y Quezilla. Estos son en lo vltimo de Transiluania, hazia la parte que entre Transiluania y Moldauiá no ay más que vn monte. Estanto el desso que Pedro señor de Moldauiá ties me de ensanchar su estado, que no se contenta con es tos limites, y haziendo repente entradas en Polonia haze guerra a los Polonos porque pretende que es fuyo todo lo que entre el rio Tira y el rio Hierasso se junta con Moldauiá. Iren pretendió hazer se señor de Transiluania quando el rey don Fernado, y el rey Iuanéran yan guerra estando dhuissos los señores Vnga ros, y el reyno fatigado fauoreciendo la fortuna a ve zes al vno a vezes al otro: Por que como el rey Iuan huyo al rey Sigismundo de Polonia echado de Bus da, y los Vngaros, que naturalmente mudan se cõ mudança de fortuna, lo desampararon (porque nin guna cosa que les es vil, tienen por afrentosa, y no son hombres que para tomar consejo miran esperas gas futuras, sino el prouecho presente) Pedro Peres no y Valentino Thuraco capitanes principales del rey Iuan lo dexaron, y se passaron al rey don Fernado, y para mostrar la voluntad que tenían de seruir le, començaron a combatir los lugares de Transilua nia en que auia guarnición del rey Iuan. Pero la for tuna queriendo que no fuese de efecto su maldad, ordeno que de repente Pedro señor de Moldauiá en s tro en Transiluania, rompiendo no le tomassen a Ci zoo y Quezilla, acordando se que el rey Vladislaõ y el rey Luys auian procurado cobrar los, y como batido los con gente, y pareçiale que si don Fernan

do fuese rey de Vngria seria poderoso, porque se ria ayudado de los Alemanes y del Emperador dõ Carlos su hermano, y pareçiale que lo deuia temer especial porque Soliman estaua ocupado en cosas tocantes a la guerra de Persia, y no pareçiale que em prenderia guerra grande contra el rey don Fernan do por defender al rey Iuan siendo rey Christiano. Por estas causas assalto repente en los capos de Bar za, no lexos de Braxouia, la gente del rey don Fern nando que andaua combatiendo lugares, y rompio la, y para que la victoria fuese mayor y mas clara, tomo le el artilleria. El rey Iuan alegrando se mu cho de la rota de sus enemigos, embio le luego em baxadores, dando le gracias por la merced no espe rada, y así mayor, y pidio le con gran instancia que le ayudasse a recobrar el reyno. El Moldauió pareci endo le que deuiá vsar de la victoria para su vtilidad y no para la agena, determino apoderar se de la Tra siluania, confiando principalmente en la artilleria q̄ auia tomado a la gente del rey don Fernando, por que antes no tenía artilleria de brõnze ni de muras ña, sino solas vnas piezas delgadas de hierro labras das grosseramente, que auia tomado, a nauegantes que passauan cerca de la costa del mar Mayor, o cõs prado se las a dinero. Fue así, que a la primera arre metida tomo a Vestricio lugar noble, y con el mie do que la gente viõ, como otros lugares, y hizo grandes daños y crueldades a los que en lle gando no le dauan mantenimientos, o mostrauan animo es nemigõ. El rey Iuan sabiendo lo embiole a suplicar que no hiziesse daño en sus tierras, y que sino lo hiziesse así, Soliman se enofaria y que le restituyesse a Vestricio, y rogaua se lo blandamete con palabras amorosas, porque no le parecio q̄ conuenia por en rões exasperar lo, porque era hombre feroz y mal acondicionado, y sus cosas estauan en mucho traba jo. El Moldauió vsando de su condicion, respondió le amigablemente, representando con muchas pala bras la causa de su venida, y contando con iactancia el peligro con que por la salud y potencia del rey a uia peleado y vencido la gente del rey don Fernan do, y al cabo dixo, que el no era hombre que daua en cara con los beneficios que hazia, aunque fuesen grandes, pero que no le pareçiale q̄ estaria mal al rey Iuan pues era rey dar le en premio de la victoria, y memoria del beneficio aquel lugar que auia gana do por su lança, y estaua cercano a Cizoo, imitan do a Soliman que le auia dado liberalmente a el el no de Vngria.

CL A GENTE DEL REY DE
Polonia rompe al señor de Moldauiá, entra So liman en ella, y haze rey a Esteuan.

Pocos días



Ocos días despues el Moldauió, o pareci endo le que auia hecho en la jornada mas de lo q̄ pen saua, o porque temio offender con la guerra a Solimã robo gran cãtidad de todo genero de ganado, y boluiõ se a Moldauiá, y haziendo guerra a los Polonos, cõ quien (como he dicho) traya muchas vezes sobre los terminos guerra, corrio y faqueo la tierra de Po eucia, que es vna region entre el rio Hierasso y el rio Nester de la otra parte de Cameneçio seria de Podolia. Esta Cameneçio cerca del rio Nester, frontero de Zubana, de la otra parte del rio, la qual ya es tierra de Polonia. Porque los terminos antiguos, sobre q̄ los Moldauios quieren mas estar dudõs o meneãdo las armas, que acabar los de entender tratando por justicia y razon y biuir en paz, no se acaban en el va do Querónico que es vn lugar muy facil para passar el rio Hierasso. Los Polonos como el Moldauió en s tro de repente con gran caualleria, y baria todos los lugares, con el terror del artilleria no osauan hazer le cara, hasta que les viniõ socorro. Y como llegaf se en su socorro Iuan Conde Tarnouio con vandas de hombres de armas de la guarda del rey de Polo nia juntaron se con el cerca de vn lugar llamado O bertino. El Conde Tarnouio en ciencia de guerra, y grauedad de consejo mereçiale ser comparado cõ los capitanes antiguos. Y así auia vencido a los Mosco uitas en vna gran batalla cerca del castillo de Estar roduba, y venciendo a los Tartaros, auia refrenado muchas vezes sus entradas, y vengado en ellos los daños hechos. Pareciendo le al Conde que la teme ridad del Moldauió le auia de dar victoria, cerco su campo con carros, y fingiendo que auia miedo, no dexaua salir ninguno de los suyos. El Moldauió (que deseando pelear auia venido a priessa con la flor de los suyos) presento sus batallas, y escaramuçado lla maua a los Polonos cobardes, y con gran grita cor ria al derredor de los careos. Y como nadie saliesse, planto artilleria y començo a tirar balas, y a derri bar los carros con que el campo del Conde estaua cercado. El Conde (que para que los Moldauios no lo tuuiesse en nada auia con gran paciencia deteni do algun tiempo a los suyos con ruegos y amones taciones) como viõ que las pelotas hazian pedaços los carros, y que con ello se desordenauan las com pañas que estauan junto; y que los suyos le pedian bramando batalla por no morir afrentosamente sin vergar se, determino vsta la temeridad del enes migo, y peligro los suyos de pelear, y con gesto constante y alegre llamando por su nombre a los principales caualleros y alferes, dixo les que salies

sen con gran furia a aquel los ladrones que en viedo dientes no sabian sino huyr, y peleassen cerrados, y tirando grandes estoçadas passassen sus desarmados pechos. Tenia el Conde cerca de siete mil cauallos, la mayor parte cubiertos de luzidas armas, y estauã partidos en tres esquadrones hazia tres puertas del campo. Haziendo se señal de batalla, y abriendo de la puerta principal, salis contra los Moldauios el pri mer esquadron, en que el Conde sabiendo la costum bre de los enemigos auia como cuerdo puesto los mas valientes. Arremetteron estos y haziendo gran matança, pusieron gran turbacion a los Moldauios. Porque aquellos barbaros soberbios no auian crey do que los Polonos osaran hazer hecho de tanto va lor. Pero como Pedro su señor acudio, y los animo, reboluieron contra los Polonos que rompian por la batalla. El Conde Tarnouio no saltando a este pun to, mando abrir repente las otras dos puertas q̄ esta uan a mano diestra y siniestra, y saltendo el segundo y tercero esquadron, cerraron por los lados cõn los Moldauios, y como estauan desarmados, y eran apre tados de hombres de armas por tres partes fueron cogidos en medio, y muertos, y puestos en huyda, y como la infanteria Polõna acudio tras la caualleria, tomo toda el artilleria de los Moldauios. Pedro q̄ pe leando valentissimamente auia destruydo casi todo el primer esquadron de los Polonos, saltõ se de en tre ellos cõ vn tropel de escogidos caualleros, y hu yo herido de vna herida. Murieron en la batalla qua tro mil Moldauios, y fueron presos mas de quarenta nobles y capitanes conocidos, en que fue vno Clo gofete presidente del consejo y gran Chanciller ma yordomo de la casa del rey Pedro, y vn nobilissimo y hermosissimo mancebo su pagé de copa, cuya pérdida le acrecento mucho el dolor de la herida, y rota. A todos estos con cerca de quarenta y ocho pie gas de artilleria (en que estauan entalladas en el brõnze las armas del rey don Fernando) lleuo el Conde Tarnouio al rey Sigismundo a Craconia, y para me moria hizo pintar hermosamente en vna yglesia la forma de la batalla, y triumpho.

Passado esto, Pedro como auia recebido rãto da ño, y perdido el artilleria con que espantaua a sus ve zinos, parecio que estuuo algun tiempo sossegado, pero los suyos no cessauan de robar y hazer entra das en Transiluania y en Transilpina, aunque los de Transilpina eran Valackõs como ellos. Y como es ran enemigos de los Polonos por odios antiguos, y ñaño nueuamente recebido, entrauan muchas ve zes en tierra de Poecela, y hazian grandes males. El rey Sigismundo queriendo no tener siempre ne cesidad de juntar exercito y hazer tanto gasto sin prouecho, acordo para refrenar sus repentinias y va gabundas entradas, destruyr los de todo punto. Y pareciendo le que ante todo deuia saber la volun tad de Soliman (porque Pedro y los suyos eran sus vassallos, y con su amparo pareçiale que estauan segs

ros) embio a Constantinopla embaxadores, que dies-
sen relacion a Soliman de las injurias que Pedro y
los suyos le hazia casi cada dia, y por escrito y pin-
turas le mostrassen los terminos antiguos, y pidesse
a Soliman que le diese licencia para que salua su a-
mistad y confederacion, pudiesse vengar las injurias
que aquellos cruces ladrones le hazian. Que el se auia
contentado con el daño que por su maldad y re-
uerdad auian recebido cabo Obertino, y no auia
consentido que les hiziesen mas daño, aunque los su-
yos li los siguiera y entrara en Moldauiá, los pudiera
destruyr totalmente a ellos y a su maluado principe
acompidio. Soliman respondió, que la costumbre
de los Otomanos era defender de injurias de estrá-
geros, a los vassallos que los eran obedientes y fie-
les, y castigar grauemete a los que dellos hiziesen
sin razon y desiniquian. Que teniendo respecto ala
fiel amistad que con el rey Sigismundo tenia, le que-
ria hazer seruicio de castigar aquel hombre, que así
que tantas vezes auia sido castigado humanamente
no se abténia, que de su mano queria dar le la pena q̄
su maldad merecia, sin que el trabajasse ni passasse pe-
ligro. Porque Soliman queria mala a Pedro como a
hombre riguroso de indomita cōdicion, y que si po-
día alteraua todas las cosas, y acordaua se que auia
engañado y muerto a Griti, no guardando le las pa-
labra, y que sus innocentes hijos auian sido cruelmen-
te muertos en Moldauiá, y demas desto no le embia-
ua a Constantinopla el tributo que cada año le solia
pagar, antes se daua tan poco por ello, que dezia que
ningun señor valeroso deue dar señales de dudosa
libertad, y le alabaua que se auia hecho libre por va-
lor de guerra, juntaue con esto, que a este tiempo
Esteuan hermano de Pedro auiendo sido echado de
Moldauiá porque competia con su hermano sobre
el estado, y descubria muchas maldades, suyas, y infa-
mava su nombre entre los Turcos, que lo aborrecia
No mucho despues Soliman partio de Thracia con
gran exercito, y haziedo sobre el Danubio vna pue-
rta cerca de Barilana, entro en Moldauiá, Pedro espá-
rado con su venida, como viese que no tenia fuer-
gas contra tanta potencia, y que los suyos lo defama-
uan, huyó con pocos por montes y desertos.
Porque temiendo ser cercado en el castillo de Zucua
a quien a auia fortificado, y no osando hazer campo
funtando caualleria, andaua de vna parte a otra por
hurtar el cuerpo a los Turcos que lo seguian, y cam-
minaua con gran priessa a Transilvania, porque el se-
ñor de Transalpina auiendo le sido mandado que a-
cudiesse a la guerra, lo aperraua por otra parte, y los
Polonos estauan en armas en las fronteras, y los es-
quadrones Turcos estendiendo se por la tierra lo se-
guian rezio por todas partes. Iren auia aporrado a
la costa del mar Mayor vna armada de enemigos q̄
le impedia el poder huyr por mar, Como dado buel-
tas de vna parte a otra passó sin daño algunos gra-
des rios con ayudade vn excelente cauallo que lle-
uaua

llego al rio Aluia, que yua muy crecido, porq̄
auia llouido mucho, y era tanta su furia que excedia
las fuerzas que el cauallo tenia para nadar. El yua
tan fatigado de cansacio, y hambre, y dolor de ver su
perdicion, y de miedo de afrontosa muerte, que que-
ria mas ahogar se, que ser preso y muerto de Tur-
cos, y de su hermano y enemigo. Estando pensando
en esto, la fortuna (que en los vltimos casos suele de-
xar burlados a los hombres) no lo desamparo y pu-
so le delante vn peccador Transilvano que acostanz-
do su nauzeilla, auia llegado a calo a la ribera. Y ha-
ziendo le grandes promesses, y ruegos, acabo conel
que lo passasse, y guiasse a pie por veredas de seluas
y montes a Cizouio. Porque poco antes sabiendola
venida de los Turcos, auia embiado allí su muger,
y pequeños hijos, y atauios mas preciosos, para que
estuuessen guardados, y en seguro. Soliman como
supo que huyendo por desertos y caminos no viza-
dos se auia salido de Moldauiá, recibio debaxo de su
amparo a los Moldaunos y libro los de todo miedo
y hizo rey de Moldauiá a Esteuan hermano de Pe-
dro, y aunque no añadió nada al tributo que le solia
Pedro pagar, quito les cierta parte de la tierra, porq̄
le parecio cercana a Moncastro, y boluio se a Tracia

En este medio el rey Juan sabiendo que Soliman
entraua en Moldauiá, vino con treynta mil cauallos
a Transilvania. El parecer era, que venia a mostrarse
seruidor de Soliman, y ajuntar su exercito con el
pero en lo secreto venia a defender su tierra, porque
le parecia que deua temer mucho no fingiesen los
Turcos que yua a Moldauiá, y dando buelta en-
traßen en Transilvania. Porque despues de las pa-
zizes que (segun dixen) el rey Juan hizo con el rey dō
Fernando con secretas condiciones, como Escor-
quiendo vengar su enojo lo deseuirio todo en Co-
stantinopla, sabia el rey que Soliman se auia enojado
tanto con el, y lo auia tenido por tan sospechoso, q̄
con muchas embaxadas apenas pudo deshazer la
sospecha, y con trabajo (aunque daua grandes do-
nes) alcançaua que los baxas lo ruiessen por amigo.
Pero quedando libre deste cuydado con la yda de
Soliman, como supo que Pedro desamparado de los
suyos, y despojado del reyno se auia metido en Ci-
zouio, fue a gran priessa a cercar lo, pareciendo le q̄
era venido tiempo de vengar sus antiguas injurias,
y hazer vn gran seruicio a Solimā, y obligar y ga-
nar la voluntad del rey Esteuan. Porque en lugar
de aquel inconstante y escandaloso hombre dessea-
ua tener por vezino a Esteuan, que estava contento
con su nuevo reyno, y tenia el fauor de Soliman.
Duro el cerco mas de quatro meses, y los cercados
tenian hartos mantenimientos, y Pedro el animo q̄
antes, porque no auia recibido daño, y queria tener
se halla lo vltimo: Pero los que estauan con el no te-
nian la misma constancia, porque parte eran Transi-
siluanos, parte Moldaunos que auian venido con su
muger, y se auian quedado en guarda del castillo.

Y con

Y como el rey Juan los amenazasse que los auia de
matar, si pues se veyan cercados y sin esperanza de
socorro ni camino por do huyr no se rindiessen den-
tro de tres dias, Pedro estava muy desmayado. Pe-
ro como era agudo, hizo lo que los que se ven en ne-
cessidad, y acordo vsar de prudencia, y viendo que
los suyos no querian lo que el, determino efectuar
presto su pensamiento antes que viniesse con ellos
a pendencia, y rindiendo se liberalmente, abrió las
puertas, diziendo estas palabras solas, que el rendia
su persona muger y hazienda y el castillo, porque sa-
bia cierto que el rey Juan con animo real solia mas
oluidar las injurias, que los beneficios recibidos, y
tenia gran confianza que vsaria de clemencia con vn
hombre miserable, pues algun dia se auia visto en
tal desventura. El rey Juan abraçando lo consol-
to lo y dixo le que tuuiesse buen animo, que el le da-
ua su fe de contentar se con el lugar de Cizouio, a
quien sus antecessores auia procurado como parte
del reyno de Vngria, y le dexaria libremente el casti-
llo para que lo posesyesen el y su muger, mudando
solo la guarnicion, y que allí seguros de todo daño,
y con certidumbre de la vida podria esperar mejor
uentura. El rey Esteuan sabiendo que su hermano se
auia rendido, y estava en poder del rey Juan, embio
embaxadores a Soliman suplicando le que man-
dase al rey Juan que se lo entregasse, porquiemien-
tras biuiesse, Moldauiá no le obedeceria, ni esta-
ria pacifica sin guerras civiles o de estrangeros. Soli-
man despacho luego cartas y correos, pidiendo al
rey y Juan que entregasse a Pedro. El rey Juan se escu-
so con la fe que le auia dado, diziendo que era obli-
gado a cumplir la, y que no haria tan gran maldad,
que fuesse causa que muriesse vn pobre hombre que
de su voluntad se le auia rendido, pero que por más
dar lo Soliman, a quien conocia que auia de obede-
cer, y para que el rey Esteuan estuuiesse libre de mie-
do de perder el reyno, el lo tenia en lamisma priessio
que lo tenia todo el tiempo que Soliman quisiesse.
Pero como Soliman lo tornasse a pedir con cartas
mas rigurosas, porque parecia a los baxas q̄ come-
tia crimen lexē maiestatis en poner aquellas largas
el rey tomo vn medio, y como medio fue proues-
choso a Pedro, y fue, que respondió que el lo embia-
ria a Constantinopla, no como a preso sino como a
embaxador bien acompañado, para que en presen-
cia se desculpasse de los delictos que le imponian, y
si fuesse posible, alcançasse perdon, vsando Soliman
de clemencia conforme a la grandeza de su coraço,
pues estava prostrado y vencido, y en ello le haria
merced a el, que como su vassallo cumplia su man-
dado. Vfo Soliman de clemencia, porque esto secre-
to le parecia bien lo que el rey Juan auia hecho escu-
sando se de su mandado con la fe que auia dado a Pe-
dro, y demas desto desseaue ganar el noble fruto de
ser alabado de clemencia, el qual aunque los grandes
reyes dessean, concede se lo fortuna pocas vezes.

Fue así, que Soliman respondió a lo que el rey Juan
le pedia de tal forma que el y Pedro tomaron buena
esperanza. Y Pedro fauoreciendo le el rey Juan, y ga-
stando el de sus riquezas, fue en gentil orden a Con-
stantinopla, emcomendado principalmente a Lustris
bey o, a quien lleuaua mayores dones para tener en
la corte patron tan poderoso que defendiesse su cau-
sa. Iren dio a Rostan dos perlas tan gruesas como
vna buena pera, que se dezia que Pedro auia auido
del despojo de Luys Griti, para que la hija de Soli-
man (que estava desposada con Rostan) se los pusiesse
por garcillos el dia de la boda. Auendo Pedro gas-
tado la voluntad de estos, como le fuesse mādado en-
trar, defendio su causa tan elegantemente, que como
refirielle las causas y successo de la guerra que auia
hecho, y la pobreza de sus tesoros, y contasse el caso
de Luys Griti, y engaños de su hermano y de los se-
ñores de Moldauiá, y declarasse el antiguo derecho
que para pelear cō los Polonos sobre los terminos
tenia, y pidiesse al fin con humildad perdon, parecio
a los oyentes que sin razon era mal tratado de la for-
tuna, porque era tanto su valor de guerra, y aunque
era maculado de vicios tan grandes como el valor
agradaua tanto su brio a los militares animos Tur-
cos, y conocian lo con admiracion de tal manera, q̄
se creya que los baxas (aunque no estuuieran sobra-
nados con presentes) defendieran a tan valeroso hō-
bre señalado por tantos casos y inuicto contra la
cruel fortuna. Pero Soliman suspenso la determina-
cion, y ni lo condeño ni absoluo, porque si lo con-
demnara pareciera que affrentaua al rey Juan, que
brando la fe que auia dado, y si lo diese por libre pa-
reciera que no castigaua sus maldades. Con esto fue
Pedro deserrado a Pera Colonia de Ginoueses
cosa que le fue grā beneficio, porque como no vey-
Turcos, y trataua con los Christianos, sentia menos
el dolor de su destierro, y sustentaua mejor la esperā-
ga de recobrar su estado. Y tenia consigo de mas de
gran familia muchos Vngaros bie aderegados que
lo acompañauan. Y frequentauan su casa Griegos, es-
yvas opiniones y certimantas seguia, y mercaderes Ita-
lianos y Turcos que yua a comer y beber vino
a su casa, y como hazia a todos gran cortesia, parecia
que en Pera auia corte de vn principe.

LOS MOLDAVOS MATAN
su rey, y piden socorro al Emperador, y Soli-
man restituye en el reyno a Pedro.



Se oluido mucho la fortuna
de cumplir su desseo, porque
como Esteuan era señor mas a-
uaro y iniquo que los Molda-
uos tenian pensado, leuantarō
se contra el, y mataron lo. Y
muerto, yuo gran alboroto en
Molda

Moldavia, porque la multitud puso los ojos en Pedro, y los nobles que estauan mal con el, queriãmas tener por rey a qualquiera otro que a el, porque temian con razon que si boluiesse al reyno, les daria la pena que merecian, como ayzado, y cruel. Y así los Boyares (que son los nobles) como por su auctoridad y riquezas pudiessem mas que la multitud, llas maron presto a Alexo mancebo Moldauo de linage real, que pobre y de ferrado auia mucho que biuia en Podolia, y algaron lo por señor, y poniendo con el gente de guarda, sentaron lo en el palacio de Zuscauia, donde los señores Moldauos residen. Sabido esto en Constantinopla, Pedro tomo animo, y dano nuevos dones a los Baxas, negocio, pero principalmente puso esperança en Luftribeyo. En esto llego a Constantinopla embaxadores instruydos de los Boyares, y pidieron que Soliman les hiziesse merced de confirmar por rey a Alexo moço de sangre real, a quien desleuã tomar por señor, y por tal muerto el rey Estean lo auian elegido de comun consentimiento. Entonces Pedro començo a suplicar a los baxas que no creyessen temerariamente nada de lo que les dixessen de aquel burlador que falsamente se hazia de linage real. Que su nombre y linage no auia sido hasta entonces conocido, y que era todo inuencion compuesta por maldad de los Boyares, para que contra justicia fuesse priuado del reyno de sus aguelos. Con esto los embaxadores fueron oydos de mala gana, porque parecia a los baxas, q los Moldauos auian sido descomedidos en elegir señor antes q Soliman declarasse su voluntad, y hiziesse señor a quien quisiesse. Los embaxadores viendolo escriuieron a su tierra, que tenían poca esperanza de alcanzar nada para Alexo, porque las voluntades de los baxas estauan compradas con grandes dones q Pedro secreto les auia dado, y hazia gran instancia porque los Turcos lo restituyessem en el señorío, y que a ellos los oyan de mala gana, y no oya sino respuestas frias, largas y afretosas. Los Boyares sabiendo lo, y queriendo proueer nuevo remedio para que nunca vuisse el estado aquel tyranno que les haria gran daño, embiaron al Emperador y al rey de Francia sus embaxadores en habito disimulado, para que les informassen del estado y peligro en que las cosas del nuevo principe de Moldauia estauan, y les suplicasen que los socorriessem con infanteria si lo concediessem, hiziessem confederacion con ellos, y prometiessem que serian amigos de los reyes Christianos, y perpetuos enemigos de Turcos, y que les dixessen, que su necesidad estaua en punto, que si les embiassem diez mil infantes, facarian quarenta mil cauallos, y se termian con qualquier gran exercito de Turcos. El rey don Fernando como le pareciesse q por ser el camino largo la jornada ternia muchas dificultades, y no tuuiesse dinero para juntar gente, no pudo fauorecer el negocio, que requeria breuedad, y el Emperador estaua ocupado en hazer dieta. Y co

mo la embaxada no pudiesse estar muchos dias encubierta supo se en Constantinopla de espias que el Turco tenia, y fue tanto lo que encendio los animos de los Turcos en fauor de Pedro, que Soliman viendo lo humillado y fauorecido de los baxas, y que su rraua de ser vasallo y fiel esclauo de la casa Otomana, lo recibio en su gracia, y no mucho despues Himbracor cauallero de Solimã, hombre illustre en dignidad y valor de guerra, fue nombrado para q lo fuesse a restituyr en el señorío de Moldauia, y lo lleua se adornado de insignias reales. Himbracor junto en pocos dias exercito, y fue a hazer vna puente en el Danubio, lo qual sabido por los Boyares, vniéron gran miedo, y como desesperassen de socorro de Christianos, y viessem que el comu del reyno tenia mucho las armas Turquestas determinaron hazer vna terrible maldad y matar al rey Alexo, pareciendo les que su rebelion no se podria purgar sin hazer tan gran maldad. Porque muchas vezes los que tienen el coraçon lleno de iniquidad, quando ven el peligro al ojo determinan hazer otro hecho por malo que sea. Determinados en esto, arremetieron al innocente principe, y mataronlo, y acrecentando la crueldad, cortaron le la cabeza, estando el cuerpo caydo en el suelo para con el sangriento presente mitigar la gran ira del tyranno, pareciendo les que con ello purgauan la traycion. Alegro se Pedro con presente tan deseado, y mostro que auia perdido el enojo, por que con vn razonamiento fingido alabo la diligencia que auian puesto en hazerle tan presto el seruicio, porque hasta que Himbracor se boluiesse querria encubrir la crueldad que pensaua hazer para vengar se. Llegando Himbracor, fue recibido con gran voluntad de todos, y dexo lo en Zucauia por señor del reyno, y recibiendo del presente boluio se a Tracia, y a la ora el tyranno descubriendo su odio, prendio por diferentes causas veynte Boyares, y cortó les las cabeças, cierto no sin razon, pues pensaron poder aplacar vn tyranno con otra nueva maldad.

DEL EMPERADOR CONTRA consejo de Andrea Doria quiere passar a Argel, y pide al Papa se vea con el.



Estas son las cosas que me pareció escreuir de vna vez de Valachia. No van escritas en el tiempo que passaron, porque quiero contar otras guerras mayores que a este tiempo succedieron, y no quiero q vayan partidas en piezas ni mezcladas, porque la confusion y falta de luz se deue huyr mucho en hystoria. Casi en los mismos dias en que Rocadolfo trayó cerca de Buda guerra con los Turcos, y con los Vngaros que estauan en la ciudad, y casi en el tiempo que se dezia que el Turco Soliman venia, el Emperador

ador don Carlos despido a los procuradores y principes que auian venido a la dieta de Ratisbona y partio se a grandes jornadas a Italia. El successo de la dieta hecha para sanar los animos de los Lutheranos y bien de la yglesia Catholica fue, que a pedido del Emperador los principes Alemanes y ciudades francas dieron por enemigo a Guillermo Duque de Cleues porque menospreciando el derecho del imperio, se auia apoderado del Ducado de Gueldres que le auia sido dexado por herencia y de terminaron que Carlos Duque de Saboya, a quien Franceses auian quitado el estado, fuesse con fuerças y costa comun de toda Alemania restituído en el, como hombre que estaua recibido debaxo la protección del imperio. Iren que diessen socorro al rey don Fernando su hermano que cerca de Buda traya continua guerra con los Turcos y Vngaros rebeldes. Iren que con seuerísimas penas se mandasse q ningun Aleman anduuiesse a sueldo del rey de Francia y en lo que tocava a la religion, el Emperador viendo que los Lutheranos estauan obstinados en sus heregias, y que no apouechaua remedio, dissimulo su maldad, con condicion, que passassen por lo que el concilio general determinasse, el qual el Emperador prometio de hazer con el Papa Paulo que se celebrasse dentro de dos años, y aunque el Cardenal Carino no venia en ello, creya se que el Emperador señalaria en Alemania lugar donde se celebrasse. Por esto el Emperador queriendo partir de Alemania, pidió con instancia al Papa, que porque yua a Italia para passar a Africa, que se viesse con el en Luca, para que juntos tratassen de lo tocante al concilio. El Papa perseverando en su antigua virtud y constancia, no rehusó las vistas, y accepto el lugar que para ello señalaua, porque siempre de antes pedia de su voluntad, concilio, y profesaua que era neutral, y estaua de por medio entre el Emperador y el Frances. Vno algunos señores Alemanes, que como se sonasse que Soliman venia, y el mal recaudo que Rocadolfo se daua, y vieron que el Emperador se partia, començaron a murmurar del no menos graciosa que maluadamente, sobre lo qual Philippo Langraue dezia donayres demañados, porque queria mal al Emperador, y sentia pesar de que el imperio que antes se solia dar a los principes de mas excelentes partes, se perpetuasse como herencia en la casa de Austria, que dando sin el muchos que merecian bien ser Emperadores. Dizen que estando en vn vanquete dixo, que don Carlos le parecia Emperador. estrañamente esforçado y valiente, pues tenia tanta grandeza de animo, que menospreciando a los Turcos que aunque eran muchos eran desarmados y ignorantes de guerra, queria yr a ganar otra mas noble victoria en vltimar mientras su hermano don Fernando resistia a Soliman, porque tenia tanto valor y brio y tanta potencia, que la casa de Austria ganaria a vn mismo tiempo dos victorias. Otros hablauan mas claro y

con mas indignacion, diciendo que no era valeroso ni esforçado Emperador el que apretando le cara a cara tan principal y capital enemigo, se yua y desam para ua afrentosamente su casa de Austria, para que la abraßessen Turcos, y dexaua solo su hermano, que rompido estaua temeroso, por ganar en Africa vna victoria de poca importancia contra vn infame cofario etimucho esclauo. Porque dezian que no estaua bien a su honra, ni al bien y honra de Alemania, que deuiendo hazer venir a Austria la infanteria Italiana y Española, quitasse de Austria la infanteria Turca para llevar la a Africa. Porque el Emperador movido de ruegos de España, tenia determinado yr contra Haganaga hombre principal en la guerra de Tunez, a quien Barbarroxa auia dexado por gouernador de Argel. Porque se iuntauan alli los costarríos Turcos, y saqueauan la costa de España, y era tanto el daño y miedo de la costa, que los Españoles eran forçados, a tener en ella guardas y atalayas desde Caliz hasta los montes Pyreneos, y no osauan nauar. Por esto el Emperador auia adereçado vna armada, y hecho gente en Italia, Sicilia, y España, y su pensamiento era passar a Africa, porque no auia creydo que Soliman viniera, y parecia le que para ganar a Buda bastaua la diligencia de Rocadolfo, y felicidad de su hermano. Vno algunos que dixeron que el Emperador (a quien nunca falto animo ni su natural valor) supo estas murmuraciones, y las menosprecio con gran paciencia, aunque con alguna verguença. Porque como era hombre de rara prudencia, no quiso auenturar su reputacion, y salud yendo a pelear con Soliman, porque si fuesse vencido, perderia de veras su honor, y como no tenia exercito bastante, no queria confiar en brauofidad de vanas y pelear con vn enemigo, que traya inumerable gente y riquezas, y con la multitud de su caualleria se podia defender de toda Alemania que se hiesse armada. Y la orden para juntar exercito grande con que se pudiesse esperar victoria, quitaua la el tiempo, y el aver se despedido presto la dieta de Ratisbona, y no tener dinero ni mantenimientos proueydos, ni bien conquidas las voluntades de los principes, porque era cosa cierta, que algunos con maluada embidia holgarian mas de ver lo vencido, q vercedor. Iren tenia mucha pena que si fuesse a Vngria y se detuuiesse con mas esperanza de mal que de bien el rey de Francia con la ocasion entrarla en Lohbardia, pues se quexaua que auia hecho matar sus embaxadores, y quebrado le la tregua. Iren auia principios y causas de guerra en otras partes de Italia. Porque en estos dias Ludouico del Arme Bolognes, moço desaforsado, que procuraua sonar por mal, o bien, auia repartido mucho dinero entre los Seneses, y tratado de costumbres se rebelasse contra el Emperador y se passasse al Frances. Pero algunos q al tiempo que le cogieron el dinero prometieron de

ser los primeros, no le guardaron la palabra, sino le vendieron de manera que vino a poder de Españoles.

Caminando el Emperador a Italia, encontro en las montañas de Trento a Octauio Farnes su yerno moço de gran esperança, acompañado de luzida compañía, y luego adelante cerca del río Adige encontro adon Alonso de Aualos Marques del Vasto, que traya consigo la nobleza de Lombardia ricamente armada y los mas escogidos soldados viejos Españoles, para que el Emperador fuesse acompañado como lo merecia su grandeza con aquella noble y luzida multitud, porque la compañía que traya de Alemania era poca, y no tenia cuenta con mas que caminar. Pasando el Emperador adelante a diligencia, llegaron a el arribe de Verona embaxadores de la Señoria de Venecia, y siruieron le con mätenimētos de gracia, y con otros presentes que en los caminos se hazen a grandes señores. Partiendo de allí, no se detuvo en Cremona ni en Lodi, y llegando a Milan, fue recibido con gran alegría, y no con poca costura de las de mas ciudades del estado porque si fuera pompa de vn triumpho, no se pudo imaginar cosa de mayor grandeza ni mas rica. Estauan cubiertas de velas coloradas las calles desde las puertas Roma hasta la yglesia mayor y hasta el antiguo palacio de los Vizcondes digno de vn príncipe y señor tan grande. Yua el Emperador debaxo vn palio de brocado con vna ropeta Italiana negra, y vn capelete de poco valor. Admirauan se muchos de ver le con habito tan triste, porque la curiosa simplicidad de las mugeres y gente plebeya pensaua que auia de traer vestidura de brocado y corona en la cabeza respaldiente con piedras preciosas. No era diferente de su habito la pollura que en sus ojos graues y poco alegres se ve ya, de manera, que parecia que adiuuinaua la rota que vn día antes se auia recebido cerca de Buda. Pero quito lo de sus seueros pensamientos doña Maria de Aragon, muger del Marques del Vasto excelente sobre todas las de su tiempo en hermosura de rostro, rara virtud, y todos dones de natura. Porque aunque aunque auia ilustrado la fama de su honestidad con ser madre de muchos hijos, auia parido a esta sazón vn hijo varón, y el Emperador por honrar la fazon lo sacó de pila, y llamo lo de su nombre. Acabado el baptismo, como vniuersales fiestas, el Emperador vio asfablemente dançar algunas damas illustres. Después parecieron ante el procuradores de todas las ciudades del estado, suplicando le que les alluixasse la carga del tributo que pagauan cada mes porque estauan muy fatigados. El Emperador oyó do lo y algunas justas querellas que le dieron, disto ríola determinación para otro tiempo, y de ay a tres días no dexando a los miserables esperança de merced sino sospiros tanto mas graues quanto de ay adelante era menor la esperança, partió a Genoua, do de de carras del rey don Fernando su hermano sus

por la rota de los Alemanes, y victoria de los Turcos, y venida de Soliman, con lo qual el Marques del Vasto y Andrea Doria le aconsejauan que dexasse la jornada de Argel para el verano y parasse en Italia con los seys mil Alemanes que auia traydo, y con la infanteria Italiana que auia juntado, para espantar a los Turcos, mostrando que queria boluer a socorrer a su hermano, y para defender a Italia de Franceses, porque se entendia que a ninguna ocasión doris miraria, si en la jornada de Argel el Emperador recibiese algun daño de los Moros o fortuna del mar. Pero el Emperador queriendo parecer constante, auia que se auenturasse a todo peligro, determino passar a Africa, aunque pesasse a la fortuna, para que pareciesse que mas auia menospreciado los Turcos que hazian guerra en Vngria, que temido los. Y boluendo se a los que con el estauan en consejo dixo les. Con gran razon me aconsejays que pare en Italia pero mas acertado es passar a Africa, porque si paro, parecera que huy de Alemania de miedo de los Turcos, y opinion tan contra mi honor no se podra quitar, sino perseuero en el desegno comenzado, y passo breuemente a Africa, cumpliendo lo prometido, y en comendado ala buena ventura la fama de lo que hago porq̄ yo quiero prouar animosamente por agua la fortuna que nos falta por tierra, porque Argel puede ser facilmente combatido y tomado antes que la mar se cierre con los ciegos del invierno, y si Dios me cumple este desseo, no hare caso de las amenazas Francesas, y con esta armada y gente que en esta costa he juntado, que brantare su osadía temerariamente se osaren mouer.

VEN SE EL PAPA Y EL EMPERADOR, y parte a Argel. Queixa se vn embaxador del rey de Francia, de la muerte de Rincon y de Fregoso.



En este medio el Papa Paulo partió do con grandes calores de Roma, caminsio por la via de Viterbo, y luego a Luca. Reprehendia lo los malditos, y dezia le q̄ salir de tierra de Roma antes de replar se los calores, era peligroso y mortal. Pero el Papa aunq̄ era muy viejo como biuiesse con gran orden (cosa vil para conservar la vida y tuuiesse vn cierto vigor natural engañaua de tal manera a los años, q̄ no se daua nada por peligro de la vida, si del podia venir bien a la Christianidad. Y así dezia muchas vezes, para q̄ le inenester biuir sino para hazer estos vltimos beneficios a la Christianidad q̄ va en ruyna, pues hazer lo, pertenece a mi dignidad, porq̄ Dios no quiere q̄ me quede deshecho alargar la vida, sino q̄ haga lo q̄ es ejemplo a la virtud y bien publico, aunq̄ la auenture y muerte en ello. Y si los príncipes perseuere en su locura, y Dios fuere contrario al bien de la Christianidad, y no quisiere fauorecer mi desseo, la muerte, ora me

venc

wenga holgando, ora trabajando, no me veria temprano, y podra me quitar la vida, pero ni ella ni ninguna fuerza de embidia me podra quitar la honesta fama de auer tenido perpetua buena intencion. Procurauan detener lo algunos Cardenales, y especial los embaxadores del Frances, diziendo le que el Emperador estava muy apartado de querer paz, y q̄ su vida no seria de mas efecto de mal tratar su salud, y dar sospecha de que hazia algun mal concierto con el Emperador. Porque los embaxadores temian que el Emperador lo color tan honesto de la jornada de Argel, auria del Papa dinero y ayuda de costa para la guerra, y lo conuertiria en destruir la Proença, descubriendo lo que de secreto tenia determinado. Porque las viuas y plasticas de grandes príncipes son siempre sospechosas a los ausentes que creen q̄ de decreto se ligan para destruir a alguno. Por esto el rey no queriendo que estado descuydado durmiese el Emperador reboluiessse repente su armada hazia Proença, mando a la milicia que auia ordenado en Francia, y a las vandas de soldados viejos de a caualllo que fuesen con prisa a Marsella y a la puente del Rhodano a defender la tierra, Pero el Papa parecia le acertado hazer lo que muchas vezes auia hecho, conulene a saber, yr al Emperador, y representarle las heridas cruces de la Christianidad que esta ua para perder se, y los vicios de donde la pestilencia nacia, para que se curassen con la concordia, y fuessse notorio a Dios y a los hombres, que para salvar los no le auia saltado gran voluntad, y auia vísado de encarecidos ruegos, y puesto gran diligencia menospreciando del todo su vida.

Acercantaua mucho la voluntad que el Papa tenia de hazer la jornada entender que entre el Emperador y el rey se auia levantado nuevo rancor, porq̄ el Frances dezia, que el Emperador auia quebrado la tregua, haziendo matar a Rincon y a Fregoso, y creya se que la llama de su antigua enemistad, que algun tiempo auia estado cubierta con la tregua, auia de parar en fuego de guerra mas terrible que el primero. Porque Antonio Rincon embaxador del rey en la corte de Soliman auia estado algunos años en Constantinopla, como muchas vezes lo he dicho, y siendo embiado de Soliman, auia venido algunos meses antes a Francia a hablar al rey, acompañado lo con vna vanda de caualllos Cesar Fregoso, porque la gente imperial no le armasse alguna celada al pasar por tierra de Bergamo y por la Valtelina. Después despachando lo el rey con nuevos negocios tocantes a confirmar el amistad con Soliman, partió de Francia a Constantinopla, y passando el Monciniso, baxo a tierra de Turin por entre los lugares do auia guarnición de Franceses, para de allí yr se a Venecia y embarcando se nauegar sin peligro, y passar a Albania, y como fuessse gordo y sintiessse indisposicion de reumas, dixo que queria yr en dos barcos por el Po abaxo, para escufar el trabajo de yr por tierra ca

ualgando. Contradixo se lo Fregoso, diziendo q̄ así que auia treguas no deua fiar de la condicion de los Españoles los negocios del rey ni su vida, que se boluiesse por las mismas Alpes de Monciniso, o por los Alpes de los Grifones, aunque son asperos, que corriesen de noche la posta hasta Plazencia. No lo quiso hazer Rincon, y su fatal pertinacia vicio la prudencia de Fregoso, para que siendo ambos muertos succediesse vna de suentura a la Christianidad, para q̄ estando trabajada de guerras ciuiles, venga a poder de Turcos que nada de nuestro daño dexaran de osar intentar. Los Españoles sabiendo que Rincon y Fregoso nauegauan por el Po, auian se puesto en emboscada en tierra y en el rio, y estauan atentos aguardando que pareciesen, y como a medio día llegassen a la boca del Tesin, cogieron los en medio, y mataron los ciertos Españoles que estauan escondidos en vnos barcos cubiertos de ramas, porque como los vieron, salieron repente de la emboscada, y dieron en ellos. Fue muerto con Fregoso el capitán Boniforte, y escapo Camilo de Sesa lugar teniente de la vanda de Fregoso, pero el y los barqueros fuerón llevados a Cremona, y puestos en el castillo, porque no se diulgasse la fama de la muerte. El otro barco en que yuan los criados con las caxas y mucho dinero mientras los Españoles itauan ocupados en el hecho escapo saluo en la otra parte de la ribera, y caminando los del por tierra, llegaron por bosques y caminos secretos a Plazencia y dieron nueva del caso. Dos meses despues los barqueros siendo sueltos, hallaron los cuerpos medio enterrados despachados de fieras cabo el Tesin y Po. Y conocio se luego la mano de Fregoso, porque tenia manco vn dedo de vna herida antigua. Y su muger auiendo lo llorado, cortó le la mano, y metiendo la en vna bolsa, lleuola al rey de Francia, para representar y encarecer la injuria. Los Franceses sospacharon (y no sin razon) q̄ los Españoles no los mataron luego, sino les dieron primero tormento para saber los secretos de la embaxada. Pero esta es conjetura delicada, lo cierto no se sabe, y por esto lo dexo por dudoso. Este cruel hecho causo increíble odio a don Alonso de Aualos Marques del Vasto gouernador de Lombardia, por que parecio que rompio la tregua que con gran esperanza de paz se auia hecho en Niza, y que contra el natural de su generosa codicion se mostro cruel matando inhumanamente a estos hombres, y dezia la gente que no se auia dado nada por su fama por ganar la gracia del Emperador, con este infame y maluado hecho. Pero el Marques desculpando se de la calumnia con razones, publico carteles, diziendo que pues el negocio no se podia determinar por derecho, haria campo sobre ello con qualquier cauallero y gual. Vuo muchos a quien parecio que Rincon fue muerto justamente, pues lleuaua tan maluado embaxada como era incitar los Turcos contra la Christianidad, y auisar les de las ocasiones de guerra

170

ra descubriendo les los consejos del Emperador. Pero a Fregoso dezian que auia sido quitada contra razón la vida por envidia y enemistad, porque como era bellicoso y valiente, pretendia ser Duque de Genoua y su ribera, porque duraua en el pueblo la graciosa memoria de Iano Fregoso su padre que a uia sido Duque de Genoua.

Llegando el Papa a Luca, embio al Cardenal Alejandro Farnesio que recibiese al Emperador que auia llegado al puerto de Viaregio, y estava de alli ocho millas. Al tiempo que el Emperador llego ala puerta de Luca, salieron le a recibir los Cardenales, y perlados, y regidores de la ciudad con vn pallio, para en entrando recibir lo debaxo, y acompañarlo. Puso el Emperador en el consistorio, do los gouernadores hazen justicia, y el Papa puso en las casas del Obispo que estan juntas con la yglesia mayor Fue el Emperador tres vezes a hablar al Papa, y el Papa al Emperador vna. Entro dondē ellos estauan Mostur Monino embajador del rey de Francia, que venia a queixar se al Emperador de q̄ Rincon y Fregoso auian sido presos, y a que se los mandasse entre gar, porque aun no se sabia que era muertos. Respōdió el Emperador, que el auia guardado y queria guardar la tregua, y lo que sin pensar succedio a Rincon y Fregoso yendo en habito disimulado por el Po, y no diziendo su nombre, todo se auia hecho sin que lo supiese ni mandasse, que le dixessen los auctores del delicto, y al momento los mandaria prender y se los entregaria para que los castigassen. Contauā los barqueros como auia pasado el negocio, y la orden con que lo contauan, parecia que daua que fosse pechar, y el Papa no podia ser juez de si la tregua se auia rompido, porque auia sido en Niça auctor de ella, y juzgar lo era cosa dudosa, y sin proposito. Despuēs el Papa como era muy docto en buenas letras y experto en cosas de mundo, y el dolor de la gran herida recebida en Buda estava fresca, represento al Emperador las llagas que aquel barbaro enemigo nos ha dado, y los peligros que por voluntad diuina venian sobre la Christianidad, y como estava para perder se, pues trayendo Christianos guerra entre si con infame obstinacion y pestifera locura por defender cada vno su derecho, la Christianidad se ha de perder, y auemos de perecer todos con la ruyna. Era razonables y muy gratas a Carlos Duque de Saboya las condiciones con que el rey y Francisco pedia por gran merced al Emperador que diese el estado de Milan a Carlos su hijo, prometiendo que si hiziese guerra al Turco, le ayudaria con todas las riquezas y fuerzas de Francia. El Emperador ayrado contra el Frances tantas vezes vencido, que aun tenia indomito brio, dezia grauisimamēte el antiguo y nuevo derecho que a Milan tenia, y lo que conuenia a su autoridad y seguridad, diziendo que el Frances perdido de ciega envidia, auia pesar de su fortuna, y queria mas reboluer el mundo y impedir via

torias deuotamēte deseadas de las personas virtuosas, y abrir camino a los Turcos pa destruir la Christianidad, que consentir que fuese verdadero Emperador y ruuiese en Italia el imperio que como a tal le competia no auiendo lo alcanzado por armas ambiciosas, sino por buen derecho y herencia notoria, y cierta. Que no tenia tan poca noticia de las cosas de Italia, y costumbres Francesas, que no entendiese que si liberalmente dexasse a Milan deuia temer que los Franceses (que siempre de desca cosas nuevas, y de masiadas) auian de acometer luego los demās estas cosas que tenia en Italia y en Sicilia. Yo sanctissimo padre (dixó el Emperador) he siempre deseado paz que me de ocasion para hazer guerra a los Turcos y ganar verdadera hora, y no que me despoje de los reynos de mis aguelos, haciendo liberalidades sin proposito. El Papa viendo que no podia acabar nada de paz, trabajo con el Emperador que dexasse la jornada de Argel, y que la gente que auia de lleuar a ella, la opusiese contra los Turcos, para defensa de Austria y de su hermano si soliman quisiese usar de la victoria. El Emperador persevero en su parecer, y en estas vistas no se conxerto mas, de que el concilio que el Emperador pedia, y el Papa deseaua que se pudiese hazer bien, mas q̄ lo esperaua se congregase el año siguiente. Este concieruo tenia por fin razón, y errado muchos expertos en cosas ecclesiasticas, y profanas que libremente deseauan el bien publico, y dezian que nada podia ser mas de ordenado, que conuocar a vn lugar y voluntad todos los perlados de la Christianidad para determinar las cosas de la fe, y reformar las costumbres, hasta q̄ los principes dexassen la enemistad y concertassen la diferencia que sobre cosas mundanas tenian. Qué ante todo se deuia desear paz, y hazer fe, y despues se celebraria felicemente el concilio, porque no sin razon los padres y reyes de los tiempos passados (que con gran virtud sospirauan por los bienes del cielo, mas que por los de la tierra) dezian, que la buena paz es madre de buen concilio, porque vieron que con la paz se juntaron los principes, y quitaron muchas heregias, y remediaron infinitos males en la Christianidad. Que niebla de odios, que tempestad de guerras no quito la serenidad del concilio de Claramonte, quan grande fue la dignidad, gloria y grandeza que causo al nombre Christiano. Pero entonces tenian los Pontifices grandissima auctoridad, y venerauan los religiosamente todos los pueblos, y obedecian los con mucha voluntad los poderosos reyes, tanto que el Emperador Federico Barbarroxa, y el rey Luys de Francia, y el rey Ricardo de Inglaterra principes heroycos y verdaderamēte Christianos, y antes Boemundo rey de la Pulla y otros mil señores de menor estado y iguales en grandeza de animo a grandes reyes imitando a Godofre de Bullon (que diuinamente fue a conquistar la tierra sancta) menospreciaron los reynos, perdian su derecho dexaron por amor

mor de la Christianidad, sus diferencias y grauisimas enemistades, y tocados de religio quisieron mas ganar honra con paz, q̄ andar en enemistades, viendo q̄ con ello se abria camino para el cielo, y mostrándose se valerosos en la guerra sancta, ganauan fama y nombre eterno. Pero no ganaron ellos tantas victorias en Niça contra los Turcos, y en Antiochia contra los Persas, y en Hierusalē contra los Sarracenos, y Egypcios, para q̄ con suma ignominia deste tiempo, diessen en cara a sus successores con locura, impiedad y poquedad, pues lo q̄ ganaro con tanta gloria y auemos perdido con tanta infamia, no solo no conseguimos recobrar lo, pero somos tan apocados, y es la ofadia de los Turcos tanta, y tanto lo que todos estamos apartados de virtud y concordia, q̄ no defendemos con animo nuestras casas y moradas. El Papa suplicando solenemente a Dios y a los sanctos diesses buen viage al Emperador, y dexando con el en preda de su amistad y beneuolēcia a Octauio Farnes, para q̄ en cōpañia del Emperador su fuego començasse a exercitar las armas, boluio se a Bolonia, por las mōtañas de Pistoya, y q̄ alli por la Romana y por la Marca boluio se a peq̄nas jornadas a Roma

LLEGA EL EMPERADOR A ARGEL, debia a req̄rir a Haçanaga se rinda, y el respōde



Este medio el Emperador hazie do embarcar en las naos grueltas la infanteria Italiana a quien Camilo Colona y Augustin Espinola, hizieron de priesta, y seys mil Alemanes, cuyo capitán era Jorge de Ratisbona y el Baron Seyfneco, hombre de muy noble linage, salio del Puerto de Luni con treynta y cinco galeras, y mado a los marineros de las naos grueltas q̄ endereçassen a la isla de Mallorca. Entradas las naos en alta mar, leuanto se fortuna, y echo las a vista de Corcega, auiendo las traydo dos dias desbaratadas y perdidas. Aplacando se los vientos, el Emperador entro con el armada en el puerto de Siracusa, a quien oy llaman puerto de Bonifacio por vn lugar q̄ alli esta sobre vna peña rajada. Aquel lugar esta en lo vltimo de Corcega encima del golfo de Cerdeña, y descubre a Cerdeña, de la qual a Menorca ay breue passo. Estiō de se Cerdeña al medio dia. Recogidas las naos alli, y aplacado el mar, el Emperador fue con el armada a las aguas Hipitanas, lugar noble por el rio Tiro, y por el puerto y nueva ciudad de Algar q̄ oy se ve alli. El dia que llego vna labrador le presento vn bezerro con dos cabeças. Y todos abominaron de tan mal agüero, porq̄ tambien a la primera jornada los mudables vientos auia turbado la serenidad q̄ quando parieron auia. De alli el Emperador partio a Mallorca, y leuanto se otra tempestad con ciegos, y el peligro y trabajo fue mayor q̄ el primero, porq̄ quebrando se con grades olas las antenas de algunos nauios, llegarō con gran trabajo

de los marineros a vn puerto de Menorca llamado oy Maõ por Magõ Barchino. Desta isla el Emperador fue con el armada a Mallorca, alegrando se porq̄ do Fernando de Gōzaga Virrey y de Sicilia llego alli a gētil tpo con las galeras de Sicilia, y con cieco y cinquēta nauios gruellos Italianos, y traya cantidad de uiscocho y de otros mētenimientos bastantes para muy larga guerra. Aguardaua alli el Emperador a don Bernardino de Medoça con el armada de España. Pero do Bernardino como forgado de victo maestro no pudiesse hazer el viage q̄ el Emperador auia mandado, auia tomado cōsejo segū el tpo, y atajado camino, auia endereçado a Argel, y así el Emperador conñado q̄ haria cō diligēcia lo q̄ conuiniēse, y creyendo q̄ auia hecho lo q̄ hizo, como Andrea Doria le acōsejasse q̄ caminasse porq̄ hazia buen tiempo, dio las velas al viento y llego en dos dias a Argel. Al tiempo q̄ el armada llego estēdida con admirable orden, pero frōtero de los enemigos, y estādo alli, dos semanas de colliarios q̄ venia de Levante a Argel costeado de descuydadamēte tierra cala, entrō en el golfo, y la mayor dellas echo a fondo Vizcōde de Cigala disparō vn cañonazo de su galera. La otra remando a toda furia entro salua en el puerto de Argel. En este medio las galeras de do Bernardino entrō en el promontorio de Apollo, llamado oy cabo Casajno, y haziedo cō grā muestra de plazer salua al Emperador, dispararon artilleria, y dixerō le q̄ el armada de España venia cerca. Venia en el armada de España mas de cieco y cinquēta naos grueltas Vizcaynas y Flamēcas, y muchos mas corchapines. En las naos de mas de infanteria venia muchos caualleros moços de toda España. Porq̄ muchos nobles sin ser llamados ni lleuar sueldo venia cō mucha voluntad a su costa a pelear en seruicio de la republica. Era general desta caualleria do Fernādo de Toledo, Duque de Alua famoso en las guerras passadas por su valor, y muy señalado por el particular desse q̄ cō gran virtud y grādeza de animo tenia de veger la muerte de do Garcia su padre, el q̄ cōramos q̄ murio en los Gelves peleado cō los Moros. Andauā estos nauios a vela, y como hiziese calma, no podia passar la cala. Pero como auia poco antes andado la mar muy alta, no auia cessado las olas, antes venia de tal manera en la playa, q̄ los soldados no podia salir a tierra sin mojar se hasta la cintura, y el Emperador no queria q̄ se ciblesen este deslabrimiento porq̄ venia mareados. Ite parecia le, q̄ deuia esperar a los Españoles, porq̄ assaltado a Argel cō toda la gēte, el assalto seria mas reziō y la esperāça de victoria mayor. Lo otro porq̄ los Españoles participassen de toda la hora pues asu ruego, y por grā cāidad cō q̄ le auia seruido, auia emprendido la jornada. Pero esta fatal dilacion aunq̄ no fue demās de dos dias, no solo impidio la victoria q̄ estava en la mano, sino causo grā dāño a los nōs, y abrió puerta, pa q̄ la fortuna valse de crueldad cō ellos. En este medio el Emperador embio vn hōbre

Y con

Muy manifiesto

competente con su mandado a Haçanaga, y como hiziese señal a los Moros meneando vn lienço blanco para que le dexassen saltar sin daño en el puerto a hablar les, como los Moros le respondiesen cõ otra señal, salio a tierra y siendo bien recibido de Haçanaga, dixo le que el Emperador don Carlos señor de el mundo venia a castigar a los cruels ladrones costarios quele entregassen luego a Argel a quie por fuerza y engaño auia tomado Horuchi Barbarroxa y fortificado Haradin Barbarroxa, para destruycion del linage humano. Que si assi lo hiziese dexaria yr libremente a los Turcos, y consentiria que los Moros biuiesse en su ley, y les dexaria sus haciendas, y a el le haria grandes mercedes en paz y guerra si se acordasse que auia nacido en Cerdeña, y recibisdo el santo baptismo. Que mirasse que se le ofrecia excelente ocasion para boluer al seruicio de el verdadero Dios, y alcanzar merced y gracia de tan gran Emperador, y vengar la injuria que el cruel tyran no Barbarroxa le hizo castrando lo. Que si se detus uiesse, y esperasse la arremetida de tan gran exercito el y los suyos auian el sucesso que con tanto daño uieron en Tunez. A estas palabras respondio Haçanaga, que el tenia por loco al que seguia el consejo de su enemigo, y pregunto al embaxador sonriéndose, en que tenia el Emperador su cõfianza para ganar a Argel. El embaxador le respondio, señalando con el dedo el armada, en aquel aparato que veys de artilleria, y en el valor de aquellos infantes y soldados viejos. Entonces Haçanaga con gran risa dixo. Nosotros defenderemos los muros con otra tal gente y otras tales maquinas, y haremos que este lugar famoso por dos rotas que ueys recibido, sea famosissimo con la defuente de vuestro Emperador. Porque andaua publico en Argel, que vna vieja anciana encantadora, adiuina muy famosa, que auia profetizado la rota de diego de Vera, y naufragio de don Hugo de Moncada, auia dicho publico a los vezinos de Argel, señalandoles el tiempo que vn Emperador Christiano auia de venir a combatir a Argel, y no lo auia de poder tomar, y auia de recibir gran daño en tierra y mar. Y Haçanaga aunque como hombre de guerra y auisado no hazia caso de vanidades de encantamientos, con todo esto para animar la chufma y poner le esperanza sustentaua y encarecia la fama de manera, que no solo parecia que con ella animaua los suyos, sino que espantaua a los nuestros que en tiempo de inuerno se veyan en aquella costa braua. Estauan en defensa de Argel solos ochocientos Turcos, gente de gran fuerza y esperanza, y la mayor parte era gente de cauallillo. Porque auian venido a ser pocos, porque don Bernardino de Mendoza en la batalla que con ellos uo en la mar, mato (segun conte) muchos esforçados Turcos, y muchos con Dragut Arracz auian sido presos en Corcega por gente de Andrea Doria. Iten las galeras de la religion y de Napoles y Sici-

lia auian tomado en diferentes partes algunos nauios de Argel. Pero muchos mas estauan con licencia de Haçanaga ausentes haziendo guerra a los Portugueses cerca del estrecho de Gibraltar en seruicio del Xarife rey de la Mauritania principe floreciente en gloria de guerra, y estimado por su virtud. Fuera de los ochocientos Turcos la turba del pueblo dizge que no llegaua a cinco mil hombres, parte Moros naturales de Argel, parte descendientes de los de Granada. Iten eran muchos de Mallorca y Menorca, por que como en tiempos passados se rebelaron, temieron el castigo, y renegaron. Pero capitanes de Alarabes auian juntado gran numero de gente de pie y de cauallillo, la qual auia de estar fuera de la ciudad, y correr de vna parte a otra por la campaña, para noche y dia de asalto segar nuestros esquadrones. Por que Haçanaga prometiendo les encarecidamente premio, y embiando les presentes como de su natural son enemigos nuestros, hizo que uiniesse de tierras cercanas, diciendo les que uiniesse a auer parte de vna rica presa. Iten Haçanaga no consintio que ninguno fuese de Argel sus hijos ni muger pasalle a otras partes mas seguras, o fortalezas mas remotas, porque no consentia que ninguno mostrasse temor. Por que auia puesto pena de muerte al que desmayasse, o en el peligro mostrasse rostro poco alegre, o dixesse consejo o palabra novaronil.

DE LOS ESPAÑOLES ROMPE A LOS ALARABES EN ARGEL, DESCRITUE SE SU FORMA



El Emperador auiendo mandado a Andrea Doria que reconociese la costa, a parte de la parte de Poniente, y passo se a la de Levante como mas segura, porq̃ la parte del Poniente era de sacomodada cõ muchas peñas y infelice, porq̃ don Hugo de Moncada se auia poco antes perdido allí con fortuna. Mudo el Emperador q̃ desembarcasse la gente en esta orde. Que sesenta galeras fuesse junto a las naos gruesas, y recibiesse los soldados, y dellas los soldados entrassen en los esquifes y bateles, y saliesse a tierra. Fue tanta la breuedad y diligencia q̃ todos pusieron, q̃ como los bateles fuesse muchos, y los q̃ los gouernaua hiziesse su officio en cõpetencia, y cobidassen cortesmente a los soldados, la infanteria a quie se auia mandado q̃ no sacasse mas q̃ sus armas, salio en vn psto a tierra. El Emperador auiedo se los soldados refrescado con comer y reposar, hizo dellos tres esquadrones yguales, porq̃ demas de los cauallillos, y de los llama dos y de los q̃ por su voluntad y officio seguian su fortuna y videras, tenia cerca de veynete mil infantes pagados. Dio a cada esquadro tres piezas de artilleria para q̃ espaldas a los Alarabes, y passo adelante cõ el campo cerca de media milla, y alojo se vn poco lexos de la ciudad en lugar acomodado y seguro. Porq̃ el sitio en q̃ se alojo era de calidad, que naturas

leza

leza lo cercaua con dos fossos a quien auian hecho dos arroyos que baxauan de vna montaña, cauan do tan hondo con las auenidas las orillas de la corriente, que ninguno a pie ni a cauallillo los podia pasar como comodamente sino por vna puente que se auia hecho. Iten a mano siniestra auia vn collado tan alto que plantando en su cumbre artilleria, podian derribar y hazer daño en las casas de Argel.

Fue Argel en tiempos passados morada real del rey Tuba, y llamauan lo los Romanos Iulia Casarea. A las espaldas tiene vnos altos y asperos montes. En la frete derecha del muro hiebre la mar por la parte del Septentrion, y vna isla pequena que tiene fros tera, en que poco ha auia vna fortaleza, a quien los Españoles llaman Peñon, haze vn puerto que no es seguro de la parte del Septentrion, ni capaz de muchas naos, aunque Barbarroxa como he dicho en otra parte auiendo ganado el Peñon a los Españoles, lo derribo, queriendo hazer vn hecho notable, conuene a saber, juntar el muelle con la isla, y la isla cõ tierra firme, y para ello saco del armada los remeros Christianos para que trabajassen en ello, y hizo que truxessen grandes piedras de Metifus. Los muros de Argel van se poco a poco levantando sobre vnos collados, y luego a la parte de medio dia dan vna buelta, y hazen vna punta de manera, que de lexos parecen vn triangulo empinado. Por que en lo mas alto dellos ay vna torre que por estar blanqueada cõ cal, es muy vistosa, y parece vn pequeño castillo o atalaya. Las casas comiençan desde la ribera en vn llano, y van se poco a poco estendiendo como gradas vnas sobre otras vn monte arriba, y aunque estar en cuesta es indecencia, es hermosa cosa que todas las casas tienen vn mirador sobre la mar, y como van subiendo vna mas alta que otra, no quitatan vnos miradores la vista a los otros. La costa de la mar que va desde Argel hasta el cabo de Metifus haze vna buelta, y es de forma de vn cerco de luna. Fue antiguamente Metifus la ciudad de Tipasa, a cuyos moradores, concedieron los Emperadores Romanos los priuilegios de los moradores de Italia. Ven se hasta agora en el reliquias de la ciudad de Tipasa. Entre Argel y Metifus ay vn llano largo pero angosto. Por que en apartando se vn poco de la costa a lo ancho se acaba el llano, y comiençan vnos altos que se levantan poco a poco, y dende ellos toda la tierra esta llena de innumerables collados, que creciendo poco a poco, y rodean las espaldas de la ciudad. La tierra adelante de estos montes poseen Alarabes, que mudando se de vna parte a otra (a su costumbre) lleuan consigo sus ganados y tiendas, y la bra aquella tierra que no es esteril, sembrando la vn año y dexando la holgar otro, y con mucho ganancia (que esta es su mayor riqueza) pastan la tierra que es abundante de yerua. El Emperador partiendo su campo en tres quarteles en que auia tres naciones,

cercos con ellos la ciudad hacia el Levante, porque tenia gran esperanza de tomar la por allí, porque le parecia que si plantasse artilleria, y la batiessse rezio por allí, el armada seria de mucho efecto, porq̃ los de dentro que defendiesse el muro, podria ser heridos de traues con artilleria dende las galeras y dende los arboles de las naos, y gavia de las naos gruesas. Porque como los muros se yuan poca a poco quando vn collado arriba, si se hiziera vna trinchea (como acertadamente se haze en lugares llanos) no auia reparo con que cubrir el muro, ni defenderlo. Alojaron se los Españoles en lo mas alto junto a vnos altos montes. Los Alemanes en vnos collados de en medio junto al pauellon del Emperador. Los Italianos en el llano junto a la mar, mas cerca de la puerta de la ciudad.

En este medio desembarcando se de las naos artilleria, entendiendo en ello don Pedro de la Cueva que tenia cargo dello, y estando le facendo a tierra los cauallillos trayendo al derredor vnos tornos, y subiendo los cauallillos en alto, y despues baxado los a tierra con vnas fogas, los Alarabes con gran grata parecieron en los mas altos montes encima del quartel de los Españoles, y tirando los todo genero de armas, herian los facilmente por estar debaxo. Porque descendian por veredas que sabia, y mostrauan se a todas partes y atremetian repente con gran ligereza, aunque (segun su costumbre) mas los prouocauan de lexos, que cerrauan. Duro el escaramuzga el dia entero hasta la noche, y aunque los Españoles no corrieron peligro, quedaron fatigados del largo trabajo, porque los Alarabes despues de anoche cido acudiendo vnos en lugar de otros no se fueron de do auian estado el dia, ni cessaron de tirar, sino en viendo algunas lumbres encendidas, arrojauan allí gran multitud de armas, especial piedras que parecian granizo. Este daño remediau los Españoles matando las lumbres, y esperando con silencio el dia para pelear mano a mano con ellos. Y assi queriendo salir el sol, animando los don Aluaro de San de mestre de campo, subieron animosamente por aquellos asperos montes, y rebatiendo y echando a los Alarabes, tomaron la cumbre, y hallando vnas cabañas de pastores, refirmaron se en ellas como en trincheas, y estuuieron cerrados en esquadron. Fue tanta la multitud de Alarabes que ese dia acudio, que los Españoles partidos en dos esquadrones, y casi tomados en medio eran forçados a pelear hechos muela. Pero los Españoles del tercio de Sicilia apretauan rezio a los Alarabes, porque como estauan armados de picas, costeleros y luzidas celadas, menospreciaban las lanças de los Alarabes, y saliendo mangas de arcabuzeros por los lados, tirauan rociadas de pelotas, y hazian los bolver atras. Los peones Alarabes son siempre moços medio desnudos, de cabello largo, y no traen mas que azagayas, y con ellas mezclando se entre sus cauallillos,

Y y 2 los

los de cauallo y de pie peleau ayudando se. Es tanta la destreza y velocidad con que huyen de los gólos de los nuestros, que difficilmente los puedē herir los soldados de ordenança. Los Alarabes de cauas lo traían muy largas lanças con dos hierros para herir por delante y por detrás, y era tanta el arte con que las jugauan, que ningun Español salía de ordenança que no fuesse mortalmente herido. Es tanta la destreza con que al arremeter y reboluer cubrē los cauallos y personas con vn coraçon, que por poco precio se ofrecen a peligro tan grande, como es esperar siete dardos tirados apriessa vno tras otro y todos los rebatencertifissimamente, parte dandoles presto con la lança, parte haziendo los desuar con reboluer de traues el adarga.

LOS TURCOS DAN SOBRE los Italianos, y el valor del Emperador da la vida a su exercito en Argel.



Neste medio miētra los Alarabes bazando corriendo a todas partes corrian por delante nuestro campo hasta la noche, teniēdo los nuestros bien proteydo todo lo que conforme a militar disciplina se puede proueer, la fortuna contraria a los Christianos ramos frando se mas cruel que jamas antes, desiruyolos esperanças del Emperador. Porque estando esperans do el artilleria, cauallos, mantenimientos, y bagaje, cayo a la primera vela vn turbion de agua elada cō tanta tempestad y a tan mal tiempo, que no cessans do en toda la noche, todo el exercito se mojó, y recibio mucho daño, y leuantando se juntamente de repente tempestad terrible, arrebatār olas altissimas el armada, y acudiendo gran concurso de vientos, echaron la en la ribera con miserable peligro de perder se. Hazian guardia fuera del fosso del alojamiento (sobre que diximos que auia vna puente de piedra) tres compañías de Italianos, a quien Camilo Colonna auia puesto a yqual espacio de la puente y ciudad, y estendiēdo se por vnos altos poblados de higuerales, se estendian hasta el quartel de los Alemanes. Estos como padeciendo gran agua y terrible frio estuuiēssn toda la noche en guardia, debilitaron se de tal manera con tantos males, que ni podian sustentar sus animos con cuerpos tan flacos, ni los cuerpos con animos tan desmayados, porque ni podian estar en pie ni echar se, porque lo llano y alto estaua lleno de hondos cenagales en que resualauan, y si apretauan los pies hundian se hasta las rodillas. Los cauallos Turcos y Moros peones como tuuiēssn gran cuenta cō mirar nuestra guardia, y viesse la ocasion, salieron presto, y alçando a todas partes gran alarido, cerraron con los Italianos con tanta fuerza tirando saetas, dardos, y especial piedras, q̄

como no pudiesen aprouechar se de los arcabuzes porque se les auian muerto las menchas con el agua y tenian mojados los fracos de los arcabuzes, los los vnos pocos piqueros hizieron cara, y los demas boluieron las espaldas, y dieron a huyr. Los que osaron hazer cara como estuuiēssn medio muertos de hambre y de no dormir temblando de frio, fuerō luego muertos de los Turcos, los quales auiendo muerto al alfez del capitán Philippo Celsi, y hecho pedagos sus vanderas, figuieron a los que huyā, hiriendo los, y siguiendolos con tanta osadia, que encerrando los muy medrosos en el alojamiento, algunos Turcos pasaron el fosso, y llegaron a las tiēdas Vno fue vn valentissimo Moro, cō el qual traou batalla Lucido Romano, y aunque estaua mal herido mato lo esforçadamente. Oyendo se el alboroto de los que huyan, auia por mandado del Emperador acudido corriendo Camilo Colonna, y sacando de la otra parte fuera de la puente algunas compañías en ordenança auia las opuesto contra los Turcos, los quales viendo que los nuestros auian cobrado animo, peleauan con menos osadia, y siendo rebatidos, mostrauan miedo fingido o verdadero, y con priessa hazian señal de retirar. En esto don Fernando de Gonzaga (que despues del Emperador era la persona demas auctoridad en el exercito) llego ayrado cōtra las compañías que auian huydo, y amonestando a los esforçados que emendassen la desonra de la huyda con alguna gran hazaña, mando les que cerrassen cō los Turcos, y los siguēssn rezio hasta meter los por las puertas de Argel. Dezia le Camilo Colonna que mirasse que no se podia hazer sin gran peligro, pero don Fernando lleno de generoso ardor queria que aūque vuisse peligro y mal successo los Italianos emendassen el afrenta, pareciēdo le q̄ podría ser tomar la ciudad, si los nuestros ahuyēssdo a los Turcos, fuesse tras ellos hasta la puerta mezclados con ellos, porque entonces no les tirariā artilleria, y podría ser entrar a bueltas en la ciudad. Fue assi, que al momento los Italianos con el capitā Augustin Espinola cerraron con gran animo y furia con los Turcos, y haziendo los huyr a pie, metieron los por las puertas de Argel, dando y hiriendo en sus espaldas, y era tanta la fuerza y furia con q̄ los seguian, que al mismo tiempo que las puertas se cerraron repente, al mismo llegarō ellos, y muchos Turcos quedando fuera, huyeron a los montes y a la otra puerta por caminos que sabian. Entonces los Turcos viendo a los nuestros temerariamente mezclados tan adelante, començarō les a tirar de las almenas todo genero de armas, especial piedras, y a herir y derribar espantando los con bozes que llegauā al cielo, y los Turcos que quedaron fuera, reboluiéron a la batalla, y los que auian cerrado las puertas, tornaron a salir, y arremeterō a los nuestros q̄ parte estauā parados parte se començauan a retirar. Los Italianos como auian venido cō tanto ardor, no les sal

caua

taua vigor ni cōstancia, si la fortuna les diera lugar para poder se retirar sin daño. Pero no fue assi antes como se viesse aterrados de armas arrojadas, y derribados con artilleria, hizieron lo q̄ muc hasueszes hazen los q̄ en medio la empresa se hallā burlados, y no sabiendo q̄ consejo tomar, desmayaron, y diēdo se a huyr, y no huyā sūtos sino esparcidos. Por q̄ eran soldados nueuos, y assi no se conocian vnos a otros ni vna cōpañia conocia los capitanes y alfezes de la otra. Con esto saliendo a maravilloso tiempo Hazanaga (q̄ por el gesto y habito real podia facilmente ser conocido) y embiando contralos nros las vādas de cauallos Turcos y Peonas Moros, puso los furiosamente en huyda. Casi solos entre todos los comandadores de la orden de san luā q̄ peleauā a pie debajo no vñ estādarte q̄ auian sacado de la mar, se defendierō valerosamente, y por vnos torcidos valles se retirarō con gran animo y esfuerço, pero perdierō su alfez, y algunos fortissimos caualleros, q̄ con vestidas duras coloradas con cruces blancas armados de celadas y cosseletes defendian la retaguarda. Pero la soberuia y furia de los Turcos fue rebatida por el valor admirable de algunos pocos soldados viejos, q̄ (demas del capitā Augustin Espinola) fuerō el Conde Fracisco de Bagno coronel de linage nobilissimo natural de la Romaña, Tito de Amelia, y Marco Antonio de la Porreta, los quales haziēdo animosamente cara cerca de vna puente de madera no lezos de la puerta de Argel, recogian en los cosseletes las lanças q̄ los enemigos les tirauan, y tornado se las a tirar, y pasando cō picas a los q̄ alcançauan por q̄ estauan desarmados dauan y recebiā heridas, y cō ellas dieron a los nuestros espacio para huyr y escapar. Pero estaua la tierra tan llena de lodo, y era tan desigual, a partes honda a partes alta y llena de barrancos q̄ yuan cuesta abaxo a la mar, q̄ como los Turcos la sabiā, apretauan por todas partes furiosamente a los nros, y mezclādo se con ellos, peleauan con grā alboroto, teniendo a los nros grā ventaja: Por q̄ en numero de peones y genero de armas arrojadas, y noticia de la tierra, y en auer venido a tan buē tiempo el agua, y auer se leuantado en la mar tēpestad tan terrible, y finalmente en fauor de la fortuna erā superiores a los nros. Por q̄ los arcabuzeros q̄ sin duda les hizierā gran daño en quē les parecia q̄ consistia la esperança de victoria, no podiā tirar por el agua, y los peones Moros vsando de vallestas de brazos de hierro (q̄ ya entre nosotros no se vsā) tirauā xaras y harpones q̄ aun a los cosseletes matauā, tirauan assisimo flechas cō arcsos, y acudiēdo juntamente la caualleria Turquesca, derribauā a los nros, q̄ del miedo y correr yuan para espirar. Con esto los q̄ de los nros arremeteron cō mas animo en la delātera, como en la retirada vinierō en la crallera, fueron muertos afretosamente, hiriendo Turcos en ellos por las espaldas, y hinchierō de muertos espacio cō mas de media milla, y especial murierō los q̄ huyeron hazia la

mar. Porque como los Alarabes viendo el naufragio del armada auian acudido alli a robar, cogiēssos en medio, y matauan los. Por otra parte los q̄ huyeron llegaron desapoderados, delanteros, con tñ estiraño miedo a la puente de piedra y alojamiento, q̄ ningun capitā auia q̄ en tan gran trabajo se acordasse del bien publico, ni tomasse consejo de soldado. Por q̄ era tal la turbaciō q̄ todos tenian, q̄ parecia q̄ Dios estaua ayrado, y q̄ por mar y tierra estaua todo perdido. Solo entre todos el Emperador intrepido y inuicto contra todos males y furias de la fortuna fue este día capitā admirable pa si y para los suyos, por q̄ estando todo para perer se, acudio a maravilloso tiempo en socorro de los Italianos cō el batallon de los Alemanes, y embiando delante tres vanderas, mando les q̄ recogiesse y hiziesse parar a los q̄ huyan, y q̄ pasando de la otra parte de la puente defendiesse el quartel de los Italianos. Pero era tanto el miedo de los q̄ huyā, y tan grāde la furia de los Turcos q̄ dauan en ellos, q̄ los Alemanes aūque pocas vezes huyen, no sustentauan animosamente sus armas, ni cō sus ojos podian sufrir ver sus gestos como si solos los turbantes los desmayaran, y assi al memēto boluieron afretosamente las espaldas, y arrebatados del esquadron Italiano q̄ huyā, dieron se tñbien a huyr. Entonces el Emperador arremetierō el cauallo cō la espada desnuda, començo a reprehēder los q̄ huyan, y mouiēdo con el batallon Alernā, dixo en Tudesco cō rostro animosissimo, y de vna heroica grandeza Quādo soldados aueys de hazer cara a vuestros enemigos, si quādo es menester pelear cō la hōra del nōbre Christiano y gloria de vuestra nacion temeys la canalla de vnos pocos desarmados barbaros en presencia de vno Emperador. Estando diziēdo esto, el batallon leuantado vn animoso rumor de indignaciō y verguença q̄ para pelear pareciesse q̄ auian menester amonestaciones, arremetierō furiosos a los Turcos, los quales alterando se de ver los venir, y de q̄ el esquadron Italiano estaua reparado cō venida de valletes capitanes, començarō a retirar se, o por q̄ temierō el artilleria y arremetida de los nros, o por q̄ les parecia q̄ auian hecho harto cō la salida, y que para auer victoria y acabar la guerra bastaua q̄ el armada arrebatada de vna tēpestad horrible se hazia pedagos, y parecia que yua a fondo. Por lo qual muchos especial los Moros, pareciēdo les mas cierta la presa do no auia peligro, fuerō corriendo a la playa. Por q̄ cōjurando se diferentes vientos en leuatar tēpestad terrible, la mar andaua tñ braua, q̄ las naos estādo los arboles para caer, y hiriendo se vnās con otras cō popas y proas rōpian las fogas y rezias maromas con q̄ estauan en ancoras, y q̄brando se yua a fōdo a vistadel exercito

DEL EMPERADOR LIBRA DE la muerte a Juanctin Doria, anima a los suyos retira se al cabo de Metfus, y la tēpestad echa muchos nauios y galeras a fondo.



La misma fortuna passaron las naos Españolas, y los Corchapines, los quales y las naos no auian podido passar el cabo Calsino, y con la fortuna la costa den de la parte de poniente hazta Sargel(lugar conocido pocos años ha de los nuestrros por la desgracia de Andrea Doria, el qual es de Turcos como en su lugar conte) toda estaua quafada de pedaços de naos quebradas, y de cuerpos de hombres y cauallos. Porque muchos Alarabes viendo de los montes la desuentura del armada baxaron presto vnros tras otros, y ni perdonauan a los desarmados ni a las mugeres que eran echadas a tierra. Contra lo que hizieron los Turcos de Sargel, que por cudicia o por piedad quisieron mas captiuar a los que salian a nado; que matar los. Perecieron en pocas horas cerca de ciento y quarenta nauios que andauan no a remo sino con velas quadradas. Las galeras auiendo dende casi media noche hasta gran parte del dia tenido se en ancoras trabajando sin cessar los remeros y marineros como no pudiesen sufrir mas la furia de la tempestad, y temiesen yr a fondo, acordaron perder las galeras, y trabajando con vela y remo procurauan con gran fuerza salir a tierra, pero en saltando dauan en ellos cauallos Alarabes, y como salia medio muertos, acabauan los luego, no aprouechando rendirse. Entre ellos fue muerto Lazaro de Amare Ginos nes noble capitán de vna galera. Vierades allí muchos hombres libres de toda fuerte, que queriendo rendirse, encomendaua con lagrimas su vida a los esclauos Turcos y Moros, que remauan en las galeras para que ellos que mudando se fortuna salian de cadenas, y recobrando libertad salian alegres nadando, los amparassen, con bozes y señales, para que los Alarabes no los marassen. Era este espectáculo cruel y lleno de diffe rentes y miserables casos, porque cada vno segun tenia animo o sabia nadar, como veia la muerte al ojo, desleaua vn genero de muerte, o hu ya de otro, y vno se hundia en la mar, otro era pasado de langa enemiga, y cada vno segun su hado acabaua como Dios tenia ordenado. Pero ninguno auia que no temiesse ser muerto o herido de los Alarabes y que no quisiesse mas passar el peligro de la nao, y succello de la tempestad, que morir por su culpa antes de tiempo. Este miedo como era grande hizo que muchas galeras durassen mas saluas, porque aunque los marineros y pasajeros tenian determinado dar en la playa, no lo osauan hazer. Pero como vna hermosa galera en que venia Iuanetín Doria estando cerca de la playa empuxada de golpes y furia de otros tras que estauan cerca diessé al traues en el arena, no sufrió el Emperador que este esforçado moço famoso (por ser capitán de muchas galeras) fuesse muerto de los barbaros ante los ojos de Andrea Doria

su tio, y a la ora mando a don Antonio de Aragon que con tres compañías de Italianos acudiesse ala ribera. Con su venida los Alarabes fueron puestos en huyda, y Iuanetín Doria escapo. Pero escapar fue causa de que se perdiessen luego algunas galeras. Por que muchos perdiendo el miedo de los Alarabes, creyendo que tambien serian ellos socorridos, llegaron las proas a la ribera, queriendo escapar del peligro del mar y tantos trabajos de fortuna, y dando en ellos Alarabes eran muertos. Y si muchos animo los capitanes sintiendo dolor de tanto daño no echaran con gran yra mano a la espada, y corriendo por cruzia no amenazaran con la muerte a los remeros y pasajeros sino soltassen los remos y estuuiesen quedos, la mayor parte de las galeras se perdierrá, dando al traues como las demas.

Andrea Doria no tan ayrado contra si como contra el Emperador porque no hizo caso de la disciplina del mar, ni de que los marineros expertos tiené por infelices los dias cerca del fin del oron, tuuo animo increyble en la tempestad, y como algunos se aconsejassen y rogassen que se saluasse, deshecho sus ruegos con tanto animo, que reprehendiendo los con rigurosas palabras como a traydores enemigos, de la salud publica, los mando echar debaxo cubierta.

La misma constancia tuuierõ quatro galeras de Virginito Visino Conde de Anguilara, y otras tantas de la religion de san Juan, compiendo con ellas, y venciendo la verguenga al miedo, sufrieron felicemente el trabajo de la tempestad. Lo mismo hizieron algunas galeras Españolas Napolitanas y Sicilianas. Perdieron se en la tempestad quinze galeras, y como la perdida vino sobre la de tantas naos gruesas, y duraua la furia de los vientos fue tanta la tristeza y lagrimas de el exercito, y la desesperacion, creyendo perecer miserablemente, que no solo los soldados nueuos y viejos que solo tenian cuydado de biuir, sino los mas valientes capitanes que tenia cuydado de la salud vniuersal estauan desesperados y desmayados. Porque dende que ay memoria de historias, nunca exercito se vio en mas ni mayores trabajos, ni la cruel fortuna excediendo a si misma se mostran rigurosa contra gente. Porque los mantenimientos que se auian desembarcado, todos erangastados en los tres dias, y ni vn pedaço de pan quedaua con que poder sustentar vn poco la hambre. Iten los soldados no tenian tiendas en que estando traspassados de hambre y frio y heridas reposassen vn poco, y se cubriesen de la agua que sin cessar caya, saliendo vn rato de entre grandes lodos y charcos. Sobre estos males tan grandes tenia vna gran pena que los congoxaua mas que lo passado, que como ve ya la perdida del armada, y las muchas naos que auia dado al traues, pesauan que la fortuna del Emperador les auia de hazer morir en Africa. Pero como ninguna adueridad por grande que sea quita del todo la esperanga a los hombres, sustentauan se aquellos asistidos

gidos. con ver el valor del Emperador, que con esfuerço admirable inuicto contra todos los males con el rostro no asigido sino sereno proueya quanto en semejante caso se podia proueer, consolaua, y animaua los soldados. Porque auiendo ante todo fortificado el alojamiento con guarda contra los barbaros que sin cessar gritauan, como viesse los capitanes cañados, y especial al Duque de Alua que faga lo de la batalla estaua cubierto de agua y lodo mandaua les que reposassen y no trabajassen tanto, consolaua los heridos, hazia llevar los a tiendas que no se auian caydo (porque casi todas auian sido derribadas del viento) y hazia que los curasen y regalassen. Como hazia estas cosas estando armado y muy mojado sin tomar punto de reposo, alabauan lo infinito los su yos, y tomauan voluntad de morir por el. Mataron le este dia cerca de crezentos soldados. En que murieron estos coroneles y capitanes conocidos, Iuan Calabres, Brancacio de Napoles, Cancinjo Ginoues, Marauilla Milanés, Iacobo Estrasoldi del Friul. Y de los cauallos de la orden de san Juan murieron Diego Español, Iorge Aruernos, y Guido de Rossi Napolitano. Los heridos fueron mas de dozientos, y entre ellos el principe de Sulsmona, y Philippo hijo de Carlos de Lanoy, que fue herido de vn flechazo debaxo las ijadas. Pero tenia se por mucho mayor el daño de auer se ahogado tanos marineros, y auer ydo a fondo innumerable cantidad de artilleria, porque se entendia que para mayor desuentura venia a poder de Turcos, porque en auiendo bonança, baxarian a lo hondo buzanos, que saben nadar debaxo el agua, y sacar la yan para aprouechar se contra los Christianos.

No mucho despues Andrea Doria como era vnico en conocer la natura del mar, cielo y nubes, y sentir las tempestades, parecio le pestilencial el lugar do estaua, y passo se con toda el armada al cabo de Metifus, porque auia sabido que auia allí mas segura estancia, y que en la costa no auia peñas, y por esto era mas acomodada para embarcar la gente. El Emperador pareciendo le bien hecho, acordo para remediar la hambre hazer matar algunos cauallos, y ante todo hizo matar los que tirauan carros, los quales fueron al principio sacados del armada para que tirassen el artilleria. Despues hizo matar cauallos de guerra, y repartio los entre la infanteria para que comiesen, porque de los nauios que auian dado al traues tenian mucha leña para hazer lumbre, casi queriendo fortuna compensar con este beneficio tantos daños. El dia siguiente el Emperador partio de Argel con su gente partida en tres esquadrones, y en medio yuan los enfermos y heridos. Andadas siete millas siguiendo lo a todas partes la caualleria de los barbaros, llego a vn arroyo, a quien los Moros llaman Alcaraz, el qual yuará crecido de lluvia, y de que el viento y olas del mar ayrado lo hazia boluer atras, que aunque antes yua llano y qualquier fia

co peon lo passara, su furia y hondura era tanta, que ningun rezió hombre de cauallo lo podia passar. El Emperador viendo lo, alojo allí su campo con tal forma que parecia vn triangulo con orden, que los dos lados estauan fortificados con la mar y arroyo, y lo demas con pertua guardia de armados. La causa de alojar se allí fue, que demas que la mar fortificaua, esto al arroyo el lado sinestro, parecia, acertado no apartar se del, porque junto a la mar era verisimil que hallaria mejor vado. Y viendo que el arroyo auia arrebarado furiosamente a muchos que quisieron pasar lo, como en todas partes se hallassen arboles anenas y pedaços de las naos que auian dado al traues, hizo hazer presto vna puente, y sin mucho trabajo passo a los Italianos y Alemanes, porque los Españoles auian hallado arriba vn vado que no le daua a la rodilla. De ay adelante no parecieron mas Turcos. Porque hazanaga los hizo boluer y dexo a los Alarabes y Moros el cuydado de seguir a los nuestrros. Pero como los nuestrros disparasen gentilmente arcabuzeria y artilleria de campaña que a cada nacion y esquadro se auia dado para que se defendiesse, rebatían los facilmente, y los Alarabes solo hazia daño y grades crueldades en los enfermos y heridos, a que los nuestrros dexauan. Porque como el peligro era tanto y cada vno yua ocupado de su miedo, pocos auia que se mouiesen por lastima. El dia siguiente el campo passo otro rio quedaua a la gente a los pechos, y partidos en dos esquadrones llegaron donde el armada estaua, la qual estaua detras del cabo de Metifus, y el campo se alojo junto al mar en las ruynas de la antigua ciudad de Tipasa (que duran hasta hoy, y ponen admiracion de las obras Romanas) y eran vna trinchea contra la ofadia de los Alarabes.

EL VALOR DE DOS NAOS ESPAÑOLAS QUEDAN AL TRAUES EN ARGEL EN BARCAFE. EL EMPERADOR Y LLEGA A CARTAGENA.



Avian se aplacando las olas del mar, y los vientos auian cessado, y la tranquilidad era tanta, que parecia que el exercito se podia comodamente embarcar y boluer a Europa. El Emperador estando todos alegres mando que se embarcassen, y quando lo se tuuiesse se esta orden. Que primero se embarcassen los Italianos, y luego los Alemanes, y vltimamente los Españoles en sus naos particulares: Pero como por auer se perdido en la tormenta tantas naos, las naos gruesas no bastassen para recoger tanta multitud de soldados aun que se apretassen mucho,

cho, mando se a los gobernadores y señores de las naos que echasen los cauallos en la mar. Porque fue ra cola indigna de la bondad del Emperador, que rer mas la salud de los cauallos (por excelentes y admirables que fueran) que la vida de los soldados, aui que fueran comunes y agudadores. Esto enojo mucho a los grandes señores, especial a los dueños de los cauallos, porque dezian que no solo perdian la cosa q mas estimauan para la guerra, sino que por passatiés po sin gran necesidad destruian la flor de los cauallos de guerra, dexando a España sin raga de buenos cauallos, no pudiendo fe remediar la perdida, pues morian allí los mejores. Veían se con dolor y inustil lastima generosos cauallos de guerra nadado por toda la mar con las ceruizas altas acudir a las naos cercanas como si fuera la ribera, pensando saluar as illi, y cansados ahogar se faltando les anhelito. Pero apenas la mitad de la gente se auia embarcado (pors que aunque lo descauan y se dauan priesta, tenía falsa de bareles) quando Solano y Voltorno, y luego otros vientos leuantaron otra trespad mayor y mas terrible que la primera, con lo qual las naos sin esperar madado comengarō a navegar llenas de la gente que auian cogido, y por no dar en peñar al traues, enderegaron por alta mar a velas llenas donde la furia de los vientos las lleuaua, y en vn puto tirando por su parte cada vna, desaparecieron, y aportando a las islas y puertos de Italia, dieron nueua de la tormenta, y contado el peligro, creya se que casi todos se auian perdido. No me quiero parar a escruiir cosas que muchos me contaron de peligros de que escaparon, de casos marauillosos que les sucedieron, de voros que hizierō por su salud, y buena fe cō que colgando imagines en los templos de Dios los cōplieron. Porque la necesidad y desseo que tengo de vsar de breuedad, pues escrui en este grã volumē tanta variedad de grauissimas cosas, me pone verguença de por gloria vana de ingenioso, proponer a los lectores digresiones para dar les gusto. El successo de la tempestad, fue que algunas naos que yuã caçadas se hinchieron poco a poco de agua y a vista de las otras fueron a fondo. Y yendo otra a fondo, los mas ligeros cogieron el batel, y lleuarō a las mugeres y deudos de los que murieron encomiendas testamentos y vltimos ruegos. Pero lo que succedio a dos naos llenas de Españoles fue caso admirable, porque en comengando a navegar, arrebataron las vientos de traues, y boluieron las a Argel y como por tener grandes rasas y agujeros entrasfen en ellas casi enteras las olas, pararon en aquella infelice playa. Auian acudido a la ribera cauallos Alarabes, y tras ellos multitud de Moros para matar a estos que auian dado al traues, y estauan desamparados de la fortuna, porque los barbaros no perdonaan a nadie, aunque se rindiessse, y solo pidieffe se de la vida, porque no pretendian mas que derramar nuestra sangre, y cercar a los nuestros, y acabar los.

Los Españoles enojados de ver su sobertia y fieresza indignados con varoniles coraçones de que entre aquella gente Mora no valieffe ley de guerra, ni de humanidad, y que la cudiçia que entre estos hombres pobres de todas las cosas es siempre grande, fuese vencida de un humana crueldad, echaron mano alas armas, y cerrados en esquadron peleauã hechos vna muela, y juntamente marchauan sin parar a la ciudad. Era tanto el animo con que marchauan, que muchas vezes rompian por la delantera cō muchas heridas las esquadras de Moros y Alarabes q se les ponian delante, y a los que se metian mucho por los lados, rebatían los con largas picas. Estando así vieron algunos Turcos, y llamando los dixerō les que se les rindirian en nombre de Haçana ga, si les dexassen la vida. Porque pensauan que Haçana ga siẽdo Sardo, y hijo de Christianos, y teniendo tantos criados y seruidores Españoles renegados, no dexaria de vsar de humanidad, ni de guardar la fe que lea diessse. Con esto Haçana ga salio, y prometiendo les la vida aparto los Alarabes y saluo los a todos humanamente, porque aunque era medio hombre, era auilado y estimaua ganar juntos tantos esclauos, y loa de clemencia (cosa que los Alarabes no estimauã).

Estos daños que por mar y tierra se recibieron causo a los Alemanes vna enfermedad casi contagiosa. Porque como eran de tierras montuosas, y proximias remoras del mar, y fueron traydos a mares que no auian visto, mareauanse, y no podian sufrir el trabajo y molestia del mar, porque antes que se embarcassen tenían dañado el estomago, y auian comengado a tener camaras. Porque como todos los tres dias hasta que vinieron a Tipasa, padecieron hambre, comieron rayzes de dardes, y cebollas saluages, y con estos trabajos, y cō los que despues pasaron en algunas tempestades, enfermaron de manera, que no boluio la tertia parte a Alemania. Pero la desdicha que succedio a vna nao gruesa fue tanta q excedio las demas de suenturas. Esta nao en que yuã casi quatrocientos soldados de todã fuerte, auiendo corrido (cosa nunca vista) todos los golfos y islas del mar Mediterraneo no pudiendo jamas tomar puerto, porque que quando lo queria tomar acudia viento contrario que la arrebatoua de vista de las islas y ciudades y estancias seguras, como los que yuan en ella acabando se los mantenimientos no tuuieffen que comer, auia venido a estrema miseria, y a tener el gesto como de hombres muertos.

Pero como passados cinquenta dias la nao llesgasse a tierra (cosa que tanto dessea) como llesgo tan tarde, no aproueche a los que en ella venian procurar refrescar se con mantenimientos, porque trayan casi muerto el calor natural, y dentro de pocos dias casi todos vnos mas presto y otros mas tarde murieron.

El Emperador (suplicando se lo Andrea Dorfa) mando a los demas que hizieffen lo que el, y huyō de

de la tempestad del mar que aun andaua alta, y auiendo corrido con sus galeras la costa de Africa, entro hazia el Levante en el golfo Holchachite, en que esta Bugia, llamada antiguamente por Tholomeo Vzartha, la qual ya he contado en su lugar q los Españoles yendo por su capitan Pedro Nauarro la ganaron por fuerza, y la saquearon. Tiene Bugia vn castillo fortificado con tres torres el qual esta en la parte de la ciudad do la mar batē, y en su guarda estauan algunos Españoles. La ciudad es famosa porque solia auer en ella estudio, y trato, y por la desdicha que en ella succedio a Horuci Barbarroxa, a quien vn tiro de artilleria lleuo la mano derecha, pero causo lo esto tal ruina, que siendo destruydos los moradores, cassi estaua perdida, y los Españoles no possenyan mas de lo que defendian con armas y artilleria contra los Alarabes que los cercauan. Hallaron se en el castillo pocos mantenimientos, pero refrescaron se los principales con algun ganado mayor y menor que se hallo. En esto parecio vnã no Ginouca llamada por nombre la Fumara, con lo qual el Emperador tomo mucha esperança de auer mantenimientos, pero creciendo la tempestad, y arandando las ancoras el vado, hizo se pedaços en la costa, pero los mantenimientos que en ella venian auri que se echaron a perder con el agua salada, fcorrieron a gentil tiempo la hambre que crecia, porque la canalla de las naos les echo mano y harto su hambre. En este medio el Emperador durando muchos dias la tempestad y mudando se vientos que la arrebatouan, como vniessse esperãdo mucho, buen temporal, y no tuuieffe esperança de auer nueuos mrentamientos, y las supplicaciones que se hazian a Dios y a los sanctos no mitigassen su yra, mando que se partiessen las galeras de sicilia y religion, y que fuesse por su capitan don Fernando de Gonzaga. Porque el viento clerço se auia mudado en Maestro, y auia alguna esperança de poder tentar la fortuna, y hazer lo se tenía por mas seguro que toda dilaciō.

Con esto don Fernando partiendō aunque el mar estaua alto, lleuo con buen viage y mucha presteza a portofarin, donde a la orla acudio Muley Haçen rey de Tunez, y presento le viandas bien desleadas, y de allí el y todos llegaron saluos a Tripana. No mucho despues llegaron al Emperador embaxadores de Cuchi seño de vnos Moros que buien en vnas montañas y prometieron le de traer le denetro de pocos dias muchos mantenimientos, y gran socorro contra los Turcos, pero el Emperador desconfiando de su lealtad, y no creyendo que vsaria de la liberalidad que dezian agradecerles la buena voluntad, y en señal de amistad hizo les merced de cierta cantidad. Pero diuulgado se la embaxada por Berberia, causo pocos meses despues gran daño a este seño, porque Haçana ga lo echo de su estado, diziendo que era amigo de Christianos y enemigo de Moros. A esta sazón la mar estaua tan en calma, que parecia que se podia navegar, y los marineros sabios temiendo nuevo peligro, y enfadados del pasado, dezian que era acertado hazer lo. Tratauan casi todas las horas sobre ello los capitanes de las galeras, y vnos dezian que deuián enderegar a Corcega o a Cerdeña, otros que era mas seguro costear la ribera de Africa, y yr a Sicilia, pero como comẽçasse a correr Solano, el Emperador enderego a Mallorca, y aunque era tiempo de la infelice estrella de sancta Cathalina, tuuo felice viage. De Mallorca lleuo al puerto de Carthagenã, y aunque auia recebido tantos daños, admirauan se los suyos de la grandeza de su coraçon, y sus enemigos confessauan que no lo auian visto jamas tan Augusto ni magnanimo como en esta aduersidad. Porque auiendo padecido tan grandes trabajos por mar y tierra, estuuo siempre inuicto contra todos ellos, y no participado de la gloria ninguno de sus capitanes y soldados, el solo con su valor vencio y triumpho de la fortuna.

Fin del libro quarenta.

LIBRO. XLII

DEL REY DE FRANCIA ASSALTA
 las fronteras de Cataluña y de Francia y mueue
 guerra en Piamonte a la gente del
 Emperador.



ROMPIDAS las treguas con la muerte de Rincon y de Fregoso el rey Francisco frustrado de la esperanza que tanto auia tenido de paz pareciolo que conuenia a su honrra vengar su injuria, y entrar juntamente con gran poder no solo en las tierras del Piamonte en Italia, sino en las fronteras de Flandes, y España, y no alçar la mano de la guerra, hasta que con algun honrrroso concierto viese el estado de Milan, o vencido y desposado de su reyno acabasse y muriesse vencido: Porque auia echado a las espaldas todo pensamiento de paz entendiendo por grandes coniecturas que con el Emperador no auia que tratar della diziendo le que dexasse a Milan. Esto fue muy dañoso a Ane de Memo ransi gran Condestable de Francia, porque como d ciertas palabras que el Emperador le dixo imagina se que el Emperador auia de dar al rey a Milan, auia se lo dicho así, y como el rey era candido y claro, que xaua se que lo auia engañado, porque el Condestable demas de dezir le esto, como tenía mucha autoridad y gracia con el, auia sido autor y tercero de la tregua, y tratado de paz. Como digo, lo que al rey dixo, deuio lo collegir de algunas palabras del Emperador, o quiso lo inuentar de su cabeza, desse ando el bien de Francia, y entendiendo que para su felicidad conuenia que algun día se dexasse esta mala causa de guerra, o alomenos cessasse algunos años. Pues como el rey esperando que el Emperador le daría a Milan no viese querido recibir a los

de gente que se le vinieron a dar, y guardandó al Emperador la se lo viese dexado pasar por misericordia de Francia dende los montes Pyreneos hasta Flandes con todas las honrras y regalos posibles, y viese dexado pasar muchas ocasiones de efectos contra el, como vio que auiedo recebido tantos beneficios no hablaua en darle a Milan, sino dezia que haria rey de Flandes a Carlos Duque de Orleans su hijo segundo, y que casaria con el vna hija suya o de su hermano, (cosa que al reyno de Francia no estaua bien) y viendo que no le passaua por pensamiento cosa de las que el Condestable fundando se en la humanidad de las palabras del Emperador le auia dicho, començo a no hazer le tanto fauor, y su gran autoridad y priuanga començo a desflorar se. El Condestable entendiendo lo bien, y pareciendo le que a las malas voluntades que se descubren, es acertado hurtar el cuerpo, escuso se al rey, y pidiendo le licencia fuesse a su villa de Cõtelia, y dexada la corte, quiso biuir en quietud, Determinado el rey en hazer guerra al Emperador, acordo despachar todas las cosas por su mano. Leya el mismo con gran atencion las cartas de negocios importantes, y conuiniendo en su ingenio, notaua respuesta a los secretarios. Tenia cuenta con saber sus rentas, y entender que hazian sus thesoreros y contadores dellas, y usando de diligencia en todas las cosas, emendo la negligencia passada. A este tiempo Monsiur de Lange capitán de Turin y general de los Franceses que estauan en Italia en guarnicion, procuraua encubrir astutamente la guerra determinada, y si se ofrecia alguna

na diferencia con los imperiales sobre los terminos o algunos otros daños, embiava a hablar al Marqués del Vasto, y con los capitulos de la tregua en la mano tratava se de la justicia, y no consentia que los suyos lleuassen el negocio por armas. Con esto mostraua que las treguas durauan, para en viendo buena ocasión, sacar de repente las armas y hazer daño a los imperiales que con esto estarian descuidados. Para esto luego que Rincon y Fregoso fueron muertos, procuro con mucha diligencia, que los pueblos en que auia guarnicion de imperiales se rebelasen, porque muchos de los que morauan en ellos, estauan inclinados a hazer lo, porque como tenían en sus casas verano y inuierno a los imperiales, estauan pobres, y pensauan que los Franceses los tratarian mejor en todo. Pero como en Alexandria se descubriessse trayción, y fuesen presas algunas espías que lleuauan cartas entendio se lo que Franceses traian, y ambas partes se començaron a recelar. Y don Alonso de Aualos Marqués del Vasto hizo nueua infanteria para poner mas guarda en las tierras cercanas a los Franceses, porque no se fiava de la lealtad de los moradores, y sospechaua mucho que Monsiur de Lange ordenaua alguna trayción, porq como Lange (contra lo que los Franceses suelen) fue este prudente en artes de paz y guerra, muy cuydoso y vigilante, pareciale que deua guardar se del. Tenian los imperiales y Franceses cada cinco lugares con guarnicion, todos importantes para seguir la guerra. Los Franceses tenían a Turin, y alli cerca a Moncalero, a quien el rey quando baxo de los Alpes tomo. Iten tenían a Sauillano y a Pinarolo, y a Varolengo lugar cercado de vna laguna. Los imperiales tenían dos ciudades, conuiniene a saber a Aste, y a Verceles, y a Vulpian, lugar encima de Turin, y a Fossano vltima hazaña de Antonio de Leyua, y a Queri, y a Quirasco, y a Alba, que segun auemos cotado al principio de la guerra fueron tomados por Franceses, y no siendo defendidos esforcada ni felicemente, fueron recobrados por el Marqués del Vasto, que con mucha fuerza vencio y espanto la guarnicion. Los lugares menores estauan repartidos entre ambas partes conforme a los limites expressados en las capitulaciones de la tregua, y no auia en ellos soldados, porque los capitanes los tenían por bien seguros con la lealtad y fuerza de los naturales.

Estaua en guarda de Quirasco con tres compañías de infanteria y vna vanda de cauallos Hieronymo de Sangro Napolitano, que auisado por cartas del Marqués del Vasto que se guardasse mucho de las partes conuenientes. Pero como los soldados no estuuessen bien con el por los mantenimientos, los Franceses lo assaltaron a media noche por tres partes, y lo tomaron por cierta parte por do subio Genral Saboyano, porque por la parte por do diximos

que lo batio y tomo el Marqués del Vasto, aunque procuraron subir los Galcones, fueron valerosamente rebatidos, y Biadrato como recordassen las guardas de dentro, no hizo efecto, y paro cerca de la puerta. Como la grita con que los Franceses entrauan fuesse oyda, Hieronymo de Sangro auiedo estado algun tiempo en la plaza embiando socorro do el peligro lo requeria viendo el negocio sin remedio, metio se en el castillo, y la mitad de los suyos fueron presos, y la mitad echando se el muro abaxo, huyeron estando los Franceses ocupados. Vuo algiños que pensaron que vuo en esto traycion en algunas escuadras que casi sin recibir herida desampararon con negligencia y miedo la parte que guardauan. Dos dias despues Hieronymo de Sangro como no tuuiesse proueydo de mantenimientos el castillo, rindió lo con condicion que le dexassen lleuar su hazienda y dos piezas de artilleria, y no obstante que veyra cerca algunas bestias que cargadas de mantenimientos passauan con guarda el rio Tanaro embiadas en su socorro por Pyrrho. Esta noche otro escuadrón de Franceses assalto a Alba, pero su ofadia no vuo el mismo successo. Porque fueron rebatidos por el gran valor de las compañías de Francisco de Landriano, y los moradores se defendieron valentissimamente, animando los principalmente a pelear por la salud de la patria Hieronymo Vida su Obispo poeta famosissimo. Iten casi a este mismo tiempo quatro vandas de cauallos Franceses con el capitán Ludouico de Birago tomian do a las ancas por mayor presteza algúos arcabuzeros, fueron de Varolengo a Veruca, y rompieron vna vanda de cauallos imperiales que estauan con poca guarda, porq en capitán Chuchero Albanes estaua ausente. El Marqués del Vasto sabiendo esto, y viendo que la tregua era rompida y la guerra descubierta, mandó a las ciudades que siruiesssen con dinero, y hizo infanteria de Alemanes, y moços de Lombardia, y saliendo de Milan, passo el Po, y tiro do los soldados viejos estauan. Los Franceses sabida su venida, retiraron se con tiempo a los lugares do antes estauan en guarnicion. Y el Marqués sacando de las tierras la guarnicion, junto la en vno y fue a combatir a algunos lugares pequeños, porque tenia auiso que en Quirasco auia mucha gente, y guarda, y que no lo podría tomar sin mucha gente y aparato. Con esto tomo en pocos dias doze lugares, en que fuerõ Villanueva Raconisi, Carmagnola, y Caramagna. Pero aunque tomo tantos lugares, y refreno gentilmente la ofadia Francesa, no fue su victoria y gual al daño de auer se perdido Quirasco.

El rey Francisco auiedo antes que se començasse en Italia la guerra proueydo con las infinitas riquezas de Francia con diligencia todo lo necesario para vna tan larga y importante guerra, partio entre sus hijos el cuydado de la guerra, y embio con ellos capitanes plasticos que con fuerzas y consejo gouernassen

naßen su edad. Porque estos generosos moços florecientes en edad y muestra de valor, desleuauan ganar honor de guerra, que era lo que solo a su gran fortuna faltaua. Y su padre recibiendo tierna alegría de ver su noble desseo, quería sacar los al mundo, y mostrar los a la fama. Henrique era moço callado tenia vn rostro amarillo ojos graues, y en el brio parecia a su aguelo materno. Carlos parecia mas a su padre. Tenia el rostro blanco lustroso de color de rosa, era liberal, auilado, senzillo, y al parecer quería mas ser amado que temido. Mandole su padre q̄ asaltasse las fronteras de Borgoña, y a Henrique que acometiesse las fronteras de Cataluña. Pero estaba muy secreto, y solo mostrauan que era para la guerra de Italia, porque querian engañar al Marq̄s del Vasto y al Emperador, para que no pudiesen socorrer presto las tierras que pensauan asaltar. Por que Henrique aunque hazia gente desta parte del rio Rhone, parecia que era para pasar a Italia por los Alpes de Moncino. En este medio los Franceses hazian de repente muchas entradas en las fronteras de Borgoña. Porque Monsiur de Vandoma moço (a quien saltando generacion del rey Francisco) pertenecia el reyno de Francia, apretaua el Conde de Artoys por la parte de Picardia. Y tomando consigo a Monsiur de Obies general de la caualleria de aquella tierra, puso gran miedo a los lugares sin cerca, y yendo a proueer de mantenimientos y nueva gente a Teruana ciudad famosa, por las guerras de los Ingleses, rompio vna vanda de cauallos Borgoñones de Hadrian de Beuren mayordomo del Emperador, capitā y gouernador de aquella tierra.

CARLOS HIJO DEL REY de Francia entra en Luzemburgo, ligan se con el Emperador el Frances y el Duque de Cleues y el rey de Dinamarca.



Aminando Carlos Duque de Orliens, y lleuando consigo a Monsiur Claudio de Guisa hermano del Duque de Lorena (famoso por la noble victoria q̄ vno de los Alemanes Lutheranos) passo el rio de la Mosa, y lleugo a Luzemburgo ciudad de los pueblos Leticos. Esta region de Luzemburgo ha tomado el nombre de su ciudad Metropolitana, y confina con las seluas de Ardeña, y estiendo se de allí hazia tierra de Leondul, y de los Treueros. Los de Luzemburgo como los Franceses llegassen poderosos, y repente, no se destruyeron mucho en r̄disse, porque no les auia llegado la gente que juntaua la Reyna Maria hermana del Emperador, y era

tanto el mizado, que (no respondiendo en valor de guerra a sus passados) querian mas dar se a enemigos de su rey, que padecer daño de guerra. Con esto casi ningun lugar vno que no recibiese al Duque con las puertas abiertas, sino Enuosis que estas ua fortificado con vn ancho muro, y fosso hondo, y casi la tertia parte estaua cercado de vna laguna, y en su defensa estauan Alemanes. El Duque de Orliens no haziendo caso de la municion, començó a batirlo con mucha fuerza. Duro la bateria algun tiempo, y los Franceses le dieron algunos animosos asaltos. Pero defendian fe los Alemanes gallardamente, de manera que aunque la bateria se començó con animo, como se viesse que era mas dificultosa que pensauan, y que debilitaua las fuerzas y animos de los soldados, pareciales que se deua dexar. Esto no aprouaua el moço Duque, desheando ganar honra y no queriendo yr asrentado, y no aprouechara que Monsiur de Guisa le aconsejaua que se retirasse, ni que su padre se lo embiara a mandar. Porque el rey como era soldado viejo y capitā experto en muchos prosperos y aduersos casos, escruual que acabasse con su pertinacia, que parecia pestilencial locura, y no dexasse que ciega cudicia lo apartasse de terminos de razon. Que pues la fortuna le auia fauorecido en el principio y medio de la jornada, tuuiesse paciencia sino le fauorecia en el fin. Pero el Duque pareciendo le asfrenta dexar lo començado, determino mudar se de donde estaua, y passar el artilleria a vn alto, y haziendo lo los suyos con gran voluntad y ascion batieron con tanta fuerza los bestiones que derribando los, y echando a los defensores, los moradores vuyeron tanto miedo que los Alemanes se rindieron, con que los dexassen yr saluos con todas sus haziendas debaxo sus vanderas. El Duque alegrando se mucho con el successo, vso de liberalidad con los Alemanes, y dando a los moradores esperanza de hazerlos libres y esentos, recibio los debaxo su proteccion. Y queriendo hazer el lugar inexpugnable, entendio con mucho cuydado en fortificar lo con nuevas municiones, segun lo q̄ Monsiur de Guisa le dezia.

Passando estas cosas en tierra de Luzemburgo, Guillermo Duque de Cleues ordenaua hazer guerra en Brabancia por mano de Martin Rossen. Por que como el Duque (como auemos contado) hallase al Emperador duro en conceder le el Ducado de Gueldres, y no lo pudiesse acabar auia se ydo a Francia al rey, y haziendo vna solenne liga, el rey lo auia casado con vna hija de vna hermana suya, y de Henrique rey de Navarra para doblando el deudo, dar mas firmeza a la liga, porque el rey Luys de Francia duodecimo deste nombre suegro del rey Francisco era hijo de vna tia deste Duq̄ de Cleues. Cō esta liga y deudo que el Duque tomo con tan gran rey, pensaua defender facilmente el Ducado de Gueldres, a quien

quien Carlos su tio le auia dexado en su testamento y poseer lo aq̄ue pasasse al Emperador, Y era mas su confianza, porque en la liga auia entrado Christiano rey de Noruega y Dacia, que echando en prision al rey Christiano por sus perueras costumbres y maluada crueldad, auia succedido en su lugar, pensando dexarlo morir en prision. Deste rey Christiano eran vassallos los Cimbro del Quersoneso de tierra firme a quien los naturales llaman gentes de Holfacia y de Dinamarca. Fueron estos en tiempos passados temidos de los Romanos, pero destruyeron los en dos batallas en que Mario los vencio, y en nuno estro tiempo no son nada famosos. Prometia el rey Christiano de dar caualleria y infanteria de fortissima mas naciones para defender los estados de la liga, y lo que se creya que seria importante, prometia de embiar vna poderosa armada por la costa de Frisia y Holanda, porque en lo interior de su tierra que entra en el mar de Gocia, esta Lubeca ciudad famosa por su puerto, a quien acuden infinitos nauios de mercaderes. Porque de allí van a los reynos de Suecia y Gocia por islas llenas de ciudades, y haziendo la mar vna gran buelta, van a la costa de Liouonia y Polonia, y a la costa de Moscouia. Faouecia el Emperador al rey Christiano, a quien Christiano auia quitado el reyno, aunque aborrecia a Christiano porque era como fiera rauiosa y como talestaua metido en vna jaula. y aconsejaua a Federico Conde Palatino (que por su gran valor era dignissimo de aquellos reynos de Vltimar) que los cōquistasse cō valor, pues le pertenecian por parte de su muger, porque el Conde era casado cō vna hija del rey Christiano y de vna tia del Emperador. Por esto el nuevo rey Christiano parecio le que le conuenia buscar amigos, y proueerle de mayores fuerzas para cōseruar el reyno.

El Duque de Cleues hecha la liga dicha, y determinado de hazer guerra al Emperador, recibio dineros del rey y boluendo se a su casa, junto buena gente en Gueldres y Cleues por mano de Rossen. Porque el nombre deste era celebre y grato a los soldados, porque demas de ser capitā valeroso antiguo y desleoso de robar, en nada se ponía, que no salia con ella felice y esforcadamente aun que fuesse muy difficult, porque era astuto maduro y amado de los soldados, porque parecia que renouaua la antigua orden con que seguia la guerra Francisco Siquinch, cuya memoria era muy estimada de los soldados viejos vsados a robar, porque Siquinch (como en su lugar contamos) dexaua que los suyos hiziesen grandes maldades y robos, para con esto y con otras costumbres infames que en su campo tenia, corroborar su infame milicia. Por esto muchos en que auia nobles, acudian de buena gana a las vanderas de Rossen, porque siguiendo la antigua costumbre de sus passados no tenian por fealdad sustentar se de robos a si y a sus vassallos, y no auia ninguno

que preguntasse la causa de la guerra, ni donde los lleuauan, porque siempre pensaua que su capitā los lleuaua a auer alguna victoria o rica presa que con mucha diligencia tenia tragada, y nada pensauan que les seria difficult de passar, y a todos tenian por enemigos, contra quien su capitā endereçase las vanderas. La Reyna Maria hermana del Emperador q̄ era gouernadora de Flandes, como supo que Rossen juntaua tanta gente, embio sus embajadores a Guillermo Duque de Cleues, para que entendiesen su intencion, y le preguntassen para que auia juntado tanta gente en su tierra. El Duque respondió perplexamente, que creya que algunos capitāes auian juntado a quella gente contra los Turcos, y q̄ breue se iria de la tierra, que el no tenia necesidad della, pues reuia paz con sus comarcas, y q̄ como las gentes de su tierra auian nacido para armas, siempre auian tenido libertad para seruir a quien se lo pagasse aunq̄ les encubriesen su nombre.

EL DVQVE DE CLEVES y el rey de Francia hazen entrar gente a cercar a Enuers, defienden la mercaderes Portugueses y Italianos.



O mucho despues Rossen capitā minando con su gente a tierra de Liege, tiro a priessa hazia la famosissima ciudad de Legion llamada oy Liege, con intencion de echando por allí en cubrir mejor el desegno secreto que tenia. Porque pretendia saquear las infinitas riquezas de Anuers, y no tenia por difficult tomar aquella feria mas rica q̄ todas las del occidente, si de repente asaltasse los pueblos de en medio, porque no teniendo guerras dende tiempo de sus padres, biuan en paz, y dauan se a la mercaderia, y no vestian armas sino para fiestas, y estas uan desapercibidos sin pensamiento de enemigo. Pedia Rossen a los pueblos de la tierra de Liege q̄ porque el yua con aquella gente a Francia que lo dexassen passar Pero ellos respondian que no estaua bien a su honrra dar paso y mantenimientos a exercito de estrangeros puestos en armas, porque su ciudad metropolitana tenia nombre por la calamidad que succedio a vna legion Romana, y hasta aquel dia conferuaua la gloria de su valor antiguo: Rossen no queriendo dexar su pretension, como a mano sinistrea el camino a gran priessa, y lleugo al rio de la Mosa, y aunque encontro vados muy baxos, no passo por ellos por engañar las guardas de los de Brabancia, porque la Reyna Maria (señora de animo varonil imitadora del valor de su hermano) auia puesto en las partes peligrosas por donde Rossen podia

da passar por toda la guarda de cauallos que auia podido y algunas compañías de infanteria hechas de priella. Rossen entendiendo esto por prudentes conjeturas, tiro a Rauastayn, y pasando el rio en algunas naos saqueo la tierra de Toxandria, y puso tanto miedo casi a toda Brabancia, que los labradores saliendo de los lugares, y desamparando sus hazien das, y perdiendo sus ganados, huyan a las tierras mas fuertes, y los lugares y ciudades estauan llenos de muy gran miedo. Rossen aunque auia llegado hasta aqui sin hazer daño, saqueo y quemó muchos vil lages, y prendiendo o haziendo huyr de miedo gran multitud, llevo a vn noble lugar llamado Roya, y romandolo saqueo lo y paso adelante hazia Verembecio, y Horfcoto, y destruyendo la tierra baxo por la Berlia, y puso su campo cerca de Hofstraten. Este lugar en hermosura de casas, labor de muros y castillo, y amenidad en todas cosas es vno de los mas hermosos de Flandes. Auian se metido en el gran cantidad de mugeres niños y los nobles embiando a el cargas de sus cosas mas ricas, y estava en el guardada gran cantidad de poluora y pelotas, que era lo que Rossen principalmente buscava, porque tenia gran necesidad dello para combatir a Anuers, que era su deseo, y sin de su jornada para hartar a los suyos de infinito saco. Los de Hofstraten espantados de amenazas de la gente de Rossen, que con furiosa voz dezian que si luego no se rendian los auian de passar a todos a cuchillo y pegar fuego a las casas, desesperaron de poder defenderse, y determinaron rendir se presto, y venciendo los ruegos de las mugeres y personas no para tomar armas el consejo de los esforzados, abrieron las puertas a Rossen que los asseguro sobre su fe. Rossen aunque era capitán de ladrones, cumplio su palabra, y no se hizo daño a nadie, ni se les tomo nada salvo lo que Rossen les pidio quando se rindieron, conuene a saber cien barriles de poluora, y muchas pelotas, y quatro piezas de artilleria de batir, porque estas eran importantes para ganar las ciudades y espantar. Estando refrescando los suyos en Hofstraten, (lugar abundante de mantenimientos) supo que Renato principe de Orange, moço poderoso en Flandes hijo del conde de Nafao auia salido con gran exercito de Breda, noble lugar de su padre, para venir a gran priessa en focorro de Anuers antes que el y los suyos llegasen. Porque por buenas conjeturas se entendian sus designos, y a todos parecia que principalmente de uian mirar por Anuers, antigua colonia de los Ambaritos, porque si defendiessen aquella ciudad, conseruarian las hazien das de todas las naciones, y si se perdiessen, las demas ciudades de Flandes passarian su fortuna. Como el principe de Orange y Rossen quisiesen yr a Anuers, y ambos estuuiesen casi y igual distancia della, y por fuerza cada vno por su camino no uiesesen de venir a Brisfoco lugar a siete millas de Anuers, y los caminos que venian a el se juntassen

quando llegan cerca, Rossen aprouechando se felicemente de diligencia y voluntad de los suyos que eran sueltos endurecidos en armas, camino a tanta priessa (por tomar el passo al principe) que los del principe como gran parte eran foldados nuevos no vñados a sufrir trabajo ni sol, apenas la jornada era igual llegaron tres horas despues que Rossen. Estava Rossen pensando atentissimamente que arte ternia para traer a batalla y coger en medio a este moço de deseo de pelear, que no traya mas que promptitud y animo bellicoso. Y como delante de Brisfoco no vuisse sino vn espacio llano sin arboles ni altos, no le pudo poner emboscada. Y viendo que la tierra no era acomodada para ello, inuẽto con la sagacidad de su ingenio vn ardid admirable, conuene a saber que mando a su infanteria que se echassen pecho por tierra, y escondio detras del lugar la caualleria, de que era capitán Longual general de la caualleria del Duque de Cleues, y mando a dos vandas de cauallos que tirassen adelante por el camino real, y puso otra vanda de hombres de armas entre vnos arboles pequeñitos y rales que estauan cerca del lugar para alegrar y hazer sombra a los que saliesen a pelear. Era capitán de los cauallos Flamencos del principe vn esforzado hombre llamado Liberto, el qual passando por junto de do estava la infanteria de Rossen como encontro tan pocos cauallos, y vio pocos hombres de armas que estauan entre los arbolillos, penso que eran los corredores y que los demas esquadrones venian a tras de espacio, y pareció le que los podría facilmente romper, y meterle de antemano en el lugar, y a la ora muchos de los suyos fueron al principe a auisar le de lo que auian visto y querian hazer. El principe rogando mucho a la infanteria que se apressurasse, dixo que le parecia bien lo que Liberto queria hazer, y lo mismo dixeron los demas, y al memento Liberto con su caualleria cerro con los cauallos de Rossen. Los de Rossen recibieron animosamente su arremetida y boluieron luego las espaldas como les auia sido mandado, mostrando que no se podian tener con ellos. Los hombres de armas de Rossen que estauan entre los arboles viendo aluyentados los suyos acudieron a focorrerlos, y trayendo se vna gran batalla, como los Flamencos creciessen cada punto mas, los hombres de armas de industria o necesidad, huyeron lexos a rienda suelta, y los Flamencos los seguian con gran furia y hiriendo sus espaldas llegaron a los arbolillos (que Rossen auia considerado que embarazarian mucho a los hombres de armas Flamencos que siguiesen con sus lanças a los suyos) A este punto caminando a gran priessa el principe de Orange por hallarse en la victoria de la caualleria, Rossen hizo señal, y de repente (como si milagroamente los produziera la tierra) parecieron legiones de infanteria, algaron se vanderas, tocaron se tambores, y (lo que mas pudo espantar a los Flamencos)

mentos) viose de repente vna gran selua de picas, y los cauallos con Longual salieron de do estauan escondidos, y enderezaron a las espaldas y lados de los Flamencos. Los Flamencos espantados y casi cogidos en medio como no fuesen y guales a los de Rossen en animo y fuerza, fueron luego rompidos. Y Liberto llevo la pena de su temeridad, y fue preso y la infanteria Flamencas sin intentar pelear arrojó las armas. Y el principe andando en la batalla desemboluiose de entre los enemigos con la furia del cauallo, y huyo a Anuers a llevar la nueua de su rota. Es cosa increyble el miedo que su venida puso a la ciudad que de síse estava amedrentada. Porque muchos ciudadanos perdiendo con el mal successo toda esperanza de focorro, como no eran vñados a grandes alborotos, aun en el lugar do hazian guarda, tenian las caras muertas. Pero los gouernadores eran hombres valerosos conuene a saber, Lucio Ursulo y Nicolas Esquemero. Y la ciudad auia electo por capitán a vn hombre de mucho valor, y de la misma calidad auia electo vn corregidor que hiziesse justicia, y vn Marques que fuesse Alfez de todos. Estos fueron electos, para que con toda diligencia proveyessen, que ni estrangeros ni malos ciudadanos nos pudiesen hazer traicion, ni descuydar se en desender la ciudad. A todos los oficiales estrangeros Gueldreses y Cleueses los auian forçado a hazer juramento al Emperador, y a los que no lo auian querido hazer los auian echado de la ciudad. Iten a todos los que eran para tomar armas, auian los repartido en compañías, y hecho que tomassen armas, o dando se las de las publicas. Iten auian derribado las casas y jardines que estauan cabo la ronda del muro, y hecho la ronda mas ancha, y labrado trincheas en la parte que el muro estava caydo de antiguo. Iten los ciudadanos dauan metal de los vasos de sus casas y fundia se cada dia gran cantidad para labrar artilleria. Iten auian mandado los gouernadores, que cada calle hiziesse cada dia cierta cantidad de poluora, y aunque era costumbre que en auiendo fuego toda la gente acudiesse a matarlo, mandaron se grates penas que ninguno (aunque vuisse fuego) dexasse la estancia y lugar que guardava. Porque sospachauan que se auia de leuantar traicion, y quitaua toda ocasion de alboroto, tanto que auian mandado, que en ningun lugar sonasse relox, aunque es el que dia y noche auia a la gente de la hora y de lo que deuen hazer. Iten mandaron que en ninguna yglesia se tañiesse campana, lo qual hizieron, para que si vuisse algunos conjurados no tuellesen señal para juntarse. Porque auian prendido a algunos sospechosos, y dando les tormento auian hallado que tenian ordenada traicion, y los tenian presos para matar los.

Como la gente de la ciudad, aunque era mucha no bastasse a guardar tantas partes como en ciudad de tanto circuyto auia, y los naturales no suffriesen

con animo los trabajos de velar y las demas fatigas de guerra, porque no eran practicos della, los mercaderes estrangeros seruian fiel y esfordadamente, y los que principalmente se señalaron en promptitud de animo y diligencia, fueron los mercaderes Italianos, en que eran principales Ambrosio de Busto Milanese, y Paulino Fondera de Luca, que en Italia auian sido capitanes de infanteria, y así tenian officio de ordenar los esquadrones, y enseñar a los soldados nuevos. En su competencia algaron tambien vanderas los mercaderes Portugueses, Alemanes y Ingleses que eran sin comparación mas ricos. Iten eran de gran utilidad tres compañías que de tiempo antiguo estauan ordenadas en la ciudad. Las quales los dias de fiesta por holgar se vsauan exercitar se en armas, y poniendo precio, tirauan a viso de Ingleses flechas con arcos de palo, otros tirauan xaras con vallestas de bragos de hierro, otros tirauan arcabuzes. A estos fue mandado que estuuessen por horas en la plaza, para que en embiando los gouernadores cierta contraseña, acudiesen a la parte do vuisse mas peligro. Proueydo con gran diligencia esto, y estando los ciudadanos entre esperanza y miedo, Rossen auiendo auida victoria y rica presa sin herida, llevo con su campo cerca de Anuers, y a la ora a modo de rey embio vn trompeta a los vezinos: A los trompetas aunque digan la embaxada soberanamente y amenazen, no es licito hazer les mal de obra ni palabra. El trompeta dixo que se rindiessen al rey de Francia y al de Dinamarca, porque Rossen capitan famoso con muchas victorias hazia la guerra en su nombre, y solo pedia a los ciudadanos que hiziesen juramento a estos reyes, porque sus sueros priuilegios y libertades no solo se los dexarian perpetuo sino se los crecieran. Que supiesesen que quisiesen mas prouar sus fuerzas que obedecer su buen consejo, el procuraria plantando artilleria, y embiando les encima sus inuictos foldados viesos que su pertinacia vuisse tan desdichado successo, que tuuiesen bien que llorar. A estas palabras respondieron grauissimamente los gouernadores, que la ciudad era tan noble y poderosa, que tenia por gran afrenta no guardar la fe que deuia a su señor, y que las fuerzas y grandeza de animo que tenia era tal, que no se daua nada por su campo de cruels ladrones, y que si Rossen osasse pelear y llegar a los muros, le uaria la pena que sus muchas maldades merecian. Rossen ayrado, hizo mil pedagos ciertos molinos deviento que molian hiriendo el viento en ciertas tablas, y trayendo las al derredor. Y auia se alojado cabo vn lugar cercano a la ciudad llamado Dono, pero como entre su alojamiento y la ciudad vuisse muchos arboles espessos, no se deuia el alojamiento lo qual era muy vtil, porque de la ciudad no cessaua de jugar artilleria a bulto. Creciendo el peligro, crecia el miedo, porque la ciudad temia que Rossen llevaria el artilleria con la escuridad de la noche sin que

se le pudiesse hazer daño por no deuirlo, y la plaza era ante los muros, por lo qual los ciudadanos estauan congoxados, esperando el successo de la noche. Iten haziendo se con el miedo crueldes, quemaron vnos grandes monesterios de monjas, y otro monesterio de Carruoxos que estava fuera de los muros, pidiendo licencia a los gouernadores, que aui que vueron gran verguença de que tal se hiziesse, y los nobles vueron gran lastima, y parecia cosa indigna de la magestad de tan gran ciudad, en fin fue cosa necessaria, porque los enemigos no tomassen a aquellos lugares altos y acomodados para plantar artilleria, y combatir la ciudad mas segura y atreuidamente. Iten los gouernadores auian hecho venir de tierra de Flandes que escerca de la ciudad junto a Escalade cerca de dos mil valientes villanos, y aunq̄ vinieron sin armas, armaron los de cofeletes, picas, y alabardas para que el pueblo que estava fatigado de velar y trabajar tantos dias y noches, tuuiesse lugar para descansar. No mucho despues Rossen viendole la gran diligencia y conformidad de los ciudadanos y estrangeros, perdio la esperanza de tomar la ciudad, y determino partirse sin batirla, porque auia hallado los ciudadanos mas a punto de lo que tenia creydo, y vey que tenian mayores defensas de lo que tenia pensado, y especial se marauillaua de q̄ en tres dias no se viese levantado alboroto ni fuego en la ciudad. Porque quien pensara que los plebeyos pobres auiendo embidia de tantos ricos no se alçaran y alborotaran para saquear sus riquezas: pero desta defuenera libro Dios la ciudad, porque segun dizen Rossen fue sobornado con dinero, y estando como atonito, dixo que la ciudad no se podia tomar, y a pesar de los capitanes de cauallos y infanteria no se quiso poner en ello, porque si se pudiesse, creese que su exercito (que era de inuincible gente) entrara a la primera arremetida, porque en mas de vn lugar no estauan acabadas las trincheas, y en el exercito auia sobre doze mil valientes infantes y dos mil cauallos bien armados, y Rossen solia dezir que para vencer dos tantos en campo no queria mas gente. Al tiempo que leuanto su campo, quemó los jardines y caserías y endereço a Louayna, q̄ en tiempos passados fue la ciudad famosissima de los Grudios, y por el camino no cesó de hazer mal, y quemar la tierra, y saqueo vnos lugares llamados Ranesto y Dufula, pero no oso tentar a Lira, porq̄ los ciudadanos disparando cañones lo hizierō apartar. Iten los de Louayna sustentaron valerosamente su furia, porque los ciudadanos eran muchos, y la ciudad fuerte, y estauan dentro muchos moços estudiantes. Y como es ciudad famosissima por su vniuersidad, auia acudido a ella gran cantidad de gente. Pero vno gran fama, que los ciudadanos principales queriendo con saludable consejo no poner en riesgo la ciudad, dieron a estos ladrones gran cantidad porque no les hiziesen daño.

CEL DELFIN DE FRANCIA
cerca a Perpiñan, claua le el artilleria el capitán Machuca y retirante los Franceses.



Aunque tiempo que Rossen andaba haziendo estos males en tierra de Brabancia, Henrrique que hijo del Rey Francisco partio de Narbona, y como estava concertado) endereço hazia los montes Pyrineos para tomar a Perpiñan que esta de la otra parte en las ryzes de los montes. Parecia mal que Henrrique lo fuesse a conquistar, pero escusaua se con que en nuevo tiempo lo poseyeron algunos reyes de Francia. Porque (como arriba contamos) Carlos octauo rey de Francia lo entregó al rey don Fernando de España. Edifíco a Perpiñan Marco Perpena, el que mató a Sertorio. Y la causa entre galloel rey Carlos al rey don Fernando fue que el rey don Fernando lo pretendia, diziendo que auia sido de sus passados, y que el rey de Francia se lo tenia vsurpada, y el rey Carlos como ardiesse por passar a Italia a conquistar el reyno de Napoles, dio se lo, porque el rey don Fernando no entrasse en Francia con ocasion de la diferencia, y porque el rey don Fernando prometio de no fauorecer a los reyes de Napoles sus parientes en la guerra que el Frances les yua a hazer, y soñose en aquel tiempo que Turpino thesorero del rey de Francia le aconsejó que diesse la ciudad al rey don Fernando, porque el rey don Fernando le hizo dar vnos barriles de plata llenos de ducados. Toda la esperanza que Henrrique tenia de tomar a Perpiñan consistia en presteza, y en assaltarla estando desapercebido antes que le uiniesse socorro, porque su designo no auia podido estar mucho encubierto, especial porque don Alonso de Aualos Marques del Vasto escreuia muchas cartas al Emperador, diziendo le que mirasse por las fronteras de España, porque auia sabido que Henrrique auia de dar en ellas, por que como el Marques era en todas cosas liberal, y especial derramaua dineros en saber los designos de sus enemigos (cosa muy vtil en las guerras) nunca le faltauan correos ciertos ni espías atreuidas, a quiē pagaua largo de su mano a la suya, Pero era tanto lo que algunos señores de la corte del Emperador menospreciaban a los Franceses, que con animo arrogante no creyā ni por imaginacion que los Franceses osarian entrar en España, y así se le respondió al Marques que no curasse de tener cuydado de peñigo ageno lino que se proueyesse de manera que si Henrrique passasse a Italia, no le pudiesse hazer daño. Pero como vna vanda de cauallos Franceses entrassen por las veredas de los montes Pyrineos, fue tanto el miedo que Perpiñan vno que los ciudadanos

Año. 1542 Paulo Iouio. Lib. xliij. 178

nos como auia muchos años que por auer paz no se auian vestido armos. lleuauan sus hijos niños y mugeres y mas ricas alhajas a lugares mas fuertes, y parecia que dudauan de poder se defender. Por que los muros eran labrados a lo antiguo y flacos para sufrir el artilleria y los bestiones como se auian labrado en tiempo antiguo contra las valles flacas, carecian principalmente de las cañoneras con que son heridos de traues los enemigos que llegan al muro. Henrrique caminando a jornadas pequeñas, y gastando el tiempo en balde, dio lugar para que los Españoles fortificassen a Perpiñan. Porque quiso esperar ciertas legiones de Esçuiçaros que auia passado el río Rone, y por el gran calor que hazia lo seguían de espacio. Porque queria assaltar a Perpiñan con la massa de su exercito, porque si con sola la caualleria y infanteria suelta emprendiera vna cosa tan grande y le succediera mal, temia que demas de perder honrra, los Españoles alegres con el successo, perderian el miedo, y cobrarian animo. Pero quanta honrra, fuerças y seguridad pretendia alcançar con detener se, tanto perdia de ocasion admirable para ganar la ciudad, porque junta en vno su gente lleuó a Perpiñan algo mas tarde de lo que requeria la ocasion porque solo consistia en breuedad. Partio Henrrique de Leucara, que es el vltimo lugar de la Gallia Narbonense, y camino por entre vna laguna y los montes Pyrineos por apartarse de Salsas, a quien los antiguos llamauan Salsulas. Por que el paso para España es por vn ancho camino real que va entre la mar y la laguna, y encima del esta el fortissimo castillo de Salsas en sitio tan acomodado, que si los Españoles de dentro quieren defender el passo con artilleria, ninguno es bastante a passar. Este castillo (como auemos contado) embio a combatir el rey Carlos de Francia enojado de q̄ le auian hecho restituir a Perpiñan, y matando en ella muchos cauallos Castellanos, lo tomo y derribo. Pero el rey don Fernando lo reparo luego, y lo fortifico de manera, que aunque el rey Luys leuantada la guerra de Napoles lo combatio con grandes fuerças, no lo pudo tomar.

Caminando delante la caualleria Italiana, y saqueando quanto encontraua, fue grande el miedo que en toda la tierra de Perpiñan vno, y a la primera entrada los Italianos prendieron algunas dueñas illustres que se salian de Perpiñan para yrse a castillos mas fuertes. Llegando Henrrique con su campo a la ciudad, cerco su alojamiento de fosso tan alto, como la estatura de vn hombre el qual hizo en la forma acostumbada, de manera que yua haziendo bueltas, para que los suyos cubiertos del artilleria enemiga, hiziesen cesiones, y los hinchiesen de tierra para poder yr y venir seguros y plantar artilleria, y combatir el castillo y los mas altos bestiones, y defender que los de dentro no estuuiessen en el muro, ni se pudiesen defender. Pero los Fran-

ces hallaron a los de Perpiñan mas fortificados y a punto de lo que creyan porque les fue muy dañoso esperar los Esçuiçaros y tener mas cuenta con la seguridad, que con la breuedad, y gastar el tiempo en balde en proueer toda suerte de marenimetros. Por que a vso de Franceses embiaua a Thotofa y a pueblos remotos por mucho vino y regalos, no solo para reparar la hambre como quien esta en tierra enemiga, sino para vaquear, y hazer fiestas, y misera gastauan el tiempo en esta vanidad el Duque de Alua vino a la ciudad, y dexando en ella a Machuca y a Ceruello famosos soldados viejos de Italia para q̄ la defendiesse y fortificassen, partio se a Girona a hazer gente. Iten Medoça maestre de campo auia traydo a gentil tiempo a la costa cercana de Perpiñan buena cantidad de soldados que vinierō por la mar con el capitán Bezerra varon esforçado. Iten auia traydo artilleria y grā municio de pelotas y poluora. Y al terando se toda España, el Emperador mandó a todos los señores que juntassen la mayor cantidad de gente de pie y de cauallo que pudiesen, y el Marques del Vasto teniendo cuydado de socorrer a Perpiñan hablo con Andrea Doria, y sacó de las guarniciones del Piemonte quatro compañías de soldados viejos Españoles para q̄ las truxesse en las galeras a España. Iten dióle vna legion de Alemanes para q̄ las truxesse en naos gruellas. Ite embio a España a don Pedro de Gueuara hombre valeroso en guerra, para q̄ vltimo de su antiguo officio de Maestre de campo rigiesse y industriaresse los soldados nuevos y mandó se a Antonio Doria, y a don Garcia de Toledo q̄ con las galeras de Napoles y Sicilia truxesse de Cerdeña y Sicilia a Saona la infanteria q̄ auia sido traydo de Africa pa q̄ guardasse el Piemonte en lugar de los soldados q̄ era facados de las guarniciones. Henrrique sabido esto, perplexo y castitizado trataua con sus capitanes si deuia combatir la ciudad, porq̄ no auia plantado artilleria con q̄ se auia de arruynar el muro. Estaua con el entre otras personas de grā autoridad Mosiur de Hanibau y Mosiur de Brisac, general de la infanteria, y Paulo de Quere capitā de cauallos ligeros hijo de Rēzo de Quere y Mosiur de Tapes, hombre principal por linage, y por ser muy privado del rey. Este por via de honrra era general de los Esçuiçaros, por que como era rico, parecia que podria ganar la vntand de aquella cudiciosa nacion, dando les y vā quereando. Auian estos caualeros tenido desde principio diferentes pareceres, porq̄ Paulo de Quere por vna razon no muy mala dezia que deuia batir rezio vna parte del muro q̄ caya de la otra parte y estaua lexos de vista del castillo. Y los demas por adular a Mosiur de Hanibau aprouauā con vehemencia su parecer, q̄ era diferente, y Hanibau no le queria apartar del, pareciendo le q̄ perdia honrra. porque muchas vezes en la guerra los capitanes con vanidad queren mas seguir su parecer, que aprouar los mejores. Dado pues los artilleros bateria a la parte

por donde a Mosiur de Hanibau parecia no hazian efecto, ni derribauan almena, porque los Españoles alietando de punteria dende el castillo y dende el bestion de la puerta al artilleria de los Franceses auian acerado a meter peloras por las bocas, y hecho pedagos los carros, y muerto a los que estauan cerca. Porque auian cerrado la puerta q̄ llaman de Elna, y echando mucha tierra y arena junto a vna torrezilla que esta fuera de la puerta con vna puente leuadiza, auian leuadado vn cauallero tan alto como vn gran andamio, y plantando en el artilleria esta tirauan al campo y trincheas Francesas, Iten sus caños que como las compañías Francesas que estauan en guarda de las trincheas y artilleria se fuesen poco a poco a comer, porque hazia terrible sol, y las compañías que auian de entrar en su lugar no uenian, y era medio día, y estauan ayunos salio de repete Machuca, y poniendo en huyda vnos pocos con quien encoñero, gano el artilleria Francesa, y clauo la metiendo le clauos por el fogon, de manera que no se podia disparar. Esta hizaña (como Machuca y los suyos procuraron tambien llevarse la) sucedio les mal, porque acudieron las compañías de Gascosnes y Italianos y metieron los con sangre dentro de la puerta, peleando Mosiur de Brissac valerosamente delante como lo deuia hazer, siendo capitan esforçado. Con esto la ofensa de los Españoles paro en que por no retirarse presto recibieron otro tal daño como los Franceses. Por esto ninguno auia en el consejo del Delfin que no aprouasse mucho partirse luego. Lo mismo le suplicauan los capitanes de caualleros, porque como se auia gastado todo el pasto, y la tierra de Perpiñan es seca, morian de hambre hermosos caualleros con gran dolor de sus dueños. Iten los Franceses estauan notoriamente medrosos de ver el gran aparato de guerra que el Emperador juntaua y tenían razon, porque se sonaua que el mismo Emperador uenia a priessa, y algunas compañías, a quien el Duque de Alua auia embiado delante con Olliuares soldado viejo, auian entrado en la ciudad sin que nadie lo defendiese, y con su uenida los Españoles ménos preciauan tanto a los Franceses, que el ganado, a quien auian metido en la ciudad, lo embiauan fuera con mediana guarda para que paciese en los prados cercanos, y sin que los Franceses que les ponian emboscadas y arremeterian les pudiesen tomar vna vaca, boluó lo todo saluo a la ciudad. Pero como los Españoles hiziesen esto con gran libertad y sin daño, enojaron se San Pedro Corço, y Iuan de Turin, y elcondiendo en vn valle ciertas compañías cerraron de repente con gran furia con ellos que animosamente salian a guardar el ganado (como lo hazian cada día) y matando y prendiendo a muchos, estando lo mirando el Delfin metieron los por fuerza en la ciudad y el Delfin dio a San Pedro por su valor vn collar de oro, y hizo merced a sus soldados

de cierta cantidad. Iten estos dos capitanes yendo con Paulo de Quere que yua a correr con vna vanguardia de valientes caualleros hacia Elna llamada en otros tiempos pasados Ebura, encontraron con cerca de dozientos Españoles que uenian a socorrer los cercados, y auiendo con ellos vna terrible batalla, rompieron los. Señalo se en el recuento el valor de Virgino Vrsino, a quien vn Español mato el cauallo.

DEL REY DE FRANCIA pide socorro a Soliman contra el Emperador, y que haga que los Venecianos se liguen con el.



DEL REY DE FRANCIA viendo que el negocio tenia cada día mayores dificultades, y que hazia harto en boluer el exercito saluo a Francia, le uanto el campo, y saqueando de camino a Millia y Hlita, boluio se do el Rey su padre estaua. Estas ua a esta sazón el rey en Volcar, a quien oy llaman Mompeller desta parte de Narbona, do auia venido para que estando cerca, se comunicassen con el todas las cosas, y poder en qualquier ocasion socorrer a su hijo. Y como le viesse venir con vna noble verguença, porque la fortuna no auia fauorecido su empresa, dixo le alegremente que no uiesse mucha embidia de la honrra que su hermano auia ganado ni enojo de que no le uiesse fauorecido la fortuna (porque estaua alli Carlos que auia buuelto victorioso de Borgoña) que harto nombre y fama auia ganado, pues en la primera empresa auia corrido la frontera de España, y buuelto sin daño el exercito saluo, con el qual en otra segunda jornada trabajaria por vencer la fortuna con valor. Buelta la gente del Delfin a Francia, leuanto se vn pleyto entre los Españoles deudos de las dueñas presas, y entre los Italianos que las auian prendido. Dezian los Italianos que por ley de guerra eran sus prisioneras, Resplicauan los Españoles lo que se deue a la humanidad y costumbre antigua de no hazer vexacion a las mugeres, a quien naturaleza no cria para armas. Replicauan los Italianos, que mirassen lo que los Españoles auian hecho en el saco de Roma, porque era notorio, que no solo las matronas, sino los niños y mochachos vlandose de gran crueldad, fueron forçados a rescatar se por gran cantidad. Pero el rey Francisco como era señor liberal, mando a sus

a sus thesoreros que diesen a los Italianos cierta cantidad, y haziendo muchos presentes a las dueñas, dexo las yr libres. De la misma liberalidad vfo con cerca de trezientos Alemanes, a quien Virgino Vrsino prendio con sus galeras en la isla de Marsella, donde dio vn nauio en que uenian de Genova. La qual clemencia del rey fue mas alabada, porque los imperiales auian con gran injuria echado al remo algunos Franceses a quien auian perdido en la guerra del Piamonte.

Vuo algunos que pensaron que la empresa de entrar en España se començo por esperanza secreta de que el armada Turquesca baxara. Porque Barbarroxa auia prometido de saquear este estio la costa de España, y si baxara a nuestro mar, estaua claro que tomando se los puertos de la armada de Andrea Doria no pudiera nauagar, y España asfaltada de dos enemigos, tuuiera necesidad de repartir sus fuerzas. Por esto dizen que el Delfin esperando la armada, camino de espacio, y se retiró presto sin detener se en cōbarir la ciudad, porque fue llamado de su padre, porque Dexio cauallero de la orden de san Iuan an capitan de vna galera auia ydo a Constantinopla a pedir el armada, y llegando a Marsella, truxo nueua que el Turco la auia negado. Parece que sera conueniente contar como passo en Constantinopla esto, que causo gran infamia al Rey Francisco entre algunos aficionados al Emperador. Muerto Antonio Rincon, el rey Francisco embio a Soliman a Antonio Polino que fuese embaxador en su corte. Auia este andado en la guerra con Mosiur de Laage, y auia tomado sus costumbres, y así era templado, sagaz muy rezio para sufrir el trabajo de caminar, (negocio muy importante). Auia se hallado este en la guerra del Piamonte, y ydo muchas vezes por embaxador al Marques del Vasto sobre cōfirmar las treguas, y era tanta la opision que de hombre de excelente industria auia ganado, que el Marques del Vasto dezia, que en su vida auia conocido Frances mas prudente. Caminando Polino por caminos no vladados, lleuó a Venecia, y auiendo pasado el golfo que esta junto a Sibinico lugar famoso, a quien los antiguos llamaron Sico, tiro por caminos trauiessos, y pasando por Esciauonia a Seruia lleuó a Soliman que boluía de Buda. Lleuaua le Polino presentes, porque sin ellos no dan audiençia los Turcos. Los presentes fueron ricos atavios de casa, y piezas de plata de peso de seyscientas libras. Iten a los Baxas, y al capitan de la guarda del palacio, y a los porteros presente ropas de toda suerte de seda, y quinientas ropas largas de grana. Soliman leydas las cartas, y oyda la embaxada, parecio que se enojo del successo de Rincon, y prometio a Polino que pues el rey de Francia queria con razon hazer guerra al rey don Carlos su en-

migo, el no se saltaria por mar y tierra, y le socorreria en siendo necesario, y que por entonces no le podia dar determinacion cierta sobre ello, porque yua de priessa, que llegado a Constantinopla, los Baxas auido consejo le responderian a todo lo que pidiesse. Pedia ante todo que el estio siguiente embiasse su armada con Haradin Barbarroxa por capitan a la costa de Proença, porque en todos los puertos de Francia lo recibirian. Iten que Soliman pidiesse a los Venecianos que se ligassen con el rey contra el rey don Carlos, para que todos se boluiesse sus armas contra el enemigo comun. Polino poniendo por el camino nueua diligencia para alcanzar el efecto a que vino, procuro ganar mas las voluntades de los Baxas con esperanza de mayores presentes. Soliman llegando a Constantinopla postre de Noviembre, dixo a Polino, que el cumpliria lo prometido, que se boluiesse a Francia con las cartas que le daua, y de alla tornasse a auisar le de lo que el rey determinaua hazer en la guerra, y que entre tanto el embiaria a los Venecianos a Iunusbeyo, que otras muchas vezes auia ydo a ellos por embaxador, y haria que se pudiesse se en orden vna poderosa armada. Polino alegre con la respuesta, boluio con gran priessa a Francia y truxo presentados a su rey dos hermosos caualleros, y vna espada recamada de perlas. Al tiempo que lleuó, el rey estaua en vna casa de campo que auia traçado con su ingenio, y labrado con gasto real en vnos montes para caça. Y como estaua otiendo, oyo, y hablo tres dias con Polino, y escriuiendo los tiempos y lugares do tenia determinado hazer guerra, dio le larga comission, y sin dexarle parar, mando le boluer a Constantinopla con la misma priessa.

Polino llegando a Venecia y no siendo aun llegado Iunusbeyo, acuerdo para que no se gastasse tiempo de balde de en el medio que Iunusbeyo llegaua tratar de la liga con los Venecianos, y Guillermo Pellicer antiguo embaxador del rey en Venecia, y otros hombres de opinion Francesa, comensaron a tentar el Senado. Porque se creya que como los Venecianos firuen a su prouecho, venrian facilmente en la liga, porque demas que Soliman se le embiaua a rogar, dauales el rey a Marano, lugar junto a las lagunas de Venecia desta parte de Aquileya, a la entrada por donde van a Venecia. Este lugar fue entregado por vn traydor al Emperador Maximiliano, y despues vn vezino del lugar llamado Beltrando, ayudando le el capitan Turquetto echo la gente imperial, y tomo lo por traycion, y algando la vandera de Francia, llamo en su socorro a Pedro Estrozi (cabeça de los Florentines huydos) el qual vino cō gente q̄ auia hecho al derredor de Venecia. Y auia se los Venecianos enojado que pen

que pensauan en recobrar lo, y los Franceses como sabios publicauan, que si los Venecianos no se ligasen con su rey auian de dar gratis el lugar a los Turcos, para que sus armadas se pudiesen recoger allí y defender que no lo tornasse a ganar el Emperador. Ninguna cosa podia suceder mas molesta ni dañosa a los Venecianos que esta, conuiene saber, que ver desde el puerto de Venecia en Marano. Turcos hombres de sospechosa verdad, que mirarian las partes do caminauan, y les harian daño, acogiendolos allí colarios para echarles la culpa de los males que ellos hiziesen. Dando el senado audiencia a Polino, Polino hizo vn elegante razonamiento, persuadiendo les la liga con el rey. Y que xose de la muerte de los embaxadores, y toco en la persona del Emperador, diciendo que era tyranno que se queria alzar con todo y que para ello no vfa de verdadero valor y grandeza de animo, sino de engaños y astucias, haziendo contra lo que los Emperadores passados q echauan los tyrannos de las ciudades, y las ponian en libertad, y el ponian en seruidumbre las ciudades libres, disimuladamente, para que los necios se enganassen con la blandura de sus palabras. Que las ciudades de Lombardia auian sido primero saqueadas crudelissimamente por la desorden de sus soldados, que nunca auian sido castigados, y despues como veyan estauan destruydas con grandes tributos. Que la Toscana tenia grillos, pues el Emperador estaua apoderado de sus castillos. Que los Senes estauan hechos esclauos, pues tenian guarnicion de Españoles, y auian perdido la libertad con discordias ciuiles. Que a los de Luca auia dexado su libertad, pero de manera, que cada año la pagauan con buen dinero. Que los reynos de Napoles y Sicilia (que poco antes eran de tanta dignidad y riqueza) estauan tan despojados de su hazienda robando los gouernadores, que desleauan dar se al Turco para acabar la miseria, y que los mismos Venecianos como sabios que tenían gran cuenta con sus cosas, sabian bien, que les auia guardado el Emperador el lo que capitulo con ellos en Napoles quando beziaron liga que bien sabian que murjendo de hambre no les quiso vender trigo, aujendo se lo poco antes vendido humanamente el Turco, aunque era determinado enemigo de Christianos, y assi el Senado auia cuerda y prudentemente hecho paz con el Turco viendo que tenia cuenta con la humanidad; y con su palabra, y que el Emperador su compañero era rirguroso y astuto, y se queria hazer señor de todo, y robar las ciudades a quien aujendo las perdido, en guerra auian recobrado con ayuda del rey Francisco. Que las artes con que el Emperador passado por medio de Francia, Flandes y recibiendo del rey grandes honrras lo auia engañado, bien las sabian, pues con la misma muestra de paz auia estado ellos en otro tal peligro de ser engañados, por afirmar la cara a cara el Marques del Vasto a quien el Em

perador embio por embaxador para enganar los mejor con embaxada de tanta autoridad. Que bien sabian que el mundo estaua lleno desta tragedia y como el Emperador para hazerla oluido toda su grandeza. Que supiesen que el rey de Francia queria hazer la guerra para vengar sus injurias, y acometer sus estados hasta que le restituyesse los suyos y que rogaua a los Venecianos como a antiguos compañeros y amigos de Franceses que le fauoreciesen y ayudassen, por q si se fucassen, ganaria lo q quisiesse, y si quisiesse estar neutrales, ambos los ternia por enemigos, y el vencido los queria mal, y el vencedor se vengaria dellos. Que en hazer la liga harian grã contento a Soliman, que prouocado de nuevas injurias estaua determinado de entrar en Vngria con innumerable exercito, y auia de embiar a Barbarroxa con vna poderosa armada para hazer guerra contra el enemigo comun, y que para comunicar lo con ellos, embiava a Venecia a Junusbeyo. Que del sucesso de la guerra, no parecia que auia que dudar, pues solos los Venecianos con sus fuerzas parecia que bastauan para echar del estado de Milan al Emperador aborrecido de los pueblos y que sustentaua sus soldados de robos, y era acometido por todas partes por mar y tierra de los dos mayores reyes del mundo. El senado aujendo dilatado algunos dias la respuesta, para que en el interin llegasse Junusbeyo respondió grauemente que la señoría tenia paz con el rey y la tenia por honrra y no por carga, pero que la misma paz tenia con el Emperador, y no se queria apartar della, aunque enfadando se de la liga que con el auian hecho en Napoles auian hecho paz con Soliman su enemigo. Que al senado y a todos los estados de la ciudad parecia que conuenia a su republica bixir en paz para con ella (aunque venia tarde) remediar los muchos daños de los trabajosos tiempos passados. Y que con todo esto quando viesse el principio de la guerra, y las vanderas tendidas, deliberarian como aduereza les conuenia tener paz o entremeterse en la guerra, pues tenían paz con los tres mayores reyes del mundo. En este medio lle go Junusbeyo y fue recibido en vna casa de la señoría ricamente a seragada; y pidio que ratificassen las capitulaciones de la paz que Badoerio auia hecho de nuevo en Constantinopla; y que pues tenían amistad con el rey Francisco, y Soliman lo llamaua hermano, y le queria ayudar con sus fuerzas y amistad contra don Carlos rey de España, que le hiziesse mayores obras de amistad que antes, y se alargassen en hazer la gracia. Pero fuera desto no hablo palabra en que se ligassen con el, aunque Polino y Pelicor lo desleauan mucho creyendo que si Junusbeyo apretara, acabara facilmente con los Venecianos lo que quisiera, y como hablaua tan tibijamente, creyan que el barbaro estaua corrompido con dinero. Pero (como despues se supo) la instruccion que Soliman dio a Junusbeyo era tan moderada que aun que fuera desto era soberuio,

soberuio no quiso que los Venecianos hiziesse con era su voluntad cosa que les estuiesse mal.

RESPONDEN LOS BAXAS al embaxador del rey de Francia.



Viendo Polino gastado algunos dias de balde en Venecia, fue lleuado en vna galera de la señoría a Ragugio, y de allí tiró a grandes forniadas a Constantinopla. Caminando de priesta encontro en los confines de Thracia a Acomates Belerbey que yua a diligencia a Vngria, y auiso le del aparato de los Alemanes, y como eran partidos y de los designos del rey Francisco, pero llegando a Constantinopla, hallo todas las cosas peores q pensaua. Por que los baxas le dixerón que no podian embiar el armada, porque auia venido mas tarde que conuiniere, porque era passados los mejores tres meses del verano y estio para nauegar. Polino estaua con esto desesperado, viendo que lo que auia tratado en Venecia y Constantinopla le succedia mal. Iren auia llegado a Constantinopla Dexio capitán de vna galera para lleuar a Francia certidumbre de si auia de baxar el armada. Este dixo como los hijos del rey auia entrado con grandes exercitos en las fronteras de Borgoña y España. Por lo qual Polino (como lo hazen los engañados, que estan sentidos de ver su trabajo en vano) affligia se mucho maldezia las mudables y iniquas condiciones de los Turcos pedia la palabra que Soliman le auia dado, y hablando particularmente a cada baxa, suplicaua les que no desamparassen al rey que con esperança del armada auia entrado en las fronteras de España y Borgoña. Por q la dilacion ni a ellos era vtil ni honesta y deslustraua la fama de su señor, y sacaua al rey de las manos la victoria que tenia cierta. Era tan contino en hazer estos ruegos, y apretaua tanto a los baxas, que mas los enfadaua que les ganaua la voluntad, y assi Soliman con mucho determino acabar de vna vez el tratado con hazer le vn razonamiento q le doliesse. Y llamando lo a palacio do estauan sentados sus compañeros y Haradin Barbarroxa (por ser general de la mar) boluendo sea Polino dixo le. Cauallero Frances este lugar tiene nuestro virtuossimo señor señalado, para que nosotros sus fieles esclauos desfachemos los negocios de importancia, y assi como es razon venimos cada dia a el libres de odio y afficion, y el lugar nos auia que hablemos libremente. Yo no querria que mi libertad (señal de que os tratamos verdad, y que assi os guardaremos fielmente amistad) os fuesse molesta. Porque pues es a vuestro rey se ha dado nombre de compañero

y amigo de la casa Othomana, ya no podemos dexar de ser vuestros amigos, ni de hazeros amistad, porque nuestro señor os ama mucho, y querria que ayudados de sus fuerzas venciesseis vuestros enemigos, y floreciesseis en potencia y gloria. Pero lo que pedis, son cosas demasiadas y estan muy lejos de modestia, y assi os llamamos mal mirado y desuergonzado. Otros os llaman a los Franceses malos amigos, y parece que con razones pueden llamar importunos y desuergonzados que no mirays las leyes del amistad. Las confederaciones conferuan se con buenas obras, y con que los amigos se metan en yguales peligros y gasto por sus amigos y les paguen la buena obra. No lo hazeys vosotros, sino quando nos veyis en peligro, dormis y estays quedos, y quando os veyis en peligro apratays y alegays la confederacion, no aujendo la guardado de obra ni con socorro, sino con papeles y cartas y vanas embaxadas. Deid por vuestra vida, que señal auays dado de vuestra voluntad, si quiera para poner algun poco miedo al Emperador quando vino a Vngria con todas las fuerzas del Occidente, y quando Coron y Parras fueron combatedas de sus armadas, y quando con tan grandes fiortas fue contra nosotros a Tunes. Pero perdonezmos esto en ora buena; deid me como se puede sufrir que nos os dolistes (segun fuera razon) de tantos daños como recibimos sino embiasseis a dar el para bien a nuestro comun y cruel enemigo de que vuisse muerro tantos de los nuestros. Iren quando nuestro gran señor lle go a la Velona para passar a Italia en gran prouecho vuestro, nuestra armada passo a la Pulla, y no hallo en los pueblos la voluntad que sanfaronamente nos auia des con grandes palabras dicho. Iren no apratays con guerra por la otra parte de Italia, y nunca siendo como dos para nosotros, ni razonados y viles para vosotros, auays perdido todas las ocasiones de efecto. Con todo esto ni entonces ni despues auemos tenido necesidad de vuestro consejo ni ayuda. Por que los Venecianos sintieron con su daño nuestra fuerza y verdad, y vengamos bien con el espada las demas injurias. Porque aunque haziendo treguas con el enemigo comun sin comunicar lo con nosotros le distes no menos maluada que desuergonzadamente animo para que nos hiziesse guerra al cabo sin vuestra ayuda abaxamos gentilmente su fuerza, porque Haradin Barbarroxa (a quien veyis presente) rompio su armada cabo la Preuica y mato felicemente a los ladrones Españoles en Castil nouo y recobrando vuestras ciudades, ganamos las agenas. Demanera que por ninguna causa os tenemos obligacion. Pero mas queremos olvidar estas cosas que saltar al amistad que vna vez os auemos concedido, porque somos hombres que dezimos y hazemos. Auays de entender que los hombres que no quieren aventurar las cosas a riesgo de

fortuna, miran los tiempos miden los peligros, y cōsideran las ocasiones. Venis a pedir que baxe vuestra armada, y venis mas tarde que fuera necesario: Porque el estio va al fin, el otoño esta cerca, y es enfermo, y ni ay tiempo para juntar galeotes ni para que naueguen seguramente los soldados. Porque quien creera que la chusma no ha de enfermar en tan largo viage; como es ordinario quando vn hombre se muda de vn cielo a otro a que no esta vsado. Quiē no temera la tormenta que se puede ofrecer en el camino, pues Haradin Barbaro xa marinero tan grã de perdio en el mes de Agosto tantas galeras en las peñas de la Cimera: Las armadas se han de rehazer el inuerno y sacarse, y poner se a punto el verano, y en el estio puede se nauegar cō ellas, y hazer se seguramente guerra. Auemos supplicados a nuestro gran señor que lo haga así, porque esto es lo que conuene a su imperio, porque si vna vez se pierde el armada, no se podra remediar con gran cantidad aunque la casa Othomana tiene infinito juntado en tantos años y siglos. Esto se os dize con buena voluntad, y así si loys cuerdo lo tomareys bien, y el gran señor vera mejor lo que cumple en lo que pedis, porque con aueros dicho libremente lo que sentimos, auemos cumplido con el y con nos. Estas palabras dixo el eunucho sueramente y sintio las Polino mas, porque parecia que venian de la boca de Soliman, y era verisimil que lo auia estado oyendo porque detras de do los baxas estauan, auia vna ventana con vna rexa cubierta de vn velo tendido, por donde Solimã sin ser sentido oye quando quiere los pleytos y querellas de todas las gentes, y nota la cōdición de sus juezes, con lo qual los juezes creyendo que siempre esta en la ventana, tienen mas cuydado de hazer justicia. Polino viendo que los baxas lo auian despedido, abominaua dellos, pero cō todo no perdia la esperança, antes dãdo dinero a Capiaga portero del palacio, procuro cō mucha diligēcia entrar a hablar a Soliman. Y haciendo el portero bien diligēcia, el Frances entro en el serallo (cosa que a pocos Christianos auia sido concedida). Estuvo por interprete Bederio, por cuya lengua Polino contando todo lo sucedido, supplico con grandes ruegos a Soliman que porque el rey auia entrado por tres partes a hazer guerra al Emperador, que no le dexasse de embiar el armada que le auia prometido. Solimã con rostro clemente respondió en pocas palabras, que el no auer se sacado el armada no era falta de su voluntad, porque la tenia grande y cōstante, sino culpa de su tardança y ir ya el estio al cabo. Y prometio le de la prima vera embiar al rey su hermano y amigo vna armada doblada que le pedia, para que hiziesse guerra al rey don Carlos su enemigo.

LOS FRANCESES Y IMPERIALES traen guerra en el Piamonte.



Omo Dexio boluio a Francia con la respuesta (como he dicho) fue causa que el rey llama se luego a su hijo de España. Y como el Delfin boluio con toda la gente, y fuēse tiempo de inuernar, y el rey por el tiempo del año no quisiesse entrar nada mas en Flandes, de spidio casi todos los Esçuiçanos, y algunas vaderas de Alemanes pagando les, pero la infanteria italiana mandó que con Mosiur de Hanibau passasse a Italia a hazer guerra en Piamonte. Porque aunque la Proença es tierra abundante de todas las cosas, no quiso que los soldados se aposentassen en ella, porque estauan gastada de tantos exercitos como yuan y venian, y queria proseguir la guerra en Italia, especial porque auia sabido que los soldados viejos Españoles, y casi si feys mil Alemanes, auian sido embiados en socorro de Perpiñan. Passando Hanibau a Italia por los neuados y trabajosos caminos de los Alpes, fue a cōbatir vn lugar llamado Cunio. Este lugar esta en vn llano a las rayzes de los Alpes, y cercan lo dos pequeños rios que van a entrar en el rio Tanaro, y era importante para seguir la guerra, porque estaua cerca de Fossano y de Mondeui. Eran los vezinos de Cunio muy imperiales; pero aunque el Marques les auia amonestado que se guardassen de los Franceses, no auia podido acabar que recibiesse guarnición, porque era tanto el miedo que tenia de los soldados imperiales (por que faqueauan cō mucha desorden y sin castigo las haciendas de sus huespedes) que tenia por menos peligro esperar el asalto enemigo, que recibir tales soldados, pero quando supiero que los Franceses venian, fue tanto su miedo (por tener pocas fuerzas) que embiaron a pedir al Marques lo que antes auian rehusado, conuene a saber, guarnición. El Marques embio en su socorro al Conde Pedro de Porto natural de Vincenza noble y valiente capitán de cauallros, que con vna vanda de sesenta celadas que lleuauan a las ancas otros tantos soldados camino de noche y passando por medio las guardas Francesas entro en Cunio. Los vezinos perdiendo con su venida buena parte del miedo, proseguieron con animo vna trinchea comēgada, y como el Marques con pena de su conseruacion escriuiesse muchas vezes a Pedro Cicogna alcaide de Fossano que lo socorriesse presto, Blas de Soma llego con vna cōpañia al lugar, passando con la misma felicidad que el Conde Pedro de Porto por medio la guarda Francesa, pero quando llego, no lleuaua la mitad de los suyos, porque como caminasse vna noche escura vnos erraron el camino, otros temiendo el peligro se quedaron atras, y como hazia escuro no uieron verguēza de echar por otro camino, y dexar las vaderas. Batia Hanibau rezio el muro de Cunio con artilleria gruesa, y derribando las almenas, auia con su ruyna cogido el foso, y daua bateria por dos partes para poder

der dar juntos dos asaltos. pero el Conde Pedro de Porto y Blas de Soma ponian por trinchea en la parte de los muros cayã facas de lana, tierra y materiales de toda fuerza. Peleaua se casi todas las horas, y los vezinos mezclados con los soldados peleaua esforçadamente tanto, que las mugeres no temiendo las pelotas, trabajauan varonilmente trayendo cargas en cofines y de comer a los soldados. Los Franceses auiedo con muchos asaltos dados en tres dias procurado subir al muro, como siempre fuessen rebatidos con muchas muertes y heridas desesperaron de tomarlo y fueronse. En el postrero asalto fue muerto de vn arcabuzazo Guillermo de Blandra, que (segun contamos) entrego a Casa a los Franceses. Ite San Pedro Corgo fue mal herido de vna pedrada en la cara, y Iuan de Turin se mal traxo vn brago viniendo al suelo las escalas: Y fueron muertos mas de cien valerosos soldados, y entre ellos quatro alferes de Italianos y Gaçcones y algunos principales cauallros Franceses, que siendo les mandado que peleassen a pie, asaltaron animosamente el muro. Al tiempo que se retiraron, dauanles grita los de dentro, y en tres otros vna muger honesta (aunque en esto no lo fue) subiose encima las almenas y por hazer burla, al goso las faldas, y mostro a los Franceses el salvo honor para que le tirassen. Los de Cunio presentaron cierta cantidad al Conde Pedro de Porto y a Blas de Soma por lo valerosamente que lo auian hecho, y dieron les licencia. No mucho despues Hanibau como la fortuna no fauoreciesse ninguna de sus empresas boluio ose a Francia por mandado del rey, pero caminando por los Alpes, salto poco para ahogarse en grandes montones que auia de nieue, y así se le ahogaron muchos de su cōpañia, y entre otros en vn gran monton de nieue se hundio vn hijo de su hermana. No mucho despues partiendo Guillermo de Lange a Francia por mandado del rey, Cesar Mas Napolitano inuentovn ardid no visto para tomar a los Franceses a Turin (fortaleza de la guerra.) Fue así, que como el vigilantissimo capitán Guillermo de Lange se partio, Cesar Mas penso que las guardas no tenían tanto cuydado, y hizo quatro carros de la forma de los en que los villanos lleuan a las ciudades heno a vender. Era tanto el artificio con que yuan hechos, que demas de yr entablados parecia por

de fuera que lleuauan heno, y dentro yuan escondidos en cada carro feys soldados bien armados, para en agiēdo entrado los carros dentro la puerta, abrir en medio la calle las clauis y saltar repente fuera, y arrebatando picas que estauan puestas en las sacras junto al muro, matar las guardas, y en aquella parte que seria estrecha con el enbargo de los carros de fenderse hasta que llegasse socorro de alguna de dos cōpañias de valerosos soldados que estauan en cierta parte para el efecto. Porque Mendoza Español y Francisco de Iscla estauan en partes conuenientes en emboscada poco lexos del vno del otro, para acudir presto a fauorecer los carros que entrauan. Pero los de los carros o les salto animo, Dios que no quiso fauorecer el engaño, porque como el vn carro fue se metido sin reues por ciertos carreteros que no sabian el engaño, salieron de dentro los armados, y descubriendo se la traycion, vn herrero echo a buen tiempo el rastillo de la puerta, y dexo los demas carros fuera, y acudiendo a la grita el capitán Mosiur de Butero, los del carro fueron muertos de los Gaçcones, no siendo socorridos de los compañeros. Fue presto vno solo a quien los Italianos saluaron la vida, conuene a saber, Alexandro Magi cauallero Milanés, para saber del quien fue el autor, y que era la orden del trato. Francisco de Iscla llegando tarde para el hecho que tanta breuedad requeria, fue muerto de vn arcabuzazo tirado del muro, y los suyos se apartaron presto de vista, porque jugaua el artilleria. Esta inuencion como fue estraña y salto poco para efectuar se los Franceses vuieron mucho miedo, y entendieron que ninguna diligēcia podian poner tan grã de que fuesse demasiada contra el ingenio de Cesar Mas, porque se acordauan que el mismo pocos años antes estando en emboscada escalo, y tomo vna noche vn bestion de aquella puerta, apenas pudiendo se lo defender el mismo Mosiur de Butero. Mosiur de Lange caminando a Francia, cobro de las nieues de los Alpes vn gran catarro, y murio del cerca de León siendo el mejor de todos los Franceses deste tiempo en valor de animo, y noticia de buenas letras, y siendo dignissimo de muy larga vida, porque demas de ser cauallero noble de la familia de Belay, era capitán graue y esforgado, cosas que pocos hombres de guerra de su nacion alcançan.

Fin del libro quarenta y vno.

LIBRO. XLIIJ.

LA GENTE DEL REY DON FER
nando y del P apay de Alemaña entran a recobrar
de los Turcos las tierras de Vngria
y su orden y parecer.



EN ESTE tiempo toda Alemaña mouida de ruegos del rey dō Fernando y grādes supplicaciones de los señores de Vngria emprendió guerra contra los Turcos. Porque ningun Aleman auia que pudiesse sufrir el dolor y ignominia de auer perdido su antigua gloria de guerra, auiedo sus deudos y parientes sido muertos huyendo con afrenta cabo Exequio, y despues siendo infamemente rompido el exercito de Rocandolfo cabo Buda. Y ninguno auia por enemigo que fuesse de la casa de Austria, que no dixesse que esta afrenta se deuia vengar con alguna empresa valerosa y que en todo caso deuiā yr a recobrar a Buda. Y si algunos auia perezosos, abiuauan como cercanos a tanto peligro. Porque estaua claro que los Turcos (hombres no vsados a ser vencidos que sin cessar hazen guerra, y passan a robar y ensanchar su imperio y fama) si vna vez tomassen a Vngria, no foflegaria y breue fino focorriessen a los Vngaros aterrados con cruel guerra, Soliman entraria victorioso en Alemaña, y ternia necesidad de pelear por sus casas mugeres y hijos. Auia a esta fazon en Nurnumberga vna solemne dieta, en que estauan principes y emba

xadores de casi todas las naciones, y en esta auia disputado mucho tiempo los catholicos y Lutheranos sobre algunos articulos tocantes a la religion. Pero el successo della fue, que los Lutheranos (defendiendo con gran obstinacion sus errores) pidieron que se señalasse en Alemaña lugar do se celebrasse general Concilio porque les parecia que el Papa no venia en ello, porque no le resultasse lo que resulto del concilio de Constancia. Pero el Papa vista su petition confiando en su virtud y bondad, acordo conceder liberalmente lo que pedian, para que se efectuasse la vnidad de la yglesia que tan desuada era. Determinados los Alemanes en hazer la guerra, los señores y ciudades francas juntaron cerca de tres ynta mil infantes y siete mil cauallos Alemanes, en que era principal Mauricio Duque de Saxonia, cauallero de antiquissimo linage, de la infanteria era general por la reputacion de su valor Conrado de Hesse, que enriquecio mucho en el sacro de Roma, y Volfrango Theodorico cauallero de Sueuia. El nombre de general del exercito se dio a Ioachin Marques de Brandemburg, el qual he contado que se hallo en la jornada de Viena. Pero la suprema autoridad para ordenar lo conueniente a la guerra se dio a ocho varones ancianos y expertos electos en la Dieta, para que fuesen con el general, y lo industriaassen, por que no era muy exercitado en guerra con estrangeros. Y en la verdad el Marques era hombre de poco valor y no parecia que lleuaua al campo mas que su nobleza y largo plato, y algunos adreços reales. De

cada

gada la gente a Viena, junto se cō ella el exercito del rey don Fernando, en que (demas de la gente que auia sido llamada de Austria) auia cerca de diez mil cauallos, juntados por Hungaroto virrey de Estiria. Entre estos auia vna vanda de Escclaunos valerosos y bien armados, cuyo capitan era Bartholomeo Croato. Y estaua alli Nicolas Esdrinio no menos alabado que infame por la muerte de Caciener. Ite los cauallos Vngaros del exercito del rey se dize que llegauan a quinze mil. Porque Gaspar Serecio, varon esforçado, amigo de ganar honra y de robar, auia juntado desta parte del Danubio muchos Varones exercitados en latrocinios, y Andres Bator auia traydo otro esquadron de mas valerosos cauallos: De las vandas de cauallos soldados viejos que auian inuernado cerca de Agria de la otra parte del Danubio, era capitan Pedro Pereno, cauallero nobilissimo entre los Vngaros, por su auctoridad, potencia, y practica de guerra. Ite crey ase que fray Iorge Obispo de Varadino (a quien diximos que Solimā dexo en Transiluania en la prouincia de Lipa en guarda del rey y niño y de la Reyna) no faltaria ala Christianidad, viendo tan gran aparato. Pero el como constante y astuto, determino no mouer se hasta ver el successo, y siendo folicitado de la gente del rey y de sus antiguos amigos, dezia palabras dando esperanga de hazer lo, pero nolo prometia por escripto, por que no supiesse los Turcos el trato. De mas desto el Papa Paulo con gran voluntad y liberalidad embio a Viena al exercito tres mil escogidos infantes con Alexandro Vitelo, porque el rey don Fernando le auia suplicado encarecidamente que embiasse por capitan alguno que con valerosos hechos vuisse ganado fama de bellicoso y valiente capitan. Por que procuraua auer capitanes y soldados Italianos, por ser tan competentes para combatir y tomar ciudades, y assi poco antes auia cōduzido a Phillipito Torriello con algunas companias, y Iacobo de Medicis auia dos años que andaua en Vngria en su seruicio haziendo gentilmente su deuer, y siendo capitan del armada que el rey traia por el Danubio. Ite Esforcia Pallauicino, moço nobilissimo y de mucha esperanga, auia estos dias lleuado a Vngria vna muy luçida vanda de seyscientos cauallos, a quien junto cerca del Po.

Començo el exercito a marchar, y tomo el camino a mano derecha ribera del Danubio, y marchaua con admirable orden, pero ran de espacio, y a tan pequeñas jornadas, que los capitanes Vngaros y Italianos dezian que gastauan el tiempo de balde, y dexauan passar la mayor parte del estio, mas accõmos dada para hazer effeçto, y sobre todos bramaua Iacobo de Medicis Marques de Marignan, el qual mucho antes auia aconsejado al rey que a la primavera embiasse su armada y gente suelta a Vngria antes que los Turcos tuuiesse lugar para fortificar con nueva gente las fronteras, porque si los assaltassen presto,

no solo tomarian a Pestó, sino a Buda, porque Soliman renegado de nacion Vngaro (el que contamos que Soliman dexo por gouernador de Buda para que ganasse las voluntades de los ciudadanos) auia fallecido de pestilencia, y tras el auia muerto de la misma enfermedad Estefano Verbecio, a quien por ser muy enemigo de Alemanes auia Solimā hecho juez de los Vngaros de Buda. Pero el rey creyendo demasiado a los señores de su corte, no auia seguido su prudente y saludable consejo, y auia disferido la jornada hasta juntar este gran exercito. Porque sus mayores priuados le dezian mal de los hombres que merecian ser alabados, y sospechauan malicias, y le mentian, y no consentian que en su corte vuisse hombre tan virtuoso, que pudiesse poner los ojos en ganar la gracia del rey. Y con estos artificios robando sin verguença su hacienda y rentas, auian despojado de toda reputacion de valor de guerra a este rey y virtuosissimo y muy clemente, que pareciendo a sus auguelos desseaaua ganar honra de guerra. Porque engañando lo con adulaciones, auian hecho que no vuisse visto batalla de enemigos. Porque le dezian que hiziesse la guerra por mano de capitanes, y que se apartasse de peligros, y conseruasse su magestad real con consejo, y no con manos, y imitasse el exemplo del Emperador su hermano, que por mano de capitanes auia ganado tantas victorias contra Franceses, y escarmentase, en que dos reyes de Vngria saliendo temerariamente a pelear, auian sido muertos, causando a sus vassallos gran mal. Por esto el rey pareçido le que la verdadera prudencia era estar seguro, auia se quedado en Viena tan lexos de peligro, como de ganar honra, y solo entendia en proouer mantenimientos para embiarlos al campo por el Danubio abaxo en nauos. Porque el Marques de Brandemburg apenas pudiendo sufrir la infamia que contra el auia por su pereza, auia (aunque caminaua de espacio) llegado a Estrigonía. La orden en que el campo caminaua aunque no fue de prouecho, ni el exercito llego a romper, me parece acertado escreuir para exemplo de los descendientes. Delante para reconocer yuan debaxo sus vanderas treinta vandas de Vngaros practicos de la tierra, y costumbres de los Turcos. Tras ellos yua la infanteria del Papa, a quien se auia dado la delantera de la gente de pie, agradeciendo Alexandro Vitelo alegre y animosamente a los capitanes Alemanes, que poniendo le al primer peligro, le dauan ocasion de mostrar su valor. Cabo estos yuan los cauallos de Esforcia Pallauicino armados de resplandecientes armas, para ser ayudados de la infanteria del Papa, y para ayudar la. Luego yuan tres grandes esquadrones de cauallos, cada vno por si, caminando vnos tras otros. El primero era de Pedro Pereno y de Andres Bator el segundo del virrey Hungaroto, el tercero de hombres de armas Alemanes. Tras ellos yuan a poco espacio las legiones de infanteria en ordenança quadra

d rada. Cabo ellas yua el artilleria pequeña, falcones
tes y medias culibrinas de carnpaña, a quien tirauan
mas de cinquenta carros de cauallos. A mano dere
cha yua caualgando el general con la flor de los ca
uallos Alemanes, que como yuan cubiertos de luzi
das armas (porque muchos lleuauan los pechos y
ancas de los cauallos cubiertos de cubiertas de hier
ro) dauan muestra d vn exercito inuicto y hermosis
simo. Fuera de ordenanga yuan grã cantidad de cos
ches y carros vnos tras otros, porque los Aleman
nes tenían infinito numero. Estos carros yuan pues
tos de manera que eran vn reparo contra los enemi
gos si arremetiesen, pero entre los carros y el exer
cito quedaua vn quarto de milla, para que la caualle
ria pudiesse defemboluer se. Al tiempo que sol se
yua a poner, alojauan se con esta orden. Hazian vna
rueda de artilleria y carros atados vnos con otros
que parecían vn cerco de luna, y dentro se alojaua
la gente de Alemaña. Los Vngaros y Italia
nos quedauan fuera, y sola vna vanda de cauallos A
lemanes se alojaua fuera. Por esto Alexandro Vitelo
para estar mas seguro de subitos assaltos de Turcos
buscaua para alojar se collados altos y montes espe
sos. Iten de cada leqion de infanteria se facaua vna cõ
pañia, a quien caya la suerte, y toda estas estauan al
derredor de los carros guardando los. Iten para si
alguna arremetida de Turcos vnielie, estauan señala
dos dos mil hombres de cauallo, que (apeandose) pe
leasen a pie, y socorriesen la infanteria, y defendies
sen el estacado. A mano sinestra lo de mas del aloja
miento caya sobre el Danubio, el qual les era muy
vtil, assi porque auian del agua, como porque se a
prouechauan del armada que los venia acompañan
do por el rio. Porque yuan auisados que nunca se a
partaffen de la ribera del Danubio, porque los capi
tanes passados, que auian hecho guerra en Vngria,
lo auian hecho assi, y auia lo aconsejado pocos dias
antes Iuan Conde Tarnouio Polaco, que como fas
moso por la victoria que vuo de los Moldauos, era
tenido a iuzio de muchos por dignissimo de ser
general deste exercito, porque era capitán excelente
y creyan que si lo lleuaran por capitán, vniieran vi
ctoria, y assi el rey le ofrecio el officio, pero el no lo
acepto por no enojar al rey Sigismundo su señor q
de tiempo antiguo tenia paz con los Turcos. Pero
acõsejo al rey, que en ninguna manera el exercito se
apartasse dela ribera del Danubio ni saliesse a pelear
en campaña rafa, aunque los Turcos huyessen y fues
sen rompidos. Porque dezia que los Turcos como
astutos ninguna cosa auian de hallarian tanto como
que los nuestros se metiesen la tierra adentro cõ cu
dicia de pelear, y que se apartassen del rio, para entõ
ces meter se presto en la ribera, y cercar a los nues
tros con innumerable caualteria, y estendiendo la
muy larga, defender se de la furia de los hombres de
armas, y impedir que no viniessen a los nuestros mã
tenimientos, y que no pudiesen tomar agua, como

succedio infelicamente al rey. Iten en lo que tocava
a yr sobre Buda, el Conde dixo seueramente, que ya
auia sido tentada dos vezes infelicamente, y que si la
tentassen otra vez, porventura la tomarian, pero que
el creya que la ciudad estaua mas fortificada, y q los
Turcos de dentro, como mas constates que los Vn
garos, pelearian hasta la muerte, y que no le parecia
que los nuestros podrían vencer. Y que de aquella in
uicta gente que tenia innumerable cantidad de caua
lleria de soldados viejos no se podia esperar ningun
na grãde ni insigne victoria, si los reyes Christianos
por misericordia de Dios no hiziesen paz, y toda la
potencia de la Christianidad no fuesse a pelear contra
ellos. Porque auia fama publica, que Soliman moui
do del peligro de perder a Buda, boluia a Vngria
con exercito innumerable, y que ya que el no viniess
se, embiaria en socorro de Buda al Belerbey dela ca
ualleria de Europa que (conforme a su costumbre)
no se moueria sin sessenta mil cauallos.

DESCARAMVCAN LOS NVEs
tros con los Turcos y dan les vna rota.



Este consejo del Cõde Tarnouio auã
q fue prouechofo para q se juntasse
mas gente, fue muy dañoso porq se
dilato la jornada. Porq los Aleman
nes aunq con palabras magnificas
encubria su miedo, tenían lo grãdis
simo de los Turcos, tãto q aquel general ignorante
no queria caminar de prissa por no lleuar su gente a
parte de do no se pudiesse retirar sin victoria. Porq
se dezia que en lo secreto tenia determinado no me
ter se en peligro de batalla, ni en otro peligro cierto
por defender el reyno de Vngria, sino solo defender
las fronteras de Austria, y ostentar la fuerças de A
lemaña, para espantar al Turco, si no contento con
Vngria (a quien le querian dexar) pensasse entrar en
Alemaña. Pero como espías fidedignas que auã em
biado boluiesse de Samandria, y dixessen que toda
la fama que auia de la venida de los Turcos era fals
a, los Alemanes dexaron el afrentoso espacio, y cas
minaron a mas prissa. Porque las espías dixerõ q
los Turcos que auian venido a Buda, apenas llegas
uan a mil infantes Ianiçaros y a dos mil cauallos, y
q su armada en numero y genero de nauios era mu
cho menor que la del rey. Iten hazia mucho al caso
para diminuir el miedo, y que no marchassen tã de
espacio, la opinion llena de razon y buena esperanz
ga que los Vngaros renian, porque Pedro Pereno
dezia, que si bazassen luego a Buda, no hallarian ene
lla cantidad de gente digna de nombre de mediano
ni pequeño exercito, y que no hiziesen tan grã mal
dad, como seria acabar de perder esta ocasion, porq
aunque Soliman solia hazer guerra todos los estios
este se estaua en su casa, y no auia imaginacion que
haria gran jornada. Por esto como todos los solda
dos desleassen caminar, el Marques determino passar

el Danubio. Pero el Marques de Marifian no lo apro
uaua, porque como auia estado vn año por capitán
de Estrigonia, y muerto y prendido muchos Tur
cos, y abaxado su soberuia muchas vezes (porque
ofauan correr hasta las puertas de Estrigonia) dezia
como hombre que tenia noticia de las cosas de Buda,
que deuia yr a combatiirla, pues era cabeça del
reyno, y señalaua camino. Iten por donde en dos
dias podrían llegar. Deste parecer eran Pereno y
Estrigano, pero el general y los ochovarones sus cõ
sultores quisieron ante todo combatiir a Pesto, porq
parecia que se podia hazer cõ menor trabajo y pe
ligro, y que de alli sabidos los desigños Turques
cos, y entendidas sus fuerças, podrían boluer a las ri
beras de Buda la vieja, porque los soldados comba
tirian con mejor animo a Buda, si en lo primero q
emprendiesse vnielie victoria de los Turcos. Este
parecer aprouaua Barocio, y Orto Fosico, que po
co antes auian con gran honra defendido a Pesto cõ
tra Mahometo, y sabian la calidad de todos los lu
gares del, y las faltas de los muros y todo lo que fal
taua por acabar en vnos reparos que auian comen
gado.

Para yr sobre Pesto vuo otra dilacion, conuene
a saber que era menester hazer dos puentes sobre el
Danubio, vna hasta la isla de sant Andres, y otra de
alli hasta la ribera de Vacia, y hazer las era trabajos
so. Iten despues se auia de hazer otra para passar a
Vacia, ciudad que antes era noble, y despues (segun
lo contamos) fue quemada por Mahometo, y luego
auia sido maltratada por nuestra gente, y con esto es
tfaua casi destruyda. Iten no auia en el campo quien
ofalisse yr delante a reconocer a Vacia, porque temia
que en las casas caydas auia escõdidos Turcos, por
que como son astutos y animosos, y hasta entonces
no auian parecido, echauan lo los nuestros no a mie
do, sino a que estauan en celada. Estando el exercito
parado, Alexandro Vitelo (persuadiendo se lo el Mar
ques de Brandemburg) determino con animo yr de
lante con palabra del Marques, que el siguiente dia
partiria tras el la infanteria. Caminando Vitelo a di
ligencia entro con su gente en Vacia que estaua des
poblada, y ni vio ni halló Turco, y con esto todo el
exercito passo a la isla, y luego a la ribera de Vacia.
Al mismo tiempo Iacobo de Medicis Marques de
Marifian baxo cõ vna muy luzida armada a tomar
otra isla menor, llamada la isla de sancta Margarita,
que esta vn poco arriba de Buda. Los Turcos aunq
se auian estendido por la ribera, no la defendieron,
pero dende Buda la vieja procuraron defender con
artilleria el passo a nuestra armada. Pero el armada
yendo animosos los soldados, y remando reziõ los
remeros, y ayudando le mucho la corriente, gano la
isla con pocas heridas, y como se le viniess acercan
do el armada Turquesca, disparo en ella grandes ca
ñonazos, y hizo la boluer a la estancia en que estaua
fuera de Buda. Despues los nuestros haziedo vna

puente de la isla a tierra firme, hizieron vn pequeño
alojamiento de espacio de vn quarto de milla, y cer
carõ lo de vnã trinchas quadradas, y pusieron en
ellas siete compañías, para que las naos gruesas es
tuisen seguras eniendiõ defenã de tierra, y de la
isla, y para que los que lleuauan sus baliças alcãpo
pudiesen passar seguros, porque demas de las com
pañias dichas, ponian de dia y de noche algunas vã
das de cauallos en este alojamiento pequeño. Los
nuestros tomando vn grã rodeo para yr a Pesto sin
daño del artilleria de Buda, supieron de algunos que
se les passaron, que Bali Albanes (que el muerto Soli
man el Vngaro auia succedido en la gouernaciõ de
Buda) tenia para defenã de la ciudad cerca de dos
mil cauallos, y que Vllaman el Persiano auia traydo
de Bosna otros tres mil cauallos. Este dexando a Tã
mas rey de Persia, se passo a Sillma (como he dicho)
y en el combate de Castilnoou (lugar en el golfo de
Catarõ) lo hizo valerosamente, Iten supieron que ten
ia otros mil cauallos; cuyo capitã era Amurates
de Dalmacia, hombre famoso por el daño que a los
nuestros hizo en Obrãzo y en Chiffa. Iten que de
Constantinopla le auian venido mil infantes Ianiç
aros de la guarda de Soliman, cuyo capitã era Sege
mel Albanes, que por su gran valor auia alcanzado
a ser coronel. Y que los demas peones eran de los la
drones villanos Martelõsios, o marineros Seruianos
a quien auian conduzido a poco precio, mas para
gastadores que para soldados. Y que en el armada a
uia poco mas de sessenta Naçadas, y diez fustas, y al
gunos barcos grandes, a quien sacado de todas par
tes la Sponda auia entablado con tablas gruesas, y
que Soliman auia mandado a todos que pouses
la defenã de los demas lugares, defendiesse cõ grã
fuerça a Pesto y a Buda, y que auia prometido pre
mio a los esforçados y castigos a los cobardes, y q
les auia dicho que si se viesse en aprieto, llamassen
de Seruia en socorro a Acomates maestro de la ca
ualleria, a quien los Turcos llaman Belerbey, que es
tfaua en la ciudad de Sofia para socorrer los presto,
y tenia auisado a los Sançacos que estuisen a pun
to para quando los llamasse. Sabido esto por los
nuestros, llegaron con su cãpo a Pesto. Y como los
Turcos los vieron, salieron por la puerta de Vacia.
Los Vngaros en viendo los, arremetieron animosa
mente sus cauallos, y començaron a escaramuçar y
siendo muertos pocos de ambas partes, la escaramu
ça se desparrõ sin conocer se mejorã, y los Turcos
se boluieron a Pesto, y los Vngaros al alojamiento.
Alojo se Alexandro Vitelo ala parte del septentrion
cerca de los muros hazia vna parte por do parecia
que la ciudad se podia combatiir seguramente. Los
Alemanes se alojaron vn poco mas lexos, y cercarõ
su alojamiento con el estacado dicho. Los muros
de Pesto son quadrados, y a la parte del medio dia
estã fortificados con el Danubio que passa por des
lante, y dexa estrecho passo entre su corriente y los
muros

muros. Los otros dos lados que caen al Levante y poniente estauan defendidos desta parte con el artilleria del castillo de Buda, y de la otra con el monte Gerardo, porque de alli se descubren rito estos dos lados, que se podia tirar hacia ellos a pñtería, de manera, que ningún capitán que no fuese loco, o necio no se podia alojar hacia aquellas partes tan peligrosas, sino quisiese manifestamente recibir daño. Porque Buda esta en vnos altos collados, y en esta colla y Pesto (que esta frontero en vn llano) no ay mas que el Danubio. Descubre Buda muy lexos de los otros capos de al derredor, de manera que no ay parte que este segura del artilleria, sino es la que cae hacia la puerta de Agria, porque aquella no se parece porque la encubre el lugar. El dia siguiente como Alexandro Vitelo llegalle hazia los muros con tres compañías de infanteria y dos vandas de cauallos de Esforcia Pallauicino para reconocer do se plantaria commodamente el artilleria, al principio no vio enemigo, pero de repente salieron Turcos por dos puertas, y cerraron con los suyos. Trauo se al principio la batalla con yqual animo y fuerzas, pero como viniessen en socorro de los Turcos vna nueva vanda de infantes y cauallos, nuestros infantes primero y despues nuestros cauallos rompidos, no pudieron sufrir la fuerza de los Janigeros. Porq̃ contra lo que tenían pensado, los Janigeros arando se los faldamentos a ambos lados, disparauan con gran destreza arcabuzeria, y en cayendo muerto alguno, o siendo derribado por ser el muerto el cauallo, arremetian con admirable ligereza, y cortauan le la cabeza, y sus cauallos cubiertos de largos escudos y armados de lanças largas, o pesadas cimarras, o magas de hierro, golpeauan nuestros yelmos y no temian nuestros armados caualteros. Andando la batalla tan furiosa y estando los nuestros a medrentados, Vitelo cerro bien vna compañía, y estando los nuestros ayrados de vergüenza arremetio a los Janigeros que apretauan valientemente, y dando en ellos con mucha furia, rompiolos. Gano en esto mucha honrra, porque arremetiendo a maravilloso tiempo, salvo la vida a Vistarino noble mancebo de Lodi capitán de cauallos, y a Ludouico Treco de Cremona alferes principal de la vanda de Esforcia Pallauicino, que siendo les heridos los cauallos auian caydo debaxo, y no pudiendo se levantar con el gran peso de las armas, los Turcos casi les tenían las espaldas a las gargantas. Pero no pudo Vitelo socorrer a Lorenzo de Camerino capitán de vna compañía, ni a Maça natural de Cortona varon esforçado, ni a dos capitanes y alferes de la Vmbria los quales fueron muertos.

**LOS NUESTROS DAN VNA
rota a los Turcos y asaltan a Pesto;**



Entrando se Vitelo, y ydo recogido los suyos, vio se que si los Turcos fueran mas y apretaran con mas furia pudieran destruir a los nuestros antes que pudieran ser socorridos. Pero como en el alboroto de tan repentina batalla saltassen a los Turcos fueras para apretar, no perdieron tanto los nuestros el animo, que vniessen entre ellos hombre que no desleallasen a pelear, para emendar la deshonrra passada. Así Vitelo incitando lo mucho el dolor del successo, a vengar el daño, como vniessen conocido la calidad de los Turcos y su manera de pelear, animo a los suyos, y determino poner emboscada a los enemigos, y auiso principalmente a Pedro Pereno que estuiesse a punto para acudir se en viendo la ocasión. Estaua Vitelo alojado en vna huera del rey, cerca de vn petril, y della a Pesto, y al quarter el mayor de los nuestros auia y qual espacio vna milla. Sado de allí Vitelo doce compañías debaxo sus vanderas, y a las demas mando que se estuiesse quedas dentro del petril, y tomando vn gran rodeo comenzo a caminar hacia la ribera baxa del rio. Los Turcos soberbios con el succeso del dia antes, en viendo a los nuestros salir por la puerta Oriental y por la puerta del rio, con gran esfuerço enderogaron a ellos. Vitelo auido lo hecho mas cauto el peligro passado, recibio su furia como lo tenía pensado, y deseaua, conueniente a saber con los suyos muy cerrados, y mando a sus arcabuzeros que tirassen hincandó la rodilla de recha debaxo los piqueros. Trauo se la batalla con gran ruido, morian muchos, y los Turcos arremetiendo con obstinada osadia, procurauan romper con vn cuño nuestro esquadron, pero los nuestros se defendian valentísimamente. En esto como vniessen salido por las puertas gran numero de cauallos Turcos y gran cantidad de Janigeros, y otros muchos viendo la batalla desde Budauiessen pasado en nauos a Pesto por hallarse en la victoria, y la ribera estuiesse llena de ellos, Vitelo fingiendo a genitil tiempo miedo, comenzo a retirar se poco a poco con su esquadron muy cerrado. Los Turcos alcançando gran grita dieron reziro por todas partes en los nuestros, y sus cauallos acudieron a dar en las espaldas. Pedro Pereno que estaua atento, como vio q̃ los Turcos con cuchia de seguir a los nuestros se auian apartado gran espacio de la puerta, embio suelta caualleria que se metiesse entre la ciudad y los Turcos, y haziendo lo la caualleria como en vn pñto el passo para que los Turcos no pudiesen passar a la puerta. Y acudiendo Pereno con los demas de los suyos, y el Duque Mauricio con vna valerosa vanda de cauallos Alemanes, cogieron a los Turcos en medio. Los Turcos visto el peligro, comenzaron a boluer las caras, y querer huir. Los

de

de Vitelo no faltando a la ocasión arremetieron las picas baxas, y los arcabuzeros estendiendo se por ambos lados como dos brazos cerraron con ellos, y ellos y las vandas de los Vngaros y los cauallos Alemanes los mataron alli en medio. Era tanto el miedo que los Turcos que huyeron lleuauan que muchos corriendo desapoderados con las picas baxas passauan por las espaldas a los suyos, y embarçando se con la estrechura, y despues cayendo hazian que los traeros no pudiesen entrar. Iten muchos que estauan en la ribera como apretados de nuestra caualleria fuessen echados en el rio, y con la mucha turbación y gran alboroto no se pudiesen meter en las naos, eran muertos, o ahogauan se en el rio. Y los nuestros tomaron en la ribera vna Nafada de que auian huydo los barqueros, y echaron la a fondo. Este dia Segemen perdio sobre cien Janigeros, y cerca de quatrocientos soldados. El q̃ gano mas honrra fue Vitelo, pues poniendo se tan diestra y felicemente en emboscada, vengo tan presto la muerte de los suyos. Y despues del confesaua todos que merecia ser mas alabado Pedro Pereno pues sagaz y prudentemente hizo a tan genitil tiempo su officio. Señalo se tambien el Duque Mauricio porque cerrando animosamente con los Turcos, como fuesse cercado y derribado del cauallo, escapo del peligro valerosamente. Fue tanto lo que con esta victoria (aunque fue pequeña) crecio el animo a los nuestros, que el Marques de Brandemburg mando que a la ora se plantasse artilleria, y se hiciesse los muros y haziendo se cestos de mimbre tan altos como vn hombre, y linchiendo se de tierra, para que a modo de mantas cubriesse la artilleria, plantose todo el aparato que della auia. Pero como los Alemanes la plantassen mas lejos que conuenia, las pelotas no hazian efecto, aún q̃ el muro era viejo, y no mas ancho que cinco pies y si la assestauan vn poco baxo o alto, dauan las pelotas en el suelo, o passando altas por cima los muros, llegauan a Buda. Jacobo de Medici Marques de Marignan, y Alexandro Vitelo entendiendo la falta, dixeron a los Alemanes, y dando se la a entender, acabaron con ellos que la llegassen mas cerca. Con lo qual como el muro fuesse sin cesar batido con quarenta piezas gruesas, hizo se vna gran bateria, y el muro cayo de repente. Vitelo dixo que el arremetieria en la delantera con los Italianos, si vna suelta legion de Alemanes los siguiesse por vn lado. Consedieron lo los Alemanes, y algando la mano, prometieron de hazer lo, para quedar luego por mentirosos estando se infamemente quedos. Porque muchas vezes los que antes del peligro prometie de hazer alguna cosa esforçadamente, quando se ven en el lo hazen infamemente. Queriendo los Italianos arremeter, los Vngaros peones (que son vn genero de hombres muy rusticos) y con ellos los mas animosos mancebos de a cauallo que para ganar con y

qual valor tanta honrra como los Italianos auian dexado los cauallos y querian pelear a pie, determinaron dar asalto por otro lado, y dandó terrible grita en muestra de su esfuerço, arremetieron furiosos y con su arremetida incitaron a los Italianos a que hiziesen lo mismo, y todos esperauan señal de arremeter. Entonces Vitelo animando los no les dixo mas de que se acordassen que auia nacido en Italia y que auian de pelear en presencia de fortísimas naciones y que seria gran honrra para ellos y para su patria llegar primero a los Turcos, y ganar la mayor honrra. Porque no auia que dudar de victoria, ni succeso del asalto, pues peleauan con gente infame desarmada por seruir a Dios y defender la honrra del nombre Christiano. Que el santíssimo padre como liberal haria gran merced a los vencedores, y los que animosamente muriesse, aurian en el cielo bienauerança con los santos. Desta misma manera animaua el Marques de Marignan a algunos valientes soldados viejos a quien auia sacado del armada. Esforçaua tambien Pereno a los Vngaros, y Contrado de Hessa a los Alemanes. El Duque Mauricio y Philipppo Tomiello quedaron con vn gran esquadron de infantes y cauallos en guarda del artilleria, para que si los Turcos (a su costumbre) saliesse, defendiesse las trincheas. Era tanto el silencio que dentro en Pesto auia, que muchos creyan que los Turcos auian passado el rio y huydo a Buda, porque Segemen como era soldado viejo y muy practico de guerra, oídenaua todas las cosas a la sorda sin ruido. Auia le venido a Segemen nueva gente que vlamen Sanjasco de la Bosnia le auia embiado, y auia hecho por dentro vn hondo foso cuyo orilla esta muy en la esta por ambas partes, y detras de la orilla que caya hacia las casas de la ciudad, auia puesto cestones de mimbre (como nosotros solemos) y pipas de vino llenas de tierra y arena. Y detras desta trinchea estauan los Janigeros, y luego los flecheros, y luego los hombres de cauallo con sus lanças y adargas, a quien se auia mandado que peleassen a pie. Iten a ambos lados del foso auia hecho vnas trincheas con sus cañoneras, para q̃ los nuestros que olassen subir al muro por la bateria, y se arrojasen en el foso, no solo fuessen heridos con artilleria por ambos lados, sino pegando de repente fuego a cierta postora y mareas reales sercos, fuessen quemados sin saltar vno. Dada señal, quatro alferes y sus compañías corriendo traen ellos arremetieron animosamente a la bateria. Y estando plantando las vanderas, y mirando el foso y munición de los Turcos, dudando si saltarian o no ddo sobre ellos vn tempestad de flechas y pelotas, y derribolos, pero con todo entruan esforçadamente vnos tras otros animando los Vitelo. El principal de los que subieron fue el Conde Carlos de Padimilero, moço noble, hijo de vna hermana de Vitelo, y con el subieron algunos capitanes principales y de condura. Los soldados Alemanes, ni por esta

perá

parança de victoria, ni por el peligro de sus compas
ñeros se mouieron a focorrer los, antes Conrado de
Hessen se estuuo debaxo los muros, mirando la des
struycion agena. Iten los Vngaros que tan animos
samente arremetieron retiraron se antes de ver a los
Turcos. Con esto Dios que mucho ha es contrario
al valor Italiano, los desamparo. Y al Conde Carlos
le dieron vn arcabuzazo que le passaron vn hõbro:
Y Rufo y Fiola naturales de Ciuita de Castello, y ca
pitanes de infanteria fueron muertos. Iten fueron
muertos los alferez, y sus vanderas fueron desampa
radas, y los Turcos viendo la ocasion, salierõ para
te por el bestion, (que diximos que dos años antes
Barcozio y Ocho Potisco edificaron defendiendo se
dellos) parte por las trincheas que estauan de traues
y estendiendo se por todas las almenas de los mu
ros, despojaron a los que estauan espirando, y cor
taron les las cabeças, y comenzaron a tirar flechas y
arcabuzeria, y principalmẽte piedras, porque los nu
estros aunque auian sido rebatidos, no se retirauan.
Estas armas que arroçauan herian tambien a los A
lemanes, de manera que aunque huyendo de las he
ridas no osaron intentar nada, recibieron muchas
mas que si arremetieran. Porque de verguença se es
tauan quedos por no añadir vna infamia sobre os
tra si se retirassen antes que los Italianos. Pero a lo
mismo tenia ojo Vitelo, aunque por otro respecto,
y así no daua señal de temor ni de retirar se, porq̃
antes queria que le mataren toda su infanteria, q̃ dex
ar que los Alemanes ganassen en nada honra, por
que se queçaua con mas yra que dolor, que lo auian
desamparado, y casi vendido. A esta hora oyo se cla
ramente la boz de vn Turco, que hablando en Ita
liano dixo, Porque valietes Italianos no os saluays
y dexays que peleen estos cobardes Alemanes: por
que no queremos hazeros a vosotros daño, sino sa
car el vino del cuerpo a estos cobardes infames, pa
ra que no vengan mas a dar os enojo. Entonces
Conrado de Hessen siendo vencida su pertinacia cõ
muchas heridas retro su infanteria, y luego se reti
raron los Italianos, pero yuan todos tan desõrdena
dos huyendo a priessa del artilleria, que a opinion de
muchos si los Turcos salieran por todas las puer
tas, pudieran hazer gran daño a los nuestros, y alte
rar con gran afrenta nuestro alojamiento. En esta ar
remetida mas que batalla se dize que murieron setec
cientos de los nuestros, pero mayor fue el numero
de los que murieron de heridas, porque como no se
curaron, o se curaron con ruynes medicinas, murie
ron por todo el camino. Itẽ el Marques de Mariñan
estuu en gran peligrõ, porque como anduiesse de
vna parte a otra animando a los soldados, fue derris
bado del cavallo de vna pelota que le passo por jun
to, pero no le acerto, Andando la batalla en la mura
lla, fue tan grande la poquedad del Marques de Br
andenburg y del virrey Vngaroto, que poniendo se
en vn lugar infame apartados de todo peligrõ de,

artilleria, se estuieron alli esperando el successo de
la batalla, tanto que Filipo Tornielo y Ocho Forisa
co reprehendiendo publicamente su maldad, los fue
ron a llamar, para que pues eran los capitanes prin
cipales pareciesen y animassen los soldados, y pusie
sen defenõsa. Pero los Turcos aunque rebatieron va
lerosamente los nuestros, no se mouieron, y asist en
nuestro campo no vuo alteracion, y los soldados se
fueron a repolar y curar se de sus heridas.

LOS NUESTROS REBATEN
los Turcos con daño, y se retiran:



N viniendo la noche, el Marques de
Brandenburg llamo a los capita
nes a consejo, y trato si deuián dex
ar lo comenzado, o dar otro assa
to. Muchos de los Alemanes apro
uauan lo que era mas seguro, diziẽ
do que era lo mejor. Vitelo dixo. Señores Alemanes
que no sin razon os teneys por los mejores hõbres
de guerra del mundo, vosotros vereys si hazer esto
es afrenta. Pero que soldado ay tan comun que no
vea que si nos retiramos tan presto como fue el es
pacio con que venimos, no queda para lo presente y
futuro infamado el valor Christiano con cosa si ñga
nominiõsa: Ciertõ razon ternan los Turcos de ale
grar se, pues demas de auer ganado algunas victo
rias, veran que las fuerças de Alemaña, a quien en tie
pos passados temieron los Romanos vencedores
de todas las gentes, no tienen mas que fama vana.

Yo ami infanteria (aunque recibio daño) veo pedir a
nimosamente batalla, yno desconfio de que el lugar
podra ser tomado, si diere mos otra bateria por vna
o dos partes del muro, y si con yqual animo juntos
a vn tiempo assaltaremos el lugar con tres valerosos
esquadrones. Porq̃ no puede ser esforzado ni excel
te general, el q̃ no menosprecia todo gran peligro
por conseruar su hõra y la publica. Estando diziẽdo
esto Vitelo, entro en consejo vna espla, q̃ dixo q̃ Aco
mates auia passado el rio Sauo cabo Belgrado, y q̃
era llegado al rio Drauo: La nueua deste ora fuesse
falsa, ora vanamẽte creyda, hizo q̃ los Alemanes se
dexassen de deliberaciones, y determinassen retirar
se, y boluer se a Viena, porq̃ el Oroño yua al cabo, y
el inuerno estaua cerca, y muchos infantes enferma
uã y moria, y los muchos dias q̃ auia hecho sereno
era señal q̃ auian de venir grãdes aguas, y parecia q̃
antes se hinchiria de cuerpos muertos el fõsso de Pe
sto q̃ los nros tuuiesse esperãça de victoria, porq̃ si
deteniẽdo se en el cõbate Acornate sembrado delan
te esquadrones passasse el Danubio cerca de Toñna
y llegasse do nro cãpo estaua, no se podria retirar se
guramẽte. Estauã los soldados determinados de ha
zer lo vltimo, si los muros se batiesse otra vez. Pe
ro el general como no sabia de guerra, cõsideraua el
peligro, y acordaua no tener cuenta cõ la hõra, o lo
q̃ es mas de creer, engañauã los ocho cõsultores,

auñq̃

unque vemos que en el assalto del dia pasado hun
diendo se el mundo de armas y artilleria se escõdio
do nadie lo podia ver, defenõciendo casi solo con va
lor excelente la hõra de Alemaña Mauricio Duque
de saxonia. Por esto muchos Alemanes soldados
viejos confusos con triste verguença, no podian suf
rir tan afrentosa cosa como el general queria hazer
y dando terribles gritos, enojauan se de que la hon
ra de su inuicta nacion se perdia por cobardia de als
gunos, y los Vngaros con fieros gemidos llorauan
viendo perdida la esperanga de recobrar su patria
y renegando de los Alemanes y de la fortuna, que
xauan se que Dios se mostraua tan contrario a su na
cion y aunque era enuano, desleuan vn general dig
no de tan gran exercito. Desleuan los Alemanes al
Emperador Maximiliano, y los Vngaros al rey Ma
thia Coruino, que muriendo mucho antes, y acaban
do se con ellos la gloria de guerra dexaron a sus suc
cessores poquedad y cobardia. Perseuerando el Mar
ques de Brandenburg en su determinacion, los cas
pitanes Italianos auiedo reprochado la partida, ape
nas alcanzaron que el dia siguiebre batiesse otra vez
el muro con artilleria para mostrar q̃ querian dar o
tro assalto. Iten alcanzõ que los soldados no se pu
siesse en orden de caminar, sino que acudiendo sin
ruydo a las vãderas, hiziesse guardia, para que no
se entendiessẽ que se querian partir, para que se entre
tuuiesse con esto los Turcos, que parecia que lue
go los seguirian. Pero segemen viendo a los nues
tros medrosos del gran daño que su fortissima in
fanteria auia recebido, saco animosamente en ama
neciendo su caualleria y algunas companias de va
lerosos infantes, para que fauoreciesse la caualleria
quando rehu yesse. Y arremetio a los Vngaros, y tra
uo con ellos batalla en muchos lugares. Los Vnga
ros no se mostraron menos valerosos y diestros q̃
los Turcos. Y haziendo entre si treguas, desafiãuan
se los mas valientes y luzidos caualleros, y en pres
cencia de los Italianos y Alemanes cerrauan cuerpo
a cuerpo las lanças baxas, guardando se tanta ver
dad, que los Turcos se mezclauan con los Vngaros
y los Vngaros con los Turcos con mucha corteõsia
y sin hazer se mal, y nuestros capitanes como en sie
ta eran juezes del valor o poquedad de cada vno.
Estando en esto, succedio que vn Turco principal pi
dio que le mostrassen a Vitelo, y viendo lo (porque
estaua señalado con luzidas armas) fue a el, y abra
ço lo por la fama de su valor. Este dia es cierto que
sustaron mas de quinientos caualleros, y fuerõ muer
tos y heridos algunos de ambas partes. La noche
siguiente los nuestros recogiendo toda el artilleria
començaron a marchar hazia el armada, ribera del
Danubio. Lo qual visto por los Turcos, salieron as
presuradamente, y alçando gran grita, y deshoñan
do a los nuestros porque huían, diero en la retaguar
da. A esta fazon Vlaman auia llegado a Pestõ, y era
tanto lo que los Turcos apretauan a los nuestros,

que parecia que sin gran daño no se podrian defen
boluer de entre ellos, ni seguir el cãpo que marcha
ua. Entonces Vitelo mandando parar las vanderas,
y reboluer su infanteria, dixo a los Vngaros y caua
llos Alemanes que arremetiesse muy cerrados a
los Turcos. Arremetio nuestra caualleria las lanças
baxas, y no solo rebatio a los Turcos, sino los rom
pio y hizo gran matança en ellos, no aprouechãdo
les huyr, porque su retaguarda como estaua lexos
del peligrõ, y no veyã el esquadron de los nuestros
que reboluo repente, no auia rebuelto sus cauallos
hazia alli, y así los Turcos que arremetieron delan
teros, lleuaron la pena de su loca aradia. Hu yerõ los
Turcos con grã desorden y alboroto, y despo, la hu
ya y pelear hasta gran rato de la noche. Porque cos
mo hallando las puertas cerradas no pudiessen en
trar, huían hazia el Danubio a rayz de los muros,
y los nuestros seguitan los con gran furia, y toda la
tierra ressonaua con golpes de artilleria, que con co
mun peligrõ era disparada de todas partes. De nues
tros capitanes fue muerto dando la vltima muestra
de su valor Jacobo Truces, Marques de Valpurg,
cauallero de nobilissimo linage, capitã de los ca
uallos de Suenia. Porque le hirieron el cavallo, y ca
yendo le encima como procurasse caualgar, en otro
q̃ tenia ala mano, fue derribado muerto, y su cabeza
fue lleuada a Vlaman en la punta de vna lança. El
cuerpo vuieron los nuestros, y enterraron lo muy
honradamente en Vacia, porque esta honrra mere
cia demas de otras causas porque fue el que mas per
suadido que se emprendiesse esta sancta guerra.

CLIZCANO POR MANDADO
del rey don Fernando prende a Pereno gran
señor Vngaro, y el successo:



Vlaman auiedo re
cebido este daño, y
perdidõ muchos de
los suyos, detuu su
caualleria, y de ay a
delãte. Los nuestros
que aguiñauan insa
ltemente a Alema
ña, tuuierõ camino
desembaragado. Pe
ro fue les muy vil
el armada porque el Marques de Mariñan general
della embarco en las naos toda el artilleria. Pero
gran cantidad de enfermos que venian de espacio
siguendo la retaguarda, no se pudieron embarcar, y
dando sobre ellos Turcos matarõ los crudelissima
mente delante los nuestros. Serian los enfermos cer
ca de seecientos Alemanes medio muertos. Nues
tros capitanes viendo la gran afrenta de auer pro
uado tercera vez infelicamente la fuerza y destreza
de los

de los Turcos, dolian ser tristes y pensatiuos de ver perdida la honrra de su valor porque conocian que no auia que pensar en el Reyno de Vngria, sino que era menester buscar remedio para defender a Alemania, pues los grandes reyes olvidados de la Christianidad, peleauan obstinadamēte por sus odios particulares, y pecando grauemēte, dexauā que el pueblo Christiano vintesse a poder de Turcos. El rey don Fernando despidiendo a los Italianos, pagoles con gran verdad, porque se querian boluer a Italia. Auia el Papa embiado con Alexandro Vitelo por pagador de su gente a Angelo de Medicis, por su gran industria, y porque era hermano del Marques de Marañan, general del armada del rey, y hariaq Vitelo y el Marq's su hermano tuuiesse conformidad Dio el rey a Vitelo y a Angelo vnas taças doradas y alabo con muchas palabras su valor. Y boluendo se los Italianos a sus casas por el camino de Vilaco y Alpes del Friuli, enfermaron de vn mal leño mas que rezió, causado de las inmundicias del campo, y pesadumbre del ocoño, y ayre de aquella tierra, a que no estauan vsados, y fue tanto el daño que recibieron, que murieron casi la mitad, y los vezinos de Ciuita de Castello recibiendo con honrra a Vitelo cabeza de su ciudad que tanta honrra auia ganado, salieron vestidos de luto, por sus deudos y parientes q auian fallecido en la jornada. Tien los cauallos de Esforçia Pallauicino muriendo se les los cauallos de flaqueza, boluieron se a su patria. Pero para q el vergonzoso successo desta guerra y infamia della cessasse, y los hombres con algun caso nueuo y notable dexassen de hablar en ella, succedio, que Pedro Pereno fue por mandado del rey preso por Lizcano Español en el castillo de Estrigonia, y entregado luego al Marques de Marañan general del armada del rey para que lo truxesse a Viena. La causa de su prison fue embidia de los priuados del rey, y sospecha que con ella nació, de que se queria hazer rey Lizcano al tiempo que lo prendió mostro se cudiçioso y cruel, porque le quitó vn collar de oro que traya al cuello, y vna rica ropa forrada de martas zebellinas. Este hecho indigno que se hiziesse con este varon innocente y tan illustre, enojo tanto a los Vngaros (que se afrentaron dello) que mas de doze mil maldiziendo a los Alemanes algaron luego sus vanderas y se boluieron a su casa. La occasion de la prison fue, que en estos dias se sono, que vn hijo de Pereno auia sido sacado de la corte de Soliman por astucia de vn esclauo de Ruxia, y que auia escapado felicemente y llegado a Transiluania. Este su hijo siendo muy moçacho fue dado por su padre a Soliman en rehen de que le seria leal, y auia criado en su palacio con otros nobles de su edad. Porque Pereno auiendo sido vencido y muerto el rey y Luys, como le pesasse de que Juan siendo de linage real fuesse rey de Vngria, passosse al rey don Fernando como a principe generosissimo electo por rey de Romanas

nos en la dieta de Alemania, pensando que despues del seria la persona de mayor auctoridad en Vngria. Pero pareciendo le despues que la parte del rey y Iuan era mas segura, porque la fauorecia Soliman, y que las cosas del rey don Fernando estauan muy flacas, y auiendo verguença de fauorecer a los Alemanes eternos enemigos de los Vngaros, y q Vngria vintesse a su poder, passo se al rey Iuā, y recocilio se con el por mano de Abraham baxa, casi no bastando a effectuar lo Soliman, porque el rey Iuā le dixo q Pereno era traydor mudable, y otro dia se le auia de rebelar y passar se a don Fernando, a lo qual (segun me han informado personas que se hallaron presentes) respondió Soliman estas grauissimas palabras. Vos Iuā si soys cuerdo, que cosa podeys pedir a Dios de mas honrra para vos q si Pereno os fuere traydor, quede por ingrato y malo, y vos por clemente y generoso. Con esto Pereno que do con el rey Iuan, y fue siempre bien tratado del, pero muerto el rey Iuan, boluio a su cõdicion, y passo se al rey don Fernando. Porque no podia sufrir, que fray Jorge tutor del rey niño se lo mandasse roddo, y penso vanamente auer del rey y don Fernando grandes mercedes que por su traycion le prometio. Su hijo (como he dicho) huyendo de Constantinopla aunque parecia que auia de dar gran alegria a su pobre padre, cauio se la vltima ruyna. Porque los priuados del rey, y otros cobardes aquien siempre pesa del valor ageno, y da ganancia el odio que les roman, comengaron con embidia a publicar que el moço hijo de Pereno no auia escapado huyendo, sino que venia sobre conuerto hecho con Soliman de que su padre prometeria a los Vngaros grandes libertades de su pre, y los trayria a su seruicio, y q en premio Soliman le hiziesse gouernador de Vngria y si el rey Esteuan hijo del rey Juan muriesse niño Soliman le hiziesse rey. Auia dado gran causa a esta sospecha el mismo Pereno, porque estando inuerrando en Agria, auia hecho mucha amistad a los capitanes Turcos, y los Turcos a el, embiando se grãdes presentes con mas aficion que conuenia con sus enemigos, con quien por ser de ley diferente no auia para que tratar especial no auiendo treguas, y era tanto el fasto y esplendor casi real con que se trataua, que quando salia le lleuauan delante cien hermosos cauallos de diestro, con lo qual daua ençara al rey don Fernando con su pobreza, y poco lustre de su corte. Porque el rey como sus priuados lo robauan brauamente tenia pobre aparato, y apenas sustentaua el esplendor de rey. Esta ostentacion y grandeza con que se trataua, ofendio tanto a los priuados del rey (como a hombres que tenian la consciencia lesa de los malos robos que hazian) que todos se ligaron para derribar lo, y señalando lo con el dedo, dezian que oia a rey, y que no podia sufrir vida priuada. Y era tanto lo que el rey daua orejas a esto, y lo que la sospecha cauaua en su coraçon, que no creyendo

ya lo cosas manifiestas q le dezian de sus priuados, creya facilmente falsedades de otros. Acreçetaro esta sospecha, ciertas cartas del mismo Pereno, escritas de su mano a ciertos capitanes Vngaros. Las quales mostro al rey Francapã Obispo de Agria, grande e enemigo suyo, por q cõ militar licencia le auia tomado las rentas de su obispado para sustentat su caualleria. Por las cartas Pereno parecia q prometia grãde y nueua paga a los q se guian su auctoridad. Preso Pereno, el Marques de Marañan trato le con cortesia de palabras, y truxo le a Viena, y estãdo cerca de la puerta de la ciudad Pereno oyendo dezir q Filipo Tornielo auia salido a recibir al Marques, suplico q abriessen el coche en q lo lleuauā por q queria hablar a aquellos illustres caualleros. Fue le cõcedido facilmente, por q era tanta su nobleza y virtud, q no solo no merecia ser lleuado en prisión, goera del todo indigno de q se sospechasse del traycion. Abriendo se el coche Pereno boluiedo se a ellos dixo les. Pobre de mi, q innocēte, soy oprimido de cruel embidia, pero mas pobre del rey don Fernando, a quien los ladrones de sus priuados quitā la hacienda amigos, y honor de rey. Por q los Vngaros se enojarā de la inuaria q aceleradamēte me haze sin culpa, a apartar se hā de su seruicio, y perdera el Reyno de Vngria, por q no deuiedo yo en linage nada a nadie, y auiedo le seruido en tres guerras leal y esforçadamēte, de forma q siendo rey justo me deuiera hazer merced, no solo no me la haze, sino aun no me da lugar para q me alegre de ver mi hijo salido de captiuo de Turcos, y por mi defuutura en lugar de incompõrable gozo, tẽgo delante miedo de la muerte. Por q quie pesara, q mis acusadores testigos de la calunnia de que soy acusado viẽdo su poquedad y mi priuado me dexarā la vida, pues no hā pdonado ala fama del rey. Los caualleros generosos si vna vez son presos lleuā aunq innocētes la pena no de su delicto, sino la q su triste suerte ordena. Pero desta pena me libra mi cõciencia q sabe q no he delinquido, q esta d̃xa Dios por consuelo a los miserables q sin causa se ṽe oprimidos. Librar me ha de la maldad q se me impone el Marq's de Brãdẽburg nõ general, a quie sospechãdo lo q auia de ser, dixẽ q me auia de ver en este peligrõ, y q queria mas morir sin culpa, q huyr y dexar de defenderme. Lo qual le dixẽ en tpo q estaua roddo de los mios, y en q no tenia q temer fuerza d̃nadle. Suplico os señores q pues sera obra de caualleros, dezir esto al rey nõ señor q se lo digays, para q en lo q toca ami vida, tome madura y generosa determinaciõ, y entienda (guiãdo se por su prudencia y no por cõsejo ageno) quãta differẽcia ay entre delatores y seruidores. Grãde señores capitanes es nra defuutura, si el mal successo de la guerra lo auemos nosotros d̃ pagar, como si vueramos sido causa del. La pena q a Caciãner se dio por auer infamemente desamparado y perdido el exercito cabo Exequio, fue por ṽtura justa, pues lleno de miedo no hi

zo su officio de general, y deuiera temer mas no ha zer el deuer q morir, y pues auiedo se venido de su voluntad a presentar ante el rey, huyo de la carcel cõ miedo de la pena, y cõ cõsejo no menos maluado q infelice se quiso passar a los Turcos. Pero yo no he sido general ni auemos sido vencidos, sino vencedores, y retirãdo nos cõ nra hõra, refresmamos la soberuia de los Turcos q nos seguia. Si yo pretendiera hazer me rey, tpo tuue para ello. Por q muerto el rey Iuā y aparejado las armas el rey don Fernando, mis vasallos y hacienda, y la afficciõ q los Vngaros me tenia, me pudierā mucho valer, pero no basto nada para q hiziesse ni passasse cosa indigna de Christiano. Yo señores he peleado y peleare mi vida toda cõ los Turcos, si el rey nõ señor se mostrare clemente en esta calunnia q mis enemigos me imponẽ. Acabando de dezir, el Marques de Marañan le dixo, q tuuiesse buena esperãça de la clemencia del rey, porque era muy virtuoso, y hizo le todo el plazet y buena obra que pudo. Filipo Tornielo hallãdo al rey en çaga ablado lo en el negocio de Pereno, suplicado le cõ palabras cõuenientes q no vsasse cõ el de rigor. No mucho despues Pereno no pudiẽdo acabar q le oyese en presencia su defensa, fue puesto en prisión en ciudad nueua, para q pagasse su nueua trayciõ, o para q pagasse su antigua leuitad. Desta suerte tres señores Vngaros de antiquissimo linage q solo quedauan y tenian meritos para ser reyes de Vngria, Valẽtino Turaco, Estefano Maylato, y Pedro Pereno fueron oprimidos casi de vna manera, cõtente a saber por embidia q se vuo de su valor. Con lo qual los demas Vngaros como discordes y afligidos pãdierõ esperãça de pa siempre tener rey Vngaro. Por q Pereno llora su defuutura, y se arrepiẽte tarde de su mudable cõdicion, y Maylato y Valẽtino Turaco estan en cadenas cerca del mar Mayor, esperan do que la muerte acabe su miseria. Pero la defuutura de Pereno es mayor, porque a los otros ofrece les Soliman gran merced por q le siruan. Mas Pereno como el rey esta deprauado, no espera del mas de q lo dexara morir en la afficcion y hidiondez de la carcel. Este fue el successo de la guerra q por determinacion de la dieta de Alemania se mouio a los Turcos. Ay algunos, a quie parece q la aduersidad fue tanta como si el rey recibiera vna grã rota. Por que los Esleuitas, Morauos, y Bohemos, le siruieron cõ dinero porque no les mandasse seruir con gente, y como el rey lo gasto en esta jornada inutil, carece del socorro q pudiera tener para las guerras que le vienen. Y auiedo se perdido la reputacion del poder de Alemania ha incitado contra si estando de arma do a los Turcos, que demas de ser animosos estã sobruios con esta victõria.

EL EMPERADOR EMPIA A Granuela al cõcilio de Trento, y lo que el Papa hizo.



En este mismo tiempo el Papa Paulo perseverando en su propósito de juntar concilio, señaló para ello a Tréto, por ser muy acomodado. Porq̄ deseaua cumplir con el Emperador, y satisfacer a los Alemanes q̄ maluadamente le auia quitado la obediencia y hecho se hereges, porq̄ dezian los hereges, q̄ no les era acomodada ni se figura ciudad fuera de Alemania. Y como los vezinos de Trento hablã Alemanes y son vassallos del Emperador, el mismo Luthero herefarcha no lo deuia temer, aunq̄ se recelaua de lleuar la pena de su locura, porq̄ en tiempo de nros padres Vuicel y Juã Husiendo cõdemnados por hereges, fuerõ quemados en el concilio de Constãcia. Fue así, q̄ el año del nacimiento de nro señõr de mil y quinientos y quarenta y dos cõta del principio de Nouiẽbre el Papa por decreto del cõsistorio embiõ a Trento tres Cardenales, que cõ la gracia diuina proueyesen lo necesario para comẽgar el concilio. Los quales fuerõ el Cardenal Paulo Parisio, legista, y canonistadoctissimo, y el Cardenal Reginaldo Polo Ingles, q̄ demas de ser de linage real, y de tener tal eloquẽcia latina q̄ ninguno la tiene mayor, era persona Christianissima. El tercero fue el Cardenal Iuan de Morõ, persona de buena fama de letras y costumbres, q̄ ha sido legado en todas las dietas de Alemania. Tras estos partieron algunos famosos Obispos, porq̄ el Papa para representar la dignidad desta orden, auia señalado mas de diez hõbres de excelente ingenio y doctrina, q̄ en este conuẽto de todas las naciones, disputassen y defendiesen las opiniones catholicas, y tratasen del remedio dela Christianidad q̄ va en ruyna. Al tiempo q̄ los Cardenales llegaron, fueron recibidos liberalmente de Christo ual Madruchõ Obispo de Tréto, señõr no menos esplendido q̄ humano. Y no mucho despues Perenozta Granuela passõ en galeras de España a Genoua, y llego a Trento, y acrecento la fama de q̄ el concilio era començado. Porq̄ truxo secreta comisiõ del Emperador, por la qual aprouaua el auer se començado el concilio, y auer se electo prudentemente luzgar tan acomodado para cõuento tan celebre, y Granuela afirmaua, q̄ el Emperador vsaria del para grã bien de la Christianidad, porq̄ en entrando la primavera se embarcaria en naos, y vernia a hallar se en el cõcilio para corregir las malas costumbres, y destruyr las heregias, confurando las cõ la luz del concilio, porq̄ queria imitar el famoso y santo exẽplo del Emperador sigismundo, q̄ hallandose en el cõcilio de Constãcia, libro del mundo de grandes errores, y de pestilencialisima. A este proposito hizo vna oracion Antonio Obispo de Arras, hijo de Granuela mozo de excelente ingenio, aunque toco en la persona del Papa, diziendo q̄ auia dilatado el cõcilio mas de lo q̄ fuera razõ. Dixeron los tres legados q̄ ellos no oyria en publico nada dela embaxada q̄ Granue

la traya, porq̄ no fuessen vistos dar el concilio por leguamente començado. Porq̄ la determinaciõ de las opiniones de la religion, y de otras cosas graues q̄ en el concilio se auia de tratar, pertenecia a los perlados que se creya q̄ vernian de los fines de España, y Francia, y de la costa del mar de Alemania, y de Polonia. Porq̄ lo tocante al bien de la Christianidad se proueria cõmodamente, quando ystros todos de conformidad trabajassen cõ sus letras, ingenio y hacienda, por hazer paz, y corregir las malas costumbres, y hazer q̄ se mouiesse vna guerra sancta cõtra Soliman. Pretendia Granuela que el Papa viendo el concilio començado tuuiesse mas respecto a cõplazer al Emperador, y que dexado de ser padre de todos, se ligasse cõ el y hiziesse guerra al rey Francisco. Porq̄ se dezia que pues el Frances se auia ligado con el Turco, y lo estimaua y serua para ruyna de la Christianidad, era indigno del sobrenõbre de christianissimo q̄ a sus passados se auia dado. Iten el Emperador auia pensado, que el Papa lo hiziera, porq̄ le tenia obligacion, por auer le dado a Nouara, y porq̄ desechando algunos illustres yernos, y al mismo Cosme de Medicis Duque de Florencia, caso liueralmente su hija cõ Octauiõ Farnes, que casi no tenia edad q̄ ser marido. Embio el Papa al Cardenal dõ Miguel de Silua Portugues al Emperador, para que le suplicasse que hiziesse paz. Y embio a lo mismo a Francia al Cardenal Sadoleto. Porque auia sabido de cartas y espias, que el estio siguiẽte Soliman q̄ria hazer terrible guerra por mar y tierra a Christianos. De mas desto quatro mil Españoles se auia venido a alojar en los vltimos confines de la Sabina, y por la via Valeria estauan sobre las montañas de Tiouoli, y como Fabricio Colona despojado del estado de su padre, y Francisco Ursino cõdenado en ausencia por ciertos delitos andaua huýdo, y ambos estauã cerca de las fronteras de las tierras de la yglesia, ponian gran miedo a los Romanos. Porq̄ acordando a la de la desuentura del sacro, temia no les viniesse otra tal desuentura por mano de los Coloneses y imperiales. Pero el Papa Paulo, q̄ por ningũ miedo tẽbiaua ni olvidaua el biẽ publico, tenia tanto cuydado de hazer el deuer, q̄ queria mas ser ingrato a los beneficios q̄ al Emperador deuia, q̄ hazer daño al mudo, y parecer q̄ no hazia biẽ su officio. No queria ligar se cõ el Emperador, porq̄ veyã q̄ el Frances por el seruicio q̄ poco antes hizo a la yglesia, y por los meritos de sus passados merecia el fauor de los pontifices, y no queria enojar le, porq̄ parecia que si lo enojar se indignaria, y le quitaria la obediencia. Sobre esto gran parte de los Cardenales partidos en vandos segun estauã prẽdados con pẽsiones y abasdas, vnos fauorecian al Emperador, otros al rey de Francia (cõtra infame que tales personas vniessen vendido su libertad). Llego el negocio a q̄ fray Dionisio que de frayle seruita auia venido a ser Cardenal, dixo que el rey Francisco deuia ser priuado del sobre

sobrenõbre de Christianissimo que sus passados auian tenido, y que la yglesia lo deuia perseguir cõ armas temporales y espirituales, conuene a saber con excomuniones. Pero sus palabras desagradarõ al cõsistorio, y su soberuia y deordenada eloquencia fue reprehendida, porque Dominico Cusi Cardenal de Trani. Dean del cõsistorio boluendo se a el le dixo. Si esto hazemos quien sera protector dela salud y dignidad Romana, si por los imperiales de quien tantos daños auemos recebido mouemos maluadamente las armas temporales y espirituales contra el que por el gran bien que nos hizo confesamos que fue librador de Roma. Iten otro Cardenal boluendo se a los Cardenales cercanos le dixo graciosamente. Perdonen lo señores, que el que ha hambre no es mucho que ladre. Porq̄ el pobre fray Dionisio pretendia que el Emperador le diese alguna rica abadía, y para prouocar su liberalidad mostraua se tan brioso y vehemente. El Papa oyendo grauemente a todos, a vezes tenia el rostro sereno, a vezes arrugaua la frente, pero no mostraua q̄ se ofendia por la contencion de los Cardenales, porq̄ era muy folegado, y toda su vida auia sido estremo en artes de Cardenal, y tenia por gran prudencia saber descubrir las afficiones de los hombres. conoçer sus voluntades, y leer les las entrañas, porq̄ esto le era muy vtil para los negocios publicos. Estas cosas alcançaua a saber con vna astucia, proponia sin necesidad algun negocio en que vniessse ocasion de positar, y dezia a los Cardenales que dixessen su parecer, y de sus porrias aprendia respuestas para los embaxadores de ambos principes, y estas marauillosas y legitimas, para que ninguno se enojasse con el. Iten aunque tenia entendido que no auia que tratar de paz, auia descubierto mas profundamente las intenciones de los principes, porq̄ como el Emperador le escriuiesse como a vniuersal padre, y a varon q̄ por su sanctissima dignidad era fuez de todo, palabras muy y agras contra el rey, y quando se de las injurias de los tiempos passados, y de que le auia rompido tantas vezes la paz, y llamado a Soliman para destruycion de la Christianidad, el rey publico en su defensa vn libro, y como el Emperador replicasse con otro, y en ellos con injuria que al parecer no se podia vengar se dixessen palabras criminosas contrarias a su real fama y dignidad, descubrian los secretos, y dauan se en cara cõ hechos y obras terribles, acabando de todo punto la esperança de paz. Porque esto tocava propriamente a su magestad, porque de lo demas, conuene a saber del daño de abrasar se el mundo, como lo passauan sus vassallos pobres y no ellos, no se daua nada, con que la honra de sus personas estuuiessse enterada. Porque bien sabian que estos veynte y dos años han sido arruynadas mas de dozientas ciudades, y assolados mas de tres mil lugares, y muertos en su dependencia mas de dozientos mil Christianos, y cõ

todo no se mueuen por el odio terrible que la gente les toma, ni parece que se acuerdan de lo que deuen a Dios. Granuela partiendo de Trento, passõ a Alemania, y caminando cõlapriessa con q̄ auia venido, llego a la dieta de Nuremberga. Porq̄ sabia la voluntad del Emperador, y yua tratar negocios de mucha importancia, ante todo auia de procurar q̄ Guis Hermo Duque de Cleues se reduxesse al seruicio del Emperador, y auia de persuadir a las ciudades francas que ayudassen al rey don Fernando a defender el reyno de Vngria. Itẽ auia de hazer amigos a Lãt graue y al Duque de Saxonia con Henrique Duque de Branzuicã, a quiẽ sobre vna diferencia de vna abadía auia poco antes echado el estado. Itẽ auia de proueer q̄ so graues penas ningun Alemã anduuiessse a sueldo del Frances. Itẽ auia de mouer a todos los Alemanes a q̄ fuessen al cõcilio, aunq̄ mas parecia q̄ esto se hazia por cõspirar con el deseo de los Lutheros, y q̄ porque estuuiessse bien a la justissima causa del Papa. Porq̄ en ninguna manera se podia hazer cõcilio a q̄ acudiesen libremente todas las naciones, sin q̄ primero se hiziesse paz entre los principes. Y así muchos se reyã de las promessas q̄ el Emperador y el Papa hazian sobre el cõcilio como de cosas q̄ no se podian effectuar. Porq̄ que perlado principal de España auia de querer venir a Tréto, pues dõ Jorge Arzobispo de Valẽcia hijo del Emperador Maximiliano fue preso en el camino en Frãcia al tiempo q̄ Rincõ y Fregoso fuerõ muertos, y por las armadas de los Moros y Franceses no se podia nauagar el mar Mediterraneo, ni el Oceanõ. Iten q̄ perlado Frãces auia de osar caminar por los Alpes de los Grifones, y meter se en Tréto, pues al primer toque de trõpera se creya q̄ los Alemanes les echarian mano, aunq̄ pasasse al rey dõ Fernando, y les rogasse q̄ no lo hiziesssen, y a los perlados les valdria poco implorar su fe. Itẽ ninguno auia q̄ pudiessse dudar, sino q̄ naturalmente el legitimo y solene concilio se ha de hazer despues q̄ ay paz. Porque la paz ha de apaziguar lo humano, y despues el cõcilio lo diuino. Pero esta cõcordia en las cosas diuinas q̄ tan deseada es de todos, no se podra alcançar si los hõbres Christianos, a quiẽ da dolor ver percer la religion, no hazen (aunque sea conjurando) se que ante todo hagan paz estos porfiados reyes.

EL EMPERADOR HAZE IVRAR al principe don Philippe su hijo, y liga se con el rey de Inglaterra para entrar en Frãcia.



En este medio el Emperador como vniessse recibido en Flãdes rãtos daños, y estuuiessse muy indignado de q̄ los Frãceses a quiẽ tantas vezes auia venciõ se vniessen atreuido a entrar en su presencia en las fronteras de España, ordenaua hazer vna grã guerra, y para ello auia se ligado cõ Henrique rey de Inglaterra para ayudado de las fuerças de su gente, a quien

en tiempos passados los Franceses tanto temian y del oro de su riquissimo rey, entrar en Francia con mas poder y furia que antes. Fue esta liga enojosa y sospechosa al Papa, porque parecia q̄ tocava al honor de la yglesia, y muchos no podian creer que vn principe de tanta bondad y virtud, y tan amigo de su honor como el Emperador, olvidasse tan gr̄a injuria como el rey Henrique le auia hecho, y la justa enemistad que con el tenia, por vengar su yra en los Franceses. Auia el Papa Clemente descomulgado al rey Henrique a pedimiento del Emperador, por que auia repudiado maluadamente a la Reyna doña Catalina su r̄a hermana de su madre, y porque quitaua la sucesion del reyno a su hija, diciendo que era bastarda. Esta sentencia aunque fue justa, no conuenia al tiempo en que se dio, y assi el Ingles enojado se quitto a la obediencia al Papa, y usurpo la jurisdiccion ecclesiastica, y como las r̄etas de las ysglesias, y con crueldad bestial mato al Cardenal Rosense, y a Thomas Moro, exemplos de virtud Christiana, y a otros varones religiosos y innocentes. Bien penso Clemente (como aquel que era prudentissimo) que auia de succeder esto, pero como el Emperador le aprietasse y tuuiesse justicia, no pudo negar lo que justamente pedia. Pero como se ve la yra del rey solo fue dañossima al Papa. Estaua el rey Henrique mal con el rey de Francia, porque auia ayudado contra el a Jacobo rey de Escocia. Estaua el rey de Escocia confederado con el Frances, seḡn sus passados lo auian estado de tiempo antiguo cō los reyes de Francia, y era dispuesto con hija del rey Francisco, y como truxesse guerra con el rey Henrique sobre los terminos de su reyno, auia el rey de Francia fauorecido. Y andando la guerra, auiendo se ambos reyes hecho y gual daño, el rey Jacobo que era vn muy lindo hombre murio subito, no se sabe si de ponçon, o si por tener lo Dios asy ordenado, y en el se acabo el generoso linage de los Estuardos de quien despues del rey Roberto auia auido cinco reyes vno tras otro llamados todos Jacobos, y todos desdichados por secreta y admirable orde del cielo. Porque el primero fue muerto en su camara por vnos conjurados. El segundo fue hecho pedasgos de vna pieza de artilleria que prouado la se quebro. El tercero fue muerto por su mal hijo en vna batalla que vuo con el cabo Esterlinga. El quarto q̄ fue el parricida, lleuo la pena de su maldad siendo muerto por los Ingleses en la batalla que cō ellos vuo cabo Flodon, como arriba contamos. Succedio en su desdicha da casa este su hijo que tan presto y bresue murio. Muerto el rey y Jacobo, el reyno no teniendo rey (porque que la generacion que del quedo estaua llo rando en la cuna) fue gouernado primero por algunos que pretendian que les pertenecia, y despues se gouerno a deuocion del rey Henrique de Inglaterra. Porque el rey Henrique auiendo auido victoria, prendio a algunos señores Escoceses, y especial al

señor de Maxuuelo, que era vn señor de gran aueridad, y soltando los a todos, y dando les mucho dinero, embio los a Escocia para que leuantassen vando por los Ingleses, para que fuesse electo por rey el que el rey Henrique quisiesse, y acordando se del beneficio le siruiesse, y obedeciesse, y ante todo fue echado de Escocia el Cardenal Dauid Beroneo, por que no podia sufrir que Escocia su patria fuesse por maldad de algunos vendida a los Ingleses sus eternos enemigos. Este no mucho despues (como en su lugar contaremos) passo de Francia a Escocia cō el Patriarcha Grimano legado del Papa, y comunicado con el sus desigños, deshizo la parte de los Ingleses con fauor de Franceses que lo restituyeron en su patria, y con ayuda de vnas fortissimas gentes, q̄ hasta oy conseruan su innocencia y virtud antigua y en tiempos passados se llamauan Pictos, y oy se llaman Saluages. Esta alleracion q̄ en Escocia vuo, fue causa que el rey Henrique se mostrasse enemigo del Frances, y se ligasse con el Emperador para q̄ el Emperador ayudado de sus fuerças, aunque poco antes era su enemigo, castigasse a los Franceses sus antiguos enemigos.

Auendo el Emperador ligado se con el rey de Inglaterra, y concertado con el, el tiempo en q̄ auia de entrar en Francia, determino partir de España, y embarcar se para Italia, y passar presto a Flandes. Y ante todo hizo que los procuradores de todas las ciudades jurassen por heredero al principe don Philipe su hijo, que a esta fazon auia diez y seys años, y dexando lo por gouernador, mando que por su edad asistiesse con el don Francisco de los Cobos y que administrasse todo lo importante. Iten hizo general de su exercito a don Fernando de Toledo Duque de Alua, y acabadas las cortes en que respõdiendo a las peticiones concedio muchas cosas, el reyno le siruio con mas de quatrocientos mil duca dos, y don Juan rey de Portugal le ayudo con gran dinero, viendo lo necesitado, y que auia de gastar mucho en la guerra. Porque juntamente hazia gente que se embarcasse con el, y que passasse a Africa con don Martin de Cordoua Conde de Alcaudere contra el rey de Tremecen que se le rebelaua. Iten hazia se gente, para que por la mar fuesse lleuado a Flandes a la guerra contra Franceses, la qual lleuo a doze mil soldados Españoles. Iten en guarda de las fronteras de España dexo a los soldados Alemanes q̄ el otoño antes auian venido de Genoua a Perpiñan, Ordenado esto escriuio a Andrea Doria, que a los treze de Abril estuuiesse con las galera en Barcelona, para embarcando la caualleria en naos gruesas, començar a nauegar. No faltaron algunos señores de España que se holgaron de su yda entendiendo que no auia de boluer. Porque como era tan gran principe, parecia les que estauan aniquilados, y que no podian nada. Porque los antiguos reyes de España solian tratar los bien, y querian mas que los acas

cau

tassen, que que los temiesse. Porque los generosos y de animo enfalgado si los tratays bien son leales. y si los menospreciays, facilmente se conjuran. Por esto el Emperador acordando se de la rebellion de Juan de Padilla, y del gran peligro de las alteraciones, dissimulo con admirable prudencia las palabras libres que algunos dixeron indignas de su real persona, y el terrible hecho de don Inigo de Medoza Duque del Infantadgo, por q̄ quiso dexar el reyno pacifico al principe su hijo. Por q̄ el Duque del Infantadgo (cosa que para exemplo se deue escreuir) dio vna cuchillada en la cara a vn alguazil de corte que en vn torneo apartando soberuamente con la vara la gente, parecia que tan poco queria perdonar al Duque. El alguazil herido y corriendo sangre, fue al Emperador, y hincando se de rodillas pedia le que castigasse su injuria. El Emperador alero se, y parecia que queria mandar castigar al Duque, y los señores se salieron del torneo acompanyar le, y dexando al Emperador fueron a casa del Duque. El Emperador con mucho yuzio y prudencia dissimulo el enojo. Porque a este tiempo España aunq̄ no era desleal al Emperador, pelaua le de sus desig

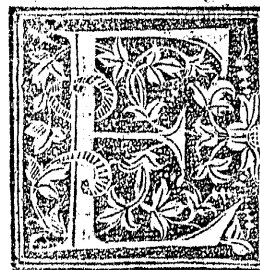
nos, porque de ellos nacia vna guerra de otra. Por q̄ como le seruian con dinero, y tantos años se hazia gente para la guerra, España estaua muy fatigada, y sentia gran daño, porque la summa de oro que cōtra las leyes del reyno se auia sacado (especial en gateras Ginouesas) era tanta, que ya no se hallaua en ningun parte aquellos hermosos doblones del rey don Fernando y de la Reyna doña Isabel. Por q̄ para la riqueza del reyno poco importaua que algunos soldados, o otros que vniessen tenido prouecho los gouernos viniessen a sus casas ricos de sacos de provincias estrangeras. Iten tenia se por mal publico, que en muchos lugares las mugeres eran mas q̄ los hombres, y aquella tierra abundate de oro y de hōbres no tenia esperanza de crecer ni reposar por las muchas guerras que el Emperador iraya con Christianos. Porque casi todos los años se sacauan legiones de Españoles, no solo para todas las regiones de Europa, famosas por los sepulchros y victorias desta bellicosa gente, sino para toda Africa, y para las bienauenturadas islas del nuevo mundo a poblar nuevos lugares y colonias, y satisfacer la sed que los hombres tienen de oro.

Fin del libro quarenta y dos.

LIBRO XLIII.

SOLIMAN EMBIA A BARBAR.

roxa con ciento y diez galeras en fauor del rey de Francia, y el Papa sale de Roma a suplicar al Emperador la paz, y comprar se el estado de Milan.



ñendo sus trompetas Soliman a la guerra, y peleando nros reyes entre si con poca furia; no vniessse a quedar arruyñado lo humano. Auia se visto prodigios de naturaleza, q̄ muchas vezes signifi

sean mayores males con lo qual los animos de los hōbres estauan penados y sus pensos temiendo nra desventura. Por q̄ vn̄s pōdradas lagostas (destruyeron terrible de los sembrados) auian venido hollando por la Escclauonia a tanta hechas espantables esquadrones, y su camino parecia que significaua el que auian de traer los Turcos. Y era tanta la rabia cō que las hambrientas huyas que no solo destruyeron las mieses, sino despojaron los prados de la yerua, y los arboles grandes y frondosos quedauan en vn punto sin la hermosura de sus hojas. Se auia auido vn terremoto en la Toscana a las rayzes del Apennino en la tierra por do corre el rio de la sieue, que es labranca, hermosa y frecuencia a ningun parte de las de Italia es la guarda; Succedio la ruyna a media noche cerca de mediado junio, y con ella vi

mos el lugar de Escarpara arruinado casi todo por el suelo, o deformado con grandes aberturas, y en espacio de doze millas cayeron con miserable ruyna setecientas casas de nobles y labradores, pereciódo muchas personas en la ruyna. Pero aunque en todo esto cayeron tantos edificios, solo (marauillado se el pueblo) quedo libre y sin daño vna casa de campo del Duque Cosme de Medicis llamada Trebia. Por esto el Papa sabiendo la determinacion del Emperador, y desiguos de Soliman, mando hazer procepciones, y partiendo de Roma, endereço a Bolonia no curando de que la tierra estaua llena de nieve, ni de que era principio de la primavera, tiempo muy dañoso para los viejos. Porque parecia a este anciano príncipe que aunq̄ claramente corriese peligro su vida, deua mostrar que no tenia perdida esperanza de paz. Y fue su partida tan presta, porque dessea ua salir al encuentro al Emperador, y estando cerca de Trento queria (si acudiesen muchos Obispos) al concilio leuantar fama de que se queria hallar en el. Pero en lo secreto su venida fue por otras cosas, porque pretendia el ducado de Milan, y viendo al Emperador necesitado y que yua con prietas a la guerra de Flandes, queria comprar se lo a dinero. Al tiempo que partio, suplicaua le los Romanos y sus parientes que no lo hiziesse, y representauan le el daño de sus rças, pero todo y el daño de algunos Cardenales o pospuso, por no saltar a su officio, de manera, que se creya que lo hazia, porque de qualquiera que fuesse el successo, ganaria honra, porq̄ si por su medio los reyes hiziesen paz, estaua en la mano el fruto grande de su trabajo, y si perseverassen en su furor y nola quisiesse, ganaua grande y felice nombre de virtuoso, porque demas del fruto de su buena conciencia, verian todos los virtuosos que no auia dormido en procurar la paz, y que auia hecho lo posible, y que no pudiendo mas, lo auia dexado a la diuina providencia. En su ausencia quedo por gouernador de la ciudad el Cardenal Ridolfo Pio, legado de Roma, persona de gran virtud y prudencia, y el Papa encomendo a Alexandro Vitelo (capitan de la gente de guarnicion, que tenia cuidado de las labores y cosas tocantes a la guerra) que hiziesse cercar el Burgo con muro, para pues Roma hazia el Leuante estaua despoblada, y sus casas estã lejos de los antiguos muros, y por esto no se puede bien fortificar ni defender con poca gente el pueblo, auia en el Burgo cierto refugio, para en vn peligro repentino poder se defender algunos dias, resistiendo se por ponte sancto a San Pedro. Esta obra comenzó con gran gáto y discrecion el Papa, Nicolo quinto Pontífice virtuosissimo estrañamente asficionado a letras. Y su successor Pio no la proseguio porque quiso mas señalar se escriuiendo, que edificando. Despues el Papa Paulo holgoua se en su hermoso palacio de San Marcos, y pensando biuir mucho, dilato la obra. Despues el Papa Sixto vno em-

bidia de que aunque acabasse la obra, la honra de auer la comenzado y acabado seria del que la comenzó. Iten Innocencio no quiso ocupar se en ello, por que tenia mas cuenta con la hermosura de su palacio, que con su seguridad. Iten Alexandro contento se con dorar las techumbres, y cercar de vn gentil muro el castillo de sancto angeles, y puso el pensamiento en cosas escusadas para cõtra la voluntad de Dios hazer a su hijo gran señor. Despues Julio comenzó a cada passo obras marauillosas, y gastaua en ello desatinadamente, y como acudierõ guerras, quitaron le el pensamiento. Despues Leon labro vnos corredores altos en el palacio, y hizo limpiar gentilmente el puerto de Ciuita vieja, y aunq̄ en su tiempo Roma tuuo vna beata tranquilidad con que lo podemos tener por dichofo no dudo sino que auia de venir la ruyna que despues vino. Despues Hadria no biuo tan poco que ni supo la ciudad, ni la viotoda. Despues Clemente desseo acabar la obra, pero espanto lo el gáto, y dilatando con fatal negligencia este remedio del pueblo Romano, abrio puerta a la fortuna que ordenaua su ruyna.

Casi en los mismos dias en que el Papa se ponía en orden para partir de Roma, Polino embaxador del rey de Francia siguiendo a Soliman que auia inuernado en Andrinopoli y se adereçaua para en entrando la primavera hazer gran guerra en Vngria alcanço del con exquisitos ruegos que embiasse su armada a Marsella, y por general a Haradin Barbarroxa, para que alçatando la costa de los reynos del Emperador, hiziesse que sus fuerças se repartiesse, y pues queria entrar en Francia, no entrasse tan poderoso, y para que romando el passo del mar Thirrheno, impidiesse la nauegacion de España y de las islas. Deliberaron los Baxas mucho sobre el negocio, y en la auia auido grandes dificultades, porque lo contradecía principalmente Soliman el eunucho hombre ingenioso, y de gran autoridad ganada en las guerras de Persia y de la India, y cabeza de los baxas despues q̄ Lufibeyo, fue priuado del officio por la riña que con su muger vuo. Este era enemigo de Barbarroxa, y pensando le de su honor ganar con tantos trabajos, queria disminuir lo con hazer que no yuiesse guerra por mar, y acabando de dezir su parecer, dixo que el no ve ya causa para sacar el armada mas que querer su gran señor dar a Barbarroxa prouecho con peligro publico. No faltaron algunos que pensaron que este estaua corriendo con dinero de Imperiales y Venecianos, porq̄ despues entrego a Polino vnas cartas que don Fernando de Gonzaga virrey de Sicilia le auia escrito por las quales le prometia grandes dones por que hiziesse q̄ su sagacidad q̄ el Emperador don Carlos y Soliman fuesse amigos, iõte el mismo Barbarroxa conto sanfaronamente, que Hieronymo Zane embaxador de Venecia le auia ofrecido quatro mil durados, porque no anduiesse por la

mar

mar este estio. Porque los Venecianos temian el armada Turquesca superba con el imperio del mar, porque les causaua gran costa de adereçar armada para defender el golfo de Venecia y sus islas, y pesauales de que el armada Turquesca se vñasse a la costa de la Christianidad. Pues como Polino que lleno de pena estaua desesperado de auer el armada supo que se mandaua que partiesse con el, alegro se, y dio gracias a Soliman. Porque Soliman auiendo oido y desechado con graue yuzio los pareceres de los suyos, entendio que tocava su honor cumplir su palabra, aunque auenturasse vna cosa, cuya perdida no repararia con inmensa cantidad. Dos dias despues Rostan su yerno y Soliman el eunucho hizierõ por su mandado vn solenne vanqueto a Polino por honorarle, y dieron le el para bien de que la amistad se vñiesse confirmado con merced de dar le el armada. Despues dieron le ricas ropas largas de brocado, y dos hermosos cauallos ricamente enjaezados, y algunas piezas de plata. Y dieron ropas de terciopelo a los gentiles hombres mas honrados de su compañía. Y al tiempo que quiso partir, Soliman le encomendo que le boluiesse sana y salua el armada, y dio le vna carta para el rey, en que intitulado se cõ gran soberuia rey y señor de sus tantos reynos dezia estas palabras. Yo di a Polino con liberalidad de hermano el armada de la forma y cantidad que la pedis, formada de todo lo necessario. Mando a Barbarroxa almirante de la mar que siga su consejo, y a vuestra voluntad haga guerra a vuestros enemigos Hareys bien y como amigo en procurar que el armada buelua victoriosa y salua a Constantinopla. Todo succedera prosperamente y como desçays y yo desçeo, si os guardareis cuerdamente no os engañe otra vez con palabras de paz don Carlos rey y de España vuestro perpetuo enemigo, porque el os hara buen partido, quando vñerdes merito a fuego y a sangre su tierra. Polino boluendo a la hora a Constantinopla, hallo que Barbarroxa q̄ dia y noche auia estado en las atarçanas auia echo bien el armada, proueydo la de remeros con tanta breuedad, que a los veynte y ocho de abril se embarcaron, y llegando a Negroponte al promontorio Caristo, llamado oy cabo Manrel, Barbarroxa recogio algunas galeras q̄ por auer se armado tard de venia atras, y endereço a la Malea, y el armada corriendo vietos Eteios, fue echada en el golfo Laconico, y no pudo passar el cabo de Matapan, a quien los antiguos llamaron Tenaro. Estos cõtrarios vietos lo deruieron nueve dias. Venido buen tiempo, endereço a Modon, y de allí con ciento y diez galeras y cerca de quarenta fustas que truxeron cosas raras, passo el mar Ionio, y lleuo al Faro de Mecina. Los colliarios viendo a Riholes, saltaron en tierra, y Barbarroxa metio el armada en vn puerto accomodado. Auian los de Riholes desamparado la ciudad, Pero Diego Gaetan Español estaua en el casti-

llo. Pidio le Polino que le queria hablar, pero el no le respondió, antes viendo en vnos collados de baxo el castillo algunos colliarios, disparo artilleria y mato tres Turcos. Los colliarios ayrados de la muerte de los compañeros, arremetierõ a la ciudad, y hallando las casas vazias pegaron les fuegos, enofado se Barbarroxa y Polino, y así mandaron a los capitanes de las galeras que buscasen a los que lo auia hecho para castigar los. Despues los Turcos lleuaron artilleria a vn alto frontero del castillo, y a pocos golpes Diego Gaetan llorando su muger espantose tanto, que echando se del muro rindio su persona y el castillo. Barbarroxa dexando lo libre a el y a su muger y a sus hijos, encerro a otros en vna yglesia para q̄ no les hiziesse mal los Turcos, y dio a los suyos a saco el castillo, en el qual fueron presos y captiuos cerca de sessenta soldados Españoles y muchos mas vezinos de la ciudad. Pero Barbarroxa viejo barbaro viendo vna hija de Diego Gaetan donzella hermosissima, echo le el ojo y mando que se la lleuassen a la capitana, donde haziendo le tomar luego la secta de Mahoma caso se con ella, y tomo la por legitima muger, y como Diego Gaetan algunos meses despues vinieste a ver su hija, Barbarroxa lo recibio como a su fuego, humanamente. **DEL EMPERADOR Y EL PAPA** se ven, y el collegio de los Cardenales, y el le suplican la paz.



En estos dias cerca de mediado Junio, en que Barbarroxa corria la costa de la Pulla baxa y de la Calabria, el Emperador don Carlos auia hecho embarcar en naos gruesas algunas compañías de infanteria y cerca de setecientos cauallos, partio de Barcelona con quarenta galeras, y lleuo a Genoua. De ruo se algo en la nauegacion, porque no quiso que las galeras perdiessen de vista las naos gruesas, por que si cessasse el viento, y la mar estuiesse en calma (como suele en el estio) las galeras lleuassen las naos a jorro hasta Genoua burlando del armada Franceza que estaua en seguro puerto en las islas de Marcella, aguardando atentamente ocasion para enuestir con las naos si les faltasse viento, o anduiesse esparzidas. Puso el Emperador en Genoua en la casa de Andrea Doria que estaua ricamente adereçada, y presto acudieron a besar le las manos don Alonso de Aualos Marques del Vasto, y don Fernando de Gõzaga, y de Florida, el Duque Cosme de Medicis, y el Bolonia embiado por el Papa. Pero Luys Farnes, padre de Octauio yerno del Emperador. Auia el moço Octauio estado muchos dias en España, y boluia a Italia acompañando al Emperador, en su capitana para yr a ver a su muger que auia venido hasta Pauia a esperar sumario y padre. Venia Pero Luys a suplicar al Emperador de parte del Papa su padre, que señalasse dia y lugar en q̄ se vies-

ten, porque queria tratar con el cosas de mucha importancia. Pero el Emperador estuuu muy duro en ello, porque en el rostro y palabras mostraua el enojo que con el Papa tenia, porque siendo su deudo, y auiendo le hecho muchas vezes amistad y merced no auia podido acabar con el le diessé socorro contra los Franceses, aunque auian enerrado juntamente en Flandes y en España. Por lo qual no mostrando se familiar como solia, dixo que yua depriessa a Azeña, y que no tenia necesidad de pláticas, porque no se le passasse lo q̄ restaua del esto, lo qual tenia de terminado emplear en la guerra de Cleues. Que tratar de paz, no auia para que, porque a vn principe como el no era decente tratar della, hasta que viesse se vengado sus nueuas injurias, y sus enemigos estãdo victorioso se la pidiesse. Y para este effecto de no ver se con el Papa, auia llamado por cartas a su hija, mandando le que viniesse presto a Pauia para de camino ver la, pues no auia de ver al Papa. Sabido esto por el Papa, parecio le que por lo que conuenia a la Christianidad deua mitigar lo, y para ello embio a grandes jornadas a Genoua al Cardenal Alexandro Farnes, que aunque era moço, era tan principal y auisado, y de tanta auctoridad para persuadir, que acabo con el Emperador que se viesse con el Papa en Busseto. Es Busseto vn lugar dela casa Palauicina, entre Cremona y Plazencia. Y el Emperador accepto las vistas, con que no estaria con el Papa mas que tres dias. Vuo algunos que pensaron que el Emperador quiso mostrar que era contra su voluntad arraydo a esto, por no enojar al rey de Inglaterra, con quien dias antes estaua ligado contra el Frances. Porque como el Ingles era sospechoso y supito, pensaua el Emperador q̄ por ventura por las vistas se apartaria de la liga. porque como auia sido condenado por herege, era gran enemigo del Papa. Iten el Emperador como para la guerra que emprendia tenia necesidad de gran dinero, y lo podia esperar del Papa, si (como se sonaua) le comprasse el estado de Milan para que por auctoridad imperial hiziesse Duque del a Octauio su yerno, acordado ver se con el. Este negocio de dar a Milan a Octauio, parecia honroso al Emperador, conueniente al Papa, y de gran contento para los Venecianos. Porque el Emperador con esta liberalidad se libroua de la fama que auia de que se queria hazer señor de todo, y hazia bienauenturada a su hija con dote tan grande. Y el Papa ganaua mucha honra, dando al mundo afligido la paz que tan deseada era, para que con ella se pudiesse reboluer las armas contra los Turcos. Los Venecianos holgauan dello, vienddo que el Emperador hazia lo que en la liga de Napoles le auian pedido, cõuene a saber, que no hiziesse Duque de Milan a ninguno de la casa de Austria. Iten ençidia se que el rey Francisco de Francia, que auia sufrido que Esforcia fuesse Duque de Milan, y lo auia defendido con tantas fuerças contra la gen-

te imperial, no recebiria pesadumbre de complazer al Papa y Venecianos. Porque ninguna cosa mejor ni mas acomodada podia desear, que dar paz a Francia (debilitada y consumida) y que saliendo de Lombardia los soldados Españoles y Alemanes, Carlos Duque de Saboya fuesse señor de las tierras del Plamõre que el Emperador possesya y Octauio del estado de Milan. Porque el Duque de Saboya como despojado de la mitad de su estado tenia pocas fuerças, y era facil hazer le daño, y Octauio si el Emperador muriesse breue, seria sin poder se defender echado de los Franceses del estado. Pero en negocio como era tan importante, tenia grandes dificultades, porque el Emperador con sin muy profundo dezia, que si se auia de hazer la venta, se auia de capítular ante todo, que las fuerças del estado auian de estar con guarnición suya. Esto no le venia a cuenta al Papa, que con otra tal sagacidad miraua lo q̄ le cõplia, y no queria expedir el dinero, si el Emperador no le daua libre y entero el estado, y los Venecianos no se querian encargar de defender lo, si el negocio no se hiziesse así. El Marques del Vasto aconsejaua con instancia al Emperador que lo hiziesse, pero Andrea Doria y don Fernando de Gonzaga le aconsejauan lo contrario. La intencion del Marques era buena, conuenie a saber, servir al Emperador y al Papa, y encaminar como vuisse paz, para librar a los Milaneses de los grandes tributos con que estauan consumidos, pues auia ve yne años que auia estado en su ciudad con officios principales de guerra. Por lo qual con esperanza de effectuar lo, auia por mandado del Emperador ydo a Parma a hablar al Papa. Pero el Emperador perseverando en su antiguo proposito de nunca dexar a Milan, cõcerto se en el camino con Cosme de Medicis Duque de Florentia de entregar le las fortalezas de la Toscana, y por ello le siruio el Duque con dezientos mil ducados para los gastos de la guerra. Pero el Emperador exceptuo el castillo de Florentia y el de Lorno, q̄ quiso q̄ estuuiesse por el. Los enemigos del Emperador para acrecentar el odio y sospecha que del tenia, y los enemigos del Duque por burlar del llamauã a estos castillos grillos de la Toscana, significãdo q̄ Cosme era Duque por algunos dias, y q̄ el Emperador dissimuladamente poco a poco pretendia hazer se señor de toda Italia, y q̄ esperaba occasiõ para apoderar se de la Toscana, y quitarla al Duque que a quẽ la auia dado, Pero en fin como el Emperador vfo de tã gran liberalidad, su bõdad y moderaciõ fue muy alabada, y de repente cerro la boca a los sospechosos y malos. Y el Duq̄ se mostro muy agradecido. Porq̄ aunq̄ sacõ de los castillos todos los Españoles, no puso en guarda Italianos (como muchos lo tenia creydo) sino Alemanes y Españoles. Porq̄ quiso cõ esta mucha lealtad y agradeciõ mostro al Emperador q̄ los coraçones nobles mas se obligã cõ beneficios, q̄ se refrenã con miedo.

El

El papa siendo por las causas dichas forçado a dexar sus pretensiones y a entender (aunque con verguença) en el bien publico, dexo fe del plamõre de Milan, en quien tenia el ojo, y determino poner sus fuerças en que el Emperador representando le el peligro del rey su hermano, y ofreciendole comedidas condiciones de paz con el Frances, reboluiessé sus armas contra Solimã. Entro primero el Papa en Busseto, y el dia siguiente entro el Emperador, y fue recibido de toda la corte. Abraçalo el Papa y por honrrar persona tan grande, aposento lo en las salas altas del castillo. Hazia guardia a la puerta del castillo y de la ciudad gente de pie y de cauallo de ambos, tantos de vno como de otro, para que estuuiesse y igualmente seguros. El Papa auia que en tres dias dixo con gran memoria prudencia y bondad al Emperador todo lo que podia ser de effecto para alcanzar paz, hallo lo muy duro, y del todo apartado de amistad de Franceses. Porque yua muy colerico a castigar al Duque de Cleues cõ tanta vehemencia y yra que dixo, que aunque Turcos abraçassen a Austria, y la viesse arder, no dexaria de castigar lo. Porque era indigno de Emperador sufrir injuria de sus subditos, y no castigar a los que como traydores malos, no solo se auian apartado de su seruicio siendo su Emperador, sino se auia pasado a sus capitales enemigos (maldad mayor que quantas se podian hazer). Que del amistad del Frances jamas se fiaria, porque quebrando le la fe, le auia rompido muchas vezes la paz, y a vfo de Franceses reuia demañado brio, y deseando siempre lo ageno, no podia sufrir paz, ni dexar las armas, aunque auia sido tantas vezes domado y vencido. Como el Emperador perseverasse en no querer paz, pidiole el Papa que pues sus persuasiõnes no aproueçhauan, que no recibiesse pesadumbre de oyr a los Cardenales que le querian hablar sobre el bien de la Christianidad y sobre la paz, porque para que no le cuuesse por riguroso y apartado del raziõ, importaua que declarasse libremente en cõsistorio la causa por que no queria paz. Concediolo el Emperador facilmente por honrra del cõsistorio y juntos los Cardenales en palacio, Marino Grima no Dean del cõsistorio le hablo desta manera. Sacra Magestad Cesare, si el grã peligro de la Christianidad no tuuiesse turbados los coraçones de todos por escudado tuuieramos tratar de cosa rãtas vezes tratada. Bien entiendo el cõsistorio la constancia de vuestra Magestad, y que nuestro sanctissimo padre con su mucha prudencia aura hecho lo que es possible, y que por esto no ay para que el cõsistorio trate dello. Pero tenemos señor a vista el Turco nuestro cruel enemigo. Dize se que el mar Ionio esta cubierto de sus armadas, y vemos que vuestra Magestad Emperador de tanta grandeza de animo, y de tanta potencia y felicidad no dando se nada por Vngria, y desamparando a su hermano, y casi des-

xando en poder de Turcos la costa de Italia y Sicilia, se va a Flandes contra vn señorõ que se le ha rebelado. El desseo de vengança no esta bien a los animos generosos y quando vuestra Magestad lo ay vencido, no aura ganado fama ni honrra porq̄ no la puede ganar grande ni illustre, sino haze paz, y reboluiessé sus armas contra los Turcos. Suffra vuestra Magestad con paciencia que los prudentes se marauillen de su determinaciõ; por que como ven la Christianidad en peligro andãn imaginando que es lo que en lo secreto muete a vuestra Magestad. Duelen se de ver que la victoria se dexa, y de que vienien sobre nosotros grandes males, y la religion se destruye y acaba. Dizen que donde estã las virtudes que suelen tener los Emperadores, y las virtudes de vuestra Magestad, su desseo de verdad de gloria, su miedo de infamia, su bondad, piedad, y gran religiõ virtudes de que ha dado en muchas partes muestra digna de que los descendientes la tengan por dechado. Muchas han sido siempre las virtudes de vuestra Magestad, pero sobre todas ha resplandecido gran deuociõ con Dios y sus santos, los quales quando los ha seguydo no le ha faltado, ni dexado de cumplir su desseo. Bien sabe vuestra Magestad quanta fue su felicidad en Vngria, pues casi solo con el ruido de su campo ahuyento a Solimã soberbio con el fasto de sus grandes fuerças, y passado a Africa vencio en batalla a Bãrbarroxa, y le quito el reyno, y lo echo della. Pero quando (sino sin raziõ alomenos a mal tiempo) no a hazer guerra a Christianos, menos le favorecio Dios, mostrando que queria conseruar le la vida, pero no darle victoria, auisãdo le claro, que no derramasse sangre de Christianos. Con esto vuestra Magestad boluio de Proççã sano, pero perdiõ casi la tertia parte de su gente, no por espada enemiga, sino herida de pestilencia. Mostro se mas clara voluntad de Dios, quando viniendo Solimã a Buda, vuestra Magestad se fue a Africa, pidiendo le su hermano humildemente socorro, y detenienddo los señores Alemanes, y quexando se con tristeza los Vngaros, de que vuestra Magestad los desatã para u. Paso vuestra Magestad en mal tiempo del año, padeciõ trabajos por mar y tierra para auer vna victoria no muy decente a su grandeza. Porque Haganaga eunucho esclauo, que cruelmente hirio las espaldas de los nuestros, no se auia de comparar cõ vn Emperador nobilissimo. Pero nuestro señor vfo de misericordia y libro a vuestra Magestad, y a nosotros todos cuya vida pende de la de su real persona, y libro lo demanera que aunque le vniere tantos trabajos gano vn incomparable triumpho, venciendo la misma fortuna. Si vuestra Magestad es seruo de Dios, y le quiere agradecer lo que le deue, vega se oyr a si mismo, y ganara mas gloria que gano venciendo con valor admirable la fortuna señora de todas las cosas. Bien sabe esto vuestra Magestad

Aaa

gestad

gestad, y pues le dio Dios tanta prudencia, bien en tiende que esto todo es cosa de su gloria y de felicidad de nuestro tiempo. Dize vuestra Magestad que no puede tener durable paz con los Franceses, por que como ricos desean reynos agenos, y parecele que con nueuas esperanças y desseo, estan siempre inquietos. Estas sospechas apartan a vuestra Magestad de concordia, y lo apartará todo el tiempo que las tuuiere, porque ninguna peste ay entre los hombres mayor que sospechas arraygadas. Porque sen todas vna vez en el pecho, todas las razones del mundo no bastan a desarraygarlas. No permita vuestra Magestad que de vn Emperador tan generoso y virtuoso se diga que es sospechoso. Si vuestra Magestad tiene en el coraçon alguna determinacion dura y rigurosa, permita que la ablande la virtud Christiana. El rey de Francia pide a vuestra Magestad paz con condiciones muy iustificadas, honrosas al nombre de vuestra Magestad, ordenadas por hombres prudentes amadores del bien publico y ya vuestra Magestad las ha leydo, y ve que le ofrece su deudo, sus riquezas, sus exercitos, restituye lo que tiene tomado, promete de yr con vuestra Magestad contra el Turco comun enemigo de la Christianidad, porque le haga merced de dar le a Milan en feudo, y en tributo. Y para que vuestra Magestad (que con la alteza del inuicto animo que Dios le dio no sabe que es temer) no tema alguna occulta fraude o trato doble, casi todos los principes se ligaran y obligarã de hazer por armas que se guarden enteramente las capitulaciones de la paz. Suplica lo a vuestra Magestad ante todos Carlos Duq de Saboya despojado de su estado, solo por ser bueno y fatigado siete años ha con guerras de sus parientes. Piden la los Venecianos y dizen que vuestra Magestad es obligado a ella conforme a la liga. Suplican se la sus reynos cõsumidos de perpetuos tributos, fatigados de ser saqueados de perpetuos tributos, soldados de vuestra Magestad. Valgan algo con vos señor los peligros de vuestro hermano, las lagrimas de los Vngaros, los ruegos deste sacro collegio. Valga el autoridad de nuestro sanctissimo padre, a quien nunca menospreciaron los buenos y virtuosos reyes, para que la Christianidad cõ esta incomparable merced, quede libre de llanto y miedo de los Turcos, y florezca ybiua bienauerada.

RESPONDE EL EMPERADOR a los Cardenales, y llegando Barbarroxa a Ostia los Romanos huyen, y Soliman cerca a Lizzano y a Salamanca en Estrigonia.



El Emperador no apartando se de su proposito por el autoridad del consistorio y facundia del Cardenal Grimano, que era tenuta por grande, respondió grauemente, q̄ en toda su vida no auia para su honrra y grandeza desleado cosa mas que paz, para hazer guerra a infieles como bielo auia mostrado en lo que auia hecho en Vngria, Grecia y Esclaouonia, y finalmente en toda Africa, pero que los Franceses prouocando le con injurias, auian impedido que no las prosiguiesse ni llegasse al cabo. Que la paz a nadie era mas vil y conueniente que a el, pues era el que principalmente ganaua la honrra de las victorias que se viesse contra Turcos, pero que los Franceses levantando nueuos odios sobre las enemistades antiguas, auian siempre murmurado de su honor y de la de sus passados y auido embidia de su potencia y grandeza, y de las legitimas herencias de reynos que Dios le auia dado, y con gran desuerguença auian repudiado dõzellas illustres y virtuosas, y quebrantado los juramentos de las pazes no teniendo cosa por mas sancta, que (en viendo su provecho) quebrar la amistad. Que bien claro se auia estovisto en la dicta en que fue electo Emperador pues el Frances procuró romper los votos con gran dinero, y lleuo la pena que su ambiciosa maldad y necesidad merecia, quedando afrontado, y con el dinero gastado. Que los Franceses auian levantado a los Cleueses y Guelldreses para que entrassen a quemar la tierra de Brabantia, y con maluada crueldad auian llamado a Soliman para que destruiesse la Christianidad, y especial la casa de Austria, a quien nunca auian cessado de hazer daños y injurias. Que le culpauan que auia rõpido la tregua haziendo matar a Rincon y a Fresgoso, siendo cierto que ni auia sabido ni pensado tal, pero que como culpado le auian lleuado pena, haziendo le pagar dinero porque soltassen a don Torçgesu rio. Que perpetuamente oyria trato de paz, hasta que vengasse en los salteadores incendiarios los daños que auian hecho a sus Flamencos. Que lo que conuenia a su Magestad imperial era, sufrir con paciencia el daño de la guerra, pero no injuria que tocasse a su dignidad. Que la gracia del Papa y de el consistorio le auia de ser para honrra, y provecho y no para afronta ni daño. Que para vn hombre que en su negocio se entendia, ya que no entendiesse el ageno, y que tenia bien y demasiado prouado la verdad Francesa, nada podia ser mas errado que dexar el estado de Milan, para q̄ el hijo menor del rey Francisco dexasse el Ducado de Bretaña, y ganasse en lo ageno otro Ducado nuevo, para que creciesse en Italia las fuerzas Francesas, y se disminuiesse las suyas. Que si hiziesse esta desatinada liberalidad, no temia por do caminar por mar ni tierra siendo le como le era necessario ir casi cada año de

Es pa

España a Alemania, y de Alemania a España. Que mas queria dexar el imperio y nombre de Emperador que tener necesidad de pedir puerto, posada, y paso a vassallos dudosos o ingratos, conuene a saber, a Franceses, si les diess el Ducado de Milan. Finalmente colerizando se mas dixo casi lo mismo que en Roma, Niça, y Luca respondió prudente y elegantemente a los que le pedian paz. Porque defendia con tanta constancia sus estados que a los prudentes parecia que tenia mayores esperanças. Y era tanto su enojo con el Duque de Cleues, que no se daua nada por la guerra de Soliman, ni peligro de su heremio. Queriendo se partir (cosa que a me parece que deuo passar) llegue a el, y besóle la mano, y el con gesto familiar y alegre me dixo, Iouio adereçala pluma para escreuir con este nombre en vuestra hit orialo que ha passado y con este mouimiento de armas terneys nueua materia en que trabajar bien. El Papa aunque perdiendo toda esperança de paz se mtrauillaua de que la colera venciesse la razon y desseo de justicia y la honrra de verdadera gloria que siempre fue eminente en el Emperador, promocio le de por su amistad y bien de la Christianidad tener cuenta con el peligro del rey don Ferrnando. Y así no mucho despues embio a las fronteras de Vngria, para defensa de Austria a Baptista Sabelo capitan de la guarda de su palacio, y a Iulio Vrõsino con treynta compañías de infanteria.

Auiendo se gastado en balde cinco dias en las vistas, el Emperador partio a Alemania, y el Papa se boluio a Bolonia a celebrar solemnemente la fiesta de San Pedro principe de los Apõstoles. Este dia partiendo Barbarroxa de la isla de Ponza, passo por la costa de Terrachina y llego a Ostia. Y fue tal to el miedo de la gente que huya de la costa, y se yna a meter en los montes, y llego el negocio, a que el pueblo Romano huyendo con el subito miedo, parecia q̄ desamparara la ciudad; si el gouernador de Terrachina no truxera a Roma al Cardenal Rõdolfo vna carta de Polino, que disminuyó el miedo, y la suma de lo que dezia era esto. El armada que Soliman embia cõ Barbarroxa su general para defensa de Francia, sigue en todo mi voluntad, porq̄ así se le mando, y no ha de hazer daño. sino a nuestrs enemigos. Y vuestra señoria diga a los Romanos y a los moradores de la costa del señorio de la yglesia que no tengan miedo de mal ni daño. Que los Turcos no quebrarán la fe que Soliman su señor me dio, y vuestra señoria y los Romanos saben q̄ el rey Francisco no dessea cosa mas, que ver a Roma no solo salua, sino muy acreçetada y libre de todo daño de mala gente. Polino hizo la misma diligencia con los de Ostia, y de Castinetuno, y con ello los sollego de manera que, passando les los Turcos que les vendiesse ganado, se lo trayan, y así mismo trayan toda abundancia de otros mantenimientos. Y como vnos nauios cargados de vino de

tierra de Labor estuuiesse en el puerto para venderlo, vendieron a capitanes de galeras Turquescas algunas arrouas para los esclauos remeros, y pagaron se lo de contado. Y algunos dando a los costarris dos nouillos, o quatro carneros, rescatauan por ello vn captiuo de los que auian sido presos en Calabria. Pero con todo los Romanos como estauan muy medrosos, especial por ser de noche, no se fiasuan de las promessas Turquescas, aunque el Cardenal les dezia que sobre su fe estuuiesse descuydad, y con rostro intrepido mostraua que no auia q̄ temer, tan poco aprouechaua, que el gouernador Pedro Antonio acompañado de alguaziles y ministros andaua por todas las calles cõ muchas hachas diçiendo a todos que el armada se yua sin hazer mal a nadie, y hazia parar a los Romanos que con priesa salian huyendo. Pero las mugeres temblando abraçadas con sus tiernos hijos huyan a mas poder por tierra de Tiouoli y por la Sabina, y la manera del alboroto desta noche así como passado el peligro dio que reyr a los moços, así entonces parecia lastimera. Porque las matronas y cafaderas, donzellas y las monjas de los monesterios se salian y andauan por las calles olvidadas de la verguença, y como hazia gran escuridad, rogauan con lagrimas a los que encontrauan que las guiasen a la puerta mas cercana, y les fuesse alumbrando. Y los Romanos y estrangeros ricos acudian al legado cõ quien estaua Alexandro Vitelo hombre importante para remediar el peligro, y dezian le que aparesse fiasse defensa, y llamasse gente a la ciudad. Porque no auia en ella infanteria, porque como el Cardenal no auia temido del armada, no quiso gastar le al Papa dinero. pero como viesse que dezir que no queria llamar focorro no le era seguro ni estaua bien a la honrra de la ciudad, hizo juntar a priesa infanteria en la tierra proxima de Toscana, la qual llego a Roma quando el armada se yua auiendo se gastado en balde buena cantidad. Barbarroxa hallando a la boca del Tiber vn lugar muy accomodado para coger agua, estuuó allí tres dias, y costeando sin hazer daño la ribera de Genoua, tiro derecho a Marsella.

A este mismo tiempo Soliman pareciendo le que luego se deuia dar priesa, porque si quisiesse passar a delante de Buda no le faltasse a la mejor ocasion el tiempo del estio (porque en Vngria llueue casi antes que entre el Otoño) passo por puente el rio Sauro, y embio delante a combatir Valponio a Vlasman Perliano y a Amurathes de Dalmacia, y mandó a Acornates Beleribey de la cavalleria de Euroopa que fuesse tras ellos. Valponio esta en la ribera del rio Drauo no lexos de Exequio, lugar famoso por la vergonçosa huyda del exercito del rey don Fernando y muerte del Conde de Lodron y de Baquitio paulo capitanes valerosissimos. Estaua en Valponio la muger de Pedro Pereno hermano de

Alc

Alexo Turzon, la qual auiendo el rey don Fernando metido en prision a su marido, auia tomado animo, y tenia enguarnición gente de criados y vasallos. Pero estos aunque el lugar estava bien fortificado, no pudieron sufrir la furia de los Turcos. Y así Amurathes como se le rindiessen vfo de clemencia, y dexoles la vida y libertad para que vuisse quien labrasse el campo. De allí fueron sobre Soclo, que tambien era lugar de Pedro Pereno. Los de Soclo defendieron el algun tiempo valerosamente, por que estauan allí mas de dozientos caualleros Vngaros, que como verdaderos enemigos de los Turcos, animauan la multitud de los vezinos a que sufriesen el trabajo y no tuuiesesen en nada el peligro y peleando valerosamente ante todos rebatían la ofada de los Turcos. Pero como los moradores heridos y medofosos desamparassen el muro, no pudieron sufrir la furia Turquesa, y huyeron al castillo para de allí alcanzar la vida y libertad, rindiendo se como los de Valponio. Pero Amurathes ayrado contra ellos dixo que no les concederia partido, sino que se rindiessen a su voluntad, y saliesesen, lo qual como lo hiziesesen, mato los sin faltar vno, para con esta crueldad hazer que los que pudiesen su esperanza en armas mas q̄ en la clemencia de Solimā, escarmentassen. Solimā sabiendo lo, hizo merced de los lugares a Amurathes, y auiendo reconocido y aderegado todas cosas, fue cō todo su exercito y armada a combatir a Estrigonia. Estaua en defensa de Estrigonia Lizcano Español alcaide del castillo, pariente de otro Lizcano el viejo, que contamos q̄ lo mataron vnos villanos, porque les robaua las mieses. Este Lizcano de Estrigonia era mejor para juntar dinero, que para guerra. Y estaua con el Salamanca Español, a quien el rey don Fernando auia embiado, el qual aunque no era muy sabio en guerra, era antes del peligro menospreciador de los Turcos. Este (demas de algunos pocos Españoles que por ser sus amigos se vinieron con el) tenia dos compañías de Italianos, a quien auia jstrado de ciertos soldados que boluendo se a Italia. Alexandro Vitelo y Iacobo de Medicis Marques de Mariān capitán del armada, se quedaron en Vngria siguiendo las banderas de Alexo Nardoo y de Vincēcio de la Matrize. Demas desto auia en la ciudad dos banderas de Alemanes, cuyos capitanes eran Tristan Fortaler y Francisco Munequio. Todos estos llegauan a mil y trezientos soldados. Paulo arçobispo de la ciudad, aunque era muy real seruidor del Emperador, auia fe salido della, y dofe a tierra se gura, porque entendia que si lo prendiesse los Turcos, Solimā no le dexaria la vida y lo haria matar, porque auiendo por ruegos del mismo Solimā sido recebido en gracia del rey Iuan, se auia rebelado contra el, y pasado se a el rey don Fernando. Tiene Estrigonia vn castillo en vna parte muy y alta de la ribera del Danu-

bio que descubre todo el Danubio q̄ corre por desta te. Frontero tiene vn collado alto q̄ señorea la puerta de la ciudad. Los muros no tienen bestiones salidos a fuera para herir cō artilleria los lados de los que subieren. Porque así labraua los antiguos antes que se inuentassen las lombardas, por q̄ entonces se tomauan las ciudades con aríetes, y vallestas grādes, y con torres de madera. Por esto Alexandro Vitelo y el Conde Philipo Tornielo auiendo el año antes sido embiados por el rey a mirar la calidad de la munición y del lugar, dixeron le que si vn gran exercito lo combatiessse se defenderia con muy gran trabajo, porque si los Turcos tomassen el collado y plantassen artilleria, asolarian la ciudad, y la calidad de los muros era tal, que quanto mas cerca llegasse el enemigo, tanto mas seguro y cubierto estaria para derribar el muro de cimientos. Por esto los soldados viejos que auia inuernado en Estrigonia, remediau los incoenientes con labores y reparos, y teniendo gran animo antes del peligro (como acontece a los vanos) prometian de hazer mas rauillas y esperauan la venida de Solimā. Pero quādo llego Solimā y su exercito ocupó los campos y collados cercanos con tiendas y pauellones, y por el Danubio arriba les preseno vna poderosa armada, ninguno vno que no perdiessse la braueza y duradisse de la vida, porque aunq̄ eran soldados valerosísimos, eran pocos, y auian de pelear con innumerable cantidad de gente, que nada desleuaua mas que matar los y destruyrlos. Acrecento su miedo la venida de los embaxadores de Solimā, porque Solimā embio a la ciudad tres de su guarda Christianos renegados, conuiene a saber, vn Español, y vn Italiano, y vn Aleman, porque auia sabido que la guarnición era de estas naciones, y quiso que cada embaxador hablasse sin interprete a los de su nación. Siendo estos recibidos en la ciudad, prometian gran merced y paga a los que se rindiessen, y como los suyos tuuiesesen plantada artilleria, dezian que si no se rindiessen, les darian muerte crudelísima. A estas palabras respondieron los alferes generosamente, que los suyos como leales y esfordados q̄ se mouian infamemente por dones, ni eran cobardes para espantarse por amenazas. Con esto los Turcos se boluieron al campo, y el mismo día subieron con estañā presteza artilleria al collado q̄ cae sobre la ciudad, y considerando las más flacas partes del circuito de los muros, determinaron bajar por allí la ciudad y fue tanta su discreción, q̄ ninguno de los que auian visto quanto auia por desta parte pudiese ordenar la batería mas acertada ni presentamente, demuestrā que es verisímil, que a los Christianos no solo les faltaua fortuna, sino lealtad y que algunos auian a los Turcos.

Los Tur

LOS TURCOS ASSALAN a Estrigonia, y Lizcano se rinde.



Desconfiando Salamanca del arrabal, desamparó lo contra lo que auia dicho, y metiose en la ciudad, llamada oy el castillo. Porque todas las demas partes aunq̄ que antiguamente estauan cercadas de muro, los soldados de tierra y del armada del Danubio que los años passados auian inuernado en ella lo auian maltratado tanto, que deshazian los enmaderamientos y techos, y sacauan las tablas y madera para hazer lumbre, y así las casas estauan destruydas, y para caer. Estas casas solian ser muchas, y estendian se por vna cuesta abaxo hasta el Danubio, donde solia auer tiendas y hermosas casas edificadas por fortunados reyes de Vngria. Acomates Belerbey de la caulleria de Euro pa como a su cargo batir el muro por la parte que cae junto a la huerta del Obispo. A Vlamán el Periano se dio cargo de batir y derribar vna torre que esta sobre la puerta de Buda. Porque Vlamán como era sagaz y muy sabio en esto, auia ganado cō razon fama entre los soldados, porque en la batería que cabo el golfo de Cataro dio a Castilnouo con Barbarroxa se mostro artífice admirable de derribar muros. Ordenado esto cada capitán como vna escuadra de Assapos competentes para gasta res, y lleuaron los a hazer fossos y leuantar trincheras. Es cosa increyble la furia con que se començo a disparar el artilleria, la qual jugaua con orden, que disparando vna pieza tras otra nunca cessauan de tirar. Eran las piezas culebrinas de estañā grandeza y sus pelotas no solo derribauan las almenas, sino la torre de la puerta siendo derribado lo alto, era com batida por abaxo, y horadada cō terribles pelotas de manera que los defensores no osauan entrar ni estar en ella, y cayendo con terrible ruydo todo el muro que estaua junto, y no cessando de batir el artilleria, parecia que toda la tierra horriblemente se blaua, y los de dentro no podian estar en el muro. Porque los Janigeros arcabuzeros estauā por el fosso puestos de tras de lo mas alto de las trincheas, o escondidos en vna parte alta detras de las adargas de los hombres de cauallo, y quando cessaua el artilleria gruesa, y desaparecia el humo que se leuanta uā, herian de puntería las cabeças de los que parecian en el muro, y muchos de los que dentro se ueruan en estar en guardia, era heridos de flechas que cayan de alto. Pero mucho mas daño hazian los pedaços de las piedras, porque como las balas del artilleria hazian las piedras mil pedaços, no as

uia remedio para huyr dellas, y herian y mancaua la gente. Los soldados viendo esto desampararon el muro, y hizieron presto trincheas por de dentro para defender se cō menos peligro. No faltó animo a los Turcos para arremeter animosamente a la batería, antes arremetieron con gran grita tres vezes, y trabajando por entrar en la ciudad, llegaron a pelear con los nuestros. Pero como los nuestros estuuiesesen hechos vn cerrado batallón horrible cō largas picas, y los Turcos no truxessen mas que liuanas lanças de cauallos, y vna cimitarra, o solo vna pequeña hacheta, no pudieron romper el escuadrón que cerrando con ellos, los rebatio, y hizo salir con muchas heridas. En esta batalla fue muerto Bultace noble Sanjaco de Silimbria, que cae al mar Mayor estando animando esfordadamente a los suyos a que entrassen.

Auia el armada Turquesa llegado a la ribera dicha y traya de Buda todo lo necesario para la batería, conuiene a saber, poluora, pelotas, munición y mantenimientos, y como los nuestros estauan tan ocupados en defenderse, los Turcos del armada y los remeros estauan descuydados en las casas del arrabal, como si fuera la plaça do se vendian los mantenimientos del campo. Los nuestros viendo lo del castillo, no quisieron que passasse sin castigo. Y Raualspargo Aleman, y Nardao Italiano salieron repete con cada cien soldados de sus compañías, y arremetieron a los Turcos con tanta furia, que espantados de su repentina llegada, como parte quisiesse tomar las armas, parte quisiesse huyr al armada, fueron muertos y presos huyedo con gran alboroto, o echando se en el rio para meter se en el armada, porque eran arrebatados de la corriente, y ahogauan se. Pero los del armada viendo los venir de baratados, socorrieron les presto, y tirando a los nuestros flechas y pelotas, hizieron que parassen, y llegando por todas partes los nauios, recogieron con mas seguridad y quietud a los suyos. Fueron aquí muertos cerca de dozientos Turcos, y entre ellos (para que este animoso hecho fuesse mas famoso) murio Zirmar Persiano, general del armada. Porque como visto el peligro quisiesse socorrer a los suyos que venian rompidos llego su capitana, y cayo muerto de vna pelota que lo passo de parte a parte. En tanto que esto passaua y los Turcos auendo derribado los muros hazian minas para bolar las torres, y ponian cada día mayores fuerças para ganar la ciudad, y los nuestros fatigados de muchos trabajos especial de desesperacion de socorro estauan desmayados, vn viejo Calabres de Croton maestro de labrar artilleria se passo a los Turcos. Dando por causa de su abominable hecho, que era viejo y pobre, y que el rey don Fernando le denia mucho de su sueldo y no se lo pagaua y que quiso por ello apartar se del peligro, y buscar mas libe-

ral

val señor. Recibió lo Soliman amorosamente, y in formando se los Baxas del diligentemente, dixo q̄ si querian tomar presto a Estrigonia, que combatiessen la torre del Agua. Estaua esta torre en lo vltimo de la ribera debaxo el mismo castillo, y su sitio y labor era semejante a la de la torre de Buda, por que con las mismas maquinas y artificios cogia agua del rio, y por canales y caños metia agua en el castillo. Hazia esta torre gran daño a los Turcos, porque como les trayan mantenimientos en Nafasas, assestauan los de dentro artilleria. conforme al altor del agua, y hazian pedaços las Nafasas, demanera que los Turcos solo podian nauegar de noche, y entonces yuan con cu ydada y miedo de pehoras que bolauan. Auia batido esta torre. Habrayn eunucho Belerbey de la caualleria de Asia, pero todo no auia sido de efecto. Porque la orilla de la ribera era angosta para plantar artilleria, y causaua grandes dificultades a los Turcos, y los de dentro assestauan bien falconetes, y defendian se valentissimamente. Pero mostrando les el traydor Calabres vna isla en el Danubio desierta y frontera del castillo, Vlamán pasó a ella de noche en bateles, y haziendo presto vna trinchea, planto allí artilleria, y mato algunos de los de dentro, y derribo tanto de la torre, que se parecia los lados de los nuestros, y como de miedo no parecian, la gente de Asia aderego escalas, y quiso arremeter al muro. En este interin los Turcos dende el alojamiento mayor no cesauan de batir con artilleria todo el muro disparando tambien hazia arriba gruesas balas con morteruelos de hierro, para que cayendo de alto, derribasen los techos y entablamientos de las casas. Itē cauan grandes cuevas y minas (como contamos que lo hizieron en el combate de Rhodas) y comiã dia y noche en ellas con trabajo indefeso, y animo y cuerpo indomito contra todo trabajo de guerra y ponian a los nuestros mucha admiraciõ ver su trabajo y perseverancia. Succedio, que como los Turcos assestassen muchas vezes los tiros contra vna cruz de hierro sobredorada que reluzia mucho en lo alto de la yglesia mayor, acertaron le y derribaron la hecha pedaços, lo qual visto por Soliman como lo por buen aguero (porque los Turcos son agoreros) y exclamo, Tomada es Estrigonia, pues ha caydo la señal que adoran los Christianos. Los nuestros tomaron el aguero de veras, y Lizcano y Salamanca viendo a los suyos cansados y medrosos, y que por ser la ciudad peña no tenían harta tierra para hazer trincheas, hablaron secreto entre si y acordaron rendir se, y salvar la vida. Era Lizcano poco exercitado en guerra, y muy rico de dinero, y como estaua rico, tenia por gran desuertura dexar se matar de Turcos por ganar vana gloria de valeroso y constante. Lo mismo deseaua Salamanca, teniendo en mas su vida y hazienda ganada en guerra, que quanta honrra ay en el mundo. Su determi-

nacion no pudo estar tan secreta, que no la supiesen los soldados y aunque la tercia parte auian sido muertos, o estauan en cama debilitados de enfermedades y heridas, dixeron a vna voz, que hartas fueras les quedauan para defender la ciudad. Pero los capitanes y alferes vidos a adular a los coroneles y capitanes dezian que si Soliman les diese su fe, y les concediese algun buen partido, mas valia rendirse que morir como sin duda morirã sin prouecho del rey don Fernando. y que los esforçados, o deuian morir peleando o rendirse con algun honroso partido si la estrema necesidad lo requiriese. No mucho despues vn alferes se echo vna noche por el muro y tomada fe de los Turcos, vino a llamar a Salamanca para que tratasse del partido y hiziesse que fuesse mas auentajado. Salamanca salio al momento secreto y fue donde Acomates estaua, y primero embio a dezir a los que estauan en guarda de la torre del Agua que si querian salvar la vida, que se recogiesse a la ciudad. Ellos espantados del auiso, salieron fe con alboroto de la torre, lo qual visto por los Turcos que estauan atentos, arremetieron, y entrando en la torre, mataron a vnos que se detuuiéron en sacar vnhas cargas. Salamanca lleuado ante los baxas, como con mucha rhetorica pidiesse muchas cosas, no pudo acabar con ellos mas de que le dixeron que se rindiessen luego, y esperassen vida y libertad de la clemencia y liberalidad de su gran señor. El Español como auisado y que sospechaua mal de las condiciones de los Turcos (aunque no desesperaua,) como vio que no le dexauan boluer a la ciudad, escriuió a Lizcano lo que passaua, y aconsejole que si queria escapar, que rindiessse al momento la ciudad y su persona con mucha liberalidad Lizcano recibidas las cartas salio a los soldados y dixo les la necesidad que auia de rendirse, y la esperanza que los Turcos les dauan de dexar les la vida y libertad. Y sin dilacion estando los soldados indeterminados bramando por que se hazia tal, llego a la puerta Ali, y con gesto alegre mas que brauo, pidió que se entre gassen la ciudad, pues la auia ydo a rendir al campo. Lizcano abriendo la puerta recibio lo dentro y entrego le las llauas.

C SALAMANCA Y LIZCANO son presos por mandado del rey, y Soliman cerca a Alba real.



OS Yanigaros entrando segados en escuadron, tomaron las trincheas y todo el circuytu del muro, y mandarõ a nuestros soldados que se apartassen, y sacando de entre ellos a todos los que no tenían barbas, mandarõ a los de mas que

que dexassen las picas, y truxessen a cierto lugar todos los arcabuzes. No vyo entre ellos hombre que reculasse. Porq̄ como los Yanigaros entraron repente mas presto que pensaron, vniéron miedo, y mirando fe con los ojos baxos de verguenza, auian perdido toda la brauolidad, y no esperauan de los Turcos sino gran crueldad (así acontece a los q̄ fe veen engañados y cercados, que ni tienen lugar para arremeter se de su valor, ni para tomar consejo) Puto fe tambien miedo vn caso extraño, y fue que como los soldados (segun les fue mandado) arrojasen en el monton de los arcabuzes los frascos de la poluora, cayo vna mencha encendida, y levantando repente fuego quemó toda la poluora, con lo qual los Turcos alteraron se tanto de miedo y yra, q̄ remiendo con razon alguna celada, cerraron con algunos de los nuestros y los mataron. Pero como los capitanes les rogassen que no hiziesse tal, y les significassen con meneos del rostro y manos que no se auia hecho de malicia sino a caso, creyo lo facilmente Ali, y haziendo luego señal con vna maça q̄ me neo, los Yanigaros cesaron de matar. Y aplacado el alboroto, Ali hizo a vn interprete que dixesse a los nuestros que Soliman daria larga paga y honrados officios de guerra a los que se passassen a seruir le. Pero de todas las naciones no vyo mas que setenta que aceptassen el partido. La causa por que aquellos lo aceptaron, fue que temieron la poca verdad de los Turcos, y teniendo pena de su vida, creyerõ que como cruels auian de matar y atormentar a los que no lo hiziesse. Ali recogio cortesmente los setenta soldados, y a ellos y a los desbarbados, mandó los lleuar a Buda en nauios, y a los demas defendiendo los de todo mal, mandoles que fuesse con los Turcos a limpiar el castillo. Lizcano que por conseruar su dinero auia olvidado la honra y hecho la maldad, fue forçado a presentar a Ali el collar de oro que no menos auara que soberuamente auia quitado a Pereno. Porque Ali, con corteza y gentileza militar dixo le, que se lo diese, porq̄ entre los Turcos seria nuevo atauio para el cuello. Lizcano se lo dio, porque si no se lo diera se lo tomara, y porque penso que con seruir le con el saluaria lo demas robado. Pero la fortuna no se mostro en nada fauorable a este cuditoso, porque como tuuiesse vnos hermosos cauallos, y queriendo fe partir del castillo a tierra de Christianos escondiessse bien debaxo los coxines de las sillars sus escudos, Ali viendo se le tomaron los cauallos en sillados, y los escudos de los coxines diziendo le que pues auia de yr por el rio, no tenia necesidad de cauallos. Con esto los capitanes y soldados despojados especial de celadas y colletes fueron lleuados a ciertas naos, y passados sin daño a la otra ribera del Danubio donde fe fueron a pie a Possonio. Lizcano y Salamanca siendo acusados de traycion, fueron por mandado del rey don Fernando puestos allí en prisión por Nicolao Salma.

Itē fueron presos (aunque la prisión no fue tan estrecha) Vincencio de la Matrice, y Alexo Nardoo, y Tritan Aleman, para que declarassen el principio del trato de rendir se, y como se auia efectuado. Los Turcos tomada Estrigonia, fue tanta la piedad que hizieron a algunos de los nuestros (que por estar enfermos y heridos no pudieron partir se con los demas) que como sanando y siendo les permitida yr fe libremente llegassen a Comara ante el Conde de Filipo Tornielo, los nuestros se maravillan de oyr lo que contauan, y de ver que en los Turcos auia tanta humanidad y bondad. Soliman mandando suziar con ceimonias Mahometicas el templo de Estrigonia, lo qual ellamaua limpiar, y disponiendo lo para hazer su sacrificios (como lo hizo en Buda) dio gracias a Dios, porque en el dia en que Bayazero su aguelo auia tomado a Modon, le auia dado a el a Estrigonia. Era este dia diez de Agosto, en que entre nosotros se celebra la memoria de san Lorenzo, y haziendo venir de Buda officiales, y metiendo en obra casi todos los suyos, reedifico la ciudad con admirable breuedad y hermosos edificios, y fortifico la con tanto aparato y diligencia, que parecia q̄ los Christianos podian para siempre perder esperanza de cobrarla. Con lo qual afrento verdaderamente a los Vngaros y Alemanes, que en catorze años que la auian poseydo biuendo en ocio y paz, no la auian sabido fortificar.

No mucho despues dexando en defensa de Estrigonia a Ollayno varon esforçado, mandó a los Tartaros Scythas, que tomando el camino a mano sinestra, corriesse hazia Alba real, y saqueassen y destruyessen todas las cosas, y por otra parte, el fue a combatir a Tatta, llamada antiguamente Theodata. Este vn pequeño lugar, o por mejor dezir castillo, y esta del Danubio la tierra adentro frontero de Comara pocas millas Vngaras. Tenia el Conde Filipo Tornielo puesto en defensa de Tatta a Anibal Tasso Bolognes, y a Ancio Aleman con ochenta soldados, que pidieron que los embiasse allí, pensando ganar honra y prouecho, y se profirieron de tener fe con todo el exercito del Turco, porque creyeron q̄ Estrigonia se defenderia muy bien, o porque pensaron que los Turcos no vernian con todo su exercito sobre vn lugarejo como el. Pues como tomada Estrigonia vieron sobre si el campo Turquesto, y Acomates que venia delante los amenazasse, que si luego no se rindiessen sin esperar combate les daria cruels tormentos, no fe detuuieron en tomar consejo, y desistiendo biuir, y siendo desiguales en fuerza, abrieron las puertas. Saliendo fuera, Soliman lea dio por escripto saluo conducto, y dexando los yrbres hizo les merced de ropas de seda como lo vna Partidos los soldados, Soliman hizo derribar por el suelo a Tatta, siguiendo la antigua costumbre de los Otomanos, que defienden las prouincias q̄ ganann en guerra, con pocos castillos fuertes, y derriban los

los de poca importancia. El Conde Filippo Tornielo viniendo a sus manos Anibal Tasso hizo le cortar la cabeza sin aprouechar le sus razones. Vfo en esto de mas rigor de lo que requeria el miserable estado de los tiempos. Pero quiso con el que todos los alcaides de las fortalezas entendiesen que auia morir defendiendo se valerosamente, sino querian morir afrentosamente. A Ancio porque era Aleman, remitió lo al rey don Fernando para que hiziese su voluntad, porque lo mismo auia hecho con Lizcano y Salamanca que merecian mayor castigo. El rey como era muy humano y de apazible condición, y nunca hazia crueldad, vfo de mucha clemencia con los Españoles Salamanca y Lizcano, y contentose con tener los algunos dias presos.

Derribada Tatta, Soliman fue a combatir a Alba real, y alojo su campo no lexos de la ciudad cerca de vna laguna acomodada para auer agua. Llama se Alba por sobrenombre real, porque por antigua costumbre se coronauan allí con ciertas ceremonias los nueuos reyes de Vngria, y en vna yglesia do se coronauan estan los sepulchros de los antiguos reyes con titulos que declaran las hazañas que cada vno hizo. Las tres mas nobles ciudades de Vngria son Buda, Estrigonia, y Alba. Distan las vnas de las otras igual espacio, y estan en sitio que parecen triangulo.

El circuyto de todas midiendo los lados sera cerca de cien millas. Por delante de Buda y de Estrigonia passa el Danubio, Alba esta cercada al derredor de vna laguna que la haze fortissima, si en el estio consumido se las aguas del inuerno no descreciesse, y hiziese la tierra en ferma. Van se estendiendo desde Alba hasta la orilla de la laguna tres altos reparos que parecen rasos de vna rueda echada en el suelo. Estos reparos son semejantes a largas puentes, y entre los vnos y los otros ay huertas y casas del arrabal, y por medio viene vna calle ancha, por do los pasajeros pasan la laguna, y llegan a tierra firme. Pero a la parte do la laguna se acaba, y ay passo por do entrar y salir en la ciudad, ay vnos fuertes bestiones que guardan todas las puertas y los Albanos las cierran de noche en tiempo de guerra. De manera que los arrabales estan seguros de enemigos por estas tres puertas. Porque el espacio que ay entre los reparos que parecen puentes, esta fortificado con la laguna que pasa por delante, y por ella por estar llena de pantanos no puede passar hombre de cauallo y a nado no se puede passar sin mucho trabajo, por que esta embaraçada con juncos y cañauerales. La ciudad esta cercada de vn muro bien fuerte y de vn hondo foso, en que entra agua de la laguna, y por esto es difficult de tomar, por esto como Soliman vieste, auian huydo a Alba como a fortaleza segura infinita multitud de hombres especial de labradores con sus ganados, Estauan en defenfa de Alba demas de los ciudadanos dos yanderas de Ales

manes, y casi dozientos caualllos de los que Leonarndo Velsio dexo en guarnicion quando la ciudad se rebelo contra la reyna. Iren auia quinientos caualllos Vngaros, de los que en tiempo de paz, si falta guerra entienden en saltar, y por infamia son llamados Vfarones. Al tiempo que los Turcos combatian a Estrigonia, Philipo Tornielo lleo al Iaurin con la infanteria Italiana, y el rey don Fernando teniendo cuydado de Estrigonia y teniendo no se perdiessse Alba, escriuió le que fuesse a defender a Alba, porque el estaua ocupado en proueer dinero, y en hazer cortes en Bohemia. Tornielo respondió con buen animo que haria lo que el rey mandaua, pero añadio vna condició que parecia graue a los del consejo del rey. Porque como era capitán antiguo y consideraua cautamente los peligros y casos de guerra, pedia la defenfa necesaria a hombre, que auia de caminar por entre Tartaros que corrian toda la tierra, y que despues auia de defender la ciudad contra los Turcos que en ninguna cosa se auia puesto que no viesse salido con ella. Lo que Tornielo pedia, eran quatro compañías de Alemanes: y vna vanda de hombres de armas, y diez piezas de artilleria, y cien carros para fortificar el campo quando se alojasse en campaña, y ante todo pedia paga de tres meses, porque si durasse mucho el cerco, los soldados que eran de tan diferentes lenguas no se amotinassen sobre la paga, como muchas vezes acontece. Los del consejo que eran hombres de ropa larga, viendo el poco dinero que el rey tenia, (porque todo el dinero con que los Bohemos le auian seruido el año antes lo auia gastado en el cerco de Pesto) començaron a dezir a Tornielo, que el peligro del camino no era tanto, y encarecian el sitio y fortaleza de la ciudad, y acrecentauan el numero de los ciudadanos y soldados de guarnicion y afirmauan que no saltarian en Alba ciudadanos ricos que ayudassen con dinero, y diessen de comer a su costa a los soldados repartiendo los por sus casas y que los que fuesse a defender a Alba, yuã a ganar mucha honrra defendiendo vna nobilissima ciudad sin auenturarse a mucho peligro. Tornielo respondió que el no haria cosa sin mirar la y entender la biẽ por lo qual fue embiado a Alba Octauiano Escrosfato Milanes, que despues de la guerra de Pesto se auia quedado en Vngria. Este boluendo de Alba, dixo que seria inexcusable si se hiziesse ciertos reparos demas de los començados, y que entrando el otoño acudirian aguas que acrecentarian la laguna y henchirian los fosos, y que de los lugares cercanos se auian traído tantos mantenimientos y tanto ganado grueso y menudo, que no le parecia que auia que temer hambre en todo el inuerno, y que el animo de los soldados y ciudadanos era tanto, que parecia que menospreciaban a los Turcos. Porque los de Alba auian tomado brio con vn successo de poca importancia, conuiene a saber, con q̄

corriendo por allí los Tartaros, falleron a ellos y dando en la retaguarda, mataron a algunos. Sabido esto por Tornielo, no quiso auenturar se temerariamente, ni yr a Alba, sino eligio vn medio, y fue que embio en su focorro quatro capitanes que desfeauan señalar se, y hazer obras valerosas, y quatro compañías. Tras ellos fue en focorro de Alba vna vanda de caualllos con Barcocio, a quien el rey hizo general de la guerra. En llegando a Alba, supierõ que Soliman no estaua lexos, y Barcocio llamo a los coroneles y capitanes a consejo, en que entraron Birroo juez de Alba, y todos los regidores. Y trataron con mucha porfia y agudas razones, si eramejor de samparar y quemar los arrabales, que defenderlos, para que los Turcos no tuuiesse casas en que meter se, y la ciudad estando fortificada y segura con la laguna, se defendiesse con menos trabajo de los soldados, y menos peligro. Reclamaron los Albanos, que no consentirian que los arrabales, que en templos y edificios ygualauan la grãeza de la ciudad fuesse destruydos, por q̄ muchos ciudadanos perderian sus haziendas, y nada podia ser mas miserable, que dar muestra de estar muertos de miedo, y animar con ello a los Turcos, que quando por sus manos los arrabales, que podian defender muy biẽ sino les faltasse animo

CASSALTAN LOS TURCOS A Alba, y vna muger haze vn notable hecho.



Auorecia el parecer de los Albanos Octauiano Escrosfato, porque como el año antes auia venido a la ciudad, tenia mucha noticia della, y dezia q̄ no auia mas peligro en defender los arrabales, q̄ en defender la ciudad, pues todo estaua cercado de la laguna, y que si defendiendo los arrabales les succediesse algun reues, en la mano tenian reparo cierto y seguro, con meter se en la ciudad, y que metidos en ella deliberarian, y harian lo que mas conuiniesse. Yren (leuantando lo su hado y el de la ciudad) leuanto se y dixo. Varones esforçados, que valor mostrarays o que hõra ganareys en defender la ciudad, si antes del peligro con desesperacion demasiada, y presta, desistrayis y destruyis esta nobilissima ciudad, corriendo le de vuestra volũtad los brazos, que son los arrabales. Cierta que ni ferireys al rey, ni ganareys honrra, sino defendeys a toda Alba entera con sus arrabales. En diciendo esto, leuataron se todos y los prudentes y practicos de guerra obedecieron a los ignorantes que estauã feroces, y el mismo Barcocio, aunque estaua perplexo y penado, fue vencido de la necedad de los demas, y conformo se con

su mortal parecer. Porque muchas vezes los que cõsideran prudentemente los peligros, y temiedo los deliberan en ellos, como desfean parecer mas valerosos que los mas bellicosos, conforman se con su temeridad, queriendo mas morir que parecer cobardes, dando pareceres cautos. Con esto Barcocio lleo de nueua esperanza, y fingiendo la, cobro repente alegria, y saliendo a los soldados, dixo les la causa porque determinauan defender el arrabal, y amonesto les que se mostrassen tan valerosos, como era la determinacion honrada, y que el tenia mucho cuydado de proueer con tiempo lo necessario para la defenfa, y para que a los que peleassen valientemente de mas de la perpetua honrra que ganarian, se diessen tres pagas y merced que durasse por su vida, y de sus descendientes. Estas palabras decia con rostro alegre, para con el beneficio confirmar en lealtad y fe a los Albanos, y encubrir el miedo que no sin razon tenia, como hombre que auia sido vencido muchas vezes por los Turcos, y que no era tenido de los soldados por capitán esforçado ni valiente. Acudiendo a la obra los soldados y la turba de los ciudadanos, fortificaron los arrabales, y plantaron artilleria en partes conuenientes, y mandaron a ciertos capitanes que diuisos a cierto espacio, hiziesse guardia dia y noche.

Los Turcos llegando cerca de Alba, apretaron la principalmente por los arrabales que caen hazia la puerta de Buda, porque auiendo reconocido el sitio, y informado de de espías Vngaros, sabian q̄ la laguna estaua mas seca a aquella parte, y que el suelo era muy arenisco, y por esto ruyn para hazer trincheas, y que hazia las otras dos puertas la tierra era humida, y apretada del humor de la laguna, y assi allí auia mucha tierra para hazer trincheas. Barcocio viõ el desegno de los Turcos, y el lugar do se alojauan, quito a los Italianos y Alemanes de las otras puertas, y hizo que se passassen a la puerta de Buda, y en su lugar puso en las demas puertas a los villanos Vngaros que auian huydo ala ciudad y a los mancebos Albanos, y entendiõ en proseguir y acabar vn bestion començado: Este bestion se hazia entre dos yglesias, conuiene a saber, entre la yglesia de nuestra señora y entre la de san Francisco. Y salia a fuera en la manera ordinaria, para que disparando artilleria por ambos lados, defendiesse el muro de quien quisiesse subir a el: Entendiendo en ordenar y hazer esto, llegaron corriendo los primeros escuadrones Turquescos. Y visto esto por los nuestros, salieron a ellos animosamente los Vfarones, y luego los caualllos Alemanes con algunas compañías de infanteria Italiana, y auiendo escaramuzgado retiraron se todos, y de la misma manera escaramuzgaron otros tres dias, pero no succedio nada notable. Porque los capitanes auian mandado a los nuestros q̄ no passassen de cierta calle, y los Turcos aunq̄ arremetian, dauan bueltas, y hurtauan presto

el cuerpo para sacar lexos a los nuestros q̄ fuesen necios, o a los Alemanes cargados de armas. Pero como llego Soliman, y cercado la ciudad al derredor espanto a los miradores con la estraña y admirable grandeza de su campo, los nuestros cerraron luego las puertas, y no dexarõ ninguna salida. Los Viarones como estauan vsados a correr y hazer entradas como se vieron encerrados pidieron licencia, y como sin peligro nõ pudieron ser detenidos, salieron se vna noche y fueron se por vnõs bosques no aprouechando ruegos de los Albanos ni de Barcocio. En este medio los Turcos auiedo hecho muchos cestones a nuestra costumbre, y muchos fosos que yuan haziendo traueses, llegaron a tiro de saca de nuestras trincheas. Y cubriendo se con hojas de ramos plantados delante, hazian seguramente los cestones y fosos, y tirando a nuestras trincheas flechas y arcabuzeria, hazian que nadie ofalse parecer en ellas, porque en descubriendo en qualquiera parte vn hombre dauan en el dos o tres pelotas, y era tanta la furia de las grandes eulebrinas Turquecas, que las pelotas horadauan las trincheas, y haziendo pedaços la madera de que estaua hechas bolauan la por el ayre, y herian a los nuestros aunque estuuiessen lexos. Como el peligro de los nuestros era tanto, los Alapos llegaron seguramente, y cegauan el fosso (porque estaua seco de la serenidad del estio, y de no auer llouido) y como no entraua el agua de la laguna estaua seco. La manera con q̄ lo cegauan era, echando por orden muchos haces de matas y ramas, y despues echando encima arena, porq̄ trabajaua sin cesar todo el exercito, y los cauallos trayan sin cesar ramos, y los prones los echaua en el fosso, y no les faltaua tierra ni ramos para hazer qualquier labor, y Dios ayrado contra los nuestros, no permitia que cayessen las aguas q̄ los nuestros esperauan. Cegado el fosso, los Turcos llegaron atreuidamente, y comenzaron a picar y a cauar por abaxo el bestio: para que la trinchea dede tro quedando sin cimientõ cayesse, porque no era de tierra rezia, sino de tierra arenisca apretada con tablas y maderos, y no tenia fuerza, sino sola aparecia. Los nuestros viendo lo, hizieron por de dentro vna contramina, y poniendo en ella poluora para cegar a los Turcos, succedio vna desdicha, y fue que a la poluora se pego de repente fuego, y no queriendo a ningun Turco, abraço a muchos de los nuestros. Despues los Turcos vsando de verdadera fuerza, llegaron al bestio hechos tres esquadrones. De luego venia los Alapos como hõbres cuya perdida importa poco, y q̄ como tales los capitanes los ponen en la delantera de los peligros. Trayã estos por escudos tablas anchas q̄ parecia puertas de casas cubiertas de cueros de bueyes rezã muertos, y poniedo los sobre las cabeças, y uan hechos vna maza, para que no les hiziesse daño las ollas de fuego labrado que de arriba les tirassen. Luego yuan a pie hõs

bres de a cauallo con sus escudos y ligas ginetas, como cimitarras defenuaynadas. Estos cubria a los Ianigeros que hincada la rodilla derecha tiraua de puerterias pelotas con escopetas largas. Con cada esquadron yua vn capitán animando la gente, y mirando qual se mostraua valeroso, y qual cobarde, castigando muchas vezes a los perzõs como vna maza de hierro, y sacando del esquadron a los heridos y haziendo que en su lugar entraffen sanos. Esto se hazia en vn pũto porque a ciertos meneos que los capitanes hazian con sus mazas, los soldados como estaua alertos, hazian al punto lo que el menco dezia. Duro el asalto mas de tres horas peleando con igual valor y esperanza los nuestros y los Turcos; pero en fin los Turcos suffriõ muchas heridas mataron y rebatieron a los nuestros, y ganarõ el bestio y plantaron luego en el tres falconetes para echar de las trincheas a los nuestros que peleaua y discurren por ellas, y juntamente arremetieron y tomarõ las dos yglesias auiedo quebrantado y horadado las paredes, de manera q̄ haziendo a cañonazos mayores los agujeros, descubria de lugar el cõdido a los nuestros que estauan dentro, y les tirauan flechas y arcabuzeria. Pero las trincheas que guardaua la infanteria Italiana fueron defendidas este dia con admirable valor, ayudando a ello las mugeres y los Frayles. Era este dia de san Juan Baptista, y acor dauan se los Turcos que en el auian tomado a Belgrado, y muerto en batalla al rey Luys, y como son agoreros; y veyan que el mes y dia eran dichos, pensauan auer victoria del asalto. No se deue pasar lo que en el hizo vna muger con ofadia varonil, y fue, que subiendo a la trinchea entre los soldados, vio subir dos Turcos, y dioles con vna gran hoz de cortar heno, y de vn solo golpe cortõ les las cabeças. Mostro se tambien de animo inuicto y fuerzas indefensas contra el trabajo y peligro Carlos Ruffo Bressano, que tenia officio de meter en ordenança la infanteria. Porque otros muchos capitanes y alferes, y el mismo Barcocio dudando del successo del asalto, estauan apartados de las trincheas para meterse mas presto en la ciudad.

SOLIMANGANA ALBA real, pone a los nuestros en saluo y buelue se a Constantinopla.



Dizen que Soliman llamando a su pavelon a Abras han, y a Acomates y a Ali, los reprehendio con rezias palabras, de que auiedo tomado esforçada y felicemente el bestio, no auian cerrado rezio con los Christianos

stãnos sino retirando se con demasiada breuedad, auian perdido la victoria casi ganada, y con gesto amenzador les mando que dentro de tres dias aparessen con diligencia lo necesario, y no pareciesse ante el sin tomar a Alba. A estas palabras no respondieron mas de dezir que breue la fortuna responderia a su desseo y valor de los suyos (por que auia que no tengan culpa no les es licito escusarse). Fue alsi, que animando y escogiendo los mejores para hazer lo vltimo, dieron a dos de Septiembre señal de arremeter, y al punto los Turcos asaltaron con terrible furia las trincheas por todas partes, y pusieron gran temor a nuestra guardia. Porque como a la hora que arremetieron fuesse de mañana, y hiziese espessa niebla (como acõtee en las partes de ay lagunas) no fueron cõ la escuridad vistos de los nuestros hasta que llegaron a pelear con ellos, por que no los pudieron sentir, porque llegaron con silencio a su costumbre. Peleauan los nuestros y los Turcos con gran alboroto y altas bozes hazia la yglesia de san Francisco, pero mas terrible andaua la batalla entre el bestio que diximos que los Turcos tomaron y la yglesia de nuestra señora, porque vn valeroso esquadron de Ianigeros aprouechauan principalmente por alli, y estauan en su guardia los Alemanes, que cerrados en esquadron, esperauan a los Turcos las picas baxas asistadas hazia lo alto de las trincheas, de manera, que fuera se parecia los hierros y puntas. Los Turcos viendo lo y no queriendo hincar se las al saltar en la ciudad, vsaron de vna admirable astucia, y fue, que subiendo sobre sus cabeças vnã vigas a lo alto de las trincheas derribaron las de traues sobre las picas y sobre los Alemanes tan supito y con tanto daño, que los delanteros siendo les quebrados los brazos y heridas las manos fueron forçados a dexar las picas. Los Turcos algando gran alarido saltaron dentro, y ninguno de los nuestros vno que sustentasse su furia. Iten al mismo tiempo la infanteria Italiana vencida mas por la multitud de los Turcos que por su valor boluõ las espaldas, y desamparõ las trincheas. Pero aunque huyeron de priessa, a pocos aprouecho huyr, por que auia vna entrada estrecha que yua a vn Canzel, que estaua entre la plaza y la puerta, y los Albanos no auiedo lastima de los que huyan, algaron vna puente leuadiza que auia delante la puerta (porque es natural perder los hombres la verguença y lealtad, quando ven el miedo al ojo). Con esto los Turcos anduierõ por todo el arrabal derribando y hiriendo a los nuestros. Murieron en el alboro procurando detener a los q̄ huyan Carlos Sico, y algunos capitanes y alferes Igen Oçtauian (cuyo mal consejo fue causa deste daño) pago con la vida su temeridad. Y Barcocio como apretando el cauallo huysse al postigo, y rogasse en vano a los que yuan huyendo que le abriesen la puerta mayor del postigo porque no po

dia entrar a cauallo, llegaron los Ianigeros, y mataron lo, y cortaron le la mano derecha en que tenia muchos anillos con piedras. Iten Dominico Tornielo, que yua señalado con vna celada dorada deteniendo se en apearse, fue derribado del cauallo y muerto. Defendio lo algun tiempo su valentissimo alferes llamado Cecolino, que con vna lanza, y con vna veleta de seda, heria los desarmados pechos Turquecos, queriendo mas morir honradamente que desamparar su capitán. La demas multitud como la entrada del postigo estaua cerrada de los cuerpos que auian alli percedo y los Albanos auian maluadamente algado la puente como no veyan otro remedio, arrojauan se en el fosso, que estaua lleno de agua y muy hondo. Era lastima y miserable cosa ver esta huyda, porq̄ los que no sabian nadar, alian se a las piernas de los que nadauan, y lleuauan los a lo hondo tras si. Otros llegando a nado a algunas entradas de la ciudad, eran heridos de flechas Turquecas en los hombros y en las cabeças que se les parecia nadando. Otros huyendo por el vado y cenagales de la laguna quedauan plantados en el lodõ hasta las rodillas, y los Turcos riendo dauan les por las espaldas flechazos y arcabuzazos. Entre estos fueron. C. Mora natural de Nouara, y Rapizon natural de Verceles, moços nobles que passando el fosso; fueron heridos de flechas y muertos. Carlos Ruffo, vifia la rota escapo en la ciudad a nado. Estauan en la ciudad el capitán de los cauallos Alemanes, y Oçcañ Cremones, que por estar herido se auia quedado en ella. Estos cobrando animo, recogieron las reliquias de los soldados, y pusieron guarda en los muros. Pero era tanto el miedo de los Albanos que no trataba de remedio, ni los soldados medio muertos de miedo y heridas hallauan a punto ranjas res para resuscitar y tomar fuerza. Porque el suezo Buroo y los regidores y ciudadanos principales vifia la maranga de los nuestros auian desmayado, y ponian la esperanza, no en armas, sino en la clemencia de Soliman. Porque mucho antes que les viniessse focorro del Auarino, ciertos vezinos Albanos (no se sabe si por su voluntad, o si por consejo publico) auian embiado vn correo a Turcos sus conocidos prometiedo les que si tomassen a Estrigonia a la hora se les redirian si llegassen cerca. Por esto los Albanos creyan que Solimã los perdonaria facilmente porque pensaua escusar lo hecho cõ dezir q̄ no auia osado hazer otro por miedo de la gerte del rey. Esto era causa q̄ los ciudadanos se descuydassen en la defensa. Y como Oçcañ y Ruffo les prometiesse con gran animo de defender la ciudad con la gerte q̄ quedaua, agradecieron se lo y dixeron les q̄ no remian que pensar sino en las condiciones de rendirse. Porque les parecia que era vender a traycion sus vidas y las de todos sus vezinos, si estaua sin esperanza de ser socorridos del rey y que estaua ocupado

cupado en prouincias remotas, enoñassen a aquellos soberuios barbaros defendiendo se mas. Con esto Birao hablo del muro con los Turcos, y pidioles que le diessen licencia para embiar seguramente embaxadores para tratar con Soliman de condiciones de rendirse. Concedio lo facilmente Acomates y siendo sabido por nuestros soldados, nombraron a Rufo para que fuesse con los embaxadores de la ciudad, y hiziesse concierto que quedassen con la vida y libertad. Fueron los embaxadores llevados ante los baxas, y por mano de interpretes Vngaros les suplicaron que pues la ciudad se queria rendir, les dexassen la libertad y hacienda. Respondieron los baxas de manera que parecio que no als segurauan a todos, porque dezian que auian ques brancado el juramento que les auia hecho a rendirse. Los embaxadores no se dieron mucho por ello porque los ciudadanos que auian sido autores y fahidores del trato, eran pocos. Iren Rufo hablo de parte de los soldados y fue recibido humanamente, y concierto que todos quedassen con la vida, libertad, y hacienda, y que les asegurarian el camino hasta Viena. El mismo partido alcanço el capitán de los Alemanes, que vino con Rufo. Y Soliman el eunucho cabeza de los baxas, dixo cortesmente a Rufo que se quedasse en seruicio de su señor, y que le daria larga paga, y le haria capitán de quinientos infantes. Respondio le Rufo que no lo podia hazer, porque auia hecho juramento al rey, y no era cumplido el termino que auia prometido seruirle. Soliman oyendo lo hizo le por su valor merced de vna ropa de carmesí sembrada de flores de oro. Porque lo conocian los Turcos por la barba roxa, porque lo auian visto muchas vezes en las truchas pelear mas valerosamente que todos, y los que de Estrigonia se auian pasado a los Turcos, dezian quien era, porque estauan allí uestidos gentilmente en habito Turquesco, y aconsejauan a Rufo de parte de Solimán el eunucho que quisiesse mas aquel honrrado entre enemigos, q̄ la pobre paga que el rey le daua, porque vn soldado pobre y valiente como el que auia de hazer quando acabada la guerra no tirasse paga. Entre estos que se lo persuadian, estaua Juan Napolitano y Vincencio Veneciano, y Hieronymo de Faença, hombres conocidos en guerra mas que principales en su patria, los quales escusauan la maldad de andar a sueldo de Turcos, con dezir que no auian renegado. Los embaxadores bueltos a la ciudad dixeron que Soliman queria vsar de clemencia, con lo qual la ciudad que estaua desmayada de miedo cobro esperanza de vida y libertad. (cosas que supli cauan mucho a Dios.)

No mucho despues Acomates embio a la plaza de Alba interpretes que hablassen en lenguas de todas las naciones que allí auia y mando les que dixesse a los soldados Italianos y Alemanes que recogies-

sen sus balijas, y proueyessen para el dia siguiente lo necesario para partirse, pero que se guardassen de llevar consigo ningun Vngaro. Iren mandaron lo ciertas penas a los Albanos que no saliessem de sus casas hasta que los soldados estrangeros viessem salido de la ciudad. Los Italianos y Alemanes salieron a la hora señalada, y por su guya fue delante Homar capitán de vna vanda de cavallos para llevar los hasta tierra del rey sin que se les hiziesse daño. y así no les fue quitada cosa salvo vnos pistolerés, que son vnos arcabuzes pequeños, a quien los Alemanes de a cavallo traen demas de lanças colgadas de los arzones como arma commodada y mortal. Cudiciaron los mucho los Turcos porque era inuencion nueva y maravillosa, porque vnos arcabuzes pequeños disparauan presto pelota sin mencha hiriendo con el martillejo vn pedernal, y haziendo con las centellas que la poluora tomasse fuego. Ite Homar sin que viesse quien se lo contradixesse se quedo con la carreta en que yua la ropa de Barcoscio, porque auia sido muerto, y conforme a ley de guerra la ropa del capitán muerto no pertenece a sus herederos, sino a los vencedores. Iren pidio correfmente a Ocasal que le trocasse a otra buena pieza vnas coracas doradas, y como Ocasal se las quitasse y se las diesse alegremente, Homar le dio contra su esperanza vn hermoso cavallo, y por todo el camino aunque los Tartaros corrian y saqueauan, Homar defendio con gran verdad y trabajo a los nuestros de todo daño. Porque a cada passo salian de los montes corriendo Tartaros y pareciédoles que tenian presa, arremetian principalmente a las cargas, y si veyan algun soldado nueuo desbarbado, o algun paje de lança, arrebarauan lo presto, y lleuauan se lo huyendo a gran furia, y como los husauan, echauan mano dellos, y ponian los en las ceruizas de los cavallos, y como si fueran bestias, huían con ellos. Fauorecian a los nuestros los cavallos Turcos, y discurrendo de vna parte a otra, asmenazauan y ahuyentaban aquella desluzida y terrible canalla, y así ninguno dellos saco flecha ni espada, porque como veyan que los Turcos yuan en defensa de los nuestros, entendian que no los auian de robar como a enemigos, sino como a compañeros perezosos, cogiendo les lo que pudiesen. Llegados los nuestros a tierras del rey, Homar los dexo, pero encontraron con amigos peores que los Tartaros, conuiene a saber, con Vngaros, que cerrando con ellos casi en verdadera batalla, les dieron muchas heridas, y los pusieron en termino que en ninguna manera escaparan, sino saliera presto en su socorro de los castillos cercanos cavallos del rey. Los Albanos no vueron tan buena ventura, por que Soliman dexando yr a los estrangeros que se auian metido en la ciudad, y mandando les q̄ se fuesse a labrar los campos, mado buscar a los que le auia dado esperanza q̄ rendiria la ciudad, y hizo los prender,

der, y ten hizo prender a los vezinos de Alba que eran juezes quando la ciudad se rebelo contra la reyna y rey niño, y recibio guarnicion de Alemanes. Y de estos parte fueron muertos, parte desterrados a Buda, y a Belgrado, porque parecio a Soliman q̄ su nueua traycion deuia ser castigada, aunque fuesse por estranos.

Soliman dexando por capitán de Alba a Balibey y mandando le que la fortificasse, determino boluerse a Constantinopla, porque le parecia que auia ganado harta honrra pues auia tomado dos famosas ciudades, y quebrantado los animos de los Vngaros y Alemanes, y auia ya señales ciertas de entrar el invierno, que le auisauan que se boluiesse presto a sus reynos. Iren dezian le sus espías que Filippo Tornio auia en la isla de Comara a mano sinestra del Danubio cerrado el passo para que no pudiesse subir su armada por el, y hincado en el vado maderos, y cubierto los con tablas para tener mejor reparo y fuerças para con los suyos defender el lugar de la isla. Iren dezian le que la infanteria del Papa, que era luzida, y llegaua a seys mil hombres, auia llegado a Viena con Baptista Sabelo, y con Julio Vrsino por capitanes, y que no estaua lejos el rey don Fernando que trahia Moraos y Bohemos, para si quisiesse passar a delante, defenderse lo por tierra y por el rio por donde traya en naos los mantenimientos y artilleria. Pero el socorro del rey fue tarde, porque todo estaua ya perdido, y aunque quiso recobrar lo, no pudo por el tiempo, ni hizo cosa digna de rey. Soliman boluendo se a Constantinopla, eligio prudentemente por gouernador de Vngria a Mahomero Iahagolla que por el officio que tenia, llamauan el Sanjaco de Belgras-

do, el qual era capitán antiguo, y principalmente famoso por daños que nos auia hecho. Este corriendo las tierras que caen hazia el Iauarin y hazia Cinco yglesias hizo en ellas grandes daños, y como no se pudiesen remediar, el rey hizo tierra tregua, y como cuérdo despido el exercito y la infanteria del Papa se boluio a Italia. En toda esta guerra Fray Jorge Obispo de Varadino, tutor del mismo rey Estuan, y persona de gran authoridad y potencia en la Transiluania nunca se mouio, aunque Solimán le mando que viniesse a seruir le con gente de aquella nación. Porque le respondio, que no podia hazer lo, porque estaua ocupado en defenderse de entradas de Moldaous, y que le parecia que no deuia dexar la tierra, porque si la dexasse, a la hora los Moldaous tornarian a entrar en ella y la destruyria y parecia le que auia hecho lo que deuia, y aún mas pues auia embiado al campo de Soliman gran cantidad de vitualas. Con lo qual este valeroso hombre conseruo su persona, y libro aquella tierra de Turcos y conseruo al parecer el amistad que con Soliman tenia. Ayrose Soliman algo contra el, pero quiso disimular por no alterarlo con vanas amenazas, porque queria mas tener lo por amigo fingido, que por enemigo descuberto, si declarasse la mala voluntad que le tenia. No faltaron algunos que se alegraron con este daño de Vngria, estos eran los que desseauan paz entre los reys Christianos, y que hiziesen guerra a infieles, y que sobre ello abominauan de su locura. La causa era, pareciales que de verguença de ver tan gran ignominia, y de miedo de tan gran enemigo los reyes auian de dexar sus guerras y hazer lo que la virtud y su honrra requeria.

Bbb 3

Fin del libro quarenta y tres.

LIBRO. XLIIII.

EL EMPERDOR DON CARLOS

gana con gran valor a Dura, y del valor que mostraron los Españoles y Italianos.



L tiempo y la orden, que es lo principal que puede auer en vna historia, para q̄ las cosas se cuenten con claridad, y para q̄ el que las escriue pueda cumplir lo que professa, me amonestá, que huela a la materia de que parla. Porque no puede el historiador hazer lo que los pintores, conuene a saber, no puede representar juntamente a los letores las cosas que a vntiempo succedieron en diferentes partes, aunq̄ los pintores lo hazen pintando las elegantemente en vna tabla. El Emperador despidiendo se del Papa, tira a la guerra de Flandes, y llegando a Bona, tierra de los Vbios cerca de Colonia, junto su gente y hizo resseña della. Tenia catorze mil infantes Alemanes, y quatro mil Italianos, y quatro mil Españoles. De los Españoles eran coroneles don Aluaro de Sando, y Luys Perez. De los Italianos, Camilo Colona, y Antonio Doria, que auia hecho la gente en Italia de soldados viejos, y de sus conocidos. Iten el Principe de Orange cauallero Flamenco auia traydo doze mil infantes y dos mil cauallos armados. Iten auia quatro mil celadas de cauallos Borgoñones y Alemanes, y seyscientos cauallos ligeros Italianos y Albaneses. El Emperador repartiendo los officios, auia hecho maestro de caño a Estefano Colona, hombre de mucha reputación en guerra, a quien el Duque Cosme de Medicis le auia dado para q̄ le siruiese en ella. General de la artilleria auia hecho a Iacobo de Medicis, a quien mucho antes por su gran valor auia dado titulo de Marques. De los cauallos ligeros auia hecho general a don Francisco de Este hermano del Duque de Ferrara. Pero sobre todos tenia poder don Fernando de Gonzaga, de cuyo valor el Emperador haua mucho. Vista y ordenada la gente, el Emperador salio ante el exercito armas

do cō vna sobreuista de brocado y carmesí, y dixe a los suyos que fuesen con buen animo a ganar hūra y hazienda, y lleo en tres jornadas a Dura. Este es el primer lugar de tierra de Liege, y Guillermo Duque de Cleues tenia lo por inexpugnable, y pesa ua q̄ el Emperador no lo podría tomar. Tenia Dura vn muro de ladrillo y dos fossos, vno de fuera, y otro detras de vna trinchera que estaua delite el muro, que lo cubria todo hasta lo alto de las almenas, y lo cercaua al derredor, de manera que el artilleria en ninguna manera podía herir el muro, si primero a cañonazos no derribaua esta gran trinchera. Derribar la no era facil, y subir a ella no se podía hazer sin muerte de los que subiesen, porque demas que entre ella y el campo estaua el primer fosso, tenia bestiones altos hechos en partes conuenientes con sus cañoneras y artilleria para tirar a todas partes balas Iten vn Cleues llamado Flates auia traydo para defensa de la ciudad buenas compañías de valerosa infanteria, y haziendo que los moços de Dura tomasen las armas, prometia defender valerosamente la salud vniuersal, y el antiguo honor de los Cleueses contra las injurias del Emperador. Porque no faltan uariados en historias y practicos dela tierra q̄ corrauan, que en tiempos passados ciertas compañías de Julio Caesar, cuyos capitanes eran Titurio Sabino, y Cayo Cota, fueron muertas y degolladas cerca de Dura. Iten la gente imperial no menos preciaua a los soldados desta tierra, porque son astutos y valientes. Y dos dias antes como vna vanda de cauallos imperiales fuesen a reconocer, los Cleueses salieron a ellos fingiendo mucha gana de pelear, y huuyendo astutamente, truxeron los a vna emboscada, y saliendo repente de montes cauallos Cleueses pelearon con pistolereros (a vso de Alemanes) y rompiéron los con gran daño, y mataron al capitan Valberro cauallero Mantuano, y a Marco Buluano Albanes de fama illustre, y prendieron a Iuan Chuchero antiguo capitan de Griegos. El Emperador llegandocerca de Dura, reconoció por su persona su sirio y forma, y queriendo espantar luego a los de dentro determino batir la incōuente. Y mado hazer luego

cestones y plantar artilleria. El cuydado de comba tir y assaltar la ciudad tomaron los Españoles y Italianos, como mas sueltos y biuos, que sin pavor lleuan los primeros peligros: Los Alemanes quedaron cerca partidos en dos esquadrones, y la caualleria estaua partida en otros dos en quadra, para estádo a punto esperar el successo del assalto, y si viniesen enemigos en socorro de Dura, resistir les. Por que se sonaua que venia cerca Martin Rossen con valeroso exercito de Cleueses y Gueldreses para dar en el campo imperial quando estuiesse ocupado en assaltar a Dura. Este Rossen el año antes (como he contado) hizo gran daño en tierra de Brabacia especial en Anuers, y rompiendo al principe de Orange, puso gran miedo en todas aquellas tierras. Esta fama, no del todo falsa, se acabo con la victoria que en pocas horas vno el Emperador. Porque la bateria se començo vn día de mañana con quaréta piezas gruesas, y como no cessasse casi en todo el día, el negocio paro, en que siendo los de dentro eschados de las almenas, y derribados y horadados los mas altos bestiones, los Españoles y Italianos queriendo cada nacion auentajar se, arremetierō sin hazer señal, ni ser les mandado, y passando el fosso, (porque el agua no passaua la cintura) subieron a la trinchera. Enojose al principio don Fernando de Gōzaga, pero viendo que no los podía detener, encomendo los a la buena ventura. Fue este vn cruel espectáculo, porque los imperiales aunque tomaron la trinchera como estauan descubiertos a los golpes enemigos, eran derribados de muchas rociadas de pelotas y balas gruesas, y de necesidad cayan en el fosso de dentro, o en el de fuera. Pero como lleuaban la pena de su osadía y temeridad no queria morir sin vengar su muerte y con increíble grandeza de animo arrojaron se a manadas en aquel hondo fosso, y ayudando se de picas y escalas que llegaua al muro, passaron el fosso con grande y alborotado impetu, y començaron a subir al muro, aunque muchos agrauados del peso de las armas, y apretados de otros que cargauan sobre ellos se ahogaron en el fosso, y en fin no aprouecho a defender se lo que al pasar eran heridos de enemigos que estauan apuntando en los muros. Estaua pegada con el muro vna casa muy alta, en que estaua Flates con los mas valientes de los suyos, y de allí hazia gran destruycion en los imperiales, de manera que las trincheas y fosso estauan llenos de cuerpos muertos. Visto el daño, por el Emperador mando a los artilleros que disparassen a la ora balas gruesas a aquella casa, y como lo hiziesen señalando se la el Emperador, los tejados y entablamientos vinieron con gran ruydo al suelo, y mataron a Flates y a quantos con el estauan. Muerto miserablemente Flates y los mas valientes de los suyos los de Dura desmayaron demanera, que como se defendiesen con mas tibieza y menos brio, los imperiales soluiantando se vnos a

otros y asiendo se por la bateria, subieron las vanderas a lo alto, y no temiendo ollas y alcanzias de pez y resina que les arrojauan ardiendo, ganaron increíble presteza los muros y ciudad, y usando de crueldad, mataron a quantos soldados estauan en guarnicion, y a todos los vezinos, porque yuan conlericos, de que en tomar las trincheas, y passar el fosso, auian sido muertos seys cientos soldados Españoles y Italianos. El Emperador que auia estado mirando lo, alabo publicamente el valor de dos valientissimos capitanes que alli murieron que fueron Facio de Pifa, y Sanseuerino de Napoles. Y como dos alferes vno Vizcayo llamado Randaloa y otro Ginoues llamado Gregorio por fallasen sobre qual auia subido primero al muro, alegando testigos y fauoreciendo cada nacion al suyo, el negocio fue ante el Emperador, el qual como prudente suspendio la sentencia, y entretuvo mucho las esperanças de ambos por no enojar a ninguno, y porque no creciesse la enemidad que los Españoles y Italianos tenían, porque muchas vezes auian venido a pendencias y alborotos sangrientos.

TRINDESE EL DVQVE de Cleues al Emperador y va sobre Landreli.



Momada con tā gran valor Dura ciudad de Cleues a veynete y seys de Agosto, los soldados auendo muerto cruelmente a los ciudadanos, saquearon la ciudad, y despues, poniendo se fuerte, o leuantando se a caso la ciudad to

da fue abrasada, y la yglesia y su torre hermosa con vn vistoso chapitel se quemó de todo pūto. El Emperador tuuo el castigo por justo, porque le eran rebeldes, y quiso con este exemplo espantar los demas pueblos. No se engaño, porque como llegasse cerca de Ruremonda y de Valthodio, abrieron las puertas, aunque tenían guarnicion del Duque Guillermo con el capitan Cortopia. No mucho despues el Duque espantado de la destruycion de Dura, desmayo tanto, que determino rendir su vida y esperanças a la clemencia del Emperador. Y viniendo con el por rogadores el principe de Orange y el Duque de Branzuie, vino al campo imperial, y echando se a los pies del Emperador, pidiole perdō. El Emperador lo perdono, con que de ay adelante no se llamasse Duque de Gueldres, sino gouernador de Gueldres por el, y que en su nombre fuesen

señor de la provincia, y de todo punto olvidasse el amistad Francia. Al tiempo que el Duque hincado de rodillas pedia perdón al Emperador, diciendole que se ponía en sus manos, el Emperador no le mostro buena cara, sino estuvo graue y severo con el rostro de enojado, y con su ordinaria magestad. Pero caso lo despues con su sobrina hija del rey, don Fernando fu hermano, porque auia muchos dias q̄ el Duque auia desconcerado el desposorio que tenia concertado con la hija de Henrique rey de Navarra, como en su lugar diximos. Su madre (que era vna señora de animo varonil) viendo las condiciones con que se auia rendido, sintio lo tanto, que murio de enojo. El Emperador vso tambien de clemencia con Martin Rossen, y viendo quan practico y valiente capitán era, rescibio a su sueldo a el y a los suyos, y partio poderoso contra los Franceses, por que estos dias auia concertado con el rey Henrique de Inglaterra que entrasse con otro exercito en Francia: Marauillaua se muchos como el Duque Guillermo dexando se tan presto de la guerra, y quiso mas concierto tan vergonzoso que passar el peligro de la guerra, pues demas de ser honroso, el successo era dudoso, pues tenia muchos leales y valientes soldados y capitanes practicos, conuiene a saber, a Martin Rossen, y a Longaul, con quien poco antes auia llamado el artilleria y alojamiento al Marques de Arescote capitán de los Flamencos, y demas desto de zian que tenia marauillosamente fortificados algunos lugares y castillos, y que con ellos pudiera sufrir la furia del Emperador, y algunos amigos le dezian que breue llegaria socorro del Frances. Desto vno dos causas. La vna dizen que fue que algunos principales vassallos suyos amando mas el bien publico que la honra del Duque, induzieron a los populares a que pues temian la guerra, fuesen a el, y le dixessen libremente que la dexasse, y hiziesse paz, porque la guerra les seria muy dañosa, y no les conuenia ser amigos de Franceses, pues por ello el Emperador estaua mal con el, y la tierra para perder se. Lo otro dizen que el rey de Francia ocupado en conseruar en obediencia los lugares que auia tomado en tierra de Luxemburgo, no le embio gente ni socorro, y que el Duque frustrado de su esperança, quiso hazer paz, porque no pudo el rey juntar presto tan gran exercito, como el peligro de los Cleueses requeria, y embiar lo en su socorro. Porque la ardiente fuerza del Emperador, y su admirable presteza y resolucion, impidieron que el rey con su espacio no pudiesse hazer nada.

Auiendo los Franceses el estio y verano del año antes hecho felicemente guerra al Emperador entrando por vna parte Carlos Duque de Orleans en tierra de Luxemburgo, y corriendo por otra Mosiur de Vandoma las tierras baxas de Flandes, el Emperador auia recebido grandes daños, y los Franceses auian tomado a Landresi, porque los morados

res lo desampararon. Esta Landresi cerca de Cābray ciudad franca, puesta en medio de Francia y de Flandes, que yualmente tiene amistad con los reyes de Francia y señores de Flandes. Ay algunos que piensan que Cambra y es la ciudad de Samarobrina, famosa porque Julio Cesar inuenua en ella. Yo creo que Samarobrina es la que oy se llama S. Quentin, porque esta cerca del rio de la Soma y es verisimil que el rio de la Soma y el lugar se llamauā Samarobrina.

El rey Francisco viendo q̄ Landresi era importante para entrar en tierras del Emperador, determino fortificar lo con gran cuydado para que los suyos pudiesen facilmente hazer muchas entradas, y retirar se alli seguramēte. Algunos señores Franceses imitado el cuydado de su rey, des terminaron cada vno a su costa hazer vn bestio en Landresi, y alquilando gastadores entendieron en la obra con tantanta diligencia que en pocos dias fortificaron todo el circuytu del lugar, porque acada vno parecia que se ganaua la honra de auer gastado y acabado la obra. Acabadas las municiones, y fortificado bien el lugar, el rey puso en su guarda a Landa, varon esforçado, y a Deceyo con algunas vadas de cauallas ligeros. Fortificado Landresi en ojos de los Flamencos, los vassallos del Emperador viendo que los Franceses les podian hazer cada dia mucho daño suplicaron al Emperador con mucha instancia, que antes que entrasse adentro de Francia, quitasse a Landresi a los Franceses, y librase la tierra de tanto daño y peligro. Lo mismo le suplicaua el Marques de Arescote, porque tenia particular dolor, porque Landresi era suyo.

Concedio lo facilmente el Emperador, porque era justo y le parecia q̄ trocava a su honor recobrar lo perdido. Y quando su exercito, fue por tierra de Cambra y a Guisa q̄ es cerca de Landresi. Tiene Guisa vna antiquissima torre, y a las espaldas vnos collados, de donde se dice q̄ nace el rio Escalde. Alojose don Fernando de Gonzaga el campo cerca del lugar llamado Marola. Es Marola vna aldea de vn fuente y rico monesterio, y de alli si vuisse comoda oportunidad, pensaua assaltar a Guisa. Pero estado para yr sobre ella, dexo lo, porq̄ le vino nuevo socorro, y por lo que sucedio a don Francisco de Este. Porque Pedro Strozi truxo a buen tiempo a Guisa cerca de quinientos valientes arcabuzeros a cavallo por no canfar se y llegar rezios para pelear, y como a caso don Francisco de Este passasse incautamēte muy adelante a reconocer, encontro con el, y cayendo con el el cavallo, fue preso a pie y casi desarmado. Don Fernando de Gonzaga auiedo perdido a este cauallero general de los caualleros ligeros, dexo de assaltar a Guisa, y reboluto contra Landresi, por que mucho antes lo tenian cercado el Marques de Arescote, y Adriano de Beuren, del linage de Acroy señores muy principales entre los Flamencos, capitanes del exercito de la Reyna Maria. Tenian esto

estos de mas de la gente de Flandes quatro mil Alemanes, y tres mil infantes Españoles, a quien auia traydo por el Oceano don Pedro de Guzman, llamado por sobrenombre don Pedro de Noche. Ite cerca del campo Flamenco estaua sobre Landresi el exercito Ingles, que poco antes auia pasado a tierra firme conforme a la liga, y auia traydo por capitán a Galopo, y estauan en vn alojamiento fortificado y cercado al derredor. Bran los Ingleses por la mayor parte flecheros, y apenas la quarta parte trayan vnas picas fragiles o aluardas. La gente de cauallo eran caualleros ligeros medio armados, que peleauan con lanza delgada, o con dardos. Tenian los Ingleses su campo apartado de los Flamencos, y cercado al derredor con carros y artilleria. En medio el alojamiento auian hecho vn pequeño fuerte en q̄ tenian la poluora guardada de peligro de fuego. Auia entre su artilleria morteruelos de grābosca, para derribar las casas de las ciudades, tirando hazia arriba balas de piedra, que cayendo de alto, truxessen al suelo los techos y entablamentos, pero estas piezas ya no se vsan. Auia se el Emperador quedado por cierta indisposicion en Canouo, y por su mandado don Fernando de Gonzaga llego con el campo a Landresi, y alojose cerca de Landresi, y alojose se hazia cierta parte por do corria vn pequeño rio. Apartaua el rio su campo del Ingles y del de la Reyna Maria, pero todos tres campos tomauan agua del rio, y cada vno de su parte plantada artilleria batia a porfia los bestiones de Landresi, y especial procuraua derribar vna alta torre de ladrillo que estaua pegada con el muro. Pero aunque era antigua, su fuerza era tanta, que como de dentro estuuiese hasta la mitad terraples nada, facilmente sufria la bateria, y solo eran derribadas las costras de fuera, y los Ingleses y Flamencos que porfiraron mucho por derribar la gastaron en vano gran cantidad de poluora y pelotas, y los Franceses se defendian valerosamente. Don Fernando de Gonzaga viendo que la bateria no hazia efecto determino fatigar la ciudad con cerco, y picar por baxo los cimientos de los bestiones, porque parecia que Landa (varon esforçado y diligente) antes seria vencido por falta de mantenimientos y de seroperacion de socorro, que por fuerza de artilleria. Porque auia salido muchas vezes y especial vna noche, como vna pieza gruesa a los Flamencos q̄ estauan durmiendo, y aunque recordaron y se la quisieron tomar no pudieron, y sin daño la subio con toros por el fozlo, aunque rebollaua de agua. Iren los caualleros de Deceyo no cessando de salir, procuraua prender a los aguadores del campo, y a los q̄ yuan a toger pasto.

SOCORRE EL FRANCES
a Landresi, y sigue lo el Emperador.



Viendo los Flamencos y Ingleses gastado muchos dias en el combate, y no auiendo hecho efecto con picar los cimientos, porque eran muy heridos de artilleria, don Fernando de Gonzaga supo que el rey venia en socorro de Landresi, con

lo qual parecia que los imperiales tenian occasiō de pelear como lo deseauan, Don Fernando deseaua do pelear, embio a dezir con tiempo al Marques de Arescote, y a Adrian de Beuren, y a Galopo general de los Ingleses que se leuantassen de do estauan, y passando el rio se juntassen con el, porque el Frances venia a Landresi, y no auia de passar el rio, y si no se juntassen con el, no tenia fuerzas para tenerse con el, y si estuuessen apartados ninguno tenia meritos para vencer. Pero como fuessen porfiados con vanidades, no pudieron ser inducidos a mouer se, ni a tomar el buen consejo que don Fernando les daua. Visto esto por don Fernando, quiso mas obedecer a aquellos obstinados, locos, que pelear a gran riesgo solo con el rey. Y quejando se que no hazia caso del, y de que perdian la occasiō de pelear y vencer, leuanto el campo, y passando el rio, junto se con ellos. En este medio el rey pareciendo le que era contra su honor menos preciar la salud de Landa que tambien le auia seruido, y dexar que aquella ciudad que con tanta costa y trabajo se auia fortificado se perdiessse, determino generosamente auenturar se, y probar lo vltimo de su fortuna y valor, y pelear si fuese necesario, porque no dudaua sino que la gente imperial pelearia con el. Entendia bien a quanto peligro se ponía, porque demas que los imperiales eran muchos, y de todas naciones, estauan feroces con la victoria poco antes ganada. Pero como era magnanimo y promptissimo para armas, y vio q̄ la antigua honra de Francia era perdida con tantas aduersidades y rotas, queria cobrar la, y el desseo lo animaua y encendia, y ponía le gran esperança las legiones que tenia de Esquiagos, porque en valor y disciplina eran yguales a los Alemanes, y les tenian ventaja en algunas cosas. Iren tenia excelente infanteria de Italianos y Galeses, y vna nueva legiō de mōgos caualleros Franceses auentureros luzidamente armados, que llenos de noble vigor deseaua señalar se en presencia del rey que auia de estar en la batalla. Iren la caualleria que auia llamado de todas las partes de Francia llamando a cada vno por su nombre, prometian de morir o vencer, y la caualleria imperial ni en valor, ni en destreza, ni en poderosos caualleros parecia que se podia comparar con ellos. El rey determinado, como era buen Christiano no oyo misa, y confesso, y hizo que sus hijos lo hiziesen, y desplegando las vanderas, partio de Guisa, y auiendo andado diez millas, llego con sus bata

Las ordenadas cerca de Landres, y presento se a vista de los cercadores y cercados. Capitancaua el asuanguardia el Delfin Henrique. En la batalla yua el rey rodeado de dos esquadrones para socorrer a su hijo. Luego venian muchos carros y bestias con gran copia de mantenimientos para los cercados. En la retaguarda venia mosiur de Hanibau Almirante de Francia. Llegando cerca, el rey como vio que los enemigos estauan juntos ordenadas sus batallas a punto de pelear, y que no se mouian mando a Mosiur Decarso y a Mosiur de Brillac capitanes animosos que fuesen a ellos con los cauallos ligeros, y que escaramugando en muchas partes, los entresuiesesen, y diessen muestra de querer pelear. No salieron en el capo Imperial cauallos que incitados del mismo dello salieron a los Franceses, y mezclados se entre ellos sueltos infantes, comengaron con gran ruydo vna batalla muy alborozada. Y entretanto el rey estendiendo a la larga su ala derecha, embio vn valeroso esquadron de infantes y cauallos a meter en la ciudad los mantenimientos, y renouando la guarnicion que estaua traspasada de trabajar y no dormir, metio en Landres nuevos soldados, y en lugar de Landa (que estaua enfermo y muy caído) dexo por capitán al señor de Veruin. Todo esto se hizo sin alboroto, porque don Fernando de Gonzaga no queria romper si el rey no lo prouocasse. Por que por culpa de sus compañeros auia perdido vn gentil lugar do estaua de la otra parte del rio, y estando el Emperador ausente, no queria romper con la infanteria, porque entendia que el Emperador esperaba la gente de Martin Rossen, y de Mauricio Dus que de Saxonia.

El rey auiendo conesta animosa empresa hecho lo que pretendia retiró se a Cambres, doze millas atras, y auiendo estado alli dos dias dio commodidad a los imperiales de pelear. Porque el Emperador auia venido de Canouo al campo con la gente del Duque Mauricio y de Martin Rossen, y era tanto lo que deseaua pelear, y lo que buscava occasiõ para ello, que llego con su campo a tiro de arcabuz del campo del rey, y saliendo en publico con las insignias imperiales, tomo en la mano vna lança de hombre de armas, y como quien quiere pelear, puso la animosamente en ristre. Porque los cauallos ligeros escaramugauan todas las horas en todas partes, entremetiendo se esquadras de arcabuzeros esparzidos. Cayan algunos muertos, era heridos muchos, y con diferentes successos la escaramuga andaua terrible y sangrienta, de manera, que los vnos y los otros de desleños de vengança, o encendidos de mucha esperanza de victoria, no podian (aunq años echecia) ser apartados, ni bueltos a su alojamiento. Iten los infantes imperiales y Franceses estauan cerca, y como veyan a los suyos apretar y ser apretados, parecia que no podrian ser detenidos mas, y q al momento cerrarian. Parecia a algunos capitanes

imperiales importante para vencer al rey passar adelante con el campo, y tomar vnos collados cerca nos que rodeauan el campo del rey. Pero no se podia hazer, sin que todo el exercito passasse el rio, el qual tenia las riberas rompidas, y llenas de pantanos, con lo qual no se podia passar presto, y para el negocio era necessaria breue resolucion. Para esto Iuan Baptista Castaldo, que partiendo se Estefano Colona auia sido hecho maestro de campo, dezia q el haria presto con barcos y tablas muchos pafos en el rio que era angosto, y passaria breue la gente. Pero el Emperador como fue tarde, y quedasse poca luz (como acontece en dias nubados y de invierno) determino dexar la batalla para el dia siguiente. Lo qual hizo con mas voluntad, porque vio que los cauallos ligeros y infantes arcabuzeros estauan cansados de lo mucho que auian peleado, y para no per no queria que estuuiesse ntan fatigados, porque auia por su mano ganado muchas illustres victorias. Auian sido heridos muchos de ambas partes. De los Franceses auia sido muerto de vn arcabuzazo Mosiur Andouino caualero famoso por gracia con el Delfin, y de los imperiales don Hieronymo Pacheco coronel de los bisños Españoles, que poco antes auian venido por el mar a Flandes. El rey acordando se que auia venido a descercar a Landres, parecio le que auia ganado harta honra pues podia parecer que los imperiales auia rehusado la batalla, y leuando el campo ala segunda vela dexo de industria en el alojamiento algun bagaje y vasos de diferentes cosas y fuegos encendidos, para que pareciesse que estaua alli, y así los imperiales no sintieron su partida hasta que amanecio. Porque aunq Salazar asturo soldado viejo fue embiado antes que amaneciesse a reconocer el capo del rey, vino a dezir que se estaua en el lugar do el dia antes, y q los Esquiuaos hazian guardia, y auia plantada, alguna artilleria. Pero el dia que vino presto descubrio su error, porque los que penso que eran soldados del rey eran Alemanes del campo del Emperador, y lo que le parecio piezas de artilleria, eran troncos de arboles. Por lo qual fue muchos dias tenido del Emperador por hombre de poca suñancia.

El Emperador vista la partida del rey mudo mas tarde que conuiniere a los cauallos ligeros y infantes mas sueltos que siguiesse su retaguarda. Pero el rey marchando a pressa hazia Goua, mudo al Delfin que defendiesse la retaguarda, y se quedasse atras en vn bosque en lugar conueniente, para que si los imperiales lo siguiesse, y (segun su costumbre) viesse a pressa y se apartassen mucho del capo pensando que auia presa cierta, saliesse de la emboscada y los rebatiesse. No fue su pensamiento vano. Porq como muchos imperiales esparzidos en esquadras siguiesse a los suyos, encontraron con cauallos del Delfin, que cogiendo los repente en medio, los mataron y rompieron, y especial hizieron daño a los

Cruza

auallõs Alemanes de la vanda del Duque de Branzuic, porque los del Delfin pelearon con ellos valientemente, y especial los cauallos Griegos, porque su valeroso y diestro capitán Theodorõ Bedenio Espartano saliendo de la emboscada cerro con los Alemanes que estauan amedrentados, y matando y prendiendo a algunos, hirieron casi a todos los demas en las caras porque la destreza de los Griegos era grande, y con ligereza, daua cuchilladas de reues en las caras de los Alemanes, que como lleuauan alçadas las viseras, eran heridos en ellas. El Delfin hecho esto, siguió, y alcanço a su padre, que sin inquietud auia andado el camino. Este animoso y esforçado hecho alabauan algunos prudentes, y con razon dezian que era vna de las buenas cosas que el rey auia hecho en su vida. Pero los imperiales de zia que mas honra ganara, si proueydo a Landres, se retirara, porque no fue de capitán prudente ni cauto poner se dos dias en peligro de pelear con la valentissima y inuita gente del Emperador, y que nada auia mas ageno de buena disciplina, que por ganar honra con ostentacion vana a ofrecer se sin necesidad a pelear con quien muchas vezes lo auia vencido, aunque tuiera tantas fuerças como el.

FLIGAN SE EL EMPERADOR y el rey de Inglaterra para entrar en Francia. Y Barbarroxa y los Franceses combaten a Nica.



Viendo el Emperador el inuerno cercano, y que los soldados auian començado a cobrar grandes enfermedades de catarras, y q los caminos estauan muy lodosos, y el cielo cargado de agua y nieue, determino no intentar nada mas, y despidiendo casi toda la gente, boluio se de Cambres a Cambrey, do se inuerno la gente de guerra cortesana, porque parecia que aquella ciudad estaua mas inclinada a Franceses que fuera razon, porque se queixaua que los imperiales le auian en toda la guerra hecho grã dafio. Pero como el Emperador llegasse cerca, los principales del senado le abrieron luego las puertas, y le dixerõ que el auctor del desabrimento y alteracion auia sido su perlado. El Emperador lo perdono facilmente, porque era de la casa de Acroy pero queriendo refrenar la litiandad de la ciudad q arroganremete se llamaua neutral, edifico sobre sus cruizes vn fuerte castillo, para que conociesse de

ay adelante que eran imperiales, y no neutrales. No mucho despues queriendo yr a Espira (do auia mandado que los Alemanes se juntasen a dieta) embio a Inglaterra a hablar al rey Henrique a don Fernãdo de Gonzaga y a Iuan Baptista Castaldo, para q pues el rey mucho antes estaua por muchas causas y muchas embaxadas mouido a hazer guerra al Frances, negociassen con el que passasse a la frontera tierra firme de Francia, y le informassen de todo lo que podia ser vtil para la guerra por mar y tierra. Porq estos dos principes incitados de antiguedad y nuevos odios, ordenauan vna gran guerra contra el Frances. Buelto don Fernando ante el Emperador, dixo le que el rey Henrique (el qual le dio vna rica baxilla de plata labrada para su apardado) se estaua incitado contra Franceses, y que sin dũda el estio siguiente passaria con gran exercito a Francia, para con las fuerças de toda Inglaterra hazer terrible guerra al rey, y que no temiendo el gran gasto, queria liberalmente ayudar le con dinero para pagar su gente, cõmo con gran largueza lo hizo con el Emperador Maximiliano en la guerra de Picardia.

En este medio el Emperador enderezando todos sus consejos a la guerra de Francia, procuraua conseruar en su seruicio algunos principes Alemanes que con ocasion de las cosas Lutheranas se dezia q se auian apartado del antiguo amor que a el y a la casa de Austria tenian. Y parecia le, que lo que mas deua procurar, era que le siruiesse en la guerra muchos Alemanes de tierras bellicosas, y q ningunos siruiesse al Frances, y para ello ofreciales larga paga, y hazia executar graues penas impuestas a los q siruiesse al enemigo que era de tierra perpetua al que no podia ser auido, y muerte al que era auido. Pero como son gentes infinitas libres y militares, y el Frances les ofrecia larga paga, no bastaua penas ni miedos, ni quantas guardas se ponian, para que a mandadas dexassen de yr a Francia, especial por cambrinos no vsados. Porque obraua tanto el odio que algunos tenian a la casa de Austria y la esperanza del dinero Frances (que era certissima) que menospreciaban los edictos y mandatos, y ninguno auia que no pensasse ser de pobre en breue rico, y tomaban exemplo de Guillermo Frustemberg, que auendolo el rey de Francia despedido y quitado le el officio porque se dezia que se alçaua con la paga de los soldados, auia traydo a su casa inestimable cantidad de dinero. En el mes de Agosto del año en que el Turco Soliman tomo a Estrigonia en Vngria y el Emperador don Carlos a Dura en Cleues, Haradin Barbarroxa fue con su armada sobre Nica de Proca. Porque renegaua de que auiendo andado tanto espacio de mar, parecia que auia venido de balde, y de que su honra se perdia por no haber el rey executar los consejos tantas vezes ordenados haziendo en ello prouecho a sus enemigos, y dexado por descuido passar el tiempo en que el armada auia de ha-

244

car efecto. Y dezía que la cobardía e necia dilació del rey la pagaría el en Constantinopla, porque como Soliman deseaua focorrer lo, porque lo cenía por particular amigo, y hazer gran daño a sus enemigos, recibiría gran enojo, de que se dixese que su armada adereçada con tanta costa, y embiada a las vltimas riberas del mar, no auia sido de vtilidad al rey su hermano rodeado de poderosos exercitos de enemigos, y que el, que auida ocasión meneaua prontamente las armas, perdía mucho de su reputación, y honor antiguo, estando se todo el estío (que ya yua al otoño) en el puerto de Marsella ocioso perdiendo los suyos el vigor con estar se quedos. Por esto Polino que auia traydo el armada de Constantinopla, y era embaxador del rey con Barbarroxa fue do el rey estaua, y diziendo le lo que conuenia, y Barbarroxa deshonorando lo soberuamente pedía, boluio al armada, sabida la voluntad del rey, que era que combatiessen por mar y tierra a Niça. Porque el rey (no haziendo en ello sin razon) queria ante todo recobrar esta ciudad que le pertenecía por derecho claro, porque era notorio que su pasado la auia empenado al Duque de Saboya estando fatigados con guerra y falta de dinero, y el rey auia ofrecido al Duque la cantidad del empeno, y mucha mayor, y pedido le con ruegos y protestaciones que se la restituyesse, y el Duque nunca lo auia querido hazer. Y queria el rey que el armada Turquesca diese allí viendo que sería odioso y infame a su persona, hazer que crueldes barbaros asaltassen la costa de la Christianidad, con grande y irreparable daño. por que la deluentura de los pueblos innocentes que nunca tal merecieron, satisfazian poco las injurias que el quería vengar en el Emperador. Auia el rey hecho general de su armada a Moliur de Anghiano moço de la casa de Borbon de linage real, hermano de Monsieur de Vandoma, para que los capitanes de las galeras y otros nobles que andauan en el armada, y no querian obedecer bien a Virgilio Vrsino por ser capitán estrangero, obedeciesen a este general nobilísimo, Frances como ellos. Era el armada del rey de veinte y dos galeras, y diez y ocho naos gruesas, y embarcaron se en ella ocho mil hombres, y más zenimientos para muchos días. Porque Polino auia juntado en Proença, quatro mil hombres, especial Gascones, y los otros quatro mil auia hecho en la Proença citerior y en los pueblos cercanos al lago Lemano, y a los Alpes Moliur de Escrosso, que por enemistad quería mal al Duque de Saboya, y andaua huydo de su tierra. Salio el armada Francesa del puerto de Marsella, y costeando la ribera, metio se en el puerto de Villafranca, y dos días despues Barbarroxa partio por el mismo camino con ciento y cinquenta nauos que andauan a remo. Ante todo Polino por mandado del rey escriuió a Genoua que el armada del Turco yua en su seruicio, y que a ninguna ciudad haría daño, sino a Niça sola sino se rinda

dielie. Y para que creyessen que esta era la voluntad del rey, y que la cumpliría, alcanço de los Turcos que le diessen algunos Ginoueses que lleuauan en las fustas en cadenas, y embio los liberalmente a Genoua a sus padres y parientes.

Llegada el armada a Niça, Polino amonesto humanamente a los vezinos que se rindiessen, y quisiesse mas tener por señor a su príncipe antiguo y virtuoso, no menos señalado en liberalidad que en potencia, que padecer la vltima ruyna por vn señor pobre, que demas de no ser señor legitimo, estaua despojado de las ciudades de su estado por el Emperador y por el rey, sin tener mas remedio que dexar de su voluntad que ambos, que a porfia le cogian, se as poderassen de lo poco que le quedaua. Porque ninguno príncipe auia a este tiempo mas miserable que el Duque de Saboya, porque su rico estado que se estendía desta parte y de aquella de los Alpes, heredado de mano en mano de antiquísimo tiempo, era poseydo del rey su deudo y del Emperador su amigo. Por esto Polino dixo a los vezinos que para su bien y seguridad presente, y vtilidad futura ninguna cosa podían hazer mas acertada ni honrosa, que rendir se luego, pues de mas de ser los forçoso, el rey haría gran merced a ellos y a la ciudad, por que no deseaua tener los por suyos sino para hazer les mucho bien, y dar les nuevas libertades, pues la ciudad auia sido edificada por los vezinos de Marsella. Los regidores respondieron que nada estimauan mas que ser leales, y lo querían ser con el Duque Carlos de Saboya a quien tenían por legitimo señor, y lo auian hallado clementísimo y virtuoso. Que de xasse de sobornar a los vezinos con correos y cartas, porque a quantos les pusiesse delante temían por enemigos. Lo mismo embiaron a dezir a Monsieur de Anghiano, Los Franceses dexando amonestaciones determinaron usar de fuerza, y echando gente en tierra cercaron la ciudad por tres partes, y comengaron a batir la. Esta Niça junto a vn alto monte que comiença en los Alpes, y se estende hasta la mar. En la mas alta cumbre deste monte ay vn castillo edificado por los antiguos Condes de Proença, famoso por muchos excelentes capitanes que en el han estado presos, y acabado miseramente la vida. Descubre el castillo lexos toda la mar, y del a la ciudad vienen por vn camino estrecho. Y debaxo de vna peña que esta cerca de la costa ay vna fuente abundante de mucha buena agua, accommodada para que grandes armadas se provean della. Los muros de Niça son de labor antigua, y así no muy fuertes, pero auian los pocos antes los vezinos fortificado con nuevos bestiones, industriando los, y entendiendo en la obra Paulo Simeon alcaide del castillo. Este era muy exercitado en guerra, y como era de la orden de san Juan, y en tiempos passados auia sido preso de colarios auia seruido a Barbarroxa, y amonestaua a los ciudadanos que tuuiesse

sen mucho animo, y no hiziesse caso de las fuerzas de los Turcos. Y para que lo hiziesse con mas constancia y valor, recogió en el castillo las mugeres y hijos de los ciudadanos, y toda la turba de la gente no para pelar, y daua les todas las armas que el peligró necesitarias. Polino batía los muros que caen al Septentrion de esta la puerta que va a Villafranca Moliur de Anghiano se refirio en vn alto de la otra parte de vn pequeño y pedregoso rio que corre por delante la ciudad, y plantando allí artillería, tiraua cañonazos a los muros. Los Turcos auian con admirable breuedad y destreza hecho trincheas, y plantado artillería no lexos del quartel de Polino, y batiendo los muros auian derribado las almenas y en el interin el armada Francesa auiedo rodeado el monte, disparaua cañonazos a la ciudad, demaneira que las pelotas yendo algunas vezes altas, passauan por cima los muros, y yua a dar al quartel de los Turcos. Los Turcos viendo el peligro, mudardose hazia la parte por do Leon Estrozi batía, que era junto do Polino estaua. Batía Leon Estrozi vn bestion, cuya cal aun no estaua dura, porque auia poco que los de Niça lo auian edificado. Los Turcos asistando le artillería lo batieron tan rezio, que derribaron del tanto, que osaron arremeter las vanderas altas. Lo mismo hizieron los de Estrozi que eran Toscanos, porque no quisieron que pareciese que los Turcos les hazian ventaja en esfuerço y valor. Pero los de Niça defendiendo se animosamente, mataron y hizieron muchos Turcos, y derribaron por las ruynas a ellos y a los Toscanos. Este día fue tomada la vandera de los Turcos, y muerto su alfercz. La vandera de los Toscanos fue hecha pedaços, pero no fue tomada, porque el alfercz aunque fue herido, la defendio valerosamente. Fueron muertos en la batalla, o despues de heridas poco menos de cien Turcos. De los Toscanos murieron veynte y dos.

BARBARROXA Y LOS Franceses no pueden tomar a Niça. Y huyen oyendo que viene cerca gente del Emperador.



Barbarroxa viendo lo que passaua, mando reboluer toda el artillería contra vna torre que estaua sobre la puerta, porque tirauan de la artillería, y hazia gran daño a los combatientes. Fue tanto el daño que breue hizo el artillería en la torre, que los de Niça perdiendo esperanza de socorro, y viendo que la mayor parte de la gente auia sido herida de flechas, comengaron desde el muro a tratar de rēdir se. O yo Anghia

no el concierto, y efecto se con que el rey les dexasse los priuilegios, y usos y costumbres como que habían teniendo por señor al Duque de Saboya. Polino no temiendo no quebrantassen los Turcos el concierto, y con desseo de robar y vengar la muerte de sus compañeros no arremetessen a la ciudad, acabó con Barbarroxa, que mandasse que los Turcos se retirassen, y se embarcassen en el armada. Los Españoles enojados de que no les dexassen saquear la ciudad, procuraron matar a Polino y a Leon Estrozi, boluendo de hablar a Barbarroxa. Ganada Niça Barbarroxa y los capitanes trataron de que forma ganarian el castillo. Dezía Barbarroxa que el negocio tenía dos partes. La vna guardar la ciudad, por que no saliesse repente enemigos del castillo, y la otra asaltar. Sen, y guardar el campo por que no diessen en ellos enemigos por alguna parte estando ellos ocupados en combatir el castillo. Lo otro era batir el castillo con artillería, y dezía a los Franceses que escogiesse lo que mas quisiesse, por que el batiría el castillo o guardaria el campo. Polino pareció que dudando, no sabiendo resolver se presto en lo conueniente. Por lo qual Barbarroxa menospreciado el ingenio de los nuestros como de hombres poco bellicosos para emprender cosa de guerra, reconoció cierto lugar, y hizo lo presto fortificar con trincheas, y mandó plantar cañones, los dos de estraña grandeza, los demas de la grandeza ordinaria que usamos. Y tirando con ellos derribo presto los mas altos bestiones del castillo, y las partes do estauan las guardas y centinelas, de manera, que ninguno de los dentro osaua estar en las almenas, y la turba dentro de niños y mugeres que ánta dentro, tenían gran pavor, aunque Paulo Simeon estaua intrépido y sin miedo. Iten los Franceses repartiendo entre si el cuydado lo batian rezio por otras partes, y admirauan se de la gran presteza y destreza que los Turcos tenían en plantar y assestar artillería. Pero como tiraron muchos cañonazos vinieron a tener tanta necesidad de poluora y pelotas, que les era necesario pedir las a Barbarroxa, o comprar se las. Resnegaua desto el Barbaro, y reprehendía los de que en Marsella auian querido mas cargar las naos de pipas de vino, que de lo necesario para la guerra, y que no era sufrible, que estando en su tierra, vulesse menester su munición del. Y como era brauo y riguroso, no se abstenia de desonrar los, y quexaua se de que lo auian engañado con esperanza de grandes cosas que Polino con largas palabras auia prometido en Constantinopla. Era tanta la ira con que lo dezía, que amenazó a Polino que lo haría echar en la cadena, pues lo auia traydo de Constantinopla a que perdielie su honra, o a que el armada fuesse de necesidad inutil no teniendo munición. Por esto muy ayra do con los Franceses mando repete, que todos los capitanes de las galeras, y los coronetes y capitanes, y alfercz se juntasen a Diuanio. Es Diuanio como

sejo

sejo de guerra, en que se haze vn tribunal, y acuden los dichos a consultar sobre la guerra. Porque deszia que queria boluer se al Levante, pues no auia llamado proueydo nada por aquellos cobardes necios que auian prometido mucho y no cumplido nada, Sintierõ su determinacion en el alma los Franceles, y Polino turbado començo a hazer le abatidos y a frontosos ruegos, y adulaciones de grã baxeza, prometiendole a el y a cada capitán de lanças gran merced del rey Francisco, y diziendo les que mirasen que con yr-se lo perdian todo, y desamparauan al rey y rompian el amistad, y que se enojaria dello so liman y los castigaria.

Con estas promessas y ruegos, y con que Anghiano vfo de grandes regalos, y hablo al ayrado viejos, acabo se sin mucha dificultad, que no se hablasse mas en la partida, ni se dexasse la bateria del castillo. Pero apenas Barbarroxa estaua aplacado, determinado de proseguir la guerra quando fueron tomadas vnas carras de don Alonso Marques del Vasto por Paulo Simeõ alcaide del castillo, por las quales le amonestaua con grandes palabras que susriese se vn poco la furia enemiga hasta que llegasse la infanteria que auia embiado delante, y el llegasse con la flor de los hombres de armas. Porque el yua por las veredas de los Alpes maritimas, y dẽtro de dos dias seria alli, para cõ muerte de los Turcos librar de peligro a el y al castillo. Con estas cartas sono se luego por todo el campo que el Marques del Vasto estaua cerca con gran cantidad de gente, con lo qual los Turcos y Franceles tomaron repẽte tanto miedo, que como creciẽse con que en la noche cayo vn gran turbion, todos desampararon las trincheas, y artilleria, y dexando las armas, passaron por asperas sendas lo alto del monte, y huieron desapoderados el monte abaxo, y fueron se al armada. Pero como amaneciẽse y no viesse enemigo, vuieron verguega y tomarõ animo. Pero no mucho despues como a juyzio de todos el castillo por estar en vna alta peña no se pudiesse sin grande y largo trabajo batir cõ artilleria, ni bolar se con minas hechas debaxo de la peña, y que entonces el successo seria dudoso, comẽgaron de comun consejo a retirar el artilleria. En lo qual fue admirable la industria de los Turcos, por que en los hombros lleuauan sus pieças gruesas, y las de los Franceles, deshonorando los de sacos cobardes pues echauan tarde mano a la obra, y comẽgada les faltaua animo y fuerza. Al tiempo que andaua el alboroto de la partida, los Turcos sin poder ser detenidos arremetieron a la ciudad y la saquearon y le pegaron fuego, y quando partieron Mosiur de Escrosio auia con persuasiones y con su autoridad que entre aquellas gentes es grande hecho que muchos lugares de la tierra se le rindiesen.

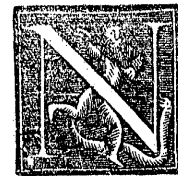
De esta manera Mosiur de Anghiano se fue con su gente de la otra parte del rio Varo, y Barbarroxa con el armada se fue a Antibo, donde como estu-

uiesse furto cerca de la isla Lerina llamada de los marineros Margarita, supo que el Marques del Vasto y el Duque de Saboya auian con el armada de Andrea Doria llegado al puerto de Villas franca, y que a la entrada el Marques estuuo en grã peligro de perder se, porque la galera en que venia leuantando se repente borrasca yua a hazer se pedagos en vna peña, si vn soldado practico de mar alçando presto el trinchete no acostara a otra parte la proa. Hizieron se pedagos con la furia de la borrasca que fue terrible, quatro galeras de Andrea Doria, que procurando meter se en alta mar dieron al traues en las peñas de vn monte rompido, y fue tanta la furia de las olas, que no vno tiempo para desherrar los esclauos remeros, y todos sin escapar vno se ahogaron, y toda el artilleria fue a fondo. Polino sabida la venida y peligro del armada imperial parecio le que estaua en la mano ocasion para destruir la, y embio a Barbarroxa a Pedro Angelo Bargeo poeta que sabia Griego, y era conocido de Barbarroxa de Constantinopla, para que le dixesse la gran ocasion que los enemigos yrempesad le dauan para vn excelente hecho, y le persuadiẽse con vigor lo mejor que pudiesse que sacasse el armada y fuesse a ganar tanta honra y cierto prouecho. Barbarroxa pareciendo le bien el auiso, dixo que en nada en que pudiesse ganar honra se descuydaria. Pero como corriẽse solano, no pudo intentar presta y animosamente el negocio. Pero cessando y aplacando se la tempestad, salio con el armada, y contra su costumbre yua tan de espacio y tan considerada mente, que paro cerca de la viñas de la playa de Antibo. Admirauan se primero los capitanes de las galeras y los sanjacos, pero despues se rieron con tanta libertad, que dezian por ironia, que razon era que no hiziesse mal a Andrea Doria pues era su hermano, y por auer sido collario como el, estaua obligado conforme a ley de collarios a no hazerle mal, y que era justo que le pagasse el beneficio que pocos años antes le auia hecho cabo Bona. Entre los que dezian mal desto y sospechauan mal, era Cayeroli, excelente, entre los sanjacos, hijo de aquel Cayerbeyo del Cayro, que por ser traydor al Soldan Campson fue hecho por Selin governador de Egipto. Pero a esta culpa que le imponian respondió Barbarroxa entonces y despues en Constantinopla q̄ el era capitán viejo y vey a mas con los ojos cerrados, que los moços con toda su agudeza, y como se nombrasse ante el Cayeroli, boluiose a los suyos y dixo les. No seria mucho que esperasse yo de los imperiales gran merced, pues su padre del porq̄ no peleo con los Turcos con su ala diestra, vno la gouernacion de Egipto.

Passada la borrasca, y aplacada la mar Saleco cõ veynte y cinco galeras, y Leõ Estrozi cõ otras tantas Franceles fueron al puerto de Villafraça, y vuierõ las reliquias del naufragio de la armada imperial por que

que haziendo baxar a lo hondo Buzanos que sabẽ nadar debaxo el agua, ataron el artilleria con fogas y sacaron la con vnos tornos.

CLAGENTE DEL EMPERADOR toma a Mondeui, y don Hieronymo de Silua rompió ciertos capitanes Franceles, y Barbarroxa embia a correr la costa de España



O mucho despues Barbarroxa boluio se hazia Marsella, y metio se en el puerto de Tolõ llamado antiguamente Taurēta, y el Marques del Vasto y el Duque de Saboya fuerõ a Niça, y alabando a Paulo Simeõ consolaron a los pobres ciudadanos, y el Marques mirando las trincheas y labores de los Turcos admiro se tanto de su sagacidad y artificio en labrar las, que escriuiendo yo estas historias me dixo, que los nuestros les eran en esto a su parecer muy inferiores. El Marques partio de Niça y hizo mas gente de la que por miedo de Barbarroxa auia juntado, y fue a combatir a Mondeui, que es vna grande y fertile ciudad del Piamonte. Porque auia en ella valerosa guardacion de Esquiãros y Franceles, y con el capitán Carlos Drosio, varon esforçado natural de alli, hazian mucho daño a los imperiales. Auiedo el Marques traydo y plantado con gran costea el artilleria, començo a batir por muchas partes la ciudad con tanta fuerza, q̄ los muros cayan a todas partes, pero como Drosio se defendiẽse cõ mucho valor y diligencia, el negocio llego a que el Marques cali desespere de poder la tomar. Porq̄ como cayessen aguas cõtinuas, no se podia efectuar liberalmente lo tocãte a la bateria, y apenas los soldados podrian sufrir el agua, y el tomar la ciudad era escusado, porque aunque por todas partes arremetieron animosamente al muro, y pelcauan terriblemente en las baterias, no la podian entrar. Pero esta ciudad q̄ con fuerza ni artilleria no podia ser cõpelida a rendir se, fue forçada a ello por vn engaño que no se deue passar. Auia Carlos Drosio pedido muchas vezes socorro a Mosiur de Butero que residia en Turin, y era lugar teniente del rey. Y el Marques como las cosas de Mondeui estauan tan apretadas, vno las cartas en que Drosio le pedia esto, y escriuio le luego vnas cartas en Frances en nõbre de Mosiur de Butero, y quitando el sello de vnas cartas viejas de Butero, puso lo en estas. La summa de lo que escreuia era, que tomasse el remedio que mejor le pareciẽse, y no pensasse en socorro, porque el rey estaua ocupado en la guerra de Flãdes, y no que ria embiar nueva gente a Italia. Que si le parecia que

con las fuerzas y mantenimientos que tenia no podria defender la ciudad, que hiziesse algun honroso partido, y se rindiese. Escripta la carta embio la a Drosio abierta, fingiendo que la auia cogido y leydo, y embio le a dezir que acabasse con su porfia, si no queria que el y los suyos, que tan cumplido auia hecho su deuer, y la desarmada chufina de los ciudadanos fuesen meritos a cuchillo. Que si luego se rindiese, le haria el buen partido posible porq̄ no queria que le fuesse forçoso auer cõ mucha sangre la victoria que estaua en la mano. Drosio leydas las cartas miro, y conocio el sello de Butero, no dudado que eran suyas, conio mucho de la clemencia del Marques, y viendo se rodeado de trabajo y sin esperanza de socorro, determino rendir se y salvar su vida y de los ciudadanos y soldados. Y concerto se con el Marques que le entregaria la ciudad, con que el y los suyos con sus haziendas se pudiesen yr libbres y sin daño, y salir debaxo sus vanderas. Pidiõ el Marques a Drosio que le entregasse vn castillo q̄ estaua cerca de Mondeui con guarnicio. Tenia Drosio alli vn hijo muy moçacho, y prometio de entregar se lo. El Marques embio gente que se aposderasse del, y como le viniessen a dezir que el alcaide de que era ayo del hijo de Drosio no queria recibir a los suyos (porque estaua recogiendo su hazienda) enojo se tanto de que Drosio que era partido, y yua delante le mintiesse, que mando a ciertos cauallõs q̄ fuesen luego tras el, y le boluiesse. Oyendo esto otros cauallõs, fue tanto el desso que tomaron de servir al Marques, de robar (que es lo mas verisimil) que vandas enteras apretaron los cauallõs, y se juntaron con los primeros. Y como Drosio que yua en vn ligero cauallo huýesse a priessa, los del Marques cerraron con los suyos especial con los Esquiãros que (a su costumbre) caminauan de espacio sin recelo de tal, y matando y hiriendo a muchos despojaron los, y vsaron de mucha crueldad, no aprouechãdo el mismo Marques que les mandaua que no hiziesse tal, que solo queria que le vuiesse a las manos a Drosio. Pero fue tanta la desorden y alboroto con que los Españoles cerraron con ellos, que quando el Marques llego ya los Franceles y Esquiãros estauan saqueados y acuchillados. De lo qual fue tanta la verguença y enojo que recibio, que vsãdo de toda largueza y piedad, procuro remediar el daño, haziẽdo merced a los heridos y deudos de los muertos por aplacar la ferocidad de aquella gente q̄ con terribles bozes se quexaua del mucho daño que cõtra el derecho de todas las gentes les auian hecho. Esto diminuyo el alegria que el Marques tenia de la victoria, y de auer recobrado la ciudad, pero no castigo a los auçtores de las muertes, aunque con mas tar pocos satisfiziera el dolor de los Esquiãros.

No mucho despues repartiendo por los lugares los soldados viejos, y despidiendo a los nuevos fue se a Aste, y tornando a juntar alli la gente, recobro

los lugares que mucho antes auian tomado Franceses, y mando a Ludouico Vistarino, que estava en Querí, que saliese con la gente que allí tenia, y fuese a combatir a Carmagnola. Hizo Vistarino su mandado, y rindiendo se los moradores de Carmagnola, batio el castillo con artillería y tomo lo. Lo que los Franceses hazian a este tiempo era recoger la gente que tenían reparada en guarnición en diferentes lugares, y meter la en los mas fuertes, y derribar el muro y municiones de los lugares que dexauan, para que los imperiales no pudiesen detenerse en ellos mucho. A este proposito Osson Gascón y Vicomercato Milanés capitán de cauallos, y con ellos Azal con vna compañía de arcabuzeros fueron a Carignano aderribar las municiones, y llevar se los mantenimientos. Pero estando ocupados en ello, pareció en la ribera frontera del Po el Marques con vn escuadron de cauallos, y mando a Vistarino que estava cerca que mandasse a sus cauallos que passassen el rio por vado, y cerrassen con los Franceses que se yuan. Federico Douara varon esforçado animando lo Vistarino a passar el rio, no dudo de hazer lo, y passo de la otra parte con su vanda, y comenzó a escaramuzar con los Franceses. Era su osadia mayor porque el Marques le auia prometido de embiar le presto socorro, porque a este tiempo toda la cavalleria auia acudido de todas partes do el Marques estava. Trauo se con gran furia la batalla entre Osson y Federico Douara, lo qual visto por Azal y por Vicomercato como conociesen al Marques en el habito y bozes altas que daua, aconsejaron a Osson que se retirasse, porque el Marques estava a vista, y al mismo tiempo auia de cerrar con el con la multitud de su cavalleria. Osson teniendo mucha gana de pelear, y romper a Douara, no quiso tomar su consejo, y peleaua con mas vehemencia. Lo qual visto por Azal y por Vicomercato acogieron se, y comenzaron a caminar do tenían pensado. Y poco despues de partidos lleo en socorro de Federico Douara que estava apretado de Hieronymo de Sylua con vna vanda de cauallos, embiado por el Marques. El qual cerrando con los cauallos de Osson rōpio los, y Osson derribado del cauallo, fue presto y traydo ante el Marques, donde se queixaua de Vicomercato, diciendo que como cobarde lo auia desamparado. Vicomercato sabiendo lo que soberuia y ayrdamente dixo Osson, enojo se, y encendio se entre ellos capital enemistad, tanto, que Vicomercato dixo que Osson metía como ruyn, y lo desafío a hazer campo con el. El rey de Francia sabiendo por testimonios de muchos la forma deste recuento, interpuso su auctoridad en la contienda, y mando que Osson restituyese a Vicomercato el honor que con sus afrentosas palabras le auia quitado. El Marques succedido bien el negocio, entro en Carignano, y visita la commodidad y mucha importancia del lugar para hazer daño a Franceses, determino fortificar lo

y poner en el guarnición. Porque casi estava en medio de los lugares en que auia guarnición Francesa. Y aprouando todos su parecer repararon se las trincheas, y comenzó se vn nuevo fuerte, y el Marques encomendo la defensa del lugar a Pyrrho de Estipiciano, cuyo valor y sagacidad fuaa mucho, y paratiendo tomo otros lugares que se rindieron, y paratiendo la gente por las tierras para que inuernalasse, boluio se de ay a poco a Milan.

Barbarroxa siendo recebido en el puerto de Tolon, y haziendo le grandes seruios los gouernadores del rey, y proueyendo le largo de mantenimientos de Proença, hizo resseña del armada, y escogio veinte y cinco galeras que fuesen a robar la costa de España, y dio las a Saleco y a Assan Celebin que era muy su deudo. Estos passaron robando el golfo de Narbona, y asaltaron a Colibre, donde ay veestigios de vna ciudad antigua, y en aquella costa asaltaron a Cadeques, y a Rosas, y passando el promontorio de Venus, a quien los Marineros llaman oy cabo Greco, hizieron vna gran presa cerca de la antigua Empuria, y tomáro vna nao gruesa y vna galera en el puerto de Palamos. Auia la presa, fueron se a Argel a inuernar, y a poner el despojo, porq así les auia sido mandado, para en entrando la primavera, boluer se a Proença do Barbarroxa estava. Auia Barbarroxa entendido el inuerno en rehazer parte del armada, y en fornir la de alguna nueva armazon, y quando tenia necesidad de algo embiaba lo a pedir cortesmente a los Ginoueses, especial a Andrea Doria, el qual le proueyo dello de buena gana, porque es vno de hōbres de mar, y porque con esto vuisse trato para redimir los captiuos. Porq el rey hazia que ni los suyos ni los Turcos hiziesen daño a los Ginoueses, y dello auia tomado la fe a los Turcos, y Soliman lo auia confirmado, y Andrea Doria a trueque de dar cosas tan pocas para el armada, no queria mostrar animo enemigo. Porq aunque professaua que era capitán del Emperador, no queria hazer daño a su patria, que vey a que estava ocasionada para recibir daño de Turcos que tan poderosa armada tenían.

EL REY DE TUNEZ VIENE
a Italia a hablar al Emperador, y alça se le con el reyno Amida su hijo, y la forma.



Asi en los mismos dias en que Haradin Barbarroxa costean do la ribera de Italia partio a Marsella para defender a Francia, Muley Hacen rey de Tunez lleo a Sicilia con intención de hablar al Emperador que auia llegado de España a Genoua. La causa de

su venida dezian que era pedir le mayor socorro contra los Turcos. Porque algunos Turcos criados de Barbarroxa tenían con gran gente algunas importantes ciudades del reyno de Tunez, especial a Constantina ciudad fuerte metida en tierra, la qual ya le dicho en otra parte, que antiguamente se llamaua Cyrrha. Iten tenía en la costa a Leptis parua, a quē los Moros llaman Mahamedia, y los nuestros Africa. Y Adrumeto, llamado oy Mahometa. Al tiempo que el rey Muley Hacen partio de su reyno, dexo en su guarda las personas de quien mas fiaua, y por demas valortenia. Por gouernador de Tunez dexo a Mahomad, que ala sazón era Manifer, que es el mas principal officio de la ciudad. Este porque era tatar, joso se llamaua Temes. Y en guarda del castillo de xo vn Corço llamado Fares, q quiere dezir animoso, que auia sido su esclauo, y le auia dado libertad. De la gente de guerra dexo por capitán a Amida su hijo para que defendiese la tierra de entradas de Turcos y Alarabes enemigos. Traua el rey Muley Hacen presentadas al Emperador alhombrias ricas y diferentes adereços de camas, y algunas ricas piedras, y dos grandes cauallos Africanos. Pero paratiendo de Sicilia corrio viento contrario, y no pudiendo yr derecho a Genoua, echo lo el viento a Gaeta, y de allí a Napoles. Apofento lo el Virrey de Toledo de Toledo en vna casa ricamente adereçada, y proueyo lo largo de mantenimientos y regalos. Admirauan se los Napolitanos del habito de los Moros, y de sus comidas, y gran luxuria de sus olores. Porque en cada manjar echauan olores de grandissimo precio. Y es cierto, que adereçar vn pavon con dos sayfanes al modo que en la cozina del rey se vsaua, costo mas de cien ducados. Y quando se corto en la mesa, dezian que oia suauissimamente la salsa, y toda la casa, y vezindad, y el olor no se passaua de presto, sino duraua mucho. De allí el rey determino yr por tierra do el Emperador estava, porque temia yr por mar por estar cubierta de armadas de Barbarroxa su enemigo. Y ya el Cardenal Ridolfo Pio Legado de Roma por seruir al Emperador le auia embiado a ofrecer su casa, y a rogar le q se fuesse a posar a ella, no mirando la ley diferente, pero el Emperado le embio a mandar que se estuuiesse en Napoles. Porque estava ocupado en negocios de mucha importancia, y auendo se visto con el Papa en Buffeto, caminaua a buenas jornadas a la guerra de Cleues.

El rey Muley Hacen despues quando fue echado del reyno y priuado de la vista de los ojos, dixo me que la causa porque vino esta vez de Africa, fue por huyr de vn gran peligro q le venia. Por que como era astrologo doctissimo, dezia que las estrellas significauan que auia de perder el reyno, y que lo auian de matar cruelmente, y que pareciendole que la persona de quē mas se deuia temer era

Barbarroxa, creyo que el armada que se adereçaua en Constantinopla era contra el, porque le pareció desatinado que el armada del Turco viniessse no a destruir Christianos (como solia) sino a defender los, y que engañando lo su imaginación mas que la significación de las estrellas, vino a padecer tanta desventura, la qual sufría con grandissimo animo, auia que estava echado del reyno y ciego de ambos ojos.

Estando Muley Hacen en Napoles mirando atentamente que hazia Barbarroxa despues que se leuato de sobre Niza no auendo la podido tomar con tan gran armada, y que pretendia Soliman auerido ganado a Estrigonia y a Alba (las mas nobles ciudades de Vngria) y do rebolua sus armas el Emperador, que a lanza y espada auia ganado a Duraz supo de correos ciertos de Africa, que Amida su hijo se le auia rebelado repente, y alçado se con el reyno, y que matando a sus amigos y gouernadores se auia echado con sus mugeres, y apoderádose del castillo. Con lo qual turbando se mucho determino (postpuesta toda dilación) passar a Africa, a quē se tardó, y remediar sus negocios lo mejor que pudo diessse, pensando oprimir el principio de la rebelión, y a su hijo antes que juntasse gente y cobrasse fuerzas para defender el reyno. Porque pensaua q su hijo llamaria en socorro Turcos de Constantina y Africa y Mahometa, para defender se de los Españoles de la Goleta si quiesse fauorecer le. Sacando de nro junto gente con la mayor presteza posible, con sintiendo lo el virrey don Pedro de Toledo, y ayudándole, y así hizo pregonar, que el perdonaua a todos los hu ydos y desterrados que passassen con el rey a Africa. A la fama del perdon, acudieron ciertos delinquentes y condenados por sentencias, que parecia que dellos se podia sacar vn buen exercicio, por que querian mas ganar sueldo y alcanzar perdon, y poder venir a sus casas con yr a la guerra, q andar hu ydos perdidos por montes, perseguídos de algunas zillas para ser colgados de la horca. Por su capitán fue Iuan Baptista Losfredi, cavallero sagaz, deffeso de ganar honra y dinero de la capitania. Concerto este con Muley Hacen q le diessse luego paga de tres meses, y haziedo gente embarco en naos mil y ochoscientos hombres, y auendo retenido en si gran parte del dinero, endereço con el rey a Africa, y lleo a la Goleta. Conueniente es a nuestra obra contar breue la manera en que Amida se rebelo contra su padre, y el succello de su sangrienta alteración. Era Amida moço, y estaua conel algunos cauallos Moros que lo gouernauan, y principalmente Mahomad hijo de vn Moro llamado Bahomar, que reynando en Tunez el rey Mahomad, fue Manifer. A este Bahomar castro Muley Hacen quando fue rey porque amaua a vna hermosissima donzella llamada Rhahamans, hija de Abderraman Alcaide

del castillo de Tunez, y Bahomar casando se con ella, cogio se la de ante mano. Por esta injuria hecha a Bahomar su padre, Mahomad queria mortalmente a Muley Hacen, y auia lo disimulado muchos años esperando ocasion para vengar se. Despues deste era antiguo priuado de Amida otro Mahomad llamado por sobrenombre Adulzes Moro de Granada, maestro excelente de arcabuzes, el qual queria mal a Muley Hacen, porque lo deshonraua y llamaua esclauo peor que todos esclauos. Estos y otros pocos conjurando se echaron fama que Muley Hacen auia fallecido en Napoles, y que antes que muriese auia hecho vna gran maldad, conuene a saber, que se auia tornado Christiano. Turbo se Amida con la nueva, y acudiendo le estos, aconsejaronle que se llamasse rey, porque no se alcase con el rey no Mahomad su hermano con fauor de don Francisco de Touar alcaide de la Goleta y de sus soldados en cuyo poder estaua en rehen. Porque Mahomad era moço de veynete y dos años, y como en el rostro y condicion pareciesse mucho a su aguelo, era muy amado de los de Tunez. Amida no durmiendo visno a gran priesta del alojamiçto do estaua a Tunez. Y el pueblo como no auia oydo nada de la muerte de Muley Hacen, no lo recibio con buen rostro ni con malo, y como muchos se marauillassen como sin licencia de su padre venia temerariamente a Tunez, salio a el el Manifest, llamado (segui he dicho) por sobrenombre Temtes, y reprehendio lo con rezias palabras, y dixo le que por la venida merecia la muerte, que se boluiesse luego al capo, y como no lo quiso hazer acudio la multitud del pueblo, y echo lo de la ciudad. Amida viendo su esperança en vano, fue se a vna tierra cercana llamada Marcia, que toma dende el puerto de Vtica, hasta el cabo de la arruy nada ciudad de Carthago, y es tierra hermosa poblada de lindas caferias, y frescos jardines reales. El Manifest echado Amida de Tunez, fue en vn ligero nauio a don Francisco de Touar, para saber si auia alguna mala nueva de Sicilia, y para quejar se de la temeridad y intolerable atreuimiento de Amida. Estaua en rehen en poder de don Francisco de Touar Abdalages hermano del Manifest, y vn hijo de Fares Corço alcaide del castillo de Tunez. Y como el Manifest les hablasse mucho y se boluiesse a Tunez, sospecho se que auia tratado de con ayuda de don Francisco de Touar hazer a Mahomad rey de Tunez, y quitar lo a Muley Hazen su padre. Porque los Moros son mudables, repentinos sospechosos, y facilmente creen qualquier incierto rumor, y interpretan neciamente lo que oyen, y muchas vezes lo que inuentan, fauoreciendo cada vno su vando, porque en esto son obstinados. Leuanto se en Tunez rumor incierto contra el Manifest, y creciendo poco a poco alboroto se el pueblo, y en vn punto Amida fue auisado dello por algunos ciudadanos que querian mal a Muley Hacen. Estaua Amida en las huertas de

Marcia dando muchos sospiros, y renegando de su fortuna, y como supo la nueva tomo esperança y animo, y por consejo de Bahomar, y de Adulzes, y de todos los suyos, boluio a Tunez, y hallando la puerta abierta entro y fue corriendo a casa del Manifest, y no hallando lo, mató cruelmente a sus criados y subio corriendo al castillo. Y queriendo entrar en el, el alcaide Fares quiso lo detener, y asiendo le atreuidamente de las riendas del cauallo, hizo lo boluer atras. Entonces vn valiente negro de su guarda echo mano a vn puñal y dio al alcaide vna puñalada por el lado, y derribolo en el suelo. Apreto Amida las piernas al cauallo, y passo por cima el cuerpo del alcaide que espiraua, y entrando en el castillo, hallo al Manifest, y hizo lo luego matar, y en vna hora apoderose de la ciudad castillo, y reyno. Despuës dio tras sus hermanos menores con tanta soberuia y desorden, y con tanta confusio en todo que lleno de sangre entro do las mugeres de su padre estauan, sin verguença vso de toda defonestidad con ellas.

DEL REY DE TUNEZ PELEA
contra parecer de don Francisco de Touar, y preso su hijo, le quiebra los ojos, y Touar haze rey a Abdemelech hijo de Mulehacen.



Muley Hacen auisado de todo como auia pasado, fue a Africa con la poca gente, que como diximos hizo de priesta en Napoles, esperando recobrar el reyno. Y llegando el y Lofredo a la Goleta, don Francisco de Touar que era prudente y de muy auisado ingenio considero cautamente los casos que se les podia ofrecer, y aconsejo al rey que no fuesse con aquella gente a Tunez hasta saber el estado de la ciudad, y voluntad de los ciudadanos. Porque temia la poca verdad de los Moros, y no le armassen alguna celada los venales Alarabes. Lo mismo le dezia Lofredo, y apretaua le mas en ello, porque en la instruccion que le auia dado el virrey don Pedro de Toledo, le mandaua que no fuesse con el rey a Tunez, sino viesse en su ayuda algun valeroso esquadron de Alarabes, como el rey auia dicho que venia. Pero como el rey y Lofredo lleuando los su hado estuiesse inclinado a passar adelante, incitaua los muchos señores Moros, que por mostrar se seruidores del rey, se auian salido de la ciudad, y venido do estaua, y hecho le con solemne cerimonia juramento de ser le leales, conuene a saber poniendo se las espadas a las gargantas. Dezian estos al rey y a Amida estaua turbado de miedo y verguença, y que a la hora que pareciesse, huyria el castillo y ciudad. El rey no aprouechando ruegos de don Francisco de Touar

ni proteffaciones que le hazia de que guardasse de los Alarabes, partio a la ora las vaderas medidas hazia Tunez, siguiendolo infamosamente Lofredo, no faltaron algunos capitanes practicos de guerra, especial Cola Thomas, y Iacobo Macedonio, que procuraron persuadir a Lofredo que no passasse adelante sin recosocer la tierra, y que no creyese como incauto las promessas de aquella traydora gente, sino que esperasse vn poco hasta que viniesse el focorroque el rey dezia que le auia de venir de Alarabes sus parientes. Lofredo boluendo se a ellos con rostro soberuo, dixo, si estays cobardes perdidos de miedo, no curays de dezir sin verguença cosas con que disminuayays el animo a los esforçados, porque estoy tan lejos de dexar de proseguir la victoria que tenemos en la mano, que me parece que haria lo que deuo si os mandasse luego matar, porque soys mejor para desmayar a los soldados, que para herir los enemigos. Respondio le Cola Thomas. Señor Lofredo, la fortuna que breue castiga las temeridades, dara ocasion para que se vea qual es valeroso, y cobardo. Yo con morir cumplire con el officio de capitán que me auays dado, pero vos mira si cumplireys con el vuestro haziendo desorden, y peleando temerariamente, pues desechays con tanta soberuia los consejos de los vuestros. Yua en la delantera el rey con vna vanda de caualllos sus criados, los quales lleuauan vna vandra con las armas del rey. Tras ellos vna nuestra infanteria en esquadron. Caminando asi, llegaron a las cisternas, do el Emperador pocos años antes peleo con Barbarroxa a tres millas de la ciudad. Allí llegaron a gran priesta vnos caualllos Españoles, embiados por don Francisco de Touar, y dixeron que los Moros estauan en celada en los oliuares, y que espías les dezian que ellos estauan escondidos grandes esquadrones de Alarabes. El rey y Lofredo arrebatados su hado no hizieron caso, y con no menos temeridad que priests endereçaron a la puerta de Tunez que sale al puercito y ataraxanas. Con esto siendo Muley Hacen visido dende los muros, salio por la puerta vn valeroso esquadron de caualllos Moros, y cerrando con su gente comenzaron a pelear Moros con Moros. Tentan se valientemente los caualllos del rey, pero el rey como meneando rezio la lança hiriesse a todos los que encontraua, fue herido en la frente. Los suyos viendo le el rostro en sangrentado, turbaronse y comenzaron a huyr, y a la ora salieron de los oliuares muchas vandas de caualllos y companias de infanteria, y cercaron la gente de Lofredo. Los de Lofredo comenzaron a disparar algunas pieças pequeñas de artilleria de campaña, pero auiedo las disparado vna vez, no tuvieron lugar para disparar las otra. Porque fue tanta la furia y presteza con que cerraron los Moros que viendo se cercados desmayaron, y arrojando infamemente las armas, echaron se de miedo en la laguna, y nadando, y metiendose

en barcos, procurauan escapar de los Moros. Fue la gran ayuda los barcos, porque como estauan fornidos de artilleria, disparauan la, y espartau a los Moros que entraron con sus caualllos en la laguna los seguian con gran furia, y estos barcos recogian a los que andauan nadando. Lofredo attonito con la repentina arremetida, dio de espuelas a vn cauallito Turco vsado a nadar, y metio se en la laguna, donde como el cauallito trabajasse por salir de los pantanos, Lofredo queriendo salir a la ribera y morir honradamente, fue alcanzado de Alarabes, y cayendo del cauallito ahogo se en la laguna. Iten murio con el Carlos Tocco Griego de linage illustre. Asi solo entre todos Cola Thomas como lo auia dicho murio peleando esforçadamente, diciendo a los capitanes y lugar tenientes sus conocidos que quisiesse mas morir honradamente peleando con valor por no perder la honra en tiempos passados ganada, que morir afrentosamente en el cieno de la laguna. Con esto hiriendo y matando muchos Moros, vengaros sus muertes, y cayeron encima de ellos. Entre estos, que aunque desdichados merecen alabanza por su valor, murieron Iacobo Macedonio, y Antonio Granadillo, y Lorenzo Monforti ciudadanos honrados de Napoles. Los demas se ahogaron en la laguna, o murieron a manos de los Moros. Pero con mejor suerte Francisco fargento mayor, y Anton Bocapia, y Lucio Calabres escaparon saluos nadando.

El rey Muley Hacen lleno de sangre y poluo huia entre la chufina de los suyos, que bueltas las espaldas corrian. Pero como todos pusiesse los ojos en el, conociendo lo por el olor que yua echando, alcanzaron lo y prendieron lo murieron en la batalla mas de mil y treientos hombres, y los que escaparon fueron vestidos y curados por don Francisco de Touar, y poco despues lleuados a Sicilia, fueron se del Faro de Mecina a Napoles, y como yua n pobres y desastrados, pusieron a los Napolitanos mucha la stima de su desventura. Amida auida victoriosa de nada tuuo mas cuidado, que de vsar de crueldad con su padre, y cegar lo, quitando le la vista de los ojos. Lo qual hizo hendiendo le las niñetas con vn lanceta ardiendo. De la misma crueldad vso con Masafar, y Abdalla sus hermanos que fueron presos con su padre. Despues embio a dezir a don Francisco de Touar que el tenia preso algunos moços de sus barbados, y que al rey Muley Hacen su padre aun que merecia mas castigo, le auia quitado la vista como en tiempos passados la auia el quitado a sus hermanos, y le auia dexado la vida para que fuesse exemplo a los hombres cruels, y se entendiesse que auia vsado de clemencia con su padre, aunque era malo y traydor. Y confirmo con el el amistad que su padre tenia, porque le parecia que le seria muy vil, especial entonces, que su reyno por ser rey nuevo estaua alterado. Holgo don Francisco de Touar de hazer lo que le pedia porque le parecia que

le podría ser de utilidad. Porque Amida hecha la tregua, le embio cierta cantidad para pagar los soldados de la Goleta, y le embio libres algunos capitanos, y entre ellos cerca de veinte Rabatinos caualleros Christianos, a quien auia prendido porq̄ se fueran perniciosamente en lealtad con su padre. Iten restituyo le todas las vanderas de Loirido, y embio le el cuerpo para que lo hiziesse enterrar, pero no venia sin cabeza. Iten entrego le en rehen vn su hijo de nueue años, llamado Sefithe, q̄ en Arabigo quere dezir dichoso, con condicion, que si durante la tregua la paz no se effectuasse y vulesse guerra, don Francisco fuesse obligado a restituyr le sano a su hijo. Iten don Francisco hizo que le restituyesse el artilleria, no tanto porque la tenia en mucho, como porque pensaua que algũ dia seria de utilidad a los Moros sus enemigos.

Esta tregua aũque pudo parecer no errada, y necesaria por muchas causas, y aunque como tal la aprouauan muchos parecia a don Francisco que no estaua bien a la honra del Emperador, porque era contra razon que fuesse rey vn hombre que con tan cruel traycion y abominable maldad se auia hecho rey sin licencia del Emperador. Por esto comenzó a pensar en nouedades, y aũq̄ parecia q̄ era ingrato, y q̄ se movia por cudecia, determino llamar al legitimo rey y q̄ en nombre del Emperador (que se auia enojado de la maldad de Amida) fuesse rey de Tunes. Estaua en tierra de Alarabes Abdamelech huydo desde el tiempo que diximos q̄ Roxer huyo a Barbaroxa. Este era hermano de Muley Hacem. Y don Francisco embio lo a llamar diziendo le que lo haria rey. Porque Abdamelech era fauorecido de Anesega señor Alarabe, que lo auia regalado y hospedado mucho tiempo, porque auia huydo a el desde que los Turcos tomaron a Biscari ciudad mediterranea, porque entonces huyo a la tierra adentro de Alarabes. Abdamelech no falto a la ocasion, porq̄ se lo aconsejo Anesega, y porq̄ muchos astrólogos le auia dicho que sin duda seria rey, y que auisado lo alcanzado moriria en el palacio de Tunes.

Abdamelech parecia le este maravilloso tiempo para effectuar el negocio, porque Amida visto que la ciudad estaua pacifica, auia ydo a Biserta a coger vna grã renta que tenia de vna laguna de mucha pesca. En esto don Francisco de Touar queriendo guardar el concierto, embio en vn barco a Tunes a Sefithe hijo del rey Amida y recibio a Abdamelech, que caminando principalmente de noche, lleuado ala Goleta Abdamelech pareciendo le que debia vfar de presteza (porque de algunas espías no se supiesse en Tunes su venida) dexo reposar los cauallos pocas horas, y con vn escuadron de Alarabes fue a priella a Barbafela, que es vna puerta de Tunes, y en entrando fue corriendo al castillo. Las guardas pensando que era Amida que boluia de Biserta, no se deuieron en abrir le. Porque Abdamelech vfan

do de vn felice engaño, lleuaua la cara cubierta con vna toca de lienço a vfo de Moros que se cubren con ella del sol y poluo. Las guardas conociendo lo que daron attonitos, y corrieron a tomar las armas, pero mataron los luego, y entre otros mararon vn alceliano llamado Nãferhalla, que hazia guardia a la entrada del castillo, y oso poner se en defenderla.

Con esto Abdamelech estando los del castillo atonitos, y no osando se menear, acogio dentro algunos ciudadanos de Tunes, y llamo fe rey. Y ante todo puso en prision al mochacho Sefithe, y prometio a don Francisco de Touar de pagar al Emperador el mismo tributo que le pagaua Muley Hacem; y para ayuda a la paga de sus soldados dio le seys mil ducados. No mucho despues enfermo, y para hazer verdadera la profecia de los Mathematicos que echaron iurysio sobre su fortuna, fallecio a los treynta y seys dias de su Reynado, y fue enterrado con pompa real. Los mas poderosos de sus amigos y principales vecinos de Tunes persuadiendo se lo y fauoreciendo lo mucho don Francisco de Touar alçaron por rey a Mahomad su hijo moço de doze años, y porque su edad no era para gouernar nombraron por gouernadores del reyno a Abdalages Manifer hermano de Tãres el que fue muerto. Y al que entonces era Mesuar, que se llamaua Abdelquirin, que quiere dezir seruo liberal, y a cirif Moro de Bugia docto en su ley, y a Iuan Perelo cauallero Rebatino, natural de Tãntoro. Pero Abdelquirin como sin sazón quisiesse vfar de prudencia y virtud, y dixesse que Tunes no tenia necesidad de rey mochacho sino de rey de edad bastante y ingenio maduro, para que nadie lo pudiesse enganar, caufo se presto la muerte. Porque como anduiesse p̄fando a quien del linage real haria rey, y no se resoluió se breue, fue muerto de sus compañeros que varon de tanta crueldad, que ni a sus citados, ni parientes dexarõ la vida. Muerto Abdelquirin, los demas gouernadores disponian absolutamente de todo como tyrannos, repartiendo entre si la gouernacion. En esto Perelo entrando en el palacio do estaua las mugeres del rey Amida (cosa licita por ser Christiana) vfo de deshonestidad con todas ellas, con gran dolor de Amida, q̄ despojado del reyno, andaua de vna parte a otra, y auia huydo a Africa, y embarcado se auia ocurrido al Xequ de los Gelues, pidiendo en todas partes socorro para recobrar el reyno, diziendo que con gran traycion se lo tenian tomados vnos malos hombres que lo destruyau y mandauan soberuiamente al rey mochacho, y no le ayudaua a gouernar sensiblemente la republica. Lo mismo sentian los de Tunes, y quexauan se de la muerte de Abdelquirin, diziendo que era cabeza de los caualleros, padre de la patria, y que lo auian muerto malauadamente hombres inicos y malos, y no podia sufrir que la ciudad fuesse gouernada por aquellos tres hombres que sin termino vsauan de

auaricia

auaricia, luxuria y crueldad, creyan que si gouernasen hasta que el rey moço fuesse de edad madura, cada dia creceria mas su licencia, y seria mas riguroso.

M V L E Y A M I D A R E C O
bra el reyno de Tunes, y Muley Hacem acucia ante el Emperador a Don Francisco de Touar.



Nãro que (como auemos dicho) Amida yendo a sus conocidos y pidiendo en todas partes socorro entendia la voluntad que cada ciudad le tenia, y contraya nueuas amistades haciendo en todas partes grandes promessas, el rey Muley Hacem como pudiesse lastima ver lo mal tratado y disforme de su calamidad y hedor de la carcel, alcanço del rey moço hijo de su hermano, que le diese licencia para salir del castillo, y yr al templo de Hamete Benaros tenido entre los Moros por varon santisimo. Este es plo es en Tunes, y los Moros tienen lo en gran veneracion, y por ninguna causa lo quebrantan. Y no mucho despues como don Bernardino de Mendosa capitán de las galeras de España llegasse a la Goleta, don Francisco de Touar hizo facer a Muley Hacem del templo, y traer lo a la laguna, y de alli en vn nauio hizo lo lleuar a la Goleta para que se hasllasse en los confesos de la guerra que se ordenaua contra el rey Amida, y contra los Turcos de aquella costa. Salieron de Tunes tras el muchos Moros que le querian mal, pero escapo por misericordia de vna vieja que auiendo piedad (como las viejas suelen) como viesse que lo buscauan, metio lo en su casa y escondio lo en vn oron y eubrio lo con muchas ristas de ajos. Y fue dicho en ser lleuado a tan gẽtil tiempo a la Goleta, porque Amida su cruel hijo que luego vino a Tunes, juraua que aunque lo hasllasse en el sancto templo de Hamete Benaros, lo auia de matar. Auia poco antes Muley Hacem casado por mano de don Francisco de Touar con el rey moço vna su hija llamada Meluca que quiere dezir Angel, no aprouechando la contradiccion de los de Tunes. Y así fue tanto lo que se enojaron, que a la hora llamaron con cartas y correos a Amida, el qual constando en ellos no quiso saltar a la fortuna q̄ queria cumplir su desseo, y partiendo de los Gelues, vino a Africa en vnas fustas de vn coffario Turco, a quien por tener vna pierna coxa llamauan el çopo Llegado junto gente de cauallo, y fue a Tunes a cañar a priella, que apenas el rey moço tuuo lugar para huyr y meter se en vn esquiue. Entrado en Tunes apodero se de todo, y ninguno vuo que osasse resistir, ni boquear. Antes todo siendo Perelo hallas

do en vn lugar escondido, dio fe terribles tormentos, y cortando le la natura, hizo lo quemar bñco en la plaza. Fue tanta la constancia que Perelo tuuo que aunque le prometian la vida por que dexasse la ley de Christo nuestro señor, no se pudo acabar con el. No mucho despues auiendo examinado y hecho preguntas al Manifer, electo por el rey Abdamelech hizo lo matar. Iten mato al gouernador de Tunes, y cerca de quatro Rabatinos, cuyos cuerpos a aquel rey inhumano y fiero hizo echar a perros para que los comiesse. Porque tenia condicion, que algunas vezes echaua hombres bñcos a terribles trabajos, auiendo los embrauecido con no çar les de comer muchos dias, para que les mordiesse mas cruelmente. De mas desta fiereza era tan luxurioso que a su propria hermana no perdonaua, y en parte ciendo le bien el gesto de algũno, ora fuesse hombre, ora muger, vñaua de su abominable luxuria.

El rey Muley Hacem no estiuo mucho tiempo en la Goleta, offendido (segun el dezia) de la cudecia de don Francisco de Touar. Porque se quexaua que desde principio auia puesto en su poder su thesoro para que se lo guardasse, y que aunque estaua tan mal tratado de la fortuna, no se lo auia buelto, sino se auia quedado con parte de sus ricos adereços, y con algunas piedras de gran precio, y cierta cantidad de dinero.

Purgaua se don Francisco dello con muchas razones, y el negocio lleugo, a q̄ acusandolo Muley Hacem ante el Emperador de hurto, y diziendo al Emperador que a el rã bien le cogia dinero, don Francisco y el fueron a Alemaña, donde el Emperador vñando de tierra quietud no lo sentencio, sino como vn medio, de que resusto que Touar quedo sin el alcaydia de la Goleta, y Muley Hacem fue lleuado a Sicilia para que fuesse sustentado a costa de los Sicilianos. Su hijo Mahomad, que auia estado en rehen en la Goleta, huyo por caminos no vsados a los Alarabes de la tierra adentro deudos de Lentigelia su aguela, para seguro de traycion, mirar en que paraua el reyno de Amida su hermano. Al tiempo que Muley Hacem yua a Sicilia, passo por Roma, y siendo combidado del Cardenal Alexandro Farnes, mostro se facil y humano, y respondio a diferentes preguntas, pero de manera que en grauedad de rostro y rico vestido conseruaua su antigua auctoridad de rey. Porque como los Barbaros son naturalmente arrogantes, como fuesse traydo ante el Papa, no se hizo mas reuerencia de besar le la rodilla, y aunque trayõ los ojos cubiertos con vna faxa de lienço porque no veyã, lleuaua el cuello tan enhiesto, que se veyã en el soberuia de rey. Conio me Muley Hacem muchas cosas dignas de ser escriptas de las guerras modernas, y costumbres y cosas de los Moros.

Y tratãdo de cosas de Philosophia (aun que hablauamos por interpretes idiotas) entendiã estando disputando con el, que seguia las

opiniones de Auerrrois, y hablando de su origen y nobleza, dezia que descendia de la familia Coireas, y que su antigüedad era tanta, que llegaua a Homar deudo y discipulo del falso propheta Mahoma, y que del linage de Homar sin saltar successor auia auído reyes en Tunez noueteientos y cinquenta y quatro años. Y q̄ poresto el rey de Tunez por grãdeza, tenia por sobrenombre Emir Mument, que quiete crezió cabeza de los que bien creen en la religio. Sus criados contauan que ninguno auia que se le pudiese se comparar en valor a cavallo, ni en destreza en su gar de armas, y por adulacion, contauan con factacia q̄ era tan gran caçador, que en los pocos años q̄ rey no, auia muerto en montes con vna ña ginetas mas de dozientos leones, y q̄ las pieles llenas de heño, cõpuestas a semejança de quando eran biuos estaua colgadas en grandes corredores de sus jardines, en testimonio de su valor como trophos honrosos, poco menores que si se ganaran en guerra. Por esto Muley Hac, a quien con tantas calamidades ha mal tratado la fortuna, aun a nosotros puede parecer indigno dellas.

DEL REY DE FRANCIA E M
bia nueva gente a Italia, y lo que sucedio.



A principio del inuierno en q̄ Muley Hac, fue tan mal tratado de la fortuna, y en q̄ Barbarroxa no auie do podido tomar a Niça se fue a sus uernar a Tolon, el rey Francisco boluendo con honra de la guerra de Flades (pues socorrio esforçadamente a Landres, y presentando su campo dio ocasiõ de pelear al Emperador poderoso con gran numero de gente de todas naciones) embio nueva gente a Italia, para q̄ Mosiur de Butero hiziesse algo con que se emendasse el daño de la perdida de Mondeni. Por q̄ Butero auia asfaltado a Jurea y batiendo la con artilleria, auia traydo a terminos a los imperiales, q̄ sufrían con gran trabajo su Imperu, y parecia q̄ bre ue se rendirian. Pero como viniessse de Francia Mosiur de Anguiano, y mandasse a Mosiur de Butero, q̄ por q̄ el estaua cerca q̄ cessasse hasta q̄ llegasse cõ la gente que traya, por q̄ se queria hallar en el asalto y toma de la ciudad, fue tanto el enojo q̄ Butero recibio, q̄ dexando la bateria dio espacio para q̄ los imperiales tomassen animo, y hiziesse nuevas trincheas, queriendo mas no auer la victoria (q̄ casi esta ua ganada) q̄ dexar que este nuevo general participasse de la honra. Era Anguiano de linage real, de la casa de Borbon, y este es el q̄ dixee q̄ recibio a Barbarroxa en Marsella. Y Butero como era soldado viejo y capitán de asalto, parecia le q̄ Anguiano no le excedia en mas que en ser general, y quiso de xar perder la victoria, pues el moço general la interrumpia con mandado tan sin proposito, y juvenil desseo.

Por q̄ los Franceses a este tiempo y otras muchas vezes hazian la guerra, cõpitiendo, y murmurado, en niçdo en mas sus puntos y honra, que el bien publico. Por q̄ como el rey era humano y de blanda condicion, no temian q̄ los castigara. Iten estos dias los Franceses auian batido con artilleria a Crescentino y tomãdo lo, y auian tomado a Defana, y a san German, pueblõs ciertos con gran enojo del Marques del Vasto, por q̄ auia mucho q̄ pedia dinero a los pagadores Milanese par a hazer gente, y como no se lo dauan, era le forçoso hazer guerra en inuierno, estando desapercebido, y teniẽdo le los Franceses ve taja en muchas cosas. Y cõ todo para defender la tierra auia llegado a Nouara contoda la gente q̄ auia podido juntar. Por q̄ los Franceses se auian merido en trẽ los confines del Marquesado de Monserrat, y del ducado de Saboya, y parecia q̄ auia de venir sobre Carriano, lugar cerca de la ribera del Po. Auia el Marques tomado poco antes este lugar (como he dicho) y fortificado lo cõ rezias trincheas, y puefso en el a Pirrho de Estipiciano hõbre de insigie valor y constancia, con quien estaua Felice de Arco cõ tres vanderas de Alemanes, y San Miguel Espaõol con otras tantas vanderas de Espanõles, y Pirrho auien do pto uey do virtualas de toda suerte, esperaua la su ria Frãcesa por q̄ el lugar era importante para hazer les guerra, y como era fortissimo, y los Frãceses en contrauan cõ el, era les gran impedimento para pasar adelãre, y estãder sus fuerças cõbatiẽdo otros lugares. Holgaua por muchas causas el Marques de auer ganado este lugar. Lo principal era porque cõ tomar lo auia hecho a los Franceses tanto daño como le auian hecho el año antes tomando le a Quiraasco. Pues como el Marques y Anguiano con ansia mos obstinados el vno quissese de sender lo y el otro cercar lo. Anguiano queriendo auer lo con largo cerco, puso su çapo a vista del, y el Marques embio a Alemaña por doze mil Alemanes. Porque la reputacion, y conseruaciõ de las sierras que ambos tenian, dependia de perderse o defenderse Carriano y así muchos dezian lo q̄ sucedio, conuene a saber q̄ la posia auia de parar en batalla, q̄ en ocho años no auia auido aunq̄ trayan perpetua guerra, y q̄ con vna gran batalla se acabaria diferencia tã larga y el trabajo intolerable de los de los de la tierra.

Auia ya muchos meses que Pyrrho sustentaua con gran animo el cerco, y hambre, de mas nera que los suyos que eran soldados valentissimos viendo la necesidad, y desesperando de socorro pensauan salir y dar en los Franceses. Mas Pirrho teniendo animo y cuerpo promptissimo para todo trabajo y hambre conseruaua los en obediencia con blandas y corteses palabras, dizien doles q̄ aunque saliesse no auia manera de victoria y la salida no succederia bien. Porque los Franceses no auian cercado su fuerte neciamente como otras vezes

vezes solian y tenia mucha artilleria y caualleria, y pensauan vencer sin herida, porque como cuerdos entendian sus fuerças y las rezias trincheas que tenian, y así no auian querido dar asalto. Iten dezian les que no auia que dudar de la voluntad y diligencia del Marques del Vasto y que sin duda haria diligente y magnificamente lo que deuia a su honor, y seruicio del Emperador, y a la salud de tantos çotto estauan cercados. Que sufriesse vn poco el desseo de vino, y se sustentassen con los mantenimientos q̄ quedauan, pues hombres valerosos por seruicio de su principe, y por su honra auian sufrido comer no solo saluado sino mantenimientos nunca oydos. Sobre esto los soldados holgauan de ver la cortezia de Pirrho, porque como embiasse a pedir a Angula no su enemigo algunas garrafas de uino, y Angula no se las embiasse liberal y humanamete no las guardaua para si, sino repartialas entre los alferes y capitanes embiando a cada vno alegremente en vna copa lo que bastaua para beuer vna vez. Con lo qual los Alemanes aunque de su natural mueren por vino, beuian con paciencia y alegria a agua de vn pozo y embiaua con sus alferes y capitanes a dezir a Pirrho que ellos sufririan valerosamente todos los trabajos del cerco antes que diessen oreja a trato de rendirse, como era decente a la antigua constancia de su nacion. Iten el Marques todas las vezes que con sus espías podia, les escreuia que tuuiesse buen animo que el les prometia de tener particular cuydado de la salud de los soldados, y honra de los capitanes.

En este medio el Emperador prosiguiendo su determinacion ordenaua hazer vna gran guerra y entrar el principio del estio en Francia. Porque queria juntar mayor exercito y prouar si podria sacar al rey Francisco a pelear pareciendo le que auia gran victoria, y que en Landres ofrecida para ello ocasion se le auia ydo de las manos. Para esto procura ua por embaxadores que el rey y Henrique de Inglaterra passasse a tiempo a Francia. Porque el Ingles por su condicon, y por la natural enemidad que ay entre Ingleses y Franceses estaua mouido a ello. Estaua el Emperador ligado con el, con que partiesse entre si el reyno de Francia en cierta forma. Sobre esto el Emperador procuraua con diligencia q̄ ningun Aleman siruiesse al Frances para lo qual del pachaua cedulas y prouisiones mandando castigar rigurosamente con graues penas a los que lo hiziesse. Iten haziendo merced y promessas a los principes de los cantones Esçuiçanos procuraua que no conintiesse que Franceses hiziesse gente en su tierra, porque veya que la salud de Francia consistia en su socorro, y que si la socorriesse el rey sacaria con tra el soldados tan valerosos como los Alemanes. Iten para que se viesse que tenia cuydado de Lombardia, que parecia que corria peligro, por el nuevo exercito de Anguiano, y que no tenia olvidados

alos Napolitanos que estauan medrosos temiendo la buelta del armada de Barbarroxa embio a Italia doze mil Alemanes, y mando les que siruiesse al Marques del Vasto, y si fuesse necesario passalles por mar a Napoles. Eran sus generales dos caualleros de la Escala, Christoual y Brenor, descendientes (segun se dezia) de los antiguos señores de Verona. El Marques confiando en estos soldados, que le dezia que eran de Augusta, Bauiera, y Austria, y se auian armado en Milan de colletes y celadas, para tio de Verceles a Aste, y mando lleuar de alli y de Milan gran cantidad de bestias de carga y de carros de villanos, para lleuar a Carriano a los cercados gran cantidad de toda suerte de viuallas que estas uia proueydas. Porque el Marques aunq̄ tenia pocos Espanõles, y las companias de los soldados viejos Alemanes cuyo capitan era el Baron Seyneco, no estauan enteras, no temia presentar se ante los Franceses, porque tenia mas de seys mil Italianos, y gran parte arcabuzeros, enuegecidos y exercitados en las continuas guerras del Piamonte, do auian ganado reputacion de buenos soldados. De estos era general don Fernando Sanfeuerino principe de Salerno, a quien el Marques auia dado por coadiutor, y casi por maestro a Cesar Mali Napolitano antiguo capitan de infanteria que auia andado en guerra tanto q̄ ninguno auia andado mas por q̄ auia mas de treynta años que seruia al Emperador con perpetua buena fama de leal y valeroso. Lo q̄ solo daua pena al Marques era la debil y poca caualleria q̄ tenia por apenas llegaua a seiscientas celadas y estos estauan armados a la ligera con comparaciõ de la caualleria Frãcesa, en q̄ auia valerosas vanderas de hõbres de armas cuya furia no parecia q̄ podrian sufrir los imperiales en çapaña, especial q̄ el Marques auia sabido q̄ algunos illustres caualleros moços en q̄ eran principes pales Mosiur Vidame cauallero generoso de tierra de Startres, y Mosiur Assero de Alueria hijo de Galeoto mayordomo del artilleria de toda Francia auian venido al çapo destando pelear, y traydo cõ si go muchos valientes caualleros. Por lo qual el Marques fue cõtreñido a ocurrir a Cosme de Medicis Duque de Florencia, y suplicole que por q̄ esta ua en gran peligro, y la breuedad del tiempo no le daua lugar pa hazer mas gente q̄ le embiasse de la Toscana caualleria. El Duque aunq̄ le parecia q̄ se deuia guardar de las alfechças de los Florentines hu ydo por q̄ le dezian q̄ se las ordenauan, y aunq̄ le parecia q̄ tenia necesidad de defender su costa de la furia de Barbarroxa (pues era entrada la primavera, y los Turcos tenia buen tiempo para nauegar) cõ todo esto conociẽdo q̄ ningun seruicio podia hazer al Emperador q̄ no lo deuiessse mayor, y q̄ lo q̄ le pedia el Marques era justo, no le quiso saltar en el peligro, y embio le a Rodolfo Ballõ hijo de Malatesta Ballõ con vna vanda de excelentes caualleros soldados viejos, cõ cuya venida el Marques se alegro mucho

ueno que le parecia que su caualleria tenia ya fuera
ga y que podia pelear. Porque como tenia ventaja
a los Franceses en infanteria o les era y qual, pare-
cia le que podia leguramete pelear. Porque los Fra-
nceses y su capitán Mosiur de Anguiano, y los practi-
cos y valientes capitanes Mosiur de Termes, y Mosiur
de Butero auian alojado su campo en vna aldea
llamada Salona con intencion de pelear con el Mar-
ques que pretendia passar por allí. Auia algunos ef-
pectal hōbres de ropa larga, que dezian qel Marqs
no deua pelear pues no auia necesidad sino se
guir como quiera la guerra, y quebrantar el imperi-
o Frances, no con batalla lino con dilaciones y esca-
ramuças como otras muchas vezes se auia hecho.
Dauan estos su parecer pero no remedio para los
grandes inconuenientes que auia, y así el Marques
les respondió muy bien que dezian opiniones vies-
tas poco oportunas para el negocio presente. Que
las dificultades que no podian cuitar deuan vencer
con valor. Porque demas que toda retirada y
dilacion era peligrosa, y della no se podia esperar
sino gran mal, auia tres inconuenientes que le daua
gran pena del sucesso y le persuadian que se fuera
en su proposito. Lo primero falta de dinero, y
estar cerca el dia de la paga, porque auia procura-
do auer dinero de Genoua ofreciendo gran interes
al vico y auia lo con gran trabajo, y el dinero que a
uia mandado que diese el estado de Milan cobrava
se mal por estar la gente saqueada y traya se difícil-
mente, por lo qual temia con razon no se le fuesen
los soldados pues tenian el enemigo al ojo y no les
pagaua. Lo segundo queria saluar tantos fortissi-
mos soldados como con Pirho auia al qual no po-
dia saltar por auer le dado su fe y los soldados con
cartas y diferentes señales le significauan que su hō-
ra y vida estaua en lo vltimo. Lo tercero temia que
breue le auian de faltar vituallas, porque por las cō-
tinuas aguas era tanto el trabajo con que se trayan,
por estar los caminos muy lodosos, que los suyos
padecian gran necesidad, y se comian los mantenim-
ientos proueydos para los cerados. Y por el cōs-
trario los Franceses estauan mejor proueydos, y te-
nian mas abundancia de todo. Porque el general An-
guiano aunque era moço desbarbado siguiendo el
cōsejo de los capitanes antiguos tenia cercado a Ca-
riñano con dos fossos y trincheas que lo rodeauan
al derrēdor, y auia hecho dos puentes sobre el Po,
y fortificado sus entradas con trincheas de forma
de luna, y por ellas venian a su campo cada dia mu-
chas vituallas de toda suerte sin impedimento algu-
no, y estaua alojado cerca de vna aldea llamada Es-
talonía que es de la otra parte del Po, tenia fortifi-
cado su alojamiento con fossos y trincheas, y espera-
ua la venida de los imperiales. Estaua frontero de
su alojamiento Cariñano, però por medio corria el
Po, y a mano derecha estaua el lugar de Carmañola y

a mano sinestra Montecalero y ambos estauan con
guarnicion por los Franceses. Por esto los imperia-
les si quisiesen yr de Aste a Cariñano auian de pas-
sar por entre lugares en que auia guarnicion Fran-
cesa.

**DE LA GENTE DEL REY
de Francia a pelear con la del Emperador.**



N este medio el Marques querien-
do mostrar q̄aua de yr por Mon-
tecalero embio alla al principio de
Salerno con la infanteria Italiana
y el mando lo de a y a poco tomo
el camino a mano sinestra, y ende-
regō con su campo a Somaria, y el mismo dia lle-
gō a Montada y tomo lo de camino y el dia siguiē-
te pensaua yr a Somaria, y el tercero a Casalgrasso
y el quarto en todo caso llegar a Cariñano. La cau-
sa porque tomo este camino fue, porque peño es-
chando por el passar el Po por vado, y haciendo
vna vuelta tomar las vituallas que viniesen a los
Franceses de las riberas de la otra parte del Po, y si
les saliesen al encuentro coger los en medio con
hazer salir de Cariñano la gente de guarnicion y re-
hatarlos, o romper los, y librar del cerco a Cariñano.
Pero de esto todo (aunque era bien pensado) his-
to burla la fortuna que a su plazer ordena las cosas
de guerra. Porque fue tanta el agua que cayó sobre
los imperiales, que las acacias de los campos (po-
co antes secas) parecian rios y arroyos, y las ruer-
das de los carros se hundian en hondos pantanos,
y los cauallos hundiendo se hasta las cinchas en
pegajoso lodo no podia ser forçados a andar, y los
soldados quedando se les en el lodo los zapatos, y
yendo mojados no podian sufrir el mal camino y
perpetua agua que hazia. Acrecentaua este trabajo
por entender que breue no auian de tener que comer
porque los mantenimientos mojando se con el as-
gua auian tomado humedad, y así los crudos co-
mo los cozidos se auian corrompidos y como se ve-
uiese mandado a los soldados que llevasen de com-
er para quatro dias, estauan turbados viendo per-
dida la prouision que trañian.

El Marques visto esto ayraua se en vano contra la
fortuna, y pedia que truxessen de Aste mētros man-
tenimientos. animaua los soldados, dezia les que
suffriesen con buen animo el trabajo del agua que
breue embiaria Dios sereno para que viesen vicia-
toria, y entre tanto mando al príncipe de Salerno q̄
con la infanteria Italiana combatiessē a san Estuan
y ganando lo dexo en el dos picas gruesas, porq̄
como el camino estaua malo no se podian llevar
que las tirassen dos tantos bueyes y cauallos. Iren
ponien

poniendo en todas las dificultades los remedios
possibles animaua y los suyos, poniales esperanza
Victoria.

En esto Vistarino (que sabia la tierra y auia si-
do embiado de Queri por Federico Douara al Mar-
ques) dezia le de parte de Federico que dexasse aq̄l
camino y enderegasse a Queri do el estaua, por que
el rio de Santana se podia vadear facilmente y en vn
lugar tan grande como Queri, el campo se podia
refrescar y haziendo puētes podria socorrer los cer-
cados y pelear en mejor parte con los Franceses si
le saliesen al encuentro. Ya era pasado el quarto dia
y el Marques no auia pasado de Montara, porque
lo auian detenido casos graues y inopinados. Los
Franceses entendiendo por buenas conjeturas su
intencion y camino leuantaron su campo de Estalo-
nia do auia estado algunos dias y para estar mas cer-
ca de los imperiales fueron se a Carmañola, y yend-
o atentos reconociendo toda cosa lleuaua el anis-
mo y cuerpo prompto para toda ocasion de bata-
lla. El dia siguiente como vn sol pardo serenasse el
cielo, el Marques partio de Montara y enderegō a So-
maria y tomando vn escuadron de cauallos, fue
hasta Estalonía de do los Franceses auian partido,
y llegando a Carmañola reconocia a todas partes
y vio que los Franceses contra su costumbre no po-
dia ser sacados a escaramuça lino que fortificados
con artilleria se estauan en el muro, y prendiendo
dos que a caso andauan por el campo supo lo que
auia sabido conuene a saber que Anguiano
queria pelear, y que tenia mucha y excellente cau-
alleria, y que como en lo demas le era igual y en esto
superior pensaua vencerlo.

En esto el Marques mando a los que yuan delante
que tomasen de camino a Ceresola, cosa que le fue
muy villy en guarnicion puso a Guierre de Ques-
sada capitan de su guarda con dozientos arcabuze-
ros, y aunque deseaua y procuraua llegar a Soma-
ria fue forçado a alojarse en Ceresola, porque los
Alemanes venian muy de espacio por el artilleria
que sin mucho trabajo no se podia traer, y porque
los Españoles (que venian en la retaguarda) como
viniese la noche y tornasse a llouer venian fatiga-
dos con muchos trabajos y cansacio, y veya que si
con ellos quisiese yr a Somaria era necesario pas-
sar de noche con tanta escuridad vn valle en que a-
uia muchos hoyos llenos de agua embaraçado con
muchas matas y arboles, y el impedimento era ma-
yor porque los pasos por do se auia de passar eran
estrechos y pocos hechos por los labradores de
prestado. Auian pasado adelante del valle algunos
cauallos ligeros Italianos con el capitán Cesar Ma-
si, y escaramuçando mucho con los Franceses, mos-
traron que estaua allí todo el exercito, y con esto
aunque los Franceses cerrados en el escuadron dauan
en ellos sustentaronlos y rebatieron los algunos tiem-

po y hizieron que no osassen passar el valle, porq̄
si lo passaran hizieran gran daño a los imperiales,
como despues lo dixo el Marques viendo su exerci-
to en peligro por estar desapercebido y esparzido.
El dia siguiente el Marques partio de Ceresola y pa-
so por el valle su gente y artilleria, y viendo venir
a los Franceses de Carmagnola presento les en vn
campo raso su exercito en ordenança, y mando a
los cauallos ligeros Italianos que començassen a
pelear. Los capitanes Franceses viendo que les pré-
sentaua batalla ordenaron su gente y con muchos
ruydo de trompetas llamauan a los imperiales a ba-
talla. Cerraron de ambas partes los cauallos lige-
ros y peleando esparzidos con gran alboroto los
Italianos tomaron a los Franceses dos piezas de ar-
tilleria que inconsideradamente metieron muy adē-
lante y a grandes bozes començaron a apellidar vi-
toria. Visto esto por Anguiano mouio con todos
sus escuadrones en esta orden. En la batalla yuan
los Gascones y soldados vicijs Franceses bien ar-
mados y luzidos cō penachos y hermosos vestidos
y con ellos yua vna gruesa vāda de Esquigeros en-
tegecidos en guerras del Piamōte. En el ala diestra
yuan los Esquigeros que de nuevo auian venido pi-
diendo con gran animo batalla. En el ala sinistra
yuan los Grueros soldados poco exercitados, y me-
dio labradores. Estos eran de la tierra que cae ha-
zia Lufana y Genēua y hazia el lago Lemano vez-
zinos de los Esquigeros Berneses y Sedunos. Con
ellos yuan mezclados algunas compañías Italianas
de desterrados y huydos especial de Milaneses Sas-
boyanos, y Piamonteses. Este escuadron aunque e-
ra grande y vistoso con muchas vanderas era grā
parte de soldados nuevos de diferentes lenguas he-
chos de priessa y así se tenia poca confianza de su
valor y conformidad. Entre estos tres escuadrones
de infanteria yuan tres escuadrones de caualleria
porque en el espacio que quedaua entre vn esqua-
dron y otro yua la caualleria partida en vādas. En-
tre la batalla y el ala de yuan los Esquigeros yua
Mosiur de Termes con la flor de la caualleria lige-
ra con el qual para que tuuiesse mas fuerza yua vna
vanda de hombres de armas. El resto de la cau-
alleria lleuaua Mosiur de Butero, al qual se mando
que guardasse el lado a los Grueros.

**BATALLA ENTRE LA
gente del Emperador, y del rey de Fran-
cia en la Ceresola, y gran valor de los Es-
pañoles.**

Batalla

ccc



DE la otra parte el Marques vió la forma en que Anguiano trahía ordenados sus escuadrones, opuso contra su batalla en que venían los Gascones todo el batallón de los Alemanes cuya fuerza tenía por invencible y en la primera hilera puso a Alipandro Madrúcho hermano del Cardenal de Trento porque por ganar honrra lo pidió. Por que este generoso y valiente moço auia los días antes dicho animosamente que el con solo su escuadron que no llegaua a tres mil hombres auia de rō per valerosamente a los Esquiçaros de cuya furia parecia que el Marques se recelaua. Y tras el yuan los hermanos de la Escala con sus compañías cerradas en ordenança y sus vanderas yuan en medio la batalla. En el ala diestra frontero de los Grueros, y yuan los Españoles con cinco rezias compañías de Alemanes cuyo capitán era el Barón Seyneco. En el ala diestra yuan los Italianos y mando les el Marques que se subiesen a vn alto que el valle haze creciedo poco a poco, y que no se mouiesen, y que obedeciesen al príncipe de Salerno y a Cesar Masi y segun la ocasion peleasen con arcabuzeria, por que no los rompiesen los Esquiçaros fronteros q̄ les tenían ventaja en militar disciplina. Iten mandado a Philippo Flamenco hijo de Carlos de Lanoy, que era general de la caualleria que se pudiese en el espacio que auia entre el escuadron de los Españoles y el escuadron de los Alemanes. Lo mismo mando a Ballon que estaua frontero de Mosiur de Thermes. Iten mando a Carlos de Gonzaga q̄ mirasse atentamente lo que hazian los cauallos de Buroero, a quien tenía fronteros y que cerrasse con ellos. Ordenadas ambas batallas disparose de ambas partes el artilleria, y a la ora sonaron las trompetas y las batallas se començaron a acercar. El Marques caualgando discurría por entre sus escuadrones con gran peligro de balas y pelotas que a todas partes bolauan y mirando atentamente los escuadrones vio que los Alemanes se mouían con mas pereza que quisiera y como llegando a los Coronéles les dixesse cortésmente que alargassen el passo vio a los hermanos de la Escala tristes y de mudados y con señales de estar muy medrosos, y boluendo se a sus priuados Sa yauédra y Escalégo, y Conde de Landriano que yuan tras el para dar en la batalla su mandado dixo Dios omnipotente nos libre deste mal agüero y nos fauorezca como lo a uemos menester, porque los Alemanes en quien cōsiste la victoria, aunque ven el enemigo al ojo (que los llama a pelear) no muestran esfuerço, cosa hasta oy no vista.

En esto el Marques dio a ruego de los suyos señal

de batalla y primero que todos cerraron los cauallos de Ballon y de Mosiur de Thermes con tanta furia que muchos de ambas partes cayeron y afrosado las langas començaron a pelear con magas y espadas. Andando la batalla Thermes arremetio a la infanteria Italiana, pero siendo rebatido cayo con el cauallo herido, y fue preso de vn infante soldado nuevo. Los cauallos de Ballon aunque eran mas valerosos que los de Thermes eran menos y así no pudieron sufrir su furia, porque eran hombres de armas. Fue la batalla destos muy porfiada y murieron muchos en ella y entre ellos Lulio Ació hijo del tyranno de Todi y Ballon estuuo en punto de lo mismo, porque su cauallo alanceado cayo muerto, y tomo lo debaxo, y con gran trabajo herido y a pie se recogio a los infantes Italianos. Pero la fortuna que como quien juega varia los casos en las batallas fauorecio a los Españoles y soldados viejos Alemanes que estauan a la otra vanda. Porque mouiendo con ellos don Remon de Cardona y el Barón Seyneco hizieron salir vna manga de arcabuzeros y cerraron con tanta furia con los Grueros que los rompieron y pusieron en huyda y ganaron vna cañeria, y como auian llegado y algunas piezas de artilleria, y como viniessen en su fauor vna vanda de cauallos Franceses cerraron con ellos, y rompieron los con muerte y daño. Murieron en la arremetida Mosiur de Escros y Carlos Drosio que eran las personas mas principales y nombradas de aquella ala Francesa. Iten Astiero moço de gran esperança arremetiendo con demasido animo fue derribado del cauallo a picazos de los Alemanes, y de ay a tres días murió de dos heridas que le dieron. Los Españoles encendidos con la victoria tan presto ganada siguieron a prisa a los Grueros y matando y prendiendo en ellos, alargaron se tanto que llegaron a Carmagnola. A este tiempo los Alemanes de la batalla auiendo se echado en el suelo, porque no les acertasse el artilleria, leuantaron se por mandado del Marques y cogiendo poluo con las manos echauo a las espaldas (cerimonia antigua que ellos veneran, entendiendo que con ella aplacan al Dios de la victoria) y endereçando con sus vanderas al enemigo baxaron las picas. Alipandro que yua en la primera hilera salto pocos passos delante el escuadrō y haziendo con la mano señal a Mola capitán de la batalla Francesa que estaua luzidamente armado de sañalo a pelear vno a vno: y no refusingo lo el enemigo cerraron y dando se fendos golpes por las caras cayeron en el suelo. Mola herido de vna mortal punta arriba del ojo a rayz de la celada y Alipandro de vna herida que le paso el carrillo y le entro hasta la oreja. Caydos los generales los mas valientes capitanes y soldados de las primeras hileras arremetieron y trauaron vna terrible y sangrienta batalla peleando rezio por victoria y por la honrra.

Arre

Arremetieron con gran furia los de Aliprando, pero los hermanos de la Escala, los siguieron como mas espacio que conuenia porque yuan por vna parte. baxa y desigual por donde las picas no podian yr en yguál hilera, ni el escuadron se podia cerrar. A este tiempo peleando terriblemente ambas batallas los cauallos imperiales cerraron con el ala diestra de Buroero que estaua a punto para recibir los. Fue la arremetida animosa pero inútil, y como despues pareció muy dañosa y afrentosa, porque llegando cerca del escuadron de Buroero no cerraron con el ni baxaron las langas sino hizieron vna buelta para baxar a pelear los cauallos ligeros Franceses a parte de no les ayudassen los hombres de armas, y sino fue esto, deuio ser que como vierō el escuadrō de Buroero cubierto de azero, no osaron cerrar por que no estauan tan bien armados, o porque segun dizen el capitán Goyro dho vna voz que acostassen los cauallos a vn lado para no pelear con los hombres de armas cerrando con cuerpos y pechos de los cauallos, sino escaramuçando y corriendo al redor y rebolviendo a vso de Moros. Esta buelta de los cauallos imperiales admitió a la caualleria Francesa y puso sospecha a la gente imperial, de q̄ sus compañeros huyan, y los Franceses viendo los boluer las espaldas apretaron rezio tras ellos. Pero ellos aunque el Marques del Vasto les daua boz y los reprehendia no pudieron ser detenidos, sino corriendo desatinados dieron el escuadron de los Alemanes sus compañeros que estauan a vn lado y hallando lo vn poco abierto detras de las vanderas, rompieron lo como si fuera vn cuño de enemigos; La caualleria Francesa seguia tras ellos por los mismos passos, y entrando por do hallaron el escuadron abierto, mataron y rompieron las hileras interiores que no tenían coñescleres ni celadas como las delanteras, y como los cauallos Franceses lleuauan colgadas de los arzones espadas anchas y pesadas, semejantes a los cuchillos de monte de que los caçadores vsan cortauan facilmente a cercen los miembros. A este punto los Esquiçaros aunque estauan fronteros de los Italianos, como vieron a los Alemanes rompidos y la matança que en ellos se hazia dexaron de arremeter a los Italianos, y arremetieron a los Alemanes, porque como los quieren mal pareció les que eran sus verdaderos enemigos y que pues no podian asfaltar a los Italianos que estauan en alto, la victoria seria suya, si acabassen de destruir y romper a los Alemanes. Esta su determinacion repentina fue la vida de los Italianos, y destruyeron de los Alemanes. Porque los Italianos como les eran desiguales en armas y numero, no pudieran sufrir mucho su arremetida, especial a uiendovisto huyr la caualleria y los Alemanes que con gran valor rebatían a los Gascones y soldados viejos Esquiçaros que peleauan valentísimamente como de nuevo cerraron de traues con ellos los Es

quiçaros no los pudieron sufrir y como vieron q̄ la miserable y desatinada arremetida de su caualleria los auia rompido y que no los ayudaua nadie, y que los heria por las espaldas la caualleria Francesa y por delante los apretaua la infanteria, y que sus capitanes auian sido muertos, y las vanderas derribadas boluieron las espaldas y casi todos fuerō muertos. Murieron allí los hermanos de la Escala, y algunas personas illustres o principales por officios de guerra o por ser capitanes de infanteria, y especial murió Vulcano hijo del Marques de Fürstembergoy Miguel Preußinger teniente de Branor de la Escala en regir el batallon y Ancio Vrsio conocido por auer andado mucho en la guerra y Hildebrand do Tunio y Baltasar Calés, y Jacobo Figuer, y Martín Bolsa, y Adán Bralto, y el Barón Grinisteno: Alipandro Madrúcho herido de muchas heridas fue hallado medio muerto entre los cuerpos de los suyos y de los enemigos, y vino a poder de Mosiur de Anguiano.

EVENOS DE LA BATALLA
de Ceresola, y lo que el Marques del Vasto hizo.



Estaban muchos q̄ los Alemanes auian recibido como razon este daño como malos hereges juzgaron por que el día antes q̄ fue pasqua de resurreccion no quisieron estar en misa y buscado mar moles lissos para jugar a los dados jugaron mucho en ellos y viendo vn crucifixo de madera de Christo nuestro saluador ensuziaron lo con mucho lodo, y dixeron muchas abominables blasphemias. Los Italianos viendo derribadas las vanderas de los Alemanes y que su caualleria yua huyedo a rienda suelta tomaron vna determinacion necessaria y vtil (como pareció) mas que honrrosa, y auiendo miedo de los vencedores començaron a retirarse la cuesta abaxo a lugar seguro yendo siempre en ordenança, porque ningun gran escuadron enemigo los prouoco ni siguió, y antes de media noche llegaron a Aste do auia llegado mucho antes Philippo de Lanoy saluo con su caualleria y al poner del sol auia llegado el Marques herido encima de la rodilla de vn arcabuzado que pasando el arzon de lantero que era de hierro le auia acertado allí, y con la celada abollada de algunos golpes de maça, por que no siendo conocido de los enemigos se salio de en

de en medio el heruor de la batalla defendiendo se con el espada. Porque contra lo q̄ solia no traya este dia sobr. uesta de general, sino vn mediano sayo negro. La causa porq̄ la caualleria Francesa no acometero ni siguió a los Italianos, fue, porque como auia perdido a Monsieur Thermes su general tiraron of parzidos en escuadras a dar en el ala diestra imperial en que como he dicho estaua los Españoles y cinco vanderas de Alemanes. Porque como los Españoles y Alemanes auiedo rompido a los Grueros y seguido los muchos botuiesse alegres de auer lo hecho tan valerosamente, no sabiedo la rota de sus compañeros, como vieron la matança quedaron attonitos, y encontraron con los Franceses q̄ los cogieron en medio con su caualleria. Con lo qual viendo se cercados pareció les aunque era valerosos que era mejor rēdir se a la fortuna pues estaua todo perdido, que morir por ser obstinados, y haziedo lo así, todos fueron presos casi sin herida. Rindiose principalmente don Remon de Cardona maestro de campo hijo de don Remon de Cardona el que casó con Raena peleó infelizmente con los Franceses y con Gaston de Fox su general, y con el se rindieron los mas principales Españoles capitanes de infanteria, en que fuerō don Iuan de Beaumont Quebedo, Luys Quijada y Gonçalo Hernández. El Barón Seyneco antiendo a las manos vn cauallo escapó. Carlos de Gonzaga auiedo visto a los Italianos huyr afrentosamente no quiso hazer otra tal baxezza, y arremeriendo a los Franceses fue derribado del cauallo y preso. Con la misma verguença aunque con menos ventura Hercules Martinengo illustre cauallero Bressano cerro con su vanda con vn cerrado escuadron de Franceses como era decete a hechura del Marques del Vasto, pero fueron muertos el y Atilio su hermano. Passó esta batalla de la Ceresola a catorze de Abril, año de la saluacion del mūdo de mil y quinientos y quarenta y quatro, y en ella dizen que murieron cerca de doze mil hombres la mayor parte Alemanes. Porq̄ entre Franceses y imperiales se hallaron en la batalla mas de quarenta mil infantes casi tantos de vna parte como de otra, pero los Franceses no vulerō la victoria sin sangre porque su ala siniestra recibió gran daño, y rompió se hizo matança en ella y especial murieron

Fin del libro quarenta y quatro.

algunos illustres caualeros Franceses cuyos cuerpos honro, exquisitamente Anguiano y hizo los llevar a Francia para que fuesse enterados en los sepulchros de sus mayores.

El Marques del Vasto triste de la rota recebida y gran peligro que auia, junto las reliquias de su exercito rompido, y a los que auian huydo, y con ello pensaua tenerse con los Franceses, y disimulando culpas de algunos no les mostraua mal gesto ni los reprehendia, solo se queixaua de la fortuna. Pero alabó mucho a Ballon diziendo que casi el solo peleó de valentísimamente, auia cumplido con el Duque Cosme. que lo auia embiado, y con el nombre de su padre y aguelo, y lo mismo dezir Monsieur de Thermes. Iten el Marques dixo a Philipo de Lanoy que procurasse emendar con nueuo valor su deshónra y yerro. Lo que hizieron el Principe de Salerno y Caesar Masi retirando a los Italianos, fue aprouado porque se dezia que viendo la batalla perdida, certaron en conseruar aquella infanteria que para seruicio del Emperador seria de mucha importancia. Pero la reputacion del Marques que hasta este dia no auia sido vencido en campal batalla, y el credito q̄ de su militar prudencia se tenia, se aniquilo y cizimó por que con el mal sucesso leuantaronse subitō murmuradores, y muchos de sus amigos dezian mal del, por que era dura y miserable la suerte de los generales. Dezian aquellos que el Marques deuenido entre tenerse, se arriñco a batalla, y que porque algunos de los suyos que menospreciaban a los Franceses le pidierō batalla, quiso mas obedecerles por no perder honra, que retirarse y diserir la batalla, yendo en ello el bien publico. Pero el Marques legitime dixo muy por sin duda que la fuerza de la caualleria Francesa (que con razon deue ser temida) la pudiera sustentar y romper con el arcabuzeria, como en la batalla de Pavia. Y con la fuerza de su batallon cerrado penso destruyr la infanteria Francesa, y que auiedo lo ordenado y proueydo todo prudentemente, Dios todo poderoso castigador de las maldades lo destruyó, segun era verisimil, queriendo castigar blandamente a los soberbios que conssauan arrogamente en su valor, y no dudauan de la victoria, y dar riguroso castigo a los Alemanes inficionados del infame peccado de la heregia.

LIBRO XLV.

LO QUE LA GENTE DEL EMperador hizo despues de la batalla de Ceresola, y lo que hizo en Italia Pedro Estrozi embiado por el rey de Francia.



PASSADA la batalla en que los imperiales fueron vencidos en los campos de Ceresola el vencedor Anguiano aunque se alegró mucho con la victoria no pudo yr a delante ni entrar en Lombardia ni vsar de la victoria por grandes dificultades que auia. Antes de las compañías de soldados viejos como los mas valientes fueron muertos o heridos estauan muy aniquiladas. Iten eran muertos muchos capitanes y alferes, y era menester rehazer las. Iten los infantes y caualleros pedian como es costumbre que pues auian vencido les hiziesse merced digna de la felicidad y se de tan generoso capitán. Pero aunque esto parecia que se pudiera aplacar con grandes promesas y fiadores no se podia remediar la necesidad q̄ de dinero auia. Porque llegaua el dia de pagar a los Esquigeros y con ellos no auia para que vsar de efufas. Estos incouenientes no se podian facil ni prestatamente remediar por la falta de dinero, el qual no se podia auer sino de vancos de Leon, y esto algo

mas tarde, y con mas dificultad de lo que la breuedad del tiempo y occasion (que se passa presto) requirían, porque el vnico remedio para efecto y passar adelante consistia en breuedad. Iten auia otro impedimento que los Esquigeros no entrassin en tierras del Emperador sin consurtar lo con los magistrados de sus ciudades. Porque de ziañ que auia sido embiados a Italia a defender de imperiales las tierras del Piamonte en q̄ auia guarnición de Franceses y q̄ querian guardar la confederacion que su nacion y los Grifones (que de tiempo antiguo eran sus amigos) tenian con las ciudades de Lombardia, y que conforme a ella y al trato de mercaderia y vezindad y gran amistad que con ellas tenian no les era licito hazer les guerra, y si la hiziesse venia dello daño a su nacion. Pero aunque con ruegos y rigor y algún dinero pudieran ser atraydos a la voluntad de Anguiano causaua principalmente dilación no acabar se Anguiano de resolver si passaria adelante, y retaria otra vez la fortuna, porque quedando atrás esta guarnición de imperiales no parecia que seguramente podia entrar en Lombardia sin esperar el cerco de Carriano pues auia estado tanto sobre el con tanto trabajo y auia querido mas auenturar se a batalla que dexar el cerco sin acabarlo. Iten los mas prudentes Franceses entendian qual y quanta era la gente de Carriano y de quanta importancia seria

seria el lugar para victoria. Por esto Anguiano queriendo acabar primero lo comenzado que intentar a priessa nada nuevo embio a Mosiur de Tello general de la infanteria con parte del exercito para q̄ tomasse las tierras del Monferrato y el determino apretar masa a Carriano. Porque Pirrho Colona no auiedo se espantado nada por el mal successo del Marques del Vasto como Anguiano con persuasiones y amenazas le pidiesse que obedeciesse el yzio de la fortuna y se dexasse de esperar socorro y acabasse con su pertinacia pues auia cumplido tan largo lo que deuia a su fama y valor auiedo sufrido tanto tiempo la hambre. Pirrho le respondio con animo arrogante que el y los suyos tenian desterminado sufrir todos los trabajos del cerco hasta que no les quedassen las caxcaras de lo que tenian que comer y que faltado pensaua salir y hazer mas tanca en los suyos. Iren Vistarino saliendo muchas vezes de Queri tomaua los caminos y muchas vezes tomaua las ballias Francesas, y los cauallos con que tirauan el artilleria o para que no se pudiesen aprouechar dellos cortaua las piernas, por que los Franceses pensando que con sola la fama de la victoria estaua seguros, y venian sin guarda ni recondor, y como passauan por entre tierras suyas y de imperiales encontrau a gente que andaua robando. Demas desto Anguiano tenia auiso q̄ el Marques del Vasto auia cobrado fuerzas con la infanteria Italiana q̄ auia quedado entera, y con el principe de Salerno, y con casi toda la caualleria q̄ auia quedado salua, y que si passasse adelante el Marq̄ le liguria luego por los mismos passos, o juntado se con Vistarino y facando de todas partes la guardia venia a librar a Pirrho del cerco. Auia a esta sazón el Marques venido de Aste por el Po abaxo a Pauia a curarse de la herida que no era muy peli grofa y de gota que le auia sucedido della y para eitando cerca de zair a los gobernadores de Milan y de las demas ciudades que no remiesen y animasse la guarnicion y que con gran voluntad (como si se pre) proueyessen dineros para pagar la gente y resistir a Anguiano si cō su exercito destrozado y medido destruydo ofase hazer empresa y passar adelante. No mucho despues Anguiano queriendo descarg. su capo de la multitud de los prisioneros, y tener mas abundancia de mantenimientos solto los generosamente a todos con q̄ los Españoles se boluiesen por Francia a España, y los Alemanes a Alemaña, y dio la gente que los guardasse para q̄ en ninguna parte les hiziesen daño, y el Rey mando por vna protulio que los proueyessen en todas partes de mantenimientos. Con esto partieron se mil y seyscientos Españoles y mas de mil Alemanes y solto a don Remon de Cardona y a Carlos de Gonzaga por Mosiur de Thermes cuyo valor estimaua mucho, y con liberalidad solto sin precio a Alipandro Madruchero hermano del Cardenal de Trento,

porque su hermano le rogaua mucho por el. En este medio e I Marqués supo de muchos auisos de espas que el rey Fráncisco queria embiar mas gente a Anguiano, y leuatar en Italia vna guerra mas braua que la primera, para q̄ el Emperador y el rey Enrique no entrassen en Francia, o entrassen mas tarde. Por que auia sabido que por los antiguos y nuevos enojos estauan muy colerizados y querian hazer la guerra, y parecia que si el Emperador temiese perder a Lombardia entraria en Francia menos poderoso. Por esto embio a Italia por los Alpes a los Grifones a Pedro Estrozi cabeza de los Florentines hu ydos muy deudo de su casa, y dio le instrucion secreta para que incitasse a la guerra a los ofrecidos a Francia, y para q̄ comunicando sus consejos con ellos, y haziedo gente renouasse la guerra y acometiesse a los imperiales. Era Pedro Estrozi hombre arrogante vehemente y docto en buenas letras, pero era muchas vezes desenfrenado y del todo punto indomito contra peligros, por que intentando cosas arduas pretendia ganar gran fama y gloria. Pues como desleasse servir al rey parecio le que el hazer efecto consistia en breuedad, y no queriendo esperar a los tesoreros Franceses hizo a su costado cerca de diez mil hombres, y junto los cerca de Mirandula, y acudio le con vna vanda de cauallos Jorge Martinengo cauallero Bressano, con lo qual tiro a gran priessa a Venecia a comunicar la guerra con el Cardenal Hippolyto de Este que era el que lo auia de ordenar todo. Auia este Cardenal llamado al Conde Pedro Maria Rosso, que en la guerra de Flandes auia sido general de la infanteria Italiana, y a Galeoro Pico Conde de Mirandula, y Tratando se del camino y orden de la guerra, el conde Pedro Maria dezia, que tirassen derechos por el camino de la via Romena, por do pocos años antes Cesar Fregoso, y el Conde Guido Rangon y Cagnin de Gonzaga auian ydo a combatir a Genoua, y q̄ antes passarian adelante de Plazencia y de Tortona, que el Marques del Vasto juntasse otra tanta gente para defender les el camino, y q̄ Anguiano en sabiendo su yda, embiaría parte de su caualleria q̄ pasasse el rio Tanaro, y saliesse a recibir los y defender los. Otros dauan parecer mas maduro, y se guero, pero tal, q̄ poca dilacion hazia que no fuesse de efecto. Bitos de zian que esperassen la gente q̄ se hazia en Roma, y q̄ harian la guerra con mayores fuerzas y furia, y jstido se en vn capo cerca de Plazencia, passarian el Po, y llegarían a Pauia y a Milan, si hallassen a los Milaneses desapercebidos y medrosos, y llamarian en su socorro a Mosiur de Anguiano, para q̄ ganasse parte de la victoria, y sino se mouiesse, o las ciudades de Lombardia estuuiesse mas rezias que pensauan, tomarian el segundo consejo y caminando por la via Romena, se juntarian cō Anguiano, y determinarian lo que conuenia. Pedro Estrozi como toda dilacion era conera su animosa

códiciá

condicion dixo que queria con su gente seguir la guerra por su cabeza, y pues la pagaua, llevar la dō de la fortuna le mostralle ocasion de efecto. Que no se ojasen por q̄ no se conformaua con su parecer, porque el entendia lo q̄ le cupla, y queria vsar de presteza, y auenturar la vida, honrra y hazieda, y mostrar al rey la volúntad que a su seruicio tenia. El Cardenal viito q̄ Estrozi hazia instancia sobre ello, cōcedio lo aunq̄ cōtra su volúntad, por q̄ creyo que seguro tenia cierta y concertada alguna cofacon que diessse victoria, hazia se a este tiempo gente en Roma y en todas las tierras de la yglesia, por los imperiales y por los Franceses, por q̄ por ambas partes auia quie diessse dinero, conuene a saber caualleros vanderizos, y Cardenales, segun por beneficios o pensiones estaua obligados a fauorecer el vn príncipe, o al otro. El Papa estaua neutral, Francisco Vrsino nieto del gran Cōde de Piillano, y con el dos señores de la casa Sanfeuerina hu ydos de Napoles conuene a saber el Duque de Soma, y el Conde de Capacio auian juntado algunas compañías de soldados viejos parciales del vando Guelfo, para servir al Frances, y por la parte imperial Marcio Colona, y Iulian Cesarino auian algado vanderas, y llamado sus soldados viejos, y hombres de su parcialidad, y todos con gran ru ydo de armas marchau a priessa a Lombardia. Los Colonese a socorrer al Marques del Vasto q̄ estaua apretado, y los Vrsinos a juntar se con la gente de Pedro Estrozi. Pero Cosme de Medicis Duque de Florencia siruio mas presta y felicemente al Emperador, y con su gente resmedio las cosas de Milan q̄ corria peligro, y al Marques rosado de grandes dificultades. Por q̄ sabida la rota de Ceretola como vio el gran peligro juro con mucho cuydado buena gente en Toscana para acrecentar la fuerzas del Marques que eran debiles, y estauan esparzidas, y animar los Milanese q̄ estaua turbados y medrosos. Encubriedo bien su designo, auiso dela Andrea Doria, y pidiole q̄ le embiasse ve ynte galeras a la costa de Toscana, por q̄ le parecia q̄ el socorro llegaría mas presto a Milan de Genova, q̄ de otro ningun camino. Parecio hie a Andrea Doria su consejo, y embiando las galeras, embarcarō se dos mil soldados viejos, q̄ llegado con grã breuedad a Genoua, reposaron poco, y passando el collado del Apenino, passaron cō increyble diligēcia el rio Po, y el Graualon, y el Telsin, y llegaron con gran alegría de todos a Milan. Al tiempo que entraron, venia con ellos Ridolfo Ballon, q̄ auia salido a recibirlos para hazer q̄ se diessen priessa. Y eran sus capitanes Orto de Montaguro, y Federico su hermano, y Iulian Estrozi hombres de mucho valor. Y como fuesse todos soldados viejos conocidos, cobraron animo los moços Milanese, que pobres de cōsejo y socorro estaua casi desmayados. Por q̄ los aficionados a Frãceses auia echado fama,

q̄ Pedro Estrozi traya muchas mas gente q̄ verdaderamente traya, y q̄ Franceses auian tomado a Nouara y querian hazer vna puente en el Telsin, y q̄ en pocas horas serian en Milan. Con la qual falsedad la ciudad estaua tan alterada y medrosa, q̄ algūos Senadores temblando recogian sus haziendas, y algūos ciudadanos ricos tomado sus mugeres y hijos, comengaron a huyr, y el Marques como todos estaua espantados, apenas era obedecido de ninguno. Por q̄ Pedro Estrozi vsando de su heruor, auia sacado de la Mirandula su gente, y passando el Po, y llegado a Casal mayor, auia refrescado su gente cō los mantenimientos del pueblo, y passando por los muros de Cremona, passo el rio Adajunto a Castillon con vn as barca atada vn as cō otras, y haziendo presto vna trinchea en la otra parte de la ribera, defendian se gentilmente los q̄ auian pasado primero hasta q̄ passassen los demas. Por q̄ auia acudido corriendo el capitan don Hieronymo de Sylua con dos vandas de cauallos, y algunas vanderas de infantes Cremonese para defender les el paso. Pero como don Hieronymo fuesse herido en vn brazo de vn arca huzazo, y se saliesse de la batalla, los labradores hu ydo muy medrosos, de zian que la gente de Pedro Estrozi passaua do queria sin auer quie se lo resistiesse.

LA GENTE DEL EMPERADOR sigue a Pedro Estrozi que huye.



El Marq̄s temiendo no tomasse Estrozi a Lodi auia embiado a esta Caldero Español cō vna vanda de cauallos, para q̄ cōseruasse la ciudad en obediēcia del Emperador. Pero mucho mas temia el Marq̄s no se perdiesse Milan, por q̄ venia con Estrozi, Pallauicin Vizeconde, q̄ como del linage de los antiguos señores de Mila, tenia en Mila deudos poderosos y illustres, y muchos ciudadanos criados y allegados y parecia q̄ si los incitasse, facilmente se leuantaria al teracion en tan gran ciudad, q̄ como enojada de los grandes y intolerables tributos, era verisimil que fuesse tan nouedad para desechar el pesado yugo Español. Pero como Ridolfo Ballon, a quien el Duq̄ Cosme embio dinero para que rehiziesse su vanda, salio a recibir la infanteria del Duque, y se fono que traya gran socorro, perdieron los Milanese el miedo, y vuo estraña trãquilidad en la ciudad poco antes atonita. Porque Ridolfo Ballon astuta y gallardamente hizo que los soldados diessen ciertas bueltas, y rodeassen por muchas partes, para que pareciesen mas, de manera que alegrando se el pueblo de ver tan fuerte gente: algunos caualleros principales llamauan a Ballon cōseruador de la patria, Estrozi sabido esto y viendo se vencido de la presteza de la infanteria Toscana, y que el pueblo no se alteraua como el tenia creydo, y que las esperangas de Pallauicin

uácin eran varias, como a mano sinestra, y hizo pre-
sto vna puente sobre el rio Lambro, y era mayor su
enojo, y daua se mas priessa, porque Monsieur de An-
gulano (contra lo que tenia pensado) no se auia mo-
uido vn passo en esta ocasion, sino tenia cercado le-
tamente a Carisiano, y perseveraua en éllo con mas
pertinacia y menos efecto que fuera razon. Porq̃
poco antes Angulano viendo la valerosa empresa
de Pedro Estrozi le auia embiado a dezir por car-
tas y correos, que en viendo qualquier buena occa-
sion, le acudiria. En este medio el Marques del Vasto
sabiendo el camino que Pedro Estrozi lleuaua
tan diferente del que el tenia pensado, como que
do sin miedo Lombardia, salio en vna litera con su
gente, y embio delante a Beljoso a Phillippo de
Lano y con la caualleria, y reparcio presto por ma-
no de Cesar Masi la infanteria en los pueblos con-
uenientes para que sustentasen la furia enemiga, y
mirasen de endereçaua, y señalo cierta gente que
traxesse escaramuzas en todas partes. Porque pensa-
ua destruir facilmente a Pedro Estrozi, rodeado
de grandes rios y que se sustentaua de robos, y estaua
cogido como en red. Estrozi que estaua alojado cer-
ca de Orto, visto el peligro, mudo repente consejo,
segun la necesidad, y deshaziendo la puente que
auia hecho sobre el rio Lambro, porq̃ no lo siguie-
sen por ella los imperiales, endereço sus vanderas
al Po. Este camino lleno de miedo, y semejante a al-
bororada huyda parecia que tuuiera desdichado su
ceso, si Pero Luys Farnes no le embiara de Plazen-
cia a maravilloso tiempo, y con mucha voluntad al-
gunos barcos en que passo el rio, porque con este a-
comodado socorro escapó el capo del gran peligro, y el
Marques que xando se en vano de Pero Luys, per-
dio la ocasion de destruir lo, Estaua a este tiempo
Pero Luys mal con el Emperador, porque auiedo
lo el Papa Paulo su padre hecho Duque de Parma
y Plazencia, nunca el Emperador, aunque Marga-
rita su hija se lo supplicaua encarecidamente, auia
querido cõfirmar lo por autoridad imperial. Auia
Margarita parido cõ rara felicidad dos hijos de vn
parto, y esperaba se que auian de ser herederos del
principado de Parma y Plazencia que Pero Luys
su aguelo tenia. Pero el Emperador estaua duro
ello, y no lo queria cõceder. Ien estaua Pero Luys
muy enojado, de que le dezia que el Emperador e-
staua mal con el, y jamas ni en sobrescrito de cartas
ni hablando con sus embaxadores le auia querido
llamar Duque, ni principe, ni otro titulo honrrado
por no perjudicar a su derecho imperial. Por esto
parecia que estaua de parte del Frances, y el Papa su
padre aunque lo sabia distimulaua, porq̃ estaua sen-
tido de la liga que el Emperador auia hecho con el
rey de Inglaterra, y de otras cosas. Bien sospechaua
el Emperador esto del Papa, y de Pero Luys su hijo
y como viesse recebido otras offensas y de nuevo
recibio esta, dixo publicamente, que el haria algun

dia a Pero Luys otro tal enojo, y le daria el pago
que merecia:

Passando Pedro Estrozi el Po, llego cerca de Pla-
zencia, y començaron se le a yr muchos foldados,
pero a este tiempo llego Francisco Vrsino Conde de
Pitillano, muy deudo suyo, y junto se con el con la
gente que traia de Roma, para pues la primera em-
presa les auia sucedido mal intentar otra segunda.
Iunta la gente cerca del castillo de san Juan. Estrozi
endereço al Po, y tomado vn lugarejo llamado Ro-
tredo cercano a la ribera del Po, mostraua querer
lo passar, para enganar y entretener a los imperiales
porque el Marques del Vasto sabiendo que se auia
juntado con Estrozi el Conde de Pitillano y los sus-
yos, sospecho (no sin razon) que confiando en los
barcos de Plazencia, auian de osar passar el Po, y pa-
ra defender lo, auia salido de Pavia, y tomado con-
go a Phillippo de Lanoy con la caualleria, y vn es-
quadron de Españoles y Alemanes, y embio delan-
te al principe de Salerno con el resto de la gente a
vn lugar cerca de Quastegio, llamado antiguamē-
te Iterobuio, y oy Estratela que esta cabo la via Ro-
mea. El efecto para que lo embio fue, para q̃ el prin-
cipe en la parte do el camino esta estrecho lo rom-
piesse, y cerrasse y fortificasse cõ vna trinchea tirada
al traues, y plantando artilleria espantasse al enemiga
go si quisiesse passar y defendiesse a su seguro la trin-
chea, pues el enemigo estaria en lugar trabajoso. Hi-
zo lo el principe de Salerno tan bien y tan presto q̃
Estrozi, que hazia reconocer todas las cosas, perdio
la esperança de passar por allí, por lo qual hazia gra-
des muestras de querer passar el rio, trayendo mu-
chas vezes sus vanderas a la ribera, y tornando las
a boluer al alojamiento, porque tenia determinado
tomar el camino por vnos asperos montes, y lleuar
su gente a rayz del Apennino, porque le parecia los
cura acometer la trinchea del principe, o no mirar
que el Marques seguiria tras el con toda su caualle-
ria si marchasse derecho por tierra llana. Proueydo
mantenimientos para quatro dias, acogiose vna no-
che con silencio a los montes, y lleuando por guias
hombres de Plazencia, camlno por la montaña tres
dias con gran voluntad y paciencia de los suyos,
por valles embarçados y fragosas cumbres de co-
llados, escaramuzando muchas vezes con su gente
por las espaldas y lados algunos, a quẽ el principe
de Salerno mando que lo siguiesen por los mismos
passos, porq̃ el principe sabia la partida de Pedro
Estrozi, embio a Cesar Masi, y a Ridolfo Ballõ, q̃ di-
essen en su retaguarda, y a Esforcia Conde de Sancta
flor, y a Esforcia Pallaucino con arcabuzeros y su-
elia caualleria, para q̃ por veredas q̃ sabian, hazien-
do vn rodeo por lo alto, tomassen la delantera a Es-
trozi, y el segun el Marques le auia mandado tiro
derecho por el camino real, y halagando y dando
priessa a los soldados que fatigados de tantos cami-
nos pedian paga, passo a Boguera y Tortona, y lle-
go en

go en tres tornadas al rio Escruia. Este rio baxa fu-
rioso del Apennino, pordonde se acaban las peñas de
la ribera de Genoua, y cerca del lugar de Saraual
puede se vadear, porque en aquella tierra llana va
mas esteddido. Este rio no hallo nombrado por nin-
guno de los escriptores antiguos, solo lo nombra
Paulo Diacono, y llama lo Escruia.

LA GENTE DEL EMPERADOR rompe a Pedro Estrozi, y el valor y hechos de Iuan de Vega.



A las compañías de Pedro Estro-
zi parecian, començauan a acer-
carle, quando Phillippo de Lanoy
con su caualleria se junto con el
principe de Salerno, y los que yuã
por los montes siguiendo a Estro-
zi baxaron al campo, y al momento la gente comẽ-
go a escaramuzar, y como la infanteria de Estrozi
passando el rio se subiesse de miedo de la caualleria
a vnas viñas en vn alto, y la batalla anduiesse muy
tibia cabo el vado del rio, algunas compañías impe-
riales tomaron vn collado cercano a los de Estro-
zi, los quales no sufriendo lo, erraron con los im-
periales con tanta furia, que los imperiales ni pudie-
ron parar ni hazer cara, y siendo forçados a huyr,
perdieron las vanderas y dos piezas de artilleria.
Estrozi muy alegre cõ el buen successo tuuo lo por
señal de victoria, y aconsejandose lo Marheo de Fof-
sambron capitán atreuido mas que diestro, no puz-
do ser detenido, que no saliesse de las viñas, y apellid-
dando victoria, mando a los capitanes de la gente
del Conde de Pitillano que siguiesen a passo largo
con la retaguarda, y prosiguiesen la victoria que
se auia començado a ganar. El Conde de Pitillano
herido en vna pierna (no se sabe si de su espada o de
la agena) se auia quedado en Plazencia, y los suyos
no eran gouernados por vno, sino por muchos, y
mas obedecian a caualeros y señores, que a capita-
nes practicos y prudentes. Por lo qual como oyen
ron gritar victoria, no prouechando que el Duque
de Soma y el Conde de Capacio les dezian que cer-
rados en esquadron endereçassen a las viñas, como
eran soldados nuevos, no pudieron ser detenidos q̃
no arremetiesen, deshaziendo el esquadron, y co-
mo se abrieron los cauallos imperiales tuuieron oc-
casion de arremeter, y el principe de Salerno repres-
hendio a los suyos, porque con infame prezeza se es-
tuuieron vn rato quedos, no queriendo espolear re-
zio los cauallos, porque estauan cansados, ni cerrar
esforçadamente con el enemigo, y dixo les. Quan-
do aueys de recubrir con algun esforçado hecho la

honra que poco ha perdistes en la batalla de Cere-
sola, si viendo al enemigo cansado y desordenado
no cerrays con el de traues: Vno verguena la cau-
lleria, y espoleando al momento y arremetiendo de
lante todos Bartholome Greco descendiente de li-
nage de Volaterranos lugar teniente de los caua-
llos de Ballõ, la batalla enemiga como no estaua
cerrada fue rompida, y rebolviendo sobre ella por
todas partes la caualleria imperial, y acudiendo la
infanteria toda fue tropellada y rompida afrentosa-
mente, y muertos pocos, casi todos los demas fuerõ
presos sin herida. Porque se vfo de la costibre del
tiempo de nuestros padres, en que los Italianos per-
do nauan clementemente al que se rendia, y conten-
tauan se con el despojo. Y no se hallaron aqui Espa-
ñoles ni Alemanes de cuyas rigurosas manos amia-
gas de matar pocos escaparon. Ien vuieron buena
ventura el Duque de Soma y el Conde de Capacio
huydos de Napoles, porque siendo presos, y corrie-
do su vida grã peligro soltarõ los soldados, por
que como eran deudos del principe de salerno y
del Marques del Vasto, quisieron mas soltar los hu-
manamente, que retener los para que fuesen cruela-
mente muertos por fuezes del Emperador. Solo e-
los caualeros principales murio pasado de vn ar-
cabuzazo Vlixes Vrsino, moço de linage nobilissi-
mo, y de grã esperança. Pedro Estrozi, y Nicolas hi-
jo del Conde de Pitillano, y Flamínio del Anguila-
ra escaparon en los pueblos cercanos en que auia
guarnicion de Franceses. Maldezian muchas vezes.
Estrozi el descuydo y malhad de Monsieur de Tefo,
porque auiendo le prometido de embiar le vna vã-
da de cauallos de vn lugar cercano del Monferrato
no lo cumplio, y muchos dezian que con la ayuda
y fama de aquellos cauallos los imperiales pudierã
ser amedrentados y vencidos. Pero Tefo no oso em-
biar los sin ayuda de infanteria, ni sacar la guarnición
de los lugares del Monferrato porque creyo que a
la hora se reboluerian. Pero en la verdad como era
vn ladron, y se queria en robar los pueblos del Mon-
ferrato, tenia mas cuenta con su prouecho que con
el bien publico, y parecia le que si la gente de Estro-
zi viniera, no podria robar tanto. No mucho des-
pues Estrozi (a quien ninguna aduersidad quebrã-
tau) determino tentar otra vez la fortuna, y hizo
vna temeridad estraña, pero de buen successo, y fue,
que como los suyos que huyeron acudieron a el,
busco muchos cauallos, y no comunicando cõ na-
die su fin, porque la seguridad consistia en presteza,
boluio se sin que los imperiales tal pensassen a Pla-
zencia derecho por la via Romea, y para que se pe-
sasse que eran cauallos imperiales, lleuauan el y los
suyos cruces coloradas sobre los sayos. Desta ma-
nera caminando a priessa sin parar, engañó a todos
los que enconrro, los quales se maravillauan desta
conocendo los gestos de los soldados, y como

los notauan y mirauan breue Pedro Estrozi fue conocido, y siguiendo tras el cauallero escapó en media hora de sus manos con sus caualleros cansados, corriendo sudor. Recibido Pedro Estrozi en Plazencia, comegó a recoger los suyos y hazer nueva gente a su costa, no obstante que Anguiano no lo aprouaua. Porque teniendo cuydado de la guerra de Francia (porque el Emperador y el rey Henriques auian sobre concierto entrado en ella y le hazian guerra por mar y tierra) pareciále vislo el infame successo de la empresa de Estrozi, que no deua intentar nada mas. Pero Estrozi perseverando obstinadamente en su proposito de ayudar al rey y con hazer otra nueva empresa, no curó de los tibios consejos de los capitanes Franceses que jamas con tíespo executan cosa buena, y recogiendo su gente tiro por caminos no vsados por las montañas de Genoua a Montollo lugar de los señores Fisicos, y proueyendo se de mantenimientos baxo al valle de Po auera, y hizo lo mas fácil y seguramente, porque los Ginoueses no se mostrauan por la vna parte ni por la otra, y auian mandado a los Ginoueses de las montañas que lo dexassen passar libremente. Enofeso de esto Figueroa embaxador del Emperador en Genoua, porque creya que los Ginoueses tubieran por ene'migos a los del Emperador. Pero a este tiempo el Senado de Genoua como Francia les era muy útil para sus mercaderías y contrataciones tenia respecto a los Franceses y hazia les merced. Cō lo qual Pedro Estrozi lleuó sin daño a lugares de Franceses, y asistando a Lodi, eslio della a Capin Mantuano que estaua en su guarda, y tomola, mas perdió a Matheo Fossambron, cuyo consejo (segun contamos) fue causa que se perdielle cabo el rio Escruia.

En el mismo tiempo en que Pedro Estrozi hazia gente para vengar el daño recebido cabo Escruia, vino de Roma al campo del Marques del Vasto, Juan de Vega Español, para el nombre de compañero y coadiutor, proseguir la guerra. Era Juan de Vega embaxador del Emperador a la corte del Papa Paulo, hombre valeroso severo y fuerte, y auia se partido de Roma enojado con el Papa, por que veyá que era amigo del Frances, y que se agravaua del peligro y daño del Emperador, y que dexaua verle apretado y metido en muchas guerras su vida aunque no fue muy grata al Marques, y aunque principalmente fue enojosa al principe de Salerno, (porque parecia que le hazian mas honrra que a el) conofmaron se con el y traxeron de lo que conuenia al seruicio del Emperador, porque Juan de Vega se mostro mas llano y apazible de lo que pensauan. Porque a costumbre de su nación tenia vna mira graue y rostro diferente de la llaneza Italiana pero hazia muy diligentermente su officio, mirando la gente que en los pueblos auia en guarnición

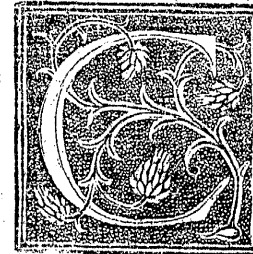
y proueyendo mantenimientos. Pero aunque embio infantes y caualleros Pedro Estrozi (que por el Apennino huya) no lo pudo alcanzar, ni tomar los pasos, pero forço a muchos de los suyos que lo dexassen en el camino. Despues fue a combatir a Anxiano, y tomando lo, consintió que los moradores y gente de guarnición sin saltar vno fuesen muertos empleando en ello sus manos los Alemanes, y Españoles, a quien parecia mal, que los Italianos vulesen dexadoviuos a los de Estrozi el dia que los vencieron: cabo el rio Escruia. Acrecento Juan de Vega el rigor con otra severidad, que fue, que como el capitán de la guarnición, y el alferéz y sargento y algunos otros soldados Milaneses se le rindiesen, los mando ahorcar a la entrada de la puerta, porque se auian defendido con mas obstinación y mas arrogancia que fuera razon contra los imperiales que con tanta fuerça los combatian, y porque auiendo se puesto en defenfa, quisieron mas rendir se por necesidad a voluntad del vencedor, que morir valerosamente. Los Italianos que estauan en su campo enojaron se de su rigor. pues con tan rezio castigo mataua como a ladrones a los que por defender su honor se tenian esforçadamente. Y era mas su enojo, porque auiendo ellos asistado con muerte y daño fuyo el muro, Juan de Vega los hizo retirar, para que arremetiesen los Españoles que estauan enteros y descansados, y ganassen el lugar, y la honrra, y despojo. Pero escuso Juan de Vega su rigor, diciendo que aquellos eran vassallos del Emperador, y que pues andauan a sueldo del rey de Francia era razon castigar los como merecian. Con el qual miedo que puso a todos los que se pusiesen en defenfa, gano sin herida a Andefano. Y Carlos Duque de Saboya le dio por ello grandes gracias. Porque tomando estas dos plaças, le vengó de los Franceses, que estando cerca de Verceles donde residia, le inquietauan con perpetuas entradas, y de ay adelante con auer sido echados de allí, quedaua libre del miedo, y de costoso cuydado.

No mucho despues auiendo acabado estas cosas boluio se a Roma a su embaxada, y el Marques puso guarda en los lugares necesarios, y miraua en que paraua el cerco de Carisiano, y lo que Anguiano no hazia. No mucho despues Pyrro forçado de estrema necesidad de mantenimientos rindióse a Monsieur de Anguiano con honestas condiciones, y los Españoles y Alemanes que con el estauan viendo que el partido era honroso, consintieron lo, porque Pyrro los auia conseruado muchos dias en obediencia, dando les esperança de sacarlos a dar en los Franceses. Efectuado esto el Marques del Vasto reprehendio brauamente a Pyrro, por que embiando le falsamente a dezir que no tenia que comer, fue causa que con tanto cuydado y prietas lo focorrielle en tiempo de aguas y lluuias, y de que

las co

las cosas del Emperador recibiesen tanto daño. Porque Pyrro sustentó el cerco quarenta dias despues de la batalla de Ceresola, y si el Marques supiera que podia sufrir tantos dias la hambre era claro que pudiera focorrerlo, y pelear con los Franceses mas acomodadamente, y con mas aparato. Desculpaua se Pyrro diciendo que la necesidad que le auia significado, era verdadera, y que si despues tuuo que comer, fue por que los soldados buscando y escudriñando todas las cosas, hallaron mantenimientos escondidos en secretos graneros de los vezinos. El Marques como estaua encendido de dolor de la rota recebida, no se satisfazia, especial porque supo que Pyrro y los suyos auian sacado de Carisiano muchas bestias, y veyá que comatar las pudieran sufrir el cerco, aunque no tuvieran otros mantenimientos: Las condiciones con que Carisiano se rindió fueron, que los Alemanes se boluiesen luego a Alemania, y los Españoles se fuesen don quisiesen, con que se saliesen de los antiguos terminos del Piamonte, y no siruiesen al Emperador en quatro meses, y con que Pyrro sobre su palabra fuesse luego al rey Francisco, y se pusiesse en sus manos, y procurasse, que usando de clemencia se diese libertad, y que toda la municion de guerra que auia en Carisiano quedasse en poder de los Franceses. No mucho despues Pyrro yendo con el Franceses hasta Querí, fue do el rey Francisco estaua, el qual lo recibió humanamente, y como aun en sus enemigos conoçia y estimaua el valor, ofreció le larga paga, y que se quedasse en su seruicio: y refusingo lo Pyrro, hizo le merced, y dio le licencia para que se boluiesse a seruir al Emperador. Pero el coronel de los Españoles llamado San Miguel no pareció que cumplió por entero el concierto. Porque diciendo que los Franceses no le auian cumplido algunas cosas, fue se en nauios por el Po abaxo, y disimulando el Marques, echo los Españoles en tierra cerca de Brescello lugar del Ducado de Ferrara, y batiendo lo con artilleria, tomolo, y prendiendo al capitán Belingamba, dio le grandes tormentos, y hizo a los vezinos que diessen largo de comer y beuer a los suyos. Puede se creer que holgo el Marques dello, porque los Españoles tuuiesen de do sustentarse, y por vengar el odio que el Cadenal Hyppolyto de Este tenia al Emperador. Porque el Cardenal era de profesión Franceses, y auia ayudado a Pedro Estrozi en quanto auia podido.

BARBARROXA SE BUELUE a Constantinopla y haze gran daño en las islas y costa de la Christiandad.



ASI en los mismos dias que estas cosas passauan en el Piamonte entre los imperiales y Franceses, el rey Francisco hizo vna cosa virtuosa, y fue que dio licencia a Barbarroxa. Porque como el barbaro estaua vsado a robar y aprouechar se en todas partes, no podia sufrir ocio y que xauase que le hazian perder su honrra con detener lo allí, pues no hazia prouecho al rey, ni daño al Emperador, y que se le passaua el tiempo commodo para nauegar y boluer se a Constantinopla, y que si no se fuesse presto, seria escusado querer despues boluer. Ientaua se con esto, que el rey le auia dado su fe de dexar le yr este año, y por ella Barbarroxa lo auia embiado a asistimar así a Soliman, y con palabras injuriosas dezia que con esta dilacion inutil a los Franceses, y daño a la tierra, los remeros se entorpecian con el ocio, y el valor de los suyos se disminuia, y los Turcos se morian de enfermedades pestilenciales en aquella tierra estraña. Pero dezia que si el rey se lo mandasse, y quisiesse como deua hazer daño al Emperador su capital enemigo (que entrada en Francia) el haria vna presta y animosa entrada, y meteria a fuego y a sangre toda la costa de España desde el primer cabo de los montes Pyreneos, hasta el estrecho de Gibraltar. El rey como era clemente, no lo quiso aceptar, aunque Barbarroxa se lo ofrecia con gran voluntad, porque no auia razon para que dexasse que Christianos que no le auian ofendido fuesen destruidos de cruces barbaras, solo por ser vassallos del Emperador. Iten por que auia de querer el rey hazer cosa tan cruel, y olvidar su antiguo sobrenombre de Christianissimo. Iten por que con tan abominable daño auia de infamar su persona y descédientes. Demas desto el rey mouiose por el daño que Proçga padecía. Porque se dezia que los Turcos yendo a cogor leña no solo destruyan los arboles, sino los hombres que estauan descuydados, y los echauan al mar. Con esto el rey para suplir los Turcos que se auian muertos, dio a Barbarroxa cerca de quatro cientos esclauos Moros y Turcos que andaua al remo en sus galeras, y proueyendo lo de todo genero de mantenimientos, y dado le grandes dones partio se, y de la isla de Leró fue a Vez, que es vn puerto cerca de Saona. Allí el Senado de Genoua le embio muchas frutas y mantenimientos frescos. Barbarroxa diziendo que el no haria daño en la ribera de Genoua, fue a la isla de Elua, y llegando a ella con su armada, escruio a Apiano señor de la isla y de Plibin vna carta desta tenor. Sabido he, que esta en vuestro poder vn esclauo moço hijo de Sinan llamado por sobrenombre

bre el Judio, que muchos días ha fue preso en Tuznez. Holgare mucho que me le deys amigablemente, y si lo hizieredes mostrar en obras quanto lo estimare, porque esta nuestra grã armada no hará daño en vuestra tierra. Y si merced tan pequeña no me quereys hazer, esperad en ella todo el daño que de vn capital enemigo podeys esperar. Apiano leyda la carta disimulo el miedo, mostrando gēte cō armas en los muros, y que confiava en la fortaleza del lugar, y embio a dezir a Barbarroxa que no podía hazer lo que le pedia, porque el moço era Christiano, y sacerdotes le dezian que conforme a Christianidad no podía siendo baptizado entregar lo sin peccar. Que en todo lo demas le haria el seruiçio q̄ pudiese, y por su respecto temia siempre al moço, no por esclauo, sino por hijo. Y para templar el enojo que auia de recibir de la respuesta, embio le más tenimientos frescos. Barbarroxa oyendo al embaxador de Apiano, enojo se mucho, porque le respō dia mas perplexa y tibiamente que quisiera, y tomādo toda la costa de la isla, mandō a los suyos q̄ dessembarcassen, y corriesen y robassen toda la tierra. Ay en esta isla de Elua (llamada antiguamente Ethalia) dos puertos, y entre vno y otro entra por la mar adelante vn pedago de tierra estrecho, a cuya mano derecha que se estēde a modo de vna larga frente, ay vn promontorio cabo las peñas de la Calamita, a quien los de la tierra llaman oy Cabo Lisbero. Debaxo deste Cabo esta vn puerto capaz de qualquier gran armada, pero descuberto al viento Solano. Este puerto porque haze vn seno largo se llama Longon. El otro puerto esta a otra parte de la isla, y llamaua se antiguamente Argoo, y oy se llama puerto Ferrato, y cae al Septentrion, y descubre frontero la tierra firme de Toscana hazia Barracto puerto de la antigua Populonia. Es este puerto mas seguro y famoso que Longon, porque es redondo, y la mar esta allí mas mansa, y honda, y caben bien en el ochenta galeras, y la entrada es tan angosta, q̄ se puede cerrar con vna cadena para defender se de toda furia de enemigos. Iten tiene este puerto dos castillos que descubren gran espacio de mar, y guardan bien el puerto. Estos castillos labro en nuestro tiempo el Duque Cosme de Medicis, y estan en la cumbre de vna peña tajada, do no se puede subir. El vno de ellos, porq̄ su edificio es muy vistoso, llamo el Duque la Estela. El otro porque es muy alto llamo Halcon, y edificio lo para que los collarios Turcos temiendo el artilleria, no se aprouechen del puerto, y labrando vna gran obra, quiere edificar allí vn gran pueblo que sea famoso por su gran trato y seguridad, y quiere lo edificar en lugar sano cerca de la costa donde aya mucha pesca, para que los moradores en viendo enemigos, tengã lugar seguro do meter se. Los Turcos ante todo, assalieron el lugar llamado Capolibero, por el nombre del promontorio cercano, y dieron se tal diligencia q̄ prendieron

casí a todos los moradores, y de allí saliendo a robar, seguian como caçadores a los moradores que en vano huían a peñas desesperadas y bosques espessos. Despues assaltando a Vulturayo, que es vn castillo encima de vna desesperada peña, procuraron auer lo, tirando le armas arrojadas, y no pudiendo lo tomar, corrieron a su plazer los lugares fuertes, y boluieron se al armada. Apiano sabiendo la defuētura de lo a suyos, por no ver destruyda la isla que le renta mucho de minas de hierro y de otras cosas, mudo consejo, y embio a Barbarroxa el moço cō que no le hiziesse mas daño, entendiendo como cuerdo que si el ayudo Barbaro diese sobre el no se podria defender de su gran armada, aunque el Duq̄ Cosme le auia embiado en focorro vna cōpañia por el bien publico, y porque Saluina hermana de su madre era casada con Apiano.

Barbarroxa auido el moço no hizo mas daño en la isla, y como Saleco se lo truxesse vestido ricamente a la Italiana, abraço lo cō amor de padre, como a hijo de vn varō fortissimo antiguo cōpañero suyo, y dando gracias a Apiano, cumplio por entero lo que le prometio. Y queriendo honrar al moço hizo lo capitan de siete galeras, y embio lo a su padre Sinan a su puerto del mar Bermejo, que es cerca del Cayro, y antiguamente se llamaua Arsinos. Porque Soliman lo auia embiado allí por ser grã hombre de mar, muy exercitado en guerra, para que labrasse vna armada, y fuesse a la India cōtra los Portugueses. Llegando el moço delante su padre el viejo Sinan no pudo sufrir el plazer de ver su hijo libre ante sus ojos, y de la gran alegría espuro. Era Sinan (segun en otra parte he dicho) tenido casi por tan valeroso como Barbarroxa, y era de su edad, pero en prudencia, moderacion, y equidad excedia le mucho, y assi dizen los captiuos que siempre le hallaron señor mas apazible que a Barbarroxa, que era riguroso y terrible.

En este medio el Duque Cosme sabido de vn Griego a quien tuuo mucho tiempo por espia en la capitana de Barbarroxa que el armada se partia, y lo que Barbarroxa de secreto tenia pensado, auisaua con muchas cartas a los seneses (como era deciente a Duque de Florencia) de que los Turcos venian q̄ prouyessen la costa de su tierra lo mejor que pudiessen, porque no llegassen repente Turcos, y les hiziesse daño; porque auia sabido que Barbarroxa tenia su pensamiento en auer algun puerto de Toscana, y pretendia tener en Italia algun lugar do recoger se seguramente. Porque se lo persuadieron Franceses y Leon Estrozi, a quien el rey Francisco auia embiado con algunas galeras en su compañía para que lleuasse su embaxada a Soliman. Por lo qual el Duque por escusar el mal publico, ofrecia a los seneses la gente de pie y de cauallo que tenia, y dezian q̄ defendiesse con ella su tierra. Porque auian do comunicado sus designos con Estephano Co

lona

lona, a quien auia hecho general de la gente de Toscana, pensaua que si los Turcos saltassen en tierra podrian facilmente ser rebatidos con gran daño hasta las galeras, y echados en la mar, si los suyos diessen repente en ellos, porque el artilleria de las galeras no podia ser a los Turcos de prouecho, porq̄ no podia jugar sin hazer tanto daño a ellos, como a los Christianos, pero los Seneses como no roman consejo con tiempo, y son sospechosos y antiguos y verdaderos enemigos de los Florentines, no tomaron el consejo del Duque, ni quisieron aceptar la gente, porque no tuuieron por seguro recibir en su tierra mucha gente Florentina, y como necios persauan con solas sus fuerzas poder se defender de Barbarroxa. En esto Barbarroxa partiendo de la isla de Elua, lleuó a Talamona, y desembarcando al puerto artilleria, comēço a batir el lugar, y como los muros de junto al castillo estuuessen flacos, hizo vna gran bateria, y los Turcos arremetieron. Con esto Hieronymo y Ambrosio capitanes de vna poca gente de guarnicion que auia, como ellos y el capitan Verdon viendo el muro abierto quisiesse huir a la otra parte del pueblo, fuerō cercados de Turcos y presos, y el lugar faqueado. Barbarroxa tomādo el lugar, quemó la casa de Bartholome de Telamō y abriendo su sepulchro hizo facar sus huesos y arrojars. Porque los años antes siendo capitan de las galeras del Papa, lleuó robando hasta la isla de Lesbo, y destruyendo la tierra de Metelino, talo las posesiones de su padre. Los Turcos entraron cō la misma fuerza y presteza hasta Monteano ocho millas dentro en tierra y caturaron casi a todos los vezinos, y solo escaparon vnos pocos labradores que auian ydo a arar y labrar el campo.

EDONIVAN DELUNA VA
en focorro de puerto Hercules y Barbarroxa se
retira viniendo don Pedro de Toledo.



Los Seneses espantados del daño y viendo q̄ Barbarroxa yua sobre puerto Hercules (q̄ estaua mal fortificado) hizieron que don Juan de Luna gouernador de la ciudad acudiese a la costa con vna escuadra de Españoles, y algunas compañías hechas de priessa, y como viesse que el remedio era menor que el peligro requeria, fueles forzoso de ocurrir al Duque Cosme, y embieron le en posta a Ambrosio Nucí, supplicando le que porque las cosas de Sena estauan en gran peli

gro casi perdidas, que los socorriesse presto. El duque aunque le parecia que no merecian socorro, pues auian tenido por sospechoso el que les auia ofrecido, en fin viendo que tocava al seruiçio del Emperador, y bien de la Christianidad, y honra de la Toscana, determino olvidar su desconfianza, y mandó luego a Estefano Colona que sacasse la infanteria, y para que el socorro le gassse mas presto mandó a Chapin Virelo que se adelantasse con dos vandas de cauallos, y con algunas sueltas compañías de arcabuzeros. Pero en el interin los Turcos vlando de increyble diligencia y artificio, subieron artilleria a vna alta peña, y dende ella comēçaron a batir a puerto Hercules y su castillo que caya a baxo con tanta fuerza, que Carlos Manuici Senes, y Carranca Español espantados de la gran ruyna que esperraua se rindieron para ser esclauos, y los Turcos pegaron fuego al lugar, y arruyaron vna hermosa casa de Augustin Quisi, que era vn riquissimo mercader Senes muy aficionado a cosas elegantes, y assi auia labrado en el pueblo cosas muy hermosas. Estando el lugar humeando, lleuó don Juan de Luna, y como por llegar tarde no pudiese socorrerlo, porque ya estaua perdido y ardiendo, metiose en Orbetelo, que es vn lugar puesto en medio vna laguna. Este lugar (de quien los antiguos hizieron poca mención) me auisa que descriua breue alcazales su forma. Casi en medio la Toscana dende el rio Tiber hasta Magra no ay montaña mayor ni mas salida a fuera, que el promontorio de Hercules a quien oy llaman monte Argentario. Este monte cuyos lados son de peña rajada, se leuanta alto, y naturalmente abriendo se a dentro haze dos senos, q̄ llegan a tierra firme a modo de vn cuello estendido y parecen vna cabeza de vn hombre pegada al tronco del cuerpo, de la forma que vemos la Moresa pegada al Esfamillo de Corintho. En estos dos senos ay dos puertos, el vno hazia el nacimiento del sol, que se llama puerto Hercules, el otro hazia el occidente, y llama se puerto de San Esteban, por vn iglesia antigua que allí ay. En lo alto del monte ay vn llano de linda vista, muy sano y abundante de muchas fuentes poblado de oliuas, palmas, y arrachanes, que se estēde casi doze millas. Es verdaderamente asiento accommodado para edificar vna grande y bienauenturada ciudad, si los reyes de nuestro tiempo tuuiesse desseo de ganar honra y extender su fama, como la tuuieron los antiguos reyes de Grecia y Francia y los Emperadores de Roma. Porque los dos puertos son accommodados para que la ciudad tenga trato de toda mercaderia y para que le traygan de fuera todos mantenimientos. La tierra es buca para pan. Sus pastos son hermosos para ganado, tiene mōtes para leña, collados poblados de vides (cosas que muestran claro q̄ si allí se edificasse vna ciudad temia todo el año

abundan

abundancia de todas las cosas. Iten naturaliza con libertad le tiene guardadas minas de plata, con q̄ podría enriquecer, y a las espaldas le tiene vna laguna llena de pesca que le daría gran abundancia. En este lago q̄ algunos pientan que es el lago Prilino esta en mitad de la isla Orbetelo, del qual pasan a tierra firme por vna angosta puente, y es lugar fortísimo contra toda fuerza de enemigos y cosas raras.

En este lugar se metio (como he dicho) don Iuã de Luna con el socorro, y creyó que Barbarroxa lo asaltara, porque pues auia tomado a puerto Hercules, nada parecia que se podría defender de su ciecia y violencia, y ya auia cortado materiales para hazer nauios con que plantar artilleria gruesa y batir lo. Don Iuan de Luna y los suyos viendo lo fue tanto el temor que vueron, que de conformidad de lespe- rando de poder se defender, pensaua huyr, y ninguno de los Senefes, a quien por disposicion de la señoría podia mandar Fantocio de Sena, osaua parar ni estar en el lugar. Pero este terrible miedo les quito a buen tiempo la gente que lleo del Duque Cosme. Venia delante Vitelo el qual entro en el lugar, y como era esforcado falleron a la hora el y don Iuã de Luna a los Turcos que auian saltado en tierra, y cerca de ellos con caualleria y arcabuzeria, rebatiéronlos hasta la mar, y especial rebatiéron a los soldados de Leon Estrozi que auian salido a tierra con mucha ofadía, y defendierón que no desembarcassen los Turcos que se venian llegando a la ribera en esquifes. Barbarroxa como hombre cuerdo pareció le q̄ se deua guardar de la caualleria que acudido vna vanda tras otra crecia y parecia debaxo de sus vanderas, y como viese hecho harto efecto en la Toscana, pues auia robado tanto, endereço con el armada al Gillio. Esta isla famosa por sus excelentes vinos, esta doze millas de puerto Hercules, y Barbarroxa echando luego gente en tierra, gano el lugar con artilleria, y lleo captiuos gran numero de mugeres y hombres de toda edad. Y con su repentina y casi no esperada partida los de Orbetelo quedarón libres, no solo del miedo que tuuierón al ojo, sino de sospecha de ostrom yor mal. Porque Barbarroxa como tenia auido ingenio, y viese sido auisado de malos Christianos, quiso hazer allí asiento, que esto era lo q̄ los de Orbetelo y algunos practicos creyan que auia de osar hazer. La causa porque no vto de la ocasión que para hazer lo tuuo, fue que tenia determinado boluer se en todo caso este estio a Constantinopla, y no le quería detener mucho por no parecer fortuna el otoño. Porque se acordaua q̄ los años antes (no siendo muy entrado el otoño) padecio fortuna y perdió muchas galeras, vna vez cabo las peñas de la Cimeria, y otra cabo Querroniso en la Proponide, a quien oy llaman Marmora. Iten vey que los Franceses no estauan bien proueydos para recdificar y fortificar el lugar de puerto Hercules,

les, y poner en el bastante guarnición. Pero aunque esto era así Barbarroxa con designo secreto y profundo dezía, que el tiempo solo era el que no le daua lugar para hazer lo. Porque (segun he sabido) este varon de immensa prudencia, de feo de imperio y gloria, auia pensado hazer con sus esclauos vn fosso tan alto como las galeras que llegasse desde el puerto de sant Esteuan hasta la cercana laguna de Orbetelo, porque auia sabido que de la vna ala otra no auia mas que vn tiro de facta. Esto era para remediado puerto capaz para su gran armada, correr de allí la mar, y apoderar se de toda Italia, cuyo imperio sabia que Soliman pretendia muchos dias auia. Porque como sabia nuestra discordia y flaqueza pensaua que ninguna fuerza bastaria a echarlo de allí.

Nauagando Barbarroxa con su armada passo por cerca de Cabo Linaro, llamado antiguamente Pirgeos, el qual es arriba de Ciuita vieja, y dixo con yra, que auia de asaltar y quemar la ciudad, por la causa porque auia destruydo a Tebmon. Pero suplicando le Leon Estrozi que no causasse tanto odio al rey, dexo de hazer lo, aunque apenas podia refrenar su braua yra. De allí endereço y lleo a Iscla, y mostro el enojo que en Niza auia tomado contra don Alonso de Aualos Marques del Vasto. Y echando vna noche gente en tierra, cerco la isla, y prendio casi a todos los moradores no aprouchados les huyr alas altas cambres del monte Ahocero y a queo tres principales aldeas della, conuene a saber, a Porino, y a Panfa, y a Varrano. Pero no pudo asaltar la ciudad de Iscla, donde el Marques del Vasto reside. Porque esta en vn despuesto collado as parrado de la mar, y estaua proueydo de mucha artilleria. De allí fue a la Próchita, pero hizo le menos daño, porque la mayor parte de los moradores auian huydo a Iscla. Passando adelante, metio se en el golfo de Puzol, y el armada estendió se a lo largo por la costa de Baya dende Miseno hasta Auerno, de manera, que estaua segura del artilleria de su alto castillo q̄ cae hazia Baúli, lugar famoso por la recreacion que en tiempo antiguo allí tuuo el orador Hortensio. Entonces Barbarroxa mando a Saleco, que con parte del armada passasse a la ribera frontera, y de la mar batiesse con artilleria a Puzol, para que reconociendo la fortaleza de la ciudad, viesse si se podría tomar. Era grande el miedo que los de Puzol tenían, porque no tenían guarnición, y sabian su necesidad, conuene a saber, que no tenían harina para tres dias. Acrecento su miedo, que a mal tiempo Sayuedra hombre de guerra andando por las aldeas fue muerto de vn tiro de artilleria. Pero don Pedro de Toledo Virrey de Napoles sabida la venida de los Turcos, salio a la hora por las calles de Napoles, y con amorosas y honradas palabras incito a los Napolitanos a tomar las armas, y como no lo rehusasen, sino saliesen armados a defender

der la honrra y salud de su patria, el Virrey tiro con ellos a Puzol. Fueron con el mas de mil celadas, y en su seguimientio tiro luego vna vanda de infantes de la hecha de priessa. Barbarroxa viendo de vnos colados la multitud, mando que ninguno saliesse a tierra, y hizo boluer a Saleco que combatia a Puzol tíbamente, porque ve ya que si sacasse artilleria gruesa para combatir lo rezio y dar le asalto, daria sobre los suyos esta caualleria armada, y hazer los hía pedagos. Lo qual era contra su proposito, porq̄ solo queria emprender subir cosas seguras que se ofreciesen por el camino, y no echar gente en tierra, si vuisse enemigos en armas. Desta manera este barbaro auiendo solo prendido cabo el jardin del Virrey vn hóbne de armas Español, que arremetio con demasado heruor, tiro de allí y endereço por a baxo de Capri, viniendo le a las espaldas tirando de lexos cañonazos Juanetin Doria, que con veynte y quatro galeras salio tras el de puerto Pauon, y de la canal de la isla de Nisira.

Auendo Barbarroxa passado el promontorio Atheneo, a quien los marineros llaman oy el Cabo de Campanela, endereço a mano siniestra pensando asaltar a Salerno, pero tempestad que se leuanto libro de tanto mal aquella hermosa ribera, y el armada Turquesca desbaratada con viento Maestro que crecio mucho, fue echada de la otra parte de Palindromo, y hizo miserables daños en la costa de Calabria especial en el lugar de Carreato. Partio Barbarroxa de Calabria cargado de presa, y lleo a la isla de Lipari, y desembarcando quarenta cañones gruesos, batio tan braua y obstinadamente la ciudad de la isla, que Nicolas ciudadano medroso y principal hizo que se rindiesen, y Barbarroxa dexado lo libre lleo a los demas captiuos, y dizen que llegaron a siete mil animas, y destruyo el lugar (cosa mas miserable que todas) pues aquel mal ciudadano quiso como infame mas su vida y libertad, que el bien de su patria. Dizen los que se hallaron en el armada que era tanto el numero de los hombres y mugeres que yuã en el armada catiuos, que en todo el camino hasta llegar a Constantinopla casi no auia hora en que no echassen muchos de ellos a la mar, porq̄ se morian de hambre, y sed, y tristeza, y de estar de baxo las mas hondas carenas vnos sobre otros aspretados entre las immundicias naturales. Y que mal dezian todos los crueles conaxones del Emperador y del rey de Fracia, pues por sus guerras y antiguos odios, pagauan, y morian sus vasallos que no pecaron, y eran causa destas desuenturas, por seguir con gran infamia sus obstinados y desenfrenados appetitos, y no querer tener paz.

DEL EMPERADOR Y EL REY
de Inglaterra entran en Francia, y el Emperador toma muchas tierras fuertes.



Ras este año famoso por tantos males se siguió el año de mil y quinientos y quarenta y quatro el qual fue muy feo y malado, porque después de vna grandísima guerra vno paz deshecha de todas las gentes. Pero no se hizo con condiciones tan firmes y equas, que se creyese que duraría. Porque los prudentes y los que sabian los secretos del Emperador y del Rey de Francia, entendían que la auian hecho mas por necesidad que por voluntad, y entendían que no sería durable, si ambos principes no perdiesen algo de su derecho, y que no lo harían, sino fuesen verdaderos amigos. Passa así que el Emperador y el rey y Henrique de Inglaterra mouidos de nuevos y antiguos odios se ligaron contra el Rey Francisco, y concertaron de entrar a vn tiempo en Francia por diuersas partes, y los hombres creyan que despojarían sin duda al rey de gran parte de su reyno. Porq̄ se acordauan que el año antes la guerra le auia hecho perexosa y poco practicamente en Landres, y el Emperador juzgaua, que el rey se le auia ydo de las manos, quando pospuesto el gran peligro de pelear, socorrio a Landres, y siguiendo lo el para pelear, se retiro como cuerdo, y aprouchado se de la escuridad de la noche, camino casi alborotadamente, y se metio en la tierra pacífica de Francia. Y como agora el Emperador y el rey de Inglaterra entraron juntos, ve ya se que los Franceses no tenían fuerzas para resistir a ambos, porque entrarían poderosos cada vno por su parte, porque el Emperador entraria con la flor de Alemania y España, con buena esperanza de victoria, y los Ingleses auian de entrar por otra parte, y los Franceses los temen comunmente, porque en tiempos passados ganaron la mayor parte de Francia, y casi en todas las batallas que han auido con ellos los han vencido rompiendo grandes exercitos, y prendiendo a su rey, y los Ingleses dezian que auian de recobrar a Paris, donde en tiempos passados auiendo la ganado edificaron vn castillo para memoria gloriosa de su victoria. Iten parecia que el rey de Inglaterra entraria mas poderoso, y haria mas daño en Francia, que los reyes sus predecesores, porque como era muyerto el rey de Escocia (que de tiempo antiguo solia ser confederado de los reyes de Francia) no auia quien entrasse en Inglaterra, para que los Ingleses viendo el peligro de sus casas, dexassen de pasar animosamente a Francia. Porque la sucesion del Reyno de Escocia auia venido a vna niña que estaua llorando en la cuna, y no tenía tutores.

amor tan principal, que su autoridad bastasse a que el reyno tomasse armas, y entrasse en Inglaterra, especial que para ello era necesario, romper la tregua, lo qual los Eficoces en general no querian temiendo la desventura que los años antes auia succedido al rey Jacobo. Iten amedrentaua mucho a los Franceses el rey de Inglaterra, rey rico valeroso, y bellicoso, viendo que aunq muchos no pensaro tal, se auia reconciliado y ligado con el Emperador. En lo qual el Papa Paulo dezia muchas vezes q el Emperador no auia hecho lo q promeria su Christianidad, y conuenia a la magestad de la yglesia, pues en afrenta suya se ligaua con vn herege, robador de las yglesias y monesterios, infame de cruel y fiero, y que auia muerto hombres innocentes dorados de illustre bondad, y en gracia del Emperador auia sido condenado por el Papa Clemente, y dello auia resultado quitar el rey la obediencia al Papa. El Emperador dezia, que el tenia gran razõ de tomar las armas contra el Frances, pues llamaua Turcos para arruynar la costa de Europa, (maldad q los virtuosos tenian por mayor de quantas se pueden hazer.)

Auia el Emperador hecho en toda Alemaña quatro legiones de escogidos soldados, cuyos principales capitanes eran los que antes auia sido sus enemigos, conuene a saber, Martin Roffen, famoso por la guerra de Flandes, y Guillermo Fustemberg, q auia andado muchos años en la guerra del rey de Francia, y haziendo se alli rico auia sido echado de Francia por su cudicia, robos y maldad, y se auia pasado a seruir al Emperador. Despues eran capitanes señalados. Conrado de Hessen, famoso en las guerras de Italia. Iten auia traydo en seruiçio del Emperador vna gran vada de cauallos Mauricio Duque de Saxonia, cauallero de nobilissimo linage, q (segun conramos) se señalo en la guerra de Pestõ. Ite Alberto Marques de Brandeburg auia traydo otravanda ygual a la del Duque Mauricio en numero y valor. Los demas cauallos era Flamencos, Cleueses y Borgõneses, y aunque tenia diferentes capitanes, sobre todos tenia poder Maximiliano Conde de Bura, cauallero de animo valeroso De la caualleria de soldados viejos exercitados en las guerras de Francia y Italia, era capitán don Francisco de Este Ferrares, q el año antes auia sido preso cabo Guisa, y el rey Francisco lo auia no mucho despues soldado humanamente en gracia de Hipolito Cardenal de Ferrara su hermano. El resto del exercito imperial era Españoles, los quales dizen que llegauan a siete mil infantes. Sus principales capitanes eran don Aluaro de Sandoval, riguroso reformador de la disciplina militar, tã aprouado en el exercito militar, como aborrecido de los soldados Españoles por el gran rigor con q los castiga. Despues del tenian fama de muy valerosos Luys Perez, y Alfonso Vives. En esta guerra no prouado en el exercito militar, como aborrecido de los soldados Españoles por el gran rigor con q los castiga. Despues del tenian fama de muy valerosos Luys Perez, y Alfonso Vives. En esta guerra no prouado en el exercito militar, como aborrecido de los soldados Españoles por el gran rigor con q los castiga.

menosprecio y desamor, y ellos enofando se de la crueldad y vilianias injurias q les hizo Camilo Colonna Romano su capitan, se auian ydo a seruir al rey de Francia y al de Inglaterra, teniendo su paga por mas larga, y segura. Porque en este tiempo priuaua mucho con el rey de Francia hombres q estimauan a los Italianos, conuene a saber, Pedro Estrozi Florentin, que tenia vn valeroso esquadron de Toscanos y hombres de su tierra, y Pedro Maria Roffo Conde de San Segundo, a quien de todas las tierras vanderizas de Italia acudian soldados officios nados al Frances. Estos dauan larga paga a todos los soldados valientes y conocidos, porque no tenian por fructo de la guerra tomar les la paga, sino ganar honra. De mas desta gente de tan excelentes naciones tenia el Emperador mayor aparato de artilleria que jamas tuuo, y parecia le q ante todo de uia recobrar lo suyo, tiro derecho con su campo a Luzemburgo, que en tiempos passados quieren de xir que fue la ciudad de los Leucos. Auia poco antes tomado esta ciudad el Duque de Orleans, y auia la los Franceses fortificado mucho con grades municiones, y como poco despues la combatiessen imperiales, auian la los Franceses defendido por mas no de Sergiano Carraciolo principe de Melfi, (quie el rey por su valor y nobleza auia hecho cauallero de la orden de san Miguel) y metieron en ella por fuerza de armas copia de todas cosas, y de camino dexaron en su defenla mas de setenta piezas de artilleria entre gruesas y medianas, pero no dexarõ bastante guarnicion para defender la, ni auia en la ciudad tantos mantenimientos que pudiesen sufrir el cerco mucho. Con esto el Emperador usando de presteza, hizo que fuesse inutil toda la diligencia de los Franceses, y determino tomarla por habre mas que con bateria de artilleria ni verdadera fuerza. Esfaua en defenla de Luzemburgo vn hombre poco esforçado, y poseo mas amigo de biuir que de ganar honra. Este en quinze dias q tuuo largo de comer no hizo cosa indeuida, pero despues rindio se tan infamemente, que espantado de la grandeza del campo imperial, y desesperando de socorro, dexo al Emperador las armas y artilleria. Tomado Luzemburgo por mano de don Fernando de Gonzaga, el Emperador que auia quedado en Mez, salio de los confines de las Seluas de Ardeña, y passando el rio de la Mosa, tiro con su campo derecho a Cameris, y plantando le artilleria, y haziendo estones, metio querer lo batir. Lo qual visto por los Franceses de guarnicion, temieron mucho, y rindieron se dentro de quatro dias. Perdidos infamemente estos dos lugares, los Franceses uiuieron gran miedo, especial porque el Emperador auia juntado su gente, y entrando en Francia mas presto que auian pensado. Por q pensauan que el Emperador para auer mantenimientos esperaba que se cogieran las mieses, que no estauan maduras, ni segadas. Pero el Emperador auia hecho

hecho buscar con mucha diligencia trigos del año antes, para no esperando la cosecha nueva, dar sobre los Franceses esperando de saperecebidos, antes que cogiessen ni encerrasen las mieses. Este su secreto designo hizo q el rey llamasse en su socorro Esquiçanos mas tarde que conuenia. Porque el Emperador como casi de improuiso a Luzemburgo, y entro en Francia con su terrible y suelto campo casi antes q los Esquiçanos, en cuyas manos estaua la saluacion de Francia, se dixesse que tenian alcadavandera, y esfaua a punto para partir. Admirauan se muchos del descuydo del rey en vn negocio tan grande, y de la pereza de los theforeros que tan tarde sacarõ dinero para dar paga a los Esquiçanos. Esto (segun el successo lo mostro) cauõ gran daño y deshonra a Francia. Don Fernando de Gõzaga tomado Cameris, lleuo el campo sobre Ligni. Este es vn lugar grande y tiene vna fortaleza antigua, y el rey queriendo lo defender auia embiado socorro a Mosur de Brien, y a Mosur de Roffi, caualleros del linage de Luzemburgo, cuyo era el lugar. El socorro fue dos companias de soldados Toscanos, y otras dos de Franceses, y por su capitan a Sceneo y Tintauila, moço esforçado el qual, y las quatro companias se metieron en el lugar. Don Fernando de Gonzaga, pareciendo le q no conuenia dar espacio a los de dentro, planto por quatro partes artilleria, entendiendo en ello diestra y prestamente tuan Jacobo de Melfi, general del artilleria. Era el sitio del lugar tal, q tenia encima dos grades collados, y estaua en vn valle que auia en medio, y asi plantando se artilleras en los collados, erarabido reziõ con ruyna de las casaf q se descubria de los collados, y por otra parte siendo batido terriblemente de de partes llanas, cayo tanta parte del muro, que auia ancha entrada para que arremetiesse no solo la infanteria, sino la caualleria, no aprouechando el trabajo de los Franceses que enuano hazian por de dentro trincheas. Por que era tanta la furia de la balas que ningunõ auia de ofasse estar en el fuerte, porque gran parte de los de dentro auian sido hechos pedaços del artilleria, o estauan debilitados de heridas, de manera que no podian defender el lugar. Los capitanes Franceses amedrentados de ver esto, comencaron a tratar de redir se (como se podia entender de que se hablauan a la oreja) Fue mayor la priella por q veyan a los Españoles en esquadron para arremeter, y conociã llanamente, que por muchas causas no podria sufrir su fuerza y multitud. Pero algunos de animo mas firme dezian, que seria afezoso para todos, y especial muy dañoso al rey rendir se, antes que prouassen el animo y valor de los enemigos. El q principalmente dezia esto era Pedro Paulo Tosingui, cauallero Florantin, q andaua huydo de su tierra, pero contra dezia le Vincencio Tadeo y su copañero, el qual aun que era valeroso, inclinaua se al parecer de los caualeros Franceses, q con gran razon temian la fuerza

del exercito imperial. Porque no querian por su poca y peligrosa costancia auenturar la salud de todos y el lugar q era de su patrimonio, por q seria destruydo. Con esto Mosur de Roffi saliendo por vn porfugo q caya a la otra parte de la ciudad, embio a dezir a don Fernando de Gonzaga que viniesse a hablarle, porque el le aseguraua sobre su fe. Venido don Fernando, dixo le con mucha humildad, que ellos conocian que eran vencidos, y haziendo le grades ruegos, proçuro q les concediesse algunas moderadas condiciones para vendir se. Pero como hazlasse duro a don Fernando, rindio se a voluntad del vencedor, con q les dexassen las vidas. Don Fernando tomado a la hora vna esquadra de soldados sus criados y allegados, entro en el lugar, y apoderado se del, prendio a Mosur de Brien, y al mismo Roffi, y a Sceneo, y para que les costasse mas dinero la libertad, embio los a fortalezas de tierras del Emperador, para que estuuessen en prision cada vno de por si.

EL EMPERADOR COMBATE REZIO A SANDER, Y ROMPE MUCHOS FRANCESCO.



Rey. Francisco turbando se mucho de la vergonçosa y no pensada perdida de estos tres nobles lugares, començo a proueer con cuydado lo necesario a la guerra. Llamo a todos los caualleros de casi todos los pueblos de Fracia, y hizo por su mano traer trigo de ciudades remotas, y quemar lo q no estaua segado, y q se pudiesse gente en los caminos para tomar las vitualias q se lleuauan al campo del Emperador. Entendia en hazer lo Mosur de Saurion del linage de Borbõ muy deudo de la casa real y como anduiesse con poco recato fue preso de cauallos imperiales. Acabada felicemente la empresa de Ligni por mano de don Fernando de Gõzaga, el Emperador muy alegre de q los Franceses nunca se auian presentado a pelear, y parecia que tenia mal proueydos los lugares por do auia de passar, fue con su capo sobre vn lugar cercano muy fuerte, a quien los Franceses llama sander, por el nõbre de san Desiderio. Esta sander en vn llano grande limpio de piedras, y hazia el septentriõ esta fortificado con el rio Marona que corre por cerca del. Por las demas partes esta rodeado de montes espessos. Sus muros estauan fortificados con nuevas municiones. Por q Hieronymo Marinõ architecto Bolognes auia hecho bestiones en las partes conuenientes y a los lados auia les hecho cañõneras, y cada dia hazia nuevas municiones. Era capitán de la guarnicion vn Frances valeroso, y diligente, llamado Landa, el qual he dicho q el año antes sustento en Landres la bateria q juntamente le dieron los imperiales y Ingleses.

que tanta la furia con que Sandefir fue combatido, q̄ plantando se a la parte del medio día el artilleria a trezientos passos, hizo increíble destruyció en el muro, y derribo dos bestiones que estauan a los cantos siendo quebratados con culebrinas, de manera, que los Españoles dezian que entrarian en el lugar antes que los Franceses pudiesen hazer de dentro trincheas. Pero sus capitanes tenian su esfuerço por vano, y peligroso, porque aunque el lugar era llano, y el muro estaua arrafado, la mayor parte de las cañas estaua en vn alto q̄ se hazia en medio el pueblo, y q̄ los que arremetiesen, tenían necesidad de escaldas de casi nueue pies para llegar a pelear cō los Franceses q̄ estauan a punto para defender se. Los capitanes imperiales temiendo este embaraço, y comenzaron a hazer orilla del fosso vn bestion de tierra quadrado y rezio q̄ parecia torre, y en lo alto pensauan plantar artilleria gruesa, para tirar cañonazos a los enemigos q̄ estauan de hazo. Visto por los capitanes Franceses el bestio, que los capitanes imperiales hazian, comenzaron por consejo y industria de Marino a hazer de frente otro tal bestion, y desde el peleauan con tanto animo y industria disparando sin cessar artilleria q̄ cada dia hazian mucho daño a los imperiales sin mostrar temor ni falta de esperanza. Succedió, q̄ a los quinze de Julio Renato principe de Orange moço dotado de todos dones de natura y fortuna, y por esso muy amado del Emperador fue mortalmente herido de vna pelora. Aua este moço venido por general dela infanteria Flamēca, y como fuesse a hablar a don Fernando de Gonzaga q̄ estaua sentado en el fosso del fuerte diziendo a los soldados q̄ se diesen prissa, don Fernando le uanto se por honrar lo, y dio le su silla, y de ay a poco assestando los Franceses alli vna pieza, dio la batalla en el bestion, y haziendo pedagos vna piedra, acerto vn pedaço al principe, y hiriólo mortalmente en el ombro. Estado en la cama vñtolo el Emperador amorosamente, y abraçando lo quando espiro derramó lagrimas de verdadero amor, viendo tã grã defuentera. No mucho despues los Españoles no auiendo reconocido biẽ el peligro, pidieron con esfuerço desatinado a los capitanes q̄ mãdassen hazer señal de arremeter, porq̄ a la ora entraria valerosa y felicemente en el lugar. Alabo su esfuerço y grã animo don Fernando, pero dixo les q̄ embiassen primero algunos sueltos arcabuzeros q̄ reconociesen de cerca la munición Francesa antes q̄ ellos arremetiesen al muro. Pero como vn Español animosissimo llamado Quirofa q̄ lleuaua la vandra dela cõpañia de Luys Bravo pidíelle q̄ le diesen a el la empresa de yr a reconocer la munición, tiro cõ su vandra alta al lugar, y los demas alferes no queriendo se mostrar menos valerosos, arremetieron a porfia, y los soldados mouidos de la misma esperanza de tomar el lugar, sin q̄ sus capitanes (q̄ los detenian y amenaçauan) bastallen a detenerlos, arremetieron, y passan-

do el fosso, comenzaron a subir, asiendo se por las ruynas sin q̄ el general, ni otro capitán vuisse hecho señal de arremeter. Don Aluaro de Sande como era varõ fortissimo, y vio la desordenada cudiçia de los suyos no quiso aun en el caso temerario no capitanear los para qualquiera q̄ fuesse el successo, y apellidando en alta voz victoria, arremetio con ellos, y tras el siguió luego Luys Perez su compañero, que en valor de animo no le era tenido por segundo, y llegando cõ esta alborotada arremetida cerca de los Franceses su animosidad vana paro en mucho daño y peligro. Porq̄ Landa mandò assestar bien el artilleria, y disparar: luego el arcabuzeria, y tiro se lea vna respaldada de balas y peloras de toda fuerte, tanta q̄ todo el fosso se hinchio de cuerpos muertos. Por q̄ los Españoles no pudierõ ver q̄ los artilleros Franceses abrieron repentinamente cañoneras q̄ tenían astutamente hechas a los lados de las bestiones cubiertas por de fuera con vna poca tierra para el caso de este día. Porq̄ abriendo las, dispararõ por los lados en los Españoles algunas culebrinas, y hizieron miserable maraña de varones esforçados. Iten defendida se rezio los Franceses tirando ollas y trõpas de fuego llenas en la manera ordinaria de fuego artificial q̄ se pegaua a los coffetes y celadas. Y era tãto el esfuerço y osadía con q̄ los Españoles peleaua, y tanta la perseverancia y ardimiento con q̄ los Franceses se defendia, q̄ los Alemanes viẽdo q̄ los Españoles (aunq̄ recibian grã daño y auian sido rebatidos) se tenían rezio, arremetierõ tras ellos, y passando el fosso llegaron do andaua la batalla. Pero no fue su valor y perseverancia tãta, q̄ viendo rebatidos a los Españoles, osallas hazer cara, antes como en llegados cerca diẽse sobre ellos otra rociada de balas, ollas, y trõpas de fuego, fuerõ heridos y retirarõ se mas presto q̄ arremetieron. Dizen q̄ este día murierõ quinientos Españoles, parte en el fosso, parte de grãdes heridas. Y entre ellos murierõ tres alferes, pero no vuiéron los Franceses las vanderas. Estos fuerõ Sacarato q̄ el dia antes por su valor aua sido hecho lugar teniente de la cõpañia de Mendoza, y Romero de Solis, y Espinosa. De los capitanes murio Alonso de Carauajal, cauallero de noble linage. Ite murio Monsalue Valciciano, quemado de terribles llamas. Ite don Aluaro de Sande, siendo le abraçada la mano y el rostro, y Luys Perez siendo le passado vn mullo de vn arcabuzazo, escaparon cõn trabajo de tanta ruyna. Los Alemanes principales q̄ murierõ fuerõ Eytelfrico Hohenzellerno, Lodouico Corrouilla. Quirofa q̄ aua sido auctor desta pesilencial temeridad como todos lo culpassen, y el suspicasse la seguridad del Emperador, huyó a Bari, lugar de Frãcia. Dos dias despues supo se q̄ Landa aua sido muerto de vna pelota casi de la misma manera q̄ el principe de Orange, y q̄ en su lugar aua succedido Mosiur de Sanferro moço esforçado pero no tan animoso como Landa. Era este hijo de aquel Mosiur de Sans

Sanferro q̄ murio en la batalla de los Esquiçanos caño Milan. Dizen q̄ el Emperador enojado de la atreuida y infelice arremetida de los suyos desseo tanto vna legion de Italianos, q̄ dixo que le pesaria de por no gastar auer dexado de assestar los como solia. Porq̄ en Dura le auian sido vtils, y como son sueltos y prõptos para assaltar muros, pensaua q̄ si arremetierã cõ los Españoles, tomara el lugar. Porque los Alemanes como tienen cuerpos y armas pesadas, y ingenio poco prõpto, andan de espacio, y su disciplina es propria para batalla de cãpo, y los que son de su calidad no valen nada para assaltos, ni empures prestas, y extra ordinarias, con q̄ el lugar sin duda se tomara. Por esto el Emperador no queria q̄ se diesen mas assaltos, porq̄ veyã q̄ perdia la flor de los suyos, y crecia el animo a los Franceses q̄ peleaua de lugar muy y auentajado. Viendo esto mandò a sus capitanes q̄ hiziesen minas, para poniendo les poluora dar les fuego, y bolar el bestio de los Franceses y a los q̄ estuuiesse encima. Auendo se comenzado y proseguido las minas, supo se q̄ los Franceses auian hecho por dentro cõtra minas, como lo hazen los practicos de guerra. Cõ lo qual parecia q̄ el lugar se auia de tomar por cerco, pero los imperiales no perdian esperanza de ganar lo por fuerza. Porq̄ hazian cõ gran diligencia vna machina, q̄ parecia a las mantas antiguas, y pensauan subir la al muro cõ tornos. Los lados desta machina yã cubiertos cõ tablas gruesas, y por defuera sacas cõ de lana. Lo alto estaua cubierto de vigas tan gruesas como vn pie pegadas rezio vnas con otras. Su capacidad era tãta q̄ cabian dentro cien valerosos soldados en esquadron, q̄ en estando la machina bien subida, auian de quitar vnos palos q̄ tenia delante, y cerrados en esquadron auian de entrar, y echar a los defensores, y arremeter a la ciudad. Esta inuención delicada no fue de efecto. Porq̄ el Emperador fue forçado a mudar consejo, porque supo q̄ vn gran esquadron de infanteria y caualleros Franceses auian llegado a Vitri (dos ze millas de alli) con Mosiur de Brisaco por capitã el qual esperaua alli alguna ocasion no muy peligrosa para socorrer a los cercados. Por esto el Emperador queriendo q̄ los cercados tuuiesse menos esperanza de socorro, determino prouar las fuerzas de Mosiur de Brisaco, y dar sobre el vna noche. Paro lo qual embio a puçta de sol a dõ Francisco de Biste con la caualeria Italiana, y cõ dozientas celadas Borgoñonas, y con el fue Iuã Baptista Castaldo capitã antiguo, y tras ellos fue el Duque Mauricio de Saxonia cõ dos mil caualleros Alemanes, y luego Guillermo Furstemberg con la legion de su infanteria, y siete piezas de artilleria gruesa. Caminando todos en ordenança, mataron en el camino las centinelas de Brisac, y a dos millas de Vitri cerrarõ rezio con vna vanda de trezientos caualleros, q̄ siniendo su venida auian caualgado, y rõpiéron los y matarõ y prendieron muchos, con lo qual Brisac sabiendo

de los suyos que huyan la venida de los imperiales salio con vna valerosa vanda a reconocer biẽ, y ver el caso de los suyos, y mandò a cerca de dos mil infantes Franceses y Italianos que estuuiesse en esquadron, y al resto de los caualleros mãdo q̄ defendiesse la puerte del rio Matrona q̄ corria cerca, y q̄ alli esperrassen su mãdado. Cõ esto passò adelante cõ determinãdo heruor, y encõtro con los caualleros de don Francisco de Este, y como cerrassen cõ el, y no los pudiese sufrir, reboliõ corriendo hazia los suyos, y como los imperiales lo siguiessen y aprætassen rezio, huyõ a rãda suelta, y con su furia desbaratõ y tropello su infanteria, y toda su batalla fue en vn momento rõpida, y si Sanpedro Corgo no hiziera cara a los imperiales cõ sus arcabuzeros Brisac fuera muerto en el vado del rio, y los imperiales entrara en Vitri trez clados con los Franceses. Los demas caualleros de Brisac huyeron al memeto, y buena parte de la infanteria fue muerta. Sanpedro, q̄ se puede dezir q̄ dio la vida a Brisac, defendió se de los imperiales cõ arcabuzeria, y el y los suyos escaparõ cõ la seguridad de la noche. A caso en vna y glesia q̄ esta jũntõ a Vitri metieron se cerca de trezientos infantes Franceses y Italianos, y de alli comenzaron a defender se, tirando arcabuzazos, no aprouechando q̄ dõ Francisco de Este y Iuã Baptista Castaldo les dezia q̄ le rindiesse, y no quisiesse esperar el artilleria q̄ venia con los Alemanes. Los soldados como era valientes, e yeros q̄ se lo dezia por amedrarar los, y desechado todos los partidos q̄ eran cõtra su honra militar, tuuierõ se firmes algunas horas, hasta que llego Guillermo Furstemberg. El qual ay rãdo se brauamente, porq̄ le dierõ vn arcabuzazo en la cõrta, cetero en los suyos el cõplo, y comegó lo a bãtir cõ grã furia, de manera, q̄ horadado los lados, y derribado los pilares, cayõ cali toda la techũbre. Cõ lo qual aquellos valerosos y desdichados soldados no queriendo morir cayẽdo toda la techũbre, algarõ grã grita, diziendo q̄ se rendia con las cõdicones que les auian ofrecido. Rogauã dõ Alõso de Este y Iuã Baptista Castaldo a los Alemanes q̄ les dexassen la vida, pero no aprouecho cõ aquella cruel gente, y como los de dentro abriesse las puertas, cerrarõ con ellos, y matarõ los a todos cõ grã crueldad, y saquearõ a Vitri. Entẽdido se, q̄ si los caualleros del Duque Mauricio caminãran rezio, pudiera ser destruyda toda la caualleria de Brisac con gran daño del rey Francisco, porq̄ aquella caualleria era de los mas nobles moços de Frãcia. Pero la tardança de los caualleros de Mauricio mostrò que los caualleros Alemanes, que tan de espacio se mueuen, son mejores para pelear en campaña, q̄ para escaramuzas ni entradas.

EL EMPERADOR TOMA Sandefir, y va derecho a Paris, y huyen los vñinos.



Esta victoria fue significada al Emperador, y dicha a los cercados por burlar dellos, y escusa de mauiilla lo que los quebranto, porq̄ como esperauan socorro, y estauā en estrema necesidad de muchas cosas, especial de poluora, que xauā se de la fortuna y muchos perdidos sus compañeros, y estando heridos y medio muertos de no dormir, y saltādoles mantenimientos, pensauan rendir se, porque Sanferro no tenia tanta auctoridad para animar los como Landa. El Emperador queriendo posseer a Vitri, y que no entrassen en el Franceses, mando que quedasen en el cinco cōpañias de Alemanes de las de Guillermo Furstemberggo, y que recogiesen los trigos segados, y hiziesen a los Franceses todo el daño posible. Pero los Alemanes auisdo gastado en tres dias todos los mantenimientos que en Vitri auia, no quisieron estar allí mas, y pegando le fue go boluieron se al campo sin licencia del Emperador. El Emperador enojado, riño mucho con Guillermo Furstemberggo, y en lugar de las compañías que se salieron del lugar, embio a Alipandro Madrucho hermano del Cardenal de Trento con quatro compañías y quatrocientos cauallos. En estos dias a primero de Agosto algunos cauallos Franceses auiendo estado algun tiempo en vn bosque a vista de las guardas del campo imperial, esperando ocasion para socorrer a los cercados, arremetieron de tropel con mucha osadia treynta dellos, y endereçaron a Sādesir con sendos sacos de poluora a las ancas. Pero assi que yuan en ligeros cauallos, no entraron todos de tro, porque uieron miedo, parte porque fueron presos de la gente imperial. El Emperador viendo lo entendio la gran necesidad que los de dentro tenian de poluora, y los soldados dixeron, que si el Emperador lo mandasse, darian con menos peligro otro assalto. Los Franceses aunq̄ los imperiales uieron victoria en Vitri, tenian gran confianza de defender se, aunque les diessen otro assalto, y guardauan el lugar con gran cuydado, y proueyan cō diligencia todo lo conueniente a la defensa segun el architecto Marino les dezia. Estado assi embiaron repente vn trompeta, pidiendo que les diessen licencia para embiar ciertos embaxadores. Dio se les y uieron ante don Fernando de Gonzaga, Viconcio Ribera, y Sineo capitan de infanteria. La summa de la embaxada fue, que Sanferro aunque auia dado tales muestras de valor y constancia que no tenia q̄ temer, rendiria el lugar, si le otorgassen honestas cōdiciones. Las que pedia eran, que le dexassen toda el artilleria armas y hazienda, y que se hiziesse tregua por vn mes, y que si en el rey no los vinieste a socorrer con exercito entero, y hiziesse que el Emperador leuantasse el cerco, fuesen obligados a entresgar le el lugar con que la gente imperial no pudiese dentro de seys meses reparar el muro, ni hazer

nueuas municiones. Don Fernando pareciendo le las condiciones muy soberbias, rehuso las de manera que los Franceses entendieron la mucha esperanza que de victoria tenia, y boluendo q̄ a Sandesir, tomaron vna vez y otra con condiciones mas cosas medidas, y el mismo dia (sin que nadie tal pensasse) se rindieron con estas condiciones. Que vniessse treguas por doze dias, y que si en ellos el rey viniendo con su campo no los descercasse, Sanferro se saliese del lugar, y el Emperador dexasse que el y los suyos para su guarda lleuassen dos piezas de artilleria, y saliesen a vñanga de guerra debaxo sus vendas, tocando sus atambores, y se fuesen libremente do quisiesen, y que toda la di mas artilleria y municion y todos los mantenimientos quedassen al Emperador, y que para seguridad de que se guardaria, se diessen quatro rehenes. Hecho el concierto, y tomados los rehenes, don Fernando de Gonzaga hizo que entrasse en el lugar vn cauallo Español llamado Contreras, para que mirasse con cuydado no lleuassen los Franceses de dia o de noche acalante las trincheas en los doze dias. El rey como supicillo el concierto, y no le pareciesse que le conuenia yr a socorrer a Sandesir Sanferro cumplio su fe, y lo entrego. Dizen que lo rindio mas presto que conuenia, porque le dieron vnas cartas fallas en nombre de Mofiu de Guisa capitan principal del rey. Y que las escriuio Granuela, y quitando el sello y cera de vna carta vieja de Mofiu de Guisa, lo encaxo rambien en la carta, y la escriuio de letra tan parecida a la de Guisa, que parecia verdaderamente suya, especial a los cercados que estauan cohgoxados del peligro, y desleauan salir presto del. El tenor de la carta era, que Guisa respondia a Sanferro, diziendo que a mal tiempo pedia que le socorriessen, porq̄ el rey por causas graues no se queria poner en ello, por no auenturar a vna batalla no necessaria su persona hijos y reyno. Que pues en tanto seruicio del rey, y con tanta honra suya le auia sustentado mas de quatro dias contra el poderoso campo y valentissimos soldados del Emperador, que no perderia honra en rendir se, y conseruar a si y a los suyos con algun honesto partido si se viesse apretado, y desamparado de la fortuna. Estas cartas lleuo a Sandesir vn aguador Frances del capo imperial, por dinero que le dieron, y para mostrar mas diligencia y temor del peligro lleuaua las cosidas en vn çapato, y puesto ante Sanferro cito se las. Sanferro hizo las leer delate muchos soldados, y ningunvno q̄ discrepasse de que se rindiessen. El Emperador auiedo no sin risa de la simplicidad Francesa ganado assi a Sandesir, trataua en su consejo que deua hazer, porque dudaua si yrta a combatir a Castelaño (a quien los Franceses llaman oy Scialon, y esta casi en el mismo paraje que Sandesir ribera del rio de la Matrona, o si passaria adelante hasta Paris. La duda del negocio nacia de q̄ calla todos los capitanes dezian que

Scialon

Scialon era fortissimo, y que tomar lo seria muy difícil, y de gran peligro. Porq̄ sabian q̄ estaua fortificado cō valerosa gente, y con grā cantidad de artilleria como era verisimil q̄ el rey lo auia proueydo, en tanto como auia durado el cerco de Sandesir. Que xauan se algunos soldados deslechos de robar, que por auer se el Emperador detenido en Sādesir, auia perdido la ocasion de yr a Paris, y q̄ aunque auia ganado honra en tomar a Sādesir, no auia sido de mucho prouecho. Itē los soldados prácticos dezian, q̄ al rey le auia llegado el socorro de Elguizaros que esperaua, y Gascones soldados viejos y nuevos, y q̄ pues estaua alojado cerca, y tenia tan grandes fuerzas, pelearia cō el Emperador si vniessse lugar acomodado. Porq̄ el rey y auia juntado de todas partes mucha infanteria y caualleria, y los cautos y prudentes del campo imperial dezian, q̄ el Emperador no deuia prouocarlo, pues por auer sido muertos y heridos tantos Españoles, o estar mancos, y auer se disminuydo los Alemanes, no tenia ventaja al rey en caualleria, ni en infanteria, y dezian q̄ el Delfin Henrique entendiedo lo, desleaua pelear, y maldezia los ribrios y poco generosos consejos del rey su padre. El Emperador consideraua lo grauemēte, y como en lo secreto desleasse mucho pelear cō el rey, encubria su pensamiento, y queriendo mostrar otro dello que tenia en el pecho, mouio con su çapo hazia Scialon, mostrando que lo queria cobrar, para cō ello espantar a los Franceses. Pero despues perseverando en su proposito, reboluió repēte hazia Asperneto, q̄ es vn lugar puesto en el camino que pelaua tomar, y ganādolo cōtra el pensamiento del rey y de los Franceses, refresco largamente su çapo con grā cantidad de mantenimientos q̄ alli hallo. Entonces el rey tomādo cōsigo a Mofiu de Guisa cō el resto de la gente mouio su çapo, y presento se a vista del Emperador, auiendo solo entre el vn çapo y el otro el rio de la Matrona, q̄ no se podia vadear. Abrasauāse cō llamas los çapos q̄ parecian de ambas partes de la ribera. Por q̄ los Franceses quemauan de su voluntad sus haziedas, porq̄ no viniessen a poder de los imperiales, y los imperiales (especial los Alemanes) abrasauā toda la tierra por hazer mas daño a los Franceses. Era esta cosa lastimera y horrible, y los moradores de aquella fertilissima tierra no hallauā en los vnos ni en los otros buē remedio para su desuentura. Partiedo el Emperador de Asperneto, tiro hazia Paris. Marchaua su campo por la ribera del rio, y a la otra veyan se los esquadrones del rey en ordenanga a punto de pelear, pa si el Emperador quisiesse hazer pugna en el rio, o vadear lo, pelear cō el en la orilla. Lo qual aunq̄ el Emperador pudiera hazer sin mucho peligro, Guillermo Furstemberggo encēdido del odio q̄ tenia al rey (por auer le quitado con ignominia el sueldo q̄ del lleuauo) como sabia la tierra, buscauade noche seguro vado en el rio. Pero como anduuiessse incautamente de vna parte a otra, fue preso de los

corredores Franceses q̄ creyerō que era espia, y siendo lleuado ante el rey, y conocido todos dezian que lo ahorcassen, pero el rey lo mando poner en prisión. Con esto q̄ a Furstemberggo succedio el Emperador perdio la esperāza que tenia de pelear, porq̄ su confiança de passar el rio y trauar la batalla consistia en la industria deste animoso hōbre, y pesaua q̄ el rey temiendo la alteraciō q̄ en Paris auia, no osaria pelear. Porque auia llegado hasta Paris fama no falsa, de q̄ el Emperador ganādo todos los lugares del caminno, venia victorioso acercādo se ala ciudad. Era tanta la alteraciō de los vezinos, q̄ aquella ciudad mayor que todas las de Europa estaua cō grandissimo miedo, y los ciudadanos temblando metia en nauios con grā confusioñ sus mugeres y hijos, y cosas que mas preciaua para huyr por el rio de la Sena, y ninguno auia q̄ tomasse las armas para defender su patria y persona. El Cardenal de Medon, q̄ era gouernador de Paris en nōbre del rey, no tenia tanta auctoridad, que bastasse a detener el pueblo, que con grā temor huya. En este alboroto todos los estrāgeros q̄ estauan en Paris estudiando en la vniuersidad tomaron las armas, y ofrecio se les por capitan Caracolo hijo de Sergiano principe de Meli, a quien el rey auia hecho merced de vna abadía en Paris. Por q̄ este animoso moço era hijo de soldado, parecia le que a los enemigos se deuia resistir con armas y no con solas oraciones. Estos moços estudiantes andauan animosos con armas partidos en compañías, y aunq̄ no parecian bastātes para sustentar la gente del Emperador, el pueblo como animo de ver tanta gente armada en su ayuda, y cō saber que el rey venia al mismo passo que el Emperador con su exercito en ordenanga, y con esto dexo de huyr

LA PAZ ENTRE EL EMPERADOR y el rey de Francia, y condiciones.



Siendose desta manera laguerra abrasando la tierra con crueldes llamas, y no peleado algunos hōbres cōpetentes comengar a tratar de paz. Porque poco antes el cauallero Bertoulla, que fue preso en Ligni, y suelto por la cōbo de Medicis y por el Conde Francisco de la Somalla Milanes (persona principal que se hallaua en el consejo del Emperador) fue significado a Mofiu de Hanibau Almirante de Francia, que el Emperador estaua enfadado desta cruel y dañosa guerra, y en disposicion, que si el rey le pidiesse paz con honestas condiciones, se las concederia comedidas, y q̄ Iacobo de Medicis, y el Conde Francisco de la Somalla mirando que auia lleuado sueldo del rey, y recebido del merced tratarian dello con diligencia y fidelidad, porque sabian que el Emperador no se eno-

jar

faría dello. Como el cauallero Bertouila dixesse esto el rey y el Almirante lo oyeron de buena gana, y embiaron su mandado al cauallero Bertouila, y al Bayli Digion, viuo experto en negocios, los quales pidieron que se señalasse día y lugar para que personas principales tratassen dello. El successo del trato fue, que Granuela y don Fernando de Gonzaga se vieron con el Almirante Hanibau, y con Nuleyo hombre de ropa larga, y effectuaron la paz, y consueyeron se mas facilmente, porque la Reyna de Francia embió al Emperador a fray Grauiel de Guzmán Español, que so titulo de christiandad se infino al Emperador, y le suplico la paz. Andado el trato el Emperador embió a Antonio Perenoto hijo de Granuela (que ya auia mucho que era de su consejo ses creto) al rey Henrique que estava sobre Bolonia, para que le auisasse de lo que se auia tratado sobre la paz, y como aun no estauan hechas las capitulaciones, porque el rey Henrique era sospechoso, y el Emperador no quiso que sospechasse mal. Pero muchos pesaron que Antonio Perenoto fue a dezir al rey Henrique como el Emperador queria yr a Paris, y las dificultades que tenia, y a pedir le que mouiesse su campo hazia alla, para que ambos sus fuerzas juntas se apoderassen de la ciudad, y para que le dixesse, que si por estar ocupado en su empresa no lo quisiere hazer, que holgasse de que salua la liga y a mitad pudiesse hazer paz con el rey. El rey Henrique pensando tomar a Bolonia, respondió que el Emperador hiziesse en buen hora paz con el rey de Francia, que el no recibiria enojo dello, con que no se olvidasse de la liga y amistad que tenían. Por que el rey Henrique queria mas tomar a Bolonia (la qual tenia esperanza de ganar presto) que tomar a Paris, por que Talboro su capitán combatia tambien con grandes fuerzas a Montreuil, y pensaua tomar lo. Buelto Antonio Perenoto, el Emperador effectuo la paz, por que a muchos parecia que nada podia ser mas errada ni dañosa que entrar el Emperador en una ciudad tan grande como Paris, viniendo en su seguimiento el rey con tan poderoso exercito, por que ninguno capitán auia que no pensasse que si la gente del Emperador entrasse en Paris, cada vno se auia de partir por su parte a robar, y que aunque el rey de Francia viniesse a dar en ellos, no podrian ser juntas dos ni sacados a batalla. Iten estaua el rey con los suyos en el campo y tierra de Paris, parecia les que ni la gente del Emperador que entrasse en Paris ni los mismos vezinos temian que comer. Iten dezia que aunque todo succediesse bien, el Emperador no faria mas de auer se auenturado a tanto peligro, sino arriscar su vida y honra por provecho ageno, por que en la liga que con el rey de Inglaterra auia hecho, estaua capitulado, que si auiendo victoria ganassen a Paris, que no fuesse del Emperador, sino del Ingles, como en tiempos passados lo auia sido. Iten apretaua al Emperador a hazer paz falta de dinero.

la qual era tanta que como los Alemanes bramando pidiesse con mucha feberuia la paga que se le deuia y la que cumplia de ay a poco, el mismo Emperador salio a ellos para aplacar los, y rogo les que le esperassen vnos pocos dias, y que fiera necesario el mismo para seguridad se entregaria en sus manos. Los Alemanes auiendo verguensa, algaron las manos, señal de que estan apaziguados.

Passado esto, el Emperador enderego con sus vnderas hazia su eson, y en aquella ciudad escriuieron se las capitulaciones, y fueron lleuadas muchas vezes al Emperador y al rey, hasta que contentando se ambos las firmaron. Fue grande el alegría que todos recibieron, porque el rey se holgaua de ver liberes de tanto mal los miserables pueblos de Francia, y el Emperador de salir con honra deste negocio peligroso y difícil. Solo dizen, que peso mucho dello al Delfin Henrique, que lleno de ira y vigor de guerra, dezia mal de su padre, porque siendo el exercito imperial menos poderoso que el suyo, y estando apretado con muchos trabajos, consentia que se le fuesse de las manos. Pero el rey como auia proauado muchas vezes la fortuna, y casi siempre le auia succedido mal, dezian que temia la felicidad y fortuna del Emperador, y queria conceder le quanto pidiesse aunque fuesse rezio, con que no quedasse señor de Milan. Porque le parecia que tocaba al honor de Francia recobrar aquel estado que poco antes auia sido suyo, aunque fuesse a gran costa. Y era mayor el deseo y cuydado que tenia dello porque muchos dezian, que el Emperador pretendia hazer se señor de toda Italia. Prometia el Emperador al rey a Milan con condiciones tan perplexas, que el Papa, y otros muchos no hazian caso dela paz por que con esta liberalidad que el Emperador hazia, parecia que se destruyran todos sus designos, y que la promessa que hazia, era para auer algo que le estuuiese mejor. La suma delas condiciones era que ambos principes olvidassen del todo las enemistades antiguas, y se juntassen con nuevo vinculo de parentesco. Y el Emperador prometia de casar vna hija suya hermana del principe don Philippe su hijo y sucesor con Carlos Duque de Orleans hijo del rey, y de dar le en dote el Condado de Flandes. Y si por alguna causa no le pudiesse effectuar este matrimonio prometia de casar lo con vna hija de don Fernando rey de Bohemia y de Vngria y Archiduque de Austria su hermano, y de dar le con ella el estado de Milan. Y para deliberar sobre qual desso haria, pedia ocho meses de termino para saber la voluntad del Principe su hijo, y la del rey su hermano. Iten para que sabido se effectuasse el casamiento con vna de las dos donzellas, pedia termino de otros quatro meses, de manera que era vn año. Iten capitulo se que si al Emperador le estuuiese mejor casar con el Duque de Orleans la hija de su hermano que la suya que el Duque poseyese el estado de Milan, con que

hasta que tuuiese hijo varon, los castillos de Mila y Cremona estuuessen con guarnicion del Emperador, y que auido hijo, el rey de Francia fuesse obligado a restituir a Carlos Duque de Saboya todo lo que le auia tomado en Saboya y en Piamonte, pero que lo pudiesse retener hasta que el Emperador entregasse el castillo de Milan y de Cremona. Las demas capitulaciones eran sobre que se determinasse cuya era la jurisdiccion de ciertos lugares de Flandes, y que de ambas partes se restituyessen todas las tierras que se auian tomado dende que se hizieron las treguas en Niça de Proença por medio del Papa Paulo. Y declaro se, que pudiesse entrar en la liga Henrique rey de Inglaterra. Y Sigismundo rey de Polonia, y don Iuan rey de Portugal, y Christierni rey de Dinamarca, y los principes Alemanes seculares y ecclesiasticos, a quien pertenece elegir Emperador, y los treze cantones de Esquizaros, y la ciudad delas tres naciones de los Grisones su confederada, y el Duque de Venecia, y Carlos Duque de Saboya, y Cosme de Medicis Duque de Florencia, y Hercules de Este Duque de Ferrara, y Guido Vbaldo Duque de Urbino, y las ciudades libres Genoua, Sena, y Luca. Esto se cierto y concluyo en Crepin lugar de tierra de Sueta son, jurando de ambas partes ciertas personas señaladas por el Emperador Nicolas Perenoto Granuelo, gran Chanciller, y don Fernando de Gonzaga, que era la persona de mayor poder, y autoridad en el exercito despues del Emperador. Por el rey juraron el Almirante Mosiur de Hanibau, y Nuleyo de su consejo y camara. Y en seguridad que lo concertado se guardaria, fueron dados en rehen el Cardenal de Lorenna, y el Cardenal de Medon, que (como he dicho) gouernaua a Paris quando en ella andaua el alteracion y miedo de la yda del Emperador. Iren fue entregado Mosiur Valeyo tenor muy rico de Bretonia, y Mosiur de Agnodeo mancebo hijo del Almirante Hanibau. Esto passo a diez y ocho de Setiembre, año de mil y quinientos y quarera y quatro. Fue grande el alegría que todas las gentes vieron en oyendo de la paz, por auer tanto que le destruyran. Pero no faltaua quien dixesse que no auia de durar, porque era tanto lo que el Emperador auia prometido, que creyan que no lo cumpliria. Porque qual quiera de los matrimonios que se effectuasse, era le muy dañoso dar en dote el estado de Flandes, o el de Milan. Pero cierto no se deua pensar, que vn principe de tanta grauedad y religion pudiera ser inducido a quebrantar en nada el juramento. Pero la fortuna (que siempre fauorecio estrañamente sus deseos y vtilidad) halló camino, para que succediendo lo que Dios en lo secreto tenia ordenado el Emperador no cumpliesse lo prometido sin caer por ello en afrenta ni infamia. Porque Carlos Duque de Orleans auiendo le y do a visitar y hazer reuerencia, enfermo de vn mal mortal, de que fallecio en el monesterio de Fermo en pocos dias, siendo el mas excelente de

todos los moços de Francia en todos los dones de cuerpo y animo que naturaleza puede a vn hombre dar. Lloraron le (demas de los Franceses) los pueblos de Lombardia como a su principe desleado de estado de gran clemencia y humanidad, de desesperado de tener perpetuamente paz ni hazienda.

El rey Henrique auido tomado por fuerza a Bolonia, y puesto en ella guarnicion auiendo echado a Mosiur de Varieno yerno de Mosiur de Obie Mariscal y gouernador de Picardia, no pudo tomar a Motrelo, porque lo defendio Mosiur de Obie, ni menos quiso hazer paz con el rey de Francia, aunque trabaño mucho en ello Iuan de Belay Cardenal de Paris. Por lo qual siendo ya el Emperador partido a Cambrey (llamado antiguamente Samarobrina) el Delfin de Francia fue con todo el exercito de su padre contra el rey y Henrique, y como lo hallasse ydo, siguió lo por los mismos passos, y casi alcanço la retaguarda, y tomo le muchas cargas y ballestas, y rebolviendo sus vanderas, allalto de repente a Bolonia con tanta furia, que matando a muchos Ingleses y ganando mucha presa, tomo la parte baxa del lugar, y estando los Ingleses amedrentados, es verisimil que tomara la otra parte do se auian metido, si queriendo e forçadamente combatir la, no cayen muchas aguas y viento que no se pudieron su. Despues el rey Francisco ordeno serar a Bolonia por mar y tierra, y alojando se su campo en lugar conueniente, defendia que no se metiesse en visullas a la tierra cercana. Y por la mar de mas de muchas naos gruesas que junto de los puertos del mar de Normandia, mando a otras naos y galeras de Marsella, que rodeando a España por el estrecho de Gibraltar, se fuesse a juntar con las naos gruesas. Esta armada hazia con su ligereza grandes daños a los Ingleses que nauegaua, y creya se que el Almirante Hanibau capitán de las galeras, y Pedro Estrozi, y Leon Estrozi su hermano pelearan, y vengieran a Dumbleyo capitán del rey Henrique, por que tenia buen vieto, y estauan en parte commoda y oportuna. El rey Henrique fatigado de tan grandes gastos, vno a querer la paz que auia querido, y effecto se con mas brevedad que nadie penso, con que el rey Henrique restituyesse por via de compra al rey Francisco a Bolonia por cierta cantidad para ayuda de los gastos dela guerra, y que la paga se hiziesse en ocho años, cada año tanto.

EMVERTE DEL REY FRANCISCO
co y del rey de Inglaterra, y el Emperador vee y prede al Duque de Saxonia y a Lagraue



Stos dos reyes Henrique y Francisco no pudieron gozar mucho la paz. Porque Henrique como estuuiese proximo a la vejez, y fuesse muy pesado y gordo, acudio le vna gran calentura de la inflamacion

inacion de vna llaga de cácer que tenía en vna pier-
na, y a los cinquenta y siete años de su edad murió.
Reyno casi treynta y siete años, y dexo por herede-
ro a Eduarte su hijo, a quien vuo en Iuana Semera,
con que lo gouernasse Thomas Semero su tio, y
lo instruyesse en artes de buen rey y gouernador.
Cinquenta dias despues de su muerte murió de vn
terrible mal el rey Francisco en Rambuleto lugar
de tierra de Paris. Auia le nacido vna cruell llaga cer-
ca de las sentaderas, y creciendo poco a poco llega-
ua a lo interior de la bexiga, y en ninguna manera
remedio humano lo bastaua a curar. Era dos años
menor que el rey Henrique, pero en costumbres y
dones de natura, y en todas otras partes eran ver-
daderamente y guales, si Henrique siédo ya de mucha
edad no se olvidara de la verdadera virtud, y inficio
nara su noble ingenio con la heregia Lutherana. Es-
tando el rey Francisco en la cama, sintio que tenía
cerca la muerte, y tomando lo con gran paciencia,
confesso como buen christiano sus peccados, y llas-
mando al Delfin Henrique su hijo mando le que en
todas sus cosas fuesse siempre bueno y virtuoso, y
que le algunos secretos acomodados para con-
seruar el reyno, y maneras con que ferá. bien quiso
que los vasallos. Y mado le que aluata los tributos
que el reyno cobrado y robado con mas rigor q fues-
se, y que con esta liberalidad ternas mayores fuer-
tas, y los antiguos enemigos de Francia no le po-
drán hazer mal. Encmendole particularmente al
Marquante Hanibau por su gran lealtad y valer. Y
mado antes que el rey Francisco muriesse, en el mi-
smo dia y mes que el murió don Alonso de Auolos
Marques del Vasto, que por las admirables virtus
des de su animo y cuerpo (a quien ilustraua su grã
liberalidad) merecia fortuna de rey. En su lugar his-
xo el Emperador gouernador de Milan y capitan
general a don Fernando de Gonzaga.

Antes que estos dos grandes reyes muriesse, el
Emperador emprendio vna gran guerra por subye-
ctar a Alemania. Porque la mayor parte no solo esta
ua inficionada de heregias, y se auia apartado con
maldad de las opiniones de sus mayores, sino se au-
ta con gran arrogancia rebelado cõtra el imperio
y magestad del Emperador. Eran capitanes de los
rebeldes Philippo Langraue de Hessen, y Iuan Ves-
derico Duque de Saxonia señor de antiquissimo lin-
nage. Estos con animo obstinado tomaron las ar-
mas para defender la liberrad de Alemania, y leuans-
taron a ello las ciudades francas. El Emperador vié-
do que tocava a su dignidad, no temio punto su ter-
rible guerra, y como al principio se pusiesse en cam-
po con poca gente, sustentó se con trabajo en Suetuia
contra ellos, que le apretaron y venian muy poder-
rosos, y fue le forçoso retirar se a Bauiera, confiado
en el amistad del Duque Guillermo. Allí estado cer-
ca de Lanzuet, le garon le tres legiones de buenos
soldados Italianos, y seyscientos cauallos ligeros, a
quien el Papa Paulo le embiana por amistad, y por
fauorecer la religion. Venia por legado del cam-
po el Cardenal Farnelio, y por general el Duque O-
trauio su hermano. Tras ellos vinieron los solda-
dos viejos Españoles. Y el Emperador acrecentado
con su ayuda, reboluo contra los Alemanes, y no
sustentando la guerra que le hazia, sino haziendo se-
la, siguió los de manera, que quebró su fuerza, y du-
rante la guerra algunos meses sin auer batalla cam-
pal, sujeto con increyble felicidad y gloria a toda
Alemania, lo que ay entre el Danubio y el Rhis y el
Rin, y prendiendo a los dos generales, conuene a
saber, a Langraue y al Duque de Saxonia, truxo los
presos de vna ciudad en otra, y con gran razon pu-
diera triumphar como vencedor de Alemania, cosa
que los capitanes Romanos unca pudieron alcans-
gar.

Fin de la segunda parte de la historia
de Paulo Iouio.

EN GRANADA

En casa de Antonio de Lebriza,

1566

